

ÍNDICE

COLABORACIONES Y CITAS DE BENITO MADARIAGA EN PRENSA DIARIA

CARPETA 1	12
A01_DA_19580917_El producto y las cosas del campo son ahora más estimables que	12
A01_DA_19590107_El viejo Ceballos, de Rasines, cobraba diez reales diarios por enseñar a pescar salmón.....	13
A01_DA_19600714_Cerca de 1.500 millones de seres humanos viven en un estado de alimentación insuficiente	14
A01_DA_19610922_La zona de Reinosa precisa un plan de mejora agropecuaria	15
A01_DA_19670419_120.000 reses se exportaron desde la Montaña a otras provincias.....	16
A01_DA_19670531_Un vaquero pasiego compra en Madrid una vaca que causa sensació	17
A01_DA_19670809_Tres horas hablando del campo montañés con don Carlos Ruiz Martínez, jefe de la Oficina Internacional de Epizootias	18
Tres horas hablando del campo montañés con don Carlos Ruiz Mart0001	18
Tres horas hablando del campo montañés con don Carlos Ruiz Mart0002	19
A01_DA_19671115_Lo más aconsejable para la Montaña	20
A01_DA_19680601_La vaca pasiega, sustituida por la holandesa	21
A01_GN_19630801_Lo que en Santander llamamos bonito es, en realidad, albacora	22

A01_GN_19631129_Un problema sin aparente solución. La falta de calidad de la le.....	23
A01_HL_19610918_La explotación de las pesquerías del Pantano del Ebro constituye una importante riqueza provincial	24
A01_PR_19580308_La leche y el queso	25
A01_SF_Se impone un cambio mediante la enseñanza y el asesoramiento en la mente del agroganadero	26
A01_SF_Un especialista en virus nos habla de su importancia en la ganadería	27

CARPETA 2 106

A02_AR_19780803_Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, ejemplo de una amistad	28
A02_DA_19600714_La incorporación de nuevas sustancias a la alimentación animal	29
A02_DA_19671220_Parte de la población española se alimenta mal.....	30
A02_DA_19680824_El éxito o el fracaso de una explotación	31
A02_DA_19681204_Entrevista a Don Luis Macaya Zurbano.....	32
A02_DA_19690214_La fauna en la montaña es de posibilidades asombrosas.....	33
La fauna en la montaña es de posibilidades asombrosas.....	33
La fauna en la montaña es de posibilidades asombrosas001	34
A02_DA_19830206_José María de Pereda, fabulador del mar y la mo.....	35
A02_DA_19830213_De las predicciones de Morales a los Arcos de Acha del Santande.....	36
A02_DA_19830220_Callealteros y el Cabildo de Abajo	37
A02_DA_19830313_La Miruella, una vieja con fama de bruja	38
A02_DA_19830320_Teodosia Gandarias, el último gran amor de Benito Pérez Galdós	39
A02_DA_19830327_Velatorio, barruntas y lloronas	40
A02_DA_19830420_Mi recuerdo al doctor Madrazo	41
A02_DA_19830515_Los veraneos de Galdós en Santander	42

A02_DA_19830522_Paco El Fonda, un personaje de José Gutiérrez S	43
A02_DA_19830529_La crítica política en la prensa de Cantabria	44
A02_DA_19830619_La visita a Cantabria de Pedro Antonio de Alarc	45
A02_DA_19830703_La Institución Libre de Enseñanza y Santander.....	46
A02_DA_19830710_A vueltas con la moda.....	47
A02_DA_19830717_Aquellos viejos cacharros	48
A02_DA_19830724_El Centro Gallego de Santander, una institución	49
A02_DA_19831029_San Quitín, el museo galdosiano que perdió Sant.....	50
A02_DA_19831112_El raquero, un tipo perediano.....	51
A02_DA_19831119_Un recital de Alberti en el Café Cántabro de To	52
A02_DA_19831126_El problema de las ermitas rupestres	53
A02_DA_19831209_Arcilla, el filósofo de Polaciones	54
A02_DA_19831217_Rosalía, una novela de búsqueda	55
A02_DA_19840107_Galdós ayer y hoy	56
A02_DA_19840217_Los centros regionales, animadores del arte y e	57
A02_DA_19840225_Miguel Bravo, un personaje inolvidable	58
A02_DA_19840317_Los centros regionales, animadores del arte y e	59
A02_DA_19840520_Alcalde del Río, un personaje de la historia de	60
A02_DA_19840623_El epistolario de Marcelino Menéndez Pelayo	61
A02_DA_19840702_Artigas, Salinas y De los Ríos, pioneros de la	62
A02_DA_19840825_Homenaje popular de Espinama al doctor Francisc.....	63
A02_DA_19840902_58 años de historia de las Hermanitas de los	

Po	64
A02_DA_19850107_El último viaje de Rafael González Echegaray	65
A02_DA_19850430_El barón de Peramola, la más larga historia de	66
A02_DA_19850523_Giner de los Ríos y Santander.....	67
A02_DA_19850617_Aniversario del viaje a Portugal de Pereda y Ga	68
A02_DA_19850717_Un patricio llamado Ismael Arce	69
A02_DA_19850727_Hoyos Sainz y la etnografía de Cantabria ..	70
A02_DA_19850816_Pinceladas para un retrato	71
A02_DA_19850930_Las inquietudes deportivas de Pancho Cossío	72
A02_DA_19851102_José Estrañi y el Cantábrico	73
A02_DA_19860124_Tierno Galván, el último krausista español.	74
A02_DA_19861020_El pintor Pancho Cossío nació tal día como hoy.....	75
A02_DA_19870500_Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, un ejemplo de amistad y tolerancia.....	76
A02-DA-19870524-Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, un ejemplo de0001	76
A02-DA-19870524-Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, un ejemplo de0002.....	77
A02_DA_19870524_La personalidad de Menéndez Pelayo a través de	78
A02_DA_19870802_Alfonso VIII, el rey del fuero de Santander.	79
A02_DA_19871231_Paronama cultural de Cantabria	80
A02_DA_19880505_González Linares y el grupo institucionista de Santander.....	81
A02-DA-19880505-González Linares y el grupo institucionista de 0001	81
A02-DA-19880505-González Linares y el grupo institucionista de 0002	82
A02_DA_19880618_Los asiduos de San Quintín.....	83
A02_DA_19880914_Un libro sobre Luis de Hoyos	

Sainz	84
A02_DA_19881018_El verano santanderino	85
A02_DA_19881216_Catalina de Erauso, en la Menéndez Pelayo	86
A02_DA_19891213_Panorama de la Prensa en Cantabria.....	87
A02_DM_19720813_Su interesante aportación a los estudios de prehistoria y folklore en la Montaña.....	88
eldiariomontanes-gen-19720813-017.....	90
eldiariomontanes-gen-19720813-019.....	88
eldiariomontanes-gen-19720813-021.....	89
A02_DM_19741017_Nuevo libro sobre la vegetación y flora	91
A02_DM_19750101_Solana, un estudio biográfico y artístico	92
A02_DM_19810717_Las importaciones de ganado vacuno en la Montaña	93
A02_DM_19870528_Anuarios y almanaques de Cantabria.....	94
A02_DM_19880707_El Anuario de Cantabria, una obra importante	95
A02_EP_19830703_La profecía de un extranjero	96
A02_GN_19790512_Estropearlos es delito más que gamberrada	97
A02_GN_19800209_Réquiem por Pedro Lorenzo, amigo de todos	98
A02_GN_19801011_Biblioteca M. Pel. debe abrir por la tarde	99
A02_GN_19810408_El llamador de la amistad	100
A02_GN_19810524_La conmemoración de los centenarios de Calderón de la Barca en	101
A02_HL_19770908_Augusto G. de Linares, una muestra del olvido a nuestros hombres ilustres	102
A02_HL_19810720_La pintura solanesca de José Sainz	103
A02_HL_19811221_La última visita de doña Laura de los Ríos	104

A02_JO_19880521_Benito Pérez Galdós en el 145 aniversario de su nacimiento 105

A02_JO_19880521_Rosalía una novela de búsqueda .106

CARPETA 328

A03_DA_19900914_Importante guía documental galdosiana ..107

A03_DA_19910215_Evocación del incendio de Santander..... 108

A03-DA-19910215-Evocación del incendio de Santander0001.108

A03-DA-19910215-Evocación del incendio de Santander0002 109

A03-DA-19910215-Evocación del incendio de Santander0003.110

A03_DA_19970412_Cantabria en los libros 111

A03_DA_20061029_La Sociedad Menéndez Pelayo 112

A03-DA-20061029-La Sociedad Menéndez Pelayo002 112A03-DA-20061029-La Sociedad Menéndez Pelayo 113

A03_DM_19910216_Una tragedia de viento y fuego 114

eldiariomontanes-gen-19910216-031..... 114

eldiariomontanes-gen-19910216-046..... 115

A03_DM_19910628_El Sardinero de Pereda y Galdós 116
eldiariomontanes-gen-19910628-039..... 116

eldiariomontanes-gen-19910628-050..... 117

A03_DM_19921011_Santander en el cuarto centenario del descubrim..... 118

eldiariomontanes-gen-19921011-041..... 118

eldiariomontanes-gen-19921011-054..... 119

A03_DM_19931031_La catástrofe del Cabo Machichaco relatada por..... 120

eldiariomontanes-gen-19931031-039..... 120

eldiariomontanes-gen-19931031-040..... 121

A03_DM_19940316_Aquel viejo mercado 122

A03_DM_19941020_Pancho Cossío. Genio y figura..... 123

eldiariomontanes-gen-19941020-033..... 123

eldiariomontanes-gen-19941020-042..... 124

eldiariomontanes-gen-19941020-043..... 125

A03_DM_19950128_Hermilio Alcalde del Río.	
Recuerdo de un centen.....	126
eldiariomontanes-gen-19950128-039.....	126
eldiariomontanes-gen-19950128-061.....	127
A03_DM_19970817_El Santander de Pérez Galdós.....	128
A03_DM_19980122_Ángel Ramos, ingeniero cántabro	129
A03_DM_19981124_El abuelo, de Benito Pérez Galdós	130
A03_DM_20010111_El abuelo y Electra, dos obras escritas en Sant.....	131
A03_DM_20010717_Sanz de Sautuola, rigor y meticulosidad..	132
eldiariomontanes-gen-20010717-049.....	132
eldiariomontanes-gen-20010717-066.....	133
eldiariomontanes-gen-20010717-067.....	134
A03_DM_20011103_Antrax o carbunco bacteridiano.....	135
A03_DM_20050629_Pérez Galdós y Santander	136
A03_DM_20050629_Pérez Galdós y Santander0001	136
A03_DM_20050629_Pérez Galdós y Santander0002	137
A03_DM_20050930_Estimado amigo.....	138
A03_DM_20060301_Apuntes biográficos de un ilustre montañés	139
A03_DM_20060301_El sentimiento regionalista de Pereda.....	140
eldiariomontanes-gen-20060301-037.....	140
eldiariomontanes-gen-20060301-039.....	141
A03_DM_20061105_Recordando a Menéndez Pelayo	142
eldiariomontanes-gen-20061105-039.....	142
eldiariomontanes-gen-20061105-040.....	143
A03_DM_20061117_El centenario de un Premio Nobel español	144
A03_DM_20080318_Jesús Carballo.....	145
A03_DM_20080407_La UIMP recibe la Medalla de Oro de la ciudad d.....	146

A03_DM_20080427_Santander en el Centenario del 2	
de mayo	147
eldiariomontanes-gen-20080427-041	147
eldiariomontanes-gen-20080427-050	148
eldiariomontanes-gen-20080427-051	149
A03_DM_20080529_Fabia Hadrianila, una mujer singular.....	150
A03_DM_20080603_La roca de la Horadada	151
A03_DM_20080616_San Quintín, la casa de Galdós	152
A03_DM_20080630_Nostalgia y recuerdo de Pío Muriedas.....	153
A03_DM_20080705_Margarita Xirgu en la vida de Galdós y Pío Muri	154
A03_DM_20080711_Pérez Galdós y las lenguas regionales	155
A03_DM_20080722_Cuatro amigos entrañables	156
A03_DM_20080803_Félix Rodríguez de la Fuente	157
A03_DM_20080808_Félix Rodríguez de la Fuente	158
A03_DM_20080827_Pinceladas para un retrato	159
A03_DM_20081010_Una calle muy popular.....	160
A03_DM_20081013_El hecho diferencial regionalista	161
A03_DM_20081016_La precisión del dato	162
A03_DM_20081017_La precisión del dato	163
A03_DM_20081030_Efemérides del verano santanderino de hace un s	164
A03_DM_20081105_Ramón Turró, un científico polifacético	165
A03_DM_20081201_La esclavitud de ayer y hoy.....	166
A03_DM_20081212_Un palacio para una Universidad.	167
A03_DM_20081218_El hábito y fomento de la lectura .	168
A03_EM_20080502_Una guerra en el imaginario colectivo	169
A03_EM_20080502_Una rica bibliografía de consulta	171
2 de mayo	171
A03-HC-20080502-Una rica bibliografía de consulta.....	172

A04_DM_20090102_Un Premio Nobel en la	
Universidad Internacional de 1934	173
A04_DM_20090112_La formación santanderina de Victorio Macho	
.....	174
A04_DM_20090218_Miguel González, ceramista	175
A04_DM_20090422_Cómo somos y cómo nos ven	176
A04_DM_20090506_Marcelino Menéndez Pelayo	
visto por sus paisanos	177
A04_DM_20090517_Personas y lugares con nombres cántabros	
.....	178
A04_DM_20090527_Aquel viejo Teatro Pereda	179
A04_DM_20090627_En recuerdo de Miguel Bravo.....	180
A04_DM_20090808_Fernando VII visto por Goya	181
A04_DM_20090813_Xavier Zubiri en la primitiva Universidad	
Internacional.....	182
A04_DM_20090827_Viajeros por Cantabria.....	183
A04_DM_20090906_El distintivo del idioma	184
A04_DM_20090926_La partida de los emigrantes	185
A04_DM_20091022_Testimonio de Manuel Tagüeña	
en la UIMP	186
A04_DM_20091031_Pesquera, un pueblo singular.....	187
A04_DM_20091105_La gesta heroica de Amado Granell	
188	
A04_DM_20091129_Una misión... ayudar.....	189
A04_DM_20091226_Paul Ratier y Josse, el pintor que reprodujo	
las pinturas de Altamira	190
A04_DM_20100106_Los médicos de cabecera de Santander..	191
A04_DM_20100119_La veterinaria española	192
A04_DM_20100205_Ocupaciones y oficios desaparecidos ...	193
A04_DM_20100219_Centro Oceanográfico de	
Santander.....	194
A04_DM_20100302_Doctrinal de antropología	195
A04_DM_20100318_La novela popular de nuestro	
tiempo	196
A04_DM_20100410_Electra, el drama anticlerical de Pérez	

Galdós	197
A04_DM_20100423_El rastro del Pasaje de Peña.....	198
A04_DM_20100527_Los cementerios civiles	199
A04_DM_20100820_Veraneantes ilustres de Santander	200
A04_DM_20101023_Elpidio de Mier, heterodoxo de Cantabria	201
A04_DM_20101101_El Panteón de Personalidades Ilustres	202
A04_DM_20101124_La aventura del escritor Manuel de la Escalera	203
A04_DM_20110105_Un siglo de la Cooperativa del Campo de San Rom	204
A04_DM_20110130_El óbolo del pobre.....	205
A04_DM_20110313_El buen hacer	206
A04_DM_20110508_Encuentros no deseables.....	207
A04_DM_20110717_El mal uso del lenguaje	208
A04_DM_20111009_Libertad de pensamiento	209
A04_DM_20120204_La Cueva de Altamira y sus problemas pendientes.....	210
A04_DM_20120227_El feliz siglo XXI	211
A04_DM_20120423_El Santander de antaño.....	212
A04_DM_20120518_Tertulias con Pereda y Galdós.....	213
eldiariomontanes-s12-20120518-001	213
eldiariomontanes-s12-20120518-006	214
eldiariomontanes-s12-20120518-007	215
A04_DM_20120621_Enrique Rioja Blanco, un biólogo a recordar.....	216
A04_DM_20120806_Tres reformas futuras	217
A04_DM_20120913_El cesante	218
A04_DM_20120928_Libertad y respeto	219
A04_DM_20121004_Símbolos de la Memoria Histórica	220
A04_DM_20121220_Dionisio Ridruejo	221
A04_DM_20130329_El periplo de un museo.....	222
A04_DM_20130430_El maltrato animal.....	223

A04_DM_20140111_El problema catalán.....	224
A04_DM_20140123_El cuarto centenario de la muerte de El Greco	225
A04_DM_20140201_El panteón de personalidades ilustres de Torrelavega	226
A04_DM_20140227_El grave problema del paro universitario..	227
A04_DM_20140314_Los sefarditas españoles.....	228
A04_DM_20140402_Concepción Arenal, una mujer singular ...	229
A04_DM_20140425_Los competidores del libro	230
A04_DM_20140701_Expresión.....	231
A04_DM_20140806_El monumento a Pereda y Galdós	232
A04_DM_20140824_Enigmas de El Greco.....	233
A04_DM_20140910_El Museo de Prehistoria de Santander	234
A04_DM_20141006_La integridad nacional de España....	235
A04_DM_20141014_Recuerdo de Marcelino Sanz de Sautuola	236
A04_DM_20141108_La vida ejemplar del Dr. Diego Madrazo..	237
A04_DM_20141121_Chismes, rumores, dimes y diretes	238
A04_DM_20141212_Regionalismo y autonomía.....	239
A04_DM_20150117_Un año para Cervantes	240
A04_DM_20150131_El paro universitario.....	241
A04_DM_20150626_El maltrato de animales.....	242
A04_DM_20150911_Miguel Angel Asturias.....	243

CITAS

Citas_DM_20090205_La formación santanderina de Victorio Macho	244
Citas_DM_20090307_Augusto González de Linares, pionero del evolucionismo en España.....	245
Citas_DM_20090710_Los marinos peredianos	246
Citas_DM_20091116_Los médicos de cabecera de Santander	247

El producto y las cosas del campo son ahora más estimables que en época alguna

En el cambio que se ha producido en la mentalidad de la población rural han tenido notoria influencia la divulgación y el asesoramiento

DESDE los primeros años de la post-guerra se ha podido observar en el mundo un verdadero cambio de mentalidad, cambio variable en intensidad según los países, el estado de su desarrollo tecnológico, las condiciones económicas y la relativa facilidad que todas las personas tienen para acercarse a los instrumentos del progreso y disfrutar de sus beneficios. Todo cambio de mentalidad supone, en este sentido, una alteración en las formas de vida, pero éstas no se han justificado en sí mismas nunca. Naturalmente, esta modificación o revolución mental tiene en España una radicalidad efectiva y profunda. Acaso más que en ningún otro sector social se puede advertir ese fenómeno en la población agroganadera, es decir, en los hombres del campo que alternan su actividad entre las faenas agrícolas y las pecuarias.

UNA NOTORIA TRANSFORMACION

Desde el punto de vista veterinario y agronómico la mentalidad agroganadera en la provincia de Santander, como en el resto de España, ha sufrido una transformación notoria. Un farmacéutico nos decía recientemente que su archivo de contabilidad y libros de recetas reflejan de un modo perfecto la variación notoria en cuanto al gasto que la población agroganadera realiza para atender a sus animales. Las viejas fórmulas magistrales, que tuvieron en otra época su importancia y un uso frecuente, han sido sustituidas por la adquisición preferente de específicos farmacológicos sin que se notara un impulso contrario por parte de los compradores. Esta variación ha llegado a un punto límite, como es este: la población rural posee hoy gran predilección por los productos fabricados en los laboratorios solventes e incluso solicita los más caros o los de destino humano. Este razonable desinterés económico por la sanidad de la cabaña se ve recompensado sin duda por el mayor valor y productividad de los animales, y descansa en una idea nueva: el producto y las cosas del campo son en la actualidad más estimables que lo fueron en otras épocas.

OTROS DATOS INTERESANTES

El cambio de mentalidad se advierte en otros datos importantes. Por ejemplo, hoy la población ganadera acude espontáneamente a los laboratorios y utiliza sus servicios. La creencia en esos diagnósticos de la ciencia es un hecho que no tiene antecedentes. A principios de siglo nadie creía que llevar una gallina, pongamos por caso, a un laboratorio para obtener un diagnóstico era cosa útil. Actualmente, sin embargo, esa práctica y mil más se producen a diario. Hay fe en los centros de inseminación, se analizan los terrenos para determinar su fertilidad, se instalan silos, establos modernos, granjas, o por lo menos se manifiesta el deseo de hacerlo, se adquiere maquinaria agrícola, etcétera. Esto se realiza de una manera espontánea y no podía ser por otra causa que esta: las gentes del campo comprenden que los esfuerzos de la ciencia van encaminados a resolver los problemas generales agropecuarios, pero también aquellos otros que de un modo particular se plantean a cada uno en sus fincas y en su propiedad ganadera. El cambio de mentalidad positivo

es así el efecto de un nivel de vida diferente.

LA DIVULGACION Y EL ASesoramiento

SORAMIENTO

Uno de los factores, con todo, que no puede olvidarse porque ha contribuido a hacer efectivo el cambio de mentalidad que notamos, es la labor llevada a cabo por los grupos profesionales, que han creado una corriente de cultura por medio de la divulgación y la función de asesoramiento, y «han hecho comprensible» la idea de que el saber técnico y la ciencia en general no podían estar divorciadas de las prácticas para el fomento de los intereses personales.

Es curioso, según hemos podido advertir a través de los resultados de una encuesta realizada en la provincia de Santander, que mientras se verificaba el proceso del cambio de mentalidad se llevaba a cabo un cambio de actitud con respecto al técnico veterinario. Esto es importante. Esa nueva actitud, con respecto a otras épocas, se manifiesta en: la casi total desaparición de la figura del curandero, en favor de una mayor confianza en el quehacer del veterinario; la fe en la vacunación contra las epizootias y en las luchas controladas por organismos rectores para la extirpación de determinadas y graves enfermedades, que tanto merman la cabaña nacional; la acuciante necesidad que se siente en todas partes de fertilizar los campos y modernizar los establos; la competencia sana entre la población rural por poseer los mejores instrumentos de trabajo, las mejores crías y mejores vacas «pintas»; las ideas consolidadas sobre la rentabilidad de los prados y tierras; la aceptación entusiasta de los concursos de rendimiento y de crías obtenidas por inseminación artificial, etcétera. Todo ello marca el interés que la ciencia veterinaria y sus profesionales han despertado en los núcleos rurales, que en este aspecto se incorporan así al movimiento de progreso que por todas partes se extiende.

LA ACTUAL POLITICA PECUARIA

CUARIA

Esta breve reseña de los datos empíricos que justifican la existencia de una nueva mentalidad y, por consiguiente, de una nueva actitud, no puede concluir sin que hagamos referencia al problema de la política pecuaria actual. El cambio de mentalidad operado debe ser tenido muy en cuenta para organizar en serio todas las cuestiones que guardan conexión con el fomento y productividad agrícola y ganadera. De hecho es este un elemento que empieza a entrar en el juego de la política pecuaria, pero su estima y valoración se realiza no tanto consciente como inconscientemente. Las agrupaciones cooperativas más diversas que ya funcionan; los centros de inseminación dirigidos por hombres competentes y de un dinamismo inconfundible; las campañas de saneamiento que se realizan y que deben realizarse con mayor rapidez y extensión, ya que si no en vez de utilidad constituirían un servicio gravoso; los laboratorios pecuarios, cuyo interés y labor meritosa se reconocen ya en los grupos rurales, y otros mil organismos, juntas, trabajos de divulgación, etcétera, son datos de la política agropecuaria en torno a esa riqueza específica, cuya atención, en un país como el nuestro, de eminente raigambre agrícola y ganadera, debe ser constante, radical y ordenada.

Bonito MADARIAGA

El viejo Ceballos, de Rasines, cobraba diez reales diarios por enseñar a pescar salmón

Las plumas de gallos leoneses, las mejores de Europa para la confección de moscas artificiales como cebo

Curioso epistolario montañés sobre la pesca salmonera

La historia de las letras españolas no recuerda muchos ejemplos de una epistolografía valiosa. Acaso fuera de la correspondencia cruzada entre Menéndez Pelayo y don Juan Valera, por una parte, y, de otra, entre Angel Ganivet y Navarro Ledesma, no puedan citarse otros modelos, por lo menos con un interés tan hondamente humano. Las causas son complejas: la intimidad excesiva del contenido epistolar, la insustancialidad de los temas que trataron una buena parte de los correspondientes, el tan traído y llevado carácter individualista del pensante, que le comprime y retrae en sus comunicaciones, y la tendencia virgiliana a la destrucción de estos documentos íntimos, que por su sencillez y espontaneidad no son estimados como obras de mérito por los correspondientes.

Sin embargo, este despego hacia aquel género literario no ha tenido vigencia en cuanto los correspondientes pertenecen a grupos sociales no enmarcados en las llamadas "clases intelectuales". Epistolarios modestos por la procedencia llegan a poseer un valor indiscutible cuando tanto faltan los de los grandes personajes. Y su valor se acrecienta cuando el contenido hace alusión a las costumbres y aspectos más variados de una región.

Hoy queremos, por este motivo, recordar brevemente algunas incidencias de las cartas cruzadas —hace tres cuartos de siglo— entre don Manuel San Pedro, vecino de Rasines, y hombre experimentado en la pesca del salmón y don Luis Calvo Agar, aficionado guipuzcoano a ese deporte. La riqueza salmonera que encierran de antiguo nuestros ríos era causa de constante acicgate —acaso mayor que el que hoy exista— para los aficionados a esa clase de pesca, quienes requerían insistentemente datos de los habitantes de las zonas salmoneras montañesas sobre los procedimientos de captura, costumbres útiles, etcétera.

LAS FAISAS MOSCAS

DEBEN SER DE PLUMAS DE GALLO DE

LEÓN

En una de las cartas —fecha el 30 de mayo de 1871— el señor San Pedro refiere a su correspondiente, a título de noticia y como justificante del valor de sus consejos, cómo un pescador de Puente San Miguel llegó a capturar hasta diecinueve salmones en un día. Estas cartas, según dijimos, contienen abundantes consejos y normas sobre el modo de pescar, horario más aproximado y aparejos que se estiman más convenientes. El vecino de Rasines aludía al aficionado sobre la mosca artificial utili-

zada para la pesca del salmón, ya que una perfecta imitación del insecto tiene indudable influencia en la captura. Estas falsas moscas deben ser escritas, de plumas de gallo de León y de pato macho, procurando elegir las de tonalidades oscuras.

Con respecto a la mosca artificial que se confecciona con plumas de gallo de León, nuestro amigo el profesor Puento Castro nos ha facilitado el



Hermoso ejemplar de gallo de raza "pardo".

nos informes interesantes. Dos razas de gallos —judio y pardo— producen en los pueblos leoneses de La Cándana, Aviados, Campohermoso y La Mata las mejores plumas de Europa para cebo. La mosca artificial debe elaborarse con las plumas de la región de los lomos, y siempre de gallos que tengan más de seis meses. Estos gallos, que para sorpresa no dan la pluma con el color requerido fuera de las localidades citadas, proporcionan seis capas al año, llegando a producir durante ese período hasta sesenta docenas de plumas, que suponen para sus propietarios un notable ingreso. La rareza de estas aves ha hecho posible que alcancen precios extraordinarios en el mercado, incluso de dos a tres mil pesetas por ejemplar.

Así, pues, uno de los requisitos imprescindibles para la pesca del salmón consiste en imitar de la mejor manera posible a la Naturaleza. De ahí que el pescador deba dominar la técnica del lanzamiento de la mosca, como escribía el señor San Pedro, técnica que requiere, por supuesto, cierto aprendizaje.

Según la experiencia del correspondiente a que aludimos, el salmón pica el cebo por lo general hasta tres veces, y en raras ocasiones lo hace cuatro.

«Cuando el agua está muy clara y se recelan o no pican el mosquito o pluma encarnada, se suelen utilizar los anzuelos suspendidos por un hilo de plata». Sobre el lugar más conveniente para la pesca, no parece que existan dificultades, en cuanto que puede hacerse en los parajes del río en que los salmones saltan a la captura de los insectos. Naturalmente, el

horario de la pesca está condicionado a esta circunstancia, variable según las regiones y los mismos ríos. Este hecho —el salto al mosquito— tiene para el pescador de Rasines una importancia: tanto es así que si se toma en consideración, es posible, escribir, verificar la pesca salmonera en las zonas marinas, próximas a la desembocadura de los ríos. Este salto para la captura de las moscas fluviales que lleva a ca-

Sin duda el panorama de las pesquerías de agua dulce ha cambiado no poco desde los tiempos en que se escribieron las cartas que hemos recordado. El interés que despertan las especies de río —va por fines de lucro o meramente deportivos— ha alcanzado en la actualidad límites insospechados. La explotación salmonera de los ríos constituye en nuestro tiempo un punto importante del programa político de las naciones. Todo un vasto plan de protección vela hoy por el incremento de esta riqueza natural. Los estudios biológicos con el mercado de especies, creación de piscifactorías y construcción de escalinatas para ayudar la ascensión del salmón en las presas, son un reflejo de aquel interés, que ha unido a las naciones en programas de cooperación internacional.

Benito MADARIAGA

bo el salmón, lo realiza desde la etapa en que nace el insecto hasta el regreso de la gonadotropina.

Es preciso tener en cuenta en el momento de picar el pez —escribe en otra carta—, la forma de llevar el aparejo, pues «debe impedirse que huya de cabeza ya que el hilo no resistiría su impulso». Esta advertencia de indudable valor en aquel tiempo, resulta ya inútil ante la resistencia del material moderno —hilos de nylon—. Sobre los útiles de pesca, aconseja el señor San Pedro, cómo debe ser la caña, el carretel y el gancho para sacar el salmón.

DIEZ REALES POR ENSEÑAR A PESCAR

Existe una carta escrita desde Torrelavega —13 de marzo de 1872— por don Manuel San Pedro al señor Calvo, en que le anuncia el viaje a San Sebastián de un diestro pescador de Rasines, llamado Ceballos, anciano que desempeñaba en aquellos tiempos el cargo de portero del Ayuntamiento y que llevaba la misión de enseñar al aficionado guipuzcoano de una manera práctica las técnicas de la pesca del salmón. «Como no está acostumbrado a viajar en los trenes, le pongo alimento para todo el viaje a fin de que no tenga que salir del coche, y le entrego treinta reales por si le ocurriera alguna cosa». Estas líneas reflejan la importancia que se otorgaba entonces al conocimiento del arte de pescar salmón por los aficionados. El señor Calvo debía pagar al pescador Ceballos diez reales diarios en concepto de sueldo por sus enseñanzas.

Alerta
7-1-59 p.6

1964
7/1/59

1871

Cerca de 1.500 millones de seres humanos viven en un estado de alimentación insuficiente

Los países de baja producción «per capita» donde no aumentan los rendimientos, comprenden el 67 por 100 de la población mundial

La movilización de los recursos productivos resolvería el problema de la limitación alimenticia

SE ha dicho con razón que el hambre es una muerte lenta llena de sufrimientos. Es, posiblemente, de los cuatro jinetes del Apocalipsis, el que más estragos causa entre los habitantes del globo. Hambre, ignorancia, enfermedad y desocupación son cuatro estados que coinciden en aquellas regiones que han sido denominadas, con gran propiedad, zonas deprimidas y subdesarrolladas.

Cerca de mil quinientos millones de personas viven en un estado de miseria, deficiente alimentada e incapaces de alcanzar ningún grado de progreso social. Los viajeros que han visitado estos países escasamente desarrollados han dejado descripciones impresionantes de esta vida primitiva. El atraso técnico e intelectual y las enfermedades carenciales e infecciosas existen a su bajo nivel de vida. La explotación del ganado se practica, la mayoría de las veces en unas condiciones que resultan casi im-

productivas. Grandes extensiones de Asia, África y América se encuentran incluidas en esta situación de evolución lenta, donde la vida se desenvuelve en condiciones de verdadera primitividad.

UN CASO PARADOJICO

Se da, sin embargo, el caso paradójico de que estos países atrasados son aquellos que poseen, precisamente, menos habitantes, pero cuya economía está cimentada en la actividad agrícola y minera, en las que el trabajo humano tiene un índice escaso de productividad. Incluso se presenta la coincidencia de que la mayoría de estas regiones no son pobres desde el punto de vista de sus suelos, sino que, por el contrario, están en posesión de numerosas riquezas naturales cuyos ocupantes tienen sin explotar.

El incremento demográfico no va unido a una intensificación de la productividad como consecuencia de un primitivo cul-

tivo agroganadero, desarrollado en régimen extensivo, mala distribución de la propiedad, escasa superficie cultivada, etcétera. Los procedimientos de la técnica moderna tampoco han penetrado en estas naciones, que agravan todavía más esta situación lamentable con sus frecuentes guerras, que destruyen las instalaciones industriales y agrícolas y merman la cabaña ganadera.

LA ALIMENTACION EN

LAS ZONAS POCO DESARROLLADAS

¿Qué soluciones se proponen para dar de comer a los habitantes de estas zonas poco desarrolladas económicamente? Diversos organismos internacionales se han preocupado en estudiar esta cuestión. Las soluciones, aunque numerosas, se resumen en las siguientes: mayor producción agroganadera, educación de sus habitantes y una economía armónica en la que, la agricultura y el desarrollo industrial, converjan y se complementen.

Naturalmente, cuando la estructura agraria y el desarrollo ganadero no alcanzan el nivel adecuado, se imposibilita el desenvolvimiento económico, y con ello la prosperidad material y social de sus habitantes. Los economistas calculan que, cuando la renta individual es inferior a 200 dólares, y el aumento económico es negativo, ese país puede ser incluido dentro del grupo de los subdesarrollados.

El grave problema del hambre mundial se vería solucionado con poner en juego los grandes recursos productivos representados por la tierra, la maquinaria agrícola, los fertilizantes, la preparación técnica y una mejora ganadera.

Desde luego, es imposible pensar en una dieta equilibrada, tanto cuantitativa como cualitativa, sin una explotación racional de la ganadería.

El consumo de proteínas de origen animal es preciso para un progreso físico e intelectual de la población. Recordemos que los países que van a la cabeza por su alto nivel de vida son aquellos que gozan de una ganadería próspera. Se ha comprobado, por el contrario, que las naciones con mayor mortalidad, y en las cuales las condiciones de vida eran primitivas el consumo de alimentos básicos como la leche y la carne estaban reducidos a la mínima expresión. Fue suficiente que la carne llegara a ciertas regiones de las Hurdes y las incluidas como bovígenas (Asturias, Galicia) para que se notara una mejoría verdaderamente espectacular entre sus habitantes. Este mismo fenómeno acontece con los japoneses, que injieren ordinariamente escasas cantidades de proteínas (carne, leche) y al emigrar a California y gozar de un nivel de vida superior en la nación americana, por mejorar su ración alimenticia, notan en seguida su efecto sobre la salud y crecimiento.

LA EXPLOTACION RACIONAL GANADERA, COMO SOLUCION

Tal vez en un futuro próximo haya que pensar en nuevos alimentos y aprovechar los enormes recursos que nos brinda el mar. Sin embargo, en los momentos actuales, la explotación racional de la ganadería es la solución más acertada que se postula. Buena prueba de ello es el cambio notable que se ha dado en los últimos años en esta especialidad. La forma de explotación y la sanidad del ganado han alcanzado unas conquistas que se reflejan en los altos niveles de producción. Sin embargo, donde el adelanto ha sido más visible es, precisamente, en la alimentación animal. Los procedimientos de nutrición y cebo se han modificado en casi todas las especies de cincuenta años a esta parte. Ello ha traído como consecuencia un mayor rendimiento en la producción de carne, leche, huevos, lana, etcétera.

Con este fin, los países más adelantados en este género de cosas invierten todos los años cantidades apreciables de dinero destinadas al estudio de descubrimientos científicos que logren una mayor producción y un mejoramiento de sus productos que sirven de sustento al hombre y le libran del terrible fantasma del hambre.

BENITO MADARIAGA



La zona de Reinosa precisa un plan de mejora agropecuaria

La sustitución del tudanco, la lucha contra las enfermedades y los problemas alimenticios son los tres puntos fundamentales

NO cabe duda que en el futuro será preciso considerar el valor y los problemas que plantean las razas indígenas. Diversos países de Europa y América hace ya tiempo que dieron este paso decisivo. Para estas naciones progresistas las razas incultivadas constituyen tan sólo un recuerdo. Los tratados de zootecnia aluden todavía a estos animales que el progreso pecuario hizo desaparecer. Existe una razón para tal conducta: es que las razas ambientales están formadas por animales sin una destacada especialidad.

En nuestro país carecemos de razas indígenas que sean grandes productoras de leche o con una aptitud sarcopovética marcada. Tal es el caso, por ejemplo, del ganado tudanco, que se explota en las zonas altas de nuestra provincia

CARACTERISTICAS DEL GANADO TUDANCO

Las razas santanderinas que, en otra época, poblaron nuestra geografía provincial fueron absorbidas o, si se quiere mejor, eliminadas por las razas universales, más precoces y de una mayor rentabilidad.

Digase lo que se quiera, estos animales de rendimiento escaso tienen un limitado interés zootécnico. Esto tal vez parece exagerado, pero hay que considerar que, al fin y al cabo, son animales de recurso. En una zona pobre sólo los animales de tipo ambiental pueden sobrevivir. Como decía un ganadero humorísticamente, al referirse a la explotación deficiente de sus animales: "Yo les compro la vestimenta y el resto que lo busquen por sus propios medios".

Naturalmente, no siempre sucede así, y hay ganaderos que explotan y miman estas razas locales con el mismo tesón e interés que se realiza en la vaca holandesa. Pero no cabe duda

que si este esfuerzo se verifica con razas más proclivadas, se logra, a la larga, un mayor rendimiento y beneficio.

La nota distintiva de la raza tudanca es, como decimos, su falta de especialidad zootécnica. En estos animales, como dice Gumersindo Aparicio, la aptitud está subordinada al

desenvolvimiento y perpetuación de la especie. Las funciones de relación son las que predominan en el individuo.

La vida al aire libre, durante una gran parte del año, les concede una intensa adaptación al medio (rusticidad) y hasta, en cierto modo, una gran resistencia a las enfermedades. Sin embargo, la alimentación ineficiente que soportan estos animales, unido al abandono sanitario que padecen, les ha conducido a un verdadero estancamiento zootécnico.

En la actualidad, las razas productoras de carne se caracterizan por una reducción de las extremidades, piel, cuernos,

pezuzñas, etc., que tienen un interés carnicero nulo. Su silueta tiende a las líneas paralelas y existe un predominio de las masas musculares que proporcionan la carne de primera. En el ganado tudanco, por el contrario, su fenotipo se presenta con un cuello y extremidades largos, juntamente con un des-

arrollo precoz de las zonas del cuerpo de interés vital (cabeza, huesos, pulmones, etc.), pero escasa importancia económica. Sus formas corporales estarían comprendidas dentro de las líneas angulares de abertura anterior y gran capacidad torácica.

INSTINTO Y ENFERMEDADES

Este primitivismo de la raza tudanca se muestra también en su psicología. Su instinto recuerda el comportamiento típico de los animales incultivados. Las manifestaciones de cuerencia, las luchas por la jefatura del rebaño, el instinto maternal, etcétera, son el ejemplo más claro de la persistencia de una conducta primitiva y salvaje.

Las enfermedades patentizan, de igual modo, una coincidencia con el clima, suelo, alimentos, etcétera. Así, por ejemplo, son frecuentes las enfermedades alérgicas como la urticaria o "solengua", los trastornos de la nutrición (hipocalcemia, tetania pratense, etcétera) y las ocasionadas por diversos parásitos. También se presentan en el ganado tudanco padecimientos del aparato

Es indudable que el ganadero se ha dado cuenta que la leche representa un ingreso importante. En Holanda, los productos lácteos suponen casi un 50 por 100 del total de las utilidades agropecuarias. En esta zona alta de la provincia, las industrias transformadoras de leche han tomado en consideración las posibilidades de la

región de Campo. La venta de terneros supone también un ingreso importante para los ganaderos. Sin embargo, en los momentos actuales, teniendo en cuenta la pobreza pecuaria, la sequía padecida, los problemas de la repoblación forestal, etcétera, es cuando hay que pensar en proteger estas zonas débiles de nuestra provincia, al objeto de evitar el absentismo y el hambre.

Consideramos, asimismo, de interés la instalación de un Centro Primario de Inseminación Artificial en Reinosa, que se ocupe de su ganadería y abarque todo el partido judicial y pueblos colindantes. Con este procedimiento se lograría la formación de mestizos y ejemplares puros de suizo y holandés. Por otra parte, la I. A. tiene la ventaja de evitar la propagación de las enfermedades de la producción, que tanto daño están produciendo aquí. El asesoramiento sanitario y la lucha contra la tuberculosis y, sobre todo, el aborto epizootico, debe ser uno de los puntos que debe tenerse más en cuenta.

No es menos importante el

Por BENITO MADARIAGA

respiratorio y digestivo a consecuencia del clima riguroso y de los alimentos que injiere, escasos y groseros.

Es imperiosa la necesidad de un plan de mejora ganadera en la región de Reinosa. Esta parte de la provincia, que cuenta con centros industriales importantes, debe ponerse al mismo nivel de otras zonas donde la riqueza ganadera corre paralela con la fabril. En Holanda, por ejemplo, se inició en 1956 un plan de desarrollo de zonas rurales que tenía como meta la resolución de diversos problemas agropecuarios. Estados Unidos y otros países europeos han seguido también este ensayo de "aldeas modelos".

Los tres pilares sobre los que tiene que montarse cualquier iniciativa de mejora ganadera le constituyen la selección, la sanidad y la alimentación.

A nuestro juicio, el primer paso debe consistir en una sustitución paulatina del ganado tudanco por otras razas más precoces. Recientemente, en la región campurriana, se tiende al cruzamiento de la vaca tudanca con animales mejorados. Teniendo en cuenta el clima y la raza local, creemos que el ganado suizo es el más idóneo para llevar a cabo este programa de mejora.

problema alimenticio. Sin una alimentación adecuada es imposible pensar en introducir mejoras ganaderas de ningún tipo. No hablemos ya de los animales de ceba que requieren una alimentación especial. El ganado tudanco se explota, tan sólo, porque aprovecha bien los pastos y se mantiene en invierno en un estado de hambre. Con este proceder son muy difíciles, desde luego, de lograrse, la recría racional, la puesta de kilos de las reses y un estado de salud satisfactorio.

No vamos a referirnos ahora a la cuestión de fertilizantes, mejora pratense, problemas sociales, etc., que son por todos conocidos, pero que no por ello hay que echar en olvido.

Menor interés tiene la reforma de alojamientos animales. En general, los estables pueden —con ligeras modificaciones— darse por aceptables.

Finalmente la divulgación es un arma poderosa para llevar el progreso ganadero a

ción de la provincia. No debe ser fundamentalmente en la escuela donde se verifique esta labor de asesoramiento del futuro ganadero.

Reinosa, septiembre 1961.

VACAS y PRADOS

120.000 reses se exportaron desde la Montaña a otras provincias en 1966

Vizcaya, Lérida, Murcia y Sevilla, nuestros mejores clientes

LA venta de ganado, principalmente leche, ro, a otras provincias constituye una de las fuentes más destacada de la economía montañesa. Con justa razón se ha dicho que Santander es la incubadora de ganado selecto de leche para las otras provincias españolas.

Los tratantes acuden a las

ferias principales (Torrelavega, Orejo, Solares, etc.) para proveerse de vacas «pintas» que se cotizan a altos precios en aquellas zonas de repoblación de ganado lechero. No faltan ocasiones en que visitan la Vega de Pas, Villacarriedo, Cabezón de la Sal y otros lugares donde compran los animales en las mismas casas o en las ferias de menor importancia. Así, las vacas holandesas del barrio de Pandillo en la Vega de Pas tienen merecida fama por su calidad, producción elevada y las altas cotizaciones que alcanzan. Sin embargo, los pasiegos reservan las mejores vacas para ellos y en caso de vender alguna de las que consideran «bandera», se quedan siempre con las hembras que puedan parir. En estas condiciones se cierra el trato y el pasiego acude al lugar de destino de la vaca unos días antes del parto, para evitar un cambio de animal y presencia el parto.

Los vaqueros de Madrid también son buenos clientes nuestros. De casta le viene al galgo, ya que muchos de ellos son pasiegos y saben de vacas tanto como los indígenas.

UNA PARTICULARIDAD

Otro detalle un tanto curioso es que en la Vega de Pas es, posiblemente, el único lugar de España donde el veterinario debe guardar un severo secreto profesional. Cuando el técnico es requerido para sacar unas «parias» tiene que acudir casi siempre de noche y procurando que no le vean los vecinos del ganadero que tiene la vaca con retención de placenta. A los pasiegos no les gusta que haya mirones o gente con el pico largo que pueden

poner en aviso a los tratantes acerca de la retención de las «parias» o «secundinas» que, como se sabe, origina peligrosas metritis. Esto siempre es un inconveniente y para evitarlo nada mejor

Las ferias de Reinosa de ganado caballar, la de San Mateo y ferias de Santiago, tienen un gran renombre, si bien el ganado equino ha ido perdiendo importancia. La tracción mecánica ha dado

que tienen también buen ganado, acuden, sin embargo, a nuestras ferias cuando quieren vacas selectas. No ocurre lo mismo para el ganado de carne que no acaba de imponerse en nuestra pro-



En una de las pasadas ferias se vendía en 40.000 pesetas; pero a la hora de hacer la operación, por apreciarla una mancha, el dueño tuvo que rebajar 4.000, y quedó, por tanto, en 36 billetes. La vendió Victorino Lavín Lavín, de Elechas, para Barcelona. (Foto Hurtado.)

que llamar a don Eladio, el inteligente veterinario de la Vega, al anochecer. Naturalmente, las reses de compra domiciliaria eluden el control oficial y no figuran en las estadísticas. Por ejemplo, las ocho ferias más importantes han dado 70.054 reses de ganado de vida y de abasto. Pero como puede apreciarse, la cifra real es muy superior.

el golpe de gracia a los caballos, mulas y asnos. Todavía se recuerda con nostalgia los tiempos en que se vendían más de dos mil mulas. Los pastos del bajo Campoo alimentaban los mejores caballos del norte de España que competían justamente con los de otras regiones.

El ganado tudanco tiene también sus compradores que lo destinan a carne o a trabajo. Su gran rusticidad y el hecho de adaptarse perfectamente a los terrenos pobres de la provincia, hace que los ganaderos de las zonas altas se resistan a sustituirlas. Pero no cabe duda que se impone el cruzamiento con el ganado suizo y la sustitución paulatina por éste, aunque ello exige pastos y una mejor alimentación. Las provincias limítrofes

vincia y tiene otros mercados.

Es una pena que muchos feriales no reúnan las condiciones higiénicas exigibles modernamente. Se precisa urgentemente construir recintos para las principales ferias donde las transacciones se realicen con garantías y control.

B. M. C.

Con el padre González Echegaray, a su regreso de Jordania

LOS arqueólogos españoles están adquiriendo de un tiempo a esta parte un gran relieve internacional. La garantía de sus trabajos, la certeza de sus opiniones y publicaciones posteriores, así lo han determinado, hasta el punto de que, actualmente, no acusa nuestro país el retraso ostensible con que se movía en tal rama de la ciencia en relación con otros países. Hoy, nuestros representantes son llamados con frecuencia a participar, e incluso a dirigir, excavaciones de las que se esperan nuevas teorías acerca del despertar de la humanidad.

Y dentro de esta elevación del nivel español, Santander aporta una muy importante contribución. El Seminario Sautuola posee una acreditada ejecutoria. Sus hombres laboran cotidianamente en pro de un desarrollo arqueológico; uno de ellos, el padre Joaquín González Echegaray, ha realizado este último trimestre un viaje a Jordania. Sobre este viaje, sus peculiaridades y el papel que en él haya representado el padre González Echegaray, charlamos hoy.

—En rigor, he ido a Jordania, concretamente a Jerusalén, con una finalidad concreta: estudiar el resultado de otro viaje que realicé en 1962 con objeto de realizar unas excavaciones, dirigidas por mí, en el yacimiento de El-Kiam, en pleno desierto de Judá. Estas excavaciones, netamente españolas, fueron auspiciadas por dos entidades, la Casa de Santiago, para estudios bíblicos y orientales, y el Instituto Municipal de Arqueología de Madrid.

—Las excavaciones y este último viaje habrán conformado de una forma definitiva la importancia del yacimiento...

—Desde luego, y es grande. En los diferentes estratos descubiertos y observados se puede seguir un hilo cronológico continuado, es decir, que podemos elaborar un ciclo de vida que abarca desde el período aurifiaciense, del paleolítico superior hasta el neolítico.

—¿Traducido a años?

—Desde el 25000 al 6000 antes de Jesucristo.

—Del resultado de esos trabajos, ¿qué considera usted lo más significativo?

—Si ha reparado en la cronología, estará de acuerdo en la importancia que supone el entrar en contacto con un momento crucial de la evolución de la humanidad. Nos encontramos ante los primeros pueblos pastores y agricultores. Este yacimiento de El-Kiam es, en su estructura, muy similar al de Jericó. Sus industrias, sus restos de piedra, etc., ofrecen similitudes que nos permiten establecer relaciones hacia un cauce común: la revolución que supuso en la historia del hombre la aparición de las fórmulas de vida neolíticas.

—¿Algún detalle curioso?

—Yo apuntaría dos: hemos podido estudiar a base de restos el momento en que el hombre domestica a la cabra. Y en el terreno artístico el hallazgo de una escultura consistente en un desnudo femenino y que representa la idea de la fecundidad tan afín a aquellos pueblos del Oriente prehistórico.

Todo esto quedará materializado en algún trabajo.

—Bueno, parte de ello ya se plasmó en un libro. Cuando regresé de las excavaciones, estudié a fondo hasta lograr la publicación de un libro, patrocinado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Para ser más exactos, del primer tomo de una colección que llevará por título "Excavaciones en la terraza del El-Kiam", referido al período paleolítico. Ahora estoy preparando el segundo tomo dedicado a los niveles mesolítico y Neolítico.

Me encuentro en la actualidad en el período de recopilación de datos. Esta segunda parte podrá estar lista para dentro de tres meses. En ella, además de mi trabajo personal, existirá un conjunto de colaboraciones que voy a enumerar: el estudio de la fauna correrá a cargo del francés Pierre Ducós; la flora (que se estudia mediante la observación de diminutos granitos de polen localizados en el yacimiento) le ha sido encomendada al profesor Van Zeist, de la Universidad de Groninga (Holanda).

El santanderino Benito Madariaga, diplomado en Biología Marina, estudiará los moluscos, sobre los fósiles de los caracoles encontrados allí. La Universidad belga de Lovaina tratará del apartado "Carbono 14", esencial para la datación de años. La señorita Aleixandre, del Instituto de Paleontología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, estudiará el granulométrico y otra señorita, la mineralogía.

El padre González Echegaray se extiende en consideraciones relativas a los restos líticos que él encontró y estudió. Lo hace de una forma gráfica, trayéndonos al presente lo que tuvo vida hace miles de años. He aquí la mejor virtud de los arqueólogos: hacernos ameno



aquello que no tiene vigencia utilitaria. Y para terminar una buena noticia con proyección local:

—En los medios científicos, el libro ha sido bien acogido. El Gobierno jordano autorizará seguramente que la mitad de los materiales excavados vengan a enriquecer nuestro Museo.

ULISES

VENTANA DEL GANADERO

UN VAQUERO PASIEGO COMPRA EN MADRID UNA VACA QUE CAUSA SENSACION EN LA VEGA DE PAS

ABRIMOS esta nueva sección de entrevistas. Antonio Abascal solicitando los datos y opiniones que puedan servir a los ganaderos. —¿Podrías decirnos las características de esta vaca?

—Mire usted, la edad que tiene es de cuarenta y seis meses, y se encuentra actualmente en gestación de ocho meses. En cuanto a la producción en su primer parto fue de 38 litros en los días de máxima producción.

—Referente al peso, calculan los entendidos que su valor para carne es de 28.000 pesetas.

rés nos hemos dirigido a Antonio Abascal solicitando los datos y opiniones que puedan servir a los ganaderos.

—Mire usted, la edad que tiene es de cuarenta y seis meses, y se encuentra actualmente en gestación de ocho meses. En cuanto a la producción en su primer parto fue de 38 litros en los días de máxima producción.

—Referente al peso, calculan los entendidos que su valor para carne es de 28.000 pesetas.

LA ESTABULACION AL

AIRE LIBRE

En efecto, se trata de un animal de gran corpulencia y de inmejorables características y producción. Por haberla trasladado a la "Vara", donde existen mejores pastos, y estar este lugar bastante apartado, no ha sido posible fotografiar al animal, que tanto ha llamado la atención en la Vega de Pas.

—¿Crees que el sistema de explotación en estabulación libre, al que está acostumbrada la vaca, podría adoptarse en la Vega?

—Considero que este sistema está indicado por las condiciones climatológicas que ofrece la zona, pero por lo repartida que está aquí la propiedad, con fincas pequeñas, no lo veo realizable, ya que exigiría construir tantos cobertizos como fincas, lo cual nos resultaría caro.

—¿Qué te parece esta vaca comparada con las que hay en la Vega?

—En realidad, aunque en la Vega tenemos un ganado excelente, para la estabulación libre las que mejor resultado nos dan son las holandesas - canadienses, incluso con la misma alimentación.

—¿Qué alimentación les dabais?

—Consiste en tres kilos de pienso en el momento de cada ordeño, de una mezcla de maíz, cebada, avena yeros, turtto, harina de huesos y vitaminas. Entre horas se las da verde y cebadilla.

—Finalmente, quiséramos pedirte un consejo para los pasiegos, en cuanto a explotación de buenas vacas.

—Yo creo que de eso saben ya ellos mucho, pero por decir algo, les aconsejaría que visitaran las granjas modelo y que adquiriesen sementales de este tipo, con objeto de aumentar el peso, conservando la misma producción o quizás elevándola.

Al que pueda hacer la estabulación libre que no lo dude, va que de esta forma el ganado está mejor y ahorran muchísimo trabajo.

MADARIAGA DE LA CAMPA

"Alerta" 31 mayo 1967
Santander



Antonio Abascal, vaquero pasiego, en Madrid.

tones y también algunos pretendientes para comprarla.

Por considerarlo de inte-

"Alerta". Santander. 19 de junio de 1965

(Sobre) De Ulises

Café de
redacción
en
ALERTA

Tres horas hablando del campo montañés con don Carlos Ruiz Martínez, jefe de la Oficina Internacional de Epizootias

UN SISTEMA DE COOPERATIVAS FAMILIARES PODRIA RESOLVER MUCHAS COSAS. — LAS COMARCAS DEPRIMIDAS EN SANTANDER. — NO A LA PUGNA BLUSAS BLANCAS-BLUSAS NEGRAS. — EL ESTADO DEBE PAGAR A LOS VETERINARIOS RURALES. — ¿CUAL ES EL TAMAÑO IDEAL PARA LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS? — HUMANIZAR LA VIDA DEL CAMPO.

APROVECHANDO LA ESTANCIA EN LA MONTAÑA DE DON CARLOS RUIZ MARTINEZ, DIRECTOR DE LA OFICINA INTERNACIONAL DE EPIZOOTIAS, QUE TIENE SU SEDE EN PARIS, SE CELEBRO EN NUESTRO PERIODICO UN ANIMADO "CAFE DE REDACCION" SOBRE TEMAS Y PROBLEMAS GANADEROS. DURANTE CERCA DE TRES HORAS SE MANTUVO EL DIALOGO, QUE HUBO DE SER INTERRUMPIDO FINALMENTE POR LO AVANZADO DE LA HORA, AUNQUE MUCHAS CUESTIONES HUBIERAN CONTINUADO SIENDO OBJETO DE DISCUSION.

PARTICIPARON EN LA REUNION DE "ALERTA", DON CARLOS RUIZ MARTINEZ; EL JEFE PROVINCIAL DE GANADERIA, DON ANDRES SALVADO CABELLO; DON BENITO DELGADO JORRO, INSPECTOR GENERAL DE GANADERIA; DON JOSE ANTONIO CABRERO TORRES QUEVEDO, PRESIDENTE DE LA C.O.S.A.; DON FERNANDO ARCE GARCIA, DIRECTOR DEL CENTRO DE DESCENDENCIA; DON VICENTE DE LA HERA, VETERINARIO; DON BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA, VETERINARIO; NUESTROS COLABORADORES DON EDUARDO OGERIN ESCAJADILLO Y DON ANTONIO BARTOLOME, Y NUESTRO DIRECTOR. A ULTIMA HORA SE INCORPORO A LA TERTULIA DON AGUSTIN DEL RIO, MEDICO Y PERIODISTA.

El coloquio comienza con unas cordiales palabras de don Carlos Ruiz, quien nos habla de su relación con el periodismo, ya que dirige dos revistas ganaderas en Venezuela, una de tipo científico y otra de divulgación.

También nos habla de las felicitaciones que ha recibido desde Venezuela por la conferencia pronunciada en

nuestra Universidad Internacional Menéndez Pelayo, que estamos ofreciendo íntegra a nuestros lectores, y que fue divulgada por el Tercer Programa de Radio Nacional de España, programa que es muy escuchado en las naciones de habla hispánica.

Poco a poco se fue entrando en materia al explicarnos don Carlos algunos detalles

y deficiencias que ha observado en la vida campesina del valle de Cayón—donde ha pasado una temporada—y con respecto a la explotación ganadera. Así nos dice cómo ha tratado de explicarles que si en lugar de pensar, como sistema de transmisión de la propiedad, en dividir sus tierras entre los hijos de los ganaderos, fueran pensando en la creación de entidades de agrupación de tierras para la formación de mayores patrimonios en sistema de cooperación familiar, conseguirían con menos trabajo rendimientos superiores, con índices de más bajo costo en la inversión y en el trabajo. Como ejemplo nos citaba los largos desplazamientos que algunos de dichos vecinos deben realizar para la explotación de un prado de pequeñas dimensiones que muchas veces no justifica el trabajo en él empleado; sin embargo una agrupación de tipo familiar conseguiría una concentración de terrenos que permitirían una explotación más eficiente de dichos terrenos, evitando muchas veces largos y costosos desplazamientos y una mayor dedicación en cuanto al tiempo, al terreno disponible.

Es claro, sigue diciendo el doctor Ruiz Martínez, que, en esta zona, la existencia del obrero mixto constituye una entidad apreciable por el rendimiento económico que tal sistema representa para la economía familiar. La mujer—dice jovialmente—ha constituido una especie de minimatriarcado y manda al marido a la fábrica, siempre que antes la haya segado un carro de verde para su distribución; por la tarde, cuando regresa, le hace ordeñar y el resto de los trabajos los realiza ella. El marido trae cada mes seis, siete u ocho billetes verdes, le lleva la vaca a la feria y la cosa marcha estupidamente.

Sin embargo, —sigue diciendo el doctor Ruiz Martínez— deben darse cuenta que el capital que representa el valor de la tierra, del ganado, de los aperos, de las casas e instalaciones supone un elevado capital por el que se obtiene una renta de 4.000 pesetas al mes. Cuando con la misma tierra, reunida, y con el mismo número de animales pero dotados de un mayor poder de producción, podría tal renta verse fácilmente duplicada o triplicada.

No hay duda que una organización más cuidada y conjunta les permitiría conservar, almacenar y distribuir directamente el producto con mayores beneficios.

ARCE.—Creo que se está hablando de las zonas de más riqueza económica y de mejor rendimiento ganadero; Santander está constituida también por otras comarcas auténticamente deprimidas y a las que es necesario promover de manera eficiente y rápida para conseguir aportar al acervo de la riqueza nacional unos productos tan necesarios y de tanta demanda. Creo que en este sentido la feliz idea de constituir en la Montaña un núcleo de promoción ganadera preconizada para nuestra provincia por el gobernador civil y don José Antonio Cabrero, será, a no dudar, un extraordinario avance al respecto.

DON CARLOS — Ustedes

conocen mucho mejor que yo los problemas que afectan a su provincia; sin embargo, he de manifestar mi extrañeza ante esa especie de pugna de la que nos ha hablado Ocerín en sus artículos entre las blusas negras y las batas blancas. Esto no debe existir y la penetración y unidad de criterios debe ser total y absoluta. En mi opinión, las cosas deben realizarse de manera paulatina y segura, en etapas, a pasos. Así por ejemplo la política de silos

(auténticas chimeneas de la industria pecuaria) de las que debe haber por lo menos dos en cada explotación. El silo ascensional metálico es extraordinario por su producción, pues llega a ser una auténtica y gigantesca panza donde se regulan los procedimientos fermentativos produciendo un alimento predigerido para los rumiantes. Pero no veo «entrar» a la gente. Algo similar ocurre con la inseminación artificial; los ganaderos con quienes he charlado, me dicen que por tal sistema no se producen sino «gatos». Tampoco lo comprendo.

MADARIAGA.—Sin embargo, esto está hoy muy superado y las cifras de inseminación practicadas y crías conseguidas así lo revelan.

Se habla del recelo de los ganaderos frente a los veterinarios, en quienes sólo ven un motivo de gastos. Y don Carlos Ruiz dice:

—El veterinario debe ser pagado por el Estado, para que atienda gratuitamente al ganadero, quien sabiendo que no le va a costar nada puede llamarle y emplear sus conocimientos para la mejor explotación de su ganadería. Para resarcirse, el Estado, en otros países, cobra un tributo por cabeza de ganado, con el que sufraga estos pagos a los profesionales.

DELGADO JORRO.—Para llegar a esto debe reestructurarse la profesión veterinaria en el sentido de que estas cuestiones sean gratuitamente atendidas por el veterinario titular, dejando a los libres el cuidado de otras enfermedades de acción individual y que no ponen, como las infecto-contagiosas, en peligro a la colectividad.

MADARIAGA. — ¿Qué enfermedades prevé usted pueden tener importancia en nuestro país en su valiosa opinión, dada la vista de conjunto que ofrece su cargo de presidente de la O. I. E.?

DON CARLOS.—El aborto vibrónico debe ser cuidadosamente vigilado por ustedes. Produce un aborto similar al brucelar y crea complejos de infertilidad

de alta importancia económica. Su diagnóstico es más difícil que el brucelar y al principio hace preguntarse por el origen de un daño que se extiende y no se ve, hasta que una detallada investigación nos hace llegar a descubrir al vibrio.

MADARIAGA. — ¿Cree usted que de Africa o Portugal puedan pasarnos enfermedades tan graves como la peste equina o la peste porcina africana?

DON CARLOS. — No, no lo creo. La admirable labor realizada por la Dirección General de Ganadería en la extinción de la peste equina y peste porcina africana fue el principal punto de apoyo para la elección de España para un cargo en la Permanente de la O. I. E., que la ha dado un real prestigio internacional auténtico. Me parece de justicia recordarlo.

MADARIAGA. — Cara al año 2.000, para lo que nos faltan 33 años, ¿cree usted que la carne y la leche puedan ser sustituidas por proteínas artificiales o el empleo de las algas?

DON CARLOS. — Creo que todo eso es una elucubración. Mientras la gente pueda comerse un buen bistec, lo hará. Hay un principio de afinidad biológica por el consumo de carne, y por el consumo de carne lo más homogénea posible. El hombre empezó comiéndose a otros hombres y el consumo de carne es tan antiguo como la humanidad. Las proteínas artificiales han de superar aun un largo camino, y, en todo caso, mejor será suministrarlas a las vacas para que nos den buena carne y buena leche.

S. A. CABRERO. — Todos tenemos nuestra preguntita para don Carlos. No hay duda de que van a existir problemas muy importantes en la promoción ganadera de nuestra provincia, tanto en las estructuras como en las infraestructuras. En esta provincia sobreabunda el minifundio y habrá que decidir hasta qué punto de reunión conviene llegar, y si conviene conservar o sustituir al ganadero mixto por el ganadero de sola dedicación, etcétera. Sin embargo, quiero preguntarle, ¿cuál es el tamaño que usted juzga como ideal para una explotación ganadera en la Montaña?

DON CARLOS. — Mi recuerdo conjunto del campo montañés data de los años 30, en que pude dar un paseo en avioneta con el célebre aviador señor Cayón, que me permitió sobrevolar Santander. Aquel día vi que aquí hay más cercas que prados, y si esto se pudiera arreglar, la cosa, no hay duda, cambiaría enormemente.

OCERIN. — Las cercas suponen un siete por ciento de pérdida de terreno.

CABRERO insiste sobre el problema de la unidad de explotación más idónea, haciendo un rápido bosquejo de la demografía y población agrícola en el espacio y en el tiempo, haciendo hincapié en la agrupación cooperativa y en la importancia que ha alcanzado la explotación familiar del ganado vacuno como sistema más idóneo, económico y productivo. Hay algún desacuerdo al considerar este tipo de agrupación como la más adecuada al comparar los problemas ganaderos, vacunos, etcétera, y de corderos.



En el centro, don Carlos Ruiz Martínez, presidente de la Oficina Internacional de Epizootias, que tiene a su izquierda a don Andrés Salvado, jefe del Servicio Provincial de Ganadería, y a su derecha, a don Fernando Arce, director del Servicio de Progenia y colaborador de ALERTA. — (Foto Hojas).

DON CARLOS. — Si ustedes logran cooperativizar a las familias habrán andado mucho, esta «concentración familiar» puede ser un factor multiplicador de gran importancia, al haber aumentado el producto sin desarraigar a la familia.

El Sr. CABRERO se refiere a la opinión del director general de Ganadería holandés sobre la importancia de la explotación familiar en Holanda.

DIRECTOR. — No creo que puedan confundirse nuestros

problemas con los holandeses. Don Carlos no, ha hablado ejemplarmente de lo que conoce, de un pueblo y unas familias. Ha mencionado la realidad del obrero mixto, quizá ideal, pero que está cumpliendo un importante papel en la economía provincial. Hay que aceptar la idea del obrero mixto y mejorarla, haciéndole quizá punto de partida de una especialización en cada sentido (ganadera, industrial) y que el ganadero llegue a tener 30-40 reses en su explotación de tipo familiar.

DON CARLOS. — De ahí en adelante es mi cifra.

CABRERO. — Hay que pen-

sar en nuestro futuro ante una posible competencia en los mercados; no olvidar que habrá que ir transfiriendo población agrícola a otras actividades. Creo que el módulo de 50 animales con sus tierras será un elevado núcleo.

ARCE. — Determinar este número está en función, primero, del hombre; segundo, del mercado; tercero, de la economía. Cada plano ofrece su interés y en la intersección ha de encontrarse la solución si la experimentación previa lo comprueba. No podemos olvidar que el hombre del campo tiene ya necesidad de poder disponer de tiempo libre al día y de una vacación anual; la reunión familiar cooperativa quizá pueda proporcionar este logro: buena y alegre casa, trabajo agradable, huyendo del «dueño», remuneración justa y consonante con el tiempo, mujer aseada, atractiva y buena, lo demás se irá dando por añadidura.

CABRERO. — Creo que ya

se ha hecho mucho y hay no pocos ganaderos que viven muy bien en nuestra provincia. Hemos citado a algunos en esta charla.

DON CARLOS. — También lo he comprobado en visitas últimamente realizadas: a la S. A. M., obra que me interesa mucho; a ganaderos pasiegos que allá por el año 30 querían comerme cuando estuve trabajando sobre la brucelosis. Si me permiten ustedes, y puesto que ya es tarde, quiero terminar diciendo tres cosas:

Primera. — Agradecerles a ustedes la invitación que me han hecho a este café de redacción, a que tan gentilmente me ha invitado ALERTA.

Segunda. — Deben ustedes buscar la unidad de criterio tanto en la mente de los que trabajan como de los que escriben sobre el campo. Esto facilitará al ganadero su marcha.

Tercera. — Hay que suprimir gastos superfluos y ser «economizante».



Don Vicente de la Hera, veterinario; don Eduardo Ocerin, técnico en temas agropecuarios y colaborador de nuestras páginas agrícolas, y don Benito Delgado Jorro, inspector general de Ganadería. — (Foto Hojas).

LO MAS ACONSEJABLE PARA LA MONTAÑA



El profesor doctor R. Sarazá, catedrático de la Facultad de Veterinaria de Madrid.

S IEMPRE resulta interesante conocer la opinión de los especialistas en problemas agroganaderos. La confrontación de sus juicios, con los del propio hombre del campo, trae como consecuencia que el trazado de programas, en cualquier materia, tenga posibilidades de éxito.

El técnico necesita conocer bien los problemas del medio rural y escuchar a los ganaderos, en igual medida que éstos deben dejarse aconsejar por los especialistas. Sólo así se logra tener una visión real de las cosas.

Hemos querido, en estos momentos en que están de moda los temas de agricultura y ganadería, hacer una serie de preguntas al profesor Sarazá, catedrático de Zootecnia en la Facultad de Veterinaria de Madrid. Nadie mejor que él para informarnos sobre algunos temas en relación con Santander y los problemas de la enseñanza veterinaria.

Las especiales dotes pedagógicas de este ilustre profesor y sus conocimientos sobre explotación y mejora ganadera, conceden el mayor valor a sus palabras.

EL VETERINARIO EN EL PLAN DE DESARROLLO

—¿Cuál cree que será —le preguntamos— el papel a desempeñar por el veterinario en el próximo Plan de Desarrollo?

—Sin duda muy importante. Téngase en cuenta la necesidad actual de apoyar a una agricultura deprimida,

★ La raza holando-santanderina

★ Los modernos híbridos comerciales en aves y el Large-White

*Declaraciones del profesor Sarazá,
catedrático de zootecnia de la U. Central*

como sector económico y la gran trascendencia del subsector ganadero en nuestro país. El incesante aumento del consumo de productos pecuarios hace imprescindible incrementar nuestras producciones animales, especialmente en cuanto a carne y leche se refiere, producciones a las que el veterinario dedica su atención.

—¿Qué razas bovinas, porcinas y avícolas aconsejaría usted para explotar en la Montaña?

—Santander cuenta con un destacado plantel de técnicos veterinarios que conocen mejor que yo la respuesta a esta pregunta. Entiendo que la raza holandesa-española u holandesa-santanderina, debe seguir siendo clave en el adelanto ganadero de la Montaña; en aves, el problema está resuelto con los modernos híbridos comerciales, y en porcino, estimo que el Large-White es una raza de gran porvenir. Estas producciones fundamentales deben de completarse con la explotación de animales como el pavo, el conejo y otros que pueden ayudar enormemente al ganadero montañés.

PROBLEMAS DE LA GANADERIA NACIONAL

—¿Qué opina, profesor, de nuestra raza tudanca? ¿Estima que puede ser útil en aquellas zonas donde no se puede explotar otras especies?

—Creo que una subespecie tan rústica y vigorosa como la tudanca puede ser útil en aquellas zonas de Santander más abruptas y pobres, especialmente estudiando el comportamiento de la suiza parca, como raza mejorante o explotando los individuos de la primera generación.

—Le agradeceríamos nos

esquematzara en pocas palabras los problemas que tiene a su juicio la ganadería nacional.

—Son varios y graves: la Dirección General de Ganadería ha sido «La Cenicienta», dentro de otra «Cenicienta», como es el Ministerio de Agricultura. Existen problemas de estructura, de mentalidad, de financiación, de comercio, etc. Fundamentalmente hay que crear nuevos canales de comercialización a los productos pecuarios y, sobre todo, crear, insisto en la palabra, una ilusión por el campo.

—Pasando al plano pedagógico, ¿podría decirnos qué salidas tiene la carrera de veterinario?

—Numerosas y fáciles en el momento presente. Nuestras Facultades han pasado unas crisis de crecimiento y renovación, como lo están pasando las Universidades de otros países. Hace veinte años el licenciado en Veterinaria opositaba, en general, al Cuerpo de Veterinarios Titulares; hoy la gran masa dedica su actividad a la empresa privada: industrias de piensos, técnicos de cooperativas ganaderas, de centrales lecheras, de mataderos industriales, etc. Aparte hay que tener en cuenta otras ocupaciones como las de investigación, enseñanza, agentes de Extensión Agraria, veterinarios militares, etc.

EVOLUCION PROFESIONAL

—Se ha hablado de que últimamente han disminuido notablemente las matriculas en las Facultades de Veterinaria. ¿Cuáles son las causas, en caso de ser cierto, y cómo ve usted la evolución de esta profesión?

—En efecto, ha existido una gran merma de matriculas en nuestras Facultades; sin embargo, hoy se nota una mayor afluencia de alumnos, debido a que se va terminando la plétora profesional. Yo considero que la evolución hacia la industria privada, como le decía anteriormente, y la dedicación de muchos profesionales a los campos de la zootecnia y tecnología de los alimentos, dará mayor número de alumnos a las Facultades de Veterinaria, porque la ganadería debe ser sostenida del agro español. Y sin un desarrollo armónico entre los diversos sectores productivos no puede existir un avance real en la economía del país.

B. M.

Diario "Alerta", Santander, 15 nov. 1967

La vaca pasiega, sustituida por la holandesa

- * Cinco razas vacunas se explotan en nuestra provincia
- * Y aún existe otra en vías de extinción en estado salvaje

EN medio de una vegetación, en muchos aspectos semejante a la actual, el hombre prehistórico se dedicó a la caza de las especies salvajes que le servían de sustento. El análisis del polen de las cuevas cantábricas ha permitido reconstruir aquel ambiente formado de herbáceas y bosques en los que tuvo lugar la persecución y caza de los animales autóctonos.

Los bóvidos; tal como representan los dibujos de las cuevas de Altamira, el Castillo, la Pasiega, las Chimeneas, Hornos de la Peña, etcétera, constituyeron uno de los objetivos predilectos de aquellas excursiones cinegéticas en busca de alimento. Por lo general, se trataba, en este caso, de animales dotados de cuernos en lira de los que apenas existen representantes actuales.

LA RAZA MONCHINA

En el inventario de las agrupaciones denominada monchina posee este tipo de encornadura dirigida hacia adelante y arriba. Se trata de un núcleo escaso de animales que viven actualmente en estado salvaje en los montes de Remedón, Margueche y Samano, en los Ayuntamientos de Castro-Urdiales, Guriezo, Carranza y Villaverde de Trucíos.

Esta raza bovina, en vías de extinción, carece de importancia económica y todavía se pueden encontrar representantes de la especie en estado puro que viven lejos de los poblados en un régimen puramente ambiental. Sólo un reducido número de cabezas se refugian en cabinas especiales, denominadas «casillas», donde reciben en la temporada invernal un suplemento alimenticio.

Posiblemente, la faena ganadera más notable que se lleva a cabo con estos animales, consiste en el acoso y reducción cuando tiene lugar el marcado, utilizando para ello perros «cimarrones» y «villanos» que se encargan de inmovilizar temporalmente a las presas, en tanto llegan los vaqueros.

En otra época algunos de los novillos de esta raza servían como animales de lidia en los festejos populares de los pueblos colindantes.

El abandono zootécnico en que se encuentran sólo les permite ser utilizados como animales de trabajo, previo cruzamiento la mayoría de las veces con el tudanco, y un último aprovechamiento como animales de abasto.

LA VACA PASIEGA

Todavía hay personas que preguntan por la vaca pasiega, llamada así por ser oriunda de estos valles, y que hace años desaparecieron víctimas de la industria pecuaria que exigía animales de mayor producción lechera.

La vaca «colorada» de los pasiegos fue poco a poco sustituyéndose por la raza holandesa que, si bien era más delicada y exigía una mayor alimentación, tenía la ventaja de producir más leche.

En el Concurso Nacional de Ganados de 1913, sólo cinco animales ostentaron entonces la representación de la raza. Por cierto, los técnicos creyeron que era aquel un mal paso y que se había cometido un error. El sentido comercial de los pasiegos fue el que demostró a la larga que el cambio había sido decisivo y que su antigua vaca, popularizada por el pincel de Agustín Riancho, podía perfectamente, y con ventaja, ser sustituida por una raza universal de aptitud preponderantemente lechera.

Era aquella una vaca de poca corpulencia, de cuernos finos de color amarillo con las puntas negras y de capa colorada de tono rojizo. Se caracterizaban estos animales por su gran rusticidad y por la producción de leche con alto contenido graso. Todavía en 1943, existían algunos ejemplares, bastante cruzados, que fueron presentados en el Concurso comarcal de ganados de Orejo.

EL GANADO TUDANCO

No sucedió lo mismo con el ganado tudanco, debido posiblemente a su gran adaptación a un clima riguroso y a condiciones nutritivas desfavorables que la hacían imprescindible en ciertas zonas de esta provincia.

La figura esbelta y salvaje de la vaca tudanca es corriente en los picachos de la parte más montañosa donde se la explota en estado de libertad durante gran parte del año en que aprovechan los pastos de altura.

Es posible que con el tiempo siga el mismo camino de la raza pasiega y de hecho cada vez se tiende más a un cruce de absorción con el ganado suizo que une a sus condiciones de aclimatación la ventaja de una mayor producción lechera. Hay que suponer que debidamente atendida, la raza tudanca aumentaría su producción con las ventajas de tener, además,

otras aptitudes como animal de carne y, sobre todo, de trabajo.

En 1947 se constituyó en Santander el Grupo de Criadores de Ganado Tudanco, cuya misión es velar por la selección de esta raza que produce una manteca que en otra época tuvo merecida fama.

LA VACA DE LOS PICOS

DE EUROPA

Para los zootecnistas, este tipo de vaca santanderina reúne una serie de caracteres étnicos que han permitido constituir con ella la denominada raza lebaniega, cuya explotación se circunscribe a esta zona y a las estribaciones de los Picos de Europa. Su leche, mezclada con la de las ovejas y cabras, sirve para la fabricación del popular queso picón o de Tresviso. Esta vaca montañesa se caracteriza por ofrecer particularidades comunes a las razas tudanca y pasiega. Animal de pequeñas proporciones, su pelaje posee diversas tonalidades rojizas. Como todos los animales autóctonos, es de una gran resistencia y es la raza más conveniente para su explotación en un medio desfavorable. Además de su rendimiento cárnico y como motor de tracción, la vaca lebaniega suministra su leche, como ya hemos dicho, para

proporcionar al queso picón el característico color verdoso de su pasta que recibe entre los pastores el nombre de «acardanillear».

Otra de las razas vacunas de esta provincia es la de Campoo, a la que el profesor Aparicio considera resultado de somovariación a partir de la lebaniega. Su área de dispersión es Reinosa y Campoo y únicamente su pelaje presenta una capa más oscura que es el distintivo racial más notable.

UN SIGLO GANADERO

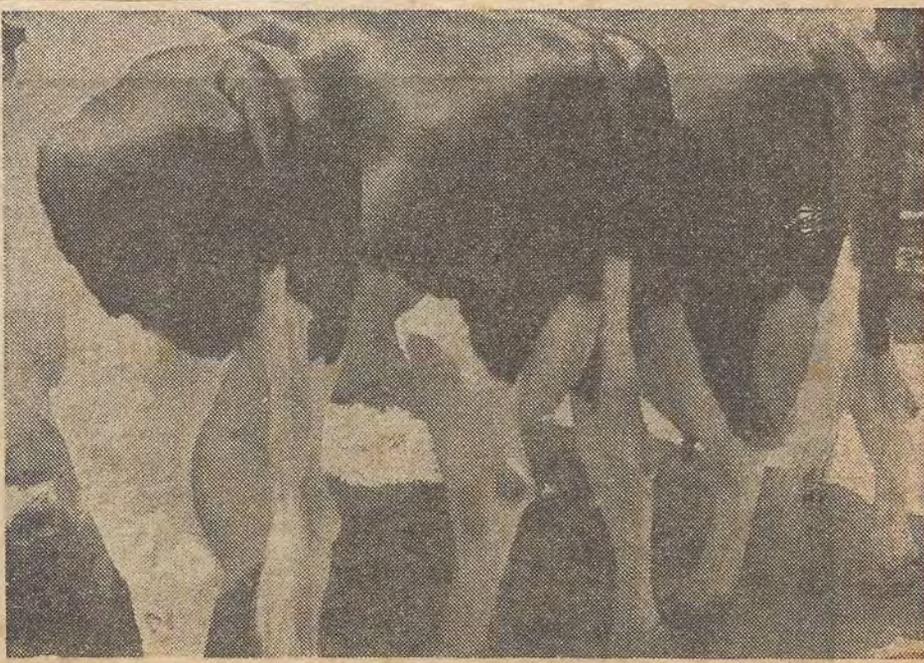
En el siglo XIX es cuando tiene lugar en la provincia de Santander un máximo desarrollo ganadero. Al menos, es cuando cobra una mayor evolución y tiene lugar la explotación masiva del ganado lechero, a expensas del lanar, caprino y porcino que, en épocas anteriores, había sido el más característico de la provincia.

La desaparición de viñedos y la tala de bosques, motivó que el praderío cobrara un gran desarrollo y se originara la especialidad pecuaria de la provincia. En este siglo se lleva a cabo la importación de ganado selec-

to, suizo y holandés, que ha llegado a sustituir en parte a las razas indígenas y ha convertido a las vacas «pintas» en el animal más peculiar de nuestra ganadería. A partir de entonces y en el presente siglo la ganadería montañesa ha ido cobrando auge y adaptándose a las directrices más modernas de la zootecnia.

No poca importancia ha tenido la recogida de leche y la creación en 1905 de la Sociedad Nestlé y en 1931 de la Federación Montañesa Católico-Agraria que posteriormente dio lugar a la Cooperativa Lechera SAM. Asegurada la compra de la leche el ganadero se preocupó a partir de este momento de seleccionar su ganado y encontrar las vías comerciales más convenientes. Sin embargo, los problemas por resolver y los afanes de superación tienen todavía un capítulo en blanco que está por escribir y, sobre todo, en espera de realizarse.

Benito MADARIAGA



Alanta, 1 - junio - 1968 p. 6
Suplemento Extraordinario, dedicado al Campo Montañés 3

"Gato por liebre"

Lo que en Santander llamamos bonito

es, en realidad, albacora

D IAS pasados tuvimos la oportunidad de leer en este mismo periódico una nota o comentario dedicado, sobre todo, a las amas de casa, referente a las diferencias que existen entre la albacora y el bonito. El artículo tenía por objeto asesorar a los que gustan de consumir este pescado, tan popular en la época veraniega, y evitar los fraudes de dar, como vulgarmente se dice, "gato por liebre".

Comencemos por decir que el pez pelágico, de la familia de los escómbridos, que en Santander y en general en el Norte de España se llama bonito, se trata en verdad de la albacora. Esta es la razón por la cual numerosas publicaciones cien-

tíficas españolas, que saben que la terminología popular confunde ambos nombres, llaman a esta especie capturada en el Norte de España albacora o bonito del Norte.

ALBACORA Y BONITO

Las diferencias más fáciles de apreciar ante la albacora y

el bonito son las siguientes: la primera tiene las aletas pectorales o escapulares muy estrechas y alargadas en forma de guadaña hasta sobrepasar la primera aleta dorsal. El nombre científico hace referencia a esta particularidad: albacora (Germo alalunga). Por el contrario, el bonito del Sur (Sarda, sarda) tiene estas aletas pectorales cortas y no llegan, por lo tanto, a la mitad posterior del cuerpo. Hay, además, en el que debe llamarse verdaderamente bonito, de diez a doce bandas oblicuas y negruzcas sobre los flancos.

Comprenderán ahora los lectores que la especie que se consume en Santander es la albacora y no el bonito, por más que utilizemos este nombre por costumbre y tradición. El fraude, en este caso, es que le den a usted bonito del Sur por albacora o bonito del Norte.

Existe aún otra diferencia notable en cuanto a la calidad de ambos escómbridos. La albacora posee mayor valor económico en las cotizaciones del

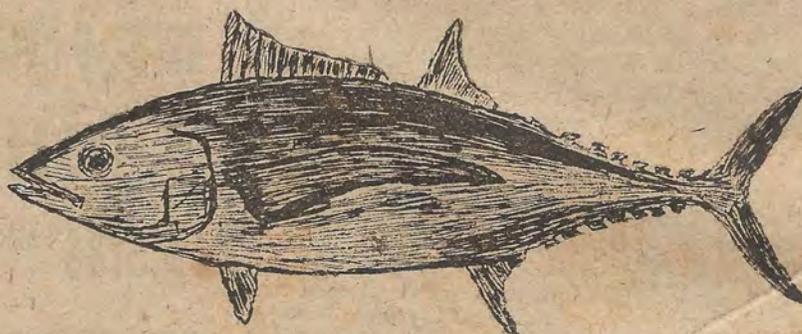
mercado, debido a ser una especie de mejor calidad que el bonito. Por ello, los franceses llaman a la albacora: Thon blanc (atún blanco).

Se da incluso el caso curioso de que la costumbre de llamar bonito a la albacora ha hecho que durante muchos años los conserveros del Cantábrico hayan mantenido esta denominación errónea en las etiquetas de sus productos, con harto perjuicio para ellos. La mejor manera, sin duda, de evitar que se venda un alimento por otro, es utilizar en las conservas la nomenclatura científica del pescado.

En definitiva, señora, lo que usted compra es albacora y no bonito del Sur que tiene diferente precio y menor valor alimenticio. Sin embargo, por la fuerza de la costumbre, seguiremos llamándolo entre nosotros bonito, nombre que puede hacer creer que se trata del bonito del Sur.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA, veterinario

"La Gaceta del Norte" 1 de agosto de 1963



Albacora o Bonito del Norte



Bonito del Sur

Sin reacción ante la nota municipal

Un problema sin aparente solución: la falta de calidad de la leche que tomamos

La leche en polvo (con ventajas e inconvenientes) está poniéndose de moda en la provincia más ganadera de España



"Gaceta del Norte". Santander 29-11-63

UNA breve nota del Ayuntamiento invitaba el otro día al vecindario a enviar muestras de leche a los laboratorios municipales para ser analizada y desenmascarar a los infractores.

Una llamada telefónica nos ha puesto ayer en contacto con el señor Macaya, veterinario encargado del Servicio.

—Desde entonces sólo dos o tres personas han venido al laboratorio con las muestras. La gente se inhibe. Por lo visto le da igual consumir agua que le-

che. En algunos casos se han negado a facilitarnos el nombre del lechero que les suministra la leche adulterada. Todo ello porque no desean presentar denuncia. En ese caso hemos tomado la determinación de reservarnos el análisis.

UN PROBLEMA ETERNO

¿Qué pasa, realmente, con el consumo de la leche fresca en nuestra capital? ¿A qué se debe su baja calidad nutritiva e higiénica? Es ésta una pregunta que nos venimos haciendo los santanderinos desde hace muchos años. No es problema de nuestro tiempo solamente. Si acaso ahora está agudizado por la falta de conciencia cívica que tenemos y que queda patente en las palabras del veterinario señor Macaya: el cliente que se niega, siquiera, a dar el nombre del lechero adulterador, ¿para qué quiere conocer la cantidad de agua que le entrega todas las mañanas, el escaso porcentaje de grasa de la leche que han de consumir sus hijos?

Santander, la provincia con

mayor censo de ganado vacuno lechero, no se caracteriza precisamente por poseer una leche inmejorable. Si quiere usted consumir leche, leche de verdad, deberá hacer una jira por la provincia y entonces podrá saborear una buena taza de leche pura, «vista ordeñar».

En la ciudad no solamente escasea la leche buena, sino que, además, existe un verdadero catálogo de precios. Ya es para «escamarse». La tiene usted de cinco y seis pesetas y la hay emboteallada y sin embotellar. De todas las formas y de todos los precios; no siempre, repetimos, el consumidor queda satisfecho de su calidad. Esta es la razón y no otra por la cual gran número de personas prefieren consumir la leche en polvo.

LA LECHE EN POLVO, DE MODA

—Yo me he pasado a la leche en polvo —me decía días pasados un señor—. He mandado analizar la que me servían a casa y aquello era agua con leche.

La afirmación no tiene nada de exagerada; ahora bien, ¿tiene ventajas la leche en polvo en sustitución de la leche fresca? Debemos confesar que la utilización de leche en polvo, por mala calidad del producto en origen, constituye algo que pudiéramos llamar una vergüenza para nosotros, los santanderinos.

Son muchas las personas que sienten preferencia por la leche fresca, debido a ser un alimento sano, completo y dotado de un aroma y sabor que hace que no se pueda sustituir este alimento natural por el que se obtiene mediante procesos industriales. En efecto, lo lógico sería que en Santander todo el mundo tomara leche de vaca, garantizada en su composición. Con eso se ayuda también a los ganaderos que tienen necesidad de que sus productos reciban una buena acogida en la ciudad.

SUS VENTAJAS

Hablemos de las ventajas de la leche en polvo, que cada día tiene más y más adeptos.

Se conserva más tiempo que la fresca y ocupa menos lugar, facilitando su transporte. En el momento de "reconstruirse", añadiendo agua puede hacerse la cantidad que uno desee y a gusto del consumidor, según sea más o menos concentrada.

Importa conocer, al propio tiempo, sus inconvenientes. Que también los tiene y no debemos callármolos, porque este reportaje está escrito al servicio del consumidor y carece, en absoluto, de una finalidad publicitaria.

Su composición puede ser muy variable, según se trate de leche entera, desgrasada o semi-

desgrasada, así como en virtud de su porcentaje en humedad. Si bien es cierto que se conserva por algún tiempo, tiene, sin embargo, el defecto de enrancarse, lo que exige la conservación del producto en la oscuridad. Lo mismo se debe su sabor a sebo, que la hace, en ocasiones, desagradable para el público.

SUS INCONVENIENTES

La leche en polvo tiene, en comparación con la leche fresca, una menor riqueza en fermentos y vitaminas, que se pierden a causa del proceso de fabricación. Finalmente, el litro de leche fresca resulta más barato que el que se obtiene con leche en polvo.

¿QUE HACER?

Después de todo esto, usted se preguntará: ¿Por cuál de las dos me decido?

Esto corresponde a usted plenamente. La leche natural —no la que en un gran porcentaje se consume en nuestros hogares santanderinos, desgraciadamente— aventaja, casi siempre, a la leche en polvo, si se exceptúa su utilización en la infancia y en la fabricación de ciertos productos alimenticios. Pero si la leche que le venden no es pura o le dan mala medida, dado el precio que tiene, a usted corres-

ponde hacer la prueba para ver si le resulta más aconsejable tomar leche en polvo y, como el señor de nuestra historia, pasarse al grupo de los usuarios de la «leche preparada».

Así están las cosas a los pocos días de la paración de la nota municipal recordando al vecindario la existencia de unos laboratorios donde, con carácter gratuito, podrán informar si el lechero le da a usted «gato por liebre».

(Fotos José Luis Araña.)

La explotación de las pesquerías del Pantano del Ebro constituye una importante riqueza provincial

La carne de perro, que es el cebo más utilizado, se cotiza a 20 ptas. kilo

Un pescador con suerte puede ganar más de mil pesetas en un día

Hoy se tiende más que nunca al aprovechamiento intensivo de los recursos pesqueros naturales. Esta explotación acentuada tiene un gran valor, sobre todo en aquellas regiones donde la riqueza ganadera es mínima o deficiente. Tal ocurre, por ejemplo, en la región campurriana de nuestra provincia, donde el ganado tudanco hipoalimentado y expuesto a frecuentes enfermedades, no permite a los habitantes una forma cómoda de vida.

En este caso, las pesquerías del Pantano del Ebro vienen a constituir una ayuda importante a su economía. Si usted habla con cualquier agroganadero de esta zona, es muy posible que si toca el tema del Pantano, le oiga lamentarse de estas aguas que cubrieron los pastos que mantenían un número crecido de vacas, yeguas y ovejas. Pero por aquello de que lamentarse no sirve para nada, estos hombres han procurado sacar el mayor provecho de este embalse. No hace mucho me decía uno de ellos, al referirse a este particular: "El agua nos llevó nuestras mejores tierras y, con ello, el alimento de nuestro ganado, y es preciso que nos lo devuelva de alguna otra forma". En efecto, el Pantano restó hierba a los animales e hizo disminuir la producción agrícola y el censo ganadero de las zonas que se beneficiaban de aquellas tierras. Sin embargo, en la actualidad sus pesquerías restituyen en forma de cangrejos el alimento proteínico merinado.

LA PESCA DEL CANGREJO

Desde hace años, la pesca del cangrejo constituye una fuente de riqueza para los Ayuntamientos que limitan con el Pantano. Gran número de pescadores de Enmedio, Campoo de Yuso, Valle de Valdebezana, Arija y Las Rozas se ocupan en esta actividad durante los meses de julio, agosto y septiembre. Miles de kilos de estos crustáceos salen con destino a los puntos más diversos de España y del Extranjero. Generalmente Madrid y Bilbao son las plazas que acaparan el volumen mayor de cangrejos recolectados.

La captura del cangrejo tiene, como se sabe, unas particulari-

dades que la hacen sumamente curiosa. El desarrollo adquirido por las pesquerías de agua dulce exige artes y cebos especiales para conseguir la presa.

Los pescadores saben que la mejor época para las capturas es el mes de agosto, cuando el nivel del pantano desciende. Entonces aprovechan las horas del atardecer y de la noche, que son las más propicias. En varas clavadas a todo lo largo de la zona litoral, colocan los reteles debidamente cebados. Después, naturalmente, es cuestión de esperar... El oficio es, a veces, duro, pero también es verdad que resulta, en ocasiones, muy remunerado. Hasta 1.500 pesetas se han llegado a ganar en un día afortunado.

El cebo más estimado por los cangrejos es la rana. Sin embargo, no siempre es posible lograr un número suficiente de ellas y, además, la escasa consistencia de su carne la hace poco rentable. Por este motivo se utiliza también la carne de pájaros, visceras de animales, cabezas de pescado, etc., y, sobre todo, la carne de perro.

EL SACRIFICIO DE PERROS

A los pescadores de cangrejos no les agrada nada que se diga que el cebo más corriente de sus reteles lo constituye la carne de perro. Tienen miedo de que los consumidores sientan escrúpulo por el cebo empleado y temen también a la Sociedad Protectora de Animales. Dicho temor es, desde luego, pueril. El perro no es un animal repugnante, ni su carne peligrosa, e incluso en algunos países es de consumo corriente. En cuanto a la segunda parte, hay que tener en cuenta que si el sacrificio del animal se hace en provecho del hombre, y en las debidas condiciones al objeto de evitar sufrimientos inútiles, no se diferencia en absoluto del que se realiza en los mataderos con las especies domésticas de abasto.

La carne de perro es muy apreciada, en primer lugar, porque su consistencia la hace más rentable, debido a que atrae bien al cangrejo y es posible cebar buen número de reteles con ella. Otras cualidades apreciables son que no se deshace fácilmente en el

agua y que compete en el precio con el resto de las carnes que puedan emplearse. Como término medio se pagan 20 pesetas por un kilo de carne de este animal.

DEPOSITOS Y TRANSPORTE

Los pescadores, calzados con sus botas altas de goma, y alumbrados en la noche con un farol, se ocupan cada poco tiempo de mirar los reteles y retirar la pesca. Los de mayores posibilidades utilizan embarcaciones o botes que facilitan, por su rapidez, la revisión de los puestos de pesca.

Una vez recogida la mercancía, se deposita en sacos o cestos que se mantienen húmedos hasta su traslado al punto de destino. Cuando la oferta es mayor que la demanda o no se pueden remitir en el mismo día, los cangrejos se colocan en depósitos de almacenamiento. Estos, mal llamados viveros, tienen que disponer de agua en constante movimiento. El cangrejo exige aguas limpias y, sobre todo, circulando. Es suficiente dejar unos minutos

sin correr el agua para que se produzca una muerte en masa de los crustáceos. Se han dado casos que han dado a su vez lugar a juicios.

NORMAS PARA EL MEJORAMIENTO DE ESTAS PESQUERIAS

Hace ya tiempo que en los estanques, dedicados a la piscicultura en Europa y América, se han seguido por parte de las autoridades y de los técnicos, una serie de normas para el fomento de estos recursos naturales. Unas tienen carácter administrativo y otras científico.

Dejando de lado las posibilidades que ofrece la región para el turismo y la pesca deportiva, es indudable que una mejora en la explotación redundaría en beneficio de todos. El estudio de los problemas de transporte y comercialización, desarrollo de industrias derivadas en la zona, etc., exigen una atención especial en cualquier pesquería de agua dulce. Lo mismo sucede en el as-

pecto científico o de investigación. El conocimiento del plancton, pH de las aguas, poblaciones, régimen alimenticio, causas de muerte, parasitismo, etc., y, en general, el estudio biológico de las pesquerías, es necesario para lograr un incremento de las capturas.

Benito MADARIAGA

"Hoja del Lunes". Santander, 18 sept. 1961 p. 4

LA LECHE Y EL QUESO

En la configuración de los pueblos

Hace dos años una escritora norteamericana, la señora Myra Valdo, publicó un libro titulado «Recetas de todo el Mundo», en el que recogía medio millón de fórmulas culinarias, después de haber recorrido 125.900 kilómetros. La señora Valdo cree en el viejo aforismo «dime lo que comes y te diré quien eres». Según ella, lo que las personas comen influye sobre su temperamento, tanto o más que el mismo clima. Así, sostiene, por ejemplo, que la comida española, por lo general, da origen a nuestra música turbulenta y una singular idiosincrasia fogosa. En Bolivia, debido a la gran altura, los platos son también muy condimentados, lo que explica las frecuentes revoluciones que se suceden en este país.

Ante esta tesis original y sugerente no es difícil preguntarse qué papel han desempeñado la leche y el queso en la configuración mental y costumbrista de los pueblos. Hay un principio que la observación cuidadosa ofrece: los pueblos que evidencian lo que pudiera llamarse «preferencia láctea», ocupan los puestos más elevados de la cultura, de la estabilidad política e, incluso, el núcleo de sus costumbres y hábitos está próximo siempre de las formas ingenuas, sencillas, bondadosas. Y esta preferencia láctea, esta inclinación natural hacia la leche y sus derivados, parece hallarse sujeta a una regla sorprendente: en la medida en que nos distanciamos de la línea ecuatorial, los pueblos que vamos encontrando en nuestro viaje imaginario poseen una tendencia mayor hacia el consumo de leche, queso, etcétera. Efectivamente: con respecto a Europa, Finlandia es el primer país en consumo medio anual de leche por cabeza de la población. En Inglaterra y Países escandinavos es asimismo considerable la preferencia láctea, sobre todo si se toma en cuenta la cantidad consumida por las naciones situadas en la cuenca del Mediterráneo. La norma se puede comprobar incluso en el seno de una misma comunidad nacional: en España, por ejemplo, Andalucía consume menos cantidad de leche por cabeza de la población que las zonas del norte de la península,

la, e igualmente ocurre en Italia.

Pero esta preferencia láctea condicionada por motivos geográficos, explica, decimos, una serie de circunstancias o caracteres que han conformado a los pueblos. La leche por ser el primer alimento del hombre, tiende a estar presente en sus cuidados gastronómicos a lo largo de toda su vida; pero la cuantía de esta atención varía de unos individuos a otros, incluso de unos a otros pueblos. Ciertamente que esta tendencia hacia la primera alimentación se traduce en una ingenuidad y sencillez no-

tables (usando estos vocablos en el sentido de «disposición bondadosa»), pero paradójicamente otorga a los pueblos una madurez en las inquietudes que difícilmente pudieran hallarse en naciones muy desplazadas de los «polos lácteos». Los maravillosos ejemplares de Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia, etcétera, etc., constituyen una prueba irrefragable de lo que puede ofrecer el incremento real de la producción y alimentación lecheras y de las industrias derivadas.

B. MADARIAGA

(Veterinario)

"PROA" de León 8 de marzo de 1958

Se impone un cambio mediante la enseñanza y el asesoramiento en la mente del agroganadero

Se espera que las campañas de saneamiento ganadero contribuyan a esta labor de elevar el nivel cultural en el campo

Es un hecho de observación vulgar que a medida que se avanza en el campo de la ciencia y de la técnica los procedimientos antiguos de explotación en ganadería tienden a ser deserrados en la población agroganadera.

En nuestros días el hombre del campo utiliza e incluso reclama las técnicas modernas que mejoran sus rebaños. Sin embargo, igual que ocurre en otro género de cosas, existe casi siempre una disconformidad entre la juventud y los hombres de edad arraigados, muchas veces, a las viejas tradiciones.

Ahora que se habla de la iniciación en nuestro país de un vasto plan de destuberculización de la cabana bovina, merece recordarse el pasaje de una obra, no muy popular, pero que refleja admirablemente la idea a que nos estamos refiriendo. Se trata de la novela de Robert Greenwood titulada «Aquel entonces» donde el autor hace referencia a la producción de leche procedente de vacas tuber-

culinizadas. Uno de los personajes, Jack, propone a su padre la venta de esta leche que se cotiza en el mercado con un aumento de dos peniques la pinta. Esto ocasiona una disputa entre el padre, hombre educado a la antigua, y el hijo que cree en los modernos métodos de mejora y sanidad del ganado y sus productos.

Jack para convencer a su padre se expresa de esta manera: «Lo podríamos intentar. Los lecheros están dispuestos a anunciar nuestro artículo: Leche tuberculizada de Sir Humphrey Verney». El joven Jack entusiasta de los rebaños libres de tuberculosis insiste de nuevo ante su padre: «Lo pondríamos en los vehículos y en las botellas: Leche tuberculizada de Sir Humphrey Verney. Todo hilches ter la comprarían».

Este diálogo ficticio que se desarrolla en Inglaterra refleja, a no dudarlo, una mentalidad arraigada en los pueblos anglosajones. La lucha contra la tuberculosis del ganado se ha emprendido con gran acierto y favo-

rable acogida en la mayoría de las naciones de Europa. En nuestro país después de un período de prueba, la Dirección General de Ganadería emprenderá también en breve plazo una campaña destinada a desterrar esta enfermedad crónica que ocasiona innumerables pérdidas económicas y, lo que es peor, grandes perjuicios desde el punto de vista sanitario. Equipos de veterinarios especialistas se proponen recorrer la totalidad de las provincias españolas asesorando al ganadero en todos los aspectos que conciernen a la salud de sus animales, mejora de alojamiento, alimentación, etcétera, etc.

Naturalmente esta misión, desarrollada en gran parte por los veterinarios titulares, tiende a estrechar una colaboración a la que están obligados todos aquellos que desarrollan sus actividades en el medio rural. El agrónomo, el veterinario e incluso el médico y el maestro de la localidad tienen, en este aspecto, una gran tarea por realizar cuando se trata de renovar la mentalidad de nuestros agroganaderos. Al fin y al cabo tenemos también para con ellos una deuda de gratitud. Del campo y del trabajo de sus hombres salen los productos que consumimos diariamente y es posible que estén aquí también los mejores representantes de los valores morales y humanos de nuestro país.

Hace días charlando con uno de estos hombres que a diario se ocupan en las faenas del campo y de la ganadería, me decía sobre este particular: «Nosotros estamos siempre bien dispuestos a recibir a todos aquellos que quieran ayudarnos y comprendernos». No hay ninguna duda de que en esta sencilla frase se recogen las aspiraciones de un grupo numeroso que pretende revolucionar los procedimientos de explotación de una ganadería expectante o primitiva. No es mucho lo que piden y por ello debemos mirar hacia el campo y procurar ayudar y comprender a sus hombres.

El ciudadano que se pasea tranquilamente por Madrid, Sevilla, o Burgos, ponga por caso, ignora en gran parte el sacrificio del hombre rural, del «aldeano», como se dice muchas veces despectivamente, que trabaja en la meseta castellana o cuida sus vacas con el mayor esmero en las cañas más alejadas de la Vega de Pas o Riosol. Rindamos, pues, un testimonio de admiración a su labor que constituye el trabajo de los más en un país fundamentalmente agrícola y ganadero. Benito MADARIAGA

LA LECHE Y EL QUESO

En la configuración de los pueblos

Hace dos años una escritora norteamericana, la señora Myra Valdo, publicó un libro titulado «Recetas de todo el Mundo», en el que recogía medio millón de fórmulas culinarias, después de haber recorrido 125.900 kilómetros. La señora Valdo cree en el viejo aforismo «dime lo que comes y te diré quien eres». Según ella, lo que las personas comen influye sobre su temperamento, tanto o más que el mismo clima. Así, sostiene, por ejemplo, que la comida española, por lo general, da origen a nuestra música turbulenta y una singular idiosincrasia fogosa. En Bolivia, debido a la gran altura, los platos son también muy condimentados, lo que explica las frecuentes revoluciones que se suceden en este país.

Ante esta tesis original y sugerente no es difícil preguntarse qué papel han desempeñado la leche y el queso en la configuración mental y costumbrista de los pueblos. Hay un principio que la observación cuidadosa ofrece: los pueblos que evidencian lo que pudiera llamarse «preferencia láctea», ocupan los puestos más elevados de la cultura, de la estabilidad política e, incluso, el núcleo de sus costumbres y hábitos está próximo siempre de las formas ingenuas, sencillas, bondadosas. Y esta preferencia láctea, esta inclinación natural hacia la leche y sus derivados, parece hallarse sujeta a una regla sorprendente: en la medida en que nos distanciamos de la línea ecuatorial, los pueblos que vamos encontrando en nuestro viaje imaginario poseen una tendencia mayor hacia el consumo de leche, queso, etcétera. Efectivamente; con respecto a Europa, Finlandia es el primer país en consumo medio anual de leche por cabeza de la población. En Inglaterra y Países escandinavos es asimismo considerable la preferencia láctea, sobre todo si se toma en cuenta la cantidad consumida por las naciones situadas en la cuenca del Mediterráneo. La norma se puede comprobar incluso en el seno de una misma comunidad nacional: en España, por ejemplo, Andalucía consume menos cantidad de leche por cabeza de la población que las zonas del norte de la península,

la, e igualmente ocurre en Italia.

Pero esta preferencia láctea condicionada por motivos geográficos, explica, decimos, una serie de circunstancias o caracteres que han conformado a los pueblos. La leche por ser el primer alimento del hombre, tiende a estar presente en sus cuidados gastronómicos a lo largo de toda su vida; pero la cuantía de esta atención varía de unos individuos a otros, incluso de unos a otros pueblos. Ciertamente que esta tendencia hacia la primera alimentación se traduce en una ingenuidad y sencillez no-

tables (usando estos vocablos en el sentido de «disposición bondadosa»), pero paradójicamente otorga a los pueblos una madurez en las inquietudes que difícilmente pudieran hallarse en naciones muy desplazadas de los «polos lácteos». Los maravillosos ejemplares de Suiza, Alemania, Dinamarca, Suecia, etcétera, etc., constituyen una prueba irrefragable de lo que puede ofrecer el incremento real de la producción y alimentación lecheras y de las industrias derivadas.

B. MADARIAGA

(Veterinario)

"PROA" de León 8 de marzo de 1958

Se impone un cambio mediante la enseñanza y el asesoramiento en la mente del agroganadero

Se espera que las campañas de saneamiento ganadero contribuyan a esta labor de elevar el nivel cultural en el campo

Es un hecho de observación vulgar que a medida que se avanza en el campo de la ciencia y de la técnica los procedimientos antiguos de explotación en ganadería tienden a ser deserrados en la población agroganadera.

En nuestros días el hombre del campo utiliza e incluso reclama las técnicas modernas que mejoran sus rebaños. Sin embargo, igual que ocurre en otro género de cosas, existe casi siempre una disconformidad entre la juventud y los hombres de edad arraigados, muchas veces, a las viejas tradiciones.

Ahora que se habla de la iniciación en nuestro país de un vasto plan de destuberculización de la cabaña bovina, merece recordarse el pasaje de una obra, no muy popular, pero que refleja admirablemente la idea a que nos estamos refiriendo. Se trata de la novela de Robert Greenwood titulada «Aquel entonces» donde el autor hace referencia a la producción de leche procedente de vacas tuber-

culinizadas. Uno de los personajes, Jack, propone a su padre la venta de esta leche que se cotiza en el mercado con un aumento de dos peniques la pinta. Esto ocasiona una disputa entre el padre, hombre educado a la antigua, y el hijo que cree en los modernos métodos de mejora y sanidad del ganado y sus productos.

Jack para convencer a su padre se expresa de esta manera: «Lo podríamos intentar. Los lecheros están dispuestos a anunciar nuestro artículo: Leche tuberculizada de Sir Humphrey Verney». El joven Jack entusiasta de los rebaños libres de tuberculosis insiste de nuevo ante su padre: «Lo pondríamos en los vehículos y en las botellas: Leche tuberculizada de Sir Humphrey Verney. Todo Hilches ter la comprarían».

Este diálogo ficticio que se desarrolla en Inglaterra refleja, a no dudarlo, una mentalidad arraigada en los pueblos anglosajones. La lucha contra la tuberculosis del ganado se ha emprendido con gran acierto y favo-

rable acogida en la mayoría de las naciones de Europa. En nuestro país después de un período de prueba, la Dirección General de Ganadería emprenderá también en breve plazo una campaña destinada a desterrar esta enfermedad crónica que ocasiona innumerables pérdidas económicas y, lo que es peor, grandes perjuicios desde el punto de vista sanitario. Equipos de veterinarios especialistas se proponen recorrer la totalidad de las provincias españolas asesorando al ganadero en todos los aspectos que conciernen a la salud de sus animales, mejora de alojamiento, alimentación, etcétera, etc.

Naturalmente esta misión, desarrollada en gran parte por los veterinarios titulares, tiende a estrechar una colaboración a la que están obligados todos aquellos que desarrollan sus actividades en el medio rural. El agrónomo, el veterinario e incluso el médico y el maestro de la localidad tienen, en este aspecto, una gran tarea por realizar cuando se trata de renovar la mentalidad de nuestros agroganaderos. Al fin y al cabo tenemos también para con ellos una deuda de gratitud. Del campo y del trabajo de sus hombres salen los productos que consumimos diariamente y es posible que estén aquí también los mejores representantes de los valores morales y humanos de nuestro país.

Hace días charlando con uno de estos hombres que a diario se ocupan en las faenas del campo y de la ganadería, me decía sobre este particular: «Nosotros estamos siempre bien dispuestos a recibir a todos aquellos que quieran ayudarnos y comprendernos». No hay ninguna duda de que en esta sencilla frase se recogen las aspiraciones de un grupo numeroso que pretende revolucionar los procedimientos de explotación de una ganadería expectante o primitiva. No es mucho lo que piden y por ello debemos mirar hacia el campo y procurar ayudar y comprender a sus hombres.

El ciudadano que se pasea tranquilamente por Madrid, Sevilla, o Burgos, ponga por caso, ignora en gran parte el sacrificio del hombre rural, del «aldeano», como se dice muchas veces despectivamente, que trabaja en la meseta castellana o cuida sus vacas con el mayor esmero en las cañas más alejadas de la Vega de Pas o Riosol. Rindamos, pues, un testimonio de admiración a su labor que constituye el trabajo de los más en un país fundamentalmente agrícola y ganadero. Benito MADARIAGA

Un especialista en virus nos habla de su importancia en la ganadería

La situación de la cabaña montañesa tiene un nivel europeo que debe servir de modelo al resto de España

HACE algunos años tuve la oportunidad de conocer al doctor José Luis Fernández Espinosa con motivo de uno de sus viajes a Santander como inspector del SOIVRE. La popularidad del doctor Espinosa dentro de la profesión veterinaria se debe tanto a sus estudios sobre los virus animales, como al hecho de poseer una personalidad destacada. Las calidades humanas de este distinguido veterinario atraen en



José Luis Fernández Espinosa.

seguida la simpatía de sus interlocutores. Se ha dicho de él con razón que es uno de los hombres más galardonados de la veterinaria española.

Domina varios idiomas y ha realizado numerosos viajes por Europa y América. Entre otros, ha obtenido últimamente el Premio Nacional de Investigación Agraria.

EL ENIGMA DE LA VIDA

—La primera pregunta que nos interesa formularle es cómo y por qué te hiciste veterinario.

—Si quieres que te diga la verdad, me hice veterinario por la gran atracción que siempre han ejercido desde niño, sobre mí, las ciencias biológicas y porque suponía que en ellas se hallaba la explicación del enigma de la vida. Con los años esta vocación se ha confirmado plenamente y estoy seguro que los veterinarios estarán presentes en la lucha contra las enfermedades más graves del hombre y los animales.

—¿Podrías explicarnos en qué consistirán estos adelantos médicos?

—Por lo pronto, en la lucha contra el cáncer y en los injertos de órganos vitales. Se avanzará, igualmente, de modo extraordinario en el conocimiento de los fenómenos íntimos de la célula. Desgraciadamente las dolencias de los sistemas nerviosos y circulatorio irán en aumento.

—¿Qué papel estimas que desempeña la profesión veterinaria en el desarrollo y mejora de la ganadería?

—A mi juicio, si logra acompañar su programa al ritmo del progreso de la economía mundial, tiene un papel insustituible. Hay que tener presente que en mi carrera no se deja al descubierto ninguna faceta que se refiera al animal.

He visto, por ejemplo, cómo en los Estados Unidos y Alemania los veterinarios gozaban de una consideración similar a la del resto de las profesiones liberales. Para mí sería una gran satisfacción que alguno de mis hijos se decida por seguir esta carrera.

ESPECIALISTA EN VIRUS

—¿En qué consiste tu especialidad?

—Me dedico al estudio de los virus, en particular los que afectan a las vías respiratorias de las aves. El cometido no siempre es fácil. Si se admiten las estadísticas americanas, de cada setecientos científicos dedicados a la investigación, sólo uno llega a resultados prácticos.

—¿Cuál crees que es el porvenir de la bacteriología industrial?

—Los microbios a quienes atribuímos tan sólo perjuicios, pueden contribuir a aliviar la tremenda realidad del hambre mundial. Muchos microorganismos pueden utilizar sustancias y medios, inaprovechables hoy, y convertirlas en compuestos cestosos y utilísimos.

—¿Qué enfermedades por virus estimas de mayor interés en la ganadería española?

—Por citar las más importantes, te diré que la peste porcina africana, la glosopeda y la parálisis aguda de Mareck. Las demás tienen remedios preventivos más o menos eficaces.

—¿En el caso concreto de la glosopeda, cuáles son a tu juicio las medidas que

consideras deben adoptarse, teniendo en cuenta los procedimientos de lucha que se siguen en el extranjero?

—Hace falta un servicio como el que tiene el B. F. A. de Alemania —en cuyo centro tuve el honor de trabajar un cuatrimestre— y que da un parte semanal de los tipos de virus aftosos y zonas de invasión para divulgarlos por toda la prensa interesada. Con todo lo enojoso y caras que puedan ser las vacunaciones antiaftosas, no nos queda otro recurso que vacunar nuestro ganado vacuno.

—¿Podrías decirnos qué opinión te merece la ganadería montañesa?

—Desgraciadamente no he ejercido en la Montaña, pero tengo la idea de que su ganadería cuenta a nivel europeo y de que es un vivero modelo para su expansión al resto del país.

Benito MADARIAGA



"TIERRAS DEL NORTE"

Un magnífico número extraordinario ofrece hoy, para Santander, Guipúzcoa, Vizcaya y Asturias, esta admirable revista de ganadería y agricultura, órgano de las Cámaras Agrarias de las cuatro provincias.

Con setenta y dos páginas, numerosos y excelentes grabados, con cuidados artículos de competentes personalidades, "Tierras del Norte" paso a paso va consiguiéndose como una de las mejores revistas técnicas de toda España.

La portada de este número es de una gran belleza: Un labriego, con su pareja de tudancas y el viejo arado romano, va abriendo la tierra reseca en Valdebaro, en la zona lebaniega, y, al fondo, la impresionante mole de los Picos de Europa.

En el editorial se exponen consideraciones provechosas sobre las enseñanzas derivadas del mal año agrícola que atravesamos. Una cordial salutación de bienvenida dedicada al gobernador, señor Elorza. El estudio del frío artificial en la conservación de productos alimenticios, trabajo del veterinario señor Sánchez Fernández. Artículo del ingeniero señor Alvarez Requejo, sobre la arboricultura frutal. La ganadería bovina de Asturias, por el señor Ferrer Regales. Pintas y pardas, por don Ernesto Alday. Los subproductos lácteos en la alimentación del cerdo, por Romagosa Vila. Dos estudios sobre el toro de lidia, uno del señor Gómez Báez, y otro, del señor Madariaga de la Campa. "¿Lleve en Santander lo suficiente?", por el perito agrícola señor Gutiérrez Rojas. Asesores técnicos agrícolas, por el presidente de la C. O. S. A. de Santander, señor Alvear Soto. Información del mundo lechero, por Domus, y otros artículos y secciones de gran interés constituyen los temas de lectura que nos brinda en su número extraordinario "Tierras del Norte".

"Diario Montañés" 30-6-61

P.5

La ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, que celebra este año los quinientos años de su fundación, celebra en estas primicias del mes de agosto el II Congreso Internacional sobre Pérez Galdós, el hijo grancanario más ilustre. Son muchos los estudiosos y especialistas que consideran a Galdós, junto con Cervantes, los grandes de la novelística española. ARRIBA Cultural se ha querido sumar a la reflexión y relectura galdosiana que se lleva a cabo en Las Palmas.

Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, ejemplo de una amistad

Por Benito MADARIAGA DE LA CAMPA

El fresco aire de la brisa de este verano santanderino nos trae el recuerdo de un reencuentro en sus vacaciones de tres de las más importantes figuras que dieron lugar en el siglo pasado a un desarrollo literario sin precedentes en la ciudad cántabra.

Los fuertes calores madrileños forzaban a Pérez Galdós a dirigirse con su familia a esta región noroeste donde siempre encontraba un ambiente favorable para alternar el descanso con el trabajo literario. En el mes de junio llegaba también a su querida ciudad natal Marcelino Menéndez Pelayo, finalizando sus tareas académicas y docentes. El encuentro de ambos con José María de Pereda formaba parte de un rito obligado de amistad en la época estival. Juntos paseaban en animada conversación, que a veces se tornaba en discreta y amistosa polémica, discusiones en las que, como diría Galdós, se hablaba de lo divino y de lo humano. Galdós en Santander se encontraba a gusto y satisfecho en su encantador «cuartel de verano», donde hallaba un clima apropiado, una belleza en el paisaje agreste y marinero y un ambiente amistoso e intelectual acogedores. Después de sus primeros veranos y cuando ya llevaba más de veinte años de cita puntual, es cuando decide acercarse en Santander y construir un hotelito camino de la Magdalena, junto a los cantiles rocosos. A partir de este momento Santander cobra para el novelista una dimensión de segunda ciudad de residencia, después de Madrid. En su finca de «San Quintín» escribió algunas de sus principales obras y recibió a cuantos escritores y amigos se acercaron a su refugio de verano para participar en sus famosas tertulias.

Pero lo curioso es que la amistad de estos tres hombres no estaba sujeta a una identidad ideológica. Pereda era un hombre anclado a lo tradicional, defensor del carlismo y de la región, al que escribir suponía un entretenimiento. Galdós, en cambio, participaba de ideas liberales en política y en religión, con una proyección nacional y europea, para el que su dedicación literaria constituía una necesidad. Temperamentalmente eran también opuestos: Pereda, gran conversador y formidable polemista, incapaz de retroceder en sus opiniones, sobre todo religiosas; Galdós, de carácter apacible y conciliador hermético y de pocas palabras. Sólo coincidían en la sutil utilización de la ironía, aunque más agresiva en el primero. Figura intermedia era la de Menéndez Pelayo, dotado de una erudición portentosa y de una no menor capacidad de trabajo. En política fue conservador, con unas ideas religiosas coincidentes con Pereda. Sin embargo, con el tiempo



Pérez Galdós, Margarita Xirgu y José Estrada en 1914, en la finca de San Quintín, según la foto de Duomarco

po fue templando aquellos hervores polémicos de su juventud para dar paso a una serena tendencia al diálogo. Los tres fueron tolerantes y amigos entrañables a los que no pudieron separar los embates de una discrepancia ideológica. No se piense por ello que no existieron momentos de roce y contradicción.

La aparición de la serie de novelas contemporáneas, sobre todo de Gloria, provocó la reacción de censura y desaprobación de los dos amigos montañeses. Pereda lo hizo primero por carta y después verbalmente, y Menéndez Pelayo, al considerar que aquellas novelas suponían una manía teológica del au-

tor canario, no dudó en incluirle en su libro juvenil Historia de los heterodoxos españoles. Sin embargo, con el transcurso de los años advertiría la injusticia de aquella actitud y públicamente se retractaría al contestarle en su ingreso en la Real Academia Española. A los pocos días de aquella recepción pública hacía su entrada José María de Pereda, siendo contestado por Galdós, con un entrañable y cariñoso discurso en el que subrayaba la solidez de aquella amistad que no dudó en crecer como ejemplo a las gentes del oficio.

En la apacible ciudad santanderina estos intelectuales de la Restauración dieron un ejemplo de convivencia y tolerancia a los representantes de las llamadas dos Españas. Valera achacaba nuestros males y decadencia precisamente al fanatismo español. El resto de los países europeos decía que habían conseguido superar sus guerras de religiones y de banderías. Pero los españoles se empeñaron en destruirse mutuamente y aparecieron dos frentes opuestos e irreconciliables. De aquí nació una disyunción del espíritu y de la mentalidad española que me atrevería a calificar de esquizofrenia nacional, en cuanto este último término supone de disociación. La dualidad contraria sería un fenómeno histórico bastante arraigado entre nosotros y no superado como en el resto de Europa. Por un lado el espíritu caballeresco y su reverso el picaresco. El sentimiento religioso se dividió en ortodoxo y heterodoxo, en españoles limpios o cristianos viejos y españoles conversos o cristianos nuevos. En política, en liberales o avanzados y tradicionales o conservadores, las tendencias optaron por la postura europeísta o la exclusivamente nacional, etc. Y así surgieron las dos Españas y al enfrentarse ambas se originaron las guerras civiles.

Menéndez Pelayo en este siglo de decadencia y de revoluciones prefirió desenterrar los valores fundamentales de nuestra raza a lamentar exclusivamente nuestros defectos y equivocaciones. Galdós, con sus Episodios nacionales supo hacer llegar al hombre de la calle el conocimiento de nuestra historia que se entroncaba con la de Europa y elevó la categoría de la novela y del teatro español a niveles europeos, consiguiendo por ello el segundo puesto de novelista después de Cervantes. Y Pereda, con miras diferentes, logró a través de lo regional ser el cantor de unas esencias tradicionales que también eran españolas. Los tres fueron grandes, los tres tuvieron sus aciertos y sus errores, pero por encima de todo quedó el ejemplo de su patriotismo hondo y sincero y el de la amistad que brindaron a los hombres de su tiempo.

La incorporación de nuevas sustancias a la alimentación animal ha sido la novedad más importante en esta rama de la zootecnia

Se calcula que dos tercios de los novillos dedicados en los Estados Unidos a la producción cárnica son tratados por hormonas

CUATRO son los factores sobre los cuales se funda toda explotación dentro del ámbito zootécnico: selección genética, alimentación racional, sanidad del rebaño y acciones ecológicas favorables. La alimentación entre todos ellos es el único que puede ser fácilmente dirigido sin necesidad de conocimientos técnicos en la materia. Desde tiempos inmemoriales los ganaderos de todo el mundo vienen dando de comer a sus animales según unas reglas más o menos empíricas. Sin embargo, ellos conocen cuándo las raciones

que benefician al animal desde el punto de vista nutritivo, no pueden, sin embargo, ser consideradas como alimentos. Junto con los prótidos, glúcidos, lípidos, agua, minerales y vitaminas hicieron aparición los antibióticos y las hormonas, destinados a revolucionar y romper los moldes clásicos sobre los que estaba montada la alimentación animal.

Posiblemente ha sido la avicultura la especialidad que más se ha servido de estos adelantos debido a permitir una fácil experimentación y ser cada día mayor la demanda de sus pro-

Por BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

nes son perfectas y sus elementos favorecen la producción.

Indudablemente la ciencia de la nutrición ha sido, dentro de la zootecnia, la rama que ha evolucionado más rápidamente. El lema de los Centros Experimentales lo constituye la máxima producción de la forma más económica y realizado con los menores esfuerzos. A título de curiosidad, recordamos al lector que la industria de la carne en los Estados Unidos de Norteamérica invierte todos los años más de quince millones de dólares destinados a la investigación en la especialidad alimenticia. Así, por ejemplo, la fundación conocida con el nombre de Instituto Americano de la Carne se preocupa por estudiar el valor de los alimentos, las necesidades calóricas del organismo, así como la conservación y sanidad de las sustancias alimenticias dedicadas al consumo humano.

Una de las mayores novedades en el campo de la alimentación ha sido la incorporación de nuevas sustancias, que aun-

ductos, tanto en los núcleos urbanos como rurales. Por esta razón gran número de los trabajos realizados en las Universidades americanas tienen como sujeto de experimentación a este animal. Esto, por supuesto, no quiere decir que el resto de las especies domésticas no hayan disfrutado de las ventajas que ocasiona el uso de estos aditivos en su ración. La tendencia a producir animales magros con la menor cantidad de grasa es una necesidad tanto desde el aspecto económico como del gusto imperante. El destete precoz es también práctica corriente en las explotaciones pecuarias como medida de ahorro. No olvidemos que la ganadería tiene, ante todo, una directriz económica.

Los piensos compuestos, correctores vitamínico-minerales, levaduras, antioxidantes, factores desconocidos, arsenicales, etcétera, completan este cuadro de nuevos productos de papel trascendental en la alimentación. Igualmente se ha ensayado la utilización de pluma de aves, ensilado de pescado y escamas de las especies acuáticas,

con resultados verdaderamente notables. Incluso los excrementos de algunas especies (aves y rumiantes), debidamente tratados, se destinan como alimentos de otras. Las experiencias se repiten y cada año se anuncia un nuevo pro-

micina como estimulantes del crecimiento dados los efectos admirables que ejercían sobre la nutrición y la salud de las distintas especies.

Las teorías mediante las cuales se ha pretendido explicar su efecto beneficioso son numerosas. Para la mayoría de los autores la acción se debería a la actuación del antibiótico sobre la flora intestinal. Otros estiman que estos medicamentos actúan como metabolitos o favoreciendo la asimilación de los productos inmediatos.

Las hormonas han colaborado, asimismo, a incrementar los rendimientos cárnica al provocar un aumento de peso y un mejor aprovechamiento de las raciones administradas. La utilización, como hemos dicho, de fármacos en la alimentación (antibióticos, estrógenos de síntesis, hormonas y anti-hormonas) constituye el adelanto más importante de los últimos años en el campo de la nutrición. En los Estados Unidos de Norteamérica se calcula que dos tercios de los novillos dedicados a la producción cárnica son sometidos a tratamiento hormonal por estrógenos de síntesis.

Su efecto beneficioso en los animales radica en favorecer el engorde y estimular el crecimiento, a la vez que dan a la carne un sabor y ternura superiores. Al mismo tiempo se aprecia un aumento de las masas musculares del tercio posterior, con disminución de la grasa de relleno. Ahora bien; surge una pregunta: «Existe algún peligro en el uso de estas sustancias medicamentosas en los alimentos que ingiere el hombre? La pregunta es en verdad interesante. Los nutriólogos pensaron que el manejo de los antibióticos y la ingestión continua de residuos inactivos supondría a la larga, un grave peligro, al producirse en

las bacterias fenómenos de resistencia. Incluso su uso por gentes insensatas podría convertirlos en un sustitutivo de la higiene. Con las hormonas existían idénticos recelos. Los posibles efectos cancerígenos de los estrógenos y el que sus residuos provocaran trastornos sexuales en el consumidor fue estudiado detenidamente. Se apreció que los antibióticos eran destruidos por el calor en las prácticas culinarias, si bien no ocurría lo mismo con los estrógenos. No obstante, suprimidos unos días antes del sacrificio no se detectaba su presencia en las carnes de los animales. Estudiado, como decimos, el problema, el Departamento de Alimentos y Fármacos de los Estados Unidos estimó que no había ningún peligro para el consumidor. En septiembre de 1956 el Canadá autorizó también el uso de antibióticos en la conservación de pescado frío, siempre que no se pasara de cierta cantidad y se hiciera constar su empleo en la etiqueta.

En España está igualmente previsto el empleo de estas sustancias complementarias para adicionar a las materias primas en la elaboración de piensos compuestos y correctores, siempre que se sigan las instrucciones ordenadas para su empleo y se declare en las etiquetas de los envases su presencia. Diversas casas preparadoras han lanzado del mismo modo al mercado diversos productos con destino al cebo de los animales en los que intervienen antibióticos y hormonas.

¡SERVIDORA DOMESTICA!
Si quieres tener protegida la enfermedad y ser previsora para la vejez, rellena la instancia de afiliación obligatoria al Montepío Nacional del Servicio Doméstico que el cartero te entregará en tu propio domicilio.



ducto destinado a cubrir las necesidades alimenticias de las especies rentables.

Muchos de estos descubrimientos se realizaron de una forma casual. Así al estudiar el efecto que la vitamina B 12 producía en los animales, se vio con gran sorpresa que los restos de la fabricación de antibióticos aceleraban en gran manera el crecimiento de los animales de experimentación en un grado superior al de la misma vitamina pura. A partir de este momento se comenzó a usar la penicilina, bacitracina, terramicina y aureo-

Alerta-14-VII-1960
Santander

El profesor Sanz Pérez, catedrático de Bromatología:

PARTE DE LA POBLACION ESPAÑOLA SE ALIMENTA MAL

La leche debe pagarse según su contenido en grasa y su calidad sanitaria

El profesor Sanz Pérez, catedrático de Bromatología en la Facultad de Veterinaria de León, pertenece a la generación de jóvenes profesores que ha venido a dar un carácter universitario y científico a una de las disciplinas más enraizadas con las actividades sanitarias de esta profesión. Las funciones del antiguo veedor o inspector de alimentos en plazas y mercados ha dado paso, con el tiempo, al veterinario bromatólogo, cuyos conocimientos en bioquímica y procesos industriales le permite llevar a cabo más racionalmente su cometido.

El profesor Bernabé Sanz Pérez está dedicado precisamente a la misión de preparar las nuevas promociones para esta tarea que exigen los tiempos modernos. No olvidemos que en otros países —tal es el caso de Francia— la misión inspectora del veterinario depende de los servicios de la Prefectura de Policía, ya que la lucha contra el fraude tiene un carácter sanitario de seguridad social.

TRASCENDENCIA DEL CODIGO DE ALIMENTACION

—¿Podría indicarnos, profesor, qué trascendencia tendrá la reciente aprobación del Código Alimentario para los productos nacionales y de exportación?

—Han sido tantos los comentarios hechos por los diferentes medios de difusión en torno a este tema, que poco cabe añadir a lo ya publicado.

Constituye, desde luego, una excelente norma sobre las condiciones que han de reunir los alimentos destinados al consumo humano, así como de las características higiénicas de locales y personal implicados en la producción, transformación, almacenamiento, transporte y venta de alimentos; sin embargo, hasta que el Consejo de ministros no decreta la entrada en vigor de todas y cada una de las partes que lo constituyen, nuestro código no tiene más valor que el meramente informativo.

—¿Cómo ve usted el problema de la importación de carnes y de leche ante una mayor demanda y consumo de la población española?

—Su pregunta es complejísima, nos dice sonriente. Para una contestación adecuada se necesitaría una plena colaboración entre economistas, técnicos agropecuarios y nutrólogos, ya que son muchos y variados los problemas que encierra. Personalmente creo que, en las actuales circunstancias, es imprescindible tal importación, hasta que nuestros ganaderos proporcionen, en cantidades cada vez mayores, la carne y leche que la población española demanda. Condición previa para una mayor producción es que las explotaciones ganaderas sean realmente rentables, algo todavía no alcanzado, a pesar de la labor desarrollada por el Gobierno en este sentido.

Como señala Davies en su informe, España podría disponer en no muchos años de una cabaña ganadera de 20 millones de bóvidos y 100 de ovejas, siempre que se llevara a cabo una conveniente política de mejora prático; lo que hasta ahora se ha realizado en este sentido es todavía muy escaso. Una población animal como la señalada, sería suficiente para atender no sólo a la demanda española de carne y leche, sino que permitiría incluso exportar.

LA LUCHA CONTRA EL FRAUDE

—¿Qué medidas habría que tomar en la lucha contra el fraude y los productos alterados en el ramo de la alimentación?

—Usted plantea dos preguntas diferentes, nos dice. El fraude es siempre consecuencia de un deseo exagerado de ganancias, sin preocuparse en absoluto del daño que ello acarrea al público consumidor (recuerde, por ejemplo, el asunto de los licores elaborados con alcohol metílico). Contra el fraude, las únicas medidas posibles consisten en disponer de abundantes laboratorios, bien dotados, y de personal capacitado para analizar cuantos alimentos se lancen al mercado y, por supuesto, sancionar enérgicamente a quienes de una forma u otra adulteren los alimentos.

Frente a los alimentos alterados por causas naturales, las medidas preventivas son las mejores, es decir, disponer de sistemas de conservación y de redes de distribución de alimentos que impidan su alteración hasta que lleguen al hogar del consumidor.

El control de los alimentos adulterados o alterados exige, repito, laboratorios bien instalados, personal capacitado y unas normas oficiales de análisis a las que deben ajustarse tanto los técnicos industriales como los

estatales. Desgraciadamente, faltan en múltiples casos tales normas que, por otra parte, no han sido incluidas en el Código Alimentario.

—Y, pasando a otro tema, ¿considera que, en general,



El profesor doctor Bernabé Sanz Pérez.

el pueblo español está bien alimentado?

—A mi juicio, no. Parte de la población española está mal alimentada; el consumo de leche y productos derivados, por ejemplo, es escaso y con frecuencia, incluso entre sectores que ingieren alimentos en cantidad suficiente, y hasta excesiva, sus raciones son totalmente desequilibradas, por lo que puede hablarse, sin temor a error, de una aliment-

tación cualitativamente insuficiente.

LAS ESPECIALIDADES SANITARIAS

—¿Como profesor podría decirnos si existen en veterinaria especialidades sanitarias o bromatológicas admitidas oficialmente?

—En efecto, existen especialidades sanitarias y bromatológicas oficialmente reconocidas, pero no limitadas a la profesión veterinaria. Tal ocurre con los cursos de sanidad que la Escuela Nacional de Sanidad convoca para médicos, farmacéuticos y veterinarios, igual con los de la Escuela de Bromatología de la Universidad de Madrid y con los cursos de Tecnología de los Alimentos del C. S. I. C. de Valencia, a los que pueden concurrir, entre otros profesionales, los veterinarios.

Precisamente en estos momentos las Facultades de Veterinaria tienen en estudio muy avanzado la creación de especialidades bromatológico-sanitarias y tecnológicas.

—En esta provincia se ha discutido mucho el problema del precio de la leche por su calidad, contenido graso o proteínico, etc., ¿qué criterios se siguen en otros países en este aspecto?

—El problema que usted plantea ha sido muy discutido en los países de mayor producción lechera, y su solución requiere un estudio y extensión más profundos que los que aquí podemos darle.

El valor nutritivo y en general el valor de la leche para las industrias alimenticias depende de su extracto seco total, es decir, de su contenido en grasa y extracto seco magro. El último (proteínas, lactosa, calcio, vitaminas hidrosolubles, etc.) desde el punto de vista nutritivo es mucho más importante que la grasa. Además,

el costo de producción láctea está íntimamente ligado con el contenido de la leche en extracto seco, y no sólo con su contenido en grasa; por ello, lo justo sería pagar la leche de acuerdo con su extracto seco total y, por supuesto, teniendo en cuenta su condición o calidad sanitaria.

Por otra parte, el pago de la leche atendiendo a su extracto seco llevaría a la desaparición del aguado de este alimento.

B. Madariaga

B. M.

Primi 24/8/68

Alerta
24-8-68

Un libro de interés ganadero

EL EXITO O EL FRACASO DE UNA EXPLOTACION

LA personalidad del Dr. Carlos Ruiz Martínez es de sobra conocida en Santander a causa de su vinculación familiar y profesional con nosotros. Por eso su visita de todos los años reaviva su recuerdo desde lo tiempos ya lejanos en que se asentó por vez primera en la Montaña. Hoy puede ser considerado con justa razón como uno de los veterinarios más prestigiosos por su labor desarrollada principalmente en España, Francia y Venezuela. Es suficiente en este sentido recordar sus trabajos en el Instituto de Biología Animal de Madrid y los llevados a cabo también en el Instituto Pasteur de París y, sobre todo, en la Oficina Internacional de Epizootias.

Entre sus últimas contribuciones figura la serie de conferencias que a requerimiento de la Universidad de Zulia tuvieron lugar en Venezuela dentro de un simposio patrocinado por las Facultades de Agronomía, de Ciencias Veterinarias y de Ciencias Económicas y sociales. Como resultado de aquellas conferencias, en que se abordaron una serie de problemas de interés ganadero, ha tenido lugar la publicación de un tomo en el que se recogen sus puntos de vista sobre lo que debe ser la explotación bovina teniendo en cuenta su nutrición y patología.

El libro tiene sumo interés no sólo para los veterinarios, sino también para los ganaderos, ya que como dice el Dr. Ruiz Martínez el éxito o el fracaso de una explotación depende en gran parte del binomio veterinario-ganadero en su misión conjunta de defender los intereses ganaderos. Por esta razón el libro tiene un carácter vulgarizador, sin perder por ello su calidad científica, que le hace asequible a un público muy variado que va, como decimos, del ganadero al veterinario.

La firma comercial Protinal que ha patrocinado esta publicación ha querido que el libro fuera repartido gratuitamente entre los estudiantes de las distintas Facultades de Ciencias Veterinarias con objeto de que tuvieran antes del ejercicio de su profesión, un conoci-

miento claro y amplio de los problemas que encierran la explotación de los bovinos.

Merece la pena subrayar este gesto de la casa patrocinadora ya que sería deseable que esta decisión fuera adoptada en nuestro país por alguna firma comercial que hiciera posible que este libro tan interesante para los estudiantes y ganaderos

españoles, llegara a ellos gratuitamente.

El libro publicado con el mayor cuidado por la Editorial Sucre consta de cinco conferencias que a modo de capítulos estudian las enfermedades en las explotaciones bovinas, raciones de cría y engorde, etc.

Felicitemos a nuestro colaborador Dr. Carlos Ruiz Martínez por la aparición de esta importante obra suya que constituye un galardón más en su producción científica.

B. M.

ENTREVISTA A DON LUIS MACAYA ZURBANO

- Soy un entusiasta de mi profesión
- Santander debe temer la competencia ganadera de otras provincias

HACE tiempo que era nuestro deseo entrevistar a don Luis Macaya, veterinario prestigioso de Santander y una de las personas que mejor podría responder a diversas preguntas de interés para los ganaderos y los veterinarios.

En realidad, la cosa no era fácil, ya que don Luis, a partir de su jubilación, lleva una vida muy regular, apartado de los acontecimientos profesionales, aunque ello no impide que siga con interés y curiosidad todos los problemas que afectan a la ganadería.

Nos recibe en su casa con la amabilidad habitual que le ha granjeado el cariño y respeto de sus compañeros y de los ganaderos que le han tenido de veterinario durante tantos años.

El nombre del señor Macaya es popular en Santander, donde ha transcurrido el período más importante de su vida profesional.

Apenas recibido su título de veterinario en la antigua Escuela de Veterinaria de León, comenzó el ejercicio de su profesión en el valle de Soba y después en Santa Cruz de Bezana, partidos donde todavía le recuerdan con cariño. Son cincuenta años los que ha dedicado a la práctica de su profesión como clínico, director del Matadero Municipal durante muchos años y desempeñando también cargos importantes en la directiva del Colegio Veterinario.

COMO VE LA PROFESION

—¿Cómo ve, don Luis, actualmente la profesión comparada con sus comienzos?

—Es indudable, nos dice, que se aprecia una evolución enorme, a tono con los tiempos que vivimos, evolución que se hace patente no sólo en el campo sanitario, sino también en el de la zootecnia y la patología.

Estimo necesaria la preparación de la gente joven de nuestra profesión en centros de investigación nacionales y extranjeros, para que luego puedan dedicarse plenamente a la solución de los múltiples problemas que presenta diariamente el ejercicio de la veterinaria en sus distintas especialidades.

—Es una pena, continúa, que no se estimule y ayude suficientemente la investiga-

ción en nuestro país, ya que hay gente de talento que necesita esta protección.

ello produce es la máxima recompensa que puede tener un hombre. Por mi parte, creo que el homenaje debería yo hacérselo a todos los ganaderos, hombres buenos y trabajadores, que durante tantos años han sido mis amigos y clientes.



Don Luis Macaya. — (Foto Hojas.)

SIEMPRE CON ENTU-

SIASMO

—Tenemos entendido que ha sido usted un hombre de un gran entusiasmo profesional. ¿qué puede decirnos sobre este particular?

—La profesión veterinaria es una carrera bonita y, aunque algunos opinen lo contrario, de un gran porvenir. Te agradeceré, por favor, que digas que he sido siempre muy feliz cumpliendo con mi deber. Han sido muchas las satisfacciones que me ha producido el ejercicio de mi profesión.

—¿Por qué no ha querido usted que el día de su jubilación se le hiciera un homenaje en Santander?

La pregunta le pone un poco nervioso.

—Verás, sinceramente tengo que confesarte que no soy partidario de los homenajes, pero te ruego que no escribas nada sobre esto.

El cumplimiento del deber y la satisfacción que

COMO VE EL FUTURO

En efecto, la negatíva de don Luis Macaya a recibir un homenaje de sus amigos y compañeros de profesión, fue un tema muy comentado por lo que tiene de insólito en unos tiempos en que tanto se prodigan los homenajes.

—¿Cómo ve el futuro de la provincia de Santander en su aspecto ganadero?

—Soy partidario de la selección y el cooperativismo como procedimientos de mejora ganadera. Es necesario conservar lo más selecto de nuestra cabaña, ya que hay que tener en cuenta la posible competencia de otras provincias como Galicia, Asturias, León, Lérida, etcétera, que, el día que consigan una ganadería selecta, serán temibles competidores de la nuestra.

—¿Qué veterinarios han sido los más importantes de su generación?

—De mi época he conocido al profesor A. Gallego, el célebre catedrático de Histología y Anatomía Patológica que dio un curso en Santander. También llegué a tratar a Sanz Egaña, García Izarra, Rof Codina, etcétera.

—De los veterinarios de Santander, quiero dedicar un justo recuerdo a los compañeros Cesáreo Varela, Mariano Ramos y Alejandro Maté, excelentes clínicos, a Sánchez Caro y Gonzalo Barroso, ya fallecidos, como gran parte de los anteriores, bromatólogos de talla, y a mi querido amigo el doctor don Carlos Ruiz Mártires, competente hombre de laboratorio y primer director del Patronato de Biología Animal.

De la generación moderna temo no poder dar una lista lo suficientemente completa y representativa, pero puedo citar a los profesores Botija, Cuenca, Agenjo Cecilia y todo un plantel de catedráticos y veterinarios del Cuerpo Nacional, así como titulares y militares, que han destacado en diversas especialidades de la profesión veterinaria.

—Finalmente quisiéramos pedirle un consejo para las nuevas generaciones.

—A los veterinarios que se preparen mediante el estudio y la investigación a conseguir el engrandecimiento patrio.

A los ganaderos que continúen en la línea de evolución que tienen trazada y desearles mucha suerte en esa empresa a la que todos estamos obligados a prestar nuestra ayuda.

EL «AMIGO DE
LOS ANIMALES»
HABLA PARA
«ALERTA»

LA FAUNA EN LA MONTAÑA ES DE POSIBILIDADES ASOMBROSAS

★ **Un parque en el Saja -nos dice el doctor Rodríguez de la Fuente- sería el mejor regalo para las generaciones venideras**

EN el páramo de Poza de la Sal un muchacho se pasa las horas contemplando las migraciones de las aves que cruzan el cielo de su pueblo, como ruta obligada de sus viajes. Este es, sin duda, su entretenimiento favorito, y de él nacería una profunda afición a observar el mundo de la naturaleza y con ello un entrañable cariño hacia los animales.

Félix Rodríguez de la Fuente, que luego se haría popular con el título de "El amigo de los animales", completa sus conocimientos y observaciones con la lectura de cuantos libros caen en sus manos que hacen referencia a la vida y costumbres de las diferentes especies. Pero en esa época de sus comienzos se apasiona, sobre todo, por conocer los secretos de la cetrería. La consulta de las principales publicaciones que versan sobre esta materia, el "Libro de la caza de las aves", de Pero López de Ayala, el "Libro de la caza de aves", de Juan Arias de Ayala, Puertocarrero, etc., le dan una gran experiencia en el arte de ca-



El doctor Rodríguez de la Fuente es uno de los hombres más populares de España por sus interesantísimas lecciones en la TV. E. sobre la vida de los animales. En la foto aparece jugueteando con su loba de cuatro años "Sibila", que tiene en su finca de Madrid.

paña, a juicio suyo, en la protección de la fauna salvaje y doméstica?

—Las posibilidades de la región montañesa bajo el punto de vista faunístico son asombrosas. Porque en esta región natural conviven especies puramente ibéricas con otras europeas. Un Parque Nacional santanderino, situado por ejemplo en la zona del Saja, atesoraría animales tan escasos ya como los osos, lobos, águilas reales y urogallos, además de los consabidos rebecos, corzos, venados, jabalíes y toda una fauna menor desde la marta a la comadreja, pasando por el gato montés, la nutria y otros mustélidos.

La avifauna, también riquísima, conserva rapaces tan notables como el azor y el halcón peregrino. El mejor regalo que las autorida-

des montañosas podrían hacer a las generaciones venideras de su provincia, es un retazo de los biotopos ancestrales tal como fueron en época de los cántabros. Porque me consta que, con la tala de acebos y otros arbustos, así como con el aprovechamiento excesivo del bosque caducifolio, se está alterando profundamente el medio natural, que será devorado por las coníferas y los eucaliptos, infinitamente más pobres en la biogénesis.

—Hemos oído que de haber vivido en Santander

hubiera cultivado la prehistoria. ¿Qué temas hu-

bieran atraído su atención? ¿No siente atracción por la biología marina?

—La prehistoria me apasiona porque los cazadores cuaternarios fueron los últimos testigos del esplendor del Pleistoceno, la gran era de los mamíferos, cuando nuestro planeta se acercaba al ocaso de su riqueza y diversidad animal a punto ya de ser destrozada por la enorme presión antropógena de los periodos históricos. El Magdaleniense fue la apoteosis de una cultura anti-

Benito Madariaga
(CONTINUA EN LA PÁGINA CATORCE)

● **EL PERRO ES EL ANIMAL
MAS REPRESENTATIVO
DE NUESTRA EPOCA; EL
NIÑO ES SU AMIGO Y SU
PUBLICO FAVORITO**

zar y amaestrar las aves falconidas.

Cuando inicia sus estudios de medicina en Valladolid empieza a darse a conocer aquel joven que comparte el estudio con el deporte y la cetrería. Es, concretamente, en su provincia natal, durante los meses de prácticas de Alférez Provisional, cuando esta afición cobra tanta intensidad que incluso en el propio cuartel se le reserva una habitación para sus aves. Luego cursa los estudios de estomatología, pero apenas llega a ejercer.

Su tesis doctoral está en relación también con estas aficiones biológicas.

Félix siente pronto la llamada de su vocación que le inclina a dedicarse a lo que siempre había querido: estudiar y divulgar la zoopsicología como procedimiento para penetrar en el conocimiento de los secretos del mundo animal. A partir de este momento, comienza una nueva vida para el médico burgalés cuya figura se hace popular en España, a través de los programas de televisión y de sus colaboraciones en las principales revistas. En calidad de experto en cetrería visita la Arabia Saudita y se retrata con los halcones junto al rey Saud. El resto es conocido de los lectores, ya que se han hecho célebres sus estudios sobre el petro, el halcón, los lobos, etc., y sus campañas en defensa de los animales o los relatos de sus safaris y expediciones científicas.

Aprovechando uno de sus viajes rápidos a Santander para ver a su madre, hemos querido hacerle unas preguntas sobre nuestra provincia, que conoce bien y cuya belleza ha manifestado que le cautiva por la diversidad de su paisaje y representación faunística.

—¿Qué lugar ocupa Es-

—En Europa, para circunscribirnos a niveles culturales conocidos, España, con Portugal, Italia y Grecia, ocupa una latitud tan meridional como la puramente geográfica. Es decir, por debajo de los Países Escandinavos, Inglaterra y Francia, concretamente, en este orden.

—¿Existen en nuestro país los llamados "santuarios de animales", tan abundantes en otras naciones, con destino a proteger las especies salvajes propicias a la extinción o migratorias?

—En nuestro país, salvo la Estación Biológica de Doñana, importante reserva de la avifauna, donde se encuentran a salvo algunas especies tan interesantes como el lince y el águila imperial, no hay santuarios naturales. Los llamados Parques Nacionales, como el de Covadonga y el Valle de Ordesa, no tienen nada que ver con un parque nacional en el verdadero sentido de la palabra. Porque su fauna es pobre, aterrizada y mal protegida. En los parques nacionales, en el sentido faunístico, los animales, a salvo de cazadores desde hace generaciones, se muestran mansos ante el visitante, que puede fotografiarles y deleitarse con su presencia.

—En el caso concreto de

Santander, ¿qué posibilidades tiene nuestra región

desde el punto de vista faunístico?

EL "AMIGO DE LOS ANIMALES" HABLA PARA "ALERTA"

(VIENE DE LA PAGINA
ULTIMA)

quisima y perfectamente equilibrada, en la que el cazador cuaternario se adaptó a la naturaleza. La nuestra, antagónica, pero necesaria, trata de adaptar la naturaleza a nuestras necesidades. Esperemos que la apoteosis de la cultura tecnológica sea de tanta belleza y serenidad como la que refleja el techo de Altamira. Pero este fin es bastante dudoso.

Dentro de la prehistoria me hubiera interesado, naturalmente, todo lo referente a la fauna. Pero como la vida del hombre de Cromagnon, o la de sus antecesores del Neandertal, estaba tan profundamente ligada a la vida del propio animal, difícilmente hubiera podido separar temas en tan interesante dedicación.

El doctor Rodríguez de la Fuente hace una pausa en su exposición y añade:

—Respecto a la biología marina, me atrae tan profundamente como creo que debe atraer a cualquier naturalista o simple curioso. Porque en el mar todavía no se ha alterado la maravillosa riqueza y diversidad que caracteriza su complejo biológico. En el mar, el hombre no ha superado todavía la etapa paleolítica correspondiente al cazador-recolector. Cuando el hombre se transforme en agricultor del mar y en pastor del mar, actividades en las que creo se encuentra nuestra última oportunidad de supervivencia si seguimos reproduciéndonos a tan elevado ritmo, cuando el hombre se haga tecnólogo del mar, entonces estropeará también el mar, que resultará mucho menos interesante para los naturalistas, pero infinitamente más práctico y conocido para los economistas y los directores de sus importantes derivaciones industriales y comerciales. Me refiero a los nietos de los que actualmente están exterminando las ballenas, por ejemplo. Lo que ocurre es que entonces criarán a la ballena como inmensas manadas de vacas,

que pastarán en el plancton en lugar de asesinarlas sin el menor control, como se hace ahora. Resultaría, por consiguiente, bastante interesante que quedaran, por lo menos, un par de docenas de cetáceos.

—¿Tiene nuestro país especialistas destacados en el estudio de la psicología animal?

—Puedo decirle que así como en España hay buenos biólogos (ornitólogos, entomólogos, ecólogos), no conozco a nadie que se haya especializado en etología, pero hay que considerar que ésta es una especialidad de lujo, practicada casi únicamente en los países que se pueden permitir lujos, que son, naturalmente, los países ricos.

—¿Qué opina, doctor, del espectáculo de la corrida de toros?

—Prescindiendo de lo que el espectáculo taurino pueda tener de colorismo, costumbrismo, turismo y crematismo, debo considerar que, en esencia, resulta tan anacrónico como injustificable. A través de esta fiesta se exalta la agresividad humana —agresividad que nos puede llevar al holocausto atómico— a escala de actor, vestido de colorines, o de espectador, fumándose un puro mientras un noble animal vomita sangre en su agonía. Y esto, en una época en la que pretendemos por todos los medios controlar los imperativos agresivos humanos, hacer bueno al terrible homo sapiens, resulta tan paradójico como sorprendente. La muerte de un animal como espectáculo me parece algo criminal. La vida es una energía demasiado cara en nuestro planeta como para andar de pilfarrándola a título puramente recreativo. En la historia de los vivos

y de los muertos, unos seres han venido sucumbiendo para dar vida a otros, pero no para dar diversión o pasatiempo. Esto es algo muy nuevo, a escala biológica. Comenzó en el circo de Roma, y la corrida de toros española será, seguramente, su última manifestación.

—¿Qué animal considera representativo de nuestra época?

—El perro, que no solamente nos ha precedido en los viajes, por el espacio exterior y en los viajes menos confortables de los quirófanos y laboratorios, sino que, conservando algunas virtudes de sus tatarabuelos los lobos, han adquirido ya ciertos defectillos de la especie humana.

—¿Tiene en preparación algún libro sobre las especies salvajes o algún animal determinado? Aparte de esto, ¿no le gustaría hacer algo de literatura infantil con destino a sus amigos los niños españoles?

—En este momento tengo tres libros en imprenta: uno sobre fauna ibérica, otro sobre fauna africana y un tercero sobre fauna mundial. Precisamente, el tercer libro a que me refiero estará dedicado a los niños y, por otra parte, en la próxima Feria del Juguete, que tendrá lugar en Valencia, presento dos juguetes zoológicos educativos. Más adelante grabo una serie de discos que ya están en preparación, dirigidos, especialmente a los niños y a los jóvenes. El niño es mi amigo y mi público preferido. El niño es inarmol intaco, cera blanda que se puede cincelar o moldear para hacer de él un hombre integral, libre de los

prejuicios y conceptos erróneos que tanto vienen perjudicando a las personas mayores. Y todo cuanto yo pueda hacer por educar al niño en relación con el mundo animal, constituye mi más profunda y permanente preocupación.

—¿Qué papel pueden representar los veterinarios en el estudio de las especies domésticas o salvajes de los parques zoológicos?

—Los veterinarios tienen una misión muy importante que cumplir en lo que se refiere no sólo a los animales de los parques zoológicos, sino fundamentalmente a los animales salvajes. En los grandes parques naturales de África hay veterinarios, como mi amigo el doctor Woodford, de Inglaterra, o el famosísimo doctor Grzimek, de Alemania, que han estudiado la ecología, la alimentación y la patología de aquella fauna salvaje. Porque el veterinario posee un bagaje de conocimientos que le permite estudiar al animal desde un ángulo complementario al del biólogo. La colaboración entre estos dos profesionales es algo imprescindible para la buena marcha de un parque natural, aunque aquí, los llamados parques naturales, no les dirijan veterinarios ni biólogos. Y, naturalmente, los resultados están a la vista de cualquiera.

—¿Cuál será su próximo "safari" o expedición científica?

—Concretamente, el 25 de febrero salgo para África Oriental, donde pasaré algunas semanas en Uganda, Kenia y Tanzania, fundamentalmente para rodar secuencias documentales para mi espacio: "Fauna" y "Félix, el amigo de los animales". Más adelante, viajaré a las Islas Galápagos y a la selva amazónica. Y en una tercera etapa, al Canadá ártico, Alaska y Groenlandia.

Benito Madariaga

José María de Pereda, fabulador del mar y la montaña de su tierra natal

La figura de José María de Pereda, hoy que se cumplen ciento cincuenta años de su nacimiento, sigue suscitando la mayor atención en cuantos se interesan por la literatura española del siglo XIX. Yo diría que esta atracción radica tanto en su original personalidad como en los valores literarios de su obra. De aquí, la gran cantidad de estudios que últimamente han surgido analizando su carácter a través de las confesiones del novelista, incluidas a lo largo de su variada y extensa obra literaria. Pereda ha sido y sigue siendo un autor muy estudiado y disentido. Lo complejo de su personalidad, vista desde diferentes perspectivas, llevaron a sus contemporáneos, incluso a los críticos posteriores de su obra, a formular a veces juicios, sino siempre contradictorios, sí al menos nada fáciles de homologar. Veamos algunos de ellos aunque sea rápidamente: «Menéndez Pelayo le consideraba el primer escritor de España de costumbres del siglo XIX. Unamuno y Valle-Inclán rechazaron su lenguaje y modo de escribir, «Azorín», que en un principio le había también impugnado, terminaría siendo un admirador literario suyo, como ocurrió con Pérez Galdós, devoto de su ingenio y de su carácter. Por el contrario, Rubén Darío le llama regionalista rabioso y espíritu fósil. Pérez Gutiérrez dice que no era hombre de ideas y que las que tenía estaban fuertemente apuntaladas y eran encubridoras de violentas emociones y sentimientos. Federico Sopena opina que sus aburridos diálogos moralizadores, que tanto abundan en su obra, se compensan, a veces, «por una conmovedora sinceridad».

Ahora bien, ¿cómo era Pereda? Comencemos por el retrato físico de su niñez, tal como le recordaba su primo Domingo Cuevas: «Tenía la cara redonda y llena, la cabeza bien puesta y poblada de un pelo negro ligeramente ensortijado». Al venir sus padres a vivir a Santander se instalaron en una casa de la Cuesta del Hospital, cerca de la calle Alta, donde residía la población marinera adscrita al Cabildo de Arriba. Desde su barrio va a conocer con detalle la vida del mundo marinerío con sus tipos populares, sus desgracias y discusiones, que habría primero de recoger en sus «Escenas montañosas» para luego trasladarlas a la novela marinera por antonomasia, aquella «Sotileza» que traía a los santanderinos aires de salitre marinerío, visiones del muelle de las Naos y sonidos de voces broncas en las disputas de los Cabildos, con otras más broncas aún de los galerzanos rompiendo en montañas de espuma sobre el roquedo litoral de las Quebrantas. Sus contemporáneos volvieron a recordar los pasos del humilde «Pae Apolinar»,

camino de la calle Alta en busca tal vez de Sotileza o las escenas plenas de tragedia de aquel triste Sábado de Gloria de 1878 o de la última leva.

En 1858, cuando tiene 25 años, aparece su primer artículo y se retrata con un gesto de época romántica apoyado en una columna y con la mano en el pecho. Esta es su etapa de periodista provinciano en que colabora en «La Abeja Montañesa» y en «El Tío Cayetano».

Ya adulto, su amigo Enrique Menéndez Pelayo nos le describe de frente alta, de ojos grandes y no velados, la nariz afilada, con bigote poblado con guías altas a lo Quevedo y larga perilla. Era muy característico en él su color moreno campesino y su gesto grave, de cara hosca, como él la veía. Por su aspecto y atuendo remedaba a un hidalgo montañés, un hidalgo que escribía libros, como dijo Menéndez Pelayo.

Su talla era mediana, de compleción fuerte, con gran fuerza muscular, promovida por sus aficiones a la caza y a la equitación.

Hombre de una gran imaginación,

- Su figura sigue suscitando atención y su obra, juicios si no contradictorios, sí al menos difíciles de homologar
- Contribuyó al desarrollo comercial de la región mediante la defensa que hizo del puerto y su labor como consejero del Banco de Santander



se dijo de él que estaba siempre novelando. Su capacidad retentiva y de evocación, así como para la caricatura era inigualable.

En 1897, cuando ingresa en la Academia, tiene 64 años y con la publicación de «Pachín González», pocos meses antes, da por finalizada su obra. En este año el pintor Vahamonde le hace un retrato al pastel que figura entre las obras más notables de la iconografía perediana. Alfonso Ortiz de la Torres recogió en la prensa santanderina la impresión que ofrecía el retrato. El pintor gallego le había sacado con un gran realismo, con aquella cabeza de personaje de Velázquez, de nevado y revuelto cabello, con las guías de los mostachos curvados y la perilla como la de un mosquetero de los Tercios de Flandes. El pintor Robles le hizo también dos retratos y el escultor Susillo un busto.

En 1905, cuando le visita «Azorín», el novelista se halla bajo los efectos de una hemiplejía que le impide expresarse. La fotografía familiar que se conserva de esa fecha, cuando tiene 72 años, es la de un anciano en cuyo rostro se advierte su grave enfermedad que le llevaría al año siguiente al sepulcro; sepulcro precisamente diseñado por su amigo Pérez Galdós donde reposa en el cementerio de Polanco, próximo al de su jardinero.

En Santander fue en vida un personaje querido y respetado en grado sumo por sus compatriotas, cualquiera que fuera la forma de pensar. Pero además contribuyó eficazmente al desarrollo comercial de Santander, mediante la defensa que hizo del puerto, su gestión en favor de la instalación de los Salesianos en la ciudad y su labor como consejero del Banco de Santander y al frente de la Junta de gobierno del Monte de Piedad.

La obra de Pereda, aun con los cambios en los gustos en la novela, sigue manteniendo en Santander las mayores resonancias afectivas por esos libros suyos que son historias del mar y de la montaña de su tierra natal.

Benito MADARIAGA
(Cronista oficial de Santander)

Pereda, víctima de su tiempo

Carlos Galán Lorés

ABORDAR el rescate de la obra de Pereda, a siglo y medio del nacimiento de éste, puede parecer oportunista cuando no obligado. Y es que no serían pocos los que todavía suscribirían aquel juicio incisivo y sangriento de la Pardo Bazán cuando decía «puedese comparar el talento de Pereda a un huerto hermoso... pero de limitados horizontes». Y se olvidarían de que un crítico de juicio tan fino y penetrante como Clarín, muchas de cuyas valoraciones todavía tienen vigencia, escribía «en lo que respecta al estilo, es de los que me toca saludar como probable regenerador de la novela». En carta al novelista catalán Narcís Oller, el mismo Leopoldo Alas escribía «del todo no me gustan más novelistas españoles que Galdós (éste ante todo), Pereda... y usted».

De José María de Pereda, hombre muy de su tiempo, se puede afirmar que tuvo la mala fortuna de nacer y vivir en su época. Su obra fue afectada por un conjunto de circunstancias que influyeron decisivamente tanto en la calidad intrínseca como en la valoración extrínseca. En su momento le sonrió abiertamente el éxito como lo revelan esos cinco mil ejemplares vendidos de sus novelas, hacia 1890, mientras Palacio Valdés o la Pardo Bazán apenas si llegaban al millar. Pero el inevitable cotejo con Galdós o Clarín,

que llevaron a cotas muy altas la novela decimonónica, hace que empalidezcan los méritos de nuestro escritor. De hecho el lector todavía saborea las novelas de aquellos dos, mientras que la obra perediana apenas si emerge esporádicamente del olvido.

Es muy posible que Pereda fracasara en parte por el ambiente en el que vive inmerso. Puede resultar dura la afirmación, pero viene avalada por un crítico como Montesinos, que escribía que nuestro escritor era «un hombre dotado para el arte de un modo increíble, uno de los más ejemplares casos de artista nato que ha conocido la literatura española». Se ha hecho de él un símbolo de lo regional y el nacionalcatolicismo con lo que, convirtiéndolo en bandera, se le ha reducido a límites muy estrechos.

Hay en Pereda una dualidad de influencias: la tradicionalista y religiosa, procedente de la madre, y otra progresista, emanada del padre. A ello se suma que el escritor, ante el paso del tiempo que todo lo muda, reacciona intentando apresar ese tiempo ido. El mundo descrito en sus obras no existió así más que en el recuerdo: los tipos conocidos en la infancia, las costumbres, una sociedad que se transforma. La marcha a Madrid, para seguir

una carrera de las armas nunca terminada, también lo marcará. Ese Madrid juvenil resurgirá en una de sus mejores novelas, escrita en reacción contra los ataques de doña Emilia Pardo Bazán. Pero los consejos de sus mentores, a los que tanto caso hizo, lo hicieron volver al redil de «Sotileza», escrita con más facilidad que el «Pedro Sánchez».

Dotado de una tremenda sensibilidad, le hieren profundamente la muerte de la madre y, posteriormente, la del hijo. Falto de confianza en sí mismo, necesita ser arropado por los consejos de los amigos y por eso le llegan más al fondo las críticas. Aquí, entre los suyos, se siente más seguro y abrigado. Sus consejos son seguidos casi al pie de la letra. De ahí que se haya dado esa dualidad en su obra. Hay un Pereda que mira hacia adentro, que se refugia en su regionalismo. Hay otro Pereda que intenta salir al exterior, el que escribe «Pedro Sánchez» y al que entienden mejor los críticos.

El escritor, cuyo arte aplaudieron tantos críticos, prefirió seguir siendo lo que su íntimo Menéndez Pelayo dijera, un hidalgo que escribía libros. Con eso dilapidó en parte una fortuna literaria que le había dado excelentes frutos ocasionales. A cambio se convirtió en

el novelista que inmortalizó unos tipos y unas costumbres en trance de desaparición. Su postura le valió que, en muchas ocasiones, se le tachara de intransigente y fanático, cuando en realidad era mucho más abierto y receptivo, como lo prueba esa perenne amistad con Galdós o el talante con ocasión del homenaje que le tributaron en el Bilis-Club de Madrid, hacia 1885. Cuando le reconvenían por no acudir con más frecuencia a Madrid, replicó: «Temo hacerme liberal... por agradecimiento».

Todavía hoy, a los ciento cincuenta años de su nacimiento, hay un Pereda perfectamente válido. Y no es solamente ese interesante Pereda de los cuadros de costumbres, de los retratos de tipos de raíz popular, o el del «Pedro Sánchez». Tampoco lo es quizá el escritor que cultivaba un regionalismo más literario que político, en frase de Roca i Roca en los Juegos Florales de Barcelona. Donde se ha de buscar al Pereda auténtico es en esas novelas un tanto olvidadas y en las que todavía queda mucho por descubrir. Aunque tímidamente ya ha comenzado esa recuperación en numerosos estudios de investigación, incluso luchando contra la corriente de unos gustos literarios alejados de la estética perediana.

Carlos Galán Lorés es crítico literario de ALERTA

De las predicciones de Morales a los Arcos de Acha del Santander perediano



El escritor Gustavo Morales.

Está visto que la futurología es una ciencia muy difícil, tanto cuando se aplica a las personas como a los pueblos. No parece, sin embargo, que esto preocupara mucho al escritor Gustavo Morales, quien en 1919 dedicó un epígrafe de su libro «La Montaña» a describir el Santander del futuro.

El autor, nacido en tierras castellanas, había vivido muchos años aquí y sentía una especial simpatía por Santander y su provincia. A raíz de escribir este libro, cuentan de él, al respecto, la siguiente anécdota: Preguntado si había encontrado algo entre nosotros motivo de censura, dicen que respondió: «Lo que pueda haber de crítica que lo diga el ciego de París». El dicho se refería al suceso de aquel ciego de Madrid, llamado Perico, célebre por sus coplas, que al cantar siempre las victorias de los españoles sobre los franceses, uno de éstos le preguntó si no habían ganado ellos alguna victoria en España. Perico, muy serio, le respondió: «Eso que lo canten los ciegos de París».

¿Cómo veía Gustavo Morales la evolución y transformación de la capital de Cantabria?

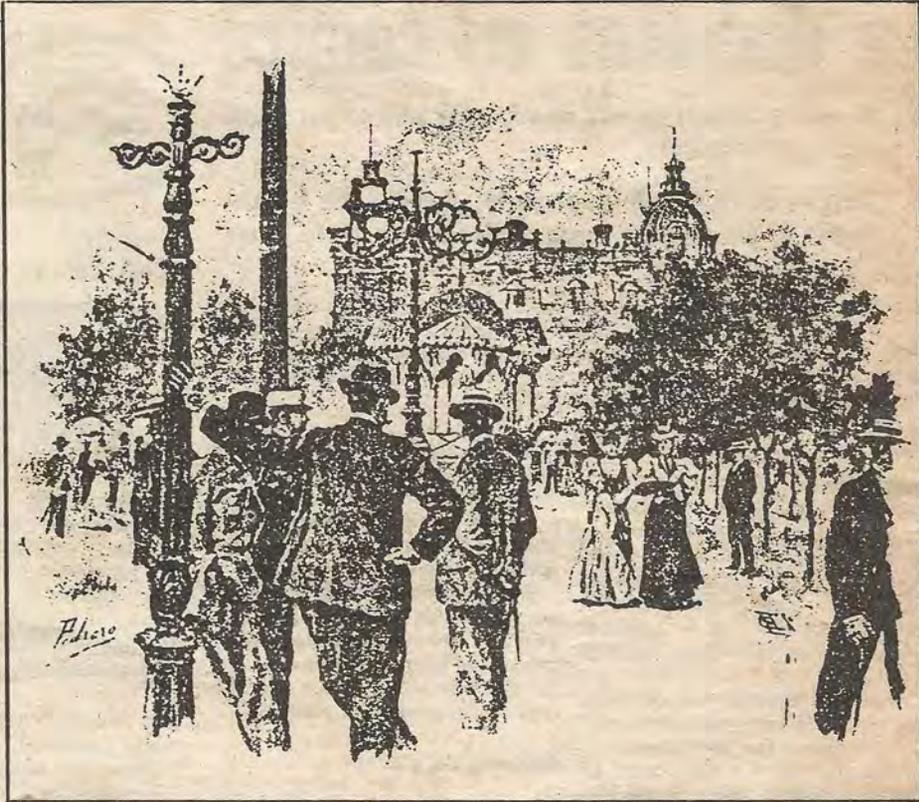
Para 1969 vaticinaba que Santander tendría más de doscientos mil habitantes. A su modo, intuyó el progreso turístico de los pueblos del otro lado de la bahía, donde esperaba se construyera una ciudad lineal, de treinta kilómetros, hasta Santoña y Laredo. Soñaba Morales con una honda transformación urbanística de estas zonas que permitieran, desde Colindres y todas las orillas del Asón, invernar a un público numeroso de visitantes, de España y del extranjero. Maliaño sería la zona elegida para la construcción de astilleros que renovarían nuestra flota. Los Picos de Europa, gracias a la nieve, abastecería la fuente más importante de energía motriz, necesaria para el transporte, calefacción, etc.

Nos vaticinaba que tendríamos mayores medios, pero no por ello seríamos más felices. La agricultura se haría intensiva y en su previsión intula la repoblación forestal de los montes.

En el aspecto cultural Santander tendría el museo marítimo más importante de España, un parque botánico y un zoológico. Se crearían también otros museos dedicados al arte y a la historia hispanoamericana. Hasta aquí, más o menos, se extiende la profecía, a cincuenta años vista, de cómo se transformaría la Montaña en este período de tiempo.

También el abuelo de «Pick»

Casi medio siglo antes, concretamente en 1865, otro autor, José Antonio del Río, pronunciaba en el Ateneo Mercantil una conferencia con este título: «Recuerdos de la infancia. Santander de 30 años acá». Este historiador de las «Efemérides» describía en esta conferencia, publicada después en «La Abeja Montañesa», la honda transformación urbana de Santander habida entre los años 1835 y 1865. El abuelo de «Pick» había sido testigo de aquel profundo cambio que convirtió en barrios extensas praderas e hizo avanzar la ciudad a expensas del mar. Sin ir más lejos, recordaba a la Segunda Alameda cuando era un lugar de huertas y prados. Allí tenían lugar las exposiciones de ganado. También José María de Pereda evocaba en 1851 a la Alameda de Becedo, llamada Primera Alameda, cuando existía en ella un madero con un rótulo que decía: «No se permite entrar en el paseo con almadréñas, bajo la multa de ocho reales». Se lamentaba, sin embargo, el condescendiente de que en la calle de Vargas se permitiera entonces la construcción de edificios altos que quitaban vista al paseo.



La Plaza de la Libertad, según Pedrero.

En la calle de Burgos existían todavía en la fecha de la conferencia de José Antonio del Río unos viejos almacenes destinados al comercio y a la industria que se llamaban el tinglado de Becedo. Años más tarde se construyeron nuevos barrios en la ciudad, como el llamado de la Florida, y fueron apareciendo también nuevas calles, como las de la Concordia, Isabel II, Francisco de Quevedo, la del Vizconde de Montserrat y la Plaza de la Esperanza. Para 1865 habían desaparecido ya de la calle del Correo una serie de mesones muy populares, entre los que estaban el de Quesada y el de la Gorda. Enfrente de estos mesones existió una ermita, con trazas de pequeña tejavana, llamada del Cristo (el Cristo de Becedo) y, más tarde, lindó con ella la llamada Casa del Peso, conocida también por la Casa de Mazorra, donde después estuvo el Café Cántabro. Y sigue relatando José Antonio del Río: «De la calle del Peso, o Rupalacio, desaparecieron el antiguo Café de Sota y el taller de Teja, y el gran corralón en donde existió en una especie de tejavana, el entonces tan celebrado Café de «Marías», testigo de muchas picardías de los muchachos de aquel tiempo». En el número 2 de Becedo, precisamente en esta misma Casa del Peso, vivieron las tías maternas de los hermanos Menéndez Pelayo, cuando tuvieron lugar los acontecimientos revolucionarios de 1868.

La soledad del Alta y Los Arcos

Otro paseo, como el del Alta, estaba por entonces muy poco concurrido y sólo existía en su entorno algunas casas de campo. Se preveía que con el tiempo sería aquél un lugar pintoresco y no el complejo urbanístico a que dio lugar recientemente.

Para conocer cómo era el Santander perediano de mediados de siglo y las aspiraciones de los montañeses de transformar la ciudad hay que consultar el proyecto de reforma y ampliación de Santander, de Manuel Gutiérrez. La vida se hacía en torno a la Plaza Vieja, que venía a ser el lugar más céntrico, característico y popular de la ciudad, verdadero punto neurálgico, como la llama José Simón Cabarga, de la vida santanderina.

En el proyecto de Calderón figuraba la Plaza Nueva o de la Constitución que, cerrada por arcos en su perímetro, se convertiría en una plaza mayor. También en el proyecto de Colosía se contemplaba la construcción de esta plaza. Una estatua ecuestre de Carlos III emplazada en ella intentaba convertirla en una de las mejores y con iguales características a las existentes en otras provincias. Se pensó que todas las casas tuvieran soportales, tan necesarios en una ciudad lluviosa como la nuestra. Pedro Acha comenzó construyendo las manzanas de casas con arcos, que luego se llamaron «los arcos de Acha». Allí estuvo «La Zanguina», tal como nos recuerda «Pick». El proyecto no llegó a cuajar, desgraciadamente, y fallaron los arcos en algunas de las casas del Muelle por su cara posterior. Pero todavía los arcos de Botín persisten como recuerdo de un proyecto de plaza cerrada, que fue con el tiempo cambiando de nombres. Juan Pombo edificó en 1852 una casa en uno de los lados de la plaza, edificio que desapareció por un incendio en 1875 y fue sustituido por el actual donde se alza el Club de Regatas.

La plaza o plazuela tenía un templete donde la Banda de Música interpretó las melodías de moda de varias generaciones santanderinas. La plazuela era lugar de cita y de paseo, refugiada como estaba de los vientos. En esta plazuela cuenta Galdós en sus «Memorias» que fue donde Amós de Escalante le presentó al viejo Pedro Galán, gallego calafate que había sido grumete del «Santísima Trinidad». Las conversaciones que escuchó al viejo marino le sirvieron a Galdós para preparar su primer episodio, titulado «Trafalga».

En el verano de 1900 se organizó en esta plaza, llamada entonces de la Libertad, una exposición de las industrias montañesas. Mariano Pedrero la eligió como modelo cuando ilustró una de las escenas de «Tipos trashumantes».

La transformación actual que ahora se pretende, imitando aquel aire de fin de siglo de la histórica plazuela, volverá a traer añorados recuerdos a los más viejos, de lo que fue en su niñez esta plaza convertida en paseo, en jardín de juegos infantiles y en lugar de cita de los jóvenes y de los indianos que se dirigían a tomar el café en la tertulia del cercano Club de Regatas.

Benito Madariaga de la Campa
Cronista oficial de Santander

Callealteros y el Cabildo de Abajo

LOS barrios pejinos los formaban la calle Alta, sede del Cabildo de Mareantes de Arriba, escenario perediano de «Sotileza», y, en la puebla baja, fuera de la ciudad, las calles del Mar, del Arrabal y del Medio. El primero tenía por Patrón a San Pedro, cuya imagen se reverenciaba en la iglesia de la Consolación y se festejaba con gran solemnidad. Las romerías más célebres de la ciudad eran entonces las de San Juan, San Pedro, San Roque y las de Santiago y los Mártires.

Los barrios callealteros fueron muy conocidos por Pereda, que vivió de niño en la Cuesta del Hospital y de soltero en el Arcillero. Un prado que comprendía las primeras casas de la Cuesta del Hospital y parte de la Plaza de San Francisco, fue el lugar elegido para el juego de los niños que llegaban en sus correrías, tal como escribe Pereda, hasta los prados de Viñas. Aquel ambiente de los pescadores y su habla iban a ser después evocados en uno de sus libros más populares, «Sotileza», cuya lectura reaviva todavía en los montañeses nostalgias de otras épocas.

El Cabildo de Abajo o de los mareantes de San Martín de Abajo tenía por Patronos a los Santos Mártires San Emeterio y San Celedonio, cuyas reliquias se conservaron en un santuario que subsistió hasta 1847. Estaba situada esta ermita en la esquina que formaban la primitiva calle de los Santos Mártires y la Plaza del Príncipe. La Calle de los Santos Mártires quedaba fuera de la muralla y adosada a ella estaba la capilla o altar, cerrada por una galería de cristales. Al derribarse la ermita, las reliquias pasaron a la iglesia de la Compañía, tal como recuerda José del Río Sainz, desde donde fueron trasladadas posteriormente a la catedral.

Los pescadores de estos barrios de la parte baja de la ciudad sustituyeron su primitiva ermita por otra en el Alto Miranda, cuya fiesta se celebraba el 30 de agosto, fecha de San Emeterio y San Celedonio.

Marinero del Cabildo de Abajo era aquel hercúleo «Tremontorio», creado por la fantasía de Pereda como protagonista de «El fin de una raza». En esta calle del Mar, en pleno corazón pejino, vivió fray Apolinar Gómez, personaje que habría de inspirar también a Pereda la figura entrañable del padre Apolinar en la novela de aquella raza de mareantes, que Menéndez Pelayo calificó de epopeya de su calle natal. En este mismo libro, Pereda recoge el hecho histórico del traslado de los Santos Mártires a la capilla del barrio de Miranda, construida a expensas, como decimos, del Cabildo de Mareantes de San Martín de Abajo. Con este motivo se celebró una misa donde el padre fray Apolinar pronunció el famoso sermón «de tres gavías», en conmemoración de los santos Patronos.

Al desaparecer los barrios de pescadores del centro de la ciudad se trasladaron a zonas más periféricas en torno a Puertochico. Los barrios de Tetuán, San Martín, Bonifaz y Peña Herbosa conocieron multitud de bodegas en las que se picaba la raba y se guardaban las redes y los aparejos de la pesca.

El barrio de San Martín constituía ya un extrarradio de la ciudad. Cuenta Pereda cómo aquellas costas estaban prohibidas por ser sitio destinado a las señoras. En torno a la ermita de San Martín se alzó también, con el tiempo, un barrio de pescadores que empezaba en el callejón de lo que hoy es Juan de la Cosa, vía abierta después al tránsito para que pasara por ella el tranvía del Sardinero.

Los baños de San Martín y las casetas de los carpinteros de ribera, donde se reunían boteros y palangreros, fueron también muy característicos de este tercer barrio mariner.

El barrio de Molnedo, evocado también por Andrés Tamés, tenía próxima la almota-cenia, en cuyo lugar existió primero la caseta del «tío Torchao», un viejo muy popular, dedicado a la venta de churros. Otro lugar muy concurrido de aquel entorno era la Fuente Santa o fuente de diez caños, que surtía de agua a todo aquel barrio. Los pequeños «raqueros» se bañaban en la «Puntuca» o iban a echar la cometa «al prao de Cuele». También hasta hace bien poco existieron en estos barrios bodegas de pescadores y típicos mesones donde se servía como plato especial la marmita de bonito.

En una casa del Paseo de la Concepción, cuyo frente de la huerta daba el barrio de Tetuán, vivió el pintor José Gutiérrez Solana, quien recordaba en su «España negra» aquellas visiones de infancia de la entrada y salida de los barcos, el ruido de las sirenas y la animación de Puertochico cuando llegaban las traineras. Solana llevó a su pintura aquellas escenas de



La llegada de la pesca a la rampa de Puertochico. — (Fotos Duomarco).



San Martín en 1887.

los viejos marineros con el remo al hombro o de las pescadoras abrumadas por el peso de los capachos, la rampa de Puertochico, etc.

Era Santander entonces, como decía Pereda, una aldea grande con ase sabor cosmopolita que le daba el puerto. Por sus calles era frecuente ver a las mujeres con las erradas a la cabeza en dirección a las fuentes, a turistas e indios que desembarcaban de los vapores co-reos y a labradores de Cueto o de Miranda que arreaban el ganado, incluso, por las calles. Las clásicas carretas en torno al puerto formaban parte de este decorado pintoresco del San-tander decimonónico, en el que la distancia más larga a pie del centro al campo se andaba, como decía Pereda, en tan sólo diez minutos.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA
(Cronista oficial de Santander)

Tipos populares peredianos

«La Miruella», una vieja con fama de bruja; «Almiñaque», charlatán de romerías

CUANDO en 1976 presenté el libro «Tipos populares santanderinos» de mi compañero Rafael Gutiérrez-Colomer, decía allí en el prólogo cómo estos hombres salidos del pueblo constituían la sal y la pimienta en las efemérides de la pequeña historia de una ciudad.

Por supuesto esta galería de personajes, célebres en la calle por unas cualidades nada corrientes, no es característica de un punto determinado, ya que sería difícil encontrar alguna ciudad o pueblo donde no existan representantes de estos tipos populares. Recuerdo haber escuchado, por ejemplo, el caso de tres hermanas muy conocidas en Bilbao, llamadas «Las Gallegas», que con sus violines hacían de músicos callejeros. Cuentan las crónicas, y así lo transmito a ustedes, que cada año solía aparecer una de ellas en estado. En los años anteriores a la guerra civil tocaban también por las calles de Torrelavega tres músicos callejeros conocidos por Benítez, Vega y Manolo el de la flauta, especializados en murgas y serenatas. Parece ser que cuando llegaban las últimas horas de la tarde, de tanto darle al guitarrón y al frasco, no había forma de saber lo que tocaban.

Otros tipos

A un conocedor tan completo de la vida de su tiempo, como José María de Pereda, no podían pasarle desapercibidos, como buen costumbrista, las personalidades extravagantes de



Músicos callejeros

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander. — Cuatro reales por trimestre, ocho adelantado.

Fuera de Santander. — Dos reales por trimestre y con los mismos adelantados.

NOTAS.

Los pedidos y cobros de suscripciones se harán en el momento de la suscripción para ser recibidos de aquí, bajo el número de suscripción.

No se admiten suscripciones en adelante de 1.º de mayo.

MODO DE SUSCRIBIRSE.

En Santander. — En esta imprenta calle del Arzobispo, número 1, primer piso.

Fuera de Santander. — Dirigiéndose al Administrador de «El Tío Cayetano», en la calle que comienza en el número de tramway a izquierda de dicho número, al respecto de la suscripción.

ADVERTENCIA.

La suscripción por medio de recibo puede contactarse en cualquier momento.

Cada número sueldo, 4 reales.

EL TIO CAYETANO.

SEGUNDA ÉPOCA.

aquel Santander decimonónico sobre los que nos han transmitido una puntual referencia. A algunas de ellas les dio vida con su fantasía, aunque no existieran realmente o tal vez las copió de alguna modelo que no llegó hasta nosotros. Tal es el caso del callejero «Cafetera», hijo del tío Magano y de la tía Carpa o «La Miruella», una vieja con fama de bruja. Otras llegaron con el recuerdo de su niñez, como doña Marcelina, alias la «Siete-mulas», que vendía en su puesto, cerca de la Plaza Vieja, los mejores caramelos de limón o el «Chripa», cuyo padre tenía una posada para comediantes. Pero es en algunos de sus cuadros costumbristas donde nos describe las manías ridículas de algunos de estos personajes, como «Jerónimo», «con cara con su cara abotargada, su mirar yerto y sus brazos caídos al desgaire» a quien decían: «¡Infla, Jerónimo! y éste hinchaba los carrillos. «Esteban» era otro de estos tipos al que paraban los bromistas en la calle para pedirle la hora y respondía siempre lo mismo en cualquier momento del día: «Las tres». Nunca se supo si era él quien a la postre se reía de sus interlocutores.

No menos curioso era «Juan el Aguador», a quien al decirle «Alabado sea Dios», se arrojaba y después de santiguarse contestaba: «Para siempre sea alabado su Santísimo nombre. «El «Tío Cayetano»

Posiblemente al que Pereda hizo más popular con su recuerdo fue al «Tío Cayetano», cuyo nombre pasó a la cabecera de un periódico de chispa que se imprimía en los talleres de Martínez. El primer número de este periódico, donde publicó Pereda su novela romántica «La Cruz de Páramos», apareció en diciembre de 1858. Pues bien, el tío Cayetano de Noriega era objeto en su tiempo de las bromas más depiadas, como era invitarle a café y darle una purga o sustituirle un vaso de vino por otro de tinta. Sin embargo, al que dedicó más espacio el escritor de Polanco fue al gracioso «Almiñaque», tipo de gran ingenio, especie de charlatán que frecuentaba las romerías y soltaba en ellas parrafadas incongruentes con las que embobaba a los ingenuos aldeanos lo mismo que con sus trucos. Este hombre bromista y caritativo aparecía ante el público montado al revés en un burro o se presentaba con dos cabezas o tres brazos postizos. Nos cuenta Pereda algunos de sus números para los que utilizaba siempre «ganchos» que tenía mezclados entre los grupos de personas. Una vez mostrándoles una manzana les hizo creer, al modo de «El retablo de las maravillas», que se trataba de un conojo, pero no contento con esta sorprendente transformación hizo ver a las personas que le escuchaban que ahora convertiría éste en un novillo. Para ello solicitó entre los oyentes un ayudante al que prometió regalarle el animal. Pereda nos relata así la broma: «Escogió Almiñaque entre ellos a un mocetón como un trinquete y le dijo:

—Túmbate en el suelo, boca abajo. El mozo obedeció

—Más pegado al suelo, más; mete bien los morros en la hierba. Así. Ahora berrea todo lo que puedas hasta que el becerro te conteste. ¡Vamos, hombre!... ¡Ajajá!... Otra vez... ¡Más fuerte!... Bueno. Ustedes, todos, miren hacia el Oriente, que está allí, y levanten los brazos al cielo, porque el becerro va a venir por Occidente. Muy bien: así vamos a estar dos minutos; yo avisaré.

«Y cuando Almiñaque tuvo el cuadro a su gusto —sigue contando Pereda y cuando estaba berreando a más y mejor y sorbiendo el polvo el mocetón, escapose de puntillas y se escondió entre la gente de otro corro inmediato para reír la broma con sus camaradas.

En su estampa costumbrista «El primer sombrero» recuerda algunos otros personajes de su tiempo de los que nos han llegado los nombres: «Tío Pipuela», «Caparrotá», «don Lorenzo», «Corbetera», «Tumbanavios», «Micifuz», «Juan Callejo» y «La Sandalia».

No fue sólo Pereda quien dedicó un recuerdo a los personajes curiosos contemporáneos suyos que merecieron el calificativo de populares. Un poeta, Calixto Fernández Camporredondo, en una de sus composiciones titulada «Testamento del año 1848» cita a algunos otros, como «El Nelo», «Gerónimo», «Lorenzo», «Mingo», el de la lengua barba, a «Sandalia» y la «Rejona» y, por supuesto, al popular Callejo, cuyos nombres han pasado a la posteridad junto a los de los grandes hombres de la ciudad.

El epistolario amoroso del escritor se subastará dentro de pocos días

Teodosia Gandarias, el último gran amor de Benito Pérez Galdós

NO fue tan anodina la biografía de Galdós, según supone Torreste Ballester, cuando opina que careció este novelista de una vida agitada y tormentosa al estilo, como él dice, de lo que algunas mujeres llaman «un hombre interesante».

No le faltaron a don Benito en su larga y ajetreada vida lances y aventuras de los que fue protagonista en los movimientos sociopolíticos e intelectuales de su siglo. Hombre atormentado y tímido, fue, al decir de Marañón, un gran apasionado que supo controlar esas pasiones entre las que no fueron las amorosas las menos intensas. A lo que parece, la mujer y el amor gozaron de sus preferencias, tal como lo reflejaba su amigo Navarro Ledesma cuando escribía: «Le gustan las mujeres... lo que nadie puede imaginarse, pero todo se lo calla y de estas cosas, ni Dios le saca una palabra».

En efecto, en su vida figuraron numerosas mujeres a las que nunca abandonó del todo y utilizó, en diferentes papeles, como personajes de sus libros. Buen conocedor de la psicología femenina se sirvió de los recuerdos y experiencias de su vida para retratar unos tipos de mujeres que vienen a constituir modelos de diferentes caracteres. En sus obras aparecen los amores imposibles, como le sucedió con sus primas Dolores Macías, que se fue a un convento, o Sisita Galdós Tate, de la que fue separado por su familia. En otros casos, ese amor se frustró, como en el de Juanita Lund. Pero en su larga vida Galdós tuvo ocasión de conocer numerosas mujeres de todos los estratos sociales y algunas compartieron su vida, aunque fueran casi siempre amores ocultos, de experimentado solterón.

La publicación, hace años, del epistolario amoroso de doña Emilia Pardó Bazán con el autor de «Fortunata y Jacinta» aportó datos interesantes que pueden explicar una influencia mutua entre ambos escritores. Pero luego fueron apareciendo otras mujeres, como Concha Ruth Morell, la conversa al judaísmo, elegida de modelo para su novela «Tristana», o Lorenza Cobián, la madre de su hija María, nacida esta última en Santander. Mujeres que pasan por su vida y quedan convertidas en figuras literarias de muy distinta personalidad y condición, como Eloísa, María Juana y Camila de «Lo prohibido», la compleja e intolerante Gloria o la ingenua y sufrida Marianela. Doña Emilia Pardó Bazán se vio retratada en Augusta, el personaje femenino de la novela «Incógnita» y algunos críticos han creído ver en Leré, de «Angel Guerra», a Lorenza Cobián, otro de sus últimos amores que terminó con una muerte trágica.

Pero he aquí que, recientemente, la prensa española ha recogido la noticia de la próxima subasta en la Sala Durán, de Madrid, de un conjunto de cartas amorosas de Galdós a una mujer llamada Teodosia. Pero ¿quién es, podemos preguntarnos, la tal Teodosia destinataria de estas cartas del novelista? Erróneamente se ha supuesto, en las notas aparecidas en la prensa, que pudiera tratarse de un pseudónimo de doña Emilia Pardó Bazán.

Teodosia Gandarias existió en carne y hueso en la vida de Galdós hasta el punto de que fue su último amor cuando él era ya un hombre más que maduro y con la que tuvo un hijo varón a los sesenta y cuatro años, que murió siendo muy pequeño. Teodosia significó para Galdós lo mismo que Mariana von Willemer o la joven Ulrica von Levetzov para Goethe. Fue, posiblemente, su último y apasionado amor.

Los datos que tenemos de Teodosia no son muy numerosos. De lo que se desprende del numeroso epistolario existente en la casa-museo del novelista en Canarias, Teodosia era vasca y una mujer dotada de grandes inquietudes, dedicada a la enseñanza, por lo que suponemos debió de ser maestra. He aquí por qué, transfigurada, se reencarna simbólicamente en la educadora Atenaida en «La razón de la sinrazón». Teodosia fue la musa y colaboradora de la llamada serie final galdosiana. El anciano novelista encontró en ella la última ilusión femenina de su vida, tal como se lo hace saber por carta cuando le escribe: «Eres la mujer única. No existe ninguna que pueda igualarse a ti por la dulzura del afecto, regularidad del razonamiento, por la firmeza de la voluntad, por el rigor de la conducta, por el orden y la sencillez con que vives, y por las infinitas gracias que a todas estas prendas acompañan. El encontrarte en el camino de mi vida ha sido mi mayor acierto, o el mejor golpe de la suerte, o el premio mayor y más gorro de la humana lotería».

En su largo epistolario, escrito en gran parte desde Santander, al separarse durante la época estival, le va transmitiendo Galdós sus estados de ánimo y de salud,

los proyectos literarios y sus compromisos con el mundo político. Así, le hace la confidencia de estar trazando el plan de una comedia dramática que se titulará «Los bandidos» o le cuenta su programa de trabajo diario: «Me levanto a las cinco en punto. Las primeras horas del día son deliciosas. Parece que toda la naturaleza es nueva y acabadita de hacer. Desde que me levanto hasta que se oyen los primeros ruidos de la casa pasan dos horas». Algunas de estas cartas tienen el encanto del espíritu franciscano de Galdós, amante de la naturaleza, y así le dice desde su finca de «San Quintín»: «Asimismo, darás a tus rosas, claveles y jazmines recuerdos y recaditos muy expresivos de mis magnolias, clavellinas, crisantemos, begonias y rosas. Las flores de acá amigas son de las de allá y todas se conceptúan como una sola familia».

En otra carta de 1912 le cuenta que ha enterrado al pie de un laurel a un perrito suyo, muerto recientemente, «un poco más abajo del pino que figura en la fotografía, árbol más que centenario, que ya sombreaba el suelo con su hermoso follaje cuando compré el terreno de esta finca».

Su cariño hacia los animales se lo expresa en una carta sin fecha escrita desde su finca de «San Quintín»: «Esta casa mía tiene este año cuatro nidos de golondrinas, uno más que el año pasado. En mayo, los malditos pintores, que estaban pintando la casa, derribaron dos de los antiguos nidos. Las pobres avecillas tan buenas, leales y consecuentes, no huyeron de este lugar». También le cuenta candorosamente la actitud de los pájaros, que le comen vorazmente sus guisantes, ante el espantapájaros de la huerta.

En otras ocasiones le informa de las obras que tiene entre manos y lo que se propone hacer. De aquí el valor enorme de este epistolario para los críticos de la obra galdosiana. Así, le dice en agosto de 1909: «Corregiremos tú y yo muy pronto las pruebas del «Caballero encantado», historia tan verdadera como inverosímil. La publicaré en «El Liberal», ahí, a principios de octubre. Aparecerá el libro a mediados o final del mismo mes. Lo que me falta en parte acabarlo aquí, lo acabaré en Madrid».

Esta maestra exaltada e imaginativa, al decir de Galdós, fue la mentora del escritor, quien le prestaba sus manuscritos y atendía sus opiniones. «Tú eres mi público y tus dictámenes —le dice en una carta— aún siendo siempre lisonjeros, y gracias por eso mismo me deleitan y me hacen feliz. Tu inteligencia es grande, y a ella se une un tacto y una ciencia natural del mundo y de las pasiones que a mí me dejan pasmado».

El lenguaje amoroso, igual para todas las edades, le lleva a decir a su adoradísima y soberana Teo: «Alma mía, todo mi ser es tuyo. Corazón y cerebro te pertenecen. Te quiero con pasión sosegada y segura, con inmovible asiento».

La correspondencia entre ambos amantes debió de durar bastantes años, al menos desde 1907 hasta 1915 y es fácil se continuara hasta la muerte de don Benito.

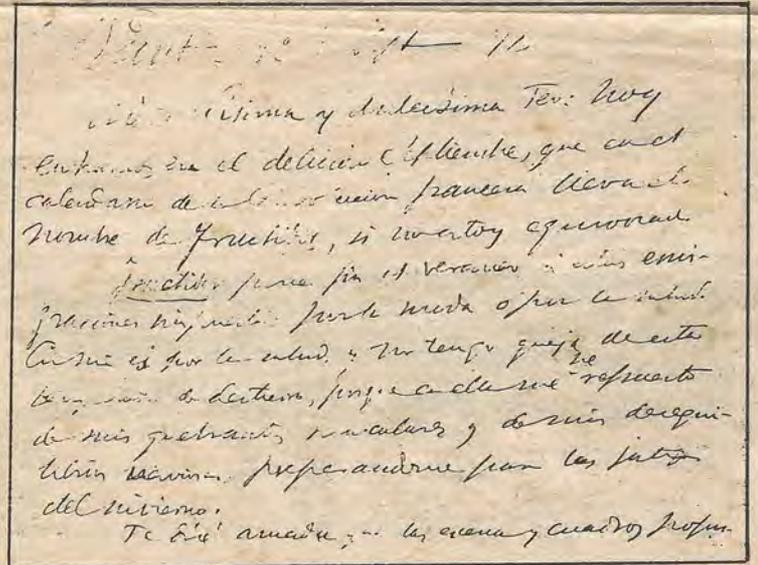
Las mujeres en la obra de Pérez Galdós son como figuras cambiantes de un calidoscopio que nos proporciona su imagen o rasgos de su vida que las hace fácilmente identificables y que reaparecen en obras sucesivas, recurso técnico utilizado después por otros autores. Son mujeres que conoció en su trato diario, incluidas las de su familia, que le sirven para su catálogo de personajes, atormentados algunos, que pudieran incluirse dentro de lo psicopatológico.

Al vivir durante la época estival en Santander la mayor parte de su vida, algunas de estas mujeres están relacionadas con la capital y la provincia de Cantabria, donde pasaron temporadas.

El descubrimiento que ahora se hace públicamente de los amores de Galdós ya era conocido de sus biógrafos a través de la consulta de los epistolarios existentes en la Casa-Museo del novelista en Las Palmas de Gran Canaria.

El epistolario que será subastado dentro de pocos días, junto a otros documentos importantes de Galdós servirá, pues, a los biógrafos para conocer con mayor profundidad la vida de este escritor, el más representativo de su siglo y de su generación, y para poder interpretar los móviles y objetivos de su obra, a veces confesados en estas cartas.

Benito MADARIAGA
(Cronista oficial de Santander)



Carta de Pérez Galdós a Teodosia Gandarias escrita desde Santander.

Velatorio, barruntas y lloronas

Entre los manuscritos que se conservan en la Sección de Fondos Modernos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo figura como anónimo una copia del entremés titulado «De la buena gloria». José María de Pereda llegó a tener en sus manos, posiblemente, otra copia del que nos dice ser su autor don Pedro García de Diego, vista que fue de la Real Aduana de este puerto y secretario general de la Real Sociedad Cantábrica, más conocido por haber sido el autor de la primera guía manual de Santander en 1793. El sainete se representó el día 30 de agosto de 1783, festividad de los Santos Mártires. Pereda transcribió en «Escenas montañosas» algunas partes de él y se sirvió, en definitiva, de este entremés para escribir su cuadro costum-

En los pueblos los velatorios se realizaban en el cuarto mortuorio, en tanto se formaba una tertulia en la cocina, sobre todo en invierno, donde se recordaban las virtudes del difunto, tal como lo describe Pereda en «Peñas Arriba»: «Eran aquellas tertulias de la cocina una conmemoración incesante de los méritos del difunto en todas las edades y circunstancias de su larga vida: a nadie le faltaba algo que recordar o referir o comentar».

En este ceremonial de las honras fúnebres figuraba también el de las lloronas, mujeres contratadas para llorar a lágrima viva durante los momentos de pésame y en el transcurso de las ceremonias religiosas. Las habla, como ocurre en todas las cosas de este mundo, de primera y de segunda,

según el origen familiar y la presencia de las buenas señoras. Tal como nos recuerda el costumbrista montaños Esteban Polidura fueron muy populares en Santander la llamada «Celipa» y la que apodaban la «Chupiquera», porque le gustaba el «Chupique», un licor dulce que existía entonces, las cuales andaban a la caza de duelos y quebrantos, en el doble sentido, ya que en esas ocasiones no faltaba el trago de vino y el bocado de torreznos. Por cierto que una vez ambas mujeres compitieron en un velatorio a ver quién era más fina en sus alabanzas a la familia con este diálogo que nos transcribe Polidura y que inició la «Chupiquera»:

«—¡Ay, hija de mi alma, qué marido has perdido! ¡Qué trabajador! ¡Qué cariñoso! ¡Qué bue-

brista titulado «La buena gloria».

Parece ser que «La buena gloria» era una costumbre muy antigua, contra la que luchó el clero para abolirla, aunque se substituyó, de otro modo, por los modernos velatorios. ¿En qué consistía «la buena gloria»? Eran los rezos que se realizaban por el difunto con la obligación de echar sobre la capa o una mantilla el dinero necesario para la pitanza que luego se repartían los vivos. Generalmente se compraba vino o aguardiente, pan, arenques y queso. Naturalmente, cuando corría mucho el jarro se producían altercados muy semejantes al relatado por Pereda en esta escena donde terminaban las mujeres tirándose de las greñas.

no! ¡Qué caritativo! ¡Hombres como ese ya no nacen!

La viuda, con este motivo, se anegaba en llanto y las vecinas que la acompañaban vertían lágrimas, grandes como canicas.

La «Celipa» no se achicó por aquello y con gritos estridentes decía a modo de réplica, dirigiéndose a la viuda:

—¡Llora, hija de mi alma, que así descansas! ¡No te acoleches y confía en Dios, que nunca desampara a las almas buenas como la tuya!

A lo cual contestó la «Chupiquera»:

—¡Sí, llórale, hija de mis entretelas, que bien lo merece aquel bendito de Dios que en gloria está!

Y la «Celipa», que no quería dejarse arrebatar la posición con

Los barruntas.
(Dibujo de José Gómez.)



tanta diligencia, replicaba de nuevo:

—¡Ay, hija mía, qué triste estás! ¡Me parece estar viendo en ti a la Dolorosa!

A lo que volvió a contestar la «Chupiquera»:

—¡Es que parece que a la mi probe el enemigo malo le ha traspasado el corazón con el «francao» (tridente) con que pescaba los lenguados el difunto!

—¡Y con los anzuelos!, decía la «Celipa».

—¡Y con la guadañeta!, repetía la «Chupiquera».

—¡Y con todo, hija, y con todo!»

El diálogo, vaya usted a saber qué derrotos podía tomar, en ocasiones, si no hiciera presencia el presidente del Cabildo que, según costumbre, mandaba traer una botella de «Chupique», que servía para aliviar las congojas y los gases de la desconsolada viuda.

Pero para completar este cuadro esperpéntico el ataúd era llevado a hombros hasta el cementerio, al no existir coches ni servicios de pompas fúnebres, por amigos y familiares o por cuatro «barruntas». Eran estos últimos los encargados de llevar en una parihuela el ataúd forrado con percalina negra o lana merina de idéntico color. José Simón Cábarga nos ha descrito en uno de sus libros el humor negro de este triste oficio del que se resarcían los interesados ingiriendo una buena dosis de vino. A veces, estaban tan bebidos que, como ocurrió en el entierro del popular tamborilero Juan Callejo, dejaron caer el féretro.

Cuando la muerte era de un niño, cuenta el citado costumbrista Esteban Polidura Gómez, contertulio de Galdós, que no asistían las lloronas y los portadores eran cuatro niños y delante solía ir una murga.

Afortunadamente, todos estos ritos costumbristas en torno a la muerte fueron desapareciendo, no sin grandes protestas de la Iglesia y de la prensa, que combatieron estas irrespetuosas ceremonias.

Morirse antaño no era, por lo visto, tan aburrido como ahora, con murgas, lloronas y «barruntas» en el cortejo, pero de todas maneras no merece la pena añorarlo porque, como me decía una vez un pasiego, hay que morir cuando sea de razón.

BENITO MADARIAGA

Descubierta una placa de bronce en conmemoración del insigne médico

Vega de Pas rindió homenaje al doctor Madrazo

Vega de Pas, los pasiegos, con su alcalde, Juan Ruiz, al frente, rindieron homenaje el sábado pasado a un cántabro desaparecido cuya dimensión científica y humana todavía está por difundir en toda su amplitud: el doctor Madrazo. En un acto en el que estuvieron presentes la Delegada del Gobierno, Alicia Izaguirre; el presidente de la Asamblea Regional, Isaac Aja; el consejero de Obras Públicas del Gobierno regional, Francisco Ignacio de Cáceres, y otras autoridades civiles y militares, parlamentarios socialistas y Ayuntamiento de la villa; el doctor Manuel Oria Martínez-Conde descubrió una placa de bronce en la remozada fachada del nuevo Ayuntamiento, que da el nombre de la plaza al insigne doctor.

Previamente, el alcalde de Vega de Pas y la Corporación recibieron a las autoridades regionales y se procedió a la inauguración de la traída de aguas en el barrio de Pandillo, abriendo la llave de paso de la nueva traída que viene a superar la anticuada e ineficaz anterior puesto que en épocas veraniegas era preciso bombear el agua del río, con las consiguientes restricciones y gastos añadidos. La nueva instalación asegura un caudal mínimo en época estival de ocho litros por segundo y merece subrayarse el hecho de que la alta pureza del agua hace innecesaria su cloración. El importe de la

● En la misma jornada se procedió a inaugurar la nueva traída de aguas y el nuevo Ayuntamiento

obra ascendió a 6.500.000 pesetas y beneficiará a 180 vecinos.

A continuación se inauguraron los nuevos locales del Ayuntamiento, que consta de cuatro plantas. La baja se ha destinado a consultorio médico; la primera se ha acomodado con

salón de sesiones y despacho de la Alcaldía, en la segunda, se encuentra la Secretaría del Juzgado y del Ayuntamiento, con sus archivos, y la tercera, se destinará a biblioteca. El costo de la obra asciende a otros 6.500.000 pesetas.



El alcalde de Vega de Pas, Juan Ruiz, flanqueado por la Delegada de Gobierno, Alicia Izaguirre, y el presidente de la Asamblea Regional, Isaac Aja.



La nueva imagen del Ayuntamiento pasiego. En la primera planta, la placa de bronce dedicada al doctor Madrazo.

Mi recuerdo al doctor Madrazo

Benito Madariaga



inquietudes en los temas relacionados con la cultura, la sanidad y el comercio. Aparte de la medicina, el teatro y la pedagogía figuraron entre sus aficiones preferentes. Para poder representar sus dramas, que no tuvieron especial resonancia, alquiló el Teatro Español de Madrid. En este sentido, Marcelino Menéndez Pelayo escribe a su hermano Enrique el 28 de febrero de 1911, para informarle del resultado de uno de los estrenos del célebre cirujano montañés y le dice: «Ya te enterarías del naufragio del esperpento del doctor Madrazo (se refería al drama titulado «El fin justifica los medios», porque naufragio fue, aunque algunos periódicos sectarios o interesados, pretendiesen ocultarlo. La segunda noche no había ni un alma. En la primera se divertieron a cuenta del pobre doctor muchos guasones clericales y anticlericales». En efecto, el teatro social de Madrazo y sus resabios anticlericales, que llevó también a sus libros, le concedieron un público limitado a determinados ambientes. No obstante, su obra exige en estos momentos una revisión por contener elementos regeneracionistas y sociales de especial importancia.

Luchó Madrazo denodadamente en favor del ferrocarril Santander-Mediterráneo y del desarrollo del puerto y del campo montañés. En el fondo de su alma hubiera dado cualquier cosa por haber triunfado en el teatro. Por eso solicitó, un año antes de representar el drama citado, la opinión de Menéndez Pelayo acerca de una comedia y un drama que le dio a leer. También fue uno de los médicos que intimó con Pérez Galdós.

CUANDO doña Emilia Pardo Bazán visitó su sanatorio en la Vega de Pas, limpio, cómodo, tranquilo y bien situado, escribió en su libro «Por la España pintoresca» estas palabras: «Al ver por mis propios ojos el Sanatorio de Madrazo, reconocí que sólo un desinterés absoluto y una fe ciega y sublime pueden haber presidido a su creación». Es de suponer que estas fundaciones fueron una réplica a su renuncia a la cátedra y un deseo de demostrar que haciendo las cosas bien se podía disminuir la tasa de mortalidad por infecciones en los hospitales.

Políticamente fue siempre republicano, amigo de intelectuales de izquierdas como Galdós, González de Linares, Estrañi y Matilde de la Torre. Su absoluta generosidad con los enfermos pobres, con sus paisanos los pasiegos, que le adoraban, y su comportamiento durante la catástrofe del «Cabo Machichaco», le otorgaron el cariño y el reconocimiento de sus coterráneos. Ricardo León dijo de él: «...Lo que dice, lo que escribe, lo que mantiene, es sentido y arraigado en su alma, formando parte de su sangre, de sus nervios, de lo más íntimo de su substancia cerebral». La condesa de Pardo Bazán le describía, a su vez, en estos términos: «Madrazo es un creyente, y en ocasiones parece un iluminado. Su rostro se transforma, su estatura crece, sus verdes ojos gatunos, los ojos peculiares de estas comarcas, diríase que despiden fosfórica luz. Transmite su convicción porque la posee».

Su vida después de la guerra fue una odisea y hasta sus hospitales fueron incautados. Por lo visto no tuvo valedores suficientes, ni su comportamiento como benefactor le libró, ya anciano, de dar con sus huesos en la cárcel, donde mantuvo un comportamiento digno y consecuente con sus ideas. De allí salió enfermo para poco después ser conducido al cementerio. Por curiosa paradoja, aunque no hubo duelo, dos clérigos, uno de los cuales le asistió en sus últimos momentos, acompañaron el ataúd modesto que encerraba los restos de este hombre del que dijo Concha Espina que era un soñador cuyas enseñanzas encerraban sanas leyes de moralidad y humanidad.

BENITO MADARIAGA es el cronista oficial de Santander

AHORA que la piqueta ha comenzado lentamente a demoler el que fuera desde 1896 el Sanatorio Quirúrgico que ha llevado el nombre del insigne doctor, me parece de justicia dedicar una de mis crónicas a quien ha sido un benefactor de la Montaña y destacado representante del regionalismo en Cantabria. Pero ¿quién se acuerda en estos momentos del doctor don Enrique Diego Madrazo? Durante años su nombre fue silenciado a causa de sus ideas políticas y religiosas. Sin embargo, el doctor pasiego ha sabido defenderse solo, ya que su inquieta personalidad ha promovido en estos años multitud de estudios y tesis doctorales.

Me atrevo a afirmar que Santander tiene contraída una gran deuda con el doctor Madrazo, deuda que los pasiegos han sabido paliar con la placa y el nombre a la plaza principal de la villa en homenaje llevado a cabo el pasado sábado.

DON Enrique, como le llamaban sus contemporáneos, fue un romántico personaje, inquieto, generoso y creador, al que por triste destino le salió casi todo mal en la vida. Como profesional, recordaba Marañón que gozó en su tiempo de la estima y reconocimiento de sus colegas al ser uno de los cirujanos más prestigiosos del país.

Su larga vida y el hecho de participar en los dos siglos le concedió un papel primordial en los sucesos de la grande y pequeña historia de su tierra natal. Médico militar y catedrático de cirugía por oposición en 1878 no se le otorgó la plaza, a pesar de haber sacado el número uno, ya que entonces las propuestas se formulaban en una terna. Cinco años tuvo que aguardar para que se corrigiera esta injusticia y fuera nombrado a la primera vacante sin necesidad de nueva oposición. Al ser destinado en Barcelona, sus teorías novedosas sobre la asepsia y la antisepsia chocaron en el ambiente de medicina tradicional del hospital barcelonés de la Santa Cruz.

Al comprobar la falta de medios en la cátedra, decide renunciar voluntariamente a ella dirigiendo un escrito sincero y dramático al director de Instrucción Pública, donde, entre otras cosas, le decía:

«Encontrándome al tercer año de la enseñanza de clínica con los mismos obstáculos que el primero y el segundo, sin sala de operaciones, sin material e instrumentos y curaciones a propósito para dicho fin, sin nada de lo que es indispensable para el tratamiento quirúrgico de las enfermedades, en estas condiciones, señor director, ni mi conciencia me permite arriesgar la vida de mis semejantes, que van en busca de salud a mi clínica oficial, ni me encuentro con fuerza para seguir luchando sin resultado, en atención a que veo que el Estado no viene en ayuda del profesor, encauzando a la enseñanza por donde debe de ir». Hasta 1892 continuó figurando en el escalafón como profesor de Barcelona, pero la llamada de su tierra le hace retornar a ella para ejercer la cirugía a su gusto en sus propios hospitales. El primero le funda en la Vega de Pas el 20 de agosto de 1894. No contento con esto, crea allí también una fundación modelo dedicada a la enseñanza con las llamadas Escuelas al Aire Libre de la Vega, dotadas de todos los adelantos y con casas para los maestros.

EN septiembre de 1896 crea el segundo sanatorio, en Santander, que regentó personalmente, formando en torno a él una escuela de médicos que gozaron después de renombre y prestigio en la ciudad, como fueron los doctores Mariano Moya, Juan Herrera Oria, Carlos Rodríguez Cabello, Joaquín Santiuste, etc.

A partir de este momento fijará su residencia en la Montaña, excepto algunas temporadas que pasaba en Alicante o en Madrid. Santander y la Vega de Pas fueron testigos de sus

Los veraneos de Galdós en Santander

Cuando apretaban los calores en Madrid, comenzaba para Galdós la que él llamaba emigración estival en dirección a su querido Santander. A partir de 1871 sus veraneos en la ciudad cantábrica se hicieron habituales, en parte debido al prestigio de sus playas y mucho también motivada por la entrañable amistad que le unía a don José María de Pereda. Desde mediados de junio, Madrid se hacía ya inaguantable y el novelista iniciaba aquí sus vacaciones hasta primeros de septiembre. «Impacientes por llegar a Santander — escribe en uno de sus viajes —, nos alejamos de estos sitios, no por el camino que siguió Carlos de Gante, sino por el más transitado y alegre de la carretera que une a Bilbao con la capital de Cantabria. Bien pronto divisamos a lo lejos, desde la imperial del coche, la bahía de Santander, que sería la más hermosa de la Península si no existieran las rías bajas de Galicia».

Pronto intimó Galdós con el grupo intelectual santanderino, alguno de los cuales ya conocía del Ateneo de Madrid. Pereda, Menéndez Pelayo, Amós de Escalante, el doctor Diego Madrazo, González de Linares y José Estrañá representaban entonces las dos corrientes ideológicas imperantes en la ciudad. Tanto unos como otros supieron acogerle con cariño en las tertulias que tanto proliferaron en aquellos años. Tenía, pues, Santander todos los elementos que precisaba el novelista para escoger esta plaza como la preferida para su época estival: clima ideal, una inigualable belleza paisajística y una condición hospitalaria en sus habitantes. «Santander, ciudad puramente comercial, no ha comprendido hasta tiempos muy recientes — escribía en 1884 — la importancia de estas industrias veraniegas. Su risueña playa del Sardinero, que sólo tiene rival en la de San Sebastián, es uno de los sitios más frecuentados de la costa durante el verano. Como condiciones naturales, es este sitio incomparable, de una belleza sorprendente y apacible, combinación felicísima de campo y mar, con todos los encantos del bosque y todos los atractivos del paisaje oceánico». No es ninguna exageración afirmar que Galdós fue uno de los más importantes propagandistas del Sardinero, del que decía que todo el lujo que había en este singular paraje lo había puesto allí la naturaleza.

Del puerto de Santander partió Galdós para sus viajes a Europa, lo que le permitió conocer la vida a bordo de los grandes vapores correos. Fue también en la capital cantábrica donde captó mejor el lenguaje marino, revalidando — como dice Pérez Vidal — el aprendizaje canario realizado en su juventud en el puerto de Las Palmas. Aquí, en Santander, fue donde conoció al anciano marino Pedro Galán, gallego de El Ferrol, que había sido grumete del navío «Santísima Trinidad», quien le puso al corriente de algunos pormenores de la batalla de Trafalgar que le sirvieron para incluirlos en su primer Episodio.

En sus paseos por la ciudad solía pararse en la tienda de Daniel Anavitarte, que estaba en Naos, 7, tienda dedicada



a la venta de cordelería, velamen y efectos navales, en cuya trastienda participaba de la tertulia en la que abundaban viejos marinos, ya retirados, que le proporcionaban información sobre el lenguaje de la mar, aparejos y maniobras. Incluso alguna vez le consultó Pereda sobre alguno de estos términos, como ocurrió en diciembre de 1884 a raíz de haber terminado su libro «Sotileza». Con este motivo le escribió una carta donde le hace saber su deseo de publicar al final del libro un vocabulario y le hace esta petición: «¿Tendría usted inconveniente en que se pusiera allí la curiosa etimología de la palabra 'limonaje', que usted me ofrece en su carta, citando, por supuesto, la fuente en que yo la he bebido?». En efecto, el vocablo apareció en el citado vocabulario, donde nos dice que es «el derecho que se paga al piloto práctico por la dirección de entrada de un buque en el puerto o salida de él; también la operación misma».



En su novela «Gloria», de ambientación santanderina, describe el naufragio del vapor «Plantagenet», al que su fantasía hace naufragar en los escollos de una ensenada, cerca de su casa de «San Quintín», estrellándose contra Los Camellos. La descripción hace referencia al paraje de la Ensenada del Camello, en cuyo paseo el excelentísimo Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de colocar una placa con las palabras con que Galdós popularizó para siempre este lugar en una de sus más famosas novelas. Dice así: «A la izquierda de la boca de la ría había una serie de rocas que se mostraban completamente en marea baja, y en la pleamar eran indicadas por móviles espumarajos del agua. Uno de los peñascos tenía forma parecida a un camello, y de aquí vino el nombre dado a todo el arrecife».

Daniel Morton es el náufrago, protagonista de la obra cuyos amores con Gloria se hacen imposibles y dramáticos a causa de la intolerancia religiosa de ambos. Tal vez este lugar sirva de punto de cita de los jóvenes santanderinos de las nuevas generaciones que quieran popularizar este bellissimo paseo. Allí, junto al mar, es fácil que se pueda realizar ese diálogo del amor entre aquellos que confían en el respeto mutuo y en la comprensión como poderosos vínculos de unión entre las personas. El Paseo de la Ensenada del Camello tendrá también para los montañeses el significado de un testimonio de reconocimiento y admiración a este extraordinario escritor que se hizo llamar vecino de Santander.

Benito MADARIAGA

(Cronista oficial de Santander)

Paco «El Fonda», un personaje de José Gutiérrez Solana

Gracias a un artículo de José del Río Sainz tuve noticia de este personaje del que dice inspiró a José G. Solana uno de sus cuadros que bien pudiera ilustrar «La España negra». Supongo que se trate del cuadro titulado «Garrote vil», que hoy se conserva en el Museo Jeu de Paume, de París. El tema reproduce los últimos momentos de dos delincuentes, uno recién ajusticiado y otro conducido atado al patíbulo. En el fondo unas nubes negras, tenebrosas, sobre una fortaleza con aspecto de prisión, ambientan el decorado de la escena llena de fuerza y patetismo. Solana sentía especial atracción por estos personajes, protagonistas después de una literatura tremendista, que conoció a través de los romances de ciego o de su visita a los presidios o penales, como el de Santoña, cuya descripción en «La España negra» produce a muchas personas desagrado y miedo. Lo mismo ocurría con las ejecuciones sobre las que sabía pelos y señales y hasta los nombres de los verdugos, a los que exigía, al menos, una profesionalidad. Así escribía en 1923 en «Madrid callejero»: «Hoy, las ejecuciones se hacen casi en el secreto de la cárcel, en cuyas paredes ruinosas, de desmantelados y ancianos caserones, tienen eco los alaridos de los reos, que, como endemoniados, se retuercen en el banquillo por la torpeza del verdugo, que tarda mucho en darles muerte... Ha desaparecido esa generación de verdugos que venía de padres a hijos, en los que había reputados artistas — algunos de ellos populares —, que se hacían temer y respetar, y que alternaban con el público bárbaro y popular». Así nos habla del verdugo de Barcelona, Rogelio Pérez, al que califica de primerizo e inseguro.

«Pick» sospechaba que Solana tenía entre sus proyectos escribir también un libro sobre Paco el Fonda, un personaje manchego al que describe con todos los atributos de los que terminarán siendo carne de horca: «Sanguinario, fullero, inculto, borracho y tuerto». Paco el Fonda es un hombre predestinado a morir ajusticiado y que nos parece un antecedente de Pascual Duarte.

Paco el Fonda tenía todo un historial de delincuente con una niñez penosa y unos modelos humanos que conoce en las tabernas y mesones frecuentados por arrieros y gente de mal vivir. Comenzó siendo mozo de tienda en Madrid, pero en seguida deja el trabajo honrado para establecerse en su pueblo con una tienda en la que después de dar de beber a los clientes los «desplumaba» jugando con unos «naipes amaestrados». Su primera condena le viene por herir gravemente a un minero no dispuesto a dejarse llevar las «perras». Cuando sale de la cárcel aparece ya en público con una leyenda de bravucón y tramposo que le hace ser temido

en los pueblos que frecuenta viviendo del juego. Pero no siempre las cosas le salen bien y en Toledo tiene que salir huyendo al descubrirse su engaño con una ruleta desnivelada.

Después de trabajar con varios socios de su misma calaña, Paco el Fonda tendrá su puesto, aguardándole, en la Plaza de la Cebada, donde nos cuenta Solana que el verdugo trabajaba públicamente, como cuando fue ejecutado Luis Candelas y sus compañeros Balteiro y Paco «el Sastre».

Estos personajes pasaban luego a las páginas de los sucesos o eran cantados por el ciego de los romances, que con su cartelón a cuestas frecuentaba los mercados y las romerías pueblerinas. Los temas de estos romances eran las catástrofes, crímenes o curas milagrosas que impresionaban al pueblo, aunque no faltaban tampoco los festivos. En Madrid fue muy conocido el ciego Modesto Escribano, quien tenía una gran facilidad para la versificación y vendía sus pliegos a las criadas. Solana nos recuerda la venta de romances que se hacía en la romería de la Aparecida, pero estos relatos se llevaban también de pueblo en pueblo con motivo de ferias o festividades.

En Santander algunos de estos romances fueron versificados, aunque no firmados, por periodistas o escritores locales, como Honorio Torcida, Francisco Mazón Solana, Fernando Segura, etc. Se creaba de esta manera una red comercial de autores, distribuidores y propietarios. Tal es el caso de Casimiro del Valle, manco del brazo izquierdo por más señas, propietario del texto titulado «Verdadera relación de los sucesos de España, en todo el siglo XIX», o el de M. Acebedo, dueño de otro dedicado a la catástrofe del «Machichaco» y el consiguiente incendio de la ciudad.

Algunos de estos romances fueron impresos en la imprenta de «La Voz Montañesa», en la de Solinís y Cimiano, Martínez o «El Dobra», de Torrelavega.

En Santander se tiró, por ejemplo, un pliego de cordel de la «Historia del crimen de la calle de Fuencarral», en la imprenta de «La Voz Montañesa», y se vendió a cinco céntimos el ejemplar y a tres pesetas el ciento.

Sobre los diferentes romances de tema santanderino, algunos muy antiguos, escribiremos en otra ocasión; baste por hoy la presentación de este personaje de la España tremendista que inspiró un «Aire de la calle» a nuestro gran periodista José del Río Sainz y un cuadro al casi montañés José Gutiérrez-Solana.

Benito MADARIAGA

De Prensa 22/5/83



«El ciego de los romances», dibujo de Solana.



El pintor junto a uno de sus lienzos más macabros.

La crítica política en la prensa de Cantabria

RESULTA ya un tópico recordar los versos del poeta, transmitidos como un dicho popular, de que cualquier tiempo pasado fue mejor. Pero muchas veces comprobamos que no es así y que algunos de los problemas que hoy nos parecen nuevos o polémicos tuvieron idéntico tratamiento en otros tiempos. Y nos referimos, ahora, a los de índole política que siempre fueron objeto de crítica o censura, si bien unas veces se hizo de una forma anónima en hojas sueltas y en otras aparecían incluso en la prensa, aunque en este caso se procuraba siempre no personalizar.

Por ejemplo, en el siglo pasado José Estrañi hizo muy populares sus composiciones festivas tituladas «Pacotillas», que fueron la delicia de muchos lectores, aunque el atrevimiento, demasiado punzante de algunas de ellas, le ocasionó no pocos disgustos.

Algunas de estas composiciones satíricas fueron compuestas también por escritores de prestigio, como las que aparecieron en «El tío Cayetano» y tuvieron por autor a José María de Pereda.

El pueblo español ha sido en todos los tiempos muy susceptible a la crítica burlesca y por ello la ha manejado, a veces, como un arma decisiva, sobre todo en cuestiones polí-

ticas o sociales. Con ello, aparte de divertir a los lectores, se pretendía, igual que ocurría con los pliegos de cordel, aleccionar a los censurados y en ocasiones, conseguir el mejoramiento de la cuestión pública criticada. En este sentido, la prensa desempeñó una función esencial al sacar a relucir problemas pendientes, los tipos populares de la calle y, sobre todo, aquellos temas de la vida municipal que exigían una reforma.

La primera que hoy vamos a reproducir se publicó en el diario «El Aviso», en 1888, con el título de «Pasatiempos». Representa una de las muchas sesiones municipales anodinas o polémicas, que de todo habla, pero, como es natural, éstas eran las menos y por ser excepción las destaca el poeta anónimo, que termina diciendo lo que el público gozaba con tales discusiones que ocurrían de vez en cuando. Sirvan estos versos de consuelo a los actuales políticos y que piensen que, tal vez, cualquier tiempo pasado fue peor.

La segunda la escribió José María de Pereda, con el título de «Romance morisco». Apareció en el periódico «El Tío Cayetano» el 29 de noviembre de 1868 y la reprodujo «El Cantábrico» en su página literaria en 1920.



«PASATIEMPOS»

La tarde estaba nublada,
los ediles en sus bancos,
el presidente en su sitio
y las gentes... esperando.
Se abren al cabo las puertas,
se sienta un campanillazo,
se lee un acta, se entra luego
en el despacho ordinario,
pausa de algunos momentos,
piden la palabra varios,
y se empieza la corrida,
digo, la sesión, Veamos:
—Señores: ¿en qué se piensa
si es que aquí se piensa en algo?
Se necesita dinero
para hacer que este verano
tenga donde divertirse
la gente que viene a baños...
—No, señor, para los pobres.
—Es verdad, sí, para rancho.
—Y para arreglar las calles
que están llenas de barrancos...
—Queremos muchos festejos

y queremos pocos gastos.
—En efecto, buena idea.
—Hombre, sí; llévase a cabo.
—...¿Se sabe si habrá regatas,
y carreras de caballos,
y funciones teatrales,
y certamen literario?...
—Esas son cosas del Club,
—Y de los aficionados
—Y de los señores Caballeros
Hospitalarios.
—...¿Tendremos o no tendremos
Exposición de ganados?...
—Pido la palabra
—¿Para?...
—¡Para una alusión!
—(¡Canario!)...

No hay palabra y al asunto
—Bueno, pues es necesario
que no se metan en lujos
los que no tienen un cuarto.
(Palmas de los concurrentes),
por supuesto, por lo bajo,
felicitaciones, puros,

y unánimes ¡Bravo, bravo!
—...Un capítulo hace falta
con que atender...
—Aprobado.
—El capítulo tercero.
Pido el capítulo cuarto.
—Mejor es cualquier capítulo
de las obras de San Pablo!

—¿Has ido al ayuntamiento?
—Ahora vengo.
—¿Y qué acordaron?
Gastar no sé qué pesetas
en los festejos de este año.
—¿De modo que gozaremos?
—Hombre, ya más que gozamos
con las tales discusiones
que tienen de vez en cuando...!

«ROMANCE MORISCO»

—¿A dónde va el caballero,
a dónde va el petimetre,

con esos rizos tan monos,
con esa levita tan verde,
con ese chaleco blanco,
con esa corbata leve,
con ese rumbo de taca,
con esa cara de héroe?
—A la villa de Madrid,
a donde van los valientes,
a buscar lo que me deben:
un duro en la faltriquera,
mucho holganza y buen pesobre.
—¿Y quién paga?
—La nación.
—Pues camine diligente
y no se pare en remilgos
si llegar a tiempo quiere;
que aunque esa dama era rica
y además robusta y fuerte
tantos son a mamar de ella
que ya no puede valerse.

Benito MADARIAGA

La visita a Cantabria de Pedro Antonio de Alarcón en 1858

ENTRE los viajeros que en sus recorridos por España llegaron hasta Cantabria y han dejado constancia de su permanencia, figura Pedro Antonio de Alarcón, quien por cierto, tal como nos cuenta, estuvo a punto de perder la vida en este viaje. El suceso tuvo lugar allá en el verano de 1858 cuando salió de Madrid con destino a varias provincias castellanas. El viaje a Santander por Valladolid y Palencia se hacía entonces en las compañías de «Diligencias Postas Generales» o en las tituladas del «Norte y Mediodía de España». De lo dificultosos que resultaban aquellos viajes, que exigían recorrer cerca de 35 leguas hasta Valladolid, lo ofrece la literatura costumbrista de la época, rica en detalles sobre las condiciones en que se efectuaban aquellos largos recorridos. Recordemos que el viajero, después de la enorme «paliza» a causa del transporte por terrenos muchas veces accidentados, no tenía derecho, por supuesto, a indemnizaciones por detenciones o retrasos. En una de estas diligencias llegó Alarcón hasta Valladolid para continuar viaje a Palencia, donde sólo pudo ver rápidamente su catedral. De aquí siguió hasta Alar del Rey. Allí, Alarcón cogió el tren que le llevó a Reinosa. Pero de su estancia en la provincia de Santander, lo que verdaderamente llegó a impresionarle fue su descanso en el valle de Buelna, donde pasó unos días en contacto con la naturaleza agreste de aquel paraje al que calificó como un paraíso. En sus «Viajes por España» Alarcón cuenta sus impresiones cuando asistió el día de San Roque a la fiesta de Somahoz y se preguntaba: «¿Qué te parecen estas poblaciones a ti, que estás acostumbrado a las apiñadas villas y aldeas andaluzas o castellanas? ¿No te parece mucho más propio para gozar de la vida campestre este caserío diseminado, que aquel colmenar de tristes e insalubres casuchas, donde se vive en forzada vecindad con la grosería, la estupidez y el desaseso? Pues sigue oyendo la descripción de mi retiro... Si quieres cazar, a la puerta de tu casa tienes liebres y perdices; en el monte de la derecha, jabalíes y osos... (a los cuales preparamos una batida); en el monte a la izquierda, corzos y venados, que ya han aparecido sobre mi mesa en varios guisos.

Si optas por la pesca, el río te brinda con anguilas, truchas y hasta exquisitos salmones. ¿Eres herborizador? Trepemos al monte de Caldas, y encontrarás plantas de todos los climas».

El paraje del valle de Buelna, su riqueza forestal y faunística impresionaron, como vemos, a este escritor andaluz en una época en que todavía no se podía hablar de talas, batidas y contaminación. La misma admiración le producen las flores y frutos de la región. Entre los alimentos que le fueron ofrecidos en esos días estaba la leche. Tomar leche a todas horas le suscita a Pedro Antonio de Alarcón este gracioso comentario: «Mama a todas horas, te digo, y te nutrirás, te refrescarás, sacudirás todas las ruindades madrileñas, y remudarás tu sangre, tu color, tu vida, todo tu ser». Sin embargo, no todas fueron impresiones agradables en aquel viaje. Así, le llama la atención el duro trabajo a que está sometida la mujer montañe-

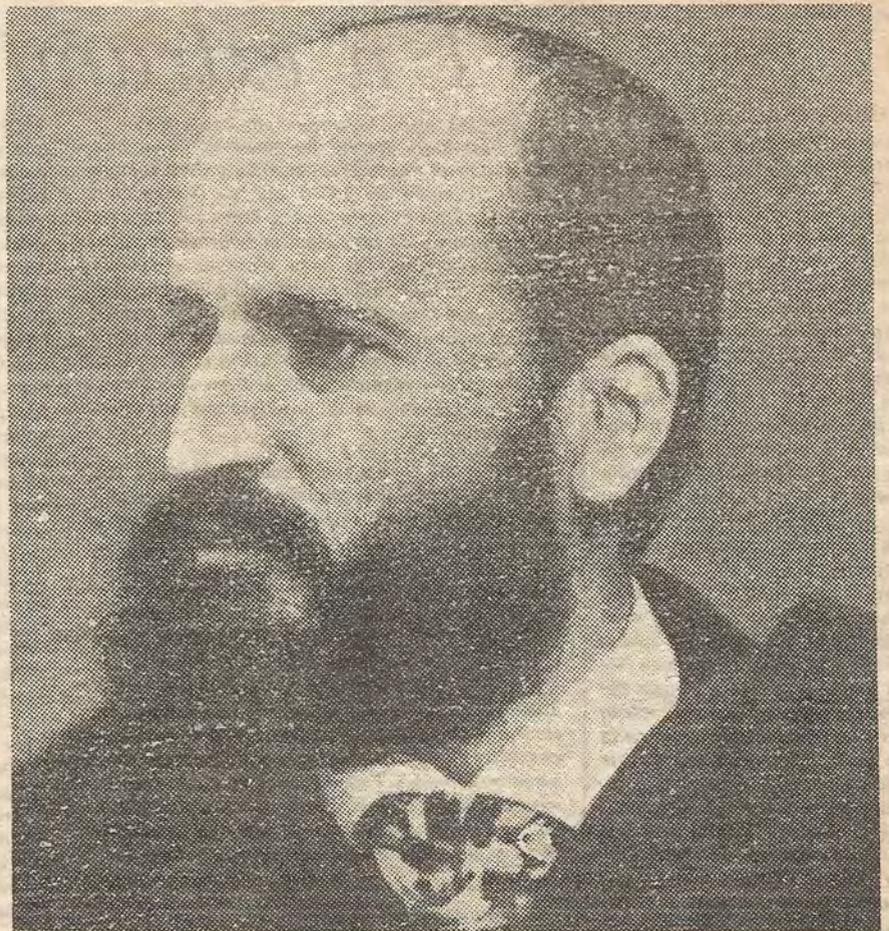
● Al descarrilar el tren estuvo a punto de perder la vida en un trágico accidente

sa con la azada en la mano, el cuévano a la espalda, trabajando o vendiendo las reses en la feria.

El baile al son de un pandero y las coplas de una cantora-bastonera, en la citada romería de Somahoz, los consigna como una forma característica de celebrar las fiestas en la región.

Después de llegarse hasta Santander fue el regreso a Buelna en aquel recién estrenado ferrocarril de Alar-Santander cuando tuvo un aparatoso accidente al descarrilar el tren. Alarcón nos describe así cómo sintió por primera vez la presencia de la muerte en aquel lugar que tanto había admirado: «A un lado las peñas del abismo que nos aguardaban y nuestro propio vagón que se nos venía encima; detrás, los demás coches que, al pararse, nos golpeaban con la velocidad adquiri-

Pedro Antonio de Alarcón.



da; debajo, el camino que se hundía con nosotros». Como resultado volcó la locomotora y el vagón quedó balanceándose en el abismo. En el accidente pereció, entre

otros, el ingeniero inglés Alfredo Jee. Esto ocurría en el verano de 1858 y este capítulo, feliz y trágico a la vez de su estancia en Cantabria, lo escribía después

Alarcón en el pueblo de Los Corrales de Buelna. Tenía entonces veinticinco años.

BENITO MADARIAGA

EN el verano de 1881 llegaron a la Magdalena un grupo de alumnos de la Institución Libre de Enseñanza. Acompañados de tres profesores, aquellos muchachos venían en viaje de estudios por nuestra provincia para apreciar las bellezas paisajísticas y arquitectónicas de los diferentes lugares del recorrido que figuraban en su programa pedagógico.

El Museo Pedagógico Nacional fue el primero en llevar a cabo las colonias escolares con alumnos procedentes de las escuelas públicas de Madrid.

Posiblemente fue González de Linares quien sugirió dicha excursión por Cantabria y a él se debe también el haber elegido San Vicente de la Barquera como lugar para la instalación de las colonias escolares. Era entonces San Vicente un pueblo cosmopolita, de moda como lugar de verano, al que acudían la aristocracia del dinero y del talento.

El primer ofrecimiento para fijar la colonia le hizo el maestro don Julián García Díez, quien sugirió su casa de Rasines, pero no se aceptó por las dificultades que acarrearía el traslado de los escolares a los baños de mar.

Durante dieciocho veranos Francisco Giner de los Ríos vino a Cantabria y aceptó la hospitalidad de la familia González de Li-

La Institución Libre de Enseñanza y Santander

nares en Cabuérniga. En este lugar en uno de sus viajes tuvo un reencuentro con su discípulo Manuel Bartolomé Cossío, que pasaba unos días en Tudanca, y de aquella conversación nació la que sería después amistad entrañable. Fue precisamente Cossío quien en 1887 organizó en San Vicente de la Barquera la primera colonia.

Allí, en la torre de la casa de los Linares, tuvo Giner su habitación y también fijó su residencia como huésped en la casa que tenía el naturalista montañés en el Paseo del Alta.

Cossío refiere así las estancias veraniegas de Giner en la Montaña: «Primero, hasta 1890, a la Montaña de Santander, por la atracción que sobre él ejerció la casa y familia de su amigo Linares en valle de Cabuérniga, recorriendo a pie muchas veces la parte occidental de la provincia; ya remontando las cuencas del Besaya, el Saja, el Nansa hasta Peña Sagra, Tudanca, Polaciones y el Deva hasta Picos de Europa».

Otro lugar suyo de veraneo fue en los chalets de Velarde de San Vicente de la Barquera. Cossío y Giner acudieron también juntos

muchos veranos a Comillas y a la finca que tenía en Betanzos la mujer de Cossío.

Hombre curioso y con una profunda visión de la necesidad de transformar España, dedicaba don Francisco sus veranos al estudio y a explorar la región cántabra, cuyas bellezas naturales y arquitectónicas le encantaban. Así, sabemos que en el verano de 1880 visitó la cueva de Altamira, y a él se debe el encargo que se hizo a Francisco Quiroga y a Rafael Torres Campos de estudiar las discutidas pinturas de la cueva e informar acerca de su valor artístico y arqueológico. Fue el propio Giner quien ordenó construir el edificio de la colonia en un terreno que pertenecía a la viuda de Marcos Mata y la institución compró, por su parte, una parcela contigua. De esta manera nació la residencia escolar, arriba de la ría de San Guzmán, al suroeste de San Vicente, sobre una colina mirando al mar.

Como se sabe, los alumnos de la institución venían a este pueblo todos los veranos en tres turnos de veinte a veinticinco días de duración. La colonia funcionó hasta que fue evacuada con mo-

tivo de la guerra civil española. Así terminó este ensayo de colectividad juvenil que fue visitada en numerosas ocasiones por profesores y simpatizantes de la institución.

Los niños alternaban el estudio con el descanso, el paseo y el juego. Leían, cantaban y realizaban observaciones meteorológicas y excursiones. Téngase presente lo que significaron estas colonias como precedente pedagógico de las que después se crearon en diversos lugares de España. La institución significó uno de los ensayos pedagógicos más serios que se han realizado en nuestro país, que, desgraciadamente, no siempre fue comprendido en su tiempo.

A los niños se les obligaba a llevar un diario con las impresiones de los viajes que realizaban. He aquí la simpática descripción que un niño hacía en 1887 del final del viaje:

«Era por la mañana; llegamos a Reinosa y compramos pantortillas de manteca que costaban un real, y también compró don Manuel pantortillas de manteca para los que no habían comprado; y cuando llegamos a Torrelavega,

nos pusieron los equipajes en un montón a la puerta de una tienda; y luego nos metieron en dos diligencias y empezó a llover, antes de llegar a Cabezón de la Sal; y Bazaco se echó encima de don Agustín y llegamos a San Vicente a las nueve de la noche; y nos salieron a recibir con un farol; y Medel estaba medio dormido, y le preguntó don Agustín que si estaba dormido, y en vez de decirle: «Sí, señor», le dijo, «Sí, señora»; y todos los que le oyeron empezaron a reírse; y luego nos llevaron a una casa y nos dieron de comer y nos acostamos...»

Después de la guerra la colonia de San Vicente de la Barquera fue confiscada y se utilizó para diversos menesteres, hasta que el abandono acabó con aquel edificio que tanto había significado en la historia de las iniciativas pedagógicas de la institución. Una de las últimas directoras de la colonia fue en 1929 doña Gloria Giner y con ella estuvo su hija Laura de los Ríos, quien, hasta su muerte, ha venido frecuentando el pueblo en los veranos con un grupo de antiguos alumnos de la Institución Libre de Enseñanza para los que San Vicente de la Barquera tiene unas especiales resonancias afectivas.

A vueltas con la moda

HACE algunos días tuve la satisfacción de presenciar la actuación en un colegio de Torrelavega de un grupo infantil que interpretó bailes regionales. Afortunadamente, en estos momentos se ha declarado una 'inusitada curiosidad' hacia las formas de vida y costumbres de nuestros antepasados. Con el establecimiento de la autonomía regional se ha despertado este interés, en general, hacia las actuaciones folklóricas y los libros de carácter regionalista. No ha sido la moda, por supuesto, ajena a esta inclinación.

La forma de vestirse los montañeses había sido ya estudiada por don Luis Hoyos Sainz y su hija, poseedora ésta de una abundante colección de datos sobre el traje regional cántabro. Las principales fuentes que tenemos para el conocimiento de este tema proceden de los protocolos notariales, de las referencias de nuestros escritores costumbristas y de las provenientes de ilustraciones de la época.

Pereda fue, posiblemente, uno de los que más se interesó por el tema del traje regional montañés, y en este sentido envió una puntual descripción del mismo en una carta escrita a Leopoldo Pardo el 9 de junio de 1900. Pero también Gregorio Lasaga Larreta, Amós de Escalante, Manuel Llano y Adriano García Lomas nos han proporcionado datos de la mayor estimación. Así, el autor de «Escenas montañesas» nos dice que «Cafetera» cubría sus greñas con un gorro catalán, prenda muy utilizada entonces por los pescadores montañeses, junto con la elástica y los pantalones pardos, tal como describe al «Tuerto» de «La leva». Su mujer, sardinera, «gasta saya de bayeta anaranjada, jubón de estameña parda y pañuelo blanco a la cabeza».

El vestuario ochocentista parece que no era muy variado, ya que en otro lugar nos habla de la camiseta blanca de ancho cuello azul y de la gorra de lana azul que podía otras veces sustituirse por un gorro colorado. En el cuadro titulado «El espíritu moderno» alude al gorro verde y colorado de los marineros de la población y a la blusa azul de los obreros.

Con motivo de la descripción de un cortejo fúnebre dirá que no había entre los asistentes ni huellas del traje clásico utilizado en días de fiesta por los mareantes y que describe así: «La ceñida chaqueta y los pantalones y la boina de paño azul oscuro, ésta con profusa borla de cordoncillo de seda negra; corbata, negra también y también de seda, anudada sobre el pecho y medio cubierta por el ancho cuello doblado de una camisa sin planchar; zapato casi bajo y media de color».

El traje de fiesta de las mujeres lo componían la «saya de percalina azul sobre el refajo de bayeta encarnada, jubón de paño oscuro, mantilla de franela negra con anchos ribetes de panilla, media azul y zapatos de paño negro».

Los escritores costumbristas, además de una descripción de las prendas de uso diario, dejaron también un retrato

de los modelos del mundo elegante de entonces. Pereda ridiculizó, por ejemplo, a los cronistas almirados y olorosos de los salones madrileños que aparecían en provincias, petulantes y vistosos, como el llamado «Alhel», al que describe con su terno de tricot fantasía, el sombrerillo de paja y los botines de dril. «¿No hay en provincias hombres y mujeres como en Madrid?», se preguntaba irónico el novelista, y añadía: «La levita de aquí o de otra capital cualquiera, ¿no vale tanto como la levita de ustedes?». En «Nubes de estío» y primero en «Tipos trashumantes» pintó las figuras curiosas del veraneo santanderino con los «gomosos» y «zangolotinos» que llamaban la atención con sus chistes y atuendo cuando tomaban el tranvía que los conducía a las playas durante el verano y a los que retrata, tomando el baño, en estos términos: «De tiempo en tiempo, un tropel de gomosos, en su mayoría huesudos y extenuados, salidos de las celdas de la galería, saltando de tres en tres peldaños de la escalinata del centro y atravesando el arenal como una horda de canibales hambrientos; y cuando parecía que iban a tragarse la mar entera, o a llegar de dos brazadas a la isla de Cuba, quedándose, al tocar el agua con los pies, encogidos y tiritando, y concluyendo por darse unos cuantos revolcones a la orilla».

En este siglo la casaca es derrotada por la moda del frac, que termina también sucumbiendo por la levita, así como el gabán vence a la capa. El chaleco, los guantes y la corbata se mantienen e incluso ganan terreno. El sombrero hongo y el de copa sustituyen al de tres picos.

A finales de siglo todavía se anunciaban, entre las prendas femeninas, el corsé, contra el que tanto lucharon los médicos. En 1840 hace su aparición el mirriñaque, que desaparece hacia 1865 dando paso al «polisson», «el sofá de la rabadilla», como lo llama Galdós en boca de un personaje en «Fortunata y Jacinta». El sombrero, los guantes y la mantilla complementan el atuendo femenino, al que hay que añadir el abanico donde los poetas dedicaban poemas alusivos a las jóvenes de su tiempo.

Las revistas femeninas incluyeron en sus páginas modelos e instrucciones para modistas y bordadoras. «Moda y Arte» fue, en este sentido, una de las revistas más populares. Una sección especial informaba sobre la moda en Londres y París.

También Manuel Llano tiene a lo largo de su obra multitud de referencias sobre el vestuario campesino de la comarca de Cabuérniga, compuesto de elásticos vaqueros, capas y levitas de hidalgos, boinas, escaupines y almadreñas.

Ultimamente, gracias a nuestro paisano Gustavo Cotera y a su indudable arte ilustrador, tenemos una admirable interpretación de estos trajes populares de Cantabria, referidos principalmente al siglo XIX. La obra de Cotera, cuya edición ha sido un acierto de la Institución Cultural de Cantabria, no



Sombreros del año 1888

ha llegado como debiera hasta el medio rural y principalmente a las comarcas cuyos trajes describe. Sin embargo, es ésta una obra cuya falta se notaba y que, pensamos, habrá de estimular a los amantes de nuestro folklore regional. La protección al traje regional mediante concursos y la creación de una Asociación para la Defensa del Traje Popular constituyen etapas de un programa que habrá de fomentar, acertadamente, nuestras tradiciones, como ha ocurrido recientemente con la concentración de trajes regionales llevada a cabo en Tresviso.

Aquellos viejos cacharros

CUANDO se inicia el actual siglo empiezan a aparecer en Santander los primeros automóviles o coches de motor, que sustituyen a las diligencias, a los llamados vehículos de alquiler y a los poderosos troncos de caballos. Ya en 1897 el Ministerio de Fomento dictó una real orden regularizando la circulación por carretera de los vehículos.

Con el nuevo siglo se estrenaba este método de transporte que iba a mermar la tracción animal. Los primeros modelos, que recordaban todavía a los coches de caballos, causaban estupor y a veces recelo en quienes presenciaba aquellos «cacharros» que se movían metiendo tanto ruido.

¿Qué diría el mayoral de la diligencia al ver el nuevo invento que atentaba contra un sistema tradicional? A buen seguro pensó que aquello no podía durar mu-

cho y era una de tantas modas que luego pasan. Pero no sucedió así, y con el tiempo se fueron mejorando los modelos haciéndose cada vez más rápidos y prácticos.

El primer santanderino que tuvo un coche, tal como nos recuerda Santiago Toca, fue Alberto del Corral, quien ostentó también el primer accidente grave en el puente de Zarauz, en uno de sus viajes. El coche era alemán, de la marca Benz, y llevó el número uno de la matrícula de Santander. El dos le tuvo Andrés Escofet, con un Dion Bouton y el tres, Luis López Dóriga, con otro de la misma marca, igual que Luis Peláez, con el número cuatro. Los siguientes poseedores de coches fueron Federico Calleja, Alberto Peláez, Juan Manuel Mazarraza, José Sánchez, Sebastián Carranceja y Luis de Torres, que

continuaron la serie con diferentes marcas. Aparte de las ya citadas aparecieron los Panhard, Rocher, Serpollet, Benz, etc.

¿Y las averías? Aquellos artefactos no tuvieron en un principio otros especialistas que los propios dueños apoyados por el ma-

nual de instrucciones. Algunas veces, como si se tratara de los coches de caballos, había que ir donde el herrero. Campoamor, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado cantaron al tren, pero ¿quién podía poetizar lo que representaba entonces un casi ridí-

culo avance de la técnica? Cuenta Santiago Toca que un viaje en coche de Santander a Laredo y regreso, en los primeros años de este siglo, les llevó cerca de veinticuatro horas.

En abril de 1902, Edmundo François inauguró un garaje, posiblemente el primero de Santander, detrás del Café Suizo. Hasta 1910 no instala el suyo Mariano Sancho en la Plaza de Cañado. En este mismo año es cuando se funda el Club Automovilista, que al año siguiente organiza una gira en honor del rey.

Alfonso XIII, quien conduce un Panhard, utilizó este procedimiento para desplazarse de Madrid a Santander. En una de sus cartas Pérez Galdós aludiría a la rapidez de aquellos viajes, lo que suponía entonces una buena marca. También fue un buen conductor el Duque de Santo Mauro, ro.

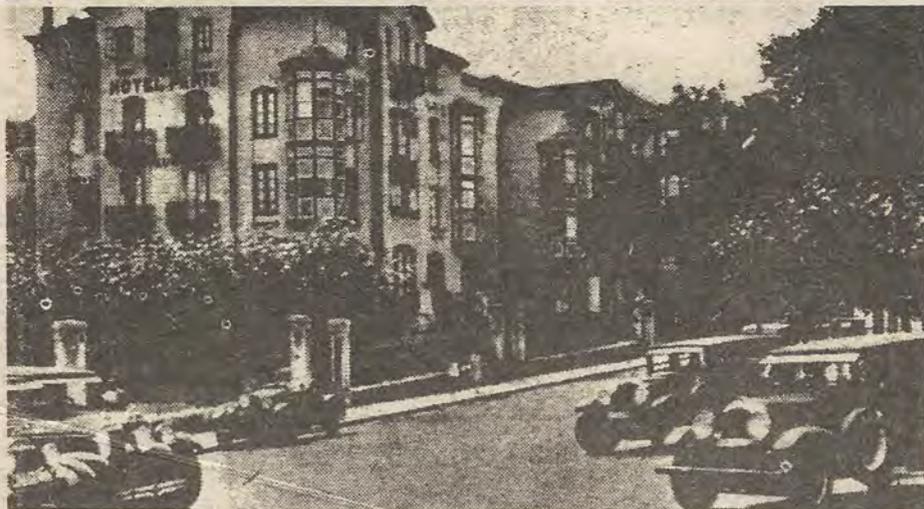
Durante mucho tiempo hubo una simultaneidad de los diferentes sistemas de transportes. La conquista de la llanura castellana, que tuvo sus dificultades para el tren, fue más lenta aún en el caso del coche. Era corriente ver el cuadro en las ciudades de los coches junto a los tranvías de vapor y los antiguos carruajes. Pero el viajero que quería saborear el paisaje y verlo a velocidad de trote escogía los coches de caballos. «Es el paisaje elemental, el descanso de los ojos y el suplicio de la imaginación», escribía Galdós. «Detrás del coche, la torre de la Mota enfila el camino; delante, entre las cabezas de los caballos, la torre de Rubí se alza como una mira».

Avanzado el siglo actual se crea toda una moda para el automovilista, bien fuera pasajero o conductor. En 1914 un escritor describía así el efecto que producía uno de estos coches: «Como en aquel momento pasara un automóvil grotesco tripulado por una especie de sapo con escafandra, que hizo sonar la bocina solemnemente...».

Como hemos dicho, la familia real en sus veraneos en Santander utilizó el coche para sus traslados por la ciudad e igual hicieron los toreros que se apuntan en seguida a este nuevo medio de transporte. En el verano de 1915 los populares toreros «Gallo» y Joselito pasearon por el Sardineiro en un coche con matrícula de Madrid, número 2410.

La bicicleta y el avión acompañan al coche en popularidad. Santander es protagonista de toda una serie de campeonatos, cuyas efemérides ha recogido con todo detalle Fermín Sánchez. En la guerra europea los automóviles, como medio de transporte, jugaron un papel decisivo al permitir a los ejércitos una gran facilidad en los desplazamientos. El coche no era ya una novedad sino una realidad. Pero con ella llegaron también los accidentes inevitables. En 1906 muere, según cuenta Fermín Sánchez, la primera víctima del automovilismo en la provincia. Entre los accidentes graves que recogen las efemérides locales, está el producido en julio de 1925 en la carretera de Bilbao al coche matrícula 1362, en el que murió un sacerdote y resultaron heridos dos pasajeros. Al aumentar la velocidad y los vehículos se incrementaría también el número de accidentes cuya relación ocuparán con grandes titulares las páginas de sucesos.

BENITO MADARIAGA



Cantabria y Galicia celebran la festividad de Santiago Apóstol

El Centro Gallego de Santander, una institución con 50 años de historia

● Ya en 1918 existían en Santander dos sociedades gallegas, la Casa de Galicia y la Colonia Gallega

CUANDO se entra por primera vez en las dependencias del Centro Gallego de Santander, un conjunto de retratos enmarcados, de simpatizantes y amigos del centro, recuerdan al visitante algunos gallegos ilustres, como Jesús Carballo, el célebre prehistoriador fundador en nuestra ciudad del Museo de Prehistoria; Manuel Fraga Iribarne, presidente de honor y protector del centro, o el cardenal Arriba y Castro.

En otro lugar, y siguiendo el recorrido de personalidades ligadas al

Centro Gallego de Santander, vemos los retratos de Gerardo Diego y de Dionisio Gamallo Fierros.

El primero recibió en 1980 un homenaje de esta entidad por haber leído allí oficialmente su poema «Angeles de Compostela» un día de julio de 1939. El segundo, bien conocido como conferenciante en Santander, ha sido uno de los protectores más destacados del centro y también uno de los mejores conocedores de las personalidades gallegas afincadas en Santander y de los monta-

El Coro Airiños d'a Terra.

ñeses que emigraron a Galicia. A Gamallo le gusta hablar de ese tornaviaje de gallegos y montañeses a sus respectivas regiones, tan hermanadas por vínculos de cultura.



Don Emilio Otero Val, actual presidente, nos cuenta algunos pormenores de esta relación entre Galicia y Cantabria que hace que ambas regiones celebren la festividad de Santiago Apóstol.

Ya en 1918 existían en Santander dos sociedades gallegas, la llamada Casa de Galicia y la Colonia Gallega, que terminaron fusionándose en 1934. A partir de la creación del actual centro, con dependencias que miden 1.100 metros y una cafetería y biblioteca para los socios, se puede decir que es la segunda casa de la numerosa colonia gallega existente en Santander que puede aquí leer prensa gallega y escuchar las melodías de los cantos regionales. En este sentido, muchos santanderinos recuerdan el Coro Airiños d'a Terra y su cuerpo de baile, formado por dieciséis parejas. La sección de gaitas, integrada por chicas y chicos, puso siempre una nota folklórica en cuantos actos públicos se realizaron en Santander.

«En 1959 — nos dice el presidente — se rindió un homenaje a nivel nacional al montañés Gumersindo Laverde y se colocó su busto en el jardín de la Biblioteca Menéndez Pelayo, e idéntico se hizo con Ramón Menéndez Pidal».

El Centro Gallego ha contribuido también al monumento al afilador erigido en Orense y grabó recientemente un elepé por la casa Columbia y un single de su agrupación folklórica.

A su vez, el excelentísimo Ayuntamiento acordó dar los nombres de Galicia y Padre Carballo a dos calles de nuestra capital.

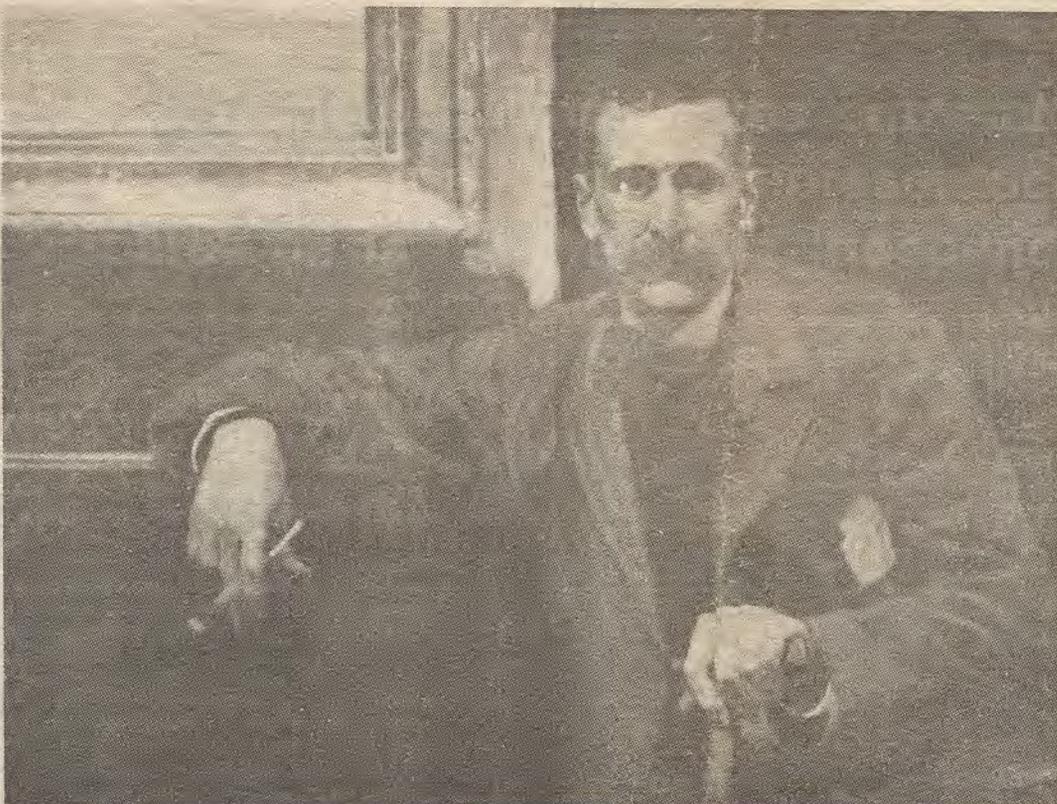
«En el año 1978 — nos sigue refiriendo don Emilio Otero — celebramos en Cantabria el I Concurso-Certamen Internacional de Danza Celta. En esta ocasión la sección de gaitas y el cuerpo de baile de la coral se adjudicaron el primer premio del excelentísimo Ayuntamiento».

En el aspecto cultural, el órgano de expresión es la revista «Libredon», que sale anualmente, y en 1963 se inauguró la biblioteca, que cuenta ya con 535 volúmenes. La colaboración en este aspecto de Fraga Iribarne y Gamallo Fierros ha sido decisiva. Este último les regaló las obras completas de Marcelino Menéndez Pelayo.

«Por supuesto, nos interesamos por los temas gallegos, tanto políticos como económicos y culturales, y procuramos unirlos a nuestra simpatía y curiosidad por los problemas de Cantabria».

El Centro Gallego ha organizado actos conjuntamente con el Ateneo de Santander y se han proyectado también películas para los hijos y nietos de los socios, a los que se reparten regalos en la festividad de los Reyes Magos.

Don Emilio Otero, perteneciente al Cuerpo Técnico de Bandas de Música Civiles, y al que se nombró «Montañés del Año» en 1980, es uno de los hombres que ha hecho posible en nuestra ciudad, gracias a la colaboración de todos los socios, la creación de un ambiente cultural y folklórico que recuerda a los emigrantes y gallegos afincados en Cantabria sus amadas tierras de Galicia. Y para que nada falte, saben que en el Centro Gallego pueden también saborear el lacón con grelos, la queimada o el pulpo a la gallega.



Copia del retrato de Galdós, de Sorolla, hecha por M. Sancho.



«San Quintín», el museo galdosiano que perdió Santander

En septiembre de 1892 Pérez Galdós, en carta a su amigo el doctor Manuel Tolosa Latour, le decía: «Te escribo cuatro letras a la carrera, porque estoy hecho un azacán, entre mi casa de aquí, mi palacete y el almacén de Maliaño donde tengo los muebles del despacho». Pocos días después le remitía una fotografía de su villa de «San Quintín», camino del Sardinero, a la que llama también «Ranchería naturalista de Mpouapouah, junto a los cantiles rocosos». Estos cantiles eran sin duda el conjunto rocoso de la Ensenada del Camello que había sacado en su novela «Gloria», como lugar donde naufragó el vapor «Plantagenet».

Tolosa Latour, en otra suya de contestación, al referirse a la citada ranchería, pone, a continuación, entre paréntesis, el nombre de Ficóbriga, identificando así este lugar, donde sitúa el novelista la acción de varias obras suyas, con Santander. En efecto, Ficóbriga, junto al Cantábrico, es el lugar donde transcurre la novela «Gloria», lugar que elige también don Benito para su comedia «La de San Quintín». En esta obra alude, para que no haya dudas, a la romería de Nuestra Señora del Mar y a su ermita.

Pues bien, «San Quintín» será el lugar elegido por Galdós para sus descansos estivales, donde alejado de los ruidos y de los compromisos sociales, tan abundantes en Madrid, podía escribir a su gusto. Así, le dice a su interlocutor que está preparando su novela «Nazarín» y hay días de escribir 25 y aún 30 cuartillas. Una gran parte de la obra galdosiana se escribió en Santander en esta casa, construida por el arquitecto Casimiro Pérez de la Riva, bajo las orientaciones de don Benito, que le hizo un boceto de los planos de la villa, que luego decoró con el mejor gusto. Para ello trajo aquí sus recuerdos, dibujos y cuadros, tapices y muebles artísticos.

En «San Quintín» guardaba el autor de «Marianela» los autógrafos de sus obras y los numerosos epistolarios con las personalidades de su tiempo, entre ellos los de Pereda, «Clarín», Zola, Turgueneff, etc. Por su casa santanderina, según él mismo confiesa, habían pasado casi todos los escritores y periodistas de Madrid.

En el estudio había una chimenea inglesa decorada con azulejos y, próximo a ella, un trozo de madera con el texto de la tumba de Shakespeare, recuerdo de cuando visitó en 1889 Stratford-upon-Avon, la ciudad natal del escritor inglés. «San Quintín» se convirtió, ya en vida de don Benito, en una especie de museo que con la Biblioteca de Menéndez Pelayo y la casa de Pereda eran lugar obligado de visita.

En este palacete escribió Galdós obras tan importantes como la segunda y tercera partes de *Angel Guerra*, *Torquemada en la cruz* y *La de San Quintín*, *Torquemada en el purgatorio*, *Nazarín*, *El abuelo*, *Menizábal*, *Luchana*, *La campaña del Maestrazgo*, etc.

En 1895, Mr. Bazin, al referirse a la vinculación de don Benito con Santander escribía: «Su patria no es Santander; nació en Canarias. Por más que esté apegado al país de adopción cuya belleza le ha seducido, no se halla ligado a él por ese poderoso yugo de la tierra, hasta el punto de haber puesto la escena de la mayor parte de sus novelas en esta provincia de Santander». Sin embargo, la capital de Cantabria no se percató a tiempo del enorme valor cultural e histórico de aquella casa que, a la muerte del novelista, se puso en venta.

La prensa organizó una campaña en favor de su

compra dirigida por «El Cantábrico» y se habló de convertirla en un Centro de Estudios Hispánicos. Pese a levantarse voces autorizadas que abogaron por su pronta adquisición, las instituciones encargadas de dar este paso lo fueron posponiendo con desesperación de la familia, que temía pasara la casa, como así sucedió, a manos particulares.

En 1932 se facultó al ministro de Instrucción Pública para que comprada la finca, en la que se proyectó crear un museo galdosiano. Domingo Barnés mandó tasar el edificio y su contenido, cuyo valor se calculó entonces en 250.000 pesetas.

La entrega se pensaba efectuar coincidiendo con el veraneo de Manuel Azaña en Santander. Pero al declararse la guerra civil el proyecto quedó ya definitivamente en suspenso, sin que luego los vencedores se interesaran por el legado cultural de un antiguo escritor republicano. Santander perdió de esta manera la casa de Galdós, que sería después sustituida por otra, y con ella perdió también los documentos, manuscritos y libros del escritor más importante de su tiempo, del que dijo Menéndez Pelayo que, sin ser historiador de profesión, había logrado reunir «el más copioso archivo de documentos sobre la vida moral de España en el siglo XIX».

Hoy podemos preguntarnos lo que hubiera significado de haber contado la ciudad con la Biblioteca de Menéndez Pelayo, la casa-museo de Galdós, la Universidad Internacional y la casona de Tudanca. Posiblemente la hubiera situado entre las mejor dotadas de España para la investigación histórico-literaria. Lo que pudo ser una realidad se convirtió tan sólo en el recuerdo del paso del novelista por nuestra tierra. Tampoco fuimos después muy generosos con él. Quien había escrito *Cuarenta leguas por Cantabria*, el amigo incondicional de Pereda y Menéndez Pelayo, el que llamó a Santander su tierra de adopción, región deliciosa y hospitalaria, sólo cuenta en la actualidad con un paseo que lleva su nombre.

En 1893 la ciudad le organiza un homenaje, como vecino de Santander, homenaje que por parte y desgracia del diario ultramontano «La Atalaya» se convirtió en un injusto y desagradable ataque al novelista, al que Menéndez Pelayo había también incluido en su libro *Historia de los heterodoxos españoles*, juicio que luego rectificó noblemente.

Galdós quiso renovar a España y para ello utilizó su pluma a través del teatro, la novela y actuó directamente en política. Ello le acarreó odios y enemistades. Entre sus manuscritos se conservan algunos anónimos, como éste que le fue dirigido a su casa de «San Quintín»:

«Pérez Galdós, e (sic) llegado de Madrid para cortarte el cuello y arrastrar tu cabeza por la ciudad de Santander, te voy a quitar la vida».

En estos momentos existe todo un movimiento galdosista interesado en el estudio de su obra equiparable a la de Carlos Dickens y Honorato de Balzac. La reciente publicación de su novela fallida «Rosalia», el estreno actual de «Casandra» y hasta la utilización del personaje por nuestro paisano Ricardo López Aranda en «Isabel, reina de corazones», demuestran una actualidad y reconocimiento de su obra. Pero Santander sigue teniendo una deuda con el novelista canario porque, pese a todo, Galdós es casi nuestro.

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA



Escena en bronce, localizada en los Jardines de Pereda, donde el padre Apolinar regala sus únicos calzones a Murgo, raquero entre raqueros. (Foto Hojas.)



Fotografía tomada en 1890 en la dársena de Puertochico, entonces en construcción.

El raquero, un tipo perediano

Si alguna palabra es popular en Cantabria es la de «raquero», empleada con muchas acepciones e incluso intenciones. Llámale aquí a uno raquero es siempre un insulto y mucho más el femenino «raquera», dirigido a una mujer. Sin embargo, decir a un niño que es un «raqueruco» puede resultar una expresión de simpatía. Otra cosa es decir que tal acción es una «raquerada». Al utilizar este vocablo se supone algún engaño o informalidad.

La palabra raquero viene, según opinión de Pereda en sus «Escenas montañosas», del verbo «raquear», y éste del latín «rapio-is», que significa robar. Corominas, a su vez, ofrece a este vocablo un origen incierto, tal vez germánico, del inglés «to rake», que significa recoger con el rastrillo. Hasta 1884 no aparece en el Diccionario de la Academia, que recoge la

definición de Pichardo que en nuestro caso significará «el que se ocupa de andar al raque; ratero de puertos y costas». En efecto, «ir al raque» era la ocupación de recoger los objetos arrojados a las costas por algún naufragio. En aquellas zonas de la costa propicias a los accidentes navales no era infrecuente tampoco que los lugareños dedicados al raque asaltaran

los restos de estas embarcaciones en busca de botín.

Adriano García Lomas dice que el término aparece ya en «La pícara Justina», pero en realidad fueron Pereda y Amós de Escalante los que popularizaron este curioso personaje, sobre todo el primero al escribir en 1864 «Escenas montañosas» y luego «Sotileza».

No debe confundirse el raquero con el ratero o golfillo que poblaba el interior de las ciudades, aunque fuesen marítimas. Pereda diferencia claramente los chicos de la calle de los raqueros, que existían, por supuesto, también en otros puertos. En el prólogo de las «Escenas monta-

ñas» Antonio de Trueba confirmaba la existencia de tipos semejantes en los puertos vascos.

En Santander tuvieron su primitivo asentamiento en los muelles de madera, sobre todo en el de las Naos, y luego en las machinas de nuestro puerto y en barrios pesqueros en torno a Puertochico. El raquero de pura raza aseguraba Pereda que procedía generalmente de los barrios pejinos de la calle Alta o de la del Mar. Después, ser raquero fue mucho más difícil, ya que exigía no pocas veces tener que dormir en los muelles, como fue el caso del pobre Angel Cellerero, alias «Pombito», al que el pueblo llamaba «el rey de las ma-

chinas». Colega suyo fue, según nos ilustra Rafael Gutiérrez Colomer, otro raquero llamado Manolín, «el rey de las escolleras», y ambos recibieron estos títulos nobiliarios porque su albergue para dormir solía ser alguna barraca del puerto, entre las escolleras o en el interior de los botes varados en las rampas, cubriéndose con lo que Dios les ponía a la mano.

Las pandillas de raqueros eran mucho más peligrosas, ya que solían tener unos fines delictivos y no era raro, como apuntaba Pereda, que terminaran muchos de ellos en la cárcel o en el penal de la Carraca. Cuando la edad y la falta de salud los convertía en personas indigentes, su refugio solía ser, al final, el Asilo de la Caridad. Las últimas bandas desaparecieron a raíz de nuestra guerra civil, aunque en los años de postguerra se llamaba raquero, con intención de discriminación social, a todo chaval callejero con descaro en sus modales, mal vestido y peor alimentado. Pero siempre quedó la imagen de los pequeños raqueros desnudos bañándose en «El Cuadro» ante los curiosos, dispuestos a coger las «perras» que les tiraban al agua buceando como hábiles nadadores. Al emerger guardaban las monedas en la moda, mientras esperaban la próxima zambullida. A estos chicuelos que antaño se bañaban en el paredón de «Anaos» les dedicó Amós de Escalante este significativo poema:

*«Desnúdese, santiguése, eche un
{cole;
surja rápido, tieso como un palo;
resuelle, voces dé, y a medir calo,
tapada la nariz, un brazo arbole.
Aguante un codo o dele; a tierra el
{tole;
una galleta al prójimo en regalo,
y, con la ropa en brazos, cual de malo
huya del policía si avistole.
¿Hay qué? A comer. ¿Escuela hay? A
{la escuela.
¿Será mejor correrla? Pues corriola;
nuevo cole después, punta y mistela;
hasta que en mar extraña o española,
barbado ya, destrámele la tela
una bala, una fiebre o una ola.»*

BENITO MADARIAGA

Un recital de Alberti en el Café Cántabro de Torrelavega

CUANDO uno lee las páginas de «La arboleda perdida», al llegar a las estancias del poeta en Cantabria, comprende fácilmente lo que significó para Alberti el refugiarse en Tudanca. Eran para él entonces momentos críticos, de dura prueba, en que se preguntaba entristecido por su futuro. «¿Yo? ¿Qué era yo? Ni bachiller siquiera; un hurón en mi casa, enemistado con los míos, yendo a pie a todas partes, rodando como hoja y con agua de lluvia en las plantas rotas de los zapatos».

Aquella situación de desconcierto y de duda le hace aceptar la invitación de José María de Cossío de pasar unos días en su casona de Tudanca. Y lo recuerda así: «En Tudanca, pueblo apenas de cuarenta casas, vivíamos solos, rodeados de pobres campesinos, visitados al atardecer por el cura y el maestro — Escolástico —, un hombre envejecido, delgado, gracioso, inteligente. La casona — piedras y madera — era hermosa. Buena biblioteca, sillones fraileros, chimeñas de campana para el frío, agudo y prolongado allí, en el Norte. La solana daba a un jardín, un pequeño vergel de flores y frutas». Allí leía y escribía el poeta en aquellos parajes de una agreste belleza admirada primero por Miguel de Unamuno y después por Manuel Llano, quienes nos dejaron también las impresiones de su paso por Tudanca. «Buen sitio — escribía este último — para pensar mirando y remirando los montes, los vuelos de las avefrías, las nubes amontonadas, que vienen del noroeste, antes del viento o del trueno».

En sus «Memorias» nos cuenta Alberti cuando en mayo de 1928 fue a Santander a presenciar el partido de fútbol entre el Real de San Sebastián y el Barcelona, lo que le inspiró su oda al guardameta húngaro Platko, que defendía la portería catalana. Sin embargo, olvida o tal vez no dio importancia al recital que brindó a sus amigos la noche del 17 de abril de este mismo año en los altos del Café Cántabro de Torrelavega. Con él estaban aquella noche José María de Cossío, Mariano Muñiz, Manuel Ruiz Abascal, José



El Café Cántabro, en primer término y a la derecha, a principios de siglo

Gómez, José Molleda, Jesús Bilbao, Pedro Molleda, Pedro Sañudo y Luis Obregón.

Durante dos horas estuvo recitando con su voz grave y firme algunas poesías taurinas que le recordaron por unos momentos las marismas del bajo «Duadalquivir.

*«¡Eh, los toros! Brama el cielo
temblando de cuernos verdes,
de latigazos, que espantan
a las estrellas que vienen,
que venían, cumplidoras,
no por dinero, a tenderse*

*en las almenas picadas,
en los ríos, por los céspedes.»*

También recitó «A Góngora», «Mis, la de las Salinas de San Fernando», «Las siete espadas» y otros poemas escritos en aquellos años. Curiosamente, el día anterior habían visitado también Torrelavega Ricardo Zamora y el defensa Portas, que estuvieron en la peña deportiva del Café Sport. Es casi seguro que Alberti y Cossío vieron el encuentro del Español con el Racing el día 15 de abril o la repetición del encuentro el 18 de ese mismo mes en que jugaron los internacionales Zamora y Portas en el equipo del Español.

En aquellos días se recaudaban fondos para el monumento a Pereda en Polanco donde, curiosamente, se cometió por entonces un parricidio que atrajo la atención de la prensa. Pero la noticia más señalada de ese mes, aunque pasó tan desapercibida como el recital privado de Alberti, fue la presentación en el Teatro Pereda, pocos días después, de la obra costumbrista titulada «La Jila», de Manuel Llano.

La prensa hablaba también de un guerrillero llamado Augusto Sandino, entrevistado por «El Sol», y del que se anunciaban sus espectaculares declaraciones.

Cuenta Alberti cómo desde Tudanca visitaron algunos pueblos de las comarcas próximas de Torrelavega y Santillana del Mar. Su descripción de las pinturas de Altamira es una de las más bellas que conocemos: «Allí, en rojo y negro, amontonados, lustrosos por las filtraciones del agua, estaban los bisontes, enfurecidos o en reposo. Un temblor milenarío estremecía la sala».

Pero no todo había sido descanso, lectura y meditación. El poeta nos cuenta así su despedida: «Al partir de Tudanca, entregué a Cossío «El alba de alhelí», ante el ofrecimiento generoso de publicarlo a expensas suyas en su colección «Libros para Amigos»...».

Cuando el año pasado Alberti volvió a Cantabria para dar otro recital en el Ateneo de Santander, recordó emocionado aquellas jornadas suyas que forman ya parte de su historia cuando fue huésped del hidalgo de Tudanca.

BENITO MADARIAGA

Alberti 19 de noviembre de 1983

El problema de las ermitas rupestres

24 ALERTA
Sábado, 26 de noviembre de 1983

TODAVIA el viajero que recorre la Capadocia en Turquía puede contemplar un paisaje de pequeñas grutas excavadas en la montaña, donde antaño los cristianos encontraron refugio. Escaleras de cuerda exteriores sirvieron a los habitantes trogloditas para ascender hasta estas habitaciones artificiales. El valle de Goreme, «Valle de los Espectros» en el lenguaje nativo, fue durante el siglo X uno de los enclaves más importantes de cultura religiosa. La visión resulta tan extraña al visitante que a Pierre Mazars (1969) le parecía una especie de decorado de Dalí o el escenario de un film expresionista. La erosión ha trabajado las rocas volcánicas hasta darlas una forma cónica. Las grutas horadadas por el hombre en piedra caliza de toba sirvieron, como decimos, de viviendas de los primeros ermitaños. Después, como es natural, tuvieron numerosos usos, se agrandaron y decoraron hasta transformarse en monasterios habitados por comunidades cristianas. Al sobrevenir en la región de Goreme una invasión otomana en el siglo XIV las comunidades abandonaron estos primitivos refugios en los que se instalaron después campesinos que incluso las utilizaron como palomares. Pero tuvieron en siglos posteriores otros usos menos nobles al servir también de refugio a cuadrillas de bandoleros.

Dice la tradición que San Hierón, que dejó interesantes testimonios de la zona, vivió en estos parajes. Pero lo que más nos interesa son las iglesias con arcos de herradura decorados con pinturas. Las pinturas murales tuvieron un gran desarrollo y tradición en la India, de las que son testimonio las existentes en las cuevas de Ajanta.

Blas Taracena (1934) asegura que la vivienda rupestre artificial adquirió su apogeo en el litoral e islas del Mediterráneo, de acuerdo con unas condiciones climáticas adecuadas para la vida troglodita.

En Cantabria tenemos una muestra en la comarca de Valderredible, pero se encuentran también en otras regiones próximas. En 1917 José Miguel de Barandiarán estudió algunas de estas grutas artificiales existentes en la sierra alavesa, entre Faido y Arlucea, y suponía que algunas de la Edad del Bronce, aun-



Ermita rupestre de Arroyuelos.

que pudieran ser habitadas posteriormente, contabilizando en algunas de ellas sepulturas abiertas en el suelo y en las paredes. A su vez, Iñiguez Almech (1955) consideró la posibilidad de que se tratara de grupos monásticos visigóticos, basándose en la existencia del arco de herradura con altares situados en el lado oriental y algunas con altares de nicho. José Miguel de Barandiarán aduce como prueba la existencia entonces en Alava, desde Arlucea a Tobillas, de «una población, quizá grupos ce-

nobíticos». Por ello, estimó que el estudio de estas iglesias existentes en las grutas artificiales podían constituir una documentación importante acerca de los testimonios de la antigüedad cristiana entre nosotros. El problema es muy semejante al de las iglesias rupestres de nuestra región. Asegura Escagedo que en el siglo VI estaban ya organizados algunos cenobios, pero es en los siglos siguientes, concretamente del VIII al X, cuando la vida monástica adquiere mayor relieve en Cantabria. Es en-

tonces cuando el monacato prolifera en todo el norte de la península donde, al fundarse una serie de monasterios, origina la Tebaida gallega, leonesa, cántabra, etc.

Evagrius alude a las «Laura», donde los ermitaños apenas podían mantenerse en pie o acomodarse en estas células o garitas construidas en las cavernas horadadas.

Lo corriente era que los ermitaños se retiraran a un lugar apartado y elevaran allí una ermita. Este es el caso, por ejemplo, de la de San Juan Bautista, en el barrio de Socueva, en Arredondo, situada en terrenos de calizas infracretáceas. Esta ermita fue descubierta en 1894 por el profesor montañés Maximiliano Regil, quien alude en un estudio a su carácter artificial y a la posibilidad de su utilización por ermitaños: «Se halla tan retirado el lugar del descubrimiento, son tan humildes los objetos hallados y de tan pocas pretensiones la construcción arquitectónica y las dimensiones del santuario aquel —escribía en 1897—, que sólo se concibe como obra de un cenobita y residencia de un penitente».

Este trabajo de Regil motivó una polémica con don Angel de los Ríos, quien consideraba la cueva de San Juan de estilo latino-bizantino. Le contestó su descubridor en «El Correo de Cantabria» opinando era de estilo visigótico y no árabe. A su juicio, en el año 800 hubo iglesia monasterial en Arredondo y la parroquia de San Pelayo procedería de la primera mitad del siglo X.

Una de las más modernas y a la vez la más pequeña de las existentes en España es la de San Telmo, en Munera (Albacete), construida en 1800 por don Antonio Aguado, y que sólo mide cuatro metros cúbicos.

El conjunto de las iglesias rupestres de nuestra región, las de Cadalso y Arroyuelos, la de Santa María del Valle, etc., así como las cuevas conocidas por «Las Choracas», situadas a un kilómetro al poniente de Quintanilla de Rucandio, precisan una revisión en conjunto, habida cuenta de su interés histórico y turístico. La numerosa bibliografía existente de autores cántabros permitirá conocer más a fondo el origen de estos monumentos de los primeros siglos del cristianismo.

BENITO
MADARIAGA DE LA CAMPA

DE PRIMA 26/11/83

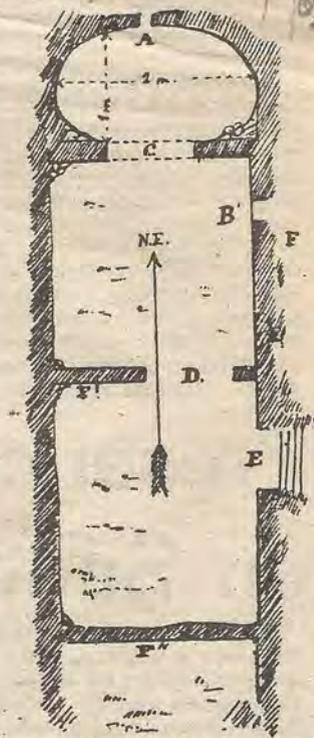


Fig. 1.º

Croquis del plano de la cueva.

A. — Emplazamiento de la columna que sirve de peana al santo, y la cual se representa en las figuras 2.º, 3.º y 4.º.

B y B'. — Troneras para dar paso a la luz.

C. — El arco árabe en cuestión. — Su altura es de 1,83 metros, su espesor de 0,40 metros y su ancho, en la línea de la contracción, de 0,60 metros.

D. — Entrada muy baja, con marco de madera.

E. — Entrada exterior de la cueva, provista hoy de puerta de madera.

F, F'. — Pequeñas obras de mampostería para procurar el cerramiento de la cueva y los tres compartimentos en que se halla dividida.

(*) Nota 1.º — El pavimento de la cueva es roca viva, accidentado, y en rápida pendiente en dirección de la entrada, circunstancia que, además de la luz, perjudica grandemente el funcionamiento de la máquina fotográfica.

(**) Como nota final explicativa consignamos que no se ve ni asomo de inscripción alguna, y hasta añadiremos que lo rústico de las paredes ni lo permite, ni sugiere ocasión para ello.

(Tomado de Maximiliano Regil.)

«Arcilla», el filósofo de Polaciones

TODAVIA hay en Cantabria quien recuerda a este curioso personaje con el que abrió Rafael Gutiérrez Colomer su galería de tipos populares santanderinos.

Ignacio María San Pedro y Pérez Montes era natural de San Mamés, de Polaciones, y procedía de una familia con casa solariega en el lugar.

Cuando todavía no se había inventado el movimiento ecologista, Ignacio María preconizaba el sistema filosófico del naturalismo y atribuía como régimen ideal para el hombre el vegetariano y la relación con la naturaleza. Le llamaron «Arcilla» porque propugnaba la tierra arcillosa como tratamiento antiinflamatorio y hasta no falta quien asegura que decía también que debía comerse en pequeñas cantidades. Pero lo suyo era el vegetarianismo.

De mozo tuvo numerosas ocupaciones, empezando por la de ganadero. Entonces, alguna vez, le robaba el chorizo y el lomo a su madre cuando iba con las vacas al puerto. Si se lo recriminaban solía responder:

*Yo soy vegetariano
cuando no tengo carne a mano.*

Allí, en contacto con la naturaleza, tuvo tiempo para meditar y advirtió las salutíferas cualidades de la luz que le hacía «ser amante de la luz hasta el ataúd» y compuso estos versos:

*Entre Peña Labra
y Peña Sagra,
Peña de Bejo
y Picos de Europa,
expuse al sol mi pellejo
sin ningún tipo de ropa.*

Dotado de cierta cultura, ya que había sido alumno de la Universidad Pontificia de Comillas, era un hombre ingenioso y bueno, parlanchín y afable en el trato.

Según cuenta Rafael Gutiérrez Colomer, en 1921 tuvo una actuación heroica en la guerra de Marruecos como miembro de la Brigada Sanitaria, en la que llegó a alcanzar el grado de sargento. Pero también fue alcalde de su pueblo y, sobre todo, conocido trotamundos, que recorrió media España exponiendo sus curiosas teorías.

Ramón Gómez de la Serna le contabiliza entre los tipos estupendos que pasaron por el café literario de Pombo y le dedicó en su libro una página en la que dice:

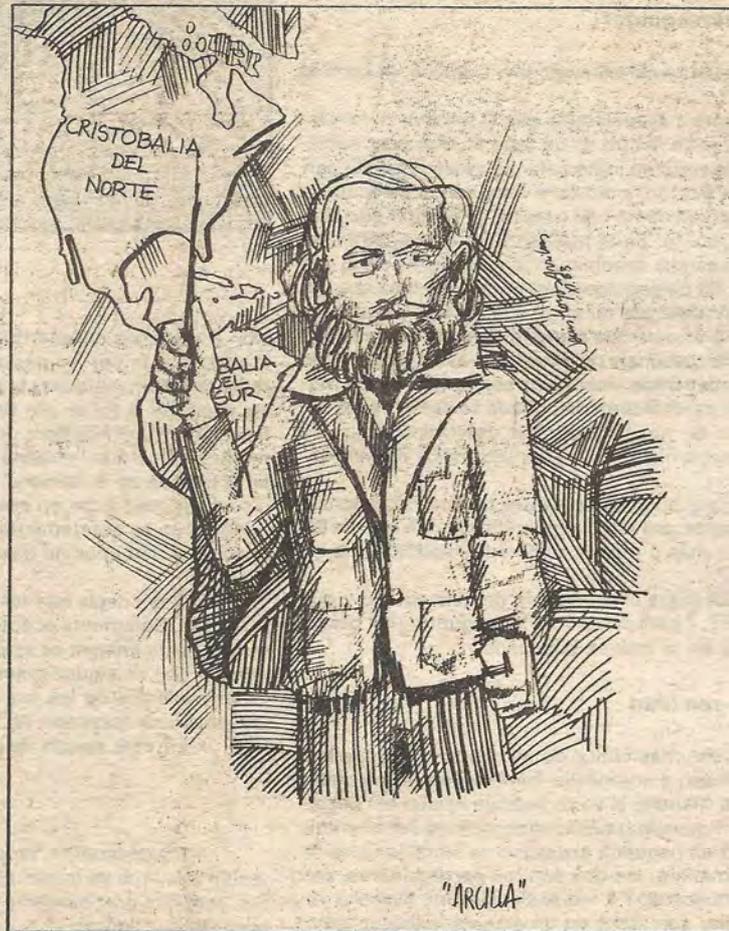
«El último gran tipo que se nos ha presentado es don Ignacio María de San Pedro, Sumo Pontífice hispanoamericano del naturismo universal y, además, inventor de la Cristobalia. «Fruta es libertad», como dice su lema.

«Don Ignacio tiene una poblada melena y una barba más que nazarena. ¿Desde cuándo se la dejó crecer? El dice que desde niño.

«Tiene las uñas muy largas, porque cuando le meten injustamente en esos sanatorios que él llama «las casas de los gritos», sólo se dedica a dejarse crecer las uñas.

«Lleva en banderola un gran cucurucho de cartón, del que saca un mapa que cuelga de la percha. En el mapa desarrollado se lee, en grandes letras que cubren las dos Américas, «Cristobalia».

«Esa es su invención: llamar a América, Cristobalia, en recuerdo de Cristóbal Colón. De eso sólo, como hace años. Cuando en las conversa-



JESUS HOYOS ARRIBAS

ciones alguien se olvida y dice América, él grita sulfurado:

—¡No! ¡Cristobalia!

«Aprovecha cualquier pausa para largar un discurso, que siempre comienza con la palabra «Señoraes», porque en ella van comprendidos los caballeros y las damas.

—«Señoraes»... yo soy un dictablandador... La primera vez que me encerraron en este país fue en Cara-

banchel Alto, porque dijeron que estaba falto de substancia gris... Pero después han llegado a decir que tengo parafrenia expansiva. Otras veces, don Ignacio habla en verso:

*«Cuando murió Carlos Gardel
ya estaba yo en la cárcel».*

En los años de la República, «Arcilla» frecuentó también la Universidad

Internacional de Verano y Sáenz de la Calzada cuenta cómo los componentes de «La Barraca» tuvieron más de una ocasión de escuchar las peroratas de quien se llamaba Sumo Pontífice del Naturismo Integral.

Entre sus anécdotas se recuerda la vez en que vino a Santander para ver una actuación en el Teatro Pareda de la compañía de Enrique Rambal, entre cuyas figuras destacaba una despampanante rubia. Aquel día se despedía la compañía para continuar viaje a Asturias, y al salir al final todos al escenario, Arcilla gritó desde el galinero:

*«Enrique, antes de marchar a tierra de Trubia
te voy a pedir un favor:
y es que, por el amor de Dios,
me dejes besar a esa rubia».*

Desde luego, «Arcilla» podía ser loco, pero no tonto. Por eso solía decir este vegetariano:

*El hombre como más disfruta
es con las mujeres y la fruta.*

Cuando le decían que estaba loco rematado, respondía rápido a su interlocutor:

*«Y es que no quiero estar cuerdo,
porque tras los cuerdos,
van las cuerdas,
y tras las cuerdas
van los burros en la tierra».*

En el Sanatorio de Ciempozuelos, donde fue a parar, compuso gran número de aleluyas, que editaba y vendía en un folleto con versos y anécdotas. Parece ser que le pusieron de portero y el agudo montañés no perdió la ocasión de hacer su último chiste diciendo a sus amigos que su misión era allí evitar que entraran los locos de fuera. Y a lo mejor tenía razón.

BENITO MADARIAGA

Escrita por Galdós en 1872, transcurre en Castro-Urdiales

«Rosalía», una novela de búsqueda

EN el verano de 1981 el hispanista Alan E. Smith presentaba una comunicación en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, dentro de los encuentros del Primer Coloquio Internacional de Literatura Hispánica, acerca del borrador inédito de una novela de Benito Pérez Galdós, a la que el profesor Smith tituló *Rosalía* (1).

El descubrimiento había tenido lugar en 1979, al estudiar el citado profesor algunos manuscritos del novelista, escritos precisamente en la cara de unas cuartillas utilizadas después por la otra para la segunda serie de los Episodios Nacionales, páginas a las que habría de unir, para completar la mayor parte del texto, las halladas por Walter Pattison.

La novela se supone que está escrita hacia 1872, es decir, al año siguiente de la llegada de Galdós por primera vez a Santander. Lo que opinaba entonces el escritor canario sobre lo que debía ser la novelística española, sus fines y los defectos de que adolecía al depender del folletín y estar en competencia con las traducciones de novelas francesas, se puede ver en una noticia literaria suya escrita en 1870 comentando el libro *Proverbios ejemplares* y *Proverbios cómicos*, de Ventura Ruiz Aguilera.

Galdós, en esos momentos, participaba de una ideología liberal, bastante conservadora, aunque abierta a las nuevas corrientes sociales y religiosas. Ya en sus artículos aparecidos en *La Nación* se había declarado refractario a la política de presión de los neocatólicos.

La primera pregunta que se hace uno ante esta novela es ¿por qué no quiso Galdós publicarla? Cuando no se publica un libro, generalmente se debe a que la obra le parece mala al propio autor. En efecto, *Rosalía* tenía demasiado de folletín y bastante poco del carácter que Galdós exigía a las novelas españolas contemporáneas que deseaba escribir. *Rosalía* poseía además no pocas imperfecciones en el lenguaje, lo que le hizo desistir de publicarla. Sin embargo, aquellas páginas venían a ser un ensayo de sus posibilidades, un borrador, algo así como una tentativa de las novelas que pensaba desarrollar entre los temas de la intolerancia. Stephen Miller (1983) dice que Galdós, entre 1867 y 1871, se encontraba «en plena época de experimentos literarios» (2).

Lo importante de la obra está, a mi juicio, en que en ella se encuentra el germen de otras dos novelas: *Doña Perfecta* (1876) y *Gloria* (1877), aunque se parece más por su argumento a la segunda. En esta última el lugar donde se desarrolla la acción, Ficóbriga, «es al mismo tiempo —según le confesó a Pereda— Simancas, Santillana, Comillas, San Vicente, sin ser ninguno de ellos en particular» (3). En cambio, en *Rosalía* transcurre su primera parte en Castro-Urdiales, villa de donde procede el anacrónico hidalgo don Juan Crisóstomo, padre de Rosalía. También se cita de pasada en la novela al valle de Toranzo, a Laredo, a Santoña y al ferrocarril Santander-Torrelavega.

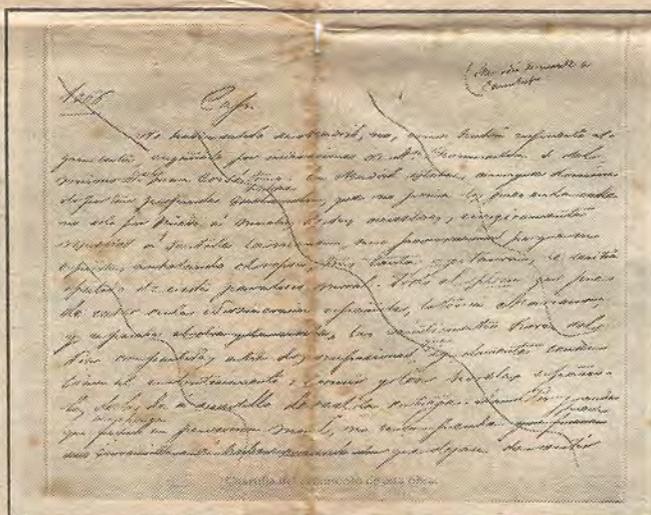
Menéndez Pelayo debió conocer que Galdós estaba haciendo una novela, que transcurría en Castro-Urdiales, ya que cuando alude a *Gloria* en *Historia de los heterodoxos españoles* (4) se preguntaba qué tenía que ver un judío en Castro-Urdiales, creyendo que tal lugar era Ficóbriga. En *Rosalía* el conflicto argumental radica en el amor dificultado, a causa del celibato, de un pastor protestante, Horacio Reynolds, que llega en un naufragio, y se enamora de la católica Rosalía. «En mi religión —dirá éste— la práctica del sacerdocio no está reñida con la familia, y por tanto no lo está con el amor que la forma y la sostiene» (p. 134) (5). En *Gloria* la diferente religión del judío Daniel Morton y de la también católica Gloria es lo que hace este amor imposible por la intolerancia de ambos.

El pastor protestante nos dice Galdós que había nacido en Cádiz. En esta ciudad proliferaron, a partir de 1871, las capillas protestantes que, incluso, llegaron hasta Santander, donde cuenta Menéndez Pelayo que había dos escuelas dirigidas por un pastor norteamericano. Gumersindo Laverde, en carta de 5 de octubre de 1875, le propuso a don Marcelino metiera en su libro de los *Heterodoxos* a Sanz del Río, Fernando de Castro «y alguno de los protestantes de esta última era, como el pastor (no sé cuántos), que naufragó, poco ha, viniendo de América» (6).

¿Se inspiró Galdós en este pastor protestante para crear el personaje de Horacio Reynolds? Menéndez Pelayo, al estudiar la propaganda protestante en España, alude al pastor Antonio Carrasco, quien después de ejercer su ministerio en Valladolid partió para América y murió en el naufragio.

En 1766, Goldsmith había publicado *El vicario de Wakefield*, obra inglesa que debió conocer Galdós, y en 1870 el krausista franciscano Fernando de Castro se había separado de la Iglesia católica al secularizarse. En esos momentos está de actualidad el catolicismo liberal. Frecuentaba entonces el

★ El escritor canario, que no quiso publicarla en vida, suscita el tema de la intolerancia religiosa



Retrato juvenil de Benito Pérez Galdós.

autor de *Rosalía* el Ateneo de Madrid, donde se estaban sometiendo a debate temas tan importantes como la libertad religiosa y la valoración de la ciencia española.

Cuando apareció *Gloria*, novela polémica que tan mal sentó a sus amigos montañeses, se pensó que podía haber sido sugerida por *Minuta de un testamento*, de Gumersindo de Azcárate, donde se trataba el problema de la unión entre individuos de diferentes religiones. Pero ahora se ha visto que este libro no inspiró a Galdós el tema, ya que mucho antes lo había llevado a la novela al escribir *Rosalía*. En carta a Pereda le diría más tarde: «Creo sinceramente que si en España existiera la libertad de cultos, se levantaría a prodigiosa altura el catolicismo, se depuraría la nación del fanatismo y (...) ganaría muchísimo la moral pública y las costumbres privadas» (7). Hay momentos en que estas ideas surgen en la novela. Así, cuando Horacio recibe carta de su hermana se alude en ella a que «España es una nación de fanáticos católicos» (p. 306). *Rosalía*, a su vez, ante las dificultades en su amor se preguntará: «Pero, Dios mío: ¿es posible que todas las religiones no sean iguales?» (p. 267).

En cambio, don Juan Crisóstomo recuerda, aunque no resulte tan esperpéntico, al don Robustiano de *Blasones y talegas*, de Pereda, novela que impresionó a Galdós cuando la leyó. Era aquél un hombre profundamente tacaño, anticuado, tradicional y carlista, intransigente desde el punto de vista religioso, por lo que no ve bien los amores de Rosalía y Horacio, aunque estime al pastor protestante.

Los diálogos en el capítulo segundo entre don Juan y su tocayo el cura don Juan de la Puerta, en los que se alude al liberalismo, a la civilización moderna y al krausismo, nos recuerda algunos de *Doña Perfecta*. En este sentido hay también un momento en que en esta novela ironiza Galdós cuando dice: «¡Inútil celibato el de los clérigos! Si el Concilio de Trento les prohíbe tener hijos, Dios, no el demonio, les da sobrinos para que conozcan los dulces afanes de la paternidad» (8).

Donde encontramos también una similitud de ideas entre las dos novelas es cuando don Juan y Rosalía van a una iglesia de Madrid (cap. 32), momento que aprovecha Galdós para censurar la pobreza de las construcciones, su abandono, la ausencia de arte y lo ridículo de las vestimentas de algunas imágenes (pp. 265-266). Esta última objeción la hará también Pepe Rey cuando se refiere a «los mamarrachos y las aberraciones del gusto, las obras protestas con que una piedad mal entendida llena las iglesias...» (9); tema que tratará de nuevo Galdós en *Gloria* cuando describe cómo visten la imagen de la capilla del Salvador (cap. IV de la segunda parte de *Gloria*) (10).

La repetición de nombres, recurso muy típico de don Benito, le lleva a utilizar de nuevo el nombre de Rosalía, ya utilizado en *La Fontana de Oro*. Romualda, en cambio, aparece más tarde en *Gloria* y en *Torquemada en la Cruz*. Este personaje femenino y sus artes casamenteras nos recuerda a María Remedios de *Doña Perfecta*, aunque la primera resulte más celestinesca. Romualda busca casar bien a su sobrina, lo que significaba para ella hacerlo con un hombre adinerado. María Remedios intenta lo mismo y aspira a ver a su hijo casado con Rosarito, «verle rico y poderoso; verle emparentado con doña Perfecta».

Especial importancia tiene en *Rosalía* la utilización de un lenguaje popular. El costumbrismo en esa época había puesto de moda el empleo del lenguaje de la calle y, sobre todo, la manera incorrecta de hablar de algunas personas, ya utilizado por Pereda en sus *Escenas montañesas*. Así, Charrito dirá «clítica situación», «te alvierto» y «antípodos». Otra cosa es el empleo de voces del habla vulgar, como «chupóteros», o de la palabra «proletario» en una época en que todavía no tiene vigencia el Partido Socialista. Sin embargo, estas inquietudes sociales aparecerán ya de una manera declarada en *Marianela*.

En definitiva, *Rosalía* fue una novela de búsqueda para Galdós, una obra en la que están sugeridas sus dos novelas posteriores, en las que se trataban el fanatismo y la intolerancia religiosa. Pero además del estilo indirecto y de un lenguaje vulgar, existe en ella una riqueza de diálogo y un lenguaje coloquial, que la convierten en una novela precursora de especial importancia en la obra de Galdós. En *Rosalía* hay también mucho humor, que tiene bastante de inglés, a lo Dickens, y algo de caricatura perediana, como ocurre con el retrato de Pedro Picio.

No veo, sin embargo, en *Rosalía*, como dice el profesor Smith, una obra precursora de *Fortunata y Jacinta* ni en el argumento, ni en el estilo y la forma. Lo que se advierte en la novela que comentamos es una mejor calidad en la primera parte, que se va haciendo cada vez más folletinesca en la trama a medida que avanza conducida por un narrador omnisciente, presente en toda la acción de la trama.

Nos parece que ha sido oportuna la edición de *Rosalía* si tenemos en cuenta el hallazgo de influencias posteriores, la evolución que hará Galdós después del estilo y de los temas y modelos que buscaba entonces nuestro mejor novelista del siglo XIX.

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
(Corresponsal de la Casa-Museo de Pérez Galdós.)

Notas bibliográficas

- (1) Benito Pérez Galdós: *Rosalía*. Edición de Alan Smith (Madrid, Ediciones Cátedra, 1983). Colección Letras Hispánicas, 440 págs. más 3 facsímiles de las cuartillas del manuscrito.
- (2) Stephen Miller: *El mundo de Galdós* (Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1983), p. 87.
- (3) Carmen Bravo Villasante: «Veintiocho cartas de Galdós a Pereda», *Cuadernos Hispanoamericanos* (1970-71), núms. 250-242, pp. 12-13.
- (4) Marcelino Menéndez Pelayo: *Historia de los heterodoxos españoles*. Edición preparada por Enrique Sánchez Reyes, V, VI, 1965, p. 480.
- (5) *Rosalía*, p. 134.
- (6) *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo, 1874-1890*. Edición y notas de Ignacio Aguilera, prólogo de Sergio Fernández Larrain (Santander, Diputación Provincial, 1967), I, p. 256.
- (7) Carmen Bravo, *opus cit.*, p. 19.
- (8) B. Pérez Galdós: *Doña Perfecta* (Madrid, Hernando, 1979), p. 77.
- (9) *Ibidem*, p. 87.
- (10) *Gloria* (segunda parte) (Madrid, Hernando, 1920), p. 61.

Tin

Galdós ayer y hoy

HA llegado en estos días a mis manos el librito editado por el Ministerio de Cultura donde se recogen los trabajos galardonados en la fase nacional del Premio «Día del Libro», correspondiente al año 1982.

El ejemplar tiene para mí el valor de estar destinado su contenido a la figura de Pérez Galdós y, además, el de haberlo recibido con una dedicatoria de sus autores, jóvenes con edades comprendidas entre 17 y 18 años. Pero todavía el libro iba a proporcionarme una nueva satisfacción, al obtener el primer premio un santanderino: Alberto de la Hoz de la Escalera, hijo menor del conocido artista cántabro Angel de la Hoz.

¿Pueden los jóvenes de nuestro tiempo comprender al autor del siglo pasado que hizo la delicia de tantos lectores con sus «Episodios nacionales»? ¿Hasta qué punto un muchacho o muchacha de 17 años se siente identificado hoy con Galdós? Esta fue la primera pregunta que me formulé cuando me preparaba a leer sus páginas. Los premiados son todos jóvenes estudiantes de COU, de BUP o de escuelas de formación profesional, buenos lectores de Galdós, y lo sorprendente para mí es cómo estos jóvenes Alberto de la Hoz, Ignacio de la Rosa, Susana Martínez y Fernando Irurzun han sabido comprender el significado de Galdós en nuestros días, su formidable mensaje patriótico y la lección histórica que encierran sus páginas. Con especial interés he leído el «Episodio galdosiano» de nuestro paisano Alberto de la Hoz, escrito cuando era alumno del Colegio de los Padres Escolapios de Santander.

Se trata de un día en la vida de Galdós, concretamente el 12 de septiembre de 1903.

Utilizando la bibliografía oportuna para el caso, De la Hoz ha sabido reconstruir, en sus menores detalles, cómo era la vida del escritor un día del verano en «San Quintín». Nos pinta el carácter madrugador de don Benito, su paseo por el jardín y la so-

litud con que atendía a los animales, una de sus pasiones.

Ello le da pie para describirnos la huerta y jardín con sus árboles y el banco de azulejos donde se hizo tantas fotografías.

Antes de escribir desayunaba y, a veces, leía el periódico. Luego solía escribir un rato. El despacho de don Benito en «San Quintín» tenía un encanto especial debido al buen gusto con que lo había decorado. En esos momentos preparaba su episodio sobre «La Revolución de julio», es decir, la de julio de 1854, que había tenido a Pereda de testigo de la revuelta cuando era estudiante en Madrid. Este episodio de la cuarta serie está fechado al final en Santander (septiembre de 1903 y marzo de 1904).

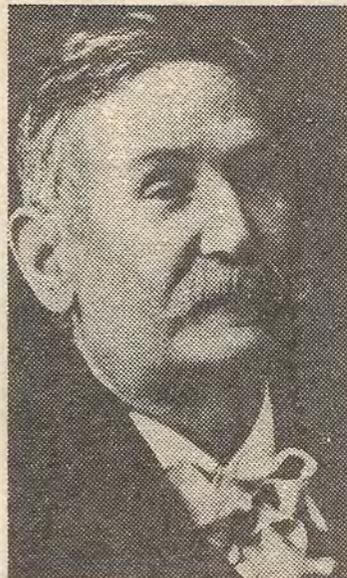
Por la tarde solía participar en la tertulia con sus amigos liberales y republicanos, entre los que no faltaban nunca su inseparable José Estrañi, director entonces de «El Cantábrico». También solía darse un paseo hasta la casa de Pereda o se paraba en alguna de las tiendas donde en seguida se organizaba una pequeña tertulia. Gozaba entonces Galdós del mayor prestigio, corroborado con la presentación teatral de «Electra», el estreno más apoteósico del siglo en España.

Santander estaba en uno de sus

mejores momentos a causa del tornavaje de los capitales indianos al perderse Cuba. En verano una gran inquietud se percibía en los cafés y el puerto seguía siendo el punto neurálgico de unas actividades mercantiles. Alberto de la Hoz nos describe así aquel ambiente del Santander de principio de siglo:

«La ciudad estaba en pleno movimiento. Las señoras, cuidadosamente emperifolladas, iban de aquí para allá, arrastrando a los niños que siempre querían ir para otro lado. Entraban y salían de las corseterías, de las droguerías, de las boticas, formando un bullicioso tráfico peatonil. Los zarrapastrosos chavales de las pescaderías también corrían por la calle, jugando al escondite o pegando las narices a los escaparates. Algunos tenderos desocupados se apoyaban a la puerta de su establecimiento como invitando a la peregrina clientela a entrar. Jovenzuelos, botarates, clérigos cervatanas, piadosas viejecitas de cabellos blancos, pordioseros, altaneros mocitos, pescadoras, completaban aquella curiosa fauna ciudadana que pululaba de un lado a otro como obedeciendo a una ineludible ley de movimiento desordenado».

En este año Galdós publicó en el primer número de la revista «Alma Española» su célebre artículo «Soñemos, alma, soñemos», donde sugería se elevase nuestra capacidad de optimismo perdida por la catástrofe del 98. Galdós pedía el trabajo manual e intelectual, la concordia, la participación de todos en el conjunto orgánico que representaba el país. «Cada cual en su puesto, cada cual en su obligación, con el propósito de cumplirla estrictamente, será la redención única y posible, poniendo sobre todo el anhelo, la convicción firme de un vivir honrado y dichoso, en perfecta concordia con el bienestar y la



Benito Pérez Galdós.

honradez de los demás». Alberto de la Hoz en este cuadro, tan bien escrito y ambientado, recoge precisamente este pensamiento tolerante de Galdós que resumía Estrañi, paseando con él, en estas palabras: «Usted y Pereda y todos los que en «San Quintín» nos reunimos, hemos demostrado que la tolerancia y la amistad es posible, aun cuando se tengan ideas religiosas y políticas contrarias». En efecto, allí en su despacho de «San Quintín» se reunían al atardecer hombres como Esteban Pórida, José Ferrer, el coronel Aroca, Atilano Lamera, Policarpo Alemán y, por supuesto, Estrañi. Pero también hombres tan diferentes como Torralva Beci o Ricardo León participaban de aquellas conversaciones a las que se unían miembros de la familia o artistas y escritores de paso en el verano por Santander.

Otro de los premiados, Ignacio de la Rosa Ferrer, nos habla del origen y superación del problema de las dos Españas en Galdós, de su capacidad de «acercar a los españoles a su historia, para dejarles un mensaje políti-



Alberto de la Hoz.

co de libertad y tolerancia de inabarcable ejemplaridad y belleza». Y en este mismo sentido su estudio del «Quijote» le lleva, como estima Susana Martínez, a utilizar esta figura tan española «como un símbolo con distintas y variadas perspectivas y, a partir de él, va a interpretar la historia de España». Fernando Irurzun, el cuarto de los jóvenes premiados, llega a una conclusión idéntica al estudiar los «Episodios», donde, a su juicio, se esboza, en los de la «Guerra de la Independencia», «el nacimiento de dos bandos irreconciliables en España, las dos Españas». Pero en la obra de Galdós hay también una moraleja, una lección que aprender y un mensaje de esperanza que estos cuatro jóvenes representantes de la España futura han sabido comprender.

Vaya para ellos mi felicitación con una mención especial para nuestro paisano Alberto de la Hoz.

**BENITO MADARIAGA
DE LA CAMPA**

Cronista oficial de Santander

En Santander sólo perduran los de Galicia, Valladolid y Andalucía

Los centros regionales, animadores del arte y el folklore

LA organización de los centros regionales cuenta con una antigua tradición en España. La mayoría de ellos se deben a la iniciativa particular de los originarios de las diferentes regiones, quienes al encontrarse fuera de la suya tienden a relacionarse en un deseo de perpetuar las formas de vida del lugar en que nacieron.

En Santander fueron antaño muy numerosas las llamadas casas regionales, de las que sólo perduran en la actualidad las de Galicia, Valladolid y Andalucía. Otras fueron desapareciendo casi siempre debido a motivos económicos, como ocurrió con las de Palencia, Zamora y León. Sin domicilio social, pero con reuniones periódicas, suelen celebrar sus festividades los salmantinos radicados en nuestra ciudad.

La historia de los antiguos centros montañeses en el resto de España está pendiente de escribirse. En otras épocas fueron importantes los que se crearon en Galicia, Andalucía y Madrid. En los momentos actuales el más importante es el que funciona en la capital de España cuya organización y número de socios le permite llevar a cabo un programa verdaderamente notable de actividades culturales.

El montañés ha sido siempre muy proclive a la emigración a las Américas; Cuba, Mé-

jico y Argentina eran los países receptores del mayor número de emigrantes y en su seno se instalaron centros y casas de la Montaña que, en algún caso, llegaron incluso a editar su propia revista.

El día 23 de este mes el Centro Gallego de Santander, el de mayor relieve entre nosotros, tiene pensado celebrar con diversos actos culturales la conmemoración de la festividad de las casas regionales.

Durante muchos años este centro ha venido celebrando la festividad de Santiago Apóstol y ha recibido en su domicilio social a cuantos gallegos querían de alguna manera participar en sus numerosas actividades culturales y musicales. El Centro Gallego era un trozo de Galicia enclavado en Cantabria.

Por allí recalaba, algunas veces, uno de sus socios más ilustres: el prehistoriador padre Carballo, nacido en Santiago de Compostela. También es visitado todos los años, como si se tratara de un ritual, por el escritor Dionisio Gamallo Fierros, cuyo entusiasmo por Galicia es parejo al que siente por Cantabria. Pero estos son sólo dos ejemplos de los numerosos casos de profesionales gallegos que figuraron en los archivos del centro.

Ahora, los centros regionales tienen, como decíamos al principio, un destacado papel, a raíz de las autonomías, como animadores de los movimientos sociales, artísticos y folklóricos de sus respectivas regiones. Así



Coro Airiños d'a Terra

lo recordaba hace muchos años en un artículo Manuel Pereda de la Reguera: «Pero en nuestro tiempo de hoy, además, las casas regionales están llamadas a asumir un papel mucho más trascendental, pues si antes servían de contacto vivo a los paisanos, a los que el vaivén de la vida trasladó a la región en donde ellas se asientan, ahora nabrán de servir como un fuerte apoyo a la propia región, cuando las autonomías acusen en derecho las fronteras regionales y los consejos rectores de estas regiones se den cuenta de que en estos «consulados» regionales puede radicar la única posibilidad de intentar recu-

perar algo de su más importante riqueza».

En efecto, tal como vaticinaba Pereda de la Reguera, las casas regionales están destinadas a darnos una visión de la forma de ser de otras regiones en estrecha colaboración con la nuestra. He aquí la razón por la que deben fomentarse y ayudarse económicamente a estos centros, como ya se viene haciendo en otras regiones. Muchos de estos emigrantes tienen hijos nacidos en Cantabria y se sienten vinculados profundamente a nuestros intereses materiales y a los espirituales y culturales de su tierra de adopción.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA

Alerta 17 de marzo de 1984

Miguel Bravo, un personaje inolvidable

EL próximo 28 de febrero se cumplirán diecisiete años de la muerte de un hombre singular, sacerdote durante muchos años en el Barrio Pesquero de Santander.

Los que conocieron a Miguel Bravo de la Peña han destacado su sugestiva personalidad que le hizo ser en vida un hombre popular con cierto parecido con el padre Apolinar Gómez, que inspiró al escritor José María de Pereda su personaje en la novela «Sotileza». Pero no seríamos exactos si quisiéramos retratarle eligiendo únicamente este modelo. Miguel Bravo tuvo mucho de padre Apolinar en su misión sacerdotal dedicada a las clases más humildes de la población marinera, pero también estaba en él el espíritu andariego y soñador de Nazarín, aquel don Quijote con sotana que hizo famoso Benito Pérez Galdós. Y si me viera obligado a elegir en esta comparación, diría que tuvo más de Nazarín que de padre Apolinar.

Fue Miguel Bravo hombre extraordinario, dotado de un carisma que no perdió nunca en su corto paso por este mundo, en el que sólo vivió 36 años, y en el que dejó un ejemplo de fe cristiana, comprensión y tolerancia. Sacerdote sin fronteras en el amor al prójimo, creyó en la pobreza y la practicó. Pero esta dedicación a los humildes no impidió que fuera, a la vez, un hombre de selectas lecturas, inquieto y rebelde, en el mejor sentido, comprometido con su tiempo y enormemente preocupado por los temas de justicia social.

Nacido en Camesa, lugar del Ayuntamiento de Valdeolea, el 28 de



Su tumba, en Ciriego.

febrero de 1931, estudió la carrera sacerdotal en el Seminario de Burgos, de donde pasó a la Universidad Pontificia de Comillas en la que recibió el orden sacerdotal en 1957.

Amante de la naturaleza, se compenetró con ella desde niño y de aquí nacieron posiblemente sus aficiones a la caza y al excursionismo, que practicó sobre todo en la época en que ejerció su apostolado en Polaciones. Miguel Bravo fue auténtico en todas las demostraciones de su vida. He aquí la razón por la que se le

ha definido de muchas maneras, desde profeta del pueblo, espíritu franciscano o naturalista, hasta hombre caritativo que buscó siempre a Dios entre sus semejantes. Pero no creamos que su vida fue fácil. No siempre fue comprendido a pesar de tener muchos amigos. Su espíritu de tolerancia en cualquier situación de la vida y aplicada a todas las personas en ocasiones no lo entendieron sus contemporáneos. Debido a ello sufrió mucho, sobre todo en sus últimos años, en que se encontró enfer-



Miguel Bravo

mo y sin ver realizadas las ilusiones de una sociedad más justa para con los pobres y desvalidos del Evangelio.

A su muerte, sus amigos publicaron un pequeño libro recogiendo su vida y algunas sentencias suyas, libro que es hoy muy difícil de encontrar.

Aunque haya pasado el tiempo, cuantos le conocieron recuerdan a Miguel Bravo, sobre todo en el Barrio Pesquero, donde dejó entre los niños y mayores un rastro imborrable de

simpatía y generosa entrega a los demás. El dio vida también a la Filial del Instituto de Enseñanza Media del Barrio Pesquero, que hoy lleva su nombre.

Hay una anécdota que servirá, mejor que nada, para reflejar su carácter.

Me contaron que los familiares del teniente Ortiz de Zárate le regalaron a Miguel su capote de campaña, como recuerdo, dada la amistad que le unía con el fallecido militar. Durante algún tiempo lo guardó hasta que un durísimo invierno se le presentó el problema de conciencia de si debía continuar guardando aquel piadoso recuerdo del amigo muerto o darlo un destino mejor cuando algunos se morían de frío. Después de sopesarlo llegó a la conclusión de que su amigo, el fallecido Ortiz de Zárate, se hubiera visto complacido con que su capote evitara los fríos y mojaduras de un viejo pastor de San Mamés, a quien Miguel regaló la prenda.

El día 27 de febrero de 1967, el día antes de su cumpleaños, moría cristianamente rodeado de sus muchos amigos, a los que dejó el ejemplo de una norma cristiana de conducta.

Sus palabras, pronunciadas pocos días antes de morir, eran la mejor confesión de una fe profunda: «Tengo ilusión y curiosidad por ver cómo es Dios y cómo se realiza la gracia de la fe».

Por ello, a su muerte podrían aplicarse aquellas palabras que dijo el Señor a Nazarín en su agonía: «Algo has hecho por mí. No estés descontento. Yo sé que has de hacer mucho más». Y Miguel así lo prometió cuando en sus últimos momentos dijo a los que le acompañaban: «¡Lo que hay que trabajar!, pero se trabaja en los dos sitios; desde allí ayudaré».

Los centros regionales, animadores del arte y el folklore

LA organización de los centros regionales cuenta con una antigua tradición en España. La mayoría de ellos se deben a la iniciativa particular de los originarios de las diferentes regiones, quienes al encontrarse fuera de la suya tienden a relacionarse en un deseo de perpetuar las formas de vida del lugar en que nacieron.

En Santander fueron antaño muy numerosas las llamadas casas regionales, de las que sólo perduran en la actualidad las de Galicia, Valladolid y Andalucía. Otras fueron desapareciendo casi siempre debido a motivos económicos, como ocurrió con las de Palencia, Zamora y León. Sin domicilio social, pero con reuniones periódicas, suelen celebrar sus festividades los salmantinos radicados en nuestra ciudad.

La historia de los antiguos centros montañeses en el resto de España está pendiente de escribirse. En otras épocas fueron importantes los que se crearon en Galicia, Andalucía y Madrid. En los momentos actuales el más importante es el que funciona en la capital de España cuya organización y número de socios le permite llevar a cabo un programa verdaderamente notable de actividades culturales.

El montañés ha sido siempre muy proclive a la emigración a las Américas; Cuba, Mé-

jico y Argentina eran los países receptores del mayor número de emigrantes y en su seno se instalaron centros y casas de la Montaña que, en algún caso, llegaron incluso a editar su propia revista.

El día 23 de este mes el Centro Gallego de Santander, el de mayor relieve entre nosotros, tiene pensado celebrar con diversos actos culturales la conmemoración de la festividad de las casas regionales.

Durante muchos años este centro ha venido celebrando la festividad de Santiago Apóstol y ha recibido en su domicilio social a cuantos gallegos querían de alguna manera participar en sus numerosas actividades culturales y musicales. El Centro Gallego era un trozo de Galicia enclavado en Cantabria.

Por allí recalaba, algunas veces, uno de sus socios más ilustres: el prehistoriador padre Carballo, nacido en Santiago de Compostela. También es visitado todos los años, como si se tratara de un ritual, por el escritor Dionisio Gamallo Fierros, cuyo entusiasmo por Galicia es parejo al que siente por Cantabria. Pero estos son sólo dos ejemplos de los numerosos casos de profesionales gallegos que figuraron en los archivos del centro.

Ahora, los centros regionales tienen, como decíamos al principio, un destacado papel, a raíz de las autonomías, como animadores de los movimientos sociales, artísticos y folklóricos de sus respectivas regiones. Así



Coro Airiños d'a Terra

lo recordaba hace muchos años en un artículo Manuel Pereda de la Reguera: «Pero en nuestro tiempo de hoy, además, las casas regionales están llamadas a asumir un papel mucho más trascendental, pues si antes servían de contacto vivo a los paisanos, a los que el vaivén de la vida trasladó a la región en donde ellas se asientan, ahora habrán de servir como un fuerte apoyo a la propia región, cuando las autonomías acusen en derecho las fronteras regionales y los consejos rectores de estas regiones se den cuenta de que en estos «consulados» regionales puede radicar la única posibilidad de intentar recu-

perar algo de su más importante riqueza».

En efecto, tal como vaticinaba Pereda de la Reguera, las casas regionales están destinadas a darnos una visión de la forma de ser de otras regiones en estrecha colaboración con la nuestra. He aquí la razón por la que deben fomentarse y ayudarse económicamente a estos centros, como ya se viene haciendo en otras regiones. Muchos de estos emigrantes tienen hijos nacidos en Cantabria y se sienten vinculados profundamente a nuestros intereses materiales y a los espirituales y culturales de su tierra de adopción.

B. MADARIAGA DE LA CAMPA

Alerta 17 de marzo de 1984

Alcalde del Río, un personaje de la historia de Torrelavega

TODAVIA existen alumnos de don Hermilio Alcalde del Río que conservan el recuerdo del célebre prehistoriador que fundó y dirigió la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega. Pero en la historia de la que fue industriosa villa figura también su nombre como escritor costumbrista y como uno de los regidores que tuvo la ciudad.

Nacido en 1866 en el pueblo de Villamediana, en la provincia de Palencia, su madre, al quedarse viuda, se trasladó a Torrelavega, donde volvió a casarse y organizó definitivamente su vida.

El joven Hermilio, después de acabar la Segunda Enseñanza en el Colegio de San José, de Torrelavega, marchó en 1885 a Madrid, con objeto de estudiar en la Escuela Especial de Pintura, Escultura, Grabado y Arquitectura, donde obtuvo el título en 1891. Al año siguiente, con una ayuda de la Asociación para el Fomento e Instrucción de las Clases Populares de Torrelavega, crea la Escuela de Artes y Oficios, que contaba, además, con unas modestas subvenciones del Ministerio de Fomento, de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de la pequeña ciudad donde estaba asentada. Fue esta obra de la que se sintió más orgulloso don Hermilio y donde desarrolló una fecunda actividad, que se hizo patente en la preparación de numerosas promociones de jóvenes obreros y artesanos.

Es, sin embargo, su dedicación a la prehistoria y a la arqueología la que le daría fama internacional. En 1902 explora y estudia la cueva de Altamira y realiza una de las primeras copias de las célebres pinturas. A partir de este momento comienza una investigación de las cuevas de la provincia de Santander que da como resultado el inventario del mayor número de cuevas prehistóricas descubiertas jamás por un prehistoriador, «rosario de emociones artísticas único en el mundo y que —como dice Martín Almagro— debemos a Hermilio Alcalde del Río»: 1903, Cueva del Castillo, Hornos de la Peña y Co-

valanas; 1905, Santián; 1906, La Clotilde de Santa Isabel; 1907, El Pendo y La Meaza; 1908, El Pindal, Mazaculos, Balmori y La Loja (esta última en colaboración con Breuil y Mengand), y Las Aguas, en 1909.

Inmediatamente después de estos descubrimientos y de la publicación de su libro «Las pinturas y grabados de las Cuevas Prehistóricas de Santander», Alcalde del Río se coloca a la cabeza de los prehistoriadores españoles y es reconocido por las principales figuras de su tiempo. Emilio Cartailhac y el Abate Breuil le consultan y le eligen como colaborador. La continuidad en los estudios de Sanz de Sautuola correspondió, como recuerda Menéndez Pelayo, a don Hermilio Alcalde del Río, quien un día de noviembre de 1903 anunciaba el descubrimiento sensacional de una «caverna que contenía innumerable gráfica, de grandísima importancia —como él decía— para los estudios étnicos».

El reconocimiento definitivo le llega cuando el príncipe de Mónaco suscribe con él dos contratos, uno en 1906 para que estudiara en colaboración con el Abate Breuil las pinturas y grabados parietales de las cavernas de Covañanas, Castillo y Hornos de la Peña descubiertas por Alcalde. El otro se firmó en 1909 para excavar las cuevas de (Valle (Rasines), Venta de la Perra (Gibaja), descubiertas por el P. Sierra y las de El Castillo y Hornos de la Peña, descu-



Don Hermilio Alcalde del Río, retratado por el pintor Joaquín Bárbara.

biertas, como hemos dicho, por Hermilio Alcalde.

La excavación de la cueva de El Castillo supuso, como ha dicho Ripoll, el primer ejemplo de cooperación internacional a causa de la participación de prehistoriadores de distintas nacionalidades, como Teilhard de Chardin, Blanc, Burkitt, Nelson,

Birkner, Mallet, Breuil, Obermaier y el mismo Alcalde del Río. Pero, además, El Castillo constituía una de las cuevas con yacimiento más importantes de Europa a causa de su pictografía y de poseer un yacimiento con una secuencia completísima.

Cuando se dan por finalizadas las

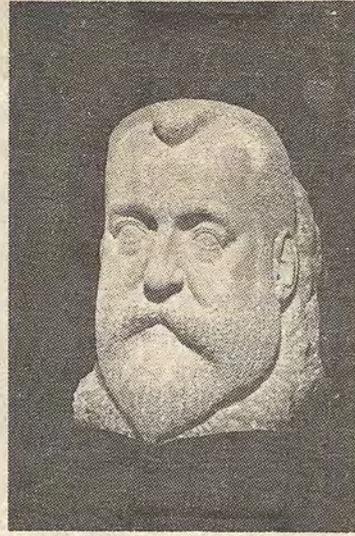
excavaciones de la célebre cueva a causa del estallido de la gran guerra europea, aparece en 1914 su primer libro costumbrista titulado «Escenas Cántabras», donde recogía, como indica su título, una serie de cuadros costumbristas tomados del natural y divididos según las cuencas de los principales ríos que conforman algunas comarcas (orillas del Saja, del Besaya, del Nansa, etc.).

En 1928 don Hermilio publicó una segunda serie, con idéntico título y parecido contenido, donde incluyó como escenas algunas piezas de teatro costumbrista que no se atrevió a estrenar. Ambos libros forman parte de la mejor literatura costumbrista cántabra del presente siglo, donde se halla el habla coloquial de las gentes del campo y un rico vocabulario popular.

Esta triple faceta de Hermilio Alcalde del Río como pedagogo, prehistoriador y costumbrista es la que le coloca en un primer puesto entre los montañeses de adopción que han escrito ese capítulo importante de la historia local de Torrelavega. Esta ciudad debe a don Hermilio el haber sido uno de sus historiadores locales y el haber conservado los sepulcros de la Casa de la Vega, tan íntimamente unida al barrio de Vega, en el pueblo de Pando, lugar de behetría que dio origen a la actual Torrelavega. Sus hijas, interpretando la voluntad de su padre, han donado a Cantabria toda la documentación referente a prehistoria y los dibujos de las pinturas de Altamira que con un autorretrato constituyen un importante legado histórico que habrá de servir a los prehistoriadores que intenten reconstruir la época dorada de los grandes descubrimientos. Las observaciones e intuiciones de Alcalde, su formidable patriotismo y su gran amor a Torrelavega deben servir de guía a las futuras generaciones que encontrarán en sus inquietudes artísticas e investigadoras el mejor modelo de conducta.

Benito MADARIAGA

Alcalde 20 mayo de 1984



por el de polígrafo, de la que se han logrado recuperar algunos epistolarios. Cuando se han podido confrontar las cartas de los dos corresponsales (receptor y emisor) ha permitido seguir la línea de sus pensamientos y los motivos que derivaban las respuestas. Pero, aparte del interés general de este *Epistolario*, está la trascendencia que tiene para la región de Cantabria al contener cartas de numerosos personajes contemporáneos de su tierra, como Amós de Escalante, Pereda, Angel de los Ríos, González de Linares, el Dr. Madrazo, Casimiro del Collado, etc.

Cuando esté publicado completo el *Epistolario* de los corresponsales de Marcelino Menéndez Pelayo, tendremos una precisa documentación para el conocimiento literario e histórico del siglo XIX.

El epistolario de Marcelino Menéndez Pelayo

CUANDO me preguntaron, al final del año pasado, cuál había sido, a mi juicio, el libro más importante publicado en Cantabria, no dudé en afirmar que la obra de mayor trascendencia era el *Epistolario* de Menéndez Pelayo, que estaba dándose a conocer en aquellos momentos. De esta monumental obra, en la que han aparecido cronológicamente los primeros volúmenes, podemos decir que constituye la mejor síntesis del autor y su circunstancia en los diferentes momentos de su vida.

En los epistolarios de los grandes hombres es donde aparece con mayor relieve su personalidad, su opinión sobre los contemporáneos y los momentos históricos que les tocó vivir. Esta opinión suele ser, por lo general, más sincera que la expresada en los diarios y revistas, ya que se transmite a un interlocutor de una manera privada, sin estar sujeta a un control que evita provocar polémicas.

Un nuevo Menéndez Pelayo

Esta importante colección de cartas, que ahora se están dando a co-

nocer, son aquéllas que recibió Menéndez Pelayo a lo largo de su vida y de las que sólo se conocían fragmentariamente algunas o las que por su importancia, tal es el caso de las escritas por Juan Valera y José María de Pereda, fueron ya publicadas en un volumen. Pero ahora la Sociedad de Menéndez Pelayo y la Fundación Universitaria Española se han comprometido a dar a conocer la correspondencia recibida por el sabio, en la que encontramos multitud de datos que nos ayudan a perfilar el pensamiento de Menéndez Pelayo, su rela-

ción con otros escritores, las consultas que le formulaban o los informes bibliográficos que se transmitían. De estas cartas sale un nuevo Menéndez Pelayo, libre de las falsas interpretaciones de quienes pretendieron utilizarle en su provecho. Y, sobre todo, cuando aparezca completo el epistolario se habrán disipado muchas dudas respecto a la intención que le movió en sus actuaciones como catedrático, como bibliófilo e incluso como político.

Los cinco volúmenes que están publicados, a punto ya de salir el sexto, reflejan perfectamente sus diferentes etapas, la de polemista juvenil, sus aspiraciones a la cátedra, la correspondencia numerosa con su paisano y maestro Gumersindo Laverde y la no menos importante y nutrida que sostuvo con Juan Valera,

José María de Pereda o su hermano Enrique. Toda una galería de personajes del siglo XIX desfilan por las páginas de este *Epistolario*, a cargo del director de su Biblioteca, Manuel Revuelta Sañudo, correspondencia con una importante fuente de información sobre los problemas culturales más sobresalientes de la época de la Restauración.

Algunas de estas cartas tienen un carácter entrañable, como las que recibía de sus padres o de su tutor José Ramón Fernández Luanco. Otras tienen un carácter erudito, como las de Laverde o las que le dirigía su compañera Emilia Pardo Bazán.

Trascendencia para Cantabria

Muy difícil es recopilar la numerosa documentación epistolar escrita

Me confesaba en una ocasión Dionisio Gamallo Fierros que Menéndez Pelayo había sido el personaje más sofisticado de su siglo y el más sometido a los manejos de los que pretendieron convertirle en portaestandarte de sus ideologías. Curiosamente, no fueron los krausistas sus mayores enemigos. La intolerancia de algunos de los que participaban de sus mismas ideas le provocaron, quizá, sus disgustos más amargos. Ello fue debido a que amigos y enemigos no comprendieron siempre que, por encima de rencillas y partidismos, Menéndez Pelayo colocaba su profundo sentimiento de lo español y del amor a la Patria. Así lo expresaba «Clarín» cuando decía: «Si hemos de insistir en dividirnos en liberales y tradicionalistas, en progresistas y retrógrados y conservadores, a Menéndez Pelayo no le podemos clasificar; es de otro mundo, que será el que prevalezca si han de ir bien los destinos humanos.»

Benito Madariaga

Alerta 23 de junio de 1984.

51 aniversario de su fundación

Artigas, Salinas y De los Ríos, pioneros de la Universidad

YA desde principio del actual siglo existía una tradición que había elegido Santander como un lugar preferido por ciertas instituciones docentes europeas. La belleza de la provincia, el clima y el lenguaje facilitaba a los extranjeros el conocimiento del idioma español y de nuestra cultura. Nuestra proximidad a Inglaterra hizo que primero «The Teader's Guilds» y luego el profesor Allison Peers, de la Universidad de Liverpool, comenzaran a traer a grupos de alumnos que deseaban aprender castellano. Hay que aguardar a 1923 para que los santanderinos organizaran sus propios cursos a través de la Sociedad Menéndez Pelayo que empezaron ya a funcionar al año siguiente, imitando los que realizaba el Centro de Estudios Históricos.

Es la República Española la que convierte aquellos cursos de extranjeros de carácter local en una institución universitaria internacional que, sin conceder títulos, pretendía, a través de una estrecha relación profesor-alumno, informar a los españoles y extranjeros de aquellas cuestiones de mayor actualidad en el campo de las ciencias y de las letras de la cultura española.

Los pioneros: Artigas, Salinas y De Los Ríos

Tres personas tuvieron especial intervención en la idea de crear en Santander la que se llamaría Universidad Internacional de Verano. Miguel Artigas, Pedro Salinas y Fernando De Los Ríos hicieron realidad lo que había sido en el campo universitario una vieja aspiración de Menéndez Pelayo y de Augusto González de Linares. Santander pensaba tener una Universidad, ya que contaba con importantes bibliotecas e instituciones de investigación, como la Estación de Biología Marítima y la Casa de Salud Valdecilla, centros éstos, dedicados, parcialmente a la formación de postgraduados.

Gracias al Decreto fundacional del

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, dado en Madrid el 23 de agosto de mil novecientos treinta y dos por el ministro Fernando de los Ríos Urruti, se creó la entonces llamada Universidad de Verano de Santander. Allí se decía que esta Universidad sería «un organismo de cultura internacional e interregional» que buscaba hallar un ambiente humano y científico enriquecedor de los afanes culturales de profesores y alumnos. La Universidad Internacional de Santander constituyó un ensayo cultural y pedagógico circunscrito a los meses estivales. A ella podían concurrir estudiantes y profesores españoles becados, maestros nacionales y estudiantes extranjeros.

La base primera del decreto decía: «El Palacio de la Magdalena, con todos los edificios anejos y terrenos comprendidos en la península de la Magdalena que se cedieron para residencia de la familia real, se dedicará íntegramente a un centro de cultura con el carácter de Universidad Internacional de Verano, la cual no expedirá títulos ni realizará función alguna que habilite profesionalmente».

El Palacio, incautado por la República, se respetó en su integridad por

los nuevos moradores y se constituyó un Patronato de la Universidad encargado de regir su funcionamiento y de designar un rector en cada curso. El Primer rector fue, en 1933, Ramón Menéndez Pidal, figura ilustre de las letras españolas.

Los inicios

La Universidad se inauguró con gran solemnidad el 3 de julio de 1933 en el Aula Magna de la Magdalena, donde hablaron Menéndez Pidal y Fernando de los Ríos y cerró el acto Francisco Barnés, ministro, a la sazón, de Instrucción Pública.

Con objeto de informar en el extranjero, se imprimieron folletos en varios idiomas y se estableció un acuerdo con las compañías ferroviarias para reducir las tarifas. Hasta se hablaba de instalar pronto en Santander una estación emisora de radio con objeto de difundir las conferencias de la Universidad.

En el Patronato de la Universidad, presidido por Ramón Menéndez Pidal, estaban algunas personas vinculadas a Santander, como Enrique Rioja Lo-Bianco, José María de Cossío, Gabino Teira Herrero y Emilio Díaz Caneja.

La ciudad no sólo colaboró con sus mejores hombres, sino que también ayudó en materia bibliográfica y económica y sus políticos defendieron los presupuestos de la joven Universidad.

Los cursos que se impartían eran los llamados «universitarios», los «Especiales de la Casa Salud Valdecilla», los de «Humanidades Modernas» y los de «Extranjeros». En ellos participaron las figuras más prestigiosas de la intelectualidad española en aquel momento. Los nombres de Xavier Zubiri, Manuel García Morente, Américo de Castro, Ortega y Gasset, Blas Cabrera, Carlos Jiménez Díaz, Pío del Río-Ortega, Salvador de Madariaga, Gregorio Marañón, Tomás Navarro, Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Ignacio Aguileira, José María de Cossío y un largo etcétera, son de por sí representativos de aquel selecto profesorado.

Aparte de los profesores y conferenciantes había también personalidades del mundo intelectual que eran invitadas a colaborar en la actividad docente. Este fue el caso de don Miguel de Unamuno, quien permaneció diez días en la Universidad de la Magdalena durante el verano de 1934. Allí dio lectura y comentó su reciente obra «El hermano Juan». Don Miguel solía estar siempre rodeado de gente con la que conversaba sobre los más variados temas. Fue precisamente en el Palacio don-



De izquierda a derecha, Xavier Zubiri, J. A. Rubio, José Ortega y Gasset y Pedro Salinas, presentes en el curso inaugural de 1933.

de un día José María de Cossío le presentó a Manuel Llano. El rector de Salamanca nos lo describe con estas palabras: «En el verano del año próximo pasado, el de 1934, hallándome en la Universidad de Verano de la Magdalena, de Santander, se me llegó mi buen amigo José María de Cossío, el de la Casona de Tudanca —la Tablanca de «Peñas Arriba» de Pereda— donde había yo vivido años antes algunos de mis días íntimos y más densos y me habló de Manuel Llano y de su obra literaria, y más que literaria poética, en prosa».

El ocio creativo

Junto a estas actividades docentes había otras de festejos y deportes, representaciones teatrales y excursiones. Los alumnos visitaban con preferencia los Picos de Europa y Santillana del Mar, sin dejar de admirar la famosa cueva de Altamira.

Como deportes, profesores y alumnos practicaron el tenis, el fútbol y la natación. Tuvieron especial resonancia las representaciones del Teatro Universitario «La Barraca» que dirigía Federico García Lorca. Durante los veranos de 1933 a 1935 actuaron en la Magdalena, y el escenario se montó en la plazoleta limitada entre los tres cuerpos del edificio de las caballerizas, ante la pared de la torre del reloj. El repertorio era de teatro clásico (Rueda, Lope, Cervantes y Calderón).

La conmemoración del centenario de Lope de Vega y el homenaje a Ramón y Cajal, en 1935, se celebraron con recitales y conferencias. Dentro de estas actividades circununiversitarias estaban también los conciertos de música clásica y moderna y las canciones y danzas españolas.

La Universidad de Verano o de la Magdalena, como también se la llamaba, cobró rápidamente un gran prestigio y el método, la amplitud y la variedad de sus enseñanzas fueron favorablemente acogidos por los profesores españoles y extranjeros que la visitaron. H. Roger, catedrático de la Universidad de París, escribía en 1933 al respecto: «...La iniciativa tomada por el Gobierno español merece ser bien reconocida, así como me-

rece ser imitada. Organizar durante las vacaciones una enseñanza bien entendida y bien coordinada, facilitar a los estudiantes los medios de ampliar sus conocimientos a la vez que disfrutan de un veraneo delicioso, llamar a una colaboración estrecha a profesores y estudiantes españoles».

No le faltaron a la joven Universidad, sin embargo, las críticas basadas en el tópico y la malévola que la acusaban de ser una Universidad de vacaciones. Por eso, su primer director don Ramón Menéndez Pidal, adelantándose a las posibles críticas, había dicho en su discurso inaugural: «Es la Universidad Internacional una Universidad de vacaciones. Vacación y trabajo, mejor dicho, vacación y fecundidad, acaso no sean términos tan opuestos como se cree. Vamos a trabajar en vacación».

De la vacación estival sacan las gentes no un resultado económico concreto y computable, sino algo como un rendimiento difuso, que da al ser humano una elasticidad, un bienestar general, no localizado, pero que impulsa mejor a la lucha». La Universidad supo defenderse ella sola de éste y otros ataques y contaba, además, con el amparo de la ciudad y provincia de Santander que la consideraban como algo suyo. Así, cuando comenzaron las restricciones en el presupuesto, el alcalde de Santander, Herminio Villegas, y los presidentes de la Diputación y de la Cámara de Comercio se dirigieron telegráficamente, en 1935, al jefe del Gobierno, Gil Robles, pidiendo que fuera respetada la consignación concedida para 1936 a nuestra Universidad. En este mismo sentido se dirigieron también al ministro de Instrucción Pública.

Fue la guerra la que acabó con aquella magna obra, modelo en Europa, dirigida por los mejores hombres de la España contemporánea. Años más tarde, a los que la habían combatido no les quedó otro recurso que restaurarla de nuevo, esta vez con el nombre de Menéndez Pelayo. Afortunadamente, hubo una continuidad que permitió consolidarse a la Universidad, que ha convertido a Santander en la capital veraniega de la cultura.

Homenaje popular de Espinama al doctor Francisco Sebrango Briz

MUCHAS personas se emocionarán mañana domingo cuando el presidente de la Junta vecinal de Espinama descubra el busto con el que el pueblo ha querido rendir un homenaje al doctor Francisco Sebrango, oriundo de esta localidad, donde residía todos los veranos y vivieron sus padres.

A los pocos meses de su muerte, acaecida inesperadamente ahora hará un año, la Junta vecinal acordó perpetuar de esta manera la memoria del querido profesional que dejaba un rastro de amor y buenos recuerdos en cuantos le conocieron.

Asistió Sebrango a la desaparición de aquella figura tan entrañable del médico familiar o de cabecera, como entonces se llamaba, del que él mismo fue uno de sus últimos representantes. Como profesional sobresalió, tanto por su amplio conocimiento de la medicina general como por su desinterés por el dinero y plena dedicación a sus clientes. Y esto al pueblo no le pasa desapercibido. Por ello los vecinos de Espinama, dando un ejemplo que debieran imitar otras comarcas de Cantabria, han puesto esta nota de lealtad y cariño hacia quien bien pudiera llamarse hijo del pueblo, ya que Paco Sebrango tenía a gala llamarse lebaniego por su origen.

Nacido en Santander en 1932, de padres lebaniegos, cursó los

estudios de medicina en la Facultad de Valladolid, donde se licenció en 1956. A partir de entonces comenzó Sebrango un largo período de aprendizaje en la Casa Salud Valdecilla hasta 1962, en la que pasó en estos seis años por los diferentes servicios, especializándose, preferentemente, en Cardiología y Medicina Interna. Si mal no recuerdo, comenzó su ejercicio profesional en los Servicios de Urgencia en el Ambulatorio de la calle Isabel II, donde tuvo oportunidad de conocer esta clase de práctica médica. Pero su mayor mérito está, a mi juicio, en que pese a su gran actividad profesional, Sebrango tenía siempre unas horas destinadas al estudio y al repaso de las últimas novedades médicas. Precisamente aquella noche en que comenzó

su indisposición en Espinama se encontraba estudiando, como era en él costumbre.

Cuando los enfermos entraban en su consulta sabían que se iban a encontrar con un hombre todo humanidad, cuya risa abierta y bonachona era la mejor terapéutica para quienes llegaban allí afligidos y atemorizados. No tenía entonces ninguna prisa por atender a los enfermos y tampoco, como buen médico, dudaba en mandar al especialista a aquellos casos que demandaban una observación especial y concreta.

Creo que le conocí allá, por aquellos años en que él estudiaba en Valladolid, a causa de tener amigos comunes. Parece ser que fue el médico de la familia, el doctor Bernardino Cordero Arronte, quien le sugirió que estudiara medicina, carrera que, como digo, cursó con gran entusiasmo y afición. Alguna vez también estuve en su casona de Espinama y recuerdo con gran cariño las excursiones que hacíamos por las inmediaciones en compañía de su padre. No perdí el contacto

a partir de entonces con el amigo al que elegí como médico de la familia, lo que me permitió conocer sus grandes valores humanos, la profundidad y amplitud de sus conocimientos y la sencillez de su trato.

Dos amigos suyos, prestigiosos médicos también, colaborarán mañana en este emotivo acto popular de inaugurar su busto en el medio rural de Espinama, frente al marco inmenso y grandioso de las montañas lebaniegas. Estoy seguro de que él mismo hubiera elegido este lugar, rodeado de las casas de los vecinos de Espinama, a los que tantas veces atendió durante sus etapas de descanso.

Allí sintió aproximarse la muerte aquel triste 24 de agosto y ahora, al cumplirse el aniversario, estos dos amigos, Ramón Ruíz Lloreda, escultor y autor del busto, y Marino Marina, compañero suyo en Valladolid y presentador del acto, han querido unirse en el homenaje al amigo y colega que dio con su profesión el mejor ejemplo de conducta y de cumplimiento del deber.



Francisco Sebrango Briz.

Quizá cuando pasen muchos años, algún turista viajero o el niño que delecta las primeras letras pregunten, al ver el busto, a los vecinos de Espinama:

—¿Quién era este don Francisco Sebrango Briz?

—Un buen médico de esta tierra —le responderán—, que en su corta vida atendió a los enfermos sin perder nunca su mejor sonrisa de comprensión para los que sufren.

B. MADARIAGA

(Cronista Oficial de Santander)

58 años de historia de las Hermanitas de los Pobres, a través de su Festival Taurino

Ahora que un nuevo edificio se eleva sobre el solar donde se asentaba la residencia de las Hermanitas de los Pobres, quiero evocar la importancia que tuvo antaño este centro al que dedicó José Gutiérrez Solana unas certeras páginas. En efecto, el pintor y costumbrista autor de «La España Negra» describe la muerte de uno de estos ancianos y la salida de la comitiva desde la calle de Santa Lucía.

La figura del anciano que llega al final de sus días acogido a la caridad de las monjas ha sido objeto de muy distinto tratamiento en la literatura. En cualquier caso, siempre se ha mirado esa dedicación a ellos con la mayor simpatía.

Ultimamente un amigo nuestro ha escrito un libro que injustamente ha pasado un tanto desapercibido, en el que recoge la historia de los festivales taurinos de las Hermanitas de los Pobres en Cantabria. El libro de Leonardo Gutiérrez-Colomer «Biografía de un Festival taurino» es uno de los pocos libros sobre el tema que, con el de Fragua Pando, tenemos sobre la historia de las corridas taurinas en Cantabria.

Gutiérrez-Colomer ha estudiado los primeros cincuenta y ocho años (1922-1980) de este popular Festival cuyos ingresos se destinaban a socorrer a los ancianos asilados.

Según refiere Gutiérrez-Colomer,

el Asilo se creó en 1880 y cuarenta y dos años más tarde nacía en el Bar Americano la idea de organizar unas becerradas benéficas en favor de los ancianos. Se acordó que todos los servicios serían gratuitos, desde los toreros hasta los organizadores, que pagaban también su entrada. El primer Festival, como decimos, tuvo lugar en 1922 y también, por vez primera, las Hermanitas sirvieron una comida con menú variado para homenajear a los organizadores, comida en la que participaban siempre los ancianos. Pero, hay, además, en las 326 páginas de este libro, toda una crónica de las corridas de toros de más de medio siglo en las que participaron los mejores toreros de la época: Sánchez Mejías, Belmonte,

José Gómez «El Gallo», el aficionado santanderino Pepe Agüero, Pedro Domecq, Pepe Bienvenida, Fermín Bohórquez y tantos otros conocidos diestros.

La calle de Santa Lucía estaba de fiesta ese día. Se engalanaba y los carteles eran una nota de color llamando al público a participar en la conocida fiesta benéfica.

El libro de Leonardo Gutiérrez-Colomer nos recuerda algunas anécdotas y la presencia de personajes bien populares que hoy figuran en la pequeña historia de la ciudad. Junto a la reseña taurina tenemos una puntual descripción de las principales familias santanderinas y de los gana-

deros que apoyaron esta fiesta que presidían «bellas y distinguidas señoritas», como anunciaban los carteles. Entre las primeras presidentas cita Colomer a María del Socorro Retola, Petrita María Abascal, Cruz Cabrero, María Luisa Valdés, Dolores Campuzano, Anita García de los Ríos, María Teresa Cabrero Pombo, Mónica Meade, etc. Las abundantes ilustraciones del libro nos permiten seguir con curiosidad las diferentes novilladas, los matadores, los pregones y las presidentas de estos Festivales.

La documentación de este libro le hace, por sí solo, merecedor de figurar en las bibliotecas de los aficionados, pero tiene además el atractivo de recoger estos 58 años de historia taurina a partir del día en que aquel grupo de hombres beneméritos crearon en Santander este Festival que hoy es popular también en diferentes regiones españolas.

Tribuna libre

El último viaje de Rafael González Echegaray

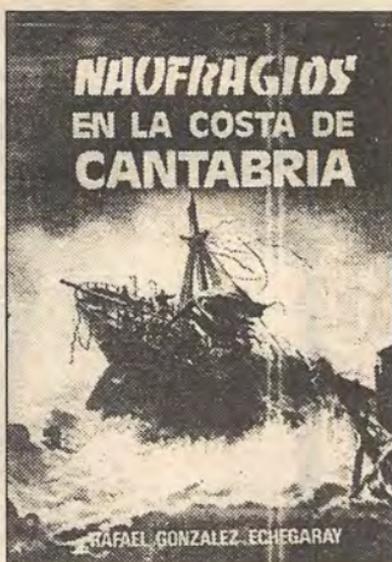
Benito MADARIAGA

Rafael hubiera deseado que este último viaje suyo pasara inadvertido en medio del bullicio y la alegría navideñas. Pero no ha sido así, y su rápida enfermedad ha producido la natural consternación en nuestra pequeña ciudad, donde era un personaje querido y admirado. Quedaba una última esperanza de recuperación, y nos adheríamos a ella con el deseo de que algún día nos dijera sonriendo: «¡Vaya fiestas que os he dado!...».

Su muerte nos ha dejado, al fin, un vacío no sólo intelectual, como historiador de la marina, sino también como hombre que desempeñó diferentes cometidos en la vida pública de la ciudad, en la que fue presidente de la Diputación y delegado de Educación y Ciencia, entre otros cargos.

Rafael fue el biógrafo de los barcos, de los que sabía todo, como si se trataran de personas conocidas: desde el nacimiento el día de su botadura, hasta su muerte en el desguace, o presa de una galerna que los convertía en despojos de un naufragio.

Yo le he visto muchas tardes trabajar en la Biblioteca Municipal consultando las diferentes publicaciones de nuestra hemeroteca, en busca de noticias de barcos perdidos, de naufragios y de los diferentes movimientos portuarios. Allí, en el silencio de la Biblioteca, se destacaba su figura menuda, colocada de pie en un lugar discreto. El rítmico pasar de las hojas de los periódicos era como el bogar de una embarcación que le conducía, día a día, al lugar de destino en su objetivo de recabar información de noticias perdidas o poco conocidas. Su profesión de marino, con una vocación juvenil que venía ya de su época de estudiante de Bachillerato, en el Colegio de los PP. Escolapios, le daba una autoridad en la materia, avalada, además, por sus estudios de abogacía, que le convirtieron en un experto en cuestiones de Derecho Marítimo. Pero seríamos injustos si limitáramos sus conocimientos a la faceta que le hizo más popular. Rafael era un hombre de amplia



cultura, y eso lo saben bien sus compañeros del Centro de Estudios Montañeses, que conocen sus frecuentes intervenciones sobre muy diferentes especialidades.

Hubiéramos deseado que tuviera una pequeña prórroga. Unos años más, ya que le necesitaba su familia y le precisaba también la ciudad. Ha dejado sin terminar numerosos proyectos empezados: los volúmenes que le faltaban sobre capitanes de Cantabria y la saga de los diferentes barcos de los que había escrito, en muchos de ellos, su historia marinera.

Ya no le veremos caminar por Reina Victoria los días festivos con su chaquetón marinero, mirando al mar y al suelo, como miran los marinos cuando están en tierra. Ya no tendremos ocasión de consultarle en nuestras dudas sobre problemas del mar, ni recibiremos puntualmente la tarjeta suya siempre que había un motivo de felicitación o de dolor en nuestras vidas.

Sus libros son la mejor muestra de profunda investigación y buen estilo literario. Y su persona nos ha dejado un grato recuerdo, ahora lleno de nostalgia y melancolía, como las hojas de un árbol verde que inesperadamente se marchita.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander.

Torrelaveguenses que dejaron huella (7)

Durante su mandato se hizo la primera traída de aguas de la ciudad y fue el fundador de «El Liberal Montañés»

El barón de Peramola, la más larga historia de poder municipal

En este repaso que estamos ofreciendo de torrelaveguenses ilustres, es justo recordar la figura de un hombre un tanto olvidado, don Florencio Ceruti Castañeda, barón de Peramola. Sin embargo, su personalidad nos ofrece ricos matices de un carácter polifacético que le hizo destacar como político, periodista y

A principio de siglo A. García del Río hizo una semblanza de Ceruti en «El Eco Montañés», donde destacaba la faceta periodística que le llevó a ser redactor de «La Libertad», de San Sebastián y «El Tiempo», de Madrid. Fue autor también de poemas con cierta gracia, que publicó en el semanario «El Escajo», de Torrelavega. Estas dotes literarias se extendieron a campos más ambiciosos y probó fortuna en el teatro con dos obras, «Don dinero» y «Santander en cosmorama», que se estrenaron en la ciudad con una buena acogida de la crítica. Pero quizá su mayor contribución en este campo fue haber fundado en Torrelavega el semanario político «El Liberal Montañés», cuyo primer número salió el 17 de octubre de 1912.

El semanario fue dirigido por Francisco Navarro y, como indicaba su título, mantenía una ideología liberal cuyo comité local lo formaban entonces en Torrelavega Florencio Ceruti y José Sañudo, como presidentes honorarios, y Mariano Muñiz, como presidente efectivo. Los restantes componentes eran Benito Macho, José Inza, Ramiro Ruiz, Carlos Celis, Luciano Setién, Bernardo Velarde Blanco, Prudencio Herrero, Vicente Arques y Enrique Cuevas de la Cuesta.

El periódico incluía noticias políticas y de carácter local. Por supuesto, resaltaba a las figuras liberales del país, como José Canalejas, a cuya muerte dedicó varias páginas. También publicó la semblanza de Sagasta o de escritores liberales, como Benito Pérez Galdós. El estreno de «Celia en los infiernos» en Torrelavega, el 9 de junio de 1914 por la Compañía de Elvira Rojas, constituyó un acontecimiento notable en la pequeña ciudad comercial, tan querida por don Benito, que

poeta. Sus contemporáneos supieron reconocerle su gran dedicación a Torrelavega, ciudad de la que fue alcalde, así como las dotes de su ingenio, las que unidas a un señorío en su comportamiento le granjearon la simpatía del vecindario.

había elegido las minas de Mercedal como modelo para inspirarse, en su novela «Marianela», en el rudo ambiente de los trabajadores.

Un liberal de los de Sagasta

«Los torrelaveguenses que dejaron huella» no han nacido necesariamente a orillas del río Besaya, como sucede con personajes tan excepcionales dentro de la vida local como el barón de Peramola, el cual vio la luz de la vida en Barcelona, donde su padre era entonces gobernador. Nadie pone en duda que ha sido en Torrelavega donde se forjó la biografía de aquel espíritu polifacético que destacó en los campos de la poesía, el teatro y el periodismo, cabiéndole el honor de haber fundado el semanario político de talante progresista «El liberal montañés».

La mayor gloria de Ceruti hay que buscarla, sin embargo, en los anales de la política municipal, pues no en balde ostenta el récord de permanencia en el poder y nadie antes ni después que él ha accedido en tres ocasiones diferentes a la Alcaldía de la ciudad.

Desde el año 1901 al 1943 se asiste al liderazgo indiscutible del barón de Peramola, al que vemos al frente de la Corporación de Torrelavega blandiendo las ideas liberales de Sagasta, por quien sentía una gran admiración política.

La primera traída de aguas se hizo durante su mandato

El mayor logro de su larga gestión municipal fue, sin duda, la puesta en marcha de la

primera traída de aguas de la ciudad. Un acontecimiento que los regidores de la vida local quisieron perpetuar en la piedra y por ello levantaron una fuente monumental que ya sólo vive en el recuerdo de los viejos torrelaveguenses, los cuales evocan y lamentan la desaparición de aquella alegoría escultórica que estaba emplazada en la Avenida Menéndez Pelayo. Su autor fue el escultor Aniceto Marinas y el monumento ha sido otra de las cosas que se llevó el viento de la guerra. Una de sus figuras era la cabeza en bronce del ingeniero Rebolledo, autor del proyecto de la traída. (Por cierto que el busto de Rebolledo estuvo un tiempo en el Parque Municipal, hasta que un buen día desapareció la cabeza, más tarde manos arrepentidas volvieron a emplazarla en su sitio y entonces el Ayuntamiento decidió guarecerla en las dependencias municipales por miedo a que se repitiera la historia).

A Florencio Ceruti se le «inmortalizó aparte» en un perfil modelado por el artista local José de los Ríos. Esta especie de medallón romano en bronce ha figurado hasta hace poco en el salón de sesiones del Ayuntamiento. Y se supone que tendrá un lugar de honor en el futuro Museo de Arte que se piensa abrir en la antigua Casa de los Jugados.

Florencio Ceruti Castañeda casó dos veces, con dos hermanas. Su primera mujer se llamaba Dolores Fernández y la segunda María Fernández.



REPRODUCCION EXPRESION
Florencio Ceruti Castañeda

El tronco familiar de los Ceruti ha estado siempre en Ganzo Duález, donde tenían casa solariega. El famoso puente de Ganzo fue construido con el patrocinio de la familia del barón de Peramola.

El fundador de «El liberal montañés» murió el 7 de septiembre de 1924 en el romántico castillo de Suances, frente a la playa de Los Locos. Fue enterrado en el cementerio de Torrelavega, donde ya ce en un nicho que comparte los restos de su segunda esposa María Fernández. En la inscripción mortuoria se puede leer que el nicho es una «donación a perpetuidad del Ayuntamiento de esta ciudad».

El único recuerdo público a la figura del Barón de Peramola y Peracolls es una calle recoleta y bonita de la ciudad en la que han crecido altos tulipanes.

Mauro MURIEDAS

Homenaje a un alcalde por sus gestiones en Madrid

Sin duda, el aspecto más conocido de Florencio Ceruti, como hombre público, fue su etapa de alcalde de Torrelavega. Por sus gestiones en Madrid en favor de los intereses de la villa, le fue ofrecido un homenaje de reconocimiento por los miembros del Círculo Liberal. El 9 de febrero de 1913 se celebró el banquete homenaje en el que hablaron destacados liberales, como Leopoldo Pardo, en representación del Círculo Liberal de Santander y Mariano Muñiz por el partido local.

Otros oradores fueron Tomás Agüero y Prudencio Herrero, quienes glosaron la obra y personalidad del barón de Peramola.

El Círculo Liberal tuvo su primitivo asentamiento en el Boulevard, desde donde pasó a instalarse en una finca de Demetrio Herrero.

Era aquel un Torrelavega en pleno apogeo a principio de siglo, pequeña ciudad comercial donde casi los únicos divertimientos estaban en los cafés, las romerías y los estrenos de teatro de temporada. Un torrelavega que se asentaba ya firmemente sobre los dos pilares económicos de la industria y la ganadería. El barón de Peramola fue pionero de este desarrollo. Su hijo, si no me equivoco, publicó en 1928 un curioso libro, «Africa la virgen», un relato de su viaje a Fernando Poo, que tiene interés por recoger valiosas noticias sobre la aviación en aquellos años a raíz de los raids proyectados a nuestra posesión del golfo de Guinea.

Benito MADARIAGA

Giner de los Ríos y Santander

A raíz del conocimiento de Francisco Giner y Augusto González de Linares, se produjo una corriente de amistad entre maestro y discípulo que duró hasta aquel día de primavera de 1904 en que don Francisco acudió con Manuel Bartolomé Cossío para acompañar a su última morada al naturalista montañés. Cossío ha contado que, en un principio, era Linares el que tenía más intimidad con el fundador de la Institución Libre de Enseñanza, y por este motivo fueron numerosas las veces en que Giner visitó la provincia de Santander y admitió la hospitalidad de los Linares en la casona de Cabuérniga o en su domicilio de Santander.

Cuando se produjo la destitución de los catedráticos krausistas en 1875, por negarse a cumplir el decreto y la circular del ministro de Fomento, que limitaba la libre expresión de los profesores, Giner se trasladó a Cabuérniga donde se discutieron las bases de lo que posteriormente sería la Institución Libre de Enseñanza. En la torre de la casona se conserva la habitación destinada a Giner, desde donde admiraba la belleza de aquel paraje singular. Otros visitantes de la casona fueron Nicolás Salmerón y el naturalista Salvador Calderón, quien informaba en una carta de la «hermosura de primer orden» del valle de Cabuérniga, cubierto entonces de abundante arbolado que, a su juicio, debía extenderse a las faldas de ciertas montañas.

Aquellas visitas veraniegas de Giner menudearon y gracias a ellas conoció muy bien la provincia de Santander, hasta que decidió, ya a finales de siglo, pasar las vacaciones en Betanzos con la familia Cossío.

En uno de aquellos viajes a Santander visitó, con Juan Vilanova, las cuevas de Altamira en el verano de 1880 y gracias a Giner se hizo poco después el

estudio e informe de las cuevas por los profesores Francisco Quiroga y Rafael Torres Campos en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, del 16 de noviembre de ese año.

Al consejo y aprobación de Giner se debió también la creación en Santander, en 1886, del primer laboratorio en España dedicado al estudio de la fauna y de la flora marinas. De esta manera nuestro país se incorporó a la empresa investigadora del mundo marino, que contaba en otras naciones con abundantes establecimientos de este género. Sin embargo, el precursor de la idea había sido el naturalista Mariano de la Paz Graells, quien había visitado en 1876 el Laboratorio de Concameau, en la Bretaña francesa, y propuso establecer dos centros de esta clase — a los que llamó observatorios — en Santa Marta de Ortigueira y delta del Ebro. Estas gestiones, patrocinadas por la Comisión de Pesca del Ministerio de Marina, no tuvieron entonces feliz resultado y fue después cuando fructificaron en Santander por real decreto del 14 de mayo de ese año 1886, siendo ministro de Fomento Eugenio Montero Ríos. González de Linares fue el que gestionó su instalación en Santander y fue también su primer director. La elección del lugar por el naturalista cántabro resultó acertadísima debido a la proximidad de nuestra costa a los grandes fondos marinos. Además, a no mucha distancia, se hallaba el gran canal submarino de la Plegona y el valle del Travailleur, que habían estudiado los naturalistas franceses. La riqueza de la fauna evidenciaba, igualmente, el valor de esta zona privilegiada de la costa.

En el verano de 1890, Menéndez Pelayo, en carta dirigida a Laverde, le contaba haberse encontrado en El Sardinero con Giner y añadía: «Me pareció muy cuidado de sus antiguas preocupaciones contra la ciencia española, y me dijo que le había hecho muy buen efecto mi discurso inaugural del año pasado». Aquel-

los dos hombres que se saludaban cortésmente en El Sardinero representaban justamente el pensamiento de las dos Españas. Los dos fueron contendientes ideológicos y tuvieron una gran proyección en la historia política e intelectual de los años posteriores hasta nuestros días.

Menéndez Pelayo en su libro «Historia de los heterodoxos españoles» había aludido a Giner de los Ríos dedicándole injustamente un párrafo donde, entre otras cosas, le llamaba propagandista y especie de Ninfa Egeria de nuestros legisladores de Instrucción Pública, sobre los que influía con sus ideas. Sin embargo, reconocía que era hombre honradísimo y el alma de la Institución Libre de Enseñanza. A «Clarín» le escribiría con una opinión no menos ajustada, ya que, a su juicio, no pasaba de ser «un maestro de escuela, afectado y fastidioso».

La correspondencia que se conserva de Giner en la biblioteca del erudito sanderino se limita a una carta en la que don Francisco cortésmente se excusa de no poder participar en una conferencia a la que le había invitado.

Más cordial fue la relación entre Menéndez Pelayo y González de Linares. Ambos se admiraron mutuamente y el primero no dudó, en varias ocasiones, en salir en defensa de la Estación de Biología Marina amenazada de desaparecer a causa de la merma de los presupuestos. José Zumelzu dijo que González de Linares compartía con Menéndez Pelayo «el imperio de la inteligencia científica» en Cantabria.

Uno nos dejó su valiosa biblioteca y el inmenso caudal de su obra histórica y literaria; el otro nos legó la primera Estación de Biología Marina de España y una serie de trabajos científicos que le calificaron como uno de los grandes naturalistas de su tiempo.

Benito MADARIAGA

(Cronista oficial de Santander)

“Alerta” (Santander, sábado 23 de marzo de 1985)

Santander

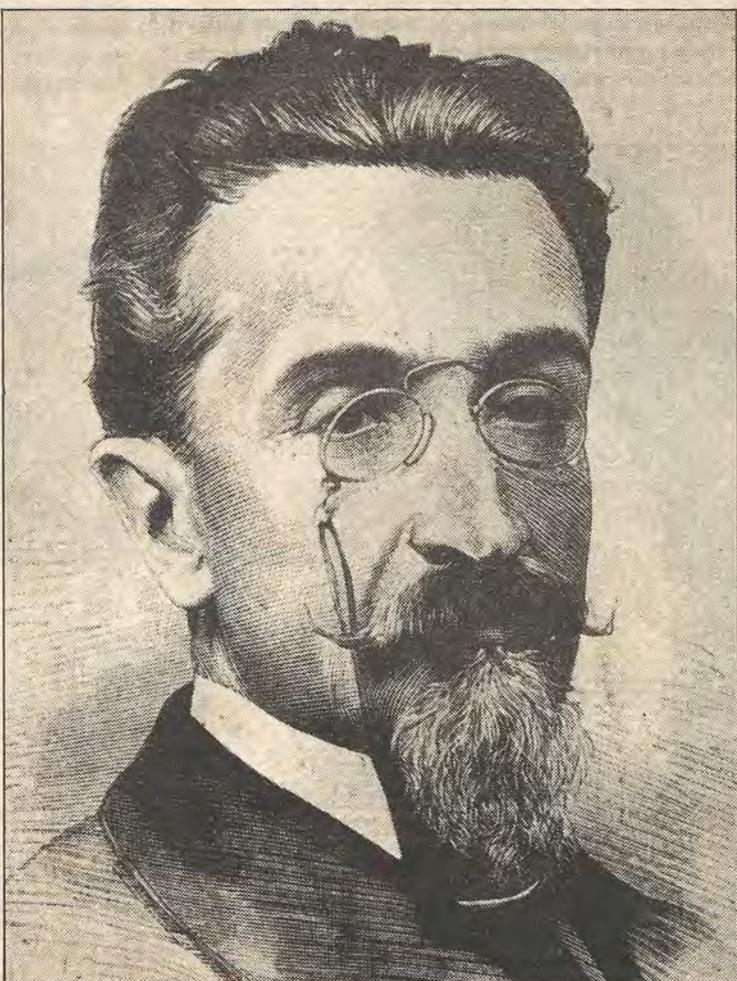
Aniversario del viaje a Portugal de Pereda y Galdós

El cumplirse este año el centenario de la publicación de «Sotileza» ha hecho olvidar otro aniversario, en este caso, el del viaje del novelista de Polanco con Pérez Galdós a Portugal.

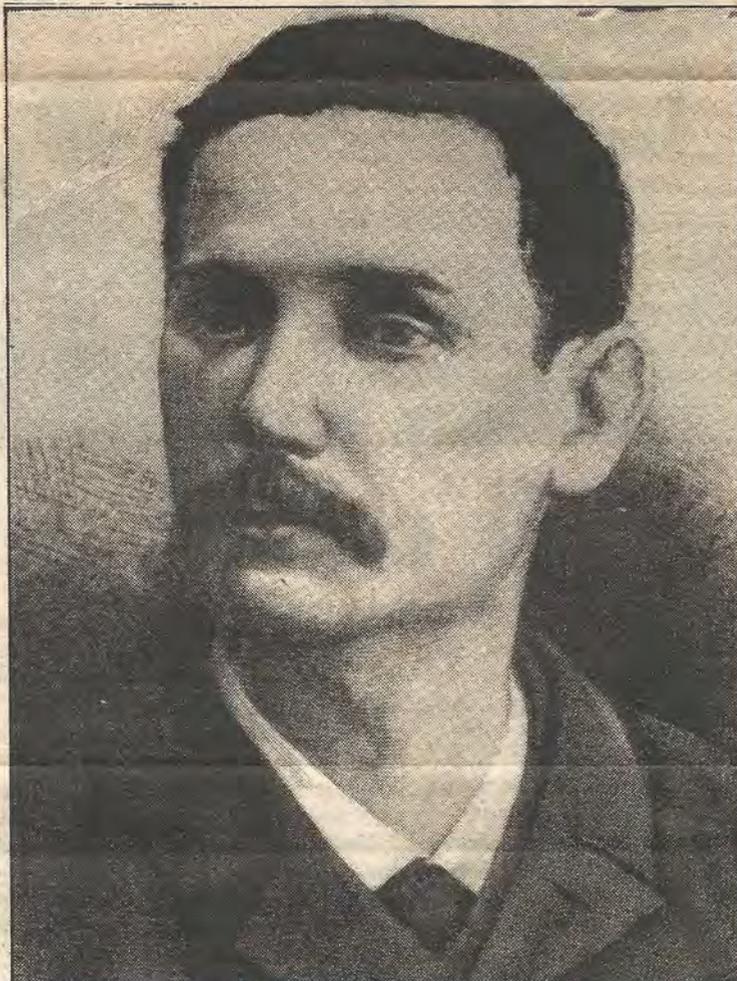
El 20 de febrero de 1884 don José María escribía a su colega canario y le recordaba el proyecto del viaje primaveral a Portugal en compañía del hombre de negocios Andrés Crespo, y le preguntaba: «¿Se halla usted dispuesto a hacer la proyectada excursión a Portugal, yendo o volviendo por Galicia y Asturias? En caso afirmativo, Andrés y yo iríamos a buscarle a usted a esa corte hacia mediados de abril y desde aquí emprenderíamos la caminata por donde mejor nos pareciese.»

En efecto, el viaje se realizó, y el 17 de abril salieron de Santander Pereda y Andrés Crespo para encontrarse con Galdós en Madrid. Poco después los tres amigos realizaban el viaje, en el que visitaron Lisboa, Cascaes, Coimbra, Oporto, Braga y otras localidades. Era un viaje de amigos, en plan turístico, por lo que recorrieron el país vecino «de riguroso incógnito», como dice José María de Cossío. Por las cartas escritas desde allí sabemos de su paso, en el mes de mayo, por distintas capitales. Montados en unos boricuillos subieron hasta el castillo «da Pena» y en su excursión se trasladaron hasta la «Praça do Comercio», junto al río Tajo.

Ya de regreso, Pereda, en una de sus habituales cartas a Galdós, le recordaba algunas de las regocijadas aventuras que corrieron juntos, «como las de las camas de Lugo y los espárragos del restaurante de Lisboa». Ricardo Gullón es el autor que en su «Vida de Pereda» precisa mejor el recorrido de aquel viaje de los dos literatos. «Salieron de España por Extremadura, y en Lisboa desempeñaron como buenos su papel de turistas, visitando a conciencia la ciudad, que al maestro le recordó su Santander, también hecho de cuevas y desniveles. Estuvieron en Cintra, Alcobaça, el Castillo **Dos Mouros** y el **da Pena**. Luego, en Coimbra y Oporto, entrando en Galicia por Tuy, donde el Miño sale a la mar». La continuación de su viaje por Galicia la conocemos gracias a los datos que nos ha proporcionado José Manuel González Herrán en un artículo en el que ha registrado el paso de ambos por Santiago de Compostela. Se trasladaron después a Lugo para ver a Gumerindo Laverde, maestro y mentor de Marcelino Menéndez Pelayo, y a quien Pereda quería saludar y entregar un ejemplar del «Diario de Sesiones», donde aparecía un discurso parlamentario del polígrafo santanderino. Pues bien, cuando después Pereda le relata los incidentes del viaje a Narciso Oller, le escribe: «Galdós, que llevaba los días contados, lo cual fue causa de que pasáramos por algunas comarcas con demasiada rapidez, se separó de mí en León, siguiendo él directamente a Madrid, y tomando yo la línea de Asturias por el grandioso Pajares». El propio Pereda contó luego su paso por Oviedo durante «cinco días continuados de excursiones y comidas». Allí fue «Clarín» el que le introdujo en el mundo literario de Asturias, de



José María de Pereda



Benito Pérez Galdós

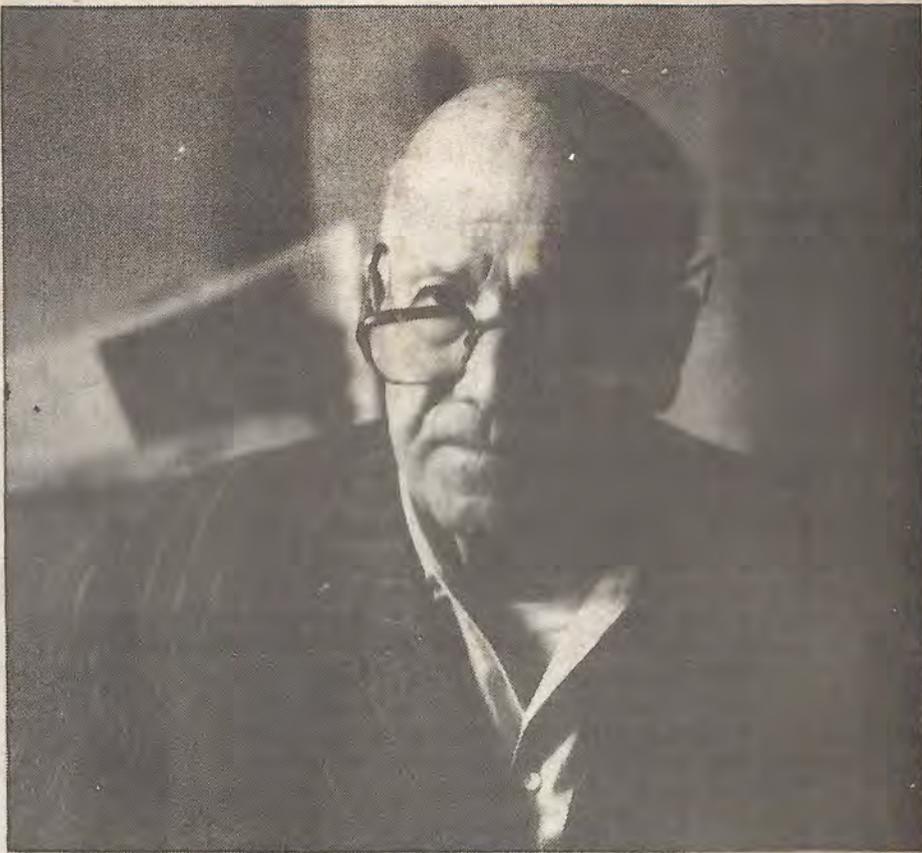
cuyos habitantes hace Pereda un cumplido elogio por su simpatía, ingenio y buen apetito. La Universidad entera acogió al escritor de Polanco con la mayor cordialidad. Sólo el rector, hombre próximo ideológicamente a Pereda, no admitió la celebración de un acto académico por temor a que lo consideraran un oportunismo político.

Este año se celebrará, a finales de agosto, el tercer congreso galdosiano, al que acudirán especialistas de todo el mundo. Al estar muy unida la figura de Galdós a la de Pereda, es posible que se organice en Santander algún acto que coincidiría con la colocación en El Sardinero de un tex-

to alusivo de Galdós sobre aquel singular paraje.

La amistad de los dos novelistas fue algo más que este viaje literario y turístico; significó la convivencia de las dos Españas, representadas en estos dos escritores ideológicamente distantes, pero no encontrados. Este ejemplo no fue corriente en nuestro país y del trato asiduo de ambos hombres pasó al texto escrito cuando Pérez Galdós contestó a su amigo al entrar en la Academia de la Lengua y explicó, entre otras cosas, el origen de aquel cariño y respeto mutuos. Hoy se recuerda en el campo literario como una enseñanza de convivencia y tolerancia.

Benito MADARIAGA



Ismael Arce, mecenas y hombre de negocios ya retirado.



Pintando en su casa de La Lomba.

Mecenas de Pancho Cossío y César Abín y testigo de la vida artística de París en el primer tercio del siglo

Un patricio llamado Ismael Arce

BENITO MADARIAGA

EN su casona del pueblo de Hermosa, Ismael Arce vive ahora la última etapa de su vida, rodea-

dos años en que vivió en Francia. Cuadros, libros y algunas tallas se ofrecen al visitante como testimonios de la inquietud intelectual de quien fue principalmente un hombre de negocios. Su mente, todavía fresca y ágil, a pesar de haber nacido en 1896, le permite recordar una ajetreada vida de cerca de 65 años vividos en el país vecino, a partir de su primer viaje a París cuando contaba dieciocho.

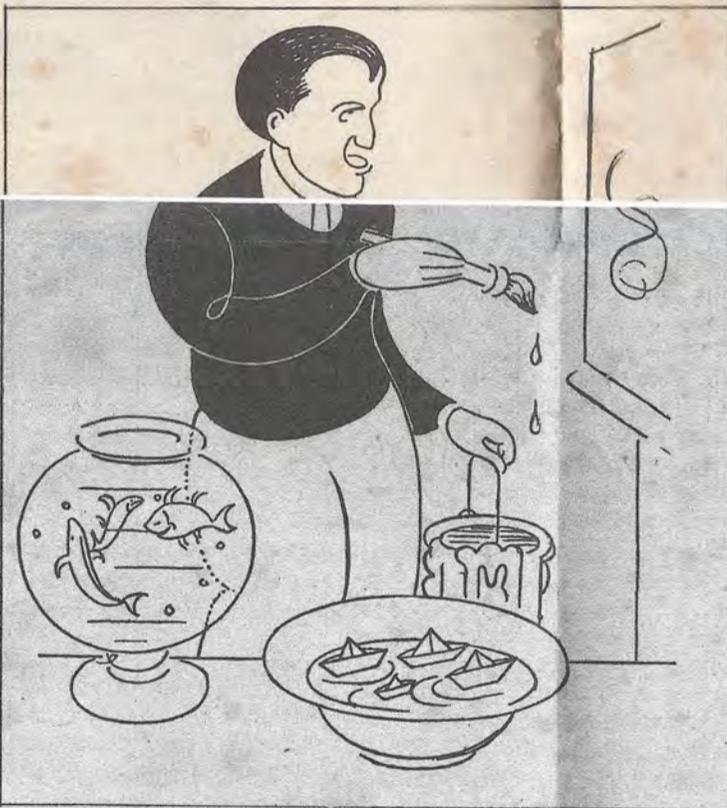
Mi padre trabajaba en la Compañía de Gas de Lebón, y yo era perito industrial mecánico electricista —nos dice mientras contempla distraído la vegetación de la huerta que se divisa desde el estragal, donde conversamos sentados en compañía de Angel de la Hoz.

En aquellos años, Ismael se destacó como buen profesional (fue el primero que instaló el alumbrado eléctrico en los coches de Santander), y participaba también de la inquietud deportista, cuando la motocicleta y los coches competían ventajosamente, como novedad deportiva, con la bicicleta. *Yo fui entrenador de Sebastián Torcida, el conocido ciclista de Bezana.*

Tal vez el hecho de que su padre fuera empleado en la Compañía de Gas Lebón le decidió a probar fortuna en Francia, cuando numerosos artistas santanderinos realizaban idéntico viaje soñando con triunfar en París. Ya para entonces había conocido a César Abín y a Pancho Cossío por mediación del pintor Luis del Noval.

Pancho había montado en Santander el mejor estudio que había en esos momentos en la ciudad, en la calle del Arcillero, al que yo iba con frecuencia, refiere, recordando los años de su estancia santanderina.

Ya en París, Ismael Arce volvió a encontrarse con los amigos de



Caricatura de Pancho Cossío, en el libro de César Abín.

Cantabria y trata de nuevo a Pancho Cossío, y conoce a Peinado, Viñes, Pedro Flores, Ismael de la Serna y María Blanchard.

María Blanchard y César Abín

—¿Cómo era María en aquellos años?, le preguntamos.

No te dabas cuenta de su deformidad. Tenía una voz muy agradable y era una mujer maternal. En su presencia te ponías, en seguida, en una situación de plena confianza. César, en cambio, era irónico, llegando a veces a ser mordaz. Tenía una especial capacidad para captar los rasgos caricaturescos de los hombres del teatro, la política y la literatura.

Abín había estudiado en la Academia de San Fernando, y se marchó a París asqueado de la vida de Madrid. Empezó a vivir con un dinero que recibió de una herencia y se llevó a París los centenes en el cinturón. Allí estuvo desde 1924 hasta el 39, en que se declaró la guerra mundial.

Dejó la pintura para dedicarse a la caricatura.

Abín salía por las mañanas en busca del «bisteck» —sigue refiriendo Arce—, y siempre había algún personaje importante del que hacía la caricatura, que cobraba de inmediato para comer ese día. Su firma se hizo famosa en periódicos y revistas por la calidad de sus caricaturas. Pancho Cossío, por el contrario, no tuvo nunca agobios económicos, ya que le llegaba puntualmente el dinero de su familia.

En los alegres años veinte, difíciles por otro lado económicamente, Ismael Arce no tuvo problemas debido a que montó en París el negocio de venta de los aparatos de radio de la marca americana Atwater Kent. Gracias a ello pudo hacer de mecenas y ayudó a Pancho a instalar uno de sus estudios en París, y adelantó también dinero a César Abín para la edición de «Lairs figures», cincuenta y seis caricaturas de artistas, críticos y marchantes famosos en el París de 1932.

La edición, de la que se hicieron también 240 ejemplares numerados, en papel de Holanda, se tiró en la imprenta de Henri Muller, y su importe ascendió a 8.288 francos. La edición en la que aparecen, entre otros, Picas-Cossío, Bore, Viñes, Matisse y Max Jacob, el judío al que fusilaron después los alemanes, se vendió en seguida, y Abín pudo devolver su importe a su amigo Ismael Arce. Influyó mucho en su aceptación el comprobante previo que para la edición francesa escribió Maurice Raynal. Años más tarde, Manuel Pereda de la Reguera hizo una edición española limitada a cien ejemplares, como homenaje a César Abín.

Entre los retratos que hizo figura también el de Ismael Arce, al que Abín dibujó como un patricio romano, amante de los placeres de la vida, libando la copa de buen vino.

La tarde va declinando y ya las sombras llegan hasta la improvisada tertulia. Angel de la Hoz se interesa por la figura de Pancho Cossío en aquellos años.

—Pancho —le responde— fue un hombre inteligente, buena persona, en cuya personalidad se advertía su origen cabuérnico y el ser hijo de indiano. En París, Pancho Cossío se dedicó plenamente a la pintura, aunque tuvo allí también sus enamoramientos. Tanto Abín como Pancho permanecieron solteros, y ambos tuvieron una idea muy particular y romántica de la mujer. La pareja que formaban ambos pintores, los dos ocurrentes e ingeniosos, provenía de esa vena irónica tan peculiar en los montañeses, a los que admiraba Marañón por esta cualidad.

Ismael Arce nos cuenta la anécdota de cuando Pancho, necesitado de dinero, se le ocurrió pintar un cuadro y falsificarle imitando la técnica del pintor vasco Echevarría.

En la actualidad nuestro interlocutor ha vuelto a su afición de origen, y cultiva la pintura como entretenimiento en las dilatadas jornadas del invierno.

El 26 de abril de 1972 participó en el 83 Salón de Artistas Independientes con otros pintores, en la exposición del Grand Palais. Ismael Arce pinta ahora rincones del viejo París y otros de aquel Santander del primer cuarto de

por medio, tuvo también momentos de amargura. Como hombre de negocios colaboró durante la ocupación en la venta de productos a los alemanes, por lo que fue detenido después de la guerra. De aquellos momentos recuerda que fue compañero de celda del almirante Avial. *También aquello fue una experiencia curiosa, nos dice.*

Nuestra despedida tiene lugar después de haber visitado las amplias habitaciones de su casa de La Lomba, en la que ha montado un estudio de amplias ventanas. El llamado «Francés» en en Hermosa nos ofrece, como buen anfitrión, la última copa, y nos dice a modo de despedida:

—A mis años la vida todavía merece la pena, aunque nuestros más gratos recuerdos sean ya de muertos...

Y mientras hace este comentario mira hacia el lejano cementerio donde dice le espera su mujer, Lucie Rive.

Hoyos Sainz y la etnografía de Cantabria

ENTRE las personalidades que por su origen se vinculan a Cantabria, figura don Luis Hoyos Sainz, prestigioso hombre de ciencia, de ascendencia campurriana por vía materna y de Valdeolea por parte de su padre.

BENITO MADARIAGA. Santander

Nacido el 21 de junio de 1868 en Madrid, donde su padre tenía una tienda de ultramarinos, estudió en el Instituto del Cardenal Cisneros y a continuación cursó los de Ciencias en la Facultad de la Universidad Central de 1884 a 1890, año este último en que se licenció. A continuación, y en este mismo año, se matriculó en la Facultad de Derecho, en la que finalizó sus estudios con la licenciatura en 1893. Dos años más tarde obtenía el grado de doctor con una tesis sobre «Los cráneos normales y deformados del Perú».

Como era normal en su época entre los alumnos aventajados, comenzó a trabajar en 1897 en la Facultad como ayudante de Antropología de don Manuel Antón, en compañía de Telesforo Aranzadi, con el que le unió, a partir de entonces, una gran amistad.

Su carrera en la labor docente se inició en el Instituto de Figueras, en donde pasó al de Toledo. Al crearse, en 1909, la Escuela de Estudios Superiores de Magisterio, don Luis pasó a ejercer en ella como catedrático de Fi-

siología e Higiene Escolar. Finalmente, en 1932, se le nombró catedrático de la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras, donde explicó varios cursos de Etnología y Folklore.

Su vinculación a Cantabria le venía no sólo de su ascendencia, sino también por ser sobrino carnal del pintor campurriano Casimiro Sainz, hermano de su madre.

Todos los veranos acudía a Reinosa a pasar sus vacaciones y fue también tertulio habitual en las reuniones del Hotel Bahía, de Santander, a las que asistían, entre otros, Emilio Díaz Caneja, Gerardo Alvear, Bernardino Cordero Arronte, Ceferino Aguilera, Ricardo Gullón, Pablo Beltrán de Heredia, Alberto Vierna y Antonio Zúñiga. En los veranos se sumaban a la tertulia Gerardo Diego, Francisco Ynduráin y, en ocasiones, con motivo de sus viajes, Gregorio Marañón.

Entre sus amigos reinosanos estaban Sánchez Díaz y Demetrio Duque y Merino.

Senador por Santander, intervino en la creación de la Escuela del Magisterio de nuestra ciudad,

a la que enviaba a sus mejores alumnos. Su nombre debe ser también recordado con gratitud por los cántabros, por haber sido el iniciador de los estudios de etnografía y folklore. En este sentido, realizó el análisis de los tipos raciales cántabros, según sus características cefálicas y el sistema sanguíneo A, B, O.

A Hoyos Sainz se debe también la idea de crear un museo etnográfico en Cantabria. A raíz de unas conferencias suyas sobre el traje regional, Miguel Artigas propuso, desde las páginas de la Prensa, en 1927, la instalación en la ciudad de un museo, para lo que sugirió se formara una comisión constituida por Elías Ortiz de la Torre, Maza Solano, Lavín del Noval y Fernando Barreda.

A esta sugerencia respondió Hoyos Sainz puntualizando que dicho museo debiera ser una sección dentro del que se llamaba Museo Cántabro o Montañés. Aunque su sede estuviera en la capital, opinaba que su contenido debiera recoger todo el material repartido por toda la geografía regional.

Aunque algo se hizo en este sentido y se dieron los primeros pasos, la creación de dicho museo no tendría lugar hasta la época del mandato de Pedro Escalante Huidobro como presidente de la Diputación Provincial de

Santander. En 1966 se creaba en Muriedas el Museo Etnográfico en la casa natal de Pedro Velarde, del que se nombró director a Joaquín González Echegaray.

Respecto a la organización del Museo, Hoyos Sainz proponía se montara un cuerpo directivo, encargado de la organización, y la creación de corresponsales cuyo cometido sería informar y proporcionar material de diferentes fuentes folklóricas.

Estas ideas le servirían años después para fundar, en 1934, el Museo del Pueblo Español. En este campo dejó publicado, en colaboración con su hija, Nieves Hoyos, un manual de folklore (1947), recientemente reeditado. También estuvo a su cargo la sección de Agricultura y Ciencias Naturales de la Editorial Espasa-Calpe y la página agrícola semanal del diario «El Sol».

Casimiro Sainz le distinguió entre sus familiares y le hizo depositario de la mayoría de sus cuadros. Don Luis intervino después en el proyecto del monumento que se elevó al pintor de Reinosa.

A su muerte, acaecida en Madrid el 4 de diciembre de 1951, Gregorio Marañón le retrató en estos términos, en una carta escrita a su colega el médico santanderino Bernardino Cordero Aronte: «Era una especie rara en España: un sabio, porque aquí hay muchos que saben cosas, pero que no es ser sabio sabiendo unas pocas cosas. Que ser sabio es tener el espíritu henchido de capacidad de comprender y de generosidad de dar, al primero que le pida, todo lo que se sabe».

Aleita, vienes, 16 de agosto de 1985, p. 22

8 días a la semana



Ilustración original de Angel de la Hoz de donde tomamos el elemento característico que encajea cada página.

Pinceladas para un retrato

BENITO MADARIAGA

Quizás retratar a Angel de la Hoz con pocas pinceladas sea menos difícil que a otros artistas locales. Su imagen personal, afable y discreta, ha variado muy poco a través del tiempo. Angel es un hombre siempre presente en nuestra vida cultural artística en su doble vertiente de fotógrafo y pintor. Sin embargo, es su auténtica sencillez la que le hace pasar inadvertido en ese mundo donde se le siente y admira. Este es, a mi juicio, el mejor testimonio de su elegancia de espíritu, por-

que en Angel de la Hoz vale tanto el hombre como el artista.

La pintura y la fotografía se puede decir que han corrido parejas en su vida y las ha cultivado indistintamente. Y es que, como ha escrito Carmen Bravo Villasante, la fotografía es también arte «cuando el realismo mágico del fotógrafo descubre el alma del paisaje, el encanto de un momento, el espíritu y la forma de una persona». Precisamente un retrato que no capte el espíritu del personaje carece de valor artístico para convertirse en algo muerto.

Angel de la Hoz descubre el valor mágico y estético de las cosas, plasmado luego en sus carteles, «collages» y foto-

grafías. Angel busca el encuentro de la materia y la hace poesía.

Desde su nacimiento al arte en los años cuarenta, ha figurado siempre, individual o colectivamente, en numerosas exposiciones, que culminaron en la presentación de su carpeta «Signos» en el Museo de Bellas Artes de Santander en 1982.

Se ha dicho que en un artista lo importante es su obra. Yo añadiría que, en este caso, al juzgar por la admiración y el respeto que le profesan sus amigos y compañeros, en Angel de la Hoz el hombre compete con su obra. Y es que cuando ética y estética van juntas el resultado es siempre perfecto.

Las inquietudes deportivas de Pancho Cossío

Benito MADARIAGA

POSIBLEMENTE, uno de los aspectos menos conocidos de la biografía del pintor Pancho Cossío sea su constante afición al deporte. Pero lo curioso es cómo Pancho intentó, de alguna manera, hacer patente la afición que sentía hacia algo que le estaba vedado.

De niño, cuando vivía en Cabuérniga, un accidente le fracturó el tobillo izquierdo y después de varias operaciones quedó cojo. Ello no le impidió participar en los juegos de la escuela y montar un caballo poney, regalo de su padre.

A los quince años, la familia decide trasladarse a Santander, donde habitaron un piso en la calle de Daoíz y Velarde.

La visión próxima de la ciudad y del mar le dejaron una huella profunda que incide en su pintura. En el subconsciente guardará la visión de antiguos barcos de vela, galernas y tipos marineros que afloran en sus cuadros.

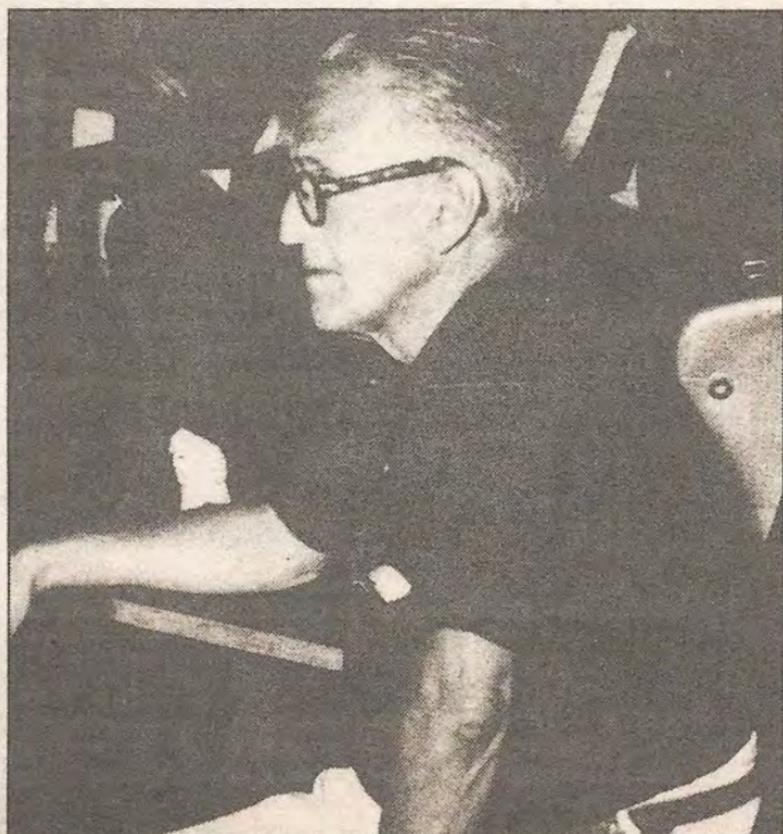
En esos años de principio de siglo, el fútbol goza en Santander de las preferencias de la juventud. El primer partido se jugó en 1902 en el Híndromo de La Albericia.

Al joven Pancho le atrae este deporte por lo que tiene de movimiento, de precisión e incluso de confrontación, dentro de unas normas o reglas deportivas de juego. Al no poder participar a causa de su cojera, colabora en la constitución de la Sociedad Santander Racing Club, de cuya primera Junta directiva fue tesorero. El 14 de junio de 1913,

reunidos un grupo de aficionados en el domicilio de la sociedad, en la calle de Isabel la Católica, número 5, se firmó el acta de constitución, que sería presentada en público el 23 de febrero de este año, tal como nos recuerda Fermín Sánchez en «Archivo deportivo de Santander».

Cossío tiene entonces 19 años, pero ya anteriormente había formado parte de un grupo juvenil, creador de otro equipo de fútbol. También el ballet e, incluso, el boxeo le atraían como expresiones, bien distintas, de arte y de fuerza. Sin embargo, no llevará ninguno de estos temas a su pintura, al contrario de lo que hizo, por ejemplo, Solana, pintor del boxeo, del juego de los bolos y del espectáculo de los toros y capeas pueblerinas. Por el contrario, Pancho Cossío tiene una amplia obra dedicada, como hemos dicho, a los temas marineros. Puerto Chico le permite reproducir los tipos de «marracanos» o las lanchas de chimeneas de colores. El mar le pone en contacto con las regatas de traineras y hasta hace realidad su sueño de tener una motora, «Urca», para surcar la mar.

El cine será otra de las tentaciones de este cojo genial de la pintura, amante de la acción, incluso políticamente, como miembro fundador del jonsismo en Santander. Pancho fue todo esto, pero sobre todo la fama le llegará a través de la pintura, el restó quedará en su vida como mera anécdota.



Pancho Cossío

ARTE Y CULTURA

Coordina: ARCONADA

Hablar del escritor y periodista José Estrañi es contar la historia de una vida agitada, que abarcó una etapa importante de los dos siglos, comprendida entre 1840 y 1919. Estrañi es el hombre de vida bohemia, en el que el cambio y el movimiento son la nota más característica de su biografía. Nacido en Albacete en 1840, de padres catalanes, la familia se trasladó al poco tiempo a la Venta Juanilla, en Segovia, donde su padre instaló un parador de diligencias. A partir de entonces va a tener una predestinación viajera, que le lleva a vivir en diversas ciudades como

Madrid, León, Oviedo, Valladolid y Santander. Con los sucesos que le acaecen en cada una de ellas podría escribirse toda una historia. Como personaje fue un hombre polifacético, que hizo de actor, periodista, contable, poeta y conspirador. Pero de todos sus oficios, incluido el de confitero, el que le dio más fama fue el de periodista, figurando con justicia como uno de los más célebres de su época a causa de haber fundado nueve periódicos y colaborado en más de catorce publicaciones, con 59 años de profesionalidad.

José Estrañi y EL CANTABRICO

BENITO MADARIAGA

E STRAÑI fue, en este sentido, popular por su vena festiva y satírica y ser uno de los precursores del género cómico en la Prensa. Pero todavía le quedó tiempo para tener desafíos, procesos y una excomunión.

En 1876, Antonio María Coll y Puig le ofreció una plaza de redactor en *La Voz Montañesa*, de Santander, que aceptó al año siguiente al verse obligado a huir de Valladolid.

Estando en la plantilla de este periódico es cuando se hace popular por ser el creador de las célebres «pacotillas», comentarios festivos y críticos sobre sucesos de actualidad.

Liberal y republicano, con resabios anticlericales, utilizó estas composiciones como un dardo para defenderse o atacar a los políticos y a los malos curas y beatas de los que se mofa en tono chungón y festivo. Víctor Manuel Arbeloa le ha calificado por ello, recientemente, en un estudio suyo (1983), de «anticlerical festivo y moderado».

En 1881 el obispo Vicente Calvo Valero excomulgó a los periódicos *La Voz Montañesa*, *La Montaña* y *El Diario de Santander* por considerarlos anticatólicos. La decisión, sin duda dura e imprecendente, llegó hasta el Gobierno y produjo la natural alarma. Estrañi, por su parte, creyó que a un obispo andaluz la única manera de combatirlo era mediante la crítica festiva, por lo que le dedicó una «pacotilla» que decía:

«Yo, inocente en paz vivía
sin meterme con el clero;
y en cierto solemne día
me excomulgó, a sangre fría,
Vicente Calvo Valero.
Ante tal excomunión,
que no había merecido
ni de hecho ni de intención,
tomé la resolución
de reírme... y me he reído.»

Y más adelante, le recordaba así en su «pacotilla» los efectos de aquella excomunión:

«Me han dicho que vucencia
ilustrísima..., ¿no es ése el tratamiento
de numeroso público en presencia?,
poniéndose más rojo que un pimiento
tuvo ayer la ocurrencia
de excomulgar con tremebundo acento
y menos caridad que fiera saña
a "La Voz", a "El Diario", a "La Montaña",
a todos sus lectores y abonados,
cajistas, impresores,
chicos, repartidores,
cajas, prensas, papel, tinta y cuadrados;
y si al fin no alcanzaron los meneos
las administraciones de Correos,
que cómplices también son del pecado,



José Estrañi, junto a Margarita Xirgu y Benito Pérez Galdós, en la finca «San Quintín» (agosto de 1914).

*fue por pensar vucencia con buen tino
que los papeles que ha estigmatizado
no llegan casi nunca a su destino.»*

La polémica tuvo una trascendencia que salió de los ámbitos provinciales y recibió las adhesiones de los simpatizantes y afines a cada parte.

Pero no quedarían así las cosas, y pocos años más tarde fue procesado a causa de una reseña cómica que hizo de la romería, que él llama neocatólica, al convento de Las Caldas de Besaya, en la que escribe en términos taurinos las bendiciones episcopales. Naturalmente, la respuesta del obispo no se hizo esperar y fue procesado por irreverente y condenado en 1887 a tres años, seis meses y veintidós días de prisión, lo que evitó ocultándose, y aprovechó la ocasión para escribir desde su refugio las famosas *Cartas infernales*. Nuevamente, en 1905, motivado por la publicación de una esquila laica, se entabló otra polémica entre Estrañi y el Obispado, que duró varios meses.

El célebre «pacotillero» era un hombre sutil y con sorna, verdadero espadachín de la lengua, cuyos efectos atemperaba su sentido estético. Hombre bueno, elegante e inteligente, se le comparó a una avispa que clavaba su aguijón en el enemigo. Sus «pacotillas» se hicieron populares y tuvieron numerosos

imitadores. Fue muy celebrada la que dedicó al almirante Pavía, ministro de Marina en la época de Alfonso XII, y María Cristina, a causa de que en un viaje los Reyes fueron por mar desde Suances hasta cerca de Santillana, en tanto que el ministro se fue por tierra en un carro.

Otra de sus composiciones le enemistó con el famoso alcalde Lino de Villa Ceballos, quien le retó, le mandó los padrinos y le dio preferencia para la elección del arma. Estrañi, muy serio, escogió el sable, lo que no aceptó su contrincante, por miedo a que le diera «un sablazo». Y así terminó la ofensa.

«Periódico liberal avanzado»

En 1895 funda con Buenaventura y Manuel Rodríguez Parets y Mauricio Lasso de la Vega el diario independiente *El Cantábrico*, del que fue director hasta su muerte, en 1919, pocos días antes que Pérez Galdós, del que fue su mejor amigo en Santander. La correspondencia entre ambos amigos comprende el período de 1880 a 1918. En ella, Estrañi le informa a don Benito de la situación política en Santander, de la preparación de las manifestaciones, como la de *Electra*, y, no pocas veces, le escribe para pedirle recomendación en sus muchos conflictos.

El Cantábrico fue uno de los grandes periódicos que tuvo la provincia de Santander, por la seriedad de su información y las firmas de los colaboradores, entre las que estuvieron Torralva Beci, Ricardo León, Narciso Alonso Cortés, Buenaventura Rodríguez Parets, Pérez Galdós, Enrique Diego Madrazo, Manuel Llano, etc. Su importancia radica en ser el portavoz en Cantabria de la corriente liberal, en oposición a la de otros diarios conservadores o reaccionarios, que contendieron con él, no siempre noblemente. En la *Guía del forastero en Santander*, de 1910, figuraba como «periódico liberal avanzado».

Estrañi hizo de *El Cantábrico* un periódico moderno, que gozó de numerosos lectores, a pesar de los ataques del Obispado.

Gracias a este periódico se puede reconstruir la historia de toda una época y la transición entre los dos siglos. Muchos discursos fueron recogidos íntegros, lo que permite conocer textos de interés histórico de numerosos personajes.

José Estrañi fue, además, autor de obras teatrales como *El rizo de doña Marta* (comedia en un acto), *La botica de Mercurio* (revista), *El rábano por las hojas* (sainete), *Una cita en el teatro*, *El retrato del muerto*, etc., aparte de doce tomos de «pacotillas» y numerosas crónicas taurinas.

Este periodista inquieto y liberal colaboró muchas veces en fiestas benéficas y tuvo buena amistad con Pereda y, por supuesto, con el grupo demoliberal de Cantabria, en el que se encontraban Augusto González de Linares y Enrique Diego Madrazo.

Murió a los 79 años, después de recibir los Auxilios Espirituales, pero sus familiares se encontraron con que ese día había huelga de albañiles, por lo que la comisión de huelga tuvo que ordenar la colaboración de algunos albañiles. Al pasar el cortejo por la calle de Burgos, la Banda Municipal interpretó la «Marcha fúnebre», de Chopin, y los profesores de varias orquestas, frente a la Sala Narbón, rindieron el último homenaje al querido y popular periodista. La escena de los músicos que rodean el ataúd parece una de las mejores secuencias del cine mudo. Los artistas hacen llorar sus violines, mientras las modistillas, acongojadas, acompañan a su ferviente defensor, que tanto influyó en su popularidad.

Una fuente-monumento en el Paseo de Reina Victoria recuerda hoy su nombre a los santanderinos.

OPINION

LA figura y la forma de comportarse de Tierno Galván siempre me recordaron una actitud krausista en el actual siglo. Yo diría que ha sido nuestro último krausista y que las coincidencias con aquellos reformadores del siglo XIX se perfilan más profundas que una mera anécdota en el profesor de Salamanca.

Quizá sin darse cuenta, el espíritu del también soriano Sanz del Río influyó como modelo de conducta en este profesor intelectual, manso y conciliador, que adoptó una actitud de protesta como crítico incorruptible de su tiempo.

Su porte grave y vestimenta gris, y hasta su lenguaje y su ética nos recuerdan en Tierno las que fueron características de unos hombres que proyectaron, fundamental-

mente, su influencia en la Universidad española. Fue la cátedra de Derecho Político de la Universidad de Salamanca, durante la época en que la regentó Tierno Galván, uno de los pocos lugares del ámbito universitario desde donde se explicaba a los alumnos con absoluta libertad de pensamiento. Su «Boletín» se publicaba sin pasar por la censura, y hoy constituye un documento de primera mano para poder comprender la rebeldía de aquel grupo minori-

Tierno Galván, el último krausista español

Benito MADARIAGA

tario que, dirigido por Tierno Galván, buscaba la democracia y la apertura a Europa. Hombre consecuente con sus ideas, fue también uno de los contados intelectuales que no colaboró con la dictadura y mantuvo una postura firme y decidida de resistencia que osciló de la conspiración a la política.

Su protesta universitaria, con otros catedráticos, le ocasionó la expulsión de la Universidad. También los krausistas fueron separados de sus

cátedras en 1875 por oponerse a las disposiciones que impedían al profesorado la plena libertad de indagación y exposición.

Cuando tuvo lugar la destitución, se pensó que, igual que había ocurrido con los krausistas, el grupo democrático de la oposición en la Universidad española dimitiría en cadena, pero no fue así, y sólo uno, José María Valverde, pensó que sin ética no había estética.

La actitud de protesta inte-

lectual de Tierno Galván en sus demostraciones como político, catedrático y escritor, le otorgó ese carisma de honradez, reconocida por todos, como modelo de una honestidad puesta al servicio de la libertad y la tolerancia. El pueblo español, que tiene un sentido especial para distinguir las que son actitudes sinceras de los personajes protagonistas en la historia, le ha brindado en Madrid una última y emotiva despedida que nos recuerda la que tuvo Pérez Galdós también un día de enero en 1920.

Galdós fue el cantor de Madrid, su mejor cronista, y Tierno Galván, gran admirador, por cierto, del novelista canario, el más entregado y célebre alcalde que ha tenido Madrid.

Los documentos hallados recientemente ponen fin a las especulaciones

El pintor Pancho Cossío nació tal día como hoy en el año 1894

B. MADARIAGA/A. DE LA HOZ.
Santander

La reciente exposición organizada por el Banco de Bilbao en Madrid ha vuelto a suscitar la antigua polémica de la fecha exacta de nacimiento del pintor Francisco Gutiérrez Cossío, al publicar la fotografía de su documento nacional de identidad, expedido en Madrid el 4 de agosto de 1961.

En dicho documento consta que nació en Pinar del Río, provincia de Cuba, el 20 de octubre de 1889. Esta fecha resulta una novedad respecto a las dos que se han venido utilizando en artículos y biografías desde hace muchos años, las de 1898 y 1894. Lo complicado del caso es que algunos críticos autorizados pretenden, en virtud de este documento, dar por cerrada la polémica. Así, Campoy, en el «ABC» de las artes de 9-10-86 dice: «El carnet de identidad de Pancho Cossío nos revela, por fin, su verdadera edad: nace el 20 de octubre de 1889». Se podría pensar, como era lógico, que se trataba de una equivocación, de un cambio de las dos últimas cifras, y que donde ponía 89 debía leerse 98, lo que podría corroborar el error aparecido en la reseña de esta misma exposición en el diario «Ya», donde se lee: «El azar le llevó a nacer, el 20 de octubre de 1984» (sic). Este error tipográfico está bien claro, pero puede quedar la duda de que Pancho naciera en 1898. Nada mejor para esclarecerla definitivamente que aportar las pruebas a favor o en contra de esta tesis. Durante mucho tiempo, y posiblemente por culpa del mismo pintor, sus biógrafos dieron como año de nacimiento el de 1898. Así aparece en los tres libros de Gaya Nuño de los años 51, 54 y 73 y en multitud de artículos suyos. Pancho nunca tuvo muchos reparos en aclarar este error. El quitarse años es costumbre muy frecuente entre artistas y también entre quienes no lo son. Los casos, entre muchos, de Pérez Galdós, Concha Espina o Antonio Quirós nos sirven de ejemplo. El propio novelista canario lo explicaba así, por boca de un personaje con el que se identifica: «Rugoso y lleno



Pancho Cossío, con sus padres, hacia 1905.

ALERTA

de canas, ya no me cargo años, sino que me descargo de ellos, y ni a tiros me hacen pasar de los cincuenta y nueve.»

Podríamos preguntarnos si es que al bueno de Pancho se le olvidó la fecha de nacimiento o un error familiar le llevó a propagar e incluso, en este caso, a informar a Gaya Nuño de que aquella era la de 1898. Como luego veremos, el pintor sabía muy bien cuándo había nacido, pero no tenía ningún interés, una vez dada esa fecha, de caer en el ridículo de una rectificación. De cualquier modo, este mismo año de 1898 va a ser dado y aceptado por otros estudiosos del artista, como G. S. Whittet (1956), Marino Gómez Santos (1959), Carlos Areán (1963), A. M. Campoy (1970), Lázaro Santana (1973), Rodríguez Aguilera (1955), Martínez Cerezo alterna con la de 1894 y Rodríguez Alcalde se atiene a esta última en 1973.

¿Y cuál de estas tres fechas citadas es la verdadera? En la documentación por nosotros consultada, tarjetas de identidad y pasaportes de los años 25, 30, 31, 32 y 33, figura como año de nacimiento el de 1894; también en el certificado de residencia del viceconsulado español en Tolón, de 1930, se repite este mismo año.

Si quedara alguna duda tenemos aún dos pruebas concluyentes. Su hermana Ana R. María Gutiérrez Cossío, la inmediata y anterior a él en edad, había nacido, según el certificado de nacimiento consultado, en 1892. Luego Pancho, que era el menor de todos los hermanos, no pudo nacer en 1889. La fecha exacta, con la que puede concluir esta anecdótica polémica, es la que figura en el certificado de bautismo expedido, a petición nuestra, por la iglesia parroquial de San Diego de los Baños.

Alto Mayo de 1987

La amistad entre Marcelino Menéndez Pelayo, José María Pereda y Benito Pérez Galdós, tan alejados en ideas políticas y religiosas y en otros múltiples aspectos, es un ejemplo de tolerancia en una región y en un país como el nuestro, donde tan frecuentes resultan las enemistades por los más fútiles motivos. A lo largo de muchos años, la amistad entrañable entre estos tres hombres fue un modelo de convivencia ideológica en la que tuvieron cabida igualmente fuertes discusiones y controversias. Benito Madariaga, cronista oficial de Santander, ha estudiado esta singular relación a través de la correspondencia mantenida entre los tres y da de ella una visión en estas líneas.

Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, un ejemplo de amistad y tolerancia

Benito MADARIAGA

Es en el período de la Restauración cuando se produce en la provincia santanderina un interesante fenómeno local de lección de tolerancia entre los representantes más destacados del pensamiento católico y tradicional y el grupo, no menos importante, representativo de la ideología liberal y republicana. En ambos militaron figuras destacadas y a pesar de sus discrepancias supieron tolerarse y dar ese ejemplo a que se refería Pérez Galdós.

El primer grupo se caracterizaba, en general, por una homogeneidad de pensamiento y procedencia. Todos ellos eran montañeses y escritores y estaban unidos por lazos de amistad o parentesco. Esta concordancia ideológica se manifestaba en una adhesión a los principios de nuestra fe católica y a las doctrinas de la Iglesia. Su patriotismo, hondo y sincero, les lleva a buscar el retorno y consagración de los valores tradicionales del pueblo español, lo cual no impide que preconizaran la incorporación de aquellas producciones científicas y literarias originales y ortodoxas. Pueden considerarse sus componentes como los grandes difusores en España del montañesismo. Gracias a este grupo reducido, pero de gran influencia y prestigio, se dio a conocer la geografía, el paisaje, las costumbres y los hombres más característicos de la tierra natal.

Los miembros del segundo grupo, más heterogéneos, tenían en común una serie de coincidencias de tipo profesional e ideológico que explica los lazos también estrechos de amistad que tuvieron entre sí. El grupo encontró en Galdós a la figura más representativa y popular del liberalismo en las letras y en la política, figura que contrastaba con la de Menéndez Pelayo, principal protagonista del primer grupo.

En Santander, caracteriza a estos intelectuales montañeses o avencindados el mismo afán de patriotismo y unas ansias de renovación y de mejora del país. Algunos de ellos fundan laboratorios, periódicos, escuelas, sanatorios donde estas ansias tomaran cuerpo de realidad por medio de los afanes científicos, informativos y pedagógicos.

Políticamente fueron, en su mayor parte, liberales y republicanos, y como era habitual en la época, hubo quienes participaron de ideas anticlericales. En realidad, más que ataques al dogma se puede hablar de un apartamiento religioso que no en todos fue definitivo, ya que algunos de ellos murieron en el seno de la Iglesia Católica. Su desviación radicó en no ha-

ber podido identificar lo que ellos opinaban en materia religiosa con la línea mantenida por la Iglesia de su tiempo, que no se adaptaba a sus postulados liberales. En cierto modo, se puede decir que fueron hombres que no llegaron a realizarse en sus aspiraciones religiosas.

Lo que interesa destacar es no solamente el respeto que sostuvieron para las ideas del contrario, sino, lo que era más difícil, la colaboración y amistad que dio lugar a un binomio de convivencia entre ellos y a un período de desarrollo cultural sin precedentes en la entonces provincia de Santander. El ejemplo más conocido y ya clásico en los manuales de literatura o de historia del carácter español ha sido el de la amistad entre dos hombres tan opuestos como Pereda y Galdós. Y es que, en verdad, esta amistad no fue superficial, ni de índole social o meramente profesional. Galdós y Pereda se estimaron y comprendieron con raíces de verdadera amistad, desde aquel lejano año de 1871 hasta 1906, en que falleció el hidalgo de Polanco. Treinta y cinco años de prueba, en los que no faltaron vendavales que quisieron destruir aquella amistad templada, como dijo Galdós, en la mejor forja. Entre ambos hombres existió un interesante epistolario revelador de unas conversaciones y polémica que, a lo que parece, fueron numerosas y dignas de recordarse.

En aquellas charlas en Santander o en la finca de Pereda en Polanco, que alguien con humor había bautizado como «La Meca», por la peregrinación que allí conducía a tantos amigos del novelista, se discutieron, desde posiciones enfrentadas, los múltiples problemas personales o de la pequeña historia provinciana. Pero no siempre las conversaciones eran eruditas o literarias y tarde o temprano recaían, como recordaría Galdós, en temas de cuestiones políticas y sociales en las que surgían mutuos acuerdos o sustanciales diferencias que «terminaban a menudo con disputas, cuya viveza no traspasó jamás los límites de la cordialidad». Aquellas tertulias se llevaban con el código que, años después, Gómez de la Serna estipularía como base esencial de las que se desarrollaban en los cafés de la época, base fundada en que nos dejaran en paz y en dejar en paz a los otros, porque, como muy bien apuntaba, para no ser discutido bastaba con estar uno completamente solo.

En lo que respecta a la amistad de Galdós y Menéndez Pelayo, pasó por una serie de vicisitudes, con momentos de mayor o menor tensión y roce, a causa de sus diferentes ideologías, pero sin que nunca

existiera entre ellos un notorio distanciamiento o quiebra de sus mutuos afectos.

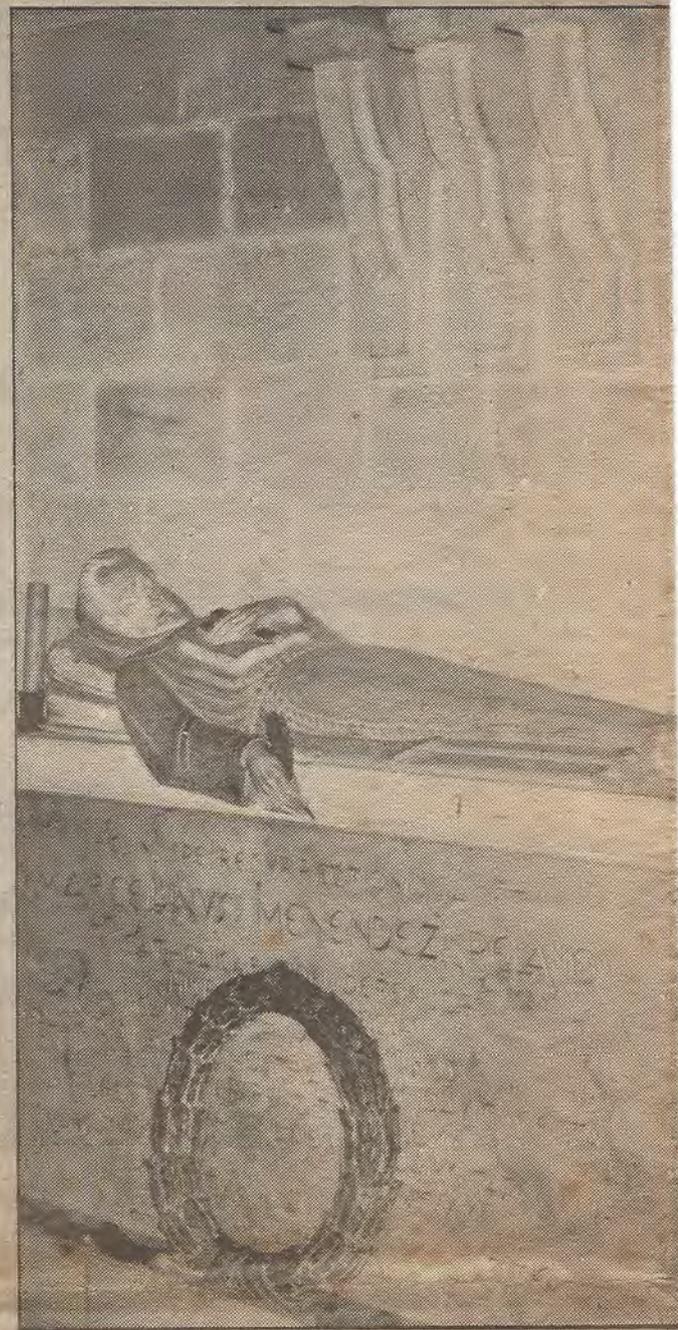
La primera relación tuvo lugar de una manera indirecta, al poco tiempo de llegar el novelista a Santander. Se debió al deseo de don Marcelino de publicar un poema en octavas reales titulado «D. Alonso de Aguilar en Sierra Bermeja». El trabajo se había escrito, precisamente, en el año de la primera visita de Galdós a Santander: Pereda, Juan Pelayo y el propio padre de don Marcelino se interesaron por su publicación, para lo que hicieron las oportunas gestiones a través de Baldomero Menéndez Pintado, hermano del padre del joven autor del poema. El tío Baldomero, también escritor, había sido gobernador progresista y le unía buena amistad con don Benito, por lo que se dirigió a éste recomendándole la publicación del poema de su sobrino. En la carta de respuesta de Galdós le decía que publicaría el trabajo, si bien «con gran sentimiento mío —le escribía—, algo mutilado por no permitir otra cosa las dimensiones de la composición». Como es sabido, al fin la gestión no fructificó y el joven Marcelino no quiso ya, después, que se publicara.

Por lo que indica don Marcelino, cuando le contesta en la Real Academia Española, no es posible fijar con exactitud el nacimiento de esta amistad, ya que dice fue hace más de 23 años, lo que le aproxima al de la llegada del novelista a Santander en 1871. Creemos que, desde luego, no fue en este año y lo más probable es que se conocieran en 1873 ó 74.

Después habrían de verse con frecuencia en Madrid y, por supuesto, en Santander. En 1875, Menéndez Pelayo ya conocía los escritos de Galdós, como lo confirma en una carta a Laverde, al que informaría también en 1878 del regalo que le había hecho su amigo de una traducción de la «Eneida» de Graciliano Afonso, publicada en Canarias. Por una carta de Pereda de este mismo año, sabemos que don Benito le había informado de los admirables y espectaculares ejercicios a cátedra de Menéndez Pelayo.

La actitud de éste hacia Galdós en este momento es de buena amistad, aunque el trato no fuera entonces demasiado asiduo ni tuviera la intimidad que le unía con Pereda.

A raíz de sus colaboraciones en 1876, en «La Tertulia», donde publicó «Cuarenta leguas por Cantabria», y en la «Revista Cántabro-Astur», continuadora de la anterior, es cuando se estabiliza su amistad con Menéndez Pelayo.



Sepulcro de Marcelino Menéndez Pelayo en la Catedral de Santander, obra de Victorio Macho.

La estatua que preside la Biblioteca, obra de...

El primer número de «La Tertulia» debió de salir a finales de julio o en agosto de 1876. El prólogo, por parte de la redacción, parece que fue escrito por Menéndez Pelayo, ya que el ejemplar de su Biblioteca lleva de su puño y letra el nombre entre paréntesis debajo del citado texto de presentación. Junto a Amós de Escalante, Pereda y don Marcelino Menéndez Pelayo colaboraron Campoamor, Justo Colongues, Gumersindo Laverde, José Estraña, Pérez Galdós, etc.

En «La Tertulia» aparece también una reseña bibliográfica sin firma de «Los Cien Mil Hijos de San Luis», texto que bien pudiera ser de Menéndez Pelayo. Decía esta nota que los libros de Galdós aparecían con una frecuencia pasmosa y añadía: «Como verdadero artista, el autor de los «Episodios» no recarga sus obras de esa artificiosa hojarasca que viene a ser hoy la literatura al uso, la «mucha sangre de los malos Cristos». Lo mismo en lo histórico que en lo de invención se distingue por una sobriedad tan castiza como vigorosa y fácil, y está siempre dentro de la verdad, a la cual se aproxima también en su crítica en cuanto le es dable a la razón humana,

siempre influida en más o menos por la pasión».

Así estaban las cosas cuando aparece «Gloria» en los primeros meses de 1877, con harta disgusto de sus colegas santanderinos.

Llama en cierto modo la atención que en casi todas las críticas que hace don Marcelino de las velas de esta época de Galdós, «Gloria» la que atrae la casi totalidad de sus juicios adversos, a pesar de que en 1897 reconocería «La familia de León Roch» escrita con «más dureza sectaria». En agosto de 1877 don Marcelino estaba en pleno auge de entusiasmo después de sus viajes por el extranjero y ese verano le dedicó Galdós la novela. Hemos de suponer que Pereda y don Marcelino cambiarían luego impresiones sobre la obra que uno llamaba «volteriana» y el otro de «mitológica». ¿Cómo reaccionó Galdós al verse, años después, en el tercer tomo de «Los heterodoxos» en la contestación que don Marcelino le hizo a su entrada en la obra? demia nos responde a la pregunta ampliamente, ya que allí puntualiza que las discrepancias ideológicas no mermaron una amistad «cementada en roca viva». No Pérez Galdós hombre procliv-



Mariano Benlliure.

M. BUSTAMANTE

polémicas públicas, que no iban a su carácter, como tampoco los resentimientos.

«Hombre dulce y honrado», le llamó Menéndez Pelayo en «Los heterodoxos», y con esa misma honradez que también le caracterizaba, don Marcelino, en aquel día memorable, pronunció públicamente en la Academia estas palabras: «Yo mismo, en los hervores de mi juventud, los atacé (se refiere a los libros del novelista) con violenta saña, sin que por eso mi íntima amistad con el señor Galdós sufriese la menor quiebra». Habían pasado, en efecto, bastantes años desde aquella época de sus hervores de juventud y existía, ahora, por parte de Menéndez Pelayo, una sosegada postura de enjuiciamiento de la obra de su amigo canario, del manso y dulce don Benito. Gracias precisamente a su empeño se encontraba el novelista aquel día en la Academia, después de tantas tentativas y demoras. Pero no sólo era el carácter bondadoso del autor de «Fortunata y Jacinta» lo que hizo que don Marcelino le mostrara abiertamente su estima, sino también el esfuerzo que le reconocía en su constante labor de escritor y la calidad de primera figura de las letras españolas, que

nunca le discutió don Marcelino. Las aguas habían retornado a su curso y atrás habían quedado los años en que sus adversarios calificaban al polígrafo santanderino de destemplado y bravucón, neo indigesto y atrabilario y otras lindezas por el estilo. Después vendrían los ataques por el lado de los carlointegristas que le hicieron también objeto de sus censuras, una de ellas provocada por el juicio favorable que hizo sobre «Electra», de Galdós, desde el punto de vista teatral. El hecho de que asistiera al estreno y aplaudiera la obra promovió el consiguiente ataque de «El Siglo Futuro»: «Y Menéndez Pelayo, representación del liberalismo conservador, se va a aplaudir cuantos desatinos se le ocurren a don Benito contra el espíritu católico, y el mayor de todos ellos, que es suponer que los católicos liberales, condenados por la Iglesia, y cuantos vicios condena la moral cristiana, son la representación genuina del espíritu católico».

El error de la apreciación del periódico integrista estaba precisamente en querer encasillar a Menéndez Pelayo como hombre de partido. A este respecto, escribiría Clarín: «Si hemos de insistir en di-

vidirnos en liberales y tradicionalistas, en progresistas y retrógrados y conservadores, a Menéndez Pelayo no le podemos clasificar: es de otro mundo, que será el que prevalezca si han de ir bien los destinos humanos».

Cada uno de estos hombres lo hicieron a su modo, buscando el mismo resultado, el de continuar la Historia de España, como había dicho Cánovas. O, mejor aún, renovarla. Renovar significaba para ellos que sin renunciar a los valores tradicionales, había que incorporar al país a las nuevas corrientes del desarrollo europeo. Pereda fue el representante más genuino del mantenimiento de la primera tendencia y Menéndez Pelayo y Galdós significaron la defensa equilibrada del espíritu renovador español, intentado en aquellos momentos. Y esto lo practicaron con sinceridad y honradez en sus aciertos y equivocaciones. Eran tres puntos de mira con un mismo objetivo, y debido a que creían en el diálogo y en la tolerancia, se vieron acosados por los defensores radicales de los extremismos. Por eso su tentativa quedó solamente en lección o ejemplo para los intelectuales y políticos de su siglo.



Portada del libro de Benito Madariaga sobre la amistad entre José María Pereda, Marcelino Menéndez Pelayo y Benito Pérez Galdós, en el que se puede ver a los tres escritores.

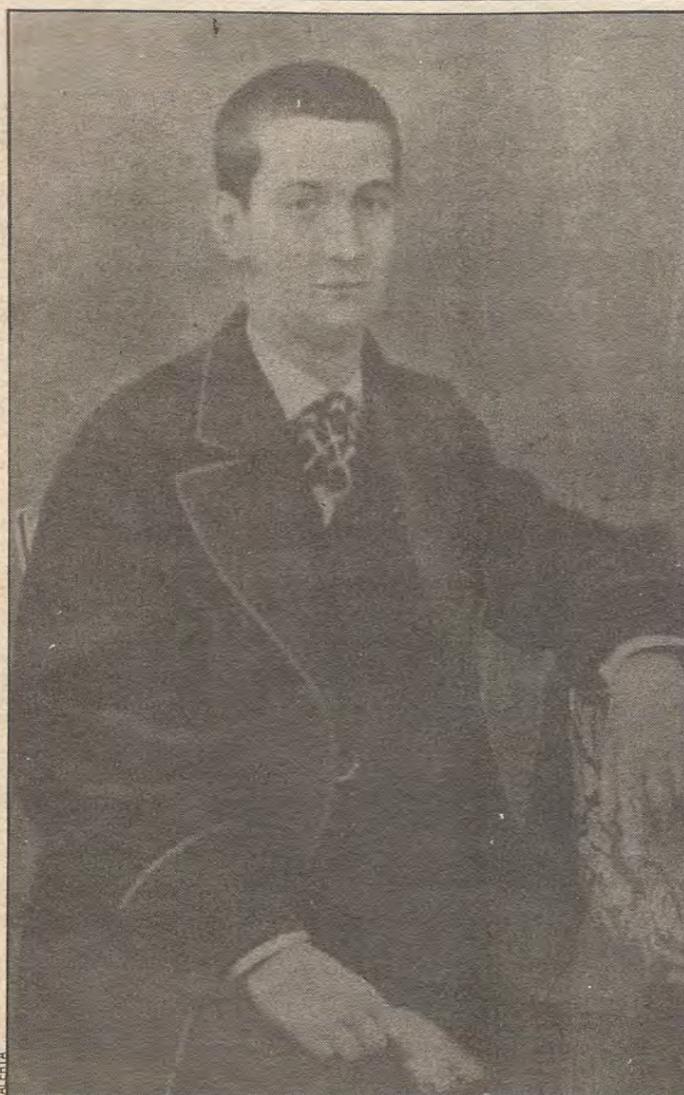


La Biblioteca Menéndez Pelayo del presidente Leopoldo Díaz inaugurada en agosto de 1923.



Vestíbulo de entrada de la Biblioteca Menéndez Pelayo.

75 aniversario de la muerte del autor de 'Los heterodoxos'



Dos imágenes de Menéndez Pelayo. A la izquierda, cuando concluyó sus estudios de Bachillerato. En la segunda, el escritor, en su primera juventud.

LA PERSONALIDAD DE MENENDEZ PELAYO A TRAVES DE SUS EJERCICIOS ESCOLARES

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA.

Ha sido bastante corriente en algunos estudios sobre Menéndez Pelayo presentarlo en su niñez como *enfant terrible*, especie de pequeño monstruo que asombraba por sus facultades intelectuales. Si bien es cierto que, como estudiante, fue alumno excepcional, dotado, como dice Marañón, de una precocidad temprana, no debe

EL hecho de haberse encontrado sus ejercicios escolares permite llevar a cabo un análisis de sus facultades, de los libros de texto y de la categoría del profesorado.

El primero de ellos es el examen de ingreso, que realizó en setiembre de 1866. Constaba de una división aritmética y un trozo escogido para probar su ortografía. Es curioso cómo este breve texto de dictado parece como si hubiera sido la consigna de unos valores que defendería toda su vida aquel niño, próximo a cumplir los diez años: "La tosca cruz de roble que se cobijó en la gruta de Covadonga es la brillante cruz de plata que se vio resplandecer en el torreón morisco de la Alhambra."

Los ejercicios en que optó al premio ordinario en los primeros cursos no han sido hallados y sólo se conservan las actas con los temas que salieron en sorteo para los exámenes. Sin embargo, nos sirven como indicio de su preparación en estos primeros años una serie de anécdotas que refieren su biografía. Una muestra de su precocidad fue la solución que dio al concurso organizado por la *Abeja Montañesa* entre sus lectores. El día 22 de junio de 1868 el periódico, en una de

sus gacetillas, solicitaba el esclarecimiento del siguiente problema histórico: "¿Qué acontecimiento notable tuvo lugar en la segunda hora de la segunda mitad del segundo día del segundo mes del segundo año de la mitad del segundo siglo del establecimiento de la dinastía de doña Isabel II?". Al día siguiente, Marcelino Menéndez Pelayo, de 12 años de edad, alumno del Instituto, escribía al director del periódico y le anunciaba que la solución era "la tentativa del regicidio del cura Merino contra la persona de nuestra actual soberana".

El ejercicio al premio de Fisiología e Higiene de cuarto año lo desarrolló sobre el tema *Fenómenos mecánicos de la digestión*. La composición del joven bachiller no contiene nada más que una tachadura, y está desarrollada con soltura y espontaneidad. El ejercicio era,

ocultarse su espíritu infantil, exactamente igual al de cualquier niño de su edad. Ha sido, precisamente, su hermano Enrique el que ha dejado testimonio de estas particularidades de su carácter. Recuérdese, en este sentido, la escena del asalto al aparador de su casa en busca del postre, o el juego que hacía de imitar las solemnes aperturas de curso.

desde luego, bueno y merecedor de premio, como estimó el tribunal.

Otro de sus exámenes que se conserva es el que desarrolló sobre las diferentes opiniones de los filósofos acerca de la memoria y la esencia del recuerdo, en la asignatura de Psicología, Lógica y Ética. Este examen está fechado el 11 de junio de 1870. Aquel mismo año concurre también Menéndez Pelayo al premio de Historia Universal. En el sorteo de las lecciones que componían el programa salió como tema Alejandro Magno, y hace una demostración de dominio del tema al explicar, de una manera amena y pormenorizada, las ideas conquistadoras del hijo de Filipo y sus campañas militares que le señalan como uno de los generales más grandes de todos los tiempos. La anécdota y el detalle histórico se entremezclan en este ejercicio esco-

lar, escrito con soltura y método.

Hace años, en nuestro libro *El Instituto de Santander, estudio y documentos* (1971), escrito en colaboración con Celia Valbuena, publicamos dos nuevos escritos, desconocidos hasta entonces, con que se presentó Menéndez Pelayo a premio en las asignaturas de Historia Natural y Física y Química. Los profesores de las asignaturas eran don José Escalante y don Máximo Fuertes. El primero explicaba su asignatura por el libro de Pérez Minguez, y el segundo, utilizaba como libros de texto los de Rico y Santisteban. Estos ejercicios tienen el doble interés de que corresponden al último curso de Bachillerato y, además, son de ciencias que, como se sabe, no era precisamente la especialidad de Menéndez Pelayo.

Cuando las pruebas eran de

Matemáticas pudo conseguir el premio en el curso 1868 al 69, gracias a que su padre, catedrático de esta asignatura, no formó parte del tribunal.

En 1870 oposita al premio extraordinario de reválida en la sección de letras. El tema del ejercicio era: "Pedro I de Castilla, Pedro I de Portugal y Pedro IV de Aragón, el Ceremonioso. Paralelo entre estos tres reyes y juicios que han merecido a los historiadores."

Este ejercicio está escrito con un estilo literario y narrativo de gran belleza, que, poco a poco, nos introduce en el tema histórico, que desarrolla con elegancia y precisión, aportando el joven bachiller su estilo personal al describir los hechos históricos más sobresalientes de cada uno de estos reyes, durante las cuatro horas que le concedieron para exponer aquella lección. Sorprende que un niño de poco más de quince años llegue a escribir sobre una materia nada fácil, en seis folios por ambas caras, de la forma que lo hace si no fuera por esas dotes de precocidad que se manifestaron desde un principio en aquel hombre genial representativo de su siglo.

La capacidad de asimilación y de síntesis de Marcelino Menéndez Pelayo, su envidiable memoria, unida a unas dotes especiales de estudio y lectura, explican, únicamente, la sorprendente calidad de estos ejercicios. Ellos evidencian no sólo su grado de inteligencia, sino los rasgos de su personalidad, como son la religiosidad, el patriotismo, la sinceridad, su vocación literaria, etc. Para comprender la evolución y fijación futura del carácter del precoz muchacho, hay que tener en cuenta el ambiente familiar en que se desarrolló y los *injeritos psíquicos* de sus profesores, que contribuyeron enormemente a la formación de su modo de ser. Existe, por su parte, una aceptación del mundo social y de sus instituciones que no somete a crítica, debido, sin duda, a su juventud. Diríamos que está formado dentro de la escuela tradicional de aceptación de lo heredado.

Marcelino Menéndez Pelayo es un *larva de ideólogo* (en la terminología de Mannheim). Hay en él una poderosa vitalidad instintiva, una gran seguridad en sí mismo y en lo que dice y una tendencia a empresas futuras con gran confianza. Junto a esa enorme vitalidad, sobresalen, como rasgos también de su personalidad, la sociabilidad, la búsqueda de los demás y el diálogo. Admira su sentido de la ética, que se manifiesta en su letra a través de la grafología. Sorprende, sin embargo, la agresividad y violencia instintivas, posiblemente heredadas de su padre. Pero es también un hombre reflexivo y, por ello, esa agresividad no impide que sea afectuoso, sociable y enormemente dócil a lo heredado, aunque también orgulloso.

Benito Madariaga de la Campa es escritor y cronista oficial de Santander.

□ "Hay en él una poderosa vitalidad instintiva, una gran seguridad en sí mismo y en lo que dice"

□ "La composición del joven bachiller no contiene nada más que una tachadura y está desarrollada con soltura y espontaneidad"

□ "Menéndez Pelayo posee una envidiable memoria, capacidad de asimilación y de síntesis"

Revista 24/5/87

Alfonso VIII, el rey del fuero de Santander

Benito MADARIAGA DE LA CAMPA

ALFONSO VIII, hijo de Sancho III, heredó el trono de Castilla cuando era un niño de tres años, a causa de la muerte prematura de su padre al año siguiente de haber sido coronado. Este rey, colaborador en el triunfo de la batalla de Las Navas de Tolosa, a partir de la cual sobrevino el ocaso del imperio almohade, fue el autor del fuero de Santander otorgado en Burgos. Era MCCXXV, quinto idus iulii (11 de julio de 1187), cuando estaba a punto de cumplir los 30 años.

Amós de Escalante, en su libro *Costas y montañas*, nos informa sobre la primitiva abadía de la villa de Sancti Emetherii y refiere cómo "Alfonso VIII amuralla y fortalece a Santander, legisla el tráfico de su puerto, provee a la administración y regimiento de sus pobladores y la da en señorío al abad", tal como se recoge en dicho fuero, cuyo texto original en latín publicó en un apéndice del libro. A este rey se debieron también el fuero de Villaverde Mojina y la concesión

de una feria y otro fuero a Sahagún. El de Santander, posterior al de esta ciudad, coincide con él en su mayor parte, de igual manera que el de Santillana toma como modelo al de Santander, si bien difieren en cuanto a la jurisdicción, ya que la primera fue de abadengo y Santander de realengo.

Interesa subrayar como anteriormente Don Sancho el Fuerte se refiere a Santander en uno de sus privilegios y Alfonso VI otorgó otro y regaló al abad un Lignum Crucis y el cuerpo de un santo como reliquias. Aunque el fuero de Alfonso VIII decía "nūllum habeatis dōminum in villa, nisi tantum abbātem Sancti Emetherii" (no tengáis ningún señor

en la villa, sino únicamente al abad de San Emeterio), éste "no ejerció la jurisdicción completa", tal como puntualiza Escagedo Salmón, ya que en los casos "de estricta behetría, el jefe supremo era el rey".

Privilegios comerciales a la villa

El fuero de Alfonso VIII, confirmado posteriormente por otros reyes, concedía a la villa unos privilegios comerciales que beneficiaban a los traficantes y mercaderes (exención de portazgo) y a los cultivadores de la tierra (la pose-

sión de ella como heredad propia), lo que unido a otras ventajas jurídicas y militares intentaba evitar el despoblamiento de las principales villas y puertos castellanos, como sucedió también al repoblar San Vicente de la Barquera, Laredo y Castro-Urdiales.

Labradores, artesanos y pescadores

La población de la primitiva villa, en torno a la abadía, estaba entonces constituida, principalmente, por labradores, pescadores y artesanos, que conservaban las características de los habitantes de las villa medievales de la costa con

una economía agroganadera y comercial basada en el cultivo de viñas y huertas, la explotación de ganado mayor y menor, la pesca y las actividades de los mercaderes, a los que el fuero protegía sus mercancías en caso de hundimiento o naufragio de la embarcación.

La iglesia y el monasterio de San Emeterio y San Celedonio fueron el núcleo que dio origen al desarrollo de la vieja puebla que, paulatinamente, se va engrandeciendo gracias, en parte, al fuero de este rey que le otorga, como dice Víctor Fernández Llera, su primera Constitución política. A ella acudieron solariegos, labradores y mercaderes en busca de los privilegios concedidos a esta villa destacada de los puertos castellanos.

En otro orden de cosas, el nombre del primer santo, titular de la abadía, en la que se guardaban las reliquias, sirvió para designar a la ciudad de Santander.

Benito Madariaga de la Campa es el cronista oficial de Santander.

Santander, ciudad cultural



Panorama cultural de Cantabria

Benito MADARIAGA DE LA CAMPA

EL clima de progreso de Santander se desarrolla de una manera amplia y ostensible a partir de mediados del siglo pasado, en que se configura económica y culturalmente como una ciudad moderna que, por entonces, al decir de Pereda, recibe el nombre de la Liverpool de España.

Apenas creada en 1920 la Diputación Provincial, en una alocución de la Corporación a los montañeses fijaba entre sus metas "en obsequio de la causa pública" la educación de la juventud y el desarrollo de las artes.

La creación del Instituto Cántabro de Enseñanza Media en 1838 supuso un paso importante en las aspiraciones pedagógicas de una ense-

ñanza gratuita. El espíritu humanista de aquellos catedráticos forjó con tesón y talento las numerosas promociones de alumnos de las que salieron los representantes más destacados de la escuela literaria montañesa, así como de una selecta promoción de médicos y naturalistas renombrados y de otra, no menos famosa, de prehistoriadores y arqueólogos. Aquel foco de Santander, como le llama Marañón, fue el germen de un movimiento cultural sin

precedentes, cuya savia manaba del Instituto Provincial, en cuyo establecimiento llegaron a darse todos los estudios importantes, desde los de Enseñanza Media hasta los de Náutica, Comercio, Magisterio y Artes y Oficios.

Componían la galería de hombres ilustres, promotores de la Edad de Oro santanderina, personajes como Menéndez Pelayo, Pereda, Galdós, González de Linares, Amós de Escalante, Angel de los Ríos o Leonardo

Torres Quevedo. Aquel ambiente cultural y las bellezas de la región atrajeron a otros destacados escritores que eligieron la plaza como lugar de veraneo y, así, es visitada por Giner de los Ríos, Pérez Galdós, Ramón y Cajal o la Condesa de Pardo Bazán.

Gran parte de ellos colaboraron en *La Tertulia*, (1877) y en el libro *De Cantabria* (1890), donde dejaron una muestra del desarrollo cultural existente en aquellos momentos.

Con el nuevo siglo, Santander y su provincia adoptan un diferente programa económico, no sin que se dejara sentir una profunda amargura al perderse las colonias, que embargó a todos los españoles, alcanzando su manifestación, sobre todo, a las clases intelectuales. Por otro lado, los hombres más representativos de la vida cultural habían ido desapareciendo por fallecimiento o al haber concluido su producción literaria. En 1902 muere Amós de Escalante; en 1903, Jesús de Monasterio y, al año siguiente, Augusto González de Linares. Por estas fechas, José María de Pereda tiene también concertada una cita con la muerte que habría de llevarle al sepulcro dos años después. Pero la pérdida más sentida fue la de Marcelino Menéndez Pelayo, en mayo de 1912. Los miembros más jóvenes de aquella generación continuaron la labor proyectada por Pereda, Menéndez Pelayo y Galdós.

Nuevas figuras van apareciendo en el ámbito provincial y dejan sentir su influencia hasta la proclamación de la II República española. Esta segunda etapa, aunque no tuvo intelectuales tan prestigiosos, fue numéricamente importante en el cultivo de las artes provinciales, y dará en los años que preceden a la República un segundo período de esplendor cultural: era de plata en la que sobresalen escritores, pintores y periodistas que van a protagonizar las inquietudes intelectuales de su generación. Los nombres de Enrique Menéndez Pelayo, Ricardo León, Ramón de Solano, Concha Espina, Manuel Llano, Vicente Pereda, Orestes Cendrero Curiel, Enrique Rioja, Gerardo Diego, José María de Cossío, Miguel Artigas, Juan Cuesta Urcelay, Francisco Cubría, José del Río Sainz, Wenceslao Albo, etc., son una muestra de los representantes en diferentes especialidades que, desde la Biblioteca de Menéndez Pelayo, la Estación de Biología Marina, el Centro de Estudios Montañeses o la Casa de Salud Valdecilla, dejan testimonio de su preparación científica y literaria.

En pintura sobresalen Agustín Riancho, Gerardo Alvear, Ricardo Bernardo, Pancho Cossío, Antonio Quirós, José Gutiérrez Solana, Angel Espinosa y Juan José Cobo Barquera.

En los años de la República, la Universidad Internacional de Verano de La Magdalena aporta nuevos nombres y potencia las actividades de la ciudad norteña, al ampliar el programa de su cultura provinciana. Por allí pasaron los principales intelectuales de la España del momento, como Marañón, Ortega, Unamuno y Ramón Menéndez Pidal. Pero la guerra civil truncó aquellos pronósticos favorables de un nuevo resurgir cultural de Cantabria.

En el largo período de la dictadura, el grupo Proel, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, el Ateneo de la ciudad y el Festival Internacional son, hasta que se crea en 1967 la Institución Cultural de Cantabria, los organismos más representativos de aquel período.

La creación de la Universidad de Santander, con sus diferentes Facultades, y la aparición de un Gobierno autónomo, dependiente de la Diputación Regional, a la que se transfieren las principales funciones de la cultura, ofrece un nuevo sesgo al panorama cultural de Cantabria, que se halla en la actualidad ante el reto de un pasado glorioso y brillante y el presente competitivo de otras regiones. Pero, quizá, convenga considerar la conveniencia de una mejor distribución regional de esa cultura que llega difícilmente a las comarcas más deprimidas.

Benito Madariaga de la Campa es cronista oficial de Santander.

EDUCACION

La exposición del Museo Municipal reaviva la figura del sabio cabuernigo



De izquierda a derecha: González Linares, Ramón Sánchez Díaz, Nicolás Salmerón, Esteban Polidura y Orestes Cendrerros, científicos e intelectuales vinculados a la Institución Libre de Enseñanza.

González Linares y el grupo institucionista de Santander

Profesores y políticos de la ILE crearon periódicos, laboratorios y escuelas para realizar su idea de acercamiento a Europa

A través de los hombres más influyentes de la Institución Libre de Enseñanza, generalmente profesores y políticos, nacieron en las diferentes regiones españolas grupos de personas comprometidas o simpatizantes con el movimiento institucionista.

EN el caso concreto de Cantabria, su principal figura fue el naturalista Augusto González de Linares (1845-1904). A partir de la creación de la Estación de Biología Marítima, en 1886, González de Linares toma contacto con Santander e interviene en los problemas culturales y de investigación provincial a través de la citada estación biológica, de la que fue su primer director.

La Estación de Biología

Su etapa anterior se reparte en las funciones de la enseñanza y su preparación específica en temas, sobre todo, de biología marina. Este es el período más inquieto e interesante de su vida, cuando es profesor de Ampliación de Historia Natural en la Universidad de Santiago de Compostela. Al ser expedientado y separado de la cátedra por su protesta universitaria contra el real decreto y circular de 26 de febrero de 1875, participa en la creación de la Institución Libre de Enseñanza, publica sus descubrimientos en los Anales de la Sociedad Española de Historia Natural y estudia en el extranjero comisionado por el Gobierno. Su estancia, en 1886, en la Estación Zoológica de Nápoles, fue decisiva en su preparación para poder ocupar el cargo posterior de director de la citada Estación de Biología Marítima de Santander.

En 1873 publica su libro *Ensayo de una introducción al estudio de la historia natural*, en el que ya "elabora", como dice Diego Núñez, "una filosofía natural de carácter evolucionista" que lleva también a sus explicaciones de cátedra.

La experimentación en la propia naturaleza constituyó el método pedagógico llevado a la práctica con los pensionados y becarios que asistían a las ense-

ñanzas en la Estación Biológica de Santander. Para ello se prepararon, además, colecciones de animales marinos para su envío a colegios, Institutos y Universidades. "Las colecciones de estos animales", escribía Linares, "permiten al profesor que carezca de medios o tiempo para recogerlos ofrecer a sus discípulos, en vez de frases y figuras abstractas, engendradas de ídolos mentales, los seres mismos en toda su concreción real, en la plena integridad de su naturaleza, que jamás sabrán expresar del todo la palabra imagen".

Al ser expulsados de sus cátedras, a raíz de la llamada *cuestión universitaria*, Giner y sus discípulos, entre los que se encuentra González Linares, proyectan la creación de un estable-

cimiento libre de enseñanza, cuyas bases redacta Giner. Interesa consignar cómo fue en el pueblo de Valle, en Cabuérniga, donde reunidos Nicolás Salmerón, Francisco Giner de los Ríos y Manuel Ruiz de Quevedo en casa de Augusto González de Linares, los cuatro van a estudiar el borrador del proyecto de la llamada por ellos Institución Libre para el Cultivo y Propagación de la Ciencia, como se pensó denominarla en un principio.

Los krausistas

Las reuniones para estructurar la Institución Libre de Enseñanza continuaron en Madrid, en casa de Ruiz de Quevedo, el

otro krausista importante montañés. Al fin, el 10 de marzo de 1876 se firmaron las bases, y el 31 de mayo se aprobaban los estatutos.

Ruiz de Quevedo, nacido en 1817, pertenecía al grupo de los primeros alumnos de Sanz del Río. Al crearse en 1860 el Círculo Filosófico Literario, cuyas reuniones tenían lugar en la calle de Cañizares, ostentó su presidencia y se incorporó también como miembro de la Sociedad Abolicionista, funda en 1864, y de la que fue presidente su compañero Fernando de Castro. Mucho mayor en edad que González de Linares, debió de ejercer bastante autoridad sobre él a causa de ser paisano suyo y uno de los hombres más influyentes del grupo krausista. Ambos van

a coincidir en el Colegio Internacional fundado por Salmerón, en cuyas clases intervenían cuando a la sazón el naturalista montañés era todavía un estudiante de Ciencias Naturales con poco más de 20 años.

Ruiz de Quevedo, el jurista

Ruiz de Quevedo (1817-1898), testamentario de Sanz del Río, estaba considerado como un abogado de prestigio y llegó a ser en 1873 subsecretario de Gracia y Justicia. Amigo y colaborador de Mendizábal, se dedicó también al periodismo y a la política y, como Linares, perteneció al partido republicano de Salmerón. Pero, a juicio de Luis de Hoyos Sainz, "donde su figura adquiere relieve y personalidad es en las campañas en pro de la enseñanza como profesor del Colegio Internacional de la Escuela de Instituciones, fundador de la Institución Libre de Enseñanza y especial y particularísimamente de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer".

Pues bien, Ruiz de Quevedo fue el que dio forma legal a los estatutos de la recién creada Institución Libre de Enseñanza y se le consultaba, además, en los múltiples problemas jurídicos que surgían en el ámbito de sus relaciones. Cuando la segunda cuestión universitaria, por ejemplo, fue el encargado de interponer el recurso ante el Consejo de Estado por los abusos cometidos con los profesores discrepantes y publicó en un volumen toda la documentación referente al caso.

Giner

Don Francisco Giner (1839-1915) estuvo también vinculado a través de la amistad que le unía con Augusto González de Linares, del que fue desde un principio amigo y mentor. Don Francisco aceptó la invitación de veranear en casa de su compañero, lo que le permitió conocer bien la provincia en sus excursiones por los pueblos limítrofes.

Las Colonias Escolares de San Vicente

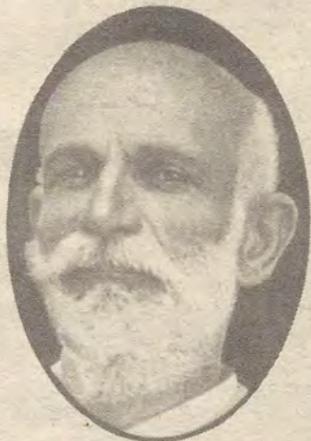
B. M.

UN pueblo especialmente elegido por los institucionistas fue San Vicente de la Barquera, por el que Linares y Giner sintieron una particular predilección.

Giner y Bartolomé Cossío dieron su conformidad a la elección de este pueblo para las primeras Colonias Escolares del Museo Pedagógico Nacional en 1887 y a la creación, a partir de 1904, de los dos pabellones a cargo de la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución Libre de Enseñanza.

En las excursiones escolares jugó un papel destacado como instructor otro institucionista, historiador y geógrafo, muy ligado a Cabezón de la Sal: Rafael Torres Campos (1853-1904).

Como ya hemos dicho, fi-



Giner de los Ríos.

guró en el equipo que estudió la cueva de Altamira, cuya dotación no acertaron al suponer fueron realizadas las pinturas por soldados romanos. Sin embargo, la descripción entrevé datos del mayor interés sobre útiles y restos de alimentos. A él se debe también el es-

tudio de la iglesia de Santa María de Lebeña, prácticamente desconocida desde el punto de vista artístico hasta que fue descubierta por los alumnos y profesores de la Institución en sus excursiones.

El doctor Madrazo

El médico de las Colonias y de los excursionistas, si lo precisaban, era el señor Enrique Diego Madrazo (1850-1942). Aunque no fue institucionista, su amistad con Giner y, sobre todo, con González de Linares, le sitúa entre los epígonos del grupo de los hombres de la Institución. Este pasiego insigne, idealista y romántico, que soñó con ser maestro de párvulos, creía en la renovación de España mediante la enseñanza.

EDUCACION

La Institución Libre de Enseñanza y Santander

González Linares

Viene de la página anterior

Concha Espina solía enseñar "la ventana de Giner" en la torre de la casa de los Linares en Valle. Esa hospitalaria habitación perteneció a don Francisco durante 18 veranos, que fueron para él apacibles y fecundos.

En el verano de 1880 sabemos que Giner de los Ríos, acompañado del naturalista don Juan Vilanova, visitó la cueva de Altamira. Por indicación suya, Francisco Quiroga y Rafael Torres Campos hicieron un informe sobre la célebre cueva que publicaron en el número 90 del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, de noviembre de ese año. Prácticamente hasta 1890, en que sustituye Cantabria por San Antolín de Bedón, en Asturias, sus visitas fueron frecuentes a la casa de los Linares.

Bartolomé Cossío y Concepción Arenal

Fue en una de estas visitas cuando tuvo un reencuentro con Manuel Bartolomé Cossío, que veraneaba en Comillas y se dirigía a Tudanca.

A partir de entonces la amistad entre maestro y discípulo se hizo tan firme y sólida que se convirtió en el sucesor de Giner. En varias ocasiones coincidieron en San Vicente de la Barquera, y en 1905 realizaron juntos una excursión que saliendo de aquel pueblo recorrió Cabuérniga, para finalizar en Tudanca.

Emparentada también con la familia Cuesta, de la Casona de Tudanca, estaba Concepción Arenal Ponte, mujer excepcional, estrechamente vinculada a Cantabria por su origen y vivencias juveniles en Liébana.

Aquella mujer, que para no escandalizar a sus coetáneos o, tal vez defender su honor, tiene que asistir a las clases de la Universidad vestida de hombre, fue una figura representativa en la defensa de los derechos de la



Archivos y otros útiles de la Estación de Biología Marina que se ofrecen en la pinacoteca municipal.

mujer, de la población penitenciaria y de la educación femenina en el ámbito profesional. Por eso, desde un primer momento figuró como colaboradora en el Ateneo Artístico y Literario de Señoras, en las conferencias dominicales y al crearse la Escuela de Instituciones bajo la dirección de los krausistas.

Amistad con Estrañi

Linares y Estrañi se conocían desde sus años mozos de estudiantes en Valladolid, en que juntos iniciaron los primeros ensayos periodísticos. Al fijar su residencia en Santander, en 1877, volvió a reanudar el trato con el naturalista y pudo seguirlo en Madrid, el 21 de junio de 1868, descendía de familia campurriana por ambas ramas, y su madre fue hermana del pintor Casimiro Sainz. En 1910 salió diputado por Santander con el mayor número de votos, y en mayo de 1923 la Diputación Provincial de Santander le entregaba la credencial de senador.

Fue muy amigo de Sánchez Díaz y de Duque Merino, Marañón dijo de él a su muerte que era un sabio, "especie rara en España", tanto por sus conocimientos como por su capacidad

de comprender y de dar todo lo que sabía al primero que se lo solicitaba.

A la propuesta de Miguel Artigas en 1927 de crear en Santander un Museo Etnográfico para el que señaló incluso una comisión, Hoyos Sainz aconsejó que dicho museo debería ser una sala o sección dentro del que llamaba Museo Cantabro o Montañés, con piezas representativas de toda la región. "La formación del museo o de la colección etnográfica montañesa exige un núcleo directivo y organizador en relación con un cuerpo de las numerosas gestiones y vicisitudes de su amigo para hacer realidad en Santander su soñada idea de un laboratorio dedicado al estudio de la biología marina. La amistad y confianza abarcó también a las familias y duró hasta la muerte de Linares, lo que no impidió que continuara dedicándole en el periódico un recuerdo el día primero de mayo.

Sánchez Díaz y Hoyos Sainz

Dentro de este mismo grupo de simpatizantes de la Institución Libre de Enseñanza estaban los representantes de Reinosa-Campoo: Ramón Sánchez

Díaz y Luis de Hoyos Sainz. El primero, nacido en Reinosa en 1869, estudió perito mercantil y ejerció varios trabajos como empleado de Ayuntamiento y viajante de comercio hasta que pudo dedicarse a su vocación de escritor, preocupado por los problemas culturales y de justicia social, a los que defiende con tono valiente y sincero. De él dijo Joaquín Costa que era "uno de los pensadores de la generación nueva de quienes más puede prometerse nuestra patria". En 1933 fue nombrado director general de Comercio, si bien el hecho de ser "un político puramente teórico, idealista", hizo que cesara a los pocos meses.

Colaborador de numerosos periódicos, literato y ensayista, puede incluirse dentro de la generación del 98, con un contenido regeneracionista en algunas de sus obras. "En sus escritos", escribe Jesús Lázaro, "sin olvidar los valores estéticos, hay una honda preocupación por la cultura como fundamento político, que plantea como una *pedagogía social* tras contemplar la situación económica española necesitada de cambios profundos".

Hoyos Sainz y el Museo Etnográfico

Amigo suyo, y también de Linares y Galdós, fue el conocido etnólogo Luis de Hoyos Sainz (1868-1951), hombre polifacético que sobresalió en campos tan diversos como la antropología, la agricultura y el folclore. Nació corresponsales y colaboradores que, repartidos por toda la provincia, son la base indispensable del trabajo".

En 1931, Hoyos Sainz es nombrado profesor de Psicología en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y le es acumulada la asignatura de Higiene Escolar.

Gracias a él, al crearse la Escuela Normal de Santander consiguió que vinieran a ella sus mejores alumnos.

Al llegar la República se suprimió en 1932 la Escuela Superior del Magisterio y recreó la Sección de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras, y, a propuesta unánime del claustro,

fue nombrado catedrático de dicha sección de Pedagogía. En dicha Facultad explicó cursos sobre diversas materias de Etnografía y Folclore hasta 1936.

Sin pertenecer al grupo institucionalista, simpatizó con ellos y sintió una profunda admiración por hombres como Giner, Linares, Ruiz de Quevedo o Besteiro. También mantuvo correspondencia con Galdós a causa de sus intervenciones políticas. Por una de estas cartas sabemos que el novelista quiso, en el verano de 1905, hacer una excursión a Campoo para presenciar el eclipse que, como hombre curioso, quería ver desde aquel maravilloso observatorio natural.

Vinculados a la Institución

He querido dejar para último término al grupo de hombres identificados con la Institución que salieron de la propia Estación de Biología Marítima o que se formaron en ella. Los nombres de Luis Simarro, Manuel Cazorro, Rafael Blanco y Juste, Antonio Zulueta, Orestes Cendreras Curiel, Enrique Rioja Lo Branco, etc., son una muestra del grupo numeroso de científicos vinculados por sus estudios a la Estación Marítima.

En definitiva, el grupo liberal de Cantabria, próximo a las ideas de la Institución Libre de Enseñanza, aunque heterogéneo en sus componentes, se caracterizó por ostentar una mentalidad reformista y europeísta. Todos ellos participaban del mismo objetivo de cambiar España mediante la enseñanza y la formación ciudadana en todos los niveles con objeto de conseguir hombres útiles. Sólo así se podía dar el segundo paso de un reformismo político y social.

En tanto los representantes del pensamiento tradicional sintieron la nostalgia del pasado, los institucionalistas y sus epígonos del liberalismo democrático prefirieron mirar al futuro. Pensaron que había que crear instituciones que permitieran el reformismo y la aproximación a Europa. Por ello fueron fundadores de periódicos, laboratorios o escuelas.

B. M.

EL doctor Madrazo terminó sus estudios de Medicina en 1870 y se trasladó a Francia en 1872 para cursar Dirección Anatómica y Fisiología Experimental con Claudio Bernard. En 1874 recibe las lecciones de Wolkman en Alemania, quien ejercía la cirugía bajo las reglas de la asepsia. Al presentarse en 1876 a las oposiciones de la cátedra de cirugía, el tribunal no le concede la plaza, que obtiene al año siguiente, si bien no le dan la cátedra por sus ideas republicanas hasta 1881. "Mi convicción", escribe, "me lleva a pretender reorganizar la enseñanza de la ciencia médica a base de la pedagogía moderna: que la anatomía se enseñe en el cadáver; la fisiología en el laboratorio; la patología en sus piezas anatómicas en

Doctor Madrazo:

"Hagamos buenos maestros..."

la mano o en el campo del microscopio, y la clínica en la observación de los enfermos."

Tres etapas

Al no estar de acuerdo con las enseñanzas de la Facultad, renuncia a la cátedra, no sin antes haberse formado expediente. Fue entonces cuando construyó un sanatorio en la Vega de Pas, en 1894, y dos años más tarde, otro en Santander, previa clausura del primero. Pero lo que nos interesa más, en este momento, son sus ideas pedagógicas, basadas en la escuela graduada y única, el



Retrato del doctor Madrazo.

laicismo, la coeducación y la preparación de los maestros.

A su juicio, el problema de la instrucción en España estaba en los maestros, y pedía una educación integral y colectiva, con enseñanzas de la agricultura en las escuelas, que debía tener en el campo su laboratorio natural. "La vida escolar, bien entendida pedagógicamente", escribía, "es un ensayo constante de actividades individuales y colectivas, en las que se ejercitan la memoria, la inteligencia y la voluntad que, entregadas a la propia experimentación, graban profundamente y sin esfuerzo alguno virtudes básicas de orden social."

Madrazo divide la enseñan-

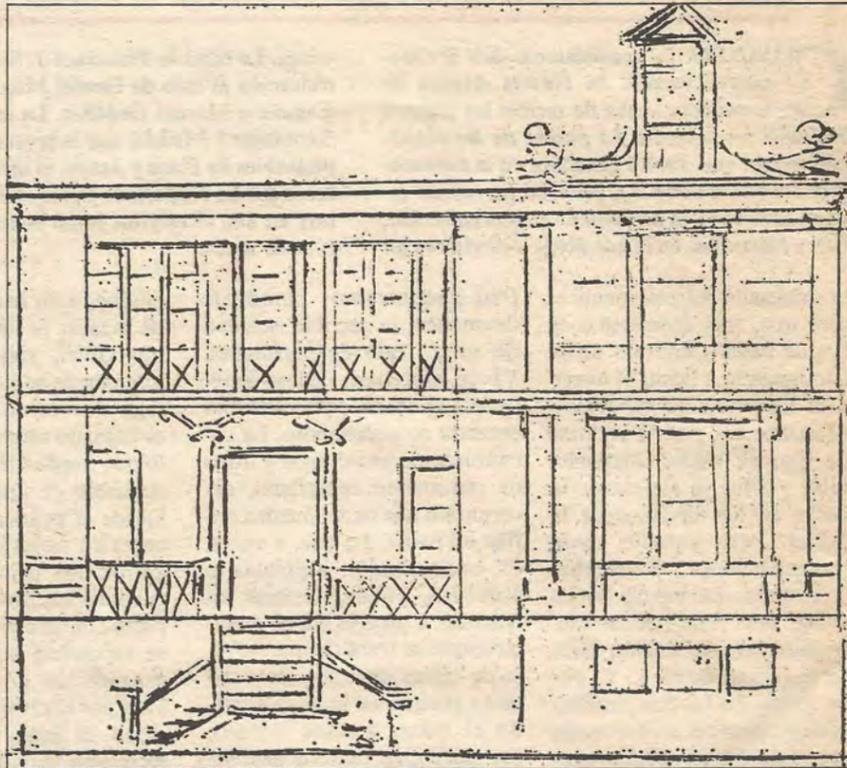
za en tres etapas: la puericultura, que comprende los tres primeros años; párvulos, los otros tres siguientes; el que llama tercer período, de los 7 a los 15 años, y, por fin, la enseñanza postescolar o del preparatorio de carrera, que comprendía dos años más. Para experimentar sus ideas pedagógicas construyó en 1910 una Escuela de Primera Enseñanza.

Curiosamente, pese a su simpatía por Giner y la Institución, Madrazo no estaba totalmente de acuerdo con el método seguido por ellos, ya que quisieron renovar el país con la Universidad, cuando, a su juicio, había que comenzar la maternología y la educación de párvulos. "Hagamos buenos maestros de escuela, que la Universidad vendrá por sí sola y como aspiración natural de aquella."

CULTURA



Galdós, junto a Margarita Xirgu y Estrañi, en San Quintín. A la derecha, plano de alzada de la finca realizado por Alfonso Lastra.



ALERTA

BENITO MADARIAGA.
EN el capítulo de las amistades liberales de comienzos de siglo hay que considerar la existente entre Madrazo y Pérez Galdós, a causa de ser el primero uno de los médicos que consultaba el novelista canario y al que recuerda Marañón haberle visto frecuentar la casa. Madrazo encontró, a su vez, en él apoyo y consejo a sus ensayos como autor teatral y le ofreció la asesoría del Teatro Español de Madrid cuando estuvo de empresario. Así, reconoce que don Benito le profesaba una gran estima e, incluso, se decía que le había tomado como protagonista en uno de sus dramas.

Inteligencia soberana y especiales virtudes

Galdós, en el prólogo que escribió a las obras de teatro de Madrazo sobre el cultivo de la especie humana, alude a su "inteligencia soberana" y a las especiales virtudes del insigne cirujano montañés. El novelista admiraba en Madrazo tanto sus altas dotes profesionales como la sinceridad y sana violencia con que, a veces, expresaba sus opiniones.

Con motivo de la publicación de alguno de sus libros mantuvo correspondencia con los hombres de la institución. Este es el caso del libro regeneracionista *¿El pueblo español ha muerto?*, del que le acusa recibo Giner el 25 de mayo de 1903 con estas palabras tan esclarecedoras de la desesperanza del momento: "Fácilmente comprenderá usted cuán de corazón simpatizo con la dura crítica y con las esperanzas de su libro; por desgracia, veo imposible fiar en éstos más que a largo plazo. Pienso, como usted, que abajo está la raza y la primera materia; pero de aquí a que la dejen crecer y tomar forma, en el cruel abandono en que hoy la dejan las clases directoras... Todo lo tiene que

Los asiduos de San Quintín

Los fraternales vínculos de Galdós con Madrazo, Linares, Giner de los Ríos y Estrañi

hacer por sí misma, ayudada por unas cuantas docenas de hombres humanos que sientan y comprendan su deber."

Linares y Madrazo

Linares y Madrazo tenían muchos puntos de coincidencia como científicos y en cuanto a su vocación pedagógica. Los dos fueron catedráticos y republicanos, si bien uno se dedicaba a la biología pura y era del partido de Salmerón y el segundo a la biología aplicada y lo era, a su vez, del partido de Ruiz Zorrilla. Se daba, además, la particularidad de que ambos sentían una profunda preocupación por la reforma de la enseñanza y los dos se habían apartado también de las funciones docentes, por renuncia en el caso de Madrazo y temporalmente en el de Linares, por la actitud desaprobatoria de uno y otro en materia de la enseñanza oficial.

El conocimiento y trato entre González de Linares y Pérez Galdós fue también asiduo en el verano, aunque el primero no pertenecía a la tertulia del novelista. En su despacho tenía éste unos cráneos de tiburones que le había regalado el naturalista.

Mayor proyección tiene en el escritor canario la influencia de Giner de los Ríos, con el que mantuvo una interesante correspondencia y que fue, además, crítico de su obra, en novelas tan importantes como *La fontana de oro* (1870) y *La familia de León Roch* (1878).



Benito Pérez Galdós

La reforma de España

Mayor entusiasmo le suscita a Giner *La desheredada*, de Galdós, novela que estima "señala una nueva etapa en la historia de sus obras", aunque le puntualiza también ciertos defectos de estilo y en el tratamiento de algunos personajes, la obra le parece "la única novela moderna española que puede saltar el Pirineo sin inferioridad alguna a lo mejor extranjero".

No diré que Giner fue un descubridor prematuro de Galdós, pero sí que es uno de los autores que le llama la atención desde el primer momento, al que siguió con atención y alentó con sus criterios de lec-

tor y conocedor de la sociedad española. Ambos se admiraron y tuvieron la esperanza de lograr la reforma de España mediante el trabajo y la cultura. Giner pensó que ello se lograría a través de la enseñanza, y Galdós sólo podía hacerlo como le pedía Joaquín Costa en una carta, llevando tema y solución de esos problemas al texto y a la novela.

Con la llegada de Pérez Galdós a Santander, el grupo liberal y republicano encontró en él a la figura más representativa y popular del liberalismo en las letras y en la política. Al hacerse republicano, en 1907, y obtener el acta de diputado por Madrid, comienza a intervenir en política de una manera activa y es nombrado presidente de la coalición republicano-socialista. A su tertulia de San Quintín acuden viejos republicanos, anticlericales y políticos que, aunque en un segundo plano, como Policarpo Lasso, Esteban Polidura o Eduardo Torralva Beci, tuvieron un papel notable en los movimientos políticos progresistas de la ciudad.

Un periodista de 'El Cantábrico'

Mayor incidencia comporta el periodista José Estrañi (1840-1919), amigo personal de Galdós, de Madrazo y de Linares. Nació en Albacete y antes de llegar a Santander había recorrido diversas capitales alternando el trabajo y el periodismo, pero fue aquí donde al

fin se instala definitivamente y transcurre el período más fecundo de su vida.

Era el albaceteño hombre de profundo ingenio y dotado de un talento y sentido periodístico nada corrientes. Su carácter franco y bondadoso le ganó enseguida la popularidad y simpatía de los santanderinos.

Gracias al periódico *El Cantábrico*, del que fue fundador y director desde 1895, el grupo demoliberal encontró el portavoz más seguro para la propaganda de sus ideas.

Fue Estrañi visitante asiduo de San Quintín, con quien don Benito gustaba mucho charlar sobre temas literarios y políticos. La correspondencia que se conserva de él en la casa del escritor en Canarias permite fácilmente adivinar el grado y la intensidad de una amistad basada en el aprecio mutuo y en la concordancia de ideas. Los dos se complementaban: Galdós, irónico y callado, y Estrañi, conversador y mordaz. Ambos también coincidieron en tener conflictos con las autoridades eclesiásticas, quizá más justificados en el caso de Estrañi, quien sufrió a causa de su carácter polémico, desafíos y excomuniones como genuino representante de una literatura humorística, razón por la que últimamente Víctor Manuel Arbeloa le define como un anticlerical festivo y moderado.

Las 'pacotillas'

En 1900 escribió el libreto de la ópera *Doña Perfecta*, a la que puso música el maestro Moreno Carrillo, y fue también autor de los cuartetos que recita Alcimna en el segundo acto del drama *alma y vida*, de su amigo Pérez Galdós, así como de obras teatrales y de humor, entre las que sobresalen, en este último caso, 12 tomos de *pacotillas*, poesías festivas, hirientes como dardos.

al director

Un libro sobre Luis de Hoyos Sainz

Benito MADARIAGA DE LA CAMPA

RECIENTEMENTE ha llegado a mis manos un libro sobre Luis de Hoyos Sainz, el que fue célebre etnólogo y antropólogo, vinculado a Cantabria por lazos familiares y vivencias culturales y políticas. El caso de este hombre de ciencia es muy parecido al de José Gutiérrez-Solana, Victorio Macho o Pérez Galdós, que, sin haber nacido en Cantabria, tuvieron estrechos contactos con Santander y su provincia a lo largo de su vida.

Hoyos Sainz, si bien había nacido en 1869 en Madrid, descendía de la comarca de Reinosa, concretamente de Matamorosa, por la línea paterna, y de este mismo pueblo eran también su abuela materna y algunos de sus tíos, de los cuales el más conocido fue el pintor Casimiro Sainz Saiz (1853-1898).

El libro a que me refiero, escrito por Carmen Ortiz García (*Luis de Hoyos Sainz y la antropología española*, Madrid, CSIC, 1987), supone el estudio más completo realizado hasta el momento sobre este científico, al que Gregorio Marañón calificó de sabio por sus múltiples conocimientos, que le hicieron sobresalir en campos tan diversos como la agricultura, la prehistoria, la antropología o el folclore.

En lo que atañe a Cantabria, debe ser recordado con agradecimiento por su estudio de los cráneos de la cueva de los Hornucos, en el Alto Campoo; la exploración de la cueva de Suano o sus juicios sobre las pinturas de Altamira. En 1902, Hoyos Sainz publicó en el diario *El Cantábrico*, de

Santander, una serie de artículos acerca de la rehabilitación científica de esta cueva y las rectificaciones que siguieron a la confirmación de su autenticidad, a raíz de los descubrimientos de pinturas en cuevas análogas del territorio francés. Pero a Hoyos Sainz se debe también la idea de utilizar el Palacio de La Magdalena como centro de enseñanza estival durante la República y la de organizar en Santander un museo del folclore que recogiera material indicativo de la vida social y familiar de las diferentes comarcas montañosas.

Su amor a la zona de Reinosa, a la que tanto quería, le llevó a estudiar temas muy diversos de estos pueblos, tales como la antropometría de los campurrianos, la dolomitización en el valle de Campoo, los yacimientos de espartaita en este mismo valle o las características del carro campurriano.

En 1914, los miembros de la Junta de Defensa de Reinosa le escribieron una carta de agradecimiento por su "interés y entusiasmo" manifestados en defensa "de las legítimas aspiraciones de Campoo". Pero quizá su mayor contribución estuvo en mandar a Cantabria, cuando era catedrático de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, a los maestros más sobresalientes de cada promoción, lo que influyó notablemente en la calidad de la enseñanza en los pueblos de destino. Carmen Ortiz habla en su libro del "polifacetismo" de este campurriano de origen que, a caballo de los dos si-

glos, dejó en todas las disciplinas que cultivó una muestra de sus altas dotes científicas, pedagógicas y organizadoras, lo que hizo que, en opinión de esta autora, estuviera "considerado fuera de España como una figura relevante de la comunidad científica internacional".

Menos conocida es su participación política dentro del Partido Republicano Reformista. En este sentido, fue diputado electo por Santander en 1916 y senador del Reino en 1923.

Hombre popular, respetado por su personalidad humana y científica, perteneció a varias academias y gozó de la amistad de las figuras más prestigiosas de su época, como Telesforo Aranzadi, Nicolás Salmerón, Francisco Giner de los Ríos, José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón, José Estraña o Benito Pérez Galdós.

En sus últimos años, Luis Hoyos Sainz desarrolló una importante labor en el campo de la etnografía a través de la Exposición del Traje Regional Español en 1925, más tarde con la organización del llamado Museo del Pueblo Español y, finalmente, con la publicación de *Manual de folclore*, escrito en 1947 en colaboración con su hija Nieves de Hoyos Sancho.

La aparición de este excelente libro que ahora comentamos servirá para profundizar en el estudio de algunas de sus múltiples especialidades y para recordarnos la deuda de gratitud que tiene pendiente Cantabria con este investigador.

Benito Madariaga de la Campa es cronista oficial de Santander.

cartas al director

El verano santanderino

Benito MADARIAGA

AHORA que están tan de moda las playas del Sur y de Levante, a las que acuden los adórnados del sol, quizá no esté de más recordar lo que opinaba al respecto Pérez Galdós cuando enjuiciaba, en su época, los diferentes itinerarios de viajes y excursiones del verano. "Para mí, creo", escribía en 1893, "que los veraneantes más felices son los que van a los puertos del Cantábrico, pues el Mediterráneo no es un mar, digan lo que quieran, bastante fresco en verano. Anda en muchos tratos con el sol y con los ardientes vientos de Africa para satisfacer nuestro anhelo de frialdad tonificante. En cambio, el Cantábrico parece algunos días acabado de llegar del polo Norte". Nadie podía reconocer mejor esta afirmación que el propio escritor canario que, habiendo nacido en una región de clima cálido, prefirió para sus veraneos las blancas playas de Santander y las frescas brisas del Cantábrico.

Lo que no dijo nuestro convecino, el novelista de *San Quintín*, es que, el inconveniente mayor del veraneo en Santander está en que es corto y está limitado prácticamente a los meses de julio y agosto.

Los santanderinos en esos meses se sienten agobiados y extraños en su propia ciudad. No encuentran sitio en las terrazas y cafés, ni tampoco donde aparcar sus coches y,

por añadidura, les cuesta todo en el mercado más caro. Hasta El Sardinero les resulta tumultuoso, la mayoría de los días, ese paraje en el que tanto disfrutaban los indígenas el resto del año. Recordaba *Pick*, con mucha gracia, que el poeta José María Aguirre y Escalante era un visitante asiduo de El Sardinero en la época de los mayores rigores climáticos. Le encantaba ver el espectáculo del mar con lluvia y temporal y entonces exclamaba: "Ahora sí que da gusto veranear."

Los cántabros necesitan la lluvia. En cuanto se prolonga el buen tiempo, los aldeanos y ganaderos se quejan de sequía: "Esta sí que va a ser gorda", dicen mirando al cielo en espera de las primeras nubes anunciadoras del agua.

Opinaba Galdós que el día de San Roque el verano recogía ya sus bártulos y empezaban a mermar los días. A punto de terminar agosto se lo decía así por carta a su amiga Teodosia Gandarias, uno de los últimos amores del novelista: "Pronto reaparecerán *Abrego* y *Aguilón* rugientes y adustos, derramando torrentes de agua sobre esta tierra cantábrica; partirán en tropel las golondrinas, con sus nuevas crías y las cuadrillas de veraneantes."

Cuentan que cuando desaparecía el último veraneante de El Sardinero entraba un emisario en la tertulia de Pereda para anunciar que ya es-

taban solos los santanderinos. Su amigo Fermín Bolado y Zubeldia (*Farsani*) lo expresaban así en una de sus colaboraciones periodísticas:

"Ya las arañas preparan su tela en El Sardinero para colgar sus finísimos cortinajes en los techos de los hoteles y fondas que en cuanto llegue el invierno serán tumbas por lo fríos y por el triste silencio que reinará en esas cámaras hoy llenas de forasteros."

Hay quienes estiman que es el otoño la estación más bella de Cantabria, sobre todo en la región. Era entonces cuando la tertulia del escritor de Polanco se trasladaba al Palacio de Soñanes, donde pasaban unos días como invitados de don Fernando Fernández de Velasco.

El aprovechamiento turístico de Cantabria en primavera y otoño es un capítulo que está todavía pendiente de una revisión, sobre todo ahora en que la población jubilada es la predominante en la mayoría de los lugares de descanso. Cuanto termina agosto van desapareciendo, poco a poco, las estructuras artísticas y culturales que apoyan el veraneo santanderino. Habría que mantenerlas o idear otros atractivos para quienes escogen la región como lugar de descanso en septiembre y octubre, meses apropiados para los que *Pick* llamaba los veraneantes rezagados.

Benito Madariaga es escritor y cronista oficial de Santander.

Catalina de Erauso, en cuya vida azarosa se basó el cineasta Javier Aguirre para *La monja alférez*, película recientemente incluida en la programación de TVE, cuenta con referencias bibliográficas importantes en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander. Un caso parecido, el de la monja intersexual de Ubeda, también tiene cobijo en

el archivo de la biblioteca donada por el polígrafo santanderino, donde se encuentran las cartas cruzadas sobre el tema entre Gregorio Marañón y Miguel Artigas. De ambas referencias bibliográficas trata el artículo de Benito Madariaga, escritor y cronista oficial de la ciudad de Santander.

Catalina de Erauso, en la Menéndez Pelayo

En la biblioteca del polígrafo santanderino se encuentran varias referencias a la conocida como 'la monja alférez'

BENITO MADARIAGA.

Santander

El pasado día 1 de diciembre, la televisión española incluyó en su programa de cine la proyección de la película *La monja alférez*, del director vasco Javier Aguirre.

El argumento estaba basado en la vida de doña Catalina de Erauso, nacida en San Sebastián en 1592, y fallecida en Veracruz en 1635. La curiosa historia del personaje permitió la publicación de numerosos estudios sobre su vida, más o menos alterados por la fantasía.

El primer documento literario que se conoce es la comedia que escribió Juan Pérez de Montalván (1602-1638), sacerdote amigo y admirador de Lope de Vega, titulada *La monja alférez*, que, como dice Carmen Bravo-Villasante, es una de tantas variaciones de personajes femeninos análogos, como la Varona de Lope, la doña María de *El valiente Céspedes* o *La dama capitán* de Figueroa. En 1784, Juan Bautista Muñoz, basándose en la documentación que tenía en Sevilla el poeta Cándido María Trigueros, publicó una supuesta autobiografía de Catalina de Erauso, la que sirvió, a su vez, para la edición de Joaquín María Ferrer, fechada en París en 1829, libros ambos existentes en la Biblioteca Menéndez Pelayo.

En nuestro siglo de oro no fueron raros los casos de mujeres que se hacían pasar por hombres para fugarse, encontrar trabajo o para ir a la guerra. Estas mujeres solían colocarse como pajes en la primera edad, en que no llamaba tanto la atención la falta de barba en su rostro, aunque ello no impedía que los llamaran *lampiños*, *desbarbados* e incluso cosas peores y más ofensivas. En el caso de Catalina conocemos su retrato pintado por Francisco Pacheco, quien dijo de ella que tenía "un gesto áspero en la boca", lo que hacía que, a juicio suyo, "ni aun para hombre tuviera buena catadura". También la retrató en Italia el pintor Francisco Creccencio.

La descripción física que de ella escribió su amigo Mario Schipiano es lo suficientemente completa como para dar una idea de esta mujer *de armas tomar*: "Alta y recia de talle, de apariencia más bien masculina, no tenía más pecho que una niña".

"De cara no fea, pero bastante ajada por los años. Su aspecto es más bien el de un eunuco que el de una mujer. Viste de hombre, a la española; lleva la espada tran bravamente como la vida".

Huida disfrazada de hombre a los 15-años de un convento de dominicas de San Sebastián, trabajó en varias ciudades, en oficios muy diversos, hasta que se embarcó de grumete para Amé-



Portada de uno de los libros sobre 'La monja alférez' que se conserva en la Biblioteca Menéndez Pelayo. A la izquierda, uno de los raros retratos de Catalina de Erauso.

rica, en 1603, donde se ocupó también en diversos menesteres, dejando siempre un rastro de pendencias, duelos, muertos y provocaciones. Se diría de ella que únicamente huía cuando intentaban casarla o estaba en peligro su vida. En Guamanga (Perú) descubre su sexo y es llevada a España, en donde recorrió varias ciudades antes de trasladarse a Italia, y allí estuvo viviendo una temporada.

En América, en una batalla contra los indios araucanos, fue ascendida a alférez por su bravo comportamiento en la contienda. Ella misma resume así su vida: "Me desnudé, me vestí, me corté el cabello, partí de allí y acullá, me embargué, aporté, trabajé, maté, herí, maleé".

Tan singular personaje mereció la atención del rey Felipe IV, que la reconoció el título de alférez, y del Papa Urbano VIII, a quien contó su vida y la autorizó a seguir vistiéndose de hombre.

El largometraje de televisión recoge con bastante exactitud la vida aventurera de esta mujer, a la que podría incluirse en la clasificación de heroína-guerrera que hace Carmen Bravo-Villasante en su libro *La mujer vestida de hombre en el teatro español* (Madrid, 1955), tipo de mujer de la que dice suele ser "hombruna y de una anormalidad casi

siempre patológica". Decía el Dr. Marañón que "para que la mujer se acerque al hombre es precisa una influencia completa de *superación de la feminidad*". En Catalina está clara la motivación que tuvo su padre al desear hubiera sido hombre, para de esta manera poder ser militar, como su hermano, al que pone de ejemplo el padre ante la muchacha. De esta forma nació en ella el rechazo de su feminidad y el anhelo por lo militar, así como su adaptación a los roles masculinos. No olvidemos tampoco que en su época existía el ejemplo constante de la mujer haciendo en el teatro los papeles de hombre.

A este respecto, es todavía más curioso y anormal el caso de la monja intersexual de Ubeda, sobre el que escribió Gregorio Marañón una carta a Miguel Artigas, a raíz de haberle éste enviado una nota bibliográfica al respecto. El célebre doctor había pronunciado, en abril de 1928, una conferencia en el Ateneo de Santander sobre *Estados intersexuales*, tema al que se refiere en esta carta depositada en el archivo de la biblioteca del polígrafo santanderino, en la que le dice: "Conocía la historia de esta monja, porque la cita Arnaud en una famosa tesis antigua que leí hace años en la Biblioteca de la F. de la U. de Pa-

ris. También habla de ella Neugebauer, un tratadista clásico de estos asuntos, que refiere las fechorías que hizo al salir del convento, dedicándose a violar y preñar muchachas, por lo que fue condenada (o). No había leído, sin embargo, el documento que usted me indicaba. De todo ello hablo en un libro que publicaré muy pronto y del que fue un esquema mi conferencia en Santander. Siempre estoy deseando ir unos días a su biblioteca para terminar lo del P. Feijoo. Veremos cuándo puede ser. Un cordial saludo de su buen amigo Marañón.

Retornando a la mujer alférez, la leyenda forjó en torno suyo una historia que se ha perpetuado, basada indudablemente en un hecho real, aunque algunos historiadores, como Gil González Dávila, sospechan que no fue Catalina Erauso el verdadero nombre de la protagonista, y otros consideran apócrifa la citada autobiografía. Para que se completara la leyenda, desde España realizó un segundo viaje a América, bajo el nombre de Antonio de Erauso, perdiéndose su rastro en Veracruz, donde se supone que murió. Un cuadro suyo pintado por J. L. Villar, existente en el Museo del Ejército de Madrid, recuerda la novelesca vida de esta mujer que ejerció de militar en una etapa de su vida.

HISTORIA

DE LA

MONJA ALFEREZ,

DOÑA CATALINA DE ERAUSO,

ESCRITA POR ELLA MISMA,

É

ILUSTRADA CON NOTAS Y DOCUMENTOS,

POR D. JOAQUÍN MARÍA DE FERRER.

Humantesa izateco jáyo-ninzan;
Bañan bidé gaitzean galdú-ninzan.

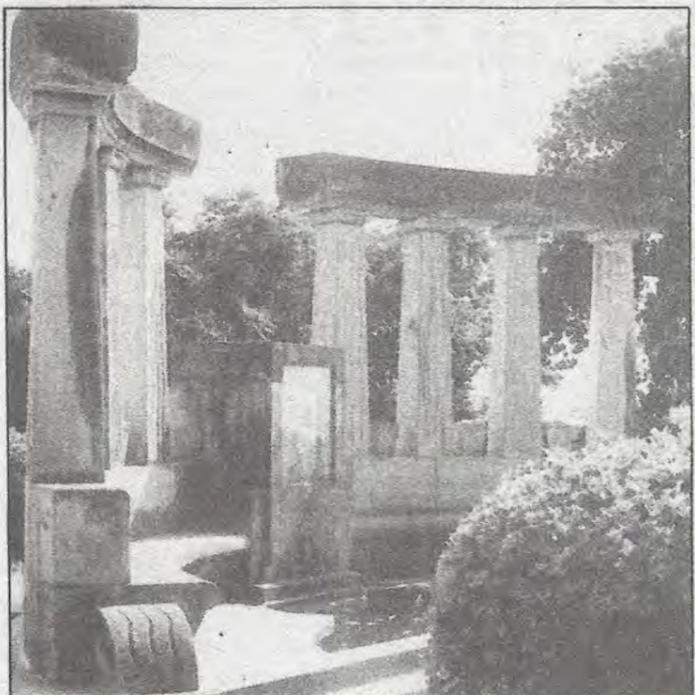


PARIS

EN LA IMPRENTA DE JULIO DIDOT,

CALLE DEL PUENTE DE LOUI, nº 6.

1829.



Monumento a José Estrañi, en el Paseo de la Reina Victoria.

Tres monumentos a periodistas en Santander

A los largo de los 75 años de existencia de la Asociación de la Prensa de Santander —ahora de Cantabria— la ciudad de Santander ha levantado tres monumentos a otros tantos brillantes periodistas. El primero se dedicó a don José Estrañi, que fuera director de *El Cantábrico*



Santander, *Sidón Ibero*, como llamó a su ciudad Menéndez Pelayo, adquiere en el siglo pasado un desarrollo comercial que corre parejo a unas inquietudes intelectuales protagonizadas, en parte, por la Prensa. "En 1849", escribe José Simón Cabarga, "fundaba una Sociedad Filarmónica con el título de *La Lira Montañesa*, que celebraba conciertos semanales en sus locales de la mercantilísima calle de la Blanca; conocía la primera exposición de pinturas y editaba cinco periódicos para informar sobre las actividades locales y sobre los acontecimientos nacionales; periódicos que publicaban extractos del movimiento naviero del Lloyd británico y las cotizaciones de los fletes internacionales". Santander figuraba ya entonces como una de las ciudades más cultas de España, con los índices más bajos de analfabetismo y unas bibliotecas y ateneos donde se forjó "una generación de hombres afanosos de saber, llenos de espiritual inquietud", como asegura Marañón, "lectores incansables, discutidores de todos los temas de la literatura y de la ciencia".

En aquella Prensa periódica colaboraron los principales escritores del momento que, como en el caso de Pereda, ofrece en *La Abeja Montañesa* algunos de sus primeros cuadros del país, que luego pasarán a sus *Escenas Montañesas*. Lo mismo hará esporádicamente Marcelino Menéndez Pelayo, quien, en 1868, escribe por primera vez en este mismo periódico contestando a la pregunta de un concurso histórico. Después figurará entre los escritores seleccionados por *La Ilustración de Santander* y el semanario regional *Cantabria*, de Reinoso, sin contar sus colaboraciones en la Prensa de Madrid, él, tan enemigo de los periódicos a los que, a veces, acusó con dureza extrema. No ocurrió lo mismo con su hermano Enrique, escritor habitual en la Prensa de Santander, sobre todo en *El Atlántico*, en cuyas páginas literarias dio a conocer una parte principal de su obra

Panorama de la Prensa en Cantabria

poética y narrativa con el pseudónimo de *Casa Ajena*. Con él colaboraron otros escritores del momento, como el mismo Pereda, José María Quintanilla (*Pedro Sánchez*), Angel de los Ríos, Ricardo Olarán, Casimiro del Collado, los hermanos Gutiérrez Cueto y tantos otros intelectuales de aquel Santander que podía leer periódicos de tan diferente ideología y cometido, como el *Boletín de Comercio*, *El Aviso*, *El Correo de Cantabria* o *La Atalaya*.

Otro de los grandes de la literatura y del periodismo en Cantabria fue Benito Pérez Galdós, quien desde su finca de *San Quintín* enviaba colaboraciones en forma de cartas al diario *La Prensa*, de Buenos Aires, o se asomaba con sus escritos y discursos políticos a las páginas de *El Cantábrico*, que dirigía su gran amigo, el popular periodista José Estrañi, redactor primero en *La Voz Montañesa*.

Al aparecer en 1893 el diario de la mañana *La Atalaya*, de ideología católica y tradicional, un nuevo equipo de intelectuales escribe desde sus páginas artículos y relatos muy del gusto de los lectores burgueses de la pequeña ciudad cantábrica que leer las *Crónicas cortesanas*, de Concha Espina, o los poemas de Alberto Espinosa. Escritores periodistas fueron también José del Río Sainz, Sánchez Díaz, Manuel Llano y Víctor de la Serna.

En esta rápida panorámica de la Prensa no debe olvidarse la que se publicaba en diferentes pueblos de la provincia, como Cabezón de la Sal, Ramales, Potes, Laredo o Castro-Urdiales.

Con el nuevo siglo aparecen nuevos periódicos y desaparecen otros muchos por falta de lectores y de ayuda económica. El abanico de la vida periodística de Cantabria y la bibliografía dedicada a ella pone de relieve la fecunda labor de unos hombres creadores, en unos casos, de diarios, como hicieron Luis María de la Sierra, Bernardo Serrano. Cas-

tor Gutiérrez de la Torre, Telesforo Martínez, Enrique Gutiérrez Cueto, José Estrañi o J. A. Galvarriato, y, en otros, escritores de muy distinto oficio, desde el informativo al recreativo o literario. Como tales periodistas, sobresalieron, entre los muchos que merecen recordarse, Antonio María Coll y Puig, Fernando Segura, José Estrañi, José del Río Sainz, Antonio Gutiérrez Cueto, uno de los primeros en utilizar la taquígrafía en Cantabria; José Simón Cabarga, Manuel González Hoyos y Francisco de Cáceres.

Al desaparecer *El Cantábrico*, se reparten los lectores *ALERTA* y *El Diario Montañés*. En este último escribió Gerardo Diego su primera colaboración el día de Reyes de 1918. Al año siguiente, en una entrevista en la revista *La Montaña*, de La Habana, hacía esta declaración: "Desde niño he tenido afición a leer obras y a juzgarlas. Pero a escribir no me he puesto hasta hace muy pocos años. He publicado artículos, estudios críticos y poesías en diversas revistas y diarios de Madrid y de provincias."

En la actualidad, el periodismo ha sufrido profundos cambios técnicos y en cuanto a la formación de sus profesionales. Aquel reportero para todo ha dado paso al especialista informativo. El periódico de antaño admitía desde el dibujo caricaturesco o humorístico hasta la *pacotilla* o el poema. Pero uno se admira cuando lee los artículos escritos a vue- la pluma por Pérez Galdós, *Pick* o Víctor de la Serna, en los que su calidad literaria y buen estilo embellecían el reportaje sobre la llegada de un barco o el relato de la catástrofe del vapor *Cabo Machichaco*. Manuel Llano, escritor y periodista, decía que los periódicos son como paisajes: junto a una función informativa está su capacidad de crear sensaciones.

Por Benito MADARIAGA DE LA CAMPA

P E P R E N S A 13-12-89

HERMILIO ALCALDE DEL RIO Y TORRELAVEGA

Su interesante aportación a los estudios de prehistoria y folklora en la Montaña



Un día del año de 1868 llegaban a la villa de Torrelavega una señora enlutada con su hijo en brazos que, a buen seguro, pasaron inadvertidos entre los muchos forasteros o comarcanos que aquel día acudían a Torrelavega de visita, en busca de trabajo o de mercado para sus productos. Tenía entonces la villa todo el encanto de los pueblos laboriosos que viven al amparo de su comercio, sin perder

por ello del todo el tipismo aldeano del Santander declamónico,

Así, la capital vivía en torno a su puerto y al comercio de ultramar; Torrelavega iba a despertar con el siglo en un desarrollo industrial y ganadero que serían los dos pilares fundamentales de su estructura económica.

Aquella mujer, Manuela del Río, venía en esta ocasión a Torrelavega, aconsejada por su cuñado Bernardo Alcalde, a probar las posibilidades de rehacer su vida y educar a su hijo. Hacía bien poco que se había quedado viuda y venía de Villamediana, tranquilo pueblo castellano, donde había nacido el niño hacía dos años.

Hemos de reconocer que la acogida fue buena y Manuela del Río pudo, en efecto, conseguir los objetivos fundamentales de aquella prueba. En Torrelavega fijó ya su residencia definitiva, contrajo de nuevo matrimonio y pudo educar a su hijo del mejor

modo y tal como eran sus deseos.

Posiblemente Manuela no llegó nunca a sospechar, en aquellos años, que su hijo Hermilio iba a pagar con creces a Torrelavega la acogida entrañable y hospitalaria con que la familia y las amistades ayudaron a Manuela del Río.

En Torrelavega creció el niño, y aquella etapa infantil de su vida, como suele pasar a la mayoría de las personas, fue una de las que más se le grabaron en su memoria y, años después, con el título de «Recordatorio», recogería en «El Impulsor» las efemérides de los primeros años de su vida, que comienzan con la escuela, los juegos callejeros y los personajes típicos o visitantes ilustres de aquel Torrelavega de antaño, donde, igual que ahora, todo el mundo se conocía para bien y para mal.

El muchacho alterna los juegos con los estudios, que lleva a cabo en el Instituto

de Santander, donde cursa el bachillerato.

En el año de 1885, Hermilio Alcalde tiene 19 años e inicia sus estudios en la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, que concluye en 1891. Allí, en Madrid, Hermilio Alcalde del Río realiza el aprendizaje artístico, que después aplicaría a sus enseñanzas en la Escuela de Artes y Oficios, y también a sus estudios de la pictografía paleolítica.

FUNDACION DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

De regreso a Torrelavega, finalizados los estudios, gestiona al año siguiente la creación en su pueblo de adopción de una Escuela de Artes y Oficios, donde se enseña a los alumnos desde nociones de aritmética y geometría, dibujo y modelado, hasta prácticas de taller.

La conservación y mantenimiento de esta Escuela, verdadero ejemplo de enseñanza obrera, se debió sin duda al tesón y talento de su director, don Hermilio Alcalde del Río, que dedicó toda su vida a esta empresa, que para él tenía más significado y contenido que el resto de sus actividades culturales, que le hicieron ocupar un primer puesto en la prehistoria y la etnografía nacional. Pero dejemos que él mismo nos relate el nacimiento de esta Escuela: «Corría el año 1892, y se echaba de menos en la entonces villa, pero ya promesa pujante de Torrelavega, un centro de esta clase donde atender al perfeccionamiento técnico de los distintos oficios.

Y a tal efecto, varias personas, amantes de Torrelavega y penetrados de la importancia que para un pueblo tiene el mejoramiento cultural de su artesanía, constituyen la titulada «Asociación para el Fomento e Instrucción de las clases populares de Torrelavega». Y fruto de su iniciativa y de su actividad es esta Escuela de Artes y Oficios que inicia su existencia en octubre de aquel año.»

Todavía viven algunos de sus alumnos que saben muy bien cómo se desarrolló aquel trabajo en un ambiente familiar, con un reducido profesorado que se entregaba plenamente a su cometido y pretendía la formación de las clases sociales más humildes.

También tenemos las manifestaciones escritas de algunos discípulos, que yo he recogido del archivo epistolario de la familia y que nos sirven para trazar la semblanza de Alcalde del Río.

En 1943, Virgilio Herreros le escribía una carta entrañable y emotiva a su maestro, en la que pasaba lista a unos recuerdos que ya empezaban a ser viejos.

El tiempo le ha hecho a usted viejo y a mí semi-viejo; nos ha despojado de los arreos y adornos juveniles; pero no ha podido ni podrá nunca (así lo espero, al menos, despojarle a usted de aquella gracia, de aquel «quid divinum» con que solía embellecer sus enseñanzas, ya fueran de arte o ya de ciencia, y hacémoslas amenas, atrayentes,



amables y, por lo tanto, inolvidables.

Como el indiano que, vuelto a su aldea en la vejez, gusta de recorrer con fervor religioso los campos, los caminos, los montes y los bosques donde se pasó su infancia humilde y trabajosa, así yo quisiera a veces volver con usted los domingos a investigar las cuevas prehistóricas en lejanas aldeas montañesas; a sacar con el pico fósiles curiosos a la luz; y luego, terminada la tarea, a yantar en aquellas tabernas de pueblo, yantar sazonado por las mejores especias del mundo, cuales son la sal y pimienta de las historietas humorísticas con que usted nos deleitaba.

Rafael Velarde, compañero suyo, le calificaba como «muy sociable, muy culto y agudo en el decir».

LOS ESTUDIOS DE PREHISTORIA

Junto a estos trabajos de enseñanza, que han recordado siempre con cariño sus alumnos y fueron siempre su orgullo y la única empresa de la que se sintió siempre plenamente satisfecho, don Hermilio, cuando amanecía el nuevo siglo, acometió otra nueva tarea, que habría de darle renombre internacional.

Fue aquí también, en Torrelavega, donde se forjó un equipo de hombres inquietos y estudiosos que emprendieron el cometido de estudiar los misteriosos tesoros artísticos que desde milenios guardaban las montañas de Cantabria.

Del lugar de Puente San Miguel, de este mismo partido judicial de Torrelavega, fue don Marcelino Sanz de Sautuola el padre de la escuela de prehistoriadores montañeses, descubridor de la cueva de Altamira.

Y de aquí eran también los primeros que tuvieron fe en sus palabras, los que le ayudaron y tomaron parte en la célebre polémica en defensa de la autenticidad de aquellas pinturas que asombraron a cuantos pudieron conocerlas.

Como voy a demostrar a continuación, la gloria de estos descubrimientos, capítulo notable en los estudios de la prehistoria, es de auténtica y absoluta aportación española,

empresa en la que colaboraron los extranjeros con sus aciertos, que les agradecemos, y con sus errores, que les perdonamos.

Pero fue una conquista española, montañesa y, más concretamente, del núcleo de intelectuales de Torrelavega.

Los españoles aportaron, no sólo su entusiasmo y el conocimiento de la topografía de la región, sino también un material y unos trabajos que constituyen, en parte, el fundamento más sólido de la prehistoria de aquellos años.

No puede olvidarse la intuición de Sautuola en la datación y origen del arte rupestre, que tuvo en Vilanova un excelente mantenedor, ni tampoco los estudios de González de Linares, Hoyos Sainz y, por supuesto, Alcalde del Río, que fueron protagonistas del origen y sucesión de los descubrimientos del arte rupestre cantábrico.

Pero también debemos reconocer la estupenda colaboración de los científicos extranjeros, sobre todo franceses, y el mecenazgo del Príncipe de Mónaco, quien firmó dos contratos con Alcalde del Río para el estudio y publicación de los estudios de prehistoria.

Sin esta formidable y valiosa ayuda, los trabajos posiblemente hubieran tenido un valor local y se hubiera echado de menos el empuje que les dieron las primeras figuras de su tiempo, representadas por Cartailhac, Capitán, Breuil, Obermaier, Wernert, etcétera.

Abundando en esta misma teoría, escribía en 1924 Jesús Carballo: «Es necesario que se sepa en todos los países historia en la región cantábrica.

de habla castellana, que los principales descubrimientos de cuevas prehistóricas y de pinturas rupestres se deben a españoles.

Baste citar las más importantes, que son las de Altamira, Puente Viego (la de La Pasiega se debe a Obermaier), San Román, Alpera, Cogul, Calapatá, Valltorta, Laguna de la Janda y, en fin, las del resto de Andalucía y Extremadura.

Y si se trata de arte neolítico.

(Pasa a la página 21)

EN TORRELAVEGA ...

...En 1918 ya se celebraban las fiestas patronales con VINO COMPOSTIZO

En 1972 se sigue bebiendo COMPOSTIZO

COMPOSTIZO, S. L.-VINOS

«MAS DE MEDIO SIGLO DE PRESTIGIO»

LA FABRICA

MUEBLES SAIZ PARDO

VENTA DIRECTA AL CONSUMIDOR

DESPACHOS:

MUEBLES SAIZ PARDO ● General Mola, 7 ● TORRELAVEGA
MUEBLES SAMAFRAN ● Joaquín Hoyos, 5 ● TORRELAVEGA

El más completo surtido y, como fabricante, los precios más afinados del mercado.

VISITE SUS ELEGANTES ESTABLECIMIENTOS EN EL PASEO DE TORRES y en «MUEBLES SAMAFRAN» (frente a Correos)

S. MANUZ

OPTICO DIPLOMADO
RELOJERIA Y OPTICA

Despachos de recetas de los señores oculistas, en el día.
Artículos de regalo ● Trofeos deportivos

José María de Pereda, 25

Teléfono 88-17-06

TORRELAVEGA

Torrelavega en fiestas

1972

HERMILIO ALCALDE DEL RIO Y TORRELAVEGA

(Viene de la página 19)

El tico, lo mismo: todos los centros de Galicia, Asturias, Santander, León, Andalucía, Sierra Morena..., son debidos, igualmente, a nuestros compatriotas, quienes se mostraron dignos continuadores de Sautuola. Sólo Cabré y Alcalde del Río han descubierto varias docenas, y cientos de pinturas rupestres.

Farmacéutico de Torrelavega era don Eduardo Pérez del Molino, colaborador de Sautuola y compañero en sus exploraciones y escritos en favor de Altamira.

El había llevado e 1883 a Harí a Altamira, sin conseguir convencerle que estaba ante una de las maravillas de la pictografía cuaternaria.

En 1902, junto con Menéndez Pelayo y los hermanos Lasso de la Vega, salió a esperar a los sabios prehistoriadores en aqueles Cartailhao y Breuil, en aquella primera visita reivindicativa para Sautuola y las pinturas de la cueva de Altamira.

Otro personaje, originario de Viénoles, vinculado a la historia de los primeros momentos de la cueva de Altamira, fue don Gregorio La-

saga Larreta, que, pese a su gran cultura, no estuvo muy acertado al dictaminar sobre la cueva, a la que definió como «un templo troglodito de los Celtas».

Amigo de Sautuola era también el médico de Puente San Miguel, don José Argumosa Bezanilla, quien publicó en «El Impulsor» de Torrelavega uno de los primeros dibujos de los animales representados en la cueva de Altamira y, que si hemos de ser sinceros, más servía para confundir que para ayuda y guía de los estudiosos.

Torrelaveguense era tam-

bién, y miembro de la Asociación para el Fomento e Instrucción de las Clases populares, don Eugenio Lemus y Almo, director de la calcografía nacional y protector de la escuela de Torrelavega quien intervino en los debates de la Sociedad Española de Historia Natural, en relación con la cueva de Altamira, significándose como traductor de los que afirmaban la datación prehistórica de la cueva.

Otro constituyente de la Asociación era el diputado don Ramón Fernández Honoria, quien en ese mismo año de 1902 había pedido al ministro de Instrucción Pública que la cueva fuera visitada en nombre del Estado por una comisión de especialistas españoles, petición a la que respondió el conde de Romanones prometiéndole el nombramiento de la solicitada comisión.

LLEGADA DE LOS FRANCESES

Alcalde del Río sabemos que había visitado la cueva antes de la llegada de los franceses y, al enterarse por unos artículos de Hoyos Sainza en la prensa local de que se habían descubierto en Francia pinturas análogas a las nuestras, acudió a su buen amigo el naturalista de Caubérnia don Augusto González de Linares, quien le mostró los dibujos tal como los reproducía una publicación francesa.

Alcalde del Río, ante aquellos dibujos de las pinturas, ya no dudó en clasificarlas

«como de un mismo estilo y de igual ejecución que las nuestras».

La llegada de los sabios prehistoriadores franceses le iba a permitir entonces ampliar sus estudios, que iniciaría una vez éstos regresaran a su país.

Breuil nos ha relatado cómo un día Cartailhao y él recibieron en Altamira la visita de Alcalde del Río. En 1903 vuelve Breuil a Altamira, esta vez acompañado de Capitán, para reproducir los grabados.

A partir de entonces, los franceses pusieron todo su empeño en excavar la cueva en la que ya se encontraba trabajando particularmente Alcalde del Río en el estudio del yacimiento y de las pinturas.

La verdad es que Cartailhao y Breuil no tomaron en serio los trabajos del español hasta que en 1906 apareció su libro «Las pinturas y grabados de las cavernas prehistóricas de la provincia de Santander».

Los dibujos que se conservan de Altamira y que están fechados y firmados por Alcalde del Río en 1902 demuestran la fidelidad con que los hizo, sólo posible en aquellas condiciones, con posturas incómodas y en un ambiente húmedo, por una persona con la pericia para el dibujo y la pintura del director de la Escuela de Artes y Oficios.

En 1906 acude de nuevo Breuil a Altamira, y esta vez ya cuenta con la inteligente colaboración de don Hermilio Alcalde, que, a partir de

este momento, se incorporó al equipo de trabajo del propio Breuil.

En estos primeros años del siglo, Alcalde del Río recorrió la provincia en busca de otros Altamiras que forzosamente tienen que existir. En el corto plazo de 1908 a 1910, descubrió las siguientes cavernas con interés prehistórico: Hornos de la Peña (1903), El Casallo (1903), La Haza y Covatanas (1903); en colaboración con el P. Sierra, Santiaña (1905), La Clotilde (1906); en colaboración con Breuil, los grabados de El Pendo (1907), La Meaza (1907), Pindal (1908); en colaboración con Breuil y Mengand, Las Aguas (1909), Atapuerca (1910). Esta fiebre descubridora, que hoy nos asombra, le lleva hasta Asturias y Burgos.

En este mismo período firma dos contratos, como hemos dicho, en 1906 y en 1908, con el Príncipe de Mónaco, para el fomento de la prehistoria en la región cantábrica.

De todas las cuevas por él descubiertas, la de El Casallo posee una abundante pictografía, y un yacimiento completísimo, en el que trabajaron prehistoriadores de distintas nacionalidades, como Breuil, Obermaier, Alcalde del Río, Teilhard de Chardin, Blanc, Burkitt, Nelson, Girkner, Mallet, etc., que ha hecho —como ha dicho Ripoll— que pueda considerarse su excavación como el primer caso de cooperación internacional, a la que siguieron en

(Pasa a la página 17)



JOYERIA

RELOJERIA

PLATERIA

LEALTAD, 3 TELEF. 22-43-50 SANTANDER
CONSOLACION, 20 TELEF. 89-27-45 TORRELAVEGA

SU ESTANCIA EN MADRID...

HOTEL-RESIDENCIA

TERAN

Teléf.: H. 222-64-24 y 25
R. 222-57-98

RESTAURANTE

TERAN



ADUANA, 19

MADRID-14

AGROMAN

EMPRESA CONSTRUCTORA, S.A.

- EN EL PLAZO PROMETIDO
- EN EL PRECIO CONVENIDO

DIRECCIONES:

TORRELAVEGA
Argumosa, 12, 1.º - Apartado 34.
Teléfonos: 88-32-40, 88-32-41 y 88-32-42

SANTANDER
San Fernando, 86, 1.º
Teléfono 23-90-08

MADRID
Raimundo Fernández Villaverde, 43 - Madrid 3
Teléfono 253-32-00

AL HILO DE LOS DIAS

Tradición y abolengo en las fiestas de la Virgen Grande

Torrelavega está en fiestas. Ha llegado a la ciudad la hora de la tradición, que florece en ella, una vez más, en las solemnidades con que honra a su excelsa Patrona la Virgen Grande. El abolengo espiritual de la urbe, tanto como en la herencia centenaria que ha recibido y conservado con amor, radica en la claridad de su perseverancia, que es la ciencia del engrandecimiento, porque consiste en no romper las raíces de donde proceden el impulso y el amor.

El mayorazgo del espíritu no sólo se conserva en la cultura y en la piedad, sino principalmente en la voluntad de defenderle contra los modernismos iconoclastas y contra la vulgaridad que todo lo invade y corroe. He aquí a un pueblo sereno y fuerte, forjado en el sacrificio de todos los días, embebido en sus ocupaciones y en su tarea, porque sabe que todos los buenos propósitos son nada si no son puestos en acción a la hora justa. Y si a martillazos se hunde a un clavo, con la permanencia en el esfuerzo y en la entereza se engrandecen las colectividades.

No ignora la ciudad del Besaya que los caminos de la fantasía, por risueños que sean, a nada conducen si no se los colma de auténtica eficacia. Que si soñar es grato, lo costoso es hacer que los sueños alcancen venturosa realidad. Toda la pujanza de la moderna ciudad torrelaveguense no le ha llegado como llegan, de improviso, las flores de la primavera, con sólo esperar, sino después de muy largas luchas y meditados planteamientos, y de una inteligente y eficaz manera de interpretar la vida y sus exigencias.

Hay gentes que deben su prosperidad y pujanza a una coyuntura favorable que las llevó al triunfo, como impulsadas por un amable viento de ventura no buscado; pero la mayoría de los que triunfan lo alcanzan porque se prepararon para la gran aventura en que todo se maneja, hasta el más insignificante esfuerzo. De los deseos colectivos surge la maravilla de los grandes aciertos, en los que todos participan y a cuya consecución todos colaboran.

Torrelavega es un claro ejemplo de esta armonía de aspiraciones. Todos se afanan por la grandeza de sus lares. Y sobre esta unánime razón de la obra común, hay como un resplandor y una satisfacción que engarzan en un bloque de espiritualidad las diferentes maneras con que cada uno aspira a la perfección de su vida social.

Estamos ya ante el gran hecho de la vieja tradición, en la que Torrelavega rinde sus preferencias. Siente su abolengo; y se esfuerza, con su laboriosidad, en mantenerle y en honrarle. Hasta la canción de su trabajo tiene un suave acento de devoción mariana. Que la Patrona de la ciudad vela perennemente sobre ella y la enaltece con el tesoro de su bendición. Por eso, el abolengo y la tradición de Torrelavega tienen una misma raíz: la que recibe de la savia del choral de la fe, al pie del camarín venerado de la Virgen Grande.

Manuel GONZALEZ HOYOS
(Periodista de honor)

CASA

MUÑOZ

MAQUINAS PARA COSER Y BORDAR
BICICLETAS • COCHES DE NIÑOS
RADIO • TELEVISORES • TRANSISTORES • LAVADORAS • OLLAS A PRESION

RELOJERIA Y OPTICA

JOSE MUÑOZ

Estrella, 8

Teléfono 88-13-35

TORRELAVEGA

PARA MUEBLES ECONOMICOS
Y DE ESTILO

4 CAÑOS

Teléfono 88-11-29

TORRELAVEGA

(Viene de la página 21)

esta misma provincia las campañas de excavación de las cuevas de Morín y El Pendo.

Torrelavega debe a don Hermilio Alcalde el haber sido uno de sus historiadores locales, el haber conservado los sepulcros de la Casa de la Vega, tan íntimamente unida al barrio de La Vega, en el pueblo de Pando, lugar de behetría, que dio origen a la actual Torrelavega.

EL FOLKLORISTA

Otro aspecto suyo, no menos notable, es su faceta de folklorista, que le sitúa junto a Delfín Fernández, Manuel Llano, Francisco Cubris, José Calderón (más conocido por El Duende de Campo), y Adriano García Lomas, entre los pocos cultivadores que han tenido esta ciencia en la Montaña.

Cuando se dan por finalizadas las excavaciones de la célebre cueva de El Castillo la más importante sin duda de las descubiertas por el, motivado por el estallido de la gran Guerra Europea, aparece en 1914 su primer libro «Escenas Cantabras» (apuntes del natural), obra prologada por Rodríguez Parets, que recogía, tal como indicaban su título y subtítulo, una serie de cuadros costumbristas tomados del natural y divididos según las cuencas de los principales ríos de la provincia (orillas del Saja, del Besaya, orillas del Nansa, del Deva, del Pas, etc.).

En estos cuadros, en los que quiso posiblemente imitar a Pereda, se hallan todos aquellos elementos que conforman el costumbrismo popular de la provincia de Santander, escritos en el habla coloquial de las gentes del campo, escenas algunas de ellas plenas de agudeza e ironía tan del gusto de los habitantes del medio rural.

El etnógrafo y folklorista encuentra en estos relatos un abundante vocabulario de aperos, objetos caseros, términos ganaderos, etc. y, sobre todo, un testimonio exacto de una sociedad rural en la que todavía perduran sus fiestas, romerías y trabajos del diario acontecer.

Benito MADARIAGA

Serafin

CENTRO COMERCIAL

- ALIMENTACION
- HOGAR
- CONFECCION
- RELOJERIA
- CAFETERIA
- PARQUE INFANTIL

SERVICIO A DOMICILIO

TORRELAVEGA

BAR RESTAURANTE

JULIO

MARISCOS • COCINA SELECTA

Avda. Calvo Sotelo, 9 Teléfono 88-30-03
TORRELAVEGA

CAFETERIA SAGO

ESPECIALIDAD EN TORTITAS
Y DESAYUNOS
TORRELAVEGA

BAR RINCON

COCINA SELECTA • PLATOS TIPICOS
MARISCOS EXTRAORDINARIOS

MUY BIEN DE PRECIO

Plaza Baldomero Iglesias, 6 - Torrelavega

Press 17/10/74 -
p. 8

El Diario Montañés, Santander, 17-X-
1974

NUEVO LIBRO

* SOBRE LA VEGETACION Y FLORA DE LAS PLAYAS Y DUNAS DE LA PROVINCIA DE SANTANDER

Dentro de las publicaciones de la Institución Cultural de Cantabria, editadas por la Diputación Provincial de Santander, acaba de aparecer un libro del doctor Enrique Loriente, objeto de su tesis doctoral en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Navarra. En el programa trazado por la citada Institución Cultural figura la incorporación en el Instituto de Ciencias de todos aquellos trabajos originales de investigación que tengan interés para la provincia de Santander. Y he aquí este libro que debido a su rigor y carácter especializado y concreto, debe ser el de una tesis, constituye una interesante aportación botánica que estaba por estudiarse entre nosotros. Y digo por estudiarse ya que esta monografía es por ahora el estudio más serio y completo que se haya realizado sobre las comunidades de plantas psammofitas comprendidas entre la ría de Cubas, en su parte oriental, y la de Tina Mayor por la occidental y que, desgraciadamente, se encuentran como otros muchos exponentes biológicos en vías de desaparición. "El botánico que estudia y cataloga las últimas comunidades vegetales naturales de las playas y dunas cantábricas — escribe en el prólogo el doctor Rodríguez de la Fuente— afronta la tremenda responsabilidad y se enfrenta con la penosa sensación de que muy pronto, sus datos pueden transformarse en el último testimonio científico de un ecosistema perdido, de una parcela más de la vida des-

truida por la presión humana."

La cifra de 1.432 inventarios realizados en dunas y playas de nuestra costa son el mejor exponente del esfuerzo del autor por dar a conocer desde el punto de vista fitosociológico la lista de las comunidades y especies de aquellos territorios. Sabemos que este trabajo, casi exhaustivo de Enrique Loriente, llamó la atención del tribunal calificador por lo que suponía de investigación original y de descubrimiento de algunas comunidades citadas por primera vez. Pero aún existen otros aspectos que complementan los botánicos, que merecen el reconocimiento de los estudiosos en esta especialidad y son las sugerencias que ofrece de tipo ecológico y proteccionista, tal vez transformadas algunas dunas en parque natural, como dice el prologuista, aparte de la riqueza de toponimos de las numerosas estaciones naturales visitadas y que conforman un completo catálogo de playas y dunas.

Felicitemos al autor por este estudio y le animamos a continuar como viene haciendo en su tarea del estudio botánico de la provincia de Santander, del que es muestra destacada este trabajo de tesis que incorpora el nombre de Enrique Loriente a la lista de farmacéuticos y naturalistas montañeses que, de algún modo, se han ocupado de la flora santanderina.

Benito MADARIAGA

El Diario Montañés, 1 enero 1975

Por Leopoldo RODRIGUEZ ALCALDE

Solana, un estudio biográfico y artístico

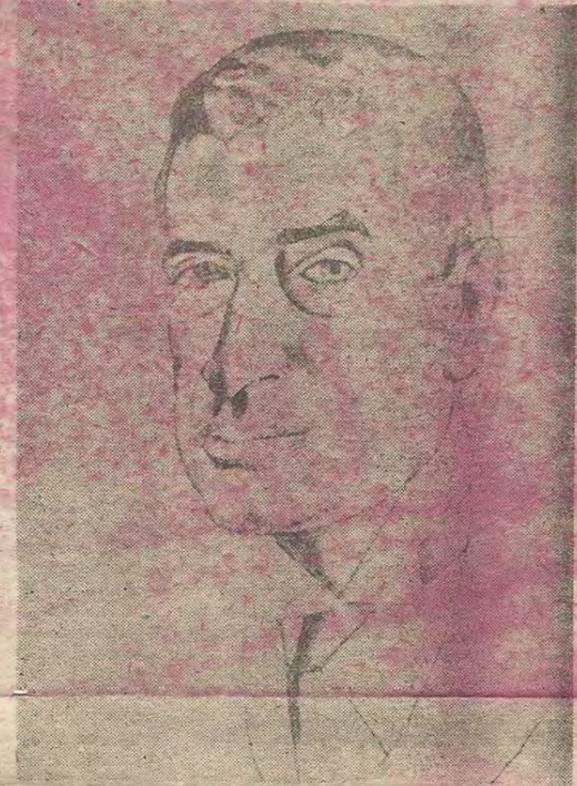
La sombra de José Gutiérrez-Solana, el pintor de la muerte y de los pobres y desheredados de la vida, ha hecho su aparición, como la de algunos fantasmas, en los lugares que en vida fueron testigos de su peregrinaje vivencial. Uno quiere figurarsele, con su andar pausado y mirada inquisidora, recorrer las salas del viejo palacio de Quevedo y contemplar emocionado, y no sin asombro, una muestra de su arte hoy expuesta al público en el museo que lleva su nombre. Visita obligada de su espíritu a unos lugares llenos de entrañables recuerdos, que habrán de recordarle sus prolongadas estancias en Santander y sus viajes por la provincia en busca de motivos apropiados para sus notas literarias: Ogario, Arredondo, Santona, Castro Urdiales, Vega de Pas, etc. Y las imágenes de antiguos amigos, ya muertos como él, le harán enorgullecerse de haberles dado vida en unos lienzos que han perpetuado sus nombres. Unos son retratos profesionales, como el del capitán mercante don Gervasio Olivares, que mandó "El Gravinga" para quien, al decir de Víctor de la Serna, no "había ancon o varadero que él no conociera ni cuyo que no estuviera anotado en sus cartas de marear".

O aquel viejo armador, sorprendido en un momento de reposo en su casa de piedra del Muelle. Otros son personajes populares, como "El Lechuga", uno de los toreros más famosos de la pintura, ya que no de los ruedos, o la vieja Claudia, con sus chicas, Celestina de la pintura golanésca. Y tenemos también que evocarle recorriendo las ruinas de la ciudad destruida por el incendio de 1941 y pararse ante el antiguo Ateneo, donde en varias ocasiones se le solicitó expusiera su obra pic-

tórica. Este Solana, estudiado con cariño por los escritores montañeses Alfredo Velarde, Gerardo Diego, José del Río Sainz, Víctor de la Serna, Simón Cabarga y José Luis Hidalgo, ha merecido, una vez más, la consideración literaria del escritor y crítico Leopoldo Rodríguez Alcalde en un libro biográfico y analítico de su pintura. Hace tiempo que se esperaba en Santander esta obra anunciada que prometía ser, por la calidad del autor, una interesante aportación a la abundante bibliografía existente sobre el pintor de "El fin del mundo".

Es, en efecto, el libro sobre Solana, de Rodríguez Alcalde, una obra decisiva, no sólo por su presentación tipográficamente esmerada, dentro de la colección de grandes pintores españoles "María Giner", sino también por lo completa de la selección de los cuadros del pintor y la manera con que el autor, con su prosa fácil y sugestiva, nos introduce en la vida de Gutiérrez-Solana. Son bien conocidas las dotes de nuestro erudito escritor y crítico de arte, conocedor como nadie de la historia y de los personajes de nuestro contexto provincial, para estudiar la azarosa y trágica vida del pintor, que Santander reclama como suyo, aunque naciera en Madrid.

A la inteligente selección de cuadros que recoge en este libro Rodríguez-Alcalde, algunos muy poco conocidos, hay que sumar la adecuada ambientación que proporciona en cada momento al personaje, con un estilo literario que el editor no duda en calificar de armónica conjunción de amenidad y seriedad erudita. Pero hay algo más que nos interesa en este caso a los santanderinos, y es el detalle y profundidad con que Leopoldo Rodríguez Alcalde ha tratado la vinculación de Solana a la provincia de la que era oriundo. Por las páginas de este libro desfilan personajes bien conocidos de la historia santanderina, como Pepe Ciria, José Cabrero, Ricardo Bernardo o José del Río Sainz, que en vida fueron amigos y críticos de la



obra del pintor de las máscaras y los carnavales.

Los rincones del viejo Santander, evocados en parte por Solana en las páginas de "La España negra", nos llegan ahora de nuevo formando parte de esta biografía o reflejados en las láminas de sus cuadros de Puertochico, "Marineros de Castro Urdiales", "La vuelta del indiano", "Fiesta de aldea", "Vieja montañesa", etc. En 1918 la obra de Solana aparece en la Exposición de Artistas Montañeses, junto a otros pintores locales, y en 1921 hace otra exposición con temas bien santanderinos, por cierto, como "Una aldea montañesa" y "Carnaval en la aldea". Habrán de transcurrir siete años para que, en 1928, en un mes de diciembre, presente esta vez con éxito, una parte importante de su obra en el Ateneo de nuestra ciudad. Al año siguiente expone en Torrelavega, y en 1930 en Santillana del Mar, y por última vez, en 1934 lo hace en Santander.

Todos los veranos, Solana venía a esta provincia donde como hemos visto, encontró frecuentes temas inspiración para su obra artística y literaria. Así le escribía en 1929 a su amigo Fernando Calderón G de Rueda: "(...) y en el mes de agosto pasaremos una temporada en Santander y visitaremos algunos pueblos de su provincia. Tengo verdadera ilusión de recoger algunos asuntos de la Montaña para futuros cuadros". En 1941, le vuelve a escribir con motivo del incendio de la ciudad y da muestras de su cariño por la ciudad des-

truida, con estas palabras: "...Pero es de esperar que esta tremenda catástrofe por la que ha pasado Santander y que ha tenido resonancia de ayuda y solidaridad en toda España sirva para que en poco tiempo esta ciudad quede mejorada, si es posible si bien habrá perdido algún carácter en esas calles de Atarazanas, Blanca, San Francisco tan pintorescas y llenas de recuerdos y a las que todos queríamos tanto". Y es que Solana quería a Santander porque se sentía santanderino y sabía que aquí nació su inspiración y aquí tenía algunos de sus mejores amigos. Ahora que este sugestivo personaje ha desahogado sus botas de viajero la evocación de su vida y de los aspectos más importantes de su obra, por virtud de la pluma de Leopoldo Rodríguez Alcalde nos hace ver su sombra, tan entrañable para los montañeses que como en aquel día de 1934 en que fue objeto de un homenaje, correspondió al cariño e interés de los santanderinos con estas sencillas palabras: "Gracias a todos".

Benito MADARIAGA

Las importaciones de ganado vacuno en la Montaña

En el siglo pasado tiene lugar una nueva transformación de la economía pecuaria de la Montaña que busca por un lado la raza vacuna dominante, que ahora de ser de producción lechera, e incrementa su comercio mediante la promulgación de ferias y mercados. El papel destacado en este resurgir ganadero tuvo la Junta de Agricultura, Industria y Comercio, organizadora de exposiciones de ganadería.

Ante la gran demanda lechera, que llevó incluso a la instalación de vaquerías en la periferia de las grandes ciudades, se precisaba una raza vacuna que supiera aprovechar los pastizales de la región y fuera de una mayor producción lechera.

En 1871, Luis Velarde, de Muriedas y Francisco Herrán, de Penagos, presentaron dos toros en la exposición de raza holandesa y Antonio Cabrero de Peñacastillo, un becerro de ocho meses, también de la raza holandesa del país. Ya por esta fecha la vaca holandesa

o frisona estaba debidamente representada entre las razas extranjeras que concurrían a nuestras exposiciones ganaderas. Quizás merezca la pena recordar los nombres de los primeros importadores en la Montaña de la raza frisona, entre los que estaban Casto Guereta, Isidro Gómez, Luis Velarde, Antonio Cabrero, Pedro Sordo y Eduardo Cortiguera.

Los ganaderos montañeses se percataron en seguida de que entre todas las razas importadas la vaca procedente de Holanda era la más productora y comenzó a familiarizarse con el pelaje exótico de aquel animal de colores opuestos blanqui-negros y a las que bautizaron con el nombre en un principio de "remendonas" y luego el que perduró de "pintas".

Por otro lado, en las zonas de ganado del país se comenzó a practicar el cruzamiento con las razas mejoradas. Así la raza pasiega con la suiza y la holandesa y la tudanca con la suiza.

El ferrocarril había mercedado la importancia de la raza tudanca como animal de tracción en la llamada ruta de la harina que comunicaba la Meseta con el puerto santanderino. Sin embargo, todavía seguía siendo importante como animal capaz de aprovechar en régimen de pastoreo extensivo las tierras de alta montaña, a las que no se adaptaba ninguna otra raza. A su vez la vaca pasiega iba perdiendo terreno al ser muy mantenera, pero poco productora. Todavía en 1905 Ladislao S. Trápaga, de Soba, presentó a la exposición un ejemplar de esta raza. Muchos pasiegos se trasladaron a Holanda con objeto de adquirir el ganado "pinto" que estaba sustituyendo a la vaca indígena de Santander y que se vendía también a otras provincias españolas. Santander fue después, ya en nuestro siglo, el puerto elegido para la introducción del ganado holandés y las crías que nacían durante la travesía se vendían también a los ganaderos que se acostumbraban así a la cría de estos animales. Las "vacas del bar-

co" llegaron a venderse en el mismo puerto y se creó una red comercial en la provincia con ganado ya aclimatado.

Las razas de engorde (Durham, Shorthorn, etc.), siguieron importándose también hasta los primeros años del siglo actual, pero debido a sus exigencias alimenticias y a la extensión reducida de las fincas no proliferaron entre nosotros, aunque hubo ganaderos entusiastas de esta clase de animales como Rafael Botín, Celestino Fernández, Indalecio S. Porriá, etc.

Mayor demanda tuvo el ganado suizo que se utilizó bien como raza pura o para el cruzamiento absorbente del ganado del país, preferentemente el tudanco. Criadores de suizo fueron Cayo Pombo, Rafael Botín, Casimiro Lanza, Carlos Pombo, etc., y después gozaron de especial prestigio las explotaciones del marqués de Valdecilla, Jesús de Cospedal, José Nova y Francisco Jara.

Benito MADARIAGA



Un aspecto de la feria que se está celebrando en la Magdalena.

Feria de Afirmación Ganadera

Programa para hoy

Dentro de los actos previstos para la II Semana de Afirmación Ganadera, hoy se celebra la segunda jornada destinada a los niños.

A las 16,30 horas, tendrá lugar una exhibición de caballos poney.

A las 17 horas, concursos infantiles, con la actuación de los payasos Petermans. A las 20 horas, conferencia en el paraninfo de la Magdalena, a cargo del señor Bleu, inspector del libro genealógico de Francia. Tema: «Criterios de selección en el ganado frisón francés».

Presentación en el Palacio de la Magdalena del nuevo Land Rover

“CAZORLA”

Conozca las ventajas del nuevo modelo Cazoría en nuestro stand de la Fiesta de Afirmación Ganadera, del 12 al 19 de Julio.

LAND ROVER

Distribuidor oficial

JOSE VIDAL DE LA PEÑA, S.A.

VENTAS: P. DE PEREDA, 35 TLF. 2121 50 SERVICIO: CARRETERA PARAYAS KM.3 TLF. 2504 50



El «Anuario» de EL DIARIO MONTAÑÉS consolida la recuperación de estas publicaciones

Anuarios y almanaques de Cantabria

Al finalizar cada año, la sociedad santanderina de otros tiempos —y me refiero, sobre todo, a la del siglo pasado— aguardaba con curiosidad la salida de alguno de los almanaques que contenían el nuevo calendario y otros datos útiles de consulta. Se trataba, por lo general, de un folleto donde los lectores encontraban las festividades civiles y religiosas del año, indicaciones meteorológicas y colaboraciones entretenidas o festivas de autores conicidos.

Uno de los almanaques más interesantes fue el de «La Abeja Montañesa», del año 1963. En sus páginas apareció un «juicio del año», con vaticinios más o menos lógicos y una sección dedicada a los hombres del campo con consejos útiles para las faenas en cada temporada. Pero quizás lo más interesante eran las firmas de los autores —algunas con pseudónimo— que colaboraron ese año. Una de ellas fue la de José María de Pereda, quien, con el nombre de «Paredes», publicó tres relatos: uno de carácter mitológico, que apenas tiene diálogos, y lo tituló «Júpiter, su vida y milagros» (páginas 42 y 45); otro sobre «El raquero», donde aparece el primer dibujo publicado sobre tan singular personaje, y el tercero el de «Fisiología del baile». El raquero, representado por «Cafetera», pilluelo del muelle Anaos, fue incluido al año siguiente en la primera edición de «Escenas montañesas», y «Fisiología del baile» se incorporó en 1880 a la

primera edición de «Esbozos y rasguños». El tercero, dedicado al dios Júpiter, al no ser un cuadro costumbrista, permaneció casi perdido en este almanaque, hasta el punto de no ser consignado después por los investigadores de la obra de Pereda: José María de Cossío (1934), J. F. Montesinos (1969), Anthony H. Clarke (1974) y José Manuel González Herrán (1983). Este relato fue escrito exprofeso para este almanaque, y, si no fuera por la firma, sería difícil atribuirle a la pluma del escritor de Polanco. Otro de los colaboradores era Eduardo Bustillo, amigo del novelista, autor de «De Santander a Bárcena, apuntes tomados al vapor para una novela en proyecto».

Con carácter ya exclusivamente literario, se publicó el almanaque de las dos Asturias en 1865, en el que colaboraron Gumersindo Laverde; Angel Fernández de los Ríos, que escribió «Las provincias del Norte»; Pereda, con un artículo sobre «Velarde»; Adolfo de la Fuente, acerca de «El voto de San Matías», y J. Alvarez Amandi, sobre «San Beato de Liébana». Con pseudónimo apareció también un artículo sobre «El hombre-pezu de Liérganes».

El almanaque del año siguiente, de 1866, «para utilidad y recreo de las provincias de Oviedo y Santander», contenía en el índice de autores a José María de Pereda, Juan del Corro de la Sierra, Amós de Escalante, Máximo Díaz de Quijano, Bustillo, etc.



Antonio del Campo Echevarría publicó varios almanaques y anuarios en los primeros años de este siglo, publicaciones que, por desgracia, no se conservan.

«El Montañés» sacó un almanaque en 1867, donde, junto al calendario de fiestas y el juicio del año, aparecen las firmas de Honorio Torcida, Ricardo Olarán, Facundo Rivas, Agustín Funes y Angel Gavica, el que polemizó con Menéndez Pelayo y Pereda a causa del cuadro costumbrista «Un sabio», de Tipos Trashumantes.

No voy a consignar los numerosos almanaques que se publicaron en Santander y Torrelavega, pero sí me interesa señalar el del diario «El Aviso», de 1876 en el que colaboraron firmas tan prestigiosas entonces como las de José María de Pereda, Amós de Escalante, Marcelino Menéndez Pelayo, Eusebio Sierra y el que luego sería suegro de Augusto González Linares y primer traductor de Renan del francés, Federico de la Vega, que residía en París.

Otra cosa eran los anuarios dedicados a recoger las efemérides de cada año con la información

de los diferentes aspectos de la vida de la ciudad. Desgraciadamente, nuestras bibliotecas no conservan lo que publicó Antonio Campo Echevarría referido al presente siglo. Esta tradición, si bien, no se rompió definitivamente en el ámbito local; estuvo interrumpida durante muchos años hasta la aparición en 1986 de un nuevo «Anuario de Cantabria», correspondiente al año 1985. La «Editorial Cantabria» acometió esta empresa, dirigida por Manuel Angel Castañeda, y de la que era editor Mariano Linares. Como decía, éste, en la presentación del primer «Anuario», un espíritu de servicio a la región movía el propósito de realización de esta obra, que habría de servir de consulta a futuras generaciones. En efecto, los historiadores locales sabrán apreciar el valor que tiene un «Anuario» para localizar y calibrar en su justa medida el desarrollo que tuvieron la cultura, el deporte o la sanidad, a título de ejemplos, en un período deter-



minado de nuestra historia local. Un anuario es un conjunto de información compendiada, realizada en este caso por un equipo especializado de periodistas y colaboradores, buen conocedor a lo largo del año de los principales acontecimientos políticos y culturales de Cantabria.

La buena acogida de este primer «Anuario» decidió a «Editorial Cantabria», continuar esta tarea informativa con el correspondiente al año 1986, que acaba de aparecer. Sin embargo, no existe una correlación entre el esfuerzo y la presentación que exige una obra de esta clase y las ayudas recibidas, que, por desgracia, se limitan casi únicamente a la que proporciona la publicidad. Y digo esto porque sería una pena que en algún momento se interrumpiera la publicación de estos anuarios, donde el público, los estudiantes y los políticos pueden encontrar fácilmente un material disperso, cuya localización exige normalmente un gran esfuerzo.

Aplaudimos, pues, la salida de esta obra informativa en su segundo año, ya que no se puede trabajar en favor de una región sin conocerla antes plenamente.

Benito MADARIAGA DE LA CAMPA
Cronista oficial de Santander

OPINIONES CULTURALES

Un sonoro disparate

A menudo, al hablar sobre aficiones musicales, surge la pregunta: ¿pero hay verdaderamente «afición» (como en toros o fútbol) a la música en nuestra tierra? Porque a algunos se les llena la boca hablando de la Plaza Porticada y del Palacio de Festivales. Pero hay que descender al verdadero rango, al pueblo culturizado o culturizable, el que debe ser el objetivo de los planes.

Es evidente que aquí hay señores que saben distinguir una interpretación de Brendel de otra de Kempf, saben quién fue Pikander, en qué cantata introdujo Bach una folía española, y qué es un cromorno. Pero hemos visto cómo murieron iniciativas universitarias en este campo; interesantes conciertos de violín, piano, viola de gamba, pasaron por el aula magna con vergonzante asistencia, doblemente lamentable por la gratuidad de los conciertos; también se han visto memorables recitales, de iniciativa no oficial, por los que en Inglaterra y Alemania se pagan buenos chelines y marcos, con una concurrencia mínima; y se hace inevitable la consideración de qué asistencia habría en el festival veraniego si no estuvieran cuantos han percibido las entradas de sus empresas o de la Administración, aparte de veraneantes o presumidos.

Sin embargo, se siguen cargando los presupuestos de Cultura con millones para edificar un palacio, olvidando que éste sólo será una fachada poco acorde con la realidad cultural. Y para que de verdad haya cultura, haya demanda musical, es necesario crear el ambiente idóneo, ambiente que se logra con adecuadas estructuras, inexistentes o deficientes hogaño. Un gran edificio, con su inmenso coste inicial, y con el arrastre anual del gasto de personal y mantenimiento que precisa, cualquiera que sepa multiplicar podría decir que costará mucho más que el mantener una discreta orquesta local, que diese conciertos frecuentes y consolidar las adecuadas escuelas de música; escuelas dotadas de profesionales y de material, y facilitar la asistencia a centros donde cualquiera que desee aprender a cantar o tocar un instrumento, aun sin soñar con ser concertista, pueda hacerlo. Y eso sí crearía demanda cultural, lo haría ambiente. Pero los que manejan la econo-

mía tienen vicios muy hispánicos y muy «políticos»; para ellos, la cultura es otra cosa; hasta diríamos, que algo que nos permiten hacer a nuestro aire a algunos, pero que si interfiere sus planes, sobra.

Se crean premios o becas, y han de realizarse «ad sum politicorum», lo que parece tener visos nacionalistas muy provinciales. Cualquiera persona medianamente culta sabe que es más importante una cultura universal, actualizada; Bela Bartók diría que su cultura musical le ayudó a valorar el folclore de su país, no al revés; por lo tanto no hay que encerrarse en los viejos valores, rebozarse en ellos como si fuesen el no va más, ponerse gafas ahumadas para magnificar lo viejo e ignorar el desarrollo humano. Y esto no quiere decir que se desprecie el acervo cultural tradicional, que se dé la espalda a lo propio; al contrario, eso hay que respetarlo, conservarlo cuidadosamente, limpiarle el polvo y hasta investigar para su ampliación, pero eso es otra ciencia.

Ya Ortega decía que lo mejor del pasado es que es pasado... Y no cerramos los ojos a que si hay algo que verdaderamente tiene arraigo aquí es la música coral: ahí está la cuarentena de grupos existentes, que malviven o sobreviven gracias a su esfuerzo personal únicamente; pero no siempre vamos a seguir dándole vueltas a «El carrucho del francés» y a «Siguera Manueluca». Hay grupos artísticos, musicales y coreográficos de prestigio extralocal, que merecían más dedicación de los organismos oficiales, porque esto no es sólo fachada, tienen mucha miga detrás. Pero quizá los políticos hayan de preferir plantando su árbol, sin ver si la tierra es idónea, a ayudar a que se desarrolle el que vive.

Que no, que no queremos matar la Plaza Porticada; que incluso la coronáramos de cristal, como a la Asamblea Regional, para hacerlo un recinto menos telonero. De todos modos, hay salas infrautilizadas en la ciudad, y si un concierto puede ser masivo, se repite; quizá será mejor eso que los grandes maratones...

JUAN ANTONIO PEREZ DEL VALLE
(Escritor)

El «Anuario de Cantabria»: una obra importante

La aparición este año de un nuevo «Anuario de Cantabria» supone una contribución bibliográfica destacada, tanto por el contenido de la obra como por la continuidad de la colección, que ya va por el tercer número.

Los noticiarios de los periódicos, depósito en nuestro tiempo de la información diaria, pasan seleccionados a estos anuarios, que constituyen un instrumento utilísimo de consulta.

Cuando ha concluido un año, apenas recordamos los hechos más trascendentes acaecidos durante el mismo en los diferentes campos de la noticia. Otras veces, el estudioso no encuentra en las enciclopedias o diccionarios los sucesos notables recientes que aparecen puntualmente en los anuarios. Lo que se busca precisamente es la noticia concreta referida a la región en que vivimos. ¿Cómo fue Cantabria en 1987?

En otros tiempos, cuando no era posible la publicación de estos anuarios, los propios periódicos solían sacar al final de año un número extraordinario con las noticias más sobresalientes de las diferentes secciones. De esta manera, se registraban los fallecimientos de personalidades ilustres, los libros más notables publicados en el año, las marcas y premios obtenidos en el deporte, etc. En la actualidad, los principales rotativos procuran resumir la información en anuarios coleccionables por sus suscriptores.

La «Editorial Cantabria», dentro de su programa de publicaciones, ha acometido esta empresa, que es digna de un reconocimiento público como contribución cultural a la región. He aquí la razón por la que deben ayudarse por las instituciones oficiales estas iniciativas que son, en definitiva, los principales beneficiarios al tener a mano estas memorias con una información reciente, seleccionada por los propios que la emiten. El director de esta obra, Manuel Ángel Castañeda, sintetiza con estas palabras de introducción lo que significó 1987 para los cántabros: «En este anuario, tercero de los editados por Editorial Cantabria-EL DIARIO MONTAÑÉS, se recoge fielmente el pulso de los acontecimientos del pasado año. Un repaso a las páginas muestra la vida poliédrica de la región, con lo bueno y lo malo que deparó el 87».

La obra está dividida en tres partes: una primera que comprende los temas de mayor interés informativo como son la cultura, deporte, economía, educación, política y sociedad. La segunda recoge una síntesis cronológica de Cantabria, nacional e internacional, mes a mes. Y la tercera es una agenda de datos útiles que contiene desde los códigos postales o los prefijos telefónicos, al calendario de ferias y mercados, horarios de transportes o los municipios de Cantabria con los datos de superficie y población.

Periodistas y escritores como Cuca Ysart, Donata Bustamante, Antonio Martínez Cerezo, Enrique Manuel Ambrosio Orizaola, José Emilio Pelayo, José María Rodríguez Linares, etc., han colaborado con artículos sobre diversos aspectos de nuestro diario acontecer, temas que van desde la política a la cultura o el deporte.

La abundancia de ilustraciones y de anuncios, así como la calidad de la fotocomposición hacen de este anuario una obra importante y amena que, interesa tanto a los centros docentes como a las bibliotecas y, en resumen, la recomendamos a cuantos sienten curiosidad por conocer año a año lo que fue la vida de Santander y su región.

BENITO DE MADARIAGA
(Cronista Oficial de Santander)

DOBRA

El pueblo de San Felices de Buelna se siente orgulloso de su monte, y como prueba de ello, el 21 de marzo, **DÍA FORESTAL MUNDIAL**, organiza la fiesta del **Día del Arbol** con entusiasmo y gran participación ciudadana; los niños plantan árboles y los mayores acuden a la celebración colaborando y mostrando con satisfacción sus zonas repobladas; robles, castaños, nogales, etc...

Este año 1988 fue invitado a acompañarles en dichos actos, y a las 10 horas de la mañana subíamos al Monte Tejas y Dobra.

En el pueblo, al andar por sus calles, llama la atención que varios carteles de establecimientos públicos emplean los nombres de su monte para designarse: Bar Dobra...

Aunque la mañana era preciosa de sol, una vez más el clima nos jugó una mala pasada, y a mitad del acto de la plantación se puso a llover; la plantación no se interrumpió por ello, y al mediodía todos regresábamos a casa dejando allí casi mil nuevos robles plantados y «regados».

Al despedirnos, me pidieron que si podía volver un día para dar una charla sobre su monte.

Tejas y Dobra

El tejo, árbol dioico, o con ejemplares masculinos y femeninos, considerado árbol mítico en Cantabria, ha dado nombre a un sinnúmero de lugares de nuestra geografía. Hasta un Estado de los USA (Texas) es sin du-

da alguna una toponimia derivada de este nuestro árbol.

Pero **Dobra**, ¿qué origen puede tener?

Un día alguien preguntaba por nuestra cultura, la cultura cántabra. ¿De dónde salen nuestros nombres?

Enseguida me vino a la memoria que en Liébana existen otros dos o tres montes en los cuales su nombre repite igual título.

Dobra: Monte perteneciente a Aniezo (Cabezón de Liébana).

Monte perteneciente a Las Presillas (Puente Viego).

Monte perteneciente a Pesaguero.

Monte perteneciente a Cambarco.

Monte perteneciente a La Vega (Vega de Liébana).

Una partícula que se repite tanto, sin duda alguna no tiene un origen casual o fortuito.

Es más, en la misma comarca de Liébana existe un pueblo llamado **Dobres**, y en la carretera de Burgos a Santander, en la subida que existe después del pueblo de Escalada, hay una desviación que indica a **Dobro**, en la Merindad de Valdivielso.

Dobra se llama también un río del Principado de Asturias, afluente del Ponga, por la zona de Cangas de Onís.

Definitivamente, alguna razón debe existir para la generalización de este vocablo.

La pregunta siguiente venía obligada: ¿Es éste un término exclusivamente español?

He de confesar que los libros de Geografía están

plagados de toponimia relacionada con este caso que nos ocupa.

Austria, Alemania, Hungría, Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia y los países bálticos están incluidos en una larga lista de referencias, en las cuales Dobra, Dobre, Dobrianka, Dobrin, Dobrinka, Dobrocs..., son de uso corriente y generalizado.

Una sensación de nerviosismo me invadía cuando alentado por todo lo anterior decidí llamar a un amigo mío en Polonia. ¿Qué puede significar en polaco algo parecido a Dobra? En polaco, exactamente **DOBRA** significa BUENO; su uso preferente es en femenino: BUENA, pero se puede usar indistintamente.

La sospecha de estar ante un resto de la cultura celta se convertía así en casi una certeza.

En 1153, en Polonia, el duque Conrado de Marsovia, fundaba la Orden de Dobrin, cuyo fin era defender los territorios polacos de los ataques prusianos.

En 1722, Juan V, rey de Portugal, acuñó monedas de oro cuyo nombre exacto era: **DOBRA**.

No quisiera cansarle a Ud., querido lector, pero mi compromiso con la Asociación de Vecinos «Dobra», de San Felices de Buelna, de hablarles un día sobre su monte me ha llevado de la mano por esa senda maravillosa de la toponimia, y del rascar un poco en nuestra esencia, que eso es para mí la cultura.

Un saludo.

GERARDO GARCIA RODRIGUEZ

(Dtor. ingeniero de Montes. Secretario general técnico de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca)

La profecía de un extranjero

BENITO MADARIAGA

En el verano de 1928 Alison Peers, el primer profesor que trajo alumnos extranjeros a Santander, vaticinaba que, un vez modernizados los hoteles y mejoradas las vías de comunicación, Santander habría de tener fama internacional en los veranos. Y formulaba entonces esta pregunta: "¿Cuándo veremos en medio de la ciudad la universidad de Santander dedicada a la memoria de don Marcelino? A un extranjero se le perdona mucho y se me perdonará acaso esta profecía". "Yo espero", añadía, "ver un día la inauguración en Santander de esta universidad que todavía no es más que un sueño".

En efecto, fue el Gobierno de la República quien llevó a cabo la creación en la capital de la montaña de una universidad. Tres hombres tuvieron una especial participación en esta idea: Miguel Artigas, fundador en Santander de los cursos para extranjeros de la Sociedad Menéndez Pelayo; Pedro Salinas, sugeridor del proyecto, y Fernando de los Ríos, ministro a la sazón de Instrucción Pública y Bellas Artes, ejecutor del decreto fundacional, dado en Madrid el 23 de agosto de 1932.

A partir de entonces, aquellos cursos de la universidad interna-

cional de verano, que tenían su marco de actuación en el palacio de la Magdalena, cambiaron en gran medida el carácter veraniego de la ciudad cántabra. "Yo espero", había dicho Fernando de los Ríos en 1932, "que Santander recogerá la idea que le brindamos, espero que no va a faltar la aportación de la ciudad con la del ayuntamiento, ni la aportación de la diputación provincial".

La universidad internacional incorporó los cursos de extranjeros y los especiales de la Casa Salud Valdecilla, y convirtió a Santander en sede de un centro donde, como decía el decreto de fundación, iban a converger enseñanzas de distintos grados. Para este ambicioso proyecto se puso al frente a Ramón Menéndez Pidal, uno de los intelectuales de mayor prestigio de entonces, quien tuvo a Blas Cabrera como digno continuador. Por las aulas del que fue palacio de los reyes de España, convertido en centro universitario por la República, han desfilado en los veranos la mayoría de los representantes españoles de la intelectualidad de la ciencia y del arte. Santander fue, a partir de este momento, la capital de la cultura en la época estival, carácter que no perdió ni aun en los años grises de la dictadura,

en que muchos profesores se negaron a asistir a los cursos organizados por un régimen en el que no había libertad de expresión. En Santander quedaba, pues, escrita toda una historia creada en torno a la universidad con el recuerdo de los hombres que la frecuentaron: Ortega y Gasset, Marañón, Zubiri, Hugo Obermaier, Dámaso Alonso, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca y *La barraca*, y una nómina abundante de profesores extranjeros.

Ahora los veranos santanderinos se quedarían limitados a la riqueza del paisaje si faltara el carácter intelectual y docente de su universidad, que lleva el nombre de Menéndez Pelayo.

La capital de Cantabria se ha convertido en esos meses en lugar de reencuentro cultural y en tribuna de información de escritores y políticos. Esto ya no tiene nada que ver con la vieja estampa del turismo decimonónico que retrató Pereda en sus tipos transhumanes. Cantabria, gracias a su universidad de verano, representa, como deseaba Fernando de los Ríos, "una flor en la vida cultural del país".

Benito Madariaga es escritor y cronista oficial de la ciudad de Santander.

El País, 3 de julio de 1983

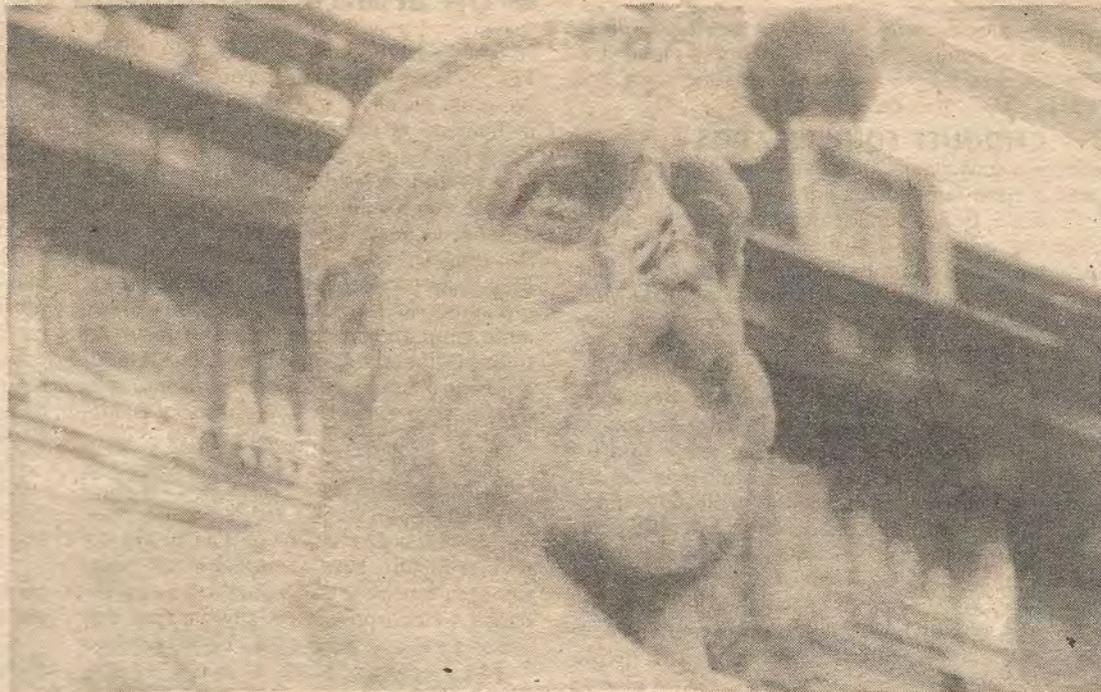
Estropearlos es delito más que gamberrada

Hace algún tiempo me refería en un artículo a la poca suerte que ha tenido Santander en el cuidado y mantenimiento de sus monumentos. Una vez provocado por el celo político y otras por la estupidez de quines no sabían respetar el significado de un monumento, la realidad es que después de la guerra fueron retirados los de Augusto González de Linares y el de José Estrañi, en Santander, y el dedicado por los pasiegos a su querido doctor Madrazo. Los vaivenes políticos traen estas cosas y así me explico que el político Gordon Ordas se negara en León a que pusieran su nombre a la calle donde había nacido. «No quiero —dijo— que si algún día se suprimen pierda su precioso nombre primitivo».

Pero todavía es más lamentable que un monumento erigido por el pueblo a uno de sus hijos ilustres, cualquiera que sea su ideología, se vea deteriorado por quienes le atacan con la misma saña que lo hubieran hecho de vivir la persona. Estropear un monumento es algo más que una gamberrada o una broma, es un delito, un atentado contra una obra de arte y una falta de respeto y de cultura. Y

esto viene a cuento del reciente deterioro de la estatua de nuestro máximo representante de las Letras montañesas y, me atrevería a decir, que su hijo más preclaro. Pero no es ésta la única vez que ocurre. Todavía está reciente el recuerdo de la mutilación que sufrió, hace años, la estatua de Concha Espina o la de la mano de la Musa que ofrecía un ramo a Linares y también es la segunda vez que se produce esta agresión contra el monumento a Menéndez Pelayo, del maestro Benlliure y, sin embargo, no quiero creer que Santander sea un pueblo iconoclasta. Pero hay que estar alarmados por la frecuencia con que se originan estas agresiones a las obras de arte. Sin ir más lejos, en plena fiebre de la autonomía, se ha estropeado también el monumento a José María de Pereda —máximo representante de nuestro regionalismo— para escribir con pintura verde la palabra Cantabria donde figura el nombre de la Montaña. El detalle ha debido pasar desapercibido a la Prensa, a los partidos y al propio Ayuntamiento.

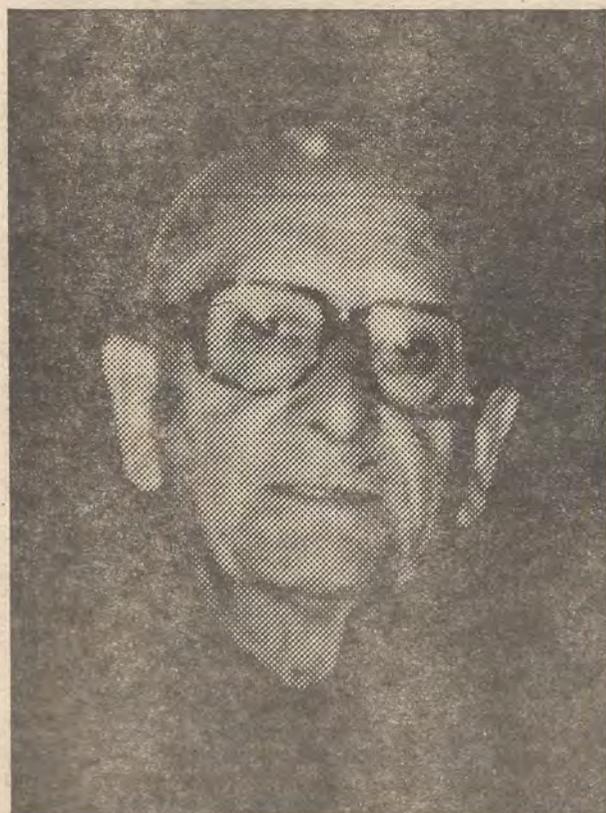
De seguir así las cosas acabaremos también



con el palacio de la Magdalena o el resto de los pocos monumentos que permanecen intactos sin que les llegara la mano destructora de la incultura. Los que deterioran las narices de las estatuas es porque ellos mismos carecen de olfato para discernir, en su caso mental, a los hombres de las ideas. Menéndez Pelayo no fue hombre de partido, aunque tuviera que intervenir, en ocasiones, en política; su dedicación fue siempre cultural, por lo que al referirse a él, escribía «Clarín» estas significativas palabras: «Si hemos de insistir en dividirnos en liberales y tradicionalistas, en progresistas y retrógrados y conservadores, a Menéndez Pelayo no le podemos clasificar; es de otro mundo, que será el que prevalezca si han de ir bien los destinos humanos». Los iconoclastas son personas que posiblemente han cogido pocas veces un libro en sus manos. Y esto es lo más triste, porque supone reconocer que después de tantos años sigue vigente la frase de Cajal cuando decía que el problema de España es un problema de cultura.

BENITO MADARIAGA

Réquiem por Pedro Lorenzo, amigo de todos



Es muy difícil eso de ser amigo de todos en este mundo. Sin embargo, hay seres privilegiados que conquistan fácilmente la amistad de sus conciudadanos. Este era el caso de Pedro Lorenzo, nombre que quizá no diga nada a las actuales generaciones, pero que tuvo un significado cultural en aquella Torrelavega de los años que precedieron a nuestra guerra civil. Lo curioso de este hombre es que fue aglutinante de intelectuales y artistas sin estar en posesión de ningún título ni dedicarse él a otros menesteres que a los del trabajo arte-

sano. ¿Cuál era entonces el secreto de Pedro Lorenzo? ¿A qué se debía que hombres como Valle Inclán, Miró o Eugenio D'Ors le dedicaran sus libros? Aquel muchacho de entonces era un claro exponente de autodidactismo, de la simpatía personal y de la protección desinteresada a sus amigos escritores y artistas. Su caso fué muy semejante al de su amigo Gabino Teira. Dondequiera que veía a un intelectual arrumbado o a un pintor con necesidades, Pedro acudía solícito a auxiliar al amigo comprando su obra, ofre-

ciéndole su casa y su mesa o llevándole a la popular tertulia de los afanosos lectores de la Biblioteca Popular. Amigos suyos fueron, entre otros, Gutiérrez-Solana, Ricardo Bernardo, Víctor de la Serna, Rivero Gil, José María de Cossío y Gerardo Diego, quienes admiraban la bondad natural de aquel hombre menudo, de mirada inteligente y serena que llegó a ser alcalde de Torrelavega.

El pasado verano, después de una larga ausencia, vino Pedro a Santander y ocupó su tiempo en estar con sus amigos de antaño y hogaño. Quería estar con todos y despedirse de todos, como si presintiera que iba a ser su último viaje.

En sus conversaciones, que a veces se convertían en largos monólogos, era una delicia escucharle la historia de su vida, el orgullo con que hablaba de sus hijos, los difíciles años de la guerra y postguerra o las graciosas anécdotas de Pepe Solana. Pedro había perdido toda su biblioteca y la importante colección de cuadros que poseía en su casa de Torrelavega y volvió a empezar partiendo de cero a base de su confianza en el trabajo, en la unión de la familia y en un sentido optimista que tenía de la vida. Por eso «Pick» le dedicó en uno de sus artículos estas memorables palabras: «Pedro vive una vida clara y noble. En la República de Platón sería uno de los más rectos ciudadanos. Es el arquetipo del hombre civilizado que vivirá mañana en los pueblos de civilización suprema».

Cuando se enteró del reciente homenaje a Manuel Llano quiso colaborar de la mejor manera y de una forma anónima. Su deseo era, que la obra moralizadora y poética del escritor llegara a sus paisanos, sobre todo, a los niños. Su empeño provenía de que él había despertado al mundo de la cultura gracias a un libro que de niño leyó de «Azorín». Sabemos que su deseo fué cumplido para con ellos y esperemos que pronto también los adultos puedan volver a leer a Manuel Llano.

Sus amigos nos hemos enterado por la prensa de que había fallecido en Madrid el día 4. La noticia ha sido inesperada y demasiado dura para quienes le admiraban y se sentían orgullosos de esa amistad, que era una amistad para siempre. Pero Pedro no ha querido inquietarles ni tenerles pendientes de su vida. En eso era muy prudente. Jamás quiso molestar a nadie. Por ello se nos ha ido ese día soleado del frío febrero con la serenidad y dulzura con que mueren los grandes hombres.

BENITO MADARIAGA.

2 Ejemplares
Rem 11/10/80

Su actual horario no se ajusta al de una ciudad universitaria

La Biblioteca M. Pelayo, debe abrir por la tarde

SANTANDER. (LA GACETA DEL NORTE).—Ahora que se ha inaugurado el curso universitario comienza el trabajo intelectual que ocupa a un grupo importante de la población. Por necesidad tenemos que fijar entonces nuestra atención en los instrumentos de este trabajo con que cuenta la ciudad para las tareas académicas y de investigación literaria. En este sentido, no podemos olvidar el legado bibliográfico de Marcelino Menéndez Pelayo a su ciudad natal, lo que hizo de ella una de las capitales de provincia mejor dotadas para la investigación.

Hace pocos días tenía entre mis manos los documentos que aludían a la adquisición del terreno donde fue construida y la primera relación o inventario que hizo, a la muerte de D. Marcelino, el primer director de la Biblioteca, Miguel Artigas.

El estudioso que penetra en su recinto se encuentra de cara con las palabras escritas sobre la fachada de la escalinata y que recuerdan el legado bibliográfico de Menéndez Pelayo en su testamento:

«Por gratitud a la ciudad de Santander, mi patria, de la que he recibido durante toda mi vida tantas muestras de estimación y cariño, lego a su Excmo. Ayuntamiento mi biblioteca juntamente con el edificio en que se halla».

Sin embargo, uno echa de menos en esta biblioteca un mayor público trabajador. Muchos días se advierte su escasa utilización por la mañana, lo que parece demostrar la necesidad de que estas colecciones, que tantos sacrificios y desvelos costaron a D. Marcelino, presten mayor servicio a la ciudad. ¿No es verdaderamente lamentable que una biblioteca así no se utilice en su mayor rendimiento?. La Biblioteca de Menéndez Pelayo es nuestra biblioteca universitaria y parece lógico

que su horario se ajuste al de los estudiantes y profesores que precisan la jornada de tarde para la consulta e investigación. Tener esta biblioteca cerrada por las tardes en una ciudad universitaria es un lujo, un despilfarro o una postura incomprensible. Si esto fue tolerado cuando no teníamos Universidad, no puede ser hoy admitido sin crítica y tampoco lo hubiera aprobado su fundador. Si estamos de acuerdo con que la Biblioteca de D. Marcelino se abra por las tardes, como ha perdido el Claustro de profesores de la Facultad de Geografía e Historia y viene solicitando también la Sociedad de Menéndez Pelayo, conviene aclarar los impedimentos que no han hecho posible por ahora su realización.

En este proyecto sabemos que está muy interesado el concejal de Cultura, Eduardo Obregón, quien cuenta con el apoyo e interés de nuestro alcalde Juan Hormaechea, para todas aquellas cuestiones relacionadas con la cultura. Parece ser que se precisa con urgencia cubrir las plazas vacantes, ya que el actual personal existente en esta Biblioteca no permite ni siquiera abrirla por las tardes dos o tres días a la semana.

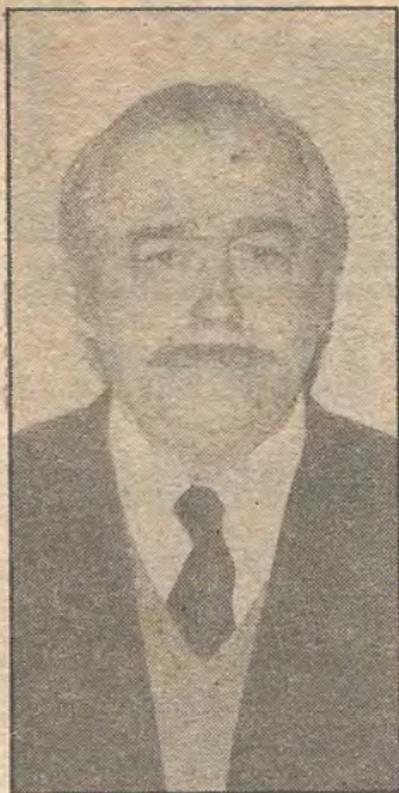
Es esta una petición que deseáramos no se hiciera crónica como otras muchas cosas de Santander. Si estamos todos de acuerdo, no demoremos por más tiempo lo que constituirá un beneficio para la cultura santanderina. Y esto lo sabe nuestro alcalde, quien posiblemente sea recordado en la posteridad más por sus inquietudes en favor de la ciudad y la cultura que por cualquier otra actividad en su cargo. Que así sea.

Benito Madariaga.

11 Octubre 1980

¿La Gaceta del Norte?

El llamador de la amistad



Cuando se entraba en el estudio de Manuel Pereda de la Reguera, estudio con el encanto bohemio de los múltiples objetos con que lo adornaba, el visitante podía admirar una antigua y artística aldaba colocada en la puerta con un significativo rótulo que decía: «El llamador de la amistad». Muchas veces me he preguntado, al pararme a contemplarlo, el hondo significado que quiso dar al lema de aquel bello picaporte. Sus amigos sabían que podían llamar allí con la confianza de ser siempre atendidos.

Nuestra llamada en estos momentos es suave y temblorosa, llamada de despedida al amigo muerto.

Conocí a Manolo Pereda, hace años, a raíz de nuestras asistencias a las reuniones de los sábados en el Centro de Estudios Montañeses y después colaboré con él en la Junta de Gobierno del Ateneo de Santander. Dondequiera que estuvo dejó un rastro de bondad, ingenio e imaginación.

A solas en aquel estudio, taller de sus trabajos y archivo de sus recuerdos, le escuché las primeras ex-

plicaciones sobre su enfermedad que sabía era necesariamente mortal. Y me lo dijo con una gran serenidad cristiana, mientras fumaba tranquilamente su pipa, con la conciencia de que en esos momentos comenzaba una nueva actitud suya ante los demás que debía servir de norma de conducta.

Y en vida se preparó para la muerte como aquel maestro de Santiago, D. Rodrigo de Manrique, cuando, poéticamente, decía:

«Y consiento en mi morir

con voluntad placentera,
clara, pura,
que querer hombre vivir
cuando Dios quiere que
muera
es locura.

Por eso empezó a preparar todas sus cosas con un sentido de responsabilidad que le llevó, incluso gravemente enfermo, a dar una conferencia en el Ateneo y a reunirnos en su casa para informarnos de las gestiones realizadas para que la marcha de los programas no se alterara por su dolencia. Así, siguió forjando proyectos, dándonos instrucciones y consejos para que no se notara su ausencia en la docta casa de la que ha sido último presidente y en la que ha dejado la impronta de su dedicación y talento. Manolo Pereda fue un hombre de múltiples actividades intelectuales (escultor, ensayista, historiador, poeta, etc.) y en todas ellas mostró las cualidades artísticas del humanista dotado de profunda sensibilidad. Con su muerte pierde Cantabria a uno de sus más auténticos valores. Cuando todavía su mente joven se lanzaba a la conquista de nuevas empresas intelectuales, la muerte vino a llamar en el picaporte de su puerta.

Benito Madariaga.

La conmemoración de los centenarios de Calderón de la Barca en Santander

Al cumplirse este año el tercer centenario de la muerte del escritor Pedro Calderón de la Barca, oriundo de Viveda, no está de más recordar como se celebró en Santander el segundo centenario en 1881. Con este motivo el Ayuntamiento de la ciudad organizó un certamen literario para premiar composiciones poéticas en su honor, el juicio crítico de algunas de sus obras y un estudio que pusiera de relieve la relación del escritor con la provincia de Santander. A la propuesta se asoció la Diputación sugiriendo dos temas para sus premios: una biografía y un soneto explicativo del pensamiento de «El mágico prodigioso». La Sociedad de la Juventud Católica participó también extendiendo el temario a los trabajos que compararán el paralelismo existente entre Shakespeare y Calderón.

El presidente de la Comisión era el alcalde de Santander, D. Andrés de Montalvo, catedrático de Física y Química del Instituto, quien recientemente había tomado posesión de su cargo en julio de 1879. Con él formaban el jurado calificador D. Carlos M. de la Revilla, en calidad de secretario, y D. Juan Manuel de Mazarrasa, D. José María de Pereda, D. Tomás C. Agüero, D. Santos Landa y D. Amós de Escalante.

Treinta y tres trabajos se presentaron dentro del plazo, bastante desiguales, por cierto, en su calidad, tal como informó el jurado en su dictamen final donde se juzgaron los escritos premiados.

El día de la adjudicación de los premios pronunció una conferencia el profesor del Instituto de Santander, D. Santos Landa, catedrático de Retórica y Poética, quien hizo una exposición comparativa entre las mujeres del teatro de Calderón y las creadas por el ingenio de Goethe.

El 24 de mayo de 1881 el jurado concedía el primer premio del Ayuntamiento al trabajo poético, fechado en Madrid, y titulado: «A Calderón en su centenario», del que era autor D. Rafael Milán y Navarrete. El accésit al primer tema lo obtuvo el poeta montañés Adolfo de la Fuente, con una oda al autor de los Autos Sacramentales, y el primer premio al tema segundo fue también para este escritor por su poema «A D. Pedro Calderón de la Barca».

Otros dos montañeses fueron igualmente premiados en este certamen: Albino Alonso Madrazo por un «Romance» y Luis A. Fernández Camporredondo por un soneto a Calderón en su comedia «El mágico prodigioso».

El Ayuntamiento editó con este motivo un folleto donde recogía las bases, la conferencia y los trabajos presentados para conmemorar aquel segundo centenario en honor de Calderón de la Barca.

Este año el Ateneo de Santander y la Sociedad de Menéndez Pelayo han organizado diversos actos con los que nuestra ciudad quiere rendir un tributo de homenaje al escritor cuyo linaje tenía su origen en aquella Montaña que alguna vez sacó a relucir en sus obras.

BENITO MADARIAGA.

Castilla, sin mar

En «El Norte de Castilla», de Valladolid, ha aparecido este artículo que por su interés reproducimos. Es la otra cara de la moneda en el camino autonomista que ha emprendido, decididamente, nuestra Cantabria.

«Parece que va en serio. Nuestros parlamentarios se reúnen y trabajan en el proyecto de estatuto y hasta es posible que un día, salvadas las lógicas diferencias entre centristas y socialistas tengamos nuestra Asamblea de Castilla la Vieja y León. Eso sí, una asamblea recortada, limitada a rievres provincias, porque mientras Zamora y Salamanca no tienen perjuicios matrimoniales, León, la capital del viejo reino parece tenerlos. Logroño no sabe a qué carta quedarse y Santander, está dispuesta a divorciarse definitivamente. Y a crear su propia autonomía regionalista y cántabra, rompiendo con un pasado en el que la Administración incluía a la provincia montañesa en Castilla la Vieja. Aquellas monótonas definiciones de la escuela, una y otra, para las provincias y otras con ocho, pero empezando siempre por Santander.

«Castilla Libertaria, queremos puerto de mar»

Ya no volveremos a ver pegados en los automóviles alogans como éste: «Santander, puerto de Castilla» o «Santander, donde Castilla se asoma al mar». Y tendríamos que unirnos a los grupos ácratas para gritar eso de «Castilla libertaria, queremos puerto de mar» o firmar un pacto con Portugal para que nos dejen encontrar una salida por Zamora. Pero para eso estamos en la democracia y si los montañeses quieren ser única y exclusivamente cántabros y reniegan de su castellanía, pues están en su derecho. Como lo está Logroño en dividirse entre vascos, aragoneses y castellanos. Y si a León le tira más Asturias, pues que se vaya o se quede solo, pero que no olvide ese trozo de su geografía que se llama Tierra de Campos y que se siente Castilla hasta la médula.

Pero lo que más triste me da es lo del mar. El mar o la mar que ya nunca será Castilla. Y cuando sigamos viajando hasta las playas cántabras para refrescar nos de los colores estivales ya no nos sentiremos como en casa y nos entrará complejo de extranjeros.

Que se pongan de acuerdo los de UCD y el PSOE a ver si cuela lo de la asamblea y, entonces, alquilaremos una parcelilla en Portugal para seguir teniendo un trocito de puerto castellano. Que es difícil acostumbrarse a quedarnos encerrados en nuestra meseta, sin tener esa vía de escape del mar.

ISABEL

Figura el Valle de Cabuérniga entre los más hermosos y admirables de la provincia de Santander, de cuyo paisaje uno de sus hijos más ilustres, Manuel Llano, nos ha dejado el más sensible testimonio de prosa poética. De allí era también el

Fue González de Linares una de las figuras más representativas de su siglo en el campo de las ciencias naturales, en el que destacó como catedrático de la Universidad, investigador y uno de los primeros biólogos dedicados al estudio del mar. José Zumelzu, alcalde de Santander, afirmó, cuando aún vivía aque, que González de Linares era el montañés que compartía con Menéndez Pelayo el imperio de la inteligencia científica, y Giner de los Ríos le consideraba, en su época, como «el espíritu de mayor amplitud y penetración para el cultivo de la filosofía de la naturaleza en España». Pero de todos los retratos físicos y morales que se han escrito del ilustre naturalista montañés, tal vez convenga recordar ahora el que hizo Manuel Llano, quien exigía con urgencia al desagradio, la reparación de viejos olvidos y la exaltación en su tierra de quien fue un hombre bondadoso y universal en el mapa científico de lo español.

Recientemente, un vasco ilustre, don Julio Caro Baroja, ha publicado, con motivo de celebrarse el centenario de la institución libre de enseñanza, un interesantísimo artículo sobre Linares como adelantado en la difusión del evolucionismo en España.

Labor pedagógica y científica

Manuel Llano González de Linares en el pueblo de Valle, en Cabuérniga, un 29 de octubre del año 1848 y después de cursar sus primeras letras en su pueblo natal, pasó al Colegio de Padres Escolapios de Villacarriedo, de donde trasladó la matrícula para estudiar los dos últimos años en el Instituto de Enseñanza Media de Santander.

En 1861, una vez concluido el bachillerato con notas brillantes, se decide por los estudios de Derecho, que comparte con los de Ciencias Naturales, sugeridos por su maestro y amigo, Francisco Giner de los Ríos. En Madrid se vincula al grupo de profesores krausistas e interviene en los debates del Ateneo, donde pronuncia una serie de conferencias sobre la personalidad científica de Goethe. En 1869 figura ya como catedrático sustituto de Historia Natural en el Instituto de Noviciado de Madrid y en 1872 gana por oposición las cátedras de esta asignatura, primero en el Instituto de Alabarte y después la de Ampliación de Historia Natural en la Universidad de Santiago de Compostela.

Es en esta ciudad donde llama la atención por la calidad de sus enseñanzas, en las que se muestra decidido partidario del evolucionismo, doctrina considerada entonces como heterodoxa. Entre los que acuden a escucharle figuraba un paisano suyo, Gaspar Fernández de Zum-

cardenal Cos, buen amigo de José María de Pereda, quien no faltó puntualmente a homenajearle en aquel día en que hizo su entrada en la Real Academia de la Lengua. Y de este valle procedían, igualmente, don José de la Canal y Gómez, asisten-

Una de las figuras más representativas de su siglo en el campo de las ciencias naturales

Augusto G. de Linares, unamuestra del olvido a nuestros hombres ilustres

zunegui, canónigo Magistral de la Iglesia Metropolitana de Santiago y famoso orador sagrado, quien escuchaba con cierta curiosidad y talante liberal las doctrinas del joven naturalista. Estando en Santiago, y con motivo de una conferencia que pronunció sobre los fundamentos de la teoría de la evolución, a petición de la Academia Escolar de Medicina, se promueve un vivo debate y hasta, incluso, es retado a desgario por un estudiante. A partir de este momento le llegan cartas anónimas amenazantes en las que algunos alumnos, no muy brillantes por cierto, se refieren a sus explicaciones heréticas, a la vez que le llaman pedante, pasiego y quijote montañés.

Una orden del ministro Orovio

Por su tataria algo para complicar las cosas, en 1875, con Manuel de Orovio, ministro por aquel entonces de Fomento, solicita de todos los centros universitarios que emiten sus enseñanzas al dogma católico y al respeto debido a las instituciones vigentes del Gobierno. Los profesores debían, en consecuencia, remitir al Ministerio sus programas de enseñanza, y se hablaba de fijar los futuros libros de texto.

González de Linares, secundado por su colega Lauriano Calderón, catedrático de Química Orgánica en Farmacia, rechaza lo que consideraba una coacción y cortapisa a la libertad de enseñanza. Al negarse al cumplimiento y después de un intercambio de escritos con el rector, es depuesto y apartado de la enseñanza. La llamada «Cuestión Universitaria» ocasiona, por este motivo, uno de los conflictos más grandes de la enseñanza en España, al solidarizarse con los rebeldes un grupo numeroso de catedráticos. Linares continúa con sus protestas, por lo que es confinado en el Castillo de San Antón en la Coruña.

En la casa de los Gon-

zález de Linares en Valle de Cabuérniga se reúnen, poco después, los principales discrepantes del nuevo decreto y de la circular de Orovio, quienes dirigidos por Giner de los Ríos programan allí lo que habrá de ser la Institución Libre de Enseñanza. Trasladado a Madrid el naturalista montañés, desempeña un papel fundamental en el nacimiento y organización de la Institución, de la que fue su primer secretario.

Careo con sus colegas europeos

Durante este período se dedica a la enseñanza y a la investigación y publica gran número de trabajos. D.gramos que entre sus principales descubrimientos figura el de la formación waldens en el Valle del Saja (Escudo de Cauuérniga), capas que contenían os gigantes reptiles secundarios de Europa o, por lo menos, el mayor número de restos. Con esta ocasión Linares se cartea con sus colegas europeos y recibe información sobre los descubrimientos de Iguañodontes en Bélgica. La aparición de restos de estos animales, con caracteres de aves, adaptados a la vida acuática, que caminaban a saltos, le percató aún más en su convencimiento sobre la veracidad de las teorías evolucionistas. Dice José Rodríguez Carracedo que fue Linares el apostolado del darwinismo en la Universidad española.

Otras aportaciones suyas son el descubrimiento de una nueva especie de esponja marina y otra de agua dulce encontrada en el Canal del Lozoya, así como el haber clasificado por primera vez numerosos ejemplares de la fauna marina y fósil del Cantábrico.

Su decidido apoyo a la tesis que defendía la antigüedad prehistórica de las pinturas de Altamira y las exploraciones que hizo de las cuevas de Miera, Oreña y Covadonga, así como su intervención en los primeros

te general de la Orden Agustina, que llegó a ser director de la Academia de la Historia y don José Peláez García de la Cuesta, obispo de Caliz y Sigüenza. En esta relación representativa debemos señalar al popular diácono Isidoro Cosío, más conocido por «El Chugaga» y al rebel-



D. Augusto G. de Linares



Monumento erigido por el pueblo de Santander en 1908 a don Augusto G. de Linares.

descubrimientos y estudios de esta provincia, le hacen ganar con justicia, entre los primeros prehistóricos de la escuela española.

La estación de Biología Marina

En 1881 González de Linares es repuesto en su cátedra, pero en la Universidad de Valladolid. En los años en que estuvo apartado de la enseñanza oficial y en los que había procurado fundar los centros más importantes de su especialidad a Europa: el Museo de Londres, los laboratorios de Vimeux, Concarneau, Marsella y Nápoles. Ya por entonces tenía posiblemente a corazón la idea de crear en su país los estudios de biología marina. En 1887 solicita la excedencia en la Universidad y se dedica de lleno a su gran pasión de fundar un laboratorio costero de biología marina, ciencia que entonces prácticamente no existía. Gracias a las gestiones de Giner de los Ríos, Linares y Bolívar pudo llevarse a cabo la creación, en 1888, de este laboratorio, que recibió el nombre de Estación Marítima de Zoología y Botánica Experimentales.

En un principio pensó que el emplazamiento podría situarse en San Vicente de la Barquera, pero las especiales condiciones de la capital y la situación económica del Ayuntamiento y la Diputación Provincial le decidieron por Santander. No se crea que el proyecto pudo realizarse sin grandes dificultades. El naturalista de Cabuérniga tuvo que sufrir desde críticas a la reciente fundación, hasta mermas presupuestarias e incluso intentos de cerrarse la estación biológica en 1891, lo que le obligó a solicitar el apoyo de Menéndez Pelayo para que echaran abajo lo que decían oía a institución y krausismo. Es entonces cuando don Marcelino Menéndez Pelayo escribió en defensa del Laboratorio estas palabras que deben recordarse los santanderinos: «Yo le he visitado muchas veces demostrando su aian de perfeccionamiento y progreso, su visión de precursor, y su cuanto puede juzgar de estas cosas, creo que es un centro científico que honra a España y que con el tiempo pedirá ser el núcleo de una verdadera Facultad de Ciencias a la moderna, que en vez del estudio formalista y rutinario que ahora se da en las universidades, habitase a nuestros alumnos a la observación y experimentación directa del mundo físico».

A partir de su creación y funcionamiento en Santander, González de Linares figura como primer director y se vincula a la vida científica, política y literaria de su provincia natal. En la estación marítima de Santander se prepararon innumerables colecciones de animales marinos con destino a todos los centros de enseñanza del país y en sus laboratorios se formaron los principales naturalistas españoles de las siguientes generaciones: José Riolja, Luis Alajeos, Cendrero Curiel, Manuel Casarzo, José Fiset, Antoni Zuheta, Luis Simarro, Lucas Fernández Navarro, Rafael Blanco y Yuste, etc.

de e inquieto Elpidio de Mier, primer biógrafo de don Augusto González de Linares, cuyo anónimo y deteriorado monumento ha promovido últimamente una manifestación popular en la prensa, de algunas personas, en favor de su restauración.

Los periódicos de filiación católica aprovecharon, preferentemente «La Alalaya», para entablar una polémica en torno a la muerte del naturalista y a su entierro en el cementerio civil. Por iniciativa de «El Cantábrico» se abrió una suscripción popular para erigir al sabio naturalista un monumento, que fue inaugurado el 4 de agosto de 1908.

Un hecho lamentable que no es único

El hecho de que González de Linares fuera institucionista y el que los actos que solían celebrarse el 1 de mayo ante su monumento, en los que Bruno Alonso habló en más de una ocasión, motivaron que fuera retirado a la entrada de las tropas nacionales en Santander. Después ha pasado por una serie de vicisitudes y pérdidas reconstrucciones. Pero el hecho no es único. Santander no ha tenido suerte en el respeto a los monumentos de sus hombres más representativos e ilustres. Lo mismo da que fueran tirios o troyanos. La estatua de Concha Espina fue deteriorada y a la misma suerte ocurrió la de Menéndez Pelayo. El monumento a Linares se autodestruyó y se quitó su nombre del pedestal. Los de Torrelavega, para no ser menos, suprimieron el placard algún tiempo durante de la calle que llevaba su nombre e igual hicieron en Cabezón de la Sal. El monumento de Estruñal permanece también sin nombre y el doctor Enrique Diego Madrazo, en la Vega de Pas, sin el busto. Sospecho que al de Pereda debió salvarse por estar «peñas arriba».

Ante este conmovedor panorama digno de una meditación colectiva del pueblo y las autoridades, me viene a la memoria aquella anécdota que cuenta del dictador venezolano Guzmán Blanco, quien estando en tarace de agonía le pidió el confesor que perdonara a sus enemigos para poderle dar la absolución, a lo que respondió compungido el moribundo: «¿Cómo voy a perdonarlos, padre, si los he matado a todos?»

El monumento a Linares

La muerte del naturalista, siendo aún relativamente joven, constituyó una grave pérdida para Santander, que iba viendo desaparecer, a principio de siglo, a sus hombres más representativos. El fallecimiento, ocurrido el 1 de mayo de 1904, y el entierro al día siguiente fue una auténtica manifestación de duelo a la que se dio cierto carácter político. Francisco Giner y Manuel Bartolomé Cosío acudieron para acompañar por última vez a su entrañable compañero. El Ayuntamiento declaró a González de Linares «Hijo Ilustre de la Ciudad de Santander».

Benito
MADARIAGA

El folletón

Lamento por un cura casado

1ª ENTREGA

«Y el pascu que dábamos a lo largo de la bahía cuando me llamó el vicario para nombrarme párroco de Villanueva, Pablo Camino se empeñó en ser un aguafiestas. Yo bajaba de una parroquia perdida en los montes remotos de la provincia, y la ciudad que veía era un sueño demasiado seductor. —Todos nosotros estamos fuera de la ciudad. —¿Qué disparate! —le dije—. Los pueblachos que están fuera de la ciudad son para nosotros, los rascos, hombre.»

Y era verdad. A los curas rascos, recién salidos de la hornada, que no cuentan con un «enchufe», no hay quien los libere del noviciado en esos últimos pueblos. Es una consigna de la santa estrategia que tampoco a mí me perdonó, y allí hubo de regarme casi absoluto. ¡Quién podía desear un destino como éste!

—Yo me refiero a otra ciudad, ya lo sabes. Todos, los rascos y a quienes nos han pasado por el mismo rasero, deberíamos estar allí, pensando con otras categorías, invirtiendo los términos, tratando los valores. Pero yo vi los ves. Lo que se sublima es esta otra, la ciudad terrestre.

—¿Hablas de un ideal muy sublime, ¿no te parece? —¿Cómo que sublime? A vosotros qué os dijeron en el seminario? Que érais los privilegiados, ¿no? Que lo más alto que hay aquí para los llamados es la cruz ¿no? Y os subieron allí arriba, a la cruz, a los montes remotos. Esa es la pauta de nuestro especial escrutinio desde los primeros puestos a los últimos. Un orden inverso al de los reinos de este mundo. Para vosotros, los privilegiados, los príncipes, el trono de los montes agrestes y solitarios. Un poco más abajo empiezan ya las sillas, hasta llegar poco a poco a los bancos de los siervos: el arciprestado de la zona, a cuyo pueblo a lo mejor no llega el autobús de línea. Luego, los párrocos de los pueblos más grandes y ricos, y al fondo, los bancos de la ciudad, donde se sientan los párrocos y coadjutores, nosotros, los profesores del Seminario, los asesores de organismos de postín, los canónigos, el obispo. Cuanto más abajo (visto, claro, desde la altura de la cruz), más sirve, siguiendo la escalera se llega hasta el siervo de los siervos, ¿no?

«Pues sí que era verdad eso del escalafón invertido, nunca se me había ocurrido pensar tal cosa. Y de pronto se me afilaron tantas sensaciones bonzarras que yo había tenido. Si, desde las alturas de mis montes, se divisaban mejor los reinos de este mundo y su gloria tentadora. Y los puestos de nuestro teóricamente inverso escalafón recobraban su orden. Los de más abajo, los que Pablo Camino asignaba a los siervos y muy siervos, parecían desde allí desahogados y progresivamente alineados con los troncos de los poderes de este mundo. Hasta podría hacerse un mapa de toda la diócesis trazando las líneas del orden oficial desde el corazón de la ciudad hasta los últimos pueblos y, con diferente color, las otras líneas del ímán que atrae a todos los peones en dirección inversa hacia la ciudad terrestre. De todos modos, yo había nacido para cura y había nacido para cura de pueblo y estaba bien aleccionado contra apetencias mundanas.»

«Estas cosas se hacen, ya sabes, para mayor gloria de Dios y bien de las almas». Hay que poner esa etiqueta delante; al no, ¿qué pinta aquí oposiciones y tantes? Yo, por mí, me parece que si algo voy buscando será mi propia gloria y el bien de mi bolsillo... —No seas tan gafe, hombre —le dije—. Aspirar a eso tampoco es ninguna deshonra. —¿Que no? Ascensos, prebendas para gente que profesa con el celibato que lleva a cuestras haber renunciado a todas las glorias y cocidos terrenos... ¿no ves que es una contradicción en los términos? —Entonces, ¿por qué lo haces? —¿Fingir. —Ah, amigo, porque me invitan. Esa contradicción no la he inventado yo, la trae bien predada el Derecho Canónico. Y no vamos a emmendarla la plana, a todo un Derecho Canónico, vamos, digo.»

«El parecer, le oyeron, e para otros no valían aquellos principios, y la canonía bien ganada volvió. El principio mejor contra todas las razones fue el poder del obispo. Había en la diócesis una Universidad Pontificia regida por una de esas compañías multinacionales que suelen avasallar las precarias economías indígenas, y la tal compañía, desde su fundación en cumplir la regla «evangélica» de todas las sociedades religiosas muy sociedades y muy religiosas, que manda promover a sus pupilos a puestos de mando desde donde mejor puede hacerse el bien, no era pensable que hubiera dejado escapar la silla del jefe supremo. Cosío lo que podía asegurar otros bancos, como la canonía presentaría. Uno de los votos prometidos a Pablo y después birlados lo explotó paladinamente. «El obispo llegó, habló, y yo no soy un héroe». Lo que yo no podía soportar era que el asunto iba a traer cola. Pablo Camino fue benedicto de un cátedra del Seminario y destinado a la parroquia de Veguilla, en nuestro arciprestazgo. —A lo mejor todo ha sido por esta campaña —me dijo. «Pablo Camino. Le crisis del celibato», lef el título. No había allí nada contra el dogma o la moral, pero la censura puso el veto. «No es prudente» el olo que siempre emplea el gobernante. Pero viendo yo que allí se contenía la clave de las parcelas de mi amigo, no cogí hasta hacerle exprimir algunas gotas. —El error está, creo yo, en haber identificado el celibato con el sexo. Esto es, con la castidad. Pero en su origen es lo que dice la palabra: un vaciamiento de todo valor terrestre para el desarrollo del valor celeste. El matrimonio, no es un valor terrestre, sino humano, una perfección, como dice la Biblia. En cambio, todo lo otro, el poder, la gloria, el dinero, la significación, etc., es valor puramente terrestre. La contradicción, entonces es flagrante, sobre todo en Trento, que universalmente ley del celibato en el momento en que bien la Iglesia de Roma ha alcanzado el cenit de bosto, gloria y poder de un reino de esta tierra. Entonces, ese rechazo del sexo es sospechoso, no se libra de residuos gnósticos y maniqueos. Es lo mismo que el rechazo del sacerdocio de la mujer. Esa contradicción es la que yo no trago, pero entiendo, a nivel de sistema cerrado y clasista. Yo critico al clero, como voy a criticar a mis hermanos, ya que me tengo por el más liberal. Sé que hay mucha gente honesta, entregada sin alardes a lo suyo, aunque sé también que un concepto mixtificado, si no cuenta con un hombre del Espíritu, se convierte fácilmente en una mentira escandalosa y destructora de la persona. Había que haber imitado a San Pablo. Hombre celoso como nadie. Pero pasados los fervores escatológicos, admite y bendice el matrimonio de obispos, como Timoteo y Tito que eran discípulos predilectos. Entonces, se trata de organizar la Iglesia de forma permanente, aunque sin renunciar al ideal... Manuel REVUELTA SAÑUDO

La pintura solanesca de José Sainz

El tema de la muerte ha figurado siempre desde la Edad Media como uno de los más vinculados al arte y a la literatura españolas. Y su utilización, aparte de encerrar un motivo moralizador, no estaba exento, en ocasiones, de una clara intención de sátira social. Desde la «Danza de la muerte», pasando por Jorge Manrique, Quevedo o Goya, a título de muestra, la relación sería numerosa. Incluso de primeras figuras. En el campo concreto de la plástica recuérdese el voluminoso libro de Manuel Sánchez-Camargo sobre la muerte en la pintura española.

Después de Solana no ha

sido frecuente la especialización de los pintores en temas relacionados con la muerte, en tanto que la literatura fúnebre y tremendista ha seguido teniendo sus cultivadores. Y es que, a lo que parece, la exhibición de esta clase de pintura estuvo destinada a los rincones apartados de las salas o a las exposiciones de humorismo. Así le ocurrió al propio Solana con alguno de sus cuadros a causa de la angustia que suscitaba entre los visitantes.

Esto viene a cuento por la reciente exposición de óleos de José Sainz en la sala de la Delegación de Turismo. El visitante se encuentra con una pintura solanesca en la temática, aunque no coincidente en la técnica, con la del pintor de «El fin del mundo».

La muerte está tratada por este pintor bajo el prisma de la ironía y el humorismo, única forma intelectual de evasión y rebeldía del hombre ante el grave e inexorable problema de su extinción. Por ello esta pintura de José Sainz tiene también mucho de grotesco, al estar inspirada en Goya y Solana como creadores, con Valle-Inclán, del esperpento español.

La muerte es el personaje principal de sus cuadros, una muerte con sombrero de cona que posa su mano descarnada sobre el hombro del pobre viejo o que se disfraya de vieja bruma de aquelarre. Pero también el resto de los personajes,



hermanados todos en su parecido, llevan dentro de sí la muerte que, como oinaba Quevedo, acomaña al hombre desde que nace. José Sainz los ve ya muertos, aunque jueguen a las cartas o canten la copla del ciego de los romances al compás de la música del violín y la zanfoña.

José Sainz es un joven artista, humilde y tímido,

entregado a esta pintura que tiene un marcado sello personal. Pese a su juventud y escasa andadura expositiva, le deseamos mucha suerte con esta pintura y que pasee sus muertos por las exposiciones como dicen ocurrió con el largo peregrinar del cadáver de Felipe «El Hermoso».

B. M.

RUIZ
MARMOLERIA
CALDERON

(PEPIN NEREO)

mausoleos
funerarios

- MARMOL
- GRANITO
- PIEDRA de SILBERIA

presupuestos

TL 33 6-07

Hoja del Lunes
20-7-81

Cuando hace pocos días doña Laura de los Ríos visitaba Santander, invitada por el Excmo. Ayuntamiento, para presenciar el homenaje que se le rendía a su padre, con el nombre de una calle, nada hacía sospechar que éste sería su último viaje. Inesperadamente, se ha recibido en la ciudad la

triste noticia de su muerte. Laura era hija única de don Fernando de los Ríos, catedrático de Filosofía del Derecho y ministro de Instrucción Pública y de Estado durante la

República. Durante su mandato fundó en Santander la Universidad Internacional de Verano y se preocupó por la creación de un Museo Nacional de Prehistoria y por renovar

las instalaciones de la antigua Estación de Biología Marina, metas estas últimas que no llegó a ver cumplidas, al ser relevado en su cargo. Su cariño hacia nuestra ciudad, a la que vino en numerosas ocasiones, le hizo merecedor del nombramiento de hijo ilustre de Santander. Estando también de ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes inauguró en 1933 la exposición póstuma que se montó en el Museo de Arte Moderno de Madrid, en

homenaje al pintor Agustín Riancho, por iniciativa de un grupo de amigos montañeses.

Doña Laura de los Ríos era viuda de don Francisco García Lorca, hermano del poeta, y venía casi todos los veranos a San Vicente de la Barquera, localidad con recuerdos entrañables para el grupo institucionista que tuvo allí una colonia escolar.

El ayuntamiento de Santander y la Universidad Internacional le habían invitado para que

volviera y participara en los actos conmemorativos del 50 aniversario de la creación de la Universidad de Verano. Durante las pocas horas que estuvo entre nosotros, acompañada de su hija, hizo patente su gran admiración por las bellezas naturales y monumentales de Cantabria y su simpatía por esta región. Al despedirse comprometió su palabra de un pronto regreso que, desgraciadamente, no ha podido cumplirse. Expresamos aquí a sus hijas nuestro dolor y sentimiento.

B. M. C.

La última visita de doña Laura de los Ríos

GUIA MEDICA

G. DIERSSEN

NEUROCIRUGIA

SANATORIO MADRAZO — Santa Lucía, 53

CONSULTA: De 4 a 8

SE RUEGA SOLICITEN HORA al Telf. 22 40 50

Dr. R. CONDE

MEDICINA INTERNA
SUSPENDE SU CONSULTA, POR VACACIONES, DEL 21 DE DICIEMBRE AL 3 DE ENERO.

Emilio Pino, 4, 5.º Dcha.
Teléfono 227658

Benito Pérez Galdós en el 145 aniversario de su nacimiento

EL 10 de mayo se cumplió el 145 aniversario del nacimiento de Benito Pérez Galdós, en Las Palmas de Gran Canaria, hijo de un comandante gobernador, D. Sebastián Pérez, que había estado en la guerra de Independencia combatiendo las tropas de Napoleón en 1808, y de doña Dolores Galdós, de origen vasco, que había venido a Canarias con su padre relator de la Inquisición, que tanto fue execrada por su nieto. El joven Benito Pérez, que había dado muestras de su talento literario, en unos periódicos estudiantiles, marchó a estudiar a Madrid, en 1862 la carrera de Derecho que nunca terminó. Pronto se dedicó al periodismo crítico literario y musical. Intentó triunfar en el teatro con melodra-

mas al estilo echevariano, pero fracasó hasta que en 1892 se tomó la revancha con el gran éxito de *Realidad*. Mas, a partir de 1870, fue, con *La Fontana de Oro*, con el que inició el gran ciclo de las *Novelas Contemporáneas* del realismo moderno en España, al mismo tiempo que realizaba las cuatro series y media de *Los Episodios Nacionales*, síntesis histórica y novelística que relata los avatares de la España del siglo XIX. Fue Diputado a Cortes y académico de la Real de la Lengua en 1892, siendo presentado por don Marcelino Menéndez Pelayo. A pesar de las gestiones que se hicieron desde el extranjero para que le concedieran el Nobel, se le negó a causa de los tradicionales reaccionarios españoles. Murió en su casa de Ma-

drid, rodeado de un pequeño jardín enarenado con picón de Tafira, al que se refiere el poema de González Sosa que aquí reproducimos.

Además en esta página se muestran algunos aspectos del proyecto de la gran biografía galdosiana que han preparado simultáneamente Alfonso Armas y Sebastián de la Nuez. Se añade un interesante artículo de Galdós que trata de un tema muy actual: las relaciones de España y América y un artículo del galdosiano santanderino don Benito Madariaga sobre *Rosalía*, ensayo de novela desechado por Galdós. Finalmente se reproduce una carta autógrafa amorosa de Galdós dirigida a Teodosia Gandarias, su último gran amor.

Aspectos de la vida de Galdós

NOS proponemos con estos Apuntes señalar el estado de la investigación de los diferentes aspectos de la biografía de Galdós, y sugerir el estudio de algunos puntos importantes que todavía aparecen vacíos o no suficientemente explorados. Para ello hemos dividido nuestra exposición en dieciséis apartados en que la rica y extensa vida de don Benito, paralelamente a la de su obra, debe y puede ser comprendida y estudiada. Al que añadimos dos apéndices que proyectan la vida de Galdós en su vertiente so-

propio Galdós y de algunos visitantes a su casa, pero hoy tenemos el estudio de Berkowitz sobre La Biblioteca de Galdós y la posterior nuestra, inédita, donde hemos realizado un estudio exhaustivo de catalogación de todas las obras y del actual estado del Archivo galdosiano de la Casa Museo Pérez Galdós.

6º) **Galdós periodista, cronista y crítico.** En este aspecto de sus actividades no creativas se han recopilado la gran mayoría de sus artículos de crítica de música o dramática, y otros asuntos más generales. Lo mismo que sus crónicas primero por Alberto Ghirardo y luego por Schoemaker y otros, pero acaso no esté bien puntualizado el aspecto del interés económico y social que tenía esta actividad para Galdós en diferentes etapas de su vida.

7º) **Galdós, académico de la lengua.** Es este un episodio bien conocido y que sirve de ejemplo de cómo Galdós estaba siempre situado en el centro de toda polémica en torno a las dos Españas, la tradicional y la liberal, incluso en el terreno de la cultura al más alto nivel.

8º) **Galdós, editor. Su situación económica.** Después de los trabajos de Marcos Guimerá y de Isabel García Bolta, son bien conocidos los pleitos y avatares del escritor en relación con la actividad editorial montada en torno a la enorme producción de sus obras. Menos conocidos son los períodos de auge y de crisis en la siempre vacilante economía de Galdós y la influencia que pudo tener en su vida íntima.

9º) **Galdós en la política española.** Se conocen los aspectos generales de la vida de Galdós como político, pero no es bien conocida la evolución de su pensamiento político y los detalles de sus actuaciones como diputado en distintas legislaturas.

10º) **Galdós y sus viajes por España.** Se conocen bastante bien, pero no se ha hecho un mapa o itinerario de sus viajes, sino en algunos aspectos parciales, y acaso sería interesante conocer sus relaciones con diversas regiones españolas como la que ya conocemos con Santander.

11º) **Galdós y sus viajes por el extranjero.** Es un aspecto conocido sobre todo por los propios artículos y Memorias del escritor, pero también haría falta conocer mejor las idas y venidas en las ciudades europeas que visitó solo, acompañado por amigos o por amigas, como Londres, París, Francfort, Roma, Nápoles, etc.

(Pasa a la página 12)



Foto de Galdós anciano en su Finca de San Quintín en Santander donde pasaba todos los veranos y le escribía a su amada Teodosia que le esperaba impaciente en Madrid. Ella le ayudó a redactar las últimas obras al gran novelista, cuando éste estaba casi ciego.

Contraluz italiana Fuga I

Manuel González Sosa

Hacia el final de su vida descubrí en su casa dos rincones: uno en el jardín, cubierto de tierra volcánica de nuestra isla...
(Claudio de la Torre, sobre Galdós)

CRUJE la alfombra negra bajo el paso que avanza tardo y con el miedo palpa las paredes del aire, vigilado por corales palabras que se apagan

poco a poco y se extingue de repente cuando la luz de dentro se derrama por las cuencas marchitas y se vierte

de antigua claridad hinca una higuera en el muro de un huerto, tumba un vuelo sobre las lavas de una viña, pone

enhiesto y alto el mar para que pueda atajar por las nubes el velero que no pasa jamás del horizonte.

Nota del autor: «Yo no me pregunto siempre: ¿hizo llevar el picón desde Bandama para no salirse de los senderos y evitar así cualquier tropiezo? ¿O acaso para advertir si alguien andaba por las inmediaciones? Este soneto está dedicado a Sebastián de la Nuez. (De una carta al director de esta página) Este poema se publicó antes en *Poesía Canaria (1940-1984)*, Interinsular canaria, Santa Cruz de Tenerife, 1986, y ahora en *Contraluz italiana*, 1986.

Carta autógrafa de Galdós a Teodosia Gandarias

Transcripción de la carta

Santander, 19 de sept. 908

Santander, 19 de sept. 908

Adoradísima, sobre todas las cosas: acabo de llegar aquí. Ayer tarde momentos antes de salir de Puente Viego recibí tu amorosa carta.

No te escribo hoy más que con el doble objeto de notificarte que acabé la temporada de baños, y mandarte ese billete, pues presumo que estarás falta de metálico.

Mañana te escribiré la carta de reglamento y te hablaré del efecto que me han hecho las aguas. Y quiero que al contestarme a la carta de mañana, no olvides de decirme que has recibido el billete.

Mañana te diré qué día será el regreso, que anhelo tanto como tú, o más que tú.

Hasta mañana, tu amantísimo.

ADORADISIMA, sobre todas las cosas: acabo de llegar aquí. Ayer tarde momentos antes de salir de Puente Viego recibí tu amorosa carta.

No te escribo hoy más que con el doble objeto de notificarte que acabé la temporada de baños, y mandarte ese billete, pues presumo que estarás falta de metálico.

Mañana te escribiré la carta de reglamento y te hablaré del efecto que me han hecho las aguas. Y quiero que al contestarme a la carta de mañana, no olvides de decirme que has recibido el billete.

Mañana te diré qué día será el regreso, que anhelo tanto como tú, o más que tú.

Hasta mañana, tu amantísimo.

"Rosalía" una novela de búsqueda

Benito Madariaga

EN el verano de 1981 el hispanista Alan E. Smith presentaba una comunicación en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, dentro de los encuentros del Primer Coloquio Internacional de Literatura Hispánica, acerca del borrador, inédito de una novela de Benito Pérez Galdós, a la que el profesor Smith tituló *Rosalía* (1).

El descubrimiento había tenido lugar en 1979, al estudiar el citado profesor algunos manuscritos del novelista, escritos precisamente en la cara de unas cuartillas utilizadas después por la otra para la segunda serie de los Episodios Nacionales, páginas a las que habría de unir, para completar la mayor parte del texto, las halladas por Walter Pattison.

La novela se supone que está escrita hacia 1872, es decir, al año siguiente de la llegada de Galdós por primera vez a Santander. Lo que opinaba entonces el escritor canario sobre lo que debiera ser la novelística española, sus fines y los defectos de que adolecía al depender del folletín y estar en competencia con las traducciones de novelas francesas, se puede ver en una noticia literaria suya escrita en 1870 comentando el libro «*Proverbios ejemplares* y *Proverbios cómicos*, de Ventura Ruiz Aguilera.

Galdós, en esos momentos, participaba de una ideología liberal, bastante conservadora, aunque abierta a las nuevas corrientes sociales y religiosas. Ya en sus artículos aparecidos en *La Nación* se había declarado refractario a la política de presión de los neocatólicos.

La primera pregunta que se hace uno ante esta novela es ¿por qué no quiso Galdós publicarla? Cuando no se publica un libro, generalmente se debe a que la obra le parece mala al propio autor. En efecto, *Rosalía* tenía demasiado de folletín y bastante poco del carácter que Galdós exigía a las novelas españolas contemporáneas que deseaba escribir. *Rosalía* poseía además no pocas imperfecciones en el lenguaje, lo que le hizo desistir de publicarla. Sin embargo, aquellas páginas venían a ser un ensayo de sus posibilidades, un borrador, algo así como una tentativa de las novelas que pensaba desarrollar entre los temas de la intolerancia. Stephen Miller (1983) dice que Galdós, entre 1867 y 1871, se encontraba «en plena época de experimentos literarios» (2).

Lo importante de la obra está, a mi juicio, en que en ella se encuentra el germen de otras dos novelas: *Doña Perfecta* (1876) y *Gloria* (1877), aunque se parezca más por su argumento a la segunda. En esta última el lugar donde se desarrolla la acción, Ficóbriga, «es al mismo tiempo —según le confesó a Pereda— Simancas, Santillana, Comillas, San Vicente y un número de pueblos de Castilla», una de donde procede el anacrónico hidalgo don Juan Crisóstomo, padre de Rosalía. También se cita de pasada en la novela al Valle de Toranzo, a Laredo, a Santona y al ferrocarril Santander-Torrelavega.

Menéndez Pelayo debió conocer que Galdós estaba haciendo una novela, que transcurría en Castro-Urdiales, ya que cuando alude a *Gloria* en *Historia de los heterodoxos españoles* (4) se preguntaba qué tenía que ver un judío en Castro-Urdiales, creyendo que tal lugar era Ficóbriga. En *Rosalía* el conflicto argumental radica en el amor dificultado, a causa del celibato, de un pastor protestante, Horacio Reynolds, que llega en un naufragio, y se enamora de la católica Rosalía. «En mi religión —dirá éste— la práctica del sacerdocio no está reñida con la familia, y por tanto no lo está con el amor que la forma y la sostiene» (p. 134) (5). En *Gloria* la diferente religión del judío Daniel Morton y de la también católica Gloria es lo que hace este amor imposible por la intolerancia de ambos.

El pastor protestante nos dice Galdós que había nacido en Cádiz. En esta ciudad proliferaron, a partir de 1871, las capillas protestantes que, incluso, llegaron hasta Santander, donde cuenta Menéndez Pelayo que había dos escuelas dirigidas por un pastor norteamericano. Gumersindo Laverde, en carta de 5 de octubre de 1875, le propuso a don Marcelino metiera en su libro de los *Heterodoxos* a Sanz del Río, Fernando de Castro «y alguno de los protestantes de esta última era, como el pastor (no sé cuántos), que naufragó, poco ha, viniendo de América» (6).

¿Se inspiró Galdós en este pastor protestante para crear el personaje de Horacio Reynolds? Menéndez Pelayo, al estudiar la propaganda protestante en España, alude al pastor Antonio Carrasco, quien después de ejercer su ministerio en Valladolid partió para América y murió en el naufragio.

En 1766, Goldsmith había publicado *El vicario de Wakefield*, obra inglesa que debió conocer Galdós, y en 1870 el krausista franciscano Fernando de Castro se había separado de la iglesia católica al secularizarse. En esos momentos está de actualidad el catolicismo liberal. Frecuentemente entonces el autor de *Rosalía* el Ateneo de Madrid, donde se estaban sometiendo a debate temas tan importantes como la libertad religiosa y la valoración de la ciencia española.

Cuando apareció *Gloria* novela polémica que tan mal sentó a sus amigos montañeses, se pensó que podía haber sido sugerida por *Minuta de un testamento*, de Gumersindo de Azcárate, donde se trataba el problema de la unión entre individuos de diferentes religiones. Pero ahora se ha visto que este libro no inspiró a Galdós el tema, ya que mucho antes lo había llevado a la novela al escribir *Rosalía*. En carta a Pereda le diría más tarde: «Creo sinceramente que si en España existiera la libertad de cultos, se levantaría a prodigiosa altura el catolicismo, se depuraría la nación del fanatismo y (...) ganaría muchísimo la moral pública y las costumbres privadas» (7). Hay momentos en que estas ideas surgen en la novela. Así, cuando Horacio recibe carta de su hermana se alude en ella a que «España es una nación de fanáticos católicos» (p. 306). Rosalía, a su vez, ante las dificultades en su amor se preguntará: «Pero, Dios mío: ¿es posible que todas las religiones no sean iguales?» (p. 267).

En cambio, don Juan Crisóstomo recuerda, aunque no resulte tan esperpéntico, a don Robustiano de *Blasones y talegas*, de Pereda, novela que impresionó a Galdós cuando la leyó. Era aquél un hombre profundamente tacaño, anticuado, tradicional y carlista, intransigente desde el punto de vista religioso, por lo que no ve bien los amores de Rosalía y Horacio, aunque estime al pastor protestante.

Los diálogos en el capítulo segundo entre don Juan y su tocayo el cura don Juan de la Puerta, en los que se alude al liberalismo, a la civilización moderna y al krausismo, nos recuerdan algunos de *Doña Perfecta*. En este sentido hay también un momento en que en esta novela ironiza Galdós cuando dice: «¡Inútil celibato el de los clérigos! Si el Concilio de Trento les prohíbe tener hijos, Dios, no el demonio, les da sobrinos para que conozcan los dulces afanes de la paternidad» (8).

Los diálogos en esta novela, en similitud de ideas con los dos novelas es cuando don Juan y Rosalía van a una iglesia de Madrid (cap. 32), momento que aprovecha Galdós para censurar la pobreza de las construcciones, su abandono, la ausencia de arte y lo ridículo de las vestimentas de algunas imágenes (pp. 265-266). Esta última objeción la hará también Pepe Rey cuando se refiere a «los mamarrachos y las aberraciones del gusto, las obras grotescas con que una piedad mal entendida llena las iglesias...» (9); tema que tratará de nuevo Galdós en *Gloria* cuando describe cómo visten la imagen de la capilla del Salvador (cap. IV de la segunda parte de *Gloria*) (10).

La repetición de nombres, recurso muy típico de don Benito, le lleva a utilizar de nuevo el nombre de Rosalía, ya utilizado en *La Fontana de Oro*. Romualda, en cambio, aparece más tarde en *Gloria* y en *Torquemada en la Cruz*. Este personaje femenino y sus artes casamenteras nos recuerda a María Remedios de *Doña Perfecta*, aunque la primera resulte más celestinesca. Romualda busca casar bien a su sobrina, lo que significaba para ella hacerlo con un hombre adinerado. María Remedios intenta lo mismo y aspira a ver a su hijo casado con Rosarito, «verle rico y poderoso; viene emparentado con doña Perfecta».

Especial importancia tiene en *Rosalía* la utilización de un lenguaje popular. El costumbrismo en esa época había puesto de moda el empleo del lenguaje de la calle y, sobre todo, la manera incorrecta de hablar de algunas personas, ya utilizado por Pereda en sus *Escenas montañesas*. Así, Charito dirá «clítica situación», «te alvierto» y «antipodos». Otra cosa es el empleo de voces del habla vulgar, como «chupópteros», o de la palabra «proletario» en una época en que todavía no tiene vigencia el Partido Socialista. Sin embargo, estas inquietudes sociales aparecerán ya de una manera declarada en *Marianela*.



Retrato del joven Galdós, pintado por N. Masieu

En definitiva, *Rosalía* fue una novela de búsqueda para Galdós, una obra en la que están sugeridas sus dos novelas posteriores, en las que se trataban el fanatismo y la intolerancia religiosa. Pero además del estilo indirecto y de un lenguaje vulgar, existe en ella una riqueza de diálogo y un lenguaje coloquial, que la convierten en una novela precursora de especial importancia en la obra de Galdós. En *Rosalía* hay también mucho humor, que tiene bastante de inglés, a lo Dickens, y algo de caricatura perediana, como ocurre con el retrato de Pedro Píco.

No veo, sin embargo, en *Rosalía*, como dice el profesor Smith, una obra precursora de *Fortunata y Jacinta* ni en el argumento, ni en el estilo y la forma. Lo que se advierte en la novela que comentamos es una mejor calidad en la primera parte, que va haciendo cada vez más folletinesca en la trama a medida que avanza conducida por un narrador omnisciente, presente en toda la acción de la trama.

Nos parece que ha sido oportuna la edición de *Rosalía* si tenemos en cuenta el hallazgo de influencias posteriores, la evolución que hará Galdós después del estilo y de los temas y modelos que buscaba entonces nuestro mejor novelista del siglo XIX.

Notas bibliográficas.

- (1) Benito Pérez Galdós: *Rosalía*. Edición de Alan Smith (Madrid, Ediciones Cátedra, 1983). Colección Letras Hispánicas, 440 págs. más 3 facsímiles de las cuartillas del manuscrito.
- (2) Stephen Miller: *El mundo de Galdós* (Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 1983), p. 87.
- (3) Carmen Bravo Villasante: «Veintiocho cartas de Galdós a Pereda», *Cuadernos Hispanoamericanos* (1970-71), núms. 250-242, pp. 12-13.
- (4) Marcelino Menéndez Pelayo: *Historia de los heterodoxos españoles*. Edición preparada por Enrique Sánchez Reyes, V, VI, 1965, p. 480.
- (5) *Rosalía*, p. 134.
- (6) *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo, 1874-1890*. Edición y notas de Ignacio Aguilera, prólogo de Sergio Fernández Larrain (Santander, Diputación Provincial, 1967), I, p. 256.
- (7) Carmen Bravo, *opus cit.*, p. 19.
- (8) B. Pérez Galdós: *Doña Perfecta* (Madrid, Hernando, 1979), p. 77.
- (9) *Ibidem*, p. 87.
- (10) *Gloria* (segunda parte) (Madrid, Hernando, 1920), p. 61.

(Viene de la página 11)

12.) Galdós y las mujeres. Este apasionante aspecto de la biografía galdosiana ha sido desvelado, en parte, por las actuales investigaciones y gracias a la aparición de su correspondencia íntima, pero aún quedan muchos detalles ocultos en este terreno en relación con el papel que jugaron algunas mujeres en la vida y en la obra de Galdós.

13.) Ideología y evolución espiritual de Galdós. Se ha avanzado bastante en el conocimiento de esta fundamental trayectoria para la vida interna de cualquier autor, y todo ello gracias a los trabajos de Scatori, Ricard, Casaldueiro, Pattison y otros, pero, acaso, todavía no se han puesto en claro las conexiones que tienen entre sí las distintas vertientes políticas, religiosas y sociales del pensamiento de Galdós.

14.) La personalidad de Galdós a través de sus obras. Este es

Aspectos de la vida de Galdós

un aspecto apenas iniciado y sugerido en algunas ocasiones por los biógrafos del novelista, pero aún no ha cuajado en un estudio parcial o completo sobre el tema, que puede arrojar mucha luz sobre la presencia del creador en su obra.

15.) Galdós: su trayectoria vital y literaria. Este estudio sería el eje histórico en torno al cual giran todos los demás aspectos que hemos ido ofreciendo hasta ahora, y es en realidad lo que han hecho los estudios más detenidos, sobre su vida y su obra de una manera conjunta. Naturalmente esta trayectoria, desde el punto de vista biográfico, tiene una serie de ras-

gos o detalles de la vida cotidiana que no caben en otros aspectos (viviendas, hábitos de trabajo, tertulias privadas, etc.) y que contribuirían, una vez incorporados al conjunto a un mejor conocimiento del ser y el quehacer galdosiano.

16.) Carácter e iconografía de Galdós. Vendría a ser la síntesis final de la investigación biográfica, donde se resumiría la personalidad del biografiado. Los rasgos más característicos de la persona desde el punto de vista físico y del psicológico, temperamental, que le definen —en el caso de Galdós— como hombre sencillo, bondadoso, generoso hasta el despilfarro,

tímido, reconcentrado, silencioso, tierno con los niños, y si, en el fondo pudiera ser un apasionado del amor y un atormentado por problemas que se traducían en espantosas jaquecas, sobre todo sobresalía una serena imperturbabilidad. Pero de todo ello hay bastantes testimonios y opiniones ya de amigos como Clarín y Marañón, ya posteriores investigadores como Schoemaker, Madariaga, Armas y otros.

Añadimos a esta serie de aspectos en que se centran los rasgos y aspectos de la biografía galdosiana, dos apéndices, que son como elementos colaterales de ayuda al

mejor conocimiento parcial y general de la personalidad y el transcurrir vital de Galdós: I) Uno es el estudio de los archivos epistolares como fuentes de conocimiento de multitud de datos íntimos, particulares o generales en relación con sus amigos, escritores, artistas, actores, políticos, mujeres, admiradores, administradores, familiares, corresponsales, etc., que conectan al biografiado con su mundo social. II) Toda persona tiene, necesariamente, una circunstancia histórica, una patria que pertenecen a un pueblo y a una raza. Para completar, pues, cualquier perso-

nalidad, y más en el caso de Galdós, al que tanto le preocupó la historia y el destino de su país, es necesario conocer lo que llamamos «Visión de España», «La España de Galdós», «Galdós y su tiempo»,

«Galdós en el Madrid de la Regencia», etc., títulos que han servido para otros tantos ensayos que tratan de esclarecer estas concepciones de Galdós sobre su mundo, a nivel nacional e histórico.

Actualmente está en curso de edición por la Caja Canarias de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife una Biografía galdosiana debida al Prof. Alfonso Armas Ayala y la Caja de Ahorros de Las Palmas de Gran Canaria va a editar igualmente una obra debida al Catedrático de la Universidad, hoy profesor investigador del Departamento de Filología Sebastián de la Nuez, que lleva por título «Galdós en su vida, en su tiempo y en su obra», sobre la que ha venido trabajando hace más de 15 años.

Importante guía documental galdosiana

BENITO MADARIAGA

La aparición este verano del libro *Biblioteca y archivo de la casa Museo Pérez Galdós*, del profesor Sebastián de la Nuez, ha hecho que obra tan importante se haya diluido ente las innumerables noticias culturales del estío. El libro, hace tiempo anunciado, se esperaba con gran interés por todos aquellos estudiosos e investigadores de la ingente obra galdosiana.

Sebastián de la Nuez es la persona idónea para la tarea de recoger el catálogo general de la Biblioteca de Pérez Galdós, de los manuscritos y de la correspondencia mantenida por el escritor canario.

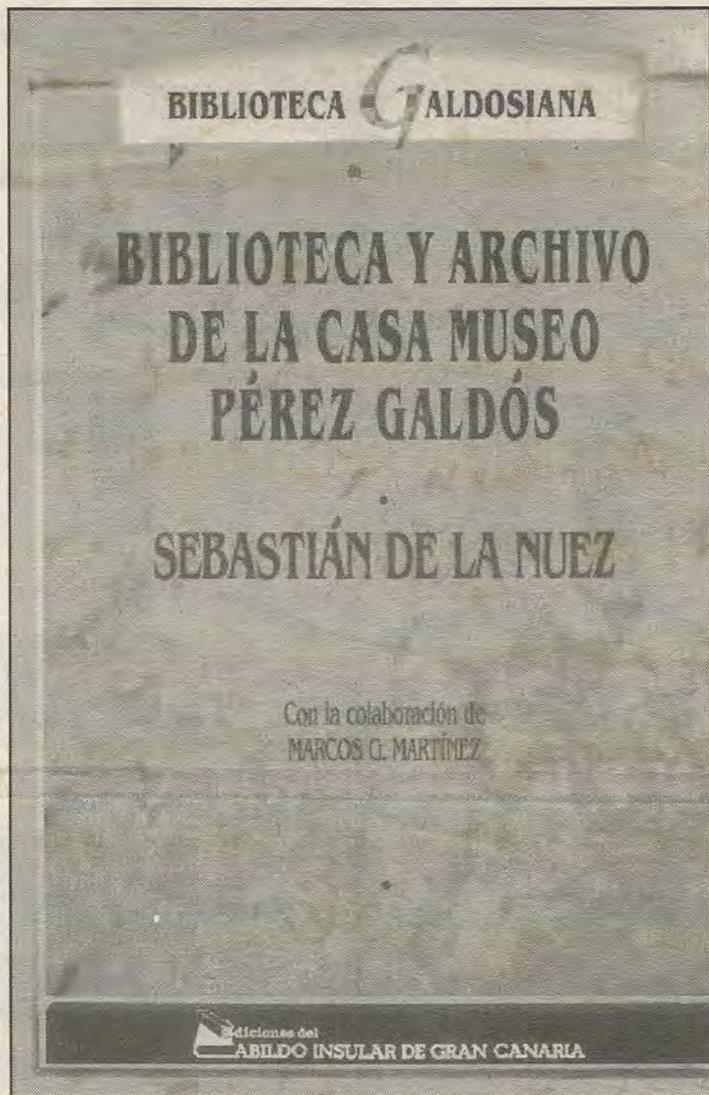
Ya en 1967 de la Nuez publicó, en colaboración con José Schraibman, *Las cartas de archivo de Galdós*, libro muy utilizado por quienes se han ocupado de la biografía y del estudio de la obra del novelista.

Faltaba conocer el contenido de la Biblioteca y del archivo personal de Pérez Galdós, guardados en su Casa-Museo de Las Palmas. Esta obra, aparte de ser una utilísima guía, sirve para controlar la documentación que faltaba y poder continuar la búsqueda de manuscritos y epistolarios dados por perdidos.

Escrito con la colaboración de Marcos G. Martínez, destaca por la inteligente y práctica ordenación del material clasificado y por los índices generales que permiten un fácil manejo del material. Contiene, aparte de una introducción en la que se estudia el estado actual de la biblioteca,

cuadros sinópticos del contenido de la misma por materias, las obras anotadas y sin abrir y el catálogo general de los libros clasificados por el sistema decimal. No menos interés tienen las partes donde los autores se ocupan de los manuscritos y de la correspondencia escrita y recibida por Galdós de numerosas personalidades españolas y extranjeras de su época, entre las que se encuentran Azorín, Benavente, Estrañi, Giner de los Ríos, Diego Madrazo, Pablo Iglesias, Menéndez Pelayo, Mesonero Romanos, Narciso Oller, José María de Pereda, Miguel de Unamuno, Valle Inclán, Emilio Zola, etc.

El trabajo realizado por Sebastián de la Nuez y Marcos G. Martínez, permite a los galdosistas reconstruir a través de los documentos existentes aspectos importantes de la vida de Pérez Galdós, como sus viajes, los homenajes recibidos, los gastos de las obras de *San Quintín*, etc. La Casa Museo de Pérez Galdós conserva, igualmente, entre los fondos del escritor, gran número de manuscritos originales, fotocopias y galeradas de gran parte de su produc-



Portada del libro de Sebastián de la Nuez.

ALERTA

ción. Incluso se conservan dibujos suyos y algunos apuntes de su época de estudiante.

El repaso de la biblioteca de Pérez Galdós permite comprobar la gran variedad de materias por las que el escritor mostraba interés, entre las que sobresalen las de literatura y lingüística, historia, biografías y memorias.

Galdós, hombre cuidadoso con sus recuerdos personales tenía en sus casas de Madrid y Santander toda la documentación personal y familiar que, desgraciadamente, se perdió o

pasó a otras manos a raíz de la venta de su finca de *San Quintín*, en Santander, al no hacerse cargo el gobierno del General Franco del compromiso de compra contraído por la República. Gracias al Cabildo Insular de Gran Canaria una gran parte de este fondo familiar y literario fue a parar a la casa Casa Museo de Las Palmas, pero se advirtió la falta de toda la correspondencia mantenida con León Tostoy, Turguenieff y otros muchos documentos de cuya existencia se tenía noticia.

50 AÑOS DEL INCENDIO DE SANTANDER



SAMOT/ALERTA

Los bomberos sofocan las llamas en un edificio de la calle Carvajal. Al fondo se aprecia un Santander completamente destruido por las llamas.

EVOCACIÓN DEL INCENDIO DE SANTANDER

Benito MADARIAGA

El viejo Santander fue borrado del mapa en menos de 48 horas

CUANDO HA transcurrido medio siglo del incendio de Santander, los que entonces eran niños y hoy son hombres maduros, seguramente no han olvidado los detalles de aquel ciclón, uno de los más importantes en lo que llevamos de siglo.

Dos años más tarde se ocupó el cine del tema en el filme *Santander en llamas*, que produjo una desilusión como reflejo de la realidad a cuantos habían sido testigos de la tragedia.

No era la primera vez que Santander ardía debido al viento sur, *pirómano incorregible*, como lo llama José Simón Cabarga. Pero esta vez, por la intensidad del viento, que superó los 125 kilómetros por hora, y los efectos del incendio, el temporal ha

quedado en el recuerdo de los santanderinos como una de las catástrofes más devastadoras de su historia.

Además, esta vez sus consecuencias se dejaron también sentir en el mar y en la provincia. Pero fue el incendio el que ocasionó la destrucción del núcleo urbano más importante de la capital, aparte de los numerosos daños originados en los edificios y la destrucción de valiosas obras de arte. Víctor de la Serna lo recordaba con

estas palabras: "Se abrasaban muchas casas entrañables y cordiales clavadas en nuestro corazón, incrustadas en nuestro paisaje infantil, cuando ardían las dos Rúas, las Atarazanas, las estrechas calles comerciales con tiendas de pasiegos y riojanos que constituían el castellano burgo que Santander era. Había que llorar, y lloré, porque el espectáculo de la muerte, también cuando el ser que muere es viejo, hace que los hombres

honrados lloren".

Desde el punto de vista urbano se puede hablar de antes y después del incendio de 1941. La ciudad cobró una nueva fisonomía y una parte importante del comercio, arruinado por aquel incendio, tuvo que instalarse provisionalmente en barracones. Miles de personas perdieron sus casas y sus recuerdos personales. España y América contribuyeron con donativos económicos a la reconstrucción de la zona siniestrada.

Sólo la suscripción nacional ascendió a 20.161.033,93 pesetas. El incendio y sus consecuencias exigió un tratamiento jurídico del problema y mientras unos se arruinaron, otros se enriquecieron, pero los damnificados nunca pudieron recuperar lo que constituía su patrimonio afectivo. De las cenizas del viejo Santander salió otro nuevo, pero las calles y las casas, en las que se escribió la antigua crónica de esta ciudad, de origen y corte decimonónico, no soportaron el paso del tiempo ligado a acontecimientos climáticos como éste del 15 de febrero de 1941 que, en ocasiones, alteran la historia de los pueblos.

Benito Madariaga es el cronista oficial de Santander.

Reflejo en la Prensa de la época de la catástrofe de 1941

Entrevista con dos bomberos que participaron en la extinción del fuego

Las secuelas del siniestro, explicadas por Casado Soto

ALERTA, 15, febrero, 1991
p. 29

Así ocurrió la catástrofe



Brigadas de desescombro en el centro de Santander. Al fondo, la catedral.

SAMOT/ARCHIVO ALERTA

Un pequeño mundo en llamas

Todo el Santander histórico fue arrasado en febrero de 1941 entre las 10 de la noche del sábado 15 y la 1,30 del mediodía del lunes 17

En los últimos días de febrero y los primeros de marzo de 1941, el periodista Santiago Toca publicó en ALERTA una serie de artículos en los que, a partir de sus notas, narró la historia del incendio desde la tarde del sábado 15 hasta el inicio de las tareas de reconstrucción. La serie se tituló *Así ocurrió la catástrofe*. El siguiente relato es un extracto de esta serie de reportajes, que llegó a ver la luz como libro: *Santander en llamas*.

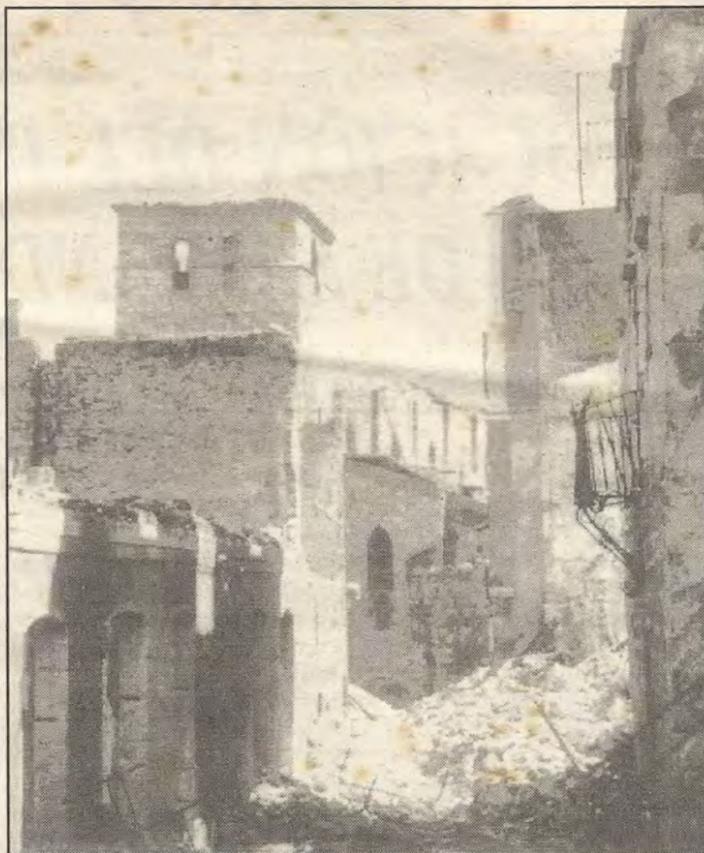
DURANTE todo el día del sábado 15 de febrero sopló sobre la ciudad un fuerte viento sureste. A las 9,45 de la noche, el viento, ya huracanado, empezó su obra destructora. Cristales, miradores, tejas, chimeneas, tabiques se vinieron al suelo. El tránsito por las calles era en absoluto difícil. El peligro se incrementó cuando los cables de la instalación eléctrica, desprendidos sobre las calles, producían innumerables chispazos, que amenazaban prender en los edificios próximos. La velocidad del viento alcanzó los 140 kilómetros a la hora.

Serían las 10 aproximadamente cuando se inició el fuego. Al parecer, una de las chispas eléctricas prendió rápidamente en uno de los edificios de la vieja calle de Cádiz. Era el número 5. El fuego de la calle Cádiz, arrinconada y oscura, ganaba el inmueble con rapidez impresionante. Las llamas, al azote del viento, no adquirían gran altura, pero, recogidamente, iban extendiendo el foco en todas direcciones y, a las 10,30 las primeras chispas, elevándose por la colina que corona la Rúa Mayor, cruzan por Rúa Menor y Escalerilla y solar del Banco Hispano, y vienen a caer sobre el asfalto de la calle a Atarazanas. Desde esta parte de la ciudad y a aquella hora, el incendio no parecía ofrecer

un peligro inmediato. Muchas chispas, sí, pero escaso humo y ninguna llama.

Pero esta ilusión duró contados minutos. Gran parte de Rúa Menor, Rúa Mayor, Méndez Núñez, Calderón de la Barca y varias calles adyacentes eran un inmenso brasero. Las llamas fueron envolviendo los primeros tejados de Rúa Mayor y seguidamente alcanzaron las cumbres del palacio episcopal, nuevo escalón para ocupar el nivel máximo: la torre de la catedral. Desde ese momento era inevitable la catástrofe. El fuego, elevándose por la parte meridional del barrio, había alcanzado la mayor altura, se había adueñado de la posición dominante y amenazaba desde aquel puesto a toda la ciudad.

Para entonces la población se encontraba completamente apagada. Las empresas de alumbrado, en evitación de desgracias, habían cortado todos los circuitos. El reloj de la catedral no pudo pregonar las doce campanadas que anunciaban el primer instante del domingo 16 de febrero. El fuego, apoderándose de las ventanas, corría por el crucero y toda la catedral se convirtió en una llama gigantesca que iluminaba, en competencia con las que se iban adueñando de las casas de Rúa Mayor. La vieja puebla nacida a la sombra de la catedral tenía que recibir inerte,



Calle Rúa Mayor, en escombros.

SAMOT/ARCHIVO ALERTA

resignada, la lluvia de fuego que venía de lo alto, como si intentara purificar los siglos pecadores de lo que José del Río llamó el *barrio chino* santanderino.

Surtidor del fuego

Una concepción científica no hubiera podido disponer los elementos en mejor forma si de destruir una ciudad se hubiera tratado. En el punto más

alto, un surtidor de fuego que distribuye sus chorros abrasadores a los cuatro vientos. En todas direcciones vuelan maderas encendidas. Algunas llegan en su vuelo hasta las casas de la Ribera y San Francisco. En todas van produciendo rápidos incendios. Así ocurre en la parte Norte de Rúa Mayor, donde el incendio, ayudado por el que ya consume las casas de la acera de enfrente, procedente de la calle Cádiz, se va extendiendo a lo largo de la calle y devora las casas de Rúa Menor.

Arden las dos filas de casas del Puente y las del callejón del Infierno. De la primera vemos sacar a una señora que, en trance muy adelantado de parto, da a luz minutos después en una casa vecina que, al ser pronto ganada por las llamas, ha de abandonar también. Arden asimismo las casas de la calle Méndez Núñez, que el incendio en su iniciación había dejado atrás.

La Blanca y San Francisco

La corriente abrasadora franquea el espacio que ocupaba el antiguo puente y se abre paso hacia la calle de La Blanca y San Francisco. Ya en calles estrechas, como son estas, el viento forma unos tiros de fuego que se apoderan con toda rapidez de las fachadas. Guiada siempre por el viento, que ahora tiene una pequeña desviación hacia el este, sin perder su procedencia asurada, la invasión de llamas alcanza en su totalidad la calle de La Blanca, la Plaza Vieja, llega a la Iglesia de la Anunciación e invade la calle de la Compañía y, confluyendo con el incendio que avanza por Tableros, se adueña de la Plaza de las Escuelas y sigue hacia el norte, por Carvajal y Santa Clara.

A las tres de la mañana, se desploman las casas de la parte de Mafor y sus fachadas caen sobre el comercio de Ribalagüa, que a su vez arde en pompa y que a través del pasadizo que le une con su sección de muebles que tiene salida a la calle del Peso propaga el siniestro a esta última calle, abriendo otro nuevo curso que sigue en dirección a la Cuesta de la Atalaya.

Toda la zona comercial de Santander, la más rica, la mejor instalada, arde sin que nadie lo pueda evitar. Los comerciantes afanosamente tratan de echar mercancías a la calle, pero en realidad no se hace poco si salvan las vidas. Pocos salvan lo que puede ser guión futuro: la documentación.

Partido en dos

A las cuatro de la mañana, aunque el viento había amainado un tanto, el fuego sigue encaramándose por la colina del Alta y casi tiene la ciudad cortada en dos. Para ir de uno a otro extremo ya no queda más camino que la zona marítima por el Sur y la calle de Viña en dirección Norte. Ha ardido la calle Tantín. Un paso más y alcanza la central de Electra de Viesgo, que se salva por la intervención de gentes decididas.

En las últimas horas de la madrugada, la cintura de fuego se extiende a partir de la bahía, por las calles Calderón de la Barca y Méndez Núñez, quedando fuera de la inmensa hoguera de miles de metros cuadrados el Banco de España, la calle de Somorrostro y el edificio de Correos. Es una línea de fuego todo el frente desde

continúa en la página siguiente

Los refuerzos tardaron un día en llegar

La falta de medios facilitó al fuego su devoradora expansión durante 24 largas horas, hasta la llegada de refuerzos en la noche del domingo al lunes

viene de la página anterior

desde la casa de Ubierna al edificio de Hacienda que, aunque defendido heroicamente, perece también a esas horas. Sigue por la calle de Tableros y Arcillero, parte ya ganado por las llamas; San José, Alsedo Bustamante, Sánchez Silva y Tantín, para bajar por la Cuesta de la Atalaya, alcanzada ya, y salvando el Instituto Santa Clara, muralla que no ha podido atravesar la catástrofe: continuar por Remedios, Atarazanas, que ya ha comenzado a arder; Gibaja, Rúa Menor y Rúa Mayor, medio consumidas ya, para descender, dejando a un lado la casa que corona el Paredón y que ha demostrado su incombustibilidad, a la calle de Cádiz, punto de iniciación, para volver hacia Méndez Núñez, a la casa del comedor de Auxilio Social, ante el que se detiene el fuego.

300 edificios

Todo este inmenso perímetro está ya completamente perdido para Santander. Dentro de él se han consumido más de 300 edificios. Y el fuego sigue su avance. De momento se habla de escasísimas víctimas. Un muerto, una escasa centena entre heridos y lesionados (una quemadura y cinco o seis fracturas) y cerca de un millar de conjuntivitis.

Santander, sin electricidad, teléfono ni radio, está aislada. Se despachan motoristas en busca de auxilios. A través de la motonave *Turia*, se logra transmitir por Morse el primer SOS. Valladolid, Vizcaya, Palencia, Burgos, Oviedo, Gijón, Avilés y San Sebastián envían bomberos.

Dinamita

En la mañana dominical, la herida de la capital ensancha sus bordes. Es necesario recurrir a la dinamita. El capitán de Ingenieros señor Ribalaygua y Paco Rivera, cultivador consecuente de todos los riesgos, reciben la orden de emplearla. Se hace por primer vez a las 3.30 de la tarde, sobre las brasas que en el extremo Norte del monumental brasero amenazan la calle de Sevilla y la de Tantín en su parte principal, y sobre todo la central de Electra de Viesgo. El fuego, así contenido con las voladuras, busca otra dirección. La hoguera, a medida que se va frenando en la parte superior de la ciudad, gana durante el día terreno hacia el Este, pues el Sur, reinante desde hace tan larga y memorable temporada, tiene a rolar a favor del incendio.

Sigue extendiéndose el incendio por Atarazanas, San Francisco, Arcillero, San José, donde alcanza el Ateneo, que no consigue destruir más que en parte, y la residencia de los Jesuitas, Rúa Menor hacia la



SAMOT/ARCHIVO ALERTA

Así quedó la calle Lealtad, vista desde el edificio del Coliseo. Al fondo, la colina que sería desmontada.

Cuesta del Hospital, Puerta de la Sierra y Remedios, con peligro del magnífico edificio del Coliseo y otros puntos de esta zona. La parte central es un imponente horno en la Plaza de las Escuelas y en su entorno se abrasan 70 edificaciones, entre ellas los almacenes Pérez del Molino y ALERTA, adonde no llegó la labor de los bom-

beros.

Se repiten las explosiones en las calles Alta, Atarazanas y Plaza de Dato; se consumen muchas cajas de dinamita y se consigue salvar la iglesia del Sagrado Corazón y su torre. Frente al grupo de casas que arde en Calderón de la Barca, ya en la mañana del domingo, a falta de otros medios, se ha

formado la clásica y elemental cadena de cubos. Cientos de voluntarios la constituyen. Los cangilones del extenso rosario son docenas de cubos de una de las ferreterías que han ardido.

Al ponerse el sol de este domingo 16 de febrero, que nos ha ofrecido íntegras sus 24 horas de desolación y angustia,

Daños: 85 millones de pesetas

Según la *Reseña estadística de la provincia de Santander*, citada por Ramón Rodríguez Llera en su excelente libro *La reconstrucción urbana de Santander 1941-1950* (Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1980) ésta fue la relación exacta de los destrozos:

37 calles (14 hectáreas), 377 edificios particulares, dos edificios oficiales, seis iglesias y conventos, 1.783 viviendas, 508 comercios, 155 hoteles, pensiones y bares, nueve imprentas, dos periódicos (ALERTA y *El Diario Montañés*), 21 clínicas, 1.000 propietarios damnificados, 10.000 personas sin hogar (el 10% de la población), 7.000 personas en paro forzoso.

El valor de los edificios siniestrados era, de acuerdo con la misma estadística: 85.312.506,70 pesetas de 1941. El desglose es el siguiente: 75.883.469,70 los edificios particulares; 2.279.037 los edificios oficiales; 250.000 los inmuebles de arquitectura antigua; y 6.900.000 pesetas las iglesias, conventos

y edificios religiosos. Cifras que hoy, después de medio siglo de inflación y avatares de la moneda, parecen escasas. Pero en 1941 era un *fortunón*.

Ayudas

Toda España se volcó en donativos hacia la atribulada ciudad, y el régimen franquista, casi recién instalado en el poder, multiplicaba los mensajes positivos. El propio Franco visitaría la ciudad. La palabra mágica era *reconstrucción*. El dictador fascista italiano Benito Mussolini fue uno de los que primero respondió, con el envío de 100.000 pesetas. Los servicios sociales del II Reich y las organizaciones del Partido Nacional socialista también enviaron ayudas, sobre todo materiales, más que monetarias, aunque se reconocía que era una aportación modesta.

puede observarse que comienzan a ceder los incendios de la parte Este, ya bien combatidos, aunque con absoluta falta de material, pero en cambio crece la violencia de los que se viene extendiendo en sentido contrario por Rúa Menor, buscando la Cuesta del Hospital, por San Francisco, en dirección al Ayuntamiento, y por las líneas paralelas que constituyen las edificaciones de Atarazanas entre las Cuesta de Gibaja y la calle Cuesta, de un lado, y de otro Calderón y Juan de Herrera.

Sopla el sur a ratos, con alarmante violencia, que obliga por precaución a desalojar casas que se encuentran en la línea de avance del fuego. Se ilumina la noche con una orgía de llamas que aparece incrustada entre las dos partes extremas de Santander.

Llegan los refuerzos y se domina el siniestro

Durante la noche del domingo y la madrugada del lunes fueron llegando los auxilios prometidos y los bomberos locales pueden por fin tomarse un respiro. Esta intervención es decisiva: se empieza a contener el fuego en la Cuesta del Hospital, en el Coliseo, en Atarazanas, Francisco de Quevedo, Isabel II. La calle San Francisco, hasta su entrada en la Plaza del Ayuntamiento, ha quedado asolada.

Los refuerzos y el fin del vendaval acaban por dominar el siniestro. Después de la 1,30 de la tarde del lunes, puede darse por oficialmente contenido el incendio. Se le empuja hacia su centro y han sido ya cortadas todas las ramificaciones. Los bomberos se adentran en la zona siniestrada provistos de cientos de metros de manga. El centro de la hoguera sigue ardiendo y desprende un calor asfixiante. Los edificios destruidos son al pie de 400.

Las calles totalmente arrasadas son las siguientes: Puente, Infierno, Pescadería, Gibaja, Ribera, Blanca, Compañía, Rualasal, Remedios, Peso, Puerta de la Sierra, San José, Sánchez Silva, Plaza Vieja, Plaza de las Escuelas, Carvajal, Casas de Regato, Torrelavega, Sobuciles, Puntida, Arcillero, Tableros, callejón de Tableros, Travesía de las Escuelas, Escalerilla, Plaza de los Remedios, Calleja de Pascual, Plaza del Píncipe, Rincón, Naranjas y travesías de Rúa Mayor, Rúa Menor y Sevilla, ésta en su primer trozo.

Sólo aguantan los diamantes

En todos estos puntos tuvo el incendio tan inusitada violencia, que entre los escombros aparecen las bañeras con el esmalte fundido. Las cajas de caudales han fracasado plenamente. Las de las joyerías, al ser abiertas, han ofrecido completamente calcinadas incluso las piedras de color, no habiéndose salvado más que los diamantes.

El bombero madrileño Juan Sánchez muere este lunes, alcanzado por una pared traidora que se derrumba en Atarazanas. El fuego muere con él.

Las edades del papel

Caja Cantabria rinde homenaje a los libros en una muestra dedicada a su historia, a las diversas obras que se ocuparon de la región y a los Beatos

SANDRA BEDIA. Santander
Unos cuantos siglos han sido suficientes para convencernos a todos de que el libro es un invento que ha llegado para quedarse. Sea cual sea su forma. Ahora, una exposición recoge la concepción del libro además como obra de arte.

Caja Cantabria se suma a los actos de la celebración del Día del Libro, tal y como lo define María Moliner "conjunto de hojas escritas, sujetas todas juntas por uno de sus lados", es decir tal y como la mayoría lo conocemos, pero sin cerrar los ojos ante otras posibilidades.

Un recorrido por el hall de entrada del Centro Cultural Modesto Tapia supone un paseo por la historia, del libro, de Cantabria tal y como los libros la cuentan y del primero de los que en la región se hicieron, el Beato de Liébana.

Todo ello estará desde el lunes recogido en vitrinas, extraído de las estanterías que guardan los fondos bibliográficos de la institución y al alcance del público.

No es una colección, es una síntesis de la propia historia del libro como objeto. Un resumen de la biografía de ese objeto, manejable y lleno de ideas, verdades, mentiras y cuentos que para algunos se convierte, una vez descubierto, en inseparable.

Este es el primero de los ejes en los que se articula la muestra que permanecerá abierta al público dos semanas. Una muestra visual con la que se trata de descubrir a quienes no lo sabían y de recordar a quienes lo olvidaron que un libro es, además, bello.

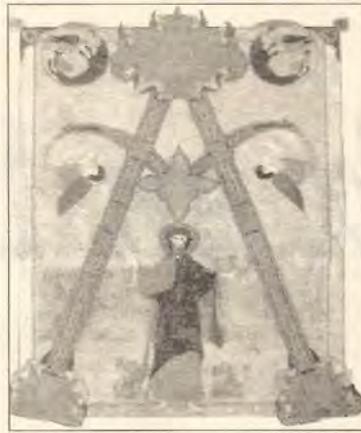
La Caja expone una selección de sus fondos bibliográficos, que incluyen desde incunables a obras en CD Rom

Para eso están los incunables, ediciones anteriores al XVI. Aparecen recogidos en la muestra y en el lugar de honor que conviene en una exposición que se dirige no a los eruditos si no a todos, a cualquiera. A quien se le interese por conocer lo que pronto parecerá prehistoria.

También el libro en CD ROM tiene su sitio. La máxima información en el mínimo espacio se da la mano con los incunables en un apartado que pretende acoger todas las edades del libro.

Pasear por las estanterías que guardan los fondos bibliográficos de Caja Cantabria supone un placer lleno de sorpresas que se abren esta vez, no por mucho tiempo, a la curiosidad pública.

Uno puede descubrir ahora por sí mismo cuáles eran los límites en que se situaba Cantabria en el XVII, quienes y con que argumentos defendieron y discutie-



Cantabria en los libros

Benito MADARIAGA



EL LIBRO, que constituye una de las fuentes fundamentales de transmisión de la cultura, estuvo bien representado en Cantabria por diferentes autores que han dejado testimonio de su producción escrita desde tiempos lejanos de su historia, a pesar de la implantación

aquí tardía de la imprenta. Las bibliotecas importantes de que tenemos noticia procedían en su mayor parte de la nobleza y de las instituciones religiosas. Una de las mejores del siglo XVIII fue la del montañés Fernando José de Velasco, académico honorario de la Lengua y de la Historia, cuya relación de obras referentes a Santander, como la de los manuscritos e incunables publicó en 1932 Mateo Escagedo. Gran parte de los libros pasaron después al Marqués de la Romana y a Blas de Barreda. En la centuria siguiente, fueron famosas las de otros eruditos y bibliófilos, por ejemplo en Santander, la de Marcelino Menéndez Pelayo y la de documentos de la región de Eduardo de la Pedraja; la de Fernando Fernández de Velasco en Villacarriedo, la del Marqués de Casa-Mena en Santillana del Mar, la del Marqués de Balbuena en Solares y, posteriormente, la creada por José María de Cossío en Tudanca, reconocida por su fondo poético y la colección de manuscritos de autores de su época. En esta Exposición cronológica que ahora presenta Caja Cantabria, con algunos ejemplares raros y curiosos, habría que destacar el *Comentario al Apocalipsis* de Beato de Liébana, obra significativa ya en su tiempo y que hoy se muestra en un bello ejemplar, junto a otras copias no menos notables. En este periplo bibliográfico representativo, algunos artistas escritores procedían, incluso, de lugares entonces apartados, como Fray Antonio de Guevara, natural de Treceño, cuya obra se admiró en Europa por su originalidad y esmerada prosa. En el caso de Rodrigo de Reinoso, autor de coplas pícaras y burlescas, el topónimo de su apellido hace sospechar su pertenencia a esta tierra.

Entre los interesados por los temas regionales, Enrique Florez, Francisco de la Sota, Enrique de Leguina, Gregorio Lasaga Larreta o Aureliano Fernández Guerra han dejado muestras destacadas en sus obras que van de la fabulación al estudio de los límites y territorio, formas de vida y valoración histórica de Cantabria.

El establecimiento de la Real Sociedad Cantábrica en 1791 y de las Escuelas de Náutica, Dibujo y Comercio por el Real Consulado y, después, del Instituto Cantábrico en 1839 supuso un avance importante en el fomento de la enseñanza. Se impone

entonces Santander como urbe comercial con el nacimiento de una progresiva flota de compañías navieras encargada de las relaciones mercantiles con los principales puertos europeos y americanos.

Hasta las oficinas consignatarias y almacenes instalados próximos a los muelles y dársenas, llegaban los vapores cargados con sacos de azúcar de Cuba, café de Colombia o cacao de Trinidad. Pero los barcos eran también portadores de otras muchas cosas de allá, entre ellas libros o la revista solicitada por un lector interesado, envíos a los que se correspondía con las últimas publicaciones editadas en la ciudad.

Paralelo a su desarrollo comercial, se forma en Santander un grupo cultural de intelectuales y de viajeros atraídos por cuestiones mercantiles o artísticas presentes en esta exposición con obras científicas o históricas de H. Cartailhac, Rodrigo Amador de los Ríos, A. Bravo y Tudela, Hermilio Alcalde del Río, Mateo Escagedo Salmón, etc. Cuatro grandes figuras con una proyección nacional, Menéndez Pelayo, Amós de Escalante, Pereda y Galdós dejaron huella en el desarrollo posterior de la cultura literaria de Cantabria.

Las numerosas fundaciones de centros de enseñanza creados en el alza de la entonces tan precaria alfabetización. Pero este paso no podía dar fruto si no iba unido al fomento de la lectura y a la publicación de libros y revistas al alcance de las clases populares. Quizá convenga recordar que la provincia tuvo un alto índice de diarios y revistas. En ellos aparecían poemas, novelas, cuentos y obras destinadas a la sección del folletín. Jóvenes y mayores leían también antaño aleluyas, pliegos de cordel y la esperada novela de entregas. Saturnino Calleja, tras crear su editorial en 1875, fue

quien más y mejor facilitó la lectura a los españoles. Impresores, encuadernadores y libreros, a veces con negocio conjunto, colaboraron en esta misma función en favor de la lectura en Cantabria. Fueron conocidos en el pasado y presente siglo, entre otros, Severo Otero, Lorenzo Blanchard, José Valdor, Vicente Oria, las viudas de Escoubes y de Fons, M. Albira y Benigno Díez, regidores de Librerías como la Moderna, la Nacional y Extranjera, la Religiosa y la Católica.

Caja Cantabria ha querido participar con sus fondos como homenaje a la lectura y a los libros de tema santanderino y regional. Los que guardan con amor un libro viejo han hecho posible la conservación y transmisión del rico tesoro de la información escrita y, ahora, tenemos un ejemplo de ello en esta magnífica exposición retrospectiva realizada por la Obra Cultural de Caja Cantabria.

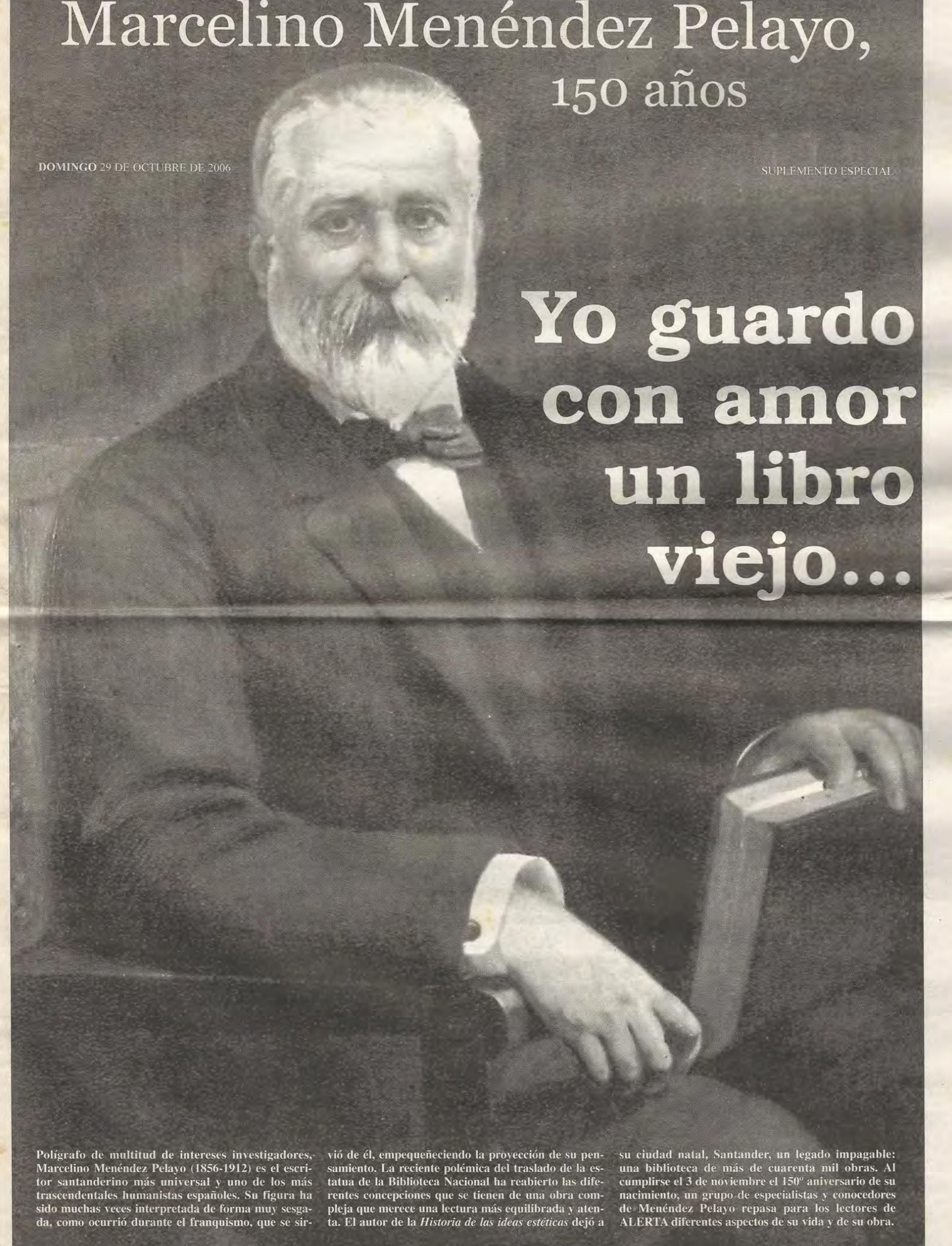
(Texto extraído del catálogo de la exposición.)



Marcelino Menéndez Pelayo, 150 años

DOMINGO 29 DE OCTUBRE DE 2006

SUPLEMENTO ESPECIAL



**Yo guardo
con amor
un libro
viejo...**

Polígrafo de multitud de intereses investigadores, Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912) es el escritor santanderino más universal y uno de los más trascendentales humanistas españoles. Su figura ha sido muchas veces interpretada de forma muy sesgada, como ocurrió durante el franquismo, que se sir-

vió de él, empequeñeciendo la proyección de su pensamiento. La reciente polémica del traslado de la estatua de la Biblioteca Nacional ha reabierto las diferentes concepciones que se tienen de una obra compleja que merece una lectura más equilibrada y atenta. El autor de la *Historia de las ideas estéticas* dejó a

su ciudad natal, Santander, un legado impagable: una biblioteca de más de cuarenta mil obras. Al cumplirse el 3 de noviembre el 150º aniversario de su nacimiento, un grupo de especialistas y conocedores de Menéndez Pelayo repasa para los lectores de ALERTA diferentes aspectos de su vida y de su obra.

Marcelino Menéndez Pelayo, 150 años

La Sociedad Menéndez Pelayo

Tres instituciones culturales del siglo XX, que todavía perduran, las tres de carácter autónomo, aunque subvencionadas oficial y particularmente, han contribuido de muy diferente modo al desarrollo cultural, primero en la provincia de Santander y más tarde de la región autonómica de Cantabria: el Ateneo de Santander, la Sociedad Menéndez Pelayo y el Centro de Estudios Montañeses. Las tres instituciones santanderinas tenían en común su pertenencia política a la derecha, su catolicismo y adscripción al pensamiento de Menéndez Pelayo. Esa opción conservadora y tradicional era lógica, pero se advierte la ausencia, en alguna de ellas en su primera época, de intelectuales liberales que hubieran renovado un programa basado únicamente en el pasado y la tradición.

La de más antigua tradición fue la que con el nombre de **Ateneo Mercantil, Industrial y Recreativo** se creó en 1865 y fue fundada por Jacobo Jusú, si bien perduró por poco tiempo, ya que dejó de funcionar en marzo de 1873. Pero si nos ceñimos al siglo veinte, la primera fue el **Ateneo de Santander**, que por iniciativa de Gabriel Pombo Ibarra empezó a funcionar a partir de enero de 1914. Cuatro años más tarde se creó, en octubre, la **Sociedad Menéndez Pelayo**, que suponemos fue idea de Miguel Artigas, primer director de la Biblioteca del sabio santanderino. La tercera, el **Centro de Estudios Montañeses**, fundada en 1934, nació por iniciativa de la segunda de ellas. Las tres se conocen hoy bien y han sido estudiadas en su nacimiento y desarrollo. No voy por ello a referirme a su historia y evolución hasta nuestros días, pero sí me interesa consignar el diferente carácter que han tenido y cómo una gran parte de los componentes de cada una de ellas participaron en las restantes.

No tenía entonces Santander Universidad como las existentes en las provincias vecinas (las de Santiago de Compostela, Oviedo, Valladolid y Deusto), ni tampoco un elenco de figuras que les permitiera funcionar a cada una de ellas con un grupo único de miembros. Como vamos a exponer, los componentes se caracterizaron por su adscripción a la burguesía montañesa y por su interés en fomentar

Llama la atención el escaso protagonismo de las mujeres; tampoco los científicos aparecen muy representados

los mismos cometidos en arte, historia y literatura regionales. Diríamos que en las tres los nombres de Marcelino Menéndez Pelayo y Pereda eran en buena parte los modelos dignos de imitación y algunos de sus miembros llegaron a tratarlos con cierta intimidación. Todavía vivían amigos y familiares de ambos, como Enrique Me-

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA*

néndez Pelayo, Vicente de Pereda, Federico de Vial, Carmelo de Echegaray, Cedrún de la Pedraja, Víctor Fernández Llera, José María Quintanilla, Eduardo de Huidobro, etc, pero también quisieron dar su aquiescencia a estas instituciones quienes de alguna manera participaban en el mundo cultural de entonces, como perio-

llamó *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*. Pero además cuidó la difusión de la sección de publicaciones con un sentido práctico y erudito. Al acto de su creación respondieron con su adhesión numerosos intelectuales y personas de la alta burguesía e incluso familias completas, como ocurrió con los Quijano, los Pardo



Un momento del homenaje conjunto que se rindió el pasado día 9 a Menéndez Pelayo y Pereda. CUBERO

Ediciones

La Sociedad Menéndez Pelayo cedió en el siglo pasado al Ministerio de Educación los derechos para la edición de las obras completas y una biografía de Menéndez Pelayo a cargo de Enrique Sánchez Reyes, (había salido anteriormente la de Miguel Artigas, entre otras). El Epistolario del sabio santanderino fue publicado en parte en el *Boletín* por José María de Cossío, hasta que apareció completo, gracias a la fundación Universitaria Española, en edición al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo. La Sociedad publica una serie de Estudios de Literatura y Pensamiento Hispánicos y otra de Conferencias y Discursos.

distas, escritores, miembros de las profesiones liberales, profesores del Instituto y personas cualificadas del mundo intelectual. Algunos de ellos tuvieron después especial relieve en las tres, como fueron Miguel Artigas, José María de Cossío, Tomás Maza Solano, Fernando Barrera o José María Quintanilla. Llama la atención el escaso, por no decir nulo, protagonismo de las mujeres, aunque algunas como Concha Espina, Matilde de la Torre o Rosario de Acuña estuvieron consideradas y participaron sobre todo en el Ateneo. Tampoco los científicos aparecen muy representados, excepto en esta última institución, a partir de la creación de la casa de Salud Valdecilla, ya que constituyeron por su cuenta la **Sección de Santander de la Real Sociedad Española de Historia Natural**, creada en enero de 1909, y en la que figuraron, entre otros, Jesús Carballo, Hermilio Alcalde del Río, Enrique Diego Madrazo, Luis Alaejos, José Rioja y Gabriel Pombo Ibarra. Del mismo modo, los intelectuales de Torrelavega se significaron tardíamente, con la excepción de Gabino Teira.

La **Sociedad Menéndez Pelayo** no estuvo en un principio abierta al público, ya que su cometido y fines eran diferentes y tenían como fundamento los estudios históricos y literarios a través de una revista que, al tener dicho centro su sede en la Biblioteca del erudito santanderino, se

Gil o los Mazarrasa. Fueron prácticamente los de la Junta de Gobierno los que mantuvieron y ampliaron los cometidos de la Sociedad. Debemos advertir que fue ella la que apoyó las subvenciones del Ministerio de Instrucción Pública necesarias para la impresión del *Catálogo de impresos de la Biblioteca* y tal como consta en el acta del 31 de octubre de 1923 "gracias a la vigilante y asidua intervención de la Sociedad había podido inaugurarse este año la Biblioteca y descubrirse la estatua de don Marcelino, pues

No es cierto que la Sociedad fuera un precedente de la Universidad Internacional creada por la República

la Sociedad consiguió la ayuda material del Sr. Marqués de Valdecilla y ella organizó el acto que con la asistencia de S.M. el Rey don Alfonso XIII y el Discurso del Presidente de la Real Academia Española don Antonio Maura tuvo una brillantez extraordinaria". Es decir, la Sociedad fue anterior a la inauguración de la Bi-

blioteca y gestionó su creación. Debe también mencionarse que fue la Sociedad la creadora en Santander de los **Cursos para Extranjeros** a imitación de los desarrollados por el Centro de Estudios Históricos. No es, sin embargo, cierto que fuera la Sociedad un precedente, como a veces se ha dicho, de la **Universidad Internacional** creada por la República. Ese carácter demasiado local y cerrado quizá impidió una colaboración oficial más amplia con la Universidad Internacional. Por otro lado, la **Universidad Católica**, dependiente de la Junta Central de Acción Católica, creada por el santanderino Ángel Herrera Oria, fue competitiva con la Universidad de la República y en ella no participaron tampoco las instituciones locales. Quizá fue este el motivo por el que Enrique Sánchez Reyes, Tomás Maza Solano, Elías Ortiz de la Torre y Francisco González Camino escribieron en 1934 una carta al que luego sería su primer Presidente con el proyecto de crear un **Centro de Estudios Montañeses**, para el que propusieron para dirigirlo a Fermín Sojo y Lomba. La primera

Junta de Gobierno la constituyeron el ya citado como presidente; vicepresidente, Elías Ortiz de la Torre; secretario, Fernando González-Camino; contador o tesorero, Fernando Barrera y como vocales y jefes de las diferentes secciones: Gabino Teira, José María de Cossío, Mateo Escagedo, Tomás Maza, José del Río Sainz, Juan Cuesta Urcelay y Francisco González Camino.

Aquí también volvemos a encontrar una coincidencia de nombres en las tres: Miguel Artigas, Maza Solano, Federico de Vial, Elías Ortiz de la Torre, José María de Cossío, Eduardo de Huidobro, José Ramón Lomba, Gerardo Diego, Juan Cuesta Urcelay, etc. Llamamos la atención ausencias notables como las de Enrique Diego Madrazo, Ramón Sánchez Díaz, José Rioja, Leonardo Torres Quevedo u Orestes Cendrero Curiel, que fue secretario primero del Ateneo en 1914.

Bibliografía:

- Crespo López, Mario, *El Ateneo de Santander (1914-2005)*, Santander, CEM, 2006.
- Madariaga de la Campa, Benito, *Augusto González de Linares y el estudio del mar*, Santander, Diputación Provincial, 1972.
- Madariaga de la Campa, Benito, y Valbuena Morán, Celia, *La Universidad Internacional de verano de Santander (1932-1936)*, Santander, UIMP, 1999.
- Neira, Julio, *Menéndezpelayismo y ortegofobia*, Santander, Sociedad Menéndez Pelayo, 2000.
- Suárez Cortina, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria, 1994.
- Suárez Cortina, Manuel, *Cantabria: región, regionalismo e historiografía. Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía 1900-1994*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, tomo I.

*B. MADARIAGA DE LA CAMPA es presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo y Cronista Oficial de Santander.

INCENDIO DE SANTANDER



La bahía, debido al fuerte viento comenzó siendo un hervidero que serviría de presagio de la tragedia. El fuego, empujado por el viento Sur, se hizo dueño de la ciudad.

2

La reconstrucción de Santander se concibió sorteando la especulación y con una gran ayuda exterior.

15

La vida de Santander se recobró con lentitud. La huella de la guerra y del incendio hacían obligado empezar de nuevo. La solidaridad colectiva ayudó en la reconstrucción.

8

J. A. GONZALEZ CASARES
JUAN ANTONIO SANDOVAL
GUILLERMO BALBONA
ISABEL AROZAMENA
JAVIER FERNANDEZ RUBIO
J. L. RAMOS
P. RIAÑO

FOTOS: ARAUNA
SAMOT

El temido viento Sur fue el presagio del desastre. En la jornada del sábado 15 de febrero de 1941, Santander comenzaba a vivir una de las tragedias urbanas más graves en la historia de una ciudad. El fuego, que comenzó en una simple anécdota, arrasó la capital cántabra. Las rachas de un viento huracanado aceleraron el caos y la destrucción. El incendio, del que se conmemora ahora este cincuenta aniversario, marcó una línea divisoria en Santander trazando la historia de dos ciudades: Aquella entrañable de la puebla vieja y la pátina de los siglos, y ésta encaminada hacia la modernidad, el auge comercial y las nuevas necesidades urbanísticas.



50

ANIVERSARIO

CUANDO el 15 de febrero de 1941 sobrevino el huracán y el incendio de la ciudad de Santander, todavía permanecía el recuerdo de la anterior catástrofe motivada por la explosión del vapor *Cabo Machichaco*. Sin embargo, esta vez, aunque el incendio fue superior, no hubo que lamentar muertos, si bien el siniestro afectó a un número elevado de edificios, dejando sin hogar a cerca de diez mil personas. Por otro lado, supuso un cambio profundo en la fisonomía de la ciudad al desaparecer amplias zonas urbanas del viejo Santander, como la Rivera y Atarazanas, las calles de San Francisco y La Blanca, Rúa Mayor y Rúa Menor, y otras vías y barrios situados en el mismo centro de Santander. Muchas de aquellas viviendas de amplios miradores y una parte del comercio, que había nacido de la exportación a las colonias de ultramar, desaparecieron para siempre. Con ellos se perdieron archivos y documentación de particulares y de iglesias y conventos, obras de arte, etc., importantes para la historia de Cantabria. Afortunadamente, el fuego dejó intacta la Biblioteca Menéndez Pelayo, pero se quemaron en su casa, por ejemplo, los manuscritos y documentos personales del escritor Manuel Llano. Los dos periódicos de la ciudad, *EL DIARIO MONTAÑES* y *«Alerta»*, perdieron también sus fondos y archivos.

Una tragedia de viento y fuego

La ciudad, que primero había sufrido los efectos de un viento huracanado de hasta 140 kilómetros, quedó al anochecer desierta de transeúntes y presentaba un panorama desolador con árboles arrancados, cornisas desprendidas y el suelo de las calles alfombrado de vidrios procedentes de las casas y de los escaparates del comercio. Sólo se oía el ruido del viento y las descargas de chispas de la red eléctrica y de las chimeneas ofrecían una visión fantasmagórica a altas horas de la noche.

Los vecinos se refugiaron en sus casas y hasta clavaron las puertas y ventanas donde el viento se dejaba sentir con mayor violencia. Muchos no se enteraron de nada hasta el día siguiente, en que vieron sorprendidos la ciudad envuelta en llamas, como si hubiera sufrido un bombardeo. El incendio había comenzado en el n.º 20 de la calle Cádiz y las chispas prendieron en los tejados de las casas próximas. El esfuerzo y entrega del Cuerpo de Bomberos no pudo atajar este siniestro de amplias proporciones. El vecindario dio pruebas de estoi-



La populosa calle de San Francisco quedó arrasada. En la foto, miembros del ejército patrullando en tareas de rescate y vigilancia.

cismo y de obediencia en el programa de desalojamiento de sus casas, de las que muchos salieron con lo puesto.

A causa del incendio de 1941 nació otra ciudad y comenzó otra historia urbana, siempre con la nostalgia de aquel Santander perdido.

Como ocurrió con el *Machichaco*, también aparecieron coplas de ciego que se cantaban incluso fuera de Santander. Una de ellas comenzaba así:

El día 15 de febrero
Santander no olvidará
el daño que causó el fuego
y destruyó la ciudad.
Hombres, niños y mujeres
lloran sin tener consuelo
diciendo: «Madre de Dios,
mádanos favor del cielo».

BENITO MADARIAGA
Cronista oficial de Santander

Seguramente, la Entidad Aseguradora que Ud. busca para cubrir sus riesgos

Seguros  **CATALANA OCCIDENTE**

Aseguradores desde 1864

VIDA - JUBILACION - UNIVERSAL GRUPO
ACCIDENTES - AUTOS - CONSTRUCCION
MULTIRRIESGOS DE: HOGAR, COMERCIOS,
P.Y.M.E., COMUNIDADES, OFICINAS,
EMBARCACIONES.

Sucursal en Santander:

Calvo Sotelo, 2-1.º

Teléfonos: 22.34.50 y 22.34.54

Evaristo Solórzano

**Confeción de Señora y Caballero
Tejidos y Hogar**

San Francisco, 5
Juan de Herrera, 6

Teléfono: 22 48 22 SANTANDER

Hijo de Eduardo de Miguel, S. L.

ELECTRICIDAD

Juan de Herrera, 22

Teléf. 210619

SANTANDER

PERECEDEROS P R Y C A

LOS PRODUCTOS MAS FRESCOS
A LOS PRECIOS MAS ECONOMICOS



LECHE SAM
ENTERA O DESNATADA - BRIK 1 L. **72**

MARGARINA NATACHA
400 GRS. **95**

YOGURT NATURAL FRINAT
x 4 UNID. **79**

JUDIA PRYCA CONGELADA
1 KG. **168**

PAN MOLDE PRYCA
600 GRS. **105**

BASE PIZZA PRYCA
4 UNID. **160**

SALMON ENTERO FRESCO
2 A 3 KGS., EL KILO **730**

MASERA VIVA
EL KG. **695**

NARANJA SANGUINA
GRANEL EL KILO **69**

MANZANA GOLDEN
BOLSA 2 KG., APROX. **139**

PIEZA O NOVILLA AL
VACIO PARA FILETES, EL KILO **695**

LOMO ADOBADO
EL KILO **745**

QUESO TIERNO MOLINA
AL CORTE, EL KILO **695**

CHORIZO VELA EXTRA
ACUEDUCTO AL CORTE, EL KILO **895**

TARTA 12 RACIONES VARIADA
FABRIC. PROPIA, UNIDAD **1.495**

BRIX CON PASAS Y FRUTAS
FABRIC. PROPIA, UNIDAD **175**

¡TU HACES PRYCA!

PRYCA



HOTEL CHIQUI

*Ubicado en una zona privilegiada de Santander,
con todo el Sardinero a sus pies, el nuevo complejo
hostelero «Chiqui» completa, con sus modernas
instalaciones, la oferta turística de
la capital de Cantabria.*

El Sardinero de Pereda y Galdós

BENITO MADARIAGA *

MUY lejos ha quedado en el tiempo y en el recuerdo aquellos veraneos santanderinos del siglo pasado cuando llegaban a nuestras playas los lugareños de Tierra de Campos a tomar los «baños de ola» por prescripción facultativa.

Pereda, en uno de sus cuadros costumbristas, titulado «Los baños del Sardinero», en *Tipos y paisajes*, refiere cómo se realizaban en 1871 cuando existían baños y maromas, que penetraban mar adentro sujetas con anclas, a las que se agarraban hombres y mujeres con imprescindible separación de sexos. En su descripción incluía los trajes de baño y las fachas de algunos usuarios, capaces de quitar la ilusión al más optimista.

Entonces los carruajes salían de la Plaza Nueva, subían por la calle Moctezuma y, después de pasar por delante de la antigua plaza de toros, se dirigían al Sardinero por el llamado Paseo Viejo de Miranda, hoy calle Canalejas.

El propio Pereda advertía en una nota, años más tarde, al preparar la nueva edición en 1887

del anterior libro, que el Sardinero había cambiado ya para entonces su fisonomía y no se parecía nada al descrito en aquel primer cuadro. En líneas generales, los tipos y costumbres de los forasteros no habían variado sustancialmente cuando escribió en 1877 *Tipos trashumantes*, libro en el que recogía con tono humorístico y caricaturesco los diversos personajes que por los veranos acudían a nuestras playas.

En 1891, cuando publica *Nubes de estío*, el panorama era ya muy diferente. Aquí cuenta, aunque sin citar ni señalar lugares, las giras por la bahía al río Cubas en los vaporres de la Corconera, y los viajes en tren al Sardinero. Ese verano llegaba de visita a Santander Práxedes Mateo Sagasta, al que las autoridades llevaron hasta Pedreña en uno de estos vaporres y desde allí se dirigieron a la Fuente del Francés, Solares y El Astillero.

Pérez Galdós en sus primeras visitas a Santander se lamentaba de lo distante e incómodo que resultaba entonces llegar hasta el Sardinero, por lo que solicitó de Pereda que le buscara un aloja-



Vista del Sardinero antiguo. En primer término las casetas de baño reales. Detrás el palacio del marqués de Casa Pombo.

miento lo más cerca posible. Así, le dice en 1877: «Para ir a Santander es preciso que encuentre en el Sardinero una casa amueblada a un precio razonable. No pienso vivir más dentro de la población. En caso de no hallar lo que deseo me marcharé a Gui-

púzcoa o a Francia, pues mi familia no transige ya con el inaguantable viaje diario de Santander al Sardinero». Pero, gracias a Pereda, el problema se resolvió y el novelista canario continuó viniendo a Santander de veraneo e, incluso, se acercó

en nuestra ciudad, donde se construyó un chalecito al que llamó «San Quintín».

La utilización primero de los carruajes para baños del Sardinero y luego de los tranvías de vapor supuso un cómodo proce-

(PASA A LA PAGINA SIGUIENTE)

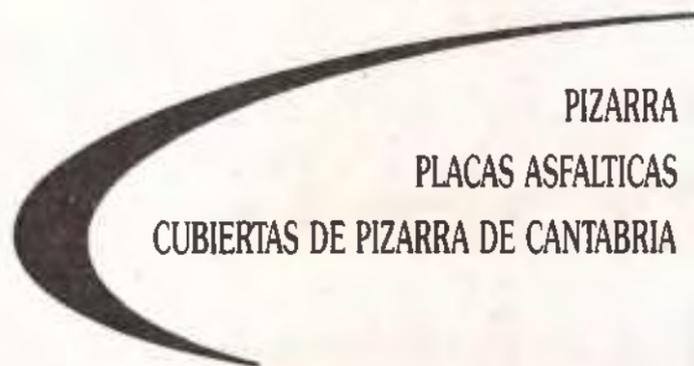
CMGSL MADRAZO.SL.

Realizó:

- Instalación de calefacción
- Producción y almacenamiento de agua caliente sanitaria
- Regulación electrónica de temperaturas y ahorro energético
- Gas natural para central térmica
- Gas natural para cocinas

C/. Nicolás Salmerón, 10
Teléf. 21-24-26
SANTANDER

CALEFACCION - AIRE ACONDICIONADO
QUEMADORES - DISTRIBUIDOR «ROCA»
INSTALACIONES DE GAS



PIZARRA
PLACAS ASFALTICAS
CUBIERTAS DE PIZARRA DE CANTABRIA

Manuel Gómez Castro, S. L.

Murillo, 1
Teléfono: 57 80 22 Soto de la Marina - Cantabria



Hemos realizado la pintura del Hotel CHIQUI

Juan Palencia, 1 39600 Muriedas • Cantabria
Teléfono: 26 00 66 • Fax: 26 00 77

MBi LA VIGILANCIA POR EXPERTOS.



M.B.I. VIGILANCIA, S. A. MARQUES DE VALDEIGLESIAS, 5 - 1.º D
TELS.: (91) 522 29 38 - 521 00 30. FAX: (91) 532 82 53
28004 MADRID

MBI Vigilancia, S. A. Registro Mercantil nº 7, Tomo 770, Inscripción 731. Suelo 3.º, Calle del Rey 46 906, Inscripción 1.º
Fecha: 24 octubre 1985. NIF A-28077999. Registro de Impuesto de Ventas nº 704. Fecha: 19 Noviembre 1985

91 522 29 38
SANTANDER

DOMINGO

SUPLEMENTO ■ 11 DE OCTUBRE DE 1992

V CENTENARIO

Cantabria y América

Mañana, doce de Octubre, el mundo celebra el quinto centenario del descubrimiento de América, que cambió de modo decisivo la historia de la humanidad al mismo tiempo que revolucionaba la conciencia que entonces existía acerca del planeta Tierra. Los cántabros participaron, en número e importancia considerable, en aquella aventura iniciática así como en la posterior conquista y colonización del nuevo mundo. La huella cántabra en América se convierte en imperecedera a través de la toponimia, que repite en parajes lejanos nombres como Santander, Laredo o Reinosa, así como en la historia del continente, en la que los descendientes de Cantabria han tenido gran influencia.

También Cantabria ha experimentado el influjo de los retornados o de la nostalgia de quienes se fueron, a través de la figura singular del indiano. Estas páginas son un homenaje y una invitación a la reflexión, a través de una historia que contiene más gloria que vergüenza.



500 años

La Voz Montañesa

Año XX

Santander 12 de Octubre 1892

Número 5.713

AL CENTENARIO DE COLÓN

La empresa de Colón

Hoy nadie ignora que la tierra es redonda. Desde la escuela de párvulos se inculca a los niños esta elemental noción, desconocida, sin embargo, de los hombres más eminentes de la antigüedad. HOMERO, el inmortal autor del más antiguo poema de los griegos, consideraba al mundo como un disco; chato; rodeado por el río Océano, padre de todas las aguas, aunque de todas ellas diferente: Grecia ocupaba el centro del universo. — Siglos después, para ESQUILO, el gran dramaturgo, autor del *Prometeo encadenado*, acaso la más profunda de todas las tragedias existentes, todavía el mundo está rodeado por el Océano, no ya río, sino mar. Hai tres continentes: el río Phasis separa el Asia de Europa, y el Estrecho de Heracles se interpone entre Europa y Libia. Pero el mundo es todavía un disco, cuyo centro se halla en Delfos. — ANAXIMENES

caron frente a la Isla Formosa, de donde por el Estrecho de Malaca, llegaron a Ceilán, y de allí, por Ormuz, en el Golfo Pérsico, a Teherán. De Teherán volvieron a Venecia en 1296.

Publicados los viajes de MARCO POLO, los geógrafos de Nuremberga, centro entonces de los hombres más entendidos en la ciencia geográfica, computaron tan exageradamente los días de marcha empleados por MARCO en sus viajes, que colocaron en los mapas las costas orientales del Asia donde existen las antillas; ¡enormísimo error, que poderosamente contribuyó la creencia (fundada en malos cálculos de los datos de ERATÓSTENES) de que el radio de la tierra era mucho menor que el calculado por el gran geómetra alejandrino! Ambos errores, coincidentes, dieron por resultado una in-

consideración como un loco, siguiendo la opinión de los contemporáneos.

No; COLÓN raciocinaba muy bien; pero con datos: en parte ciertos y en parte equivocados. COLÓN, contra los que aún en su tiempo creían en la planicidad de la tierra, profesaba que nuestro planeta era esférico, y se basaba más que en los datos de la Escuela de Alejandría, en observaciones propias; tales como el hecho de ser circular la sombra de la tierra en los eclipses de luna, y el de que desaparece primero el casco de los buques y después la arboladura, antes de perderse de vista allá en el horizonte.

COLÓN, pues, estaba en lo cierto creyendo esférico al planeta que habitamos. Pero no lo estaba al admitir como exactos los datos deducidos de los viajes de MARCO POLO. Aquí su argumentación carecía de sostén. COLÓN argumentaba de este modo:

La tierra es redonda; (proposición cierta).
Yendo hacia Occidente



Este Centenario es grande por el primer viaje y su primera Madre, la Virgen Victoria

Santander en el cuarto centenario del descubrimiento de América

BENITO MADARIAGA



COINCIDIENDO con la minoridad de Alfonso XIII y la Regencia de María Cristina, en un momento en que se incubaba en España la crisis independentista en sus posesiones de ultramar, tuvo lugar en octubre de 1892 la conmemoración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, en el que participaron todos aquellos países que, de alguna manera, estaban implicados en tan memorable acontecimiento. Italia, Portugal,

España y el conjunto de naciones americanas se unieron para celebrar con importantes actos la gloriosa fecha del descubrimiento del Nuevo Mundo.

Santander se sumó a tan trascendental aniversario y ya en 1891 Amós de Escalante, miembro de la Comisión Provincial, publicó con el título que llevaba el Centenario un artículo en Cantabria, que se reprodujo en el diario *El Cantábrico*, el 23 y 25 de enero del año siguiente. Santander, puerto de Castilla, con importantes servicios marítimos entonces con las Antillas, Puerto Rico, Nueva York, Veracruz y en combinación con los puertos americanos del Atlántico y del Norte y Sur del Pacífico, no podía por menos participar de una manera destacada en los actos y festejos nacionales del descubrimiento y colonización del Continente en el que había intervenido con sus navegantes y virreyes, con sus comerciantes y hombres de ciencias y de letras.

Debido a su innegable vocación americana, se preparó a conmemorar con el mayor entusiasmo la efeméride del gran descubrimiento de nuestra historia. Uno de los periódicos que publicaba precisamente el movimiento comercial y de sociedad, *El Aviso*, «pulso y perfil de aquel tiempo», como le llama José Simón Cabarga, recogía en sus páginas, en este año, una serie de artículos sobre, «Colón» (12-I-1892), «Colón y el descubrimiento de América» (11-VIII-1892), «Los viernes de Colón» (13-X-1892).

Mayor participación tuvo el diario *El Atlántico* a

cargo, en este caso de las colaboraciones de algunos de los principales eruditos locales. Abrió brecha Angel de los Ríos, elegido cronista de este aniversario, con el artículo «Crónica del Centenario». En este primer artículo discutió el tipo de embarcación de la Santa María de la que dice era nao y cuyo propietario fue Juan de la Cosa, vecino de El Puerto de Santa María y natural de Santoña. El *Correo de Cantabria* insertaba el mismo día 12 de octubre la siguiente gacetilla: «Nuestro ilustre paisano don Angel de los Ríos y Ríos salió anteayer para Madrid y Huelva, con motivo de las funciones del Centenario, subvencionado que ha sido al efecto dicho señor con 1.500 pesetas, por acuerdo de la Comisión Provincial».



El día señalado del descubrimiento *El Correo de Cantabria* publicó un artículo sobre Cristóbal Colón de Fermín Bolado Zubeldia y *El Atlántico* lanzó un extraordinario en el que colaboraron Enrique Menéndez Pelayo, con el poema «En la orilla», M. Barajas con el artículo «12 de octubre de 1492» y Evaristo Rodríguez de Bedia. La primera página del periódico santanderino recogía el retrato del descubridor, un dibujo de la

nao Santa María y un croquis del monumento en honor de Juan de la Cosa de Ramón Lavín.

Otros escritores montañeses aportaron sus colaboraciones a lo largo del año del aniversario. De todos ellos destaca don Angel de los Ríos por la continuidad de sus colaboraciones y su labor investigadora que dio origen a que en ese año reeditaran su libro *Colón y los montañeses* en el descubrimiento de América. La obra comenzó a publicar en *El Atlántico* en 1887 y se terminó en enero de 1888. Luego se hizo una edición de 500 ejemplares. En abril de 1891, Menéndez Pelayo le anima a publicar de nuevo el libro y le dice en una carta: «¿Qué mejor ofrenda a la buena memoria de Juan de la Cosa y de sus compañeros; pre-

cisamente en estos días en que tanto debiera recordarseles y en que tan poco se les recuerda». La Junta Provincial del Centenario le pidió también tuviera la obra revisada y dispuesta para presentarla con este motivo, lo que pudo realizarse gracias a la colaboración económica prestada por el Excmo. Diputación.

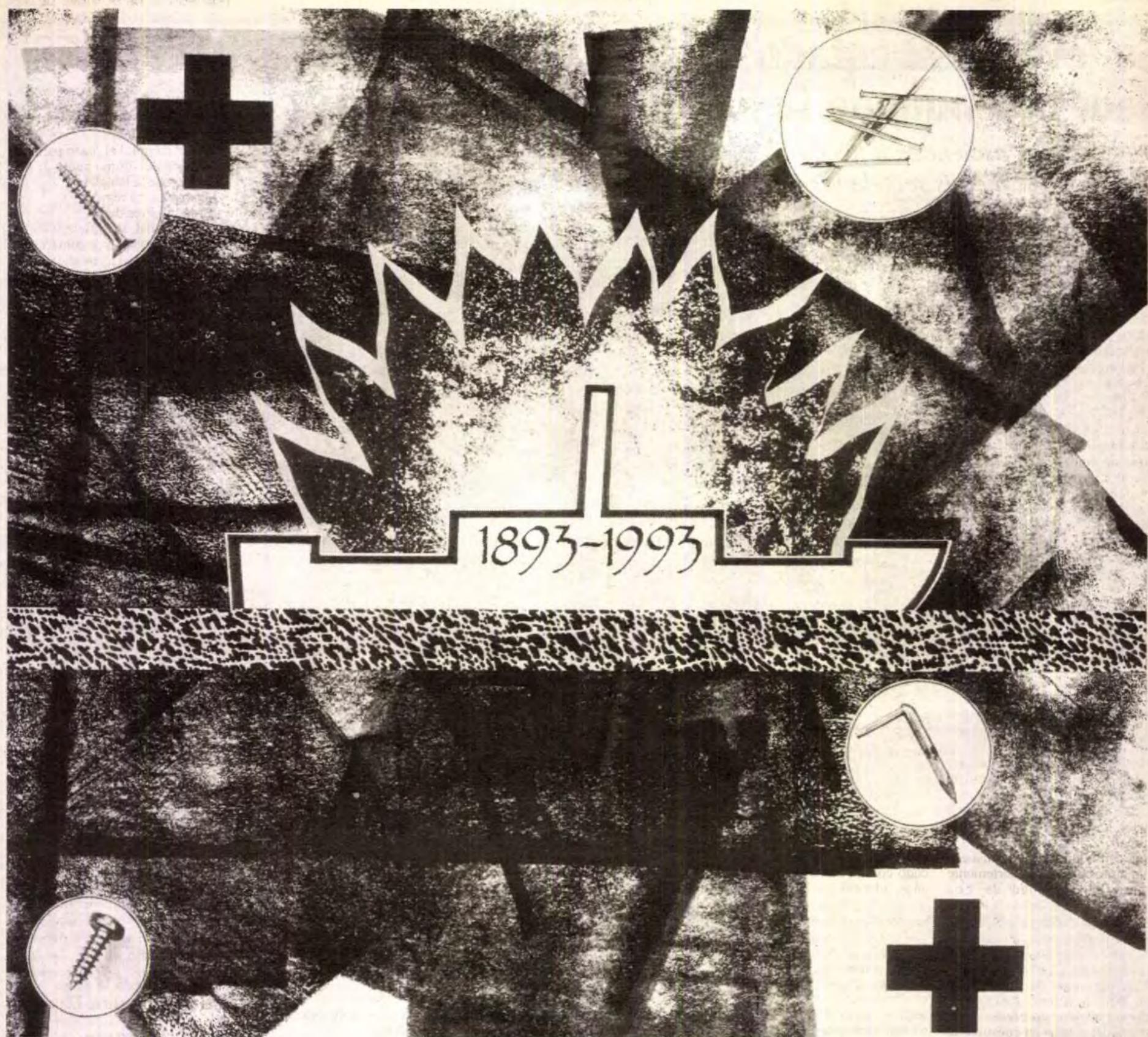


través de sus crónicas periódicas sabemos de su llegada a Huelva y la visita que hizo a La Rábida. Estando en Sevilla, coincidió con su amigo y paisano Marcelino Menéndez Pelayo, quien tuvo una señalada intervención en el Tercer Congreso Católico Nacional, con su discurso sobre «El siglo XIII y San Fernando; la Iglesia y la civilización en España durante este período de la historia».

Precisamente la contribución santanderina más sobresaliente del Centenario del Descubrimiento de América estuvo a cargo del citado polígrafo montañés, quien escribió y publicó en julio y agosto de este año conmemorativo su erudito trabajo «De los historiadores de Colón», aportación historiográfica que pese al tiempo pasado sigue teniendo en todas sus partes el mayor interés y actualidad.

Este documentado trabajo lo escribió Menéndez Pelayo ante las constantes instancias de Juan Valera que no perdía ocasión de pedirselo y recordárselo a su erudito amigo y compañero de la Academia. Cuando, al fin, recibió el esperado artículo Valera le dice alborozado en carta de respuesta que lo ha leído con gran interés, hallándolo ameno, objetivo y lleno de erudición, y días después añadía que hasta el momento ningún otro trabajo alcanzaba el nivel de su artículo. Quizás las palabras, escritas en aquellos momentos, sean el mejor colofón de las conmemoraciones santanderinas y españolas.

Reproducción parcial de la portada de «La Voz Montañesa» del 12 de Octubre de 1892. El número contenía, entre otras, colaboraciones de Vicente Blasco Ibáñez, Ramón de Campoamor y José Estrañi glosando la gesta del Descubrimiento en su cuarto centenario.



ACACIO PUIG

La tragedia del Cabo —Machichaco

A las cinco menos cuarto de la tarde del 3 de noviembre de 1893 Santander fue escenario de una de las tragedias más importantes de la historia. Un incendio en el vapor «Cabo Machichaco», cargado de dinamita, procedente de Bilbao donde había dejado la sombra del cólera, provocó una explosión inesperada en la tarde luminosa de aquel viernes de otoño. Cerca de seiscientos muertos, más de dos mil heridos, la mayor parte de las víctimas horriblemente mutiladas dejaron una huella indeleble en la historia social de la ciudad. La fisonomía del Santander de hoy comenzó a cambiar hace ahora un siglo debido a un siniestro que conmovió al mundo. Los cronistas, la literatura, la transmisión oral entre las generaciones, e incluso la propia imaginería popular redactaron el itinerario de la catástrofe.

Domingo

suplemento • 31 de octubre de 1993



A L año siguiente de la terrible tragedia que produjo la ruina y la muerte en la ciudad, el diario *La Atalaya* publicó un libro con el curioso título «Noticia circunstanciada de la explosión del vapor *Cabo Machichaco*» ocurrida en Santander el 3 de noviembre de 1893», obra que, tal como se decía en el preámbulo, venía a ser como unas Memorias en las que se relataban los pormenores de la catástrofe. En la actualidad, es la fuente de información más directa y detallada que tenemos, sacada, en su mayor parte, de los datos de la prensa. Dividida en varias partes, recoge las causas del accidente marítimo, el lugar de la explosión y donde se produjeron los incendios, datos sobre el vapor, los detalles de la catástrofe y sus efectos, la conducta de las autoridades, etc.

Desde la perspectiva de un centenario y aun a esa distancia en el tiempo, nos sobrecoge hoy lo que ocurrió aquel día de una manera imprevista y aterradora. Poco después, en que todavía continuaban los entierros y desescombros, dicho periódico escribía: «Ni nos hemos dado aún, ni nos daremos en algunos días cuenta exacta de lo que ha sucedido en este pueblo». En verdad, pocas personas se vieron libres del sufrimiento ocasionado por las pérdidas de familiares o de amigos o por la destrucción de su hogares.

Los periódicos se llenaron de esquelas y el sonido lúgubre de las campanas de las iglesias producía en la ciudad una atmósfera de tristeza continua en el vecindario.

La noticia se difundió fuera de nuestras fronteras y tanto de las otras provincias españolas como del extranjero vinieron ayudas, sobre todo, de las colonias montañosas americanas y de la región andaluza. Pues bien, diversos escritores dejaron testimonio escrito de aquel suceso, el más trágico del siglo. Pero fueron tres de ellos los que escribieron unas páginas que hoy son de antología. El primero en relatar en un artículo periodístico lo ocurrido aquel día 3 de noviembre fue Pérez Galdós, que envió al diario *La Prensa*, de Buenos Aires, una de sus colaboraciones, que es un modelo de reportaje, aunque él no fuera testigo presencial de los hechos. Allí cuenta que su salida de Santander el

La catástrofe del «Cabo Machichaco» relatada por tres escritores

1 de noviembre, finalizadas sus vacaciones, le libró de una muerte segura, ya que no se hubiera privado de ir a ver el espectáculo de un buque ardiendo.

Galdós les informa a los lectores argentinos, de cómo ocurrió el suceso. En realidad, lo que hizo fue transmitir las noticias recibidas y, así, refiere las reiteradas negativas del capitán del barco a confesar la peligrosa carga que transportaba y cómo se produjo la explosión y sus consecuencias; pero, sobre todo, el estado de confusión y temor creados al no saberse en muchos lugares el origen de lo que estaba sucediendo es uno de los mejores aspectos tratados por el novelista grancañario. La ciudad en llamas, los rumores contradictorios y fantásticos y el estado de ruina y desolación en que se encontraba una parte de la ciudad agravaron el temor del vecindario. Al año siguiente, vuelve Galdós a enviar otro artículo sobre la segunda explosión ocurrida el 21 de marzo, en que sobrevino la muerte a los buzos y al

personal que trabajaba en la extracción de los restos del barco, motivada por las adherencias a éstos de cristales de nitroglicerina.

A los pocos días Enrique Menéndez Pelayo escribía a su hermano Marcelino dándole cuenta de lo que había sucedido y cómo, gracias a Dios, no se vieron afectadas la familia ni la biblioteca. Enrique tuvo que colaborar con su tío Juan Pelayo, igual que la totalidad de los médicos de la ciudad, que dieron un ejemplo de abnegación y de responsabilidad profesional. Testigo directo de aquellas escenas dantescas y sobrecogedoras en el Hospital de San Rafael pudo presenciar cuadros desgarradores de dolor entre las gentes que buscaban a sus familiares. En uno de los capítulos de *Memorias de uno a quien no sucedió nada*, cuenta las operaciones de urgencia que hubo que hacer y el comportamiento generoso y admirable de sor Ramona, la monja superiora de San Rafael.

Escritores como Amos de Escalante, Alfredo del Río, José del Río Sainz, Federico Urrecha, etc., han escrito páginas con sus recuerdos de aquella tragedia. Pero la pieza literaria más notable fue la escrita en diciembre de 1895 por José María de Pereda con el cuento *Pachín González*. Su conocimiento del lugar y de los hechos y las informaciones que recibió de numerosas personas le facilitaron el argumento del relato. Es muy posible que se inspirara para ello en el caso real de un niño que perdió a su padre, al que estuvo buscando por la ciudad y al que encontró, por fin, muerto. Sólo había que cambiar al padre por la madre para darle mayor fuerza y patetismo. El propio autor le confesó a su editor, Victoriano Suárez, que el relato era, «por desgracia, rigurosamente histórico hasta en sus menores detalles». La descripción, por ejemplo, de la ciudad de noche, en ruinas, con los edificios ardiendo, es verdaderamente magistral. A lo largo del cuento el protagonista se desplaza por el escenario y el narrador, como si fuera una cámara cinematográfica, refiere los sucesos de aquel luctuoso día.

Las autoridades, el vecindario, el cuerpo médico y los bomberos fueron un ejemplo de conducta, igual que los religiosos que atendieron a los moribundos. Se abrieron suscripciones para ayudar a los huérfanos, a los necesitados y a las personas sin hogar.

Dos años después, José Estrañi le pedía a su amigo canario que le escribiera unas líneas para el diario *El Cantábrico*, que resumiera lo que había significado la catástrofe del «Machichaco». Don Benito le contestó con esta carta:

«Mi querido Estrañi:

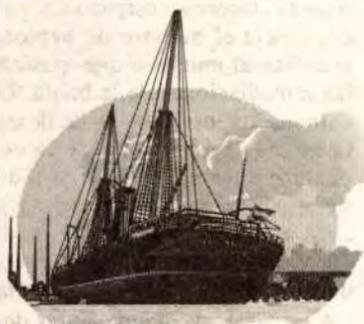
Yo no presencié la explosión del 3 de noviembre. No puedo hablar de ella, no sé... Ignoro en qué términos, en qué formas del humano lenguaje se puede comentar o describir, aun habiéndola visto, catástrofe tan extraordinaria y fuera de lo común. ¿Hay alguno entre los que salieron milagrosamente con vida en aquel inaudito caso que nos lo pueda pintar con toda su terrible majestad y sencillez? Lo dudo. sin pensarlo, creo que la espantosa hora del 3 de noviembre en Santander fue descrita por el Dante en aquellos versos del *Infierno*:

*Diverse lingue, orribili favelle,
parole di dolore, accenti d'ira.
Voci alte e fiere, e suon di mao con elle.
Facevan un tumulto, il qual s'aggira
sempre in quell'aria, senza tempo tinta,
come la rona quando a turbo spira.*

Y no sé más...».

**BENITO MADARIAGA
DE LA CAMPA**
Cronista Oficial de Santander.

MACHICHACO



100
años

■■■■
TRIBUNA LIBRE

Aquel viejo mercado

BENITO DE LA CAMPA *

CUANDO en 1842 se inauguraron los mercados cubiertos de Atarazanas y de la Plaza Nueva, los santanderinos recibieron con agrado la construcción de estos dos singulares edificios muy apropiados para la compra-venta en un lugar como Santander, donde son frecuentes las lluvias. Las obras se debieron al arquitecto madrileño Antonio Zabaleta, profesional de gran prestigio, que obtuvo este puesto en el Ayuntamiento de Santander en 1838 a 1842, y el de profesor de Dibujo Lineal aplicado a las Artes, en el Instituto de la ciudad, desde 1839 hasta 1845. Por la relación de méritos que presentó para optar a esta última plaza cuando tenía 27 años, se advierte que, pese a su juventud, poseía sobrados méritos y preparación para desempeñarlos dignamente. Se inició en el estudio en el Colegio de las Escuelas Pías de San Antón, de Madrid, y continuó sus enseñanzas en la Academia de San Fernando, donde se dedicó a la enseñanza de dibujo y matemáticas. Dice en la solicitud: «Asistió después en la misma Academia al dibujo de Arquitectura por espacio de algunos años. Fue habilitado por la Inspección General de Instrucción Pública para poder enseñar matemáticas puras. Pasó a París, donde estudió Geometría descriptiva con Mr. Hachette, y construcción con Mr. Doubrot, asistiendo además a las cátedras de Física y Mecánica de la Academia de Ciencias de la Sorbona, pasó después a Roma y a la Magna Grecia, donde permaneció cuatro años estudiando los monumentos antiguos.

Fue creado arquitecto de la Academia de San Fernando, el 29 de septiembre de 1833 y académico de mérito de la misma el 8 de mayo de 1836». Santander gozaba entonces de un gran presti-



CELEDONIO

Sobre el patrimonio etnográfico. El historiador y etnólogo Joaquín González Echegaray intervino ayer en el ciclo sobre el estado actual del patrimonio cultural y natural de Cantabria, organizado por la Asociación Cantabria Nuestra. Eloy Gómez Pellón, vocal de la mencionada asociación, también participó ayer en este ciclo, que hoy abordará un debate coloquio con la presencia de Orestes Cendrero, Luis González Camino y Carlos García sobre las marismas de Santoña y los Picos de Europa. Una mesa redonda bajo el epígrafe de «El eterno problema del Mercado del Este» cierra mañana el ciclo.

gio como ciudad marítima con un rico comercio y estaba en una etapa de expansión hacia su modernidad. Por ello, Zabaleta no dudó en solicitar el puesto oficial de arquitecto fontanero, como así se llamaban entonces, al tener también a su cargo el abastecimiento de aguas y las reformas de la población.

El mercado recién estrenado de la Plaza Nueva, llamado tam-

bién del Este, era un edificio moderno y original de 58,5 metros de largo por 39,0 de ancho, con seis calles interiores y bien proyectado en su ventilación e iluminación. Con estos dos mercados más los que ya existían, se colocaba Santander entre las primeras ciudades del país en cuanto a lugares de abastecimiento público alimentario.

Este mercado estaba emplazado

próximo al muelle y a las calles que fueron sede del Cabildo de Abajo y se había concebido como lugar de paseo y de mercadería. José María de Pereda, en su novela *Sotileza*, recuerda esta costumbre del «paseo en los mercados del Muelle, cuando el tiempo no permitía lucir al aire libre los trapillos domingueros». Pero junto a las señoras de copete y los señores de levita podían

verse en su interior rudos marineros que se acercaban a los puestos de «La Zanguina», la popular taberna marinera, situada a pocos metros, o a las dueñas de los mesones de la calle Santa Clara, que acudían a realizar sus compras de frutas y verduras. Los llamados chicos de la calle, aquellos que vagabundaban y se corrían la escuela, también frecuentaban el mercado y la plaza de la verdura para «afanar», como dice Pereda, huevos y castañas o recoger el azúcar derramado en los almacenes. El mercado fue lugar de encuentro, como vemos, donde convivían las diferentes clases sociales.

Toda una historia en torno a la alimentación de los santanderinos se desarrolló en este Mercado del Este, hoy vestigio vetusto de una época, cuyos muros se resisten a desaparecer. Los años y el abandono han ido deteriorando el que fue uno de los más bellos mercados de la ciudad, que llamó la atención en su tiempo.

La magnífica exposición organizada por Cantabria Nuestra y la Universidad de Cantabria, con la colaboración del Ayuntamiento de Santander, permite adivinar lo que puede resultar, una vez restaurado y adaptado a su nueva función, este edificio que guarda todavía un encanto romántico.

Merece, entonces, la pena que tanto los partidarios como los detractores de su continuidad se reúnan para estudiar este problema que se va haciendo crónico y tanto interesa a todos. Esperemos con imaginación y buena voluntad la restauración, si procede, sea una sorpresa y un acierto en la campaña de rehabilitación de edificios notables de la ciudad. De momento, yo les aconsejo que vayan ustedes a ver la exposición y luego opinen.

(*) Cronista Oficial de Santander



AYUNTAMIENTO DE SANTANDER NEGOCIADO DE SEMAS

Por acuerdo del Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria, en sesión plenaria celebrada el día 17 de febrero de 1994 (decreto 6/1994, de 22 de febrero - Boletín Oficial de Cantabria, n.º 44, de 3 de marzo de 1994) y a instancia del Excmo. Ayuntamiento de Santander, se declara de urgencia la ocupación de bienes y derechos afectados por la imposición de Servidumbre Forzosa de Acueducto sobre varias fincas afectadas por las obras de los colectores de «Saneamiento del regato de Talleres Inguanzo a Grupo Ateca» y «Saneamiento del regato de Fumoria a Rosamunda».

En consecuencia y en virtud de lo establecido en el Art. 52 de la Ley de Expropiación Forzosa, se señalan los días y las horas que se relacionan más abajo para el levantamiento del Acta Previa a la ocupación de los bienes y derechos afectados, teniendo lugar en las oficinas del Servicio Municipalizado de Aguas, sin perjuicio de que se efectúe en la propia finca.

Los titulares de los bienes y derechos afectados deberán asistir personalmente o mediante representante debidamente autorizado y podrán ser acompañados si lo estiman oportuno, por Perito o un Notario, siendo en este caso los gastos que ello origine a su cargo. Deberán aportar el título acreditativo de la propiedad de la finca en cuestión, el recibo del Impuesto de Bienes Inmuebles del año actual y el Número de Identificación Fiscal (o C.I.F.), además de cuantos datos y documentos estimen necesarios para la determinación de los derechos afectados.

Hasta la fecha del levantamiento de las Actas Previas podrán formularse por escrito, ante esta Alcaldía, cuantas alegaciones estimen oportunas a los solos efectos de señalamiento y rectificación de errores.

Santander, 14 de marzo de 1994.

EL ALCALDE, Fdo.: Ilegible.

RELACION QUE SE CITA

N.º Parcela Catastral	PROPIETARIO	Domicilio	Fecha levantamiento Acta Previa
4335026	Angel Sierra Callejo	Calle Madrid, n.º 15	12 abril, a las 10,00 h.
4237085	Hros. de Francisca Portilla	Monte, La Torre, n.º 37	12 abril, a las 10,30 h.
4237001	Federico y Carmen Gutiérrez Acebo	Flóres, n.º 4	12 abril, a las 11,00 h.
196 P-10 H-1	Hros. de Ramón Toca San Juan	A. López, n.º 4	12 abril, a las 11,30 h.
1523 P-10 H-1	Luis Pérez Bárcena	La Albericia, n.º 258	12 abril, a las 12,00 h.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA NUMERO CUATRO DE SANTANDER PROCEIMIENTO EXPEDIENTE DE DOMINIO 0004 / 1993 EDICTO

D.ª M.ª MILAGROS MARTÍNEZ PRONDA, MAGISTRADA-JUEZ DEL JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA E INSTRUCCIÓN NUMERO CUATRO DE SANTANDER.

HACE SABER: Que en este Juzgado y al número 0004/1993 se sigue Expediente de Dominio a instancia de ANTONIO VELO COBO y MARIA DEL CARMEN CUESTA GUTIÉRREZ, sobre INMATRICULACIÓN en el Registro de la Propiedad de las fincas que más abajo se describen y en el que se ha acordado citar por el presente a los HEREDEROS desconocidos e inciertos de D. Leopoldo Escalada Arroyo, de D. Isidro Escalada Arroyo, de Dña. María Angeles Escalada del Castillo, de Dña. Concepción Escalada Calvo, de D. José Escalada Revuelta, de D. Manuel Escalada Revuelta y de Luis Escalada Revuelta y a José Luis Escalada Arroyo, como personas de quien proceden las fincas y titulares registrales de 1/3 de la finca señalada con el número 1 y de 1/2 de las fincas señaladas con los números 2 y 3, a fin de que, en el plazo de OCHO DÍAS, a partir de la publicación de este Edicto, puedan comparecer en dicho Expediente para alegar cuanto a su derecho convenga en orden a la pretensión formulada.

En Santander, a UNO DE MARZO DE MIL NOVECIENTOS NOVENA Y CUATRO.

EL/LLA MAGISTRADO/A JUEZ,
Fdo.: Regilla.
EL/LA SECRETARIO/A,
Fdo.: Regilla.

DESCRIPCIÓN DE LAS FINCAS A QUE SE REFIERE EL EXPEDIENTE

1.—Fincas Urbanas, sitas en La Cueva, término municipal de Castañeda.
Una casa habitacional compuesta de planta baja, piso principal y ático, señalizadas con el número cincuenta y cinco de población, de diez metros de frente por trece metros de fondo, en total ciento treinta metros cuadrados, con un accesorio, destinada a cuartos y pasaje, con desahogado para el lavadero, todo lo cual se halla enclavado en una finca de diez metros de anchura y trece metros de profundidad. Forma todo una sola finca, cerrada sobre sí, que linda: Norte, con los herederos de Gregorio López y camino vecinal, antes de dichos herederos, de los de Domingo Revuelta y más de los herederos; Sur, carretera de Iba a La Cueva; Este, carretera vecinal; y Oeste, la finca siguiente, antes de los herederos de Leopoldo Escalada. La reseta es la parcela 1.760 del Polígono 1.

Inscripción: Registro de la Propiedad de Villacarriedo, Tomo 600 del Ayuntamiento de Castañeda, libro 29, folio 90, finca 2.976, inscripción 4.ª.

2.—Fincas rústicas de terreno agrícola, sitas en La Cueva, término municipal de Castañeda.

Al sitio de Lóngar, prado de cuarenta y tres cueros o setenta y ocho áreas y treinta y dos centáreas. Linda: Norte, Camino de la Puerta; Sur, de los herederos de Servando Cadedo y la finca que se describirá en el exponente siguiente; Este, de Lorenzo Práezuelos Ruiz y otros, antes comarada de la finca; y Oeste, carretera vecinal y la finca que se describirá a continuación. Es la parcela 1.760 del Polígono 1.

Inscripción: Registro de la Propiedad de Villacarriedo, Tomo 600 del Ayuntamiento de Castañeda, libro 27, folio 1.000, finca 2.985, inscripción 3.ª.

3.—Fincas rústicas de terreno agrícola, sitas en La Cueva, término municipal de Castañeda.

Al sitio de Lóngar, prado de treinta y tres cueros treinta y cinco centáreas de cultivo o cercada y nueve áreas treinta y seis centáreas, cerrado sobre sí. Linda: Norte, la finca descrita en el exponente anterior, antes carretera; Sur, carretera de Iba a La Cueva, antes de Torreavilga; Este, la finca descrita en el exponente anterior y de los herederos de Servando Cadedo, antes carretera; y Oeste, carretera vecinal. Es la parcela 1.224 del Polígono 1.

Inscripción: Registro de la Propiedad de Villacarriedo, Tomo 600 del Ayuntamiento de Castañeda, libro 27, folio 47, finca 2.986, inscripción 3.ª.

Mauro de los Mozos, reelegido presidente de Pintores Montañeses

I.A.
DM/SANTANDER

El presidente de la Asociación de Vecinos de Pintores Montañeses de Cazoña, Mauro de los Mozos, ha sido reelegido en su cargo. El pasado día 12 se celebró la asamblea general anual. Se aprobaron tanto el acta del ejercicio anterior como la gestión desarrollada por la directiva, solicitudes y reivindicaciones efectuadas al Ayuntamiento y especialmente, el relativo al grupo de viviendas, calles, alumbrado y lo que se considera «abandono y marginación por parte del alcalde».

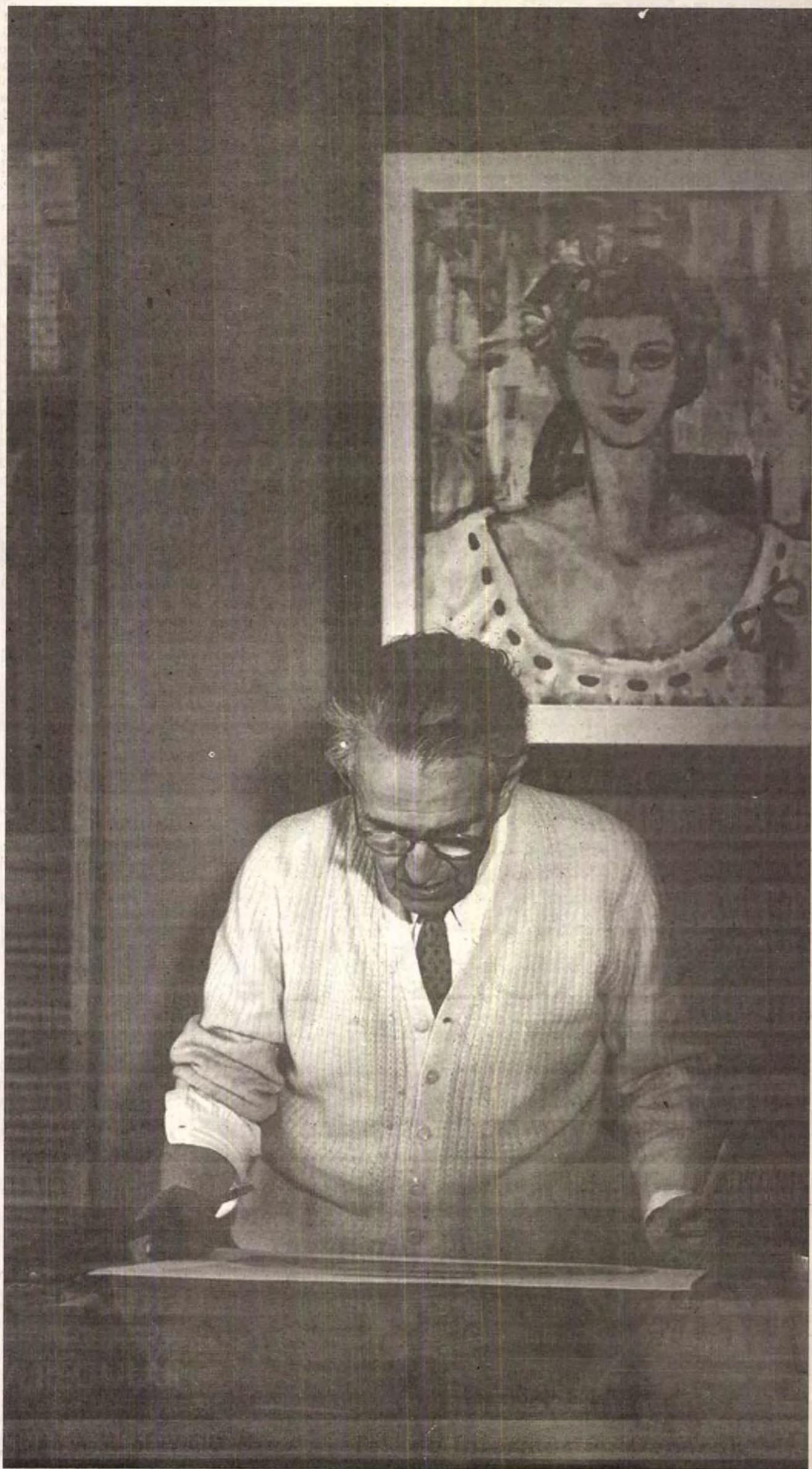
El presidente dio a conocer a los asistentes que la falta de atención y negativa de subvencionar al grupo, «se debe a una simple venganza como resultado de haber reclamado reiteradas veces el impuesto de plusvalías, cobrado indebidamente en su día».

Mauro de los Mozos puso a disposición de los socios su cargo de presidente, así como el de toda la directiva. No obstante, los asistentes a la asamblea no admitieron la dimisión y se le solicitó que continuara desempeñando el cargo de presidente de la asociación vecinal de Pintores Montañeses.

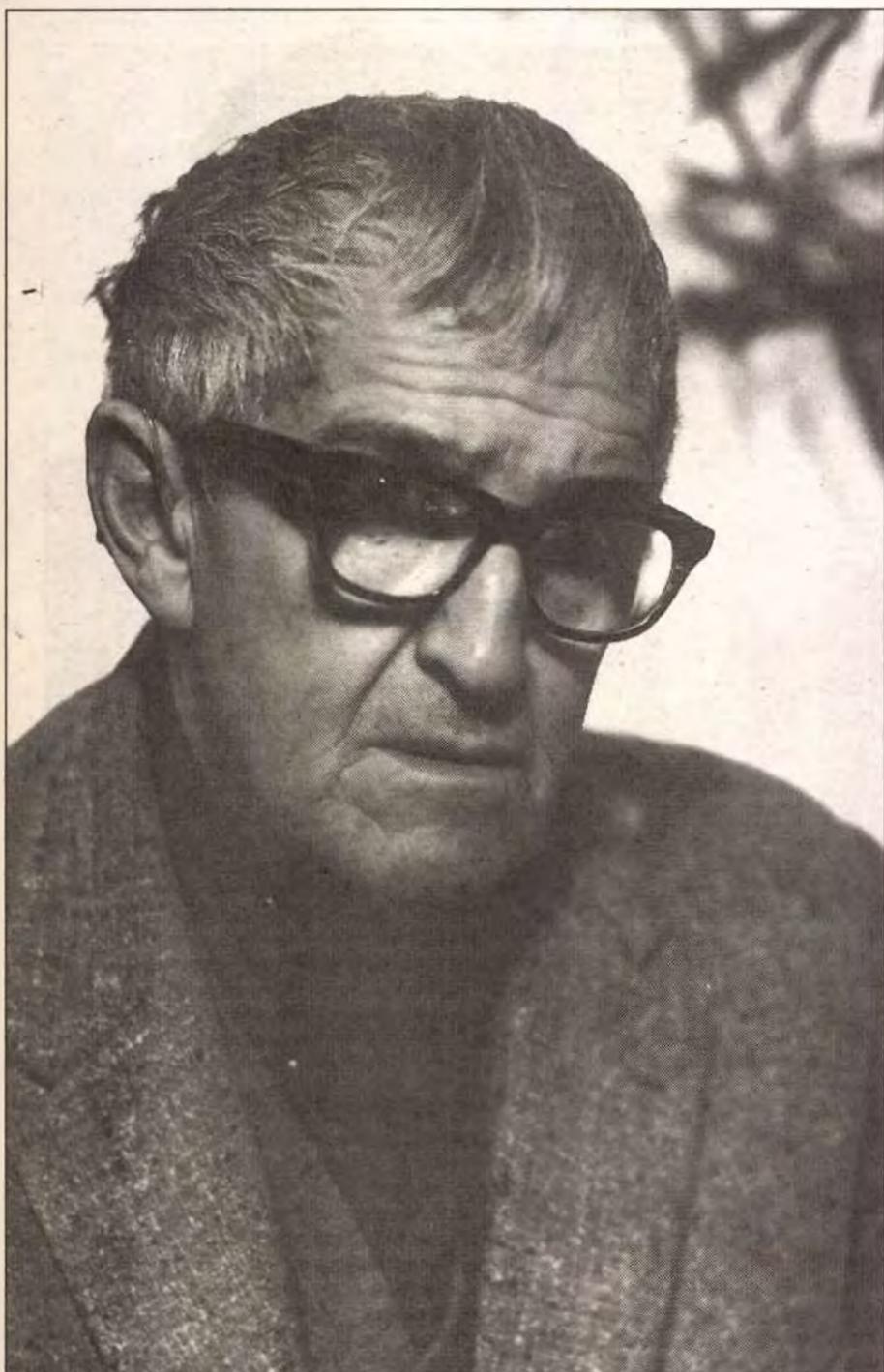
Pancho Cossío

1894 - 1994

El pintor cántabro Francisco Gutiérrez Cossío, uno de los máximos exponentes de la pintura española de este siglo, nació hace hoy cien años en la provincia de Pinar del Río, en Cuba. Su trayectoria vital y artística marcada por contradicciones y pasiones plasma una obra de gran personalidad y signos inconfundibles, que es ahora objeto de una justa evocación con motivo de este aniversario. En Madrid, la Fundación Cultural Mapfre Vida inaugura una muestra que abarca por primera vez en una comparecencia pública todas las épocas y etapas creativas del artista que dijo: «El arte ante todo es universal. Pero un arte cuanto más arraigado esté a la tierra que lo crea tendrá más fuerza emotiva.»



Pancho Cossío



Genio y figura

BENITO MADARIAGA

En este repaso biográfico de Francisco Gutiérrez Cossío, parece obligado referirse al personaje como hombre. El retrato temperamental que nos ha quedado del pintor es mucho del que tenemos las secuencias de sus diferentes edades. En cambio, su carácter se ha prestado a numerosas interpretaciones en las que abundan, no poco, los tópicos. Estos juicios abarcan campos tan diversos como el meramente temperamental, el político o el religioso.

En principio, quizá convenga recordar lo que supuso como trauma psíquico para Pancho Cossío su acentuada cojera, que le obligó desde joven a usar un bastón.

Cualquier defecto físico produce en el niño, como se sabe, un sentimiento

de frustración con respecto a sus compañeros normales. En el caso de Pancho Cossío, los hándicaps físicos comprendían no sólo su aparato locomotor, sino también a unos sentidos de capital importancia en un artista. En este aspecto, su estrabismo, la pérdida de la visión y la sordera agravaron su complejo físico que él sublimó mediante el trabajo y su dedicación al arte. De aquí que Gutiérrez Cossío se perfila desde niño como un formidable trabajador y un hombre solitario.

Al permanecer soltero, no tuvo los goces que proporciona la familia, pero tampoco se vio obligado por los deberes y exigencias que ésta acarrea. En un principio se sintió unido a sus padres y luego a sus hermanas, que le trataron siempre maternalmente, con la consideración sentimental de ser el hermano menor y el más mimado. En los ociosos momentos que le quedaban fuera de casa, lo encontró en las tertulias, lugar de reunión con sus amigos, donde exponía sus opiniones y escuchaba cuanto podía oír. Hasta que em-

pezó a utilizar el audífono estuvo aislado, en parte, del ambiente coloquial de las tertulias y sólo, cuando se dirigían a él o le interesaba la conversación, colocaba su mano en el pabellón de la oreja en un gesto muy suyo de escucha en sus propios pensamientos y se evadía de los comentarios ricos y variados de aquellas tertulias de Madrid o Santander. Sin embargo, era, por lo general, un gran conversador al que gustaba también discutir sobre los temas más variados.

Su timidez y complejo físico fueron mayores ante las mujeres, a las que trató desde el punto de vista profesional y sentimental. No sólo fue apreciado y admirado por ellas como pintor, sino que su alma de niño suscitó, en ocasiones, un cariño maternal. Desde joven respondió a la atracción del otro sexo y buscó, en algunos casos, el matrimonio y, en otros, la aventura amorosa. Sin embargo, sus fracasos sentimentales, cuando estuvo enamorado, le decepcionaron y quizá hubo de resignarse entonces únicamente al amor pasajero. A Adolfo Lizón (129) le confesó, incluso, que le gustaban las mujeres rubias. A nivel publicitario le visitó que hizo a su estudio la artista Joan Fontaine, en el verano de 1957, quien, después de contemplar el Museo del Prado, quiso conocer la obra del pintor como representante destacado en esos momentos de la pintura española.

Con los años, Pancho se volvió desaliñado y empeoró el desorden habitual de su estudio, en el que precisaba cada poco tiempo hacer una limpieza general para poder trabajar. Por el suelo se veían botellas y tazas con colores, paquetes con tierras y pinturas entre un velador, un banco de carpintero donde hacía los bastidores o una máquina de escribir. Debido a las restricciones eléctricas, tan frecuentes en Madrid durante algunos años de la postguerra, Cossío se veía obligado a permanecer prácticamente confinado en su estudio, al no funcionar el ascensor una gran parte del día.

Respecto a su carácter, fue un hombre, como hemos dicho, rebelde, inquieto e independiente. «Soy artista profesional —le dijo a García Viñó—, por amor a la libertad» (130). Fue Pancho un hombre que amó el riesgo y la acción, y hubiera sido un buen marino o un deportista. En este sentido, le declaró a Carmelo Martínez (131): «Me gusta el deporte. Y el mar. Mis violines de Ingres son la navegación y la urbanística, y soy a partes iguales marino y arquitecto.» Estas afirmaciones tan rotundas estaban dentro de su componente soñador e infantil, aunque la segunda afición quizá colaborara a la buena estructura de sus cuadros.

Gerardo Diego se ha referido a la inclinación sentida por Pancho Cossío hacia el deporte: «Natación o canotaje, fútbol o pintura poética, cinematografía o acción política, todo se convierte en perpetuo, tenaz y profundo deporte» (132). Contaba el poeta, con mucha gracia, los esfuerzos del pintor para aprender a nadar.

Al ser entrevistado mencionó como sus personajes favoritos, con los que se sentía en cierto modo identificado, a James Cook, Don Quijote y Marco Polo. Confesó, incluso, su simpatía por Popeye, lo que respondía a su entusiasmo por la fuerza.

En pintura también tuvo sus preferencias y, en este sentido, manifestó

su admiración por Velázquez, Goya, Juan Gris, Miró, Picasso, Braque y Bore.

El cine estuvo, como ya se reseñó, entre sus aficiones, sobre todo en la primera época, durante su estancia en Francia. Pero, durante el tiempo, sólo acudía a verlo de cuando en cuando. Fue, precisamente, este atractivo por el cine el que le llevó a escribir algunos guiones y a interpretar papeles secundarios en filmes de importancia, a los que nos hemos referido anteriormente. Durante esos años, Pancho Cossío asiste a la transición del cine mudo al sonoro y conoce los momentos de máximo desarrollo del cine cómico, interpretado por figuras como Max Linder, Charles Chaplin, Buster Keaton, y el cine revolucionario exportado por la Unión Soviética a través de directores como Eisenstein, Pudovkin o Dovjenko.

Los estrenos, estando en París, de Don Juan (1926) y El cantor de jazz (1927) le permitieron comprobar el paso mágico y la gran diferencia entre el cine con rótulos y el cine hablado.

En aquellos años las carteleras anunciaban películas como Las dos huérfanas (1921), Le gamín de Paris (1923) o la serie de episodios L'orphelin de Paris (1923); Ben-Hur (1925), interpretada por Ramón Novarro; Vida bohemia (1926), etc., algunas de ellas inspiradas en el folletín literario. El cine francés se preparaba para alcanzar su mayor esplendor en los años treinta y aparecen nuevos géneros, como los westerns y los filmes de gangsters, que dan a conocer la lucha en el Oeste americano y en las populosas ciudades de aquel país.

En lo que se refiere a las apreciaciones formuladas sobre su carácter han sido, muchas veces, poco rigurosas. Angel de la Hoz, que le trató asiduamente y le conoció bien, le considera un hombre honrado y consecuente con sus ideas, aunque, a veces, contradictorio, consecuencia de su rebeldía. Las opiniones sobre personas o cosas las emitía sin aderezos ni palia-

En religión confesó siempre ser católico, aunque la mayoría de las veces fue un practicante tibio. Sin embargo, se sabe que, alguna vez, hizo ejercicios espirituales en Montehano (Cantabria)

Pancho Cossío

tivos. No le gustaban las medias tintas ni los fingimientos.

José Manuel Fernández Oruña coincide también en afirmar el carácter, a veces, ingenuo del pintor y su clara timidez, que disimulaba adoptando una postura de enfant terrible (133).

En política fue un idealista sugestionado, en un principio, por el marxismo y, luego, por el jonsismo, hasta integrarse en Falange Española. Como se ha referido, los jonsistas de la primera época fueron en su mayor parte jóvenes aficionados al deporte.

Cossío se mantuvo siempre leal a su amistad con Manuel Hedilla, y fue también duro crítico y un disconforme con el Régimen franquista y una Falange que no era la suya. No obstante, no quiso cambiar su ejecutoria y traicionar, al final, unos ideales y a unos amigos en los que había creído. A causa de esta forma de ser, provino la diversidad de opiniones sobre su mentalidad política y auténtica personalidad. Así, Arturo del Villar le llama tozudo, gruñón fascista y cascarrabias, y Vidal Masanet le considera un «falangista recalcitrante». Juan Salinas le compara con un niño inquieto, contradictorio, bondadoso y brusco a la vez, y César González Ruano decía que era «insoportable» 134.

En religión confesó siempre ser católico, aunque la mayoría de las veces fue un practicante tibio. Sin embargo, se sabe que, alguna vez, hizo ejercicios espirituales en Montehano (Cantabria).

Los retratos físicos que nos han dejado sus biógrafos y amigos son numerosos. Por ejemplo, Carmelo Martínez le describía así en 1949: «Es bajo, corpulento del tipo de atlético-picnic. En la cara curtida, su frente se remonta para arriba, hasta encontrar el arranque de la masa capilar. La mirada clara y firme tras los cristales de los lentes de montura recia y moderna» (135). Dos años más tarde, Gaya Nuño le definía con estas palabras: «(...) es fantástico, rarísimo, aristócrata, señor y señorón, buen hablador y mejor oidor, deportista, fanático del balandro y del fútbol, fundador del Racing, F. C. de Santander, sobrio en apetitos y en gustos» (136). Por su parte, Tico Medina le retrataba en 1961 en estos términos: «El pintor es de mediana estatura y trae esta tarde una chaqueta de nudo francesa. Jamás le he visto con corbata. Sobre su frente morena luce y reluce ese flequillo travieso, de colegial, de rebelde, de chiquillo o de chino luchador, que él siempre usa y del que a veces abusa. Pantalón de pana. Pancho es como un niño. Es sonriente y travieso, peleante y sincero» (137).

En pintura opinaba que el éxito radicaba en tres fundamentos: «En la disciplina, en el trabajo y en la técnica» (138). En esto sí que fue metódico y un ejemplo de disciplina y constancia.

Cossío sabía que tenía que pintar todos los días y que era su único procedimiento de vida. Su pintura, por esta razón, fue abundante y, si bien hubo momentos en que la política le distrajo, en cierto modo, de su profesión, no es cierto que esos años dejara de pintar. Únicamente durante la etapa inmediata a la guerra civil, y durante ésta, hay una laguna en sus exposiciones, pero, lo que se dice pintar, lo hizo siempre. En los años cuarenta compensó los de silencio de la década anterior.

En 1944, Juan Arroyo le preguntaba las causas de su supuesto alejamiento de la pintura y Cossío le contestó: «No

Cossío sabía que

tenía que pintar

todos los días y que

era su único

procedimiento de

vida. Su pintura, por

esta razón, fue

abundante y, si bien

hubo momentos en

que la política le

distrajo, en cierto

modo, de su

profesión, no es

cierto que esos años

dejara de pintar



he estado nunca ausente del momento artístico, ¿cómo voy a estar ausente de mi propia vida? He estado ausente, sí, del movimiento artístico nuestro. Ello es bien explicable: mi arte, como mi vida, están proyectados para París y Nueva York. El mundo, como ves, es bien pequeño: mi mundo al menos. Vivo en pura espera, y bien dramática, por cierto. No creas que como español soy egoísta o insensible; por elevar a España he hecho todo lo que he podido, y aun lo que estaba fuera de mis posibilidades» 139.

En realidad, Cossío no había estado, como él decía, ausente del movimiento artístico español. Lo que ocurría era que su pintura ni se comprendía en esos momentos, ni estaba de acuerdo con los gustos de exaltación patriótica de la postguerra. En la presentación del catálogo de su exposición en 1944, en la Galería Estilo de Madrid, el pintor Caneja, amigo suyo, aludía al arte «austero y consciente de Cossío» cuando la pintura burguesa caminaba irremediamente hacia el ocaso. En esos años, tanto la pintura como la arquitectura seguían unos cauces historicistas y patrióticos tendentes a exaltar las figuras y valores del llamado Movimiento Nacional de ideas imperiales y de propaganda que en pintura representaban Teodoro

Delgado o Sáenz de Tejada.

Al alejarse Cossío de esta pintura fue acusado de extranjerizante y herético, por lo que en unas declaraciones a Pablo Garcillán (140) tuvo que defenderse invocando la aquiescencia que, en su día, José Antonio Primo de Rivera había concedido a su pintura. Si bien es cierto que como pintor falangista tuvo diversos encargos de retratos de José Antonio y de jefes del Movimiento Nacional, no es menos cierto que no fue retratista de Francisco Franco ni de su familia, aun habiendo pintado por encargo del Ayuntamiento de Torrelavega un cuadro del Jefe del Estado. Sin embargo, su adscripción política le cerró las puertas de Europa y no le permitió una proyección de su pintura, continuadora de su etapa francesa, a pesar de la alta calidad de la misma.

Su defecto de visión (con frecuencia dijo ser tuerto) no le impidió ofrecer en sus cuadros esa sensación de profundidad que, a veces, conseguía con el trazado de las marchas o puntos que han llamado su «nevado». En 1966 lo corroboraba con estas palabras: «Soy tuerto. A un tuerto se le prohíbe ver en profundidad y, sin embargo, a ver quién de los actuales consigue la profundidad de mis cuadros» (141).



Torrelavega, cien años de historia

MAÑANA, día 29 de enero de 1995, se cumplirán cien años desde que la Reina Regente María Cristina, nombrara a Torrelavega ciudad, en reconocimiento de su aumento de población y por la laboriosidad de sus gentes que habían hecho de la villa un centro comercial e industrial. Desde entonces la ciudad vivió un siglo apasionante en el que se transformó en una urbe industrial, moderna y próspera. Cien años después Torrelavega trata de diseñar un nuevo futuro en el que sus medios de vida sean distintos de los que hicieron de ella la segunda ciudad en importancia de Cantabria. El crecimiento de Torrelavega se ha basado en el comercio, la ganadería y la industria pero, también, en las gentes que lo hicieron posible. En este suplemento especial tratamos de dar un perfil de estos últimos cien años.



CENTENARIO DE TORRELAVEGA

Hermilio Alcalde del Río

Recuerdo en un centenario

BENITO MADARIAGA*

ANTE una efeméride señalada como la celebración del centenario de la nominación de Torrelavega como ciudad por la reina regente María Cristina, parece justo recordar a aquellas personas que por su comportamiento se hicieron merecedoras de la gratitud de sus convecinos. Uno de estos hombres fue Hermilio Alcalde del Río (Villamediana, 1866-Torrelavega, 1947), director de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, personaje que descolló, con relevancia y prestigio, en campos tan diversos como la arqueología o el costumbrismo.

La fama le vino en sus comienzos por la prehistoria, ya que sólo o en colaboración descubrió un número importante de cuevas con pinturas y grabados, algunas de ellas con yacimiento. Así, en abril de 1903, exploró una gruta habitada en Barcenaciones, en septiembre descubrió, en compañía de Lorenzo Sierra, las cuevas de Covalanas y La Haza, en Ramales, y en noviembre daba a conocer una caverna de suma importancia, la del Castillo, en Puente Viego.

Esta carrera de descubrimientos continuó en los años siguientes con las cuevas de Santían (próxima a Puente Arce), en 1905; La Clotilde (cerca de Torrelavega), en colaboración

con H. Breuil, en 1906; el Pendo (Escobedo) y La Maza (Comillas), ambas con grabados, en 1907; las asturianas del Pindal, Mazaculos, Balmori y La Loja, esta última en colaboración con H. Breuil y L. Mengaud, en 1908, y Las Aguas (Novales), en 1909. A él le correspondió la

La fama le vino en sus comienzos por la prehistoria, ya que solo o en colaboración descubrió un número importante de cuevas

gloria de figurar como titular en los contratos de las excavaciones suscritas en 1906 y 1909 por el príncipe de Mónaco. Por ello Menéndez Pelayo dijo, con razón, que era un «digno continuador de los trabajos de Sautuola». Bastantes años más tarde otro autor, H. Wendt, en su libro «Tras las huellas de

Adán», reconocía la enorme labor científica llevada a cabo por Alcalde del Río en los descubrimientos de cuevas en la región cantábrica y después con sus estudios efectuados en colaboración con los grandes maestros de su tiempo.

A este inventario de descubrimientos une el hallazgo de una ara romana en el torrelaveguense Pico Dobra, que donó al Museo Municipal. Pero, además, fue elegido para regir como alcalde de su ciudad adoptiva, Torrelavega, de abril de 1920 a abril de 1922, corto período en el que dejó la simpronta de su personalidad inquieta y organizadora.

Aportación notable a la historia de Torrelavega fue el salvamento y recuperación durante la guerra civil de los restos de los fundadores de la ciudad, que se encontraban en la antigua iglesia. Alcalde del Río se dio cuenta de la importancia de aquellas sepulcros, que una lápida funeraria identificaba: «Estos tres sepulcros, que según la tradición y antiguos escritos contienen los cuerpos de doña Leonor de la Vega, de Gonzalo Ruiz de la Vega y de Francisco de la Vega, SS. de los Estados y Casa de la Vega, fueron trasladados en su forma primitiva del centro de la iglesia a este panteón el año 1853, con permiso del Excmo. Duque de Osasuna y del infantado, poseedor de dicha casa por este último título».



Gracias a su gestión, los restos fueron guardados en una caja en la Escuela de Artes y Oficios hasta su instalación definitiva.

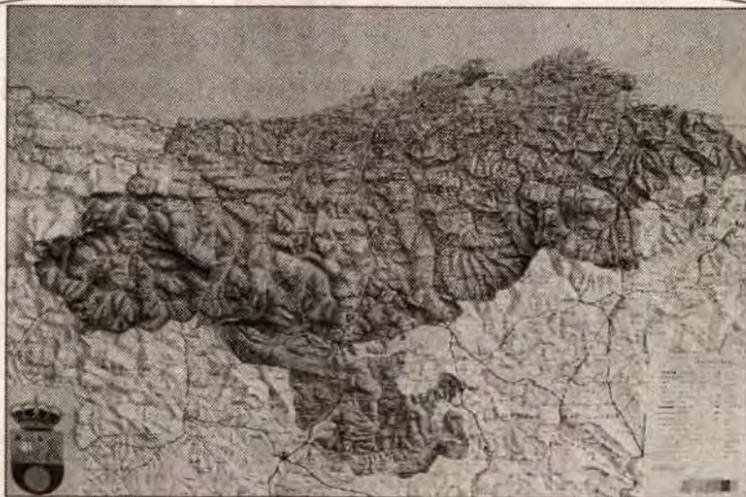
La obra cultural de la que estaba más orgulloso era la creación de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, centro formador de artistas, artesanos y obreros, que comenzó a funcionar en el curso 1892-93, con cuarenta alumnos de los contornos próximos a Torrelavega. Con la Escuela participó en numerosas exposiciones naciona-

les e internacionales, en las que obtuvo premios y distinciones. Cuentan que un día don Miguel de Unamuno quiso visitar y conocer la modesta Escuela de Torrelavega. Después de observar los dibujos, maquetas y los numerosos trabajos manuales efectuados por los alumnos, exclamó: «Estoy admirado del extraordinario hombre que es don Hermilio».

*Cronista oficial de Santander

Para los que no presumimos de...

FELICIDADES



TORRELAVEGA

... porque con esto no lo necesitamos.

iiiiii cantabria en relieve !!!!!

—Edición limitada—
Si quieres... 802543 o en otros sitios.



LAS CIUDADES Y SUS ARTISTAS / SANTANDER/ PÉREZ GALDÓS

El Santander de Pérez Galdós

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA*



CUANDO Pérez Galdós llegó por primera vez a Santander en 1871, venía con el prestigio de haber escrito «La Fontana de Oro», novela que le otorgó un alto crédito en el mundo literario. Tenía entonces 28 años y la ciudad cantábrica supuso para él un nuevo contacto con el mar al recordarle la había, la de su ciudad natal de Las Palmas. Pero, además, se vinculó a partir de entonces firmemente a ella, como lugar elegido para sus veraneos, a raíz de conocer y tratar a José María de Pereda.

Santander le cautivó hasta el punto de hacerse vecino y construir un palacete, camino de La Magdalena, donde vivió temporadas en sus últimos años. Con motivo del homenaje que le brindaron sus amigos montañeses en 1893, no quiso dejar de recordar a los comensales, que ciertos libros y descripciones de esta tierra tentaron su curiosidad desde que la conoció, lugar «tan fecundo en galas de la naturaleza como en felices ingenios, que —dijo— son y serán siempre orgullo de la nación». Y eso fue lo primero que hizo, recorrer la capital y la provincia y conocer lugares y personas, que luego trasladó a sus novelas, como ocurrió en «Gloria» y «Marianela» o en la entonces inédita, «Rosalia», donde menciona a Santander, Laredo, Santillana, Castro Urdiales y Cabuérniga. En «La de San Quintín», se refiere a la festividad en «Ficobriga» de la Virgen del Mar y en los Episodios «Vergara» y «Amadeo I», respectivamente, a las batallas en Ramales contra los carlistas y a la llegada de este rey de veraneo a Santander en 1872.

Galdós fue el redescubridor del Sardinero al percatarse del valor turístico de sus playas y la importancia de la industria veraniega. «Como condiciones naturales, es este sitio incomparable, de una belleza sorprendente y apacible, combinación felicísima de campo y mar, con todos los encantos del bosque y todos los atractivos del paisaje oceánico». Y añadía como colofón: «Lo que en el Sardinero es obra de los hombres, no corresponde ciertamente a las maravillas que ha puesto la naturaleza».

Cuando llevaba seis años de residencia, realizó en compañía de Pereda un viaje por la parte occidental de la provincia, en el que visitó Santillana del Mar, Alfio de Lloredo, Comillas, San Vicente de la Barquera y Liébana. En el precioso relato del viaje, titulado «Cuarenta leguas por Cantabria», describió con pocas palabras la belleza de la vetusta villa con sus calles, la abadía y el claustro; la grandeza de Comillas y de sus gentes, así como el pue-

blo de San Vicente de la Barquera, que le dejó una grata impresión. Cuentan que estando aquí, al contemplar ambos viajeros la estatua yacente del inquisidor Antonio del Corro, Pereda con su habitual humor y conociendo las ideas políticas y religiosas liberales de su compañero canario, se dirigió al inquisidor y le dijo señalando a Galdós: «¡Ahí le tienes!... ¡échale a la hoguera!».

En las páginas dedicadas a Potes y su entorno, refiere el paso por la garganta de La Hermida, la ermita de San Pelayo y la iglesia de Lebeña, hasta llegar a Potes, «villa ilustre y señora de estos adustos lugares», de los que destaca sus casas solariegas, su flora y productos agropecuarios. El chacolí, resultado de sus viñedos, le parece tan bueno como el de Burdeos, de sus garbanzos dice que son sabrosísimos y alaba, igualmente, los quesos y jamones.

El lugar de sus estancias veraniegas era habitualmente Santander, ciudad con la que se identificó plenamente el novelista, lugar muy querido por él debido a su ambiente intelectual y por coincidir aquí con su hermano Ignacio, gobernador militar de la plaza de 1879 a 1881. «Me será muy difícil ser completamente imparcial hablando de Santander y de los montañeses, por el mucho cariño que tengo a este pueblo, mi cuartel de verano, mi refugio contra el calor desde hace catorce años— escribía en 1884—. Esto y los buenos amigos, la benignidad del clima y las re-

petidas expansiones del ánimo, han creado en mí una predilección especial que no puedo ocultar, y reconociendo las bellezas de toda la región cantábrica, pongo siempre en primer lugar las de esta provincia, así como en la preferencia que suelo dar a todos nuestros septentrionales, hago siempre una segunda selección en favor de los montañeses».

Quizá lo más interesante y digno de destacar sean las obras que escribió en Santander: cuentos y artículos en la prensa, novelas como «Torquemada en la cruz» o «Nazarín», «Episodios», de los que son un ejemplo «Mendizábal», «De Oñate a La Granja», «Luchana» o «Narváez»; obras teatrales como «Electra», «Alceste» y «Celia en los infiernos».

Algunos de sus reportajes debieran figurar en las antologías escolares, tales son los relatos de las dos explosiones del «Machichaco» o la impresionante descripción de la partida de los niños emigrantes a América desde nuestro puerto. Galdós tuvo además en Santander a algunos de sus mejores amigos, como Amós de Escalante, Marcelino Menéndez Pelayo, José María de Pereda, José Estrañi, Enrique Diego Madrazo, Augusto González de Linares y Ramón Sánchez Díaz, hombres de muy diferente condición ideológica, compañeros algunos de tertulia. En Santander nació su hija María y tuvo también aquí sus amores furtivos.

En sus últimos años, a

partir del actual siglo, fue un hombre reformista cuyo ideario buscaba la transformación del país según modelos europeos, basado en el trabajo y la cultura.

Menéndez Pelayo le contestó al discurso de ingreso en la Academia de la Lengua y Galdós, a su vez, lo hizo con Pereda. En medio de sus discrepancias ideológicas, dieron un ejemplo de tolerancia y de amor a España desde perspectivas muy diferentes, todas ellas enriquecedoras literaria y políticamente.

No siempre se han portado bien en Santander con el escritor canario, uno de los grandes del panorama decimonónico español y figura gigantesca de la Literatura europea de su siglo. Tal vez, por no percatarse de ello, dejaron que el inmenso tesoro de sus manuscritos, los recuerdos personales, epistolarios, cuadros y el propio edificio se perdieran. Fue, posiblemente, el mayor desastre cultural de Cantabria, en parte a causa de no poderse entregar «San Quintín» a Santander debido a coincidir con la declaración de la guerra civil. En la postguerra, la nueva tentativa de adquisición no tuvo apenas defensores y la ciudad, al no demostrar interés, perdió para siempre la posibilidad de incorporar este legado a su patrimonio cultural y arquitectónico. Muchas ciudades quisieran compartir a Galdós como suyo. Con Las Palmas y Madrid es Santander heredera de su afecto. Hoy tiene dedicado un paseo y algunos de los títulos de sus obras rotulan nuestras calles, pero no es suficiente. Quizá, pronto, el Ayuntamiento de la ciudad donde vivió le eleve un monumento, que merece y le falta. Y, sobre todo, lo importante es que lleguen sus obras a los centros donde la juventud pueda leerlas y se le reconozca como un autor casi nuestro.

*Cronista Oficial de Santander.

AGENDA

Palacio de Festivales. Recital de Alan Parsons. Sala Argenta, a las 21,00 horas.

Teatro Coliseum. La compañía de Amparo Larrañaga presenta «Decíamos ayer». A las 20,00 y 23,00 horas.

Santuario de la Bien Aparecida. Concierto del Coro de la Capilla de San Petersburgo. A las 20,15 horas.

Iglesia de Santa Eulalia (Terán de Cabuérniga). Misa del Festival. A las 12,00 horas.

Feria de las Naciones. Actuación de Jesús Bello y la Orquesta Sonora Cora Son; Orpando; Super Tan Tan y Conexión Latina.

Abadía Cisterciense (Cóbrecos). Concierto de la Schola Gregoriana Pragensis. A las 20,00 horas.

EXPOSICIONES

Fundación Marcelino Botín. Exposición de óleos de José Gutiérrez Solana.

Sala Universidad. Exposición de pintura bajo el título «Vía Crucis».

Museo de Bellas Artes. Pinturas de Agustín Riancho.

Fundación Santillana. Exposición «Los cántabros en América».

Palacete del Embarcadero. Exposición de obras de Andy Warhol.

Galería Siboney (Castelar, 7). Exposición de pintura de Félix de la Concha.

Galería José Cataluña (Juan de Piasca, s/n). Exposición de obras de Nico Colmiyo y Ramón Calderón.

Galería el Cantil (Andrés del Río, 7). Exposición de pintura de Joaquín Hidalgo.

Galería Trazos Tres (Magallanes, 3). Exposición de pintura de Manuel Fernández Saro.

Galería Cervantes (Cádiz, 14). Pintura de Antonio Mingote.

Galería Santiago Casar. Muestra de obras de Tudanca.

Galería Fernando Silió (Eduardo Benot, 8). Exposición de pintura de María Gómez.

Casas del Aguila y la Parra. Antológica de Manuel Rivera.

Café Barraquito (Gravina, 13). Exposición de obras del colectivo Junto a Menéndez.

Galería Robayera (Miengo). Obras de Carmen Calvo.

Villa Iris (Pérez Galdós, 47). Exposición «Transformación».

Restaurante Yerbabuena (San Antón 12). Exposición «25 años de pegatinas en España».

Asamblea Regional. Pintura de Lourdes Llorente.

Concesionarios Rover de Santander y Torrelavega. Exposición de obras de Kira Saiz Alvarado.

Galería L'Atelier (Peña Heribosa). Exposición de Bernardo Wunsch y Helio Godar.

Cafetería Bedoya 2. Oleos de G. de Noriega.

Galería Algas (Suances). Exposición de grabados de Carmen Fernández Pendás.

Portico de la casa solariega de las señoras de Jusué (Potes). Exposición de fotografía de Liébana y sus gentes.

Harmonía Mundi (c/ del Medio). Pintura de Balzuel.

El Ducado (Hernán Cortes, 43). Oleos de Isidro López Murias.

Museo Jesús Otero (Santillana del Mar). Oleos de Yuga.

San Román de Escalante. Pintura de Martín Carral.

Casa de Cultura de Polanco. Oleos de María Luisa Herrero.

Café Tartufo (Santoña). Oleos y acrílicos de Aitziber Aguirre.

Hotel Olimpo (Isla). Exposición de óleos de Julia Román.

Cafetería Josemar 2 (Mogro). Exposición de pintura de Joaquín del Campo.

■ NECROLOGICAS

**Angel Ramos,
ingeniero cántabro**

Después de larga enfermedad ha fallecido en Madrid Angel Ramos Fernández, ingeniero de Montes y catedrático de la Escuela Superior de Ingenieros de Montes de Madrid. Había nacido en Santander en 1926. Era hijo del secretario del Instituto Santa Clara, catedrático y farmacéutico, Abel Ramos Escudero.

Estudió el bachillerato en el mismo instituto de Santa Clara en un curso de conocidos condiscípulos: Francisco Garayo (comerciante); Manuel Díez de Velasco (magistrado del Tribunal Constitucional); Agustín Pardo (pintor), tres Odriozola (entre ellos el canónigo Francisco); Javier Alcuturi, Felipe Murieda, Javier Fernández Otero, Juan Antonio Sandoval (fallecido periodista de EL DIARIO MONTAÑES), Luis Rubio, Juan José Irureta...

Angel Ramos se tituló en Madrid como ingeniero de Montes en 1951. Como escritor y profesor era una autoridad en el conocimiento de Medio Ambiente y la Conservación de la Naturaleza. Su dilatada labor docente e investigadora le granjeó una gran reputación de carácter internacional y el aprecio y respeto de sus alumnos.

Pertenecía a la Junta Consultiva editorial de la revista Landscape Planning y de la editorial Advisory Board, y coordinó el Diccionario de la Naturaleza, de Espasa-Calpe.

Pertenecía a las academias de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de Ingeniería. Su labor docente e investigadora le granjeó una gran reputación y el cariño y respeto de sus alumnos.

Su línea de trabajo se centró en los aspectos ecológicos de la ordenación territorial y, dentro de ellos, en el estudio del paisaje y

del medio ambiente. Su departamento ha realizado sobre temas 35 tesis doctorales y multitud de publicaciones.

Sus libros «Planificación física y ecología» y «Guía para la elaboración de estudios del medio físico», llaman la atención por su claridad expositiva.

Pertenecía asimismo, como miembro al Landscape Institute, a la Internacional Federation of al Landscape Architects, al International Association for Landscape Ecology, a la Regional Studies Association y a la International Association for impact Assessment.

Con especial referencia a Santander valen sus trabajos «Visual Landscape evaluation» (1976); «El valle de Liébana» (1978); «Visual landscape classification in the coast strip of Santander» (1982) y su colaboración en el «Estudio integral del territorio cántabro».

En 1977, el Ateneo de Santander lo eligió como Montañés del año. Angel Ramos unía a su mucho saber un alma extremadamente delicada. Ya de universitario ingresó como miembro activo del Opus Dei, en el que llegó a ocupar cargos nacionales. En la Basílica Pontificia de Madrid se oficiaron sus exequias.

A su hermano, particular amigo nuestro, en la Escuela Universitaria del Profesorado de EGB y dirigió el laboratorio del Instituto Español de Oceanografía, nuestro más sentido pésame.

Sus compañeros de curso ofrecerán el próximo domingo, día 25 de enero, la misa de 12,30 de la catedral de Santander en su recuerdo. Descanse en paz tan insigne investigador cántabro.

F. ODRIEZOLA/B. MADARIAGA

Adiós al padre Fernando

Querido padre Fernando: Te nos fuiste en silencio, sin ruidos. Tú solías decir: «Nadie hay que sea imprescindible». Es cierto, pero te queríamos tanto... También te oímos decir: «Prefiero bajar a que me tiren». Tú sabes que nadie que me tira», que todos deseábamos tenerte cerca, caminar a tu lado, compartir contigo el dolor y la esperanza. En tu despedida de los párroco de Sta. María de los Angeles pudiste comprobar cómo la gente te quería. No quisiste homenajes, pero allí estaba emocionada la comunidad parroquial. Hoy podrás ver desde arriba el cariño y el dolor inmenso que te recordamos.

En estos veintinueve años al frente de la parroquia —una buena parte de tu vida— ha habido sombras y luces, gozos y esperanzas, lucha y brega constante. Has caminado siempre al frente de esta comunidad. Has iluminado con tu palabra el camino de los que peregrinamos tras las huellas del Maestro. Tus manos se han levantado para bendecir y perdonar. «Enredando» —como tú decías— te ganaste a muchos. Saliendo al encuentro de los tocados por el dolor, la soledad, la angustia, les llevaste el consuelo

y la esperanza. Has sembrado, como buen obrero, en la mies del Señor. Has plantado y has podado. Has regado y abonado su viña. No importa que no seas tú quien recoja la cosecha, quien vendimie. Las semillas han crecido, las cepas están cuajadas de racimos.

Viniste a Santander desde tu entrañable tierra vasca, con el corazón lleno de amores de los que allí con dolor dejaste y abierto con gozo a los que aquí te esperaban y acogían. Nunca abandonaste a los tuyos, pero ensanchaste el corazón para dar cabida a cuantos, a lo largo de estos veintinueve años, se han acercado a ti. Así, sin perder a aquellos, te has ganado a éstos.

Aquí te llora hoy esta comunidad mientras levanta el corazón y la plegaria. Aquí te recuerdan los amigos, tantos y tantos como a tu paso se han unido a ti para buscar juntos nuevos horizontes.

Enraizaste reciamente en nuestra tierra. Aquí queda tu cuerpo y tu memoria. Que el Señor, en cuyas manos pusiste tu vida rota, te reciba y te acoja en su Reino por el que tantos desvelos y trabajos realizaste.

ANGEL GARCIA ORTIZ



LA SEÑORA

DOÑA TERESA RUIZ OBREGON

(VDA. DE DON EVELIO MARTINEZ CUBRIA)

Falleció en Santander, en el día de ayer, a los 87 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Sus hijas, María Teresa y María Isabel (Vda. de Palomares); hijo político, Francisco José Gutiérrez Bárcena; nietos, Francisco José y Ana María Gutiérrez Martínez y Guillermo y María Isabel Palomares Martínez; nieto político, José Ignacio Simón; bisnieto, Alejandro; hermanos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar HOY, a las CUATRO Y CUARTO, desde la C. S. Valdecilla (velatorio n.º 9), a la iglesia parroquial de Puente Viesgo, donde a las CINCO de la tarde se celebrará el funeral de cuerpo presente, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de Puente Viesgo. Favores por los cuales les quedarán agradecidos. La misa de alma se celebrará HOY, a las NUEVE de la mañana, en el colegio de los PP. Salesianos de Santander.

Puente Viesgo, 22 de enero de 1998.



LA SEÑORA

DOÑA MARUJA AJA GONZALEZ

Falleció en Vitoria, el día 21 de enero de 1998, a los 74 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad

D. E. P.

Su esposo, José Luis Fernández Gutiérrez del Cortijo (practicante); hijos, José Vidal, Consuelo, Carlos y Juan Antonio; hijos políticos, Isabel Alonso, Angel Ulibarri, María Jesús Salvador y Rosa Taboada; nietos, Iñigo, Alvaro, Elena, Pablo, Teresa y Juan; hermanos, Vidal, Conchita, Agustín, Jesús y Loli; HERMANOS políticos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan al funeral de cuerpo presente que, por su eterno descanso, se celebrará HOY, JUEVES, día 22, a las CINCO de la tarde, en la iglesia parroquial de San Sebastián, de Reinos, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de dicha ciudad. Favor por el cual les quedarán agradecidos. Domicilio: C./ Ramon y Cajal, n.º 5.

Vitoria-Reinos, 22 de enero de 1998.



LA SEÑORA

DOÑA MARIA GOVEA RUIZ

Falleció en Laredo, ayer, día 21 de enero de 1998, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su esposo, José de los Santos Castillo; hermanos, Benito (Vdo. de Otilia Villanueva) y Adelina (Vda. de José M.ª Palacios); hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan al funeral de corpore insepulto que se celebrará HOY, JUEVES, día 22, a las CINCO de la tarde, en la iglesia parroquial de Santa María, de Laredo, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de dicho lugar. Favores por los cuales les quedarán muy agradecidos. Capilla ardiente: Hospital de Laredo.

Laredo, 22 de enero de 1998.



EL SEÑOR

DON JULIO RIO AGÜERO

Falleció en Santander, el día 21 de enero de 1998, a los 71 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su esposa, Ana María Doaito Hoyal; hijos, Ana María y Santos; nietos, Francisco, Isaac y Angela; hermanos, Clementina (Vda. de Anastasio Calleja), Teresa, Jaime y Rafael; hermanos políticos, Esperanza Gómez (Vda. de José Riera), Adela Maza, Araceli Agudo y Lucía y Manuel Doaito; sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma. La misa funeral de cuerpo presente se celebrará HOY, a las DOCE, en la parroquia de María Reparadora, inhumándose a continuación el cadáver en el cementerio de Ciriego. Capilla ardiente: Hospital de Valdecilla (velatorio n.º 8).

Santander, 22 de enero de 1998.



EL SEÑOR

DON ARTURO SAIZ MARTIN

Falleció en Torrelavega, en el día de ayer, a los 80 años de edad, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Su esposa, Pilar Oria Pérez; hijos, Arturo, Pilar, Olga (Vda. de Santiago Gutiérrez), José Manuel y José Ramón; hijos políticos, Consuelo Santiago, Eugenio Díaz, María Paz Muñoz y Yolanda Díaz; hermanos, Manuel (ausente), Manuel (ausente) y Vicente; hermanos políticos, nietos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan al funeral de cuerpo presente que, por su eterno descanso, se celebrará HOY, JUEVES, día 22, a las CUATRO de la tarde, en la iglesia parroquial de Villapresente, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de dicho pueblo. Favores por los cuales les quedarán agradecidos. Capilla ardiente: Hospital de Sierrallana (velatorio n.º 1).

Torrelavega-Villapresente, 22 de enero de 1998.



LA SEÑORA

DOÑA FLORINDA MARCANO MARCANO

(VDA. DE ANGEL LOPEZ POZA)

Falleció en la ciudad de Murcia, en el día de ayer, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

D. E. P.

Sus hijos, Francisco Javier y María del Mar; hijos políticos, Mercedes Martín y José Gujjarro; hermano, Estasio; hermanos políticos, Avelina González, Secundina del Prado y Rosita Sedano, Cesárea, Jesús, Víctor y Román López; nietos, Javier y Francisco; sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan al funeral de cuerpo presente que tendrá lugar HOY, JUEVES, a las CUATRO Y MEDIA de la tarde, en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, de Los Corrales de Buelna, siendo a continuación la inhumación en el cementerio de este pueblo. Favores por los cuales les quedarán agradecidos.

Los Corrales de Buelna, 22 de enero de 1998.



LA SEÑORA

D.ª OBDULIA BLANCO CONDE

(VIUDA DE DON PEDRO CASAIZ)

Falleció en Campuzano, en el día de ayer, a los 94 años de edad, habiendo recibido los SS. SS. y la B. A.

D. E. P.

Sus hermanas políticas, Angela Carrera y María Luisa Casaiz; sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan al funeral de cuerpo presente que, por su eterno descanso, se celebrará HOY, JUEVES, a las CUATRO de la tarde, en la iglesia parroquial de Campuzano, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de dicho pueblo. Favores por los cuales les quedarán agradecidos.

Casa mortuoria: Barrio Santa Juliana, 153.

Campuzano,

22 de enero de 1998.



LA SEÑORA

D.ª EMILIA OYANGUREN SAETA

Falleció en Torrelavega, en el día de ayer, a los 79 años de edad, habiendo recibido los SS. SS. y la B. A.

D. E. P.

Su esposo, Urbano Gómez Martínez; hijos, Mari Carmen y José Manuel; hijos políticos, Fernando de la Guerra Gutiérrez y María Antonia García Coterillo; nietos, Fernando, Elena, Iván, Noelia, Katia, Selva y Sagüeva; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás familia,

RUEGAN una oración por su alma y asistan a la conducción del cadáver que tendrá lugar HOY, JUEVES, día 22, a las CUATRO Y DIEZ de la tarde, desde el Hospital de Sierrallana a la iglesia parroquial de Viveda, donde a las CUATRO Y MEDIA se celebrará el funeral de cuerpo presente, siendo a continuación su inhumación en el cementerio de dicho pueblo. Favores por los cuales les quedarán agradecidos.

Viveda,

22 de enero de 1998.

CUENTACUENTOS

Cinco bibliotecas santanderinas desarrollan una campaña de animación a la lectura

En esta iniciativa del Ayuntamiento participan los Mayores Cuentistas del Mundo

ALBERTO TORIÓ SANTANDER

«Los mayores cuentistas del mundo», grupo literario que se formó hace seis años, estarán una vez al mes en cinco bibliotecas de Santander para contar historias, tradiciones y romances a niños de todas las edades. La iniciativa forma parte de la campaña de iniciación a la lectura y ha sido subvencionado por el Ayuntamiento con 500.000 pesetas.

Hacen soñar a niños y mayores con el poder de la palabra, a través del misterio y el magnetismo que tienen los cuentos cuando son relatados con la pasión de aquellos que disfrutan con lo que hacen. «Los mayores cuentistas del mundo», el grupo más veterano de cuentacuentos de Santander, estarán una vez al mes, y hasta mayo, en las bibliotecas de los centros culturales Gutiérrez Solana, Doctor Madrazo, Jado, María Luisa Pelayo y Fernando Ateca.

Ana Lekube, uno de los tres miembros del grupo, recuerda como comenzó su afición por los cuentacuentos: «Surgió hace seis años y de la forma más natural—recuerda esta filóloga vasca—; una vez por semana nos juntábamos en casa de unos amigos y contábamos historias hasta que algunos profesores que nos conocían nos fueron animando a ir a algunos colegios».

«Vivir de esto es muy difícil, así que lo compagino con otras actividades como talleres para



Un grupo de niños leen en una biblioteca.

niños...», explica Lekube, quien destaca la buena recepción del público cántabro tanto adulto como infantil.

Los mayores cuentistas del mundo tienen un repertorio amplio de historias que renuevan con cada actuación, ya sea en el café Itaca, lugar en el que

actúan regularmente, o en los colegios y asociaciones culturales. Ello les obliga a realizar una labor de búsqueda e investigación que les lleva a leer a los autores clásicos, cuantos tradicionales populares, nuevas creaciones... Esta filóloga revela que el secreto del grupo, constituido

en asociación hace ya varios años, está en la naturalidad a la hora de comunicar con el público, en su habilidad para captar la atmósfera y el estado de ánimo de los oyentes. «No hacemos uso de recursos teatrales, interpretamos los textos con la mayor naturalidad posible», reitera.

ARCHIVO

LITERATURA

«El abuelo», de Benito Pérez Galdós

BENITO MADARIAGA

En estos días en que se proyecta, en nuestra ciudad, «El abuelo», versión cinematográfica de la célebre obra de Pérez Galdós, que se publicó primero como novela en 1897, quizá convenga recordar que fue escrita en Santander en su finca de «San Quintín» entre agosto y septiembre de este año, en que él y Pereda hicieron, poco meses antes, su entrada en la Academia Española. Pero en 1904 Galdós escribió una obra teatral basada en la anterior novela dialogada y con el mismo título, que alcanzó una gran popularidad. Muerto el autor, se han realizado varias adaptaciones cinematográficas. Se estrenó la versión dramática, con gran éxito, en el Teatro Español de Madrid el 14 de febrero del citado año y estuvo en la cartelera durante cincuenta noches. Para los críticos, Galdós siguió las huellas de Ibsen y de Shakespeare y algunos han

encontrado en el personaje de Juan Manuel de Montenegro, de Valle-Inclán, un modelo inspirado en el Conde de Albrit de Galdós.

El escritor suprimió en el drama ciertos pasajes de la novela, como la tentativa de suicidio, que no quiso llevar a las tablas por su dureza, o el de la confrontación entre el prior y el conde, de marcado carácter anticlerical. El público siguió con gran interés el desenlace de la trama en la pesquisa del conde por conocer cual de las dos nietas era la legítima y se enterneció con la figura bondadosa y, a la vez, medrosa y resignada, de don Pío Coronado.

Los Reyes fueron saludados en el teatro por el autor el día de la fundación en beneficio de éste, quien destinó el importe recaudado al sanatorio de niños que había creado su amigo el doctor Tolosa Latour.

Blasco Ibáñez dijo entonces que era la mejor obra del teatro



Benito Pérez Galdós.

moderno y, en términos parecidos, se expresó en su crítica Manuel Bueno. Ramiro de Maetzu, amigo y admirador de Galdós, vio en el drama el dualismo del pueblo español, el espíritu alienígena y el autóctono. Una parte del público protestó y

otra aplaudió cuando el conde Albrit en su crítica al linaje, dentro del contexto de la obra, dijo que, si se pudiera, sería bueno que el honor sirviera para abonar las tierras.

«El abuelo» fue, entre las obras de Galdós, a más elegida por los

MUSICA

Concierto de la Orquesta de Cámara Rusa en el Teatro de Reinos

A. RUIZ SANTANDER

La Orquesta de Cámara Rusa, dirigida por Ramón Torre Lledó, ofrece hoy un concierto en el Teatro Principal de Reinos, una actuación en la que interpretará un programa que incluye obras de Dvorak y Tchaikovski.

La Orquesta de Cámara Rusa, considerada una de las formaciones camerísticas más destacadas de su país, está dirigida por el español Ramón Torre Lledó. Esta orquesta está formada por diecinueve instrumentistas de cuerda procedentes de las mejores orquestas rusas como la Filarmonía de Moscú, la de Voronezh y la Sinfónica de Moscú, entre otras.

El repertorio de la Orquesta de Cámara Rusa abarca todos los períodos de la historia de la música. En la actualidad, la formación que dirige Torre Lledó trabaja en la preparación y grabación de distintas composiciones de música de cámara escrita para formaciones de cuerda por compositores españoles como Falla, Granados, Turina, Toldrá y García Abril, entre otros.

En su concierto de hoy, en el Teatro Principal de Reinos a partir de las ocho y media de la tarde, la Orquesta de Cámara Rusa interpretará la «Serenade para Orquesta de Cuerda» de Dvorak.

directores de cine que se dieron cuenta del valor, no ya sólo literario y dramático, sino cinematográfico de muchas de sus escenas que, como en el caso de «Marianela», llegaban fácilmente a la sensibilidad popular.

La primera adaptación de «El abuelo» la realizó José Buchs en 1925 y la segunda, de nacionalidad argentina, tuvo lugar en 1954 a cargo del director Román Viñol y Barreto. En 1973 Rafael Gil, con el título de «La duda», llevó de nuevo esta obra a la pantalla.

La que ahora está viendo el público, de José Luis Garci, se caracteriza por su gran aproximación tanto a la novela como al drama, con la incorporación de primeras figuras en su papel interpretativo y de un bellissimo entorno ambiental paisajístico y de interiores.

No está de más decir que el cine, en este caso, es un estímulo que incita a la lectura y al conocimiento de la obra literaria de este gran escritor tan vinculado a Cantabria.

Corresponsal de la Casa Museo de Pérez Galdós de Las Palmas de Gran Canaria

CONVOCATORIAS/UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

El Aula de Letras acoge el día 25 la presentación de la obra del foro poético «Santander-Málaga»

La tribuna de la UC contará en breve con el Premio Nacional de Poesía, Guillermo Carnero

GUILLERMO BALBONA SANTANDER

El Aula de Letras de la Universidad de Cantabria, bajo la dirección del poeta Juan Antonio González Fuentes, abrirá la nueva temporada con un acto de presentación institucional de la nueva publicación en torno a la poesía Santander-Málaga, editada por Caja Cantabria y que refleja el Encuentro poético, celebrado en la capital cántabra el pasado año.

Entre las previsiones, el organismo literario de la Universidad acogerá en próximas fechas una convocatoria protagonizada por el poeta Guillermo Carnero, último Premio Nacional de Poesía que intervendrá en la tribuna del Aula. El nuevo volumen sobre el Encuentro «Norte y Sur de la Poesía Española Contemporánea», coeditado por Caja Cantabria y la Fundación Gerardo Diego, en una edición del profesor de la UNED Julio Neira, impulsor de este proyecto, será presentado en el Aula de Letras, el próximo día 25, jueves, en un acto que tendrá lugar en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria.

El Encuentro celebrado el pasado mes de junio en la capital cántabra sobre «teoría y escritura de la poesía actual», bajo el epígrafe de «Norte y Sur de la Poesía Española

Contemporánea», quedó plasmado en un libro publicado dentro de la Colección «Encuentros». El libro recoge versos de los once poetas de Santander y Málaga que participaron en el citado encuentro literario, el cual se celebró en el Centro Cultural de la Caja.

La cita buscaba actualizar el estrecho vínculo poético que ha unido a ambas ciudades a lo largo del siglo XX, gracias, sobre todo, a la voluntad y fecunda labor de Gerardo Diego de trascender la creación poética de los ámbitos locales.

Por otra parte, el Aula de Letras dará cabida en las próximas semanas a la presencia del último Premio Nacional de Poesía, el veterano Guillermo Carnero, que rompió un silencio poético de casi una década. El poeta y catedrático de filología (Valencia, 1947) se adjudicó el



El poeta, y Premio Nacional, Guillermo Carnero.

Premio Nacional de Poesía por su poemario «Verano inglés», el cual presentará en Santander. Carnero ya había obtenido un año antes el Premio de la Crítica en el apartado de poesía en castellano por este mismo libro. Un poemario con el que Carnero rompía además un silencio

poético de casi una década y se adentraba en un nuevo territorio poético, mucho más asequible al lector y alejado del «culturalismo» que marcó su primera andadura poética. Una historia de amor ambientada en el Reino Unido y con la que Carnero cambiaba de registro.

«El abuelo» y «Electra», dos obras escritas en Santander

BENITO MADARIAGA

En 1897, en un momento crítico para España de la guerra colonial, Pérez Galdós escribió, en su finca de «San Quintín» entre los meses de agosto y septiembre, una novela en cinco jornadas titulada «El Abuelo». Llevaba un prólogo del autor en el que explicaba a los lectores su estructura dialogada, más propia del teatro que de la novela.

La obra fue muy leída y alcanzó un gran éxito, lo que le animó, pocos años más tarde, a adaptarla al teatro. Para algunos autores, «El Abuelo» poseía no pocos elementos autobiográficos, con un argumento sentimental basado en el obsesivo deseo del Conde de Albrit de conocer cuál de sus dos nietas era la que llevaba su sangre. Tras varias pesquisas descubre que la que más le quiere es su nieta ilegítima. Al final, el conde, Dolly y Pío Coronado se retiran a vivir en el pueblo de Rocamor al amparo de un matrimonio ganadero.

La introducción de Galdós de la forma dialogada en la novela no fue aceptada, en este caso, por todos los críticos. Así, «Clarín» no era partidario de mezclar dos géneros distintos y opinó que «El Abuelo» no era ni lo uno ni lo otro.

Galdós, sin embargo, como ya había hecho primero con otras novelas, decidió en 1904 con-

vertirla en drama, estrenándola en el Teatro Español de Madrid el domingo de carnaval del 14 de febrero de ese año, con una gran asistencia de público. La prensa de la época resaltó la estupenda interpretación de Fernando Mendoza en el papel del Conde de Albrit y Felipe Carst realizó también un magnífico papel en el personaje de don Pío Coronado.

La acción transcurre en una villa marítima del norte de España, que tanto puede ser Asturias como Cantabria, inspirada en alguna de las que conoció el autor, tal vez Comillas, durante los años de su permanencia en la provincia de Santander, donde se representó la obra en la capital en 1904, 1905, 1906 y 1909. «La Pardina», supuesto nombre de la finca, nos recuerda una de las muchas mansiones de indianos con escudos y noble arquitectura.

El contenido del drama y la crítica a una aristocracia hipócrita y a sus prejuicios iba a ser un elemento que no pasó desapercibido en su tiempo.

Ya a principio del siglo XX, prepara Galdós otra obra teatral en Santander. En enero de este año se conmemorará el centenario del estreno de «Electra» el 30 de enero de 1901.

En Las Palmas de Gran Canaria se está preparando una exposición documentada sobre

este drama que tanta repercusión tuvo como protesta contra el poder clerical entonces agobiante en España. La obra no tenía nada que ver con la pieza clásica del mismo título y se parecía, por el contrario, al caso develado por la prensa, de Adelaida Ubao: una joven de familia rica que fue llevada al convento, en contra de su familia, por indicación de su confesor. Las representaciones en Madrid y en el resto de España fueron seguidas de alborotos y manifestaciones contra conventos y residencias de religiosos, sin que Galdós llegara a pensar que el drama iba a tener tal repercusión. Fue, posiblemente, el estreno más apasionado del siglo y uno de los más polémicos de la historia del teatro español.

Al estreno acudieron Azorín, Echegaray, Canalejas, Menéndez Pelayo, Luis Bello, Baroja, Maeztu, Valle-Inclán, etc. Galdós tuvo que salir catorce veces a escena. Al finalizar la obra, el autor fue llevado a hombros aquella fría noche hasta su casa en Hortalezas. Ya durante la función hubo aplausos y protestas y, sobre todo, generó polémicas a favor y en contra. Menéndez Pelayo, que aplaudió la obra, fue duramente censurado por la prensa integrista. Se puso toda clase de dificultades a la representación en las diferentes provincias y los obispos condenaron

su lectura y la asistencia al espectáculo. En Santander se organizó, a los pocos días, una manifestación que depositó una corona de laurel en «San Quintín» con una cinta que decía: «Al autor de «Electra».

Nada más enterarse Pareda del éxito de la obra escribió para felicitarle a su amigo don Benito, a la vez que censuraba los alborotos y desmanes que acompañaban las representaciones. En carta del 5 de febrero le decía: «Nada tiene que ver, repito, una cosa con otra, y hasta creo que no ha sido intención de V. confundirlas en su obra; creo más bien que el exagerado alcance social que ha tenido en la opinión «caliente», se le han dado las circunstancias, algo que anda de un tiempo acá en el ambiente de nuestra política militante». A primeros de marzo, con motivo del envío de la publicación, le contestaba Galdós: «Ya habrá recibido el tomo de «Electra». Nunca sospeché que esta obra levantara tan gran polvareda, y el día anterior al ensayo general creía firmemente, me lo puede creer, que el drama produciría poco o ningún efecto. En fin, me equivoqué en aquella apreciación, y todavía no he vuelto de mi apoteosis». Y le añadía en la postdata: «Crea V. Sr. Don José que si pudiera irme mañana a Santander, iría sin más, y guarecerme en el silencio domésti-

co y en la paz campestre, lo haría sin vacilar».

Sería interesante reeditar en Santander este epistolario entre los dos escritores, cartas que ponen de relieve una amistad sincera basada en la tolerancia, a pesar de las discrepancias existentes entre ellos, políticas y religiosas, que no enfriaron el afecto que se profesaban.

Y ahora, como si fuera el final de un cuento feliz, el mismo autor nos refiere el desenlace: «Y vean ustedes lo que son las cosas. Al llegar «Electra», en el teatro Español, a la sesenta representación, me dieron un beneficio, que resultó brillantísimo y de buenos resultados. El producto de la fiesta se lo entregué íntegro a mi bonísimo amigo don Alberto Aguilera, que era alcalde de Madrid, y a don Antonio Barroso, que desempeñaba el cargo de gobernador civil en la provincia, para que lo repartieran entre los pobres. Hecho el reparto, Aguilera y Barroso me enviaron los recibos que acusaban la forma en que se había realizado, y resultaba de ellos que la mayor parte de los donativos se habían entregado a caritativas instituciones de monjas, las cuales los habían aceptado con mucha gratitud».

Corresponsal de la Casa Museo de Pérez Galdós en Santander.

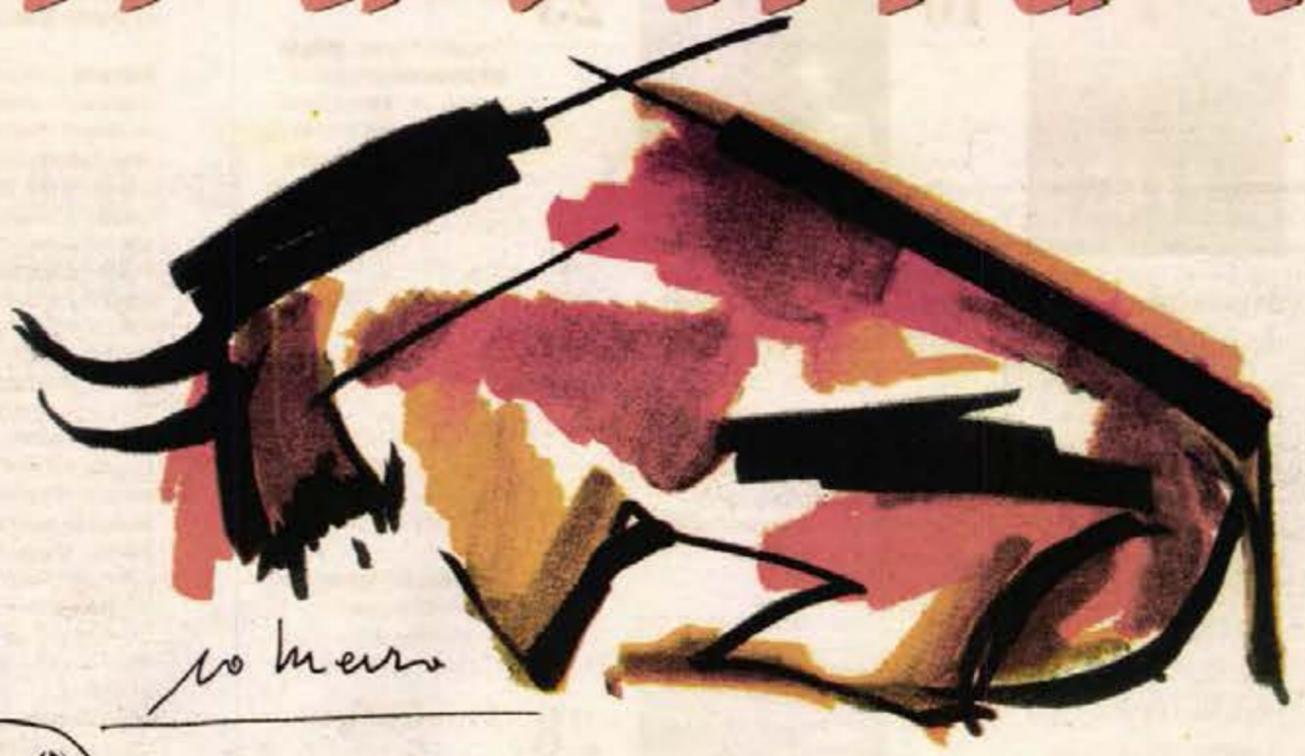
COLABORACION

La Fundación Albéniz y Mango firman un convenio de mecenazgo

REDACCIÓN SANTANDER

El presidente de Mango Isak Andic, y la presidenta de la Fundación Isaac Albéniz, Patricia O'Shea, han firmado un acuerdo, a modo de convenio, por el cual Mango se convierte en mecenas de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, al dotar de una beca de estudios en este centro de alta formación profesional. Denis Lossev (1974, San Petersburgo), pianista en la Cátedra que dirige el maestro Bashkírov, será el beneficiario de esta acción empresarial por la cual Mango intensifica una línea de actuación en apoyo de la formación artística de excelencia y una apuesta por la difusión en la cultura. En el ámbito de la creación musical, Mango patrocinará en los próximos meses varios conciertos. Lossev, el alumno becado, es estudiante de la Cátedra Piano Banco Santander Central Hispano. Obtuvo el primer premio del «Encuentro Internacional de Jóvenes Pianistas» de Portoise, en Francia.

ALTAMIRA



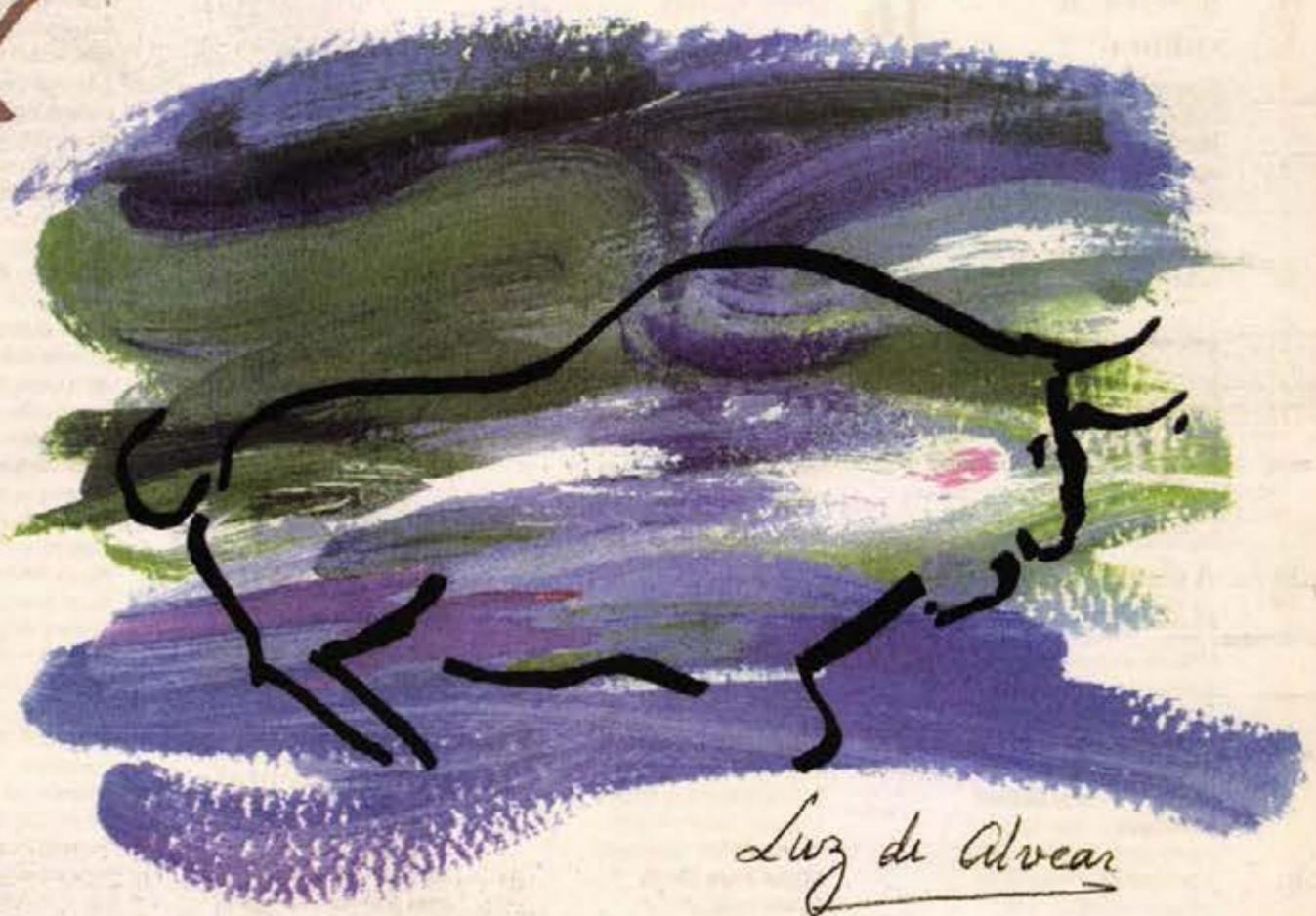
no me era



ESTRIZ



sobradó



Luz de Alvear



BENITO MADARIAGA

Sanz de Sautuola: rigor y meticulosidad

Aunque fue la niña María Justina la primera que vio las pinturas de la cueva de Altamira, la repercusión y valoración posterior de aquel descubrimiento se debieron a su padre Marcelino Sanz de Sautuola (1831-1888), uno de los representantes más destacados de la burguesía mercantil santanderina. Hoy sabemos con precisión cuándo tuvo lugar el hallazgo de las pinturas que causaron asombro y, a la vez, serias dudas sobre su autenticidad, como pertenecientes a la Edad paleolítica, según las había datado su descubridor. Entre el 17 de octubre y el 8 de noviembre de 1879 ocurrió el descubrimiento.

Sanz de Sautuola se percató, al ver las pinturas, tanto de la variedad de las especies representadas, como de su antigüedad y valor artístico. A fin de evitar su deterioro, mandó poner una puerta y atendió a su conservación. Estos juicios pudieron realizarse gracias a los conocimientos de Sautuola en Prehistoria y al hecho de haber visitado, el año anterior, el Pabellón de Ciencias Antropológicas en la Exposición Universal de París. Tan

seguro se sintió de lo que había descubierto que, en 1880, publicó un opúsculo sobre las exploraciones realizadas en diversas cuevas de la región, trabajo que modestamente tituló «Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander».

Profesor Juan Vilanova

Con objeto de confirmar su descubrimiento escribió, en compañía de su amigo Eduardo Pérez del Molino Rosillo, al profesor Juan Vilanova, médico y naturalista, la persona entonces que, por su preparación, mejor podía opinar sobre aquellas pinturas. Al visitar Vilanova luego Altamira y estudiar la cueva y sus pinturas, quedó ratificado su valor prehistórico. Ya por esos años la decoración en huesos y el hallazgo de restos animales y de útiles del hombre eran conocidos y existían suficientes pruebas para admitir su carácter antiguo. Pero una serie de circunstancias hicieron que las pinturas de la cueva de Altamira tuvieran bastantes objetores. Las dudas surgieron tanto de los españoles como de los expertos extranjeros que las estudia-

ron. Por otro lado, los debates de algunos miembros de la Sociedad de Historia Natural, reunidos en Madrid, no aclararon el problema ni tampoco Rafael Torres Campos y Francisco Quiroga, profesores de la Institución Libre de Enseñanza que publicaron un informe en 1880, encontraron una explicación acertada. Las causas principales de las dudas procedían de no existir ningún precedente del arte parietal en las cuevas, lo que hizo que Eugenio Lemus, director de la Calcografía Nacional, al no saber encajarlas dentro de las muestras conocidas de las culturas antiguas, las considerara falsas. En la reunión de la Sociedad de Historia Natural del 3 de noviembre de 1886, dio así su opinión: «(...) no sentí más que la impresión del desengaño al ver aquellas pinturas que consideraba fueran prehistóricas. La frialdad del que se encuentra chasqueado fue el sentimiento que experimenté al verlas». Luego contó



La historia tiene una estrella: Altamira

La hostelería, tiene otra: Estrella del Norte



Hotel

Estrella del Norte

★★★★

ISLA - CANTABRIA

TELEF.: 942.659.970

E-mail: estrella@elnorte-cantabria.com



que al salir de la cueva y encontrarse con un amigo, que acompañó a Vilanova en su visita a Altamira, aumentó su sospecha cuando le preguntó a ese guía si recordaba que por la época del descubrimiento de la cueva estuvo por allí cerca un pintor mudo, a lo que le contestó que pasó una temporada en Puente San Miguel. Se refería al pintor francés Paul Ratier, al que se atribuyó el haber realizado una reproducción de las pinturas para la lámina tercera del libro de Sautuola. Pensó entonces Lemus que fue también Ratier quien debió de pintar las figuras del techo de la cueva.

Informe «nefasto»

Todavía resultó más nefasto el informe que, después de visitar dos veces Altamira, emitió el ingeniero francés Edouard Harlé, para quien las bellas pinturas de la primera sala eran recientes; incluso, se atrevió a considerar que fueran hechas en el intervalo de las dos primeras visitas de Sautuola de 1875 a 1879. A raíz de tal informe, el célebre prehistoriador francés Emile Cartailhac, si bien estimó la cueva como prehistórica, no quiso dar la misma valoración a las pinturas, a las que ignoró, igual que hizo su colega Gabriel de Mortillet, que las creyó una «farsa» preparada para reírse de los prehistoriadores.

Los constantes intentos de Vilanova en defensa de la autenticidad del techo de Altamira duraron hasta 1889, ya muerto Sautuola el año anterior sin haber tenido la satisfacción de conocer la aceptación de la pri-

mera y más bella muestra del arte parietal del mundo, que había descubierto.

Esta última reivindicación la hizo el naturalista con motivo del Discurso de entrada en la Real Academia de la Historia. Como si adivinara lo que iba a suceder dijo: «En efecto, los dibujos toscos, y las pinturas hechas con ocre que allí se observa, y que he examinado más de una y diez veces, ofrecen los mismos caracteres que los encontrados en pedazos de marfil y asta de ciervo en varias grutas de Francia...».

Reconocimiento y elogio

El tiempo y posteriores exploraciones de cuevas en el país vecino le dieron la razón, sobre todo, a partir del descubrimiento en 1901 de las pinturas rupestres de Les Combarelles y de Font de Gaume.

Los prehistoriadores Emile Cartailhac y Henri Breuil dirían después, al respecto, como homenaje a Sanz de Sautuola: «Es imposible dejar de rendir homenaje al observador español: procede con método, con prudencia y con toda la calma necesaria; estaba muy al corriente, y no hay un solo error en su trabajo». No podría hacerse mejor elogio.



Sus archivos

Desde 1997 está abierto al público el Centro de Documentación dedicado a Marcelino y María Sanz de Sautuola, una base de datos formada por 1.400 registros entre los que se encuentran numerosas referencias a Altamira y el papel que desempeñó Sanz de Sautuola en su reconocimiento.

El Centro, ubicado en la Biblioteca de la Fundación Marcelino Botín, en Santander, está estructurado en cuatro formatos que corresponden a los diferentes aspectos en los que se ha orientado la búsqueda:

La Biblioteca aglutina un fichero con los libros que constituyeron la biblioteca particular de Sautuola, que en la actualidad está distribuida entre sus descendientes. Contiene más de 800 registros. La Prensa, donde se recogen las noticias de periódicos y publicaciones de la época y los Documentos, de carácter no librario, como cartas, diarios y material de archivo que sirven para ampliar la información sobre las diferentes facetas de Sautuola, entre ellas su afición por la arqueología, con numerosas cartas sobre el descubrimiento de Altamira y el mundo científico de la época.

La cuarta faceta es la Bibliografía, con un repertorio sobre Altamira y las referencias que han permitido orientar la investigación. Uno de los resultados de mayor interés es la recuperación de documentos poco conocidos o absolutamente inéditos, como es el caso de un plano de Altamira que se puede datar del momento de su descubrimiento, o cartas, también inéditas, cruzadas entre investigadores franceses sobre el descubrimiento de las pinturas.

Este trabajo de recopilación, llevado a cabo por la historiadora y arqueóloga Yolanda Díaz Casado en numerosos museos y bibliotecas, se comenzó en 1996.



**Altamira, una nueva mirada
hacia el futuro
desde nuestros orígenes**



CANTABRIA

Antrax o carbunco bacteridiano

Benito Madariaga

El carbunco bacteridiano es una enfermedad del ganado muy conocida desde antiguo y presente en los cuatro Continentes, si bien es actualmente poco frecuente en los países desarrollados. En la Biblia se alude a esta mortífera plaga que atacó los ganados del Faraón. En 1876 Roberto Koch identificó el bacilo productor de la enfermedad ("Bacillus anthracis"), sobre la que Luis Pasteur descubrió una vacuna. Las formas con "esporas" son formas de resistencia que se producen en presencia del aire, por lo que es fácil encontrarlas en los gérmenes expulsados en los excrementos y que se difunden mediante contaminaciones diversas.

Ataca preferentemente a los herbívoros y raramente se da en el hombre, excepto entre los ganaderos, manipuladores de pieles o veterinarios que están más predispuestos si trabajan con lanas, pieles o realizan autopsias. La forma más frecuente en el hombre es en la piel, a modo de "pústula maligna". Las modalidades intestinal y pulmonar (Carbunco interno) son raras y las más graves. Se origina esta última al inhalar polvo contaminado al cepillar los animales infectados o entre los seleccionadores de lana.

■ *Ataca preferentemente a los herbívoros y raramente se da en el hombre, excepto entre los ganaderos*

Para tranquilidad general hay que decir que no se propaga de una persona a otra y que es una zoonosis, es decir, una enfermedad transmisible de los animales al hombre. Hoy es bastante rara en España aunque antaño se daba en los llamados "campos malditos", donde moría el ganado que pastaba en estos lugares, en los que estaba infectado el suelo por haber esporas procedentes de enterramientos de animales carbuncosos. La contaminación tenía también lugar por abonar los prados con aguas contaminadas de curtidurías y, sobre todo, por el abandono de animales muertos de esta enfermedad. Los carnívoros, insectos chupadores y pájaros pueden propagar los gérmenes. Los cerdos y perros suelen contraer el ántrax por comer carne de animales infectados. Los ganaderos, en estos casos, vacunaban el ganado.

En los Estados Unidos de Norteamérica se daba hace más de medio siglo en el valle del Mississippi y en la Baja California, así como en Nebraska y Dakota del Sur en los llamados "distritos del ántrax".

En el siglo XIX cuando se anunciaron los felices descubrimientos del Dr. Koch, Pérez Galdós publicó varios artículos sobre los progresos de la bacteriología y su empleo para combatir enfermedades, conquista que decía estaba llamada a absorber toda la ciencia médica. Con este motivo aludía a las primeras investigaciones que había realizado el célebre médico sobre el carbunco y el bacilo del colera que producían entonces tantos estragos en la ganadería y entre la población. Y

escribía: "La ciencia tiende, pues, a demostrar que nuestra sangre y nuestros tegumentos están invadidos por considerables poblaciones de pequeños seres, entre los cuales los hay perjudiciales e inofensivos. Destruyéndose unos a otros dentro de nuestro organismo, librando descomunales batallas y el toque de la terapéutica moderna está en dar armas a los buenos contra los malos, o en ingerirnos ejércitos de bacillus que devoran a los que nos causan daño".

El agente productor preparado para el "microbioterrorismo" no es de fácil fabricación y asombra e indigna el empleo anónimo, destructor y cobarde de un arma prohibida tanto entre la población civil como en la guerra. Las medidas tomadas en España y el hecho afortunado de no haberse producido casos, así como la existencia de un tratamiento eficaz y adecuado debe otorgar la máxima confianza a los cántabros.

De la Academia de Ciencias Médicas, Farmacéuticas, Veterinarias y Ciencias afines de Cantabria.



REPRODUCCION HUMANA - ANALISIS

CLINICA DE REPRODUCCION HUMANA



D. M^a PILAR GARCIA ROSS
Dra. CARMEN OCHOA
D. AQUILINO FERNANDEZ

• Esterilidad • Inseminaciones • Fecundación in vitro (FIVTE)
Microinyección espermática (ICSI) • ICSI con espermatozoides de testículo
Análisis Clínicos y Bacteriológicos

Paseo Menéndez Pelayo, 48 (CLÍNICA COTERO DE ESPECIALIDADES)
☎ 942 270 000 - 942 270 007 • E-mail: cersc@nexo.es

RESONANCIA MAGNETICA



Resonancia Magnética Sardinero

1^a

Resonancia Magnética ABIERTA
NO PRODUCE CLAUSTROFOBIA

La Braña, 9 - El Sardinero • Santander • ☎ 942 282 457

CIRUGIA ESTETICA



CLINICA PERAITA

CIRUGIA PLASTICA Y ESTETICA

HORARIO CONTINUADO DE 10 A 19 HORAS

SOLICITE HORA LLAMANDO AL ☎ 942 223 006

Hernán Cortés, 59-61 - Santander

MEDICINA ESTETICA

Concha Obregón

— MEDICO —

- OBESIDAD, CELULITIS: Dietas, Mesoterapia
- Implantes para relleno de ARRUGAS y LABIOS
- Envejecimiento cutáneo, acné...

NUEVA DIRECCION

Isabel II, 3, 3.º E - Santander
☎ 942 318 687 - 942 225 044

**Segundo González** Jubilado

Me gusta todo de Santander. Es mi ciudad y quiero terminar aquí mis días, porque es inigualable. Es maravillosa, no la cambiaría por nada, la quiero con sus defectos y sus virtudes. De cambiar algo quitaría cuestras y pondría algún aparcamiento más.

**Julio García** Pastor de la Iglesia Evangélica en Santander

Hoy por hoy miro a Santander con ilusión a nivel personal. Conocí a mi mujer y tuve a mis hijos. En lo vocacional me he realizado y me ilusiona. Aquí predico el Evangelio que nos hace felices y nos ilusiona.



Pérez Galdós y Santander

Sobre

El cronista oficial de la ciudad, gran estudioso y divulgador del pasado y de la trayectoria de personajes históricos que dejaron huella en ella, ofrece en esta colaboración la visión que tuvo de Santander el insigne escritor Benito Pérez Galdós. Una invitación para evocar tiempos pasados y contemplar cómo era la capital regional a fines del siglo XIX

BENITO MADARIAGA

La impresión que le produjo Santander con El Sardinero y sus playas fue sumamente grata al recordarle el mundo mariner de Las Palmas. Pero no le impresionó menos el sugestivo verdor de su paisaje y los conjuntos boscosos que abundaban en la provincia, una provincia que mostraba desde la Bahía la imponente cadena montañosa que Pereda había descrito en aquel 'Pasacalle' de *Tipos y Paisajes*. La vaca holandesa pastando en las graderías le ofreció una bella panorámica que cambiaba en las zonas abruptas con la visión de la agreste raza tudanca, cuyas parejas de bueyes se utilizaban para el acarreo de mercancías hasta el puerto. Presidiendo la ciudad pudo ver la grisácea mole de Peña Cabarga, el gracioso pico de Solares y toda una serie de cumbres y sierras que representan la orografía montañesa y que van del Portillo de Lunada y Castro Valnera a las altas sierras interiores de Peña Labra y Pico Tres Mares, denominado así por tener la particularidad de dar nacimiento a tres ríos que vierten sus aguas, a través de sus afluentes, en tres mares diferentes.

Durante el verano, Santander tiene una temperatura deliciosa que oscila de 16 a 19 grados en los meses del estío, y en la capital goza de los vientos frescos del Nordeste que atemperan los calores. Sin embargo, el viento



CANARIO. Imagen histórica del escritor con su gato. / DM

Sur le molestaba y acentuaba sus jaquecas. Con Pereda como guía, don Benito fue conociendo los lugares singulares de la ciudad: la catedral, El Sardinero, la ermita de San Roque y, más tarde, la sencilla Estación de Biología Marina, edificios modestos, igual que sus iglesias y monumentos, pero que se hacía rica y original en la provincia a partir de la visión de los contrastes singulares de paisajes montañosos y fluviales, de los ambientes mariner de puertos ribereños y de las visitas a pueblos interiores montaraces; lugares pesqueros pintorescos o del interior, que atraían por su encanto a los forasteros, como entonces se llamaba a los turistas.

En poco tiempo se dedicó a lo que el denominaba con el galicismo 'flanear', es decir, vagar por la ciudad y trasladarse a los diferentes barrios, acercarse a la abrupta costa NE de San Pedro del Mar, recorrer la bahía en las embarcaciones de la empresa de los 'Corconeras' o a pasear hasta la segunda Alameda.

En su Episodio *Amadeo I* cuenta don Benito la impresión que le hizo en 1871 la que llama 'ciudad harinera', en cuyo puerto los barcos cargaban sacos y barriles de harina y descargaban los exóticos productos coloniales procedentes de las Antillas, de cacao, azúcar, café y aguardiente de caña, que transportaban carros tirados por los bueyes tudancos. Fue al año siguiente cuando el sencillo y

Raquel Becerril Investigadora y estudiante

De Santander me quedo con el mar. Vivo en Toulouse y lo echo mucho de menos. Echo en falta un carril bici. Noto que la media de edad es elevada, hay poca gente joven. Aún le queda mucho por mejorar a la ciudad.

**Marcos Casal Cao** Cantante de La Sonrisa de Julia

Santander es reencontrarme con el mar. El templado refugio donde recupero la energía y la fuerza que formó mi carácter. Santander es arena y brisa. Es también familia y amigos. Es mi origen y, a la vez, mi destino.



delante de casa trocaron en asfalto negro porque el barrio, tras una tímida incursión de algunos coches ('600', '850'... ¡otra vez la denominación numérica!), se motorizó visto y no visto. Fue a partir de entonces cuando nuestro patio de recreo tuvo que explorar nuevos horizontes llevándonos hasta el terraplén de La Salle y más tarde a las instalaciones del propio colegio.

Todo mudó en sucesión de instantes, tan sin darte cuenta que cuando tratabas de recordar cosas de años atrás no te acordabas de casi nada. Y digo casi porque no he podido olvidar todavía que cuando apenas levantaba unos palmos del suelo y empezaba a clase –con una señorita cuyo nombre olvidé, en una clase instalada en unos bajos de la 7– un compañero tan retaco como yo decidió que mis dedos y las bisagras de la puerta del aula eran la misma cosa o cuando decidió «apuntalar» mi cabeza con una piedra. Eso sí lo tengo memorizado, quizá porque esos dos días conocí directamente lo que era el dolor y, lógico, eso no se olvida fácilmente.

Con algunos palmos más de estatura –por debajo de la media, porque siempre fui de los más pequeños de mi edad–, con ocho años, permuté los juegos de diario por una pañoleta. Sí, un simple pañuelo sirvió para que cientos de niños del barrio trasladáramos nuestro lugar de diversión y nos reuniéramos casi a diario en los locales de la parroquia Visitación. Fue un cura, Suso Nistal –ahora le llamo así, porque antes el cura imponía, y mucho, y sólo me atrevía a decirle, entre tímido y temeroso, «Don Jesús»–, quien nos metió el gusanillo dentro e hizo que fuéramos 'scouts' y que deseáramos que llegaran los fines de semana para salir de marcha o ir de acampada. Ahí empezó otra historia que duraría años y años, campamentos y campamentos, con situaciones de todo tipo, compañeros de todo tipo, vivencias de todo

lo, aunque repetido durante años, provocaba en mí un revuelo especial, tan curioso como la ansiedad que se desató en mí y en mi hermano cuando descubrimos que nos habían cambiado las camas de orientación porque había que pintar; fue un simple movimiento de las cabeceras, pero con pocos años aquello era una gozosa novedad.

Pero vuelvo a lo de antes, a mis domingos de 'expedición'... Así fue como pude ver carreras ciclistas, traineras en San Sebastián, regatas en El Nervión, la Vuelta a Cantabria... Me apuntaba a un bombardeo aunque para ello, desde pequeño-pequeño, tuviera que darme el madrugón del siglo, las seis de la mañana, porque a esa hora salía el coche de EL DIARIO en dirección a un lugar concreto donde se celebraba alguna prueba deportiva. La

puntualidad era norma –siempre lo ha sido en mi padre– y tampoco faltaba el beso de despedida de mi madre (siempre ahí y en espera, 'castigada' muchos fines de semana a estar sola por el trabajo de mi padre)... Menos mal que Incera era docto en conducir y que Manolo, el fotógrafo del periódico, tenía unas buenas rodillas en las que recostar la cabeza para seguir durmiendo. Así me entró también la adicción al periodismo, sólo despistada durante unos años por una incursión hasta quinto de Medicina. Pero las mágicas madrugadas esperando en una esquina del barrio la llegada del coche del periódico, tenían un magnetismo especial, tan sorprendente para mí como la lúgubre redacción en la que mi padre trabajaba todos los días y yo visitaba los domingos. La magia, aunque

menor, también la encontré por entonces en el colegio La Salle. Mágicas jornadas de cine de tardes de domingo, de juegos con mis compañeros Lastra, Calvo, Vinagrero y, más tarde, Eugenio –un experto, en ocasiones, en fugas, en eludir alguna clase–; magia de un hermano de La Salle, Agustín, que convertía su mesa del aula en un improvisado 'quirófano' de taxidermista; magia de Jesús, un profesor amigo, y de Alejandro Cibrián, pura sabiduría de filósofo, profesor también.

Hoy Porrúa –sin algunas de sus palmeras, sin sus hortensias, sin las monjas ('emigraron' y su convento y su finca se convirtieron en juzgados y edificios)– sigue teniendo un algo especial aunque lo disfrute esporádicamente. Lo que ya no será igual es la pista, ayer de tierra y sin Toñín, el dueño de una de las tien-

das, que nos enseñaba a dar patadas al balón y se nos fue hace décadas. Ya no están la mayor parte de los amigos infantiles, perdida su pista; ni los sabios vecinos, cariñosos vecinos –Pepe (sobre todos), Gustavo...– que nos dejaron... Ni podré recuperar aquellas tardes, entonces secretas y furtivas, en las que detrás de un garaje, 'Moro' de nombre, encendía mis primeros 'Jean'. Hoy el humo también ha cambiado. Tras cuatro años de 'sequía' obligada vuelvo a hacer el tonto y fumo, poco pero fumo; lo dicho, el humo también es diferente, de multinacional. Al parecer igual de malo y encima con muchos años más... ¿Y mi barrio? Sigue en pie, como tantos otros. Lleno de rostros e historias, con mi gente de la escalera a la que quiero y se me escapa. Es, también, Santander; es mi barrio».

Cuidamos de su Salud



SERVICIO DE PREVENCIÓN AJENO
ACREDITADO
POR EL GOBIERNO DE CANTABRIA
EN TODAS LAS DISCIPLINAS
PREVENTIVAS

CENTRO ESPECIALIZADO EN
MEDICINA DEL TRABAJO Y
PREVENCIÓN DE RIESGOS
LABORALES

La Ley de Prevención de Riesgos Laborales y Reglamento de los Servicios de Prevención obliga a todos los empresarios a organizar

El Diario Montañés
30 de Sept. 2005
Pag. 16

Estimado amigo...

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE
SANTANDER

Estimado Amigo:

Ayer por la tarde terminé la lectura de tu libro con la última parte en la que se cuenta el viacrucis que pasaste al llegar a Brasil. El caso es sorprendente si no fuera porque tú me habías previamente explicado el móvil de esa conjura. Según iba leyendo me preguntaba que cuánto le iba a costar a Vital Alzar este impedimento. Más adelante tú lo señalas claramente. Si no fuera por tu carácter recto y luchador no hubieras podido soportar las dificultades e, incluso, el peligro de tu vida ante soldados con bayonetas. Por esta razón los escritos aclaratorios que figuran en el apéndice son obligados ante la malevolencia y las acusaciones injustas que siempre quedan como sospechosas.

La lectura del libro es muy agradable e, incluso, es un acierto. La combinación de la crónica antigua junto a la empresa realizada por ti. Se lee muy bien y creo que este libro es un documento más que explica tus expediciones náuticas.

Vaya con mi felicitación un fuerte abrazo y el deseo de una nueva expedición a Grecia, cuya cultura penetró en Cantabria remóntando el curso del Ebro.

J. M. de Pereda

1833. Nace el 6 de febrero José María de Pereda en Polanco. Muerte de Fernando VII. Regencia de María Cristina. Comienza la rebelión carlista.

1843. Isabel II, declarada mayor de edad y proclamada reina.



1844. Narváez, primer ministro. José María de Pereda ingresa en el Instituto Cántabro, en Santander.

1845. Constitución moderada.

1846. Isabel II se casa con Francisco de Asís.

1847. Luis Sartorius, ministro en el Gobierno de Narváez.

1848. Inauguración del ferrocarril Barcelona-Mataró.

1851. Bravo Murillo sube al poder. Inauguración del ferrocarril Madrid-

CRONOLOGÍA

Apuntes biográficos de un ilustre montañés

Nacido en Polanco en 1833, José María de Pereda destacó desde joven como un brillante escritor capaz de abarcar tanto prensa como teatro y novela

Cuando José María de Pereda y Sánchez Porrúa nace en Polanco, el 6 de febrero de 1833, tiene lugar la sucesión al trono de Isabel, la hija de Fernando VII, cuya designación iba a ocasionar la más importante guerra civil de ese siglo en España, al protestar su tío, Carlos María Isidro. Los padres del escritor, Juan Francisco de Pereda y Bárbara Josefa Sánchez Porrúa, eran naturales, respectivamente, de Polanco y de Comillas, y se habían casado muy jóvenes, matrimonio del que tuvieron una larga descendencia.

El traslado a Santander con sus padres le pone en contacto con la ciudad y le presenta un panorama urbano y portuario completamente diferente al de sus primeras vivencias infantiles en Polanco. Tras los estudios de Primaria en la escuela del pueblo, la familia decide que estudie el Bachillerato en el Instituto Cántabro de la calle Santa Clara.

Cuando llegó el momento de elegir una carrera hubo grandes porfías entre la familia, y es posible que se decidiera, al fin, por los estudios que le permitieran ingresar en la Academia de Artillería de Segovia. En el otoño de 1852 se trasladó con este propósito a Madrid. La verdad es que el ambiente de la capital y la vida estudiantil de tertulia en el café de La Esmeralda, los bailes de Capellanes y la asistencia al teatro fueron para él una tentación insuperable, que le inclinó más por la vida social, el teatro y las fiestas, que por la del estudio. Años más tarde, al referirse a esta etapa de su vida, diría que comenzó en Madrid «una carrera científica que no concluí por falta de vocación para ellos».

Estando en Madrid fue testigo de la revolución de 1854, en la que estuvo a punto de perder la vida por el tiroteo originado en las calles, sucesos que relata con detalle en su novela *Pedro Sánchez*. Durante su estancia en Madrid dedicó una buena parte del tiempo más a la lectura de novelas que a resolver problemas de matemáticas. Ya entonces escribe una obra de teatro, *La fortuna en un sombrero* (1854).

La llegada a Santander del joven Pereda no había sido nada afortunada, ya que venía con el fracaso en los estudios y en 1855 moría su madre. Esta desgracia familiar y el contraer la enfermedad del cólera le tuvieron postrado y con gran desánimo. A causa de ello, al año siguiente, se le presentó una neurastenia que obligó a la familia a enviarle a Andalucía, donde permaneció una parte del año 1857. Tras el fracaso en sus estudios, se le presenta el dilema de escoger una forma de vida por cuenta propia o entrar a formar parte en alguno de los negocios familiares o de amigos suyos. Pero lo que a él le gustaba en realidad era escribir, para lo que creía tener buena disposición. La oportunidad se le presentó al aparecer en Santander el diario *La abeja montañesa*, en la que se estrena con el artículo «La gramática del amor».

De profesión, periodista

Dentro de esta etapa periodística coinciden sus tentativas en el campo teatral con obras cómico-líricas de carácter costumbrista: *Tanto tienes, tanto vales* (1861), *Palos en seco* (1861), *Marchar con el siglo* (1863) y *Mundo, amor y vanidad* (1863). Ya para 1869 Pereda había logrado un prestigio literario a raíz de la publicación en 1864 de su primer libro, *Escenas montañesas*. Prueba del prestigio que le otorgó su primera obra es que, sin dejar de escribir en la prensa santanderina, empieza a publicar en 1864 en el prestigioso periódico madrileño *El Museo Universal* y en 1866 colabora con otros autores en el libro *Escenas de la vida*, colección de cuentos y cuadros de cos-

tumbres, editado en Madrid por una sociedad de autores. En su segundo libro, *Tipos y paisajes*, el autor puso especial interés sobre todo en el relato titulado 'Blasones y talegas'.

En abril de 1869, a los veintiséis años, contrae matrimonio con Diodora de la Revilla, «una dama de agradable presencia, de mucha bondad y relevantes virtudes», según su biógrafo José Montero. Dos años más tarde, es presentado en política por sus amigos afines a sus ideas, que le animan a presentarse como diputado carlista por el distrito de Cabuérniga. Una serie de circunstancias favorecieron el que saliera elegido por escaso margen.

El estímulo de sus amigos Marcelino Menéndez Pelayo y Gumersindo Laverde le lleva de nuevo al taller del escritor. Es entonces cuando se propone publicar una novela. En cierto modo, se podría decir que a partir de este momento comienza la segunda etapa literaria de Pereda.

Era Pereda de mediana estatura, fornido y con un aspecto en general que recordaba más a un miembro de la alta burguesía que al de un antiguo hidalgo, aun-



que lo fuera por genealogía. El bigote, la perilla y los quevedos resaltaban su rostro de aspecto serio. Era de tez morena y con una cabeza dotada de pelo crespo y abundante. Desde niño dio muestras de trastornos nerviosos que se fueron agravando con los años y cuyos síntomas describe en su novela *Nubes de estío*. Era Pereda un hombre ordenado y cuidó con atención su aspecto y vestimenta y, de igual modo, se rodeó de las mejores comodidades y adoptó enseguida cualquier innovación que le pareciera oportuna.

En las tertulias ocupaba el puesto principal por su gracia y las agudezas que vertía en su amena conversación. Fue un buen polemista y un conversador ingenioso.

Cuando se trata de completar el carácter de Pereda nos encontramos ante un escritor que, tanto en el aspecto personal como en el literario, ofrecía a sus contemporáneos una imagen singular y muy diferenciadora hasta el punto de que Menéndez Pelayo diría de él que «lo que había de característico en su estructura mental era incomunicable, y él mismo no hubiera podido definirlo». Su compañero Pérez Galdós, que le conocía bien, destacó «su personalidad vigorosa» y lo singular de su obra literaria que le

hacía ser diferente a los escritores de su tiempo.

Para poder conocer el pensamiento de José María de Pereda y su carácter resulta imprescindible tener en cuenta la influencia que ejercieron en él, el ambiente familiar y el grupo de amigos. Perteneciente a una familia católica y tradicionalista, recibe desde niño el troquelado de sus padres, preferentemente de la madre, y se ve protegido en su juventud por la tutela de su hermano mayor, Juan Agapito. Desde su juventud y a partir de su casamiento pudo y supo unir su afición literaria a una dedicación a los negocios. Aunque la literatura no le dio para vivir, fue después un complemento económico importante al ser uno de los escritores más leídos de la Restauración.

Marcelino Menéndez Pelayo vio en Pereda al mejor representante contemporáneo de las letras de su tierra natal y no sólo le animó a escribir, sino que cuando hizo falta salió en defensa suya, realizó la crítica de su obra de una manera estimulante y, sobre todo, le aconsejó que no se apartara de los temas locales en los que sobresalía por ser el mejor pintor de aquel Santander de antaño a través de unos cuadros y tipos costumbristas que se hubieran perdido del recuerdo de las gentes. El erudito santanderino conoció previamente algunos de los escritos publicados por el escritor de Polanco, como ocurrió con la novela *Pedro Sánchez*.

Un antes y un después

La muerte trágica de su hijo primogénito Juan Manuel, en 1893, supuso una ruptura en el normal desarrollo de la vida del novelista. A partir de ese momento se llenó su pensamiento de malos presagios y complejos de culpabilidad. La desgracia le pareció una prueba de Dios y le conturbó el hecho de que se suicidara, por lo que solicitó de los preladados de algunas diócesis le concedieran, tras su muerte, las indulgencias oportunas. Comenzó a leer el libro de Job y sólo la resignación cristiana y su profunda religiosidad le permitieron salvar el estado de postración en que cayó. Se agravó su neurastenia y envejeció prematuramente. A duras penas y gracias a la ayuda de sus amigos y de la familia pudo concluir *Peñas arriba*, la novela que estaba escribiendo, en cuyo manuscrito existe una cruz trazada en la página 18 del capítulo XX que recuerda aquel triste suceso.

Ya después de esto fue muy difícil animarle a escribir y únicamente publicó su novela corta *Pachín González*, basada en un hecho real, la explosión del vapor Cabo Machichaco, atracado en el puerto de Santander con un cargamento de dinamita, en noviembre de 1893.

En los años posteriores y una vez nombrado Pereda académico, dio prácticamente por terminada su obra literaria. En 1872 había sido nombrado Correspondiente de la Real Academia Española y en 1897 leyó el Discurso como miembro de número.

El casamiento de su hija en 1903 supuso para él un nuevo estímulo y una alegría familiar al contraer matrimonio con Enrique Rivero, de Jerez de la Frontera. En la primavera de 1904 sufrió un ataque apoplético que le ocasionó una hemiplejía del lado izquierdo, que le impidió valerse solo con normalidad. Murió el 1 de marzo de 1906.

* Datos extraídos de: MADARIAGA DE LA CAMPA, B.: *José María de Pereda y su tiempo*, Ayuntamiento de Polanco, Polanco, 2003.

José María Pereda

José María de Pereda

(Polanco, 1833-Santander, 1906)

Se cumplen cien años de la muerte del primer gran narrador de la historia de la literatura montañesa, y uno de los más importantes novelistas del realismo en la España restauracionista de finales del siglo XIX.



Coordinación: Guillermo Balbona y Lucía Palacios

Patrocinado por:



Aranjuez.

1852. Atentado del cura Merino contra Isabel II.
El rey consorte coloca la primera piedra del ferrocarril en Santander.
Oposición de militares y políticos a la reforma constitucional propuesta por

Bravo Murillo.

Caída del Gobierno de Bravo Murillo.
Nuevo Gobierno presidido por Roncali.
José María de Pereda viaja a Madrid para preparar su ingreso en la Academia de Artillería.

1853. Caída del Gobierno de Roncali.

Nuevo Gobierno presidido por Lersundi.

Gobierno de Luis Sartorius, conde de San Luis.
Comienza a circular El Murciélagu.
El Senado rechaza el proyecto de ley sobre ferrocarriles presentado por el Gobierno.



CRONOLOGÍA

3
J. M. de Pereda

El sentimiento regionalista de Pereda

Este montañés sentía un profundo amor a su tierra natal, a sus leyes, usos y costumbres, a su paisaje y folclore, regionalismo que consideraba «saludable, elevado y patriótico»

BENITO MADARIAGA

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD MENÉNDEZ PELAYO

No fue José María de Pereda un defensor del regionalismo de Cantabria con el sentimiento que llevó a otros autores hacia la política. Pese a ser diputado tradicionalista y defensor de la unidad nacional, se declaró enemigo del centralismo, a la par que defensor de los intereses materiales y culturales de su provincia. Una de las veces que intervino en las sesiones del Congreso de los Diputados lo hizo para interesarse por los problemas de Santander. En 1871, en la proposición de ley que presentó para que el Estado continuara por su cuenta la conservación del puerto de Santander, comenzaba su escrito con estas palabras: «Los diputados que suscriben no desconocen la obligación que tiene el Estado de atender a conservar y mejorar las condiciones de los puertos de mar, y especialmente las de aquellos que, como el de Santander, tenían recursos propios, de los que se incautó el Estado al establecer el actual sistema administrativo».

No fue ésta la única ocasión en que los temas locales figuraron en sus inquietudes. En *Nubes de Estío* (1891) hace una defensa del regionalismo y de la literatura provinciana en oposición a Madrid. «Los provincialismos españoles, que son el jugo, la savia de la lengua patria, al decir de un docto crítico... (se refiere a Marcelino Menéndez y Pelayo) y el sentido común, ¿no valen siquiera tanto, dentro de los moldes del arte, como la jerga temporera de la chusma de Madrid?». Fue en el capítulo «Palique» donde salió en apoyo de la literatura provinciana sometida a la crítica de Madrid y donde defendió la lengua y letras catalanas: «No escriben en castellano porque deben escribir en la lengua en que discurren si quieren escribir bien».

Ya su amigo Pérez Galdós, en un artículo publicado en *La Nación* de Buenos Aires, había expresado en 1888 la poca simpatía de Pereda por Madrid, fácil de apreciar en sus obras. Pero ello no significaba que el novelista de Polanco no sintiera el amor a la patria española con la que estaba profundamente identificado. José María Quintanilla, bajo el pseudónimo de 'Pedro Sánchez', había expresado así, en *De Cantabria* (1890), el sentimiento regionalista montañés que era, preferentemente, de orden artístico y literario: «¿Quiere saber cuál es nuestro programa? –contestaba a Amador de los Ríos–. El que ha implantado Pereda en sus prólogos y novelas. Nada de separatismos, nada de política, ningún odio; españoles y muy españoles todos, amantes de la unidad nacional. La obra de los montañeses lleva en la punta, como la más gloriosa de estos días, cual enseña y corona, la bandera roja y blanca de Santander, constituida en provincial. Pero más arriba, en el extremo del asta, la roja y gualda de España». Para entonces, José María de Pereda era el primer autor regionalista de Cantabria o, al menos, el más conocido.

En 1892, el catedrático de Economía Política y Hacienda de la Universidad de Santiago de Compostela, Alfredo Brañas, en la dedicatoria de un libro suyo acerca de la descentralización regional, le llamaba «eximio escritor regionalista». En ese mismo año, Pereda, invitado por los escritores catalanes, leía el discurso de gracias como mantenedor de los Juegos

Florales de Barcelona. En sus palabras se mostró regionalista en cuanto al apego a la «patria chica», enamorado de la región nativa, si bien dejó claro que había «algo más alto y extenso con el nombre de patria, y que ese algo está representado por aquella bandera que le guía y que es común a todos los que como él combaten por defenderla».

Prueba de su prestigio regionalista es que Antoni de P. Capmani le dedicó su conferencia 'Lo regionalisme y l'proteccionisme', que pronunció en 1893 en el Centro Catalán de Sabadell y que se publicó al año siguiente. Pero los catalanes comprobaron que el regionalismo de Pereda tenía más de literario que de político.

Hacia Cataluña sintió siempre Pereda una gran simpatía y mantuvo una estrecha relación con los escritores catalanes, sobre todo con Narciso Oller (1846-1930), que le cita repetidamente en sus *Memòries literàries. Història dels meus llibres*, publicadas en 1962. Sin embargo, Madrid y Andalucía no estuvieron nunca entre sus preferencias.

La protesta de Peñas arriba

En su novela *Peñas arriba* aparece de nuevo una protesta contra el gobierno central y vuelve a insistir a favor del mantenimiento de los bienes comunales, de las ordenanzas y tradiciones, y de la libertad de los concejos en unos términos muy afines a sus ideas carlistas. En la novela hay también una oposición campo-ciudad, representados por Tablanca y Madrid, y así escribe en uno de los diálogos: «Tómame, en el concepto que más te plazca, lo que en buena y estricta justicia te debemos de nuestra pobreza para levantar las cargas comunes de la Patria; pero déjanos lo demás para hacer de ello lo que mejor nos parezca; déjanos nuestros bienes comunales, nuestras sabias ordenanzas, nuestros tradicionales y libres Concejos; en fin (y diciendo a la moda del día): nuestra autonomía municipal, y Cristo con todos».

Peñas arriba es una novela en la que se combinan el sentimiento cristiano, el paisaje de montaña y una utopía tradicionalista basada en el patriarca y señor de la casona, pero quizá entonces no era tan idílica la vida, entre el resto de los vecinos, como nos la pinta Pereda en una aldea aislada, dentro de un marco tradicional y una economía agraria pobre.

En 1897, al leer su discurso de entrada en la Real Academia Española de la Lengua, volvió a tocar el tema del regionalismo y con él la novela regional, a la que llamó «castizamente española». Su regionalismo dijo que se basaba en el amor a la tierra natal, a sus leyes, usos y costumbres, a su paisaje y folclore,

regionalismo al que consideraba «saludable, elevado y patriótico».

Todavía realiza Pereda, cuando perdemos nuestras colonias con el 'Desastre' de 1898, un último intento de defender al país, al menos literariamente, con la publicación de una novela sobre la catástrofe nacional, que presenció con detalle durante la repatriación de un ejército vencido y enfermo que llegaba a nuestro puerto. Tuvo, además, un gesto muy patriótico redactando, por encargo de la Junta Provincial, la circular destinada al vecindario solicitando fondos para socorrer el Tesoro Público con motivo de la contienda hispano-cubana, que perdimos por la intervención norteamericana. Es un texto sin firma, de gran dureza e indignación contra el país que se había inmiscuido en nuestros problemas y nos declaraba una guerra injusta. En este año se deja sentir la depresión que le envuelve por el estado lamentable de la política de la Restauración. Su salud se deteriora y ya no se siente con fuerzas para seguir escribiendo. En una carta a Oller le confiesa: «Bien mirado todo, ya es hora de que se me vaya apagando la linterna». Sin embargo, Pérez Galdós se rebeló contra la idea del pesimismo nacional y escribió este año tres *Episodios Nacionales*, dos de ellos concluidos en Santander y cuatro al siguiente compuestos en su finca de San Quintín.

Otros regionalistas

Con anterioridad, Marcelino Menéndez y Pelayo había tratado ya el tema regional. En 1887 cuando informó sobre el libro *Leyendas de Euskaria*, de Vicente Arana, hizo una demostración de sus sentimientos regionalistas, aunque se oponía a las hipertrofias desmesuradas, lo que le llevó a escribir: «El amor patrio, y aún el amor regional, es para nosotros cosa tan digna de respeto, que la miramos con indulgencia, aún en sus mayores exageraciones». Al poco tiempo, en 1892, Sabino Arana (1865-1903) publicaba su discutido libro *Bizcaya por su independencia*. Muerto Pereda, y en pleno apogeo del movimiento regionalista, Menéndez Pelayo escribió una carta dirigida a los editores del semanario de Reinosa Cantabria (1907), en la que expresaba su testimonio acerca de la actividad regional española, con estas palabras que hoy nos hacen meditar:

«No puede amar a su nación quien no ama a su país nativo y comienza por afirmar este amor como base para un patriotismo más amplio. El regionalismo egoísta es odioso y estéril, pero el regionalismo benévolo y fraternal puede ser un gran elemento de progreso y quizá la única salvación de España».

Dlibros
La cultura a tu alcance

Lasaga Larreta nº 11
TORRELAVEGA

Tel: 942 835 171
Fax: 942 835 172
libreria@dlibros.com

Manualidades
Librería Cervantes, S.C.
Bellas Artes

Impartimos cursos de todas las disciplinas
en la tienda-taller

C/ Lasaga Larreta, 25 - 39300 TORRELAVEGA
Telf. 942 89 42 14

1856 - 2006



Marcelino Menéndez Pelayo

Gran figura intelectual de la Restauración, poco y sesgadamente leído, sus estudios abarcan la crítica literaria, la filosofía y la estética, la historia de la ciencia y el pensamiento, y la historiografía..., entre otros muchos campos. La ingente obra del santanderino Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), lector insaciable, descubridor y devorador de libros, tiene como símbolos imperecederos volúmenes insuperables: 'Historia de los heterodoxos españoles', 'Historia de las ideas estéticas' y 'La ciencia española'. El polígrafo e investigador incansable, humanista universal, es el autor cántabro con mayor proyección. La reciente polémica surgida en torno a la ubicación de su estatua en la Biblioteca Nacional ha vuelto a encender las controversias sobre su figura y la significación de su obra. Al cumplirse 150 años de su nacimiento, son obligadas las miradas tendentes a la reflexión sobre su legado y su necesaria difusión.



Marcelino Menéndez Pelayo / 1856-2006

Recordando a Menéndez Pelayo

Santander fue para el erudito e investigador su Arcadia particular, su refugio y lugar en el mundo

Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós se configuran como tres escritores amigos vinculados a Cantabria, que van a tener una proyección en el ámbito nacional, el primero como crítico y ensayista y los dos siguientes en el campo de la novela y el teatro.

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
Presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo

En este año 2006 conmemoramos el ciento cincuenta aniversario del nacimiento de **Menéndez Pelayo**, el día 03 de noviembre. Su muerte prematura, en plena madurez y relativamente joven, no impidió una producción escrita que hoy nos asombra en materias muy diversas de la investigación literaria, histórica y estética de España. Su pertenencia como miembro de número a las cuatro principales Academias (Real Academia Española, de la Historia, de Ciencias Morales y Políticas y de Bellas Artes) supuso un reconocimiento a su fecunda labor de trabajo y difusión bibliográfica que fue valorada en España y en el extranjero por los investigadores de la cultura española que admiraron su contribución historiográfica.

En su época fue admirado y reconocido por su esfuerzo investigador, por su patriotismo y su deseo de transformar la enseñanza y el estudio hacia metas equiparables a las europeas, en aquellas materias en las que éramos científicamente deficitarios. Curiosamente fue el que levantó en su siglo, con su trabajo personal, los cimientos de la que llamó ciencia española. Del mismo modo, sus relaciones firmes, cordiales y de asesoramiento de los hispanistas de su tiempo le hicieron constituirse en el principal embajador de nuestra cultura.

Su estimación continuó después de muerto en que se completaron sus estudios con la publicación de biografías, sus obras completas y el epistolario, incorporados en gran parte a los medios informáticos.

Santander supuso para Menéndez Pelayo su Arcadia donde se encontraba a gusto para trabajar en su biblioteca y donde podía desarrollar esa labor entre amigos y sin impedimentos de compromisos oficiales que le impidieran el trabajo continuo. Pero fue también Santander, a través de sus organismos oficiales, quien le subvencionó cuando más lo necesitaba para que pudiera viajar al extranjero y con-

sultar las principales bibliotecas y archivos europeos en 1876 y 1877. Fue una ayuda generosa y eficiente que le permitió su formación y, sobre todo, la consulta de un material precioso y fundamental para sus posteriores estudios. Uno se pregunta cómo pudo hacer tanto en tan poco tiempo, aún con una dedicación plena a la investigación en archivos y bibliotecas, junto con la adquisición de ejemplares de ediciones raras y antiguas, reliquias del pasado, hoy presentes en sus fondos. Llegó a ser uno de los buenos clientes del librero Quaritch de Londres al que compró la edición de Valpy de clásicos latinos y un ejemplar de La Antoniana Margarita. El regalo que le hizo **Néstor López Dóriga** de un incunable de las Eneidas de Plutino, edición de **Antonio Miscomino** de 1492, fue uno de los mejores obsequios que recibió en su vida.

Cuando obtuvo la cátedra, sus amigos santanderinos, admiradores de su persona y de su obra, le regalaron la colección

de la Biblioteca Griega editada en París por **Fermin Didot**. Esta ofrenda le emocionó y respondió a ese obsequio tan apreciado con la Carta en verso a «los caros amigos donadores» de Santander.

En 1906, hace ahora cien años, el pueblo de su ciudad natal se manifestó para rendirle un homenaje de desagravio cuando fue postergado en la candidatura a la dirección de la Real Academia Española, en la que había sido su miembro más joven y destacado. Fue otro de los gestos de adhesión de sus paisanos. En agradecimiento donó a la ciudad su importante Biblioteca, una de las más importantes de España, que constituye en la actualidad un rico tesoro bibliográfico al alcance de los estudiosos y profesores, sobre todo, de la Universidad de Cantabria.

Su figura deteriorada por la utilización política posterior, siempre desacertada, le ocasionó no el olvido, sino más bien el que fuera silenciado durante algún tiempo. Sin embargo, en nuestros días y cada vez

con mayor empuje la herencia del sabio sigue vigente y es imposible dejar de consultar sus escritos. Menéndez Pelayo es uno de los autores españoles cuya obra, de miles de páginas, le coloca en un lugar preferente en el computo bibliométrico actual de lectura y consulta.

La Real Sociedad Menéndez Pelayo de Santander es ahora la heredera de su testamento y la encargada de velar y difundir su obra, que las Academias a las que perteneció mantienen viva.

Este bosquejo biográfico pretende dar a conocer su figura a las generaciones más jóvenes con un fin didáctico que promueva la edición y la lectura de su producción intelectual.

Su amigo y admirador **José María de Pereda**, que le conoció desde niño, confesaba en 1900 que **Menéndez Pelayo y Pérez Galdós** eran «dos milagros vivientes que asombraban por su labor inmensa, y más aún por los tesoros de saber y de arte que hay en sus libros».



Acto celebrado este año en el jardín de la Biblioteca santanderina del erudito montañés. / ROBERTO RUIZ

Cronología

1856: Nace en Santander, el 3 de noviembre.

1866: Comienza el bachillerato y tiene como mentor en latín a Francisco Ganuza.

1871-1873: Atiende la Universidad de Barcelona. Su mentor es Milá y Fontanals. Publica su

primer artículo Cervantes considerado como poeta.

1874-1874: Estudia en la Universidad de Madrid. Obtiene la licenciatura en Valladolid. Conoce a Laverde.

1875: Obtiene el doctorado en Madrid: Su tesis: La novela Cosío y La ciencia española.

1877: Publica el Horacio en Espa-



ña. Viaja a París, Bélgica, Holanda.

1878: Gana la cátedra de Historia crítica de la literatura española en la Universidad Central de Madrid.

1880: Comienza a publicar la Historia de los heterodoxos españoles.

1881: Entra en la Academia Espa-



Santiago Ramón y Cajal. / DM

El centenario de un Premio Nobel español

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE CANTABRIA

Este año 2006 conmemoramos en Santander dos centenarios importantes: el nacimiento de Marcelino Menéndez Pelayo hace ahora ciento cincuenta años, y la muerte de José María de Pereda en marzo de 1906.

En este mismo año se le concedía al científico Santiago Ramón y Cajal el Premio Nobel de Medicina. Para España fue un galardón memorable. Suponía el reconocimiento a los originales descubrimientos de un español acerca de la estructura del sistema nervioso, sobre cuyos estudios formó toda una escuela con los primeros médicos y veterinarios especializados en Histología. Al año siguiente, por Real Decreto del 11 de enero de 1907, el Gobierno liberal de Vega Armijo creó la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas en la que don Santiago ostentó la presidencia. En la primera junta figuraban, entre otros, dos montañeses: Marcelino Menéndez Pelayo y Leonardo Torres Quevedo.

Parece que Santander, debido a su dedicación a los actos conmemorativos celebrados este año sobre las dos primeras figuras citadas, ha olvidado al sabio investigador que estuvo tan vinculado a nuestra ciudad y en la que veraneó durante muchos años. Cajal tenía un especial recuerdo de Santander porque fue aquí donde desembarcó enfermo, procedente de Cuba, después de comprobar la inmoralidad de la Administración y el sacrificio de un Ejército atacado por el paludismo y la disentería, en una guerra tan costosa como inútil. Durante este viaje de regreso, vio personalmente cómo muchos de ellos fueron sepultados en el mar. Al acercarse a Santander cuenta que la visión de las palmeras le recordó la tierra cubana.

Años más tarde, eligió la capital de Cantabria para sus veraneos en el Sardinero y frecuentaba el café 'Olimpia' donde se encontraba con amigos de Madrid y Santander. En reconocimiento por la simpatía que mostró hacia Cantabria, el Ayuntamiento de Santander decidió en 1916 titular una calle con su nombre en los antiguos terrenos de La Alfonsina. Agradecido, Cajal escribió al alcalde el 22 de mayo de 1916 dándole las gracias por la atención del municipio santanderino. De su puño y letra escribió:

«Excmo. Señor y de toda mi consideración y respeto: Recibí oportunamente el oficio en que ese ilus-

tre Cabildo me transmite el acuerdo, tan honroso y halagador para mí, de bautizar con mi nombre la calle nº 5 abierta en terrenos de 'la Alfonsina' del Sardinero.

Siempre sentí por Santander y su incomparable playa del Sardinero predilección y simpatía. Pero tan espontáneo y generoso homenaje a mis modestos méritos científicos han apretado aún más los lazos de afecto y admiración que me unen a la laboriosa capital de la Montaña, patria de tantos escritores y artistas preclaros y hogar del más puro e ilustrado patriotismo.

Ruego a V.E. transmita, en mi nombre, a sus dignos compañeros de Concejo la expresión de mi gratitud por la merced recibida y los más fervientes votos por la prosperidad de la noble y hospitalaria ciudad montañesa.

Reiterándole el testimonio de mis afectuosos sentimientos de gratitud y consideración, B S M y se pone a sus órdenes

S. Ramón Cajal».

Digamos, como complemento, que Cajal intervino con sus opiniones en la organización de la Casa de Salud Valdecilla y como asesor del profesorado, dado su prestigio y amistad con López Albo, Gregorio Marañón y otros muchos médicos procedentes de la docta institución y del Colegio de Médicos de Cantabria. Con el Dr. Enrique Diego Madrazo le unía una especial y vieja amistad. También le interesó la Prehistoria y recuerdo haber visto una fotografía del padre Carballo explicando una cueva y entre cuyo público asistente se encontraba el célebre histólogo.

Ahora, a los cien años, en que celebramos la concesión de este premio, no debe olvidarse que en octubre se cumplieron cincuenta años de haberlo recibido en Literatura otro español, Juan Ramón Jiménez.

Estos recuerdos son obligados cuando hemos sido uno de los países que no contamos con laureados en los premios de las diferentes materias de Física, Química, Ciencias Económicas, etc. y únicamente los ostentamos en Medicina y Literatura. Se da la particularidad de que el otorgado al Dr. Severo Ochoa en 1959, aunque era español, se concedió a los Estados Unidos por estar nacionalizado en este país.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen por correo a esta sección no deberán sobrepasar de 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se adjuntará fotocopia del D.N.I. Las cartas enviadas por correo electrónico además del nombre completo y número del DNI deberán adjuntar un número de teléfono de contacto. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extraerlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

El problema de la vivienda en Cantabria

Señor director:

Quisiera dirigir esta carta al presidente de Cantabria.

Sr. D. Miguel Angel Revilla:

Me parece que fue el día 5 del corriente cuando usted entregó las llaves de las subvencionadas casas de Castro Urdiales.

1. Usted dijo un discurso para mí y para muchos cántabros que se dividió en dos partes: la primera fue una oratoria que encuentro políticamente muy acertada porque es verdad que usted ha entregado dichos pisos comparándolos con los pisos privados (cosa que yo dudo) y que mucha gente agradece, otra cosa es cómo pueden pagarlos. Digo esto porque hay ya personas que por el trabajo que les falta o por las subidas de los intereses de las hipotecas, aunque no es culpa suya, ya veremos cómo pagan.

2. La segunda parte es más conflictiva por la comparación que hizo usted con los años 60, que ha llamado a esos pisos guetos. No dudo que usted sepa lo que significa gueto, pisos para personas marginadas que no son aceptados en la sociedad. Yo, como ciudadano cántabro, quisiera saber cuántos pisos-guetos ha dado usted a estos marginados. En los años 55, 60 y 65 se hicieron muchas viviendas-guetos como usted las llama. Me voy a explicar: pisos que se llamaban de marineros, pisos de la obra social de la Falange, pisos para toda clase de obreros con unos precios que oscilaban entre 70.000 y 80.000 pesetas (hoy valen bastante más que los que usted entrega); eran tan asequibles que estaban al alcance de muchos ciudadanos. Le voy a dar un ejemplo y luego los compara. Las casas de los marineros pagaban 1.000 pesetas de entrada y 80 ó 100 pesetas de alquiler y con los años pasaban a su propiedad. El único requisito es que estuvieran enrolados en un barco. Los de la obra social de la Falange, parecidas, hoy todavía hay muchos pisos con la placa del Ministerio de la Vivienda que estaban subvencionadas y exentas

durante 25 años de pagar contribución.

Mis hermanos, primos y muchos familiares cántabros tenían pisos-guetos como usted los llama, pero lo que sí le aseguro, señor presidente de Cantabria, es que nunca han sido ni marginados ni rechazados por la sociedad: es más, gracias a estos conceptos que le he explicado tenían una vivienda que ya quisieran las que hacen ahora ser como son éstas.

Un respetuoso saludo.

Angel Badiola Ortiz
DNI: 13.641.273.

Sobre el tema del agua y la energía

Señor director:

Lo siento, pero ya está bien de que nos carguen 'el muerto' a los de siempre: no pienso dejar de usar ni una gota de agua de menos que la que gasto en mi uso personal de forma, creo, que normal y moderada: me ducho cuando lo estimo necesario, cerrando el grifo para jabonarme –otros sé que, lo hacen hasta tres o cuatro veces al día, creo que por vicio–, ensucio lo mínimo aconsejable mi ropa, me cepillo los dientes con el grifo cerrado, lavo mi coche... cuando llueve. No tengo piscina, sólo, como casi todo el mundo, unas pocas macetas con geranios. ¿Qué estoy haciendo mal? El agua de beber envasada, de un manantial de las cercanías del Escudo –por cierto es más bien cara–, comparándola con otro producto de primera necesidad, como es la leche. También, lo siento, no juego al golf ni promociono campos de semejante juego. Tampoco estoy involucrado en negocios ni ocios donde se derrochan grandes cantidades de agua como grandes y desproporcionadas urbanizaciones, complejos deportivos, públicos y privados donde el agua fluye con una alegría y descontrol inusitado etc. Tampoco tengo nada que ver con empresas públicas con los servicios de reciclaje del agua inutilizados. Ni con empresas privadas, gastando el agua que no está ni en las propias nubes. No digamos de los Ayuntamientos que pierden más agua en fugas y ave-

NÉSTOR



Jesús Carballo

BENITO MADARIAGA CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

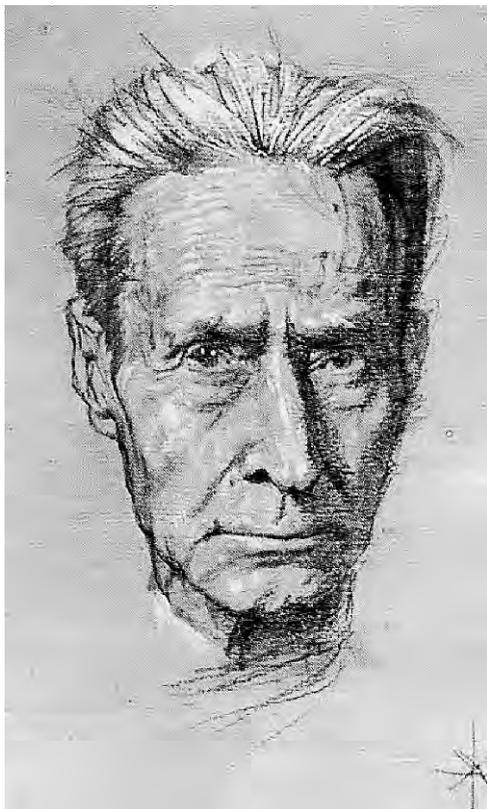
Después de las funciones que como prehistoriadores desempeñaron Herminio Alcalde del Río (1866-1947), director de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, y el P. Lorenzo Sierra (1872-1947), profesor del Colegio de los PP. Paules de Limpias, en los descubrimientos y estudios de las cuevas de la región cantábrica, se dedicó a ese cometido un religioso salesiano Jesús Carballo (1874-1961) que, más tarde, se dedicaría a estos mismos estudios.

En el Santander de postguerra fue popular la figura de este fraile, luego secularizado y adscrito en 1913 a la diócesis de Osma, que igual que sus antecesores se dedicó a las exploraciones de las cuevas de nuestra región. Nacido en 1874 en Santiago de Compostela, después de ser ordenado sacerdote en 1901, cursó también los estudios de Música y de Ciencias Naturales, cuyo doctorado obtuvo en 1922 con una tesis sobre «El Paleolítico de la costa cantábrica». Fue director del colegio de los salesianos en el Alta, cuyo centenario se celebra este año y también fue profesor después del Instituto de Enseñanza Media de nuestra ciudad.

Su primera dedicación fue la espeleología y ésta le conduce a la exploración de cuevas dentro y fuera de nuestra región. Fue hombre de grandes inquietudes que trabajó independientemente y sin apenas ayudas, excepto la que le prestó el marqués de Comillas, bajo cuyos auspicios trabajó en prehistoria. Pocas personas saben que Jesús Carballo fue guía de la Familia Real a la que acompañaba en las excursiones a las cuevas de Altamira, El Castillo, Cullalvera y a la de Morín, cuyas excavaciones dirigió en 1917 y a la que visitó con Alfonso XIII en 1919. En Madrid había sido preceptor de los infantes y acompañó también a Santiago Ramón y Cajal en una de sus visitas a la cueva de El Castillo, en Puente Viego, tal como se aprecia en la fotografía en la que aparece entre un grupo de visitantes.

La exploración de las cuevas fue una labor tenaz y asidua en el estudio de la geología y la prehistoria por diversas localidades de la región cantábrica (Astillero, Gajano, Mogro, Camargo, Rascaño, Peña del Mazo, Morín y Colombres). En 1911 estuvo en los Picos de Europa y estudió las simas y grutas de la sierra de Silos, descubrió restos de un mamuth en Pámanes y dio a conocer las cuevas de Ame-yugo, Atapuerca y San García. Pero lo que le dio fama internacional fue los hallazgos de material arqueológico en la cueva del Pendo,

Posiblemente lo que le dio más popularidad en Santander y el reconocimiento de los santanderinos fue la creación del Museo de Prehistoria de Santander que constituyó su principal ilusión



Retrato de Carballo. / FERNANDO CALDERÓN

entre ellos un bastón de mando que el prehistoriador Salomón Reinach denominó «El rey de los cetros prehistóricos». En agosto de 1955 se le rindió un homenaje en la misma cueva por investigadores españoles y extranjeros. A la entrada se colocó una placa de recuerdo con estas palabras: «Al doctor Jesús Carballo, trabajador infatigable y glorioso, a quien el mundo debe la cueva de El Pendo».

En su segunda época, los descubrimientos en 1952 y 1953 de Alfredo García Lorenzo, acompañado por Carballo, de las cuevas de 'Las

Monedas' y 'Las Chimeneas' confirmaron la hipótesis de este prehistoriador gallego de que el monte, donde estaban también las de 'El Castillo' y 'La Pasiega', constituía una especie de ciudad troglodita de la Prehistoria.

Posiblemente lo que le dio más popularidad en Santander y el reconocimiento de los santanderinos fue la creación del Museo de Prehistoria de Santander que constituyó su principal ilusión. Al no existir un local idóneo se instaló provisionalmente en el Instituto de Enseñanza Media, donde se expusieron cerca de cinco mil objetos, muchos de ellos procedentes de sus exploraciones, aparte de las cedidas por la viuda del marqués Comillas. Se inauguró el 29 de agosto de 1926 con la presencia de Alfonso XIII, hasta que en 1941 se trasladaron al edificio actual de la Diputación Provincial. En 1965 el pintor Fernando Calderón le hizo un magnífico retrato, cuando ya había fallecido, que lleva esta dedicatoria: «En fervoroso homenaje al Padre Carvallo, y para el Museo de Prehistoria de Santander».

Fue Carballo (su nombre lo escribía tanto con v como con b) un asiduo conferenciante y autor de numerosos artículos y de algunos libros, como su popular 'Prehistoria universal y especial de España' (1924), otro en dos tomos, con trabajos diversos, titulados 'Investigaciones prehistóricas' (1957 y 1960) y obras de creación literaria, como 'El rey de los trogloditas' y 'Fida', hoy inencontrables y curiosas por su contenido. Discípulos y amigos suyos fueron Blas Larín, Fernández Montes, Valentín Calderón de la Vara, Valeriano Andérez, Alfredo García Lorenzo, Joaquín González Echegaray y Daniel Gallejones, heredero de su documentación personal y epistolarios.

Hombre intuitivo, con la agudeza propia de los gallegos y con una gran preparación, a él le deben los santanderinos la introducción de la espeleología con artículos sobre este tema y la creación de un grupo en Cantabria, así como haber escrito la primera biografía de Marcelino Sanz de Sautuola, la creación del Museo de Prehistoria y que Santillana del Mar fuera declarada Monumento Nacional, cuando era presidente de la Comisión Provincial de Monumentos en esta provincia.

Falleció en 1961 sin haberse cumplido su deseo de ser enterrado en su ciudad natal de Santiago de Compostela. Ahora la ciudad de Santander, en reconocimiento a sus méritos en favor de nuestra región, depositará sus restos en el Panteón de Personalidades Ilustres de Ciriego.

Los restos del religioso Carballo reposarán en el Panteón de Ilustres en Ciriego

REDACCIÓN SANTANDER

El Ayuntamiento, tras solicitar sendos informes oficiales sobre la trayectoria de Jesús Carballo García Taboada, fundador del Museo de Prehistoria de Santander, al Centro de Estudios Montañeses, al Gobierno de Cantabria y al Cronista Oficial de la ciudad, ha decidido trasladar los restos del religioso natural de Galicia al Panteón de Personalidades Ilustres ubicado en el cementerio municipal de Ciriego.

El acto está programado para el próximo miércoles, día 26 de marzo, a partir de las 11 horas, en un acto solemne que contará con la presencia de autoridades locales y regionales.

Propuesta de Gallejones

La propuesta fue formulada por el ex consejero de Cultura del Gobierno de Cantabria Daniel Gallejones, quien está vinculado familiarmente con el propio Carballo y quien ha reivindicado el legado del religioso en las últimas décadas.

Carballo fue en su momento una autoridad mundial en Prehistoria fruto de su tesón y dedicación, habiendo logrado evitar que se perdieran muchos restos prehistóricos que ahora nutren el museo del que fue director hasta el año de su muerte, en 1961.

Su labor estuvo muy vinculada a las excavaciones en la cueva de El Pendo, a la creación del propio Museo de Prehistoria, en 1926 y, sobre todo, en la brega para concienciar a las autoridades de que los restos arqueológicos merecían la pena ser conservados. También desarrolló trabajos arqueológicos en la primera mitad del siglo pasado en la ciudad romana de Juliobriga (Retortillo).



MASTER. Alumnos de VIII Máster de Comercio, Transporte y Comunicaciones Internacionales acompañados por su profesor, el subdirector de EL DIARIO MONTAÑÉS. /DANI PEDRIZA

Estudiantes de la Universidad de Cantabria visitaron el multimedia EL DIARIO MONTAÑÉS

Los alumnos conocieron cómo funciona un grupo multimedia

Múltiples son los grupos de estudiantes y otros colectivos, que cada día, visitan las instalaciones del multimedia EL DIARIO MONTAÑÉS, en calle La Prensa s/n, en La Albericia.

La semana pasada, recibimos la visita de un grupo de estudiantes de la Universidad de Cantabria, en Santander.

Los chicos que están realizando el VIII Máster de Comercio, Transportes y Comunicaciones Internacionales, acudieron acompañados por el profesor invitador del Máster, el subdirector de EL DIARIO MONTAÑÉS, Jesús Serrera.

Ver cómo se edita, cada día, el periódico decano de la prensa de Cantabria, que más leen los cántabros, su historia y su actualidad.

Ser protagonistas y testigos de cómo se realiza un programa de televisión y radio, en los estudios de grabación de CANAL 8DM y PUNTO RADIO DM.

Para completar la visita al multimedia, conocieron nuestra web www.eldiariomontanes.es, donde además de acceder a la información diaria se puede encontrar las imágenes de los colectivos que nos visitan, dentro del apartado Ocio en la sección de Nos Visitaron.

ANUNCIO DE CONVOCATORIA DE ASAMBLEA GENERAL DE TXURDINAGA COOPERATIVA

Por acuerdo del Consejo Rector de la Cooperativa, se convoca a los señores socios a ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA, a celebrar en la vivienda n.º 34, de la Urbanización de El Acantilado, en Cérdigo Castro Urdiales, el próximo día 19 de abril de 2008, a las 10 horas, en primera convocatoria, y a las 10,30 horas del mismo día en el mismo lugar en segunda convocatoria, con el siguiente

- ORDEN DEL DIA
- 1.- Examen y aprobación, en su caso, de las cuentas anuales de los ejercicios 2005, 2006 y 2007.
 - 2.- Cese y nombramiento de cargos.
 - 3.- Cambio de domicilio social.
 - 4.- Aprobación de saldos deudores de socios de la cooperativa para su reclamación judicial y acuerdo de la cooperativa para la interposición de los procedimientos judiciales para su reclamación.
 - 5.- Acordar la incoación de expediente sancionador por falta muy grave a los socios que estén incurso en deudas con la cooperativa, por incumplimiento de las obligaciones económicas previstas en los art. 8 y 13 de los Estatutos Sociales.
 - 6.- Estudio de posibles ofertas de compra de viviendas de la cooperativa por empresas o particulares ajenos a la cooperativa, dejando constancia en todo caso de la existencia del derecho de adquisición preferente y derecho de tanteo y retracto de los socios de la cooperativa en las mismas condiciones que las ofertas de compraventa.
 - 7.- Aprobación de la gestión del Consejo Rector de la Cooperativa de los años 2005, 2006 y 2007.
 - 8.- Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la Junta.
 - 9.- Informe del Abogado de los procedimientos judiciales en trámite.
 - 10.- Informe de situación administrativa y económica de la cooperativa.
 - 11.- Ruegos y preguntas.

Se hace constar expresamente a los efectos previstos legalmente, que a partir de esta fecha, cualquier socio podrá obtener de forma gratuita toda documentación que será sometida a la aprobación de la Junta.

Castro Urdiales, 15 de marzo de 2008.
EL SECRETARIO DE LA JUNTA RECTORA DE LA COOPERATIVA, JESUS CUEVAS ARNAIZ

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SANTANDER EDICTO

NORCASA, CASAS DEL NORTE, S. A., ha solicitado licencia de apertura de garaje comunitario en el Área de Reparto, 59, de Nueva Montaña, calle Manuel Ruiz Quevedo.

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 30.2 del Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas de 30 de noviembre de 1961 y de lo dispuesto en el art. 322.4b) y Disposición Adicional Tercera de la Ley de Cantabria 17/2006, de 11 de diciembre, de Control Ambiental Integrado, se abre información pública por término de DIEZ DIAS hábiles para que quienes se consideren afectados de algún modo por la actividad que se pretende establecer puedan hacer las observaciones pertinentes.

El expediente se halla de manifiesto y puede consultarse durante las horas de oficina en el Negociado de Licencias y Autorizaciones de este Ayuntamiento.

Santander, 5 de marzo de 2008.
EL CONCEJAL DELEGADO. Fdo.: (ilegible).

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE SANTANDER EDICTO

SEMICROL, S. L., ha solicitado licencia de apertura de garaje y oficinas en la parcela 21 del Parque Científico y Tecnológico de Cantabria, en Peñacastillo.

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 30.2 del Reglamento de Actividades Molestas, Insalubres, Nocivas y Peligrosas de 30 de noviembre de 1961 y de lo dispuesto en el art. 322.4b) y Disposición Adicional Tercera de la Ley de Cantabria 17/2006, de 11 de diciembre, de Control Ambiental Integrado, se abre información pública por término de DIEZ DIAS hábiles para que quienes se consideren afectados de algún modo por la actividad que se pretende establecer puedan hacer las observaciones pertinentes.

El expediente se halla de manifiesto y puede consultarse durante las horas de oficina en el Negociado de Licencias y Autorizaciones de este Ayuntamiento.

Santander, 7 de marzo de 2008.
EL CONCEJAL DELEGADO. Fdo.: (ilegible).

EDICTO

D. FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ GONZALEZ, SECRETARIO DEL JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA NUM. 4 DE TORRELAVEGA.

HAGO SABER: Que en este Juzgado se sigue el procedimiento EXPEDIENTE DE DOMINIO REANUDACION DEL TRACTO NUM. 823/07, a instancias de D. FERNANDO BENGOCHEA ORTIZ representado por el procurador Sr. CRUZ, expediente para la inscripción y reanudación del tracto sucesivo registral a favor de D. FERNANDO BENGOCHEA de la siguiente finca:

RUSTICA.- Una tierra en término y mies de Arenas, sitio de La Murada, tienen de cabida diecisiete áreas y noventa centiáreas; linda al Este, D. Marta Fernández; Oeste, un lindón; Sur, más don Juan Manuel Ceballos; Norte, más de D. Antonio Castillo.

Por la presente y en virtud de lo acordado en providencia de esta fecha se convoca a las personas ignoradas a quien pudiera perjudicar la inscripción solicitada para que en el término de los 10 días siguientes a la publicación de este edicto puedan comparecer en el expediente alegando lo que a su derecho convenga.

En Castro Urdiales, a veintiocho de febrero de 2008.
EL SECRETARIO. Fdo.: (ilegible).

INFOCANCER

900 10 00 36

LLAMADA GRATUITA

ASOCIACION ESPAÑOLA CONTRA EL CANCER

A.E.I.C.C.



El palacio de la Magdalena, sede y símbolo de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. / DM

La UIMP recibe la Medalla de Oro de la ciudad de Santander

BENITO MADARIAGA / CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD DE SANTANDER

El día 3 de julio de 1933 tuvo lugar en el Aula Magna de La Magdalena, en un acto sencillo pero trascendental para Santander, la inauguración, de la que llamó Pedro Salinas la universidad más joven y a la vez, la más nueva del mundo. El hecho fue acogido en la ciudad con gran entusiasmo. A pesar de ello, la provincia era deficitaria en centros de enseñanza superior y los jóvenes santanderinos tenían que licenciarse, en su mayoría, en las Universidades de Oviedo y Valladolid. Se daba la particularidad de que la provincia de Santander tuvo primero la universidad internacional que la estatal.

La que entonces se creó era algo diferente. La Universidad de Verano no concedía títulos, sería un organismo de cultura internacional e interregional, encargada de organizar cursos y enseñanzas ampliatorias, seminarios y cursillos, con la función de atraer a los estudiantes extranjeros y fomentar la convivencia de profesores y alumnos. Antes incluso de empezar a funcionar, el citado poeta que sería secretario de la institución recién creada, lo expresaba con estas palabras: "Centro único en el mundo, corresponderá a esta ciudad el honor de que se haya echado la simiente, cuyos frutos serán mayores si la población se interesa por esta acción de cultura".

La verdad es que Santander puso todo su empeño y esfuerzo en la realización de este centro universitario. Gabino Teira, Presidente de la Comisión Gestora Provincial, lo ratificaba de esta manera: "La Universidad Internacional honra al Estado que la creó y la sostiene. Así, en su origen, previeron la cultural empresa la Diputación y el Ayuntamiento santanderinos, que colaboraron a la fundación con aportaciones pecuniarias que en la estrecha economía de estas Corporaciones, implicará verdaderos sacrificios".

La ciudad había contribuido con la donación a don Alfonso de Borbón de la Península de La Magdalena y el Palacio, empresa en la que colaboraron todas las clases sociales y de manera particular el Marqués de Valdecilla. Se produjo también la feliz particularidad de que el Ministerio de Instrucción Pública de la República tuvo el acierto de destinar el palacio a unos fines culturales, deseo que el propio Rey había expresado desde el exilio en 1931 cuando dijo que era su deseo regalar el palacio a la ciudad para que sirviera a un fin social (). El Palacio con sus anexos costó 1.150.000 pts.

La Península, lugar llamado primero del monte Hano, más bien montículo, era conocido también por "El Semáforo" y contenía, además, el faro de la Cerda y la batería de Santa Cruz. Debe también recordarse que el lugar, primitivamente desolado y siempre bello para contemplar el mar, fue escenario en el que Pereda situó a las gentes viendo esperanzadoras pasar remando la lancha de Reñales por la entrada de la boca del puerto. Lo cuenta así en Sotileza: "Sobre el monte de Hano había una multitud de personas que contemplaban con espanto, y resistiendo mal los embates del furioso vendaval, la apuradísima situación de la lancha".

El profesor Clerc, de la Universidad de París, resaltaba en 1935 la amplitud y la variedad de las enseñanzas de aquella Universidad de vacaciones, así como el espléndido paisaje en que está situada. Pero, además, Santander tenía unas posibilidades culturales que en el futuro podría emplear la provincia de Santander. Heliodoro Téllez Plasencia apuntaba las posibilidades de cinco secciones universitarias: la de Medicina con la casa de Salud Valdecilla, la de Letras con la Biblioteca de Menéndez Pelayo, la de Pedagogía a través de Congresos y colonias de Magisterio y finalmente la de ciencias y filosofía con el Laboratorio de Biología Marina y la propia Universidad. Santander tenía, además, "San Quintín", la casa de Pérez Galdós, que con sus cuadros, libros y manuscritos hubiera completado la aportación de Menéndez Pelayo con la donación a la ciudad de su biblioteca. La guerra civil y la ceguera y temores de sus intelectuales y políticos impidieron el propósito de que se cumpliera el destino de Casa-Museo. Se perdió todo incluso el edificio. Todavía habría que añadir el museo de Prehistoria que Fernando de los Ríos proyectó y se hubiera realizado entonces de haber continuado como Ministro de Instrucción Pública.

En el discurso inaugural, el primer rector Ramón Menéndez Pidal, discípulo predilecto de Menéndez Pelayo, reconoció aquella aportación cuando dijo: "La ciudad de Santander, a cuyos representantes me complazco en saludar, se sumaron desde el primer instante por sus agrupaciones rectoras, por su sentido popular, por su prensa, por la admirable institución Valdecilla, a nuestra obra. Así era indispensable para que esta obra nueva viviese, y con ser esta Universidad Internacional comprensivamente nacional, queremos que esta punta de Castilla que se asoma a los mares, esta Montaña, la tenga también por suya desde hoy".

Digamos que existió desde el principio una intercolaboración entre las autoridades de la ciudad y las de la Universidad. El Aula Magna fue construida a expensas de la ciudad, concretamente del Ayuntamiento, que colaboró también en los festejos del teatro universitario de "La Barraca" y en los primeros cursos para extranjeros que la sociedad Menéndez Pelayo había creado en Santander. En el patronato figuraron personajes ligados a la ciudad y la provincia, y otros colaboraron de diferentes maneras, como Gabino Teira, Javier González Riancho, Mariano Lastra, José María de Cossío, Emilio Díaz Caneja, Enrique Rioja Lo Bianco y Ernesto del Castillo y Bordenabe, que fue más tarde alcalde de la ciudad.

Por su parte la Universidad durante los cuatro primeros años formó el plan de lo que serían los programas de la Universidad en los sucesivos y que, incluso, fueron ampliados con la llegada de Premios Nobel y personajes de letras y ciencias de renombre universal. Pedro Salinas fue el precursor de los Festivales de Santander de la Plaza Porticada. La Universidad proyectó festejos populares como la Gran Verbena Española y presentó como secretario un programa para el verano

con zarzuelas, teatro, conciertos, recitales de poesía española, fiestas folklóricas, etc.

Gracias a Miguel Artigas, al que tanto debe Santander, tuvieron continuidad desde 1938 los cursos para extranjeros en el Instituto de Enseñanza Media de los que fueron también directores Enrique Sánchez Reyes y Fernando Barreda hasta que en 1945 se restablece de nuevo por decreto del 10 de noviembre la Universidad que llevará el nombre de Menéndez Pelayo.

No es este el momento de realizar la cronología de la historia del centro con Rectores cuyos nombres sí debemos citar porque cada uno de ellos contribuyó de distinta manera al resurgir de esta Universidad del espíritu, como se la llamó. Han sido Rectores los Excmo. señores: Ciriaco Pérez Bustamante, Florentino Pérez-Embid, Francisco Yndurain, Raul Morodo, Santiago Roldán López, Ernesto Lluch, José Luis García Delgado, Luciano Parejo y Sebastián Ordoñez. Entre los directores de los Cursos de Lengua y Cultura Españolas para Extranjeros, cabe mencionar a Emilio Lorenzo Criado, Manuel Medina, Jesús Sánchez Lobato, Javier Fernández Vallina, Carlos Galán, Domingo Sánchez, Carlos Rubio y Lourdes Díaz.

La compra del Palacio y de la Península de La Magdalena en 1977, siendo alcalde Juan Hormaechea, y la apertura del parque al público supuso una contribución notable para la ciudad. Igual que lo ha sido para la institución la creación del Premio Eulalio Ferrer Rodríguez y la rehabilitación, sin perder su carácter, del Palacio en 1984. Los Reyes fueron visitantes ilustres en numerosas ocasiones, desde 1971 en que vinieron como Príncipes. Fue entonces cuando pronunció estas palabras: "Esta Universidad de tanta raigambre, con el nombre de un ilustre montañés, orgullo de estas tierras y que profundizó en el alma española en épocas también difíciles, ha de ser fermento fecundo para orientar conciencias y establecer sólidos criterios en estos jóvenes universitarios de diversas procedencias, que se funden aquí buscando la ciencia y la verdad".

La contribución de la Universidad a la ciudad y a la región llevando su nombre unido a la cultura es motivo de orgullo y figura entre las efemérides que serán siempre gratamente recordadas por Santander, como lo apreciaron los promotores y numerosos profesores visitantes. Este agradecimiento ha sido obligado y constante, pero su reconocimiento oficial se ha debido a la actual corporación que aprobó la concesión de la Medalla de Oro de la ciudad a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. El alcalde lo anunció públicamente el año pasado en la inauguración de la misma. Es por ello que el cronista de la ciudad les felicita y se une a la constancia del acto de entrega, en este día del 10 de abril del año 2008, en el que ostenta el bastón de regidor de la ciudad el Ilmo. Sr. don Iñigo de la Serna y el rectorado de la Universidad el Excmo. Sr. Sebastián Ordoñez.



Bicentenario del 2 de mayo

El 2 de mayo de 1808 se produjo el levantamiento espontáneo del pueblo de Madrid contra el invasor, molesto por los abusos de las tropas francesas. El motivo inmediato fue impedir la salida del Palacio de Oriente del infante Francisco de Paula para ir a Bayona. Al grito de ¡Que nos lo llevan!, el gentío penetró en el palacio. Oficiales de artillería dieron armas a la gente. Murat reprimió el levantamiento con gran dureza. En los días siguientes, se extendió la insurrección por toda España, al unirse espontáneamente a la rebelión muchas ciudades y provincias. La Guerra de la Independencia fue una guerra popular y de liberación nacional contra la dominación francesa.

200 años de la guerra de la Independencia

Ejército francés, se ve obligado a replegarse de nuevo a Portugal.

◊ **14 de febrero de 1813. Valladolid, centro de operaciones.** Napoleón retira más tropas de España y ordena a su cuñado, José I, que establezca su cuartel general de Valladolid. En marzo, éste huye de Madrid y se establece en Valladolid.

◊ **5 de mayo de 1813. El saqueo de Castro Urdiales.** Para tener bloqueada constantemente a Santoña, amenazar a Bilbao y llegar en sus excursiones hasta los alrededores de Vitoria y Burgos, el general Clausel, que mandaba el Ejército francés del Norte, se apoderó del municipio de Castro Urdiales. La Villa fue saqueada y entregada a las llamas.

◊ **17 de mayo de 1813. La revancha de Wellington.** La guerrilla acorrala a gran parte de las tropas francesas del Ejército Norte. Y Wellington comienza una nueva incursión en España.

◊ **3 de junio de 1813. Cataluña en manos de los franceses.** En un desesperado intento, las tropas de desembarco británicas asedian Tarra-



Batalla de los Arapiles.

gona, aunque las fuerzas francesas las obligan a retirarse y embarcar de nuevo.

◊ **21 de junio de 1813. Vitoria se crece.** Batalla entre las tropas francesas, que escoltaban a José Bonaparte en su huida, y un conglomerado de tropas británicas, españolas y portuguesas al mando de Wellington. La victoria aliada provocó la retirada.

Santander en el Centenario del 2 de mayo

En 1880 se levantó el monumento a Velarde
La ciudad se engalanó para los actos de 1908

BENITO MADARIAGA

No podía estar ajena Santander a la conmemoración de una fecha tan señalada como la del Centenario del 2 de mayo de 1808, al tener uno de los héroes de la gesta del Parque de Montealeón su casa solariega en el pueblo de Camargo. Santander, en efecto, figuraba entre las ciudades que se preparaba, del mejor modo, a conmemorar a uno de sus hijos, héroe en la llamada Guerra de la Independencia y al que había levantado un monumento la ciudad el 2 de mayo de 1880, unido a la celebración de diversos actos patrióticos y culturales.

Ya en 1864 *La Abeja Montañesa* recogía en diversos artículos las ideas y gestiones en favor del monumento cuyas excavaciones para colocar el pedestal comenzaron en diciembre de ese año en la plaza de la Dársena. La sugerencia, por lo visto, había partido de Esteban Aparicio y encontró enseguida la favorable acogida del entonces alcalde Cornelio Escalante. Con este motivo se abrió una suscripción y se formó una Junta.

En abril de 1880 se iniciaron las obras para colocar las piezas del monumento, que por diversas causas se había retrasado. Para conmemorar tan señalada fecha la plazuela de la Dársena pensó llamarse Plaza de la Independencia y el Casino Montañés proyectó un certamen literario cuyo programa publicó el *Boletín de Comercio*. El orfeón La Sirena ensayó un himno con letra alusiva al acto y el día de la inauguración, en este mismo Boletín, se preparaba un número extraordinario en el que colaboraron José María de Pereda, con un artículo biográfico, y «Juan García» (Amós de Escalante), con el poema «A la tierra montañesa».

A pesar de que el día amaneció desapacible los santanderinos se congregaron en la que pasó a llamarse Plaza de Velarde, para asistir al descubrimiento del monumento que realizó el gobernador civil de la ciudad. Al pie del pedestal se celebró una misa utilizando el cáliz de la antigua capilla de la casa de los padres de Velarde, cuya familia estuvo presente en tan emotivo momento.

Preparativos del aniversario

Mucha mayor trascendencia tuvo el Centenario de 1908 al que se unió toda la nación y en especial aquellas provincias de algún modo relacionadas con el 2 de Mayo.

Ya en marzo la Diputación de Burgos había invitado a las de Castilla la Vieja a celebrar una reunión el día 2 del mes siguiente, con objeto de proyectar los actos que, tal como

pedía el alcalde de Madrid, iban a solemnizar las fiestas conmemorativas del Centenario. Por su parte, la Corporación Municipal de Santander se reunió los días 6 de abril y 1 de mayo y el alcalde presentó una moción de los actos que tendrían lugar en la ciudad cántabra.

Los actos proyectados consistirían desde la colocación de una corona en el monumento, la celebración de una corrida de toros por la Taurina montañesa, hasta lo más importante, que era la exposición de objetos perteneciente a los santanderinos que tomaron parte en la Guerra de la Independencia. Con este motivo se le encargó al escultor Victorio Macho un busto de Pedro Velarde y la Diputación y el Ayuntamiento solicitaron a José Montero un libro conmemorativo, que apareció en esa fecha con el título *1808. Velarde. 1908*.

Por su parte, ciertas entidades culturales prepararon también conferencias y festejos para ese día. Así, el Instituto Carbajal organizó un ciclo de conferencias que dio comienzo el día 27 de abril con una disertación de Tomás Agüero sobre «El estado social y político de España a principios del siglo XIX». Al día siguiente hizo uso de la palabra Roberto Basáñez, que habló sobre el tema «Los montañeses en la Guerra de Independencia». Esta erudita conferencia tenía especial interés por recoger la relación de montañeses que participaron en la contienda, entre los que citó a Juan López Campillo, de Liendo, al pasiego Lorenzo Herrero, a Pedro García Soto, que operaba en Reinosa; a Gregorio de la Cuesta, Felipe Jado Cagigal, Antonio Gómez Barreda, Francisco Montes Caloca, Juan Manuel y Emeterio Velarde, José Madrazo, etc., aparte de a Juan José Gra, de profesión cartero y natural de Selaya, que figuró en la relación de muertos de aquel 2 de mayo.

Las conferencias continuaron en días sucesivos a cargo de Buenaventura Rodríguez Parets, quien expuso los «Sucesos de la Guerra de la Independencia en la Montaña», a los que dividió en periodo de invasión, de dominación, de lucha y de retirada. Puso fin a las conferencias el Coronel de Artillería jubilado Baldomero Villegas.

Con motivo también del Centenario aparecieron en toda España numerosos trabajos alusivos a la guerra contra los franceses y la señalada participación española. Entre ellas debemos citar el del montañés Campo Echeverría, cuyo folleto titulado *Santander retrospectivo. La estatua de Velarde*, se puso a la venta en esos días. El Memorial de Artillería publicó *El Cuerpo de Artillería en el Primer Centenario del Dos de Mayo de 1808 y*



Inauguración del monumento a Velarde en 1880.

una Cartilla conmemorativa dedicada por este Cuerpo a los niños de las escuelas de Madrid, así como aparecieron números especiales de la revista *Artillería*.

No estuvo ajeno a esta empresa de divulgación Benito Pérez Galdós, vecindado entonces en Santander, quien escribió un extracto de los *Episodios* con destino a los niños. Galdós había ya tratado con anterioridad este tema en un cuento escrito en 1870 y después en 1873, con más amplitud, en el Episodio de la Primera Serie titulado «El 19 de marzo y el dos de mayo».

Los periódicos locales

En el panorama periodístico local se lanzaron números extraordinarios en los que colaboraron las primeras figuras literarias del momento. EL DIARIO MONTAÑÉS solicitó la colaboración de Marcelino Menéndez Pelayo y publicó su estudio «Invasión francesa. El espíritu religioso en la Guerra de la Independencia»; Amós de Escalante envió el poema titulado «Nuestro Soldado», y José María de Pereda el texto titulado «Velarde». Con estas primeras figuras aparecieron también artículos de Evaristo Rodríguez de Bedia, Alejo Díez Herce y Rafael Tomás Menéndez de Luarca. Por su parte, *La Atalaya* lanzó también un extraordinario. El diario *El Cántabro* presentó trabajos de algunas firmas locales.

Junto a una intensa actividad literaria conmemorativa se proyectó un apretado programa de festejos y actos culturales e incluso militares. En Madrid el maestro Chueca compuso el pasodoble: «*Dos de mayo*», que por iniciativa del Círculo de Bellas Artes habría

de tocarse por todas las bandas militares de música el día del aniversario, y en Santander se pensó también interpretar el himno compuesto por Alfredo del Río y el maestro Garmendia cuando se inauguró la estatua del héroe.

Para los actos vinieron a Santander el acorazado «Carlos V» procedente de El Ferrol y una batería de Artillería de Vitoria para tomar parte en las fiestas. Un grupo de santanderinos, entre los que estaban Enrique Menéndez y Ramón Solano Polanco, prepararon para ese día la representación de la obra «*El sí de las niñas*», de Moratín. A su vez, el Círculo de San Luis organizó una velada y la puesta en escena del episodio «El Afrancesado» de Pedro Antonio de Alarcón. También se tocaría la pieza para quinteto titulada «*Ensueño de estío*», de Gabriel Pombo.

Algunos pueblos de la provincia, como Camargo, Santoña, Laredo se unieron a los festejos de la ciudad para lo que se iluminaron los edificios durante las fiestas, se engalanaron los balcones y hasta los ferrocarriles de la Costa (Astillero-Ontaneda) dieron facilidades para que se pudiera retrasar el regreso.

Días antes la ciudad apareció con gran número de carteles de los actos conmemorativos de la fecha del 2 de mayo. Ese día amaneció nublado. Los balcones estaban engalanados y desde las primeras horas comenzaron a llegar viajeros de la provincia.

El día, en Santander

Por la mañana hubo diana, cohetes y el acorazado «Carlos V» disparó los cañonazos de rigor durante el acto que tuvo lugar en la

da definitiva de las tropas francesas de España (con la excepción de Cataluña) y forzó a Napoleón a devolver la corona del país a Fernando VII. La Guerra de la Independencia va llegando a su fin.

◊ **12 de julio de 1813. Alcance de la frontera.** Los aliados alcanzan la frontera francesa a la altura del Bidasoa.



Bilbao a comienzos del XIX.

◊ **12 de julio de 1813. La huida.** El monarca José I cruza la frontera y entra en Francia para no regresar jamás a tierras de España. El emperador Napoleón designa a Soult comandante del Ejército unificado en España, que ataca a través de los pasos pirenaicos pero es detenido por las fuerzas aliadas en las dos batallas de Sorauren.



Monumento en Vitoria.

◊ **29 de abril de 1814.** Los franceses se retiran de Barcelona.

◊ **4 de mayo.** Fernando VII suspende las Cortes de Cádiz.

◊ **1815.** 26 de febrero. Fuga de Napoleón de la isla de Elba, dando inicio al Gobierno de cien días. 18 de junio. Batalla de Waterloo, derrota de Napoleón Bonaparte. 26 de septiembre. Se firma la Santa Alianza.

Plaza de la Libertad, a donde acudieron autoridades, sociedades y comisiones, entidades culturales, la colonia aragonesa en Santander, el orfeón infantil de Laredo, etc.

Al llegar a la Avenida de Alfonso XIII desfilaron por delante de la estatua de Velarde y colocaron coronas. Los descendientes y familiares de Velarde estuvieron presentes en los actos del aniversario, que se iniciaron con una misa de campaña de las diferentes fuerzas del ejército representadas en el aniversario. Terminada la misa, el obispo rezó un responso y el alcalde pronunció después un discurso. Luego hubo desfile militar.

A las cuatro de la tarde se inauguró la exposición del Centenario con documentos y objetos relativos a Velarde y su época y a los partícipes en la Guerra de la Independencia. La idea de la exposición se debió a Federico Vial, quien gestionó de diversas familias y centros la cesión del material. La exposición se montó en el despacho y antecala de la Alcaldía.

El numeroso público que acudió pudo contemplar diversos retratos de ilustres militares santanderinos como Cos-Gayón, Pérez del Camino y Llerena, Pérez de Soñanes, Celestino del Piélagos, Mantilla de los Ríos, etc. Había igualmente cuadros y grabados alusivos al 2 de mayo, la batalla de Medellín, la defensa del Parque... Entre los objetos curiosos de exposición estaban las condecoraciones del guerrillero López Campillo, las pistolas usadas por el comandante general de la División Cántabra, Juan Díaz Porlier, y dos espadas de José de Castañeda.

En la sección de documentos figuraban la Hoja de Servicios del Teniente General Conde de Udalla y la de Julián Albo. Sumamente interesante eran el ejemplar del manifiesto dirigido a Europa por Gregario de la Cuesta y las decisiones del municipio santanderino durante la ocupación de Santander por los franceses.

Por supuesto, la familia de Pedro Velarde había cedido algunos de los objetos personales que habían pertenecido al heroico capitán de artillería y que figuran en la Casa-Museo de Muriedas: la cama donde nació, la jarra de plata con que fue bautizado, un sillón de su casa con los escudos de armas, la casa de militar, etc.

Al atardecer continuaron los festejos populares con baile y verbena y el orfeón «La Sirena» cantó el Himno a Velarde. Por la noche se dio la anunciada función de teatro y se ejecutó «Ensueño de Estío», de Gabriel Pombo.

La prensa, al otro día, dio a entender que el acto pecó de desorganización y, por añadidura, a los pocos días los cónsules extranjeros en la ciudad protestaron por lo que consideraron una desatención al no ser invitados a los actos, excepto por parte del General Gobernador de la Plaza.

En Camargo

Paralelos a estos actos, el Ayuntamiento de Camargo intervino con un programa propio que consistió en ceremonias religiosas y en la colocación de una lápida en la casa natal de Velarde con este texto: «A su hijo preclaro y benemérito el heroico Capitán de Artillería don Pedro Velarde, mártir de la Independencia española, dedica este homenaje de honor y gratitud en el Centenario de su gloriosa muerte. El Valle de Camargo».

A continuación hablaron el alcalde y el capitán de Caballería Francisco Velarde.

El icono cántabro de la contienda

El misterio ha rodeado la simbólica figura del hombre fusilado que pintó Goya, identificado como el cantero Martín de Ruzcavado

H. C.

Los rostros de los patriotas madrileños, con gesto de dolor, impotencia y pavor frente al pelotón de ejecución, fueron inmortalizados por Francisco de Goya en una de sus obras más afamadas, 'Los fusilamientos del 2 y el 3 de mayo de 1808', vinculados a la proyección universal del Museo del Prado. Entre ellos, la figura del hombre de camisa blanca que alza los brazos y recibe la luz central de la composición pictórica ha pasado a ser uno de los símbolos no sólo del lenguaje plástico que precipita el arte moderno, sino del horror, la confusión y la herida de todas las guerras. Rodeado de misterio, el retrato de ese héroe anónimo como la mayor parte de los que interesó de verdad al pintor aragonés, ha sido objeto de numerosas especulaciones. Investigaciones diversas le identificaron en la presente década como Martín de Ruzcavado, un cantero cuyo origen se ha situado en Cantabria.

La iconografía de la Guerra de la Independencia rebosa héroes anónimos -aunque ninguno tan universal como ésta-, que conforman ese imaginario colectivo fruto de la historia cruzada con la literatura y el arte. Estos días de conmemoración en los que el bicentenario de la contienda es una marejada de libros con títulos vinculados al hecho histórico y su significado, se suceden las ediciones de crónicas de la época, las memorias de campañas militares o directamente la recreación de testimonios. En el óleo 3 de mayo de 1808 en Madrid o Los Fusilamientos de la Montaña Príncipe Pío, que Goya realiza en 1814, terminada la guerra de la Independencia, ante el pelotón de ejecución de soldados franceses se muestran los patriotas ejecutados en diferentes actitudes ante la muerte. El caso del ciudadano que alza los brazos increpando a sus ejecutores es una de las referencias que ha estado rodeada de aire enigmático para investigadores y curiosos de la historia. La identidad del hombre que acapara la atención del lienzo inmortal de Goya se desveló hace apenas cinco años cuando el catedrático Juan Manuel Sánchez Ríos apuntó que el varón moreno, de cabello ensortijado, iluminado en el centro de la composición pictórica, era Martín de Ruzcavado, cuyo nombre figura entre los 43 inscritos en el muro de la cripta del camposanto madrileño de La Florida. De manos grandes, los investigadores han coincidido en reconocer en esta figura a un cantero de profesión, de unos 35 años. En un principio, su origen se ha situado en los Pirine-

os, en una zona ligada a Lleida. Otras investigaciones y teorías refieren que el hombre retratado por Goya, uno de los patriotas que se significó en las calles de la contienda, era un cantero de origen cántabro. Pistas y testimonios que afloran a través de notas y referencias documentales surgidas ya durante la celebración del primer centenario de la guerra.

Un terreno de especial atractivo que se justifica en el hecho de que en el artista, al adentrarse en los episodios de lucha, prima su interés por el individuo anónimo frente a los grandes nombres, las batallas y las huellas heroicas de fechas señaladas. El gesto expresivo por excelencia, que parece anticipar otras vanguardias, se concreta en esos ciudadanos sin nombre que el pintor plasma en piezas capitales, de gran formato, caso de 'Los fusilamientos de la montaña de Príncipe Pío', ahora objeto de una celebrada restauración exhibida en la muestra del Prado. Una iconografía también recogida en las pinturas y la serie de grabados dedicados a los desastres de la guerra, que este verano se exhibirán en el Palacete del Embarcadero de Santander de la mano de la Universidad Internacional Menéndez

de Pelayo en su 75 aniversario.

La ficción y la historia se han dado la mano en numerosas ocasiones. Estos días, por ejemplo, el Ayuntamiento de Camargo ha distribuido 2.000 ejemplares del libro '1808. El Dos de Mayo, tres Miradas', que la Fundación Dos de Mayo de Madrid ha donado al municipio, con destino a colegios, institutos y asociaciones. Prologada por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, presidenta también de la Fundación, y por su director, el historiador Fernando García de Cortázar, la obra patrocinada por Cajamadrid es un exponente, ejemplo y modelo de divulgación eficaz y plural: Camargo, cuna del capitán Pedro Velarde, uno de los principales protagonistas del alzamiento contra las tropas napoleónicas, acoge esta publicación que testimonia tres perspectivas distintas y, a su vez, complementarias sobre esas fechas clave en la historia de España: las obras 'El Siglo de las Luces' de Alejo Carpentier, 'El 19 de Marzo y el 2 de Mayo', uno de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós, y la 'Carta Duodécima' de José María Blanco White. En el arte, el caso de Goya es fundamental por su aportación a la visualización del acontecimiento histórico.



La figura del cantero, en el cuadro de Goya, un símbolo de la contienda.

TRIBUNA LIBRE

Irena Sendler in memoriam

ALEJANDRO GAGO POETA

Se cuenta en su biografía que salvó la vida a más de 2.500 niños, al sacarlos de las maneras más rocambolescas del llamado Gueto de Varsovia

La primera vez que me hablaron de esta gran mujer fue hace unos 15 años, precisamente por un compatriota suyo, un agente musical que estaba pasado unos días en Santander organizando una serie de conciertos.

Este señor -Igor, así se llamaba-, me relató tantos hechos extraordinarios realizados por esta señora, que me parecía estar escuchando las aventuras de una nueva Pimpinela Escarlata (en este caso fémina), el célebre protagonista de la famosa novela de la Baronessa Oreyz, que durante la Revolución Francesa se dedicaba a salvar a los aristócratas en peligro. Con la salvedad que en el caso de Irena no se trataba de una ficción, sino de una realidad espantosa que acarrea constantemente un peligro de muerte para nuestra protagonista.

Llegué a pensar que tratándose de una compatriota, que Igor inflaba el globo de los sueños y sucesos hasta casi hacerle estallar. Más adelante llegué a conocer las aventuras y desventuras de la vida de Irena Sendler y comprender que mi amigo polaco se había quedado corto al contarme la vida heroica de esta mujer. Se cuenta en

su biografía que salvó la vida a más de 2.500 niños, al sacarlos de las maneras más rocambolescas del llamado Gueto de Varsovia. No sólo les libró de la muerte, sino también de abusos aún más terribles que del hecho ya dramático de la propia muerte en sí.

Siendo de profesión trabajadora social, portaba el permiso para penetrar en aquel inhumano lugar para ejercer, con las limitaciones que le imponían, su profesión.

No solamente 'sustraña' a los niños, también aprovechaba para llevar medicinas y algún alimento a los adultos condenados a morir, ya que carecían de todo. Y además su trabajo no terminaba cuando lograba liberar a los niños, sino que comenzaba otra

tarea más peligrosa todavía, pues tenía que buscar alojamiento para los pequeños y proporcionarles una distinta identidad...

En Varsovia por entonces había nacido una asociación clandestina llamada Zegota, cuyo fin era el de ayudar a los judíos polacos que eran perseguidos y masacrados durante la ocupación nazi. Se habla que de los más de 400.000 judíos apresados y encerrados en el gueto de la capital de Polonia, la inmensa mayoría fueron exterminados. Irena Sendler se hizo responsable de la sección infantil de Zegota, poniendo todo su entusiasmo y dedicación a dicha labor. Fue denunciada y detenida por la Gestapo, torturada hasta el límite de la muerte. Pero era consciente de que si habla

ba y decía dónde se encontraban los niños y quiénes la habían ayudado, la muerte de todos ellos era segura.

Irena se salvó de su ejecución inminente gracias a que la propia Zegota compró a varios militares nazis que la sacaron de la cárcel. Su estado era dantesco, con las costillas, brazos y piernas rotas, debido a las terribles y sistemáticas palizas propinadas por sus verdugos... Acontecimientos más cercanos a mi persona, me hicieron olvidar qué había sido de la heroína polaca, hasta que el año pasado supe por los medios de comunicación que no solamente vivía, sino que además era una de las candidatas propuestas para el premio Nóbel de la paz. Ahora nos llega la noticia de su muerte, acaecida el día 12 de este mes de mayo, a los 98 años de edad. Crecidos años para quien ofreció su vida y sufrimiento, en ayuda a quienes vivían el dolor en la más injusta de las torturas. Con su ejemplo y con su amor, una nueva esperanza nace en nosotros, que pensamos en estos seres maravillosos que hacen con su sacrificio, que en este mundo dislocado por la necesidad, aún resplandezca la luz.

Seguramente muchos de ustedes no habrán oído nunca hablar de Fabia Hadrianila, matrona hispano romana, hija, esposa y madre de senadores. Pero si la posteridad la recuerda es por haber practicado la bondad. Cuando conocí al personaje, gracias a Menéndez Pelayo, formó parte de mi mundo afectivo. Y si la recordamos ahora es por la actualidad que tiene lo que hizo en favor de la infancia. Como don Marcelino lo cuenta muy bien, es preferible que le sigamos en el relato al referirse a las instituciones protectoras que existían entonces, en que, como dice, las provincias valían moralmente más que la metrópoli. En el siglo II, esta mujer singular estableció la primera fundación alimentaria que se conoce a través de una lápida que, aunque deteriorada, fue posible reconstituir, gracias a Hübler y Mommsen. Según dice el texto, Fabia legó 50.000 sestercios, que puestos al 6%, producían tres mil al año, que se repartían con motivo de cumplir años ella y su marido. El dinero iba destinado a los niños y niñas ilegítimos, ingenuos y juncinos, de la colonia Julia Romuella, en Hispalis (Sevilla).

La vida de estos pobres niños no debió ser nunca nada halagüeña. Por ello el ges-

Fabia Hadrianila, una mujer singular

BENITO MADARIAGA CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

to caritativo de esta gran mujer ha merecido ser recordado. Hasta tiempos bien recientes iban a orfanatos y se les ponía apellidos de santos que denotaban su procedencia de fuera del matrimonio, pero era la vida que allí llevaban lo que hacía que la mortandad fuera elevada en estos centros. Como escribió Pérez Lugín, el hospicio era el lugar del «desconsolado vivir de los hijos de nadie, que no esperan a nadie y nadie les espera». Estos niños fueron los que llevaron en la travesía a América la

vacuna de la viruela brazo a brazo. Algunos fueron luego adoptados en los países de llegada.

Pérez Galdós en su novela Fortunata y Jacinta saca el personaje de doña Guillermina Pacheco, inspirado en una dama de la alta sociedad de Madrid, Ernestina Manuel de Villena, dedicada a la caridad, que fundó un convento y asilo para niños. Su labor fue alabada por cuantos la conocieron, aunque la buena mujer practicaba una caridad 'sui generis' y poco cristiana

al no recoger a los que eran hijos ilegítimos, como si ellos tuvieran la culpa. Esa caridad se extendió también a la creación de casas de acogida temporal durante las horas de trabajo de los hijos pequeños de las madres obreras, pero se excluía también a los niños ilegítimos y, por si fuera poco, se incluía en las restricciones a los hijos de padres republicanos o socialistas.

Tampoco en la antigüedad se tenía mucha consideración a estos hijos y su estado resultaba para ellos una mancha y no para los padres.

El mismo Menéndez Pelayo refiere la leyenda de Habidis, hijo ilegítimo de la hija del rey Gágoris, que hizo todo lo posible por matarlo y al no conseguirlo por diversos y malvados procedimientos le pareció un hecho milagroso y le nombró heredero del reino.

Comprenderán entonces la simpatía y admiración que la posteridad ha sentido por Fabia Hadrianila que no tuvo escrúpulos de ningún tipo para ejercer la bondad, palabra que me gusta más que la de caridad, y cuya fundación, como escribe Menéndez Pelayo, «es el más antiguo documento de la beneficencia privada en España».

motivo para la crítica. Señor director, le agradezco de antemano la publicación de esta carta. Un saludo.

J. Vicente Lamo
DNI: 72.027.685

Mal servicio sanitario en Bezana

Señor director:

Escribo esta carta para denunciar públicamente el lamentable abandono que sufre el servicio sanitario en Santa Cruz de Bezana. El notable incremento de población experimentado por el municipio en los últimos años 'colapsa' el actual centro de salud que ocupa el mismo espacio físico desde hace años. Se intentó paliar la situación incrementando el número de facultativos y se amplió el horario de consultas por la tarde pero, a pesar de todo, resulta insuficiente. El centro trabaja a pleno rendimiento, los administrativos no paran ni el personal sanitario tampoco, pero el exceso de habitantes lo supera. Como dato anecdótico diré que

en la consulta de Pediatría existe un cartel rogando a los padres que dejen los carritos de bebé fuera de la consulta porque no caben. ¡Y es totalmente cierto! Con las múltiples revisiones que necesitan los bebés, ¿cómo se apaña uno? si tienes más de un hijo que necesita silla ¿qué haces con él? ¿lo dejas fuera solo? ¿dejamos la puerta abierta atendiendo las explicaciones con un ojo en cada hijo? ¿y la privacidad de la consulta?

Según noticias aparecidas en su periódico, existe un proyecto para dotar al pueblo y a los municipios aledaños de un ambulatorio adecuado y moderno pero hablan de unos cuatro años aproximadamente, y como 'las cosas de palacio van despacio' de ahí mi protesta, más enérgica cada vez que he de ir al médico, y no crean es por gusto. Como contribuyente y usuario, creo la situación debería cambiar cuanto antes y es por ello por lo que demando y exijo un nuevo centro de salud en Bezana ya, acorde con las necesidades reales de la zona y sus habitantes. A quien corresponda, administraciones locales y regionales, les 'ruego' aparquen sus



diferencias ideológicas (temo que esto sea causa fundamental de este asunto), y de verdad trabajen a favor del ciudadano, como tanto les gusta decir en campaña electoral,

para que exista un buen servicio sanitario que no es un lujo, sino una necesidad.

Mar Díaz
DNI: 13.792.393

La Marea

HUMOR ANSOLA


BENITO MADARIAGA *

MANUEL VIDAL *

LA ROCA DE LA HORADADA

Únicamente nos queda la esperanza de que las confiterías pueden hacer reproducciones en dulce y venderlas a los turistas.

La desaparición de la abertura que conformaba la roca de 'La horadada' ha producido nostalgia en los santanderinos acostumbrados a verla. Era, además, todo un símbolo. Se ha hablado de restablecerla como estaba, pero los que conocen bien los embates de las tormentas saben que duraría poco cuando al mar se le inflan las narices e empieza a actuar por su cuenta. En 'Sotileza' cuando la lancha de Reñales pasó por delante de la famosa roca, los tripulantes debieron darse por salvados. En ella hubo antaño un anclote por si las lanchas pescadoras lo necesitaban.

Lo curioso es que Amós de Escalante no la llama con este nombre, sino como 'La Peña de los Mártires'. Y así la volveremos a denominar, ahora con mayor propiedad.

La historia del barco que chocó contra la roca y la produjo la rotura era demasiado legendaria y absurda, pero al menos quedemos con la historia de las cabe-

zas de San Emeterio y San Celedonio, que eran hijos de San Marcelo. Según esto, tendríamos que hermanarnos con León, lo que no es mala cosa. Últimamente me han dicho que los dos piadosos mártires, como no nos llevamos siempre bien los santanderinos, en protesta se han dejado de hablar entre ellos y uno mira hacia delante y el otro mira hacia atrás. Pero no hagan caso, ya que si nos quitan nuestras viejas leyendas y nuestro sentido del humor, las nuevas generaciones no sabrán inventar otras tan piadosas y sugestivas. Mientras discutamos que si el barco era de piedra y que no pudo pasar por el hueco tan pequeño de 'La horadada', dejaremos de discutir por cosas mayores. Ahí sigue la curiosa roca viendo pasar el tiempo y las lanchas de sus amigos los pescadores, que antaño, los tripulantes de los dos cabildos, la veían familiarmente al salir a la mar con la esperanza de volverla a contemplar a la vuelta. Únicamente nos queda la esperanza de que las confiterías pueden hacer reproducciones en dulce y se las venderemos a los turistas.

En tanto, 'El Cioli' la mira todos los días con sus prismáticos y musita con tristeza: ¡Que pena, que pena...!

* ESCRITOR

UN SOBAO EN EL DESAYUNO

El sobao es un producto único. Atesora toda una larga tradición y la sabiduría precisa para ser un gran manjar.

Existe algún otro producto que se identifique tanto con Cantabria? Todos sabemos de la preocupación de las sociedades opulentas por la alimentación sana y equilibrada y he aquí una glosa del mejor producto de repostería imaginable frente a otros muchos productos de bollería industrial que inundan el mercado con sus colores y formas llamativos como cantos de sirena. Frente a ellos, nuestro sobao atesora una larguísima tradición y arraigo con origen en el valle del Pas y su composición es, a partes iguales, harina, huevos, mantequilla y azúcar. Una pieza sobria con su característica envoltura en papel blanco doblado por sus cuatro esquinas que poco tiene que ver con una magdalena cuadrada, con que algunos foráneos lo identificaba.

Es interesante además añadir que, para sorpresa de los lectores, un kilo de sobao sea más barato que un kilo de pan. Pocos alimentos cubren con mayor eficiencia las necesidades básicas de la die-

ta de niños y ancianos. Ponga un sobao o dos en su desayuno y merienda diarios y mi consejo es darle un toque de microondas previo para que libere toda su mantequilla y sea más sabroso. El gremio de sobaderos, consciente de los parabienes de su manjar y del mimo necesario para su elaboración, está agrupado bajo la Denominación de Origen del Sobao que reúne a dieciocho fabricantes bajo la presidencia de Serafina, quizá la más veterana de todas ellas con cuatro generaciones ya transcurridas al frente y cerca de 700.000 piezas que salen de sus hornos diariamente entre los que se mueven más de 80 trabajadores. Todos los esfuerzos de marketing por dar a conocer el sobao de Cantabria sean bienvenidos: a Induráin hace años le venían muy bien para ganar 4 Tours y la virilidad del oso Furaco está fuera de dudas con una alimentación a base de sobaos y anchoas...

Mi granito de arena hoy, o miguita de sobao para ser más precisos, está más que justificada. Y si me permiten otro consejo, disfruten de cada bocado bien untado en chocolate caliente y no desperdicien ni las últimas migas que se quedan adheridas al papel. Es un auténtico manjar llevárselas a la boca directamente del cuchillo.

* FILOLOGO Y EXPERTO EN MARKETING

DON TERTULIO

MANN

Televisores

Las tertulias de los lunes, a falta de fútbol de competición, en tanto no comience el Campeonato de Europa de Naciones, han derivado hacia otros deportes, el tenis y el ciclismo, entre ellos. Las motos también

— Parece que el ciclismo ya no nos apasiona tanto, desde que no hay en él corredores cántabros sobresalientes, por más que ese Contador nos haya hecho vibrar a los españoles, en el Giro de Italia, y Nadal nos lleve a verle en sus actuaciones de Roland Garros. Algunos se entusiasman con las competiciones de motos y automovilismo... Pero, el fútbol es el fútbol, —comentaba don Tertulio.

— Hombre, tenemos un cántabro brillando en los rallies automovilísticos, el Dani Sordo. Y hay chavales que están destacando en golf; el hijo de Manolín Ocejo, va para figura, en Pedreña, y la hija de Moisés Bedía, Gema, en la clase femenina acaba de triunfar en Málaga, —repuso don Balonio.

— Vamos a tener este miércoles un partido amistoso internacional, España-Estados Unidos en El Sardinero, y, enseguida, el Europeo... que nos va a entretener este mes de junio ante los televisores, —dijo don Cornetano.

— Ya sé, por unos amigos que tienen negocio de electrodomésticos lo mucho que va a subir la demanda de televisores, para paliar la crisis del sector afectada también por el 'ladrillo'. Algunos van a aprovechar para dar de baja a su viejo televisor y adquirir uno que tenga todos los medios técnicos de la nueva generación adaptable al sistema digital. Forma de matar dos pájaros de un tiro, —dijo don Ceanúreo.

— O renovarse o morir, —sentenció don Tertulio.

Un 3 de junio de...

Hace 100 años (1908): De Liébana llegaban noticias pesimistas por la falta de agua en el campo.

Hace 50 años (1958): Actuaba Luis Gálvez en los Conciertos de Invierno de la Filarmónica.

Hace 25 años (1983): Se anunciaba una solución inmediata para la preservación de las Cuevas de Altamira.

AYUNTAMIENTO DE SANTANDER

 Servicio Jurídico de Fomento y Urbanismo
ANUNCIO

Por la Junta de Gobierno Local, en sesión celebrada el 5 de mayo de 2008, y en cumplimiento de lo establecido en los artículos 17 de la Ley de Expropiación Forzosa, 163.1 del Reglamento de Gestión Urbanística y 152.3 de la Ley 2/2001 de 25 de junio de Ordenación Territorial y Régimen Urbanístico del Suelo de Cantabria, se ha adoptado Acuerdo iniciándose los trámites de expropiación forzosa de los bienes y derechos de aquellos propietarios no adheridos a la Junta de Compensación de la UA delimitada en el AR n.º 11 denominada 'Nuevo Huijil', según la relación adjunta, iniciándose un período de información al público durante veinte días, para que cualquier persona pueda aportar por escrito los datos oportunos para rectificar posibles errores en la relación publicada.

RELACION DE BIENES Y DERECHOS A EXPROPIAR

REF. CATASTRAL	TITULAR	DIRECCION	SUP. M2	AFECCION	ELEMENTOS AFECTADOS
35400-35	Josefa Samperio Portilla	B.º Aviche, 33	123	Parcial	
37400-57	Josefina Lanza Nava Antonio Serrano Vega	Gerona, 7.º	1.205	Total	Vivienda y anexos
37400-58	Josefina Lanza Nava Antonio Serrano Vega	Gerona, 7.º	1.212	Total	
37400-59	Daniel Toca Ortega	B.º Aviche, 31-A	1.423	Total	Vivienda y anexos
37400-62	Herederos de Víctor e Isabel Muñoz Valle	Isabel II, 30 - 2.º Izda	630	Total	

 Santander, 29 de Mayo de 2008
 El Alcalde. Fdo.: Fdo. Iñigo de la Serna Hernández

JUZGADO DE 1.ª INSTANCIA N.º 10 SANTANDER

CALLE VALLICIERGO N.º 8 DE SANTANDER. TELEFONO: 942.21.05.04. FAX: 942.21.26.99. 0253L. NIG: 39075 1 0005603 /2008. Proc.: CONCURSO ABREVIADO 228 /2008. Deudor: JESUS MARIA CALZADA SACRISTAN. Abogado: PEDRO L. DIAZ REAL. Procurador: ANA SAEZ BERECIARTU.

EDICTO

DOÑA MARIA DE LAS NIEVES GARCIA PEREZ, SECRETARIA DEL JUZGADO DE LO MERCANTIL Y DE PRIMERA INSTANCIA N.º 10 DE SANTANDER, EN CUMPLIMIENTO DE LO DISPUESTO EN EL ART. 23 DE LA LEY CONCURSAL (LC),

ANUNCIA

1.º- Que en el procedimiento número 228 /2008, por Auto de fecha 27/5/08, dictado por la Juez Dña. MARIA DOLORES MARTINEZ MELON ha declarado en concurso voluntario al deudor D. JESUS MARIA CALZADA SACRISTAN, con NIF n.º 14.853.191-K, y domicilio en la calle Clara Campoamor, n.º 2, 4.º A de Castro Urdiales (Cantabria).

2.º- Que el deudor conserva las facultades de administración y de disposición de su patrimonio, pero sometidas éstas a la intervención de la administración concursal.

3.º- Que los acreedores del concursado deben poner en conocimiento de la administración concursal la existencia de sus créditos en la forma y con los datos expresados en el artículo 85 de la LC.

El plazo para esta comunicación es el de QUINCE DIAS a contar de la última publicación de los anuncios que se ha ordenado publicar en el tablón de anuncios del Juzgado, en el Boletín Oficial del Estado y en un diario de los de mayor circulación de la provincia.

4.º- Que los acreedores e interesados que deseen comparecer en el procedimiento deberán hacerlo por medio de Procurador y asistidos de Letrado (artículo 184.3 LC).

 En Santander, a veintisiete de mayo de dos mil ocho.
 EL/LA SECRETARIO JUDICIAL. Fdo.: Ilegible.

SNCM SOCIETE NATIONALE MARITIME CONSEIL MEDITERRANEE

SERVICIO MARITIMO DE PASAJES, AUTOS-CARAVANA

a CORCEGA: Salidas diarias desde Marsella, Toulon y Niza

a CERDEÑA: Salidas desde Marsella y Toulon

a TUNEZ: Salidas desde Marsella y Génova

a ARGELIA: Salidas desde Marsella

Centro Operativo de Ventas: V. MONTESOL, S.A.
 Ronda Universidad, 10, 08007 Barcelona
 Tel. 934 910 460 Fax: 934 091 470
 ferrys@viajesmontesol.com
 Y AGENCIAS DE VIAJES

LA PROPAGANDA CATOLICA DE SANTANDER, S. A.

JUNTA GENERAL ORDINARIA

Por acuerdo del Consejo de Administración de la Sociedad, se convoca a los accionistas para la celebración de la Junta General Ordinaria que se celebrará en el domicilio social en Rualasal, 5, Santander, el día 29 de junio de 2008, a las doce horas, en primera convocatoria, y el siguiente 30 a la misma hora y el mismo lugar, en su caso, en segunda.

ORDEN DEL DIA

Primero.- Examen y aprobación, si procede, de las Cuentas Anuales, de la propuesta de aplicación del Resultado, y de la gestión del Consejo de Administración del ejercicio finalizado el 31 de diciembre de 2007.

Segundo.- Cese y nombramiento de consejeros.

Tercero.- Ruegos y preguntas.

Cuarto.- Redacción, lectura y aprobación del Acta de la Junta.

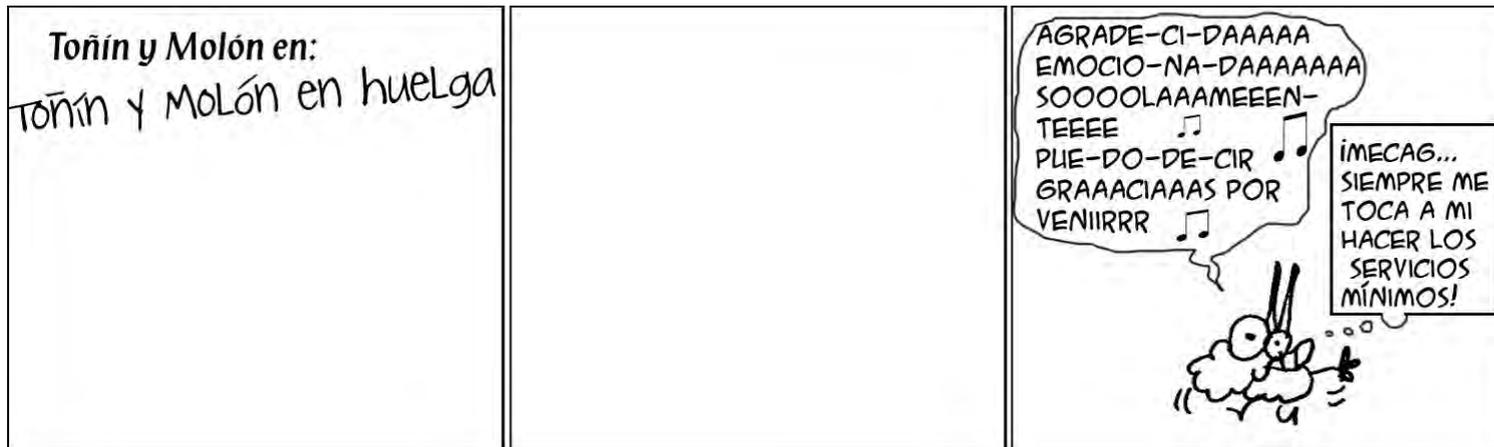
Quinto.- Los accionistas tienen derecho a examinar el texto íntegro de los documentos sometidos a aprobación de la Junta, pudiendo solicitar su entrega o su envío gratuito.

Santander, 9 de mayo de 2008.

El secretario del Consejo de Administración.

La Marea

HUMOR ANSOLA



BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA *

ALBERTO VIDAL *

'SAN QUINTÍN', LA CASA GALDÓS

En su día pudo convertirse en un centro de estudios literarios.

Todavía hay personas que preguntan por 'San Quintín', la casa del autor de *Los Episodios Nacionales* donde veraneó y pasó grandes temporadas. Era la casa de una 'gloria nacional', el escritor amigo de Pereda y de Menéndez Pelayo. En su interior, decorado con el mayor gusto, se conservaban cuadros de sus amigos, epistolarios, fotografías dedicadas, la biblioteca, los manuscritos de sus obras, sus recuerdos personales, etc.

La casa la empezó a construir, tras haber comprado el terreno al marqués de Robrero, en lo que hoy es la calle que lleva su nombre. Tenía un pequeño jardín donde el escritor descansaba, contemplaba la bahía y recibía a sus amigos. Se inauguró oficialmente en 1893, el año de la explosión del 'Cabo Machichaco', catástrofe sobre la que escribió dos puntuales artículos.

La casa significó un enorme esfuerzo económico para el escritor, siempre empeñado y en manos de los prestamistas. Antes de morir quiso venderla, pero las cosas se fueron demorando y Santander esperaba que el dinero lo

pusiera algún indiano o se hiciera una suscripción nacional. 'San Quintín' tuvo algunos valedores, entre otros, Juan José Ruano y Miguel Artigas, que se percataron de la importancia de aquella casa museo que se pensó podría servir de centro de estudios literarios o de biblioteca, al estilo de la de Menéndez Pelayo. Lo más valioso era la casa y los manuscritos. Su contenido, incluida la casa, se tasó en 245.000 pesetas, que era entonces bastante dinero. En 1931 el alcalde López Dóriga constituyó un Patronato, pero las instituciones no tenían dinero, sino buenos propósitos.

El Ministerio de Instrucción Pública aceptó el acuerdo de la familia de Galdós, pero éste quedó olvidado al inicio de la Guerra Civil y no se concretó el proyecto. A continuación, Galdós y 'San Quintín' dejaron de interesar al nuevo gobierno y, ya cansada la familia, la finca y la casa se vendieron a un particular; pero no el mobiliario, los libros y manuscritos de Galdós que se dispersaron en una buena parte. El resto pasó al Cabildo Insular de Gran Canaria, donde afortunadamente el 20 de mayo de 1964 se inauguraba, no sin dificultades, la Casa Museo de Pérez Galdós en su ciudad natal.

* ESCRITOR

OTRA MAQUINITA

En los aeropuertos la maquinita te permite sacar por tí mismo la tarjeta de embarque. ¿Modernidad? No, ahorro para la compañía y autoservicio. ¡Que trabaje el cliente!

En algunos aeropuertos se han instalado unas maquinitas para que usted mismo obtenga la pertinente tarjeta de embarque antes de facturar el equipaje.

Se introduce la clave que figura en el billete electrónico y a partir de ahí la maquinita se dispara y empieza la operativa: apellidos, pasillo o ventana...si todo va bien.

Si tiene que facturar maletas como todavía no han inventado la maquinita facturadora, pero todo se andará, entonces sí, debe dirigirse a un mostrador donde un ser humano le atiende.

Aquí la maquinita de autochequeo va ganando terreno en nuestros aeropuertos.

En otros países -Chile, por ejemplo- sólo puede conseguir la tarjeta de embarque dialogando con la maquinita. Sólo así.

Dicen que eso es el progreso y la modernidad. No y mil veces no. Eso son herramientas modernas para que trabaje el cliente en vez de trabajar la línea aérea.

¿Por qué llamarle progreso cuando en realidad sólo es ahorro...para la compañía?

Autoservicio para comprar (eso sí que fue buen invento), autoservicio para llenar el depósito de carburante (eso es, en general, una faena con aromas indeseados a gasolina en el pantalón a poco que te descuides), autoservicio para obtener billetes de tren, autobús...

En el fondo: hágase usted mismo...que ellos sólo cobran.

Pero no desespere, mañana, cuando se autochequee en el aeropuerto y elija ventana, la maquinita le entregará un pay-pay.

Observará que junto a las ventanitas existirán unos huecos a través de los cuales deberá introducir su brazo el pasajero y armado con el pay-pay lo moverá rítmicamente de arriba abajo para ayudar a volar al aparato.

Viva la tecnología. Y viva el ahorro y que trabaje el cliente. Y todo eso para que al final te pierdan las maletas.

* EXPERTO EN MARKETING

DON TERTULIO

MANN

Vino Jaime

El popular Jaime, el de Lamiña visitó este fin de semana a don Tertulio.

-Ha venido por ahí, mi amigo, el cabuérnico Jaime. El hombre, aunque aún soporta los achaques de la edad, no ha perdido su humor ni su chispa aldeana.

-¿Y qué le ha traído a la capital? -Le preguntó don Zenón.

-El saludarme, y contarme algunas cosas, que le preocupan, 'pal periódico'. Es el estado del río Saja, lo que le trae a mal traer. Asegura que, de no retirarse del medio del cauce, en Sopeña, una gran roca, de llegar una riada, puede desviar las aguas fluviales hacia las mieses e interior del pueblo: 'Ya hubo en el año 39 del pasado siglo un llena que llegó hasta La Barcenuca. Mi güelu, que entonces era pastor vecero, las llevó al invernial que da vista a Viaña. Pero, cien se quedaron fuera y no fue el río el peligro... ¡Los lobos mataron a noventa! Mira que don Avenicio el abogau de Sopeña, ya lo decía: He ganau toos los pleitos, menos a don Saja'. Y no es sólo esa piedrona la que obstruye el río, también las salceas, que hay que limpiar. Antes las limpiaban los gitanos que venían a buscar mimbres. Ya no...' El hombre, estaba indignado.

-El siempre ha sido un ecologista, un admirador del paisaje, del ganado autóctono. -Dijo don Ceanúreo.

-También tocamos el tema. Dice que las urracas están destruyendo los nidos de miruellos y malvices. Tampoco se oye el canto del cuco. El cuco llegaba hacia el ocho de abril; las golondrinas, antes, en marzo; y se decía que 'entre la golondrina y el cuco, un temporalucu'. Pero, no sé que está pasando, pues, ya no cantan ni los grillos. Un hombre para estar hablando horas y horas. -Concluyó don Tertulio.

Un 16 de junio de...

Hace 100 años (1908): Era denunciado un muchacho de 16 años, 'por abrir huecos en los árboles' de la Alameda Segunda.

Hace 50 años (1958): El arqueólogo padre Carballo, era nombrado Hijo Adoptivo de Santander.

Hace 25 años (1983): Surgía un nuevo brote de glosopeda, en Viérnoles.

ANTICIPATE AL VERANO
HELICÓPTERO RADIOCONTROL

39,95€
IVA incluido

El Regalo perfecto para que pequeños y mayores disfruten este verano. Helicóptero de control por infrarrojos para vuelo interior con ojos luminosos para poder volar en la oscuridad. Sistema tri-banda, que permite poder volar hasta tres helicópteros a la vez. dispone de dos canales con función digital proporcional para un manejo y control de la velocidad precisos. Batería de litio recargable a través de la emisora y sistema de rotor único y patentado que dota al Nanocóptero Insecta de una potencia y estabilidad asombrosas. Mide 17x13 cm, pesa 10 gramos y está fabricado con un material resistente pero inofensivo para las más pequeñas.
Oferta especial dos unidades por sólo 69,90€

la trastienda

Venta Directa

Llama ahora:

902 540 140

www.eldiariomontanes.es/tienda

Gastos de envío: Desde 6,9€
Horario: De lunes a viernes de 9.00 a 20.00 horas.
Unidades limitadas. Compra segura.
Entrega en 72 horas (en días hábiles para productos en stock una vez autorizado el pedido).
3% de recargo en forma de pago contrareembolso.
GARANTÍA DE 2 AÑOS.

TRIBUNA LIBRE

Nostalgia y recuerdo de Pío Muriedas

BENITO MADARIAGA / ESCRITOR

Está todavía reciente el recuerdo de la muerte de Pío Fernández Muriedas, conocido así por nacimiento y como Pío Fernández Cueto después de la guerra. Ostentó el segundo a raíz de que le obligaran a utilizarlo como nombre artístico para borrar su pasado republicano. Entonces decidió poner de apellido materno Cueto, que era el del pueblo en que nació su madre. Camilo José Cela se lo recordaba así:

«La zurra pasó y el Pío Fernández Cueto volvió a ser Pío Muriedas: sufridor, cantor, pintor».

Parece que fue ayer y, sin embargo, han transcurrido 16 años. Su labor de recitador ambulante de la poesía y sus múltiples anécdotas han permanecido en el recuerdo de las gentes que le conocieron.

Fue un personaje insólito, discutido y admirado, a la vez, en el que hay que reconocer que eligió como forma de vida algo tan curioso y bello como es llevar la poesía por todos los rincones de España. Concertaba sus recitales en colegios, fábricas, conventos, ateneos pueblerinos y de ciudades. Acompañado de su mujer formó la farándula más maravillosa y, a la vez, más triste en su peregrinar en busca de trabajo. Figúrense lo que es presentarse en un lugar y decir que quiere recitar para comer. A veces tenía que darles un anticipo, para que le creyeran, con unos versos de acuerdo con la sensibilidad del cliente. Aquello parecía una broma y por ello pasó hambre y confesó que, en los peores momentos, tuvo que recitar por el precio de un café. Los intelectuales, escritores y poetas, le consideraron uno de los suyos. Fue muy popular y querido por

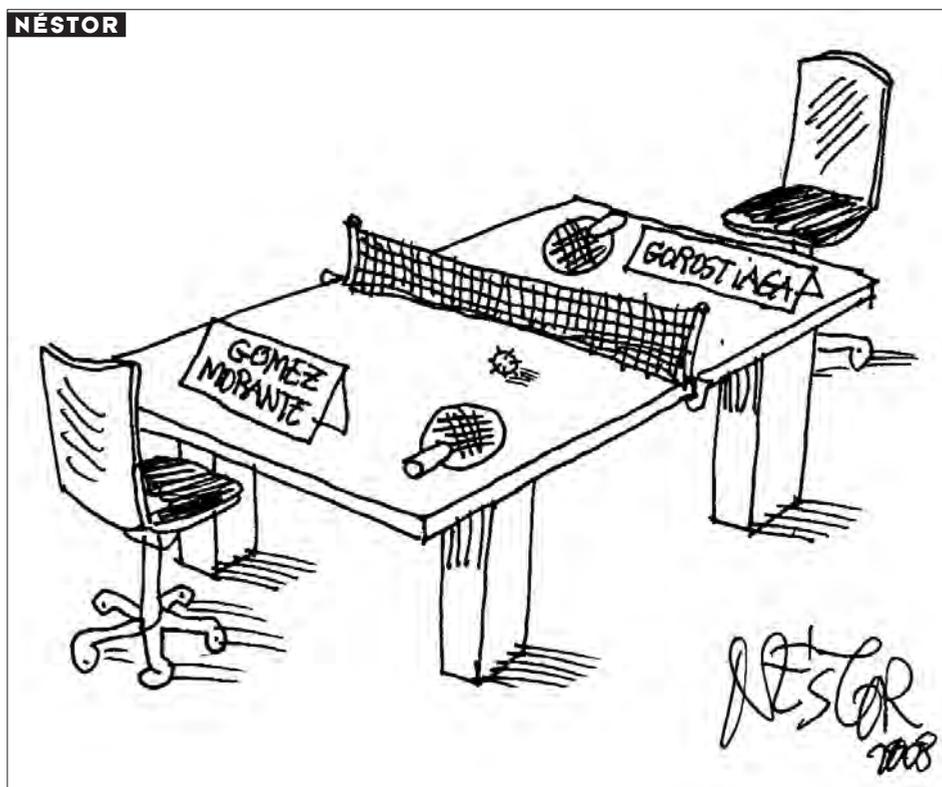
Fue un personaje insólito, discutido y admirado, a la vez, en el que hay que reconocer que eligió como forma de vida algo tan bello como es llevar la poesía por todos los rincones de España

García Lorca, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Buero Vallejo, Manuel Dicenta, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso y por pin-

tores como Pancho Cossío, Antonio Quirós o Joan Miró. Ignacio Aguilera no tuvo inconveniente en recomendarle para que

podiera volver a Santander desde el lugar en el que estaba desterrado. Cuando estuvo en la prisión escribió a Gerardo Diego contándole su internamiento en el campo de concentración de Mollet de Prat. Su pasado republicano no impidió que dos personas muy lejanas a su ideología, José María Pemán y Manuel Fraga Iribarne le ayudaran en los momentos más comprometidos, con generosidad y elegancia. Pío Baroja dijo de él que llevó «la voz de la poesía por los pueblos y rincones de España con humilde dignidad». Gerardo Diego le definió como «justo portavoz de la mejor poesía» y Angel Valbuena Prat le llamaba «magnífico juglar de la poesía española». Para Ramón Menéndez Pidal era el «restaurador del arte de los antiguos juglares». El poema en prosa más bonito, titulado 'Elogio del juglar', se lo escribió Manuel Llano. Fue Pío, posiblemente, el personaje más popular del siglo XX de Cantabria, el portavoz de la poesía nacional y el que dio a conocer a los niños por primera vez el encanto de los clásicos.

Varias instituciones culturales quieren próximamente rendirle un homenaje con la participación de sus amigos, pintores y poetas de Cantabria. La idea ha sido muy bien acogida, pero se necesita dinero para un libro que recoja su vida y su obra y, sobre todo, una parte de la interesante correspondencia que mantuvo con numerosos escritores de primera línea. Habrá en su honor recitales y exposiciones de pintura y ningún colaborador cobrará nada, pero insisto en que en estos momentos de penuria económica hay que pedir a la fuerza dinero a muchas instituciones para rescatarle del olvido. Esperemos que el proyecto se convierta en realidad.



CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

El Parque de «Las Elecciones»

Señor director:

¿Para cuándo el parque de «Las Elecciones», en Barros de Buena.

Lo del parque de «Las Elecciones», lo iremos explicando a través de este escrito.

En Barros, barrio La Herrán, aprovechando el terreno de una casa derribada hace ya ocho años más una calle muerta, en total, unos 300 m² que el ayuntamiento destina a hacer un pequeño parque.

En abril de 2006, se procede a preparar el terreno para ejecutar la obra: se cortan los bardales, se desescombra y se rebaja el terreno.

En marzo de 2007, se empieza a construir dicho parque. Una vez recogidas las aguas, se hicieron las aceras (ya hay baldosas rotas por el

paso por encima de ellas de la excavadora y el dúmper) y se trajo tierra para las dos zonas ajardinadas. Esto, lo de la tierra, fue el 25 de mayo de 2007, dos días antes de las elecciones municipales. Desde entonces, y hasta últimos de enero de 2008, ha estado parada la obra (faltaba un mes y medio para las elecciones generales).

A últimos de enero, se colocan las dos farolas, se esparce la tierra, se plantan unos árboles y la obra se vuelve a parar. El jardín queda sin terminar. Además, un árbol (mimosa), de los plantados, se encuentra a escaso metro y medio de distancia respecto de una farola. Cuando se desarrolle el árbol ¿qué sobra, la farola o el árbol? Y es que, cuando las obras se pagan con dinero público, parece que todo vale.

Han pasado más de dos años des-

de el inicio de la obra, ¿cuándo se van a colocar los columpios, los bancos y terminar el parque?

Han gobernado ya dos generaciones (gobiernos municipales de distintos colores) desde que se derribó la casa. Estamos en la tercera y seguimos esperando; tal vez hasta las próximas elecciones municipales, dentro de tres años.

¿Cómo intentan engañarnos! Supongo que, con el ánimo de ganarse el voto del, hasta entonces, olvidado ciudadano. Parece que sólo contamos para pagar impuestos y, por supuesto, para votar.

Siendo, posiblemente, el pueblo de Barros, el más sacrificado del ayuntamiento (se le expropiaron los terrenos para construir el polígono industrial, la autovía y la carretera Barros-Aes) y el que más aporta a éste, creo que es también el más marginado.

Dicen que el ayuntamiento está muy mal económicamente -será cierto-, pero para este pueblo, ese problema viene de toda la vida y no se habrá creado por lo que se ha invertido en él, pues ni tan siquiera se nos limpian las calles, ni las cunetas, etc. Las zonas que permanecen limpias, es porque lo hacen los vecinos.

Espero que, con bastante suerte y un poco de buena voluntad del gobierno municipal, los chavales

de hoy lo vean terminado algún día y así, para cuando ellos tengan hijos, les puedan llevar al parque que ellos, a este paso, no llegarán a disfrutar.

José Manuel Alonso Gutiérrez
DNI: 13.880.323

Futuro incierto

Señor director:

Me gustaría hablar sobre la crisis energética. Todos nosotros nos hemos criado en un periodo de tiempo donde gracias al petróleo, hemos tenido fácil acceso a energía barata. Pronto, todo indica que a lo sumo en 10 años, alcanzaremos el máximo de producción de petróleo, tras el cual nos espera un periodo de incertidumbre. El escenario es dantesco, agricultura, industria y turismo, gozan de gran salud gracias al petróleo, es decir, economía es energía y esta, es petróleo. Vamos a entrar en un periodo de dificultades económicas severas a medio plazo. Sin embargo, quiero centrarme en el problema de la producción de alimento. Gracias a la mecanización, pesticidas y fertilizantes, todos provenientes del oro negro, hemos sido capaces de incrementar la población exponencialmente, sin tener en cuenta la capacidad máxima de la tie-

rra, basándonos en un recurso con fecha de caducidad. Dicha carga máxima se estima en unos 1.500 millones de personas. Somos 6.500 millones, es decir, mucha gente morirá de hambre, y para que ustedes se preocupen, también en el primer mundo. ¿Quién va a arar, sembrar, y recoger kilómetros cuadrados de plantación a mano? ¿Y cómo lo piensan transportar a las ciudades? ¿En camiones? Pero no piensen ustedes que los problemas aparecerán dentro de 90 años, cuando no quede gota de crudo, sino, que comenzará como ya he dicho cuando alcancemos el pico máximo de producción. En ese momento, la demanda de combustible será muy superior a la cantidad extraída, los precios del carburante se incrementarán desproporcionadamente sin seguir la tendencia conocida hasta el momento, y por tanto, todo incrementará su valor... ¿les suena? Que por favor nadie piense que la solución es la pila de hidrógeno. Es una forma de almacenar energía, no de producirla... ¿de dónde la van a obtener para hacerla funcionar? Por el bien de todos, por favor, infórmense correctamente, gracias sinceras.

Diego Portilla Seco
DNI: 72.142.692

TRIBUNA LIBRE

Margarita Xirgu en la vida de Galdós y Pío Muriedas

BENITO MADARIAGA

La célebre artista Margarita Xirgu tuvo una estrecha relación con Pérez Galdós a raíz de los ensayos y la representación de la adaptación al teatro de 'Marianela' por los hermanos Álvarez Quintero. El escritor grancaño tenía a sus 74 años especial interés en que la obra se llevara a los escenarios. Durante el ensayo se emocionó y no dejó de sollozar. Tenía entonces 74 años y estaba en un estado precario de salud.

Margarita había leído el texto e, incluso, se entrevistó en Santander con don Benito el verano de 1917. Se conoce la fotografía del escritor sentado en un banco en su finca de San Quintín y junto a ella su amigo José Estraña. Siempre había estimado mucho esta obra que se desarrollaba en Torrelavega en un ambiente minero y con un argumento idílico que la hizo famosa, sin ser su mejor novela. Se representó con gran éxito en Madrid, Barcelona, Valladolid, San Sebastián, Bilbao y

«Cuando la Xirgu salió a escena descalza, se oyó un murmullo de sorpresa entre el público burgués al verla así representada en 'Marianela', adaptada por los hermanos Álvarez Quintero»

Santander, entre otras ciudades. Se cuenta que cuando la Xirgu salió a escena descalza, se oyó un murmullo de sorpresa entre el público burgués al verla así representada.

Aunque ya no podía viajar, quiso don Benito trasladarse a Cantabria y presenció los estrenos de la obra en Santander en el Casino del Sardinero, los días 22, 26 y 27 de agosto de 1917, y en Torrelavega el 6 de septiembre, lugar este último escenario de la novela. Fue su despedida de la tierra en que había vivido durante los veranos des-

de 1871, ya que el doctor. Marañón le prohibió a partir de este año hacer viajes largos.

Un personaje bien reciente de nuestra tierra, Pío Fernández Muriedas, tuvo también relación con la popular artista en cuya compañía dramática trabajó y nos ha dejado noticias de la que fue primera actriz y directora de la Compañía. Pío lo cuenta así: «Yo entré a formar parte de la compañía de Margarita Xirgu, dando un salto desde mi condición de ayudante de tramoyista del Teatro Pereda de Santander, a galancete en el escenario del Español de Madrid».

El primer actor era en su época Alfonso Muñoz y el marido de la Xirgu, don 'Pepito', que actuaba como actor y secretario. Con la compañía recorrió Pío varias ciudades españolas y estuvo en Cuba y México. En Santiago de Cuba recuerda que escuchó en un cine un recital de Francisco Villaespesa. En la segunda ciudad conoció y trató a Sánchez Mejías, al que define como un 'majo' de Goya.

El recitador nos ha dejado un cabal retrato de Margarita Xirgu a la que califica de genial actriz, buena y generosísima, que les regalaba sueldos cuando las cosas le iban bien. Sin embargo, enfadada dice que era terrible. Precisamente una discusión con ella motivó que le despidiera. Al no continuar perdió la ocasión de ser un buen actor y después de la guerra no le quedó más remedio que convertirse en recitador trotamundos.

Benito Madariaga es escritor.

Los españoles y lo español

FEDERICO YSART

«Españoles de toda España se han sacudido complejos blandiendo banderas rojo y gualda y gritando 'vivas' o 'arribas' a España como británicos, franceses, alemanes o argentinos»

Han venido a coincidir hechos varios referidos desde diversos ángulos al ser de nuestra nación. Desde el movimiento espontáneo de una serie de personalidades para la defensa del español, hasta la presencia del Rey en Comillas, sede del futuro centro del idioma común de 500 millones de personas en todo el mundo. Pasando, y no es menos importante, por el triunfo del equipo nacional en el campeonato europeo de fútbol. También habla del ser español la estupidez exhibida por unos pocos, toda moneda tiene su cruz, en torno a estas cuestiones; unos, colgando la bandera alemana en el balcón de la sede de su partido, otros obligando a los grandes almacenes a dirigirse en vascuence a la clientela, y las de más acá sacrificando el idioma en el ara del feminismo más casposo. Y es que de vez en cuando a algunos españoles les da por el ridículo, competición en la que resultan

difíciles de superar. Españoles de toda España se han sacudido complejos blandiendo banderas rojo y gualda y gritando vivas o arribas a España, como acostumbran a hacerlo británicos, franceses, alemanes o argentinos; es decir, todo quisqui. El hecho de que nunca se vieran antes más enseññas nacionales que las juntadas en torno a la plaza madrileña de Colón, y de tantas otras por todo el país, revela que algo está pasando por el subconsciente del colectivo nacional. Algo que va más allá de los goles meti-

dos por Silva o de los que Casillas alcanzó a detener. Tal vez se trate de cierta hartura de realidades increíbles a fuer de insólitas, y de los mensajes sin sentido que emanan de superestructuras políticas. Mientras haya quienes defiendan supuestos derechos territoriales frente a los derechos reales de las personas España seguirá siendo España. Pero seguramente sería mejor si la cordura se adueñara de tanto moisés de pacotilla que se imagina con las nuevas tablas descendiendo de los peñascos de

Montserrat, del Gorbea, o del galaico Pico do Castro. Los españoles se soltaron más lastre que el de los cuarenta y cuatro años transcurridos sin que su selección futbolística, el deporte realmente nacional, se trajera un trofeo internacional importante. Quizá se vieron reflejados en esos chicos capaces de hacer equipo dirigidos por un experto. O quizás, por el contrario, han echado en falta esa dirección sabia para ayudarles a superar dificultades en momentos difíciles, como el actual. O han sentido envidia al ver cómo, frente al estigma nacional de la chapuza, once jóvenes compatriotas trenzaban un juego ejemplar, mejor incluso de el de los brasileños, como exclamó un locutor británico en la final.

En todo caso, algo quedó claro en el mes de junio del año 2008, algo que la sabiduría popular atesora de antiguo en ese lamento del poema del mío Cid: «Dios, que buen vasallo si hubiese buen señor».

mandamos un beso enorme y los mejores deseos de parte de Marcos, su abuela y sus padres.
Marta López

Aclaración de la Cooperativa del Campo de Monte

Ante las noticias informativas aparecidas en diversos medios de comunicación sobre la celebración de la asamblea general ordinaria y extraordinaria celebrada el pasado domingo día 29 de junio la junta rectora de la Cooperativa del Campo de Monte desea efectuar las siguientes aclaraciones:

1ª.- La asamblea general ordinaria y extraordinaria de socios fue convocada por el consejo rector de la Cooperativa del Campo de Monte de acuerdo con lo que al respecto recogen sus propios

Estatutos de funcionamiento.

2ª.- Los asuntos que se abordaron en la referida asamblea fueron acordados previamente en una reunión del consejo rector celebrada el pasado día 6 de junio de 2008.

3ª.- En el transcurso de la asamblea de socios los miembros del consejo rector de la cooperativa proporcionaron a los asistentes una extensa información sobre el estado de las cuentas de la institución, así como del proceso que se está siguiendo con el Banco de Santander para el traspaso de los créditos que los socios tenían en la Cooperativa a la citada entidad pñanciera.

Asimismo se informó a los socios de la problemática surgida por la obligación de abandonar las actuales dependencias de la Cooperativa y de las gestiones que está efectuando la junta rectora ante el Ayuntamiento de

Santander para disponer de un nuevo local en donde depositar la extensa documentación de esta institución.

4ª.- La junta rectora de la Cooperativa quiere poner de manifiesto que mantiene un contacto permanente con la Plataforma de Afectados de la Cooperativa de Monte, quien ha jugado un papel esencial y fundamental para la solución de la problemática surgida por la quiebra de esta institución y coordinará con ese movimiento de afectados todas las acciones judiciales emprendidas ante los tribunales de Justicia para el esclarecimiento de los hechos que han provocado esta situación y en la exigencia de responsabilidades personales y colectivas de quienes resulten culpables de los daños causados a los cooperativistas.

María Jesús Expósito Callejo
Por el Consejo Rector

NÉSTOR



TRIBUNA LIBRE

Pérez Galdós y las lenguas regionales

BENITO MADARIAGA

«En un artículo en *La Prensa* de Buenos Aires había señalado: 'Oller escribe sus novelas en catalán, privando así a la mayor parte de los españoles del placer de leerlas. El catalán es más difícil de lo que parece a primera vista'»

Ahora que está de actualidad el tema de las lenguas regionales y su empleo con merma del español, no está de más que recordemos lo que opinaba al respecto Pérez Galdós, el novelista más representativo de su siglo y un formidable difusor del idioma español, que empleó en toda su obra literaria. Otra cosa es que aparecieran en el lenguaje de sus novelas términos canarios, cántabros o madrileños que conocía bien por emplearlos el pueblo. Sin embargo, quiso dejar claro el predominio del castellano en el mundo sobre otros dialectos o lenguas peninsulares. A Galdós, por ejemplo, no le parecía mal que Narciso Oller publicara una novela, 'La Papallona', en catalán, que le dio fama nacional y se tradujo al francés. El novelista grancañario recibió ésta y otras novelas del amigo catalán, pero no leyó todas. El autor de los 'Episodios Nacionales' no comprendía que teniendo mayor difusión el español las escribiera en catalán. En un artículo en *La Prensa* de Buenos Aires había señalado: «Oller escribe sus novelas en catalán,

privando así a la mayor parte de los españoles del placer de leerlas. El catalán es más difícil de lo que parece a primera vista, seduce poco y no es de esas lenguas que se pegan. Cuando la necesidad nos obliga a leerlo, rara vez permanecen en nuestra memoria sus giros y su vocabulario, y si cuesta algún trabajo aprenderlo, no cuesta ninguno olvidarlo». Los catalanes se defendieron y le dijeron a Galdós que por qué no escribía en francés y así conquistaría el público de Europa. Nuestro Pereda le ofrecía, a su vez, su opinión en estos términos: «Los escritores catalanes piensan en catalán, hablan catalán y

viven en una sociedad que no habla otra lengua en familia» que «es el jugo de su literatura», si bien reconocía el menor mercado de venta de sus libros. En la discusión, ni Galdós tenía toda la razón, ni tampoco sus opositores. El catalán tiene suficientes motivos para ser apoyado y fomentar su prestigiosa literatura, pero que en los estudios de enseñanza predomine el catalán sobre el español, no es nada convincente, al menos para algunos padres que tienen a sus hijos estudiando en Cataluña.

Respecto a la lengua vasca, a pesar de llevar sangre vasca y admirar a sus habi-

tantes por ser trabajadores, expansivos, emprendedores y generosos, Galdós no se muestra nada partidario, sin embargo, del uso del euskera, ni tampoco le agradaba su fonética, ni la forma de ser de las particularidades de su provincialismo.

Que determinados trabajos científicos se publiquen actualmente en euskera y español me parece como una traducción que resulta innecesaria, igual que algunos de los que se realizan en gallego en los dos idiomas, excepto en determinadas materias. Cuando se discutió el empleo oficial de esta última, se sugirió unirse idiomáticamente al portugués, pero la Academia gallega defendió su antigua tradición. Tal vez fue un error: Las autonomías y el regionalismo han realizado una labor muy positiva en defensa de las lenguas vernáculas, pero las hipertrofias son siempre polémicas y se puede caer en la exageración. Si alguno no está de acuerdo, puede replicar a Galdós, que yo saldré en su defensa.

Benito Madariaga es escritor.

Trabajos de amor perdidos

ORESTES CENDRERO

«No deis lo santo a los perros ni arrojéis vuestras perlas ante los puercos, no sea que las pisoteen y, revolviéndose a vosotros, os despedacen (Mateo, 7, 6)».

Creo que a este comentario le viene bien el título que lleva, tomado de la versión española de una obra teatral de Shakespeare. También podría haberse titulado 'Cria cuervos y te sacarán los ojos', 'Mal paga el diablo a quien bien le sirve' o 'El hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra', aunque en este caso los tropiezos no son dos, sino muchos; al final me

he decidido por 'Trabajos de amor perdidos' porque, en efecto, no parecen haber sido otra cosa que fruto de un inquebrantable amor (en la fortuna y en la adversidad, en la enfermedad y la salud, hasta que la muerte los separe) los trabajos que se ha tomado el ministro señor Moratinos en nombre del Gobierno español para que la Unión Europea levantara las sanciones al régimen cubano, así como las constantes señales de complacencia con éste que desde hace años está dando nuestro Gobierno. Por desgracia, son trabajos perdidos; como es sabido, la reacción del supuestamente retirado dictador ha sido mofarse de la reso-

lución europea diciendo poco más o menos que le tiene sin cuidado que Europa le sancione o no y que en cuanto a la democratización, verdes las han segado; el mismo día en que se hizo pública la suspensión de las sanciones, la policía política cubana detuvo a varios disidentes.

Y es que se sigue tropezando sin cesar en la piedra de pensar que a un dictador se le puede hacer cambiar por las buenas o por las malas, cuando la historia reciente y la pasada han demostrado hasta la saciedad que un dictador solo cede cuando está de cuerpo presente; es más, si se le hace alguna concesión pensando que con eso se

ablandará, lo que se logra es justamente lo contrario, porque únicamente sirve para reafirmarle en su creencia de que la razón le asiste y convencerle de que si alguien tiene que cambiar no es él, sino los demás.

En el caso concreto de Cuba, está claro que no se ha aprendido de los sucesivos fracasos de los muchos intentos anteriores para democratizar el régimen; Fidel Castro ha dejado en evidencia al Gobierno español, su incansable valedor, pagando tan mal a quien tan bien le ha servido. ¿Se volverá a arrojar las perlas de la comprensión y la buena voluntad ante quien está claro que no se le ha pasado por la cabeza variar ni un ápice su conducta y las pisoteará de nuevo?

va en la historia de la humanidad. ¿Por qué?

Fueron los siniestros campos de concentración del III Reich los que escenificaron el verdadero contenido de los derechos humanos. Anteriormente, al ser vívidos como algo cotidiano parecían escondidos de cara a los ojos del ciudadano, pero dichas monstruosidades manifestaron abiertamente, el contraste reveló tanto la existencia de los derechos fundamentales como la necesidad de su protección.

Autores como el filósofo y jurista Radbruch modulan antiguamente positivistas y asépticos para aceptar esta nueva categoría. Lo que de verdad importa en los derechos humanos es la perpetua necesidad de proclamar su existencia y, tras ella, su encarnada defensa, porque su amparo es la salvaguarda de la dignidad del hombre. Y lo que no importa en absoluto es la justificación personal que dé cada uno a su existencia que dependerá de su ética y de sus íntimas

convicciones. Mas los derechos humanos no deben ser entendidos como meras libertades negativas (inviolabilidad del domicilio, defensa de la libertad de opinar y de profesar una religión, a no ser detenido arbitrariamente por la autoridades) dichas derechos humanos aunque básicos sólo representan un contenido muy limitado de su esencia. Muchos gobernantes quieren reducir su contenido a este mero aspecto negativo, reduciéndolos a mera libertades formales porque, entre otras cosas, no generan ningún gran esfuerzo ni administrativo ni económico. Con esta visión, las autoridades se limitan a garantizar un status quo, un espacio meridiano de libertad formal. Tan importantes como los anteriores, existen otros derechos humanos positivos que son un corolario a la dignidad humana (el derecho a tener una vivienda digna, a poseer un trabajo, al acceso a la educación, a una cobertura sanitaria y de Seguridad Social).

Lógicamente, el esfuerzo para

NÉSTOR



alcanzar la plenitud en esta esfera es mucho más complejo que en la primera barrera de defensa, pues

obliga a los Estado y a los ciudadanos que lo conforman a una perpetua labor para que la dignidad

humana sea algo material.

Los derechos humanos sólo alcanzan su cometido cuando sirven al hombre. Decía el Nuevo Testamento que no se hizo "el hombre para el sabath, sino el sabath para el hombre" o lo que lo mismo no se hizo el hombre para servir las instituciones y el Derecho sino al revés. Los que estamos comprometidos con la defensa del los derechos humanos lo estamos con la protección del hombre en su plenitud; tanto como ciudadano contemplado aisladamente (uti singulis) como socialmente (uti socius). Y nuestra lucha sólo cesará cuando «todos» (y especialmente los desprotegidos: tullidos, discapacitados, enfermos, alienados, ancianos, indigentes y demás desheredados de la fortuna) estén en condiciones de vivir en dignidad, en igualdad de condiciones con los de demás.

Faustino Gudín Rodríguez-Magariños

Fiscal. Asesor jurídico de la Liga española de Derechos Humanos

TRIBUNA LIBRE

Cuatro amigos entrañables

BENITO MADARIAGA

Mauro Muriedas, Pedro Lorenzo, Manuel de la Escalera y Luis Corona fueron hombres buenos, todos ellos represaliados después de la Guerra Civil que los dispersó

La vida de estos cuatro personajes, unidos por la amistad y las consecuencias de la Guerra Civil que los dispersó constituye uno de esos curiosos casos de autores en los que su vocación se sobrepuso a los contratiempos del momento. Los cuatro tuvieron relación con la cultura y sobre todo fueron un modelo de bondad, yo diría de extrema bondad. Me refiero a **Mauro Muriedas** (1908-1991) y a **Pedro Lorenzo** (1896-1980), vinculados a Torrelavega, y a **Manuel de la Escalera** (1895-1997) y **Luis Corona**, nacido en 1897, vecinos estos últimos de Santander.

A Mauro, la guerra le cortó sus posibilidades artísticas y el haber podido ampliar sus estudios iniciados en la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega. Fue becado por la Diputación de Santander para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando donde completó sus estudios en Madrid. La Junta para la Ampliación de Estudios le hubiera posiblemente dado una beca para estudiar en el extranjero como escultor en la talla de la madera, como lo fue también Jesús Otero. Pese a no ser su forma de vida, obtuvo varios Premios en el Salón de Otoño (1957 y 1972) y en una de las Exposiciones Internacionales de Madrid. En octubre de 1972, Torrelavega le tributó un homenaje por el éxito obtenido ese año en dicho Salón de Otoño. Pero su obra fue también expuesta en el Ateneo de Santander, el museo de Bellas Artes, en la Fundación Santillana, etc. Mauro es un caso de artista que termina trabajando dignamente en la mina. Los rostros de sus personajes

sacados de la cantera del pueblo tienen la severidad de los que trabajan en el campo, en el mar o en la mina. Su mirada era la de un niño grande.

Pedro Lorenzo Molleda (1896-1980) fue comerciante y el último alcalde republicano de Torrelavega, que ayudó durante la guerra a muchos escritores y amigos, tanto económica como materialmente. En una carta de 1944, que cita García Cantalapiedra, el poeta y pintor José Luis Hidalgo le confesaba a Pedro Lorenzo en este escrito cómo había influido en gran parte de los «rumbos señalados a su vida». Era un hombre menudo, entrañable en el trato y cariñoso con sus amigos, que continuó después su vida fuera de Torrelavega. Llegó a tener una interesante colección de pintura debido a las compras que hacía a los artistas que, agradecidos, le dedicaron algunas de sus obras. Era el padre del arquitecto Ricardo Lorenzo.

Manuel de la Escalera Narezo (1895-1997) es el caso especial de un escultor que destruye su obra por parecerle mediocre y que terminó haciendo documentales durante la República. Escribió un librito sobre el nacimiento del cine ('Cuando el cine rompió a hablar', 1971), así como tra-

bajó de traductor en la cárcel cuando fue a parar a ella por motivos políticos. El editor José Janés le ayudó con encargos de traducciones. Allí conoció a Buero Vallejo. Su vida fue desgarrada dentro de una serenidad y resignación cristiana durante su largo cautiverio. Su breve libro 'Muerte después de Reyes' (Méjico, 1966) es un testimonio de los acontecimientos y de la represión durante su cautiverio. Su vida merece una biografía por la riqueza de su contenido y la dignidad de su figura. Era como el hermano lego de un convento, siempre obsesionado por el pensamiento religioso y la continuidad de la vida, después de la muerte. Podemos decir que pasó del marxismo al misticismo. Tradujo la obra anónima de un místico inglés, 'La nube del no saber' ('The Cloud of Unknowing') y publicó un libro de cuentos ('Cuentos de nubes', 1981) y otro con el relato de su niñez en San Luis de Potosí ('Mamá grande y su tiempo', 1980), donde nació. Falleció en la Residencia de personas mayores de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria en 1997.

Luis Corona Cabello era primo de Jesús Cancio, al que ayudó cuando se quedó ciego el poeta de Comillas y al que editó, a su

costa, una parte de sus libros. Empleado de la Caja de Ahorros, fue también ateneista, colaborador de la prensa y dibujante. Figuró entre los intelectuales al servicio de la República y autor de un libro de pensamientos y reflexiones, con detalles autobiográficos, que tituló 'La isla del hombre' (1985). Su vida transcurrió en Santander de los años 20 al 41 y después en Madrid hasta el 66, en que pasó a vivir en Bilbao. Gerardo Diego le dedicó 'Pepeles', en el libro 'Mi Santander, mi cuna, mi palabra'. También fue amigo de José del Río Sainz, de Manuel Llano y de Pío Muriedas. Resultó una pena que no escribiera los acontecimientos de los personajes de su generación. Era un hombre grueso, entrañable, servicial, amante de las tertulias y de la conversación. Los que le conocían aseguraban que no era posible ser más bueno que Luis Corona.

Los cuatro fueron represaliados después de la guerra, que quebró sus vidas. Fueron ejemplos de conducta y de bondad, consecuentes con sus ideas, intelectuales a su modo y artistas frustrados por la vida, aunque dejaron una obra representativa y digna. A los dos de Torrelavega se los ha recordado con cariño en su ciudad, y a los de Santander no los han olvidado quienes tuvieron la oportunidad de conocerlos y tratarlos.

La Gran Enciclopedia de Cantabria sí se ha acordado de estos cuatro hombres buenos.

Benito Madariaga es escritor.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen por correo a esta sección no deberán sobrepasar de 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se adjuntará fotocopia del D.N.I. Las cartas enviadas por correo electrónico además del nombre completo y número del DNI deberán adjuntar un número de teléfono de contacto. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

Sobre las bondades del campo

De tanto oír hablar sobre las bondades del campo, decidí reunir mis pocos ahorros y alquilar una casa en un típico lugar veraniego.

Una vez en la campiña, respiré hondo, con toda la ilusión del mundo, el aire puro y me encaminé los tres kilómetros que distaban de mi casa al mercado más próximo. Aquí tengo que decir que nunca he sido capaz de sacarme el carné de conducir. Iba silbando de felicidad, cuando a mitad de camino me sorprendió una tormenta. En cuestión de unos minutos, el barro me llegó a los tobillos; pensé que nunca llegaba a casa con las provisiones. Cuando por fin traspasé la puerta de mi hogar, estaba aterida de frío, embarrada y medio turulata del esfuerzo. Pere bueno, eso sólo había sido un pequeño incidente que no iba a desanimarme.

Comprobé, para mi desesperación, que la bañera se encontraba en el segundo piso, y que no caía una gota por las cañerías, así que sin desfallecer, me puse las katiúscas, salí al jardín y me llené mis

buenos veinte cubos de agua del aljibe, que subí con apasionado tesón hasta su elevado destino. Pensé que mi espalda quedaría corvada para siempre.

Una vez limpia, bajé a la cocina para organizar las provisiones, pero cuál fue mi sorpresa cuando descubrí que un ejército de hormigas estaba trabajando duro con ellas. En realidad, descubrí dos hormigueros cuyo centro de operaciones estaba en mi almacén de comida. Sin más, decidí acabar con ellas, así que me dirigí a casa de mis vecinos a ver si por casualidad tenían algún insecticida, pero debí pisar algo, una colmena, porque un montón de abejas atacaron mi trasero sin piedad. Finalmente, acabé en el dispensario rodeada de las risas del galeno y compañía.

Emilia Portilla
DNI: 14.252.639

Contra el retraso en la edad de jubilación

El día 14-11-2007 leía yo en el diario de su digna dirección un artículo sobre una noticia que ya se venía rumoreando solapadamente

RAMÓN



te y se anunciaba cómo 'Un informe de la Caixa reclama retrasar la jubilación a los 70 años'. Este artículo alega y expone una serie de razones económicas para que las arcas nacionales incrementen su PIB a base de recaudar más volumen de IRTP y de IVA. Todo esto es muy cierto si basamos nuestra existencia en este paso por el planeta Tierra con sólo frías e insolidarias razones matemáticas y económicas, como expresa esta entidad bancaria, igual que otras similares, interesadas sólo en aumentar sus beneficios que luego anuncian descaradamente a bombo y platillo.

¿Dónde quedarían nuestras relaciones familiares con nietos, hijos, etc., y nuestras relaciones con amistades, viajes de placer, ilusiones contenidas durante la prolongada vida laboral, como asimismo visitas a lugares, museos y otras muchas cuestiones que podríamos relatar?

Sabemos que la edad actuarial media o esperanza de vida es de 74 años para los varones y 80 años para las hembras, según diversos estudios realizados por gabinetes y empresas estadísticas expertas en el tema.

Con la salvedad de que si antes, para más inri, no te caza algún, Al-

héimer o algún Párkinson o enfermedad senil correspondiente al avance de la edad.

Cómo contradicción a esta entidad bancaria, se sabe que en las zonas industrializadas se tiende a rebajar la edad de jubilación por debajo de los 65 años. De hecho el que escribe y suscribe este escrito se prejubiló hace tres años, a los 60 años, y puede exponer lo dicho con conocimiento de causa. Haganme caso, jubíense lo primero que ustedes puedan, perderán algún dinero, pero ganarán en tranquilidad y satisfacciones. Un afectuoso saludo.

Feliciano García Vielva

Hablemos, en serio, del AVE

M. A. CASTAÑEDA

Cobra cuerpo la idea de renunciar al AVE en Cantabria a cambio de una mejora en la vía Santander-Alar del Rey e inversiones en otras infraestructuras necesarias para la región

El debate sobre el tren de Alta Velocidad Español (AVE) en Cantabria es un asunto viejo y manido al que pocas cosas más, de las ya muchas escritas, se pueden aportar. El paso del tiempo y el avance de proyectos y obras en otras regiones limítrofes –País Vasco, Asturias, Galicia– confirma que muchas de las promesas y de pasadas consignas ya no se tienen en pie. Cantabria no tendrá TAV en la misma fecha que las comunidades ya citadas por la sencilla razón de que en ellas las obras –¡joj!, las obras, no los proyectos ni los informes– ya están iniciadas y en nuestra tierra no se ha tramitado ni el trazado básico.

El paso del tiempo ha desmontado utopías y dejado en cueros vivos las alegres promesas. Los ecos de la cantinela «¡¡¡que-remos tren, tren, tren!!!» se han apagado en el Palacio de Festivales y ahora corresponde un nuevo análisis de la situación.

Entre los miembros del Gobierno de Cantabria se abre paso, cada día con más fuerza, la idea de que Cantabria no tendrá AVE, al menos en un plazo asumible (quince años). Dos consejeros, al menos, ya dicen en privado que la escasa población de nuestra comunidad, las dificultades orográficas y el elevado coste de la obra no hacen rentable un AVE ni desde el punto de vista económico ni desde el político.

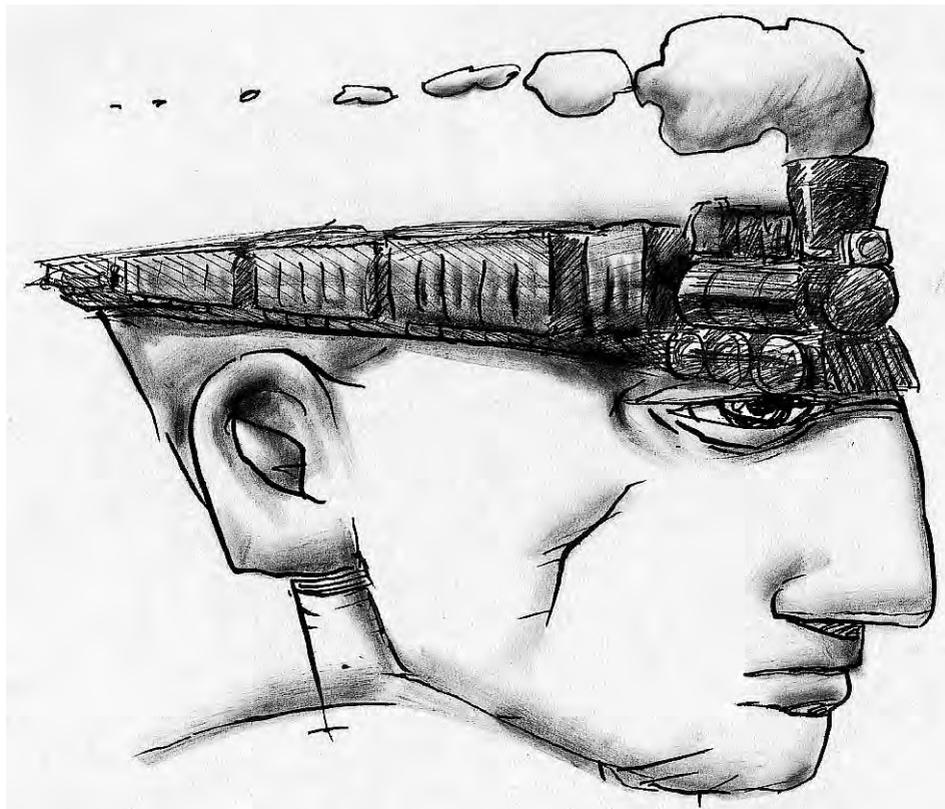
En este momento se abre paso una alter-

nativa: renunciar al AVE y optar por una mejora de la línea entre Santander y Mataporquera para conectar en Alar del Rey con la vía de alta velocidad. Es decir, dejar Santander a poco más de tres horas de Madrid. A cambio se presentará al Gobierno de España una batería de obras necesarias para ejecutarlas en plazos tasados de tiempo y con inversiones y partidas cerradas.

El problema de ejecutar ese cambio de rumbo reside en el coste político que supone anunciar a los cántabros que no tendremos AVE aunque logremos otras contrapartidas. Durante tanto tiempo se ha prometido esa obra que ahora es muy duro aceptar la realidad.

Un primer paso en la dirección de renunciar al AVE con Madrid a través de Valladolid fue la propuesta de un AVE entre Santander y Bilbao que, además de articular ese eje económico y social, permitiría viajar a Madrid, vía Bilbao, en alta velocidad.

El planteamiento sería este: ganar tiempo en el viaje en los tramos AVE ya previstos, es decir Alar del Rey-Palencia-Valladolid-Madrid, y acometer mejoras en la catenaria y en algunos puntos de trazado en el resto de la vía. De esta forma, el viaje Santander-Madrid podría situarse en poco más de tres horas, a una velocidad media de 150/km hora. Como contrapartida a esa renuncia el Gobierno central debe-



JOSÉ IBARROLA

ría comprometerse a invertir dinero en las infraestructuras más necesarias, como la autovía Dos Mares, la ampliación del puerto de Santander, la creación de una red metro-tren en el eje Santander-Bezana-Torrelavega-Cabezón de la Sal-San Vicente de la Barquera-Unquera y tantas otras necesidades básicas para el desarrollo de la comunidad. Y hacerlo con un documento concreto, firmado y con plazos cerrados.

Si Cantabria sigue con el horizonte del AVE como meta puede suceder que consuma un tiempo precioso para abordar otras inversiones y que a la postre –pasados cuatro o cinco años– no lo consiga. Si se opta por la alternativa desde ahora se dejarán de gastar energías en ‘historias de caballerías’ y se impulsarán una serie de inversiones que aceleren el desarrollo de la región.

Lo que no debe suceder, en ningún caso,

es reabrir un debate similar al del Santander-Mediterráneo que fue una liebre mecánica tras la que corrimos los cántabros durante lustros para terminar agotados y sin ningún beneficio.

En el Gobierno regional algunos consejeros tienen las ideas claras, porque saben que un AVE entre Santander y Madrid es una meta ambiciosa que si siempre fue difícil de alcanzar, ahora con la crisis económica, se presenta irrealizable. Pero la política pesa más que la razón y nadie se atreve a encarar la realidad en toda su crudeza. Lo malo de la situación presente es que, de no actuar con valentía, Cantabria perderá el AVE, al menos en un periodo de tiempo razonable, y tampoco recibirá compensaciones, porque mantener viva la llama de la esperanza del premio gordo significa renunciar a otros importantes que, sumados, igualen en cuantía al primero.

Félix Rodríguez de la Fuente

BENITO MADARIAGA

Cuando el eco de la popularidad de Félix Rodríguez de la Fuente ha ido disminuyendo a raíz de su muerte inesperada por accidente en Alaska en 1980, parece justo que se le recuerde en Santander, región que conocía bien y por la que sentía una especial predilección. Su padre fue notario de Santander y Félix acudía con frecuencia a Santander donde vivían su madre viuda y su hermana.

El «amigo de los animales», como se le conoció por sus programas zoológicos televisivos que tuvieron un numeroso público adicto, fue el caso de un hombre que siendo médico consiguió una gran preparación naturalista. Su vocación por los animales, especialmente por el lobo, le hicieron famoso en la televisión, especialmente entre los niños. Pero fue también especialista en cetrería, su primera dedicación.

Era extraordinaria su forma de contactar con el público por saber transmitir con un lenguaje adecuado unos conocimientos que de otra manera resultaban difíciles. Pero el mérito mayor de Rodríguez de la Fuente fue que a partir de sus programas nació en nuestro país un respeto y simpatía por los animales. Ya, después, fue todo diferente y se evitó que se cometieran cruel-

dades con ellos y se logró que se legislara para que alcanzaran el mismo respeto que en otros países se sentía por las especies domésticas. A él se debe, igualmente, la defensa de los Parques naturales con fauna salvaje, donde opinaba que debían confinarse los animales en estos santuarios.

Félix fue ya de estudiante un gran deportista y recordaba a los exploradores y divulgadores del mundo animal existentes en otros lugares del mundo.

En mayo de 1969, Félix Rodríguez protagonizó la recuperación, devolviendo al mar, una ‘tortuga gigante laud’ (Dermochelis coriacea), de unos trescientos kilos, capturada en abril en Santoña, de la que tomó medidas el personal del Laboratorio Oceanográfico de Santander.

No le fue ajena en sus estudios la ciencia prehistórica y visitó, en este sentido, las principales cuevas de Asturias y Cantabria con pinturas rupestres, especialmente la de Altamira y las de Puente Viesgo. «Y nada tan espectacular, nada tan misterioso y, a la par, tan atractivo- confesaba- como las pinturas y grabados que cubren las paredes y los techos de nuestras cavernas cántabras y abrigos medite-

rráneos».

Cuando le preguntaron por las posibilidades faunísticas de Cantabria, respondió que eran asombrosas «porque en esta región natural conviven especies puramente ibéricas con otras europeas. Un Parque natural santanderino situado por ejemplo en la zona del Saja» –añadió– «atesoraría animales tan escasos ya como los osos, lobos, águilas reales y urogallos, además de los consabidos rebecos, corzos, venados, jabalíes y toda una fauna menor, desde la marta a la comadreja, pasando por el gato montés, la nutria y otros mustélidos», a la vez que incluía la de una avifauna riquísima. Aquella idea es ya, en parte, una realidad en Cantabria a través del Parque de la Naturaleza de Cabárceno, inaugurado en 1990.

Al solicitarle su opinión sobre el papel desempeñado por los veterinarios en los equipos de trabajo en los Parques zoológicos, respondió: «El veterinario posee un bagaje de conocimientos que le permite estudiar al animal desde un ángulo complementario al del biólogo», ya que a su juicio la colaboración de estas dos profesiones resultaba imprescindible para la buena marcha de los parques.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la Ciudad de Santander.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

A propósito de la jubilación de los médicos

Soy una ciudadana de ‘a pie’ que siempre me he sentido orgullosa de mi pueblo (Renedo de Piélagos), de mi región (Cantabria) y de mi país (España), y soy de las que piensan que el nivel de un país se mide por la calidad que tenga en la Sanidad y en ‘la Enseñanza’.

Este era uno de los motivos por los que me sentía orgullosa de mi región, la Sanidad; aquí, en Cantabria, era muy buena. Teníamos un hospital, ‘El Marques de Valdecilla’, que era un referente para todo el país. Hasta aquí llegaban personas de los más diversos puntos de España buscando el remedio, que en sus lugares de origen, no encontraban. ¿No es esto un privilegio? ¿No es para sentirse orgullosa? Dormíamos tranquilos porque sabíamos que si algo nos

llegaba (al final a todos nos toca), contábamos con unos profesionales, que, en la mayoría de los casos, iban a solucionar nuestros problemas. Eran una especie de ángeles, dioses o sabios que tenían en sus manos la forma de mejorarnos y alargarnos la vida.

Y ahora, ¿qué pasa? Yo no entiendo de leyes, ni de normas, ni de artículos, sólo sé que algunos de esos ángeles, dioses o sabios, simplemente por tener 65 años, tienen que irse a la calle. ¿Están deteriorados o enfermos? ¿No cumplen con su trabajo? ¿No son responsables, en una actividad tan importante como la suya? ¿No siguen salvando vidas? ¿No se entregan a sus pacientes con la misma ilusión y cariño? Si no es así, ¿por qué mandarlos a casa y privarnos a todos de su experiencia, sus conocimientos y su buen hacer?

Somos nosotros, queridos conciudadanos, los que tendríamos

Pekín 2008 y la derrota de la libertad

BORJA VIVANCO DÍAZ

«Existen múltiples posibilidades para que los propios deportistas y el resto de quienes conforman las delegaciones olímpicas manifiesten en los Juegos su disconformidad o protesta por la represión del Gobierno comunista»

En las Olimpiadas de Moscú celebradas en 1980, Estados Unidos y algunos de sus aliados –como Alemania Federal, Canadá o Japón– decidieron no acudir a la cita deportiva, como protesta por la invasión soviética de Afganistán. Otros países de la órbita occidental, como España, se inclinaron por asistir casi en el último momento, pero en vez de desfilar en la ceremonia de apertura con su enseña nacional, optaron por hacerlo tras una bandera olímpica. En las Olimpiadas de Los Ángeles de 1984, el boicot se repitió pero a la inversa: La Unión Soviética y casi todos los países comunistas no participaron en los Juegos Olímpicos.

Ni mucho menos fueron las únicas, pero ambas olimpiadas llegaron a reflejar con mayor nitidez la tensión política internacional. Con la relajación de las relaciones transnacionales y el final de la Guerra Fría, los eventos olímpicos que han tenido lugar con posterioridad a Los Ángeles 1984 se han ido desarrollando con normalidad o sin dificultades, de naturaleza política, dignas de mención. Tampoco parece que Pekín 2008 vaya a ser, en este caso, una excepción. Ahora bien, no sé hasta qué punto deberíamos congratularnos por ello.

Ocurre que en China viven en torno a 1.500 millones de personas, a quienes su Gobierno continúa sin estar dispuesto a conceder libertad de expresión, política, religiosa o cultural. La liberalización económica y de mercado producida en los últimos 15 años apenas está siendo acompañada de más garantías en libertades individuales. Y como hace unos días nos volvía a recordar Amnistía Internacional, China ha incumplido estrepitosamente el compromiso que adquirió de trabajar a favor de los derechos humanos cuando en 2001 le fue adjudicada la organización de los Juegos de 2008. Mención aparte merece el dra-

ma ininterrumpido que está sufriendo el pueblo tibetano desde que fue invadido hace casi seis décadas por el ejército comunista chino.

Hace casi veinte años, en la primavera de 1989, las manifestaciones opositoras de Pekín parecían augurar que el régimen comunista iba a correr la misma suerte que sus homólogos de la Unión Soviética o de los países de Europa del Este. Pero los inesperados y trágicos hechos de la plaza de Tiananmen, en los que fallecieron 700 estudiantes universitarios fruto de la represión del ejército, cortaron de raíz cualquier movimiento opositor. De todos modos no deja de sorprender que un país de las dimensiones de China, que lleva avanzando más de una década sin parar hacia un sistema económico capitalista, siga bajo el control de una burocracia y una elite que continúan legitimándose desde una ideología de origen marxista.

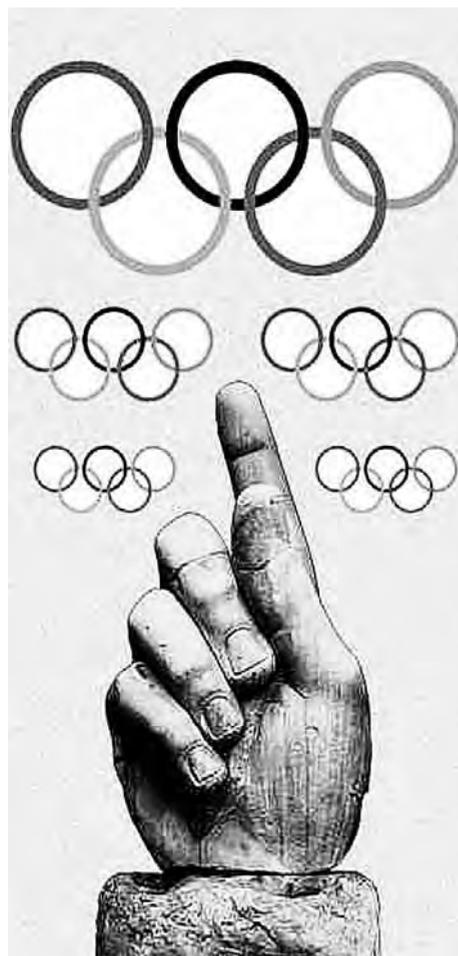
Con todo, es justo reconocer el ingenio de los líderes comunistas, por ser maestros en componer y argumentar principios políticos singulares. Recuerden aquello de 'un país, dos sistemas', expuesto por Deng Xiaoping, que explicaba que Hong Kong y Macao pasaban a soberanía china pero que los derechos y las libertades que sus ciudadanos gozaban, en tiempos de los mandatos británico y portugués, respectivamente, se mantendrían intactos.

Estados Unidos y la Unión Europea, en un primer momento, reaccionaron horrorizados ante los sucesos de la plaza de Tiananmen e impusieron sanciones al Gobierno comunista. No era para menos. Pero China es también un país influyente en la escena internacional, además de ser miembro con derecho a veto en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Y por encima de todo, la apertura del mercado chino acontecida a inicios de la década de los 90

un lenguaje adecuado unos conocimientos que de otra manera resultaban difíciles. Pero el mérito mayor de Rodríguez de la Fuente fue que a partir de sus programas nació en nuestro país un respeto y simpatía por los animales. Ya, después, fue todo diferente y se evitó que se cometieran crueldades con ellos y se logró que se legislara para que alcanzaran el mismo respeto que en otros países se sentía por las especies domésticas. A él se debe, igualmente, la defensa de los Parques naturales con fauna salvaje, donde opinaba que debían confinarse los animales en estos santuarios.

Félix fue ya de estudiante un gran deportista y recordaba a los exploradores y divulgadores del mundo animal existentes en otros lugares del mundo.

En mayo de 1969, Félix Rodríguez protagonizó la recuperación, devolviendo al mar, una tortuga gigante laud (*Dermodochelis*



JESÚS FERRERO

ha sido contemplada como muy golosa por las multinacionales de los países desarrollados. El mercado chino ocupará un espacio cada vez más relevante, en la cartera de clientes o en las fuentes de aprovisionamiento de las economías occidentales.

Las empresas españolas parece que serán de las más beneficiadas, si creemos lo que el presidente chino Hu Jintao transmitió en otoño de 2005 en nuestro país. Conozco a empresarios y directivos vascos que están siendo recibidos con los brazos abiertos por las autoridades chinas, a la espera de sus inversiones o de la firma de contratos millonarios que permitan al gigante asiático seguir aumentando la exportación de manufacturas. Pero sé también de misioneros vascos que, cuando aterrizan en el país, han de ocultar su condición de sacerdotes católicos, pues pueden comprometer a los ciudadanos chinos con los que entablen contacto.

China está experimentando, en años recientes, tasas de crecimiento anual del PIB que rondan el 10%, gracias sobre todo al despegue económico de las zonas costeras. No es un crecimiento aislado. En cierta medida, China y otros países asiáticos como Vietnam o la misma India están replicando el desarrollismo que decenios atrás se produjo o todavía tiene lugar en otras regiones de Asia Oriental, en los conocidos como 'Cuatro Dragones': Corea del Sur, Singapur, Hong Kong y Taiwán. Es probable,

en suma, que este modelo de crecimiento económico pueda extenderse al conjunto de los países en vías de desarrollo, desde Pakistán a Indonesia.

A principios del siglo pasado, el continente sudamericano era la región, de las economías menos desarrolladas de aquel tiempo, que mejores expectativas presentaba. Pero a inicios del siglo XXI Asia Oriental es la que encabeza, sin lugar a dudas, las previsiones de crecimiento de las economías en desarrollo. América Latina, Oriente Medio y África deberían reflexionar, en definitiva, sobre de qué manera es apropiado para ellos este modelo de desarrollo y cómo podrían importarlo.

Ahora bien, las economías de los países ricos son conscientes de que China puede convertirse en un competidor de primera categoría y capaz, además, de generar indirectamente costes sociales nada desdeñables en forma de destrucción de empleo; como en los últimos años se está ya empezando a constatar en España, en industrias como la textil o el metal. La mayor inquietud de los países desarrollados, por los procesos de deslocalización industrial, se debe primordialmente a las ventajas comparativas que economías como la china ofrecen hoy en día, al hacer uso de mano de obra mucho más barata.

Existen múltiples posibilidades para que, los propios deportistas y el resto de quienes conforman las delegaciones olímpicas manifiesten en los Juegos su disconformidad o protesta por la represión del Gobierno comunista. La historia de los Juegos Olímpicos está nutrida de ejemplos, en este sentido, de los cuales tomar nota. Pueden efectuarse muy diversos tipos de boicots que de ningún modo adulterarán la naturaleza deportiva de las ceremonias y las competiciones. Y es que recordemos que la Carta Olímpica declara que el «objetivo del Olimpismo es poner siempre el deporte al servicio del desarrollo armónico del hombre, con el fin de favorecer el establecimiento de una sociedad pacífica y comprometida con el mantenimiento de la dignidad humana».

Las Olimpiadas de Berlín, celebradas en 1936, se transformaron en un instrumento de propaganda feroz del Gobierno nazi, gracias a la habilidad del ministro Joseph Goebbels o de la cineasta Leni Riefenstahl. Polonia, Francia o Gran Bretaña, que terminaron combatiendo contra Alemania en 1939 tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial, participaron también –y con entusiasmo– en aquellos Juegos Olímpicos. Por consiguiente, la ausencia de boicots, no lo olvidemos, dará legitimidad, de cara al futuro, a la política dictatorial del Gobierno chino. De los políticos y los deportistas que acudan a Pekín depende que esto no ocurra.

Borja Vivanco Díaz es doctor en Economía y licenciado en Sociología.

Félix Rodríguez de la Fuente

BENITO MADARIAGA

Cuando el eco de la popularidad de Félix Rodríguez de la Fuente ha ido disminuyendo a raíz de su muerte inesperada por accidente en Alaska en 1980, parece justo que se le recuerde en Santander, región que conocía bien y por la que sentía una especial predilección. Su padre fue notario de Santander y Félix acudía con frecuencia a Santander donde vivían su madre viuda y su hermana.

El 'amigo de los animales', como se le conoció por sus programas zoológicos televisivos que tuvieron un numeroso público adicto, fue el caso de un hombre que siendo médico consiguió una gran preparación naturalista. Su vocación por los animales, especialmente por el lobo, le hicieron famoso en la televisión, especialmente entre los niños. Pero fue también especialista en cetrería, su primera dedicación.

Era extraordinaria su forma de contactar con el público por saber transmitir con

coriacea) de unos trescientos kilos, capturada en abril en Santoña, de la que tomó medidas el personal del Laboratorio Oceanográfico de Santander.

No le fue ajena en sus estudios la ciencia prehistórica y visitó, en este sentido, las principales cuevas de Asturias y Cantabria con pinturas rupestres, especialmente la de Altamira y las de Puente Viesgo. «Y nada tan espectacular, nada tan misterioso y, a la par, tan atractivo- confesaba como las pinturas y grabados que cubren las paredes y los techos de nuestras cavernas cantábricas y abrigos mediterráneos».

Cuando le preguntaron por las posibilidades faunísticas de Cantabria, respondió que eran asombrosas "porque en esta región natural conviven especies puramente ibéricas con otras europeas. Un Parque natural santanderino situado por ejemplo en la zona del Saja" - añadió- "atesoraría ani-

males tan escasos ya como los osos, lobos, águilas reales y urogallos, además de los consabidos rebecos, corzos, venados, jabalíes y toda una fauna menor, desde la marta a la comadreja, pasando por el gato montés, la nutria y otros mustélidos", a la vez que incluía la de una avifauna riquísima. Aquella idea es ya, en parte, una realidad en Cantabria a través del Parque de la Naturaleza de Cabárceno, inaugurado en 1990.

Al solicitarle su opinión sobre el papel desempeñado por los veterinarios en los equipos de trabajo en los Parques zoológicos, respondió: «el veterinario posee un bagaje de conocimientos que le permite estudiar al animal desde un ángulo complementario al del biólogo», ya que a su juicio la colaboración de estas dos profesiones resultaba imprescindible para la buena marcha de los parques.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la Ciudad de Santander.

Pinceladas para un retrato

La colección del galerista Manuel Pérez, historia viva del arte español, se expone en el Palacio de Albaicín en Noja

BENITO MADARIAGA

No suele ser habitual que un ex galerista presente su colección de pintura, sobre todo cuando ésta tiene una representación modesta.

Pero en este caso, los cuadros de esta exposición (en las salas principales del Palacio de Albaicín de Noja) le traen a su propietario, Manuel Pérez Sánchez, recuerdos entrañables de amigos y conocidos, creadores de una obra que va ligada a diferentes momentos de su vida. Manolo, como le llaman sus amigos, te habla con entusiasmo de cada cuadro y de su amistad con el autor. Por eso los conserva.

«Mi colección-me dice-forma parte de mi vida afectiva. No la guardo como negocio, aunque tuve que vender algunos, sino porque me habla de tiempos y personas, algunas todavía vivas, y otras que, por desgracia, forman ya parte del pasado».

Cuando habla de sus cuadros se da uno cuenta del cariño que Manolo profesa a cada autor y de cómo ha conformado, esa unión de obra y persona, una etapa de su vida y de la Galería 'Trazos Dos', que regentó durante años.

Para conocer algo de sus vivencias se requiere abocetar su biografía. Nació en Ferrol, localidad que posiblemente ha dado en Galicia el mayor número de personas prestigiosas en política, literatura, pensamiento, pintura y novelística

Con su familia emigró a Sevilla, como tantos gallegos de raza andariega y trabajadora, donde conoce la gracia andaluza, la luz y el color que hizo feliz su juventud. Aquí con el regalo de un cuadro comenzó su colección perso-

nal. La visión de la decoración de la casa familiar le inclinó, en un principio, a comprar láminas de pintores del Renacimiento.

El cambio de residencia le lleva a Santander en 1954 donde conoce a su mujer y decora la casa con carteles del Turismo francés de autores impresionistas.

Eran años malos como para comprar pintura original, pero observen su gusto y ese amor a la pintura que le llevó después a ser galerista.

El conocimiento de la ciudad y sus gentes le condujo a la minitertulia de la Galería Besaya, en la calle Hernán Cortés, donde escucha a críticos y pintores, a la vez que conoce a personajes del mundo cultural: al escritor y crítico Leopoldo Rodríguez Alcalde, al recitador Pío Muriedas y a César Llamazares y a su esposa Teresa. Fue la amistad con este último, médico entonces prestigioso del Hospital Marqués de Valdecilla, del que será socio de la Galería de Arte Trazos Dos, lo que hizo que el proyecto se hiciera realidad cuando se inauguró en 1975 con un logotipo dibujado por Esteban de la Foz.

Era natural que los primeros contactos y exposiciones fueran con pintores montañeses de diferentes promociones: Manolo Raba, Ángel Medina, Esteban de la Foz, Enrique Gran, Eduardo Sanz, Fernando y Ramón Calderón, etc. Pero al grupo se unen nuevos expositores en individuales o colectivas. Por la Galería pasaron Orcajo, Arcadio Blasco, Mariano Villalta, Jesús Vázquez, la colección de grabados del 'Equipo Crónica' y un largo etc. que culminó con una colectiva de grandes figuras, entre las que estaban, Tapies, Rafael Alberti, Antoni Tapies y Joan Miró,



Los artífices de la exposición que recorre la historia colección. / ROBERTO ALONSO



Detalle de la muestra de Noja. / ROBERTO ALONSO

exposición destinada a recaudar fondos para los presos políticos. En 1982, ya con mayor experiencia y entusiasmo, participaron en la feria de Arte ARCO, de Madrid. Ello les puso en contacto con otras galerías y otros creadores de Europa y España.

Complicidad artística

Así, pasaron por Trazos Dos diversos personajes del mundo artístico, como José Ortega, Antonio Lorenzo, Francisco Farreras, Burguillas, Leopoldo Nóvoa, José Luis Fajardo, Andrés Rábago, etc.

En escultura expusieron David Lechuga, José Luis Pequeño y el cántabro Jesús Avecilla Riancho. Su simpatía y condición de galle-

go facilitó que acudieran a Trazos, Dos Antón Patiño, Menchu Lamas, Xosé Freixanes, González Pascual, Mercedes Ruibal, Luis Fega y Laxeiro, el pintor de Lalín, como le gustaba firmar.

Algunos de los pintores argentinos, huidos de la dictadura militar, recalieron por la Galería en busca de una ayuda económica y un reconocimiento por el público santanderino.

Expusieron Ignacio Colombres, Ernesto Deira, Jorge Abott y Olga Billoir, entre otros.

En intercambio con la Galería Vigado, de Budapest, se presentó en Santander Joseph Barte. De las generaciones más jóvenes, en su mayoría cántabros, hay que recor-

dar a Jesús Alberto Pérez Castañón, Martínez Cano, Puchi Incera y los ya desaparecidos Juan Francisco Isidro y Rafael Baixeras.

De la breve, pero intensa historia de esta Galería se conserva un libro ilustrado con firmas y dibujos que le dedicaron a Manolo Pérez los numerosos artistas que le honraron con sus exposiciones.

Entre los autores figuran Francisco Farreras, Antonio Lorenzo, Luis Gordillo, Juan Francisco Isidro, Luis Fega y otros muchos cuyos dibujos podrán ustedes contemplar en el libro cuando se acerquen al Palacio del Albaicín de Noja, en un marco también de color y belleza.

Es posible que ustedes se pregunten por qué se hace esta exposición.

En cierto modo es un homenaje a quien fue el alma de Trazos Dos y que acaba de cumplir unos años que te hacen meditar y volver al pasado, más largo que el futuro.

El argentino Jorge Abott escribió en el libro esta dedicatoria entrañable: «A Trazos Dos con el deseo de que no abandonen la tarea emprendida, y a Manolo para que siga ostentando esa extraña virtud de ganar amigos».

Gracias, muchas gracias al alcalde Jesús Díaz Gómez, a la concejala de Cultura María Gándara Santín y al comisario de la exposición Saenz-Messía por la autorización y colaboración en esta exposición homenaje. Al resto, les esperamos.

Espurz refleja en La Casona de Reinosa la dimensión de su pintura

El artista cántabro expone un recorrido significativo de su creación a través de 50 obras

JAVIER REINOSA

El pintor reinosano, José Espurz, presenta estos días una muestra que recorre los mundos, dimensiones y singularidades de su ya larga y fructífera trayectoria. Bajo el epígrafe 'Antología', presenta en La Casona de Reinosa, más de cincuenta obras que configuran esta colección con el sello artístico de Espurz, a través de las distintas etapas pictóricas que ha sabido plasmar con especial sensibilidad este artista del color, de la

luminosidad y de las transparencias. Piezas de hace más de dos décadas se entremezclan con sus diseños abstractos más recientes, formando un conjunto diverso. La figura humana con planteamientos oníricos y el profundo culto al color fundamentan su trabajo. Cierta idea de espiritualidad, depuración técnica y el interés en profundizar en el cuerpo son algunas de las connotaciones de una obra con gran proyección. La muestra permanecerá abierta hasta el próximo día 31.



Espurz, en la sala reinosana, entre sus creaciones plásticas. / JAVIER

Una calle muy popular

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

La calle Tetuán es una de las más populares y antiguas del barrio de Puertochico. En 1865 se la nombró así coincidiendo con las reformas que tuvieron lugar ese año y en recuerdo de la ciudad con idéntico nombre. Fue camino que conducía al Alto Miranda y por donde pasaba el tranvía de vapor de Pombo. Era la calle Tetuán, lugar donde se asentaba la población pescadora, junto con las de Peña Herbosa y Bonifaz. Tenía su entrada por la calle San Emeterio, ya en el siglo XIX y la salida por Miranda.

Gutiérrez Solana la popularizó en su relato 'Santander' de 'La España Negra'. Cuan-

do su familia se trasladó a Santander instaló su estudio en el Paseo de la Concepción en una casa que ya no existe y donde ahora están las escaleras que parten del túnel de Tetuán. Desde allí el pintor pudo contemplar el tipismo de esta calle poblada de familias pescadoras. 'Desde los balcones de mi casa -escribe- se veía una vista admirable: la terminación del muelle y la gran explanada de Puertochico'. Cuenta que veía las entradas y salidas de los barcos y escuchaba el ruido de las sirenas.

Con el tiempo y al trasladarse la población mareante al Barrio Pesquero se modificó la calle Tetuán con nuevas construc-

ciones y un estilo de vida moderno que se advierte en sus vecinos. Desaparecieron la Fábrica de Gas y la de Cirages Français, que ya sólo recuerdan los más viejos. Al construirse la nueva vía del túnel actual al Sardinero, cambió ya por completo la fisonomía de esta popular calle que enlaza con la no menos conocida de Barrio Camino, cuna y lugar habitado por pintores santanderinos.

Las fiestas de la calle Tetuán han alegrado siempre Puertochico y en ella vive uno de sus personajes más populares, 'Fernandito', al que ha alcanzado la tragedia actual de la calle, quién con un pañuelo al

cuello alegraba los 'Sanfermines'. No le falta al barrio su iglesia y a la entrada un jardincillo. En la proximidad está el Centro Cultural Doctor Madrazo muy utilizado por los vecinos.

Decía Leonardo de Vinci que el 8 era un mal número y para Santander, desde luego, no nos está dejando buena fama. Lamentamos que la tragedia de esta explosión haya roto, de momento, la tranquilidad y alegría de los vecinos.

Benito Madariaga de la Campa es cronista oficial de Santander.

El Diario Montañés, 10 de octubre de 2008, p. 18

El hecho diferencial regionalista

BENITO MADARIAGA

El hecho diferencial regionalista, que algunos llevan a extremos, se vuelve contra ellos mismos y perjudica la cohesión de los pueblos de España

El hecho diferencial en algunos regionalismos puede llegar, aun dentro de sus aspectos positivos, que los hay abundantes, a caer en la exageración. Es entonces cuando adquiere valores negativos. Menéndez Pelayo en la carta que dirigió al Semanario 'Cantabria', de Reinosa, el 1 de diciembre de 1907, lo reconocía con estas palabras: «El regionalismo egoísta es odioso y estéril, pero el regionalismo benévolo y fraternal puede ser un gran elemento de progreso, y quizá la única salvación de España». Advirtan la última frase que luego modificó el franquismo. Pero para el erudito santanderino ese amor a la tierra natal iba unido, como base, al patriotismo más amplio de la nación española.

Con anterioridad don Marcelino había emitido el 8 de junio de 1887 un informe para la Real Academia Española sobre el libro 'Los últimos iberos. Leyendas de Euskaria' (1882), del escritor bilbaíno Vicente de Arana. En dicho informe se mostraba escéptico respecto a ciertos aspectos en los que se confunde la leyenda y lo narrativo con el estudio histórico. De su lectura se desprendería precisamente una falta de argumentos válidos para dar como cierto que la lengua vasca fue común a toda España. Lo corrobora cuando dice que no encuentra en el libro «elementos verdaderamente tradicionales» en el sentido más amplio

de la palabra. Así escribe: «En los países de lengua céltica quedaban vestigios, más o menos alterados y deficientes, de poesía antigua; en los países de lengua euskera no consta la existencia de canto alguno anterior al siglo XIV» y después de desmontar los argumentos que expone el autor, expresa casi en los mismos términos lo que después diría en el Semanario 'Cantabria': «El amor patrio, y aun el amor regional, es para nosotros cosa tan digna de respeto, que le miramos con indulgencia, aun en sus mayores exageraciones». Sin embargo, Menéndez Pelayo respetó, en este caso, el valor del libro, siempre que fuera considerado como obra literaria. El informe merece la pena leerse completo.

El libro de Arana no tuvo mucha aceptación editorial, aunque fue el de Sabino de Arana ('Bizkaia por su independencia...') el que sirvió para exaltar un regionalismo radical hasta el punto de que sus partidarios no respetaran, a veces, la patria común,

que sí aceptaron sus antepasados. Quizá para evitar susceptibilidades, recomiendo a los defensores a ultranza del regionalismo vasco que lean, de Miguel de Unamuno, 'La raza vasca y el vascuence' (1884-1933), en sus 'Obras completas', donde se muestra más riguroso que Menéndez Pelayo.

Todavía me veo obligado a reproducir un texto sobre el escándalo que se produjo el 3 de agosto de 1899 y se publicó en 'El Cantábrico': «En la sesión de la diputación provincial de Bilbao los bizkaitarras que formaban parte del público, viendo que era aprobado el voto de censura contra el diputado Arana por la carta que dirigió al presidente de aquella corporación lamentando que se agasajara a la infanta Eulalia durante su estancia en Bilbao, prorrumpieron en gritos de ¡Viva Vizcaya! ¡Abajo los diputados extranjeros! El Presidente mandó desalojar el salón. Al salir de la sesión fueron silbados varios diputados y

aplaidado Arana». Y uno se pregunta que podían tener los bizkaitarras en contra de lo que no era nada más que un acto de cortesía, cuando por otro lado el pueblo vasco es hospitalario y respetuoso y, en este caso, la agasajada pertenecía a la Familia Real, a la que se debía ese respeto. Pero a esto lo llamaba Unamuno «puerilidades nacionalistas».

En 1911 vuelve Menéndez Pelayo a tratar el fenómeno vasco, su tradición, lengua y folklore en 'Prolegómenos', el primer tomo de Historia de los 'Heterodoxos', donde dice: «Cuanto más estudio a los Vascos, más me persuado de que no se puede ver en ellos las reliquias de una raza antigua, poderosa y civilizada, que hubiera cubierto con sus colonias toda la Europa Occidental; sería imposible explicar tal decadencia y falta de originalidad».

Y es que el hecho diferencial regionalista, que algunos llevan a extremos, se vuelve contra ellos mismos y perjudica la cohesión de los pueblos de España. Fue precisamente Menéndez Pelayo el primer teórico, como dice Ciriaco Morón, que supo entender la unidad y diversidad de España con todas sus lenguas regionales que enriquecen nuestro patrimonio cultural.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander, historiador y escritor.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen por correo a esta sección no deberán sobrepasar de 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se adjuntará fotocopia del D.N.I. Las cartas enviadas por correo electrónico además del nombre completo y número del DNI deberán adjuntar un número de teléfono de contacto. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

El silencio de los sindicatos ante la crisis

Como es conocido por todos, España es el país donde más ha aumentado el paro, que afecta ya al 11% de la población activa, contabilizándose éste en más dos millones y medio de personas. La gran mayoría de los ciudadanos deberíamos preguntarnos, ¿qué hacen nuestros sindicatos al respecto, especialmente los dos mayoritarios UGT y CC.OO.? Pues bien, estos días pasados salían unas muestras de la impresionante lucha que están llevando contra esta lacra: la Jornada Mundial para el Trabajo Decente (sería mejor decir trabajo digno entiendo yo), declaraciones tipo a «Hace falta más conocimiento y menos ladrillo, y más responsabilidad y menos cuentas de resultados maravillosas», o la denuncia del presidente del Instituto de Cooperación al Desarrollo sobre la enorme especulación de las transacciones mundiales. También añadir la «unión sindical a machamartillo» de UGT y CC.OO. en nuestra región contra la directiva de las 65 horas semanales en ciernes.

Ante tantas muestras de 'lucha sindical' podemos preguntarnos, ¿dónde están los rostros concretos? ¿dónde la denuncia a las gran-

des empresas de las cuentas de resultados maravillosas? ¿algún reproche quizás al gobierno que se dice socialista pero que lo social no se lo encontramos por ningún sitio? ¿o alguna mención a la banca que no deja de ser el auténtico motor de esos movimientos especulativos internacionales? ¿ha visto algún sindicalista por las calles de nuestra ciudad? . Pues no existen, ni han existido en el pasado reciente ni existirán. La explicación la tenemos en la actual configuración de los sindicatos: con más de 400.000 liberados, mantenimiento a base de subvenciones y presupuestos estatales, o hasta prebendas de los bancos como fue en su día el escándalo del Citibank (650.000 euros para los sindicatos a cambio de firmar cuatro acuerdos laborales con la entidad. La causa se archivó porque el hecho no estaba tipificado como delito).

En resumen, con este bagaje, los sindicatos mayoritarios no son más que una vergüenza para los más explotados laboralmente de nuestra sociedad y de nuestro mundo y un lastre para nuestra maltrecha economía. Los sindicalistas no van a ser nunca víctimas del paro y la explotación laboral como los inmigrantes y encima tendremos que ser testigos del 'recochineo' hablando de trabajo decente. ¿Por qué no se financian con las cuotas de sus afiliados como antaño? Si echa-

NÉSTOR



ran la vista atrás se darían cuenta de su traición a la dignidad del trabajador, ante lo cual, lo mejor que podrían hacer, es desaparecer.

David Diez Losa.
DNI.- 72.048.394

Los problemas de los ganaderos de Cantabria

Llevamos ya casi 22 años de una reconversión traumática del sector lechero en España y todavía no se ve el final. Cantabria ha perdido casi el 90% de las explotaciones de vacuno de leche desde el ingreso de España en la CEE en 1986. Sistemáticamente, el sector

primario y mas en concreto la ganadería, ha sido desfavorecido en favor de otros sectores más atractivos como agentes económicos de la región.

Son muchos los problemas a los que los ganaderos tienen que enfrentarse: aparición de la lengua azul, aumento de costes de producción, descenso de precios al ganadero, situación de abuso y privilegio por parte de la industria y la distribución, falta de relevo generacional, presión urbanística, fuertes inversiones para cumplir con la normativa medioambiental. Además las duras condiciones de vida que conlleva trabajar en este sector: largas jornadas sin festivos ni domingos. Sin embargo a pesar de que la

ganadería no pasa por su mejor momento y de que las reglas de juego le son adversas, los ganaderos siguen pidiendo paso y reclaman su sitio. Estoy con ellos y por eso propongo un modelo de protección de la actividad ganadera cuyo procedimiento es muy sencillo: una comisión administrativa determinaría el valor de los derechos de promoción sobre un terreno, substrayendo el valor de la propiedad como finca rústica, del valor que tendría si fuese vendida a un promotor de viviendas o para terreno industrial. La diferencia de esas dos cantidades es lo que se denominaría «derechos de promoción» y sería la cantidad a pagar al ganadero. La única condición que debe cumplir el agricultor/ganadero sería que sus tierras tendrán que tener siempre una utilidad agrícola/ganadera. El propietario podría utilizar el dinero de esos derechos en lo que considere mejor. Para muchos ganaderos sería un balón de oxígeno que les permitiría levantar sus economías y seguir adelante.

Desde estas líneas quiero expresar mi personal homenaje a todos los ganaderos de Cantabria y pedir a la Administración regional verdadera voluntad para revitalizar la actividad ganadera en Cantabria y evita la total desaparición de la actividad ganadera. .

Lino Puertas Arias
13.746.654

Las huertas del Parque Altamira

Escribe una beneficiaria de las huertas del Parque Altamira, para dejar claro de una vez al PRC nuestro apoyo por parte de todos los beneficiarios al Ayuntamiento de Santander y, sobre todo, a la concejala doña Carmen Ruiz, por su buena labor profesional y humana.

Trinidad Pérez

Día internacional de la Mujer Rural

MATILDE RUIZ

La finalidad de celebrar el Día Internacional de la Mujer Rural no es otra que la de reconocer el importante papel que las mujeres rurales de todo el mundo desempeñan en cuanto a garantizar la seguridad alimentaria (las mujeres rurales producen el 50% de los alimentos que se cultivan en el mundo), y en todo a lo concerniente al desarrollo y la estabilidad de las zonas rurales, porque esta vital contribución a la sociedad pasa en gran parte desapercibida.

La labor fundamental que el campo está llamado a desempeñar en el siglo XXI cuenta con el mejor aliado: sus mujeres.

En Cantabria, el medio rural es vital ya que en esta definición se incluyen 69 de los 102 municipios de nuestra comunidad autónoma, representando el 80% de la superficie y el 20% de su población, y donde se encuentra la mayor parte de los recursos naturales y una parte muy significativa de nuestro patrimonio cultural.

Durante el último tercio del siglo pasado y principios de éste, uno de los avances sociales que ha experimentado nuestro país ha sido la progresiva incorporación de la mujer al mun-

do laboral y social. El medio rural no ha sido ajeno a este proceso y ha coincidido con el importante cambio que ha experimentado. Las mujeres han sido protagonistas de este cambio, aumentando su participación y, aunque partían de una situación de desventaja, han realizado un importante esfuerzo al tener que romper con roles tradicionales establecidos en función del sexo, que estaban, y aún hoy continúan, muy arraigados en nuestra sociedad rural.

Todo gracias a su inconformismo, a su tra-

bajo y a su constancia, la presencia de la mujer en el medio rural se ha convertido en pieza imprescindible, por su carácter innovador, creativo y su visión de futuro, logrando un importante papel en la sociedad actual, consiguiendo hacerse partícipes de actividades locales, de turismo rural, agroindustria, etc., aunque todavía tienen que salvar muchos obstáculos solamente por habitar en el medio rural.

Por otra parte, y con todo lo que han trabajado y trabajan las mujeres rurales, uno de los retos a los que se enfrentan es el reconocimiento del trabajo que desempeñan en la explotación agrícola familiar; y así, las mujeres rurales han sido durante mucho tiempo trabajadoras invisibles desarrollando un trabajo doméstico añadido al trabajo agrícola familiar.

La mujer del entorno rural es la que se encarga de guardar como oro en paño las tradiciones, la riqueza étnica que forma parte de nuestro patrimonio y de nuestra cultura. Es la que propaga con su buen hacer las correctas técnicas medioambientales, la que gestiona los recursos de las explotaciones y la que transmite oralmente los cuentos y leyendas de los pueblos.

La mujer del campo viene pisando fuerte. No sólo comparte la gerencia de la explotación con su cónyuge, sino que se preocupa por adquirir una formación o incorporándose a la formación profesional agraria.

No podemos olvidar que, además, realiza un doble esfuerzo: Se ocupa de su negocio familiar y se integra en las actividades locales, las impulsa y las potencia; promueve las iniciativas de turismo rural y se preocupa por la conservación de la naturaleza.

De la unión de la mujer y el desarrollo sostenible se habló por primera vez en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en junio de 1992, recogido en el principio 20 del manifiesto surgido de este encuentro refiere que: Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la ordenación del Medio Ambiente y en el desarrollo. Por tanto es imprescindible contar con su plena participación para lograr el Desarrollo sostenible.

Para terminar este pequeño homenaje a la mujer rural diré que no habrá desarrollo, no habrá avance social y económico si dejamos a un lado la fuerza de la mujer rural, ya que ella es el pilar y el mantenimiento de nuestros pueblos.

Matilde Ruiz es diputada y secretaria de la Mujer del Partido regionalista.

La precisión del dato

BENITO MADARIAGA

La precisión del dato es necesaria y obligada cuando se escribe cualquier trabajo de historiografía. No hay cosa que más moleste al lector que pasar páginas y páginas donde el autor no precisa el momento de los acontecimientos. Lo mismo ocurre cuando otros no mencionan la bibliografía, después de citar el nombre del autor utilizado.

Todavía molesta más al lector y al autor el encontrarse con un trabajo lleno de erratas. En los libros de poesía es algo grave, ya que cambia, a veces, el significado y el ritmo del verso. La poetisa Pilar de Valderrama, la 'Guiomar' de Machado, le señalaba por carta a Pío Muriedas (14-6-68) las erratas encontradas en un poema que le mandó, y así le dice: «Pero después de mi carta, he visto otra errata peor que la primera, en el octavo verso, que dice: 'que es el mejor que comprende' (lo que carece de sentido) debiendo decir 'que es el que mejor comprende'. Lo siento porque ya no tiene remedio».

Se dice que no hay libro sin erratas. José Hierro contaba, con mucha gracia, que no se podía un librar, a pesar suyo, de los «etarras», como graciosamente las llama, que se nos escapan en nuestros escritos como algo rechazable. Les pongo de ejemplo del trabajo 'Tres comedias de Alonso de la Vega', publicado en 1905, con un prólogo de Menéndez Pelayo, cuyo texto de la obra apareció plagado de erratas por no haber corregido las pruebas don Marcelino.

Y viene esto al caso, porque en mi anterior escrito (22-VII-2008) sobre 'Cuatro amigos entrañables' cometí el error de llamar a Pedro Lorenzo Molleda último alcalde republicano de Torrelavega. Si hubiera consultado la relación de alcaldes de esta ciudad en la 'Gran Enciclopedia de Cantabria', hubiera visto que los alcaldes de ese momento fueron, como me recuerda Manuel Arce en una carta, los siguientes: José Mazón Samperio, Joaquín Fernández, Ramón Torre Tejera, Pedro Lorenzo Molleda, Germán Marcos Venero y José María Rodríguez Cuevas, que lo fue hasta el 30 de agosto de 1937, siendo así el último alcalde republicano de la ciudad del Saja y del Besaya. De propina me cuenta que Rodríguez Cuevas fue detenido, juzgado y llevado al Penal del Dueso hasta que fue ejecutado en 1940. Yo he recordado a los cuatro que menciono en mi artículo, no por su triste historia política, que conozco bastante bien, sino por ser artistas y amigos míos que me concedieron el favor de su afecto y simpatía, y eso se echa de menos cuando nos faltan.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander, historiador y escritor.



Y ahora desde la cama de la habitación donde me recupero y con la emoción a flor de piel, sólo puedo decir: gracias a la Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Universitario Marqués de Valdecilla (UCI general sala A) por el trato recibido, la dedicación prestada, el apoyo continuo y la nueva posibilidad que me habéis ofrecido. Muchas gracias.

Francisco Javier Herrera y familia

Nosotros hacemos la historia

Por aquello del simple observar, del estar informado, de ser lector asiduo de su periódico, he querido ver, en el pasado Congreso Regional del Partido Socialista de Cantabria, que

es totalmente cierto que todo es del color del cristal con que se mire. Que el Partido Socialista en Cantabria pasa por momentos críticos es claro. Sólo los resultados habidos entre las dos candidatas lo reflejan. El 56 y pico por ciento y el 39 y pico por ciento, demuestra claramente lo dividido del partido y sus componentes. Alguien dirá que esto es riqueza, pero me temo que es otra cosa.

Pese a la victoria, se trasluce una fractura. Ambas candidatas, curtidadas en el partido, se apresuraron, como no podía ser de otra manera, en hacer ver que hay unidad etc., etc., pero lo que trasciende es lo contrario. Que la nueva secretaria general sólo alcance el 56% de apoyo es señal de que prácticamente la mitad está con ella; la otra mitad, con la alcaldesa de Torrelavega y algunos...

ni con Dios ni con el diablo, que también es una manera de no estar con la ganadora. Después; lo de siempre: «Aquí caben todos», etc., todos sí, pero sin silla y sin mando, bueno lo de mando sería lo de menos, la 'perdedora' tiene un buen bastón y en un área de influencia ciertamente enorme. Los resultados de este congreso recuerdan el 'dejá vu' que diría la Ilma. alcaldesa de Torrelavega. La dirigente Sra. Pajín es muy optimista esperando y, sobre todo, deseando que en el 2011 sea Cantabria enteramente socialista. Ya sé que es un deseo. Más iluso veo que doña Leire diga y esté convencida de que «desde que el Partido Socialista participa en el Gobierno de Cantabria la vida de los cantabros es mejor», en fin, corramos un tupido velo, o mejor dicho, pregunten al pueblo.

Los congresos no deben ser apasionados ni pasionantes, como dice doña Leire Pajín. Creo que deben ser eso, congresos, foros donde se debata, consensue y sobre todo se manifiesten las ilusiones, proyectos y demás, para los próximos tiempos.

La frase estrella de la ganadora: «Mi proyecto no tiene límites, aquí caben todos para ser un partido fuerte que gobierna». La otra; la no ganadora: «El cambio es urgente y necesario, yo me comprometo a no fallar». Imagino tan ilimitado el proyecto de la una como necesario el cambio de la otra, pero la frase de «me comprometo a no fallar», ésa es de antología. ¿Quién ha fallado, a quién se ha fallado y en qué se ha fallado?

José Ángel Passolas Soberón
39638300-P

Daniel Oliver, Jesús Neira

ANDRÉS MONTERO GÓMEZ

El Gobierno español ha concedido a Jesús Neira la Gran Cruz del Mérito Civil. El 17 de octubre de 2007, un estudiante de 23 años de nombre Daniel Oliver terminaba sus clases en la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia y se dirigía a tomar el transporte público de camino a su domicilio. A escasos 30 metros de donde se encontraba antes de que llegara su autobús, observó a un tipo corpulento golpeando con los puños y dando patadas a una chica en plena vía pública. Había otras personas que estaban siendo testigos de la agresión. Haciendo descansar en el suelo la mochila que llevaba al hombro, Daniel Oliver se dirigió con decisión hacia el agresor para detener su violencia, increpándole por lo que era visible que estaba haciendo. Al advertir la presencia de Daniel, el tipo corpulento dejó momentáneamente de patear a la chica para girarse y propinar un contundente golpe de mano en el rostro de Daniel. La cabeza del estudiante valenciano de Derecho impactó en el suelo como resultado inmediato del golpe y Daniel Oliver falleció antes de que llegaran los servicios sanitarios a asistirle. El Gobierno, a través del Instituto de la Mujer, le concedió uno de los galardones de reconocimiento a la lucha contra la violencia de género en 2007.

El Gobierno otorga reconocimientos y premios, pero quien los concede en último término es la ciudadanía, toda la sociedad. A veces viene bien recordar que los gobiernos, desde los locales a los autonómicos y los nacionales, son gestores de la soberanía del ciudadano. No siempre adoptan decisiones que gustan a todos, como es natural, pero al ser elegidos ya nos están representando, a usted y a mí también. Usted y yo hemos decidido que Jesús Neira es un ciudadano que ha puesto el interés de la sociedad por encima del suyo propio, por encima de su familia, de su bienestar, de su salud, arriesgando todo eso para garantizar los

derechos y libertades de otras personas. Hay ciudadanos que se dedican profesionalmente a eso cada día, muchos ciudadanos. También han sido elegidos por nosotros. A través de procesos públicos de contratación, han optado a plazas laborales cuyo desempeño es defendernos contra las amenazas, paliarnos contra el dolor, prevenirnos contra el daño. Lo hacen a diario policías, militares y una gran diversidad de servidores públicos y privados. Ni Daniel Oliver ni Jesús Neira eran ese tipo de servidores. Ambos eran universitarios, estudiante y profesor; ambos eran ciudadanos que sabían, que sentían que los derechos fundamentales son la base de nuestra democracia y de nuestra convivencia. Ninguno de ellos tenía una obligación profesional contraída con la sociedad para defender derechos y libertades públicas, pero los dos pusieron su vida en riesgo para que dos mujeres no fueran lesionadas en sus integridades físicas y psicológicas por dos hombres.

No deja de ser simbólico que Jesús Neira sea un profesor universitario y que el estudiante Daniel Oliver perdiera su vida en un campus universitario. Los dos adscritos a facultades de Derecho. Es simbólico porque la violencia de género tiene que ver con esos dos conceptos, con la educación y con la democracia basada en el Derecho. La violencia de género es el producto de una educación arraigada en valores machistas de dominación a la mujer; valores que la despojan de sus derechos fundamentales. A dos millones y medio de mujeres en España otros tantos hombres violentos las hurtan cada día alguno de sus derechos fundamentales. El cambio hacia la erradicación de la violencia de género vendrá de la reeducación de la sociedad hacia la igualdad a partir de códigos de erradicación de la supremacía masculina y, por tanto, de la interiorización de la condición de ciudadanía por cada uno de nuestros vecinos. Jesús Neira es el símbolo de ese cambio, de nuestro progre-



JOSÉ IBARROLA

so, igual que antes lo fue trágicamente Daniel Oliver.

Hemos reconocido a Jesús Neira y a Daniel Oliver su valor, su excelencia, en aquello que debería ser norma de conducta en una sociedad moderna. Ellos son excelentes porque nosotros somos mediocres, deficitarios. La mayoría de la sociedad todavía piensa que la violencia de género es un conflicto de pareja, que salvo que haya agresiones físicas y, a ser posible, públicas, no tenemos derecho de injerencia, no tenemos derecho de intervenir. Neira y Oliver son ciudadanos de nuestra sociedad del futuro, de nuestro ideal de conducta, son a quienes los que todavía no consideramos haber llegado íntimamente a la condición real de ciudadano nos gustaría parecernos. Porque representan la vanguardia de una sociedad todavía inmadura en la concepción de los derechos fundamentales y de los derechos civiles. Cuando un agresor se cree con la capacidad legítima de abusar de una persona, por muy pareja suya que sea, en plena vía pública; cuando existen ciudadanos que consideran que abusar de una mujer en el marco de una relación de pareja está

equiparado a una discusión sentimental; cuando esto y otras muchas cosas ocurren, entonces es que todavía nos quedan décadas de violencia de género.

Daniel Oliver y Jesús Neira nos han recordado que nos estamos equivocando, nos han iluminado el camino en la profundidad de nuestra ceguera, siéndole al uno arrebatada la vida y al otro gravemente lesionada por dos agresores que se sentían legitimados para hacerlo. La deslegitimación de la violencia por todos y cada uno de nosotros, en cada ámbito social, es el mejor tributo a ese reconocimiento que queremos hacerles. Si queremos avanzar como sociedad, comencemos deslegitimando las agresiones en nuestra propia casa, no permitamos los insultos entre nosotros, discutamos sin agredirnos, no nos descalifiquemos, no nos bañemos en chantajes emocionales. Ese pequeño paso, del que todavía estamos lejos, será el principio de ese camino que Jesús y Daniel nos están iluminando con sus valiosas y preciosas vidas.

Andrés Montero Gómez es director del Instituto de Sociología de la Violencia.

La precisión del dato

BENITO MADARIAGA

La precisión del dato es necesaria y obligada cuando se escribe cualquier trabajo de historiografía. No hay cosa que más moleste al lector que pasar páginas y páginas donde el autor no precisa el momento de los acontecimientos. Lo mismo ocurre cuando otros no mencionan la bibliografía, después de citar el nombre del autor utilizado.

Todavía molesta más al lector y al autor el encontrarse con un trabajo lleno de erratas. En los libros de poesía es algo grave, ya que cambia, a veces, el significado y el ritmo del verso. La poetisa Pilar de Valderrama, la 'Guiomar' de Machado, le señalaba por carta a Pío Muriedas (14-6-68) las erratas encontradas en un poema que le mandó, y así le dice: «Pero después de mi carta he visto otra errata peor que la primera, en el octavo verso, que dice: 'que es el mejor que comprende' (lo que carece de sentido) debiendo decir 'que es el que mejor comprende'. Lo siento porque ya no tiene remedio».

Todavía molesta más al lector y al autor el encontrarse con un trabajo lleno de erratas. En los libros de poesía es algo grave

Se dice que no hay libro sin erratas. José Hierro contaba, con mucha gracia, que no se podía uno librar, a pesar suyo, de los 'etarras', como graciosamente las llama, que se nos escapan en nuestros escritos como algo rechazable. Les pongo de ejemplo del trabajo 'Tres comedias de Alonso de la Vega', publicado en 1905, con un prólogo de Menéndez Pelayo, cuyo texto de la obra apareció plagado de erratas por no haber corregido las pruebas don Marcelino.

Y viene esto al caso, porque en mi anterior escrito (22-VII-2008) sobre 'Cuatro amigos entrañables' cometí el error de llamar a Pedro Lorenzo Molleda último alcalde

republicano de Torrelavega. Si hubiera consultado la relación de alcaldes de esta ciudad en la 'Gran Enciclopedia de Cantabria' hubiera visto que los alcaldes de ese momento fueron, como me recuerda Manuel Arce en una carta, los siguientes: José Mazón Samperio, Joaquín Fernández, Ramón Torre Tejera, Pedro Lorenzo Molleda, Germán Marcos Venero y José María Rodríguez Cuevas, que lo fue hasta el 30 de agosto de 1937, siendo así el último alcalde republicano de la ciudad del Saja y del Besaya. De propina me cuenta que Rodríguez Cuevas fue detenido, juzgado y llevado al Penal del Dueso hasta que fue ejecutado en 1940.

Yo he recordado a los cuatro que menciono en mi artículo, no por su triste historia política, que conozco bastante bien, sino por ser artistas y amigos míos que me concedieron el favor de su afecto y simpatía, y eso se echa de menos cuando nos faltan.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de Santander, historiador y escritor.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n, 39012 Santander

Un autobús desde El Alisal hasta el Alto de Miranda

Esta carta va dirigida al concejal de Transportes del Ayuntamiento de Santander:

Somos ya muchísima gente la que nos preguntamos el porqué no hay un TUS desde El Alisal al Alto de Miranda, ida y vuelta, o El Alisal al Sardinero por la calle General Dávila, no lo entendemos. Vamos a ver si estudian esta línea porque en una ocasión ya nos dijeron que sí, que era posible una cada media hora por lo menos, en línea recta Alisal-Miranda.

Por General Dávila hay infinidad de servicios, que para ir se

necesita el TUS. A ver si por favor ponen ya una línea todo el año y no la quitan.

F. Emilio Sañudo
Miembro de la AA. VV. El Alisal

Gracias, Sierrallana

Quisiera, por medio de su periódico, dar las gracias al Hospital de Sierrallana, pues el pasado 12 de junio acudí al servicio de urgencias de dicho hospital a causa de una infección en el estómago. Allí me atendió la doctora Yolanda, de la cual no recuerdo su apellido, a la que quiero darle las gracias por la amabilidad y dulzura con la que me atendió y escuchó, y quien al ver la gravedad de mi estado avisó a la ginecóloga, la doctora Yolanda

Efemérides del verano santanderino de hace un siglo

BENITO MADARIAGA

En este año, en que se cumple el centenario, se llevaron a cabo en 1908 tres hechos importantes para Santander: la aceptación unánime de la corporación municipal de ofrecer un palacio al Rey, la inauguración del monumento al naturalista Augusto González de Linares, muerto en 1904, y la revolución de septiembre de 1868. Son tres efemérides destacadas en la historia de nuestra ciudad. La primera ya se dio a conocer en el verano de 1864 en «La Abeja Montañesa». En su primera página se decía que el proyecto del palacio se haría en La Magdalena y que se esperaba que no fuera lejano el día en que se llevara a cabo. Pero la Revolución de 1868 retrasó la idea.

El monumento a Linares tuvo que aguardar cuatro años. Gracias al Ayuntamiento y al diario «El Cantábrico» se realizó ese homenaje a Augusto González de Linares, director de la Estación de Biología Marina, primer laboratorio dedicado en España al estudio del mar. El busto se realizó por el escultor José Quintana y se instaló en El Sardinero. No ocurrió así con el monumento de José María de Pereda que, desde su muerte en 1906, estaba a la espera de que se inaugurara, lo que no tuvo lugar hasta el 23 de enero de 1911 con la presencia de

Menéndez Pelayo, en representación del Rey Alfonso XIII.

La construcción del palacio se inició por suscripción y con la aportación económica de todas las clases sociales para regalárselo al Rey. Pero al no obtenerse la cantidad suficiente el Marqués de Valdecilla, al que tanto debe Santander, completó la suscripción.

El alcalde de la ciudad y el Rey que llegó ese verano a bordo del «Giralda» vieron el emplazamiento, previamente elegido por el duque de Santo Mauro y el alcalde, lugar donde el monarca ofreció un banquete a algunos comensales que tuvieron que comer con sombrero de copa en pleno agosto.

Se presentaron al concurso siete candidatos con ocho proyectos de los que el Rey eligió el de los arquitectos Javier González Riancho y Gonzalo Bringas. La construcción, amueblamiento, la conducción del agua, el alumbrado, el condicionamiento de las diferentes dependencias, etc. llevaron su tiempo y elevaron el presupuesto inicial, ocasionando el retraso de la construcción y de la terminación de las obras. El 7 de septiembre de 1912 el alcalde entregaba al Rey las llaves de oro del Palacio con

estas palabras: «Señor, en nombre del pueblo de Santander tengo la honra y la satisfacción de haceros entrega de la llave de este palacio, el cual deseo que disfrutéis con felicidad acompañado de la Familia Real». Pero la crónica de la Península de La Magdalena y del palacio tiene un largo historial del que hablaremos en otra ocasión.

Por último, en septiembre se cumplió la efeméride de la Revolución de 1868 en la que tuvo Santander un especial protagonismo. Esteban Polidura Gómez, tertuliano de «San Quintín» y amigo de Galdós, fue testigo de la resistencia y batalla ciudadana que se desarrolló del 19 al 24 de septiembre cuando las tropas de Calonge tuvieron que emplearse a fondo entrando incluso a la bayoneta, después de rebasar la barricada instalada en Cuatro Caminos. Santander y Santoña estuvieron entre las primeras localidades que se sublevaron en España. La batalla en Santander fue dura con numerosas bajas por ambos bandos. Los que fueron tomados prisioneros no fueron pasados por las armas gracias al bondadoso comportamiento del obispo López Crespo que rogó encarecidamente a Calonge que los perdo-

nara, como así lo hizo. El gesto tanto del uno como del otro merece ser recordados por esta inusual actitud caritativa. El anciano obispo conmovió al general al que pidió que no fuera ni uno solo fusilado, a lo que respondió Calonge: «Vaya su ilustrísima tranquilo, ya que voy a dar orden de que dejen a todos en libertad». Los huidos pudieron refugiarse en la goleta «Caridad».

Declarada ya la revolución en toda España, la Junta revolucionaria local lanzó un manifiesto a los habitantes de Santander en el que solicitaba sensatez, orden, respeto a las ideas religiosas y a la propiedad. Lo firmaron conocidos santanderinos con la expresión de viva la libertad y las futuras Cortes Constituyentes, pero en el escrito no figuraba el de ¡Abajo los Borbones! como respeto por parte de una ciudad que era profundamente monárquica.

En el cementerio de San Fernando se levantó un monumento a las víctimas que luego pasó al de Ciriego y cuyos 16 nombres publicó «El Cantábrico» y que han sido borrados, cuando debieran reponerse como culto a los muertos y respeto al hecho histórico.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de Santander. Historiador y escritor.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL
cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO
El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Sin logros en Reinosa

Oíamos recientemente en radio Tres Mares a la señora alcaldesa de Reinosa con mucha pena por cierto, que renunciaba a su lucha para que el tren Alvia tanto de ida como de vuelta del mediodía parase en Reinosa; que el anuncio que en su día hizo ella por propia iniciativa de poner en funcionamiento una línea de autobuses que nos comunicara con Burgos y Madrid, también pasaba a mejor vida; que los convenios de asistencia a nuestros mayores en su día se hicieron de esta manera y así están. En resumen nada de nada. Eso sí, insiste en que trabaja no se sabe cuántas horas, que es muy trabajadora... pero no hay resultados, pues en el campo de la circulación tampoco se oyen nuevos proyectos para solucionar este problema, pero además ni tan siquiera se habla de esa opción. Conclusión con que usted se pase un par de horas por el Ayuntamiento está más que claro que la sobra, va ha-

cer lo mismo, con ello al menos nos libramos de parte de su sueldo. No se trata tanto de meter muchas horas en el trabajo si no de sacar provecho de las pocas en las que se está en el mismo. Se trata de ser eficaz.

Luis Felipe de Cos Pinta

Publicidad polémica

La publicidad controvertida está saturando nuestro espacio publicitario; desvestidos integrales, explotación sexual y degradación de la mujer. Publicidad y sexo se encuentran unidos. Las imágenes provocativas de hombres y mujeres ligeros de ropa sirven para retener la atención de los potenciales consumidores. Un producto asociado al sexo es sinónimo de polémica, aunque degrade a la persona. Esto es lo que ha acaecido con el anuncio del film 'Diario de una ninfómana', que está siendo objeto de múltiples porfías. Se puede visionar la imagen de una joven en actitud erótica. La campa-

NÉSTOR



ña fue excluida de la publicidad exterior. No obstante, se exhibió en el Metro, con algún arreglo. La prensa, sin embargo, ha divulgado íntegro el obscuro anuncio.

También, la bufona actriz Eva Mendez, yació completamente desnuda en el film «the women» y es la nueva imagen de la marca de lencería Calvin Klein, donde aparece desabrigada. Esta acción comercial zahiere a los jóvenes, a la dignidad maternal y a la institución familiar.

Asimismo, los cuatro componentes de la banda 'El Canto del Loco', en la carátula de su quinto álbum 'Personas', se exhiben en

carnes vivas. Igualmente siete hermosuras concluyeron desarroparse en una guía erótica; siete mujeres que mendigaban financiación para la creación de una sede de entretenimiento para sus benjamines. Al poco tiempo, la ilusión se tornó en una tragedia; no consiguieron sufragar la deuda con la rotativa.

Por último, la estrella del cine, Alicia Silverstone, se muestra en carnes vivas surgiendo de una alberca, despellejando la aniquilación de fieras y ensalzando las ventajas de la comida naturista. El comercial promociona PETA (Trato Ético de los Animales). Este de-

pravado anuncio fue suprimido, en Houston, por las cadenas de televisión por cable.

Es necesario ofrecer una mejor publicidad, que junto a la imagen de solidez, seguridad y seriedad, se difunda una mayor imaginación y una mejor creatividad pero que no manipule al consumidor con campañas publicitarias eróticas. La falta de originalidad de los creativos, que ante la escasez de ideas, se lanzan por la vía fácil de la pornografía y la degradación del ser humano.

Clemente Ferrer Roselló
Presidente del Instituto Europeo de Marketing, Comunicación y Publicidad

Erradicar la violencia de género, compromiso de todos

M. ÁNGELES RUZ-TAGLE MORALES

Necesitamos el rechazo social hacia los agresores pero también de aquellas personas que justifican la violencia, porque de hecho están poniendo trabas a que las mujeres alcancemos nuestros derechos humanos, como es vivir una vida sin violencia

—así como complementarias— para caminar hacia una ciudadanía activa de nosotras las mujeres, que el movimiento feminista ha estado demandando durante mucho tiempo, porque defendemos que nuestros derechos estén garantizados por leyes (como es obligado en todo Estado de Derecho) para poder ejercitarlos sin trampas.

Si caminamos hacia la igualdad vamos a ir en dirección de la erradicación de la violencia, y por tanto, iremos transformando esta sociedad que nos excluye a las mujeres. Pero el patriarcado se resiste y reacciona ('Reacción' Susan Faludy), por una parte criticando las leyes, tratándolas de innecesarias, presentado recursos de inconstitucionalidad, y por otra parte, obstaculizando sus desarrollos para posteriormente pedir su de-

rogación.

Ejemplos de ello los tenemos a diario, como el llevado a cabo a través de las declaraciones vertidas a la prensa por la magistrada titular del Juzgado de Violencia de Género de Cantabria, y que han sido contestadas tanto por el Movimiento de Mujeres como por las instancias políticas y judiciales, y en lo que se observa, es una clara 'reacción' a lo anteriormente expuesto.

Para caminar hacia la erradicación, habrá que vencer estos obstáculos y necesitaremos, además del conjunto de la sociedad (hombres y mujeres) comprometidos con la 'tolerancia cero', sin dejar un mínimo resquicio por donde puedan escapar las teorías y prácticas obstruccionistas, que justifican en mayor o menor medida la violencia contra las mujeres.

Necesitamos el rechazo social hacia los agresores, pero también de aquellas personas que justifican la violencia, porque de hecho, están poniendo 'trabas' a que las mujeres alcancemos nuestros derechos humanos, como es vivir una vida sin violencia a fin de que podamos alcanzar el desarrollo pleno de nuestra identidad como mujeres.

M. Ángeles Ruiz Tagle Morales es presidenta de la Asociación Consuelo Bergés.

minando barreras absurdas, con lo que tendríamos un problema menos. Tampoco existiría este problema si la sanidad pública no se hubiera cuarteado y traspasado a las administraciones regionales, competencia que debería ser revertida al Gobierno de la Nación, en interés general de todos los ciudadanos españoles, como propone el partido Unión, Progreso y Democracia.

Francisco Javier Sánchez Sinovas
D.N.I. 9.278.654

Las prioridades del juez Garzón

Baltasar Garzón debería dedicarse a solucionar y finiquitar todo el trabajo que tiene pendiente en su mesa y dejar el juego del enfrentamiento en el que se ha metido, porque de la forma que está actuando, lo único que va a conseguir es crear dos Españas enfrentadas entre sí y bajo mi punto de vista creo que no es justo. Si quiere hacerse famoso, que investigue a Don Pelayo por haber echado a los musulmanes de España que seguro que para él eso fue otro genocidio.

Julián Anaya García
DNI: 42.965.893

Las opiniones de la Reina de España

Carta abierta a Don Esteban González Pons, vicesecretario de comunicación del PP. Sr. Pons, ¿no le parece que se ha ido muy de ligero al decir que la Reina «ha dicho lo que piensan muchas mujeres españolas, católicas de su edad, de 70 años»? En primer lugar, ¿es delito ser mujer, ser católica y tener 70 años? En segundo lugar, sabe que ha ofendido muy y mucho a una persona como Doña Sofía que siempre se ha destacado, por su prudencia, su sensibilidad social y preocupación por los más débiles. Que pasa ¿que la Reina no puede tener convicciones morales y religiosas y, si las tiene, debe callar? Las opiniones de Doña Sofía son impecables y ni usted ni nadie puede criticar a una persona por decir la verdad.

En tercer lugar, quiero decirle que yo tengo 22 años y pienso como la Reina. Sí, señor Pons, pienso igual porque no estoy de acuerdo con el aborto, ni con la eutanasia, ni con llamar matrimonio a las uniones homosexuales. Y además, esto es lo que piensa la mayoría de los españoles. Ya sean hombres o mujeres, ya sean católicos o no, ya tengan 70 o más o menos años, porque esto es una opinión moral. Y, finalmente sabe que le digo, que después de oír sus declaraciones me confirma lo que yo y mi familia llevamos tiempo pensando y, es que, tanto usted como su partido, en estos momentos se están dedicando a apoyar al Gobierno en todos los disparates que están cometiendo. Sin pensar en sus votantes. En casa lo tenemos muy claro: si el PP no cambia no le vamos a votar. Así que vaya tomando nota, porque los votantes que antes le hemos apoyado pueden pasarle factura.

Ana Carmen Trujillano
DNI 74.869.555

Comenzaré diciendo que desde mi pensamiento feminista comparto el discurso transformador de la sociedad y por tanto la perspectiva feminista de lo que es la violencia contra las mujeres, por lo que ello supone para la erradicación de la misma sin paliativos.

Desde dicha perspectiva feminista, la violencia de género (la violencia ejercida por el hecho de ser mujer), tiene su origen en los valores culturales patriarcales de nuestra sociedad, bajo los cuales se perpetua el binomio dominio-sumisión (dominio para los hombres, sumisión para las mujeres), como herramienta eficaz para perpetuar la desigualdad de estas y así no perder el control de aquello que pudiera hacernos avanzar a las mujeres en nuestros derechos de plena ciudadanía.

Por ello, la violencia ejercida sobre una mujer no es un problema individual, ni aislado, ni patológico, es simple y llanamente una manifestación histórica del desequilibrio de poder existente entre mujeres y hombres, que parece perpetuarse adaptándose de diversas formas a fin de frenar dichos avances.

Por tales razones, tanto las leyes integrales de violencia de género (estatal y autonómica), como la Ley de Igualdad efectiva entre mujeres y hombres, son leyes históricas

Ramón Turró, un científico polifacético

BENITO MADARIAGA

Hace pocos días me llegó un libro importante para la profesión veterinaria: 'Homenaje al insigne veterinario Ramón Turró' (León, Pudiamar, 2008). Es un ensayo que identifica al prestigioso Ramón Turró y Dardé (1854-1926) con la veterinaria española, colocándole así en el lugar de donde no debieron sacarle. Las ocupaciones multidisciplinarias de Turró y su curiosa biografía favorecieron que no se tipificara adecuadamente a este sabio catalán. De ahí proviene que unos lo consideren filósofo, otros le hayan llamado biólogo y la mayoría le tuviera por médico. Participó de las tres disciplinas e, incluso, estudió esas materias, unas veces como autodidacta y otras oficialmente.

Hoy podemos decir de Turró que fue un hombre que sabía muchas cosas, pero que fue un mal estudiante. Empezó tres carreras, pero no terminó nada más que los estudios de veterinaria, que inició cuando las cosas se le pusieron mal, al no tener una titulación oficial que le permitiera desempeñar la dirección del Laboratorio Municipal de Barcelona. Aunque hay varias tesis doctorales sobre el personaje, la biografía de Ramón Turró está por escribirse. En las Universidades de Barcelona y León se conservan los expedientes de sus estudios y parte de su correspondencia. Pero no es su-

ficiente para ofrecer su semblanza biográfica que merece un ensayo más amplio que el que ahora se ha publicado.

Leandro Cervera, médico y veterinario, escribió la primera reseña biográfica, pero se refiere muy poco a sus estudios. Sin embargo, fue un personaje admirado en su época por Marañón, Rodríguez Carracido, Pío del Río Hortega y pensadores y escritores, como Unamuno, que le prologó el libro 'Orígenes del conocimiento'; Gabriel Miró, Ortega y Gasset o Jacinto Verdaguer.

Descubrir su faceta humanista y médica es la razón de que se publique este libro que, en definitiva, supone la reivindicación de Turró como veterinario. Gracias al número de la 'Revista de Higiene y Sanidad Pecuarias' que dirigía Félix Gordón Ordás, con artículos dedicados a la muerte del sabio catalán en 1926, podemos actualmente, al reproducirlos, con nuevas colaboraciones, reconstruir esa faceta veterinaria de Turró. Son artículos de amigos suyos, admiradores de su obra sobre fisiología, bacteriología e inmunología.

Cuando las circunstancias le acucieron, aprobó como alumno libre, en pocas convocatorias, los estudios de veterinaria en la antigua Escuela de Santiago de Compostela, cuyo título se le expidió el 30 de diciembre de 1890. Se defendió muy bien en los exá-

menes con sus conocimientos de medicina, pero contaba la anécdota que le sucedió cuando estaba explicando al tribunal el aparato óseo del caballo. Al llegar a la clavícula le interrumpieron para decirle que no siguiera, ya que el caballo no tiene clavícula.

Fue luego presidente del Colegio de Veterinarios de Barcelona y director de la 'Revista Veterinaria de España', además de ensayista y conferenciante notable. Por ejemplo, el 12 y 14 de noviembre de 1917 pronunció dos conferencias con el título 'La base trófica de la inteligencia', en la Residencia de Estudiantes de Madrid, editadas como libro al año siguiente. Sus obras más conocidas fueron 'Filosofía crítica', 'La base trófica de la inteligencia' y 'Los orígenes del conocimiento' que le dio fama internacional. Murió en Barcelona el 5 de junio de 1926. En una de sus cartas a Unamuno le había escrito que 'el verdadero problema de la vida es el problema de la muerte' y poco antes se había hecho, a sí mismo, esta pregunta crucial para un filósofo, de 'que si la vida solo servía para vivir ¿para que sirve la vida?'.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de Santander y escritor.

La esclavitud de ayer y hoy

BENITO MADARIAGA

Las viejas formas de esclavitud infantil aun perduran en muchos países y en muchos lugares

Hace unos días, un amigo me entregó un curioso documento fechado el 10 de marzo de 1869 con la cesión de un muchacho mulato de 10 años, llamado Emeterio, al que su madre, de nombre Susana, entregó en calidad de esclavo. El documento del Registro de esclavos de Puerto Rico tiene como localidad de la compra Arecibo, durante el dominio español. No figura el precio de compra ni las condiciones, quizá por vergüenza, pero sí lleva la firma del registrador, del comisario y del dueño. El documento contiene por el dorso una diligencia de autenticación de una notaría de Málaga. Los esclavos se empleaban entonces, preferentemente, en la agricultura y la minería y de la transacción había que pagar un 6 por ciento al Estado.

El caso me ha recordado la entrega de la madre del Lazarillo de Tormes de su hijo al ciego. La esclavitud fue antigua en nuestras colonias, pero ya en esa fecha existía un movimiento antiesclavista, aunque en Puerto Rico no se produjo la abolición hasta marzo de 1873 y en Cuba en 1886.

En nuestro país la Sociedad Abolicionista, creada en diciembre de 1864, pretendía eliminarla de Cuba y Puerto Rico, y prestigiosas figuras apoyaron su eliminación.

Debemos recordar a Concepción Arenal, Manuel Ruiz Zorrilla, Emilio Castelar, Rafael María de Labra, Fernando de Castro, etc. La prensa, a través del tiempo, se posicionó a favor o en contra. Así, mientras «El Imparcial» era esclavista, tuvieron una postura contraria «El Liberal», «El Globo», «La Fe» y «El Siglo Futuro».

Se decía que la esclavitud española era más benévola que otras, pero no se trataba de comparaciones sino de atajar lo que era injusto, ilegal y reprobable moralmente. Como el abolicionismo estuvo ligado a la indemnización, los negreros con ingenios y mano de obra de esta procedencia se oponían a ello. Luego muchos de estos antiguos esclavos lucharon contra España en la Guerra de Cuba.

A la vista de este documento me he preguntado qué sería del pobre Emeterio vendido por su madre a los diez años. Por no tener, no tuvo ni apellidos. La historia corresponde más bien al novelista que puede complotarla como le parezca. Hace muchos años

leí «Biografía de un cimarrón», de Miguel Barnet, donde el protagonista contaba como le vendieron en Cuba y su triste historia.

No deja de ser penoso que la esclavitud siga existiendo en algunos países de muy diferente manera en nuestros días. Hay personas adultas, hombres y mujeres e, incluso niños, que son sometidos de manera clandestina a jornadas abusivas de trabajo, a cambio de la comida y el alojamiento. Esto es también esclavitud. En realidad lo es quien sin libertad está obligado a un trabajo no remunerado. La Declaración de los Derechos Humanos dice en su artículo primero: «Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros». Más concreto es el artículo cuatro: «Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas».

Hay seres humanos que no pueden defenderse personalmente y son sometidos a

abusos. Actualmente existen organismos que se preocupan de su defensa que en muchos casos incluye a la mujer emigrante, engañada y obligada a la prostitución.

En algunos países los padres pagan las deudas contraídas ofreciendo a los hijos para que las abonen con el trabajo o, al menos, les permita comer. Digamos de forma clara, que los utilizan como ingresos complementarios. Esta esclavitud infantil es como la citada de Emeterio, que tal vez no tuviera esa edad y se aumentó para escamotear la ley.

Tanto peor son los niños abandonados que pueblan las grandes y medianas ciudades del Tercer Mundo y viven en pandillas, como pueden, dedicados a trabajos menores, la mendicidad y el robo. Son niños y niñas sin protección, preparación cualificada, etc., presa fácil de la droga y de la prostitución. Son los «gamines» de Colombia y Bogotá que constituyen un problema social y moral. El único trabajo obligado de la población infantil debe ser la escuela. Hay que condenar severamente el trabajo infantil de los menores de edad y liberarlos como se hizo con la esclavitud.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander y escritor

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL
cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO
El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Luena sí tiene democracia

En contestación al escrito publicado el 25 de noviembre de 2008, tengo que hacer varias aclaraciones a la señora Mariví Ontaneda. En cuanto a las tres empleadas, tengo que decir que jamás ha habido tres empleadas en el Ayuntamiento de Luena, eran dos las limpiadoras, no tres. Es cierto que usted estaba sin dar de alta y así lo dejó bien claro el señor juez, condenando al Ayuntamiento a pagar una multa, decisión que acatamos y el importe de la multa se pagó. Pero usted, no contenta con esto, nos denunció a la Seguridad Social, cuya sentencia también acatamos y se abonaron las cantidades correspondientes.

Dice que la hemos echado, algo que no es cierto, yo la dije que tenía que darse de alta en la Seguridad Social y usted me contestó que para lo que estábamos pagando no la interesaba. Usted limpiaba el consultorio una hora a la semana, lo hacía a su antojo, iba cuando quería, mandaba a otra persona por usted. Resumiendo: como nadie la controlaba, hacía lo que la daba la gana.

Yo he intentado tenerla en situación legal y que se ganara un suel-

do, no como hizo el alcalde que la metió a trabajar, que la escogió a dedo, sin contrato y sin darla de alta en la Seguridad Social. A usted parece ser que nunca la ha importado estar en situación ilegal, de hecho usted era consciente de la situación en la que se encontraba, lo único que la ha importado es llevarse lo que la pagaban y ya está, y ahora resulta que utiliza todo este asunto para desprestigiar al ayuntamiento y a los que le gobiernan.

Dice que la ha apoyado muy poca gente; cómo la van a apoyar si ya la conocen de sobra.

Todavía recuerdo cuando yo era concejal de la oposición y era alcalde José Ángel, en aquella época usted tuvo la desgracia de perder a un ser querido, y el entonces alcalde, José Ángel, con el apoyo de todos los concejales, entre los que me encontraba yo, no dudó ni un instante en darle todo el apoyo económico que necesito en aquel momento, consistente en pagar el entierro y las flores.

Marví Ontaneda, ¿tanto hemos cambiado, o es que entonces éramos tontos? La diré que usted carece de tres cosas muy importantes, que son: orgullo, conciencia y vergüenza.



Me despidió diciendo que en esta vida no es de bien nacidos ser desahuciados.

José Luis Castañeda Velasco

¡Gracias a la Compañía de María!

A raíz del conflicto que ha surgido debido al cierre de la Compañía de María de la calle Vía Cornelia de Santander; se han dicho muchas cosas sobre el colegio, pero, a pesar de que se han dicho muchas cosas, hay algo que no se ha dicho, algo que desde mi punto de vista es imprescindible en este asunto: GRACIAS.

Esta sencilla palabra refleja el sentimiento que tenemos muchos de los antiguos alumnos hacia ese grupo de mujeres que tan generosamente nos abrieron las puertas de «su casa» a todos, y que han de-

dicado su vida a enseñarnos a pensar y a decidir por nosotros mismos y, además, han sido un ejemplo de la vida cristiana. No han sido simplemente, unas maestras, que nos han transmitido conocimientos, han estado allí verano e invierno, llevándonos de campamentos, de campos de trabajo... sí, también cuando se cerraban las puertas del colegio, continuaban con nosotros, en su tiempo de vacaciones, acompañándonos en nuestro proceso madurativo, incluso una vez que nos convertíamos en antiguos alumnos, abriéndonos las puertas al mundo, ampliando nuestros horizontes para que nuestra mirada tuviese la oportunidad de llegar a personas que quizás no habían tenido tanta suerte como nosotros y encendiendo la llama de la que son las portadoras y que con su trabajo y ejemplo van

sembrando dentro de muchas personas.

Ser parte de la Compañía de María no es únicamente ir al colegio de Santander; es ser parte de la vida de un grupo de mujeres que viven en comunidades religiosas, que se extienden por toda España y por el mundo, y que son un ejemplo para nuestras vidas. Haber tenido la oportunidad de ser parte de todo lo que significa la Compañía de María, es haber tenido la oportunidad de interiorizar unos valores que me han acompañado hasta ahora en mi vida y que lo continuarán haciendo hasta que se termine.

Por todo lo que me habéis enseñado y por todo lo que he tenido la oportunidad de aprender con y de vosotras os quiero decir: Gracias.

Isabel Díez de la Riva

Guantes fotogénicos

No sé si algún lector se habrá percatado de un detalle que se repite en casi todos los reportajes de un accidente de tráfico ó en el escenario de un crimen.

Si observan atentamente la televisión, verán que en la inmensa mayoría aparecen tirados en el suelo y nitidamente enfocados, unos guantes de latex de los que usan los médicos ó bien las unidades policiales intervinientes.

Rogaría a la autoridad competente relacionada con este tema, que explicase el motivo de este comportamiento tan maleducado de sus subordinados y si es que quieren dejar constancia de su presencia el lugar; en vez de unos guantes sucios ordene que dejen un ramo de flores que es más estético.

Luis Emilio Prieto

Un palacio para una Universidad

BENITO MADARIAGA

Ahora que competimos por la capitalidad de la cultura europea, el Palacio de La Magdalena, su historia palaciega y su conversión en Universidad Internacional de Verano figuran entre los hechos que conceden popularidad y crédito a Santander. Los que por vez primera se acercan a contemplarlo quedan admirados por la belleza arquitectónica del edificio y por el acierto de su emplazamiento. Y no sabe uno que admirar más. Grandes figuras del pensamiento, de la política y del arte han dejado testimonios de su admiración por el Palacio y su Universidad, ya unidos para siempre desde aquel 23 de agosto de 1932 en que el Presidente de la República y el Ministro de Instrucción Pública, a la sazón Fernando de los Ríos, firmaron el decreto fundacional de la Universidad. En el catálogo-programa que se editó de aquellos primeros cursos se ofrecía una información sobre el Palacio y la península de La Magdale-

na de 26 hectáreas de superficie a la entrada de la bahía. En lo más alto-añadían-se encuentra el Palacio con habitaciones, salones, aulas y los comedores. Dentro del recinto de la península se citaba el Aula Máxima, como la llamaban entonces, pintorescos pinares que mandó plantar el Rey, una pequeña playa, embarcadero y campos de deportes.

Uno de los visitantes ilustres que se acercó a visitar a los Reyes, como les había prometido, fue Benito Pérez Galdós que en el verano de 1915 estuvo hablando con ellos media hora. La impresión que le produjo la Reina, la primera vez que la conoció, lo expresó el escritor con estas palabras: «Nunca, nunca, en ninguna dama, he visto unidas del mismo modo la majestad y la llaneza». A su vez, Miguel de Unamuno en 1934 eligió el tema de la Reina para su poema escrito en la península de La Magdalena y para un comentario

bellísimo que terminaba con estas palabras: «Escribo estas líneas aquí, en el que fue palacio real de la Magdalena y hoy es la sede de la Universidad de Verano y las escribo frente a la mar en cuya frente no han dejado arrugas los siglos y trayendo en mi alma española el alma de mi pueblo sordo a programas, sean de renovación o de rescate».

Desde aquellos ya lejanos tiempos, los diversos rectores se han preocupado de incrementar sus diferentes programas docentes en colaboración con el Ayuntamiento de Santander, desde que el Palacio pasó a ser propiedad de la ciudad. Actualmente la sintonía entre el Rector Salvador Ordóñez y el actual Alcalde Iñigo de la Serna ha permitido una estrecha colaboración entre ambas instituciones. Pero como nunca faltan las críticas, ha habido personas que antes de conocer los programas y cuantía de los diversos

cursos se han adelantado a hacer censuras de sus actividades o han querido dar un color político al ambiente y desarrollo de las mismas. Lo cual no es cierto. Los reparos a la Universidad no son nuevos. Ya en la primera época se utilizó este procedimiento para desacreditarla. Yo me pregunto si es procedente meterse con la Universidad, que ha dejado un rastro de prestigio unido al nombre de nuestra ciudad, que participa de sus proyectos y está orgullosa de que tenga aquí su sede principal. Otra cosa es que, con otro lenguaje, se ofrezcan sugerencias y se adviertan fallos que siempre deben apuntarse. El Ayuntamiento y el Rectorado están siempre dispuestos al diálogo y no puede decirse que en esto no sean un ejemplo de buen sentido. Eso esperamos y que lo que es un emblema de cultura de la ciudad sea defendido por nosotros mismos.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander

El Diario Montañés, 12 de diciembre de 2008, p. 37

El hábito y fomento de la lectura

BENITO MADARIAGA

Las bibliotecas tienen que actualizarse y sus fondos deben estar de acuerdo con las necesidades pedagógicas y de toda clase de los lectores, así como modificar los horarios de funcionamiento

Las personas actuales de más edad, que no conocieron en su juventud otra forma de entretenimiento que la lectura, son los que todavía la practican, cuando su vista se lo permite. Ya desde antiguo, aparecieron autores destinados a distraer al pueblo con sus folletones, novelas románticas y de aventuras. La mujer tuvo también sus libros y revistas, algunas muy conocidas ya en el siglo XIX.

Suarnino Calleja y Fernández (1855-1915) fue un autor y editor al que el pueblo español debe un profundo reconocimiento. En 1875 creó en Madrid una editorial dedicada a la publicación de libros infantiles, de entretenimiento y de carácter pedagógico. Me atrevo a decir que enseñó a leer al pueblo español. Tengo entendido que le propusieron como candidato a académico de la Española y no salió elegido. Seguramente si había alguno que tenía que estar por derecho propio en la docta casa era él. Pero así son las cosas. Fue tal la producción que realizó de libros de diferentes formatos, que se hizo popular la frase: «Tienes más cuento que Calleja».

Autores como Corín Tellado y J. Mallorquí fueron autores muy leídos en la posguerra española. En este periodo también se leía por los jóvenes a Julio Verne y Emilio Salgari. Cada estrato social tiene sus preferencias. «El coyote» se distribuyó mucho

en España e Hispanoamérica. La gente quería una lectura amena y de pocas páginas, adecuada a la clase obrera y media que no tenía mucho tiempo para leer.

Hoy seguimos leyendo bastante, aunque estamos por debajo de la media europea y esta práctica sufre la competencia de Internet, de la prensa y la televisión. Hay personas que no leen nada más que periódicos, lo que no es poco, ya que bastantes se entretienen con la televisión y otros no leen nada, aunque sean universitarios. También hay personas que no han visitado nunca un museo o una biblioteca. A los que alegan que los libros son caros hay que recordarles que la entrada a cualquier espectáculo cuesta más. Y si no, que vayan al Rastro de los domingos en el túnel de Peña, donde hay novelas, cuentos infantiles, ensayos, biografías, etc. desde un euro. Habrá entonces, y va de broma, que proponer al Ayuntamiento que les conceda el premio de fomento a la lectura. Allí encuentran ustedes de todo: libros, postales, fotografías,

sellos, monedas, discos, cuadros, ropas y lo que, a veces, busca y no encuentra habitualmente. En ocasiones, compro libros tiernamente dedicados que perdieron ya al destinatario o pertenecieron a personas conocidas y han sido vendidos por sus herederos. Recuerdo entonces lo que me dijo un buen amigo, aplicable a estos casos: «Todo sigue, ¡Tú, no! Eso es morir».

Hoy los libros están fuera de las bibliotecas y se encuentran, en gran parte, digitalizados. Marcelino Menéndez Pelayo, que logró reunir una biblioteca personal de cerca de cuarenta y dos mil volúmenes, se quedaría asombrado si conociera que actualmente en muchas de los Estados Unidos se cuentan por millones de ejemplares. Por ejemplo, la biblioteca de la Universidad de Harvard tiene quince millones, la de Oxford anda por los ocho y la Biblioteca Pública de Nueva York se dice que tiene más de cuarenta y dos millones. Quizá sea entonces sugerente que se modernicen las bibliotecas españolas y que se dote adecuadamente a las regio-

nales, que son las únicas que tienen a mano muchos escolares de los pueblos. No es suficiente con la entrega de libros a las bibliotecas, si no va acompañado de un plan que permita al lector, alumno o no, ciertos libros necesarios para su consulta y poder trabajar. Las obras completas de ciertos autores destacados son imprescindibles. Con las revistas de literatura o filosofía ocurre lo mismo. Las bibliotecas tienen que actualizarse y sus fondos deben estar de acuerdo con las necesidades pedagógicas y de toda clase de lectores. También los horarios deben ser continuados y hay bibliotecas que abren hasta en días festivos. Muchos lectores estudian mejor en las bibliotecas que en su propia casa, al existir un ambiente de silencio y tener calefacción. La atención y el trato al público son en ellas, al menos en Cantabria, muy satisfactorios.

Las antologías de autores son muy útiles para que la gente joven llegue a conocer un autor y se decida a coger un libro por primera vez. El acierto está en hacerlas bien y preguntar a los estudiantes lo que echan de menos. Los que saben lo que quieren son ellos. Se dice que no hay libro por malo que sea, que no tenga algo bueno, pero de entrada es mucho mejor escoger uno bueno, cuando hay tantos.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander.

ESPECIAL

Hoy se conmemoran los 200 años transcurridos desde el estallido popular del 2 de mayo, en Madrid, que dio inicio a la Guerra de la Independencia y tuvo en Pedro Velarde a uno de sus héroes. Cantabria jugó un papel menor en este conflicto, al que los primeros coletazos llegaron escasos días después de la rebelión en la capital. La guerra le costó a la región 20.000 vidas.

DOS DE MAYO

(200 AÑOS
DE LA REBELIÓN CONTRA NAPOLÉON)



Benito Madariaga de la Campa

El Cronista Oficial de Santander responde a preguntas sobre la cotidianeidad de aquellos días y el arraigo histórico que tiene el 2 de mayo en Cantabria, por la incidencia de la figura de Pedro Velarde y el tradicional apego a la Monarquía de los habitantes de esta tierra.

UNA GUERRA EN EL IMAGINARIO COLECTIVO



JOAQUÍN GÓMEZ SASTRE

Qué acontecimientos se vivieron en Santander con posterioridad al 2 de mayo?
R.—Poco después de los acontecimientos del 2 de mayo de 1808, Santander se alzó, al igual que otras provincias, contra los que primero fueron aliados y eran entonces invasores. La contienda se extendió a toda la provincia en defensa de plazas estratégicas y núcleos importantes, como Santoña, San Vicente de la Barquera, Liébana o Reinoso. La guerra duró seis años. Fue, pues, un periodo dilatado en el que hubo que utilizar la guerra de guerrillas al resultarnos desfavorables las batallas contra el ejército francés, superior en fuerzas y preparación.
P.—¿Cómo influyó en la vida cotidiana de los ciudadanos?
R.—La guerra significó una situación anómala para todas las clases sociales e incluso para los colaboradores forzosos, como Bonifacio Rodríguez de la Guerra, alcalde nombrado por los franceses; y lo mismo sucedió con los que habían sido partidarios y simpatizantes. Representaron favorablemente a la ciudad la Junta de Patricios formada por Juan de Trueba, Ramón de Aguirre, Ramón López Dórga y los comercian-

tes Pedro Labat, Francisco Sayús y Juan Planté, de origen francés. Ahora era diferente, con una ocupación extraña y militar al significar una distorsión de las formas habituales de vida, con problemas de escasez de alimentos y la entrega de material y utensilios, aparte del deterioro económico de la provincia por las contribuciones del ejército francés.

P.—No se puede entonces decir que la población estuviera conforme.

R.—El propio Pedro Velarde era afrancesado, pero en esta situación no dudó en luchar contra los invasores.

P.—¿Qué supuso para la capital y la región la llegada de los franceses?

R.—La guerra, como toda contienda, supuso continuas desgracias para la población, debido a la escasez de alimentos, paralización del comercio y las muertes ocasionadas por enfermedades, los combates y las represalias.

P.—¿Es una fecha conocida, en la actualidad, por los santanderinos o usted cree que ha perdido su significación?

R.—La Guerra de la Independencia ha tenido siempre una especial resonancia histórica en Cantabria al ser Pedro Velarde, el héroe del 2 de mayo, nacido en Muriedas; y por ser una provincia fiel a la Monarquía y con profunda mentalidad liberal.

P.—¿Qué restos de ese momento histórico quedan en Santander?

R.—Contamos con el monumento de la Plaza Porticada que lleva el nombre de Velarde, la casa natal convertida en Museo Etnográfico y el conocido óleo de Fernando VII pintado por Francisco de Goya y que se puede admirar en el Museo de Bellas Artes de nuestra ciudad.

P.—¿Cómo fue la defensa marítima?

R.—Los puertos de mar fueron los más vigilados por los franceses para evitar los desembarcos de fuerzas inglesas y portuguesas. La lucha en el mar se desarrolló en Santander capital, Castro Urdiales, Santoña y San Vicente de la Barquera. Por ejemplo, el islote de Mouro sirvió para que desde allí atacara la marina inglesa los fuertes de La Magdalena. En julio de 1912 el comodoro Home Popham desembarcó en El Sardinero y tomó la ciudad.

P.—¿Quién fue López Campillo?

R.—Juan Tomás López Campillo era natural de Liendo y fue un diestro guerrillero, audaz y valeroso, que tuvo grandes éxitos por actuar en diferentes frentes. Emilio Herrera le llama *héroe legendario*. En el desembarco del comodoro Popham en El Sardinero, Campillo se situó en la Atalaya, como lugar estratégico. Sus hechos y figura no han sido olvidados.

HALLAZGO PARA UNA EFEMÉRIDES

JOSÉ LUIS TEMES

El Ayuntamiento de Liendo, uno de los pocos en esta Región que se ha sumado a la celebración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia, ha promulgado un Bando, anunciando la colocación, hoy, de una placa, como homenaje al ilustre hijo del valle, el famoso guerrillero Campillo, a la puerta de entrada de la casa natal del mismo, sita en el B2, de Hazas, 5.

Se trata de un modesto, pero merecidísimo recuerdo, al más famoso guerrillero montañés, de aquéllos que decidieran echarse al monte contra el francés, y cuyas andanzas, por los valles de Liendo y Guriezo, Castro, Asón, Soba, y otros de nuestra región, y vecinas, van adquiriendo con el transcurso del tiempo tintes de leyenda.

Precisamente, y en pos de sus huellas, realicé hace unos días una visita a su casa natal, en Liendo, sita junto a la iglesia parroquial de dicho pueblo, y que fuera, por tal circunstancia, tan conocida desde su infancia por nuestro héroe, que le sirvió, en su audacia, de habitual escondite de las armas de su partida, a

«A la devozion de don Juan López Campillo», reza la benditera del valle de Ruesga

pesar de ser el lugar en que acampaban la patrullas francesas cuando pasaban por su pueblo en persecución de sus miembros.

El actual propietario de dicha casa es D. Eloy Domostegui Llama, que, como buen erudito local, no sólo se trata de la persona que ha dedicado más tiempo a investigar la vida del personaje, sino que, llevado de su ánimo, es la que más ha luchado para que el Ayuntamiento de Liendo vaya a tributar al guerrillero el homenaje antes citado.

Por él he sabido, que localizó, en su día, a través de una anciana del pueblo, la única fotografía que se conserva de algún miembro de la familia del famoso guerrillero, correspondiente a un hijo de éste, también militar, el General de Brigada D. Juan José López Campillo, fruto del matrimonio de aquél con Dña. Mariquita de las Llamas, natural de Somorrostro, en el Señorío de Vizcaya.

D. Marcelino González Ruiz, actual párroco de Arredondo y de valle de Ruesga (que fuera con anterioridad vicario general del Obispado de Santander), me ha hecho saber que, en la iglesia parroquial de valle de Ruesga, existe una pila de agua bendita, exenta, sostenida por una columna, en mármol negro y de una altura de unos 120 centímetros, en cuya contorno, o aureola superior, existe una inscripción, de la que se ignoraba, hasta ahora, su significado, que dice: «A la devozion de don Juan López Campillo, Aro de 1812». Ni que decir tiene que, la identificación del personaje de tal inscripción con nuestro guerrillero, por el nombre y la fecha que indica, es inequívoca, y me hace pensar que el camino investigador sobre su vida, incluido el lugar de Francia en que falleciera y pudieran yacer enterrados sus restos, no ha hecho mas que empezar.

¿Significa dicha benditera, como parece, un exvoto o acción de gracias, de nuestro guerrillero por alguna situación difícil en que se viera involucrado en valle de Ruesga? Creo que, el hallazgo bien vale un bicentenario y espero que, para obtener respuestas, no haya que esperar hasta el próximo.

«En el desembarco del comodoro Popham, en El Sardinero, el guerrillero Campillo se situó en la Atalaya, como lugar estratégico»

ESPECIAL

Hoy se conmemoran los 200 años transcurridos desde el estallido popular del 2 de mayo, en Madrid, que dio inicio a la Guerra de la Independencia y tuvo en Pedro Velarde a uno de sus héroes. Cantabria jugó un papel menor en este conflicto, al que los primeros coletazos llegaron escasos días después de la rebelión en la capital. La guerra le costó a la región 20.000 vidas.

DOS DE MAYO

(200 AÑOS
DE LA REBELIÓN CONTRA NAPOLÉON)



La casona de Pedro Velarde sigue en pie y con buena salud. Esta hermosa edificación del siglo XVII alberga también el Museo Etnográfico de Cantabria. En Muriedas, municipio de Camargo, resiste la morada del capitán más heroico de la Guerra de la Independencia.



BRUNO MORENO

LA MORADA DEL HÉROE

MADA MARTÍNEZ

La morada de Pedro Velarde en Muriedas (Camargo) sigue en pie. Es una hermosa casona, a la par que regia y nobiliaria, de finales del siglo XVII que, gracias a las tareas de restauración que se llevaron a cabo en 1964, hoy muestra su esencia rehabilitada. Es el lugar perfecto para imaginar al valeroso héroe del 2 de mayo, 15 años antes de su muerte, corriendo en calzones por el jardín, subido a un árbol o estudiando las reglas básicas, pluma en mano. El capitán también fue niño.

Pero la casa de los Velarde ya no sólo honra la memoria del héroe. Es también sede del Museo Etnográfico de Cantabria, una recolección de todos aquellos objetos, labores u oficios que aquellos aportaron un pequeño epígrafe a la intrahistoria regional.

La cocina y su ajuar, una colección de

saleros, cerámicas varias, el proceso de elaboración del orujo, ruedas, en qué consiste la matanza del cerdo, pesos y medidas, utensilios de caza, la industria tradicional del hierro, utillaje agrícola, otra colección de yugos, colodras y también rabeles. Eso en 10 de las salas del museo. La otra está dedicada íntegramente al capitán Velarde, el protagonista por excelencia de la guerra contra los franceses. Todo ello conforma el Conjunto Histórico de Muriedas, que también abraza el parque que la circunda, y que abrió sus puertas al público el 12 de octubre de 1966.

HISTORIA DE UN MUSEO

La historia de este peculiar museo comienza en 1964, cuando la entonces Diputación Provincial de Santander decide adquirir y restaurar la casona, que en aquel momento se encontraba en estado ruinoso, con la intención de establecer en ella un museo dedicado a la memoria

del Pedro Velarde. La restauración de la casona se ejecutó bajo las directrices, acordadas en 1974, por la Unesco y el Icom (Consejo Internacional de Museos), en las que se recomendaba «rehabilitar especialmente aquellos edificios con suficientes valores de representación estética y arquitectónica o vinculados con una insigne personalidad», según señala la Consejería de Cultura, que es quien la gestiona ahora.

Los horarios de apertura al público varían en función del mes. Del 1 de mayo al 30 de septiembre permanece abierto, de lunes a sábado, desde las 10.00 hasta las 13.30 horas, y de 16.00 a 19.30 horas por la tarde. Domingos y festivos, la apertura se extiende de once de la mañana hasta las dos de la tarde.

En invierno (del 1 de octubre hasta el 30 de abril) abre, de martes a sábado, de 10.00 a 13.30 horas y de 16.00 a 18.00 horas; y domingos y festivos, de 11.00 a 14.00 horas.

tirse en páramo de botellón.

La batería fue el punto final de la muralla defensiva que se tendió desde ese lugar de Monte hasta Nueva Montaña (el castillo de Corbanera, también en Monte, formó parte del sistema defensivo), aislando la península de sus atacantes cuando Santander era feudo liberal contra el carlismo.

Pero antes vivió su pequeño momento de gloria cuando en las inmediaciones se produjo un golpe de mano británico en los prolegómenos de la Guerra de Independencia.

La rapacería sobre las embarcaciones de la ensenada y el desembarco de los *chaquetas rojas* de la infantería de marina alarmaron a los vecinos que vieron desaparecer rápidamente a tan vehementes intrusos.

EL MAZO, DE FUERTE A MUSEO

MADA MARTÍNEZ

El Fuerte del Mazo constituye uno de los mejores exponentes de las fortificaciones construidas en el siglo XIX por las tropas francesas. Ubicado en el Monte Buciero, tiene forma de estrella. El Gobierno de España, a través del Ministerio de Vivienda, ya ha licitado las obras de restauración y rehabilitación del Fuerte del Mazo, en Santoña.

El objetivo de las obras es convertir el Fuerte del Mazo en un Museo de sitio sobre el Monte Buciero, uno de los recursos naturales más.

Se trata de una iniciativa impulsada por el Ayuntamiento de Santoña y forma parte de las medidas contempladas en el Plan de Excelencia Turística. El importe de la licitación asciende a 713.980 euros.

De esta manera, se dotará al municipio de un museo de sitio orientado, en este caso, hacia el fomento de un turismo cultural y vinculado estrechamente al patrimonio natural y histórico de Santoña.

Son muchos los valores históricos y patrimoniales que encierra el Fuerte del Mazo, porque es uno de los mejores exponentes de la construcción de recintos amurallados en Cantabria.

Gracias a la rehabilitación propuesta, será adaptado para albergar un museo de sitio cuya temática girará en torno a los recursos ambientales y patrimoniales del monte en el que se encuentra ubicado. Las reminiscencias francesas siguen vivas en Cantabria. Además de enfrentamientos legaron parte de su saber arquitectónico, eso sí, ligado a lo bélico.

UNA RICA BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

B. MADARIAGA DE LA CAMPA

Pedro Velarde ha ocupado la mayor atención entre los personajes de Cantabria y ha sido considerado, a nivel local, por José Montero, María del Carmen y Joaquín González Echegaray. Habría que citar además al obispo Rafael Tomás Menéndez de Luarca, estudiado por Ramón Maruri, prelado que presidió la Junta Suprema de Cantabria y se levantó con su pueblo contra los franceses sufriendo persecuciones y destierros. Esta etapa ha sido también estudiada por Miguel Ángel Sánchez Gómez en la *Historia General de Cantabria* y Francisco Ignacio de Cáceres en *Santander, una historia de vientos y mareas*. Es muy interesante y completo el libro *Santander en la guerra de la Independencia* (1969), de José Simón Cabarga.

Para el estudio de los guerrilleros de esta etapa, debe verse el trabajo de Emilio Herrera Alonso, ex presidente del Centro de Estudios Montañeses, recientemente fallecido. Cita este autor, como los más sobresalientes guerrilleros, a Manuel Bedia Ruiz, que actuó en Trasmiera; Manuel Colmenares que hizo lo mismo en Liébana; Manuel García del Barrio, que llegó a ser comandante en el Valle de Campoo; Hilario García de la Huerta, jefe de un grupo de apoyo de otros guerrilleros; y Andrés María del Río que tuvo su campo de actuación en la zona de Reinosa.

JAVIER FDEZ. RUBIO

Tal vez fuera lo agreste de la zona y las dificultades de acceso lo que haya favorecido que, mal que bien, lleguen hasta nuestros días los restos de la batería de San Pedro del Mar, un pequeño fortín que formaba parte del sistema defensivo que protegía el norte de la península de Santander y los accesos al Sardinero. En La Maruca, en la también conocida como Punta de los Cañones, las piedras nobles de la batería esperan la rehabilitación que la Escuela-Taller de Santander realizará para devolverla a la vida y darle una utilidad como centro de interpretación de la naturaleza.

Con su pequeña plataforma para caño-

BATERÍA DE SAN PEDRO DEL MAR

nes, los resguardos en donde se almacenaba el material y daba cobijo a la pequeña guarnición, la batería ha servido para suministrar piedra a quien quiera que la cogiera y albergó en los últimos años un cuartel de Carabineros, antes de conver-

Un Premio Nobel en la Universidad Internacional de 1934

BENITO MADARIAGA

La presencia en el año 1934 del Premio Nobel de Física Erwin Schrödinger fue un acontecimiento cultural y científico que concitó la presencia de numerosas personalidades

En el año 1934 se celebró el segundo Curso de los que se desarrollaron en la Universidad Internacional de Verano en Santander. El tema elegido en los llamados Universitarios fue «El siglo XX», estudiado desde diversas perspectivas. El programa de trabajo para el mismo fue elaborado por un Comité de Estudios formado por distinguidas personalidades de las Ciencias, de la Medicina y de la Filosofía, como García Morente, Blas Cabrera, José Gaos, Antonio de Zulueta, Gregorio Marañón y otros destacados miembros que proyectaron el contenido de ese verano. Me atrevo a afirmar que fue el más completo por los invitados que asistieron a La Magdalena. Fueron personalidades conocidas en diversas disciplinas, como Xavier Zubiri, J. Huizinga, Enrique Moles, Fernando de los Ríos, María de Maeztu, Santiago Pi y Suñer, Miguel de Unamuno, invitado durante diez días y Erwin Schrödinger, catedrático de Universidad, que el año anterior había obtenido el Premio Nobel de Física. La prensa nacional y la santanderina acogieron con expectación la noticia de la intervención en Santander de este galardonado hombre de ciencia. Pronunció seis conferencias acerca de «La nueva mecánica ondulatoria». Entre los que le acompañaron en el curso de las «Bases de la nueva ciencia fisico-matemáticas» estaban Julio Palacios, Blas Cabrera, que habló de «Estructura nuclear»; el profesor M. Fréchet, de la Universidad de París, que se ocupó del tema de las «Investigaciones sobre el cálculo de probabilidades» y otros tantos especialistas españoles y extranjeros.

Erwin Schrödinger (1887-1961) era austriaco y tenía entonces 47 años. Su fama provenía de haber ocupado la cátedra de Max Planck y por haber escrito en 1926 cuatro artículos aclaratorios sobre la teoría cuántica, que tituló «La cuantificación tratada como un problema de valores propios». Fue decisiva en el campo de las ciencias la llamada «Ecuación de Schrödinger», con una aportación a las teorías relativistas en las que, como dice José Ma-

nuel Sánchez Ron, habían trabajado Albert Einstein, Werner Heisenberg y Max Planck.

Por supuesto, entre los que acudieron a escucharle estuvieron filósofos y físicos, compañeros suyos en aquel destacado curso, sobre todo Xavier Zubiri que ya le conocía. Fue Pedro Salinas el que escribió en alemán al sabio austriaco pidiéndole que aceptara la invitación de la Universidad santanderina. Según nos ilustra Sánchez Ron no tuvo dificultades para hacer-

se entender, ya que hablaba varios idiomas y aunque entonces no conocía el español lo aprendió al año siguiente en que viajó en coche con su mujer por diversas regiones de España, país que le encantó por sus lugares y sus gentes. Siguiendo las noticias de nuestro historiador de la ciencia, sabemos que visitó la cueva de Altamira. Mucho me hubiera gustado conocer la opinión que le mereció la famosa cueva.

Zubiri tradujo al español las seis con-

ferencias del sabio austriaco que se publicaron en Madrid por la Editorial Signo en 1935. La Guerra Civil interrumpió las relaciones amistosas de Schrödinger con Cabrera y Zubiri, aunque mantuvieron una interesante correspondencia, que ignoro si se ha publicado.

Todavía el célebre físico publicaría en 1943, en inglés, un librito que iba a tener una gran difusión: «¿Qué es la vida? El aspecto físico de la célula viva», del que se hicieron varias ediciones por Cambridge University Press y fue publicado en español por Ediciones Orbis en 1985. La obra sigue teniendo actualidad y trata las mutaciones, el mecanismo de la herencia, la evidencia según la mecánica cuántica, etc. Termina con un curioso epílogo sobre el determinismo y el libre albedrío, de interés para el filósofo, donde trata el tema del yo personal y de conciencia de la que dice que «nunca ha sido experimentada en plural, sino sólo en singular». Sin embargo, añade que la pluralización de conciencias o mentes constituye una hipótesis muy sugestiva. Pero como ya había escrito antes Alexis Carrel en 1936, en «La incógnita del hombre», «las relaciones entre la conciencia y el cerebro son todavía un misterio». Sobre este problema de tanta actualidad, ya había dado el Dr. Roberto Novoa Santos una conferencia en la Universidad de Santiago de Compostela, en la inauguración del curso 1920-21, con el título «El problema del mundo interior», en el que explicó el tema de la conciencia. Desde el punto de vista científico la definió como un componente ajeno a nuestro cuerpo y a nuestro entorno sin localización temporal ni espacial. Para algunos autores sería el soporte del alma que perduraría después de la muerte. Resultaría interesante que sobre este tema, tratado por Schrödinger, se organizara una conferencia por parte de la UIMP. Es un reto al filósofo, al médico y al teólogo.

Benito Madariaga es Historiador y Cronista Oficial de Santander.



dice que vivimos en un estado laico. Además, nuestro presidente Zapatero ya nos lo recuerda bien quitando el crucifijo de los colegios, la asignación a la iglesia y de muchas más formas. Veo y escucho a gente y también a amigos cercanos que dicen que están de acuerdo con el gobierno de Zapatero en todo esto de la iglesia bien porque son ateos o por otras razones. Hasta ahora me parece correcto y muy respetable. Lo que me saca de mis casillas es ver que toda esta gente que opina de esta forma y que manifiesta la no creencia en Dios ni en Jesús (gente en la tele, en la radio o algunos de mis propios amigos) luego celebran la navidad llevando a sus hijos a la cabalgata, comprando regalos, reuniéndose a comer en familia... Que nadie olvide que la navidad es la conmemoración del nacimiento de Jesús y que se cele-

braciones totalmente cristianas. Así que toda esta gente que no comparte todo esto, que no sea tan hipócrita y que en estas fechas no haga nada ni celebre nada. Es más, les aconsejo que lo celebren en otra época del año. Así les saldrá más barato.

Feliz navidad y próspero año nuevo.

Miguel Machín Trigos
DNI: 13.786.282

Agradecimiento familiar al Hospital de Laredo

El pasado 29 de noviembre falleció en el Hospital de Laredo nuestro padre, Fidel Pérez. Desde enero que empezó a acudir a consultas y pruebas diagnósticas siempre encontró profesionalidad pero sobre todo cariño, respeto y humanidad.

Por eso estamos seguros de que le hubiera gustado que hiciéramos público lo que él sentía y decía en privado.

Nuestro más sentido agradecimiento a la Dirección del centro, que siempre supo poner sus medios a nuestro alcance, a los Drs. José Alonso y Miguel Carracosa, de los que siempre decía «me tratan como persona». En la parte final de la enfermedad a la Dra. Marta Cano y al resto del equipo de Cuidados Paliativos, también de forma muy especial al personal de enfermería de la planta marrón, sin olvidarnos de celadores, personal de limpieza y del personal de cocina. Todos ellos contribuyeron a hacer más llevadera la enfermedad y a conseguir que tanto nuestro padre como todos nosotros nos sintiésemos arropados.

Isabel Pérez Suárez
DNI: 13.125.084

El menor y el indigente

Ha sucedido en Huelva. Un asesinato, un asesinato cometido por un menor de 17 años escapado de un centro de recuperación de Córdoba.

El hecho ha trascendido, porque ha terminado en una muerte, pero yo me pregunto: ¿Cuántos son los que de verdad se escapan de dichos centros? ¿Cuáles las 'chupuzas' que originan éstos 'angelitos'? Seguro que sería muy curioso enterarse, aunque a la vista de cómo marcha esto, me lo supongo, y creo que supongo bien; ustedes me entienden.

¿Qué tipo de vigilancia hay en esos centros? ¿Pueden salir a la calle? ¿Qué sucede cuando alguno toma 'las de Villadiego'? Lo pregunto porque según el comisario

jefe de Policía 'no tenía noticias de su desaparición del centro de menores de Córdoba en el que se encontraba ingresado antes de cometer supuestamente el crimen, aunque había interés judicial por haberse ausentado del mismo, por lo visto, dicho interés era debido 'a que el detenido se encontraba bajo un expediente de protección con la idea de lograr su recuperación'.

¿Pero es que nadie tiene nada que decir ante hechos como este?

¿No hay ninguna norma que dictar? Si es así, es lógico que será debido a que esto va muy bien, lo contrario sería pensar que aquí alguien está loco. Ese individuo, el presunto 'probable' asesino, ha sido destinado a un centro de menores ubicado en Cadiz. Ya, y seguidamente, ¿qué pasará? Supónganselo.

Suponen ustedes bien.
José Bautista González

Un país que se hace viejo

NURIA BADENES PLÁ

En España, en 1900, la esperanza de vida al nacer no superaba los 35 años. Hoy supera los 75 para los hombres y los 80 para las mujeres. Ahora se vive más y mejor.

La vida se alargó de manera espectacular a lo largo del siglo pasado, lo cual es una buena noticia: vivir más años implica más cantidad del único bien con el que en definitiva contamos, la propia existencia. En España, en 1900, la esperanza de vida al nacer no superaba los 35 años. Hoy supera los 75 para los hombres y los 80 para las mujeres. Si este alargamiento de la vida va unido a la calidad, en el sentido más amplio de la palabra, las noticias son todavía mejores: vivir más y mejor. Pero hay que analizar la cara y la cruz del fenómeno del envejecimiento si se quiere comprender la desesperanza que acecha a muchas personas. Según los datos SHARE, la Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa, correspondientes a 2004, más del 30% de los mayores de 50 años en nuestro país declara encontrarse "regular", más del 15% "mal" y algo más del 4% "muy mal". Según esta misma fuente de datos, las molestias, limitaciones en la movilidad y limitaciones de distinto tipo para realizar tareas de la vida diaria aparecen con más frecuencia a medida que aumenta la edad de los encuestados.

Envejecer significa, además, perder renta. Se transita a un período inactivo, por lo que las rentas laborales desaparecen y se vive de los rendimientos del capital y de la pensión de jubilación, fundamentalmente. Pero envejecer no tendría que significar ser pobre, y en España cada vez es más de ese modo. En el colectivo de mayores de 65 años, la tasa de pobreza es del 29,6%, de acuerdo a la Encuesta de Condiciones de Vida de 2004. Esto significa que uno de cada cuatro mayores es pobre. La situación de pareja más frecuente entre los mayores españoles, según SHARE, es la de estar casado y viviendo con el cónyuge (63,07% de los encuestados); pero en el resto de los casos, las personas mayores suelen vivir solas por diferentes motivos: separación, divorcio, viudedad o porque no tienen pareja. Cuando se analiza el estado de salud, el número de discapacidades y de enfermedades sufridas, los peor situados son los viudos, mientras que las personas que viven en pa-

reja o acompañadas de familia se encuentran mejor.

Después de toda una vida trabajando fuera o dentro del hogar, muchos abuelos adquieren las responsabilidades de crianza de los nietos que el sistema actual no permite asumir a los propios padres por la carencia de oportunidades de conciliación. Los datos SHARE también permiten conocer que un 38,9% de las personas que tienen nietos los cuida con mayor o menor dedicación. Entre éstos, un 56,40% se ocupa al menos de un niño, 41,44% al menos de dos y un 19,07% al menos de tres. Además de a los nietos, muchas personas mayores de 50 años cuidan en España a algún otro familiar. Uno de cada tres mayores (normalmente mujeres) sale de su hogar para

atender todos los días a otra persona que precisa ayuda.

La cuestión no es relevante exclusivamente para aquellos que se hacen viejos. El fenómeno del envejecimiento en España incidirá de una u otra forma sobre un conjunto importante de la población, porque el desmoronamiento de la pirámide demográfica tal y como hasta ahora se conoce hará que en 2050 haya más de doce millones de personas mayores de 65 años y menos de dos personas en edad de trabajar por cada mayor de 65 años. Ello tendrá consecuencias inevitables sobre el gasto sanitario, que crecerá dada la correlación negativa entre edad y salud (y dependencia), y también sobre el sistema de pensiones contributivas, ya que se registrarán muchos

receptores y pocos contribuyentes en términos relativos. Nuestro país, de tinte Mediterráneo, mantiene una concepción de la familia relativamente extensa y una conciencia general de la responsabilidad en el cuidado de los mayores, ya sea de forma directa o proporcionando apoyo económico para el sostenimiento de su atención desde fuera del hogar. Muchos ciudadanos españoles son cuidadores (sobre todo mujeres) a pesar de las dificultades para conciliar trabajo y familia, lo que demuestra la importancia que representa la familia en nuestra sociedad. Se está cobrando, junto a ello, conciencia de la necesidad de atender a los mayores desde el sector público: prueba de ello son las actuaciones dirigidas a la instrumentación de una Ley de Dependencia. Existen cuidados y atenciones familiares que no son sustituibles, si bien la idea de reparto de responsabilidades y de costes económicos entre familia y Estado no puede más que conducir a una simbiosis beneficiosa en el corto y el largo plazo.

La vejez puede venir acompañada de circunstancias muy penosas y generar desánimo entre los mayores, pero si sabemos de antemano cuáles son las condiciones generales que acompañan a los mayores en esa etapa de la vida, podremos emprender acciones preventivas. Fomentar el ahorro en el período activo y crear un sistema público de pensiones de jubilación que se complementa con ahorro privado pueden mejorar la situación económica de los mayores. El sistema público de salud en España es moderno y atiende las necesidades de la vejez de una forma que era impensable hace 40 años, pero si durante la juventud se cuida un bien tan preciado como la salud, se arribará a la vejez en mejores condiciones. Saber ocupar el tiempo con ocio constructivo y eliminar las responsabilidades que, asumidas en menor medida, constituirían un disfrute (como el cuidado de los nietos) ayudaría también a saborear esta fase de merecido descanso.

Nuria Badenes Plá es catedrática. Universidad Complutense de Madrid y Fundación Acción Familiar.



JOSÉ IBARROLA

La formación santanderina de Victorio Macho

BENITO MADARIAGA

Muchas personas desconocen que Victorio Macho, el célebre escultor tan vinculado a Santander, tuvo en su etapa juvenil una estrecha vinculación con nuestra ciudad a raíz de 1897, fecha de triste recuerdo por la pérdida, al año siguiente, de nuestras últimas colonias. Su padre Eloy Macho Martínez se trasladó a Santander para regentar la Ferretería de Ubierna hasta que se instaló por cuenta propia en la Alameda Primera. En la «Revista Cántabra», de la que dibujó la portada, se anunciaba la Ferretería familiar con la especialidad en herramientas de peluquería.

El pequeño Victorio acudió a la Escuela de Fermín Prieto para pasar a continuación a la Escuela de Artes y Oficios de Santander, donde ya demostró sus facultades para el dibujo y el modelado. Pero fue Fer-

nández Amiama quien le enseñó y preparó en el dibujo geométrico y de figura. No sería este el último profesor santanderino que le formó, dada su decidida vocación por la escultura. En este sentido, su verdadero maestro fue el escultor catalán José Quintana que, entre otras obras, modeló el busto de Augusto González de Linares, que hoy se conserva en El Sardinero.

En 1974 escribí con Fernando Barreda un pequeño libro, hoy inencontrable, que bien merecía la pena reeditarse. Y digo esto porque ha existido un cierto olvido hacia este personaje que tanto quiso a nuestra ciudad y dejó aquí múltiples muestras de su arte y fue nombrado Hijo Adoptivo de Santander. José del Río Sainz decía de Victorio Macho que era «santanderino de tem-

peramento y de tradición».

Por razones de estudio se trasladó a Palencia, gracias a una beca de la Diputación de esta ciudad para estudiar en 1903 en la Escuela de Bellas Artes, donde tuvo el contratiempo de ser suspendido en el ingreso. Pero su tesón hizo que aprobara a mitad de curso y no perdiera la beca.

Los santanderinos conocen bien los monumentos suyos que existen en la ciudad y que figuran entre los más destacados que tenemos. Entre ellos están la escultura sedente de Concha Espina, el medallón escultórico dedicado a su hijo Víctor de la Serna y el monumento funerario de Menéndez Pelayo en la catedral. También realizó en la provincia el Cristo de los Corrales de Buelna y el monumento dedicado a Casi-

miro Sainz en Reinosa. Poco conocidos son los bustos y retratos que hizo para familias de Santander y amigos de su juventud, como los bustos de Bonifacio y Celestino Barreda y Ferrer de la Vega, el del impresor José María Martínez y el de Federico de Vial. Dibujó a lápiz los retratos de Nemesio Otaño, el del periodista Fernando Segura y un autorretrato del propio escultor, de 1955, dedicado a Fernando Barreda. No puede olvidarse la magnífica cabeza de Cajal existente en el Ateneo de nuestra ciudad. Fue una pena que no llegara a realizarse el proyecto para el monumento a Menéndez Pelayo en su Biblioteca, obra magnífica del que solo queda el boceto del proyecto.

Benito Madariaga es historiador y Cronista Oficial de Santander.

Carta a Eluana Englaro

M.^a ESPERANZA GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ

Querida Eluana:

Ante la noticia de tu muerte, no podemos dejar de expresar nuestra tristeza al contemplar una sociedad que no supo dar respuesta a tu sufrimiento y enfermedad.

Vivimos huyendo continuamente del dolor; de la muerte,... cuando tenemos que reconocer, siendo honestos con nosotros, que en la vida todo lo verdadero y lo bello se fragua en el dolor. Cuando uno nace, nace con dolor y sufrimiento; cuando uno crece lo hace desde la dificultad, el sacrificio y la renuncia. Una persona, sincera consigo misma, sabe reconocer por la propia experiencia de vida que todos los momentos y circunstancias positivas que le ha tocado vivir le han servido para disfrutar, mientras que todo aquello que le ha resultado doloroso es lo que le ha ayudado a crecer y madurar; dejando la huella de un gozo mucho más profundo. En definitiva, el gozo de hacerse y conformarse como hombre y como mujer, reconociéndose en su verdad y haciéndose más capaz de vivir lo favorable y lo adverso desde la paz y la alegría.

No supimos estar a la altura de las circunstancias, Eluana. Ante tu estado vegetativo nos erigimos en dueños y señores de tu vida, porque sentíamos miedo. Miedo a sufrir nosotros al contemplarte, miedo porque nos interpelabas, miedo porque nos comprometías a estar involucrados en ese momento tan especial de tu vida, miedo, miedo, miedo... Quizás ésta, la del miedo, es la experiencia más humana; porque no hace más que constatar lo que somos, nuestra condición de hombres sin más, nuestra vulnerabilidad, nuestra limitación. ¡Ay, Eluana! Sentimos vértigo cuando experiencias como tu enfermedad nos acercan a la realidad de lo que somos. Ante ella, queremos engañarnos. No aceptamos la verdad de nuestra naturaleza y es, entonces y sólo entonces cuando queremos huir, demostrarnos a nosotros mismos que no, que no somos tan vulnerables, que podemos... y nos erigimos en diosillos portadores de grandes verdades apoyados en la mentira y en la manipulación de la realidad, dueños de la vida y de la muerte, dejando más al descubierto nuestra limitación y en este caso nuestra propia cobardía a vivir una vida

Eluana, quiero pedirte perdón, pues todos somos cómplices en tu muerte. Es triste y alarmante que en pleno siglo XXI no sepamos reconocer el don maravilloso de la vida, con el consiguiente respeto de ella en nosotros y en los otros

plenamente humana. A ti, Eluana, te dejamos morir de hambre. Uno de los grandes objetivos del milenio es erradicar este terrible mal y nosotros hacemos lo contrario contigo. Sí, tienes derecho a llamarnos hipócritas y mentirosos, portadores de palabras huecas y vacías. Tienes derecho a decirnos que no teníamos la potestad sobre tu vida. ¿Por qué te hemos dejado morir de inanición? Te hemos dado una terrible y falsa respuesta a tu dolor. Sí, ya nos hemos quedado tranquilos; te echamos por completo de nuestra vida de forma oscura, sin la dignidad que te me-

recías,... y eso nos ha destruido también, nos ha hecho más cobardes, menos humanos.

Por eso, quiero pedirte perdón, pues todos somos cómplices en tu muerte. Es triste y alarmante que en pleno siglo XXI no sepamos reconocer el don tan maravilloso de la vida, con el consiguiente respeto de ella en nosotros y en los otros. Ojalá tu muerte nos recuerde que la única salida al sufrimiento no es la de la muerte, sino la del amor. Recuérdanos que tu vida, que la vida de todos hay que cuidarla con la dignidad que se merece y que esto sólo es posible desde el auténtico amor, desde la donación a los otros, especialmente a los más débiles, a los más sufrientes. Sólo así nos forjaremos como verdaderos hombres y mujeres y dejaremos de recordar aquella lapidaria frase de "El hombre es un lobo para el hombre"

Descansa en paz y ahora, allá dónde estés, no te olvides de nosotros y de todos aquellos que lloramos tu muerte.

M.^a Esperanza González Domínguez es presidenta de la Asociación Cántabra Pro-Vida

Miguel González, ceramista

BENITO MADARIAGA

Miguel González es un personaje muy conocido y querido entre los que se han dedicado en Santander a la práctica de la cerámica. Ha sido compañero y maestro de casi todos los que se han interesado y sobresalido en este arte creativo, en el que ha dejado muchos alumnos. Pero lo más importante es su personalidad humilde, simpática y de auténtico maestro enseñando a sus diferentes alumnos a trabajar con el barro. Cuando le veo le suelo decir:

-Tienes la suerte de ser un imitador del Sumo Hacedor que hizo al hombre del polvo de la tierra.

Miguel, sonriendo, me responde con ironía, que su cometido es más sencillo: «Me preocupo por enseñar e ilusionar a mis alumnos cuando son capaces de modelar vasijas y figuras de barro.

Entre sus alumnos hay principiantes, jubilados y los que aspiran a ser creadores en la cerámica artística. La alfarería fue y sigue siendo un arte antiguo que actualmente ha cobrado una gran actualidad. En casi todos los ayuntamientos de la región hay talleres de cerámica. Desde el Neolítico, siguiendo las diferentes culturas, los productos cerámicos han progresado y han tomado un cariz artístico cuando adquieren formas originales y están pintados. Recordemos, por ejemplo, las cerámicas actuales de Picasso y de Llorens Artigas.

Muchas personas creen que la técnica del trabajo con barro es una de las más sencillas y la pobre de la familia, pero ello es debido a la ignorancia de las gentes. Esto último sí suele ser verdad, ya que cualquier producto en barro no se vende ni a la mitad de lo que cuesta hacerlo. El trabajo con barro o arcilla ha sido practicado por la humanidad desde tiempos remotos, sea un recipiente, una campana o un busto. Para ello, primero hay que construirlos en barro, vaciarlos y cocerlos al horno. Luego, según el producto, hay que fundirlos. Muchas veces durante el trabajo se malogran. Es, pues, un arte noble que exige paciencia y conocimientos que los ceramistas conocen bien.

Pero me interesa fomentar esta ocupación que en determinadas personas tiene un valor terapéutico y pedir ayuda a estos grupos que hoy existen en el resto de las comunidades españolas.

A la escuela de enseñanza de Miguel González, en la calle Alta, suelen acudir antiguos alumnos y amigos a los que les gusta recordar su aprendizaje, a la vez que le cuentan al maestro sus exposiciones y progresos. Es un lugar agradable de trabajo y amena conversación. De vez en cuando, Miguel monta una exposición con la obra de sus alumnos y otras veces presenta sus propias creaciones que se venden en su totalidad.

No sé si se le han organizado a Miguel sus alumnos un homenaje. Bien se lo merece. Y si ya se lo han hecho, pueden repetir, puesto que las muestras de cariño a una persona deben ser siempre perdurables. Por mi parte, yo acudiré ese día y me pondré el traje de los domingos.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander

NÉSTOR



sanciones a las que hubiere lugar en el caso de alguna infracción.

2. En el artículo de M.^a Ángeles Samperio en uno de los párrafos dice: «muchos taxistas suelen preguntar por el recorrido que prefieres para llegar antes a tu destino, pero en hora punta esa pregunta es una trampa». Esa pregunta no es ninguna trampa y lo explico. Cuando un cliente nos dice su destino en cuestión de segundos tenemos que hacernos un GPS mental para, combinando rapidez y recorrido (el más corto posible, pues esa es nuestra obligación; y teniendo en cuenta que no siempre el más corto es el más rápido) llevarle a donde nos manda. Afortunadamente si todo transcurre con normalidad, perfecto; pero si en el recorrido topamos con coches en doble fila que no nos dejan o nos dificultan el paso, camiones descargando o simplemente un atasco que a determinadas horas y en determinados días es de lo más normal ya tenemos lío; que podíamos haber ido por aquí o por allá, que por qué no me

lo advirtió antes (como si nosotros tuviéramos que conocer con antelación el estado del tráfico en la ciudad). En fin, que al final entenderás el porqué de la pregunta o eso espero.

3. En la opinión manifestada por Marco que argumenta que muchos taxistas cuando la gente «bebe más de la cuenta» se aprovechan de ello, decirle que desde el principio de que nunca se debe aprovechar esta ni ninguna otra para cobrar de más a nadie, manifestarle que si le llevan a su domicilio en ese estado le están haciendo un favor, porque en función del capítulo V Artículo 46 del Reglamento del taxi dice lo siguiente: negativa a prestar el servicio: Cuando cualquiera de los viajeros se halle en estado de manifiesta embriaguez o intoxicación

4. Con respecto a la opinión de un lector llamado Roberto que dice que hoy en día «sería muy fácil» saber el precio entre un punto A (recogida del viajero) y un punto B (destino) con la tecnología del GPS de-

cirle que tiene razón a medias, porque efectivamente la distancia entre dos puntos te la da un GPS. Pero, ¿cómo sabes el tiempo que vas a tardar en hacer ese recorrido si hay atasco o cualquier otro problema? Y en ese tiempo el taxímetro está marcando.

J. A. G. F.

Sobre la crisis

Los expertos se disputan el descubrimiento de los orígenes de la crisis económica. A mí me parece muy sencillo: Durante los últimos años los occidentales, y los españoles de forma singular, hemos gastado dinero más de lo que ganábamos y hemos contraído muchas deudas. Además, con esa furia compradora el valor de los pisos, los viajes, etc ha subido por encima de su valor real. Ahora tocarán unos años de purga. Menos gasto y comprar sólo cuando se tenga dinero, sin crédito.

Luis Antonio Ruiz Pérez

septimo y toda su familia estamos con el corazon roto de dolor, roto por el vacio tan grande que nos ha dejado. Este séptimo no tiene dos letras, una por vivienda, aquí somos uno solo, un solo piso, unidos desde que hace 23 años nosotros llegamos aquí a vivir. Hace tantos años y tan pocos al mismo tiempo. Hemos compartido todo, como los buenos amigos, y ahora estaremos mas unidos que nunca, para que Juli, Oscar y Diego aprendan a vivir de nuevo, sin su marido (su niño) sin su padre, Carmina sin su hijo, y nosotros sin nuestro vecino y amigo. Este septimo no sabra de otra cosa, pero de sufrimiento estamos hartos. Cuando por fin habían llegado tiempos más bonitos para todos nosotros, más esperanzadores para todos, se le ocurre a Paco marcharse así, sin avisar, sin decir adiós, sin darnos tiempo.

Todos le lloramos, todos tenemos el corazon encogido; por un lado, porque el no esta y por otro por el largo camino hasta acostumbrarnos a su ausencia, pero seguro que todos los que le hemos querido sabremos quedarnos con los mejores recuerdos. Personalmente me quedo con el sonido de su risa, una risa sana, bonita, de carcajada, que hacia reir hasta a Juli cuando le oia desde la cocina. Espero, esperamos, que algun dia el recuerdo de esa risa consiga hacer que Juli, Oscar y Diego se rian como lo hacia Paco. Ojala el haya sabido cuanto se le quería, seguro que si.

En este séptimo en el que hemos perdido tanto siempre, hemos ganado en lo mas importante, en el amor que nos tenemos y el que tiene su familia de tanta gente. Este séptimo, ahora, se siente perdido, pero nunca estaremos solos. Paco nos acompañara siempre.

En memoria de Paco,
Francisco Saiz Martínez
DNI: 13.732.539

Pepe

IGNACIO CAMACHO

Cuando Bertolt Brecht escribió aquello de que debería ser delito más grave fundar un banco que robarlo, banqueros de medio mundo habían dejado a millones de personas en la ruina más negra y en los distritos financieros era frecuente ver saltar gente por las ventanas. En una circunstancia similar a la de aquel crack funesto la banca no es de ninguna manera la institución más apreciada del momento, de modo que a la tradicional simpatía que en el imaginario colectivo generan los atracadores incruentos -quizá porque representan la audacia de la que la mayoría carece para atreverse a lo que sueña- se une un cierto sentimiento de indulgencia que sustituye su condición de delincuentes por la de ejecutores de una suerte de venganza

poética. Asfixiados por la repentina y cicatera homeopatía del crédito que antes se nos concedía tan generosamente, los españoles desconfiamos del mercantilismo bancario con la misma moral relativista que anotaba Quevedo: «Toda esta vida es hurtar; / no es el ser ladrón afrenta, / que como este mundo es venta / en él es propio el robar». Así ha sido posible que el retorno de Pepe el del Popular esté rodeado de un clima de condescendencia que, como en su día al Dionni, lo envuelve en la expectación multitudinaria de una leyenda. A diferencia del segurata del peluquín, que prefería disfrutar del aura perdularia de un vividor bizarro y descarado, el antiguo director de sucursal hace protesta

de inocencia y se reclama, como los conspiradores romanos de Shakespeare, un hombre honrado. Pero la gente no desea ver en él a un discreto subalterno acusado de un falso delito o víctima de un triste malentendido; su popularidad es la de un héroe capaz de levantarles casi cuarenta «kilos» a los todopoderosos señores del olimpo financiero, de pintarles la cara a los arrogantes plutócratas que niegan préstamos embutidos en sus rígidos cuellos blancos como si estuviesen asomados a una tapia. El pueblo quiere verlo como un justiciero en el que encarnar una revancha impune, envidiarlo como el tipo que se largó con una pasta y volvió tan campante con su causa prescrita; si lograrse demostrar

su versión exculpatoria se mostraría como un decepcionante perdedor; una sombra errante que durante dieciocho años arrastró sin chistar, trabajando como un menestral, la sórdida culpa de un desdichado equívoco. Ésa tampoco es una mala historia, pero es una historia de fracaso que carece del prestigio y la fascinación popular de las aventuras de truhanes. Un Pepe inocente, o un Pepe arrepentido, traicionaría la clemente empatía que suscita el apólogo de su peripección. En esta atmósfera social de desconfianza e inquina hacia los bancos, el pueblo quiere otorgarle los cien años de perdón que el refranero concede a quienes roban a los ladrones. A un pobre diablo envuelto en una triste confusión nadie le prestaría cinco minutos de audiencia.

Cómo somos y cómo nos ven

BENITO MADARIAGA

Con motivo de las recientes Jornadas Internacionales celebradas en nuestra ciudad por la Real Sociedad Menéndez Pelayo, a la que acudieron personas de diferentes localidades de España y del extranjero, aproveché la ocasión para solicitarles a algunos de ellos su opinión sobre nuestra ciudad. ¿Qué les parecía Santander y cuales eran, a su juicio, las cualidades más destacadas y sus defectos? Quizá debido al mar, a la proximidad de las playas y al clima, fue unánime señalar que Santander es una ciudad confortable y bonita con una alta calidad de vida. La avenida de la Reina Victoria, con vistas a la bahía,

figura entre los lugares más bellos elegido como paseo habitual por los santanderinos. A mi juicio, necesita que pueda verse mejor el mar desdibujado por un excesivo arbolado. Algunos apuntaron que era, además, una ciudad muy limpia. Los defectos vinieron en su mayor parte de los propios santanderinos que manifestaron que Santander era un tanto ruidosa por las noches y que las pintadas de fachadas estropean edificios y monumentos. Estos inconvenientes son, por desgracia, comunes en el resto del país, pero habrá que poner término a ellos.

Los habituales visitantes de nuestra ciudad destacan el Sardinero y la Universidad Internacional, en el Palacio de la Magdalena, como los lugares que mayormente difunden el nombre de la ciudad. Los jardines de Pereda y su monumento al escritor gozan también de aceptación y suelen preguntar los turistas por el significado de los diferentes motivos de la obra que circundan el monumento de Coullaut Valera. Para los extranjeros es la pureza del español que hablamos lo que más nos distingue entre las regiones del norte de la Península. En las citadas Jornadas se habló de otras lenguas regionales, del catalán, del euskera y del gallego, y de lo que hoy significan.

Festivales y las fundaciones y ateneos. En la región, aparte de los pueblos con un gran atractivo turístico, como Santillana, Comillas, Laredo, Castro Urdiales y Noja, por ejemplo, cobran además especial interés el Parque de Cabárceno, Mataleñas y el de Las Llamas. Merecen una consideración especial las cuevas de prehistoria. Si bien la fama sigue siendo para la de Altamira, las cuevas de Puente Viesgo figuran entre las más renombradas de Europa con el complejo que forman las de El Castillo, La Pasiega y las no menos interesantes de Las Chimeneas y Las Monedas. Es Puente Viesgo un pueblo encantador al que fueron a tomar las aguas termales en el siglo pasado Pérez Galdós y Marcelino Menéndez Pelayo. En los estudios del yacimiento de El Castillo participaron personalidades como Hugo Obermaier, P. Wernert, Teilhard de Chardin, Breuil, Burkitt, Birkner y otros, que dieron renombre a sus excavaciones. La Cueva de El soplo ha interesado a muchos que han preguntado por ella debido a ser una cavidad sorprendente y poco conocida.

¿Y como nos ven a los cántabros? La pregunta suscitó risas, ya que es habitual el tópico de las dos caras que figuran en nuestro escudo. Por su parte, Gregorio Marañón aludía en uno de sus ensayos a la agudeza del montañés, que es parejo con su sentido de la hospitalidad. Durante siglos los hidalgos procedían en su mayor parte de la Montaña, aunque fueran pobres. Pero esa agudeza, cuando es excesiva, suele convertirse en un arma contra nosotros. Recuerden el cantar que algunos entonaron de: «Somos de Santander y aquí no hay más que hablar...» Santander es hoy día una ciudad donde es habitual que coincidan varias conferencias en el mismo día y tiene fama en el ámbito musical gracias al Palacio de

Otra de las cualidades que distingue a Cantabria es su españolismo por encima incluso del amor regional. En definitiva, me dijeron los entrevistados que la calificación alcanzada estaba por encima del aprobado, pero habrá que cuidar muchos aspectos para conseguir que sea la capital cultural de Europa en el año 2016. Benito Madariaga es Cronista Oficial de Santander



Marcelino Menéndez Pelayo visto por sus paisanos

BENITO MADARIAGA

Portento de su siglo, milagro viviente que asombra por su labor inmensa, «fue en Santander donde, junto a la leyenda y la anécdota que acompañaron su nombre, sus amigos y familiares pudieron conocerle más a fondo»

la dirección y hacer un poco de todo. Es decir, como un día me dijo un director consagrado, hay que estar un poco loco.

Y yo veo a estos cineastas de hoy muy cuerdos y mirando mucho la pela y las obras se hacen sin pensar en el dinero, al menos la primera obra. Yo aprendí como pude, pues siempre fui autodidacta. Actuar ante la cámara, guiones, dirigir actores, pintar y, dentro de la creación también lo técnico, traveling con una moto sidecar, grúa y panorámicas, hasta con escaleras y tabloneros, el ingenio había que ponerle en juego.

Pues hoy es el día que los cortometrajistas de hoy ya no son amateur, eso no lo quieren ni oír, hacen dos cortos y ya se creen con derecho de hacer un largometraje, es que, además se lo creen y todo, en fin... Sé quien llegará, casi pondría el cuello, y quién no llegará a hacer nada. Lo bueno es que no voy a nombrar a nadie, Pero los que estuvimos primero en estas cosas de cine ya parece ser, que estorbamos y lo que no entienden estos cineastas aficionados de hoy, que para que Cantabria esté hoy como está en el cine, primero tuvimos que estar otros, como en todas las cosas en la vida, y no es de bien nacido el que no es agradecido,

Todos quieren subvenciones. Si en tiempos de Don Quijote hubiese existido el cine amateur, no me extraña que no haya historias y buenos guiones para el cine y los que los tienen y son verdaderos artistas y por su forma de ser y personalidad les dicen que no, y no se imaginan que precisamente esa clase de locos son los que verdaderamente hacen buenas historias para el cine y son los verdaderos artistas. Estáis demasiado cuerdos y queréis mucho el dinero, para hacer cine. El cine se puede hacer con otros soportes más baratos y también es cine, porque todo se puede hinchar en la vida.

Fernando Escobedo

Respeto y Corvera de Toranzo

Una vez más, la concejala Mónica Quevedo del Ayuntamiento de Corvera de Toranzo, por darse notoriedad, vuelve a errar en su escrito. Es curioso, concejala, que siempre sea usted la que está en desacuerdo conmigo. Lo respeto. Pero también yo tengo ya muchos años para que me diga lo que tengo que decir. Como habrá podido observar, a la hora de escribir, no soy político ni falso como otros. Las palabras que empleo son claras y contundentes y, claro, hacen daño ¿verdad?

Usted pregona lo que me reprocha, con una diferencia. Yo no he faltado el respeto a nadie, pero usted a mí sí y el hombre de 69 años (Pepe para los amigos) también. Flaco favor hace a su defendido, pues yo hablé del 'pecador' no del 'pecado' y ahora usted me obliga a extenderme.

A usted le importa muy poco 'su amistad'. Aunque quiere aparen-

tar que le defiende, la realidad es que no le preocupan las consecuencias que le pueda ocasionar. Yo hice una réplica a un hombre que me calumnia por todo el municipio. Usted me la hace a mí, que no la he nombrado ¿o sí? ¿Me está diciendo, concejala, que es quien le escribe los artículos a 'Pepe' y le anima a difamar?

Entérese, concejala. Yo, antes de político soy persona y como ambas cosas, estoy dispuesto a recibir todas las críticas que quiera, pero no que me difamen. ¿Cree usted que esto es una pataleta?

Que hablen así de mí me habilita para replicar como quiera. Por lo tanto, no se rasgue las vestiduras ni pretenda dar lecciones. Si tuviera un poquito de decencia y educación no me nombraría. No me pida nada. Le repito que soy lo bastante mayorcito para ser, con usted, todo lo soberbio que desee. Ya le di la oportunidad de ser amigos y usted, con su 'humildad', no la aceptó.

Rectifique usted, ganaremos todos. Déjese de palabrería y de hacerse la defensora del municipio. Colabore. No engañe. Como lo está haciendo con la variante de la nacional 623. Hace 10 ó 12 años se solicitó dicho desvío por la peligrosidad en Alceda-Ontaneda, con varios accidentes mortales.

Para terminar, usted se confunde ¿o más bien quiere confundir? Usted no dice la verdad. En legislaturas anteriores nunca han gobernado compañeros míos. Una cosa es la persona y otra cosa es 'el color'. Las personas hacen los colores y no al revés. Ustedes cambian de color a conveniencia, lo que a mi modo de pensar es totalmente inmoral. No tienen una idea definida y lo único que quieren, a cualquier precio, es el sillón; aunque tengan que pactar con el diablo.

Aunque los suyos hayan tenido alguna vez mi color, no significa que sean mis compañeros ¡Jamás! A mí me verá, siempre, con el mismo color, esté arriba o esté abajo. ¡Se lo aseguro!

Antonio González de Córdoba Díaz
Concejal de Obras y Urbanismo del Ayuntamiento de Corvera de Toranzo

Colegio Mercedarias

El pasado fin de semana el colegio Mercedes celebró su VIII Olimpiada Mercedaria. Contamos con la presencia de nuestros colegios de Aragón y Cataluña.

El Ayuntamiento gentilmente nos cedió el uso de las instalaciones del Complejo de la Albercía de lo que estamos muy agradecidos. El APA y el profesorado del centro realizaron un gran esfuerzo para que todo saliese bien. Con estas líneas quiero expresar nuestra profunda gratitud a los trabajadores del Complejo que nos han ayudado y orientado en la tarea que teníamos por delante. Todo han sido facilidades y nos hemos sentido como en nuestro mismo colegio. Gracias a todos.

Eduardo Roig Gallo

El perfil biográfico del carácter y dimensión intelectual de Marcelino Menéndez Pelayo se refiere, en este artículo, a la visión efectuada por sus paisanos contemporáneos que alabaron sus cualidades intelectuales, a la vez que dejaron testimonios sobresalientes sobre su persona. Del mismo modo, los que le trataron en la Biblioteca Nacional y en la Academia de la Historia, igual que sus discípulos, ofrecieron datos acerca de la forma de ser del intelectual más destacado de su siglo. Pero fue en Santander donde, junto a la leyenda y la anécdota que acompañaron su nombre, sus amigos y familiares pudieron conocerle más a fondo.

Por ejemplo, su condiscípulo Gonzalo Cedrún señala que en sus primeros años juveniles tenía ya desde niño una gran afición a la lectura y una marcada inclinación por los libros, lo que hizo que diera más importancia al estudio que al juego y le retratara entonces como un estudiante melancólico.

El que le conoció mejor fue José María de Pereda quien, a pesar de la gran diferencia de años, mantuvo siempre unos lazos profundos de amistad con él y su familia. Fue uno de los pocos amigos que le tuteaba, aunque don Marcelino le llamaba siempre de usted. Para el novelista de Polanco significó una satisfacción saber que casi aprendió a leer en *Las Escenas*

Montañesas. Ambos fueron dos personas religiosas, aunque el escritor de Polanco fuera más radical. Don Marcelino hizo la crítica de su obra y le apoyó para su entrada en la Real Academia. En 1900, cuando el novelista había dado ya por terminada su producción literaria, escribió este testimonio en *El Eco Montañés*: «Menéndez Pelayo y Galdós son dos milagros vivientes que asombran por su labor inmensa, y más aún por los tesoros de saber y de arte que hay en sus libros. Su fecundidad maravilla; su fama está cimentada sólidamente; resisten la comparación con los más grandes escritores de otros países...».

El comunicante más directo fue, sin duda, su hermano Enrique que, en el libro póstumo *Memorias de un hombre al que no sucedió nada* (1922), relata los años de vivencias familiares y las anécdotas que le dieron después fama de ser un joven precoz, siempre coleccionista de libros que conformaron su biblioteca infantil y que sorprende ya al conocer sus primeros títulos, cuando tenía doce años: obras de Fenelon, de L. Figuiet, de Balmes, de Amador de los Ríos, las obras completas de Chateaubriand y de Catulli Tibulli et Propertii, etc., con un total de veinte obras en español, francés e inglés.

En 1890, 'Pedro Sánchez' (pseudónimo de José María Quintanilla) le dedicó un artículo en el li-

bro *De Cantabria*, donde publicó en 1890 la semblanza de Marcelino Menéndez Pelayo, al que describe como un portento de su siglo y un crítico independiente y polemista habilísimo. Dice en ese artículo que «en la Montaña se le adora como a Pereda». Cuenta igualmente Quintanilla las numerosas anécdotas referidas a su memoria, a la capacidad de trabajo y a sus frecuentes distracciones.

Tiene especial interés el artículo que le dedicó José Ramón Lomba y Pedraja en 1913, en el periódico *La Atalaya* de Santander, en el que refiere la vida que hacía en su ciudad, el trabajo que realizaba en la biblioteca y sus viajes al Sardinero en tranvía donde, a veces, se sentaba en algún café. Llama la atención que, sin embargo, no se detuviera a contemplar el paisaje por muy cerca que lo tuviera, aunque no se le escaparon los valores estéticos en el arte, la pintura y la música, pero su dedicación preferente fueron los libros y la lectura.

Su paisano Luis Araquistain, cuando ya había fallecido Menéndez Pelayo, le dedicó una conferencia cuando era embajador de la República en Berlín, resaltando sus valores y la aportación de sus investigaciones en el campo del hispanismo y la cultura nacional.

Benito Madariaga es cronista oficial de la ciudad de Santander



Personas y lugares con nombres cántabros

BENITO MADARIAGA

A partir de Juan de la Cosa numerosos descubridores cántabros participaron en la empresa colonizadora y dejaron su huella bautizando muchas ciudades con nombres de nuestra región

Las ciudades con nombres cántabros son frecuentes en Hispanoamérica, aunque no pretendemos, en este caso, sino ofrecer un bosquejo del tema, ampliamente estudiado por el franciscano José María Alonso del Val, Vicepresidente del Centro de Estudios Montañeses de Santander (Cantabria). Únicamente sirve someramente este artículo para determinar las aportaciones de personajes de Santander y su provincia que quisieron denominar con nombres de su región aquellos lugares que descubrieron, o lo hicieron con el suyo debido a que el personaje llevaba este apellido. Manuel Amat hizo una síntesis de nombres santanderinos y, sobre todo, Jesús Canales ha escrito un interesante estudio sobre José de Escandón (1700-1770) y las numerosas fundaciones que hizo en Méjico con los nombres de Santander, Camargo, Reynosa, Santillana y Laredo. Las fechas de creación que señala Canales fueron las siguientes: Santander en 1749 y Camargo, el 3 de marzo de este mismo año. Pocos días después, se establecería la villa de Reynosa. El poblado de Santillana lo fundó Escandón en 1752 y el 15 de mayo de 1775 el primitivo Laredo con ochenta y cinco habitantes. Amat dice que hay más de cincuenta nombres en este país que llevan denominaciones cántabras. En Estados Unidos figura también la ciudad de Laredo.

Le sigue en importancia Colombia, donde se encuentran geográficamente Santander y Norte de Santander, en el departamento de la cordillera Oriental. Llevó este apellido el colombiano Francisco de Paula Santander (1792-1840), militar que participó con Bolívar en la independencia del país.

Fue un montañés, natural de San Vicente de la Barquera, el que estableció en la ciudad de Tampa un parque llamado actualmente Spanish Park, pero se encuentran también nombres de nuestra región en Cuba, Perú, Argentina y Venezuela. Otro cántabro, Celestino Pardo Barreda, fundó en Tejas la ciudad de Barreda. Caso diferente es el de titulaciones con personajes cántabros que intervinieron en la



JOSÉ IBARROLA

conquista de América. A partir de Juan de la Cosa, piloto y propietario de la nave capitana, numerosos descubridores de su tierra—religiosos, navegantes y virreyes—participaron en la empresa colonizadora. Por ejemplo, el santanderino Juan de Quedo fue el primer obispo de la diócesis de Darien.

Llevaría más extensión los nombres comerciales de empresas fuera de España, Bancos como el Santander o los barcos importantes que han sido bautizados con este nombre. Rafael González Echegaray recogió la relación de los designados por la Junta del Puerto: la draga «Santander» y la «Cantabria», el gánguil «Astillero» y los de «Reinosa», «Suances», «Peña Castillo», «Fontibre» y «Loreto».

Algunas de estas ciudades se han hermanado con las originales del mismo nombre de Cantabria. Escuchando las sugerencias de algunas personas propuse que Santander se hermanara con Cádiz por ser tierra de «jándalos» y lugar donde lucharon y murieron en la batalla naval de Trafalgar gran parte de los mareantes de los dos cabildos santanderinos y de los pueblos costeros de Cantabria. La provincia de Santander contribuyó, pues, con hombres, mandos y barcos, de los cuales fueron construidos en el Real Astillero de Guarnizo: el «San Agustín», el «San Francisco de Asís», el «Príncipe» y el «San Juan Nepomuceno», este último capturado por los ingleses.

Los interesados por una fácil lectura novelada del combate de Trafalgar deben leer el Episodio con este nombre que escribió Pérez Galdós. En sus páginas se cuenta todo el proceso de la batalla y los nombres y características de los navíos. Del «Príncipe de Asturias» nos dice que estaba mandado por Gravina y que Chucurra murió en el «Nepomuceno», personaje del que añade Galdós esta frase que no debieron olvidar los que acusaron de anticlerical al novelista: «Churruca era hombre religioso, porque era un hombre superior».

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander.

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL
cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO
El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Lamentable Televisión Española

¿Estamos en democracia, o TVE sigue con los 'tics' del NODO? Televisión Española nos robó unos minutos de ilusión por la baja profesionalidad de algún realizador que se creyó lo que decía Zapatero el día anterior que todos los espa-

ñoles son muy competentes en el trabajo. O peor todavía, algún político que no cree en la madurez de los espectadores españoles y quiso educación para la ciudadanía en vena, ahorrar nuestras delicadas mentes de un agravio en forma de silbidos. Lamentamos que haya españoles que no respetan su himno nacional, nos entristece a algunos

todavía más porque pertenecemos a una de esas dos aficiones, pero no podemos tolerar a los señores, que con carnet de izquierdas seguramente, pretenden falsear la realidad y edulcorarnos las noticias según les viene a ellos en gana. ¿Quo Vadis nuestra Televisión Española? Con un presentador preguntando al Rey como si de Vicente del Bosque se tratase, con más publicidad que bufandas en el campo, con planos desde lejos como si el espectador hubiera pagado entrada de gallinero, y para colmo de final del partido, una captadora de titulares, que se enfada y espeta a Guardiola porque no quiere darle un exclusiva. ¿Dónde están los profesionales del periodismo?

Soy español como el resto hasta cuarenta millones, que 15 o 20.000 como si fueron 50.000 tienen tan mal estructurados los conceptos y

se sumaron a silbar, cuando el paro, el terrorismo, la violencia de género y todos los males que nos acosan, es mejor combatirlos unidos, me preocupa y me disgusta, pero yo hubiera deseado escuchar el Himno, ver a mi equipo formado junto al trío arbitral y no es la primera vez que TVE baja el volumen de ambiente para que no se escuchan cánticos o abucheos, pero solo cuando le interesa al mangoneador de turno. Creo en la Democracia antes que en el adoctrinamiento sea de izquierdas o de derechas. Menos mal que a pesar de TVE, a pesar de los que solo saben incordiar, vimos un gran partido de fútbol a dos equipos luchando con coraje, aunque uno fuese superior, a dos aficiones, una de ellas que da envidia, y la gente en general con más banderas de su equipo que las que les quieren poner algunos en la

mano, por lo cual ganó el fútbol y perdieron los separatismos, ganó el deporte y perdió la política.

Javier Hernando

Defensa de la enseñanza pública

El día 11, en la página de Ciudadanos, se publicó un artículo titulado 'Orgullo de ser hija de los SSCC', haciendo un comentario descalificativo hacia la enseñanza pública y más en concreto contra nuestro centro el C.E.I.P: Manuel Liaño. Como director del centro, no puedo permanecer impasible ante acusación tan zafia.

Quien lo hacía, de forma anónima y cobarde, se jactaba de haber hecho una carrera brillante después de haber pasado por un centro concertado. La verdad es

Aquel viejo Teatro Pereda

BENITO MADARIAGA

La demolición del Teatro Pereda en el año 1966 para construir un moderno edificio a un lado de la popular calle del Río de la Pila produjo nostalgia y pesar entre los amantes del teatro

Hace días, mi compañero durante algún tiempo en la Consejería de Ganadería y Agricultura, Gerardo García Rodríguez, tuvo la atención de regalarme, para el uso que yo creyera oportuno, unos documentos y recortes de prensa con noticias de aquel Teatro Pereda, inaugurado cuando se iban a iniciar los felices años veinte, lugar que todavía es recordado por los más viejos de ciudad.

Su demolición en 1966 para construir un moderno edificio a un lado de la popular calle del Río de la Pila produjo nostalgia y hondo pesar entre los amantes del teatro y de los espectáculos. Lo curioso es que se dijo en la prensa que en su interior se albergaría el nuevo teatro para el Festival Internacional, pero de eso no hubo nada.

En su momento fue un gran teatro, construido, fundado y dirigido por don Lucas Lizaur Aznárez a partir del primero de julio 1919 en que fue inaugurado. Tengo aquí presente ante mi vista, el croquis que dibujó el propio Lucas Lizaur donde se aprecia el escenario, el lugar de la orquesta, el patio de butacas y los palcos de plateas, principales y segundos que circundaban en tres bandas las butacas principales del centro. Y en frente del escenario y en lo más alto, lo que se llamaba anfiteatros y que no era, ni más ni menos, que el popular «galline-

ro», desde donde el público con pocos medios, formado por estudiantes, obreros y modistillas, presenciaba, cuando tenía dinero, el maravilloso mundo del espectáculo, con obras de teatro, operas, revistas, bailes y películas de cine. El techo ostentaba la pintura decorativa realizada por Gerardo de Alvear, una de sus mejores obras.

Desde los bancos corridos del «gallinero», llamado también Paraíso, presencié por primera vez, en el ambiente de la pobreza de postguerra, la representación de Don Juan Tenorio, el conocido drama de José Zorrilla, que se escenificaba todos los años por Semana Santa. En la actualidad ya no existen en los cines y teatros los cómodos bancos del Paraíso, por lo que la próxima vez que vaya a semejante lugar será, si Dios quiere, acompañado de los ángeles y de los justos.

El consejo de administración del Teatro Pereda lo presidía Lucas Lizaur con socios y colaboradores, como Ángel Martínez, Manuel Herrera Oria y su hijo Lucas Lizaur

Pernaute. Existía, además, una Peña Teatral de aficionados que no se perdía ningún estreno.

Por el escenario del teatro desfiló la Compañía Dramática de Enrique Borrás, que estrenó la temporada de inauguración, del 1 al 20 de junio de 1919, con «El Alcalde de Zalamea», a la que siguieron «El gran Galeoto», «El abuelo», de Galdós, y otras. En agosto y septiembre actuó la no menos famosa Compañía de Enrique Rambal y así sucesivamente intervinieron la Compañía de comedias de Ernesto Vilches y la de Matilde Moreno, la de Carmen Cobeña, la Orquesta Filarmónica de Madrid, la de Zarzuelas de Eugenio Casals, aparte de los espectáculos de cine y «varietés». Tuvieron gran aceptación entre el pueblo las representaciones de Enrique Rambal con su primera actriz Faeha Rodríguez, que pusieron en escena «El hombre invisible», «El guante rojo», «El misterio de un crimen», etc. El programa «Ajuría» presentaba una sección continua de cinematógrafo y el Espectáculo «Alcoriza»

dramas policíacos con los títulos «La Reina Madre», «Malvaloca», «El diablo negro», «El triunfo de Raffles», etc.

En la primera semana de julio de 1920 actuó la Compañía del Teatro Español de Madrid dirigida por Jacinto Benavente, de la que eran primeros actores Ricardo Calvo y Francisco Fuentes.

Una vez dejado el teatro por la empresa Lizaur, pasó a manos de la dirigida por Marsall-Calzada.

El actor-recitador Pío Muriedas recordaba aquellos años en que trabajó de tramoyista en este teatro y presencié numerosas funciones que formaron parte de la vida y de los adelantos tan de actualidad de los santanderinos en aquellos años revolucionarios en el despertar de la moda, el deporte, el cine y la radiodifusión.

La entrega de esta muestra con la información del Teatro Pereda, consistente en fotocopias de las entradas y sus precios, de la Memoria de julio de 1919 a julio de 1920, con los primeros años de actuación, la haré a la Biblioteca Municipal para que pueda ser utilizada por aquellas personas interesada en la historiografía del teatro, dado que los libros y documentos deben estar allí donde puedan ser consultados.

Benito Madariaga es cronista oficial de la ciudad de Santander

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL
cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO
El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Agradecimiento a un policía local

Mi hijo Izan Sánchez Bartolomé, de 2 años de edad, el 18 de mayo de los corrientes en la ciudad de Torrelavega, sufrió un atropello por un coche que le causó un traumatismo craneoencefálico severo que le produjo la parada de las constantes vitales, acompañado de convulsiones y hemorragias.

En esos momentos un policía local de Santander libre de servicio, al cual no conocíamos de nada, se hizo cargo de la grave situación apartando a curiosos y cogiendo al niño, liberando sus vías respiratorias e iniciando las maniobras de reanimación cardiopulmonar. Se cabreó mucho al ver que la ambulancia que llegó al lugar no era medicalizada, pero pese a ello y debido a la gravedad de las lesiones, se le trasladó en la misma donde este policía no dejó de insuflar vida a mi hijo hasta que lo entregó al personal facultativo del Hospital de Sierrallana todavía con vida.

No me cabe duda que ha sido un mal trago para él dicha experiencia a pesar de tener 15 años de

servicio a sus espaldas, porque finalmente mi hijo murió en la UCI del Hospital de Valdecilla. Este policía nos acompañó en el hospital en muchas ocasiones sufriendo con nosotros y sus lágrimas me emocionaron enormemente, ese día esta persona tuvo un comportamiento heroico.

Sus iniciales son O. M.P. Gracias compañero.
I. Sánchez

¿Sequía en Cantabria?

Si oyera decir a alguien «Me cortan el agua a las 19 h. y cuando llego por la noche de trabajar no puedo ducharme», seguramente pensaría que esa persona vive en alguna comunidad española menos regada por la lluvia que nuestra comunidad o pensaría incluso que se trata de alguien que vive en un país tercermundista.

Pues siento decirle que no, que esa frase la repetimos un día tras otro, un verano tras otro habitantes que residimos en Cantabria, en esta provincia tan afortunada de lucir como un hermoso jardín

NÉSTOR



bien regado por tanta y tanta lluvia. Nosotros, habitantes de Iruz (a escasos kilómetros de Puente Viesgo) nos vemos obligados a sufrir este tipo de inesperadas restricciones y no solo en verano, ya que llevamos aproximadamente desde el 14 de Mayo con cortes en el suministro de este bien tan necesario.

Desde el ayuntamiento de Santurde de Toranzo no recibimos ningún tipo de solución y mucho me temo que los vecinos de esta localidad deberemos seguir sufriendo un año más este incómodo problema, mas propio de países en vías de desarrollo que de un pueblo de nuestra verde Cantabria.

Una pena que ahora que tanto se habla de «Autopistas del Agua», que otros municipios han visto resueltos sus problemas de suministro y

que algunos debamos seguir preguntándonos «¿Será que hay sequía en Cantabria»

N. V. F.
DNI: 31.655.936

Aparcamientos en la bahía de Santander

Hace breves fechas leía, yo, en un medio informativo un artículo que se refería a la necesidad latente de habilitar lugares para aparcamiento de coches en la zona céntrica de Santander. A su vez, declaraba una fuerte duda sobre la posibilidad de tal obra en el Santander-Centro. A lo cual, yo, desde mi punto de vista práctico y en contrapartida a la opinión anterior; observando de la innegable necesidad existente en tal servicio al automobilista, creo que

existe de sobra un amplio lugar y bien ubicado en citado centro de la Ciudad de Santander que se llama Bahía de Santander, donde técnicos, diseñadores y todo tipo de profesionales puedan diseñar en diferentes lugares aparcamientos, para desahogar tal inminente necesidad urbana de aparcar. Con ello los comercios varios, restaurantes y un etc. de establecimientos verían incrementados sus ingresos y facturaciones; dado que, al visitante externo no le supondría tanto sacrificio el acercarse a la Capital Cantabria y se volcarían con más frecuencia sobre Santander para realizar sus compras, sus consultas a profesionales y un etc. de aportaciones económicas. Les delego este asunto, como básico, a las personas y cargos que puedan proceder a tal efecto.

Feliciano García Vielva

En recuerdo de Miguel Bravo

BENITO MADARIAGA

Miguel Bravo falleció siendo cura del barrio Pesquero de Santander y tenía el atractivo de su calidad humana, porque la asistencia al prójimo era su auténtica vocación religiosa

El día 28 de febrero de 1967 moría en la paz de Dios, como decía la esquila de defunción, Miguel Bravo de la Peña, cura entonces del Barrio Pesquero de Santander. La noticia produjo una consternación general entre los feligreses y amigos. Toda la población pescadora sintió la muerte de Miguel como si fuera uno de los suyos. Moría el mismo día en que cumpliría 36 años. Había nacido en 1931 en el pueblo de Camesa de Valdeolea. Pocas personas podían haber realizado en tan poco tiempo de vida una labor religiosa y humana tan extraordinaria. Para entonces, Miguel ya tenía un largo historial como sacerdote en Polaciones. Su llegada al Barrio Pesquero significó una imprevista novedosa y se ocupó desde el primer momento de los problemas del Barrio cuando al decir la verdad, las autoridades lo tenían un tanto descuidado.

Una de las características de su carácter fue su facilidad de comunicación con las gentes. A Miguel le conocía todo el mundo y trataba con cariño a personas de cualquier condición, que le admiraban y querían, incluso los niños. No es fácil olvidar la sonrisa de Miguel. Tenía el atractivo de su calidad humana y porque para él la caridad y la asistencia al prójimo eran su auténtica vocación religiosa. Y es que este personaje, tan querido de nuestra historia local, fue un profeta en medio del pueblo, un hombre singular, como le definieron los que le conocían bien. Miguel Bravo fue un sacerdote liberal que se adelantó a la Iglesia oficial de su tiempo. Quizá por ello muchos no le comprendieron. Compañeros suyos, que coincidieron con él en sus estudios, como Francisco Pérez Gutiérrez o Joaquín González Echeagaray le consideraron un compañero distinguido, diferente, por su cultura y por su personalidad original y entrañable.

También fueron ellos los primeros que se ocuparon de resaltar la figura de quien aceptó desde el primer momento las duras obligaciones que conlleva el sacerdocio. Miguel fue una especie de Padre Apolinar, pero tuvo más coincidencias con Nazarín, personaje creado por Pérez Galdós que arras-

tró una existencia apostólica y dolorosa, si bien no cayó en las excentricidades de este famoso cura literario.

Otra de las facetas de su carácter era el tesón y la brega en las atenciones como coadjutor del Barrio y de la Parroquia, que en un principio fue regentada por su amigo Guillermo Simón-Altuna. Con ellas practicó, además, una estrecha compenetración con la naturaleza, el amor al campo y el excursionismo e, incluso, le gustaba participar en cacerías. También en esto fue Miguel un precursor. Pocas personas de las dedicadas al deporte conocen que Miguel

subió dos veces al cuerno de Peña Sagra (2.024 m) y como dice su biógrafo Francisco Odriozola Argos llegó hasta los Picos de Europa y escaló varias veces el Naranjo de Bulnes. Esas excursiones, el no preocuparse de las comidas, que las hacía cuando podía, deterioraron su salud. Francisco Odriozola lo cuenta así: «Su salud se quiebra paulatinamente mientras los esfuerzos y avances de la ciencia se muestran incapaces de solucionar su insuficiencia renal; los sabores de la vida apostólica, el desengaño de cosas y personas, consciente de lo inaplazable de su muerte, se pliega sobre sí

mismo en oración de entrega, en aceptación sacrificial, en oblación victimal en manos de la Providencia».

Sus últimas palabras pronunciadas poco antes de morir nos impresionan y fueron un testimonio de fe y de angustia personal: «Me duele mucho partir. Quiero entrañablemente a la gente. Me gustaría vivir porque soy joven. Pero tengo una inmensa curiosidad por ver cómo es Dios, por descubrir, al fin, el secreto. De ver como se realiza la fe...».

La prensa recogió aquel momento y el sentimiento de dolor en el poblado pesquero. Un numeroso público desfiló por la capilla ardiente y los hijos de los pescadores, antes de ir a sus clases, quisieron despedirse aquella mañana de Miguel. Las palabras de despedida en su funeral las pronunció Alberto Pico, continuador con otros sacerdotes del mensaje de Miguel Bravo.

El primero de marzo, su amigo y compañero de Seminario Francisco Pérez Gutiérrez escribió en la prensa una sentida y cuidada semblanza, que después fue reproducida con otros testimonios en un librito de recuerdo y homenaje publicado en 1968 por varios de sus amigos, opúsculo que debería reeditarse ampliado. Todos ellos dejaron datos y retratos de su carácter, de su inteligencia y de su sentido del humor.

No es fácil explicar como tenía tiempo para leer y estar al día en los problemas religiosos y sociales del momento, fueran de Teología, Literatura o de la cuestión obrera. El profesor Jean Le Bouil le dedicó, con otros, su tesis doctoral sobre José María de Pereda y el obispo Don Vicente Puchol le quiso entrañablemente y comprendió el fundamento de su vida.

Hace ahora cuarenta y un años que murió. Ha nacido otra población en Valdeolea y en el Barrio Pesquero y muchos no han llegado a conocerle. La niebla del olvido ha cubierto su obra y su nombre, aunque figure en la fachada de un Colegio. No importa, dejó a cuantos le conocieron el testimonio de su conducta ejemplar.



Benito Madariaga es Cronista Oficial de Santander

origen, resaltando el pasado del 'hidalgo montañés' sino fuera por D.^a Carmen?. Aquí, en Cayón, también hemos descubierto (unos cuantos amigos) que tuvimos 'envidia' de D.^a Carmen: Empezamos con los relojes de sol de los que se localizaron 21. Seguimos con los 'molinos maquileros' que, en todo el Valle existieron 25. Recogíamos notas, pueblo por pueblo para saber los escudos que había (aunque ya D.^a Carmen los tenía detallados en su Tomo III).

Hallamos algún otro que no había sido descubierto de primeras: en La Encina, en una casa vieja derruida; en Toter, en el 'acil' de una cuadra; en Santa María, formando parte de la pared de una huerta, y, en La Abadilla, uno de hierro colado, que hacía de 'cortafuegos', en la cocina de una 'casona montañesa' del año 1827. De-

dicamos otro trabaja a las 'portalladas', que son 16, todas ellas dibujadas con lápiz en nuestros cuadernos. Tenemos otros dibujos en 'tinta china' de (6) molinos. También sacamos del olvido 8 capillas antiguas y 5 de ellas se han rehabilitado. Se dieron a conocer 13 animeros antiguos y alguno se ha reconstruido después formando hoy parte del patrimonio cultural cayones.

Cuanto se ha descrito del Valle de Cayón se inició gracias a D.^a Carmen y a su obra por querer imitar su tarea y pensar que aquí había que descubrir lo bueno que aún quedaba en nuestras casas, barrios y caminos.

¡Gracias D.^a Carmen por su ejemplo y la gran labor cultural e histórica que nos ha legado!

Sino hubiera sido por sus libros y escritos heráldica y otros, noso-

tros no abríamos sacado a no antiguo y tradicional que nos quedaba.

Gracias otra vez y que Dios nos permita a todos seguir leyendo sus libros, cartas y artículos periodísticos.

Queda siempre suyo, affmo. y seguro servidor que tanto la admira.

Agustín Sánchez Obregón

DNI.: 13.535.991

La realidad del servicio de taxi

El taxi no es un servicio comparable a otro tipo de transportes colectivos, aventajando a estos en que funciona las 24 horas durante todo el año, traslada al usuario de puerta a puerta y transporta a cuatro personas por el precio de

una. Este lujo hay que pagarle como tal, recordando que las tarifas son oficiales y no las imponemos los propios taxistas, sino que estamos sujetos a las estipuladas por la Administración.

Este año desapareció la tarifa especial que existía para los servicios con destino u origen en el aeropuerto de Parayas. Se creó un suplemento de 6 euros para compensar el tiempo de espera de llegada de los aviones (la media se aproxima a las 2 horas) y que así los usuarios pudieran disponer de vehículos esperándoles a su salida del aeropuerto.

Al mismo tiempo, se produjo una reducción en el resto de valores. La bajada de bandera se congeló en horario diurno y se mantuvo por debajo de la urbana en horario festivo. El precio del kilómetro recorrido se ha visto redu-

cido en casi el 12% en horario festivo y más del 25% en horario diurno.

Asimismo, el precio del tiempo de espera también ha sido reducido más del 5% respecto al año pasado y un 12% en relación al año 2007. Por supuesto que el precio del autobús es mucho más asequible pero ¿acaso proporciona mayor comodidad y despreocupación que el taxi? En cuanto al precio del avión, Ryanair es una empresa privada subvencionada con el dinero de todos los cántabros, incluidos los taxistas.

Llame usted, estimado lector, a cualquier otro profesional un día festivo y verá lo que le cobra simplemente por desplazarse hasta su domicilio, eso si le hace el favor de acudir.

Manu Andoni Ruiz Diego

Vicepresidente de Radio-Taxi Santander

Fernando VII visto por Goya

BENITO MADARIAGA

El retrato de Fernando VII tiene especial importancia por el simbolismo y las alegorías que figuran en el cuadro ya que Goya lo pintó con los aditamentos regios y el rostro serio y pensativo

La entrada de Fernando VII en Madrid, en mayo de 1814, no supuso para Goya ninguna buena noticia, dados sus antecedentes liberales, de afrancesado y amigo de los ilustrados. Precisamente lo primero que hizo el Rey felón fue abolir la Constitución de 1812, disolver las Cortes y perseguir a los liberales.

El 19 de octubre de ese año, nada proclive por cierto para los intereses del pintor, se aprobó por el Ayuntamiento de Santander el encargo de hacer un retrato del Rey para colocarlo bajo el dosel de la sala consistorial. Las condiciones que impuso el Ayuntamiento fueron las siguientes: «El retrato deberá ser de frente y de cuerpo entero; el vestido de Coronel de Guardias con las insignias reales. Deberá tener la mano apoyada sobre el pedestal de una estatua de España coronada en laurel y estarán en este pedestal el cetro, corona y manto: al pie un león con cadenas rotas entre las garras». Entre las exigencias figuraba, junto a las medidas del cuadro y un menor tiempo de ejecución, que el trabajo de la cabeza fuera esmerado y de mucha semejanza. Fue entregado el 14 de diciembre de 1814. Lo pintó, pues, en poco tiempo en el transcurso de quince días o quizá algo más. Goya había cumplido en ese mes de marzo 68 años.

El retrato de Fernando VII tiene especial importancia por el simbolismo y las alegorías que figuran en el cuadro. Goya lo pintó, como se había convenido, con los aditamentos regios y el rostro serio, pensativo y triste, con la mirada esquiva y aviesa que le caracterizaba. El parecido estaba muy conseguido y la cabeza recuerda la del retrato que le pintó y se encuentra actualmente en el Museo del Prado. La cara la representó mirando a la derecha para que no se viera de frente su fea nariz que formaba el más importante rasgo de su rostro, que no ocultó en cambio el pintor Jose Madrazo en las litografías de este Rey.

Las otras figuras un tanto deficientes no

le preocuparon tanto o tal vez fueron pintadas por otra mano. Se trata de la estatua de España pintada con una sonrisa burlesca mirando al Rey, una corona de laurel en la cabeza y un pincel en la mano. Curiosamente ese verano vio al Rey en la sesión de la Academia de San Fernando a la que acudieron los dos. ¿Quiso representar a España con el símbolo de una de las Bellas Artes? Quizá pensó Goya que era lo único positivo que dejó Fernando VII con el asentamiento de las colecciones reales en el Mu-

seo del Prado.

Más llamativo es todavía el león que figura a los pies y semeja un ridículo animal de peluche, un león viejo y caduco, que malamente puede romper unas cadenas de frágiles eslabones. No es, pues, una representación realista, ni se parece en su pintura defectuosa en el tercio posterior y extremidades al león del imperio español. No tiene el simbolismo de poder ni de fuerza y tampoco es emblema de soberanía. Digamos que nada está puesto con dignidad en

su sitio. El estado anímico del pintor era entonces pesimista y también la valoración que hacía de la situación entonces de España.

Todavía existe en el cuadro, al pie de la estatua, una vitrina o caja transparente en cuyo interior se halla lo que parece la cabeza de un animal de difícil interpretación. Después de repetidas suposiciones nos inclinamos a pensar que pudiera ser la cabeza de una tortuga, con todo el simbolismo que encierra de un largo y lento camino hacia una normalidad española o la de un ave, tal vez el águila imperial conservada en la caja como un pasado recuerdo. Se precisa el detalle fotográfico de esta parte ampliada del cuadro, silueteando luego la figura interior:

Pérez Galdós le retrató, a su vez, literariamente como un rey que resumió en sí «cuanto de flaco y torpe pueda haber en la potestad real». El historiador Vicente Silió le llamó, a su vez, el «Deseado» indeseable. Las alegorías de este cuadro siguen pendientes, lo mismo que la cabeza del medallón en la parte baja con un rostro vulgar que, de momento, no sabemos con certeza qué ni a quién representa.

Durante diez años todavía continuaron, como dice Galdós con gran dureza, los «fusilamientos y persecuciones en que la figura de Taseo Calomarde apareció al lado de Fernando, como Caifás al lado de Pilatos. El pacto sangriento de estos dos monstruos terminó en 1823 en que Dios arrancó de la tierra el alma del Rey y entregó su cuerpo a los sótanos del Escorial, donde aún creemos que no ha acabado de pudrirse». Moría poco antes de cumplir los 49 años, dejándonos una nefasta herencia.

Para saber más ver el cuadro en el museo de Bellas Artes y en la Biblioteca Municipal de Santander la revista Contemporánea, nº 4, Las Palmas de Gran Canaria, marzo 2007, pp. 123-128.

Benito Madariaga es cronista oficial de la Ciudad de Santander



creo que tenemos que irnos iniciando con el perfeccionando de ciertos pequeños detalles, seamos elegidos o no. Son los puntos que nos pueden promocionar como ciudad moderna y de óptima habitabilidad.

La habitabilidad es uno de los pilares para el desarrollo cultural. A nuestros elegidos representantes municipales les quiero exponer ciertos Porqués:

¿Por qué han creado a nuestros mayores, con deficiencias en su movilidad, barreras psicológicas, semáforos, que tienen que superar diariamente, enfrentándose a tiempos tan reducidos como 13 segundos en el de Jardines de Pereda con la Grúa de Piedra, o 25 en las arterias principales con doble calzada, muchas personas no cruzan? Cinco segundos Sr. Alcalde dan vida. La ciudad es de los peatones.

¿Por qué se permite aparcar sobre las aceras en zonas peatona-

les o en aparcamiento para motos con la disculpa de que no se molesta a la circulación? El peatón no le importa a nadie. Plaza Alfonso XIII, Emilio Pino, nuevas aceras de la zona peatonal del Cabillo de Arriba, etc.

¿Por qué se permite a los comercios de nuestra ciudad sacar los embalajes a la basura en puntos donde no existen recipientes para cartón-papel y fuera de horario.

¿Por qué, somos la ciudad de las carpas, cuando muchos de los actos que en ellas se desarrollan podían ubicarse en el Palacio de Deportes o Palacio de Exposiciones?

¿Por qué se permite jugar al fútbol en las playas de Santander durante el verano, en horarios de máxima ocupación, estando prohibido? ¿Por qué se está permitiendo que las zonas verdes del Parque de Mesones se utilicen de merenderos y solarium?

Sr. Alcalde, creo que estas pe-

queñas cosas no son de suma importancia para sus grandes proyectos, todos en infografías, pero le aseguro que son realizables y la ciudadanía las agradece.

Luis Pernas García

Toros y mentes de las cavernas

Parece mentira que en el siglo que estamos, todavía le llamen arte al resultado de asesinar lentamente a un pobre animal llamado toro, con venas, sangre, cerebro y corazón (pues es un ser vivo), por parte de un ridículo hombrecillo, vestido de bailarina y armado hasta los dientes, al que acompañan otra recua, también de matarifes, que van a pie y a caballo y cuyo fin es a base de pinchazos, mareos y desangramiento, acabar con la vida de dicho animal para satisfacción y caída de baba por tal hazaña de

los allí presentes, muy entendidos ellos de tal «arte».

Como puede ser esto parte de las fiestas de un país, o de una población como la nuestra, la cual queremos que sea considerada ciudad y patria de la cultura. Pero de que cultura me hablan, teniendo esta mentalidad propia de los cavernícolas. Es posible que no avancemos nada y toda nuestra inteligencia humana, de la cual ya dudo, no la utilicemos para mejores fines?

Menos mal, y es por lo único que todavía me queda un poco de esperanza, que para que acabe de una vez por todas el maltrato de cualquier animal, todavía hay muchas personas que piensan que el citado maltrato es un delito y se manifiestan por ello. Me llamó la atención como no les importa llevarse de sangre y con unas banderillas a la espalda se muestran pacíficamente, aunque con poli-

cía muy cerquita, no sea que alteren el orden y eso sí que es un delito grave.

Desde estas humildes letras de una persona que ama la vida y odia la violencia y el maltrato personal, animal o del tipo que sea, y el matar por matar para satisfacción de algunas personas enfermas de mente, que disfrutan con el vil asesinato de toros, quiero apoyar y dar mi agradecimiento a todas las personas que defienden la vida, y decirles que no abandonen la lucha para poder vivir en un mundo mejor y que nuestros hijos o nietos cuando les hablen de la «fiesta nacional», que sea como algo del pasado, algo que nos de vergüenza, algo de los cavernícolas. Y a los que jalean, pagan y aplauden a los matarifes taurinos, decirles que ellos también son cómplices de la barbarie.

Belén Castañeda

DNI: 13.713.073

Xavier Zubiri en la primitiva Universidad Internacional

BENITO MADARIAGA

Intervino en la UIMP en los cursos del año 1933 dentro del programa 'Estado actual del problema de las categorías filosóficas'

Cuando Xavier Zubiri fue elegido profesor en el programa de la Universidad Internacional de Santander, creada por la República, el joven filósofo era ya en 1933 catedrático de la Universidad Central, donde explicaba Historia de la Filosofía. Llegaba con un gran prestigio y una preparación excelente, proporcionado por su bagaje cultural y conocimiento de idiomas. Discípulo de Ortega y Gasset y de García Morente, su presencia en Santander fue bien acogida. Tenía entonces 35 años y amplió estudios en las principales universidades europeas donde tuvo entre otros maestros a Husserl y Heidegger. Era entonces sacerdote y más tarde se secularizó a petición propia y se casó con Carmen Castro estando en Roma en 1936.

Con motivo de celebrarse el centenario de Hegel, antes de venir a Santander, la Asociación de Estudiantes de Filosofía y Letras invitó en el curso 1931-32 a un ciclo de conferencias en Madrid a Zubiri, Fernando de los Ríos y Ortega y Gasset.

Zubiri intervino, como decimos, en la Universidad Internacional santanderina, en el Curso de 1933, dentro del programa titulado «Estado actual del problema de las categorías filosóficas», en el que explicó seis conferencias sobre «Estado actual del problema de las categorías». Compañeros suyos en el curso fueron Manuel García Morente y Blas Cabrera. Todavía participó ese mismo año en el tema «La España del siglo XVI», ciclo al que asistieron también Manuel Gómez Moreno, Ramón Menéndez Pidal, Camilo Barcia, Marcel Bataillon y Américo Castro, que sería después el suegro del joven filósofo.

Una vez más fue elegido en el

Curso de 1934 para hablar de «Filosofía», sobre la que también dieron conferencias José Gaos, W. Köhler, de la Universidad de Berlín y E. Stern.

Gracias a Manuel Mindán Manero tenemos una información de aquellas clases en las que Zubiri hablaba muy de prisa y con una profundidad que no llegaba a todos los alumnos. Las clases eran, además, acompañadas de coloquios a los que asistían otros profesores y alumnos de ambos sexos, entre los que se encontraba Carmen Castro que, como hemos dicho, sería luego su mujer.

Hay una fotografía realizada en La Magdalena en la que figuran Ortega y Gasset, José Antonio Rubio Sacristán, Pedro Salinas y Zubiri, todos ellos con corbata y Zubiri sin sotana. Mindán cuenta que hablaba muy de prisa y era difícil tomarle apuntes, a parte de ser de una exposición filosófica difícil, clases a las que no faltaban alumnas. Por esta razón, la prensa casi nunca recogía los resúmenes de sus conferencias.

Luego Mindán asistió a sus clases en Madrid. Explicaba de pie y tenía un atril sobre la mesa en el que colocaba las fichas.

Le retrata en estos términos: «Era un hombre de una preparación instrumental enorme para poder filosofar con pleno sentido en el siglo XX: conocía casi todas las lenguas que han sido un verdadero vehículo intelectual, francés, alemán, inglés y de las antiguas griego, latín, árabe y hebreo. Conocía además la matemática y la física modernas y desde luego los principales autores clásicos de filosofía en sus obras originales» sobre las que hacía interesantes comentarios.

En 1936 conoció en París a Severo Ochoa y desde entonces los dos matrimonios se trataron. Uno agnóstico y el otro creyente. Ambos conversaron sobre el origen del universo con diferente opinión. En 1982 recibió el premio Ramón y Cajal a la investigación que compartió con su amigo Severo Ochoa.



las motos están todas esparcidas por toda la calle entre coches y de cómo están saturados otros aparcamientos de motos cercanos a mi calle. Pero volvió a ser rechazado el recurso y del aparcamiento nada de nada. Otros vecinos me han dicho que han presentado escritos recogiendo firmas con la misma petición, y nasti de plasti.

En cuanto a la multa, ya puede venir a cobrarla el mismísimo Alcalde por que yo no voy a tomarme la molestia, ya que esto me parece una tomadura de pelo; reitero que yo no me aparto de cumplir la ley, pero si exijo al Ayuntamiento que nos dote de los medios para poder cumplirla. Conclusión hay que recaudar que la cosa está "mu mala", y a los

ciudadanos que pagan los impuestos, a saber, oír, ver y pagar. ¡Aparcamientos para motos ya!

G. V. C.

DNI: 13.778.203

¿A quién benefician los incendios forestales?

En alguna ocasión he oído comentar que los únicos beneficiarios son los ganaderos. Las personas que entienden de esto calculan que un monte necesita de cincuenta a cien años para regenerarse. Mi opinión particular es que hay que ser bastante ignorante y 'merluzo' para hacer una cosa que nunca podrá disfrutar. Por otra

parte, yo no conozco, y tengo muchos años, que se haya juzgado y condenado a ningún 'pirómano', y estamos hablando de muchos miles de hectáreas consumidas y muchas víctimas, incluso mortales. Todos los años tenemos que lamentar fuegos que dicen ser 'intencionados' y nadie los denuncia.

Sabido es que la Justicia no suele actuar si previamente no ha sido objeto de denuncia. Viene esto al caso porque la señora ministra Teresa de la Vega ha manifestado (yo lo he leído) que hay 57 denuncias promovidas por las fuerzas de Seguridad del Estado. Si esto es así, yo exijo a la señora de la Vega que denuncie formalmente a estos 57 'terroristas', porque a mi juicio tan 'te-

rorrista' es el que mata con bomba lapa como el que mata por la acción del fuego. Si no lo hace incurrir en el delito de ocultar a la Justicia lo que dice saber y no manifestarlo para que la Justicia actúe. Lo triste del caso es que pasará este año sin que ningún 'pirómano' ingrese en la cárcel, como si estos 'descerebrados miserable' tuvieran licencia para matar impunemente cuando son 'terroristas' en la sombra. A mi me da mucha pena ver como España, nuestra querida España, va desertizándose un año sí y otro también y no hay quien ponga remedio. Y no echemos la culpa a los calores y el viento ¿Es que en los demás países no hay calores y vientos?

Manuel Gutiérrez López

Engendros infográficos y reales

RAFAEL DOMÍNGUEZ MARTÍN

Alfred Jarry, autor de 'Ubu rey' y antecedente directo del teatro del absurdo, acuñó el término Patafísica para describir una nueva ciencia paródica basada en el estudio de las soluciones imaginarias y las leyes que regulan las excepciones. La Patafísica, etimológicamente aquello que se encuentra alrededor de lo que está después de la Física, se basaría en el principio de unidad de los opuestos, donde la regla es la excepción, o, dicho de otra manera, todo es anormalidad. Los seguidores de Jarry llegaron a constituir un Colegio de Patafísica para difundir la doctrina.

En estos días circula por Cantabria una infografía exponente de esta ciencia surrealista, que ha dado lugar a sendos manifiestos de artistas contra el Plan Eólico del Gobierno regional y de ecologistas-culturalistas por la ordenación de la energía eólica, y también a las críticas de una diputada del PP, renacido como el partido (del paisaje) verde, la conservación del patrimonio ambiental y la biodiversidad.

El arquitecto autor de la infografía ha publicado una detallada carta en la que ofrece toda clase de precisiones patafísicas sobre el realismo de su simulación, y una organización ad hoc ha apelado al presidente de Cantabria para que 'no pase a la historia como el presidente que arruinó el paisaje de la Bahía de Santander'. O sea, para que no sea trasunto de Ubu, el monarca que Jarry pintó tan tirano como demagogo y cobarde.

La infografía ha generado su propia secuela o engendro, que ahora sitúa el puerto de Alisas, por suerte de una imaginaria deriva continental, mucho más cerca de la sacrosanta Bahía, mientras la longitud de los aerogeneradores sigue creciendo en proporción directa a los delirios de los nuevos Quijotes del Muelle santanderino. A mi la infografía y su secuela sólo me recuerdan lo feo y abatible que es ese real, que no virtual, engendro del edificio de Pedreña, con el que nos destruyeron al final del desarrollismo franquista la Bahía sin que nadie -Colegio de Patafísicos incluido, perdón de Arquitectos- protestara.

Puestos a delirar, se podría defender la conservación de esa obra mal concebida y mal hecha envolviéndola con unos paneles de energía solar para reducir el déficit de desarrollo sostenible que ocasionaría el replanteamiento del Plan Eólico. Aunque, quién sabe, quizá algunos digan que modificar el edificio es un atentado contra la memoria histórica que menoscaba nuestro patrimonio de inmovilismo, anormalidades y actuaciones absurdas que tantos y tan opuestos quieren conservar. Bienvenidos a Cantabria infinita, la tierra de la Patafísica.

Rafael Domínguez Martín es profesor universitario

Viajeros por Cantabria: Francisco Giner de los Ríos

BENITO MADARIAGA

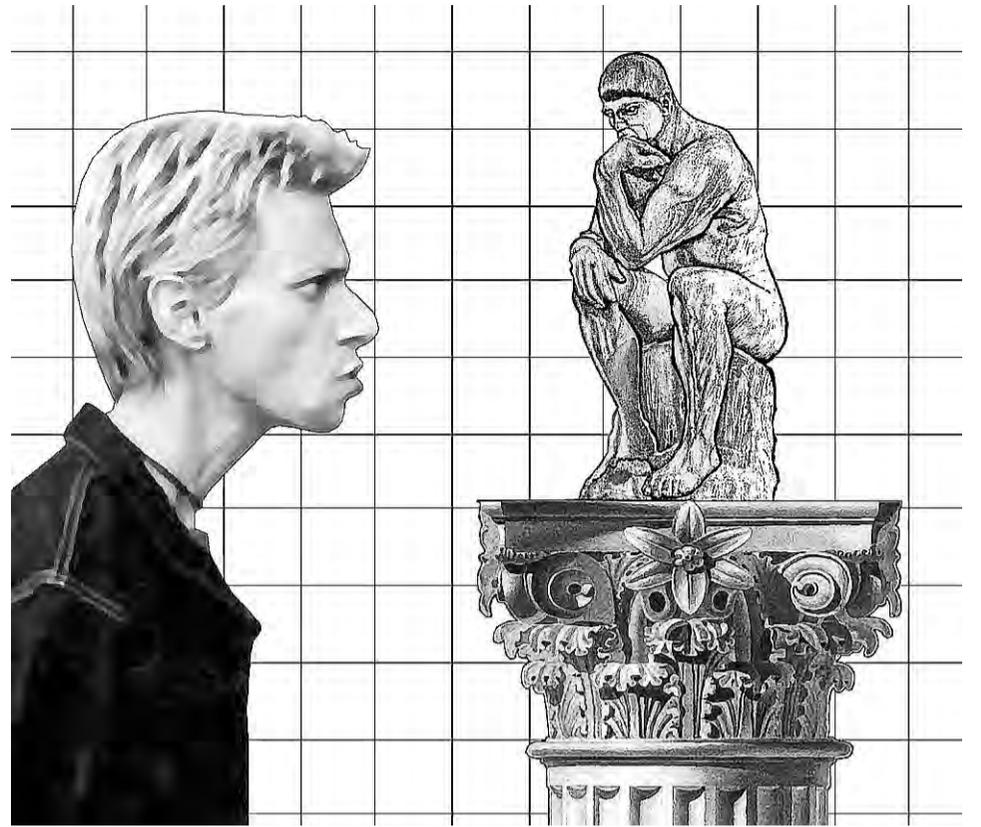
Se ha escrito muy poco acerca de las visitas de Francisco Giner de los Ríos a nuestra región. Sin embargo, la conoció a fondo y siempre con una gran admiración hacia sus monumentos y paisaje. Sus primeros viajes fueron a Cabuérniga invitado en la casa de los González de Linares. Descubrir el paisaje de este privilegiado valle, de la mano de su compañero el naturalista, debió de ser para él muy gratificante. Calculo que su primer viaje fue hacia 1875 cuando los dos perdieron sus respectivas cátedras al protestar por las disposiciones del Marqués de Orovio que atentaban contra la libertad de pensamiento y de exposición en la enseñanza. No fueron ellos solos. Un grupo de profesores krausistas y de simpatizantes se unieron y protestaron también con las mismas consecuencias. Fue aquel verano cuando cuatro de ellos: Augusto González de Linares, Francisco Giner, Nicolás Salmerón y Manuel Ruiz de Quevedo se reunieron en la casona del primero para debatir lo que iba a ser la Institución Libre de Enseñanza. Hoy puede verse una placa en esa casa, lugar conmemorativo del evento, mandada colocar por Ernest Lluch en nombre de la Universidad Internacional.

Buen viajero, Giner se trasladaba a ver los pueblos de las diferentes comarcas desde Liébana a Santander. Su presencia no pasaba desapercibida y se le cita entre los primeros visitantes de la Cueva de Altamira a la que mandó estudiar, igual que hizo con la Iglesia de Lebeña. En 1880 M. Rodríguez Ferrer contaba así su encuentro con Giner en Altamira en un artículo en «La Ilustración Española y America-

na»: «El Sr. Giner conoce ya, como en casa propia, la Geografía, la Paleontología y la Hidrografía de esta provincia, porque la recorre casi anualmente con sus pies de bronce; y al dar las gracias a la suerte por los buenos momentos que nos ofreció sobre aquella cumbre, y la modestia con que nos expresó sus ideas, todavía celebrábamos (más allá de nuestro egoísmo) el que recogieran el fruto de sus conocimientos los jóvenes alumnos que lo acompañaban por aquellos montes y selvas, en esas excursiones estudiosas que utiliza tanto la generación actual».

Con grupos de alumnos de la Institución, varios profesores les dieron a conocer los pueblos marineros de Suances, Comillas y San Vicente de la Barquera. Había algunos chicos que no habían visto nunca el mar. Eran excursiones pedagógicas y de descanso. «El Aviso», del 16 de agosto de 1881, recogía así la noticia de la llegada de un grupo de ellos a Santander: «Ayer vimos en la Magdalena unos 15 ó 16 alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, que viene recorriendo los principales puntos de nuestra provincia para aprender prácticamente lo que durante el invierno se les explica en cátedra. El que más de ellos no pasaría de 14 años, iban con tanto juicio y formalidad al lado de tres dignos profesores, que daba gusto verlos; más que niños parecían hombres sesudos y estudiosos de esos que se dirigen al conocimiento de las ciencias con toda espontaneidad».

De todas las colonias, la más permanente fue la de San Vicente de la Barquera, que en el verano de 1887 llegó al pueblo con 18 niños dirigidos por el que fue crítico estu-



JESÚS FERRERO

dioso y autor del libro «El Greco» (1908), Manuel Bartolomé Cossío, y por el médico Federico Rubio. Mas tarde, se construyeron, gracias a la donación de un terreno a la Asociación de Antiguos Alumnos, los pabellones con las diferentes dependencias. Eran colonias mixtas. Los niños cantaban aquello de: «San Vicente era una rosa/ y la Barquera un rosal,/ y la rosa la colonia de San Vicente/ está en frente de la Barra/ y desde ella se divisa/ el castillo y sus murallas...» El Museo Pedagógico Nacional fue el primero en llevar cabo las experiencias de las Colonias Escolares de Vacaciones con alumnos procedentes de las escuelas públicas de Madrid, que pudieron bañarse en el Sable de Merón. En 1908 realizaron la vigésima segunda colonia. Publicaban un cuadernillo de resultados con las cuentas de ingresos y gastos. En sus páginas figuraban sus traslados a Santander y su paso por Torrelavega hasta San Vicente. En la relación venían los gastos del viaje, estancia, el pago de comestibles al por mayor, los gastos de una barca, el salario de la cocinera, el lavado de la ropa, etc.

Giner fue también visitante asiduo de la casona de los Cuesta en Tudanca, a la que iba acompañado de su discípulo M. B.

Cossío, que en vacaciones pasaba temporadas con sus familiares en Comillas y Tudanca.

Una de las últimas veces que vino a Santander fue para acompañar el entierro de su gran amigo González de Linares, al que asistió un numerosísimo público en 1904. Al año siguiente, volvieron los dos y visitaron, como dice Jiménez Landi, San Vicente, Cabuérniga y Tudanca para continuar viaje hacia León. Cantabria reunía las mejores condiciones para los asentamientos juveniles por el clima y los lugares privilegiados del interior y de la costa, con pueblos ribereños o montaraces ricos en paisajes y monumentos, que recomendaban su visita. Así lo vieron en el siglo pasado la Sociedad Menéndez Pelayo, cuando organizó los Cursos para extranjeros, que ya se venían realizando en Madrid por el Centro de Estudios Históricos, y el hispanista E. Allison Peers que acudía durante los veranos, desde 1921, con grupos de estudiantes ingleses para que aprendieran español. El idioma, un buen castellano hablado, era y es otro de los atractivos de Cantabria. Pero sobre esto, ya escribiremos otro día.

Benito Madariaga es cronista oficial de Santander

Se habla estos días de una propuesta que revolotea por los ambientes de decisión municipal. Se concreta, sin rodeos, en dotar a nuestra ciudad de Santander de una «Plaza de España». La idea que es buena y más en estos tiempos en que tanto cuesta pronunciar el nombre de la Patria, no es fácil que cuente con testimonios detractores de la esencia del proyecto. Pero sí, merece la pena, tener muy presente que está gestión y logro, se puede hacer muy bien y también se puede hacer muy mal. Es el momento idóneo para que el resultado y las consecuencias, sean óptimas.

Celebra EL DIARIO MONTAÑÉS (05.08.09), «El acuerdo histórico, para la integración de la zona ferroviaria en Santander». Nuevos espacios, nuevo urbanismo y allí un marco idóneo, para una flamante y moderna «Plaza de España», en un lugar tan céntrico y espacioso, unificador de la impersonal «Plaza de las Estaciones».

Otro gran espacio abierto, puerta de la ciudad, que recibe por mar viajeros de ferrys, cruceros de lujo y marinos de todas las armadas. También los procedentes vía aérea desde el aeropuerto de Parayas y como

Plaza de España

JOSE M.^a CUBRÍA MIRAPEIX

no, los miles y miles que diariamente arriban desde las entradas de las autovías más importantes. Estamos hablando de la tan amplia y céntrica, como innominada y sin anclajes sentimentales, «Plaza de las cachavas», nombre que no tiene ninguna connotación cultural, tradicional, ni histórica. ¿Sabe Vd. lector, por qué se llama así? Pregunte y verá que prácticamente nadie los sabe, ni le interesa. Todos estos ingredientes la convierten en un magnífico emplazamiento para la deseada «Plaza de España», puerta de la ciudad y sin desplazar ningún nombre entrañable, de valor patrimonial o histórico.

Y finalmente, la peor solución, la más agravante para nuestra historia y tipismo ciudadano y lamentablemente barajada en primer lugar, supongo que sin la necesaria reflexión y respeto al sentir de amplísimos sectores ciudadanos: «Puertochoico». Como

dice el periodista Mann Sierra en su popular y leída columna «Don Tertulio» (D.M.04.08.09): «...no olvidemos, que el nombre de Puertochoico, es para muchos sagrado, por su historia, sentimiento patrio de barrio y tradición. Y los santanderinos, seguiremos llamando a este lugar Puertochoico». Y como añade Mann, «Para el vulgo, siempre Puertochoico: es algo más que un nombre, un sentimiento. El puertochoico, se siente solo identificado como tal en esa área urbana. Así que el cambio de nombre, no va a evitar que Puertochoico para todos, siga siendo Puertochoico».

Hace años, en 2002, asistimos a la brava defensa que hizo María José Pérez, presidenta de la Asociación de Vecinos de Cueto, ante la propuesta municipal de cambiar nombres antiguos del barrio para acoger los de ilustres ciudadanos que buscaban plaza en el callejero. La Asociación de Vecinos con

M^a José al frente, consiguieron recuperar, salvar nombres enraizados con la historia del pueblo y sus mayores y que forman parte de su patrimonio: Fumoril, Arriba, La Rochela, La Nuncia, La Pereda, persisten hoy, por esta lucha ciudadana y por que en el Ayuntamiento, hubo una reacción sabia, por parte de los ediles, capaces entonces, de escuchar y rectificar, haciendo que hoy persistan esos nombres entrañables.

Lo mismo hay que hacer en Puertochoico. Ese nombre, es un patrimonio lingüístico popular, toponímico consagrado, que hay que cuidar, proteger, conservar y transmitir. Hay que recuperar oficialmente este nombre, que forma parte del llamado 'Patrimonio Intangible', contemplado en la Ley de Patrimonio Cultural de Cantabria y que perteneciendo a la ciudad, el Ayuntamiento y sus municipales, tienen obligación de defender. No caer en la perversión de deformarlo, sustituirlo y mucho menos dar pasos conducentes a su pérdida. ¡Pongamos ya las placas en las esquinas! ¡ Viva Puertochoico!

José M.^a Cubría Mirapeix es presidente honorario de la Federación ACANTO, en defensa del Patrimonio Cultural

incompetentes e ineficaces. Aplicando el sentido común resulta difícil de comprender como los representados por el Sr. Mirones podrán ser capaces de dar, como dicen, más por menos precio, y además obtener plusvalía.

La privatización de la gestión es solo el comienzo. Con ello la Patronal como dice el Sr. Mirones «mira al futuro». A los que de verdad quieren ver como puede ser ese futuro les recomiendo que observen el rumbo de la Sanidad en la Comunidad de Madrid donde hospitales públicos, centros de especialidades y no tardando mucho los centros de atención primaria van pasando uno tras otro a manos de la multinacional Capio.

Antonio Barbado Viana

Carta a un épico infante de Marina

Fue el pasado viernes 23 de mayo, cuando distes una lección de lucha de garra de fuerza, del resurgir como un ave fénix. Te dio un trombo masivo pulmonar, ya en urgencias en Santoña, pude comprobar que tu afección era algo más allá de un posible infarto o amago, como así me parecía. En una UCI medicalizada, en la que escuchastes lo que los médicos hablaban, estabas muerto, no llegabas a Laredo, pero lo que los médicos no sabían es que ese 'muerto' es un infante de Marina y la muerte, por muy ruin que sea, no sabe que los infantes de Marina nunca mueren, y esta vez creyó vencer pero...

«Cuando te encuentres en el límite... no habrá nadie más, pero siempre podrás contar con los infantes de Marina. Cuando luches contra la adversidad y la maldad... estarás solo pero siempre podrás contar con los infante de Marina. Más o menos te van estabilizando hasta llegar a Laredo, donde los médicos te estabilizan dentro de la enorme gravedad que tienes, y de la misma para Valdecilla, UCI de coronarias; en aquella ambulancia escuchastes que no llegabas a Valdecilla, que estabas muerto, que no daban nada por ti.

«Cuando todo sea destrucción... apenas quedará esperanza pero ahí estarán los infantes de Marina para proteger esa llama de fe. Cuando haya que luchar en primera línea de combate...».

Te ingresan en Valdecilla, y de urgencia te operan, a muerte o muerte; si lo hacen a lo mejor sales, aunque no ven posibilidades, si no lo hacen estas muerto, no hay otra opción. Pero salistes y tan sólo hacía falta esperar tu evolución, algo que era cuestión de tiempo. Tras dormir algo, el doctor te pasa a ver cómo estás en la mañana del sábado y, tras decirte que habías estado más allá que aquí, le preguntas si puedes ir a jurar bandera el sábado que viene (Día de las Fuerzas Armadas). Toda una lección de orgullo, estabas más muerto que vivo... hay cosas que deberemos tomar de ejemplo. Con el tiempo evolucionastes y te subieron a planta, pero la muer-

te, esa ruin y traidora enemiga resentida por tu épica victoria en aquel viernes, vuelve a por ti en forma de neumonía, pero por muy rastrera forma de pretender llevarte.

Doble batalla contra la muerte, enemiga vil y ruin, pero que no supo a quién se enfrentaba. Durísimo y complicado, extremadamente complicado el duelo a librar, pero no estabas tú solo luchando, pues todos en casa estábamos contigo, y esos grandes amigos y compañeros veteranos de la armada que siempre llamaron preguntaron y se preocuparon por uno de los suyos, porque, como bien sabes, «nunca dejamos atrás a uno de los nuestros» y nunca lo haremos. Dos durísimos envites contra la muerte y la dejastes claro, muy claro, que te no puedes con los infantes de Marina...

Mientras termino de redactar esto con lágrimas en los ojos tan sólo puedo decir una cosa, ese es un infante de Marina, ese es... mi padre. «Semper fi».

Víctor Collera Giménez
DNI: 72.082.453

Impactos visuales en la ciudad de Santander

Mediante la presente me gustaría charlar con el alcalde de Santander, Iñigo de la Serna, sabiendo que es un gran entendido en impacto visual y ambiental, como nos lo ha demostrado en los últimos tiempos con su repiqueteo sobre el plan eólico. No puedo creer, señor alcalde, que siendo tan perceptivo como es usted, no haya caído en el terrible impacto que vamos a sufrir todos los ciudadanos desde ya mismo, cada vez que paseemos por Santander y tengamos que ser testigos de las cabañucas cántabras que nos ha instalado en la plaza del ayuntamiento.

Se ha realizado, o se está realizando, una reforma de la citada plaza, y no solo no se ha instalado ni una gota de vegetación, acto que ya se ha llevado a cabo en otras plazas de la ciudad, sino que se ha utilizado un tipo de piedra rústica para cubrir los accesos al parking que nadie diría que contribuyen con la armonía del lugar. Parece mentira que una persona tan preocupada por la visión que van a tener los santanderinos de su alrededor, no haya caído en este estridente detalle.

Por otra parte, una de las funciones fundamentales que iba a tener el palacio de exposiciones de Santander iba a ser liberar de carpas las plazas santanderinas, cosa que unos cuantos años después de haber construido el citado recinto no se ha conseguido. Si quiere señor De la Serna, puede instalar una carpa (rústica a poder ser) en la plaza del ayuntamiento en cuanto acabe la obra, y así hará juego con la que lleva instalada unos largos años en la plaza Porticada.

Ignacio Villegas Gallo
DNI: 20.219.923

El distintivo del idioma

BENITO MADARIAGA

Cuando perdimos nuestras últimas colonias de ultramar, a Menéndez Pelayo le angustió que con ello desapareciera el predominio del idioma español. No fue así, excepto con Filipinas

El castellano, el lenguaje hablado por el pueblo en Castilla, sirvió para la comunicación y fue el elegido como idioma nacional oficial y el que llevaron a América las naves descubridoras que atravesaron el Atlántico. En español se han escrito nuestras principales obras y ha dado origen a muestras literarias de proyección mundial.

Cantabria es uno de los lugares recomendados al visitante extranjero que busca la pureza en la expresión del lenguaje español. No en balde perteneció, como provincia, a Castilla la Vieja. Los niños repetían en la escuela: Santander, Burgos, Logroño, Soria, Segovia y Ávila. Aquí dicen que nació nuestro idioma en el Condado de Castilla, entre el Sur de Cantabria y el Norte de Burgos y a un costado Álava. En el valle de Mena, en el pueblo de Taranco, cerca de Ramales, hay un monumento que recuerda que, el nombre de Castilla, se escribió por primera vez en este lugar. Pero lo mismo podemos decir de la calidad del español hablado en Castilla la Nueva: León, Zamora, Salamanca, Valladolid y Palencia.

El idioma es nuestro distintivo diferencial, la carne de nuestro espíritu, el mejor vehículo de comunicación. Desde aquí se expandió a América y hoy lo emplean, si no me equivoco, 500 millones de personas de los cinco Continentes. Y lo hablan muy bien, sobre todo los hispanoamericanos. Lengua expresiva y bonita para la poesía, la prosa y para rezar. Si no, pregunten a los místicos por sus libros de oraciones y de ejercicios espi-

rituales. Prosa y poesía religiosa, pues, de alta estima.

Hay colecciones enteras de libros de viajes por España, en los diferentes siglos, en los que se relata su geografía, forma de vida, las características de sus ciudades, monumentos y museos. Pero tanto más, les llamó la atención el lenguaje del pueblo y sus escritos en las diferentes regiones, dotadas de una literatura propia.

Actualmente son varios los lugares que pretenden ostentar la prioridad del nacimiento del castellano, como una variante del latín vulgar. Ese lenguaje primitivo se va después a depurar hasta dejar testimonios literarios que producen admiración. De los cartularios de los monasterios salieron las primeras muestras: San Millán de la Cogolla, Santo Domingo de Silos, Valpuesta, en Burgos, etc. Pero la Rioja tiene hasta ahora el privilegio de exhibir el primer documento con «Las Glosas Emilianenses». También merece consideración las «Glosas Silenses», del monasterio Silos y los textos de Santa María de Piasca, en Cabezón de Liébana. Como muestra les copio un texto del Cartulario de Piasca del año 1120, en un latín castellanizado. Se trata de la donación al monasterio, de Vela Fáñez con su mujer e hijos, de un solar en Caloca. Dice así: «In Dei nomine. Ego Ueila Fannez, una cum uxore mea Maria el cum filiis meis Petro et Albaro, facimus testamentum de uno solare cum sua casa et de uno orrio ad Sancta Maria de Piasca in presentia domnis senioribus, de domno Andrea et de domno Petro Didaci. Offerimus et concedimus supra-

dicto solare pro remedio animarum nostrarum sancto altario Sancte Marie de Piasca tali conuenientia, ut in uita nostra teneamus illud de manu seniorum et post mortem nostram sit ab integro se senioribus qui morauerint in ecclesia de Piasca». (Cfr. Julia Montenegro Valentía, Colección Diplomática de Santa María de Piasca (857-1252), Santander, 1991, pp. 130-131). Véase la mezcla de latín vulgar con palabras en desuso, como uxor, mujer, del que queda en nuestro Diccionario «uxoricida», el que mata a su mujer. El Dr. protestante Eduardo Boehmer publicó en 1865 las primeras páginas de el «Diálogo de la Lengua» de Juan de Valdés (1535-1536), del que dice Menéndez Pelayo «que es un tesoro de la lengua». Editó este opusculo para que fuera utilizado como texto del castellano por los estudiantes alumnos suyos.

Cuando perdimos nuestras últimas colonias de ultramar, a Menéndez Pelayo le angustió que con ello desapareciera el predominio del idioma español. No fue así, excepto con Filipinas. Y hoy tenemos que sonreír cuando aludía a los cincuenta millones que hablaban nuestra lengua en ambos hemisferios.

Si me preguntaran cual es nuestra primera demostración para optar al Premio de ciudad de la cultura, al que aspiramos, yo diría que nuestro lenguaje del español, libre de contaminaciones y que hablamos con orgullo y gran perfección.

Benito Madariaga es Cronista oficial de Santander



NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL

cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO

El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Los artistas cántabros, marginados

Ante mi indignación les envío una información que quiero denunciar públicamente.

Soy una joven cántabra que recientemente he vuelto desde Madrid. He decidido vivir en la tierra de mis padres y de lo que me apasiona y para lo que me he formado durante muchos años, que para bien o para mal, es el arte, y lo primero que he visto en la prensa al llegar a Cantabria es la desafortunada noticia de que se convocó un concurso que se vende como apoyo a jóvenes artistas cántabros, el Pancho Cossío de la Dirección General de la Juventud del Gobierno de Cantabria, y sin embargo las últimas ediciones han estado dándose premios sobre todo a jóvenes madrileños, valencianos vascos y castellanos.

He estado años en Madrid y nunca me he podido presentar a los premios jóvenes de la Comunidad de Madrid porque es un certamen dedicado a promocionar jóvenes talentos de esa comunidad, cosa que considero totalmente lógica. Si hubiera querido presentarme bastaba con haberme empadronado.

Pero lo más grave es que el Gobierno de Cantabria dice en prensa que con estos premios están promoviendo a los artistas jóvenes de Cantabria. No es en absoluto cierto y es triste y lamentable. Los organizadores de este certamen se ríen a la cara de los artistas de Cantabria. Los artistas

que el Gobierno de Cantabria allá donde va presenta como "cántabros" sin serlo y como promoción de artistas jóvenes de Cantabria:

Julio García Falagán
Roberto Martínez Rodrigo
Esther Achaerandio

Subvención a quien no cumple la ley

Soy una de las casi 200 personas afectadas por el retraso de 18 horas del vuelo Alicante-Santander del día 15 de Septiembre.

En todo ese tiempo de esperas nos dio tiempo a leer por completo el Reglamento Europeo nº 261/2004 que establece las normas comunes sobre compensación y asistencia a los pasajeros aéreos (proporcionado por Aena).

La primera norma que incumplió Ryanair es el Artículo 14, "Obligación de informar a los pasajeros de sus derechos", en el que se indica que deberían habernos proporcionado un impreso con las normas en materia de compensación y asistencia. Únicamente nos dieron un número telefónico de pago para contactar con Ryanair en Dublín.

Otra norma incumplida (y la más grave a mi entender) viene dada por el Artículo 6, "Retraso" el cual indica que a partir de las dos horas de retraso en vuelos de menos de 1.500km y siendo la hora prevista de salida al día siguiente, deberá tenerse en cuenta el Artículo 9 "Derecho a atención" que obliga a la compañía a ofrecer gratuitamente comida, refrescos, alojamiento, transporte entre el aeropuerto y el lugar de alojamiento

(hotel u otros), dos llamadas telefónicas o mensajes de fax o correos electrónicos. Los representantes de Ryanair lo primero que nos dijeron fue que la compañía no pagaba alojamiento a nadie que no hubiera pagado el seguro de viaje.

Por lo tanto, no consigo entender como el Gobierno de Cantabria no obliga a esta compañía a cumplir la ley existente antes de entregarle un solo euro de nuestros impuestos.

Irache Martínez Ortiz
DNI.- 20.216.640

Médicos con ademanes hitlerianos

Es penoso que, en ocasiones, cuando una mujer se queda embarazada y su bebé parece venir con problemas, llámense hidrocefalias, síndromes de Down, etc., la única propuesta para algunos médicos sea la de sentenciar la muerte del feto. No sé si es todavía peor que, cuando la madre decide seguir adelante con ese embarazo, el médico le haga saber a las pocas horas del parto que ese niño no debería haber nacido, que no va a tener calidad de vida, que tendría que haber sido abortado. Estos médicos insinúan que los padres no van a poder proporcionar una vida saludable a su hijo, dan por hecho que el niño está llamado a ser un foco de sufrimiento. Son médicos desagradables, que maltratan a sus pacientes y que manchan la noble Ciencia de la Medicina. Mucho habría que escribir sobre los elementos que procuran a una persona la verdadera calidad de vida. Querría preguntar a estos médicos cutres si su patrón es Hitler, cómo matarían a un joven que por accidente, pongamos por caso, quedara tetrapléjico, qué valor le dan a la vida humana o por qué muestran tanta envidia a esas madres que cumplen mejor que ellos con el Juramento Hipocrático.

Jorge Calandra Reula
DNI: 13.777.293

La partida de los emigrantes

BENITO MADARIAGA

Pérez Galdós describe con maestría el drama de la emigración. «¡Pobres chicos! Son la flor de la raza, lo mejor, lo más robusto, lo más saneado, el brazo de la agricultura»

Hay un artículo de Benito Pérez Galdós publicado en 1890, que recoge el emotivo momento de la partida de los emigrantes del puerto de Santander. Es un relato que he lamentado no se haya publicado en alguna de nuestras revistas. La salida de jóvenes emigrantes de todas las provincias del norte de España fue una escena patética muy común sobre todo en el siglo XIX. «Santander y La Coruña escribe el novelista- son los puntos donde los embarques alcanzan cifras más altas. Del primer puerto salen los emigrantes para las Antillas y Veracruz; del segundo, para los mismos puntos y además para el Plata. Vizcaya embarca gente para Chile y los puertos del Mediterráneo, para todas partes, y singularmente para la Argelia».

Galdós subió a bordo habló con los muchachos y presencié aquellos momentos previos a la salida. ¡Que bien describe el novelista el parco equipaje que llevaban, la emoción de la despedida, el miedo al mareo y, lo que es peor, la pérdida de la familia y del pueblo, para ir a un país extraño! Y sigue escribiendo: «¡Pobres chicos! Son la flor de la raza, lo mejor, lo más robusto, lo más saneado, el brazo de la agricultura, el nervio del ejército. Al dejarles partir nos vamos quedando sin labranza y sin milicia, y sólo nos consuela la idea de que con ellos inoculamos sangre nueva y vigorosa en pueblos que son como reproducción de nosotros mismos».

Las Compañías de Servicios marítimos salían periódicamente de nuestro puerto con carga y pasaje con destino a diferentes localidades del mundo. El pasaje más abundante y pobre era el de la emigración que viajaba en las cubiertas bajas de popa y proa, bajo el sollado. Esa sangre de la emigración se debía a que no había trabajo y era preciso enviar los hijos fuera, cuando era la familia numerosa. Hubo casos en que salieron todos, incluso las mujeres. Sus padres para pagar los pasajes tuvieron que vender lo poco que tenían, empeñar joyas o acudir

a la sanguijuela del prestamista. Otros se empeñaron como jornaleros de por vida.

Lo más desagradable era el cuadro conmovedor de la despedida. Niños y viejos les esperaban en los puertos gallegos y asturianos acompañando la despedida con cánticos y la música del acordeón o de las gaitas, que acentuaban lo desgarrador de la escena. Me consta que los oficiales de los barcos tenían que retirarse con lágrimas en los ojos al no poder soportar el dolor de los familiares. Lo mismo ocurría en Cantabria.

De Santander salían vapores de diferentes Compañías que tenían aquí sus consignatarios. Cada mes, una o dos veces, recogían la carga y el pasaje: vapores correos franceses, la línea «Serra» y la Compañía de Navegación «Flecha», la de «La Bética», la Compañía Trasatlántica de Barcelona, la de Ibarra y la Compañía de Sevilla, etc. Todavía en el siglo XX se anunciaba Hamburg-Amerika Linie y en la actualidad se conserva el anuncio en el centro de la ciudad, como testimonio del movimiento de nuestros servicios de líneas regulares. La motonave «Orinoco», de doble helice iba con carga y pasajeros para la Habana, Veracruz y Tampico. El «Caribia» salía de Bilbao para Centroamérica. El agente en Santander era Hoppe y Compañía.

Otros barcos correos con idénticos destinos eran los de la Trasatlántica Española con los vapores «Magallanes» y el «Juan Sebastián Elcano», que tenía de Consignatario a los Hijos de Ángel Pérez. La Compañía del Pacífico poseía la motonave «Reina del Pacífico» y eran sus Agentes los Hijos de Basterrechea. Por último estaba el Lloyd Norte Alemán con línea de Bremen a Nueva York, vía Cherbourg, con el vapor «Bremen» y también tenía de consignatario a Hoppe y Cia.

Gracias a esos viajes y tornaviajes, la Montaña se convirtió en tierra de indios.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la ciudad de Santander

Testimonio de Manuel Tagüeña en la UIMP

BENITO MADARIAGA

En 1946 pasó a residir en Yugoslavia y en 1951, estando en Checoslovaquia, cursó estudios de Medicina y Ciencias Físicas en la Universidad de Praga

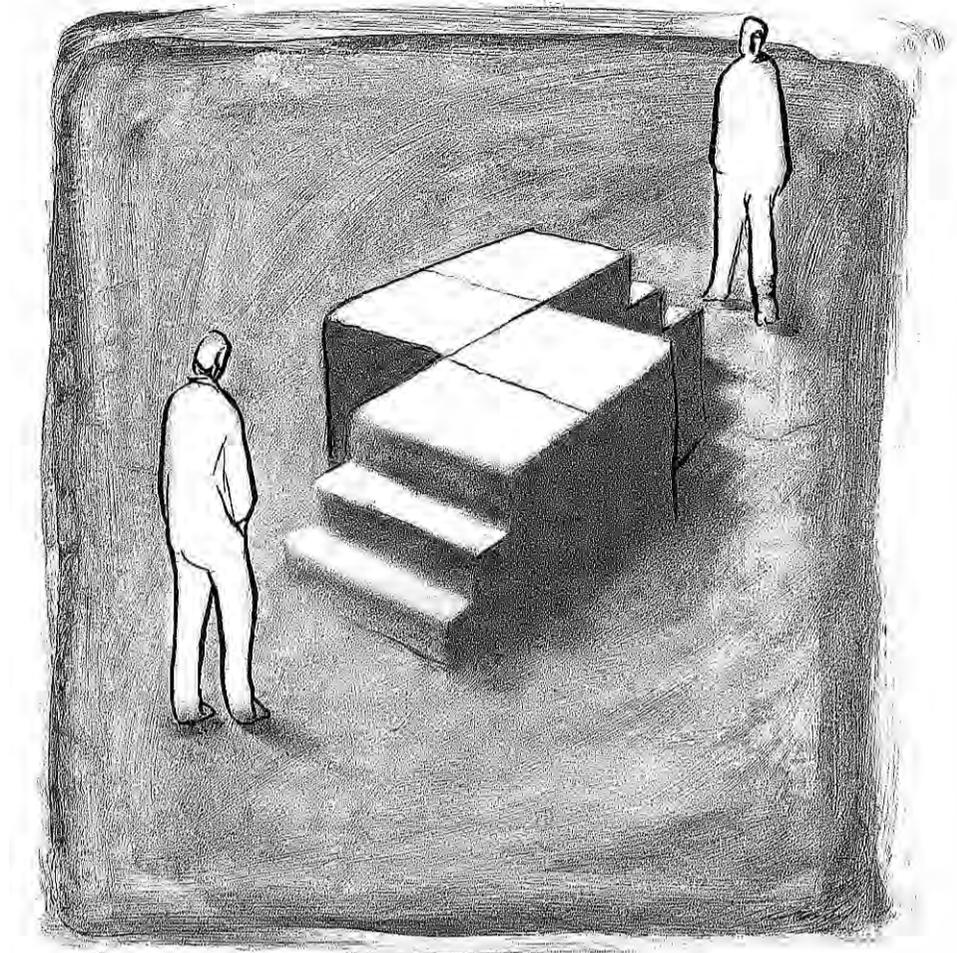
Manuel Tagüeña Lacorte (1913-1971) fue un personaje de prestigio al que la Guerra Civil hizo cambiar el rumbo de su vida. Fue, en verdad, modificación curiosa y notable, ya que de titulado en Ciencias Físico-Matemáticas pasó a ostentar, sin tener la carrera militar, el mando del XV Cuerpo del Ejército de la República Española, en la que combatió en diferentes puestos, sobre todo en la Batalla del Ebro. Sus opositores decían que si los jefes militares de la República hubieran sido como Tagüeña, no habrían perdido la guerra. Pero al finalizar la contienda, perteneció al bando de los perdedores y le esperó después un duro exilio en la URSS. Aquí comenzaría una nueva aventura de su vida realizada con talento y experiencia dentro de los mandos del Ejército Rojo. En 1946 pasó a residir en Yugoslavia y en 1951, estando en Checoslovaquia, cursó los estudios de Medicina y Ciencias Físicas en la Universidad de Praga. Pero su último destino fue Méjico en 1955 donde, ya libre de las ataduras del comunismo, murió en 1971.

Pero no vamos a relatar la interesante biografía de Tagüeña, sino sus recuerdos de cuando vino a Santander con veinte años, sin haber terminado la carrera, tal como lo relata en su libro «Testimonio de dos guerras», Barcelona, Planeta, 1978.

De estudiante y estando bastante descontento consigo mismo, solicitó, como dice,

una beca para asistir a los cursos de la Universidad Internacional de Santander de 1933. Su deseo era reunirse también con sus compañeros de la Colonia Estudiantil Universitaria de Santander (CEUS), que estaban en el Hipódromo. El diario «El Cantábrico» publicó ese verano varias fotografías de sus asambleas y ejercicios deportivos. Entre estos últimos recuerda el partido femenino de hockey en que ganaron a las estudiantes locales. En cambio el de rugby lo perdieron ante el equipo de Santander. El encargado de educación física y deporte de la Universidad era entonces Luis Agosti.

Nada más llegar lo primero que hizo fue presentarse a Blas Cabrera, su maestro en la Universidad. En la secretaría le hospedaron en la misma habitación de su compañero Nicolás Cabrera. Cuenta en el libro, que alumnos y profesores asistían a aquellas clases en compañía de estudiantes extranjeros de diversas nacionalidades. «El programa de estudios despertó en mí el mayor interés. Era el resumen de toda la cultura de la época y me dispuse a no perder ni una sola clase. Las conferencias abrían ante mí nuevos horizontes de pensamiento» (Pág. 51). Uno de los profesores que más le impresionó fue el «vivaz Schroedinger», Premio Nobel ese año, que residía en Suiza huyendo del nazismo, pero también escuchó a Unamuno, José Gaos, a Jacques Maritain y a F. von der Leyen, de la Univer-



JOSÉ IBARROLA

sidad de Colonia. Ese verano vio actuar el teatro universitario de «La Barraca», que ofreció a los estudiantes «unas magníficas representaciones».

La opinión de Tagüeña de la tolerancia en la Universidad en cuanto a las opiniones políticas y religiosas, las recoge con estas palabras: «La Universidad Internacional de Santander fue aquel año un oasis en medio de una España que se preparaba a dovorarse a sí misma. Allí convivimos personas de distintas opiniones políticas y religiosas que nos tolerábamos perfectamente. En aquel ambiente de cultura, floreció la camaradería entre las personas más dispares y nadie se preocupaba de cómo pensaban los demás» (Pág. 51).

Al regresar en septiembre a Madrid dice que le invadió la tristeza ante la incerti-

dumbre del futuro que se avecinaba en el país. Quizá recordó entonces Tagüeña las palabras que le dijo Nicolás Cabrera, nada más llegar a Santander, cuando le habló del trabajo que hacía en la Fundación Rockefeller de Madrid y de cómo intentó convencerle «de que lo más importante era dedicarse a la investigación científica». A la par, le hizo considerar la posibilidad de su ingreso en los laboratorios de esta Fundación, pero el destino le llevó a cambiar la paz y el silencio de un laboratorio por el sufrimiento y la responsabilidad de mandar hombres en la peor y más sangrienta guerra de la historia de España.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la ciudad de Santander

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. **El Diario Montañés** se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL
cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO
El Diario Montañés. Sección Cartas al Director.
C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Por unos vestuarios femeninos para el fútbol

Cuando aun resuenan en nuestros oídos, los ecos de la decepción por las olimpiadas de Madrid, la realidad se impone y pasamos en un breve espacio de tiempo, de soñar con un deporte de élite a enfrentarnos con la realidad cotidiana. Cuando ya hemos conseguido inculcar a niños y niñas, padres y

madres, que el fútbol no es un deporte masculino y que las niñas son un miembro más del equipo, tan queridas, valoradas y admiradas como el que más, nos encontramos con que no existen vestuarios para ellas en los diversos campos a los que van a jugar, y ni siquiera en el Complejo Municipal de la Albericia, donde habitualmente entrenan. Las familias acudimos con nuestros hijos a acompañarlos en los diversos partidos, que juegan fuera de las instalacio-

nes de La Albericia, y nos reciben habitualmente con un señor no identificado que nos cobra por ver a nuestros hijos, un cantidad indefinida y variable, en una atraco consentido, donde no hay ningún responsable que nos indique cómo se decide y declara este ingreso arbitrario y fraudulento. En mi opinión, ya que no podemos seguir soñando con grandes eventos, pongamos el esfuerzo en solucionar lo cotidiano.

Carmen López Pérez
DNI.- 13.927.084
Presidenta de APA VERDEMAR

Nerviosismo del Gobierno

Ante el éxito de la marcha del sábado, estamos viendo el claro nerviosismo del Gobierno, de cómo está utilizando todas sus terminales mediáticas, a modo de dictadura socialista, para intentar neutralizar la reacción de la sociedad

española contra su proyecto ideológico, que atenta contra el derecho a la vida y la libertad de conciencia.

Desde RNE, se filtran sólo las llamadas que sean afines al proyecto gubernamental, los informativos de la televisión y radio pública hablan solamente de manifestación «antiabortista» y utilizan repetidamente el eufemismo de «interrupción voluntaria del embarazo» para quitar dramatismo al hecho grave de un aborto. Culpan al PP de que no hizo nada en sus ocho años de gobierno, pero ellos pretenden echar más leña, relajar aún más los supuestos y convertir el aborto en derecho, para lo cual incluso se 'inventan' una encuesta donde hasta los católicos son favorables a su reforma ultra-abortista, algo increíble, al más puro estilo cubano o chavista. Utilizan al Consejo de Estado a su interés, puesto que no es favorable a la consideración del aborto como derecho y solamen-

te el plazo de 12 semanas, no de 14. Recurren a este Consejo de manera oportunista, ya que en el llamado matrimonio homosexual, no mencionaban su posición contraria.

Y se olvidan del informe del Consejo Fiscal, que indicaba su inconstitucionalidad. También han acallado las voces críticas del partido, de sectores cristianos, que más bien son favorables a la actual ley, pero sin fraudes. Los miedos hacia la pérdida de votos, en regiones tradicionalmente socialistas, como Andalucía y Castilla la Mancha, crea mucho temor entre su clase política.

Sólo queda por ver cómo reaccionarán los grupos canario, vasco y catalán en el parlamento, si votarán a favor de este proyecto, como si de un tema más se tratará o considerarán la voz de la calle a favor del respeto a la maternidad y la persona engendrada.

Javier Badía Rodríguez.
DNI: 13758183.

Pesquera, un pueblo singular

BENITO MADARIAGA

Pesquera es un pueblo montaraz que antaño tuvo
ferrerías, molinos harineros y fábricas que exportaban
los productos por nuestro puerto

Pesquera es un pueblo singular por muchos conceptos. Con una superficie de 8,90 kilómetros cuadrados y ciento diez habitantes, tiene la característica de ser el de menos población de la región y no necesitar corporación ni consejeros. Se rige muy bien por la Junta vecinal, el alcalde, la secretaria y una administrativa. Es un pueblo silencioso y montaraz, donde el único ruido es el campanil de una ermita o el de la Iglesia principal el día de la fiesta del pueblo. El día de San Miguel coincidía con la bajada del puerto de las reses tudancas, necesarias para las yuntas de bueyes. Históricamente hay que incluirlo en la zona de los cinco ríos y las cinco villas.

Pesquera está unido al origen de dos personajes notables: Ángel Fernández de los Ríos y Manuel Ruiz de Quevedo, ambos del siglo XIX. El primero, aunque nacido en Madrid, estuvo muy vinculado a Pesquera, pueblo en el que creó un Grupo escolar mixto y laico, basado en las directrices de la Institución Libre de Enseñanza. Gracias a este centro se elevó el nivel cultural de la villa y descendió el analfabetismo.

Ruiz de Quevedo, jurista, dedicó su vida en Madrid a la enseñanza de la mujer. El pueblo recuerda a los dos con sus retratos en el Ayuntamiento.

Últimamente un personaje ha elegido el pueblo como segunda residencia. Es el pintor Pedro Sobrado, artista de la imagen, que se inspira en el entorno rural de un paisaje maravilloso, lugar que aprovecha para pintar y dibujar, pasear y conversar con los lugareños. Semeja uno de aquellos hidalgos de la obra de Manuel Llano. También recuerdan con cariño en Pesquera a Santiago López González, benefactor del pueblo, que fue cofundador de la empresa Fasa Renault en Valladolid. Por último, una placa en el Ayuntamiento rinde homenaje a Aurelio Ruiz, hijo del pueblo, cantor de la música tradicional.

El viajero interesado en conocer detalles de este pueblo montaraz que antaño tuvo ferrerías, molinos harineros y fábricas que exportaban los productos por nuestro puerto, puede visitar actualmente la parte de la calzada romana y ver próximo al ayuntamiento el rollo o picota del siglo XVI, donde se exponían las cabezas de los decapitados. El Besaya, río que otrora poseía el mayor número de molinos, bien merece tener un pequeño monumento a su vera con un texto como río industrial al que tanto deben los pueblos del entorno. La construcción del Camino de Reinosa fue decisivo para Pesquera. Begoña Cava Mesa refiere así su trazado en ese tramo: «Del Ventorriño se adentraba el Camino por la Hoz de Pesquera, abierto en roca viva, llegaba a

Santiurde por la orilla derecha del río, y cambiando en este punto de ribera gracias al puente reconstruido y mejorado con piedra mármol. Este trayecto enlazaba con el camino de Lantueno y Cañeda, pasando el Besaya y ya finalmente la ruta, sin más obstáculos, llegaba y penetraba en la población de Reinosa, internándose hasta la misma plaza de Reinosa». (Francisco de Rábago, un ilustre de Cantabria, 2005,p.277).

En los siglos XVIII y XIX, Lantueno produjo los mejores carreteros de la región, conductores que guiaban las carretas dedicadas a la exportación de la harina, de una de cuyas fábricas en Pesquera fue propietario Juan Pombo, cuando la ciudad cantábrica era llamada por Pérez Galdós la «ciudad harinera». José María de Pereda publicó al respecto una narración costumbrista, basada en la tragedia del personaje, «Cutres», palabra que empleaba como interjección y le sirvió de nombre. Cuando apareció el ferrocarril, si bien al principio dio trabajo, arruinó después el oficio del carretero que conducía el transporte de sacos y barriles de harina hasta las oficinas y almacenes, en el muelle del puerto. Como decía «Cutres»: «De punta a punta no cabían los carros en él; los picos de los sacos

de harina asomaban por las ventanas de los escritorios, y la mar se alcanzaba con la mano en toas partes».

La Asociación Sociocultural de Pesquera ha sabido encontrar nuevos métodos de ofrecer al pueblo un protagonismo a través de la industrialización del queso fabricado con leche de vaca, de oveja y de cabra. Con este motivo organiza el 14-15 de agosto de cada año la «Fiesta Internacional del Queso Artesano», que va por la decimoquinta edición. Es una forma de dar a conocer diferentes marcas españolas e, incluso, una localidad francesa ha querido concurrir con sus productos. Donde hay buen queso no puede faltar el buen vino y también lo tienen, porque es igualmente el mejor complemento del cocido montañés, que pueden ustedes degustar en el mes de agosto, en que se celebra el primer Mercado de este plato castellano-montañés.

Pesquera es, principalmente, un pueblo simpático, tranquilo, con una excelente ruta andariega para los excursionistas, una curiosa arquitectura rural y bosques cercanos que ponen en contacto al hombre con la naturaleza. Yo les invito, por añadidura, a que vengan el día de la Fiesta y no olviden lo que cantaba Aurelio Ruiz: «Si vas a Reinosa, párate en Pesquera- verás que mozucas más guapas te esperan...»

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la ciudad de Santander

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas a doble espacio. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario.

E-MAIL cartas.dm@eldiariomontanes.es

CORREO El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El aborto después de Madrid

La manifestación celebrada el pasado 17 de octubre en Madrid a favor de la vida y en contra de la nueva ley del aborto, según estimaciones la mayor de la democracia, alrededor de dos millones de personas, debe significar un antes y un después en hacer leyes de forma caprichosa, que afectan a la vida del más inocente e indefenso, al que se pretende sacrificar en aras de otros supuestos derechos, sin buscar fórmulas morales y legítimas, con principios y sentimientos propios de seres humanos.

Los que estuvimos en Madrid desde todos los lugares de España formando esta gran marea, nos sentimos granos de arena necesarios para contribuir a dar solución

nala tragedia del aborto, en la convicción de que el aborto es un crimen y la matanza de inocentes debe ser evitada.

Que no se equivoque la ministra Aido o el presidente Zapatero en sus acusaciones a sus oponentes políticos, que la verdadera oposición a sus planes de ampliación del aborto está en la calle y tiene sentimientos, y es esta marea o clamor popular la que pide la retirada del proyecto de la nueva ley sobre el aborto y se escuche la voz de la calle.

Todo está dicho ya sobre el aborto, desde el punto de vista científico, médico, moral y legítimo, solo hace falta valor y humanidad para legislar a favor de la vida y el amparo de la madre, con principios y valores que transmitan desde la escuela y hacia la sociedad una orientación de respeto e intimi-

dad sobre las relaciones tan deterioradas de la sexualidad humana.

El Gobierno tiene en estos momentos la palabra, ahora le corresponde frenar y no acelerar, hay que reflexionar y abandonar la radicalidad, en esta cuestión y en este momento no valen mayorías, el tema está planteado en la calle y no ha hecho más que empezar.

Miguel Burgués Ruiz
D.N.I. 13.637.762

Mal comportamiento de los padres en el fútbol infantil

Resulta penoso el comportamiento de algunos padres durante los encuentros de fútbol que disputan sus hijos. Son violentos y mal educados. Les da lo mismo insultar a los jugadores del equipo rival, a sus familiares, que al colegiado de turno. No me extraña que no se encuentren árbitros, sobre todo jóvenes, para dirigir estos partidos. Siento vergüenza ajena. En las categorías inferiores, sobre todo, y en el deporte en general, sobran las malas maneras. A pesar de encontrarnos en el siglo XXI, en la era de las nuevas tecnologías, y de ser tantos los millo-

NÉSTOR



nes gastados en la enseñanza, la cultura brilla por su ausencia. Esos padres son un mal ejemplo para sus hijos. Dejan patente su ignorancia. No les debían dejar salir de casa y prohibir la entrada en los campos.

El pasado fin de semana, después de un encuentro de cadetes entre el Buelna y la Peña «Respuesta», en Los Corrales, un grupo agresivo de padres-madres, del equipo de Bezana, se dirigió, en el aparcamiento, a una chica joven que había ido a recoger a su hermano, jugador del Buelna. Rodearon su vehículo e impidieron su salida. Pasaron miedo y fueron agre-

dos verbalmente. ¡Que valientes! Ya no quedaba nadie del equipo local en las instalaciones. Resulta patético que aún existan personas tan impresentables. Exigen educación cuando son los primeros que no la tienen. Hacen mucho daño al deporte y a sus hijos. Así no se anima ni se enseña a los chavales.

Luego nos quejamos de la violencia de los jóvenes en las aulas o en las calles. Decía Einstein: «Dar ejemplo no es la mejor manera de influir sobre los demás (nuestros hijos); es la única».

Felipe Badía
D.N.I. 13.727.304

La gesta heroica de Amado Granell (1898-1972)

BENITO MADARIAGA

Le contó a Silió que uno de los efectos que hacía imposible el avance en el desembarco de Normandía era «el estruendo infernal de millares de armas»

Junta Vecinal de Entrambasmesas. Que el Ayuntamiento no ha hecho más que, ayudar en todo lo posible, aconsejar y asesorar; todo ello en vano, pues no han hecho más que lo que les ha dado la gana y así les va.

Por parte del Ayuntamiento se les aconsejó la compra del terreno, por cierto, dicho terreno es de una hermana de un vocal de dicha Junta Vecinal, del PSOE, pregúntenle ustedes. Hicieron la compra mal y el vocal del PP de dicha Junta les demandó en el juzgado dicha compra y el juez le dio la razón. Pues en vez de volver a reunirse y tomar un acuerdo legal, optaron por la expropiación, cosa con la que el PRC no estuvo de acuerdo, pero respetó la decisión de la Junta, pero a petición de la Junta y para agilizar los tramites, se plantea en un pleno en el Ayuntamiento dicha expropiación, con el voto favorable del PP y la abstención del PRC, porque el concejal del PSOE no se presentó a dicho pleno, pero miren ustedes por dónde, para seguir la tramitación de expropiación es indispensable el acuerdo de la Junta Vecinal de Entrambasmesas. Dicha Junta se reúne, saliendo mal entre ellos, incluso tuvo que venir la Guardia Civil, con lo cual no hubo ningún acuerdo.

Cómo quieren que el Ayuntamiento siga adelante cuando la Junta Vecinal dijo, verbalmente, que ni hacían la expropiación, ni hacían el cementerio. Que no traten de engañar a nadie, ni de echar las culpas al que no las tiene y siento que al PSOE le hayan contado las cosas al revés, para hacer un juicio deben escuchar a las dos partes. Si quieren más información, estoy a su entera disposición.

Jose Luis Castañeda Velasco
D.N.I.: 13914240

Firmas contra la ley del aborto

Cuando un grupo de militantes del Partido Nacionalista Vasco se ha puesto a recoger firmas en contra del Proyecto de Ley del Aborto Aído, para presentárselas a los seis diputados peneuvistas y pedirles que como políticos democristianos se deben oponer a ese Proyecto de Ley, me ha hecho pensar mucho... mucho... mucho... Los militantes de los demás partidos políticos, de todos los demás partidos políticos, deberíamos hacer lo mismo. La democracia no es votar a unos señores y que por cuatro años hagan lo que quieran, NO. La democracia es elegir a unos representantes para que sean nuestra VOZ, pero eso los políticos actuales no lo entienden y por eso hemos tenido que salir a la calle el 17 de octubre.

Como lo que sucede con la dictadura gubernamental de la educación, y que un padre no pueda educar a su hijo como le dé la gana. Como le ha ocurrido a doña Carmen Teresa Rodríguez Hernández, que ha optado por la vía de la educación en casa mediante la escolarización en un centro a

distancia de su hija de 15 años de edad, lo que le ha supuesto la imputación de un delito de abandono, pero esto no le interesa a ninguna televisión y menos que ninguna a la estatal que pagamos todos y que presume de ser la más vista y oída.

José Manuel Rodríguez de Robles
Aguado
D.N.I. 11.700.262

Enseñar por separado a niños y niñas

Una sentencia de la Audiencia Nacional considera que la impartición en un centro docente de enseñanzas sólo a niños o sólo a niñas «no puede considerarse que suponga una discriminación por razón de sexo desde el momento en que los padres o tutores pueden elegir, dentro de un entorno gratuito de enseñanza, entre los diversos centros existentes en un determinado territorio». La sentencia es una respuesta al recurso presentado en su día por FETEU-UGT de Asturias contra la aprobación de los conciertos de tres colegios privados.

Ahora la Audiencia Nacional considera que sería la imposibilidad de elección, en igualdad de condiciones, «la que permitiría declarar la discriminación alegada». La sentencia alude al Real Decreto 366/1997, de 14 de marzo, por el que se regula el régimen de elección de centro educativo, y cuyo artículo 2.1 declara que los padres o tutores y, en su caso, los alumnos que hayan alcanzado su mayoría de edad tienen derecho a elegir centro educativo. También recurre el artículo 3 de dicho decreto, que reza que «en la admisión de alumnos no podrá establecerse discriminación alguna por razones ideológicas, religiosas, morales, sociales, de raza o de nacimiento», para señalar que el decreto no hace referencia alguna al sexo de los alumnos.

Arturo Ramo García.
Inspector de Educación jubilado
D.N.I. 18.381.117

Hace algunos meses el Foro Becedo expuso en la Escuela Superior de la Marina Civil, con las intervenciones de la escritora Evelyn Mesquida y la profesora María Ángeles Barrio, el cometido de los republicanos españoles en la liberación de París, a raíz del desembarco de los aliados. No tocaría yo ahora este tema si no fuera porque, concretamente en 1952, Amado Granell Mesado vino a España con pasaporte francés y trabajó en Santander en una empresa de la ciudad. La vida de este modesto soldado que luchó en la Guerra Española y luego en la Mundial ha ocupado, por sus dotes de mando, bastantes páginas de la literatura bélica de estos acontecimientos. Luchó primero al servicio de la República española en el puesto de jefe del Regimiento motorizado y luego en la campaña de África de donde pasó a Inglaterra.

Tuve conocimiento de este curioso personaje a través del libro 'Un hombre ante la historia' que publicó sin depósito legal Vicente Silió en 1965, aunque este atrevimiento no dejó de ocasionarle disgustos. Fue Silió un hombre original, tanto por su monumental obra que le ocupó escribirla de 1939 a 1963, como por la visión personal que expone de los hechos. En el tomo III relata este historial su entrevista con Granell en París donde vivía cuando se inició la Segunda Guerra Mundial. Granell, del que ignoramos mu-

chos detalles biográficos, le contó curiosos pormenores del desembarco aliado en las costas de Normandía. En una de las primeras lanchas que llegaron al litoral francés iba Granell al frente de unos doscientos soldados españoles. Le refirió a Silió que aparte del fenomenal aparato bélico por tierra, mar y aire, uno de los efectos que hacía insoportable el avance era «el estruendo infernal de millares de armas de todos los calibres» que rompían los tímpanos. De nada sirvieron los tapones en los oídos. Granell penetró por un túnel en la avanzadilla alemana y logró por sorpresa detener noventa soldados cuando ellos eran tan sólo ciento cincuenta. Cuenta Silió la experiencia de este republicano en la «tarea de reconquista» durante el avance de Normandía. Pero el acontecimiento más sorprendente, tal como lo cuenta nuestro historiador, fue la presentación en París con sus hombres cuando los alemanes no los suponían tan cerca. Tal como lo relata no sabemos si exageró Granell el auténtico protagonismo que desempeñó al entrar en París. Silió lo describe así: «Apareció Granell en la Place d'Italie fingiendo que traía el encargo aliado de anunciar que las fuerzas cercaban la ciudad y no querían destruirla. Desde el Hotel de Ville habló por teléfono al general germano que mandaba en París, y este accedió a evacuar la capital francesa bajo la condición de marchar con su

ejército sin sufrir represalias. Granell actuó de jefe militar de París mientras llegaba el grueso de las tropas aliadas» (Pág. 728). En este caso bajo el mando del general Leclerc. Algunos autores atribuyen la detención del general Dietrich von Choltitz, jefe de las fuerzas alemanas en París, al extremeño Antonio Gutiérrez. También se dice que Granell llegó al ayuntamiento cuando estaba ya liberado. Gracias a la sugerencia y ruego del cónsul de Suecia en París, Raoul Nordeing, se evitó la destrucción de esta ciudad.

Nuestro militar de Burriana ascendió hasta comandante en el ejército francés, pero no consiguió mayor ascenso por no aceptar la nacionalización francesa. Recibió, sin embargo, la Legión de Honor que le impuso el general Leclerc, lo mismo que al montañés Lucas Camons.

El día 26 de agosto de 1944 tuvo lugar el Desfile de la Victoria que resultó un acontecimiento de honda emoción del pueblo francés liberador y liberado, que presenció la entrada de tanquetas con los nombres españoles de 'Guadalajara', 'Teruel', 'Brunete', 'Guernica', 'Ebro', 'Don Quijote', 'Santander', etc. En la que lleva el nombre de nuestra ciudad se aprecian de pie cuatro soldados españoles. Entre los que tuvieron ese honor estaba Faustino Solana, que integraba la célebre formación de 'La Nueve', compuesta en gran parte por españoles a las órdenes del citado general Leclerc. Al frente estaba Amado Granell, entonces teniente.

Esta contribución española en la lucha y conquista del suelo francés ocupado por los alemanes se debió tanto a la Resistencia en la que se calcula que había cuatro mil españoles, como a los soldados que integraban la División Leclerc a las órdenes del Ejército francés.

Con el tiempo, aunque permanecen confusiones, se ha ido reconstruyendo la gesta de hombres como Antonio Quirós en la Resistencia en plena ocupación nazi en Francia, o la de Faustino Solana y Lucas Camons que, como tantos otros españoles de 'La Nueve', dieron con Amado Granell un ejemplo de heroísmo y lucha en favor de la democracia.

Benito Madariaga es Cronista Oficial de la Ciudad de Santander



La reforma laboral pendiente

JESÚS CABEZÓN ALONSO

No parece aconsejable mantener sin cambios un modelo de crecimiento que ha manifestado serias debilidades

La necesaria reforma de nuestro mercado laboral sigue siendo objeto de debates y propuestas pero falta concretar acuerdos y decisiones. Después del estrepitoso fracaso del diálogo social en el pasado mes de julio de 2009, la reforma del mercado laboral continúa estancada. Del fracaso son responsables los actores del diálogo y no los espectadores. Soy de los que defienden que ante la falta de acuerdo entre los interlocutores sociales, el gobierno debería de haber actuado y haber propuesto la reforma. Lo he escrito en cinco artículos anteriores que he publicado sobre esta cuestión en los últimos meses. Se que esa posición no es compartida por responsables sindicales, algunos de los cuales me hacen reo de afirmaciones que no he hecho.

La posición del gobierno se ha mantenido y se mantiene bajo dos principios: las reformas no deben tocar los derechos de los trabajadores y deben ser consecuencia de acuerdos previos de Patronal y Sindicatos. En estos días parece que se han superado las causas de algunos desencuentros y puede ser posible que se retome el diálogo social sin 'líneas rojas' predefinidas.

Está demostrado que en España, cuando cae el crecimiento económico se destruye más empleo que en otros países con caídas de crecimiento económico semejantes. Los patrones de crecimiento de nuestra economía y determinadas rigideces de nuestro mercado laboral, no hacen posible que se reponga o se restituya el empleo que se destruye. No parece aconsejable mantener sin cambios un modelo de crecimiento que ha manifestado serias debilidades y no actuar sobre un mercado laboral bastante ineficiente en sus comportamientos.

Si coincidiéramos en avanzar hacia un cambio en algunos patrones de nuestro crecimiento económico, debiéramos coincidir en que la reforma del mercado laboral forme necesariamente parte de ese cambio. Nuestra crisis también lo es de productividad, de competitividad, de costes, de cualificación y formación, de especialización y, por ello, la reforma laboral debe ser una aportación necesaria para superar la crisis de un modelo de crecimiento económico que se ha manifestado débil e insuficiente en relación con el empleo y facilitar con ello el desarrollo de los sectores más dinámicos de nuestra economía.

Las propuestas más significativas hechas públicas hasta ahora, sobre cómo reactivar nuestro mercado laboral -la de 'los 100 economistas' auspiciada por la Fundación de Estudios de Economía Aplicada y la del Servicio de Estudios del BBVA y la promovida por la Fundación 1º de Mayo- no coin-



ciden en sus contenidos como consecuencia de las diferencias de sus promotores, pero deben ser conocidas y estudiadas para las diferentes hipótesis de trabajo sobre cómo afrontar la reforma de nuestro mercado laboral.

Examinadas esas propuestas, pienso que la reforma de nuestro mercado laboral pudiera considerar las siguientes medidas, que lógicamente requieren mayor precisión que la que permite un artículo de prensa.

Hay coincidencia bastante generalizada en la necesidad de corregir el actual listado de modalidades contractuales y quebrar la dualidad de nuestro mercado laboral y parece aconsejable avanzar hacia un único contrato laboral indefinido, con algunas excepciones muy tasadas como es la interinidad para bajas temporales, con indemnizaciones por despido en cuantía creciente según antigüedad del contrato. Como consecuencia de ello se podrían unificar las causas de despido, con la tutela jurídica necesaria, sobre todo para supuestos de discriminación.

No hay grandes diferencias sobre la necesidad de mantener la protección por desempleo y mejorarla mientras dure la crisis económica, pero cuando la situación económica mejore, la prestación por desempleo debería vincularse a las cotizaciones para esa prestación, ser gradual en su cuantía (más alta al perder el empleo) y que la percepción de prestaciones por desempleo no desincentive la búsqueda de empleo.

Parece aceptarse la idea de compensar con prestaciones de paro determinadas reducciones temporales de jornada con el objetivo de evitar recortes de plantillas. No comparto la idea defendida por algunos expertos de regular la modalidad de un seguro de despido individual pagado con las cotizaciones sociales, modalidad que existe en algunos países europeos.

Parece muy aconsejable revisar la actual maraña de indemnizaciones según de que modalidad de contrato laboral estemos hablando y si se plantean posibles reducciones de cotizaciones a las empresas, se puede pensar que esas reducciones estén en consonancia con la creación neta de nuevos empleos y excluir de bonificaciones a empresas cuando se constate su tendencia a utilizar el despido injustificado. Un tema de debate que algunas propuestas sugieren, es la posibilidad de reducir las cotizaciones a cargo de las empresas y autónomos, financiando el importe de esa reducción con una subida del IVA.

Parece que ha llegado el momento de modificar la regulación de la negociación colectiva, incluyendo en los convenios de ámbito estatal aspectos generales y en los convenios de empresa incluir los aspectos más vinculados a la competitividad, a las condiciones de trabajo y a la productividad en un determinado entorno. Se trataría, en resumen, de una negociación colectiva más descentralizada y más especializada. También parece necesario debatir cómo mejorar la eficacia de las actuales políticas activas de empleo, priorizando en ellas a los trabajadores con menor cualificación e incentivando los mecanismos y recursos de inserción laboral.

Una misión... ayudar

BENITO MADARIAGA

Un misionero cántabro, Justo de la Fuente, lleva desde 1980 'curando' cuerpos, mentes y almas

Hace ya un par de años conocí por medio de una profesora, conferenciante en la Universidad Internacional, a un personaje que llamó mi atención, tanto por su personalidad como por su biografía de misionero. Mi amiga tenía interés en que conociera a Justo, hombre de mediana edad, que tenía para entonces un historial nada común. Me llamó la atención la dulzura de su mundo interior y su constante sonrisa, atributo de una alegría de la vida. Pero lo curioso es que su trabajo de misionero no era precisamente fácil ni agradable. Como no siempre tiene una ocasión

de conocer a un misionero, con una gran experiencia de su paso por la América hispana y África, me interesé por conocer la misión de quien podía contarme pormenores de la vida de las gentes a las que asistía.

Justo de la Fuente me dijo que era montañés nacido en Bárcena de Pié de Concha en 1956, hijo del maestro, en cuya escuela vivían. A través de su conversación me enteré de que al morir su padre en 1960 se trasladaron a vivir a Santander, donde estudió el bachillerato en el instituto José María de Pereda y obtuvo una beca de la Fundación Marcelino Botín que le ayudó mucho, al pertenecer a

una familia con la madre viuda y escasos recursos.

En la Universidad de Santander inició sus estudios en la Facultad de Medicina, que terminó en Zaragoza en 1980. Un compañero de medicina, sin ningún distintivo, le animó a irse a vivir en una naciente comunidad misionera. A partir de entonces su vida sufrió un cambio profundo. Hasta aquí se resumía en líneas generales su vida, pero le pregunté por el ejercicio de sus funciones médicas y religiosas como misionero.

Su estreno fue en una leprosería de Perú en la amazonia peruana. Ante el mal vivir y el sufrimiento de mu-

chas personas en estos países en los que abunda la pobreza, la marginación y el subdesarrollo, un médico con vocación religiosa era, sin duda, la persona adecuada. Ahora pienso que curar con una sonrisa como la suya debió ser el mejor medicamento de aquellas pobres gentes. Personalmente siento un gran respeto por quienes eligen este camino difícil y arriesgado, como veremos, para el que no servimos la mayoría de las personas.

En este país estuvo Justo de la Fuente 16 años en su mayor parte en Abancay, capital del departamento de Apurímac en plena sierra andina. Los años ochenta fue-

ron especialmente conflictivos, sobre todo para la numerosa población india, debido al paro, a la situación política y a la recesión del comercio. Para colmo el grupo terrorista Sendero Luminoso llegó a resultar peligroso. Recuerdo que me dijo: «Tuviéramos que recoger a muchos niños, huérfanos del terrorismo, que el obispo de Abancay encomendó a nuestra institución». De aquí pasó a Cuzco donde permaneció durante cinco años. Todavía le quedaba a Justo una prueba más difícil al ser enviado a África en 1997. Durante once años vivió en Chad y conoció los conflictos entre Chad y Sudán y su trabajo como médico en el hospital del distrito de Bebedjia consistió en la ayuda a numerosos niños y personas adultas enfermas y en permanente pobreza. «No sabéis -me dijo- el triste peregrinar de esas vidas rotas y sin futuro, ni con otra

asistencia que la nuestra». De aquí se trasladó al país vecino de Camerún con una nueva misión en Soa, pequeña ciudad cercana a Yaundé, la capital del país, donde trabajó con la población universitaria en la asistencia a los estudiantes de las carreras de Derecho y Economía, aparte de ayudar en la parroquia. Su vocación de misionero indente quiere terminar próximamente ordenándose sacerdote.

Le prometí que escribiría un artículo sobre su triple tarea de ayudar a curar cuerpos, almas y mentes. Le ruego que me perdone por contar su vida y lo que le puede parecer una muestra de vanidad personal, pero el público de su tierra necesita saber lo que hacen personas como él, con total entrega al prójimo.

Le felicitamos por un trabajo fuera de lo corriente que nos sirve de ejemplo.

Paul Ratier y Josse, el pintor que reprodujo las pinturas de Altamira

BENITO MADARIAGA

CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Seguramente que ahora ustedes le recuerdan, si les digo que Ratier es el pintor del cuadro de Santa Lucía con los ciegos, que figura en el altar mayor de la Iglesia del mismo nombre en Santander. Sus contemporáneos tampoco le olvidaron, ya que era un pintor sordomudo. Paul Ratier nació en Lorient en Francia en 1832 y murió en Santander el 7 de mayo de 1896 en la calle de Méndez Núñez de nuestra ciudad. No sabemos cómo vino la familia y se instaló en nuestra ciudad. Había estudiado dibujo en Santander bajo la dirección de Luis Brochetón que le inició en el retrato y después completó su aprendizaje en París o tal vez fue al revés. Si no me falla la memoria fue vecino de los Menéndez Pelayo cuando vivieron en la calle Ruamayor.

No fue un pintor corriente, aunque necesitó para vivir mantener una clientela burguesa que le solicitaba sobre todo la ejecución de retratos. Participó en la Exposición Provincial de 1866 con los retratos de Alfonso XII y el de la Reina María Cristina, el estudio de un niño mendigo, el cuadro titulado «Zapatero de portal», varios retratos pequeños y cuatro bodegones.

La obra más conocida y que le dio fama fue la primera reproducción del techo de Altamira que le encomendó su protector Marcelino Sanz de Sautuola, el descubridor de las figuras pintadas del techo y de parte de las restantes de la cueva. Curiosamente no la firmó, pero las reproducciones que después hicieron otros autores siguieron el mismo modelo. El grabado puede verse en el libro «Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander» y puede apreciarse el original actualmente en el Museo y Centro de investigación de la cueva en Santillana del Mar. Marcelino Sanz de Sautuola le protegió y le encargó algunos trabajos. Sin embargo, aquella reproducción del techo de la cueva motivó uno de los argumentos que se utilizaron para sustentar que las pinturas de la cueva eran falsas. En la sesión de la Sociedad de Historia Natural del 3 de noviembre de 1886, Eugenio Lemus, director de la Calcografía Nacional, después de apreciar en la cueva las pinturas del techo no qui-



DM

so ver las restantes y dijo: «reflexionando quien pudiera ser el autor de aquel engaño, me acordé que en Santander había dos artistas dedicados a retratos que fueron capaces de hacerlo». Poco más tarde preguntó a un amigo «si recordaba que por la época del descubrimiento de la cueva estuviera por allí cerca su amigo el mudo, que es pintor, y me contestó que por aquella época pasó una temporada en Puente San Miguel, pueblo que se halla en la falda del cerro donde está la cueva». La acusación pasó, como vemos, a las re-

uniones científicas y Sautuola murió sin que le reconocieran que había sido el primer descubridor de las pinturas rupestres del mundo, apoyándolo además con una monografía.

Los prehistoriadores franceses E. Cartailhac y H. Breuil lo reconocerían a primeros del nuevo siglo con estas palabras: «Es imposible de rendir homenaje al observador español: procede con método, con prudencia y con toda la calma necesaria: estaba muy al corriente de la ciencia prehistórica, y no hay un solo error en su trabajo».

Pero hubo argumentos para todos los gustos y hasta se dijo que pudieron ser pintadas por un pintor loco o, por aquello de los bisontes, por un norteamericano. Los estudiosos de la Institución Libre de Enseñanza a los que se encargó el estudio opinaron que pudo ser pintada por soldados romanos. Sautuola se defendió diciendo que Ratier era incapaz de pintar unas figuras como las originales de la cueva y tenía razón.

Por desgracia, murió en 1888 sin haber sido reconocidos el valor y autenticidad de las pinturas. Fue a principios del nuevo siglo cuando se admitió que la cueva era «con mucho la más bella y la más admirable». Sorprendió por ser la primera descubierta con arte parietal, por su belleza y la particularidad de estar las figuras pintadas en la parte superior y muchas de ellas sobre las prominencias rocosas que tenía el techo. Y vino la paradoja cuando expertos en pintura quisieron reproducirlas y no supieron superar a los originales en el movimiento y la anatomía. Y un compañero de Lemus tuvo que decirle con sinceridad: «La acción de las figuras es tal que apenas he podido expresarla, proponiéndome hacer lo más fiel y completo la reproducción».

Muerto Sautuola, Ratier se encontró sin protección ni ayuda de nadie. Cuando leí en la prensa su muerte, pobre y enfermo, después de una larga tuberculosis, con el agravante de la situación penosa en que dejaba a una hermana en la cama sin medios y también enferma, no quise leer el desenlace por lo patético de aquel cuadro que, por desgracia, acompaña a muchos artistas.

Xerez of the Frontier

JAVIER DOMÉNECH

El festival paleta de las autonomías de España es fuente inagotable de esperpentos.

Llevamos más de un siglo haciendo el indio. Lo que comenzó como privilegio para la burguesía mercantil de algunos territorios, se ha convertido en un puerto de arrebatacapas, donde el que más chilla más razón tiene y al más estrambótico más caso se le presta. Desde el cantón de Cartagena de la Primera República hasta el Estat Catalá de la Segunda, desde la Constitución de 1978 hasta el momento actual la historia de los nacionalismos es la narración de la insolidaridad. Y como muestra, sólo hay que observar las 'cumbres' de presidentes autonómicos y los repartos del pastel presupuestario del Estado.

Antaño todo valía a cambio de exenciones fiscales o estatutos de favor, y creíamos que la nostalgia gallega residía en la muñeira, la inteligencia vasca en los aizkolari y la generosidad catalana en el rondó de la sardana. Hasta que los nacionalistas tocaron nuevas teclas. Primero se arroparon en una literatura propia. Los gallegos con doña Rosalía y el toque izquierdista de Castelao. Como siempre sin que quede claro, si se sube o se baja la escalera. Los vascos, miraron para otro lado. La prosa de Unamuno y Baroja no se podía mostrar y antes había que enseñar el euskera a la chavalería local y esperar que alguno se decidiera a escribir algo con la inventada gramá-

tica batúa. Cataluña podía enorgullecerse, pero desde que el reconocido fascista Jose Maria Pemán dijese aquello de que el catalán era como un vaso de agua clara, cambiaron de melodía y decidieron imponer el idioma por ley. Aunque las Universidades se les queden vacías y los Erasmus huyan espantados.

El festival paleta de las autonomías es fuente inagotable de esperpentos. Casi se cambian las tumbas de la tierra de la Santa Compañía para darles nombres gallegos. Los canarios, inundados de subsaharianos, reclaman la independencia. Las recomendaciones médicas de Valencia se redactan en valenciá, para que ningún miembro de

la tercera edad invernando en Benidorm las entienda. Los chuntistas de Aragón, trabajan un diccionario propio con lindezas como 'alamañoo...' para decir hola e incluso se elaboran gramáticas de bable, de aranés, de chapurreau, de cantabru y de castúo.

Hemos sustituido nuestra secular ignorancia a los idiomas por un polilingüismo de analfabetos locales. Lo sorprendente es que nadie haya intentado emplear el celtíbero o el tarteso como lenguajes propios. Al fin y al cabo, se usaron en el pellejo ibérico durante siglos.

El ridículo no es un hecho nacionalista aislado. En fechas no lejanas, los ilustrados cerebros del Parlamento

nacional aprobaron por unanimidad cambiar la titularidad de los pueblos. Así Bilbao pasó a llamarse Bilbo, Lérida fue Lleida y La Coruña, A Coruña, que ya es afinar. Con ello se modificó el GPS mundial para que figurasen los nuevos toponímicos y de paso, las autopistas se señalizan por partida doble.

Eso no ocurre en ningún país de Europa, pero donde hemos exaltado la memoria del reino suevo en Galicia, los derechos de los moriscos o las glorias euskaldunas en la historia del mundo todo puede pasar. Y de hecho todo pasa mientras el Gobierno reconoce las aguas territoriales gibraltareñas y envía a la Armada a darse una vuelta vigilando navíos con la ikurriña como insignia.

Hemos pasado del Estado de las Autonomías a una verbenas de desguace nacional, con pretendidas traducciones simultáneas en el Senado.

En este chusco concurso de despropósitos, algunos disputan la Champions de la es-

tulticia, con un primer premio al Ku Kux Klan de Laporta y su marcha de antorchas encendidas, aunque le han salido imitadores en Baleares y Valencia, por su política de fomento de la lingüística local en los lugares de este país donde más alemán, inglés o sueco se habla por metro cuadrado.

Pero ojo, no nos olvidemos que Andalucía quiere ser nación. Hasta ahora allí solo hablaban español con acento, pero ya hay signos de los nuevos tiempos.

El otro día observé cómo se helaban los jugadores andaluces en los campos de El Sardinero. Era el equipo de la tierra del fandango, del flamenco más puro y del mejor vino generoso del mundo. Pero, ¡ay de mí!, que me los han cambiado.

La ciudad que resistió durante decenios la invasión de los bodegueros ingleses, ha claudicado El jerez de toda la vida es ahora sherry y la tierra de Lola Flores, la Faroná, es ahora Xerez.

¡Xoder qué finos!

Los médicos de cabecera de Santander

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Para el autor aquellos galenos eran 'Quijotes urbanos', personajes admirables que curaron y consolaron a muchos de sus clientes en unos momentos extremadamente difíciles.

Me va a ser imposible recoger aquí el gran número de benefactores de la salud que desempeñaron sus funciones de médicos de cabecera en Santander. Ustedes los conocieron bien cuando iban con sus carteras recorriendo la ciudad y visitando a sus enfermos. No había apenas entonces Seguros ni Igualatorios. Tenían una modesta iguala con sus clientes y vivían algunos tan austeramente como muchos de sus enfermos. Casi ninguno tenía coche e iban, como dice el refrán, en el de San Fernando: un ratico a pie y otro andando. Fue una excepción *Enrique Pérez Llantada Gutiérrez* (1894-1973) que tenía un coche que debiera haber ido a parar después a un museo. Nació en Castro Urdiales y se licenció en Madrid en 1918. Tal como recoge *Francisco Vázquez González Quevedo* en su libro «La medicina en Cantabria» fue especialista en Pediatría y Medicina interna. Yo le recuerdo porque era el médico de los PP. Escolapios. Era frecuente verlo en el Colegio o salir de su coche para ir a alguna casa. Don Enrique fue toda una institución, igual que su colega y amigo *Bernardino Cordero Arronte* (1895-1974).

Cordero se licenció también en Madrid en el mismo año y practicó ambas especialidades. Don Bernardino murió soltero y era un asiduo de las tertulias que dirigían *Ricardo Gullón* y amigo también de *Ignacio Aguilera* y de *José Simón Carga*. Había estudiado en el viejo instituto de la calle Santa Clara y estrenó también el nuevo edificio. Intervino en política y quizá se salvó después de la Guerra debido a la muerte heroica de un hermano suyo en la contienda de Marruecos. Fue un buen médico, bondadoso y nada interesado. *Baldomero Madrazo Feliú* le cita en su novela «Gavias de través» (1995), con el mismo recuerdo entrañable de muchos santanderinos que le debieron la vida. Fue Secretario y vocal del Colegio Oficial de Médicos de Santander.

Quizá el más popular de estos hombres fue *José González Torre Sánchez* (1878-1963), también santanderino, que fue presidente del Colegio de Médicos en 1936. Por su extrema bondad en el ejercicio profesional, *Francisco Vázquez*, historiador de la Medicina en Cantabria, le considera el prototipo del médico de cabecera.

Tuvo igualmente este mismo cometido en Santander, *Miguel Ángel Sainz Antomil* (1899-1976), nacido en Cuba, que se licenció en Madrid en 1926.

Fue un profesional que perteneció a la Institución Cultural de Cantabria y escribió un librito de Leyendas del Valle de Soba, lugar donde tuvo una biblioteca de varios miles de volúmenes. *Manuel Llano* le dedicó su libro «Retablo infantil» (1935).

En este repertorio habría que señalar también a *Alfonso Noreña Molleda* (1898-1966), licenciado en Madrid en 1924 y en ejercicio en Santander, como lo fueron los hermanos *Estrañi* y tantos otros.

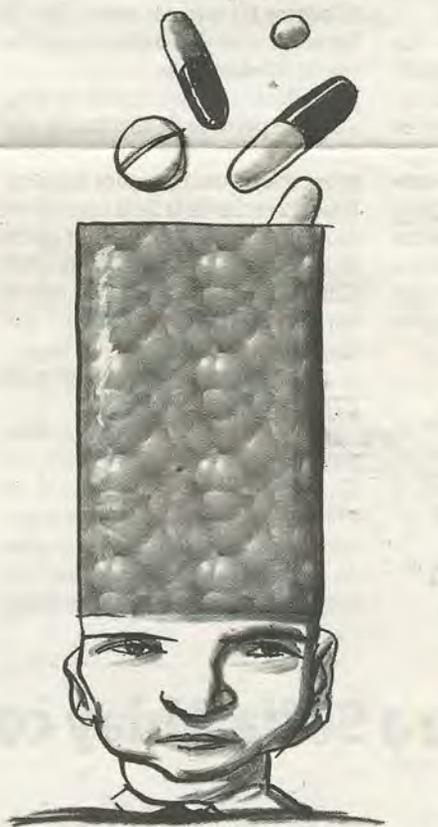
En Monte desempeñó sus funciones *Eloy Villanueva García*, que se graduó en Madrid en 1920. En Cueto era médico del pueblo *Santos Bárcena*, que asistió a numerosas familias de Santander, clientes suyos.

Quiero dejar para el final de este muestrario, a mi amigo y médico familiar, *Paco Sebrango Briz*, que lo fue también de las familias de colegas suyos; era un extraordinario clínico que se nos murió demasiado pronto. Había estudiado en Valladolid y pasó en Valdecilla prácticamente por todos los servicios. Yo sé muy bien el tiempo que dedicaba, de muchas horas, a la lectura para ponerse al día. En la actualidad tiene un monumento en Liébana de donde descendía la familia. A cuantos le conocimos, la risa franca de Paco ha quedado como el mejor recuerdo.

La lista de los que trabajaron como especialistas en nuestra ciudad se haría ya muy amplia, pero los de cabecera ejercieron de la mejor manera la medicina interna domiciliaria. Eran unos verdaderos Quijotes urbanos, personajes admirables

que curaron y consolaron a muchos de sus clientes en aquellos años de posguerra en los que la tuberculosis y las enfermedades de la desnutrición ocasionaron muchas muertes. En esos años una enfermedad grave o crónica suponía una ruina económica para las familias. Y si no curaban consolaban, que ya era bastante cuando la farmacología no contaba con antibióticos.

Me viene a la memoria en este sentido, el doctor *Zayas*, que aparece como médico de familia de los Bueno de Guzman en la novela «Lo prohibido», de *Benito Pérez Galdós*. Le describe así con mucha gracia: «El tal doctor, no era una notabilidad de la ciencia, a mi modo de ver, aunque muy zalamero en su trato, razón por la cual muchas familias de viso le preferían a otros. Si la misión del facultativo es entretener a los enfermos y alegrar su espíritu con ingeniosas palabras y aún con metáforas, *Zayas* no tiene quien le eche el pie adelante. Por lo demás, ni curaba a nadie, ni Cristo que lo fundó». Pues bien, también esto vale, aunque menos, cuando no se puede curar.



:: JOSÉ IBARROLA

La veterinaria española

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

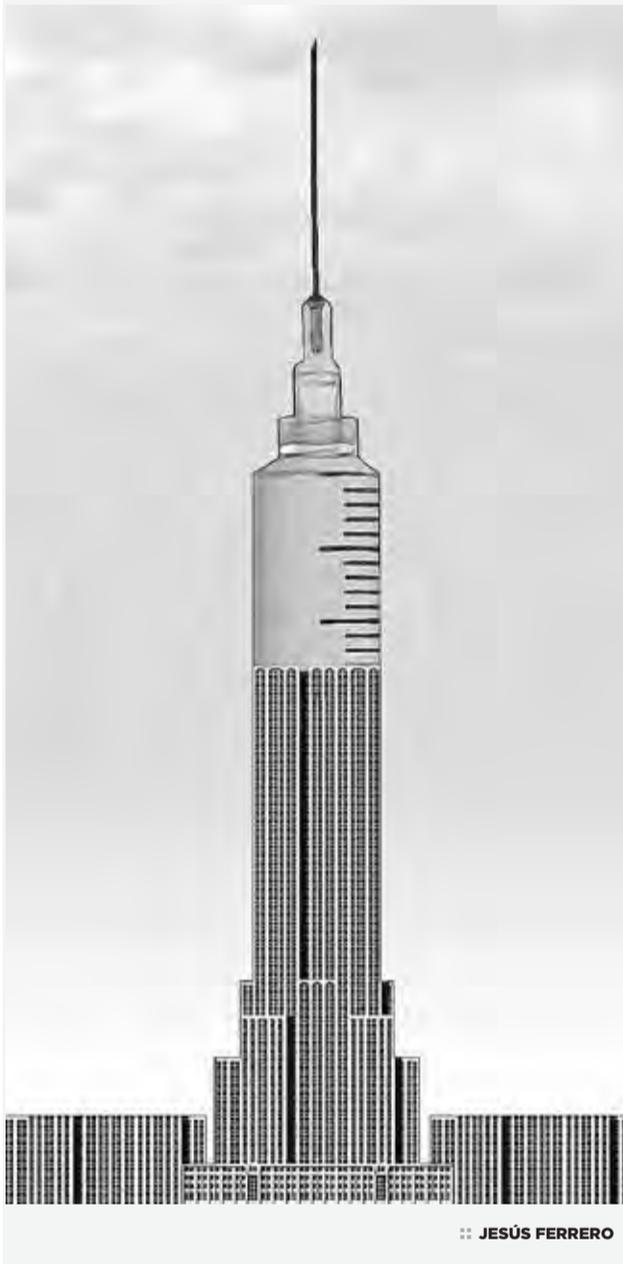
La aparición reciente de enfermedades de los animales transmisibles al hombre, como la Gripe virus tipo A, ha obligado a un estudio profundo de las zoonosis, pero aparte tiene esta profesión un papel fundamental en la vigilancia de la salud pública y en la política económica y de bienestar social.

Actualmente, la expansión de la profesión veterinaria corre pareja con la difusión que han alcanzado en España casi todas las carreras universitarias. Pero en este caso sus modificaciones han sido continuas a partir de los últimos años.

De ser Escuelas Superiores pasaron al ámbito universitario. Anteriormente, sin salir de sus cometidos médico y sanitario, sus estudios no se caracterizaban por alcanzar un alto nivel científico. Antaño y actualmente se entendía erróneamente por muchas personas que su misión única y principal era la de curar los animales, desde los domésticos a los salvajes que se cuidan y curan en los Parques zoológicos. Pero ahora ese cometido se ha ampliado y han nacido las especialidades. Hay veterinarios dedicados a la investigación, a la cura de los animales de compañía, a la alta cirugía o a la atención de animales muy selectos (caballos de carreras, razas exóticas, reptiles o quelonios, por ejemplo). La veterinaria se ha modernizado y utiliza los mismos medios e instrumentos de la medicina humana, con la que colabora en la salud pública en la lucha contra las zoonosis. El hecho de que las enfermedades de los animales puedan transmitirse al hombre ha puesto a la veterinaria en un primer lugar de combate de las diferentes dolencias, algunas de reciente aparición, mediante las vacunaciones y el control de esas enfermedades, sean parasitarias o infecciosas. Hace años el diario «El País» publicaba en 1996 un chiste gráfico en el que se leía: «Se acabaron las vacas flacas... y lo malo es que ahora vienen las vacas locas».

Recientemente la prensa insertaba la noticia de que «el Colegio de Veterinarios de Cantabria y la Fundación Marqués de Valdecilla habían convocado una nueva edición de los cursos de cirugía para veterinarios, sobre cirugía abdominal y microcirugía y cirugía oftalmológica». Pero en otros lugares de España esta profesión organiza cursos diversos de anestesia, de neurocirugía, de oftalmología, sobre el control sanitario de setas comercializables e incluso de acupuntura para pequeños animales.

La inclusión de la mujer en estos estudios, fenómeno in-



:: JESÚS FERRERO

concebible hace años, ha supuesto hoy día una novedad revolucionaria, de cambio social y profesional. Y ya figuran veterinarias en las clínicas y hospitales pecuarios, en las guarderías y en la enseñanza de las diferentes especialidades, igual que las dedicadas al trabajo en los mataderos, campañas de vacunación o desempeñando la dirección de clínicas de animales de compañía.

Una novedad reciente y de gran repercusión médica ha sido la inauguración oficial en Zaragoza el 15 de septiembre de un centro de investigación, de alta seguridad biológica en veterinaria, medicina y biología, dedicado al estudio, entre otras enfermedades, de las encefalopatías y enfermedades emergentes transmisibles, laboratorio que poco antes ya estaba funcionando. Está dirigido por el profesor veterinario Juan José Badiola.

Estados Unidos cuenta con un Premio Nobel de Fisiología y Medicina otorgado en 1996 al Dr. veterinario Peter C. Doherty por sus estudios inmunitarios referidos al papel protector de los linfocitos citotóxicos T contra las infecciones. Investigadores destacados en la lucha contra determinadas enfermedades han sido también el veterinario francés Gaston Ramón, director del Instituto Pasteur, descubridor de las anatoxinas del tétano y de la difteria, y el científico veterinario Max Essex, estudioso de la leucemia del gato, quien comprobó el parentesco del agente ocasionante con el del retrovirus de la misma enfermedad en el hombre.

En España hay que citar a Ramón Turró y a Dalmacio García Izcara, colaborador con Cajal en el Instituto Alfonso XIII. Entre otros nombres españoles destacables están el anatómico-patólogo Abelardo Gallego, Cayetano López y Sánchez Botija en bacteriología, el parasitólogo Miguel Cordero, y Guillermo Suárez como estudioso de los retrovirus linfotropos. Uno de los más conocidos fue Félix Gordón Ordás por su actividad política durante la República y ser uno de los fundadores del partido radical-socialista y haber sido diputado en todas las legislaturas y creador de la Dirección General de Ganadería.

Últimamente el éxito alcanzado por la novela «El sanador de caballos» ha popularizado la ciencia de curar estos animales, tan necesarios en la paz y la guerra, por los antiguos alébitares que dieron paso en el siglo XIX a los veterinarios. El Padre Feijoo y después Menéndez Pelayo se refirieron a Francisco de la Reina en cuyo «Libro de Albeytería» aparece en el siglo XVII un curioso atisbo de la circulación de la sangre.

En el paraninfo de la Facultad de Veterinaria de León hay una inscripción que recuerda a los estudiantes y profesores estas palabras de Santiago Ramón y Cajal:

«Sonroja pensar que abunden hombres de ciencia que menosprecien la veterinaria moderna, tan digna de todos los respetos y consideraciones, y que tanto puede influir, e influye, en la riqueza y salud de los pueblos».

Textura de viva luz

JUAN GARCÍA NEGRETE
MÚSICO

Ya han robado algunas banderas/símbolo de Santander 2016. Una sociedad que no respeta esos signos es una sociedad de cenutrios.

Los pacíficos y holgados vecinos de la plaza de Numancia se vieron sorprendidos hace varias jornadas por el robo de la bandera de Alemania, que flameaba airosa al viento sur de estos días, transparente y libérrimo. Otro tanto podemos de-

cir de los estoicos residentes de la calle Tetuán, a los que han hurtado la bandera de Bulgaria.

Esta prestidigitación de banderas foráneas la veo con suma desconfianza, pues nos deforma a los ojos del mundo como vulgares ladronzuelos. Ahora que nos habíamos

azumbrado de un cosmopolitismo de estandarte, vienen unos pendencieros inverosímiles a arriar los pendones de nuestra capitalidad cultural, para restar sustancia a la buena imagen de ciudad espléndida, entusiasta y marítima de Santander.

Una sociedad que no res-

petas las banderas es una sociedad de cenutrios; y a algunos españoles autogobernados y primitivos, con ese gesto autoritario de fisiología tan española, les pirria ensartar con banderas el vintagre de su fracaso de identidad nacionalista. Allá ellos.

En mi barrio han izado la

bandera francesa, y como soy un afrancesado reincidente –además de español por los cuatro costados–, he visto en este gesto ilustrado la recompensa a tantas admiraciones. Francia es el país de la libertad; y lo fue para la miriada de liberales y revolucionarios españoles de variados

tiempos.

También es la patria de la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley; además de la fraternité, que nos hace más humanos.

Y todo esto es sagrado, señores cacos. Si por azar o cruel destino la bandera tricolor fuera arriada, miraré a los maleantes con ojos atravesados. El que avisa no es traidor.

La bandera nacional representa simbólicamente y con sencillez la casa de todos. También nuestras libertades, que envueltas en un cordial trapo de colores, adquieren mientras ondean al sol poniente, textura de viva luz.

Ocupaciones y oficios desaparecidos

BENITO MADARIAGA

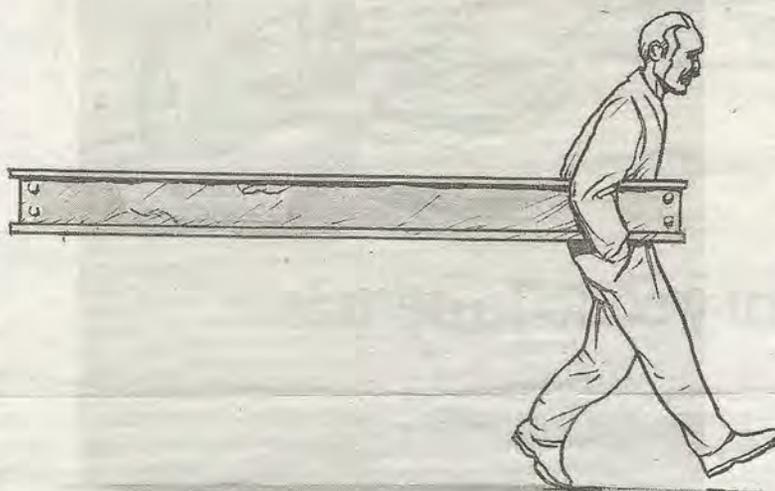
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

El cambio en las formas de vida y los avances del nivel tecnológico han originado que tipos costumbristas y oficios de antaño, como el barquillero, el sereno o los vendedores ambulantes hayan desaparecido. Todos somos hijos de nuestro tiempo, pero actualmente una gran parte de la población más vieja ha sido testigo de formas de vida que los cambios, adelantos y la estructuración actual de la sociedad han hecho desaparecer. Algunos de esos oficios nos recuerdan «Los españoles pintados por sí mismo», con tipos como el carbonero, el avisador de los mareantes o el bañero, que ya no existen. Los bañeros, como lo fue Román, el famoso nadador de Ubiarco, pertenecen a la historiografía costumbrista. Ahora ese cometido de salvar vidas en las playas lo hace la Cruz Roja y voluntariamente el 'Cioli', hombre que ha frecuentado estos lugares, sobre todo la de La Magdalena, más que las gaviotas.

Si ustedes sienten curiosidad por conocer los bandos de antaño, lean el de Don Juan de la Pedraja, alcalde constitucional de la ciudad en 1844 y sonreirán ante las normas aplicadas a los bañistas. Lo primero que llama la atención es que los hombres y mujeres se bañaban en lugares diferentes. Ellas tenían destinado el espacio desde las escaleras que, desde la calle bajaban al mar, donde hoy está el Paredón, hasta la Peña del Cuervo y también desde más arriba del Castillo de San Martín en dirección al sitio de la playa de La Magdalena. Y de aparecer hombres en el área de las mujeres, eran multados severamente por la autoridad. Los más pobres sin trajes de baño, en el caso de los hombres utilizaban en los pueblos un saco atado a la cintura con los agujeros por donde sacaban las piernas y las mujeres lo tapaban todo. No era precisamente una visión muy erótica.

Ya puestos a prohibiciones hubo que condenar para evitar costumbres abusivas en esos años peredianos, bajo multa de 20 reales, la colocación de los cadáveres en los portales, a la entrada de las casas o expuestos en las calles, según bando en 1838 del alcalde primero constitucional de la ciudad. Al salir uno por la mañana y encontrarse con el vecino difunto en el portal no era precisamente una buena forma de comenzar bien la mañana y más si era andaluz y supersticioso.

El avisador para ir a la mar de madrugada, cuyo grito se oía en los barrios de pescadores de Puerto Chico, según contaba Gutiérrez Solana, ha pasado también a la historia. Otro tanto ocurrió con el auténtico «raquero» que desapareció a partir de la Guerra Civil. En la Cuesta de Canalejas, en la proximidad del Colegio de los PP. Escolapios, había grupos que registraban y quitaban la merienda o dinero a los estudiantes. Era un raquero diferente al descrito por Pereda. Después el término se ha aplicado a las personas con mala traza, mal habladas o que cometen «raquerías», incluidas aquellas personas informales dedicadas a los negocios. En el caso de la



:: JOSÉ IBARROLA

mujer, llamarla raquera era y es un insulto grave. Así se decía, por ejemplo, de la muy mal hablada y grosera, pero Pereda no incluyó nunca en este tipo costumbrista a las mujeres. Hoy la Academia de la Lengua estará asombrada de la riqueza de matices del lenguaje de la gente joven de ambos sexos. El raquero que se tiraba a coger monedas es muy posterior y aparece durante el franquismo. Según las cogían las iban metiendo en la boca.

La venta ambulante fue un oficio tanto de hombres como de mujeres. En este último caso, anunciaban con sus pregones la venta de sardinas, amayuela o de arena de fregar. Las areneras fueron muy populares. Pregunten a las mujeres de más edad cómo limpiaban con estropajos de esparto y arena la cacharrería doméstica. Las lecheras transportaban en burras con ollas el producto para venderlo después en el mercado. Las años con cofía, pendientes y uniforme han pasado a mejor vida y sólo las conocieron aquellos de la clase burguesa que se podían permitir el lujo de alquilar esa compañía para sus hijos, dedicación que existió hasta el primer tercio del siglo XX.

Oficios ambulantes de hombre fueron el aceitunero y el mielero que anunciaba su producto de la Alcarria por la calle. El maletero era en aquellos años de hambre y de personas sin trabajo otra de las ocupaciones dedicadas a llevar, hasta donde viviera el solicitante, aquellas pesadas maletas, algunas de madera, de los estudiantes repletas de libros, que pesaban como un pecado. A la salida de las estaciones se ofrecían de portadores para llevarlas al hombro o en carretillas. En la mujer, la portadora de bultos en carretas hasta el puerto fue una de las imágenes impresionantes,

que ha quedado en la fotografía como una condena de nuestra sociedad. Aquellas pobres mujeres, igual que las cargadoras y descargadoras del puerto, constituían una ofensa a la mujer pobre que no tenía otro oficio mejor. ¿Y las lavanderas? Hasta que se inventó la lavadora, su trabajo fuera de casa era un oficio penoso y con mucho peligro cuando la ropa procedía de hospitales o de enfermos infecciosos. Por si les parece poco, aparte del trabajo en la propia casa, muchas tuvieron que trabajar de costureras a mano y a máquina, de planchadoras, trabajadoras en fábricas de salazón y conservas, criadas de servicio, etc. Algunas de estas labores se han modificado en nuestros días. ¿Y luego dicen que las anchoas son caras?

A los que sí han conocido los que peinan canas es a los serenos, que atendían abriendo la puerta de la calle a los que venían a altas horas de la noche o de madrugada de un viaje o llegaban de jarana, bien «cargados», y no encontraban la llave.

El fotógrafo de los jardines, el barquillero y pirulero fueron personajes de mi niñez, más bien ejemplares del costumbrismo que se ganaban la vida por poco dinero. Por ejemplo, a la entrada del colegio de los Escolapios estaba el «Pirulero» que vendía, además, regaliz, chufas, pipas, orejones y caramelos. Fue un

hombre popular y de extrema bondad, que no tenía un seguro contra los robos de la chiquillería. A la entrada de los cines había igualmente mujeres que vendían golosinas y pitillos sueltos de tabaco rubio. Ofrecían también unas manzanas pequeñas recubiertas de caramelo pinchadas en un palo. Cuando se comía uno el caramelo aparecía una manzana verde y dura poco apetecible. En las playas fue popular el vendedor, con alto sombrero blanco de cocinero, de una clase de obleas o barquillos que anunciaba como parisienses. Un tipo especial fue el charlatán que ofrecía productos dentífricos o cuchillas de afeitar con mucha gracia y verborrea. Y había que hablar con mucho desparpajo para que la gente comprara aquellas cuchillas que te destrozaban la cara o los polvos para limpiar los dientes. En el caso de los niños utilizados en espectáculos públicos, cantando o bailando, hubo que reglamentar el trabajo ante los abusos cometidos con los menores de ambos sexos. Alberto López Argüello, Inspector de Trabajo en la provincia de Santander, publicó en 1920 el libro titulado 'El trabajo del niño en los espectáculos públicos'. Se trata de un curioso informe sobre el empleo de los niños y niñas en casetas de feria y teatrillos con trabajos peligrosos o muy cansados e impropios de su edad.

El que quiera saber más y recordar los vestidos, oficios y las prácticas primitivas de higiene de antaño, cuando en la mayoría de las casas de la ciudad no había cuartos de baño, que pregunten a sus abuelos y abuelas que les contarán con más detalles muchos pormenores de las formas de vida difíciles y austeras de aquellos años, no tan lejanos, que, a Dios gracias, han desaparecido.

Centro Oceanográfico de Santander

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Muchos santanderinos no saben donde está el laboratorio costero del Instituto Español de Oceanografía que reside, con un buen rótulo, en el Promontorio de San Martín. Y mucho menos lo han visitado. Tampoco conocen la planta experimental de cultivos marinos de acuicultura y la de algas, que dependen del centro y están a cargo respectivamente de Carlos Fernández Pato y de Juan Manuel Salinas.

El actual laboratorio es heredero de la antigua Estación de Biología Marina que dirigió Augusto González de Linares, el famoso naturalista (geólogo y biólogo) nacido en Cabuérniga en 1845. Su vida fue apasionante y difícil como la de los grandes perdedores. En 1873 sacó por oposición la cátedra de Ampliación de Historia Natural en la Universidad de Santiago de Compostela y en 1875 la perdió por protestar contra un decreto del gobierno que limitaba la libre expresión de la enseñanza y que le mantuvo seis años apartado de empleo y sueldo. Estando en Santiago dio una conferencia sobre evolucionismo y darwinismo que causó escándalo en la ciudad universitaria. Al quedarse sin trabajo se vio obligado a salir al extranjero para formarse por su cuenta en Francia, Inglaterra y el noroeste de Alemania, pero antes en 1876 figuró como uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza y será el amigo de mayor intimidad de Francisco Giner de los Ríos, el único que tuteaba al maestro.

Su principal cometido fue hacerse cargo del primer laboratorio dedicado al estudio del mar que se fundó en España por Decreto en 1886, pero para formarse científicamente tuvo Linares que ir primero a la Estación Biológica de Nápoles, en calidad de becario. Luego ya de director es cuando recoge material en exploraciones costeras, monta un pequeño acuario y esqueletos de cetáceos que hoy están en el Museo Marítimo y fue en su tiempo la más com-

pleta colección existente en España. Aparte se dedicó a enviar colecciones de la fauna marina a centros de enseñanza de las diferentes regiones españolas y a preparar a alumnos pensionados.

González de Linares murió en 1904 a los 59 años y se llevó la llave de la despensa. Su mujer, Luisa de la Vega, traba-

jó primero de ayudante interina en la estación y ya viuda en el Museo de Ciencias Naturales, ya que dominaba el dibujo científico y la acuarela. En los últimos años, ella y su hija maestra, Jenara, tuvieron que ir a trabajar a las escuelas de Sierra Pambley en León.

La dotación de un centro adecuado para la Estación de Biología Marítima en nuestra ciudad fue una peripecia y un tormento para su director, que no pudo ver un edificio idóneo que acogiera su obra. Al morir prematuramente no le fue reconocido su cometido como el fundador de la Oceanografía española que ostenta con menos méritos Odón de Buen.

Por fin, el edificio actual se inauguró en 1978 siendo presidente de la Diputación Rafael González Echegaray. De la estación al actual laboratorio han sido directores Augusto González de Linares, José Rioja y Martín, Luis Alaejos Sanz, Juan Cuesta Urcelay, Francisco Ramos Fernández, Orestes Cendrero Uceda, Alfonso Pérez del Pozo, José Cort Basilio y Pablo Abaunza.

Es este laboratorio de Santander, un centro muy bien organizado con personal preparado y embarcaciones para el estudio de las aguas marinas, las mareas y corrientes, la fauna y la recogida de especies, la estimación de las poblaciones, la protección de la pesca, el fomento de los cultivos marinos, etc., con programas de investigación de gran trascendencia para nuestra región. Biólogos, físicos y químicos de ambos sexos forman el personal dominante de trabajo.

Me atrevo a decir que Santander no se ha percatado adecuadamente de esa labor constante y callada del equipo investigador ni le ha sido reconocido en la región. Las campañas oceanográficas con diferentes cometidos fuera de nuestras costas, e incluso participando en las exploraciones en la Antártida en las que ha intervenido Ignacio Laso, son el mejor ejemplo del bien hacer de un laboratorio costero.



:: JOSÉ IBARROLA

Pensiones, ejercicio de responsabilidad

GLORIA GÓMEZ SANTAMARÍA
DIPUTADA NACIONAL DEL PSOE DE CANTABRIA

La propuesta aprobada por el Gobierno sobre las pensiones planteando, de forma progresiva, fijar un nuevo límite legal de jubilación a los 67 años, dos años más que el tope actual, constituye una reforma seria y necesaria. De hecho, es un ejercicio de responsabilidad política y social. Y una medida profundamente progresista, característica principal del Ejecutivo que preside José Luis Rodríguez Zapatero.

El propósito que persigue no es otro que garantizar el sistema público de pensiones para las personas que se jubilen a partir de la próxima

década y las siguientes. No se varía la estructura del sistema, simplemente se introducen modificaciones para asegurar su solidez. El actual sistema goza de una salud de hierro, como ha recordado el ministro Corbacho hace unos días. Y debe seguir igual de saludable en el futuro. Hay que recordar precisamente ahora, cuando fluyen todo tipo de despropósitos, que no es un asunto nuevo. Fue otra administración socialista, la de Felipe González, quien propuso una reflexión sobre el futuro de las pensiones y fruto de aquella iniciativa nació, por consenso, la comisión del Pacto de Toledo en

el seno del Congreso de los Diputados en 1995. Desde aquella fecha se ha venido trabajando seriamente para garantizar el sistema. La iniciativa de Rodríguez Zapatero y su Gobierno se enmarca en ese contexto. ¿Por qué ahora? Si se aborda la cuestión con seriedad hay que analizar dónde estamos y cuáles son las perspectivas de población para las próximas décadas. Ahora mismo, cuando el superávit en 2009 de la Seguridad Social fue superior a los 8.000 millones de euros –pese a ser un año marcado por la crisis económica– y se cuenta con 62.000 millones de euros en el fondo se reser-

va, por cada pensionista –más de 8 millones de personas– hay 2,59 cotizantes a la Seguridad Social.

Las previsiones de la Comisión Europea para España establecen que en 2050 por cada pensionista habrá 1,33 cotizantes, es decir, prácticamente la mitad. Las proyecciones demográficas son concluyentes para nuestro país. En 2049 la población mayor de 64 años se habrá duplicado respecto a la actual, siendo el 32% del total –alrededor de 16 millones–; será el grupo de edad que experimentará el mayor crecimiento. Eso es así por razones de natalidad y, sobre todo, por el pro-

gresivo aumento de la expectativa de vida. España, tras Japón, es el país del mundo con una mayor longevidad de sus habitantes.

En ese periodo de tiempo, hasta 2049, la población entre los 16 y los 64 disminuirá en casi 6 millones de personas. Por cada 10 personas en edad de trabajar habrá 9 menores de 18 o mayores de 65 años. La esperanza de vida rondará los 95 años. El sistema de protección social será insostenible. Las evidencias de esta ecuación hacen que se deban abordar medidas para que, sencillamente, el sistema público de pensiones no se colapse.

En consecuencia, hay que ponerse a trabajar. Es lo que ha hecho el Gobierno y el propio Rodríguez Zapatero al impulsar su propuesta basada en un escenario real. Hay que reiterarlo, es un ejercicio de responsabilidad política, una característica de su trayectoria al frente del Ejecutivo,

pese a los riesgos de impopularidad que, a bote pronto y sin la reflexión que merece, pueda suponer. ¿Acaso debería, como dijo el propio Zapatero a sus compañeros en la reciente reunión del comité federal del PSOE, dejar ese asunto al presidente del Gobierno que ejerza en el año 2020 y desentenderse en estos momentos? El coraje político de Zapatero persigue que las pensiones públicas –uno de los logros más preciados del Estado del Bienestar de las próximas décadas que den amarradas en España desde ahora mismo.

A partir de estos momentos corresponde a la comisión del Pacto de Toledo y a los grupos parlamentarios formular sus propuestas y alcanzar el consenso. Habrá que comprobar qué responsabilidad muestran otros. El Grupo Socialista asume plenamente la propuesta del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

‘Doctrinal de antropología’

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

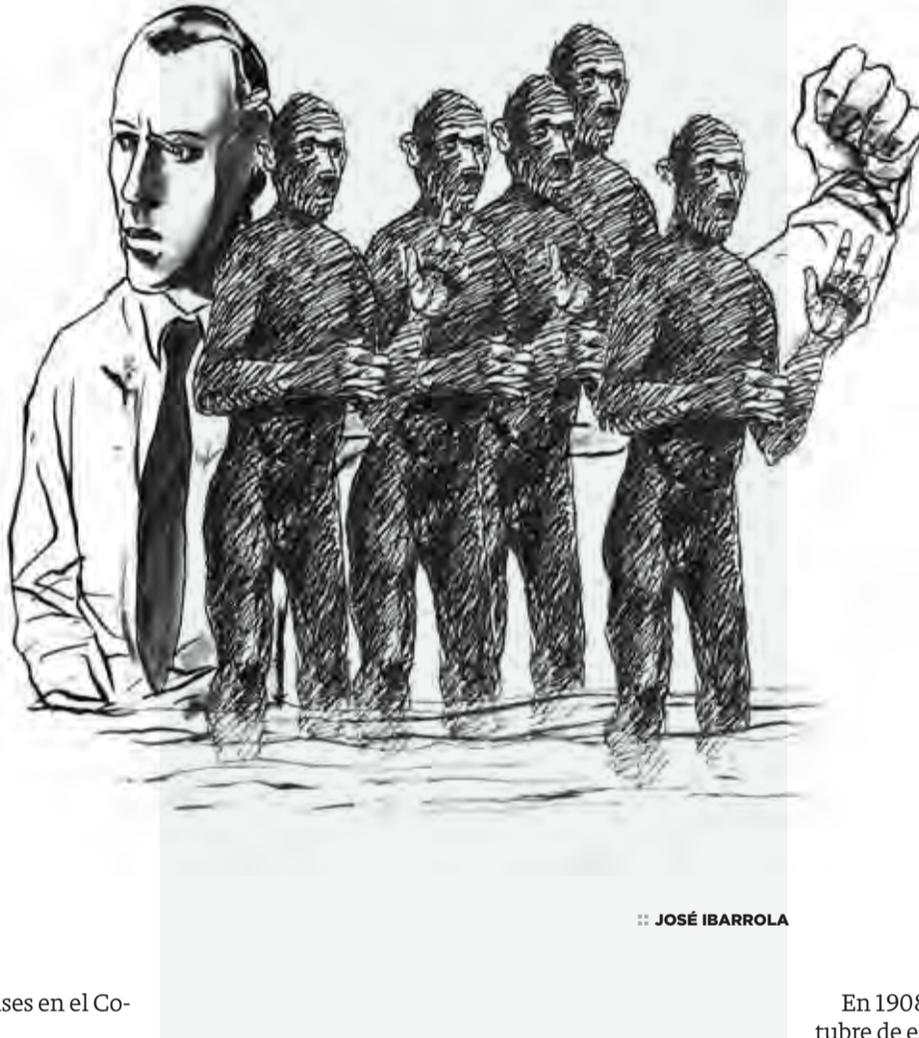
La reciente aparición de «Doctrinal de Antropología» (2009), cuidada edición con transcripción, estudio y notas del catedrático de Historia de la Filosofía Española de la Universidad de Salamanca, Antonio Heredia Soriano, ha supuesto una interesante aportación sobre la obra de Nicolás Salmerón, del que en 2008 se cumplió el 170 aniversario de su nacimiento y el centenario de su muerte.

El libro constituye el rescate de esta obra perdida desde hace 138 años, y también el justo homenaje a este escritor conocido como profesor, político, jurista, filósofo y miembro después de la Institución Libre de Enseñanza. Menéndez Pelayo le incluyó injustamente en su libro de los «Heterodoxos» y le trató con dureza a partir de que fuera profesor suyo en la asignatura de Metafísica en el curso 1873-74. Con el tiempo, el maestro rectificó aquel estilo de expresión de unas clases dictadas en un lenguaje krausista un tanto oscuro, debido en parte al empleo del lenguaje filosófico traducido del alemán. Sin embargo, posteriores y destacados alumnos (M. Bartolomé Cossío, Francisco Navarro Ledesma, Adolfo Bonilla, etc.) elogiaron la capacidad para enseñar de Salmerón y cómo les subyugaba su oratoria, cuando se alejó del lenguaje krausista de su primera época. No en balde fue considerado como uno de los más distinguidos oradores de su siglo en el Parlamento.

Con el tiempo cambiaron las relaciones entre el maestro y su antiguo discípulo, que ya nombrado catedrático por oposición, colaboró conjuntamente con Salmerón en 1887 y 1892, con informes acerca de la reforma de la Universidad española.

A ese momento en que es alumno suyo se refiere el Doctrinal que ya en 1872 debió tener Salmerón escrito o esbozado, aunque no se conserva el original y sí los apuntes de sus alumnos, corregidos por él, que recogieron las explicaciones de la asignatura de Antropología impuesta en el bachillerato, cuando daba clases en el Colegio Internacional de su propiedad.

El profesor Heredia realizó unas minuciosas rebuscas y tuvo el acierto de hallar cuatro cuadernos manuscritos de esos alumnos, cuyos contenidos pretendían dar a conocer al hombre en su cuerpo y espíritu. El tercero de esos cuadernos perteneció a Francisco Salmerón, hijo y alumno del profesor en el curso 1874-75. Tenía entonces su padre 36 años y esas clases y sus apuntes fueron el precedente del tema que pensaba desarrollar, aparte de ser Salmerón, uno de los precursores de la antropología filosófica en España. Desde 1865 existía ya en funcionamiento una Sociedad Antropológica Española. Como todo borrador de una asignatura, las copias contienen algunas faltas sintácticas y frases confu-



:: JOSÉ IBARROLA

sas que ha logrado en lo posible aclarar el profesor Heredia y que son inevitables en unos apuntes. El libro de quinientas y pico páginas con láminas, contiene además del estudio preliminar de Heredia, una riqueza de notas y un índice o vocabulario de materias y de nombres.

Al considerar este libro, hay una pregunta que tenemos que hacernos: ¿por qué no se publicó la obra a la que ya aludieron Giner de los Ríos y el mismo Menéndez Pelayo? Cuando la estaba escribiendo había derivado Salmerón hacia el krausismo, aunque no era uno de sus más destacados mantenedores. La filosofía fue en un principio su Dul-

cinea de la que se apartó, después de sus experiencias pedagógicas, para dedicarse más a la política. Podemos decir que estudió y preparó el tema, pero no se atrevió a publicarlo, excepto un fragmento como lo llama Heredia, cuando había abandonado en parte la filosofía krausista, a la que sin embargo siempre perteneció. La segunda pregunta que hay que hacerse es qué valor tiene actualmente esa recuperación bibliográfica. «Su mérito estriba-se dice en la solapa del libro- en haber articulado en disciplina (concepto, fuente, método y desarrollo didáctico) una de las materias clave de la filosofía krausista». Por otro lado, interesa actualmente conocer los avances existentes entonces de esta ciencia del pensamiento filosófico de los krausistas, que en su estudio dividió Salmerón en dos partes: La primera dedicada a comprender la unidad del hombre, ocupándose en la segunda del cuerpo humano, lo que llama «Somatología», con una sección de «Pneumatología» o doctrina del espíritu, con subsecciones de Noología (acerca del pensar), Estética (sobre el sentimiento) y la Telematología (funciones y operaciones de la voluntad), así como de la unión de ambos órdenes en una unidad. La tercera trata de la síntesis de las propiedades y de la actividad de relación del espíritu.

Salmerón consultó diversos autores en los que se apoya, tanto de filosofía como de medicina, cuando se refiere a la anatomía y fisiología, ya avanzada en su tiempo, en que cita por ejemplo a Krause (autor de una «Antropología»), a Kant, a Hermann, a Haeckel o a los fisiólogos Claude Bernard y E. Küss, entre otros. Quizá Augusto González de Linares, profesor en el Colegio Internacional, le asesoró en el campo científico. No sabemos cómo explicaría la asignatura, que debió ser difícil para los alumnos, ni cómo estaría escrito el original que pensaba publicar, pero desde luego, el mismo Menéndez Pelayo reconoció, a través de su trato posterior con Salmerón, su talento extraordinario.

En 1908 moría en Pau, estando de vacaciones. El 12 de octubre de ese año, el Congreso de los Diputados rindió un homenaje a su memoria. Menéndez Pelayo tuvo que recordar sin duda al curioso heterodoxo, compañero suyo en la Universidad, que se había posicionado contra la esclavitud y la cadena perpetua, sobre la defensa de la libertad en la igualdad de cultos y la elección de la religión. Cuando fue Presidente de la Primera República dejó el poder ejecutivo por no firmar las penas de muerte dictadas contra un cabo y un soldado del Cuerpo de Artillería que se pasaron a las filas carlistas. Respetó el rigor castrense, pero no quiso firmarlas. En el panteón que guarda sus restos figuran como epitafio las palabras de renuncia de este curioso heterodoxo, hombre de verdadero comportamiento cristiano.

Sin perdón

MARIBEL LASTRA GUTIÉRREZ
TÉCNICO EN TURISMO Y FOTOGRAFÍA

Se llama tigre y es golfista. Sus ‘pecados’, nombre y profesión ayudan a hacer el chiste fácil.

Al jugador de golf mejor pagado del mundo lo pudimos ver hace unos días pidiendo perdón públicamente, abrazando a su querida

madre ¡Muy bonito!

Durante quince minutos entonó el mea culpa por sus infidelidades, deslices y engaños. Se siente arrepentido y avergonzado por su conducta. Avala este perdón el ingreso en un centro de terapia contra su adicción sexual. Los puritanos americanos se

estarán soltando el refajo. ¿Todos contentos? ¿Le perdonamos?

No me parece que tenga que pedir perdón. Si alguien le vio por la televisión en un buen campeonato de golf o si alguien pagó mucho dinero para verle jugar supongo que no fuera en función de

cómo fuera su vida privada sino por su habilidad en el green. Sr. Woods; en lo que a mi me concierne; puede hacer usted lo que le de la gana con sus palos y sus pelotas.

Me parece que cada uno tiene amueblado su mundo personal a su manera de forma propia e intransferible.

Su mundo personal es suyo, no nuestro. Desprestigiar a alguien hasta verle humillado públicamente a pesar de su prestigio deportivo, utilizando su vida sexual, es una profanación indigna de la intimidad. Es ganar la batalla como una rata.

En caso de que tuviera que haber un perdón, tendría que haber sido en privado, al abrigo de miradas, de normas o reproches públicos. ¡Menu-da le debió de caer de sus alledores! Incluido un presunto drive en los dientes. Si esto último lo hubiera cometido

él en lugar de ella, en las mismas circunstancias, las declaraciones las estaría haciendo desde la cárcel.

Las personas públicas y más las que realizan un trabajo respetable deben de tener el mismo derecho a tener su intimidad en la más absoluta privacidad, como cualquier persona de a pie.

Lo que sí me parece esencial es que cada persona pueda hacerse un sitio entre los demás, como pasajera del mismo viaje y que antes de ser juzgada sea comprendida ¿o, no?

La novela popular de nuestro tiempo

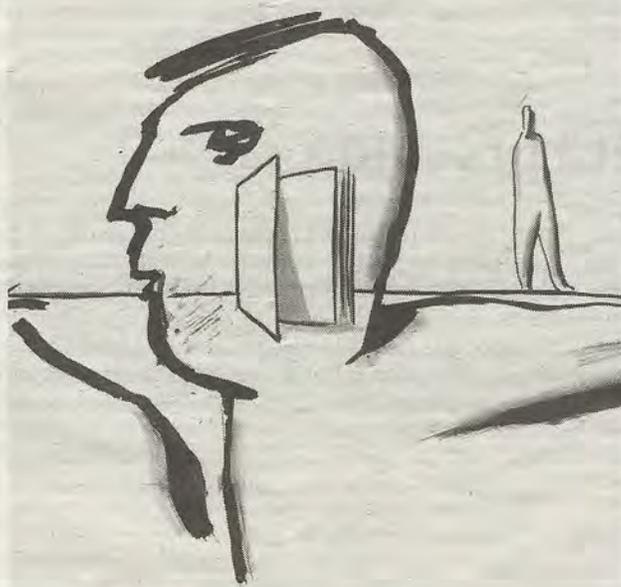
BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

En todas las épocas ha existido una literatura de consumo al alcance de las clases populares, tanto en hombres como en mujeres. En los siglos anteriores, sobre todo en el XIX, el teatro y la lectura eran prácticamente las únicas materias de entretenimiento, junto con la consulta de la prensa. Ya en el XX vino el cine y la radio. En los periódicos había una sección, generalmente de novelas dedicada al folletín, que solía publicarse en la plana inferior de la página. Por ejemplo, en «El Cantábrico», José Estraña pensó dar a conocer en 1906 «El conde de Montecristo», de Alejandro Dumas, gestión que tuvo que suspender porque el obispado le comunicó que estaba prohibida a los católicos. Como los tiempos cambian, la editorial Anaya en 1990 la incluyó, ya sin censura, en la colección «Tus libros», dedicada a la juventud. Esa literatura al alcance de los dos sexos era de temas históricos, costumbristas, de aventuras, religiosos, de modas, etc. Pero tuvieron también mucha mayor aceptación las novelas por entregas. Gran parte de las publicaciones tenían que pasar por la censura, pero había otras de temas eróticos o anticlericales que tenían sus propios caminos de distribución.

Uno de los escritores más populares de aquel siglo fue Wenceslao Ayguals de Izco (1801-1875), autor prolífico, editor, traductor y político de ideas progresistas. Fue un personaje singular, con opiniones antiesclavistas que le condujeron a traducir la novela «La cabaña de Tom», de la escritora Henriqueta Beecher Stowe, a la que puso un interesante estudio preliminar. Una de sus novelas, «María, la hija de un jornalero», obtuvo un éxito tan resonante que se reimprimió muchas veces, lo que le animó a escribir una continuación, que tituló «La marquesa de Bellaflor o el niño de la inclusa». En determinados lugares de trabajo colectivo, como en algunas fábricas, talleres de costuras, etc. se leían en alto durante el trabajo capítulos de estas novelas de entrega. La mujer tenía sus propias revistas con poemas, cuentos, consejos a las madres, modas, etc. Eso sí, dentro de lo que se llamaba «la mujer virtuosa».

No menos conocido fue en el siglo XIX Manuel Fernández y González (1821-1888), autor de novelas históricas, costumbristas y de intriga. Entre las más conocidas estaban «El Condestable Don Alvaro de Luna», «El pastelero de Madrigal» y «Los hijos perdidos».

Ya en tiempos próximos a nosotros, y me refiero al XX, aparecieron autores de novelas populares y durante años escribieron, entre otros, Marcial Lafuente Estefanía, José Mallorquí, Rafael Pérez y Pérez y Carlos de Santander. Para la mujer, las novelas de Corín Tellado (María del Socorro Tellado López) tuvieron una gran aceptación y difusión, igual que ocurrió con las novelas del Oeste, incluso en Hispanoamérica. Estudiantes, ganaderos, amas de casa, obreros y gen-



:: JOSÉ IBARROLA

te de muy diferente condición encontraron un entretenimiento en la lectura de estas colecciones de poca extensión que mantenían la intriga. Era una forma de evasión de un mundo prosaico, bien con la lectura de amores difíciles o contrariados, bien con el retorno a escenarios del lejano Oeste donde las armas de fuego ponían orden. Después del trabajo y de las faenas de la casa, se distraían con una de estas novelas, que se prestaban y pasaban de un lector a otro. Había algunos que fueron apasionados de estas lecturas. Les cuento el caso de un conocido al que tenían que operar y poco antes estaba leyendo una de estas novelas. Quería conocer si al final moría el sheriff. No he vuelto a verlo. No sé si, el desenlace fue que murieron los dos.

Una autora sorprendente, como hemos dicho, fue Corín Tellado (1927-2009). Escritora prolífica de novela romántica, muy leída en nuestro país y en la América Hispana. Llegó a escribir una novela por semana. Las editoriales Bruguera y Cantábrico la contrataron y lanzó al mercado miles de títulos.

Marcial Lafuente Estefanía (1903-1984) era ingeniero in-

dustrial y fue oficial del Ejército republicano. Sus primeros escritos los realizó en la cárcel sin papel y pluma, utilizando papel higiénico y lápiz. Sus novelas se caracterizaron por su exactitud histórica utilizando manuales sobre el Oeste americano que visitó y para documentarse utilizaba cartas geográficas antiguas. En 1943 escribió la primera novela por encargo de la editorial Bruguera, especializada en la novela corta o de bolsillo.

Rafael Pérez y Pérez (1891-1984) fue maestro nacional e Inspector de Primera Enseñanza que vendió, igualmente, miles de ejemplares de novelas de corte romántico, la llamada novela rosa, que cultivó, además, los temas históricos y obras de teatro. Su novela «Los cien caballeros de Isabel la Católica» sirvió de inspiración para la creación del personaje de «El guerrero del antifaz».

El más joven, nacido en 1944, ha sido Carlos de Santander, pseudónimo de Juan Lozano Rico, gallego natural de Vigo. Es capitán de la Marina mercante. Se ha destacado como autor de escritos sobre la Guerra civil española y la novela popular sobre la que trabajó también para la editorial Bruguera.

Por último, debo dedicar unas líneas a José Mallorquí, cuya copia de la biografía, escrita por su hijo César, debo a la amabilidad de la profesora Carmen Camus. Había nacido Mallorquí Figuerola en Barcelona en febrero de 1913. Este hombre corpulento y miope, pacífico y bonachón, amante de los animales y calvo para más señas, fue un extraordinario trabajador, polifacético, que escribía durante muchas horas en una Olivetti eléctrica. Tuvo pocos estudios y muchas lecturas. Las necesidades de aquellos tiempos de posguerra le obligaron a escribir biografías de conquistadores españoles, novela corta de temas deportivos y policíacos, dedicarse a traductor, guionista cinematográfico y a colaborador de la SER en radionovelas. En fin, lo que usted quiera. Había que comer todos los días. Pero fue el encargo de Germán Plaza de iniciar una colección de Novelas del Oeste, lo que hizo que popularizara el personaje de «El Coyote» (César de Echagüe) y le lanzó a él a la fama como autor. Sabía tanto del tema que se cuenta la anécdota de que venció en una apuesta a un historiador norteamericano que no supo responderle donde nació Davy Crockett, el personaje que murió en El Álamo.

Venía mucho a veranear a Santander donde tuvo algunos buenos amigos. Con los años le sobrevinieron las desgracias. Un problema de la espalda en 1972 le impidió poder seguir escribiendo a máquina y le obligó a dictar los trabajos. La muerte de su mujer a los 56 años, de la que tanto dependía, le sumió en la desesperanza. A partir de entonces, sus novelas tenían argumento, pero no ya su vida. Un día escribió una carta pidiendo perdón y se suicidó, como algunos de los personajes de sus novelas que no pudieron soportar las desgracias de la vida.

‘Electra’, el drama anticlerical de Pérez Galdós

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

El estreno del drama ‘Electra’, de Benito Pérez Galdós, en el Teatro Español de Madrid el 30 de enero de 1901, desencadenó en España todo un movimiento anticlerical que no estaba en principio orquestado ni era debido a la voluntad del autor. Sin embargo, la obra escrita en Santander en su finca de «San Quintín» tuvo una repercusión política y religiosa de carácter nacional. El argumento, si bien diferente, estaba inspirado en el caso de Adelaida Ubao, que ocupó las noticias de la prensa. Esta joven, menor de edad, ingresó en un convento en contra del deseo de su propia familia, lo que obligó a la madre a elegir a Nicolás Salmerón para que la defendiera en los tribunales, juicio que ganó el abogado republicano. La trama es la siguiente: Electra (derivación de Eleutería) es engañada por su tutor Salvador Pantoja, que para apartarla de Máximo, del que está enamorada, le hace creer a ella que ambos son hermanos. Desalentada se va a un convento de donde es rescatada tras aclararse el engaño y vencer al malévolo Pantoja. Como puede verse no aparece nada anticlerical.

El estreno tuvo un éxito resonante (Galdós salió 14 veces a escena) y motivó su representación en provincias y en el extranjero, donde el público sentía curiosidad por ver la obra, a pesar de los ataques de la Iglesia que la sentenció y la acusaba de estar manipulada por la masonería, lo que no era cierto. Pero ello fue debido a que las representaciones estuvieron unidas, en nuestro país, a agresiones a los jesuitas y a otras órdenes religiosas, ataques a los conventos a pedradas, con las consiguientes polémicas contradictorias en la prensa. Pero ¿qué tenía ese drama que electrizó a las gentes con manifestaciones anticlericales?



:: JOSÉ IBARROLA

Digamos que ni la obra era propiamente anticlerical ni siquiera estaba entre las mejores de su producción dramática.

Su amigo José María de Pereda le escribió felicitándole, pero a la vez le decía con razón que no podía aplaudir «el frenesí de las gentes que alzaron la bandera de muerte y de exterminio contra ciertas cosas que nada tienen que ver con

lo que sucede en el drama». A su vez, don Benito le contestaba en una carta: «Nunca sospeché que esta obra levantara tan gran polvareda, y el día anterior al ensayo general creía firmemente, me lo puede creer, que el drama produciría poco o ningún efecto». Y le añadía en la posdata: «Crea V. Sr. Don José que si pudiera irme mañana a Santander, iría sin más, a guarecerme en el silencio doméstico y en la paz campestre, lo haría sin vacilar».

Lo llamativo es que ‘Electra’ no ha sido una obra muy representada, excepto en el bando republicano durante la Guerra Civil. Hoy podríamos decir que las consecuencias del drama fueron el resultado de una presión clerical agobiante en el país y también de una reacción de los medios progresistas con ataques a la Iglesia. Ni siquiera Menéndez Pelayo se libró de la crítica por haber ido a verla el día del estreno y aplaudirla.

Galdós, años más tarde, se quejaba en el prólogo de «Alma y vida» de lo que significaron aquellos ataques al libre desarrollo del teatro, al recordar «las airadas campañas contra Juan José o contra ‘Electra’, obras cuyos títulos han merecido el honor de resonar en todos los púlpitos y de amenizar los «Boletines Eclesiásticos» de todas las diócesis». Se condenó a los que vieran la obra y en algunos lugares se prohibió facilitar posada a los actores. Se dio hasta el caso inconcebible de que el actor que hacía de Pantoja era insultado en la calle.

tado en la calle.

Pero lo curioso y muy español es lo que dispuso Galdós con el dinero en la sesenta representación de beneficio que le dieron en el Teatro Español. El producto económico de ese día se lo entregó al gobernador civil y al alcalde de Madrid para que lo repartiera entre los pobres, como así se hizo. ¡Muy bien, Don Benito!

Guerras de todos

JOSÉ RAMÓN LEIRAS

Los muertos desgraciadamente no tienen amparo, y si no que se lo pregunten a las 91 familias que han perdido a sus hijos en misiones de ayuda como la de Afganistán, el último de ellos hace tan sólo unas semanas. Es fácil entender el sufrimiento irracional de esas madres y padres españoles, y de otras de muy lejos –de Colombia, Ecuador, Perú...– que no volverán a verlos por las omisiones de unos y las acciones de otros. Antes y ahora. Muertos sorprendidos por bombas trampa, sorprendidos en accidentes de aviones y heli-

cópteros, en actos de estas guerras de todos. Y digo de todos, porque las hemerotecas son a veces caprichosas. «Soldados del amor» fue una canción que puso de moda en los años 90 una cantante que llama Marta Sánchez, vocalista del grupo ‘Olé Olé’ que fueron los elegidos para elevar la moral a los soldados españoles de reemplazo desplazados durante la primera Guerra del Golfo. Aquella que desató Bush (padre) en 1991 cuando el ejército de Irak de Saddam Husein decidió invadir Kuwait haciendo un llamamiento a la ‘guerra santa’ contra EE.UU. Un conflic-

to internacional en el que se vieron implicados muchos países, entre ellos España. Una guerra que Felipe González y el PSOE, y con ellos todos, apoyamos cediendo a los americanos las bases de Zaragoza y Morón, para que repostaran los aviones y siguieran por las autopistas del cielo con sus vientres repletos de muerte.

Aquello duro poco. La capacidad de generar muertes sin medidas de las superpotencias fue horrorosa. Sin límites. Durante la retirada de los iraquíes decenas de miles de cuerpos quedaron esparcidos en la carretera de Ku-

wai a Basora, en la llamada «autopista de la muerte». Tantos, que algunos de los pilotos británicos se negaron a seguir disparando sobre unas tropas indefensas abandonadas a su suerte, totalmente superadas por la maquinaria de la muerte del mundo occidental. Eso son las guerras. Armas, destrucción y muerte. Estos hechos están ahí. Casi a la vuelta de la esquina. Están en las páginas de EL DIARIO MONTAÑÉS, en este periódico de aquí. De todos y para todos, porque la información no tiene ‘fronteras ni tiempos’, que habría que releer «porque lo que no

se habla se borra». Por eso no son entendibles las contiendas bélicas de antes, ni estas ‘paces’ de ahora. Guerras atípicas, de emboscadas, de minas ocultas como la de Afganistán. Guerras contra muyahidines y talibanes curtidos en mil batallas diferentes que disfrazan muertes, por mucho que diga la ministra Carmen Chacón que allí «se está para ayudar», o el Partido Popular que hizo otro tanto cuando Bush (hijo) en 2003 alegando la posesión de armas de destrucción masiva alentó la segunda invasión a Irak, apoyado por Aznar y Blair y otras potencias, que hay siguen.

Por mucho que lo diga Izquierda Unida, y el resto de partidos del Congreso, que hace unos meses dieron luz verde al envío de un nuevo contingente de militares para sumarse a los ya desplegados en la trampa de Afganistán;

estén o no «bajo el hospicio de la OTAN, de la ONU, o las Fuerzas Internacionales de Asistencia a la Seguridad (ISAF)».

Y llegados aquí cabe preguntarse: ¿Dónde están los del «¡no a las guerras!»? Los de las pancartas reclamando el fin de las atrocidades de otros, y con su silencio de ahora ‘separan’ las muertes que no consideran oficiales, de las que se producen bajo la cobertura de la OTAN, ONU y las ISAF. ¿Son diferentes? ¿Son entendibles?

Y ya para terminar quiero volver al inicio y recordar a esas familias. Las guerras son carnicerías. Actos de violencia extrema que dejan detrás a madres que en la oscuridad de la noche y a tientas, todavía siguen buscando el rostro de sus hijos que se llevaron estas guerras que son de todos. La pregunta es sencilla: ¿Hasta cuando?

Adolescencia: ¿Rebeldía con causa?

H. PANIAGUA REPETTO

VICEPRESIDENTE POR CANTABRIA
DE LA SOCIEDAD DE PEDIATRÍA DE ASTURIAS,
CANTABRIA Y CASTILLA Y LEÓN

La mítica película “Rebelde sin causa” muestra, en sus primeras escenas, a tres adolescentes que son llevados detenidos a comisaría; uno de ellos por haber sido encontrado borracho en la calle, otra por haberse escapado de casa y el tercero por haber baleado a un perro. A lo largo de su desarrollo el largometraje demuestra que esa rebeldía tenía causas familiares determinantes que propiciaban esas conductas entre los protagonistas. También enseña cómo los adolescentes, en su soledad, intentan resolver sus problemas alejados del ambiente familiar buscando refugio en la amistad, la solidaridad, el amor y la reafirmación de su personalidad.

La adolescencia, como fenómeno social y cultural de occidente, es un concepto desarrollado hace poco más de un siglo. Esta etapa de la vida prolonga el periodo de educación y de dependencia familiar y posterga la entrada en la edad adulta.

El adolescente, queriendo aproximarse a este atractivo mundo y llegar cuanto antes a él, buscará conquistar mayores niveles de autonomía. Una de las maneras de alcanzar nuevas cotas de independencia será confrontando con la autoridad cercana e inmediata, representada por padres y educadores, mediante actitudes o conductas rebeldes.

En este periodo padres e hijos deben comenzar a negociar nuevas relaciones en un contexto de crisis, presente en mayor o menor medida, donde el causante no es sólo el adolescente sino la familia en conjunto.

En la mayoría de los casos, los conflictos se resuelven cuando el adolescente adquiere progresivamente un ma-

yor grado de autonomía e independencia gracias a una interrelación positiva con sus padres, o simplemente con actuaciones puntuales que permiten reconducir las situaciones que perturban la vida familiar.

En otros, las contradicciones, rupturas, tensiones, desacuerdos y falta de normas claras con las que padres e hijos puedan manejarse, dan lugar a situaciones fuera de control que podrán ser transitorias o permanentes.

Las crisis transitorias pueden estar provocadas por un inadecuado manejo de la nueva situación por parte de los padres, o ser consecuencia de crisis vitales de éstos, de los adolescentes o del entorno. Los límites inconsistentes, la falta de flexibilidad o la disfuncionalidad familiar abogarán por un diagnóstico de crisis permanente.

Las situaciones familiares de conflicto provocadas por la rebeldía y falta de normas en la adolescencia deberán ser evaluadas de forma integral.

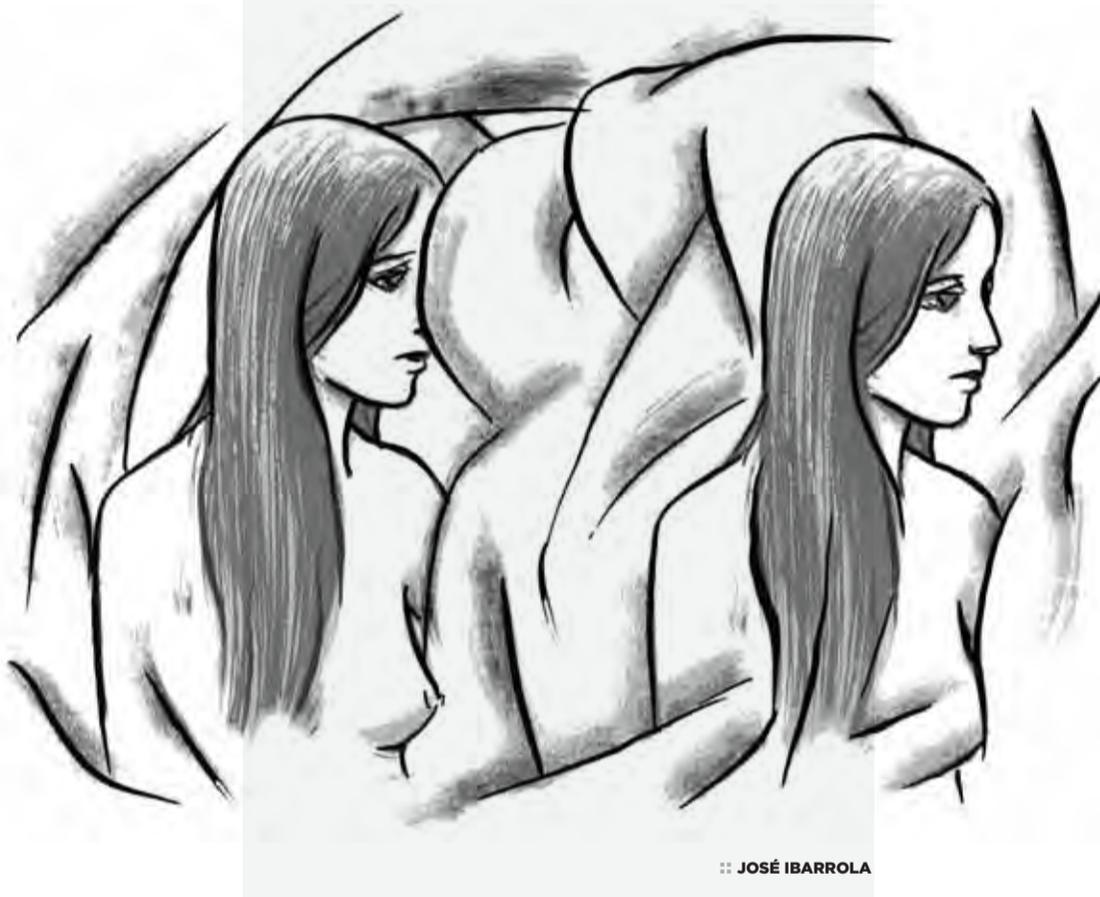
Deberá ser valorado de forma conjunta el adolescente, su familia y el entorno social, descartando a aquél como único causante de su crisis de rebeldía y falta de normas.

La prevención de los conflictos entre padres y adolescentes debería comenzar en los primeros años de la vida y continuar a lo largo de la infancia; en esta etapa el niño aprenderá a vivir dentro de valores, reglas y normas adecuados a su edad.

Llegada la adolescencia, los padres deberán mantener una comunicación abierta y aceptar y estimular la progresiva autonomía de sus hijos.

Las reglas serán todo lo flexibles que permitan la edad y la nueva situación a la que se enfrenta el adolescente. Los límites lógicos, mar-

cados por los adultos, serán aceptados por los adolescentes si a lo largo de su infancia aprendieron a vivir dentro de ellos como parte de una relación cálida, afectiva y con niveles óptimos de control.



:: JOSÉ IBARROLA

El rastro del Pasaje de Peña

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Los domingos por la mañana se celebra un rastro en el túnel del Pasaje de Peña cerrado al tráfico. No descubro nada nuevo, porque es frecuentado por mucha gente. Hay personas que si no encuentran nada que comprar les gusta oír pregonar las mercancías, cuyo precio mínimo es de un euro. Hay vendedores de muchas cosas y de mu-

chas clases, todas ellas con ofertas de segunda mano: libros, el artículo más frecuente; sellos, discos, postales, láminas, juguetes, cuadros y hasta antigüedades y artesanía. Como en todo rastro se permite el regateo.

Los libros son el producto más frecuente que atrae mi atención. A veces, me hacen meditar cuando veo el exhibir de algún conocido, al que

no se ha respetado ya muerto sus gustos y sus lecturas, y van a parar al rastro o a Reto. La literatura infantil es abundante y también los cómics y las novelas populares que buscan los coleccionistas. ¿Y hay libros que merezcan la pena? Claro que sí. Un libro siempre merece la pena, ya que de vez en cuando se tropieza uno con ejemplares agotados o con aquel que no

pudo comprar y ahora aparece esperándole a usted. Hace unas semanas, después de escribir un artículo en EL DIARIO MONTAÑÉS sobre las novelas de J. Mallorquí y de Marcial Lafuente Estefanía, encontré por casualidad el libro de Bruguera de Charles Chilton, «Discovery of the American West», titulado en español «El lejano Oeste», con la historia de la conquis-

ta de aquellas tierras por exploradores, aventureros, tramperos, indios y cowboys. Los autores clásicos y contemporáneos son abundantes, igual que los de temática religiosa. Los más caros son los dedicados a Cantabria.

Pero si se acerca a otros puestos, verá baratijas, muñecas, lámparas, aparatos de radio y porcelanas. Como algunos ya me conocen, me dijeron que el ayuntamiento les cobraba poco por las licencias del puesto y que estaban agradecidos porque a su modo con la compra-venta efectuaban una función beneficiosa para el vendedor y el comprador. Y es verdad, mientras la gente ven-

da honradamente se ayudan en momentos difíciles. Ya muy de mañana se abre el mercadillo y se cierra el túnel al tráfico. Alguna vez tienen que multar a los que tienen una furgoneta mal aparcada. Comprenden que la Policía Local cumple con su deber, pero ruegan que les avisen previamente para evitar una sanción que cuando viene la grúa es muy cara para ellos.

No he visto nunca discusiones y es un lugar de buena armonía y, si me lo permiten, de fomento a la lectura. Un libro hasta por un euro. A ver si se animan los que no tienen ninguno en su casa y así compran por lo menos un Diccionario.

EDITORIALES

Incertidumbres fiscales

La política tributaria no debe ser populista sino eficaz y equitativa

El Gobierno de Rodríguez Zapatero ya prepara un nuevo impuesto «para los más ricos», según confirmó el presidente ayer en la sesión de control del Congreso de los Diputados aunque únicamente desveló que la nueva figura tributaria no afectará ni a los impuestos generales, ni al 99'9% de la población. El impuesto, que se presentará «en breves semanas», ya constituye un nuevo factor de incertidumbre económica y fiscal a la vista de las rectificaciones y contradicciones tan reiteradas en la errática gestión del Ejecutivo durante los últimos meses. Porque si la improvisación en política económica encierra un alto riesgo de provocar efectos contraproducentes, la política fiscal resulta ser uno de los resortes más delicados de la arquitectura financiera y redistributiva del Estado. En la carrera por enjugar el oneroso déficit de las administraciones, el Gobierno ha apostado por un recorte de cierta entidad que ha resultado altamente impopular por castigar a las economías más desfavorecidas. Y, sin embargo, el volumen de ahorro previsto puede no ser suficiente y dista mucho de ser equitativo. A la espera de que el Ejecutivo exponga las características de la nueva figura impositiva es preciso señalar que debería descartarse la tentación de recuperar el impuesto sobre el patrimonio suprimido con buen criterio por este Gobierno. Porque si bien podría resultar una medida populista para explotar con objetivos electoralistas, su aplicación práctica además de castigar el ahorro por partida doble requiere tantas salvedades y excepciones para evitar los peores efectos colaterales en las economías de las empresas familiares, que en la práctica, se convertiría en un tributo injusto o expropiatorio. Dando por hecho que la ecuación de subir impuestos y congelar salarios en condiciones normales reduce la actividad económica y ataca la base de la economía productiva, si el Ejecutivo no renuncia a recorrer ese camino debería, al menos, preparar un programa fiscal coherente junto a una reforma a fondo de las administraciones fijando un horizonte de austeridad y reglas fiscales claras y eficaces. Porque en cualquier fórmula, incluido el retoque del tipo marginal del IRPF, el objetivo final debería ser que las cargas sean equitativas, que proporcionen capacidad recaudatoria y que no distorsionen tanto el mercado que acaben provocando la fuga de capitales.

Problemas para Camps

El auto dictado por el instructor del 'caso Gürtel', Antonio Pedreira, constatando la existencia de indicios de cohecho propio, financiación irregular del PP valenciano y delito electoral, que implicarían al presidente de la Generalitat y a altos dirigentes de la citada formación y del Gobierno autonómico, complica gravemente la situación judicial de Francisco Camps y compromete su futuro político. A Camps y a los colaboradores señalados por el auto les ampara la presunción de inocencia. Presunción que deberá mantenerse inalterable cuando esta parte del sumario pase a manos del Tribunal Superior de Justicia valenciano. Pero por invulnerable que se pretenda Francisco Camps en el plano judicial, le será muy complicado sortear las responsabilidades políticas de una gestión que, cuando menos, se ha evidenciado descuidada. El ensimismamiento en el que Camps parece atrincherarse le impide reconocer que la corrupción se hizo patente durante su mandato, una actitud que ejerce más como agravante que como eximente en el plano político.

EL DIARIO
MONTAÑÉS
MULTIMEDIA

Edita: Editorial Cantabria, S. A.
Presidente: Mariano Linares Argüelles
Director General: Manuel Campillo Álvarez

Director de Publicaciones: Manuel Ángel Castañeda Pérez
Director: José Miguel Santamaría Alday
Director Adjunto: José Emilio Pelayo Valdeolivas

Subdirector: Jesús María Serrera Ranero. Jefe de Información: Teresa Cobo de la Hera. Redactores Jefes: Jesús Martínez Teja (cierre), José Luis Ramos Argüelles (diseño), Alberto Santamaría Alonso (deportes), José Luis Pérez Sánchez (suplementos), Miguel Ángel Pérez Jorrín (local) y Nieves Bolado Argüello (Torrelavega). Jefes de Sección: Miguel de las Cuevas García (editor gráfico), Diego Ruiz Pérez (local), Guillermo Balbona Araña (cultura), Irma Cuesta Cifuentes (región) y Marc González Sala (diseño). Director Gerente: Juan Manuel Higuera Casanueva. Director Financiero: Miguel Ángel Terán Orovio. Publicidad: cmcantabria, Director Gerente: Julián Pelayo Valdeolivas. eldiariomontanes.es, Director Gerente: José Antonio Teixeira. Jefe de Información: José María Gutiérrez Cayón

Los cementerios civiles

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Hay una larga historiografía jurídica, religiosa y hasta literaria sobre el debate de siempre entre cementerios civiles y religiosos. Una 'separación' vieja que ya se ha superado porque como dijo el cántabro krausista Manuel Ruiz de Quevedo «¡Toda la tierra es bendita!»

El 19 de septiembre de 1884 moría a los veinte años la joven Maravilla Leal González, que tuvo el triste privilegio de ser la primera enterrada en el cementerio civil de Madrid (Necrópolis del Este), el 13 de ese mes. Luego la acompañaron figuras distinguidas de muy diversa índole: rebeldes, suicidas, librepensadores, masones, románticos, políticos y escritores que eligieron ese lugar para que reposaran sus restos. Aquí están enterrados, entre otros, Estanislao Figueras, Pí y Margall, Nicolás Salmerón, Pablo Iglesias, Julián Besteiro, Pío Baroja, Américo Castro y Blas de Otero. Pero en ellos, el caso no fue como el de Maravilla que les precedió y murió por haberse suicidado. Mucho me hubiera gustado tener más datos para escribir sobre ella y conocer las circunstancias de su muerte y del entierro. No sabemos quiénes eran sus padres, si tenía hermanos y cómo fue el cortejo fúnebre que la acompañó a la última morada. Cometió el pecado de suicidarse cuando la Iglesia, por ignorancia entonces, condenaba a los suicidas a morir fuera de su ámbito, por suponer que habían perdido la esperanza y despreciaban el don de la vida. Pero no era así. Después se demostró que la mayoría de los suicidas son depresivos y solamente la muerte les libra de un estado tan angustioso de sufrimiento, que hace que la mayor parte prefieran quitarse la vida. Son, en definitiva, enfermos que hay que vigilar por su propensión al suicidio. Seguramente no se conservan los restos ni la tumba de Maravilla, que sería modesta y estaría en tierra. Sus padres sufrieron el terrible dolor de perder a su hija a los veinte años y el desconsuelo de pensar que estaría condenada.

Hoy, gracias a Dios, todo esto ha desaparecido y ya no existe la discriminación de cementerios civiles y religiosos, aunque sí el voluntario entierro civil sin asistencia religiosa. Por ello actualmente están también enterrados en el citado de Madrid, católicos y de otras religiones, como por ejemplo Pedro Laín Entralgo y Xavier Zubiri, en el primer caso.

Algunas de las personas más representativas de la ética y la moral de entonces y después han acompañado a la pobre Maravilla, con la diferencia de que eligieron voluntariamente este lugar. Entre los primeros estaban los krausistas, partidarios del sistema filosófico del alemán Krause,

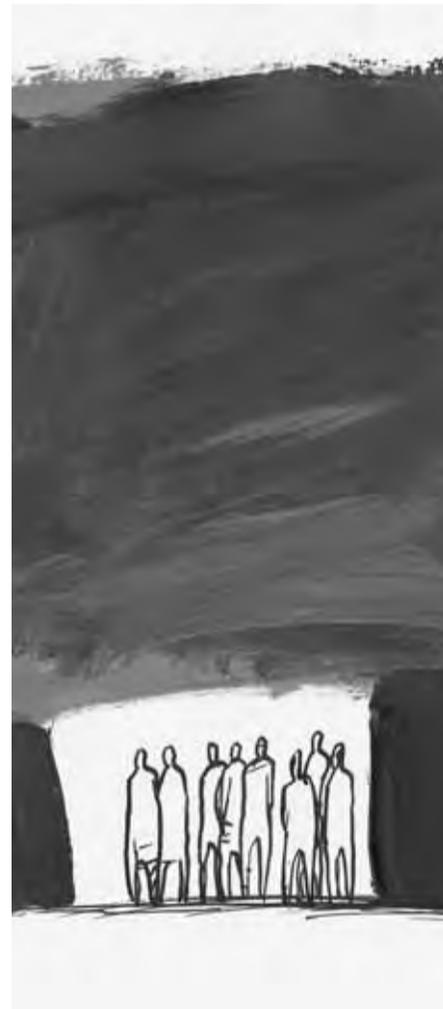
Julián Sanz del Río, Fernando de Castro y los institucionistas Nicolás Salmerón, Manuel Sales y Ferré, González Serrano, Joaquín Sama, Agustín Sardá, Francisco Quiroga, Manuel Ruiz de Quevedo, Gumersindo de Azcárate y Francisco Giner de los Ríos. Pero muchos de ellos fueron sepultados con la lectura de unos testimonios religiosos elegidos por ellos y fueron acompañados particularmente por amigos íntimos, sin ningún boato oficial. La gran mayoría de ellos eran creyentes y religiosos, aunque disidentes de la Iglesia católica de su tiempo. Menéndez Pelayo en su libro de los «Heterodoxos» los incluyó en este grupo y los trató un tanto injustamente.

Un caso semejante al de Maravilla Leal fue la muerte por suicidio de Juan Manuel, el hijo mayor de nuestro escritor José María de Pereda, el 2 de septiembre de 1893. Pocas horas antes del suceso, su padre le había escrito estas palabras a su colega el escritor Narciso Oller, como si fueran una premonición: «Juan Manuel demasiado laciote y melancólico, hasta el punto de no hacerme gracia maldita ese estado, aunque en él es casi el ordinario durante el estío, desde anteayer». Era también un depresivo típico. El acontecimiento fue como el de Maravilla, e incluso murieron en el mismo mes, pero Juan Manuel tuvo más suerte y le dispensaron las exequias religiosas que se celebraron en la iglesia de Polanco.

Pereda quedó consternado, dejó de escribir «Peñas arriba», novela que terminó al año siguiente y va dedicada a su hijo con estas palabras: «A la santa memoria de mi hijo Juan Manuel» y lo acompañaba de un pequeño texto en el que explica el esfuerzo que le supuso terminar la novela. Hombre religiosamente escrupuloso, Pereda se dedicó a solicitar de los diferentes obispos españoles que le concedieran al muerto la indulgencia plenaria.

La crónica y los debates sobre los cementerios civiles tienen una larga historiografía jurídica, religiosa e incluso literaria. En enero de 1932 se comenzó a discutir el proyecto de ley sobre la secularización de los cementerios. Al fin, la dependencia común del poder civil y religioso terminó con la polémica.

Quizá el juicio más acertado fue el del cántabro krausista Manuel Ruiz de Quevedo, quien al echar un puñado de tierra sobre el ataúd de su maestro Sanz del Río, pronunció la tan conocida frase de: «¡Toda la tierra es bendita!».



:: JOSÉ IBARROLA

Veraneantes ilustres de Santander

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Carmen Bravo-Villasante y Joaquín Casadueiro fueron dos enamorados de la capital cántabra

Carmen Bravo-Villasante (1918-1994) fue una veraneante asidua de Santander, enamorada de la ciudad y de sus playas que frecuentaba aunque lloviera. Creo que la conocí por Nieves Hoyos Sancho cuando era esta directora del Museo Etnográfico del Pueblo Español. También Nieves y sus hermanas estaban muy vinculadas a Santander y a Reinosa, al ser hijas de Luis de Hoyos Sainz, el estudioso de la cueva de Altamira.

Carmen casada y viuda era una mujer muy atractiva y de una gran simpatía. Se cuenta que sus alumnos se enamoraban de ella. Todos los veranos aparecía y me traía alguno de sus libros publicados, generalmente biografías. Ella, igual que Ricardo Gullón (1908-1991), figuró entre los redescubridores de Pérez Galdós, sobre el que publicó un libro ilustrado que se titulaba Galdós visto por sí mismo (1976). El primer estudioso y descubridor fue, en realidad, Joaquín Casadueiro (1903-1990), pero en España se debe el anuncio y propaganda a Ricardo Gullón con su libro Galdós novelista moderno, que publicó Taurus en 1960. Tras la Guerra civil la importancia del autor de Mariamela había quedado silenciada a causa de haber sido republicano, antes de que se proclamara la segunda de 1931.

Esta ensayista madrileña escribió sobre otras figuras literarias, aparte de cultivar la literatura infantil y juvenil. Tan popular como el libro de la vida de Galdós fue la biografía de Juan Valera (1959), Vida y obra de Emilia Pardo Bazán, que publicó La Revista de Occidente en 1962, obra que Gonzalo Torrente Ballester definió de «cuidada, documentada e inteligente», así como el estudio sobre Gertrudis Gómez de Avellaneda en 1967, etc. A Carmen le debemos el haber sido la primera que escribió solicitando que Santander elevara un monumento al escritor canario, que también había sido un visitante asiduo de nuestra ciudad y que llegó a construirse una casa con jardín ('San Quintín') en la calle que todavía lleva su nombre. La propuesta la hizo en 'Omnibus galdosiano', boletín de la Asociación Galdosiana, noticia de la que se hizo eco este periódico el 3 de febrero de 1991. El proyecto de la escultura se hizo realidad el 22 de julio de 1998, gracias a la donación que hizo la Fundación Cervantina por encargo de Eulalio Ferrer, con la contribución también del Ayuntamiento de Santander.

Bien pudiera llevar Bravo-Villasante una calle en nuestra ciudad, que de sobra se lo merece por la propaganda que hacía de Santander como sede inmejorable para turistas y veraneantes.

Aunque coincidían y se saludaban, Carmen no era habitual contertuliana de Joaquín Casal-

duero, hombre al que traté bastante y que generosamente me prologó mi libro 'Pérez Galdós. Biografía santanderina (1979)'. Don Joaquín, como le llamaban todos los estudiosos e hispanistas vinculados a la Literatura, gozó de un gran prestigio por haber sido profesor en varias prestigiosas Universidades europeas y americanas. También fue un buen galdosista con la publicación de su citado libro Vida y obra de Galdós (1943), del que se hicieron varias reediciones ampliadas. Casadueiro aparece citado en casi todos los estudios de autores de nuestra Literatura que analizó con una gran perspicacia y agudeza crítica. Como buen cervantista Alianza Editorial le encargó la publicación del Quijote en dos tomos, referidos al año 1605 y a la edición de 1615, a las que puso la introducción y las notas en 1984.

Le conocí en 1979, poco después de quedarse viudo. Debido a que no veía bien, solía llamarme para que le acompañara. Con mi mujer y conmigo vio Polanco y la casa natal de Pereda, Carmona y Santillana. Era un buen intelectual, hombre curioso, buen

amigo de sus amigos y un tanto irónico, que era la única agresión que se permitía sin caer nunca en el sarcasmo. No solíamos hablar de Literatura, pero si se le preguntaba algo de un autor respondía con un gran conocimiento. Cultivó la poesía, si bien editada en publicaciones limitadas con destino a sus amigos. La Real Academia fue injusta con él al no encontrar ningún miembro que le propusiera para ocupar un si-



.. JOSÉ IBARROLA

llón vacante. Méritos le sobraban, pero parece que ese olvido no le preocupó mucho. A otros les ocurrió lo mismo.

Se podría hacer una Academia paralela de primeros autores que no entraron en ella debido al exilio español y a que, al fin y al cabo, es un puesto por elección y figuran otros intereses políticos, religiosos y de simpatía. Por ejemplo, Pérez Galdós no fue aceptado en su primera propuesta. Como estudioso del escritor canario y de sus epígonos del 68 hay que citar a Francisco Pérez Gutiérrez que publicó un importante estudio de El problema religioso en la Generación de 1868/donde analizó la religiosidad de Valera, Alarcón, Pereda, Pérez Galdós, Clarín y la Pardo Bazán, obra que pese a publicarse en 1975 está todavía vigente. Paco Pérez, buen conocedor también de Menéndez Pelayo y de otros escritores del siglo XIX, aunque vive en Madrid, es otra figura habitual al que le atrae la playa en nuestro verano.

Santander ha estado presente en las vidas de todos ellos y aparte de estimar a Cantabria dejaron escritos y amigos en la ciudad que eligieron en sus descansos estivales.

Elpidio de Mier, un heterodoxo de Cantabria

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Fue uno de los primeros religiosos que se secularizó, provocando un gran escándalo

Resulta curioso que Menéndez Pelayo no incluyera a Elpidio de Mier (1865-1930) en su galería de personajes heterodoxos contemporáneos. Posiblemente no lo hizo por no concederle una alta consideración intelectual y por que no vivió en España gran parte de su vida. Tomó el hábito capuchino y fue uno de los primeros religiosos que se secularizó provocando escándalo en su pueblo de Sopena. Sus desavenencias con el también cabuérnigo José María de Cos y Macho (1838-1919), Arzobispo de Madrid Alcalá, fueron objeto de habladurías y de algunas anécdotas, ya que se cuenta que llegaron hasta e c h a r s e mano. Claro está, venció el arzobispo, pero Mier se vengó dedicando a su ilustrísima un poema titulado: « Pontífice de Coz de Macho ». En León estuvo de profesor de teología y pienso que pudo conocer a algunos de los religiosos institucionistas que luego se secularizaron.

Se caracterizó Elpidio por ser un hombre singular, inquieto, contradictorio que estaba contra esto y aquello. Su desacuerdo con la orden posiblemente procedió de su carácter rebelde y nada disciplinado. Un conflicto con las autoridades civiles y religiosas provocó su destierro de Madrid, donde comenzó a escribir en 1893 el libro crítico «Santuario de la Victoria», que fue excomulgado por el arzobispo. Sin embargo, su afán intelectual le hizo ser estudioso y viajero impenitente, de acá para allá (estuvo en Colombia y Puerto Rico), como fue también versátil en su pensamiento religioso que le hizo ir del catolicismo al protestantismo y a la masonería. Se casó en 1900. No puede hacerse mucho caso de su biografía en la que predomina la inventiva, sobre todo en la relación con su genealogía americana. Pero Elpidio sabía muchas cosas y le vemos ci-

tado por Ramón Gómez de la Serna en su libro «Pombo» cuando se refiere a la antigüedad del celebre café. Elpidio le envió datos sobre algunos de los primeros contertulios del café al que asistió Goya y, entre otros, también la familia Wels Zorrilla, su discípulo Estévez y de paso de Santander a Cádiz le dijo que solía también recalcar Pedro J. de Mier y Olea, al que pintó Goya. Igualmente apuntó que en el año 20 del siglo diecinueve explotó el café un montañés apellidado Gallo, al que supone descendiente de la duquesa de Santa Elena, quién le

regentó durante más de cincuenta años.

Al secularizarse y verse excluido se acogió a la protección de su paisano Augusto González de Linares, quien le tuvo durante algún tiempo en la Estación de Biología Marítima de Santander donde le ayudó en la disección de los cetáceos. Ello le perjudicó a Li-

nares, pero a pesar de que le aconsejaron que le alejara del laboratorio, el biólogo, hombre integro, no encontró motivos para desprenderse de Elpidio, aunque por conducto del Marqués de Hoyos le exigieron que le expulsara. Fue el mismo interesado el que para no perjudicarlo se fue de la Estación a Puerto Rico. En 1904 Mier escribió la primera biografía de su gran amigo González de Linares, de la que hizo una segunda edición en Cádiz en 1914. En agosto de 1927 vuelve a escribir un artículo en la revista «La Montaña» de la Habana y al año siguiente le dedica unas páginas en su libro «Siluetas históricas (viajes y descripciones)» (1928).

Como poeta escribió poemas religiosos y amorosos, romances y libros de ensayo y de viajes. Quizá merezca la pena ocuparse de él en alguna tesina, pero los interesados por este personaje pueden consultar el artículo de Luis Montañés Fontela publicado en EL DIARIO MONTAÑÉS el 9 de marzo de 1950.



CARTAS AL DIRECTOR

La desgracia de Villaescusa de Ebro

Los vecinos de Villaescusa de Ebro (Valderredible) somos los últimos monos de este valle y no entendemos por qué. Los demás pueblos reciben atención por parte del alcalde del valle, Fernando Fernández, en forma de arreglo de caminos, dotación de mobiliario urbano, remodelación de antiguas escuelas, instalación de parques infantiles, etc. Los vecinos de Villaescusa de Ebro debemos ser de segunda porque ni nos atiende debidamente ni nos da las soluciones pertinentes a los problemas que como alcalde debe abordar.

REBECA SÁNCHEZ
VILLAESCUSA DE EBRO

ferido a la producción de chacolí en Cantabria y que, en cierto modo, tuvo que plegarse.

No sé donde acabará la cosa, pero lo cierto es que los cántabros estamos muy necesitados de callar muchas bocas. Hay cuestiones de nuestra gastronomía que son tan nuestras como asturianas o vascas, pero parece que las copiamos. La sidra, el queso picón, las anchoas, el orujo, la marmita, el chacolí...se llevan elaborando en Cantabria desde tiempo inmemorial.

FAUSTINO RIVERO
SANTANDER

El chacolí y Cantabria

El pasado jueves estuve en Euskadi y tuve oportunidad de ver un debate en la televisión pública vasca sobre el chacolí. Allí apareció, para mi sorpresa, el presidente de ADIC, Bernardo Colsa, motivo por el que escribo esta carta. La cuestión que se suscitó era una protesta que encabezaba esa asociación para que los cántabros tuvieran derecho a usar el término chacolí para denominar nuestros vinos, apelando a la historia y la tradición, frente a la obligación que quiere imponer el PNV de usar ese término sólo en Euskadi. Uno ya tiene sus años y sabe de sobra que el chacolí es el vino propio de los pescadores del Cantábrico más oriental, esto es, de la costa que va desde Santander hasta casi Fuenterrabía, por lo que los cántabros tenemos todo el derecho

del mundo a utilizar una palabra que es tan nuestra como vasca.

A veces, estando fuera de Cantabria, cuando ves a gente que con rigor, vehemencia y, sobre todo, de forma absolutamente educada y respetuosa, defienden a nuestra tierra, sacas pecho. Me pasa a veces con nuestro presidente Revilla, y también fue lo que me pasó viendo ese programa, que me sentí orgulloso de que un paisano defendiera el derecho de los cántabros a utilizar nuestro patrimonio sin estridencias, enfrentamientos culturales o chovinismos absurdos. Ante un ambiente de programa nada favorable, Colsa hizo una encendida defensa de los vinos cántabros, y su argumentado discurso sobre el chacolí en Cantabria dejó boquiabiertos al público y al propio director del consejo regulador del chacolí vasco, que desconocía lo re-

El juego democrático

Si es evidente que los partidos nacionalistas o regionalistas no alcanzarán el gobierno del Estado Español, ¿por qué sorprende tanto que los mismos presen apoyos puntuales al gobierno central a cambio de concesiones que, bajo otros escenarios de desahago parlamentario, son soslayadas o demoradas en el tiempo? ¿No existen combinaciones políticas cambiantes y variopintas, e incluso con tráfugas prestando apoyo logístico, en gobiernos locales y autonómicos en función de los resultados de las urnas o de otras cuestiones más o menos éticas o coherentes? ¿Es el juego democrático más honesto, sensato o plausible cuando participo yo que cuando lo hace el vecino? Si no se tiene un currículum intachable, hay actitudes o reproches de bajo peso específico.

ALEJANDRO PRIETO ORVIZ
GIJÓN

NÉSTOR



No escarmentamos

Por si no tuviéramos bastante con los desastres naturales, de vez en cuando también los provocamos de forma artificial. Y provocado ha sido el reciente escape de lodos tóxicos en Kolontár (Hungría); el de características similares en Aznalcóllar (Sevilla) en 1998; el reciente vertido de petróleo en el Golfo de México; el del Prestige en 2002 o el escape de gas tóxico en Bhopal (India) en 1984, por citar sólo algunos de los más significativos.

¿Qué quién los provocó?: la irresponsabilidad, la imprevisión, la codicia y la impunidad.

PEDRO SERRANO MARTÍNEZ
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extractarlas si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El Panteón de Personalidades Ilustres

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Digamos de entrada que hubo de cambiarse el nombre de Panteón de Hombre Ilustres por el de personalidades. Y fue así porque las mujeres también tenían derecho a ser enterradas en este lugar, aunque de momento sólo está Sor Ramona Ormazábal, religiosa de las Hijas de María que falleció el 20 de enero de 1920. Mereció la distinción de ser inhumada en este lugar, por haber desempeñado durante 51 años sus funciones bienhechoras en el Hospital de San Rafael.

La han acompañado en el Panteón escritores como Manuel Llano, y José Hierro; entre los pintores, Antonio Quiros; el naturalista Augusto González de Linares, el General de División Teodoro Palacios Cuelo, el prehistoriador Jesús Carballo, etc. Todos los que están lo han merecido, pero hay otras ilustres personalidades que no figuran por tener sus propios panteones o estar en algún otro lugar. Por ejemplo, Menéndez Pelayo pasó del panteón familiar al monumento que guarda sus restos, con los de sus padres, en la catedral. En el caso de la víctima por la explosión del buque «Cabo Machichaco» pueden verlo ustedes en Ciriego. Otros, tiene epitafios curiosos. Por ejemplo, en la tumba del recitador Pío Fernández Muriedas figura sin la cruz, con el nombre de su mujer y del suyo, esta frase de Shakespeare: «La vida es un cuento narrado por un idiota con grandes alardes y sin sentido alguno».

Los enterrados en fosas comunes, republicanos fusilados en Ciriego, tienen sus propios monumentos, como triste recuerdo de lo que fue la guerra civil, pero permanecen todavía lápidas en las iglesias, en las que aparecen los muertos de un solo bando. Si esto conviene borrarlo de la mentalidad española debe hacerse con un sentimiento de equiparidad, justicia y generosidad y como ejemplo de lo que no debe volver a repetirse. Actualmente ya no está dividido el cementerio en civil y religioso. Lo que sí existe es la inhumación

sin asistencia religiosa, si así lo desea la familia o lo solicita el interesado. Pero tenía razón el krauso-institucionista Manuel Ruiz de Quevedo al echar la primera tierra sobre el ataúd de Julián Sanz del Río en el cementerio civil de Madrid en 1869, cuando exclamó: «Toda la tierra es bendita». Alguno se preguntará si hay en el Panteón santanderino representantes torrelaveguenses. Pues le diré que no conozco ninguno, aunque bien lo merecieron ilustres personalidades de la ciudad hermana que hicieron mucho por Cantabria: médicos, prehistoriadores, benefactores y mecenas. Por esta razón en una de las sesiones del Centro de Estudios Montañeses de nuestra ciudad se acordó escribir al Ayuntamiento de Torrelavega con el ruego de que tuvieran su propio Panteón, que bien podría inaugurarse con el traslado de los restos de Hermilio Alcalde del Río, alcalde y prehistoriador. Pero

ahora la penuria económica obliga a que nos fijemos más en los vivos, pero ya llegará el momento de hacerlo realidad.

El lugar de reposo de los muertos debe siempre respetarse cualquiera que sea su filiación política, creencias o hechos realizados, buenos o malos. La profanación de tumbas es cobarde y repugnante. Hubo una época en que se hacía con fines médicos y por personas interesadas por los estudios frenológicos o que coleccionaban cráneos de personajes famosos. Esto me trae a la memoria cuando en el colegio de los Escolapios los alumnos tenían a la vista un esqueleto (hoy son de plástico) para estudiar el cuerpo humano. Yo les mandaba que lo primero que debían hacer era darle la mano como gesto de respeto. Un esqueleto completo era entonces caro y provenían de los que habían entregado su cuerpo para estudiar o murieron pobres sin entierro ni sepultura. Muchas veces me pregunté cuánto me hubiera gustado conocer la vida y personalidad de este hombre descarnado. Por eso le decía al alumno: ¡Anda, hombre, no te asustes y rézale luego un padre nuestro!



CARTAS AL DIRECTOR

Parques tecnológicos

La semana pasada acudí invitado a un evento de una multinacional muy conocida de telecomunicaciones al Parque Tecnológico de Zamudio, en Bilbao. Recientemente también visité el Parque Tecnológico de Vitoria para otro evento de tecnología de telecomunicaciones, y tras dichas visitas a estos dos parques tecnológicos tengo que constatar, con tristeza, la diferencia tan abismal que existe entre un parque tecnológico bien hecho, como los de Bilbao o Vitoria y nuestro Parque Científico y Tecnológico de Cantabria (Pctcan). Un parque tecnológico apretado, sin apenas espacio de un edificio a otro, con un acceso desde el Carrefour que trasmite una sensación de especulación inmobiliaria, en la que en unos pocos metros cuadrados se levantan montones de pisos, con algún edificio que por su estética parece sacado de un bloque soviético de viviendas. Así no podemos competir con nadie. Además de la tecnología instalada en el Pctcan (que nadie discute), el parque debería ser también estética y funcionalmente atractivo, para vivir y trabajar en él. Dado que el modelo de cualquier parque tecnológico parte de la idea del californiano Silicon Valley, intentemos en la medida de lo posible mejorar nuestra oferta empresarial, para que las empresas que se instalen vengan de fuera realmente, a producir riqueza en Cantabria, y no que el Pctcan se haya convertido en un polígono empresarial para las empresas que ya están en Cantabria y, por lo tanto, todo sea un simple cambio de cromos entre amigos o entre conocidos. Quien me quiera rebatir esto me dirá que los dos parques vascos están a las afueras de los cascos urbanos y por lo tanto el suelo es más barato, y que el Pctcan está en el mismo Santander. Pues bien, esta evidencia me hace pensar que el nuevo bunker del Santander y todos esos terrenos donde se ubicarán un sinfín de empresas, se perfila como el Nuevo Parque Tecnológico de Cantabria y que, a diferencia del actual Pctcan, se planea con gusto, con grandes espacios verdes, incluso con pequeños lagos, con edificios inteligentes que estén estéticamente bien contruidos e integrados en el paisaje montaños, rodeados de arboles, con zonas de aparcamiento, restaurantes, etc. Somos una región no conflictiva, políticamente hablando. Lo tenemos todo. O reaccionamos ahora o cuando lo queramos hacerlo Cantabria estará ya muy lejos de ser una opción real para una empresa extranjera que desee instalarse en el norte de España. No se trata con esto de machacar a nadie, sino de hacer una crítica constructiva de cara lo que todavía está por construirse, para que se haga bien, pensando sobre todo en el mañana.

PABLO ARENAS SANTANDER

NÉSTOR



Empresa en crisis

Formo parte de una empresa familiar que tiene más de 60 años de vida. Perteneció al gremio de la construcción y, sinceramente, cuesta mucho expresar lo que estamos sufriendo los empresarios en estos momentos. Todos los bancos para cubrirse las espaldas, han echado el cierre a este gremio y no nos queda otra que negociar con los proveedores y seguir navegando rumbo a la esperanza o a la tempestad.

El gran problema es que cada día hay más empresas con problemas de liquidez que no pueden seguir negociando y tienen que pedir el dinero por adelantado para poder comprar materia prima y trabajar. Porque trabajo hay, poco pero hay, pero no hay dinero y la confianza se ha perdido. Y los bancos no ayudan.

Nuestra forma de pago a proveedores habitual es a 90 días f/f. y nuestros clientes (las constructoras) nos pagan a 180 días con un 5% de retenciones que cobramos a los dos, tres o cuatro años. Ahora, con la nueva ley de lucha contra la morosidad en las operaciones comerciales vamos a tener que pagar a 60 días f/f. Pero curiosamente, en el último proyecto que firmamos después de salir a la luz esta ley, la constructora nos obligó a aceptar unas condiciones de cobro de 210 días f/f y un 10% de retenciones ¿Quién puede soportar todo esto?

Las constructoras alegan que los Ayuntamientos (en definitiva, el gobierno), les paga tardísimo, y por este motivo ellos no pueden pagar antes. Bancos, Gobierno y constructoras se quedarán solos como no cambie el rumbo de la situación actual.

LOLA ARRIOLA MADRID
SANTANDER

Castro Urdiales

Si los partidos políticos y las instituciones no son capaces de ponerse de acuerdo para arreglar una vergüenza tan evidente como la de Castro Urdiales ¿cómo pueden o podrán pedir a los electores dentro de ocho meses que les den el voto? Si son incapaces de solventar este problema sin que la zanañoria del aprovechamiento partidista les nuble la vista ¿quién le asegura al ciudadano que van a actuar bien en asuntos de menor calado e importancia? Aún hay tiempo para reflexionar.

MIGUEL RUIPÉREZ
SANTANDER

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extraerlas si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

La aventura del escritor Manuel de la Escalera

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Manuel de la Escalera no es un autor desconocido en Cantabria, pero no está suficientemente estudiado cuando se escribe sobre la guerra civil y la aventura que corrió como oficial republicano y prisionero en diversas cárceles, donde estuvo 23 años. En la caída de Santander no quiso huir a Francia y pasó a Asturias, pero tampoco se sumó a la evacuación y allí fue detenido y trasladado a Santander. Según cuenta, estuvo en diversas prisiones entre ellas en la de la Tabacalera de nuestra ciudad.

Fue escultor fracasado en París, fundador de cine clubs en Cantabria, difusor del cine de propaganda en los frentes de guerra, traductor y autor de varios libros. Pero lo que llama la atención es que pese a sus ideas marxistas, de las que luego renunció, fue un hombre profundamente religioso. Lo fue desde niño hasta que murió. Tuvo una pequeña biblioteca de libros religiosos de ensayo que cuando ya no pudo leer por la edad repartió entre sus amigos. A mi me regaló en dos tomos 'Las religiones constituidas en Occidente y sus contracorrientes', de ediciones Siglo XXI. En las librerías y bibliotecas de la ciudad solía vérselo con frecuencia.

Lo conocí en los últimos años cuando vivía en la Residencia de personas mayores de la Caja de Ahorros. La Obra Social le editó una antología de toda su obra, titulada «Ramas de un mismo tronco» (1994), preparada por el pintor Manuel Calvo. Estando en la cárcel logró que el extraordinario editor catalán José Janés le encargara diversas traducciones. El primer libro que tradujo fue uno de Tazán de Edgar Rice Burroughs (1875-1950).

Escalera era hijo único y al morir sus padres no tuvo apoyo ninguno mientras estuvo en la cárcel, aunque luego le ayudaron sus amigos. El abogado Fernando Vierna le tramitó y consiguió la ayuda de jubilación del Estado.

En las prisiones de Burgos y El Dueso tradujo los «Cuentos de Katherine Mansfield», narraciones de William Saroyan, ensayos de Somerset Maugham y de otros escritores como Neville Shute.

Al salir de la cárcel, en 1962, tradujo para la editorial Aguilar de Madrid.



Retrato de Manuel de la Escalera pintado por Manuel Calvo. :: DM

En 1966 publicó, con un pseudónimo, «Muerte después de Reyes», escrito clandestinamente sobre las sacas en las cárceles, libro pagado por Eulalio Ferrer, según me dijo. Pero como este libro le comprometía, Joaquín Ruíz Jiménez le aconsejó que saliera de España y se fue a Méjico, donde había nacido de padres españoles. En Méjico se dedicó también a la traducción para el Fondo de Cultura Eco-

nómica, entre otros. De regreso a España en 1970 continuó con el mismo cometido para Aguilar, Taurus, Seix y Barral, Akal y Siglo XXI.

En 1982 obtuvo el premio de una ayuda del Ministerio de Cultura para la traducción de obras originales. Presentó «The cloud of unknowing» («La nube del no saber»), libro de un místico inglés anónimo del que no había traducción española.

Como final, me interesa que conozcan un momento parasicológico que le sucedió, no sabe cuanto tiempo, estando en la cárcel, tal como él lo cuenta en un escrito que me entregó en 1977. Fue un estado de dulzura, extraordinaria experiencia en que se vio envuelto en luz. «En realidad no era una sensación, sino una conciencia de un gozo infinito que trasmataba todas las cosas y todos los seres. Una luz intelectual, alegría radiante de ser, de existir siempre. Una sensación... no, una certeza de inmortalidad.» Pocos días antes de morir me dijo que estaba seguro de nuestra continuidad después de la muerte. «Eso espero», le respondí.

CARTAS AL DIRECTOR

Perder el crédito

Es recurrente. No salimos de este agujero llamado crisis porque vivimos azotados por la dictadura de los mercados. En ella, los reyes son los especuladores financieros que provocaron la crisis. Nos tienen cogidos por los habitantes del escroto. ¿Por qué?. Porque estamos endeudados hasta las cejas y no existe ningún país occidental que no deba dinero a ese sistema financiero. ¿Por qué no gastamos lo que recaudamos sin recurrir a los créditos o a que nos compren deuda?. Porque los gobiernos hacen lo que sea para ser reelegidos... aunque eso hipoteque nuestro futuro y cada vez más nuestro presente. Piensa en todo esto antes de ir a votar. Si van.

IGNACIO CABALLERO BOTICA MADRID

El Papa y los preservativos

He leído el titular de prensa 'El Papa acepta por primera vez el preservativo', y me parece que, además de incorrecto, refleja que no se ha entendido bien lo que ha dicho. En la Iglesia Católica, la doctrina moral del mal menor no es de ahora, es de siempre. Por ejemplo, si hay que elegir necesariamente entre el aborto o el preservativo, entonces hay que elegir el mal menor. El bien posible es el de siempre: que un hombre y una mujer deben convivir sólo si hay entrega y compromiso mutuos, así como apertura a la vida. Es lo que hasta ahora se llamaba matrimonio. Nos recuerda que no se debe separar el sexo del amor. La monogamia fiel no sólo sigue vigente, sino que es la solución a múltiples problemas. El significado unitivo y el procreador deben estar presentes en el acto

conyugal. Pero lo mejor es conocer las verdaderas palabras de Papa para que cada uno saque su propia conclusión.

«Concentrarse sólo en el preservativo quiere decir banalizar la sexualidad y esta banalización representa precisamente el motivo por el que muchas personas ya no ven en la sexualidad la expresión de su amor, sino sólo una especie de droga, que se suministran por su cuenta. Por este motivo, también la lucha contra la banalización de la sexualidad forma parte del gran esfuerzo para que la sexualidad sea valorada positivamente y pueda ejercer su efecto positivo en el ser humano en su totalidad.

Puede haber casos justificados singulares, por ejemplo, cuando una prostituta utiliza un preservativo, y éste puede ser el primer paso hacia una moralización, un primer acto de responsabilidad para desarrollar de nuevo la conciencia

sobre el hecho de que no todo está permitido y de que no se puede hacer todo lo que se quiere. Sin embargo, este no es el verdadero modo para vencer la infección del VIH. Es verdaderamente necesaria una humanización de la sexualidad.

FERNANDO PÉREZ DEL MOLINO SANTANDER

Críticas y misoginia

Una señora concejal del PRC en Torrelavega realiza unas críticas en una radio a su propio partido, entiendo que no les viene su cercanía al PSOE y que, en su opinión, el candidato del PRC a la alcaldía de Santander no puede hacer sombra a su oponente, el actual alcalde del PP. La situación no es muy corriente, sobre todo para la cultura de los partidos de este país, que son muy poco amigos de la democracia interna y la autocritica pública.

La señora concejala realiza un análisis meramente político de una situación con la que no está personalmente de acuerdo. Pues bien, el presidente de su partido no analiza la situación desde los mismos parámetros políticos, ni contesta sobre la valía y méritos de su candidato a la alcaldía de Santander, ni sobre los posibles lazos ideológicos, o de lo que sea menester. No, en un ataque de celos furibundo, el señor en cuestión desbarra, con comentarios misóginos y frívolos totalmente impropios de un presidente de un partido que, además, representa actualmente a una región.

¿Qué consideración tiene de la mujer en política este señor? ¿Piensa que una mujer es incapaz de pensar y opinar por sí misma? ¿Cómo se atreve a poner en cuestión las reflexiones políticas de esta concejal en función a su relación sentimental? ¡Qué falta de educación y bonhomía! ¡Qué olor a rancio, a naftalina! ¿Dónde quedan las formas, la seriedad y el análisis profundo de las cosas, la dignidad en el comportamiento?.

Esta es una situación que ofende, que trasciende a partidos o ideologías. Situaciones como estas, nos hacen pensar que todavía queda mucho para lograr una verdadera igualdad de géneros.

RAMÓN V. PÉREZ
SANTANDER

NÉSTOR



Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlas y extraerlas si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Un siglo de la Cooperativa del Campo de San Román

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Es la más antigua de Cantabria y mantiene la obra social, el servicio de préstamos y su sistema de pensiones a los socios

Durante el pasado mes de noviembre se celebró el centenario de la Sociedad Cooperativa Limitada del Campo de San Román de la Llanilla, antiguamente conocida como Sindicato Agrícola Católico. Ya antes de 1910 existían en Cantabria diversas Sociedades de Socorros Mutuos y otras formas de asociacionismo obrero y de trabajadores autónomos en la Montaña. En diciembre de 1894 se creó, por ejemplo, el Círculo Obrero Católico de Torrelavega y en 1895 la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos de Reinosa, que mantuvo durante años su actividad, centrada en la ayuda a los asociados que causaban baja por enfermedad o accidente laboral.

Las penurias económicas del hombre del campo eran entonces tan graves como las de los obreros urbanos. Muchos de ellos tenían que hacer frente a familias numerosas con los únicos ingresos de su escaso trabajo y dependiendo de los avatares del tiempo, las posibles epidemias del ganado, el encarecimiento de los piensos y los gastos de vacunaciones y tratamientos de las enfermedades.

En el campo, las transformaciones habían sido muy lentas en el siglo XVIII y por ejemplo la Real Sociedad Cantábrica había propuesto el desarrollo de los prados artificiales. En el siguiente se incrementaron las plantaciones de madera de eucaliptos y Marcelino Sanz de Sautuola propuso la cría del gusano de seda.

Familias notables de la ciudad se dedicaron a la ganadería como Rafael Botín Sánchez, Antonio Cabrero, el Marqués de Valbuena, Sanz de Sautuola y más tarde por otros como Ernesto Alday.

En 1870 se celebró la primera exposición ganadera en Santander. Tuvieron especial importancia las importaciones de ganado holandés de raza frisia que paulatinamente sustituyeron a las locales de escasa producción. Sola-

mente se mantuvieron las reses tudancas especializadas en el transporte.

En estas circunstancias, ya en el siglo XX, la Iglesia se percató de la necesidad de crear en el medio rural sociedades católicas agroganaderas.

La revista Cocamsa de la Cooperativa de San Román ha editado un número con la historia de su creación en 1910 concebida por Jesús Ruiz Martín, a la que se unieron otros ganaderos, acogidos al amparo de la Ley de 1906 de Sindicatos Agrarios que acogía también a las Cajas rurales.

En junio de 1910 eran ya 75 socios. El primer presidente del consejo directivo fue Ángel Revilla Liaño y en ella figuraba de consiliario el cura párroco del pueblo. En total han pasado por la directiva trece presidentes, el último Antonio Méndez Llata. Las virtudes de honradez y laboriosidad de los socios permitieron su permanencia. En enero de 1911 se abrió la primera cartilla de ahorro. Según la citada revista existen en la actualidad 3.682 asociados en número correlativo desde que se fundó y 1.549 socios aportadores de capital social.

Hoy esta cooperativa es la más antigua de Cantabria y en 1944 adoptó este nombre. Diez años más tarde se aprobó el Reglamento General de Mutualismo Laboral. Entre las prestaciones reglamentarias figuraban la pensión de jubilación, invalidez, viudez y natalidad. Su desarrollo tuvo lugar gracias a la unidad de los vecinos de San Román y la confianza de los socios. La obra social efectuada, los préstamos realizados y el número elevado de socios debe animar a la incorporación de otros vecinos.

En la actualidad es una cooperativa modelo con un pasado histórico brillante y una labor consolidada y con prestigio, que ha podido celebrar brillantemente su centenario.

CARTAS AL DIRECTOR

Una parada fantasma del TUS

Es una auténtica vergüenza lo que está sucediendo con la parada de los autobuses municipales de la calle Gerardo Diego, en Santander. En una semana he tenido dos desagradables incidentes:

-Un día, el 7C2, cuando está llegando, cambia el cartel de la línea por el de TUS y pasa de largo.

- Otro día lo cojo en el centro y me deja tirado en la plaza de Manuel Llano.

Entiendo que el principio y final de dicha línea es la calle Juan Bustamante y no es de recibo terminar el servicio a medio camino. No sé para qué está esta parada si cada dos por tres las líneas 7C1 y 7C2 se la saltan dejando tirados a los usuarios que pagan el trayecto completo y pierden el tiempo esperando a ver si hay suerte.

GONZALO ODRIOZOLA SANTANDER

Cierre de residencias de ancianos en Santander

Quiero aprovechar este medio para protestar por lo que a mi entender es una falta de respeto y sensibilidad para con los ciudadanos santanderinos más mayores. En un corto periodo de tiempo se van a cerrar la residencia de mayores de Cazoña y la de El Sardinero. Y a todos esos ancianos, que llevan toda su vida viviendo en la ciudad, primero en sus domicilios y después en la residencia, les van a trasladar a las afueras.

¿Algún responsable municipal ha pensado que va a ser de la vida de estas personas? No, está claro que nadie lo ha pensado. Lo cruel y duro que va a

ser para un anciano que vive y pasea desde hace décadas por las calles de Santander obligarle a irse fuera de su entorno y alejarle de la gente cercana fruto de toda una vida en la ciudad. ¡Qué falta de respeto y sensibilidad!

Llevan años echando a la gente joven sin valorar el daño que han producido y siguen produciendo a la ciudad. Ahora le ha tocado a la gente mayor. Pregunto a los responsables municipales: ¿Cuál es el perfil de ciudadano santanderino idóneo para sus ilustrísimas calles? ¿O es que no quieren ver que la ciudad se está despoblando y empobreciendo?

CARLOS CASADO DE LA FUENTE
SANTANDER

NÉSTOR



Zonas para fumar

Con la nueva ley, el fumador, condenado a las bronquitis invernales y a las insolaciones veraniegas. Repudiado y despreciado. Y él permanece callado, agazapado en su miedo y vergüenza, sin ser capaz de levantar la voz o dar un golpe en la mesa y exigir zonas habilitadas y respeto a su derecho a fumar. No vaya a ser que cualquier demócrata quiera ir un paso más allá y dictamine: «a quien se le pille fumando... un tiro en la cabeza y a tomar vientos; que vale más mancharnos de sangre que de nicotina».

Si señor, con un par. Así matamos tres pájaros de un tiro: al fumador, sus gastos sanitarios y sus gastos de jubilación.

Calladitos, que todo se andará. Yo, que no fumo, os acompaño en el sentimiento.

MAR OCEJA SANTANDER

Pistas de padel cubiertas

¿Puede explicarnos el concejal de Deportes del Ayuntamiento de Santander por qué al ir a nuestra clase de padel nos hemos encontrado con la desagradable sorpresa de que un grupo puede utilizar la pista cubierta y el otro no? ¿Qué va a pasar cuándo llueva como ha pasado todo el primer trimestre? A lo mejor tenemos que aprender mirando al grupo que juega en la pista cubierta mientras el otro grupo no puede jugar.

Todos los que hemos entrado (me ha costado dos años acceder a clase, madrugones, colas...) tenemos los mismos derechos a jugar en las pistas cubiertas; pistas que, todo hay que decirlo, cuando llueve son un puro charco porque se inundan y entra agua por todas partes.

Creo que hablo en nombre de todos los alumnos de las clases de padel del Complejo Municipal de Deportes: dejen las clases en las pistas cubiertas y cubran las dos que no lo están. No tiene por qué haber diferencias entre los alumnos; todos somos iguales y hemos pagado exactamente lo mismo y nadie nos preguntó si preferíamos pista cubierta o no. Espero su respuesta porque no lo entendemos.

M. L. GARCÍA SANTANDER

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

SANSÓN



EN PRIMER PLANO

JOSÉ BLANCO
MINISTRO DE FOMENTO



Sucesión abierta. Blanco realizó ayer una cerrada defensa del presidente del Gobierno en la sesión inaugural de la Convención autonómica que celebra su partido en Zaragoza. Pidió al PSOE que defienda a su líder de los ataques que

recibe, antes de declararse «orgulloso de José Luis Rodríguez Zapatero, de sus valores, de su coraje». Lealtades aparte, es evidente que el PSOE se ha equivocado al ir a esta reunión con la cuestión sucesoria abierta, pero ya es imposible volverse atrás.

F. ÁLVAREZ CASCOS
EXVICEPRESIDENTE DEL GOBIERNO



Hacia la candidatura. El exdirigente del PP sigue quemando etapas en su hoja de ruta hacia las elecciones municipales y autonómicas de mayo. Ayer anunció en Siero la decisión de afiliarse al Foro Asturias, la formación creada para impulsar su

candidatura. El climax se alcanzará cuando el nuevo partido celebre el congreso fundacional y elija a Cascos como su líder. Mientras, crece la inquietud, tanto en las filas del PP como del PSOE, ante los efectos electorales de un buen resultado del exministro.

KIM CLIJSTERS
TENISTA, CAMPEONA DEL OPEN DE AUSTRALIA



Veteranía manda. La jugadora belga logró ayer ganar el Open de Australia, su cuarto 'grande', al imponer su veteranía en la final contra la prometidora y joven tenista china Li Na. Clijsters sigue acaparando triunfos en su vuelta a las pis-

tas después de retirarse durante casi dos años y tener su primera hija. La ex número uno escalará posiciones en el 'ranking' de la WTA y, si las lesiones la respetan, no hay duda de que estará entre las principales favoritas para los grandes torneos de este año.

El óbolo del pobre

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

El Día Mundial del Niño y el dedicado al Hambre en el Mundo no hacen sino presentar unos cuadros patéticos de la situación económica y humana de los países más desasistidos. En gran parte del Tercer Mundo, la población malvive con un euro. Ello conlleva el paro, el hambre, la alta mortandad y la emigración forzosa y obligada. En muchos de estos países la culpa proviene de los abusos de esas mismas poblaciones en las que abundan las guerras, la corrupción, las dictaduras y las violencias contra la misma población. El problema lo conocemos bien, pero no se encuentra remedio fácil.

La muerte prematura de los niños por hambre y enfermedades es un ataque contra la misma especie humana que debe velar por la continuidad de la misma. Son cifras en constante aumento. Son ya cotidianas las imágenes de la triste situación de miles de niños que mueren jóvenes o son tratados como esclavos trabajando en minas, alistándose en la guerrilla o buscando algo en los basureros para lograr un euro.

En las naciones desarrolladas el paro conduce también a la pobreza. Leía hace días que entre la población pobre de los Estados Unidos, muchas personas de color comen la carne envasada para animales porque es para ellos más barata. El comer al menos una vez al día es una necesidad biológica obligada y diaria. Y si no se soluciona es cuando se produce el robo y la violencia. Los artículos 25 y 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos advierten que toda persona «tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios».

Algunos de los lectores aducirán que esas necesidades no están tampoco cubiertas para todos entre los países más organizados y colocados en los primeros puestos del bienestar. No queda más remedio entonces que buscar soluciones políticas y sociales en las mismas regiones que deben ante todo corregir los problemas más urgentes entre nosotros, como son los de la vivienda y el paro.

Cuando analizamos las listas de opositores para escasas plazas de empleo vemos que el futuro está comprometido y que la población juvenil no tiene aquí posibilidades y tiene que emigrar forzosamente a otras regiones españolas. Es lo que algunos han llamado «las pateras del empleo». Estos problemas son los urgentes, ya que no se solucionan con el subsidio del paro. Si las cosas siguen así se pone en peligro el Mercado Común Europeo y sus fines sociales de trabajo. Las huelgas son formas de protesta y las restricciones parecen obligadas para toda la escala social, sobre todo entre los más privilegiados. Cuando se leen las cantidades de dinero que se marchan del país a paraísos fiscales, uno se pregunta por qué no se declaran ilegales o por qué no se favorece más, por ejemplo, a la juventud. Muchas personas con medios económicos prefieren trabajar media jornada o hacer sustituciones. Otros opinan que en lugar de ahorrar hay que levantar la economía con mayor gasto. Tampoco todos admiten una limitación de la natalidad.

El problema no es sencillo ni exclusivamente español. Los países vecinos padecen los mismos males y la víctima siempre es el pobre, el que más padece y curiosamente es también el más resignado, pero la solución no es la paciencia, sino el ensayo de mayores formas de producción que garanticen al menos un salario mínimo al que trabaja y un subsidio al que está en paro. Pero aunque usted tenga también muchas ideas, el mérito está únicamente en el que las ejecuta, y esto nosotros no podemos hacerlo.

Jóvenes

JOSÉ IGNACIO WERT

Una juventud desanimada es un país sin futuro. Y, desgraciadamente, ya lo vamos viendo



En medio de los parabienes por el acuerdo alcanzado entre el Gobierno y los interlocutores sociales en cuanto a las condiciones de salida del mercado de trabajo (jubilación) y la cobertura de la misma (pensiones), nos llega, con la gélida crudeza de las cifras, la última EPA de 2010 para recordarnos lo que está pasando en la otra punta de ese mercado, la de la entrada. Si la demografía tiene mucho que ver con el imprescindible rediseño de las condiciones en las que se sale del mercado de trabajo, no es menor su impacto en cuanto a cómo se entra en el mismo.

La EPA del 4º trimestre de 2010 nos sitúa ante un paisaje desolador. De los 4,3 millones de jóvenes de 16 a 24 años que viven en España, el 44,9% son activos en términos de esa encuesta. De ellos, el 42,1% está en paro.

Si comparamos esa situación con la que teníamos 15 años atrás, en el primer trimestre de 1996, resulta que el número total de jóvenes, pese al aporte de la inmigración, se ha reducido nada menos que en una cuarta parte, un millón y medio menos de jóvenes en esos tramos de edad que en 1996, como consecuencia de la intensa contracción demográfica que tiene lugar a partir de 1975 (el número de nacimientos en España en 1996 es poco más de la mitad de los de 1975; ningún otro país europeo ha experimentado un proceso de contracción tan intenso en tan poco tiempo). Nos encontramos así con que, pese a que ahora hay 5,8 millones más de ocupados que hace 15 años (un 46% más), entre los menores de 25 años la cifra de ocupados es ahora inferior en más de 350.000 a la que había en 1996 (un 24% menos). Entonces, los menores de 25 años suponían el 11,7% del total de ocupados; hoy representan apenas el 6,1% de aquellos.

Hay por tanto que pensar en el empleo juvenil, con tanta o más intensidad que en la edad de jubilación. Porque, evidentemente, si, como sucede, la edad de entrada al mercado laboral es más alta y las discontinuidades son más frecuentes, los 38,5 años de cotización necesarios para obtener la pensión máxima los van a alcanzar los jóvenes de ahora no a los 67 años que se acaban de aprobar como referencia, sino pasados los 70.

Pero lo más importante es el factor anímico. Una juventud sin horizontes laborales es una juventud desanimada. Una juventud desanimada es un país sin futuro. Y, desgraciadamente, ya lo vamos viendo. Según una reciente encuesta realizada sobre los jóvenes de 25 países, los españoles son los cuartos más pesimistas sobre su futuro personal y, atención, los segundos más pesimistas sobre el futuro de su país. O nos ponemos a considerar seriamente el tema tanto desde el punto de vista de los poderes públicos (marco regulatorio), como desde la empresa (iniciativas innovadoras) como de los propios jóvenes (emprendimiento) o vamos muy mal. Urge cambiar el chip.

Una nueva cultura de la energía: eficiencia, ahorro y renovables

«Un uno por ciento de reducción en la demanda de petróleo supone un ahorro económico de 460 millones de euros»

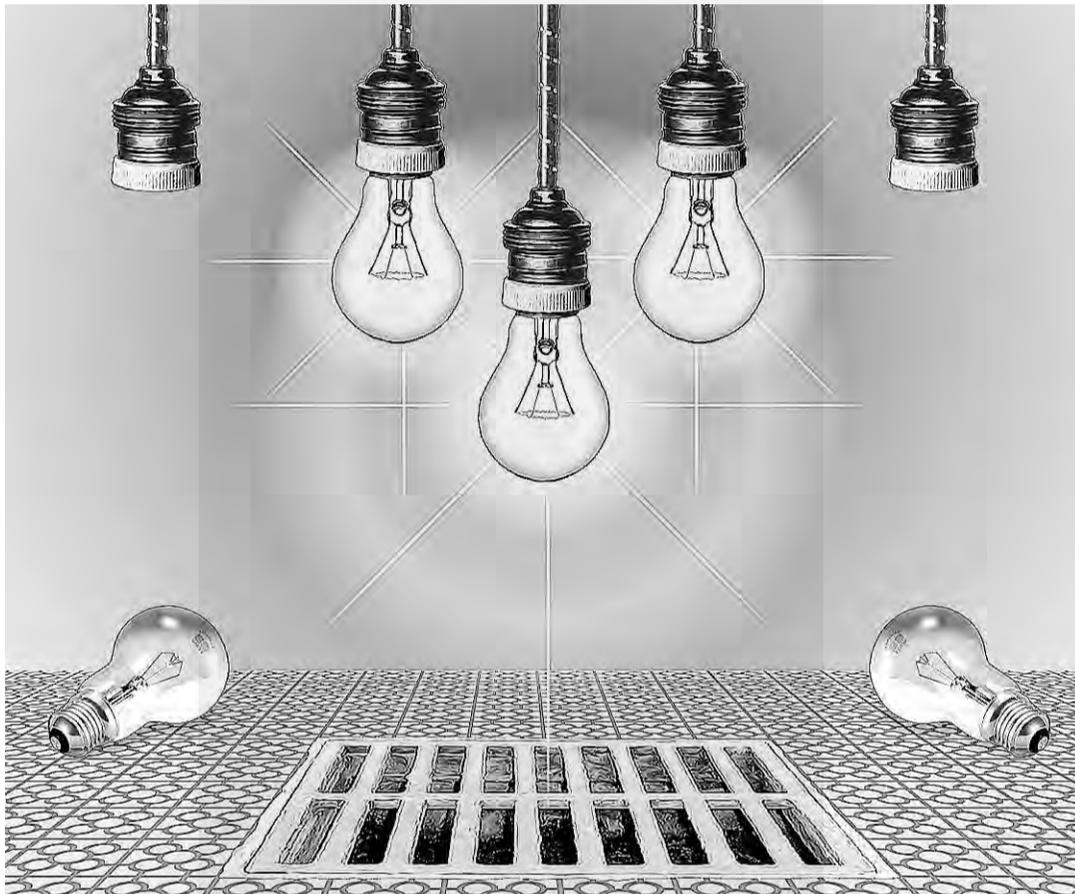
IGNACIO EGUILUZ, ÁNGEL IRABIEN Y ANDRÉS PRIETO
CATEDRÁTICOS DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

La Unión Europea (UE) ha consensuado una ambiciosa política energética que cubre todo el intervalo de fuentes de energía, desde los combustibles fósiles y la nuclear a las renovables, con el objetivo de activar una nueva revolución industrial capaz de desarrollar una economía baja en energía (y en carbono), consiguiendo que la energía consumida en Europa tenga un suministro más seguro, competitivo y sostenible. De forma simplificada esta política se ha traducido en la estrategia 20-20-20 que plantea como objetivo prioritario para 2020 propiciar un uso eficiente de la energía que conduzca a un ahorro del 20%, alcanzando un 20% del suministro de energía mediante fuentes renovables.

En el debate energético ha sido muy habitual centrarse en la oferta y, fundamentalmente, en la transcendencia de incrementar la aportación de energía renovable, mientras que, a nivel de opinión pública, es interesante profundizar en los aspectos relacionados con la demanda de energía.

Con esta nueva estrategia consensuada en la UE, las inversiones en eficiencia energética mejoran la competitividad y ayudan a la seguridad y sostenibilidad de la energía a bajo coste, de acuerdo al objetivo acordado en el Consejo Europeo, en junio de 2010, de alcanzar un ahorro del 20%. Este objetivo requiere determinación para alcanzar mayores ahorros de energía básicamente en edificios, transporte e iluminación. Para conseguir este objetivo los estados miembros, como España deben elaborar y aplicar Planes de Eficiencia Energética a través de toda la cadena de suministro de energía.

Desde el punto de vista de la demanda, técnicamente, tenemos que diferenciar entre la demanda de energía final y la de energía primaria, puesto que una buena parte de la energía utilizada, por ejemplo la eléctrica, es sólo un vector de transporte de energía obtenido a través de otras energías primarias como pueden ser los combustibles fósiles (carbón, derivados del petróleo o gas) o las fuentes renovables (hidroeléctrica, eólica, solar). Todos los procesos de trans-



formación de energía primaria a final conllevan pérdidas de energía por lo que conviene minimizarlos en lo posible. Actualmente, según datos del Ministerio de Industria de España la energía final consumida supone el 75% de la energía primaria utilizada, por lo tanto se pierde en las transformaciones aproximadamente una cuarta parte de la energía demandada. Este número evidencia el potencial de me-

jora en eficiencia energética.

La energía final consumida en España se distribuye, aproximadamente, a tercios entre las demandas del sector industrial, del transporte y de los restantes usos, entre los que se incluyen los residenciales, comerciales y de servicios; por tanto, si se quiere incidir en el ahorro energético se deben diseñar medidas de ahorro específicas para cada sector: para la industria, el transporte y los restantes usos diversos de la energía.

Centrados en la energía primaria, la distribución de las fuentes principales de energía primaria en España es: un 48,8% del petróleo, un 23,8% del gas natural, un 10,5% de nuclear, el 9,4% de renovables y 7,9% del carbón. Como puede deducirse de estos datos el suministro de energía en España depende en más de un 80% de las importaciones de materias primas energéticas, fundamentalmente, petróleo y gas natural, por lo que cada centésima que seamos capaces de reducir en las importaciones de petróleo y gas natural hará que resultemos más competitivos en nuestros productos y servicios en el mercado global: conservando una capacidad económica, que de otra manera saldría de España hacia los países exportadores de energía. Conviene concretar que solo un 1% de reducción en la demanda de petróleo supone un ahorro económico de 460 millones de euros.

Pero las medidas de eficiencia y ahorro energético deben concretarse en acciones dirigidas a actuar en: movilidad, edificación, iluminación

y consumo eléctrico así como en sensibilización ciudadana.

En resumen, si se combina la eficiencia y el ahorro energético basado en una reducción de la demanda de energía con un incremento sostenido de la oferta de renovables, se conseguirá el 20/20/20 que abre el camino a una sociedad española más competitiva y amigable con el Medio Ambiente, es decir, más sostenible, la aceptación social de las medidas pertinentes será el factor clave para conseguir esta mejora en la competitividad y para ello es fundamental la formación y la información sobre el tema.

El buen hacer

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

La vida es ocupación y preocupación en nuestro trabajo, pero cuando tenemos muchos puntos de atención, la preocupación surge enseñada y nos agobia.

En los momentos actuales es frecuente escuchar a los jubilados que nos dicen que no paran en esta situación y no les queda tiempo en sus aficiones y ocupacio-

nes domésticas. Pero cuando se tiene una responsabilidad, mucha gente siente a veces la fatiga al ejercer el buen hacer habitual.

Hay muchas personas empleados, funcionarios e incluso políticos, que no dan a basto en su trabajo y son servidores de los ciudadanos, pero ¿nos damos cuenta de ello?

Es su obligación ser aten-

tos y serviciales, mas no todos lo son. Me dirán que esto ya va unido al carácter la atención y la simpatía de la persona. A este respecto, yo pinto el caso, como decía nuestro José María de Pereda, de una mujer que ha desempeñado con acierto y eficacia diversos servicios en la Fundación Marcelino Botín en información, relaciones exteriores

y en la secretaría general técnica, hasta llegar a ser subdirectora. Me refiero a Esperanza Botella Pombo que ha ocupado este puesto con talento durante 21 años, en los que ha conocido a muchas promociones de santanderinos del mundo de la cultura y la enseñanza: becarios, escritores, pintores, conferenciantes, poetas, etc.

Esperanza, con absoluta sencillez, sin figurar, ni hacer alardes intelectuales, ha llevado una relación magnífica con ellos en las diferentes secciones.

Y los que la han tratado saben de sus maneras naturales y delicadas en el diálogo con los intelectuales. En su época estuvo al tanto de la colección de Historia y Documentos que enriqueció nuestra bibliografía local.

A su cargo estaba igualmente la responsabilidad, siempre a las órdenes de los directores, de la marcha de la biblioteca y el archivo; la información para hacer llegar a la dirección los come-

tidos de su interés, así como la organización de los ciclos de conferencias y las exposiciones.

Quisiera destacar a los componentes de su equipo de trabajo por estas mismas cualidades de asistencia que le han permitido trabajar a gusto. Estas ocupaciones y preocupaciones no la han dejado acometer la empresa de hacer su doctorado en Historia Medieval, su deseo permanente.

Gracias, Esperanza, por lo que nos has ayudado. Espero que ahora, más libre, sigas acudiendo a los actos culturales de la ciudad y volvamos a verte con la sonrisa de siempre.

Encuentros no deseables

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

En la popular serie televisiva británica del canal 'Discovery Channel', el físico Stephen Hawking interviene no hace tiempo con su opinión acerca de la posible visita a nuestro planeta, si llega el caso, de seres inteligentes procedentes de otros mundos. La serie suscitó una gran curiosidad por proceder de un astrofísico notable y admirado en todo el mundo, premio Príncipe de Asturias en 1998. La interrogante no es nueva y las emisiones de ondas de radio con mensajes en busca de una respuesta procedente de otros seres, en el silencioso espacio del cosmo, han sido por el momento infructuosas. Sin embargo, se ha popularizado en nuestro tiempo toda una literatura sobre los extraterrestres y su contacto con nosotros. La probable existencia de vida superior en otros lugares del universo es por lógica muy creíble, pero no sabemos cómo son, de donde vendrían y a qué distancia de nosotros se hallan, para que sea verosímil una visita.

Este célebre científico considera difícil el encuentro y se ha preguntado si ello, en caso de ser posible, sería deseable para nosotros con unos viajeros del espacio dotados de una civilización y cultura diferentes a la nuestra. La experiencia histórica ha demostrado que,

si no es una llegada pacífica, en toda invasión o dominio de un territorio hay siempre un vencedor y un vencido que es subyugado. Por ello Hawking no es partidario de esta acogida de viajeros extraños.

Todo lo que se diga al respecto son lucubraciones, ya que no sabemos si son como nosotros, cual es su preparación, su intención y si están sometidos a las mismas interrogantes de nuestra especie: qué somos, de donde venimos y a donde vamos; la ciencia nos aproxima a las dos primeras preguntas, pero ignoramos nuestro último destino que nos aterra y no podemos evitar.

Los utópicos que buscan la inmortalidad del ser humano están expuestos a un fracaso. El hombre es un ser finito y está hecho para morir degradado por los microbios, virus y parásitos que nos producen la muerte. También somos la única especie que se autodestruye y atenta contra su propia especie y la prolongación de su existencia. Por otro lado, si fuéramos inmortales la vida sería monótona y aburrida. Abundarían seguramente los suicidios. Me pregunto para qué queremos ser inmortales si nos destruimos entre nosotros con la guerra, la droga, dejando morir de hambre a nuestros semejantes y propagando enfermedades como el sida.

No es tampoco nada factible que los alienígenas nos proporcionen medios para trabajar menos, prolongar la vida (que esto sí es deseable) y hacernos felices. Los grandes descubrimientos científicos aplicados a la técnica, la salud, la conservación del medio y de la naturaleza han mejorado las actuales formas de vida, pero sólo benefician a algunos. Somos indiferentes a la pobreza ajena y a la distribución de los alimentos y la cultura. La Declaración de los derechos humanos no se cumple en muchas regiones subdesarrolladas. Si nuestra especie piensa colonizar otros lugares del cosmos, sería nada más que una forma de vida experimental que no se la desea a nadie. Cuentan que cuando Bertrand Russell se enteró de que el hombre había llegado a la luna exclamó: «Se ha expandido el ámbito de la estupidez humana».

La segunda opción que pudiera producirse es que los extraterrestres fueran generosos y benéficos. Si son muy inteligentes y tienen pleno conocimiento de nuestra organización de la vida se darían cuenta de que es casi imposible cambiar la civilización actual y hasta es probable que nos miraran con indiferencia y como peligrosos. Si no nos ponemos de acuerdo entre nosotros, figúrense lo que sería el querer imponernos desde fuera un cambio por las buenas. A estos viajeros del espacio les llegaría un mensaje absurdo procedente de muchas cosas de nuestra existencia que no acatan por ser contrarias a la lógica y a la moral, y se asombrarían al comprobar que somos un mono inteligente, pero cruel y agresivo. No les quedaría entonces más remedio que marcharse y colonizar otros lugares, mejores, despoblados del universo.

El Diario Montañés, 8 de mayo de 2011.

SANSÓN



EN PRIMER PLANO

ANA MATO
VICESECRETARIA
GENERAL DEL PP



Defensa de Camps. La número tres del PP fue ayer la primera dirigente de su partido en contestar a las preguntas de los periodistas sobre el procesamiento del presidente de la Generalitat, Francisco Camps. Mato le defendió como «una per-

sona honrada» y se volvió a escudar en su abultada victoria electoral de las pasadas elecciones autonómicas. Mientras, el líder del partido, Mariano Rajoy, mantiene un silencio fiel a su estrategia de mesura, pero que puede enervar a partidarios y detractores.

CASIMIRO CURBELO
SENADOR SOCIALISTA



Aclaración necesaria. El político socialista mantiene una versión completamente distinta a la de los policías y el camarero testigo del altercado que tuvo lugar en una sauna de Madrid. El presidente del cabildo de La Gomera, que acabó de-

tenido, mantiene que se están tergiversando los hechos y que es mentira que estuviera en una «sauna erótica». Ojalá que la Justicia aclare cuanto antes lo sucedido en un incidente que reúne todos los ingredientes para el morbo y el espectáculo mediático.

REBEKA BROOKS
EXDIRECTORA DE
NEWS INTERNATIONAL



Ruedan cabezas. El impacto del escándalo de las escuchas ilegales ha forzado al magnate mediático Rupert Murdoch a cortar las primeras cabezas. Finalmente ha tenido que caer la de Rebekah Brooks, número dos de la filial británica del

conglomerado de comunicación y exjefa de redacción de 'News of the World', activo impulsor de los 'pinchazos'. Un cortafuegos que puede ser insuficiente para salvar los negocios de Murdoch, no solo en el Reino Unido sino también en EE UU.

El mal uso del lenguaje

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

La Real Academia Española está empeñada en hacer cumplir con el idioma su lema de «Limpia, Fija y da Esplendor». Todas las Academias de los países que hablan el castellano están de acuerdo en simplificarlo y depurarlo, para que podamos hablar y escribir con corrección. Gracias a ello se consigue la belleza del lenguaje. Sin embargo, es el pueblo el que manda y ordena como debemos expresarnos. Si comprobamos los «Diccionarios de la Lengua Española», de un siglo a otro, vemos como han desaparecido del uso algunos vocablos y aparecen otros. En todas las épocas ha habido una jerga y un lenguaje de las germanías. Por ejemplo, ahora se emplea mucho en la calle el término «Vale». Si una persona te pide, por ejemplo, la hora

que es y se la dices, te contesta vale, en lugar de gracias, y lo mismo se hace para dar por finalizada una conversación telefónica.

La pregunta que ahora podemos hacernos es cómo habla en general la población actual. Si escuchamos a la gente en la calle se da uno cuenta que hablamos muy mal, no solo por la incorrección, sino también por estar sembrada la conversación de palabrotas y, a veces, de juramentos.

En el siglo pasado, el XX, el hablar mal en la conversación estaba mal mirado y mucho más en la mujer. Enseguida te tachaban de «raquero» o «raquera». A una mujer llamarla así era una ofensa grave a la persona. Ahora, la juventud ha unificado el lenguaje en los dos sexos y utiliza las mismas

expresiones. Y es lamentable que sea así en lo malo, ya que perdemos lenguaje correcto y lo sustituimos por «tacos».

Por ejemplo, la palabrita «hostia», de uso habitual, se emplea con significado diverso, aunque no viene en el Diccionario. Se utiliza como ustedes saben de muy distintas maneras. Recuerdo un caso en el que fui testigo. Había una cola de personas en una ventanilla de la Delegación de Hacienda para una reclamación. Después de estar esperando su turno largo tiempo, el funcionario le dijo a un hombre del campo que le faltaba un documento y tenía que volver. Como venía de muy lejos y le hacia un gran trastorno, le contestó muy airado: «Pues me ha hecho usted un pan como unas hostias». Al escucharlo, toda la fila comenzó a reír y pensaron lo mismo: que si el buen hombre, cumpliendo con su deber, les mandaba volver otro día, perdiendo una mañana, daban ganas de repetirle la mal dada expresión.

Lo curioso y sorprendente es que ya se utiliza el hablar mal por la radio y la televisión y ello debiera prohibirse, porque de cualquier manera que uno piense, no deja de ser una grosería empleada en público y dirigiéndose a usted, que la tiene que escuchar forzosamente.

Esto mismo pasa en otros países de Europa en la conversación juvenil de la calle, pero no estaría de más, realizar campañas de propaganda para evitar el hablar mal sonante, ya que los niños que lo hacen correctamente en la escuela, después emplean un vocabulario que les perjudica al perder su belleza el lenguaje.

El desconcierto

JOSÉ IGNACIO WERT

La gente no comprende estos sobresaltos, que parecen funcionar al margen de lo que hagan o dejen de hacer los países afectados



Para la mayor parte de la gente, el susto económico nuestro de cada día se parece mucho a la famosa descripción de la vida que Shakespeare pone en boca de Macbeth (Acto 5º, escena 5ª): «Un cuento, contado por un idiota, lleno de ruido y furia, que no significa nada». Lo malo de este susto es que no es un cuento y que lo que significa no es nada bueno.

El desconcierto es entendible. La gente no comprende estos sobresaltos, que parecen funcionar al margen de lo que hagan o dejen de hacer los países afectados. De ahí, el crecimiento de una marea de sorda irritación (no le llamo indignación para no confundir) de ciudadanías a las que se piden sacrificios sin cuento, pero no se les ofrece un relato articulado de su sentido.

Creo que el mayor impedimento para la comprensión de lo esencial radica en dos aspectos. Uno, la confusión que crea la descripción de la situación como un cuento moral en el que no hay correspondencia entre quién es responsable del problema y quién paga sus consecuencias. Otro, el lenguaje enmascarador de los intereses que se está usando por la mayoría de los gobernantes llamados a organizar la salida del laberinto.

Deshacer la primera confusión reclamaría seguir el consejo de Rufus T. Firefly, el personaje de Groucho Marx en 'Sopa de Ganso': «Este informe lo entendería un niño de cuatro años... tráiganme uno, porque no entiendo ni jota». El niño de cuatro años empezaría por explicar que, más que un cuento de buenos y malos, esta es una historia de acreedores y deudores. Los primeros quieren que los segundos les paguen lo que les han tomado prestado. Los segundos dicen que no tienen con qué. Esto afecta a las familias, a las empresas y a los países. Y, sí, será desagradable, pero hay que reconocer que así funcionan la economía y el derecho.

A partir de ahí, que es el núcleo de la cuestión, están todas sus complicaciones. Estas traen causa de que todos los países son –en medida variable– acreedores y deudores. Pero unos son muy confiables como deudores, porque crecen y exportan más de lo que importan, y ahorran más de lo que consumen, y otros son menos fiables porque ni crecen, ni ahorran, ni exportan. Los primeros quieren poner condiciones a los segundos para ayudarles a salir de su mala situación. Los segundos dicen que con esas condiciones ni pueden crecer ni podrán pagar. Y en esas estamos.

Pero una cosa está clara: no hay más solución que ir dando los pasos para dejar de ser de los segundos y acercarse a los primeros. Mientras no entendamos eso, seguiremos sin entender nada. Y acercándonos al abismo día sí, día no. No sé si el corazón nos va a dar para tanto sobresalto.

Libertad de pensamiento

BENITO MADARIAGA

Los libros, como difusores de doctrinas e ideas, fueron objeto desde antiguo de destrucción, motivada por fanatismos políticos o religiosos. Así lo hicieron la Inquisición, los nazis y también se quemaron bibliotecas durante nuestra lamentable guerra civil y recientemente ocurrió lo mismo con la de Sarajevo. Pero, a veces, se persiguió también la imagen y pongo de ejemplo

cuando el Santo Oficio estuvo buscando al autor del cuadro de la «Maja desnuda». Menos mal que se salvó también «La Venus del espejo» de Velázquez.

La Sociedad Menéndez Pelayo ha salido a relucir recientemente el caso del naturalista cántabro Augusto González de Linares cuando era profesor en la Universidad de Santiago de Compostela. En febrero de 1875, el Marqués de

Orobio, Ministro de Fomento, circuló una orden para que en los centros de enseñanza los rectores no tolerasen en las cátedras ataques contra el dogma católico, la monarquía y las leyes vigentes. Pero, además, los profesores debían presentar los programas y señalar los libros de texto. La mayoría de los docentes acataron la orden y les pareció bien, pero dos profesores ligados a Cantabria, González de Linares

y Laureano Calderón, se negaron y dijeron al rector que no lo aceptaban. Otros profesores como Giner de los Ríos, Salmerón, Azcárate, Castelar, Montero Ríos, etc. se unieron a la protesta y fueron condenados, expulsados de las cátedras y desterrados. Alguno podrá preguntarse ¿y que tenía de malo el citado Decreto? Linares alegó que las exigencias del ministro negaban al profesor «la racional plena liber-

tad de indagar y exponer sin otros límites que la conciencia de su deber profesional y respeto a los eternos principios de la moral y la justicia». Cuando el evolucionismo estaba visto entonces con una especial sospecha heterodoxa, González de Linares estaba ya explicando estas teorías y así dio una conferencia en la Academia Escolar de Medicina en el Palacio de Fonseca de Santiago explicando la teoría de la evolución hasta llegar al hombre. El caso de condenas por esta clase de explicaciones no era nuevo.

Perder las cátedras que habían ganado por oposición suponía para los citados profes-

sores la ruina, ya que no tenían otro procedimiento de subsistir. Y no fue una expulsión por poco tiempo, ya que hasta 1881 no volvieron a ser admitidos en la universidad. Precisamente Francisco Giner de los Ríos creó en 1876 la Institución Libre de Enseñanza como procedimiento para continuar libremente sus enseñanzas y poder trabajar.

Digamos que el evolucionismo es una teoría científica comprobada e innegable, aunque no falten los que todavía escriben libros y dan conferencias explicándolo por el creacionismo y la Biblia. Eso lo llamó Julio Caro Baroja «el miedo al mono».

El Diario Montañés, domingo 9/10/11 p. 29 Opinión

La Cueva de Altamira y sus problemas pendientes

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
VETERINARIO. CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Desde el descubrimiento de sus pinturas, cuando no se conocía aún el arte parietal, la Cueva de Altamira ha pasado por una serie de vicisitudes que han llegado hasta nuestros días. Primero la autenticidad de sus pinturas, que se puso en duda. Luego, la conservación de ellas, que asombraron a todos los que vieron aquel panel de animales representados en el techo.

Esta cueva tenía, además, la particularidad de la localización de las figuras principales en el techo y, por añadidura, el haberse pintado algunas de ellas sobre las protuberancias rocosas del mismo. Ello las daba la sensación de estar flotando y ser un recinto diferente a otras cuevas descubiertas, lo que sigue todavía vigente.

Hubo alguna razón, que ignoramos, por la que fueron agrupados los bicromos más importantes de la cueva en un lugar concreto a unos treinta metros de la entrada. Pero sí sabemos que fueron admiradas por los habitantes primitivos en este lugar de culto mágico. Cuando Joseph Déchelette vio Altamira, con su muestrario de arte primitivo, la llamó acertadamente Capilla Sixtina del Arte Cuaternario. Su descubridor, Marcelino Sanz de Sautuola, advirtió que estaban a poca altura del techo y al verlas apuntó «que su autor no carecía de instinto artístico».

El pintor de algunas de ellas, fuera hombre o mujer, era indudablemente un artista singular con dominio de la técnica. Primero grababa el entorno, a modo de boceto, y luego pintaba el animal, generalmente bisontes, en diversas posturas: de pie, echados rumiando, corriendo, en momentos de celo y de parto, sin cabeza, etc.

Estos signos de vida y de estado los di a conocer recientemente (2010) en el opúsculo «Muerte y vida en la cueva de Altamira» (2010), publicado por el gobierno de Cantabria. Desgraciadamente, no se puso a la venta y por ello no llegó al público, si bien se repartió entre las bibliotecas regionales y los prehistoriadores extranjeros. Así, en Altamira existen representados animales muertos, bisontes sin cabeza, algunos con las patas en aducción, aparte de la célebre cierva muerta, con rigidez de las extremidades y la lengua fuera. Estos detalles no se habían observado antes, ni siquiera que la cornamenta

de los bisontes pintados era atípica. A la izquierda, como si fuera una figura emblemática por su tamaño y separación del conjunto, pintaron la cierva madre.

Adviértase la dificultad que suponía pintar sobre un techo rocoso sin salirse la pintura del contorno del dibujo. Los contrastes del negro y rojo del cuerpo y el pelaje, la señalización de las articulaciones cuando están los bisontes echados y la pintura del ojo y la cornamenta que ofrecen un gran realismo y belleza a las figuras.

A raíz de recientes excavaciones de Altamira y los nuevos datos sobre las pinturas animales y su conservación, se precisa un estudio completo de la cueva, en tres aspectos: datación de la habitabilidad y de las pinturas; la nominación de todas las figuras, al menos las del techo, ya que deben eliminarse referencias impropias, como las de «bisonte encogido», «bisonte parado», etc. L. G. Freeman y Joaquín González Echegaray ya advirtieron, en un estudio de la cueva en 2001, que era necesaria una mención individual y precisa de las figuras.

Del mismo modo, hoy tenemos datos para poder decir aquellos animales que están muertos, así como los que se mueven en redondo en los «revolcaderos», hoyos excavados con los cuernos y las pezuñas,

para embadurnarse con agua fangosa que los protege de los mosquitos.

Todavía hay otro tema pendiente y es la discusión sobre si el cierre de Altamira debe ser definitivo o parcial. No me incumbe a mí dar un dictamen sobre el particular. Lo que sí puedo decir es que existen en Santander prehistoriadores de prestigio y científicos que han estudiado las variables de la conservación de Altamira, personas a las que no se ha invitado a dar una opinión.

Conviene tener en cuenta, al respecto, que un día de temporal de agua y nieve, o de temperaturas exageradas del verano, que por desgracia son bastantes, sospecho que al ser Altamira un sistema abierto, con un microclima y un intercambio de materia con el exterior, como demostró el profesor jubilado de nuestra Universidad, Dr. Eugenio Villar, estos perjuicios climáticos serán tanto más dañinos para las pinturas que la posible entrada controlada de tres o cuatro personas.

Los futuros prehistoriadores y aquellos que no las conozcan tienen derecho a ver el original de Altamira, así como artistas cualificados, al menos mientras no se sospechen detalles alarmantes de deterioro de sus pinturas que son patrimonio de la Humanidad y debemos dejar como legado a la

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Barcos en el muelle

Ahora que parece que se van a realizar numerosas obras, edificios, etc. en el Frente Marítimo, quisiera recordar a todo el mundo, ciudadanos, autoridades, etc., que Santander es, y ha sido, una ciudad portuaria que como todas las de esa naturaleza acostumbran a tener muelles para que atraquen lo que se llaman barcos. ¿Es que vamos a hacer un paseo tipo Benidorm, por ejemplo, y perder para siempre la idiosincrasia de Santander como ciudad ligada al mar desde su nacimiento? Y, de paso, perdernos en la cantidad de paseitos marítimos que hay por el mundo. Y no, no vale decir que ya tenemos Puertochico.

Por otra parte, los de aquí estamos acostumbrados a los barcos y al mar, pero les invito a que pregunten a cualquier visitante del interior y les responderán que les gusta mucho la bahía, las vistas, etc, pero hay un nivel cualitativo superior de disfrute para ellos: cuando hay algún barco atracado al muelle (cosa cada vez más rara).

JOSÉ MIER SANTANDER

Combustibles por las nubes

¿Qué está pasando con el gasóleo de automoción (y calefacción) que están disparados los precios de una forma enloquecida? ¿Cómo pueden justificarse diciendo que es un mandato de la UE? Es que en este país de despropósitos se gana de media lo mismo que en Alemania, Holanda, Francia, etc? ¿Qué se proponen; hundir más la economía, inmovilizando y desabasteciendo a los consumidores? Mientras, están subvencionados los que montaban las huelgas: agricultura, pesca, transportes marítimos, minería, etc. Para mantenerles tranquilos. Pero la automoción y el transporte por carretera paga las subvenciones y algo más. ¿Cómo nos estafan! ¿Recuerdan aquel eslogan?: «Ponga un diesel en su vida». ¿Porqué no lo pensaron entonces? Era diez veces más económicamente recomendado, por ser bajo en consumo y económico el combustible; que no el precio del vehículo. Que esa es otra cuestión.

Desde hace años se ha venido dando puntualmente en todos los informativos las cotizaciones del barril de crudo. Desde el último subidón de los carburantes, no se ha vuelto a dar el precio del barril. Curioso ¿no? ¿Órdenes de arriba? En fin... En esta sociedad corrupta se cuenta cómo llegamos a ganar las primeras pesetas; pero nadie cuenta cómo robó los últimos millones.

¿Cómo se dejan manejar por cuatro miserables deshumanizados y sus 'agencias de calificación' que les tienen cogidos por sus respectivas bisectrices y no tienen el coraje de ponerles donde les corresponde?

J. A. CÉSPEDES
SANTANDER

Alarmante paro

Los últimos datos del paro son alarmantes. Esta generación de jóvenes sobradamente preparados no tienen ninguna fuente de ingresos. Más de un millón y medio de licenciados están con los brazos cruzados. 300.000 jóvenes con licenciaturas han abandonado España desde que comenzó la crisis. En Reino Unido, los españoles que viven en ese país, ocupan el sexto puesto como cotizantes a la Seguridad Social. Los que aún siguen en España están con la soga al cuello. La mitad de ellos sobreviven a costa de sus familias, asfixiadas por impuestos y falta de ayudas.

Los mayores tienen unas pensiones miserables; en muchos casos, malviven. No llegan a final de mes y no se pueden permitir ningún tipo de lujo. Nuestros padres y abuelos merecen un trato mucho más generoso y justo. Entonces... ¿quién vive bien en este país? No he hecho ningún tipo de sondeo pero estoy casi seguro que la mayoría responderíamos que los banqueros y los políticos. ¿Quiénes son los culpables de la crisis? Estos dos grupos sociales echan balones fuera. Los políticos se han reproducido como virus: presidentes de gobiernos autonómicos, presidentes de diputaciones, diputados, senadores, alcaldes, concejales, directores generales, secretarios de estado, cargos de confianza (amiguetes), millares de empresas públicas, etc. etc. ¿Quién le pone el cascabel al gato? ¿Los políticos...? ¡Nooooo...!

FELIPE BADÍA
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El feliz siglo XXI

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Los ya entrados en años, que conocimos la postguerra, la cartilla de racionamiento, la democracia y el fin de la centuria, esperábamos con ilusión y esperanza la llegada del nuevo siglo XXI. Se acabaron los males, pensábamos: no habrá hambre, todo el mundo tendrá trabajo y apenas habrá pobres. Era la utopía del tiempo nuevo. Ello me recordaba una copla de 'El Aviso' de 1888, donde con burlona crítica social se decía:

*¡Tutti obreri! ¡tutti riqui!
¡tutti dueñi del dinero!*

Pero la nueva era no ha podido defraudarnos más. Y lo peor es la mala herencia que dejamos a nuestros hijos y nietos. Para colmo, los agoreros nos anuncian terribles males y el fin del mundo. Como los españoles somos muy críticos, echamos la culpa siempre al gobierno y a los políticos, menos a nosotros mismos, a nuestras costumbres y el gasto a veces excesivo y carencia del ahorro. La verdad es que la gente no está deseosa de vivir en austeridad.

Ahora las dificultades y la competencia en el trabajo son enormes. Tampoco le tocaron a nuestra época tiempos felices, pero los que nos suceden no disponen de posibilidades económicas mejores y se ven obligados a emigrar. No están dispuestos a estar agobiados y, sobre todo, sin trabajo. Siempre me han impresionado, por su lógica y realismo, las palabras que escribió el biólogo inglés John Burdon Sanderson Haldane (1892-1964): «Digo que toda sociedad en la cual una pareja joven y adulta encuentra dificultades para casarse, está tan mal organizada, como una sociedad en la cual encuentran dificultades para nutrirse.

Tales exigencias se convierten en derechos. Pero un derecho no es sino un deber, visto por el revés. Tenemos el deber de hacer una sociedad que ofrezca por lo menos sus derechos biológicos a todos sus miembros». Pero estas exigencias llegan también a la educación, la vivienda y a la libertad, por lo menos. Todo ello está recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos que, desgraciadamente, no se cumplen en muchos lugares del mundo.

Todavía existe la esclavitud en muchos lugares, donde trabajan incluso los niños.

Como vemos, Haldane extiende esos derechos también a la reproducción y a la formación de una familia. Por ello alude a la necesidad de casarse de la gente joven, pero no para enviar a los hijos pequeños al trabajo, sino a su formación humana y profesional. Con el paro se vienen abajo las restantes exigencias. La comprobación de falta de trabajo ha afectado a todas las profesiones y categorías, incluidos doctores y universitarios especializados. La abundancia de universidades oficiales y particulares ha inundado España de titulados. Por ejemplo, al terminar la guerra civil, había cuatro Facultades de Veterinaria, ahora son once y supongo que pase lo mismo con las de Medicina, Química y Farmacia. No digamos de otras profesiones. La situación es preocupante, lo que unido a la corrupción, pueden originar protestas sociales airadas. Estamos tenido un mal siglo XXI y el estado anómalo se ha extendido a otros países europeos. Por desgracia, el peor Grecia, modelo clásico del arte y la cultura en la antigüedad.

Hay que recordar ahora cuando el paro obligó en nuestro país a la emigración a Europa, pero ya es difícil salir, si no es con una preparación y conocimiento del idioma. Cantabria y el resto de las regiones limítrofes han sido siempre regiones de emigrantes. El escritor Lauro Olmo llevó en 1962 al teatro su obra «La Camisa», basada en este tema de la salida de la población obrera al extranjero, argumento que por su actualidad recibió entonces numerosos premios de la crítica. La dificultad en encontrar trabajo ha obligado a que se haya degradado el nivel y se busque por universitarios una ocupación a veces de puestos de menor preparación. Es una dura competencia de la que tenemos muchos ejemplos, debido a la gran diferencia entre los candidatos presentados y las plazas para ocupar. Por otro lado, la merma de puestos oficiales que salen a oposición es cada vez más acentuada.

Me dirán que estas palabras no son nada optimistas, pero la situación actual es realista y abrumadora.

CARTAS AL DIRECTOR

Dinero pequeño

España necesita crear empleo o se hundirá. En una entrevista realizada recientemente a la Vicepresidenta del Gobierno, muchos españoles comprobamos inquietos cómo eludió responder a una pregunta sencilla. Se le pedía que expresara si creía que la nueva reforma laboral ayudaría a los cinco millones de personas en paro. En lugar de responder, dijo que la reforma estaba pensada para que esta situación no se volviese a repetir. El periodista volvió a plantear qué pasaría con los cinco millones de parados. No le contestó. Desde un punto de vista práctico, la falta de respuesta de la Vicepresidenta del Gobierno nos aclara que ellos no tienen la solución. Y en cierto modo tiene razón. Si ahora nos ofrecieran una reforma laboral perfecta, sería como poner un traje nuevo a un pobre que no tiene para comer. El impulso a las empresas debe ser tan fuerte, tan definitivo, que exige algo distinto a una reforma. Necesitamos una empresa nueva, en la que merezca la pena arriesgar. Los empresarios necesitan dinero, o un ahorro equivalente, y los bancos no se lo van a dar. O el Gobierno ayuda directamente a autónomos y Pymes o seguiremos aprendiendo por las malas: con hambre y paro.

CARLOS GERVÁS SANTANDER

Carnavales

Me encantan los carnavales. Ver a los más pequeños vestirse de aquello que sueñan con ser, superhéroes dispuestos a proteger el mundo, la más bonita de las princesas, el pistolero más rápido del Oeste o el hada del cuento más hermoso; a los menos pequeños dar rienda suelta a su imaginación, y hasta perdiendo el pudor, unirse al festejo cambiando de aspecto durante unos días, para enterrada la sardina, volver a la rutina.

¿Pero quién ha dicho que los carnavales han acabado? No hombre no, aquí es carnaval todo el año, aunque un carnaval que poco tiene de colorido y jolgorioso. Es ese lúgubre car-

naval de aquellos y aquellas que se levantan todas las mañanas más pendientes de la mirada ajena que de sí mismos y se disfrazan de apariencia, de amistad (fingida), de promesa (vacía), de interés (bastardo) y llegan a la fiesta con sus antifaces y caretas ataviados con sus galas de gran marca (aún empeñando hasta las cejas, ¡hay que hacerse envidiar!), debidamente perfumados para ocultar el hedor de su interior, escudados en magnífica parafernalia para proteger el vacío que anida en su corazón y para camuflar la vacuidad de sus palabras.

Son esos lobos vestidos de piel de cordero con quienes nos cruzamos a diario y nos saludan con la cínica sonrisa de

quien disfruta difamando, aireando mentiras, atribuyéndose los méritos de los demás, rodeándose de imbéciles ávidos de chismorreos, deleitándose con la desgracia ajena, apuñalando por detrás...

Así que ahora que terminan los carnavales... sigamos con el Carnaval.

CARLOS MODINO HOK
MALIAÑO

Apoyo a Cantur

Quiero apoyar a Cantur y evitar su ERE. El Gobierno de Peña Herbosea no lo debe consentir, ya que daría imagen de poca capacidad. Propongo, una batería de ideas para la rmpresa de promoción turística de Cantabria.

Si yo fuera Presidente del Gobierno de Cantabria; que no lo soy; buscaría alternativas para no tener que hacer un ERE. Desde Fuente Dé a Peña Cabarga, con alternativas de ocio y cultura, con una campaña de marketing donde se venda todo ese tipo de juegos, aventura extrema, y relax empresarial. Oferta que puede dar Cantabria, por logística, entorno de los emplazamientos, y calidad de las empresas del grupo, todas estas actividades. Hasta simplemente los relajantes paseos con el disfrute de sus paisajes.

Visto de otro modo. ¿Cómo te presentas ante el Consejo de Administración de una empresa privada de Cantabria que presenta un ERE para su plantilla, y además se lleva sus instalaciones, para pedir clemencia y reivindicar su viabilidad?

Hay que actuar en nuestras empresas, contar qué son -activos sanos- y, además, demostrarlo. No despedir a nadie. Crecer, hacer que los ciudadanos confiemos, que de fuera se fijen en nosotros.

Señoras y señores de la política. Ganar las próximas elecciones (porque con cuatro años no lo vamos a hacer) no lo vamos a hacer reprochando en el hemicycle a los anteriores lo que hicieron mal. Conseguiremos seguir perdiendo el tiempo. Si algo no es únicamente un error de honrada gestión en el pasado, que sea la justicia la que se pronuncie. El Gobierno a lo suyo: gobernar. Para ello os hemos votado.

MIGUEL IBÁÑEZ BEZANILLA
SANTANDER

NÉSTOR



Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El Santander de antaño

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

La sociedad de nuestros días ha sufrido profundas transformaciones gracias a la técnica y a la modernización de las formas de vida, que han modificado la ciudad y eliminado en su mayor parte las costumbres que conocieron los que hoy están en la cúspide de la pirámide de la edad. Sobre todo debido al paso del tiempo que lo cambia todo. La gente mayor de la tercera edad, ahora abundante, ha conocido costumbres que en nuestro caso, debido a las estrecheces de la posguerra producen actualmente extrañeza. Por ejemplo, ya desaparecieron los vendedores ambulantes por las calles: el aceitunero, la vendedora de pescado, el mielero, las areneras con sus burros, que repartían la arena de fregar, etc. Ya no hay serenos que conocían muy bien a los jaraneros de su calle. Por razones de sanidad se prohibió la venta ambulante por las calles de alimentos. A las puertas de los colegios había vendedores de golosinas, como el pirulero, 'El Piru', que a la puerta del colegio de los Escolapios sacaba el pobre hombre unas cuantas monedas vendiendo chufas, regaliz, caramelos y orejones. Era un personaje de nuestra niñez que debieron santificarle por su bondad. Era más lo que le robaba la chiquillería que lo que ganaba.

¿Quién tenía en esos tiempos una máquina de fotografías? Pues únicamente los profesionales. Había entonces que ir a los Jardines de Pereda, al fotógrafo ambulante, o a la Fotografía Claudio, que cumplían ese cometido, igual que los de la prensa. Pregunten a don Ángel de la Hoz, veterano de la imagen, los que había entonces. De los cinematógrafos de antaño (Gran Cinema, Sala Narbón, Teatro Pereda, Teatro María Lisarda Coliseum, Cine España, Cinema del Soldado, Cine Bonifaz), indicadores de una afición entonces abundante al cine en nuestra ciudad, no perduran nada más que algunos edificios. Aparte, en los colegios religiosos se proyectaban películas y cuando había un beso en la pantalla se censuraba con la mano.

El barquillero fue otro personaje de nuestra niñez desaparecido. No podemos decir que cualquier tiempo pasado fue mejor o peor, sino más bien distinto. Los oficios como la modista y el sastre se fueron mermando poco a poco. Fermín Sánchez en una excelente publicación sobre «Medio siglo comercial de Santander» (1961) recuerda la sastrería de Federico Ontañón y las

de Alejandro Blanco y de Constantino Bosque que tenían su clientela en los sacerdotes y militares, respectivamente. Las años con sus atuendos típicos dejaron enseguida de existir. Eran unas costumbres ya de otro siglo. Pero había todo un comercio con nombres como las BBB, El Toison de Oro, La Camisería Inglesa, la zapatería Casa Ramos, La Librería Moderna, el Café Royalty, la Ferretería Ubierna, la juguetería El Paraíso de los Niños, regentado por la célebre doña Pepita López y tantos otros establecimientos que ustedes recuerdan.

Pregunten al abuelo por el estraperlo. A veces había que echar mano de los estraperlistas que te vendían clandestinamente y a doble precio la mercancía que no tenías a mano. El tabaco de posguerra de cajetillas y cuarterón estaba también adulterado y el consumidor tenía que utilizar una cartilla de fumador que había que solicitar por estar racionado. Hasta hace poco, la mujer no tenía acceso al uso del tabaco. En 1911 contaba Emilia Pardo Bazán que fue detenida una mujer que, como decía la prensa, estaba fumando «desvergonzadamente». Lo curioso es que estaba rodeada de hombres que hacían lo mismo.

El barrio de Puertochico era la sede de los pescadores y pescadoras que fueron trasladados con gran disgusto al Barrio Pesquero. Se quitaron los bancos de piedra que había también en Castelar y se abrió la nueva vía de la Cuesta del gas. Puertochico sufrió entonces un profundo cambio.

Si José María de Pereda viera el actual Santander con los dos túneles, el de Peña y el de Tetuán o Puertochico se quedaría asombrado. Pero se encontraría con que el incendio de 1941 había destruido el viejo Santander y a gran parte del comercio, transformando la ciudad. Vería asombrado las nuevas construcciones y reformas en el puerto y la ciudad: el Palacio de Festivales, el de Congresos y Exposiciones, el de los Deportes, etc.

Lo que no ha cambiado y necesita una mejora es el Sardinero y la Avenida de la Reina Victoria. Habría que sugerir que podaran y cortaran árboles viejos que son una cortina que oculta el mar. Conservamos al menos la Grúa de piedra y la Estatua de Velarde que, después de tantos cambios, la han colocado bien, simbólicamente amenazando, con el brazo levantado hacia la Delegación de Hacienda, para que no se pase.

CARTAS AL DIRECTOR

Los ruidos de la refrigeración de Valdecilla

Después de nueve años de constantes denuncias ante todas las consejerías y servicios de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Santander las torres de refrigeración de Valdecilla siguen produciendo de día y de noche un ruido infernal que no deja descansar a los vecinos colindantes y también a los enfermos de Urgencias y del edificio 2 de Noviembre. Hace tiempo se hicieron unas reformas en los sótanos de las torres y durante un tiempo se paró el ruido, pero actualmente vuelven a producir molestias continuas. Ante nuestras quejas a la jefa del servicio de mantenimiento del hospital nos dice que no sabe que hacer para eliminar el ruido que producen los ventiladores de las torres. La última medición de los servicios técnicos del Ayuntamiento de Santander dio 57 decibelios, cifra superior a los 45 decibelios permitidos por la Ordenanza municipal.

ARNALDO MUÑOZ SANTANDER

Otra visión de Nexian

Trabajo en Nexian ETT desde hace 19 meses. El ambiente, dentro de la ansiedad que produce hacer un trabajo con objetivos marcados, es de respeto y jamás esta empresa se ha retrasado en el pago de mis nóminas. Puede que quizás me correspondamás, puede, no lo sé. Quizás la idea de un delegado sindical sea buena para los que ignoramos algunas cosas.

Al Sr. Arce de CC OO le digo que no es verdad que se haya despedido a los trabajadores que han participado en la huelga del 29 de marzo por asistir a la manifestación o pertenecer a una lista. Eso es hacer demagogia: hay compañeros que han asistido y no fueron despedidos. Si yo hubiera ido, le aseguro que no me hubiera acercado a la pancarta que orgullosamente presidían los que miraban sólo por su

inmunidad laboral. ¿Precariedad laboral? Gente que portaba esa pancarta ha recibido cheques regalo de El Corte Inglés por unas ventas diarias como incentivo a su trabajo. Estaban mordiéndolo la mano que les da de comer y con alusiones falsas por una inmunidad que aún no habían conseguido.

Cuando haya elecciones por supuesto que iré a votar, porque no quiero que me representen personas que buscan un beneficio propio escudándose tras un sindicato con un populismo indecente.

NIDIA R. DÍAZ
SANTANDER

Injustos recortes en educación y sanidad

El Gobierno necesita hacer recortes para que el país salga a flote de nuevo. Está bien que

hagan recortes pero ¡cuidado! ¿Dónde son apropiados los recortes y dónde no? En la educación se están viendo muchos casos en los que hay escasez de profesores y asignaturas que no se pueden dar por falta de docentes, escasos materiales en los deportes, las luces y calefacciones apagadas... etc.

GAIZKA TRINIDAD FUENTES
SANTOÑA

¿Necesita Valdecilla a Botín?

¿Necesita el hospital por excelencia de Cantabria, dado su patética situación actual, seguir contando con la generosidad de Emilio Botín, en esta ocasión para acabar de construir y dotar antes de que acabe la década, o lo que es peor, antes de que se nos acabe la esperanza a todos de verlo?

Pediría disculpas a don Emilio por lo que tenga de no pertinente o de ocurrencia la pregunta. Los hechos, sin embargo, no admiten más disculpas o tomaduras de pelo, tras más de ocho años de estar a punto de certificar la financiación íntegra del hospital a cargo del Estado, incluso con ministra de Economía diputada por Cantabria. Cuando las palabras o los compromisos pasados y presentes no se corresponden con los hechos, o se corresponden en la medida de míseros euros para no desmontar grúas, y cuando lo más cierto de todo es que Cantabria no puede acabar el hospital, la situación se torna en dramática y digna de un S.O.S. salvador. Nadie en su sano juicio pediría una donación o menazgo de esa magnitud, y menos en los tiempos que corren. Otra cosa es pedir prestado a un interés y en un tiempo posible. Si Cantabria no puede y el Estado no quiere (o tampoco puede) se me ocurre que alguien tendrá que pedir y alguien prestar, salvo que aquí se crea o quiera la fórmula de financiación a cambio de gestión, que no explotación.

El compromiso de Botín con Valdecilla nadie lo duda, y con Cantabria ya casi nadie. El Centro de las Artes es su penúltima muestra. Probablemente ni Emilio Botín podría obrar el milagro de hacer coincidir el final de ambas obras, en el hipotético caso de que Valdecilla siga necesitando a Botín, como yo, visto lo visto, modestamente creo.

VICENTE POLIDURA VALLE
SANTANDER

NÉSTOR



Los originales no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I., el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho a extraer los textos. E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

SOTI LEZA

ACADÉMICO

BIBLIÓFILO

CONSERVADOR

CRÍTICO

ENCICLOPÉDICO

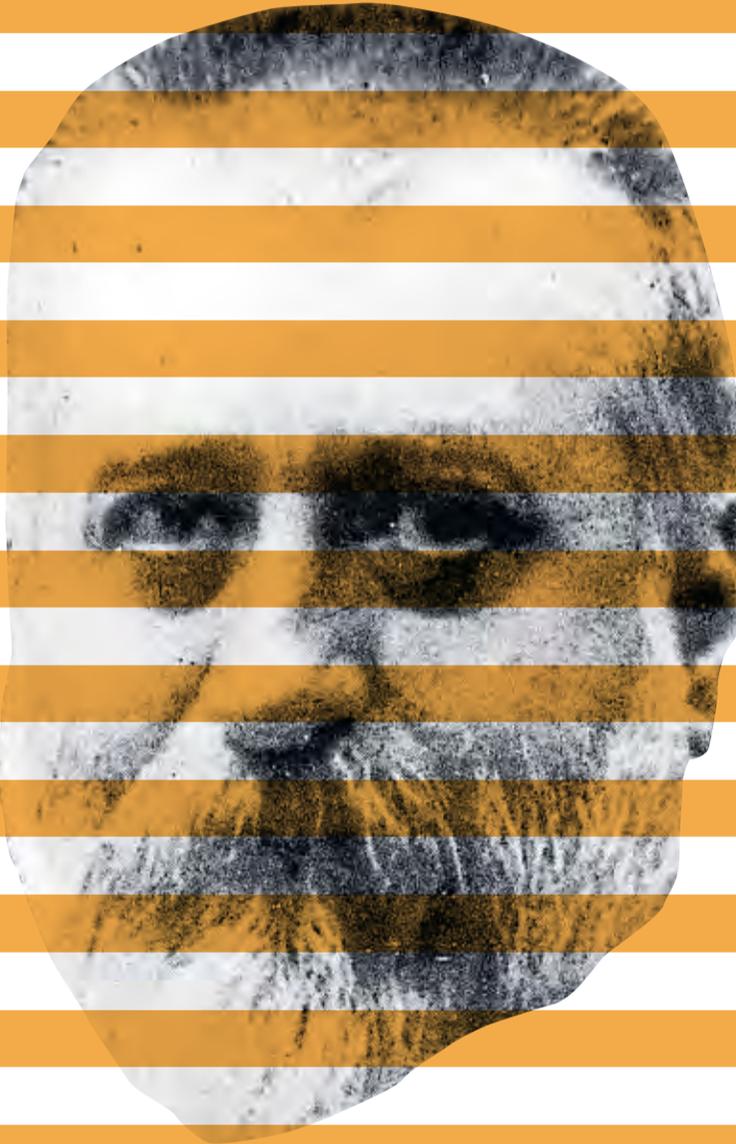
HETERODOXO

INTELECTUAL

PENSADOR

TRABAJADOR

UNIVERSAL



Retrato del sabio humanista

Mañana se cumplen cien años de la muerte del erudito, polígrafo, historiador e investigador santanderino Marcelino Menéndez Pelayo

M. Menéndez Pelayo



BIOGRAFÍA

► **1880.** Publica el primer tomo de la 'Historia de los heterodoxos españoles', obra que completaría el siguiente año, en 1881.

► **1881.** Este año marca el ingreso en la Real Academia Española, con el discurso De la poesía mística en España.

► **1882.** El santanderino entra en la Academia de la Historia por vacante de Moreno



Nieto. Reúne el material para su obra Historia de las ideas estéticas en España.

► **1883.** Comienza a escribir 'Historia de las ideas estéticas en España' (cinco volúmenes de 1883 a 1891) y la 'Antología de poetas

hispano-americanos'.

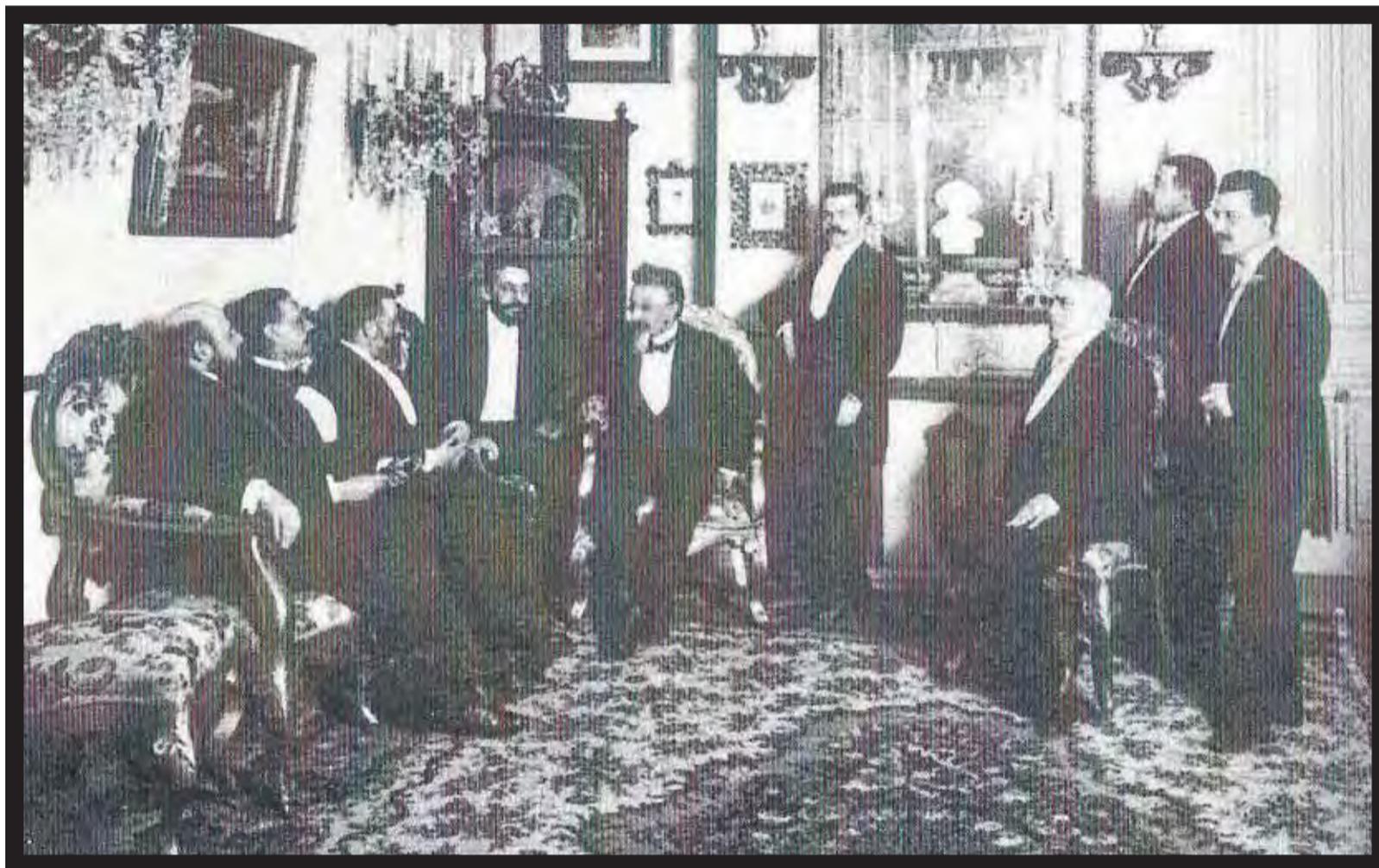
► **1884.** Es elegido diputado por Mallorca. Destaca su discurso sobre la liber-

BENITO MADARIAGA
Cronista Oficial de Santander.
Presidente Honorario de la
RSMP

Algunos amigos me han preguntado con curiosidad si se conserva alguna fotografía de Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós, los tres juntos. Tengo que declarar que no conozco ninguna, excepto la que se consiguió en casa del Primer secretario de la República Argentina, Carlos María Ocantos, con motivo de la recepción en la Real Academia de José María de Pereda y de Benito Pérez Galdós, en 1897.

En las regiones lluviosas como Santander, la burguesía no tenía otro lugar de entretenimiento y ocio que el teatro y las tertulias de café. Los tres principales escritores a que nos referimos acudían a estos lugares donde los españoles de su tiempo hablaban de lo divino y de lo humano, generalmente de política y de toros.

Marcelino Menéndez Pelayo fue un caso excepcional, debido a que su conversación era siempre erudita con comentarios, tal vez sobre la última obra escrita de interés general, algún hecho histórico o un acontecimiento cultural importante. 'El Suizo' o 'El Áncora' fueron los cafés más frecuentados, pero había otros muchos lugares en Santander, como los casinos, establecimientos, reboticas y hasta en la guantería y perfumería de Juan Alonso en la calle La Blanca. Otro lugar de reunión era la óptica de Basáñez (llamado el 'ateneillo'), donde se pretendía arreglar España entre el humo de los cigarros y los sorbos de café. Asistían a esta última Ramón de Solano, Enrique Menéndez Pelayo, Eduardo de la Pedraja, Federico Vial y Ricardo León. Como escribió Galdós en su novela 'Fortunta y Jacinta', «no había tienda sin tertulia». De la tienda pasaban, a veces, a 'La casuca', domicilio de Alonso en el entresuelo, y allí continuaba, a veces, la parleta. Entre los asistentes estaban Pereda, Juan Pelayo, tío carnal de don Marcelino; Tomás Agüero, Mariano Díaz de Quijano, José María Quintanilla y el librero Francisco Mazón. Tanto Pereda como Galdós y Menén-



Residencia del Secretario de la Embajada de Argentina en Madrid: de izquierda a derecha, Pedro Antonio de Alarcón, Benito Pérez Galdós, Marcelino Menéndez Pelayo, el conde de las Navas, José María de Pereda, Carlos María Ocantos, Juan Valera, Rubén Darío y otro personaje sin identificar. :: DM

Tertulias con Pereda y Galdós

De la amistad entre los tres autores ligados a Cantabria

«Los tres principales escritores acudían al teatro y cafés donde los españoles hablaban de lo divino y de lo humano»

dez Pelayo tenían su tertulias por separado. Los tres se rodeaban de amigos conversadores, con sus mismos intereses e idéntica ideología político-religiosa, como luego diremos.

Cuando estaba en Santander, Don Marcelino trabajaba en su Biblioteca, lo que no le quitaba de relacionarse con sus amigos y tomar el café y una copa de coñac, como recuerda Enrique Sánchez Reyes. Sin embargo no fumaba, con más razón cuando habitualmente estaba rodeado de libros. Por el contrario, Pereda fumaba

mucho, igual que don Benito, pero no probaba el alcohol. Tampoco el escritor canario era muy aficionado a los licores, pero si se quiere conocer lo que se comía y bebía en su siglo hay que consultar la extensa obra literaria de este último, que aparece en sus novelas.

Entre carlistas y liberales
Don Marcelino, en los últimos años de su vida, cuando residía en la Academia de la Historia, tuvo en ella un grupo que los domingos le acompañaba y escuchaba su interesante y

amena conversación. Pereda era por naturaleza un hombre de tertulia y figuró en todas aquellas a las que acudían sus amigos: a 'Las Catacumbas', en la Rua Mayor, en casa de Sinfaroso Quintanilla; a la Guantería de Alonso y a su casa nueva de Polanco, con el grupo de adictos contertulios entre los que estaban Carlos Pombo, Agabio Escalante, Antonio Mazarraza, Juan Pelayo, Federico de Vial, Fernando o Aurelio de la Revilla, algunos de ellos vinculados al carlismo.

Augusto González de Lina-

res asistía al atardecer a las reuniones que tenían lugar en la Farmacia de M. Diez Solorzano, en la calle La Blanca.

Pérez Galdós, liberal de izquierdas, frecuentaba la velería y cordelería de Daniel Anabitarte, concejal republicano, a cuya tertulia asistían viejos marineros. Luego, al construir su casa y finca de 'San Quintín', ya tuvo visitas frecuentes de escritores, directores de teatro, políticos... Entre ellos hay que mencionar como habituales al periodista José Estraña, a Policarpo Lasso, mari-



Nación. Sigo creyendo y afirmando que en España llevamos, hace más de medio siglo, errado el camino en todo. El que seguimos, sólo puede conducirnos a la aniquilación y a la muerte [...] (1878)

tad de cátedra en contestación a Castelar. Es consejero de Instituciones Públicas. Inicia los estudios de crítica literaria.

► **1889.** Es elegido miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y por encargo de la Real Academia de la Historia dirige

la edición completa de la obra de Lope de Vega.

► **1890.** Comienza la publicación de los trece volú-

menes de las Obras de Lope de Vega, al igual que la 'Antología de poetas líricos castellano desde la formación del idioma hasta

nuestros días 1890-1908'.

► **1892.** Nombrado Bibliotecario de la Academia de la Historia, donde instala

su residencia. Publica 'Ensayos de crítica filosófica'.

► **1893-99.** Senador por la Universidad de Oviedo.

«La relación de los tres fue un ejemplo en su siglo de tolerancia y amistad»

no mercante y progresista; al teniente coronel Ricardo Arca, de ideas republicanas, al escritor Ricardo León, 'Azorín', el pintor Macías, Vicente Pereda, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, entre otros muchos.

Fue en la reunión en la casa de Carlos María Ocantos, donde coincidieron los tres amigos con otros escritores asistentes a la recepción de la Academia. En la tertulia, de izquierda a derecha de la fotografía, están retratados Pedro Antonio de Alarcón, Benito Pérez Galdós, Marcelino Menéndez Pelayo, el conde de las Navas, José María de Pereda, Carlos María Ocantos, Juan Valera, Rubén Darío y otro personaje sin identificar.

La disculpa a Galdós

Menéndez Pelayo en su discurso de presentación a don Benito, rectificó el haberle metido injustamente entre los heterodoxos. Bello gesto el suyo cuando se refirió, en esta ocasión, a los libros que había reprobado anteriormente. La rectificación fue pública: «Yo mismo en los hervores de mi juventud, los ataques con violenta saña, sin que por eso mi íntima amistad con el señor Galdós sufriese la menor quiebra».

No menos duro fue Pereda cuando su amigo canario publicó la novela 'Gloria'. Sin embargo, en 1900 dictó a 'El Eco Montañés' estas palabras de alabanza a sus dos amigos: «Menéndez Pelayo y Galdós son dos milagros vivientes que asombran por su labor inmensa, y más aún por los tesoros de saber y de arte que hay en sus libros. Su fecundidad maravilla; su fama está cimentada sólidamente; resisten la comparación con los más grandes escritores de otros países».

La relación de estos tres escritores vinculados a Cantabria, y tan diferentes en sus ideas políticas y religiosas, así como en su producción literaria, fue un ejemplo en su siglo de tolerancia, rectificación y amistad.

Humanismo clásico

Sobre su formación y raíces en los autores grecolatinos

RAMÓN TEJA
Real Sociedad Menéndez Pelayo

Entre las múltiples definiciones e interpretaciones que se han dado de Menéndez Pelayo la que mejor define su polifacética figura es la del humanista. Un humanismo que, aunque tiene sus raíces en el mundo clásico de Grecia y Roma, se parecía más al que encarnó el Renacimiento del siglo XVI.

Lo describió muy bien en el Discurso Inaugural del Curso Académico 1899-2000 de la entonces denominada Universidad Central de Madrid, donde traza la semblanza del Dr. Camus, pero pensando, sin duda, en sí mismo: «Era el tipo más perfecto y acabado de lo que en

otros siglos se llamaba un humanista, es decir, que toma las letras clásicas como educación humana, como base y fundamento de la cultura, como luz y deleite del espíritu, poniendo el elemento estético muy por encima del elemento histórico y arqueológico, y relegando a la categoría de andamiaje indispensable, aunque enojoso, el material lingüístico».

Hay dos circunstancias históricas y biográficas que sorprenden. En primer lugar, su atracción por la literatura y el pensamiento de los escritores greco-latinos lo plasmó tanto en libros de erudición y de aparato bibliográfico, como en su labor de poeta y traductor. La admiración y afán de imitación del gran poeta latino lo puso de manifiesto —como tantas otras pruebas de su increíble

precocidad— en su poema 'Epístola a Horacio', escrita y recitada cuando era sólo un estudiante. De este poema escribió un crítico contemporáneo de Don Marcelino, Andrés González Blanco, que «estila la belleza clásica, la belleza que cantaron Platón y Plotino, y que Horacio y Anacreonte realizaron... Es la belleza clásica la que Menéndez Pelayo ansía y procura alcanzar en sus límites».

La imitación como arte

Frente a la poesía creativa inspirada en los clásicos, como su 'Imitación del Himno a Grecia de Lord Byron', el sabio santanderino cultivó también la erudición en sus traducciones y paráfrasis como 'Los Siete Sabios de Tebas' de Esquilo o 'El Oarystis' de Teócrito.

La otra circunstancia que

sorprende es que recrease e imitase a los autores grecolatinos en una época en que los Estudios Clásicos yacían en el más triste y abyecto abandono en España, mientras en otros países vecinos, vivía su época dorada. Lo demuestra lo que sucedió en las oposiciones a la cátedra de Filología Griega de la Universidad de Salamanca. Menéndez Pelayo era el presidente de un tribunal.

El ganador fue Miguel de Unamuno pero Menéndez Pelayo declaró: «Ninguno de los candidatos sabe griego, pero hemos elegido al que pensamos que está más dispuesto a aprenderlo en el futuro». El vaticinio no fue muy acertado porque el catedrático y rector de Salamanca destacó por otros muchos méritos pero no como profesor de griego pues ape-

nas pasó de enseñar la morfología y la sintaxis.

Lo más destacable de su formación clásica es que se forjó muy pronto, en sus años de estudiante en el Instituto de Santa Clara y después en la Universidad de Barcelona. El famoso político Alejandro Pidal dijo de él, cuando sólo contaba con veintidós años: «Oidle hablar sobre Grecia y Roma, y creeréis que es un comensal del convite de Platón...». Ninguno de sus más importantes estudios de crítica literaria se explican sin la formación clásica que impregnó y vitalizó toda su producción científica.

Enemigos en los flancos

Quizá fue la influencia del espíritu de tolerancia humanística propia de las religiones antiguas lo que determinó su profunda amistad con hombres y mujeres con los que discrepaba en cuanto a las ideas como fue el caso de Pérez Galdós, Valera o la Pardo Bazán. Pero, como le sucede a todo hombre genial por su vida y obra, vivió rodeado de enemigos, a su derecha y a su izquierda, liberales y conservadores. Algunas de las críticas que sufrió fueron tan extravagantes como la del ultramontano jesuita de Carrión de los Condes, Bernardino Martín Minguéz, que no contento con considerarle un hereje peligroso y lamentar que su Historia de los Heterodoxos no hubiese sido incluida en el Índice de los libros prohibidos, le acusó de escaso conocimiento del latín.

El sabio santanderino no se molestó en contestarle, pero la mejor respuesta se la dieron sus amigos de su ciudad natal cuando le regalaron la colección completa de la mejor edición francesa de clásicos griegos y latinos. Marcelino lo consideró el mejor de los regalos y homenajes que se le podían hacer y hoy sigue siendo una de las múltiples joyas bibliográficas que enriquecen su magnífica biblioteca que, en su testamento, donó a la ciudad de Santander donde había comenzado a conocer el griego y el latín y a leer a los clásicos griegos y latinos.



El erudito preside la inauguración del monumento al escritor José María Pereda, en los Jardines, en 1911. :: ZUBIETA



Definición. Ni a mi prosa ni a mis versos he dado nunca importancia alguna: se la doy sí a ciertas noticias que he dado a conocer, y a otras que publicaré en adelante. Soy un trabajador modesto (1891)

Enrique Rioja Blanco, un biólogo a recordar

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE CANTABRIA

Fue uno de los principales científicos de la Estación de Biología Marina y estuvo en el comité de estudios de la Universidad Internacional de Santander en 1933. Murió exiliado en Méjico

Enrique Rioja está sumido en el olvido oficial en Santander donde nació en 1895 y estudió en su Instituto con unas notas brillantes. Más recordado ha sido su padre, José Rioja y Martín (1866-1945), madrileño, que se licenció en Ciencias Naturales en 1884 en la Universidad Central de Madrid. Tres años más tarde se doctoraba. Por oposición obtuvo la plaza de profesor auxiliar en Valladolid en 1886 y también por posición consiguió ser catedrático en 1889, de Ciencias, en la Universidad de Oviedo.

José Rioja dejó la plaza para venir a Santander y trabajar con Augusto González de Linares en la Estación de Biología Marina. Mucho le debe Santander por su fidelidad al maestro con el que trabajó denodadamente por mantener este Laboratorio, cuya historia está llena de percances. Recuerden que muerto su primer director en 1904, cuatro estudios de arquitectos no lograron que la Estación de Biología Marina tuviera un edificio digno y adecuado en nuestra ciudad. Lo intentaron, con sus proyectos, Lavín del Noval (1935), Mariano Lastra (1936), Angel Hernández Morales (1946) y Juan José Resines en 1956 y, al fin, lo hizo el Instituto Oceanográfico de Madrid, aunque colaborara Santander.

Es un ejemplo repetido. No fue nuestra ciudad tampoco nada afortunada con 'San Quintín', la casa de Pérez Galdós, que se perdió con los manuscritos de sus obras y la biblioteca. ¡Qué le vamos hacer! Santander es la ciudad de los proyectos que deja demasiado tiempo las cosas para mañana. Las Palmas de Gran Canaria, cuna de Galdós, acogió parte del material mobiliario y algunos manuscritos y documentos de Galdós que hubieran quedado aquí, pero se perdieron muchas cosas.

Enrique Rioja ha sido olvidado en Santander, pero no en Madrid ni en Méjico, donde se exilió en 1939 a causa de la Guerra civil española. Estuvo en el grupo de los que cruzaron los Pirineos con Antonio Machado. Estudió en el Instituto de Santander con un expediente de buenas calificaciones y fue profesor auxiliar del mismo. Siguiendo la tradición familiar se licenció y doctoró en Ciencias Naturales a la vera de su padre en el laboratorio, del que era director por

fallecimiento de Linares.

Enrique Rioja fue un estudiante extraordinario y en nuestra ciudad realizó importantes trabajos sobre anélidos marinos, tema en el que fue una autoridad y sobre cuya personalidad y estudios se ha referido en varias conferencias la bióloga Inmaculada Frutos, del Instituto Español de Oceanografía de Santander.

El deseo de obtener una cátedra hizo que este prestigioso naturalista se presentara a las oposiciones para obtener la de Historia Natural en el Instituto General y Técnico de Mahón en 1918, de donde pasó de profesor a los de Reus (1919), Cáceres (1920) y San Isidro de Madrid (1930-31), del que fue profesor y director. Pero Madrid era la meta deseada de todo buen profesional y con gran confianza en sus dotes intelectuales se presentó de nuevo a la cátedra de la Escuela Superior de Magisterio de Madrid que obtuvo sin dificultades.

En Madrid le fue ya más fácil situarse de acuerdo con su preparación y en 1923 fue nombrado jefe de la sección de moluscos y animales marinos inferiores en el Museo Nacional de Ciencias Naturales.

Tuvo de maestro y protector a Ignacio Bolívar, uno de los naturalistas más brillantes de su época y sucesor como presidente de la Junta para la Ampliación de Estudios, al morir Santiago Ramón y Cajal.

Rioja perteneció al Patronato de las Misiones Pedagógicas (1932) y figuró en el Comité de Estudios del curso 1933 de la Universidad Internacional de Santander, en la que estuvo también en su Patronato. Durante la República desarrolló una labor pedagógica destacada.

En Méjico fue nombrado profesor del Instituto Politécnico y Presidente de la Sociedad Mejicana de Hidrobiología. Fue un excelente profesor e investigador que continuó sus trabajos en las materias de su especialidad de invertebrados marinos. Murió en Méjico en 1963 y su labor fue reconocida con un homenaje postmortem.

Algo debieran hacer en su recuerdo el Ayuntamiento de Santander, el Laboratorio Oceanográfico de la ciudad o la Universidad Internacional, mediante la colocación de una placa en el Laboratorio de Santander, con algún curso de conferencias o designando una calle con su nombre.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Gran día para Cantabria

El inicio formal de las obras del Centro Botín es sin duda la mejor noticia de lo que va de año en Cantabria. Incluso la pequeña oposición que gritaba detrás de la valla es un símbolo de que el progreso siempre han tropezado con obstáculos. Es una oposición sin argumentos creíbles que ahora intentará ganar en los juzgados la batalla que ha perdido en la calle. Ellos no pierden nada porque nada quieren, serán los cántabros los que soportarán los platos rotos.

ANTONIO HERNÁNDEZ SANTANDER

Otro rescate distinto

El Gobierno está pidiendo dinero a Europa, 100.000 millones de euros. Si al recibir ese dinero, se le donara a cada español mayor de edad dos millones de euros la crisis se acabaría. Ese dinero donado, por supuesto, no lo llevarían en el bolsillo ni lo guardarían en un calcetín, lo depositarían en los bancos, que podrían trabajar con él, dar créditos y todo lo demás... pero la crisis se habría terminado por un montón de años. Se comprarían casas, se contratarían planes de pensiones, se pagarían hipotecas, se viajaría, se comprarían cosas que se han dejado aparte por atender prioridades básicas de supervivencia. Todos los sectores económicos se beneficiarían.

Es vergonzoso que, siendo la gente de inferiores economías y la pequeña y mediana empresa los que están sufriendo desproporcionadamente por esta crisis ficticia, en lugar de ayudar a esa gente, e indirectamente a los bancos, se ayuda a los bancos, se endeuda al país por décadas y se deja al páiro a los que están sufriendo este estado de cosas y, encima, no se resuelve la economía, ya que continúan los recortes y la austeridad. Lo único que se está haciendo es arruinar al país de acuerdo con los dictados impuestos por los dementes que están organizando el advenimiento del nuevo orden mundial.

Sé que se pensará, bueno... pero eso es un crédito que el Gobierno tendrá que devolver. Pues sí, efectivamente. El Gobierno está comprometiendo la economía del país para ayudar a los bancos... y continuar con recortes y crisis económica. Si por una vez compromete la economía por ayudar a la gente y salir de la crisis, será la primera vez que una medida económica resuelve de raíz el problema que la ocasiona.

SOFÍA PATIÑO FONTÁN
SANTANDER

Dudas y escepticismo

Hace poco más de dos meses leíamos que, ante «el riesgo de que la gente viva más de lo esperado», el Fondo Monetario Internacional (FMI) solicitaba a los gobiernos una bajada del importe en las pensiones, así como acometer un ajuste de la edad de jubilación con la esperanza de vida. No está de más conocer que el peligro para la sostenibilidad de las finanzas públicas reside en las pensiones de los trabajadores y no en los paraísos fiscales.

Observando las circunstancias sociales del momento, tal augurio parece demasiado optimista, al menos en determinadas regiones del planeta donde, por desgracia, existen suficientes razones para albergar dudas y escepticismo al respecto. ¿Son las naciones con una media de vida que no supera los 40 años, las causantes de una futura desestabilización de las cuentas que den lugar a preocupación en el seno del organismo mencionado? Supongo que no. Y, si el foco de atención está situado en esta zona del mundo llamada Europa, de momento pueden sentir cierta tranquilidad, pues la situación en algunos países está siguiendo una línea convergente con los deseos e intereses manifestados.

ALEJANDRO PRIETO
GIJÓN

En otra dirección

Cuando la mayoría de 'especialistas' están en contra de la nueva dirección del Racing, yo reclamo un voto de confianza para el nuevo consejo. Ya está bien de 'voceras' y de 'entendido' que no ponen un duro y que, como sabandijas, viven de los demás. Un margen de confianza, aunque solo sea por el bien del club y por su futuro.

JUAN A. FERNÁNDEZ
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Tres reformas futuras

BENITO MADARIAGA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Tal vez después de esta crisis aguda se necesiten reformas que nos aproximen, como modelos a imitar, a los existentes en Europa y hagamos autocrítica que evite la corrupción y el derroche demasiado extendidos

Conjuntamente con las recientes reformas económicas, hay que contar con otras que afectarán en breve a la organización municipal, autonómica y a la enseñanza. Tres reformas que se hacen obligadas ante la proliferación de instituciones y servicios.

La primera de ellas es la referente a la administración municipal que, en el caso de Cantabria, exige que aquellos pueblos pequeños con escasa población y mermados recursos se asocien a otros próximos y así se eviten gastos de personal, administración y servicios, siempre que esa supresión sea necesaria. Para ello hay que considerar la población y que la unión sea más beneficiosa que perjudicial para los vecinos, que se mantenga el nombre, la historiografía y que se tengan próximos servicios imprescindibles. El Nomenclator Comercial de los 'Pueblos de España' recoge los existentes en cualquier lugar habitado de España. En 2008 publicaba ABC la existencia de «pueblos deshabitados, los llamados «pueblos fantasmas» que en Cantabria eran entonces cinco. La incorporación debe estudiarse caso por caso e individualmente, ya que hay municipios pequeños que funcionan bien, tienen suficientes recursos y son austeros con atenciones sanitarias próximas.

Quizá convenga volver a leer a nuestro paisano, el santonés Ricardo Macías Picavea (1847-1899), cuyo libro «El problema nacional» (1899) tuvo tanto éxito por analizar en su día los males de España y sus remedios. Trata las reformas político-sociales referidas a la administración de justicia, la autonomía regional, la enseñanza, el régimen municipal, la cuestión obrera, la agricultura, la industria y el comercio. Si bien es una obra decimonónica que señala el origen de los males de entonces, algunos todavía perduran y precisan una atención. Tal vez después de esta crisis aguda que sufre actualmente nuestro país, se necesiten reformas que nos aproximen, como modelos a imitar, a los existentes en Europa y hagamos autocrítica que evite la corrupción y el derroche demasiado extendidos. Volvamos si hace falta a un segundo Regeneracionismo.

Otra reforma necesaria obliga a la estructura de la Enseñanza en la

que hay exceso de Facultades y de centros de enseñanza oficiales y particulares con los mismos estudios, y pocos alumnos en algunas de ellas, que ocasionan un enorme paro profesional y plétora de postgraduados que hace imposible su colocación. Si se quiere dar trabajo y por otro lado sacamos a la calle una cantidad enorme de licenciados y postgraduados, es imposible mermar el paro. Hace días publiqué el caso de las Facultades de Veterinaria de nuestro país, que de cuatro han pasado a once, con cinco oficiales y dos particulares más. Los franceses continúan con sus cuatro Escuelas clásicas y han regulado el trabajo y las matrículas con un examen de ingreso. El Reino Unido tiene siete Escuelas y Alemania cinco Facultades.

La reforma autonómica es otro problema que habrá de considerarse en el futuro, con el caso de la incorporación de aquellas uniprovinciales de poca población, a otras con mayor entidad económica y número de habitantes. La de Cantabria es una de las que está en peligro de incorporación a alguna de las próximas. Con Euskalerría no tiene Cantabria muchas afinidades. La aproximación a Asturias no es po-

sible por estar peor que la nuestra y únicamente Castilla-León es la que tiene más probabilidades.

Alberto Cuartas Galván estudió en su día con gran realismo los problemas de la situación actual y vaticinó el futuro de las autonomías en trance de desaparecer y propensas a unirse a otras limítrofes. Sus sugerencias están en plena actualidad.

Macías Picavea pidió la unión de todos los españoles a la empresa rectora de regenerar España en unos momentos entonces trágicos y difíciles en los que se necesitaba la voluntad de salvación y sobreponerse a las luchas estériles. Habíamos perdido entonces vergonzosamente nuestras últimas colonias de ultramar, llamadas entonces provincias. El pesimismo cundió en todos los estamentos y hasta Menéndez Pelayo, Pereda y Galdós tuvieron un sentimiento regeneracionista. El primero sintió que perdiéramos nuestra lengua y nuestra referencia cultural. Pereda hasta pensó escribir una novela con un Quijote que luchara de protagonista contra los causantes de nuestros males (caciques y políticos). Galdós, más práctico, escribió cuatro títulos de los Episodios Nacionales de la tercera serie.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Despilfarro en las cajas

Para solucionar los problemas en muchos casos es conveniente acudir a su origen, a los culpables de los errores cometidos y a quienes los han permitido con su incapacidad o negligencia. Unas de las grandes culpables de la situación económica actual son las entidades bancarias, o mejor dicho, las cajas de ahorro, que ahora ahogan a los empresarios a costa de no conceder créditos. Sin embargo, años atrás, ellas –sus responsables, en la mayoría de los casos políticos– otorgaban créditos a partidos políticos, empresas del pelotazo y demás personajes dignos de sospecha, que luego no se cobraban. A ello podemos añadir, a modo de anécdota, la apertura desordenada de oficinas y las constantes obras de reforma en éstas, la mayoría de las veces innecesarias y casi siempre sin efectos productivos evaluables.

JUAN L. MARTÍN TORRELAVEGA

Reflexión a tiempo

La Avenida Alfonso XIII ('Farolas') perdió la categoría de Plaza (la mayor de Santander-Centro) cuando cambiaron su 'empaquetado' de tal, y en palabras de nuestro buen alcalde, en 'pro de la modernidad', reformándose hace pocos años para dar servicio (acceso) a los vehículos usuarios del parking particular subterráneo, sacrificando su tradicional amplitud y grandeza, parcelando la superficie para uso de viandantes, vehículos y montaje de carpas comerciales, generalmente privadas, que han transformado 'a peor' su utilidad pública.

Nos anuncian un nuevo 'brote de modernidad' que amenaza vilmente la configuración, ya deteriorada, de la desaparecida Plaza de Alfonso XIII (hoy Avenida de Alfonso XIII), según puede comprobarse en la guía comercial del actual 2012 'Qdq.com Cantabria'.

No debe aceptarse este nuevo 'atentado' (por muy brote moderno que se le denomine) construyendo un túnel, un paso subterráneo para vehículos que procedan de Marqués de la Hermita y circulen hacia Puertochico por el Sur de los Jardines de Pereda, convirtiéndolos en 'topos', ocultando a conductores y pasajeros el paisaje, la bahía, la mar, los barcos, las gaviotas y los citados Jardines de Pereda.

Recientemente, en El Diario Montañés pude leer la ponderada y autorizada opinión (para mí muy razonada) del sr. Pozueta (ingeniero de Caminos) que proponía no construir el proyectado túnel para la circulación rodada entre Alfonso XIII y la rotonda del Palacete (B. Santander) por resultar innecesario a la vuelta de pocos años.

¿Por qué? Opinaba en su escrito el sr. Pozueta que los estacionamientos de vehículos, permitidos actualmente en el tramo comprendido en el Paseo de Pereda entre el inicio de

los Jardines (Alfonso XIII) y la rotonda del B. Santander, ocupando los carriles de circulación que, en un futuro próximo, serán necesarios con total certeza para la fluidez del tráfico rodado, deberán suprimirse, y al aumentar la capacidad de la vía circulatoria, resultará innecesario canalizar el tráfico por el proyectado túnel, antiestético y 'verdugo' de la entrada más hermosa y espectacular de Santander, desde la calle Antonio López.

Circulando desde Marqués de la Hermita-Antonio López hoy contemplamos: La Estación Marítima, Escultura (obra de José Cobo Calderón), Hotel Bahía, Banco de España (?), Correos (?), Plaza de Velarde-Porticada, Jardines de Pereda (pese al 'llamativo' Carrusel, digno de otro emplazamiento más adecuado), los clásicos edificios del 'Muelle' (balcones y miradores) hasta el singular Banco Santander.

Mediten, estudien y valoren políticos y técnicos (con la Fundación Botín) la inversión de los presupuestados millones de euros en ampliar y mejorar la banda de circulación rodada actual en el tramo que nos ocupa, que es y será nuestra vía de comunicación por excelencia, sin necesidad de ocultar a conductores y acompañantes la belleza del futuro Centro Botín, la Grúa de Piedra, y la vista cambiante de una de las bahías más hermosas del mundo.

Vivir para ver. Ver para vivir y disfrutar de los celajes, nunca iguales, de nuestro cielo y de las tonalidades increíbles reflejadas en la mar.

JOSÉ AMBROSIO MADRAZO RUIZ ABOGADO Y EXFISCAL DEL TSJ CANTABRIA

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

SANSÓN

Por favor,
por favor

FÉLIX MADERO

Sabe que el toro, quizá un cincoño, desarrollará algo tan humano como el miedo conforme se acerque su final

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Dominatrix

Rajoy podría aprender de Larry Wachowski. No hace falta que se ponga el pelo rosa, se cambie de sexo y empiece a llamarse Lana, pero hay que reconocer que el tipo, uno de los directores de 'Matrix', sabe encontrar soluciones. Sin embargo, Rajoy 'pareceeeeh' atascado mientras intenta solucionar problemas adoptando medidas que la gente no entiende (porque no a todas se les ve la punta). En una entrevista en el 'New Yorker', Wachowski ha dicho que, cuando

aún era un hombre, se enamoró de una mujer 'dominatrix' que le dijo que su relación no podía ser porque era lesbiana. Entonces decidió que era el momento de cambiar de sexo y ahora están casadas. Teníamos un problema y lo hemos resuelto. Adelson, el tío Las Vegas, planteó a la Generalitat tirar el estadio del Espanyol y trasladar el aeropuerto a otro sitio. Le dijeron que no. A Rajoy, nuestra 'dominatrix', no le podemos decir que no. A mí me gustaría que, por lo menos, llevara cuero.

Un hombre lee el periódico mientras deja que el café se enfríe. Está en el Café del Norte, en Valladolid, no tanto por tomar algo sino por guarecerse de unas nubes que amenazan tormenta. Cuando está de paso siempre busca la prensa local para saber qué pasa. En sus manos tiene 'El Norte de Castilla', pero consumidor que es de periódicos, le esperan en el velador unos cuantos más. En la barra hay hombres que comentan el partido de España. A su lado, una señora entrada en años habla en alto mientras lee un diario de Madrid: «Pero estos (catalanes) qué es lo que quieren, qué pretenden, qué buscan». A nuestro hombre le dan ganas de contestarle: «La independencia, señora, la independencia». Definitivamente el café se ha quedado frío, y también su mirada tras leer una crónica que un periodista con hechuras de escritor firma desde Tordesillas. Al terminarla no ha sabido qué pensar, pero se han escapado de sus labios estas palabras: «Pero cómo puede pasar esto».

Entonces quiere imaginar el momento en que un caprichoso ganadero puso al último toro alanceado en Tordesillas el nombre de Volante. El hombre, que ya no se acuerda del café que tiene en la mesa, dibuja en su cabeza el momento en que Volante fue encajonado para terminar viaje en la villa castellana. Sabe que el animal, quizá un cincoño por el trapío que las fotos muestran, desarrollará algo tan humano como el miedo conforme se acerque su final. Ha visto muchas corridas, aunque cada vez sus tardes taurinas están más lejanas. No sabe explicar por qué, quizá la falta de bravura, tal vez no hay toreros a los que llamar maestros. Y aunque escoge bien las plazas, apenas ve media docena de corridas al año. Se extraña porque ahora, sentando en un tendedero, siente estar entre el entusiasmo y la pesadumbre.

Hoy ve cómo Volante muere. Dos caballistas lo mataron antes de tiempo, lo hicieron simultáneamente y eso, dice el periódico, está prohibido. Menos mal. Qué español es eso de disparar y preguntar luego por las consecuencias del disparo. Una multitud ataviada con bermudas, sandalias, camisetas de tirantes, esperaba con lanzas a que llegara el animal, que dobló sus manos antes de lo previsto, mejor para él. Y el hombre, que notó heladas las suyas, pensó: «Me gustan los toros, pero no consigo encontrar el engarce entre estos de las bermudas y las camisetas con un aficionado a las corridas». Nada, se dijo a sí mismo, aunque no estaba muy seguro de esto.

Antes de irse supo cómo llaman al ganador del torneo en el que murió —es una forma de decirlo—, Volante. En su tierra lo conocen como el Pulgui. Entonces nuestro hombre dejó unas monedas en la mesa y salió a la Plaza Mayor. No llovía, y decidió perderse por bares y tabernas mientras pensaba en la culpa que tenían las pulgas para que un tipo así les hubiera robado el nombre.

EN PRIMER PLANO

MANOLO
PRECIADO
ENTRENADOR DE
FÚTBOL

Medalla póstuma. La figura humana y profesional de Manolo Preciado creció un poco más ayer tras recibir, a título póstumo, la Medalla de Oro al Mérito Deportivo en un acto celebrado en la UIMP. Homenaje a homenaje, la familia ha reco-

gido en los últimos meses lo que Preciado supo sembrar a lo largo de su vida: su hombría de bien, su amor por el fútbol, su optimismo vital, su carácter recio pero rectilíneo y su capacidad para vivir de acuerdo con sus valores hasta el final.

JOSÉ MIGUEL
BARRIO
ALCALDE DE REINOSA

Matadero a la tercera. El Ayuntamiento de Reinosa logró ayer ver abierto el nuevo matadero tras meses de difíciles gestiones y dos subastas fallidas. La puesta en marcha de las instalaciones permitirá consolidar el empleo existente en el

viejo matadero, ampliarlo con tres puestos de trabajo más, dar un mejor servicio a los ganaderos e industriales de la comarca y poner en marcha una actividad industrial con posibilidad de crecimiento en el futuro, algo inusual en los actuales tiempos.

JOSÉ ANTONIO
BUSTO
PRESIDENTE DEL BANCO
DE ALIMENTOS

Premio a la solidaridad. La Federación Española de Bancos de Alimentos (Fesbal), organización filantrópica presidida por Busto, que realiza una labor modélica y vital en esta época de fuerte crisis social, recibió ayer merecidamente el Premio

Príncipe de Asturias de la Concordia. Su presidente destacó dos aspectos del premio: dará a los voluntarios el impulso que necesitan para seguir ayudando y apoyará a los que dan dinero, a quienes hacen donaciones, que son indispensables para estos Bancos.

El cesante

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

No ha sido nunca España un país con mucho trabajo en siglos anteriores, y el destino a las colonias y la emigración en general, incluso a otros países de Europa, mitigaron una penuria crónica. La milicia y la marinería fueron otras ocupaciones habituales que ocuparon a muchas personas.

En el siglo XIX, un novelista de la categoría de Pérez Galdós escribió una novela, 'Miau' (1888), en la que describe con gran realismo las vicisitudes de un cesante, lo que hoy llamamos un parado. Es una novela cuya lectura yo aconsejo, si bien tiene, como es de suponer, un fondo pesimista.

Los más desfavorecidos trabajaban en

entonces en las minas y Concha Espina nos dejó en este sentido una novela indicativa. Pero los agobios económicos llegaban a profesionales de otras ocupaciones y hasta había periodistas de tercera fila que, por ejemplo, colaboraban tan solo por la comida. En el campo no todos tenían tierras o ganado. Méjico, Argentina y La Habana fueron entonces tierras de promisión para jóvenes de doce años que se embarcaban sin saber si volverían. El mismo Galdós tiene un artículo donde cuenta la salida de estos barcos desde Santander. Ser pobre era una dedicación que nadie deseaba.

Pero volvamos a las penurias del pobre cesante de la novela, Ramón Villaamil, empleado para más ironía del Ministerio de

Hacienda. Su única obsesión al estar entonces de cesante era mirar listas en los periódicos en busca de trabajo, hacer visitas a conocidos influyentes y escribir cartas, aunque siempre se encontraba con el silencio o la negativa. Galdós describe admirablemente el estado anímico del cesante, la búsqueda constante de trabajo, las injusticias de la administración, los casos de vividores que saben siempre como encontrarlo, etc. Mas el tiempo pasaba y al acabarse las subsistencias, la familia tenía que comer todos los días. Entonces la familia Villaamil tiene que acudir a la Casa de Empeños a vender lo que puede, ropas, alhajas y muebles, pero como clase media vergonzante oculta su penuria para que no se conozca entre vecinos y amigos. La esposa doña Pura, exagerando, decía que mandará sus cortinas de seda, de color de amaranto, a la casa de préstamos, «era trance tan doloroso como embarcar un hijo para América». Las 'Miaus', llamadas así porque sus tías tenían caras de gatos, procuraban disimular aquel estado de pobreza.

SANSÓN



Manifiestos

JOSÉ MARÍA ROMERA

Uno firma, es decir, hace clic en las casillas correspondientes, y en pocos segundos queda con la conciencia tranquila

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Demasiado brillante

La foto de Rajoy fumándose un puro causa hoy tanto rechazo como ayer la de Roldán en calzoncillos. En los tebeos viejos, en la época de Ibáñez, los gordos millonetas salían siempre con un habano en la boca. Lo negativo de esa imagen de viñeta se ha trasladado a nuestra España golpeada, arruinada y cabreada. A Rajoy también le afearon que se fumara uno en un partido de fútbol infantil. Al aire libre. Ha sido mala suerte que un fotógrafo estuviera en la sexta ave-

nida de Nueva York, enfrente del Radio City Music Hall, cuando Rajoy pasó con su puro y su séquito. Pero no es mala suerte que dijera (¿eso lo había preparado?) que la inmensa mayoría de españoles estaba el martes en su casa y no manifestándose frente al Congreso. Lo del puro, tan inocuo en otras circunstancias, solo ha empeorado las pifias de comunicación del presidente de Gobierno. A veces Rajoy me recuerda a Adlai Stevenson. Quizá es demasiado brillante para ser político.

Hubo un tiempo en que el género del manifiesto era la expresión más pura del compromiso. Uno se adhería a las causas justas y a las demandas cívicas merced a un papel escrito a cuyo pie figuraban unas firmas distinguidas, cada una de ellas acompañada de su dignidad social o profesional. Fulano de tal, abogado. Mengano, arquitecto. Zutano, enseñante. Y la lista iba extendiéndose de forma decreciente hasta llegar a los abajo firmantes de a pie, una especie de infantería encantada de figurar en tan ilustre compañía, como si por el solo hecho de hacerlo ascendiera a un rango superior en la escala social. Pero, vanidades aparte, los manifiestos exhibían un cuerpo robusto en correspondencia con lo laborioso de su elaboración. Tenían cierta solemnidad, un protocolo y una liturgia especiales. En los casos más notables, cuando la redacción había sido encomendada a un poeta insigne o a un catedrático de Derecho, se convertían en pieza para las antologías. Lo corriente, sin embargo, era una prosa colectiva fabricada por varias manos después de vivas discusiones entre el humo del tabaco a altas horas de la madrugada sin poner demasiada atención a las concordancias. Luego se pasaba a la recogida de firmas, una fase que ponía en movimiento diversas pasiones humanas, desde el afán de notoriedad hasta el arte de escurrir el bulto y desde el prurito de figurar por delante del resto como vedettes de teatro hasta el miedo a quedar marcado con una etiqueta incómoda. La dificultad de poner de acuerdo a la gente otorgaba más valor a la declaración de turno, ya defendiera la amnistía de los presos políticos del franquismo o exhortara a salvar el quebrantahuesos, a fomentar la enseñanza de la lengua vernácula o a seguir una huelga. Eran otros tiempos. Ahora no se puede decir que los manifiestos hayan muerto, pero sí que han perdido buena parte de su consistencia. Basta abrir el correo electrónico del día para encontrarse con unas cuantas invitaciones a sumarse a iniciativas de todos los colores, tras muchas de las cuales no es posible saber si está una organización humanitaria, un partido político o una cadena de tiendas.

Todo en los nuevos manifiestos es escueto y rápido, porque ya no importa tanto dar explicaciones como hacer número. Así puede ocurrir que creas estar diciendo sí a una petición de camas para un hospital cuando lo que suscribes es una petición para alargar las fiestas patronales de un pueblo lejano. No pasa nada. Lo importante es ejercer la solidaridad, aunque sea en esta cómoda y distante fórmula de adhesión que ya no exige más esfuerzo que pulsar una tecla a cambio de apuntarse a bombardeos varios. De modo que uno firma, es decir, hace clic mecánicamente en las casillas correspondientes, y en pocos segundos queda con la conciencia tranquila, como quien regresa de luchar a brazo partido contra todas las injusticias del mundo.

EN PRIMER PLANO

CÉSAR DÍAZ
PRIMER TENIENTE DE
ALCALDE DE SANTANDER



A la sexta. La aprobación definitiva del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de Santander -con los votos a favor de PP y PRC y la oposición socialista- estuvo marcada por el espaldarazo del alcalde, Íñigo de la Serna, hacia el con-

cejal César Díaz, el «artífice» del documento urbanístico más importante de la ciudad en la próxima década. El regidor quiso dar protagonismo a su mano derecha en el Ayuntamiento el día en que se cerraba el último capítulo en la tramitación del polémico plan.

SEVERIANO BALLESTEROS
JUGADOR DE GOLF



Presente en la Ryder Cup. La Ryder Cup que arranca en el campo estadounidense de Medinah, Chicago, será también la primera sin Severiano Ballesteros, el genial golfista cántabro que durante su carrera deportiva siempre transmitió su

cariño por esta prestigiosa cita. Ganó la competición como jugador y también como capitán del combinado europeo. La silueta de Ballesteros estará presente en las bolsas de los jugadores, que el domingo vestirán de azul y blanco en recuerdo al pedreñero.

ÁNGEL LAVÍN
PRESIDENTE Y
CONSEJERO DELEGADO
DEL RACING



En busca de más poder. Ángel Lavín dio ayer un paso más para intentar consolidar su poder en el Racing. El presidente y hombre fuerte de Francisco Pernía en las oficinas de los Campos de Sport fue designado consejero delegado, nombramien-

to que será efectivo cuando el club acabe de inscribir a todos sus directivos en el Registro Mercantil y que, desde ese momento, permitirá a 'Harry' asegurarse el control de las operaciones más importantes que lleve a cabo la entidad verdiblanca.

Libertad y respeto

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

Los recientes sucesos provocados por las caricaturas del profeta Mahoma nos obligan a considerar la contraposición, en este caso, entre la libertad de expresión y el respeto que se debe al representante de una religión. Si estas caricaturas humorísticas fueran realizadas sobre Jesucristo la reacción en el mundo cristiano sería de una inmediata condena. Pero el caso debe ser el mismo cuando el fin es provocar la risa con una viñeta o un video y no el estudio de una figura sagrada de cualquier doctrina religiosa. Una novela, un ensayo o una película es diferente, pero cualquier representación burlona, frívola y absurda molesta, con razón, a muchas personas.

El suceso ha ocasionado una contestación airada del mundo musulmán, sumamente religioso. La respuesta agresiva de los seguidores del profeta del Islam trae entonces a colación el considerar si no está por encima, en este caso, el respeto sobre la libertad. El libro de Salman Rushdie es un ejemplo, aunque el caso es distinto. Tras escribir 'Versos satánicos', el autor fue condenado a muerte por el ayatollah Jomeini y vive desde entonces protegido por la Policía. Aquí hay que defender al creador de una obra literaria. Pero parece que el ejemplo de burlas gráficas intencionadas, sin ningún valor artístico, se extiende como una broma o un juego en diversos países.

Los daños ocasionados, incluso seguidos de muertes, alertan sobre la necesidad de prohibir estos dibujos que hacen que muchas personas los consideren, cuando menos, irrespetuosos. Se ha considerado como una provocación por parte de los mahometanos, que lo toman como una frivolidad de los países de Occidente. Me atrevo a decir que es peor cuando el objetivo primero es ganar dinero vendiendo ejemplares de las revistas. Y ¿quiénes pagan los daños a las embajadas y el deterioro de las buenas relaciones con los países árabes?

Quizá tenía razón Sancho Panza, que no había estudiado en Salamanca, cuando decía. «Y no se burle nadie conmigo porque o somos, o no somos: vivamos todos, y comamos, en buena paz y compañía, pues cuando Dios amanece, para todos amanece». Don Quijote le respondía al respecto a su escudero que la libertad es uno de los dones más preciosos que tiene el hombre, pero el abuso de ella puede traer consecuencias nefastas, pero ya entonces es otra cosa: libertinaje o mal uso de ella.

SANSÓN

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Sustracción e inmigración

Julio Camba decía que los españoles iban a Alemania a hacerse sabios. Pero eso era en 1912. Muchos años después fueron para hacerse con un trabajo. Españoles, a Alemania. Extremeños, murcianos o andaluces, a Barcelona. Guillermo Fernández Vara, el expresidente extremeño, ya ha pedido disculpas por si a alguien molestó lo que escribió en su blog. Se le ocurrió decir que si Cataluña se independizaba debería devolver 150.000 personas sustraídas más sus hijos

y sus nietos. Como si fueran bebés robados argentinos o los friosos del Partenón. Como si desde Italia se pidiera la devolución de Sylvester Stallone. Con la que se armó, Vara aseguró luego que el lenguaje era figurado, así que sustracción sigue sin ser sinónimo de emigración. Pero el fondo del mensaje lo mantiene. Parece que los españoles no van a la política a hacerse sabios. Un político con blog (lo peor es qué pensará antes de escribir) no se diferencia de David Bisbal con Twitter.

Jugar a medias

JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

Lo preocupante es que este zarpazo a los juegos de azar supone una agresión en toda regla a nuestro espíritu patrio



Acaban de anunciar que, a partir de ahora, siempre que juguemos iremos a medias. A medias con el fisco, vamos. Claro que las cosas no son tan negras: no se llevarán la mitad, sino el veinte por ciento, que sigue siendo un pico y que, sobre todo, no está nada mal para no haber aportado nada a la apuesta.

Claro que estas cosas suelen acabar fatal; como en esas pandillas de amigos en las que uno siempre se hace el remolón a la hora de poner su parte, y el día en que los demás se hartan y lo dejan, precisamente entonces toca el número al que llevaban veinte años jugando. Bueno, pues ese amigo caradura, el que nunca paga pero aparece el primero cuando hay algo que repartir, ese es Hacienda.

Sucede, para empezar, que estos sorteos, desde que a Carlos III le vendieran el invento de la lotería, los organiza el propio Estado, como una fórmula de recaudación encubierta. De lo que ingresan, se quedan un tanto -la parte del león, es de suponer- y reparten el resto. Así que el capítulo de impuestos ya debería estar más que amortizado cuando al afortunado le entregan su fortuna.

Pero lo verdaderamente preocupante es que este zarpazo a los juegos de azar supone una agresión en toda regla a nuestro espíritu patrio y una de las más arraigadas y queridas ilusiones de todo españolito que se precie: la de forrarse con la lotería. Es decir, sin dar golpe; o, más bien, con un golpe de suerte.

El asunto forma parte de la idiosincrasia nacional desde hace siglos. Antiguamente, el sueño español era más familiar: era el del tío de América. El pariente trabajaba sin descanso allá donde el dinero crecía en los árboles, y un buen día te llamaba el notario y te daba el alegrón de tu vida, aunque tuvieras que vestir luto una temporada.

Hoy día, sin embargo, a lo más que aspiramos el común de los peatones es que toque una vez una primitiva o una quiniela que nos saque de pobres. Sin embargo, con estos sablazos estatales, parece que, en vez del pleno al quince, para que el pellizco valga la pena habrá que acertar mínimo dieciocho o diecinueve partidos.

Y es que después de toda una vida invirtiendo en dos iguales para hoy, en el gordo y la del niño y en dados irregulares para ver si nos llevamos al huerto a la fortuna, como no pegues un buen pelotazo, te va a salir lo comido por lo servido.

Lo que no aclaran es si la mordida afectará también a los juegos populares, como las chapas o el mus. En mi pueblo se cuenta que alguno se jugó casa, coche y hasta a su santa esposa. A ver en casos semejantes cómo tarifan el envite.

EN PRIMER PLANO

JOSÉ CARLOS GÓMEZ SAL,
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA



Pilar tecnológico. La Universidad de Cantabria ya puede presumir de tener el segundo equipo informático más potente de España. El Supercomputador Altamira ha multiplicado por 20 su capacidad y podrá realizar 74 billones de operaciones por

segundo. De las posibilidades que abre a la investigación hablaron ayer el rector de la UC, José Carlos Gómez Sal, y el presidente regional en su presentación. También contribuirá a inducir actividad económica, ya que será alquilado a empresas privadas de todo el país.

ELENA DIEGO
PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN GERARDO DIEGO



Una labor ingente. La Fundación Gerardo Diego presentó ayer su Catálogo de Publicaciones. El documento revela la ingente labor desarrollada por la entidad destinada a preservar y difundir el legado del poeta santanderino. Pero sus 155 ediciones,

que han visto la luz en apenas trece años, certifican su consolidación como Centro de Documentación de la Poesía Española. Ayuntamiento y Gobierno expresaron su compromiso de apoyo económico a la institución cultural que temía por sus proyectos de futuro.

MARÍA DUEÑAS
ESCRITORA



Fidelidad lectora. Decenas de personas respondieron a la convocatoria del Aula de Cultura de EL DIARIO que organizó un coloquio con la escritora María Dueñas. La autora de 'El tiempo entre costuras', que acaba de publicar su segunda nove-

la, 'Misión olvido', ha obtenido en cinco años la fidelidad de miles de lectores con historias que apelan a la emoción y personajes que respiran verdad. El Ateneo abarrotado acogió las confesiones de una escritora que traduce el éxito en un encuentro cercano con su público.

Símbolos de la Memoria Histórica

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

En 2001 se planteó el problema, siempre polémico según la ideología política de cada persona, de la retirada de algunos de estos símbolos de la ciudad. Cuando se trata de temas procedentes de la guerra civil, no todos se ponen de acuerdo. Hoy, con mayor distancia y cerca de 12 años después, curiosamente lo que fue polémica tiene otra lectura, pero nadie quiere abordar estos temas, aunque el artículo 15 de la Ley de la Memoria Histórica obliga a su cumplimiento. Siendo entonces regidor de Santander Gonzalo Piñero, se mostró partidario de nombrar una comisión para que estudiara la oportunidad de cambiar el nombre de algunas calles cuyas denominaciones políticas resultaban abrumadoras.

Según me contó un testigo del cambio del callejero a raíz de la toma de Santander, falan-

gistas y carlistas se reunieron para distribuirse los nombres de las calles. El hecho de tomar la voz cantante los primeros, hizo que los tradicionalistas se retiraran. El resultado fue entonces la eliminación de personas a los que antaño se les había dado una calle (casos de Estraña o el doctor Diego Madrazo, que hoy ya se han repuesto) o la retirada de monumentos como el de González de Linares que se sustituyeron por los de los vencedores de la contienda. Algunos nombres elegidos eran ajenos a Santander. Por ejemplo, todavía en 1964 el municipio acordó crear cerca de la iglesia de san Roque la calle que cita José Simón Cargaga, llamada Tía Ma (pp. 409-410) en recuerdo de la madrina y tía materna de José Antonio Primo de Rivera. Años después en un nuevo callejero no la he encontrado.

Como resultado de aquella polémica se cam-

biaron las calles dedicadas al general Franco y José Antonio por las de Plaza del Ayuntamiento y Plaza de Pombo, como la llamaban los santanderinos. El resto no se tocó. Lo que sí se hizo fue la retirada de la estatua de Franco, el cañón del Cervera y el monolito dedicado a Matías Montero. Los del Alto de Miranda y de la Plaza de Italia se modificaron y se quitaron los fascios de la última.

En la provincia no hubo cambios si no fueron realizados por los respectivos municipios. Llama la atención a los que nos visitan que todavía perdura el nombre del generalísimo Franco en muchos pueblos. Los monumentos a los caídos, ya eliminados en otras regiones, perduran entre nosotros.

Creo que la confraternidad debiera ser la conducta a seguir, pero cuando gobernó el PSOE con el PRC no atendieron esta cuestión y siguieron los nombres. La comisión nombrada por el ayuntamiento, en la que colaboró la Universidad de Cantabria, dictaminó que se quitaran todos los nombres referentes a la dictadura. Pero como ustedes saben, son los políticos los que deciden y prefieren dilatar estos problemas que atañen a los ciudadanos, sin tener en cuenta que se ha modificado la población y que la gente joven no participó ni fue testigo de aquella lamentable guerra civil, que no les importa mucho a ellos.

SANSÓN

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Cascajueces

A Gallardón, cascajueces oficial, le ha salido un competidor. Montoro ha firmado un Decreto que retira el coche oficial a los magistrados del Tribunal Supremo. 25 de ellos se han quejado. No por el coche, dicen, sino por perder la categoría de miembros de un órgano con relevancia constitucional. Eso sí, quieren que también se retire el coche oficial a los miembros de otros órganos a los que se les mantiene. Entre ellos, a los del Consejo General del Poder

Judicial, cuyo presidente, Gonzalo Moliner, lamenta tener que viajar en turista porque no es «la mejor imagen» para quien preside el Poder Judicial y el TS. Consecuencias del 'caso Dívar'. Como si el 95% de los españoles (y lo subiría al 99) supiera quién es y se fuese a sorprender al verlo en turista. A lo mejor somos los turistas los que no lo queremos al lado. La famosa errata periodística del 'joder pudicial' no solo mejora el original sino que de vez en cuando tiene más sentido.

EN PRIMER PLANO

RENZO PIANO
ARQUITECTO

Progreso de una obra. El complicado proceso de construcción del Centro Botín progresa apreciablemente, tal y como muestran las fotos que hoy se publican en el periódico. En cinco meses se ha excavado el subterráneo y ya se está iniciando,

do, tras recibir la licencia, la instalación de la estructura metálica que soportará el edificio blanco, de cerámica y cristal, de Renzo Piano. Y en paralelo avanzan las obras del túnel, una infraestructura que cambiará decisivamente el entorno de los Jardines de Pereda.

GONZALO MOLINER
PRESIDENTE DEL
PODER JUDICIAL

Cuestión de imagen. Hay cosas que, aunque se piensen, no pueden decirse y más si quien las pronuncia es el presidente del Consejo General del Poder Judicial. Gonzalo Moliner no se reprimió al afirmar que tener que viajar en clase turista «no es la

mejor imagen» para quien preside el Poder Judicial y el Supremo. Precisamente, por cuestión de imagen, sobran este tipo de comentarios. Moliner dijo también que el nuevo régimen de control de gasto le obliga a tener que pedir permiso para sus desplazamientos.

TITO VILANOVA
ENTRENADOR
DEL FC BARCELONA

Recae de su enfermedad. El Barcelona se quedó ayer helado. El cáncer se ha vuelto a cruzar en el camino de su entrenador, Tito Vilanova, quien será intervenido hoy mismo de la glándula parótida. El club, en un comunicado emitido a media

tarde, horas después de que la noticia saltara a los medios, confirmó que el técnico compaginará la dirección del equipo con las sesiones de quimioterapia y radioterapia, que se prolongarán durante unas seis semanas. El #ÁnimoTito fue trending topic toda la jornada.

Dionisio Ridruejo

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

El 12 de octubre de este año se cumplió el centenario del nacimiento del poeta y político Dionisio Ridruejo, vinculado al franquismo hasta que anunció su separación del Régimen, como opositor y discrepante, tras escribir en 1942 una extensa carta al general Franco, lo que le llevó a ser detenido y desterrado. En ella renunciaba a sus cargos y criticaba la situación española al anunciarle el «burocratismo inoperante», a la vez que le expresaba en seis puntos el fracaso del gobierno. «Todo parece indicar –le escribía– que el régimen se hunde como empresa aunque se sostenga como 'tinglado'». Le acompañó en la cárcel de Carabanchel de Madrid el santanderino Fermín Solana, discípulo de Tierno Galván, hombre siempre ligado a la democracia y uno de los fundadores en 1957 del Partido de Acción Social Democrática (PASD), de los primeros que se organizaron en

España de oposición al Régimen.

Hoy las nuevas generaciones no conocen a Ridruejo, pero sí sus contemporáneos escritores que solían visitarle en Madrid, como fue el caso, entre nosotros, de Leopoldo Rodríguez Alcalde, Mario García-Oliva o José Hierro. Era Ridruejo, según testimonio de Fermín Solana, un hombre bueno, inteligente, sincero y de gran valor personal. Tuvo una gran vocación política y unas especiales dotes de orador. Precisamente el carácter afectuoso de Dionisio fue una de sus mejores cualidades humanas y su mayor atractivo.

Formó parte de la División Azul en 1942 y tras volver de su viaje a Rusia escribió en su libro póstumo, 'Casi unas memorias' (1976), estas palabras de justificación: fue «una buena solución para huir de la cotidiana contradicción y del estado de disgusto permanente que la empresa política española, en la que estaba

metido, me producía». Este converso a la democracia fue uno de los asistentes a la Reunión de Munich de 1962, en la que participó también el abogado santanderino José Manuel Martínez de la Pedraja (1931-1990) que perteneció igualmente a la ejecutiva de la Unión Social Democrática Española, entre cuyos fundadores estaban Ridruejo y Solana.

Entre las obras de este escritor político hay que destacar el precioso libro de prosa poética 'Dentro del tiempo' (1960), el titulado 'Escrito en España' (1962) y la 'Guía de Castilla la Vieja' (1973), en dos tomos, en el que estudiaba, entre otros temas, la relación de Castilla con Santander, como puerto de la región.

Murió en Madrid en 1975. Con la llegada de la democracia y la monarquía parlamentaria, sus colaboradores y amigos continuaron la aventura política en diversos partidos. Así, Fermín Solana fue senador por Palencia, igual que Mario García-Oliva que, además, fue designado concejal socialista del Ayuntamiento de Santander, del mismo modo que José Manuel Martínez de la Pedraja. A todos ellos se les puede aplicar que primero estuvieron entre los vencidos y eligieron la democracia cuando muy pocos creían en ella.

La peste del poder

FÉLIX MADERO

Mientras nos entretienen con sucesos que pueden o no pasar, los malos hacen negocios

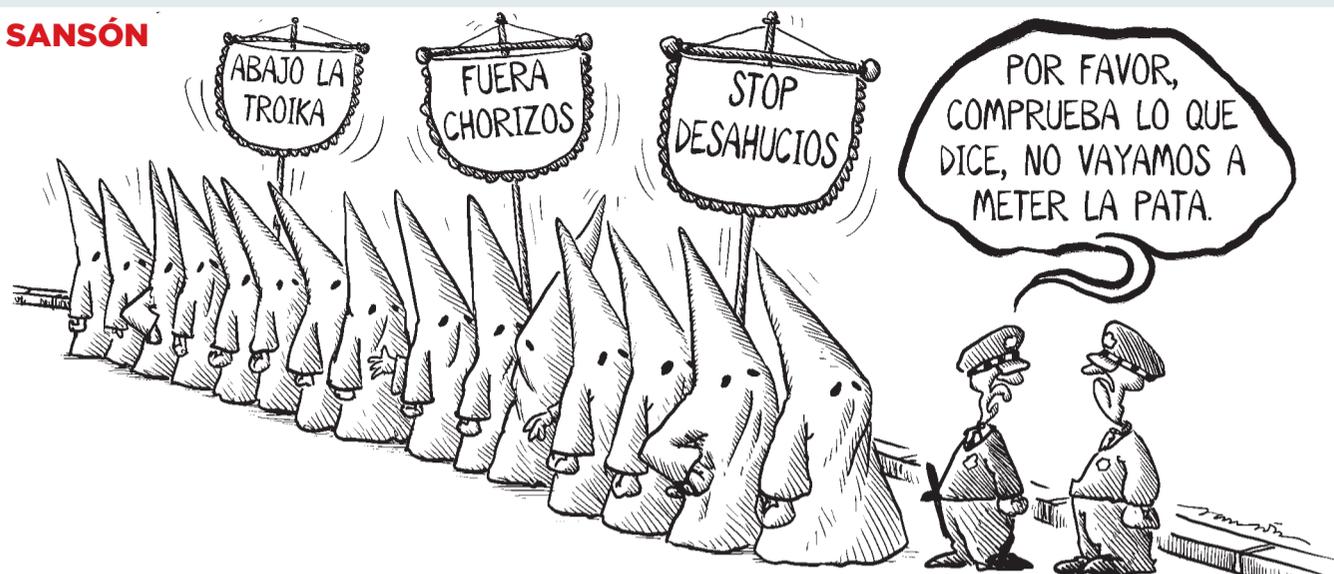


Hace unos días leí en El Correo una entrevista que Manu Álvarez hizo al catedrático de la Universidad del País Vasco Roberto Velasco. El profesor se explica con palabras sencillas, que es la forma más eficaz de denunciar el escándalo y la corrupción que nos rodea. Con esas mismas palabras se pregunta por lo que han hecho los economistas en torno a las actividades delictivas e irregulares que han terminado por vivir cerca de nosotros con cierta naturalidad. La respuesta deprime, y si se la trasladamos a la clase dirigente descorazona. El catedrático de Economía Aplicada acaba de escribir un libro urgente, aunque no sé si necesario: 'Las cloacas del poder' (Editorial Catarata). Sostiene que uno de cada tres euros tiene un origen irregular o criminal, y que se queda corto. O sea, que el escándalo es aún mayor de lo que imaginamos. Pues bien, termino de imaginar y enseguida pienso en la tranquilidad con que se dicen las cosas y la serenidad con que las reciben quienes pueden remediarlas. Lo que nos están diciendo es que el fraude nos rodea aquí y fuera de España; lo que Velasco asegura es que un tercio del PIB mundial procede de actividades irregulares y criminales, y el mundo se sigue moviendo así.

Acierta Roberto Velasco cuando distingue entre empresarios y negociantes que terminan en la cárcel, aunque es una pena el silencio de los primeros sobre el ruido de los segundos. Y hay que agradecerle que ponga el dedo en el ojo del poder cuando con datos nos invita a pensar que muchas de las grandes fortunas están amasadas en los círculos espurios de la prostitución, el tráfico de mujeres, las drogas y el lavado del dinero.

En realidad las denuncias son un bochorno que nadie recoge. Aquí gastamos papel y tiempo hablando de la consulta que plantean dos partidos catalanes para 2014, pero nadie toma como prioridad solucionar un mundo complejo y dudoso como el que descubre a la luz el catedrático de la UPV. ¿Nos hemos acostumbrado a vivir con y en el fraude? Creo que sí. ¿Nos conformamos con ver que las cosas están mal pero podrían ser peor? También. ¿Asumimos como un mal menor que nuestro sistema judicial tiene agujeros y que se escapan siempre los malos? Con toda seguridad. Entre las denuncias de Velasco hay una que debería poner en marcha toda la maquinaria del Estado en su lucha contra el fraude, esa que dice que la economía sumergida podría estar en torno al 23,5 del PIB. Eso explicaría el sustento de un tercio de la población, pero también el fracaso de un sistema incapaz de saber dónde está el dinero que debería terminar en la caja de todos los españoles. Mientras nos entretienen con sucesos que pueden pasar o no, los malos hacen negocios. Es una pena que los que mandan no saquen unas horas para leer 'Las cloacas de la economía'. ¿O no les hace falta? ¿O ya lo saben? Algunas preguntas dan miedo. La última sobre todo.

SANSÓN

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Y Ford en los cielos

Una administración pública no puede premiar una obra... de contenido sexista», dicen en la Diputación de Jaén tras declarar desierto su premio literario para noveles. «Desde la responsabilidad y por coherencia». Se dio y se revocó. Es que hay que tener narices para presentar al galardón de una administración pública, mojigata por obligación, la obra 'Nunca te quise tanto como para no matarte'. Llegan los servicios técnicos de Igualdad y sacan faltas. Nabokov presenta 'Lo-

lita' y lo corren a gorrazos. Da igual que se trate de premiar la creación literaria, hay cosas por encima. Viendo 'El hombre tranquilo' y a John Wayne arrastrando a Maureen O'Hara, pienso en todo lo que una diputación provincial reprocharía a John Ford. Desde la responsabilidad y por coherencia. Para compensar, una profesora universitaria dice en clase que «las mujeres maltratadas no deben separarse porque eso es amor». Nunca quise tanto a España como para no matarla.

EN PRIMER PLANO

FRANCISCO
RODRÍGUEZ
ARGÜESO
CONSEJERO DE OBRAS
PÚBLICAS

Nuevo plan de carreteras. La penuria presupuestaria ha sembrado de realismo el nuevo plan de carreteras de Cantabria, que con un horizonte de ocho años prepara la Consejería de Obras Públicas. Un primer periodo de cuatro años (2014-2018)

dedicado preferentemente a obras de mantenimiento y mejora del firme en más de un centenar de viales y un segundo escenario, hasta 2021, en el que se concentra el grueso del esfuerzo inversor y en el que se plantean actuaciones en 14 carreteras regionales.

IVÁN YÁÑEZ
TESTAFERRO
DE BÁRCENAS

Detalles comprometedores. Iván Yáñez, interrogado durante más de dos horas por el juez Ruz, terminó dejando mal parado a Bárcenas: «Las instrucciones las daba Luis, yo solo me ocupaba de los detalles». El gestor reconoció que el «saldo má-

ximo que alcanzó (Bárcenas en Suiza) fueron 35 ó 38 millones en 2007». Pero luego, el Ibox se derrumbó y el valor de aquellos activos pasó a unos 20 millones. Yáñez admitió que fue contratado a principios de 2009, poco después de estallar el 'caso Gürtel'.

El periplo de un museo

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

A raíz de los descubrimientos sobre prehistoria efectuados en la provincia de Santander, los dos primeros autores que participaron en la exploración de cuevas, Marcelino Sanz de Sautuola y Hermilio Alcalde del Río realizaron excavaciones y recogieron material diverso, compuesto por huesos, sílex, moluscos marinos y terrestres, etc. Con todo ello se formaron colecciones que todavía se conservan y que estaban destinadas a formar parte de un museo de prehistoria. En 1907 el alcalde de la ciudad, a la sazón Luis Martínez Fernández, creó el Museo Municipal, que luego fue Regional y estuvo formado por varias secciones, una de ellas de Historia Natural. Ese fue el primer germen.

La colección del descubridor de Altamira fue entregada por su viuda al Instituto de Segunda Enseñanza y luego pasó en parte al Museo Municipal. Ángel Pérez Calzado ha

publicado el origen y desarrollo de este museo y el inventario y documentación que componen su historia. Hasta 1925 no se creó el Museo de Prehistoria. En 1927, el escritor Manuel Llano publicó en 'La Montaña' de La Habana una serie de entrevistas al naturalista y religioso Jesús Carballo quien explicó su difícil brega para constituir un museo oficial en Santander.

En 1932 Fernando de los Ríos, ministro de Instrucción Pública, giró una visita a la ciudad para estudiar sobre el terreno el proyecto de la instalación en el palacio de La Magdalena de la sede de la Universidad Internacional. Aprovechó el momento para interesarse por la Estación de Biología Marina, la Escuela de Enfermeras de la Casa de Salud Valdecilla y la creación de un Museo Nacional de Prehistoria. A instancia suya se formó una comisión para estudiar este último proyecto, integrada por Carballo, Alcal-

de del Río, Maza Solano Sánchez Reyes, Elías Ortiz de la Torre y Blas Larín, pero solo se logró su instalación en el edificio construido para la Biblioteca y los Museos Municipales. Años después, el Ayuntamiento de la ciudad, agradecido a quien tanto había hecho por Santander, le dedicó una calle,

El cambio del ministro impidió la realización del Museo, que pasó por varias vicisitudes hasta que se implantó en el bajo del antiguo edificio de la Diputación en Puerto Chico, que lamentable fue derruido. Su primer director fue Jesús Carballo, a quien se debe también la petición para que se aprobara su creación por la Diputación. Su continuador fue Miguel Ángel García Guinea como director y encargado de ampliar las colecciones desde 1962 hasta 1987. A partir de su cierre, las colecciones pasaron por un peregrinaje en busca de un emplazamiento adecuado. Se pensó recientemente en el edificio del Banco de España, lugar que exigía una profunda adecuación interior, por lo que se desechó y todo el material se llevó provisionalmente a la Avenida de los Castros hasta que ahora se anuncia su instalación definitiva en el Mercado del Este. Esperemos que esta vez sea definitiva, ya que está en un lugar céntrico y en un edificio noble. Otra cosa es cómo se presente al público y quién lo dirigirá.

Escraches

JOSÉ MARÍA ROMERA

No es lo mismo la queja al cargo público que la coacción al individuo, a los suyos y a su vida particular



Quizá porque hemos visto demasiada diana pintada en fachadas, hay algo en los escraches que nos pone en alerta. No es la protesta en sí, ni mucho menos aquello que la motiva. De todos los estragos de la crisis, tal vez el de los desahucios sea el más insoportable. Es normal que la gente echada de sus casas se manifieste en las calles. No puede extrañar tampoco que la cota de indignación ciudadana siga subiendo hasta niveles cercanos al estallido social tan vaticinado pero no producido de momento. A decir verdad, hemos demostrado formar una sociedad bastante pacífica a pesar de la cifra brutal de parados, de la corrupción que no cesa, de la frustración crónica y la falta de luz en el horizonte. Así que, comparados con el drama de los desahucios, los escraches se quedan en una anécdota menor. Pero también se alejan de las habituales acciones de presión ciudadana ejercidas en la plaza pública, ante el palacio o ante la nave industrial, en los centros oficiales o en el campus universitario. A diferencia de todas ellas, el escrache desplaza el escenario hasta el domicilio particular de las personas. No se conforma con ocupar los espacios públicos.

La ciudad democrática se articula en unas superficies que, aunque algunos las crean de su exclusiva propiedad («La calle es mía», dijo aquel cacique), forman el terreno de juego de las libertades y por tanto del diálogo. Al margen del mejor o peor uso que cada uno haga de esos lugares en la expresión de su queja, el hecho de formularla ahí le otorga legitimidad. Hay grados, sin duda: no es igual un grupo de yayo flautas desfilando por la avenida detrás de una pancarta que un piquete de exaltados destrozando la luna de una sucursal bancaria. Pero ese es otro asunto. Lo que distingue al escrache es la invasión de un espacio privado, personal, familiar. Y al mismo tiempo es la coacción dirigida no hacia el cargo público en tanto que tal, sino hacia el ciudadano como individuo, hacia los suyos y su vida particular.

Una de las grandes conquistas logradas por las minorías marginadas hasta hace muy poco es la salvaguardia frente al acoso. Somos más humanos desde que alguien protege nuestro espacio de las visitas indeseadas. Sin embargo el escrache consagra el acoso como fórmula cuando creíamos que estaba en retroceso. Hay quien dice que no, que no pasa de ser un desahogo testimonial, y que si a unas personas las expulsan de sus hogares tiene su lógica que vayan a protestar frente a las casas de los responsables o de quienes mandan en el sistema. Pero no hablamos de una inocente ronda de bandurrias. En los thrillers psicológicos el punto de inflexión se produce cuando el loco se ha acercado hasta el jardín de la casa, donde se le ve mirando atento a la ventana de su víctima. Recuerde el espectador que el espanto empuja ahí.

SANSÓN

EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Sarta de mentiras

Conferencia de Teherán, 1943. Churchill, Roosevelt y Stalin. El británico se gira hacia el ruso y le suelta una de sus legendarias frases: «En tiempos de guerra, la verdad es tan preciosa que siempre debería estar protegida por una sarta de mentiras». El del bigote, más prosaico, le dice: «A eso lo llamamos astucia militar». En tiempos de paz quizá lo llamamos poca vergüenza. En tiempos de paz, las sartas de mentiras también protegen a la verdad de un inoportuno 'strip-

tease'. El domingo, en 'Salvados', Jordi Évole dedicó el programa al accidente de metro de Valencia que costó la vida a 43 personas y heridas graves a 47. Una tragedia olvidada y, lo que es peor, maquillada en su día. «Se creó una verdad artificial que suplantó a la auténtica verdad», aseguró el exdiputado socialista Andrés Perelló. Fue en 2006 en Valencia. Y como si hubiera sido en 1944 en Torre del Bierzo. Lo normal es que nos engañen. Si hasta la primavera es mentira.

EN PRIMER PLANO

ESTHER GARCÍA
CONCEJALA DE ACPT
EN TORRELAVEGA

Integridad y coherencia. El fallecimiento de Esther García, concejala de ACPT en el Ayuntamiento de Torrelavega desde el año 2003, ha causado un hondo sentimiento en la ciudad. El alcalde y los representantes de todos los partidos políticos re-

presentados en la Corporación han despedido con respeto y afecto a la edil fallecida, y con una valoración unánime de la coherencia, la integridad y la pasión con la que Esther García ha defendido sus ideas en su larga trayectoria en la izquierda política.

SAMUEL RUIZ
DELEGADO DEL
GOBIERNO EN CANTABRIA

Más seguridad. El balance de criminalidad del primer trimestre del año arroja datos positivos sobre la evolución de la seguridad en Cantabria. Los delitos y faltas han experimentado un descenso del 9,5%, el segundo más pronunciado en

España. Las sustracciones de coches bajaron un 20% y los robos en domicilios, cuya proliferación había suscitado la alarma en nuestra región, también se han reducido un 6%. La respuesta de las Fuerzas de Seguridad, con el apoyo ciudadano, se ha demostrado eficaz.

MARÍA JOSÉ
S. DE BURUAGA
CONSEJERA DE SANIDAD

Urgencias en El Alisal. Mañana, 1 de mayo, recibirá sus primeros pacientes el nuevo servicio de urgencias del centro de salud de El Alisal, que prestará servicio a 94.000 usuarios de diversos distritos de Santander y también de Santa Cruz

de Bezana. La nueva unidad puesta en marcha por la Consejería de Sanidad hará mucho más ágil la atención de los casos de urgencia en Santander y su entorno, que hasta ahora sólo se prestaba en el Hospital Valdecilla y en el ambulatorio de El Sardinero.

El maltrato animal

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

Las recientes noticias sobre un perro de raza alemana, semiciego y abandonado, publicadas en los días 10 y 13 de este mes por EL DIARIO MONTAÑÉS, han ocasionado un profundo desagrado en muchos lectores. Por desgracia, existen personas que cuando un animal no les sirve lo abandonan y si está enfermo no se preocupan de curarlo ni tampoco de llevarle al veterinario para que, si es necesario, le proporcione una muerte sin dolor. El propietario del perro tal vez no se atrevió a matarlo y lo abandonó. En este caso, con un ojo reventado, sin comer y lleno de parásitos circulaba el pobre animal por los caminos de Aes, en Puente Vieego, sin saber a don-

de ir, hasta que fue recogido por la Guardia Civil. La gente, al ver su aspecto, no suele atreverse a darle de comer por creer que pueda ser un animal rabioso. Un perro puede estar hasta siete días sin comer, pero 'Titanium', tal es el nombre que le han dado, estaba en un estado deplorable que daba pena. Gracias a la Asociación SOS Setter y a su directora, el animal fue recogido, recibió atenciones veterinarias y se procedió a buscarle quien le diera cuidados y afecto.

Imaginándome el deambular solitario e inseguro de este pobre perro, me viene a la memoria el emotivo y precioso poema 'La vaca ciega' (1895) escrito en catalán por Joan Maragall, traducido al castellano por Miguel

de Unamuno, y que no puedo dejar de transcribir, al menos parcialmente: 'En los troncos topando de cabeza / hacia el agua avanzando vagorosa / del todo sola va la vaca. Es ciega / De una pedrada harto certera un ojo / le ha deshecho el boyero, y en el otro / se le ha puesto una tela. La vaca es ciega / Va a abrevarse a la fuente que solía / mas no cual otras veces con firmeza / ni con sus compañeras, sino sola...'

El abandono de un animal o su maltrato es una conducta que está penalizada y es indicadora de la forma de ser de algunas personas. Actualmente, el concepto de bienestar animal supone una adaptación completa de éste a un entorno satisfactorio en cuanto al alojamiento, alimentación, transporte e, incluso, durante sus padecimientos. La protección de los animales está hoy perfectamente reglamentada, pero el propietario de cualquier animal, por lógica y por sentimientos humanos, sabe que hay que querer y cuidar a los animales de compañía con los que convive.

Pactar
como terapiaRAFAEL
MARTÍNEZ-SIMANCAS

No es una cesión de soberanía y puede estimular el juego político



Una vez que el Gobierno ha asumido que el diagnóstico de la economía no va a mejorar hasta que acabe la legislatura, es el momento de salir corriendo a pedir una segunda opinión y ésta puede manifestarse en forma de un gran pacto de Estado. La economía no va bien, pero la credibilidad de la clase política está peor. No es necesario acudir a las encuestas del CIS, basta con escuchar el palpito de la calle que le ha perdido el respeto al miedo.

Griñán y Chacón son partidarios de llegar a acuerdos sobre economía, y aunque a Rajoy le cueste un par de bostezos añadidos, le ha llegado el punto de resignarse o actuar. Lo que propone el PSOE, vía Griñán, es una reedición de viejos acuerdos que se dieron entre las principales fuerzas políticas y agentes sociales durante la Transición. La sordera selectiva del presidente no le saca de un discurso monocorde, pesado, cansino. El momento es complicado en extremo y el diálogo puede funcionar como terapia. Se hace muy duro pensar que si Rajoy hubiera sido Suárez no se habrían alcanzado los Pactos de la Moncloa.

Pedir «paciencia» a los españoles desafina en exceso con la partitura que se exige en tiempos difíciles. Paciencia mientras se mantiene una estructura paquidérmica de enchufados y cargos de absoluta confianza; mientras se olvida adelgazar la estructura del Estado; mientras no se acierta con la medicina económica. No cuela el mensaje zen emitido desde el palacio que Carlos V hizo construir en terreno de La Alhambra, reducto del último rey nazarí. Tenemos frescas sus palabras cuando vaticinó que 2014 sería un buen año.

Rajoy marcó una campaña electoral basada en los defectos económicos del 'zapaterato' y no parece dispuesto a acercarse a Rubalcaba más que a la distancia estrictamente parlamentaria, y con el resto de grupos igual. También se ha encargado de lanzar sombras de sospecha sobre los sindicatos hasta hacer imposible el diálogo. Es cierto que la mayoría absoluta le basta para gobernar pero él verá si le merece la pena encerrarse en los recuerdos como Boabdil y esperar a que llegue la hora de irse como le pasó al último habitante de La Alhambra, al que su madre regañó por haber sido incapaz de afrontar los problemas de manera directa.

El pacto no es una cesión de soberanía y puede estimular el juego político. La ausencia de gobierno, la resignación ante el destino, la incapacidad por generar ilusión es muy peligrosa porque ese hueco lo gana la protesta callejera y ante eso ya pueden poner vallas altas que por encima quedará el descontento. Sin duda que Rajoy obtendrá «paciencia» de los mas fieles pero se trata de gobernar para todos en tiempos revueltos, no solo en lo meteorológico. Churchill fue un ejemplo de cómo dialogar sin ceder un ápice de su carácter para evitar la catástrofe. Creer que de la actual crisis salimos solos, o por gestión (o sugestión), de unos pocos, es muy infantil.

SANSÓN



EN PRIMER PLANO

JOSÉ JOAQUÍN MARTÍNEZ SIESO
PRESIDENTE DE LA
AUTORIDAD PORTUARIA



El puerto y la ciudad. La Autoridad Portuaria de Santander ha rechazado la petición respaldada por numerosos ciclistas de que se les permita atravesar en sus recorridos un tramo de 300 metros en los terrenos portuarios. El Puerto alega razo-

nes de seguridad y no contempla ninguna solución. El presidente de la Autoridad Portuaria, José Joaquín Martínez Sieso, cuando fue presidente del Gobierno regional, enunció entre sus promesas la de «derribar la valla física y psicológica entre el puerto y la ciudad».

FRANÇOIS HOLLANDE
PRESIDENTE DE FRANCIA



Amante presidencial. En Francia se ha dejado hace tiempo de respetar la privacidad de sus líderes (la agitada vida privada de Mitterrand nunca se aireó en público, por ejemplo), y la revista 'Closer' publicó ayer que Hollande tiene una aman-

te, la actriz Julie Gayet, a quien visitaría asiduamente en su casa. La compañera oficial de Hollande, divorciado de Ségolène Royal, es la periodista Valérie Trierweiler. Los personajes públicos no pueden olvidar la servidumbre del escrutinio de sus vidas privadas.

XABI ALONSO
FUTBOLISTA



Fin del suspense. Después de haber alentado la incertidumbre durante semanas, en las que el público del Bernabéu pidió a gritos su continuidad, el centrocampista Xabi Alonso ha firmado al fin su renovación por dos temporadas con el Real

Madrid, porque «en este equipo y en este club» —ha declarado— se siente «valorado por todos, por los técnicos, por mis compañeros y por la afición». Es la renovación lógica de una pieza difícilmente sustituible en el esquema táctico del club blanco.

El problema catalán

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

El catalanismo fue un movimiento político del que ya tuvo conocimiento Menéndez Pelayo e, incluso, sintió simpatía por su gente, su literatura y su historia, desde que empezó a estudiar en la Universidad de Barcelona. El movimiento catalanista de la Renaixença imprimió en el siglo XIX las actuaciones políticas y literarias. Pero ya en el siglo siguiente se advirtió la preferencia y predominio de los escritores que escribían en catalán respecto al castellano. Don Marcelino conocía bien que la lengua es uno de los signos diferenciadores de regiones como el País Vasco, Valencia o Cataluña. La regla fue el fomento y respeto de las características lingüísticas, pero nunca la postergación del idioma español y el de otras regiones españolas. En 1907, el erudito santanderino publicó

en el semanario 'Cantabria', de Reinosa, una carta con estas palabras: 'El regionalismo egoísta es odioso y estéril, pero el regionalismo benévolo y fraternal puede ser un gran elemento de progreso y quizá la misma salvación de España'.

José María de Pereda, también regionalista, fue invitado en Cataluña a los Juegos Florales de 1892. Mientras sus amigos catalanes esperaban un compromiso político, Pereda respondió con un regionalismo literario.

Fue durante la Segunda República cuando aparecieron diputados con un sentido regionalista en diversas provincias, siendo los galleguistas los más numerosos. Las tendencias nacionalistas significaron uno de los elementos que fueron más allá y algunos grupos demandaron con fuerza el movimiento disgregador independentista.

Las actuales exigencias separatistas van contra la Constitución española y constituyen un movimiento que combate la unidad de España. Por eso algunos partidos abogaron por el federalismo para evitar una disgregación. Tanto Cataluña como el País Vasco, por citar los más exigentes en este sentido, deben tanto a España como viceversa, desde el punto de vista literario, comercial, político y cultural. Es más lo que nos une que lo que puede separarnos.

Respetando las opiniones e intereses de estas regiones, la permanencia de España unida, que conformó nuestra historia y proyección americanista es lo que hoy llamamos la nación española. El problema de la unidad fue defendido entonces por intelectuales de muy diferente cuño, de derechas y de izquierdas, liberales y republicanos, como Manuel Azaña, Calvo Sotelo, Gil Robles e, incluso, José Antonio Primo de Rivera, en sus discursos en el Parlamento. Conviene ahora recordarlos porque no hemos escuchado actualmente ningún discurso en las Cortes con argumentos tan sólidos como los pronunciados por estos diputados. Tomemos el ejemplo de Francia, que tiene muy claro e indiscutible la unidad del territorio y el carácter nacional de su bandera y de su lengua.

Optimismo

FELIPE BENÍTEZ REYES

Comoquiera que todo puede ser peor de lo que es, sintámonos ligeramente afortunados



Según el diccionario de la Academia, el optimismo consistiría en una «propensión a ver y juzgar las cosas en su aspecto más favorable» y, en su segunda acepción, una «doctrina filosófica que atribuye al universo la mayor perfección posible». Académicos tiene la casa, pero me arriesgo a sugerir una tercera, a saber: «Facultad humana de dar resignadamente por bueno lo que podría ser aún peor de lo que es, aun siendo de por sí bastante malo», lo que nos permitiría a todos asumir la condición de optimistas, ya que las escuelas filosóficas sustentadas en el pesimismo se han vuelto tan resabiadas que ni siquiera se muestran optimistas con respecto al pesimismo, que es al fin y al cabo su materia prima.

Se cae el revestimiento cerámico del Palau de les Arts de Valencia, pongamos por caso, contratiempo previsible en una obra que costó casi 500 millones de euros, y se pregunta uno lo que no se caería en una vivienda social proyectada por el arquitecto Calatrava, aunque ahí tiene que tomar cartas el optimista insobornable que somos y decimos: «Peor hubiera sido que costase 1.000 millones», y ya tenemos el consuelo. Porque lo peor no tiene fondo: imagínense que le hubiesen encargado a Calatrava la ampliación del Canal de Panamá. Aquello podría haber sido como lo de la película 'Los diez mandamientos', cuando Yavhé decidió que las aguas del Mar Rojo volvieran a cerrarse, una vez a salvo los hebreos de la persecución de las tropas egipcias. O imagínense, qué sé yo, que a Carlos Fabra, en vez de construir un aeropuerto para moscas, le hubiese dado por abrir un canal entre Alicante y Lisboa, con la idea de establecer una vía fluvial para la exportación/importación de bacalao y de turrónes. Imagínense, ya puestos, que ese canal hispanoluso se lo hubiese encargado Fabra a Calatrava, previo estudio de mercado por parte de la empresa Orange Market. Pero ahí debe aflorar de nuevo el optimista que llevamos dentro y exclamar con alivio: «¡Qué bien que a Fabra no le diese la ventolera de lo del canal!». Porque, visto lo del aeropuerto, lo mismo se convertía en un canal de secano, apto tal vez para el senderismo. «Fue un acierto de Fabra el que no se le ocurriera construir ese canal, porque si se le hubiese ocurrido, seguro que ahí tendríamos el canal de Alicante». Y entonces nos acogemos plenamente a la segunda acepción del diccionario: nuestro optimismo se transforma, de tan alegre, en una «doctrina filosófica que atribuye al universo la mayor perfección posible».

Yo no sé si al arquitecto Calatrava se le caen las cosas por culpa de la ley de la gravedad o por culpa de los constructores que ajustan a la realidad las fantasías que él vislumbra en su reino de arquetipos. El caso es que se caen. Y que arreglar esas cosas que se caen va a costarle tres millones de euros. ¿A quién? Seguro que a los de siempre, aunque quien debería pagar los platos rotos —y nunca mejor dicho— sería el faraón que los encargó.

El cuarto centenario de la muerte de El Greco

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Este año se cumple el cuarto centenario de la muerte del pintor y escultor Doménikos Theotokópoulos (1541-1614), más conocido en España por 'El Greco'. Había nacido en Candía (hoy Heraklion) en la isla de Creta y vino de Italia a España hacia 1577 para después instalarse en Toledo, ciudad de las tres religiones, donde montó su taller.

Ignoramos muchas cosas de la vida y de su pintura, que se tardó en comprender hasta ser descubierta y estudiada por autores extranjeros (Gauthier, Cook, Barrès) y por los españoles Manuel B. Cossío, Gregorio Marañón, Azorín y José Camón Aznar, entre los más sobresalientes que se han ocupado de su pintura. Casi resulta inexplicable cómo pudo pasar tanto tiempo sin reconocerse la gran valía de la obra de artista tan singular. Sin embargo, siempre fueron apreciados sus cuadros de tema religioso y los retratos, obras por las que Francisco Pacheco le incluyó entre los grandes pintores de su tiempo. Tenemos que pensar que los juicios desfavorables pudieron ser debidos a su carácter reservado y a no tener mucha relación con sus contemporáneos, escritores y pintores, excepto con el estamento religioso, así como a los juicios negativos que se hicieron sobre su persona y al hecho de que el Rey Felipe II no valorase adecuadamente algunos de sus mejores cuadros como 'El sueño de Felipe II' y 'El Martirio de San Mauricio'. Sus contemporáneos no escribieron mucho acerca de un pintor al que Marañón llamó «místico, introvertido y monógamo». Sin embargo, le dedicaron poemas y escritos Luis de Góngora, Cristóbal Mesa, Juan de Burón y Fray Hortensio Félix de Paravicino, al que pintó su retrato. Se decían cosas desfavorables sobre su extravagante condición, el ser pleitista y no entregar puntualmente las obras encargadas, pero ello pudo deberse a que trabajaba con lentitud hasta no estar satisfecho de su pintura o quizá a un defecto de la visión que Goldschmidt y David Katz opinaban se debía a padecer de estrabismo en el ojo derecho.

Pocos artistas han pintado las manos como El Greco, parte anatómica difícil de reproducir con la maestría que lo hizo en muchos de sus cuadros, en los que coloca los dedos medios y anular juntos (Ver El caballero de la mano en el pecho, 'El Expolio' o 'San Ildefonso'). Esta postura de la mano fue utilizada anteriormente por otros pintores. Así puede verse en 'La Anunciación', de su maestro Tiziano, con la mano izquierda de la Virgen apoyada obre

el pecho con los dedos juntos, y lo mismo en la 'Magdalena penitente' (Colección Arango), también de El Greco, con la mano derecha sobre el pecho. El motivo de esta forma de pintar los dedos juntos se debe a que es una buena manera de dar un mayor protagonismo a la mano cuando el artista sabe pintarla con delicadeza y, mucho mejor, cuando merece la pena resaltarla en un primer plano en diferentes posiciones. Es decir, manos explicativas dentro de la narración que siempre figura en sus cuadros.

Respecto a la constante de las figuras alargadas de sus personajes (biotipo longilíneo), se ha pensado en algunas teorías que pudieran ex-

plicarlo: a que padeció de astigmatismo, a seguir la moda manierista o para que se apreciaran mejor los personajes estando a gran altura y a distancia en los retablos, dando una sensación de grandeza y espiritualidad. Leonardo de Vinci alude en su 'Tratado de la pintura' a que en los objetos se juzga de su tamaño según la desigualdad de las distancias. Por ejemplo, esta particularidad se advierte bien en el mendigo que aparece en el cuadro con San Martín de Tours montado a caballo (National Gallery of Art. Washington). Desde el suelo, el mendigo le llega al codo al santo, aun teniendo en cuenta la alzada del caballo. Ya cuando vino a España era un buen pintor, reservado y más culto que otros de su época, y además arquitecto, escultor, melómano, lector y traductor, con una biblioteca de libros en varios idiomas.

Este año podremos apreciar en Madrid y en Toledo varias muestras de la pintura de El Greco en la iglesia de Santo Tomé, en el Museo de Santa Cruz, en la casa de El Greco, en la catedral, en el Museo del Prado, en la colección Thyssen, etc., todo lo cual permitirá el estudio de su obra y completar su biografía, bastante desconocida en muchos aspectos.

«Casi resulta inexplicable cómo pudo pasar tanto tiempo sin reconocerse la gran valía de un pintor tan singular»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

A la ministra Báñez

Señora ministra Báñez: me llena de orgullo y satisfacción saber que se ocupa tanto por mi bienestar y cuidados para el año 2014. No se puede hacer idea de cómo he recibido el aumento del 0,25 % de mi pensión. ¡Me ha salvado usted la vida! Es una gran noticia saber que ha entrado en vigor la nueva fórmula de revalorización, garantizando la subida enorme de todos los años y que nunca podrá ser congelada, así que podré seguir alimentando y cuidando de mi familia, nietos incluidos, que la dichosa crisis y la política de recortes ha depositado en mi responsabilidad única. De todas las formas, aunque pierda todos los años, según el IPC previsible, de un 2 a 3 %, confío en que, como dice en su amable y sugestiva nota, seguirá trabajando para conservar un sistema de pensiones estable y sobre todo solidario. Señora ministra, ¿quién pudiera disfrutar de su envidiable sueldo después de 50 años de cotización? Pero en fin, no se puede tener todo. Con el aumento de este año haré lo posible para ahorrar un poquito y disfrutar de unas vacaciones –muy cortas, claro– cerca de donde usted disfruta cada año de las suyas, y en el caso de encontrarnos, tener la ocasión de saludarle y agradecerle todos sus desvelos.

■ JOSÉ ÁNGEL CÉSPEDES BEZANILLA CAMARGO

Radio-Taxi pide racionalidad

Con relación a la carta del señor Bernardo Portal del pasado día 21 quiero hacer, como presidente de Radio-Taxi Santander, varias matizaciones a esas manifestaciones. Efectivamente, la ciudad la formamos todos, incluidos los vecinos de las calles peatonalizadas, muchos de ellos con movilidad reducida, que se han visto privados de llegar a la puerta de su domicilio, aunque sea de una manera regulada y limitada. No hablo de que los taxis puedan circular libremente por dichas calles, como una vía más de la ciudad, me refiero a que se nos permita acceder a ellas para dejar o recoger pasajeros que así lo requieran por motivo de su discapacidad o volumen de equipaje. No tiene por qué haber conflicto entre el tráfico peatonal y el de servicio público correctamente entendido por ambas partes.

Solo tiene que echar un vistazo a ciudades vecinas como Bilbao u Oviedo, donde esta simbiosis no crea ningún problema, como tampoco se genera en la península de La Magdalena, a cuyo recinto sí se permite el acceso de los taxis, pese a su carácter restringido para el tráfico de vehículos. Del mismo modo, todos los vecinos que formamos parte de esta ciudad, incluidos los taxistas, suframos el déficit del transporte urbano de autobús, cuya cuantía anual asciende a la friolera de 10 millones de euros. Las licencias de taxi no solo no suponen coste alguno para las arcas municipales; bien al contrario, representan un pingüe beneficio para el Ayuntamiento de Santander con cada transferencia que se realiza.

No pido la eliminación de las líneas de autobuses nocturnos sino la racionalización de los criterios para establecer sus horarios. No tiene sentido que, por ejemplo, en verano circulen vacíos de domingo a jueves y, en cambio, cuando hay un exceso de demanda se traslade a los taxis la responsabilidad de atenderla.

■ MANU ANDONI RUIZ
SANTANDER

Las vanidades de Fitur

Vanidad en estado puro es la definición de esta feria, si alguien no la conoce y cree esa mentira tan manida de que Fitur es el «escaparate al mundo del turismo». Realmente, Fitur es un coladero de amigos y aprovechados, y sobre todo, una manera de gastar en tres días 300.000 euros en un stand y poco más. Eso sí, en la era Marcano rondaban los 500.000 euros solo del stand.

Es patético el desfile de políticos, directores generales y medios, las comilonas, las copas y las palmadas en la espalda que se dan unos a otros. Los touroperadores buscan, ven y se van y no les importa que el stand sea una maqueta del Centro Botín o un piano de cola. No se deciden porque el material del stand sea metal o plástico, buscan contenido y eso se tiene o no se tiene.

■ JOSÉ FERNÁNDEZ
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario.
E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es
Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander



Félix Grande

F. L. CHIVITE

Veía lo que hay dentro de la gente, lo que se esconde o ha sido ocultado a la fuerza



Decía que la poesía no es un género literario sino un estado de gracia. Si es así, sabía muy bien de lo que hablaba. Su obra tiene algo que te deja estupefacto: tanto por el poder de la palabra como por sus visiones. El gran Félix Grande. Murió el pasado jueves en Madrid a los 76 años. Era un poeta, sea lo que sea eso. Era uno de los necesarios, porque poetas hay de muchas clases. Uno de los imprescindibles. Todos los que hemos sido abducidos por la literatura tenemos nuestro pequeño santuario de escritores a los que quizá por haberlos leído a una edad temprana consideramos nuestros y nunca acabamos de leerlos del todo. Félix Grande es uno de los míos, así que desde ayer estoy un poco más solo en este jodido mundo. En una entrevista, hace no mucho, le preguntaron cuál era la palabra que más solía usar y respondió que no lo sabía. Pero yo, a riesgo de equivocarme, diré que una de las que más usaba era inocencia. Y otra, fatalidad.

Había nacido en 1937, en la calle Concordia, en el seno de una familia republicana. Eso marca. La inocencia radical de cada uno y la fatalidad común, como si supiera que esas dos palabras encierran más que otras el verdadero sentido de la condición humana. Félix era un buen tipo, todos te dirán eso. Todos los que le conocieron, poco o mucho (y mira que conoció a gente de pelaje y ralea bien diversos), dirán lo mismo, estoy seguro. Unos dirán que era alto. Otros dirán que sabía más que nadie del flamenco. Otros, que tenía una voz carismática y calma para contar historias. Pero todos te dirán que era una de las mejores personas a las que han conocido. Cuando le preguntaron si se consideraba buena persona no le quedó otro remedio que reconocerlo, a pesar de su pudor tan fanático. Y acto seguido añadió que lo era por puro egoísmo, porque así le quería más gente. Yo además creo que veía lo que hay detrás, lo que se esconde o ha sido ocultado a la fuerza. Tenía el don de la visión profunda, algunos poetas lo tienen. Veía lo que hay dentro de la gente. Veía el dolor y la fatalidad de los otros con una lucidez que a él mismo le hería. Por eso mencionaba tanto la inocencia y la piedad.

Sin embargo, a pesar de su extraordinario talento para el dolor, también creo que fue feliz (al menos en la medida en que eso es posible en este mundo), porque estoy convencido de que padecía intolerancia a la infelicidad, que es otra de las molestias que suelen aquejar a los poetas, aunque esto es algo que suele ignorarse. Pero si había algo que le enfurecía es el sistemático desfallo de lo público que se ha puesto en marcha en este país. No soportaba eso. En los últimos versos del último poema de su último libro (Libro de familia, 2012), dice: «Lo que queda antes de disiparnos es brindar interminablemente con la tribu por la vida, el amor y la conciencia».

EN PRIMER PLANO

MARÍA DOLORES DE COSPEDAL
SECRETARIA GENERAL DEL PARTIDO POPULAR



Rearme político. Ayer arrancó en Valladolid la Convención del PP, una ceremonia de rearme político encaminada a acopiar energías con vistas a la secuencia de elecciones que arrancará con las europeas el próximo 25 de mayo. 2.500 personas,

entre cargos públicos, afiliados, invitados y periodistas acreditados se han dado cita en el cónclave, en el que anoche intervino la secretaria general del PP y que será clausurado por el presidente Rajoy. Con ausencias notables, como las de Aznar y Mayor Oreja.

FRANCISCO MARTÍNEZ ESPINOSA
JUEZ DECANO DE PALMA



Razones de seguridad. El magistrado decidió ayer que la infanta Cristina pueda acudir en automóvil al juzgado balear en que prestará declaración como imputada, sin que deba por tanto realizar el 'paseillo' por la rampa de acceso que reco-

rren a pie los demás visitantes de la sede judicial. La decisión ha sido adoptada por el juez después de recibir el informe de la Policía Nacional que recomendaba tales facilidades por razones de seguridad. Será ahora la infanta la que elija cómo accederá al tribunal.

MIQUEL BARCELÓ
ARTISTA PLÁSTICO



Nuevo premio. El pintor mallorquín fue distinguido ayer con el Premio Nacional de Arte Gráfico 2014, concedido por Caligrafía Nacional de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El galardón le fue concedido por «su dedicación

y trayectoria al mundo de la estampa y el arte gráfico durante más de treinta años». Jaume Plensa, premio del año pasado y jurado en esta ocasión, ha señalado al pintor balear como «uno de los mayores grabadores que tiene este país», cuya obra gráfica «es fantástica».

El panteón de personalidades ilustres de Torrelavega

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

No es la primera vez que se alude en la prensa a la creación en Torrelavega de un panteón, como lo tiene Santander, de personalidades ilustres que merecen el reconocimiento del vecindario por la trayectoria de una vida dedicada a los demás. Se me ocurre que podrían tener ese destino tanto hombres como mujeres merecedores de esta distinción. El último enterrado en el de Santander fue Joaquín González Echegaray.

No sé por qué en Torrelavega no se creo en su día. De haberlo tenido supongo que hubiera sido llevado a este panteón Hermilio Alcalde del Río (1866-1947) que, aunque no nacido en Cantabria, fue alcalde de Torrelavega y director de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, donde desarrolló una gran actividad

en ambos cometidos. Estaba graduado en Bellas Artes en Madrid. Nadie le ganó, además, como descubridor y estudioso de las principales cuevas con arte prehistórico en Cantabria. Su nombre va unido al del P. Lorenzo Sierra y al del abate H. Breuil. Al quedarse viudo se volvió a casar y fijó su residencia en Puente Viego, lugar donde había descubierto la importante cueva de El Castillo y colaboró también en el de La Pasiega y estudió otras muchas, como Hornos de la Peña, Covalanas, etc. El Príncipe de Mónaco le distinguió por este motivo con su amistad y reconocimiento.

Otro personaje merecedor de esta distinción es, a mi juicio, José Luis Hidalgo Iglesias (1919-1947), poeta, pintor y grabador, que, pese a su breve vida, nos dejó unos poemas con un profundo sentimiento de la muerte.

Sus tres libros "Raíz" (1944), "Los animales" (1945) y "Los muertos", este último, póstumo, publicado en 1947, son indicadores de su pequeña, pero intensa producción poética existencialista. Con razón ha sido definido como "el poeta de la muerte".

Menos reconocido en Santander es el Dr. Francisco Guerra Pérez Carral (1916-2011), médico, historiador y bibliófilo, que a causa de la guerra civil tuvo que exiliarse a Méjico en 1939, donde desarrolló una labor meritoria de profesor en varias universidades (México, California, Yale y Alcalá) y dejó escritos libros fundamentales como su "Manual de Farmacología" (1951), "La medicina precolombina" (1990), "El hospital en Hispanoamérica y Filipinas, 1492-1898", (1994), "Bibliografía médica americana y filipina" (1999), "La medicina en el exilio republicano" (2003), lo que influyó en que fuera luego nombrado en España catedrático de Historia de la Medicina, tras regresar a España en 1970.

Pero no debo yo señalar quienes debieran reconocerse con esta distinción de hombres o mujeres ilustres de Torrelavega. Otros muchos nombres de médicos, artistas, religiosos y militares nos recuerdan personalidades del pasado, pero algunos nuevos serán valorados en el futuro y merecedores de figurar en este panteón.

El grave problema del paro universitario

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Cuando Pérez Galdós se refirió al carácter de los montañeses puso de relieve sus cualidades para el comercio y la ganadería, pero no para la agricultura. A las familias numerosas y sin trabajo en la minería o en el campo no les quedó más remedio que enviar a sus hijos a América o a tierras andaluzas. Por ello ha sido la Montaña lugar de emigrantes y de indios. Cantabria es una región pequeña con paro casi crónico al no tener una vocación industrial, excepto en Torrelavega.

Al no existir antaño universidad, el magisterio y los estudios de Náutica fueron al principio, con los de peritaje y Comercio, los más frecuentes. La creación de las autonomías trajo la posibilidad de unos estudios universitarios, pero hicieron lo mismo las regiones vecinas y sin un control se crearon universidades oficiales y particulares con estudios repetidos. Pongo de ejemplo, fuera de España, la organización de los servicios veterinarios en Francia que con cuatro escuelas las han mantenido, mientras nosotros, con cuatro facultades al principio, las hemos triplicado y por añadidura con una gran oferta de mujeres que la han elegido con preferencia. La consecuencia es que el paro se ha extendido a casi todas las carreras universitarias e, incluso, a la investigación científica. Díganme, pues, cualquier profesión en la que actualmente no haya una población universitaria numerosa. El resultado es que hoy se coloca mejor un obrero que un titulado universitario, aunque sepa idiomas. Actualmente no valen las recomendaciones, ni enviar cartas con currículos, a los que no se contesta. A partir de 2007 con un 8,3 % de paro, este no cesó de crecer en años sucesivos. Por ejemplo, en 1984 había 34 universidades y 700.000 estudiantes; en 1995, 51 centros con un millón y medio de alumnos; en el año 2000 ya habían ascendido a 61 las universidades y en 2013 el paro en España se calculaba en un 26 %. La participación de la mujer en los estudios universitarios es actualmente de no menos de un 54,3 % y tienen los mismos problemas que el hombre, a pesar de una mayor demanda en trabajos de periodismo, sanitarios y de puericultura e higiene.

En julio de 2013, el presidente de la Comisión de Empleo del Congreso, José Eugenio Azpiroz Villar, pronunció en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander una conferencia en la que declaró que España no puede tener tantos titulados. La solución no es

fácil y no se resuelve en poco tiempo, y es un problema que conoce también la oposición política. Tal vez, como ya se ha sugerido, haya que reducir estudios y unificar autonomías.

Los jóvenes son los preferidos en el trabajo, pero carecen de experiencia y compiten con los de mediana y mayor edad, que muchos de ellos han elegido ya otras colocaciones no universitarias con puestos algunos en la administración. El estar soltero o casado agudiza el problema y facilita o dificulta el trabajo, según cada caso. Una buena parte de ellos viven a expensas de sus pa-

dres. Suelo repetir con frecuencia las palabras del biólogo inglés J.B.S. Aldane sobre las exigencias de la juventud, que comenta así: «Digo que toda sociedad en la cual una pareja joven y adulta encuentra dificultades para casarse, está tan mal organizada como una sociedad en la cual encuentren dificultades para nutrirse. Tales exigencias se convierten en derechos. Pero un derecho no es sino un deber visto por el revés. Tenemos el deber de hacer una sociedad que ofrezca por lo menos sus derechos biológicos a todos sus miembros».

¿Qué puede hacerse entonces? La emigración americana está cerrada y a Europa se están marchando las personas más cualificadas. Daba Azpiroz como remedio «reajustar la relación entre las titulaciones y la demanda del mercado». Habrá que seguir, de momento, con el paro temporal, las becas, los malos sueldos y la resignación, que no es solución, pero tampoco debemos romper con la esperanza de que La Unión Europea y el gobierno español nos ayuden y encuentren en este año y el siguiente una solución a este grave problema que también existe en otros países del Sur de Europa. El desenlace no es inmediato y debemos mantener la confianza. Esto es lo que esperamos y que así sea.

«Toda sociedad en la que una pareja joven encuentra dificultades para casarse está tan mal organizada como una sociedad con dificultades para nutrirse»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Amar y guardar la ropa

Me enseñaron que había que amar al prójimo, pero suponiendo que aceptes eso de amarlo o algo que se le parezca, cuesta mucho trabajo. Descubrí que, además de un placer, el hombre es también un estorbo para el hombre. Para minimizar el estorbo se han ido inventando vallas y murallas, desodorantes, guarderías, residencias de ancianos, pisitos con portero automático, anticonceptivos, el spam, el divorcio, el aborto. Transitar desde el nacimiento hasta la muerte sonriendo a unos y alejando, o espantando, a otros, quizá los mismos que antes has sonreído, no deja de tener su punto de ridiculez. Y más ridículo es que, a pesar de los años de experiencia, cuando el hombre es un placer para nosotros nos olvidamos de que también es un estorbo. Y luego, cuando nos toca a nosotros serlo, es cuando echamos en falta en el mundo un poco más de amor.

ADOLFO PALACIOS GONZÁLEZ SANTANDER

Competencia en la gestión pública

Cada cierto tiempo desde el ICASS (Instituto Cántabro de Servicios Sociales) la señora directora, Isabel Urrutia de los Mozos, nos comunica a los usuarios la contribución al coste de la residencia y del centro de día por medio de una resolución. Con fecha del 27 de junio de 2013 me notificaron que los precios serían: para la residencia de 12,17 euros/día y para el centro de día 3,70 euros/día. Con fecha del 26 de septiembre de 2013 me notificaron que los precios serían: 10,44 euros/día y para el centro de día 0,00 euros/día y con fecha del 15 de enero de 2014 me notificaron que los precios van a ser de 4,52 euros/día para la residencia y de 8,12 euros/día para el centro de día.

No entiendo nada. ¿Cómo puede haber estas turbulencias en los precios? Es fácil imaginar a dónde va el gerente de una empresa privada que admira estos dientes de sierra en los precios a aplicar. Cuando he oído a algún político liberal decir que el capital privado gestiona mejor que los poderes públicos, en muchos casos le tengo que dar la razón. Lo que no dicen esos políticos es que los principales culpables de la mala gestión del dinero público son los propios políticos porque ponen al frente de la gestión del dinero público a compañeros del partido, prevaleciendo la condición de inquebrantable adhesión al líder del partido sobre la profesionalidad o experiencia en la gestión. En la empresa privada, el empresario se juega su dinero y por lo tanto es muy exigente en la gestión, mientras que los políticos, en muchos casos, gestionan el dinero de los contribuyentes con frivolidad y de forma irresponsable. Parece que al político de turno le da igual lo gravoso

que le sea al ciudadano y lo endeudado que quede. Agradecería a los políticos que fueran más rigurosos con el perfil y experiencia profesional del personal en todo aquello financiado con dinero público y evitar a inexpertos o incompetentes.

JOSÉ EDUARDO LINAGE
VIVEDA

Larga vida a la sanidad pública

En las pasadas Navidades, nuestro padre sufrió un infarto, otro más en su extenso historial médico. Quedan lejos en el tiempo las nociones estadísticas estudiadas. Sin embargo, en vísperas de su operación recordamos la regla de Laplace: la probabilidad de un suceso se mide por el cociente entre casos favorables y posibles. Nosotros teníamos dentro de los casos favorables una combinación que garantizaba el mejor equipo médico y la fortaleza de una persona que ha luchado de manera loable.

A través de este medio queremos dar las gracias a todos los profesionales que le han atendido tras su paso por las diferentes áreas hospitalarias, a los doctores Pontón, Arnáez, Castillo, Fernández-Dívar y a todo el personal médico-sanitario de Valdecilla cuyos nombres no llegamos a conocer y que a diario trabajan en estas unidades. Un gran equipo médico y sobre todo humano. Larga vida a la sanidad pública.

ROCÍO SECO GUTIÉRREZ
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario.
E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es
Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Los sefarditas españoles

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Coincidiendo con el cuarto centenario de la muerte de El Greco, los judíos sefarditas han conseguido ya la nacionalidad española y son algo más que unos turistas que supieron conservar la lengua y la literatura oral del ladino, las llaves como recuerdo de las que fueron sus casas y pueden ahora admirar las sinagogas creadas en España, sobre todo en Toledo. Tenemos que procurar que no se pierda el dialecto judeoespañol. Hoy están repartidos por todo el mundo, principalmente en Israel. Ha sido una cultura del exilio, como la ha llamado Paloma Díaz-Mas, muy bien estudiada, entre otros, por Marcelino Menéndez Pelayo, Ramón Menéndez Pidal y, sobre todo, por Julio Caro-Baroja con su monumental obra en tres tomos 'Los judíos en la España Moderna y Contemporánea' (1961-1962). Otros escritores, entre muchos que de refirieron a ellos, han sido Vicente Blasco Ibáñez, Rafael Cansinos Asens, Américo Castro, Ángel Pulido y Damián Alonso García. Hasta se conoce un periódico, 'La Verdad', que se titulaba 'El uniko jurnal pupular independiente en judeo espanyol', del que poseo un ejemplar de 1963, escrito en ladino. Su lenguaje remeda el castellano del siglo XV del que se ha dicho que su sintaxis tiene giros utilizados en El Bierzo y tenemos la fortuna de que se conserve 'El romancero sefardí' de Moisés Attías de Jerusalén.

No podemos citar los numerosos españoles de origen judío (escritores, políticos, religiosos, etc.), de los que damos ahora algunos nombres. Entre ellos están Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León al que llama Menéndez Pelayo 'alma hebrea'; el inquisidor Fray Juan de Torquemada, Luis Vélez de Guevara, Fernando de Rojas, y hasta se sospecha de Cervantes como converso. También son apellidos judíos de este origen, los de Castro, Zapata, Céspedes, Reina, Franco y Bahamonde. Quizá debido en este último, al origen familiar, el Gobierno bajo el mandato del jefe del Estado protegió a los judíos sefarditas durante la Guerra Mundial y la persecución nazi. En este sentido, el embajador en Budapest, Ángel Sanz Briz, realizó una ayuda importante en favor de ellos.

Un autor muy interesado por los judíos fue nuestro escritor Benito Pérez Galdós, que llevó a sus novelas personajes judíos en un sentido contrario al de Pío Baroja, que no les tenía ninguna simpatía. Judíos son Daniel Morton, protagonista de la novela 'Gloria' y Almudena (Mordejai), el mendigo ciego que pedía en el Oratorio del Caballero de Gra-

cia, personaje de la novela 'Miseri-cordia' del que nos dice Galdós que era español aljamiado. Pero cuando Benina le pregunta al ciego a que religión pertenecía, le contesta: 'Ser hibrio' y que quería llevarla a Jerusalén. A los que quieran conocer una buena novela de Pérez Galdós, les aconsejo la lectura de esta estupenda obra, tanto a los españoles como a los sefarditas. En el episodio 'Aita Tettauen' alude el escritor canario a los judíos de Tetuán e, incluso, aparece el mundo judío del comercio en "Fortunata y Jacinta".

Los visitantes que quieran rezar en las sinagogas de sus antepasados

«Invitamos a estos nuevos españoles, a los jóvenes sefarditas, a que vengan a conocer la tierra de sus antepasados»

tendrán que ir a ver la del Tránsito en Toledo. Cuenta Caro Baroja que cuando Einstein vino a España, le llevaron a que viera en esta ciudad la sinagoga principal y quedó meditativo un buen rato en su interior. Recoge también la opinión sobre Chaplin de que su madre 'era medio sefardita'.

Tanto racialmente como culturalmente se han diluido y cruzado, pero con todo es la comunidad más distinguida que se ha expandido prácticamente por todo el mundo, principalmente en Estados Unidos e Hispanoamérica.

De haber vivido hoy Menéndez Pelayo hubiera aplaudido esta decisión de incorporar a los sefarditas para que no se pierda el lenguaje. El Parlamento de Israel aprobó hace tiempo una Autoridad Nacional del Ladino para fomentar este lenguaje y en diversos países se difunde hoy como una enseñanza con el fin de mantener la tradición entre los de origen español.

Invitamos a estos nuevos españoles, a los jóvenes sefarditas que no han venido nunca a España conozcan la tierra de sus antepasados y se compren una casa para tener una llave nueva.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Gasto, deuda, impuestos

Leyendo EL DIARIO un día cualquiera uno se da cuenta de que los políticos son políticos y no pueden o no quieren cambiar. Tener deudas por valor de millones de euros y así todo seguir pidiendo créditos y seguir haciendo obras, en muchos casos costosísimas, no me entra en la cabeza por muchas vueltas que le doy. Ninguna familia saldría de ninguna crisis de esa manera por mucho que tuviese su puesto de trabajo asegurado. Eso sí, está claro que si te pones el sueldazo que quieres cobrar y para eso subes los impuestos tanto como para cobrarlos tres veces para que parezca que no se nota, eso ya es otro cantar.

■ ROBERTO CERÓN PUEBLA MALIAÑO

La ingente labor del Banco de Alimentos

En relación con la información tendenciosa aparecida acerca del funcionamiento del Banco de Alimentos de Cantabria, y como vocal de esta entidad, me gustaría precisar lo siguiente:

1.- Entre el lunes 3 de marzo y el lunes 10 de marzo, el Banco de Alimentos de Cantabria acaba de distribuir 111 toneladas de alimentos del Plan Nacional (a 51 entidades benéficas, una media de más de dos toneladas a cada una. Tanto las entidades receptoras como el número de kilos que corresponde a cada una y el plazo de entrega vienen fijados por la FESBAL (Madrid), y el Banco de Alimentos de Cantabria se limita a cumplir esas indicaciones como mero distribuidor. Por lo tanto, no es correcto decir que estas 111 toneladas estuvieran retenidas sino que se trata del cumplimiento de las fechas de entrega que proceden de Madrid.

2.- Hay que distinguir dos realidades distintas, aunque estén algo solapadas: a) De la distribución de estos alimentos se encargan la Cruz Roja y la Federación Española de Bancos de Alimentos (FESBAL). Las entidades receptoras han solicitado estos alimentos oficialmente. Toda entidad benéfica tiene derecho a solicitar su inclusión en este reparto, siempre que cumpla los requisitos exigidos. Estos alimentos recibidos del Plan Nacional y la fruta se distribuyen por fases, en días concretos, desde Tanos

b) En la sede del Banco de Alimentos de Cantabria se reparten diariamente una media de 2.200 kilos de alimentos, que llegan a un total de 170 entidades benéficas. Se distribuyen de forma equilibrada, dosificada con medida. No se gastan irresponsablemente de una sola vez.

3.- El grupo de voluntarios que ordenan y clasifican los alimentos lo hace con enor-

me eficacia, ilusión y profesionalidad. Cabe la posibilidad de que a algún alimento se le haya pasado la fecha de consumo preferente, pero esa cantidad sería en todo caso absolutamente insignificante.

4.- El presidente del Banco de Alimentos –víctima de una campaña de calumnias– dedica buena parte de las horas del día, incluyendo sábados y domingos, a preparar el reparto de los alimentos. Para evaluar su dedicación a los más necesitados basta con decir que en el ejercicio de 2013 el Banco de Alimentos ha repartido en Cantabria unos 920.000 kilos de comestibles. Tal vez sea por algo que la labor de esta entidad haya sido reconocida con premios como el de Príncipe de Asturias a la Concordia. Muchísimas gracias por todo. Les rogamos que no den crédito a esas calumnias y que sigan ayudándonos a atender a los más desfavorecidos.

■ JUAN MANUEL RUIZ HERRERO SANTANDER

Proliferación de los incendios

Un año más comienzan a proliferar los incendios forestales en los bosques y montes de Cantabria. No falla. En cuanto llega la época los insensatos pirómanos salen de sus escondrijos para atentar contra la Naturaleza, y de paso, poner en peligro a los equipos profesionales y a los voluntarios que colaboran en la lucha contra incendios. Ya sé que es difícil pillarles con las manos en la masa, pero pido que a alguno que caiga se le aplique todo el peso de la ley por un delito muy grave.

■ JUAN S. QUINTANA SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario.
E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es
Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Concepción Arenal, una mujer singular

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Es curioso que cuando Concepción Arenal residió durante tres años en Potes, a partir de quedarse viuda en 1857, Menéndez Pelayo llegó a creer que era montañesa, en lugar de gallega. Su padre nacido en Armaño (Cillorigo de Liébana, Cantabria) fue un militar liberal perseguido por el indeseable rey Fernando VII, «de execrable y execrada memoria... del que nunca para nada bueno puede citarse», según sus palabras. Durante la estancia de Concepción en Potes entabló una buena amistad con el violinista Jesús del Monasterio y, aparte de crear en la villa una conferencia de San Vicente Paúl para mujeres mayores, se prestó a escribir para el músico las letras de algunas piezas musicales. Ella había nacido en un pueblo pequeño entonces, El Ferrol, cuna de tres personalidades muy diferentes: Concepción Arenal, Pablo Iglesias y Francisco Franco. Durante su permanencia en Madrid fue una mujer muy conocida en los medios intelectuales dedicados a la educación de la mujer, pero su trabajo de plena dedicación se caracterizó por su eficacia y estar realizado sin pretensiones y con la mayor humildad.

Con motivo del Día de la Mujer se proyectó hace días en la Televisión Española un film que recogía parte de su agitada vida dedicada a la atención en las cárceles de mujeres. Cuando uno conoce como eran las cárceles en el siglo XIX, tanto de hombres como de mujeres, en estas últimas los abusos y la desatención eran habituales, ese estado de vida produce hoy un estado de lástima y angustia. No digamos nada de los condenados a pena de muerte. El impresentable Fernando VII, para que no le faltara nada, inició el uso del garrote vil que se utilizó también para las mujeres hasta su último empleo por el supuesto crimen de Higinia Balaguer. Incluso después de la guerra civil volvió a emplearse.

Solo un grupo de hombres, entre los que estaban los institucionalistas, se posicionaron en el siglo XIX contra la pena de muerte, la cadena perpetua y la esclavitud. Entre ellos estaban Francisco Giner de los Ríos, Nicolás Salmerón, Gumersindo de Azcárate, Rafael María de Labra, Manuel Ruiz de Quevedo y el combativo escritor antiesclavista Wenceslao Ayguals de Izco, etc. La Iglesia española se unió también a este movimiento liberador.

Las mujeres tenían su propia Sociedad Abolicionista en la que estaban la Condesa de Pomar, Faustina Sáez de Melgar y Concepción Arenal, entre otras. Hubo un comercio de mujeres esclavas dedicadas a las

labores del campo y en las casas. Concepción Arenal, aunque no era de la Institución Libre de Enseñanza, colaboró con este grupo que coincidía con ella en sus programas educativos, sobre todo con Fernando de Castro, creador de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer.

Concepción Arenal conocía muy bien el trabajo de la mujer, la situación de los niños huérfanos y la vida de las viudas con hijos y sin medios de asistencia. En Madrid se creó una maternidad pública para acoger a madres solteras. A la mujer se la otorgaba en su siglo pocos derechos. Pongamos el caso que contaba al respecto Emilia Pardo Bazán en 1911, de una mujer que fue detenida por fumar en público, como decía la prensa, 'desvergonzadamente'. 'La misma Concepción Arenal tuvo que vestirse de hombre para poder asistir a las clases de la Facultad de Derecho y a las tertulias masculinas en el Café del Iris.

«Esta gran gallega de raíces lebaniegas, fue una adelantada a su tiempo, una precursora a la que hoy debemos reconocimiento»

Aunque fue nombrada visitadora de Prisiones de Mujeres en Galicia e inspectora de Casas de Corrección de las de su sexo, es su obra de ensayo sobre la cuestión social, la femenina y la penitenciaria, la que le dio fama. En todo esto fue una adelantada a su tiempo, una precursora a la que hoy debemos un reconocimiento.

Fue una gran feminista que, aparte de defender a la mujer quiso equipararla con el hombre. Por ello se percató de que el primer paso para esa igualdad estaba en la instrucción. Incluso fundó 'La Voz de la Caridad', revista que permaneció durante catorce años. Como ha escrito Juana Sánchez Gey-Venegas, actualmente está reconocida «como gran socióloga, excelente moralista tanto en el terreno teórico como en el práctico, profunda psicóloga y famosa periodista». En 1892 participó con sus trabajos sobre la instrucción del obrero y la educación de la mujer en el II Congreso Pedagógico, en el que intervino también Emilia Pardo Bazán. Murió acompañada de su hijo en Vigo el 4 de febrero de 1893.

Si como conclusión se compara el panorama femenino de su tiempo con el actual, vemos que sus reformas y pretensiones para la formación de la mujer, lo que dejó escrito esta gran gallega, así como su vida personal, intensa, práctica y humilde, no pasaron entonces desapercibidos.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Caciquismo

En el Ayuntamiento de Medio Cudeyo se viene produciendo de forma sistemática una actitud antidemocrática por parte de la señora alcaldesa, al no convocar ni comisiones ni el Pleno, que sustituye por juntas de gobierno. El objetivo de esta práctica es ocultar información, y más grave aún, privar del derecho de participación e intervención de todos, demostrando así un desprecio hacia los votantes de los partidos que tienen representación en este municipio. Conozco la existencia de dos comisiones en el mes de marzo en las que se me ha dejado al margen, cuando en el Pleno de febrero la señora Cortabitarte dijo que participaría como el resto de concejales. No crean que es un gesto de generosidad por su parte, ya que dicha declaración de intenciones se ajusta al derecho que me asiste por ser concejal. ¿Qué se puede esperar de quien públicamente hace tal manifestación y la incumple? Ya lo dijo Lord Acton: 'Con un poder absoluto hasta a un burro le resulta fácil gobernar', Gobernar no es precisamente lo que hace esta señora, a eso se le llama caciquismo.

■ FRANCISCO CAYÓN LLARENA (CONCEJAL NO ADSCRITO DEL AYUNTAMIENTO DE MEDIO CUDEYO) SOLARES

Inseguridad ciudadana

En menos de dos meses han entrado a robar en mi domicilio dos veces. El lugar que todos tenemos derecho a tener, el reposo del guerrero. Lo que ha colmado el malestar ha sido ver llorar a mi hija de seis años porque le habían robado su hucha, porque alguien ha entrado en su pequeño cortijo y ha decidido quitarle sus enseñanzas. Señores políticos, ustedes están protegidos y flanqueados por todos los sitios. Acostumbrados a que les hagan la pelota, sin ser capaces de ver la realidad y ser eficaces.

Yo me enfrento a duras jornadas de trabajo donde se ve el dolor humano. Pago mis impuestos e hipoteca, cuido de mi familia y procuro ser una buena ciudadana, y ustedes no se preocupan de que esteos propios hogares. Tengo una buena formación, he estudiado en los mejores colegios y universidades, porque he tenido respaldo familiar, y he viajado por el mundo. A los 18 años estuve en Nueva York. Debido a un dolor de muelas importante me llevaron al Bronx, al dentista. Pues bien: les diré que me encontré más segura que ahora entrando en mi domicilio, una tarde cualquiera a las 21 horas.

Quiero agradecer la atención prestada por la Policía Nacional, desde el servicio de centralita hasta la policía uniformada, judicial y científica, que nos han dado apoyo en estos momentos que hemos vivido. Pero sus márgenes de maniobra son limitados y ahí es necesario la intervención de políticos y magistrados, en los que deben imperar las ganas de cooperación y de ayu-

da al ciudadano. Ahora bien, señores políticos, altos cargos de las instituciones, ciudadanos, compañeros de viaje, ¿van a seguir sentados con su cervicita leyendo el periódico o se van a mirar bien por dentro, sintiendo vergüenza de lo que hacen, de cómo toman sus decisiones?

■ MÓNICA CUEVAS SANTANDER

Apagar el móvil de vez en cuando

¿No les gusta la sartén?, preguntó la camarera a la pareja sentada en la mesa del restaurante unos minutos después de haberles servido el pedido y observar que no habían probado bocado mientras manejaban sus móviles. Con el fin de evitar situaciones similares, parece ser que hay restaurantes que están invitando a los clientes a dejar los teléfonos en depósito hasta el momento de la salida, e incluso aplicando un descuento en la factura a quienes los mantengan apagados. He leído que en los próximos meses los trenes AVE dispondrán de un vagón en el que no podrá usarse el móvil. En días no muy lejanos, es posible que lleguemos a ver inhibidores de frecuencias para móviles en las tiendas y supermercados. Cuántas molestias, trastornos e inconvenientes podrían evitarse usando el sentido común.

■ ALEJANDRO PRIETO GIJÓN

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es. Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

SANSÓN



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Contra las costumbres

Doy por hecho que si Ana Mato habla con las televisiones privadas es porque a la pública la tiene amarrada. Como el verde a la Guardia Civil, el control de TVE se le supone. Porque no va a empezar Piqueras su informativo a las ocho y Ana Blanco, a las nueve. La propuesta de la ministra de adelantar el 'prime time' por el bien de la conciliación laboral y familiar se parece a cuando Bibiana Aído quería que la RAE admitiera el uso de 'miembra' (aunque acepta horro-

res como cortoplacista). Si no se puede regular el lenguaje desde arriba, no se pueden modificar los horarios de los españoles cambiando solo los de la televisión. Los representantes de las privadas, que están a punto de perder varias cadenas por la inexplicable inacción ejecutiva del Gobierno, debían de estar contentos escuchando las ocurrencias de la ministra de Sanidad, un ramo con el que no tenían necesidad alguna de hablar. La intención es buena. El ridículo, el habitual.

EN PRIMER PLANO

ANA MATO
MINISTRA DE SANIDAD



Predicar con el ejemplo. Mato ha propuesto a las televisiones privadas que adelanten la emisión de sus programas en 'prime time' para que finalicen en torno a las 23.00 horas, y para ello ha sugerido que emitan los informativos entre 30

y 60 minutos antes. La ministra tiene bien a mano la televisión pública para experimentar. Si TVE implanta esta pauta y se consolida entre la ciudadanía, probablemente las privadas la emularán. El Gobierno está obligado a predicar con el ejemplo.

LUIS MARÍA LINDE
GOBERNADOR DEL
BANCO DE ESPAÑA



Recuperación en marcha. El Banco de España, dirigido por Linde, publicó ayer un avance del boletín de abril, según el cual el crecimiento intertrimestral del primer trimestre habría sido del 0,4% (el doble que en el último trimestre de 2013),

y la economía española ha vuelto a crecer en tasa interanual (0,5%) por primera vez tras nueve trimestres consecutivos de tasas negativas. Estos datos son congruentes con las tasas de crecimiento previstas, del 1,2% para 2014 y del 1,7% para 2015.

Los competidores del libro

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Es ahora frecuente que muchas personas se deshagan de libros y, sobre todo, de diccionarios, porque opinan que ya tienen en casa internet y no hacen falta. Antaño había dos libros que estaban siempre en toda las casas: el Diccionario de la Lengua Castellana y la Biblia. Se equivocan los que opinan que ya no hace falta tener ciertos libros, porque tenemos internet. Se precisan las dos cosas. Con el de la Lengua debiera hacerse ejercicios en las escuelas de buscar palabras y las diferentes acepciones, y así los alumnos pequeños se acostumbrarían a su manejo, porque luego tendrán que utilizar otros de diferentes disciplinas en las bibliotecas.

El libro, ni siquiera el digital, debe eliminarse, como algunos opinan, al de papel. Los dos van a coincidir todavía durante muchos años. Pertenece, por ahora, a la generación de Gutenberg. La nuestra y las anteriores se han formado con los libros. Según mis

pesquisas, ahora los chavales leen menos y prefieren internet y las tablets de juego. El libro es nuestro mejor amigo y los hay de muy diferentes clases, y aparte de que podemos llevarlo con nosotros y leer en cualquier sitio, aprendemos el lenguaje y los signos de puntuación y podemos recrearnos con su lectura, aparte de continuar con ella el tiempo que deseemos. Cuando era joven, muchos de mis compañeros recordarán cuando en ingreso de Bachillerato leíamos en los Escolapios, poco a poco en alto, toda la clase por orden, los capítulos del Quijote. Así nos dábamos cuenta de nuestros fallos en la entonación y pronunciación. Quizá el libro debiéramos haberlo leído con mayor edad.

Algunas personas se sonreirán cuando les hablo de estas cosas. No quiere ello decir que no haya lectores, pero se nota en las nuevas generaciones la competencia de internet. Yo el único libro que rechazo es cuando algún amigo bromista, sabiendo mi afición por los

libros, me regala la Tabla de Logaritmos. Quizá como curiosidad tenga alguna utilidad. Pero debo decirles, como buen coleccionista, que sí tengo una cartilla de racionamiento con los diferentes cupones que me recuerda la penuria de aquellos tiempos de dictadura, en que no se podía comer lo que uno quería. Por eso ahora los más viejos son de menor estatura comparados con los de las últimas generaciones, es decir, los padres respecto a los hijos y nietos.

Mi apuesta a favor de las bibliotecas es siempre constante y por ello defiendo las de barrio, donde los vecinos pueden sacar libros, estudiar y hacer consultas. Muchas casas no reúnen condiciones necesarias para estudiar y los alumnos necesitan silencio, y estar calientes y aislados estudiando. Ahora el lector puede tener los libros que quiera leer: de poesía, de aventuras, de historia, de ciencias, etc. y sacarlos en préstamo. En mis años de niñez leíamos los Cuentos de Calleja que costaban quince céntimos. Saturnino Calleja (1853-1915), fundador de la editorial que lleva su nombre, fue el que más hizo para que leyeran los españoles de su tiempo, abaratando los precios y aumentando las tiradas. Se dio la particularidad de que le presentaron como candidato a la Real Academia y no salió elegido. Sin embargo, era por sus méritos quien más y mejor merecía esta distinción.

El perfil del maestro

JOSÉ MARÍA ROMERA

Un buen profesor debe ante todo saber de lo suyo, más allá de su competencia digital



Se ha sabido que el Ministerio de Educación prepara un plan de acceso a la profesión docente que exigirá a los aspirantes principalmente dos cosas: un nivel suficiente de competencias digitales y el dominio de la lengua inglesa. Está bien. Son requisitos básicos de nuestro tiempo, aplicables a un sinfín de ocupaciones y sin los cuales se diría que un titulado ya no puede ni salir a la calle. La mayoría de los programas de formación de profesorado de las distintas administraciones llevan años orientándose en la misma dirección, a veces de forma exagerada. Hay cursos para maestros que consisten en aprender durante tres meses el funcionamiento de una aplicación informática elemental con la que un adolescente se familiarizaría en una sola tarde. Bajo la pomposa etiqueta de TIC se agrupan herramientas de uso común cuyo manejo no precisa más que un poco de práctica. Dentro de escuelas, colegios e institutos se vive con una fiebre desmedida lo que en la vida ordinaria no pasa de ser un cambio de hábitos asumido con toda naturalidad. Por otra parte, los docentes más activos en el empleo de nuevas tecnologías suelen adquirir sus destrezas por cuenta propia, sin esperar a que la maquinaria educativa les provea de recursos para hacerlo de una manera programada y muchas veces lenta, precaria e insuficiente. Pero aunque los profesores alcanzaran un nivel de virtuosos en el empleo de tabletas y pizarras digitales no estaría garantizado el éxito de su labor.

La calidad de la enseñanza guarda una proporción directa con la competencia de sus profesores en las áreas que les corresponden. Por mucha soltura que se muestre en el dominio de los medios, no es posible alcanzar los fines si se pierde de vista el contenido. Un buen profesor debe ante todo saber de lo suyo, sean matemáticas o literatura, biología o griego. La falacia según la cual muchos maestros sabios en su disciplina carecen de habilidades para transmitirla a los estudiantes es una mala coartada de los mediocres. Por regla general ocurre lo contrario: los que más saben son los que mejor enseñan, entre otras razones porque transmiten el amor por el conocimiento. No es este sin embargo el perfil de profesor que parece estar incentivándose en los últimos tiempos.

El papanatismo que lleva al énfasis en las tecnologías esconde una tendencia a fabricar maestros polivalentes con débiles conocimientos de sus materias pero diestros en el manejo de unos medios que les crean la ilusión de estar capacitados para impartir cualquier asignatura. Es el corolario del pedagogismo imperante en las pasadas décadas y de sus consignas facilonas del tipo «aprender a aprender». Así se consigue mano de obra más barata, dócil y manejable. Preparar un buen profesor de cualquier área lleva trabajo, tiempo y dinero. Tenerlo colgado de una pantalla y hablando en inglés es coser y cantar.

EDITORIAL

Una declaración de intenciones

Miguel Ángel Revilla incorpora a su discurso los compromisos con sus socios y recupera proyectos y políticas de sus anteriores mandatos

El discurso de investidura de Miguel Ángel Revilla como candidato por el PRC a presidente de Cantabria cumplió ayer con las premisas y los patrones preestablecidos. En la lógica de los pactos, incorporó a su mensaje casi la totalidad de los acuerdos alcanzados con su socio de Gobierno, el PSOE –con quien ya ha cohabitado, como recordó– y los compromisos que garantizan la abstención de Podemos. Una reflexión que no le resultó difícil al estar basada en poner el acento en los ciudadanos, la crítica a la austeridad exacerbada y los recortes, y proclamar que su gestión al frente del futuro Ejecutivo estará dirigida especialmente a aquellos que más sienten en sus carnes la crudeza de la crisis. En ese contexto de gestión solidaria anunciada, el candidato adquirió el compromiso de la redacción inmediata de varios planes de emergencia social que reconviertan y palién la precaria situación de las personas con menor poder adquisitivo. Un especial acento social que no solo responde al acuerdo con Podemos, sino que forma parte de la doctrina asumida por todos los partidos, eso sí cada cual con mayor o menor crédito.

En ese camino, Revilla mostró sus mejores dotes de cercanía a la que aportó dosis de sentimentalismo al subrayar que, tras 36 años en activo, sigue en política por sus electores, con un sacrificio personal y familiar por Cantabria y por los más débiles. Junto a esa proclama solidaria –que definió como prioridad sincera e inquebrantable de su Gobierno–, Revilla puso las líneas rojas de su gestión y anunció que blindará presupuestariamente la educación, la sanidad y los servicios sociales, claves del estado de bienestar y límites a ‘no tocar’. En todo caso, confesó que su proyecto es de recuperación, ante lo que para él son cuatro años perdidos y de franco retroceso. Eso sí, tiró de prevenciones y en ningún caso se atrevió a marcar tiempos ni plazos para que Cantabria vuelva a los niveles que la región necesita, un acertado ejercicio de realismo frente a ocurrencias de necesarios compañeros de viaje. En el recorrido sectorial, el líder regionalista abundó en una doctrina que también es común en los partidos y asignatura pendiente: una apuesta por preservar el tejido industrial existente –habló de casos concretos de empresas en crisis, pero no se atisbaron posibles soluciones ante sociedades que parecen sentenciadas–, favorecer las energías renovables (casi inexistentes en Cantabria), captar inversiones, favorecer la implantación de nuevas iniciativas, recuperar el talento, incentivar a las pymes, desestacionalizar el turismo, buscar la innovación a través de «una gran Universidad»... Y anunció proyectos muy suyos, como el de Comillas, y un plan de choque en obra pública en la mejor polí-

tica keynesiana que tanto atrae al futuro presidente. Y trató de aclarar de dónde obtendrá la financiación precisa para cuadrar las cuentas en un contexto donde el cumplimiento de los objetivos de déficit son ineludibles. Y en ese recorrido, sus apuntes tuvieron más de posibles que de realidades: apuntó a un nuevo modelo de financiación autonómica en el que será solo un actor más, señaló que se reestructurará la gran deuda regional que va al alza, aventuró de forma posibilista que habrá más ingresos al mejorar la economía, y planteó de forma ambigua que aumentará los impuestos al indicar que la fiscalidad será más progresiva... Fueron apuntes que no tuvieron concreción y que pueden generar todo tipo de prevenciones e incógnitas. Como también insistió en mirar hacia atrás en materias ya muy avanzadas: reiteró que su Gobierno buscará el camino legal y económico para echar atrás el contrato público-privado de Valdecilla (un hospital ahora ya terminado tras 16 años de obras) y los proyectos de los teleféricos de Vega de Pas y Cabárceno. Declaraciones de intenciones que tienen mucho de galería pero que chocan con la realidad e incluso la historia. Porque un Gobierno PRC-PSOE fue incapaz durante ocho años de dar una salida al hospital de referencia de la región, por mucho que ahora se indique que, si el Gobierno central ha asumido el compromiso de pago de las obras, el procedimiento debiera haber sido distinto. Como tampoco puede olvidarse, y el candidato ayer lo hizo, que el estado de bienestar debe ser sagrado pero es necesario gestionar con coherencia los presupuestos reales de la autonomía, conscientes de su capacidad y demonizando la tentación de guardar facturas millonarias en los cajones para cerrar balances, una acusación permanente y nunca aclarada.

El candidato también hizo un llamamiento en sintonía con la demanda social y los resultados electorales: los ciudadanos han optado por la diversidad y la pluralidad en el Parlamento y demandan una actitud abierta, de diálogo y mansuetud. Miguel Ángel Revilla lo proclamó al final del discurso. Una buena noticia si viene acompañada de realidades que eviten sectarismos que han sido ley en el comportamiento partidario. Y el líder regionalista también remarcó ayer que su Ejecutivo estará presidido por la honradez, el sentido común, la austeridad de verdad, la buena gestión, la eficacia y la transparencia. Una declaración de principios muy positiva en los tiempos que corren, pero que en teoría debe ser la mínima exigible y exigida a quienes dedican parte de su vida al ejercicio de la política, un servicio público.

Expresión

BENITO MADARIAGA

«La única censura que soporto es la que va contra lo moral y chabacano. Ser libre es un derecho que debemos defender»



IBARROLA

Actualmente las personas jóvenes no saben lo que fue la censura a través de las diferentes épocas inmediatas y las lejanas de nuestra historia. Defender la libertad de expresión oral y escrita ha sido siempre una de las apetencias del ser humano que tuvo que soportar la censura tanto política como religiosa. Les confieso que la única censura que soporto es la que va contra lo inmoral y chabacano y también lo que molesta a determinadas personas con críticas injustas.

Por ejemplo, nuestro libro más famoso ‘El Lazarillo de Tormes’, a pesar de su difusión mundial y la gracia de su contenido, no pudo aguantar la censura de la Inquisición, pero sí la del franquismo.

Recuerdo cuando se explicaba el cuerpo humano durante las clases en la etapa de la dictadura franquista, en la que los libros de texto suprimieron las láminas del sexo en el cuerpo humano. Yo procuré respetarlo en mis explicaciones del bachillerato, pero me ganó un compañero santanderino, veterinario militar, que hacía libremente prácticas de disección con conejos muertos y llevaba a sus clases todo lo que debiera conocerse, tanto de órganos internos como externos. Un sentido falso de la religión suprimía, como si fuera pecado, lo que formaba parte de nuestro cuerpo y luego había que confesarlo al sacerdote.

Actualmente usted puede leer lo que quiera, hasta ‘La vida de Jesús de Renán’, libro difícil de conseguir en mi juventud porque era pecado y difícilmente se encontraba un ejemplar. Los censores se encargaban de vigilar las librerías, las imprentas y las bibliotecas públicas que eran multadas. Tanto peor era intentar publicar las obras de determinados autores y llevarlas al teatro y la novela.

Por ejemplo, el darwinismo estuvo muy combatido desde su aparición, a pesar de ser un libro de difícil lectura y estar destinado a hombres de ciencias muy preparados. El propio Darwin tuvo que soportar los ataques religiosos hasta hacerse agnóstico y perder la fe.

Está por conocerse lo que significa estudiar con entera libertad los temas científicos que abarcan nuestro universo planetario en el que está nuestro mundo y también el yo personal.

Merece la pena recordarse el escrito dirigido el 18 de noviembre de 1960 al ministro de Información y Turismo desde Santander en el que 44 firmantes solicitaron la derogación del sistema, entonces durante el franquismo, de la censura ejercida por la Iglesia. La mayoría de la gente se negó a firmar por miedo a represalias que desde luego se tuvieron con los firmantes profesionales, escritores, artistas, bibliotecarios, algunos sacerdotes, etc. Que yo sepa no se contestó a los interesados, pero los ficharon.

Ser libre es un derecho que debemos defender siempre.

EL DIARIO
MONTAÑÉS
MULTIMEDIA

Edita: Editorial Cantabria, S. A.
Presidente: Mariano Linares Argüelles
Director General: Ignacio Pérez Alonso

Director: José Miguel Santamaría Alday
Director Adjunto: José Emilio Pelayo Valdeolivas
Subdirectores: Jesús María Serrera y Teresa Cobo

Redactores jefes: Alberto Santamaría, José Luis Pérez, Miguel Ángel Pérez Jorrín, Nieves Bolado, Guillermo Balbona, Miguel de las Cuevas y David Remartínez. Jefes de sección: Marc González, Francisco Fernández-Cueto, Irma Cuesta y Diego Ruiz. Secciones: Susana Echevarría (Deportes), Mario Cerro (Cantabria) y David Carrera (Torrelavega). eldiariomontanes.es: Leticia Mena (jefa de Edición). Director de Recursos Humanos: Juan Manuel Higuera. Director Financiero: Gonzalo Martínez-Hombre. Director de Acciones Especiales y R. S. C.: Julián Pelayo. Directora de Marketing: Lorena Díaz. Director de Innovación e Internet: Emilio Martínez. Directora de Publicidad: Carmen Puertas.

El monumento a Pereda y su entorno

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

La renovación de los Jardines de Pereda y su modernización tendrán un papel más relevante a partir de la apertura y uso del Centro Botín. La inauguración del monumento del escritor en el año 1911, siendo alcalde Ángel Lloreda Mazo, significó un compromiso para Marcelino Menéndez Pelayo, originado por la elección de los proyectos a cargo de la Comisión Provincial de Monumentos con el dictamen del citado escritor. Entre todas las obras presentadas destacó la de Lorenzo Coullaut Valera (1876-1932), que fue la premiada. Las bases del concurso se publicaron en la Gaceta de Madrid (20-XII-1908).

El lugar elegido para instalarlo fue en los jardines del centro de la ciudad en terrenos de la Dársena, prácticamente enfrente de la casa donde vivió, en el número 4 del Muelle, calle que luego llevó su nombre. Fue construido con piedra de Escobedo con bajorrelieves de bronce alusivos a su obra.

Se concluyó en el verano de 1910 y se inauguró el 23 de enero del año siguiente con la presencia de Menéndez Pelayo, que representó al Rey y a las academias de la Lengua y de la Historia. Hablaron el alcalde, Vicente Pereda, hijo del novelista, y don Marcelino, quien pronunció sentado un emotivo discurso. Ya entonces estaba muy enfermo y moriría al año siguiente.

Es un monumento emblemático que llama la atención por el significado de sus componentes, que recogen momentos de la obra del escritor, desde la escena del Padre Apolinar con los raqueros, los embarques de la marinería con el cuadro de 'La Leva', detalles del 'Sabor de la tierra' o de 'Peñas arriba', etc. En lo alto del monumento está sentado el novelista con su figura y el atuendo habitual que le caracterizaba. Al frente lleva la inscripción que puede leerse y que dice: 'A Pereda la Montaña'. Encima están los escudos de Santander y el de su apellido. Es un monumento muy conseguido, de especial belleza con un resumen de las escenas más importantes de la obra del novelista. A Menéndez Pelayo le gustó mucho por sobresalir entre los presentados al concurso.

Un complemento al monumento de Pereda fue el instalado en su entorno en 1927 dedicado a la escritora Concha Espina (1877-1955) cuando era alcalde Fernando Barreda y se encargó su construcción a Victorio Macho. Por detrás, junto al nombre de la escritora están los de Menéndez Pelayo, Amós de Esca-

lante y José María de Pereda. Puestos a actualizar, bien pudiera haberse añadido el de Benito Pérez Galdós quien, aunque no nacido en Cantabria, se construyó en Santander una casa ('San Quintín') y le pusieron una calle dedicada a su nombre. Escribió en nuestra ciudad gran parte de su múltiple obra literaria de novela y teatro, y fue vecino de Santander. Parece oportuno también que se pongan, por ejemplo, junto al nombre de Concha Espina, los de Gerardo Diego, José del Río Sainz o Manuel Llano.

Recientemente, Juan José Fernández Teijeiro ha señalado la oportunidad de que volviera a los Jardines de Pereda la escultura dedicada al puericultor Guillermo Arce, obra de Juan de Ávalos. Ahora está en un

lugar que pasa desapercibido.

Junto al Club Marítimo está la cabeza en planos del novelista José Hierro con un pie ilustrativo que los forasteros pretenden averiguar a quien va dedicado por ser indescifrable y que estaría mejor situado en los Jardines del doctor Mesones en El Sardinero.

Ya puestos a pedir se me ocurre solicitar, si es posible, la reparación de la cartela que lleva el nombre del anuncio de Holland America Line, que se ha deteriorado y debe ser restaurada de nuevo para que siga figurando junto a la plaza de Pombo, en la calle Hernán Cortés. Es un anuncio antiguo y emblemático que debe conservarse. Supongo que habrá que repintarlo.

Restaurar los monumentos y adecentarlos es una obligación de la ciudad. Las narices de las esculturas de don Marcelino y de Concha Espina tuvieron que ser reparadas, igual que el brazo de la musa que ofrece una flor al naturalista Augusto González de Linares.

Las pintadas son actualmente una nefasta moda sobre puertas, fachadas y algunos monumentos, como ha ocurrido recientemente en una iglesia de Liébana. Esperemos que en los Jardines de Pereda perdure el encanto que siempre ha mantenido y se incremente el arbolado y los actos que se celebren en su temple de música.

«Menéndez Pelayo, ya muy enfermo, leyó sentado el emotivo discurso de inauguración del monumento en enero de 1911»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Mejorar la OLA

Después de un año y medio esperando que se nos reconociera el derecho a incluirnos en la zona OLA, los vecinos del Grupo José María Pereda, delimitado por la Cuesta de la Atalaya y las calles San Celedonio, Vista Alegre y María Cristina, nos encontramos con la asignación de la zona 9, en la que se nos manda a aparcar a Juan XXIII, Juan José Pérez del Molino, Vía Cornelia y unas cuantas transversales de estas calles. Nada, un paseín. Como para ir cargados. De verdad, invito a los que asignan las zonas de la OLA a darse un paseo conmigo para demostrarles a donde nos mandan. ¿Por qué tantas zonas? No sería más sencillo, en este caso, unificar las zonas 9 y 12. Vengan por favor, vengan y vean lo que nos ofrecen después de estudiarlo durante un año largo. A ver si en lo que queda de año es posible solucionarlo. Un saludo y ánimo.

■ MARTA GÓMEZ MARTÍNEZ SANTANDER

Respuesta sobre las hamacas playeras

En respuesta a la carta de Aurora, Isabel y Paz Otero García, y ante los distintos escritos o quejas de los usuarios de las playas de Santander en relación con el número y la localización de las hamacas, me gustaría hacer las siguientes aclaraciones. El Ayuntamiento de Santander ya ha solicitado a la Demarcación de Costas la posibilidad de eliminar las zonas acotadas y que este servicio se realice tal y como se venía haciendo tradicionalmente, es decir, llevando el hamacero la tumbona al cliente que la solicita al punto donde se encuentre éste.

Debido a que es la Demarcación de Costas la que licita esta concesión con el fin de dotar a las playas urbanas de los servicios de temporada demandados por los usuarios, hemos mantenido reuniones tanto con este organismo como con la propia empresa concesionaria, para tratar de buscar una solución al respecto. Quiero explicar que el nuevo tipo de gestión de estas zonas, acotando la superficie destinada a las hamacas, se ha visto agravado por la menor superficie de playa seca en las playas como consecuencia del cambio de perfil de las mismas ocasionado por los temporales de febrero y marzo, una situación en la que ya se está trabajando a través de los trabajos de relleno que se están llevando a cabo.

Asimismo, me gustaría agradecer la buena disposición que siempre han tenido las dos partes implicadas -Demarcación de Costas y el concesionario-, ya que el papel del Consistorio santanderino en este caso ha sido de altavoz de vecinos y turistas, trasladándoles a ambos la ne-

cesidad de buscar una solución más favorable para los usuarios. La Demarcación de Costas y la empresa concesionaria del servicio de hamacas en las playas santanderinas se han comprometido a reducir no sólo la superficie de hamacas sino también el número de las mismas en algunos arenales.

■ MARTA TEJERINA PUENTE
CONCEJALA DE MEDIO AMBIENTE. SANTANDER

Las impropias reverencias reales

Por definición, un soberano no se inclina ante nadie y saluda de igual a igual a otros soberanos. Sin embargo, ha sido muy vista y comentada la inclinación de Felipe VI ante otro soberano. La Casa Real afirmó que se trató de una «cortés reverencia», pero como no fue mutua, resultó un reconocimiento de la inferioridad de quien la hizo. Alguno objetará que el Rey no se inclinó ante el Papa por ser jefe del Estado Vaticano, sino de los católicos. Peor aún, porque era un viaje oficial y ese gesto conculcó la aconfesionalidad del Estado. Por si hubiera dudas, el 25 de julio el Rey repitió ese gesto de vasallaje ante un obispo, grupo al que las encuestas dan como el más desprestigiado en España. En beneficio de la monarquía misma, hay que evitar la imagen contradictoria de un rey vasallo. Respetemos nuestras jerarquías civiles.

■ ALBERTO BECERRA
MADRID

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es. Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Enigmas de 'El Greco'

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Con muchos los detalles de la vida de Doménikos Theotokópuli que todavía están por estudiarse en profundidad. Es más lo que ignoramos de 'El Greco' de lo que sabemos de su biografía. Hasta mediados del siglo XIX y sobre todo del XX no se le había dado la importancia que tenía, aunque sí se conocía su pintura desde que llegó a España. Por ejemplo, Francisco Pacheco, Antonio Palomino, Fray José de Sigüenza, Luis de Góngora y el fraile trinitario Hortensio Felix Paravicino se refirieron a él o le dedicaron poemas admirativos. Pero fueron los viajeros románticos y los curiosos del folklore, costumbres y de nuestra cultura los primeros difusores en ese siglo, como Teófilo Gauthier con su libro 'Voyage en Espagne' (1833), Manet en 1865 y Paul Lefort que le incluyó en su historia de la pintura de 1869. Igual hace el novelista Maurice Barrès al escribir 'El Greco o el secreto de Toledo' (1914) y Pierre Léonce Imbert con 'L'Espagne'. También escritores como nuestro Benito Pérez Galdós se interesaron principalmente por su pintura a partir de que su amigo el pintor Ricardo Arredondo le enseñara Toledo en compañía del doctor Marañón y les mostrara los múltiples cuadros que encerraban las iglesias y conventos de la ciudad del Tajo. El mejor estudio español fue Manuel Bartolomé Cossío, de la Institución Libre de Enseñanza, que se fijó en su pintura.

En el siglo siguiente comienza a popularizarse su obra y en 1902 el Museo del Prado dedicó una exposición monográfica a 'El Greco' y se hace una retrospectiva en París en 1908. Dos años más tarde se crea en Toledo el museo con su nombre. Pero fue en 1914, con motivo del tricentenario de su muerte, cuando los actos de recuerdo tuvieron especial relevancia. Azorín fue uno de sus admiradores.

Una novela reciente y muy bien escrita es 'El Griego', de Jesús Fernández Santos (1926-1988), que obtuvo el Premio del Ateneo de Sevilla de 1985. A su juicio, está novela era la mejor que había escrito y está ambientada en Toledo en torno a la vida y la pintura de este artista del Renacimiento.

La primera cuestión que tenemos que preguntarnos es cómo era física y temperamentalmente 'El Greco'. El autorretrato que se le atribuye no es nada atractivo. Por lo que sabemos, tenía un carácter muy particular, independiente, orgulloso, pretencioso o engreído y muy pagado de su obra, que sobrevaloraba y a la que cotizaba muy cara, lo que le hizo ganar dinero por su triple oficio de pintor, escultor y arquitecto. Tuvo taller en Toledo y fama de buen retratista debido a la alta calidad de los que pintó. Cuando Francisco Pa-

checo le preguntó cuál era, a su juicio, más difícil en la pintura, si el dibujo o el color, 'El Greco' contestó que era el color. El cuadro de 'La dama del armiño', que se ha supuesto pudiera ser el de su mujer, hoy se niega su autoría. Estuvo casado en Creta y tuvo un hijo en España, también artista.

Algunos contemporáneos le consideraron buen pintor, también un litigante y un hombre de extravagante condición, como le califica Jussepe Martínez. Con todo, fue más culto que otros de su época, con conocimientos de griego, italiano y un español defectuoso. Era melómano y poseedor de una biblioteca con libros en latín, italiano, griego y castellano.

Pese a las lagunas biográficas, conocemos bastante bien su obra. Sus estudiosos le han atribuido supuestos defectos y se han escrito ataques a su persona.

Se han discutido las imperfecciones de la visión que le han atribuido, como el alargamiento de las figuras, debido a ser estrábico o astig-

mático como opinaron los doctores August Goldschmidt y G. Beritens o el Dr. D. Katz. Tomaron una posición en contra el psicólogo David Kuntz y el oftalmólogo español M. Márquez. ¿Veía Doménikos, como se dice, las caras alargadas? En algunos cuadros, debido a la prolongación puntiaguda de la barba, se puede afirmar esto en contados retratos ('El caballero de la mano en el pecho', 'El caballero de la casa de Leiva' y alguno más), pero no se puede decir esto en general de los rostros y cabezas que pintó. Si es patente, en cambio, el alargamiento de algunas figuras (longilíneas) en 'El mendigo de San Martín', en 'La Asunción', del Museo de Santa Cruz, con ropaje largo. Son figuras estilizadas y un tanto desproporcionadas. Antonina Vallentín lo atribuye a la expresión típica del manierismo y también pudiera pensarse que están pintados así para exaltar las figuras que habrían de mostrarse a cierta altura en los retablos. Lo mismo podemos decir de los dedos de las manos. Las manos con los dedos medio y anular juntos es frecuente en muchos cuadros de 'El Greco'; es la llamada sindactilia pictórica, detalle que encontramos también en otros pintores como Tiziano e igual, por ejemplo, en Bartolomeo Suardi Bramantino. Respecto a la pintura de su última época, no gustó a todos, aunque supuso una novedad y algunos la alabaron como original.

En este rápido repaso de su pintura debemos decir, a modo de conclusión, que hay que considerarlo como uno de los grandes pintores de su siglo, con una obra civil y religiosa presente en los mejores museos del mundo.

«Es más lo que ignoramos de los que sabemos sobre un pintor al que no se reconoció la importancia que tenía hasta mediados del XIX»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Ruth, gran campeona

Todos los aficionados al deporte en España, y muchos que no lo son tanto, nos hemos emocionado con la nueva victoria de Ruth Beitia en el Campeonato de Europa celebrado el fin de semana pasado. A los 35 años, cuando la mayoría de los deportistas han optado por retirarse o están ya en una fase de declive físico, esta campeona cántabra vive sus mejores momentos consiguiendo las mejores marcas del año y de toda su carrera en la alta competición de salto de altura. Además de su categoría deportiva, Ruth transmite constancia, determinación, humildad y alegría de vivir, pues se la ve muy feliz en esta etapa de plenitud que le llega cuando ya es una ilustre veterana. Como sucede con los buenos vinos, Ruth mejora con los años. Dice que ya no piensa en la retirada y hace bien en seguir, como se suele decir, 'hasta que el cuerpo aguante', quizá hasta los próximos Juegos Olímpicos. Ruth Beitia, felicidades, gracias y suerte.

■ JOSÉ MARÍA BELTRÁN VALLADOLID

Prohibiciones en Somo

Dicen que Dios nuestro Señor situó el Paraíso en tierras cántabras, en Liébana. Como es sabido, un único precepto impuso a los primeros moradores de aquellas tierras: el de no comer del fruto de un árbol que allí crecía. A la vista de lo que aconteció después fue aquella una prohibición con todo el sentido del mundo. Ha pasado mucho tiempo y aquella única prohibición ha proliferado y se ha multiplicado. A la entrada de la paradisiaca playa de Somo, un cartel advierte de diferentes prohibiciones: entre otras la de pasear a los perros (¡bien!), jugar a la pelota (bueno...), jugar a las palas (¿en Cantabria, en una playa de kilómetros de longitud, será posible?). Sin duda, la autoridad ha querido estar a la altura y no parecer menos que Aquel primer Legislador.

Poco antes, en un callejón que da acceso a un garaje de una comunidad de vecinos varios carteles prohíben el consumo de bebidas alcohólicas. Justo enfrente, en los bajos de esa comunidad, un bar abre una barra directamente a la calle. Igual que en aquel lejano Paraíso todas estas prohibiciones son vulneradas. La economía y el sentido han sido sustituidos por el despilfarro y la confusión.

A nuestro Padre le bastó mirar a los ojos de aquel primer hombre para averiguar su falta, tenía además a su lado a un ángel armado con una espada de fuego dispuesto a hacer cumplir su ley. Hoy no hay ojo que valga y, visto que se proclaman prohibiciones absurdas, absurdo debe ser también, pensarán los hijos de Adán, cumplir con aquello que parece justo y razonable. Eso explica que el celo reglamentista de la autoridad municipal

se torne en inhibición a la hora de vigilar que los perros defecuen en la playa o que los bares incumplan normas y leyes de todo tipo y rango.

■ ANDRÉS MARÍA ROMERO SOMO

Lamento por la palmera de Valdecilla

No era una palmera cualquiera; no estuvo en los antiguos, armoniosos y equilibrados Jardines de Pereda; No era centenaria, pero casi; fue un árbol catalogado de singular. Sí, estuvo 'presidiendo' la entrada a la Casa de Salud, después Hospital Marqués de Valdecilla (y de Ferroviario-Siec). La trasplantaron, con el consiguiente asesoramiento técnico y costo, y meses después desapareció, murió, la mataron, ¿o no?

Obligadamente, muchos la recordamos aunque no tantos la lloremos, y más cuando en su lugar de honor han colocado tres tuberías de horror, que a poca sensibilidad que se tenga, avergüenzan. Si no hay control ni seguimiento para la 'chupuza mayor', perdón, para la obra de aparentar acabar Valdecilla como sea, inútil buscar responsables. Solo nos quedará llorar por esta y por tantas fechorías. Y a quienes aspiran a que se cumpla el compromiso de reponer la escultura de Calderón ya pueden ir preparando los pañuelos. En cualquier caso, si su entorno fue alguna vez el apropiado, ahora ya no lo es.

■ VICENTE POLIDURA SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario.
E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es
Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El Museo de Prehistoria de Santander

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Hace días tuve ocasión de volver a ver el Museo de Prehistoria de la ciudad con un grupo de amigos y familiares, algunos de fuera de Santander. Al terminar la visita quedaron sorprendidos por la alta calidad de nuestro museo que, a su juicio, era uno de los mejores de Europa, después de haber visitado en el extranjero algunos de ellos. Destacaron el contenido, el montaje y la cortesía del personal.

No es necesario, por tanto, ningún cambio ni elegir otro lugar. Debemos felicitar al Gobierno de Cantabria que ha sabido buscar un sitio oportuno, después del que fundó el Padre Jesús Carballo. Me dijeron que la mayoría de las piezas proceden de las colecciones de la región.

Cualquier museo debe ser oficial porque los particulares están prohibidos si se coleccionan piezas. Por ejemplo, el Marqués de Comillas hizo entrega a la Diputación de las que tenía de su propiedad.

En un principio estuvo instalado en el Instituto de Enseñanza Media y fue el Padre Carballo el que promovió su creación oficial el 29 de agosto de 1926, presidido el acto por el Rey Alfonso XIII, pero no existía entonces un edificio adecuado para completarlo. Fernando de los Ríos se interesó en 1932 cuando fue ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes por el Museo de Santander y su creación a nivel nacional. Igualmente visitó la Estación de Biología Marina y otras entidades, como la Casa de Salud Valdecilla. Respecto al proyecto del Museo de Prehistoria creó una comisión que se encargara del estudio y ejecución formada por las siguientes personas: Hermilio Alcalde del Río, Jesús Carballo, Blas Larín, Tomás Maza Solano, Enrique Sánchez Reyes y Elías Ortiz de la Torre. El cambio de ministerio le impidió que pudiera llevarse a cabo el proyecto.

Daniel Gallejones Prieto, en una biografía que escribió en 2011, basada en datos del Padre Carballo, recogió la historia de cómo con muchas dificultades pudo montarse el museo en los bajos del edificio de la Diputación Provincial en 1941. Actualmente, Ignacio Castanedo Tapia, del Centro de Estudios Montañeses, tiene escrita, aunque sin publicar, otra biografía actualizada de gran interés sobre los avatares y las gestiones efectuadas por el Padre Carballo.

Digamos que el actual museo no tiene nada que ver con el primitivo al que supera con mucho en cuanto al material, la instalación y las explicaciones pedagógicas que reciben los visitantes. A pesar de ello, hay

algunas ausencias que estarían mejor presentes en el actual museo de la Plaza del Este.

En su interior se pueden dar cursos y conferencias que completan las funciones de un museo. A ello va unido la organización de excursiones a cuevas y la presentación de libros adecuados. El complemento de la imagen, el sonido y el empleo del color hacen que nuestro museo sea un modelo para la exposición y estudio de las diferentes etapas que van desde el Paleolítico hasta la época romana.

El museo, cuando estaba en Puertochico, tenía una biblioteca e ignoro si existe una en el actual emplazamiento. La Universidad de Can-

tabria posee un fondo de libros de prehistoria y arqueología muy actualizado, que utilizan los profesores de esta materia.

En la actualidad el museo de nuestra ciudad es, como hemos dicho, uno de los mejores de España y cada año se van produciendo nuevas publicaciones, como es el caso del de la cueva Morín, resultado de las últimas excavaciones efectuadas por el Padre González Echegaray y el profesor norteamericano L.G. Freeman, ambos ya fallecidos. Por desgracia, algunas de nuestras publicaciones no se conocen fuera. Sirva de modelo la conducta del Centro de Estudios Montañeses, que tiene una excelente organización en la distribución de sus libros.

Lo mismo podemos decir de las asociaciones existentes en Santander, Santillana del Mar y en Puente Viesgo, que tienen como cometido la organización de conferencias y excursiones para sus socios. Recientemente se ha efectuado en Puente Viesgo un concurso de tiro con propulsores que nos pone de relieve el interés pedagógico al que también contribuye el Museo Nacional de Altamira, en Santillana del Mar.

«El Museo en el Mercado del Este es uno de los mejores de Europa. No es necesario elegir otro lugar»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Circular en bicicleta

El coger la bici de vez en cuando no garantiza que se sea más cívico ni con más sentido común, por si alguien lo creía. Como no garantiza que el ciclista se entere del entorno, pues hay quien pedalea como quien quema grasas en la estática. Se quejan los ciclistas de que el peatón no colabora en los carriles bici, pero, en las vías donde no hay, algunos ciclistas –motoristas a veces– circulan demasiado a la izquierda, pudiendo ir sobre la línea del arcén o por el arcén mismo, que puede tener un firme más irregular, pero es más seguro, y menos estresante para los coches que han de adelantarlo. Es una característica cultural que no parece haber variado a lo largo de las décadas. Y la ley habla de ir en grupo ‘como un vehículo’ que ha de ser rebasado como un todo, o habla de ir por el medio como tengo entendido que dice en Madrid. Pero más que la ley deberíamos pensar en no dar oportunidad al atropello, en primar la seguridad sobre la conversación con el colega y en qué queremos para nosotros cuando no vamos de ciclistas sino de conductores. Pero parece que, o hablamos de ciclistas que no tienen coche, o hablamos del doctor Jeckyll y Mister Hyde.

■ **ADOLFO PALACIOS GONZÁLEZ** SANTANDER

Violencia de género desde la ideología

Con cada suceso de violencia de género se repite siempre el mismo discurso, las mismas frases, los mismos propósitos... pero el problema permanece. En estos mismos momentos leo en televisión: ‘Cada día más mujeres maltratadas se atreven a llamar al 016...’. Es de aquellos problemas en que el miedo se ‘mete en el cuerpo’; no solo el miedo de las personas que padecen la tal violencia que antes se llamaba doméstica, sino también el de las personas que discrepan sobre las raíces del problema y la forma de abordarlo. Hay mucho dolor acumulado y también mucha ideología capaz de polarizar ese dolor y dirigirlo hacia los que opinen diferente, hacia los que opinen algo que no sea políticamente correcto. No existe un debate sosegado que permita buscar las raíces del problema, y no existe por miedo a discrepar y a ser masacrado.

Como escribió un filósofo ilustre, ‘el bien lo conoce mejor el que lo practica que el que no lo practica y, en cambio, el mal lo conoce mejor el que no lo practica que el que lo practica’. Y como dijo ‘Un Clásico’: ‘Dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne’. Si el vínculo es así de fuerte, su ruptura siempre será problemática. Son frases que algo tienen que ver con el problema que estamos tratando, pero a algunos les pueden resultar muy molestas. ‘Sólo recuerdo lo bueno, de lo malo nada’ dice la genial canción ‘Retales de una vida’ de Celtas Cortos. También nos pue-

de ser de utilidad. Hay que ‘desparasitar’ de ideologías la ley de violencia de género para empezar un debate sosegado.

■ **RAFAEL RUIZ**
PIÉLAGOS

Obras con retraso en Medio Cudeyo

En El Diario del jueves 4 leo que el Ayuntamiento de Medio Cudeyo va a mejorar los accesos de la carretera de Edillo en Santiago de Cudeyo con el objeto de dar respuesta a una demanda vecinal de sabe Dios cuándo. Según el concejal de Obras, Rodolfo Canal, la carretera presenta rodaduras y grandes baches, y un firme con grandes problemas. Esto no sale de la noche a la mañana. Si son grandes y numerosos los baches llevarán años y ahora que se aproximan las elecciones se preocupan de que esta gente tenga un acceso digno y una mejor valoración económica. Sin embargo, hay otros vecinos rodeados de residuos industriales desde hace, según usted y su junta de gobierno, más de 20 años devaluando nuestras propiedades y ahora me pone una fosa séptica a un metro de mi propiedad. Esto no es todo mérito suyo, la antigua Corporación también apoyó lo suyo. Los ciudadanos también tenemos derecho a tener un concejal de Urbanismo mejor.

■ **JAVIER ESCALANTE**
SOLARES

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

La integridad nacional de España

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

El resultado de la negativa de la separación de Escocia del Reino Unido ha sido una llamada de atención en Europa, ante otras propuestas similares. Claro está que el caso inglés no es lo mismo que las tentativas de Cataluña y el País Vasco. Las pretensiones españolas tienen más de orgullo local y prepotencia que de un movimiento razonable.

Muchas personas opinan que el separatismo es una decisión política de alto alcance y que es absurdo que se deba solamente a los habitantes de una región. ¿Y el resto de España tiene algo que decir? Naturalmente, el pueblo español tiene su propia opinión ante el intento grave del aislamiento catalán y vasco de separarse del resto del país.

Ello me recuerda, aunque sea diferente, un suceso curioso, que no fue único en España. Me refiero a la sublevación del pueblo de Ramales de la Victoria en Cantabria en el siglo XIX al intentar oponerse, como cuenta José Simón Cabarga, a un decreto que suprimía el Juzgado. La protesta se conoció por sus consecuencias como «¡Más gorda que la de Ramales!». Fue un motín que se inició en 1839 y con el que el pueblo pretendió convertirse en un cantón republicano. La respuesta vecinal consistió en impedir las comunicaciones, en quitar las ruedas al correo de Bilbao, tocar a somatén y a pronunciar una arenga en la plaza. ¿Y como terminó? Pues en voz cerío de un grupo, la quema en efígie del ministro de Justicia y concluyó con una intervención militar de tropas enviadas desde Santoña. En ese momento los alborotadores se metieron en sus casas y la hazaña terminó.

A los habitantes de un territorio y al resto de los españoles habría que concederlos el derecho a opinar ante algo tan serio como es dejar mutilada a España por quienes se consideran diferentes y superiores. Aparte de su presunción ofensiva es que otros podrían manifestar los mismos o deferentes motivos. Ahora, se me ocurre una pregunta curiosa ¿Y los que han muerto, figuras prestigiosas pertenecientes a esas provincias o regiones, tendrían algo que decir al respecto con sus escritos sobre lo que se pretende hacer? Claro que sí, y el hecho es que han dejado testimonios de su amor a España y a su región. Me pregunto que dirían personajes como Caro Baroja o Menéndez Pelayo, Giner de los Ríos, Gaudí, Ortega y Gasset o Manuel Azaña, uno de los políticos más destacados de la República.

Caro Baroja escribió un libro titulado 'Los Vascos', donde presentó las características diferenciadoras de su pueblo, pero no se le ocurrió escribir sobre independencia ni separatismo. A su vez, Marcelino Menéndez Pelayo se dirigió en 1907 a los españoles en el semanario 'Cantabria' interesándose por el problema regionalista local y decía: «El regionalismo egoísta es odioso y estéril, pero el regionalismo benévolo y fraternal puede ser un gran elemento de progreso, y quizá la misma salvación de España». Más concreto fue Azaña cuando aludía a que había que combatir el prejuicio de la dispersión y se refería así en las Cortes: «El organismo de gobierno de la región -en el caso de Cataluña, la Generalidad- es una parte del Estado español, no es un organismo ri-

val, ni defensivo ni agresivo, sino una parte integrante de la organización del Estado de la República española. Y mientras esto no se comprenda así, señores diputados, no entenderá nadie lo que es la autonomía». Y añadía en otro momento: «(...) no puedo suponer que los catalanes o los vascos o quien fuere autónomo en España, puedan dejar de hablar en castellano; y si dejaran, allá ellos; la mayor desgracia que le pudiera ocurrir a un ciudadano español sería atenerse a su vascuence o a su catalán, y prescindir del castellano para las relaciones con los demás españoles, con los cuales vamos a seguir tratándonos, y para las relaciones culturales, mercantiles, etcétera, con toda América».

Por último me hago otra pregunta: ¿En el caso de ganar o perder una región, a veces por pocos puntos, el fallo es decisivo y perpetuo o tenemos que esperar un siglo o determinados años para repetir otra vez la opinión de unos pocos?».

Desde luego, si por desgracia España se desmembrara, yo solicitaría la ciudadanía francesa, de este pueblo que admiro por mantener la unidad y la bandera dando predominio al francés o si no me iría a Portugal, país manso y dulce que es un buen vecino y formará parte como nación del federalismo ibérico.

«A los habitantes de un territorio y al resto de los españoles habría que concederlos el derecho a opinar ante algo tan serio como es dejar mutilada a España»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

El abuso de las citas

Durante el pasado mes de septiembre he tenido que ir varios días al Ambulatorio de Bezana y he podido comprobar el excelente trato profesional de todo el personal del mismo, tanto administrativo como médico. Sin embargo, mientras estaba en la sala de espera me ha llamado la atención el porcentaje de ausencias de pacientes a las citas. La concertación de citas me parece un buen sistema, pues evita las largas esperas y la pérdida de nuestro tiempo, pero el abuso de las mismas por pacientes que no anulan a tiempo su comparecencia, ocasiona una pérdida de tiempo al personal médico y un coste innecesario sobre los recursos médicos necesarios. Exigimos seguir teniendo una atención médica sin coste adicional por las visitas, pero deberíamos ser coherentes y cumplir nuestras obligaciones.

■ **JOSÉ ANTONIO TORRALBA JORDÁN** SANTA CRUZ DE BEZANA

Las primarias del PSOE en Torrelavega

La batalla que se libra en Torrelavega en el PSOE por las Primarias se puede comparar poco más o menos con una comedia digna de Jardiel Poncela viendo como desde los órganos del partido se impiden y se niegan a los que compiten frente a la alcaldesa Lidia R. Salmón el disponer de los mismos medios para competir en buena lid y en igualdad de condiciones.

Porque estos candidatos solo quieren que el censo del que dispone la Ejecutiva local les sea proporcionado a ellos también. Se niegan a ello usando como pretexto la Ley de Protección de Datos que en este caso no debiera tener validez al tratarse de un órgano particular y entre miembros de una misma formación, pero se aferran a ella como clavo ardiendo para negarse a entregar el censo.

Huelga decir que el censo es la madre del cordero para todo el que quiera participar para a través de él poder contactar y ofrecer cada uno su programa. Quien tiene el censo ya tiene el noventa por ciento de probabilidades de ser elegido. Como este censo solo le tienen, le usan y le manejan desde la Ejecutiva Local obvio decir que es prácticamente imposible alcanzar la cifra de firmas y avales para aspirar a ser alcalde por el PSOE, algo prácticamente imposible para los demás candidatos.

Tengo muy claro que los partidos, todos sin excepción, se han convertido en órganos de poder donde las ideas y los proyectos son lo de menos.

Mucho tiene que cambiar este partido en el tema de las primarias que tantas expectativas e ilusiones han despertado. Tienen que conseguir que sean más abiertas, democráticas y participativas sin trabas ni exclusiones ridículas. De no

ser así sepan en los órganos de dirección que serán un fracaso. Mientras, a los que estamos en lo más bajo, en la base de la pirámide, esto nos parece una comedia.

■ **JESÚS GUTIÉRREZ LLANO**
MILITANTE DEL PSOE
EN TORRELAVEGA

Aparcamientos en Santoña

Es un problema de difícil solución el del aparcamiento en verano, en ciudades, en pueblos, en Santoña. Aunque se podría paliar: el Ayuntamiento de Santoña podría alquilar solares y habilitarles como aparcamientos, con lo que habría más sitios donde dejar los vehículos.

■ **BERNARDO DE LLOBET COLLADO** SANTOÑA

Calles peatonales y residentes

A la mayoría de los ciudadanos nos gusta ver el avance de la peatonalización de las calles del centro de Santander. Es evidente la mejora del panorama urbano con más zonas para el ocio y el paseo. Si embargo, los residentes son los que más padecen esa situación, especialmente los que tienen totalmente restringido el acceso en coche hasta la puerta de sus domicilios. Habría que intentar conjugar esas ventajas de las calles peatonales con la comodidad de los residentes. De esta forma, todos saldríamos ganando.

■ **PILAR FERNÁNDEZ RIVERO** SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

EDITORIALES

Lecciones del ébola

Las fallas detectadas en los casos atendidos en España obligan a una profunda revisión de los protocolos de seguimiento

La noticia de que Teresa Romero ha superado la infección por ébola se convirtió ayer en motivo de alegría compartida por los ciudadanos y, en especial, por los profesionales que han trabajado denodadamente para salvar su vida. Lo que invita también a revisar, en un clima más distendido, tanto las fallas que pudiera haber presentado el traslado y atención a los dos infectados por ébola que fallecieron en el Carlos III –Miguel Pajares y Manuel García Viejo– como los protocolos de seguimiento de las personas que intervinieron en ambos operativos. La llegada del ébola a España vía repatriación no puede llevar a que, en adelante, nuestro país actúe de otra manera ante la eventual infección de un nacional. Tanto ese supuesto como la más probable llegada de viajeros afectados de ébola requieren unidades hospitalarias en condiciones de tratar al paciente con las máximas garantías para sus cuidadores y la población en general. Ayer el Consejo General de Enfermería hizo pública su denuncia sobre los incumplimientos normativos que pudieron concurrir en las instalaciones, materiales, pautas y formación del personal. Su argumento más concluyente es que nunca se sabrá la causa que llevó a la contaminación de Teresa Romero. El riesgo objetivo que entraña un virus tan letal y la alarma social que provoca la mera hipótesis de una extensión epidémica del mismo en las sociedades desarrolladas obligan a las autoridades sanitarias a pecar de exceso y nunca de defecto, estableciendo protocolos estrictos y capacitando a los profesionales que puedan verse en la necesidad de enfrentarse al ébola. Sobre todo cuando la comunidad internacional parece más proclive a esperar los efectos de la vacuna –que según la OMS estaría disponible en el primer trimestre de 2015– que a esforzarse en atajar ya el problema en origen. La crisis ha dejado también en evidencia la falta de solvencia de la ministra Ana Mato y al desnudo la insensibilidad del consejero Javier Rodríguez. Si alguna enseñanza puede extraerse de lo ocurrido es que la sociedad española alberga tantas razones para depositar su confianza en el criterio de médicos y especialistas como para mostrarse cuando menos escéptica ante la conducta de los responsables políticos.

La decisión turca

Tras un prolongado forcejeo diplomático –y político– con la coalición internacional sobre cuál debía ser su papel en el combate contra los terroristas del Estado Islámico (EI), el Gobierno turco dio su aprobación a lo que más importaba: el envío de combatientes kurdos y equipo militar a los aguerridos defensores de la ciudad sirio-kurda de Kobani. La fórmula es la esperada: Turquía no se opone a que lleguen militantes kurdos, a condición de que sean sirios, es decir, peshmergas del Kurdistán iraquí, sin relación alguna con el PKK, el partido turco-kurdo, tenido por separatista y terrorista por el Gobierno turco. Que haya ahora un prometedor proceso de paz entre ambos no es suficiente para alterar el, por otra parte, entendible criterio de Ankara. Así pues, serán kurdos iraquíes los que, arropados por la fuerza aérea de la coalición encabezada por los Estados Unidos con respaldo completo de la ONU, intentarán impedir la caída de la ciudad. Si Kobani resiste, será un gran éxito y la prueba de que es posible derrotar a los yihadistas radicales en el terreno que han elegido en un alarde de autosuficiencia: un escenario militar adobado con la coerción y el terror como arma política.

EL DIARIO
MONTAÑÉS
MULTIMEDIA

Edita: Editorial Cantabria, S. A.
Presidente: Mariano Linares Argüelles
Director General: Manuel Campillo Álvarez

Director: José Miguel Santamaría Alday
Director Adjunto: José Emilio Pelayo Valdeolivas
Subdirectores: Jesús María Serrera y Teresa Cobo

Redactores jefes: José Luis Ramos, Alberto Santamaría, José Luis Pérez, Miguel Ángel Pérez Jorrín, Nieves Bolado, Guillermo Balbona y Miguel de las Cuevas. **Jefes de sección:** Marc González, Irma Cuesta, Diego Ruiz y David Remartínez. **Secciones:** Francisco Fernández-Cueto (Región), Mario Cerro (Torrelavega) y Susana Echevarría (Deportes). **eldiariomontanes.es:** Leticia Mena (jefa de Edición). **Director de Operaciones:** Juan Manuel Higuera. **Director Financiero:** Gonzalo Martínez-Hombre. **Director Comercial (CM Cantabria):** Carlos Angulo. **Director de Acciones Especiales y R. S. C.:** Julián Pelayo. **Directora de Marketing y Ventas:** Lorena Díaz. **Director de Innovación e Internet:** Emilio Martínez.

Recuerdo de Marcelino Sanz de Sautuola

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Ha sido Marcelino Sanz de Sautuola el personaje más veces estudiado, referido al descubrimiento y consideración de las pinturas de la cueva de Altamira, desde el punto de vista histórico. La reseña de aquel descubrimiento suscitó un especial interés, pero se produjeron en su vida otras efemérides que pasaron desapercibidas a sus contemporáneos y a los biógrafos que no resaltaron dos de las virtudes que llamaron la atención de su persona: su capacidad de trabajo y su carácter bondadoso. Y fueron estas dos cualidades suyas las que más sobresalieron y a las que debo referirme en este artículo. Llama la atención en la vida de Sautuola su enorme dedicación al trabajo y la experimentación, su independencia, el carácter autodidacta en muchas materias, así como su personalidad sencilla, dedicada al servicio de los vecinos de Santander y de Puente San Miguel, localidades donde vivió. Menéndez Pelayo, coetáneo suyo, le calificó como un hombre modestísimo, persona culta, aficionada a los buenos estudios, especialmente a las ciencias naturales y al ensayo y la experimentación práctica que le fueron reconocidos en temas tan distintos como la arqueología, la numismática, la mejora ganadera, la prehistoria, etc., con unas cualidades extraordinarias morales e intelectuales.

Sus méritos le fueron reconocidos también fuera de Santander al ser nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia en Madrid. Su biblioteca y su entorno familiar le proporcionaron una gran cultura en temas tan diversos. Prueba de estas inquietudes es que plantó en su pueblo de Puente San Miguel el primer eucalipto y escribió un informe sobre la aclimatación de este árbol. En febrero de 1878 acudió a la Exposición Universal de París con muestras de productos del campo de Cantabria, como trigo, maíz, castañas y judías. Por su cuenta sintió la atracción de visitar además el pabellón dedicado a la prehistoria.

Realizado el descubrimiento de las pinturas, su autor recibió la ayuda y el apoyo científico de Juan Vilanova, que no dudó, como otras personas, acerca de la autenticidad y el valor del descubrimiento. En enero de 1881 éste publicó en 'El Cántabro' una carta dirigida a su amigo Eduardo Pérez del Molino en la que defendía el interés prehistórico de Altamira contra la opinión de algunos críticos que hablaban sobre lo que no conocían. Tanto él como Sautuola sufrieron la incompreensión y la burla de algunas personas que no se percataron del alcance del descubrimiento. Suele ser corriente que se pregunte si a ambos hombres les fue reconocida antes de morir la autenticidad de la cueva, lo que no se produjo debido al rechazo de las gentes y de algunos prehistoriadores franceses. Naturalmente, no les comprendieron. En primer lugar, por ser entonces la prehistoria una 'ciencia nueva', que creían iba contra el creacionismo bíblico; en segundo término, por la perfección de algunas de las pin-

turas de los bisontes, animales poco conocidos en Europa, y finalmente, porque Sautuola encargó el dibujo del techo con los animales, para reproducirlo en una de las láminas de su libro, al pintor francés afincado en Santander Paul Ratier. Como los vecinos de Puente San Miguel le vieron entrar en la cueva no dudaron de que él había sido el autor de las pinturas.

En cuanto a sus trabajos habituales, diremos que Sautuola fue secretario de la Junta de Obras del Puerto, miembro de la Junta Provincial del Censo, presidente de la Liga de Contribuyentes, vocal de la Junta de Cárcels, fundador del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santander, miembro de la Comisión de Exposiciones Ganaderas de Santander, en la que obtuvo en 1872 un diploma por haber presentado un toro de la raza Shorton que trajo de Puente San Miguel. Fue, en definitiva, un ciudadano modelo y ejemplar por unas extraordinarias cualidades, tanto morales como intelectuales.

Personalmente, me emocionó conocer un su-

ceso de su comportamiento cuando fueron detenidos nueve muchachos que sirvieron de guías a varios soldados destinados a ultramar, jóvenes a los que evitaron un serio disgusto librándolos de la cárcel al estar enjuiciados por lo militar. Entonces eso era una cuestión muy seria.

El reconocimiento de la cueva cambió cuando, a partir de 1901, se descubrieron en Francia las cuevas de Combarelles y de Font de Gaume. Los prehistoriadores Emile Carartailhac y Henri Breuil dirían después al respecto sobre su persona: 'Es imposible dejar de rendir homenaje al observador español: procede con método, con prudencia y con toda la calma necesaria; estaba muy al corriente y no hay un solo

error en su trabajo'.

Para entonces ya habían muerto ambos personajes sin rectificar ni dudar de la validez del descubrimiento. El santanderino publicó en 1880 un libro que tituló 'Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander', preciso y prudente informe-estudio de la cueva, en el que considera la localización, el acceso y descripción paso a paso de las cinco galerías o salas con sus dimensiones, características físicas y hallazgos prehistóricos, tanto de objetos como de pinturas y grabados que figuran también representados en las magníficas láminas incluidas en el pequeño, pero intenso libro, y a cuyas figuras numeradas va haciendo referencia. Todo un repertorio, pues, de hallazgos, que Sautuola insta a estudiar y a defender su conservación mediante el cierre de la cueva colocando una puerta.

Recientemente se han filmado en Santander diversas escenas de la película 'Altamira', dirigida por Hugh Hudson y protagonizada por Antonio Banderas que representa a Sautuola, en tanto que a su hija María lo hace la niña Allegra Allen. Con el mismo título se rodó en 1973 un documental en el que hacía de Marcelino el actor americano Elnor Moolin y la niña santanderina Patricia Pastor encarnaba a María.



DM

La vida ejemplar del Dr. Diego Madrazo

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE CANTABRIA

En la larga vida de don Enrique Diego Madrazo, médico fundador de un sanatorio en Santander, es posible encontrar unas interesantes vivencias médicas que comprenden los siglos diecinueve y veinte. Nació en 1850 en Vega de Pas y murió en Santander en 1942, tras una larga vida entre los dos siglos.

Madrazo fue un extraordinario cirujano, adelantado en su tiempo en la asepsia y la antisepsia, hombre curioso que prefirió dedicarse personalmente a la medicina y abandonar los puestos conseguidos por oposición en 1876 en la Sanidad Militar de Madrid en el hospital de esta ciudad, y al año siguiente, también por oposición, en la cátedra de Patología Quirúrgica, en la Facultad de Medicina de Barcelona, a la que renunció al comprobar el deplorable estado de la enseñanza, más teórica que práctica.

Con una preparación médica completa decidió crear un sanatorio en su pueblo natal de Vega de Pas en 1894. Todavía se conservan las ruinas de este sanatorio que, si bien era adecuado en ese lugar, en plena naturaleza, suponía económicamente un despilfarro. Es entonces cuando fundó el sanatorio que llevaba su nombre en Santander en 1896. En el personal sanitario colocó monjas, a pesar de ser indiferente religioso y políticamente republicano. Madrazo fue un republicano histórico que no ejerció la política para dedicarse plenamente a la medicina.

Entre sus aficiones con fines pedagógicos cultivó el teatro y se hizo empresario del Teatro Español de Madrid en el que representó un teatro social con obras como 'Nelis', sobre la trascendencia del alcoholismo; 'Las criadas', acerca de la prostitución; 'Una lección de patología' contra la sífilis, etc. Era un teatro pedagógico, educativo y de propaganda de la eugenesia, pero un teatro así no podía tener mucho público por lo que dieron en llamarle el 'Doctor Dramazo'.

Todavía tuvo otra empresa con fines de enseñanza en su pueblo natal. Construyó en 1910 unas escuelas modélicas en Vega de Pas, a las que dotó de buenos maestros e instaló en ellas toda clase de mobiliario pedagógico con laboratorio, biblioteca, gimnasio, piscina, etc. El número de alumnos fue pequeño por lo que sus proyectos se vinieron abajo, sobre todo después de la Guerra civil, en que se destruyeron las edificaciones. Madrazo tuvo de asesor a Benito Pérez Galdós, del que fue su médico y amigo en Santander.

Su obra más interesante fue la dedicada al regeneracionismo en el que

se hizo popular su libro '¿El pueblo español ha muerto?' publicado en Santander en 1903. Otra de sus escritos fue 'Introducción a una Ley de Instrucción Pública' aparecido en Madrid en 1918. En 1932 publicó el titulado 'Pedagogía y eugenesia', con un prólogo de Matilde de la Torre.

Un hombre así no podía ser olvidado, pero tampoco se tuvo en cuenta su carácter educativo y generoso como benefactor, que en cierto modo está representado en el médico de su libro 'Amor y ciencia'

«Santander tiene una deuda con dos personas dedicadas a ayudar a las víctimas de la explosión del 'Cabo Machichaco', el ejercicio médico de Enrique Diego Madrazo y la labor voluntaria y caritativa de Gervasio González de Linares que le ocasionó la muerte»

(1905), para el que curar, educar y corregir era lo mismo. Algunos de sus libros debieran ser reeditados. Galdós, en el prólogo que escribió al drama 'Nelis', le definió como «gloria indiscutible de la ciencia, alma grande y fuerte, dotada de superior entendimiento y de virtudes».

Madrazo tiene en La Vega de Pas un sencillo monumento que sustituyó al que fue destruido después de la guerra.

Santander tiene una deuda con dos personas dedicadas a ayudar a las víctimas de la explosión del vapor 'Cabo Machichaco', el ejercicio médico de Enrique Diego Madrazo en aquella jornada, como cirujano, y la labor voluntaria y caritativa de Gervasio González de Linares que le ocasionó la muerte en su trabajo continuo de socorrer a las víctimas.

Con el régimen franquista fue detenido sin tenerse en cuenta su obra benefactora y el no ser un político activo. Desgraciadamente no se reconoció su pasada labor como cirujano ejemplar, ni encontró quien le defendiera políticamente. Por lo visto, una fotografía sacada en La Vega en una comida en la que estaba él sirvió de acusación. Murió el 8 de noviembre de 1942 a los noventa y dos años. A su entierro solo asistieron la familia, la guardia civil y los sacerdotes Ángel Herrera Oria y el canónigo Lauro Fernández González, los dos amigos suyos. Laus Deo.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Transporte urbano rápido

A la actual corporación municipal de Santander hay que reconocerle sus inquietudes por dotar a la capital de avances tecnológicos y de infraestructuras que faciliten la vida de los ciudadanos. He visto un vídeo que plasmaba su diseño sobre la modificación y mejora de los recorridos de los transportes urbanos para conseguir un tráfico más fluido, rápido y de mayor capacidad. Pero hete que en ese montaje, los vehículos que circulaban por el Paseo de Pereda ignoraban la existencia de la glorieta del Palacete, (obstáculo perenne de retención de tráfico), y la cruzaban a la misma velocidad que en el resto del Paseo. Poco se conseguirá si la citada rotonda no desaparece, ya que aunque se modifiquen los viales de antes y después de la misma, seguirá siendo un tapón ralentizador.

■ ■ **MODESTO MARTÍN GUTIÉRREZ** SANTANDER

La oposición y su papel

Es penoso escuchar de la oposición, un día si y otro también, la promesa de que «cuando llegemos al poder derogaremos esa ley». Ante estas manifestaciones electoralistas yo me pregunto ¿Cómo va a funcionar un país donde la oposición, sea del signo político que sea, tenga como su principal promesa deshacer lo que el gobierno anterior ha hecho? El ejemplo palpable, a nivel nacional, lo tenemos en Educación. Llevamos, desde que vivimos en democracia, más de media docena de leyes y mientras tanto el nivel de nuestros alumnos, según los informes publicados, 'necesita mejorar' y nuestras universidades siguen fuera del grupo de las doscientas mejores del mundo. Esto último no es de extrañar cuando se está poniendo de moda entre el profesorado dedicarse a hacer política yendo de tertulia en tertulia por los platós de radio y televisión. ¿Cuándo prepararán las clases? Mientras tanto, los buenos profesionales, que son la mayoría, sin saber que normas van a regir el curso próximo.

A nivel autonómico ocurre otro tanto de lo mismo con la oposición. La máxima representante del PSOE en Cantabria declaraba no hace mucho tiempo que «echará abajo el contrato de Valdecilla si vuelve a gobernar». Sra. Díaz Tezanos, ¿piensa Vd. derribar lo construido? Creo que ya va siendo hora de que dejen de esgrimir lo de la 'privatización' de la sanidad y salga a la prensa detallando uno por uno todos y cada uno de los servicios que ya están privatizados desde que su partido gobernaba junto al 'so-

ñador de AVES' y cuantos se pretenden privatizar ahora. Las verdades a medias son la peor de las mentiras y lo que los ciudadanos de a pie vemos es que las obras avanzan y, que por fin veremos el hospital terminado. Algo que ustedes no consiguieron cuando gobernaron y pudieron hacerlo.

Si con esta manera de hacer oposición pretende ganar votos creo que se equivoca. Le puedo asegurar que, por lo menos uno ya le tiene perdido, El mío.

■ ■ **FERNANDO RUIZ**
SANTANDER

¿Nuevo caudillismo?

La asamblea de Podemos ha servido para demostrar el auténtico carácter político de Pablo Iglesias y sus compañeros, por si alguien tenía dudas. «Ya me gustaría a mí descargarme de responsabilidad, pero creo que, aunque sea duro en lo personal y reconocerlo en términos políticos, tres secretarios generales no le ganan las elecciones a Mariano Rajoy y a Pedro Sánchez, y uno sí». O, lo que es igual, el futuro de España depende del liderazgo de Pablo Iglesias. Un tono caudillista y hasta mesiánico que poco o nada tiene que ver con la democracia europea y sí con los regímenes tan del gusto del eurodiputado.

■ ■ **PEDRO GARCÍA**
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Chismes, rumores, dimes y diretes

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

Decía Gracián que «el rumor es como un cheque: no hay que darlo por bueno hasta que no se comprobe que tiene fondos». Y es así porque la noticia que se difunde sin información veraz no tiene valor si no es cierta. El rumor, cuando se hace bulo, es la mejor forma de desacreditar. Es un defecto abundante en todo el mundo, muy frecuente en las dictaduras y en las pequeñas ciudades. Al dictador se le adula y engrandece en los lugares donde gobierna, pero se le ataca fuera como un personaje al que hay que desacreditar. Nos sirven de ejemplo el general Franco o Fidel Castro. Los políticos de toda clase y categoría son objetos corrientes de intromisiones, tal vez como forma de venganza del pueblo, que no respeta la vida personal o familiar, igual que sucede entre escritores. De los rumores falsos no se libran ni los reyes. Es generalmente una voz inventada que se propaga con el 'se dice', 'creo', 'me han dicho', etc.

Dentro del siglo XX y principalmente en los años 1934 y 1935, se popularizó el escándalo del 'estraperlo' que inicialmente se originó por el manejo fraudulento de una ruleta eléctrica, negocio actualizado por Daniel Strauss y familia, en el que se vio involucrado el político Alejandro Lerroux, del Partido Radical, que tenía un tanto por ciento de beneficio. Este juego se empleó en casinos y hoteles, y se comprobó que se manejaba voluntariamente por lo que fue prohibido por la policía. La noticia por denuncia llegó hasta el presidente de la República que obligó a Lerroux a dimitir. Lo que al principio se extendió como un rumor, se puso en evidencia por lo que tenía de engaño. Después de la guerra el estraperlo se convirtió en sinónimo de mercado negro y venta a sobreprecio.

Si comparamos el escándalo del estraperlo de antaño con la corrupción actual de algunos políticos y hombres de negocios, mediante el uso de tarjetas negras, comisiones y el empleo del dinero oficial con mal uso, nos damos cuenta de que durante años lo que se sospechaba y era un rumor se ha descubierto, también por denuncia, recientemente.

En el Siglo de Oro español los ataques personales sobre el origen y la condición del individuo, dando por judío u homosexual al contrario, fueron corrientes. Se dieron entre las grandes figuras literarias como Cervantes, Lope de Vega, Góngora o Quevedo. Así, Góngora atacó los amores sacrilegos de Lope y la cojera de Quevedo. A su vez, Juan Ruiz de Alarcón llamaba a Quevedo 'Patacoja' por su defecto y este le res-

pondía con el mote, por la giba, de 'Corcovilla'. Por su parte, Lope de Vega arremetió contra Cervantes. En ellos la envidia les hizo utilizar el insulto hasta en verso. No olvidemos que la envidia es el defecto nacional español. No se libró de estos pesares ni el desafortunado Cervantes, uno de los más insultados, incluso cuando escribió El Quijote. Fueron los ingleses, por cierto, los primeros que se fijaron en el contenido valioso de la obra.

Un caso calumnioso más cercano fue la acusación de homosexual vertida en Madrid contra el escritor torrelaveguense Rafael Barret (1876-1910), lo que le obligó a marcharse de España a Hispanoamérica. Su mejor defensor fue Ramiro de Maeztu. Más conocida fue la disensión entre Menéndez Pelayo y Galdós que, sin perder la amistad entre ellos, el primero introdujo injustamente a su amigo novelista entre los heterodoxos españoles, juicio que tuvo que rectificar al contestar en la Real Academia a su amigo canario.

Intelectuales cántabros como Menéndez Pelayo o Barret fueron víctimas de la maledicencia y la descalificación por sus contemporáneos

La revista Physical Review publicó un estudio sociológico sobre la propagación de los rumores. El daño que ocasiona a determinadas personas es muy grande, porque se da por cierto determinados supuestos, dimes y diretes. Cervantes usa esta fórmula en la segunda parte del Quijote y en el 'Coloquio de los perros', escribe: '¿Qué linaje hay en el mundo, por bueno que sea, que no tenga algún dime y direte?' .El corregir o borrar lo mal dicho, solo lo hace el tiempo y la comprobación.

La mujer ha sido siempre el ejemplo más abundante de bulos y daños a su honestidad. Ello denota la poca hombría de los difamadores, casi siempre despechados y malas personas que suelen presumir de machismo. Precisamente Quevedo, poco afortunado con ellas, se refirió a las mujeres con versos satíricos y burlescos. En los titulados, 'A una dama bizca y hermosa' o la jácara titulada "A una dama, señora, hermosa por lo rubio" o 'Pintura de la mujer de un abogado, abogada ella del demonio', etc.

Fue muy conocida en su época la enemistad y antipatía que se profesaron Pío Baroja y Ramón María del Valle Inclán. Cuando uno lee las memorias del vasco, se advierte la mala opinión que le merecía el gallego, al que llamaba «mentecato y fanfarón». Quizá el más sensato de todos fue Cervantes cuando escribió: 'No te metas en dibujos/ ni en saber vidas ajenas/ que en lo que no va ni viene/ pasar de largo es cordura'.

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Ascensor a Matalaños

Leo en El DIARIO del domingo pasado el proyecto de construir un ascensor y unas escaleras al lado del Chiqui para poder acceder cómodamente a la senda de Matalaños. Hace unos años, creo que Carlos de la Hoz, uno de los firmantes del nuevo proyecto, se encargó de poner unas placas de hormigón en la senda, con una bonita barandilla de madera y bueno... no está mal, entre placa y placa crece un poco de hierba, el camino va a durar. Otra cosa aparte son los problemas de desprendimientos ajenos al proyecto en sí, pero se ha proporcionado, creo, seguridad al paseante. El proyecto actual, así a 'bote pronto', me parece horroroso. Es un trasto de ascensor que afea el acantilado. El proyecto es un esparadrappo, un parche al acantilado. Se dice que desde el ascensor se disfrutará de una magnífica vista del Palacio de la Magdalena, lo que no aclara es si la vista seguirá siendo tan magnífica desde el Palacio de la Magdalena. Sinceramente, creo que el nuevo proyecto es innecesario, a la senda de Matalaños se puede acceder desde abajo por unas escaleras que a lo mejor habría que adecentar o por el callejón que, efectivamente, da al edificio que comparten el Instituto Cántabro de Seguridad y Salud en el Trabajo y la Mutua Montañesa.

■ OLAV MARAZARRASA MOWINCKEL SANTANDER

Adiós al fondo de saco del Chiqui

Doy por segura la polémica. Nunca jamás ningún proyecto novedoso para Santander ha salido airoso sin críticas. Es más, muchos murieron en el intento porque algunos santanderinos 'de toda la vida' siguen resistiéndose a los cambios y siempre alzan la voz con la colaboración de ecologistas que se oponen a casi todo (miden). Ahora le pasará al futuro acceso a la senda de Matalaños desde el Chiqui. Quizá no sea el momento de ejecutar esa obra (crisis), pero sin duda es una buena solución para acabar con un fondo de saco inmundo y convertir la zona, con una nueva plaza, en un espacio para todos, no solo para los coches y poco más. ¿Impacto? Piqué también lo tuvo y hoy es una joya; y también se condenó el paseo de Matalaños y hoy es una senda utilizada por todos.

■ CARMEN LAMA SANTANDER

Formación Profesional

En los estados centrales europeos, en lo que fue el Sacro Imperio Romano Germánico, se obligaba a todos los príncipes, duques, marqueses, condes, etc. a aprender un oficio, además de la gobernación de la 'res pública'. En Viena pude contemplar un museo de cerraduras que era la profesión que más escogían los nobles, incluido el famoso Vlad Tepes 'El Empalador', más conocido por Drácula. Esto viene a cuento porque cuando existían la EGB (Educación General Básica), el BUP (Bachillerato Uni-

versitario) y el COU (Curso de Orientación Universitaria), antes de que se cambiaran las leyes de educación, y no con cada cambio de siglas gobernantes sino con cada ministro o con cada secretario de Estado, nos ponían la Formación Profesional como si fuera un castigo. Teníamos que pasar a BUP para entrar en la universidad por narices (una vez aprobado el COU y la selectividad), para luego convertirnos en unos parados más. ¡Ah!, eso sí, con título universitario. Pasados los años no me arrepiento de haber cursado estudios universitarios, pero hubiese preferido saber de cerraduras y seguir trabajando, con la posibilidad de acceder a la universidad y poder compaginar trabajo y estudios, siempre reconocida esta situación por ley. Ya sé que está la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) que funciona de maravilla, pero lo presencial es lo que tiene, el 'ambientillo', aunque sea por un par de asignaturas al año. No me digan que no hay ahora oficios perfectamente desatendidos por gente que debe aprenderlos mal y a la carrera o por foráneos que no conocen el idioma ni las costumbres hispanas. Fomentemos, pues, la Formación Profesional sin ponerle muros o rejas al final del camino.

■ RAMÓN A. CALVO CRESPO SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Regionalismo y autonomía

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER. ESCRITOR

Nuestras figuras literarias y políticas más sobresalientes (Pereda, Menéndez Pelayo y Pérez Galdós) destacaron desde el siglo XIX por la defensa del regionalismo en la entonces provincia de Santander. José María de Pereda fue ejemplo en el resto de España por su espíritu tradicional y dejó además en su novela 'Peñas Arriba' un ejemplo de regionalismo. Su fama llegó hasta el punto de defender, tanto política como literariamente, la región y su tierra natal.

Los escritores amigos de Cataluña le invitaron con este motivo a los Juegos Florales, pero no quiso salirse en sus intervenciones del regionalismo literario. José Roca, en un artículo que le dedicó en La Vanguardia, puso de relieve en 1892 su vinculación con las fenecidas costumbres de su tierra, sin tener en cuenta las nuevas tendencias de aquellos momentos. Por su parte, Emilia Pardo Bazán le definió en 'La cuestión palpitante' como escritor costumbrista y comparó su talento con un huerto hermoso, pero de limitados horizontes, lo que molestó mucho a su colega. Pereda era un buen patriota y un excelente escritor, pero no le gustaba la vida y la política madrileña, a pesar de haber vivido y actuado políticamente dentro el Partido Tradicionalista.

A su vez, Menéndez Pelayo dijo que el regionalismo benévolo y fraternal quizá fuera «la única salvación de España», idea de la que participó también Pérez Galdós, que eligió Santander para lanzar a esta provincia con motivo de la revolución de 1868, considerándola «ornamento y orgullo de Castilla y de España» y a la que define como «una de las más fieles y ardorosas sustentadoras del vínculo nacional, porque es el más sufrido ante los desdenes u omisiones del poder gubernativo». Galdós lo que deseaba cuando nacía el nuevo siglo era la regeneración del pueblo español y añadía este consejo que debíamos ahora tener en cuenta: «Si ha de haber regeneración, esperémosla de la gente vieja y de la gente nueva concertadas, de la experiencia y la iniciativa en perfecto consorcio».

En los años veinte y treinta, y más durante la II República, se debatió el problema sobre nuestro regionalismo con las tendencias de la unión con Castilla y los que defendieron la posibilidad autonómica, ya antes sustentada por Ruano de la Sota, Escagedo Salmón, Santiago Fuentes-Pila, Vicente Pereda, y 'Pick', quien, incluso, mantuvo su inclusión en el Estado Federal.

En 1986 se publicó 'Crónica del regionalismo en Cantabria', libro que debiera hoy reeditarse, ya que está completamente agotado y no conocen las nuevas generaciones. Un estudio donde se recogen los antece-

dentos del desarrollo histórico de la evolución regionalista. En 1936 se presentó el proyecto del Estatuto Regional del Estado Cántabro Castellano presentado por el Partido Republicano Federal. La declaración de la guerra civil hizo que comenzara a hablarse de la autonomía individualizada de Cantabria y se formara, más tarde, el Consejo Interprovincial de Santander, Palencia y Burgos, que incluso llegó a acuñar moneda. Este fue el más inmediato movimiento que nombró consejeros y como presidente a Juan Ruiz Olazarán. Se adoptó entonces un Estado autonomista.

Pero una cosa es el regionalismo y el regeneracionismo y otra la autonomía, que ha sido una conquista que nos llegó más tarde con la democracia. Todavía recuerdo el entusiasmo que produjo la creación de la autonomía uniprovincial de Cantabria, aunque no faltaron defensores de solicitar la unión con Castilla-León, con la que estuvo tan relacionada comercialmente cuando era Santander el puer-

to de Castilla. Claudio Sánchez Albornoz fue el mayor y más importante sustentador de la unión de Cantabria con Castilla. A su juicio, «Castilla no solo nació en viejas tierras cántabras, Cantabria fue enviando hacia el sur castellano nuevas masas de emigrantes. Castilla fue una nueva Cantabria».

Dos personalidades sobresalientes defendieron las dos opciones autonómicas: la de Santiago Fuentes-Pila de Cantabria sola como región y la de Claudio Sánchez Albornoz, que defendió en una conferencia, que se leyó en el Ateneo de Santander el 27 de noviembre de 1981 con argumentos históricos, la dependencia de Castilla. Al fin se aprobó la primera, pero surge la pregunta si, como se ha apuntado en diversas ocasiones, en caso de una reducción de las autonomías en España, como ahora se está produciendo en Francia, pudiera darse como muy probable que Rioja y Cantabria se unirían a la región castellano-leonesa, sin perder por ello sus respectivas defensas del regionalismo. Ya en 1933 Tomás Borrás escribió en La Voz de Cantabria un artículo defendiendo que las autonomías eran ruinosas.

En el primer gobierno autónomo de la Diputación Regional de Cantabria se nombró presidente a José Antonio Rodríguez Martínez, inicialmente de UCD, quien se acompañó de un buen equipo de consejeros independientes. Fue un hombre destacado y reconocido como persona y político. El Estatuto de Autonomía de Cantabria se aprobó el 15 de diciembre de 1984 en el pleno del Congreso de Diputados.

«Pereda, Menéndez Pelayo, Galdós, Sánchez-Albornoz o Fuentes-Pila aportaron al debate sus diferentes visiones sobre el mejor modelo político para Cantabria»

NÉSTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Contaminación lumínica

En Santander hay un punto de contaminación lumínica que es fácil de eliminar, que no sirve para nada y que lleva años sin ser suprimido, evidenciando yo creo que desinterés por parte de quien corresponda. Es en el murete que separa la zona del edificio de Correos de la llamada plaza de las Farolas, en la actual ampliación de los Jardines de Pereda, la pared que da acceso al aparcamiento subterráneo de la Plaza de Alfonso XIII. En su parte superior existe una vegetación que lleva años pidiendo ser mejorada y, entre ella, hay unos focos que no acaban de fundirse, que ya en su día se colocaron con posterioridad a que se aprobara la normativa municipal sobre contaminación lumínica (como los que ahí siguen, dicho sea de paso, en los laterales de la Plaza Porticada), y en cuya presencia no repara uno a menos que se fije, pues su haz ni siquiera ejerce función estética alguna y solo sirve para arrojar luz al espacio.

■ ■ ADOLFO PALACIOS GONZÁLEZ SANTANDER

Del asombro a la esperanza

Los que pisamos el suelo y no habitamos en el limbo de las altas esferas de la política —ese lugar tan lejano donde pasan cosas tan ajenas a nosotros— pudimos observar, asombrados, como surgía de la nada una fuerza política en la que todo era nuevo: las formas, el discurso, las caras. Luego, tras el feliz alumbramiento, hemos sido testigos de cómo la criatura ha ido creciendo, popularizándose y captando adeptos para su causa. El común de los españoles nos asombramos, pero la clase política en particular se ha quedado perpleja, sin saber qué hacer en un primer momento y reaccionando después con malas formas, con soberbia y descalificaciones ante el nuevo competidor. Los grandes partidos no imaginaban que pudiéramos estar tan hartos de sus corruptelas, tratos de favor, tráfico de influencias y privilegios.

Nosotros, la gente corriente, estamos hasta el moño de ver como los políticos levitan a varios palmos de ese suelo que nosotros pisamos con muchas dificultades, porque el suelo de España está encharcado de crisis, paro y desilusión. Así que muchos españoles hemos pasado del asombro de los primeros días de Podemos a la esperanza de que los miembros de esta savia nueva que ha llegado a la arena política con serias opciones de gobernar, realmente sean capaces de trabajar con honestidad, transparencia y solidaridad entre esa clase que hasta ahora ha levitado por encima de nuestras cabezas y nosotros, los demás: la inmensa mayoría.

■ ■ VICENTE RODRÍGUEZ PÉREZ-RASILLA
LOS CORRALES DE BUELNA

Somos jóvenes y estamos perdidos

Crecemos y ya no somos niños, pero tampoco adultos. Sentimos mil emociones de golpe. Somos felices, sentimos el dolor o estamos vacíos. Nos enamoramos, desenamoramos y terminamos rotos. Llegamos a lo más alto de una montaña rusa para luego caer en picado y tocar fondo. Creemos estar en un túnel sin salida y nos dicen que pronto veremos la luz, pero pensamos que quizá es un tren que viene en nuestra dirección. Sabemos que estamos creciendo y que dejamos nuestra infancia atrás, todo lo que habíamos soñado está en nuestras manos y lo dejamos ir. Seguimos modas o nos dejamos llevar por la multitud. Estamos a gusto en nuestro sitio o todavía no hemos encontrado el nuestro. Cometemos errores, nos equivocamos y nos recuerdan por ellos. Aprendemos, o eso es lo que se supone que deberíamos hacer. Tenemos una rutina y tan solo esperamos que algo nos haga salir de ella, pero nosotros no hacemos nada. Nos hacen escoger u obligan a hacer una carrera que quizá en un futuro odiemos y tan solo deseamos no levantarnos dentro de treinta años con la amargura de habernos arruinado la vida. Y es que sí, somos jóvenes y estamos perdidos, como un alma inocente dentro de un bosque lleno de sombras, como un pez indefenso en el fondo del mar.

■ ■ DANIELA MELNIC
SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

Un año para Cervantes

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
REAL ACADEMIA DE DOCTORES DE ESPAÑA

Se cumple el 400 aniversario de la salida de la segunda parte de 'El Quijote' y es una buena oportunidad para volver a fomentar su lectura y estudio

Este año estará de moda de nuevo el libro del Quijote al cumplirse cuatrocientos años de la salida de la segunda parte de esta novela singular, muy estudiada, pero no así su autor cuya biografía sigue estando incompleta. Todavía no se han encontrado sus restos, fáciles de identificar por la lesión de su brazo, como del mismo modo la cojera sirvió para el caso de Quevedo. Tampoco conocemos con exactitud su retrato. Se ha intentado encontrarle entre los asistentes que aparecen en el cuadro del Greco en el Entierro del conde Orgaz.

De Cervantes sabemos bastantes cosas, pero ignoramos otras muchas de su biografía, iniciada por Gregorio Mayans en 1750. A partir de su obra, goza del mayor prestigio dentro y fuera de España. Su carácter bondadoso le identifica con su personaje Alonso Quijano, 'El Bueno'. Sin embargo, su vida fue aventurera y, por lo tanto, arriesgada y muy variada. Para mayores males, en la batalla de Lepanto quedó inhábil de la mano izquierda y a la vuelta en 1575 cayó preso de los turcos y pasó cautiverio en Argel. Fue un hidalgo pobre, mal tratado como escritor y sufrió los insultos de ser acusado de homosexual y cornudo. Incluso sufrió prisión siendo comisario real y en una de las cárceles se forjó precisamente la elaboración del Quijote. Su padre, Rodrigo Cervantes, informó sobre su limpieza de sangre, igual que la de su mujer, alegando que ellos y sus familiares no habían sido nunca moros, judíos ni conversos.

El prólogo del libro de Avellaneda le hizo mucho daño y le obligó a terminar precipitadamente la segunda parte del Quijote. Como persona gozó, a pesar de estos insultos, de la mayor simpatía entre los estudiosos de su obra, considerada desde todos los prismas y contenidos, que van desde su supuesta locura que le hacía confundir molinos con gigantes y rebaños de ovejas con un ejército, hasta la narración de otras múltiples y curiosas aventuras. No ha quedado menos atenta la figura del escudero Sancho con su sabiduría popular y el amor a su vecino, hidalgo y compañero, cuya pareja componen un dúo reflejo de la sociedad de su tiempo. Los diálogos entre ellos dos son magníficos y de un gran ingenio.

Complemento de los estudios y publicaciones sobre don Quijote es la numerosa parte iconográfica de cuadros, dibujos y tallas escultóri-

cas sobre el personaje y su escudero. Forzosamente debemos citar, en este caso, el Museo Iconográfico del Quijote fundado por el cántabro Eulalio Ferrer, en Guanajuato (México), centro sobre el que el poeta José Hierro escribió en 1987 un cuidado y precioso escrito literario en el que decía: «Las imágenes que viven, cabalgan y sueñan en el Museo, han sido creadas por manos y sensibilidades muy diferentes, en tiempos distintos, condicionados por estéticas muchas veces opuestas. Aunque todas son versiones del mismo hidalgo flaco y el mismo escudero rollizo, han ido, paulatinamente, separándose del modelo original».

En agosto del año siguiente, Eulalio Ferrer comunicaba que por primera vez entraba en circulación, en correo postal, una serie de tarjetas del museo iconográfico con cuadros en color, uno de ellos de Arnold Belkin, pintor canadiense. Muchos de los cuadros proceden de pintores cántabros. Generalmente se le representa de tipo asténico, con rostro dotado de barba y bigote.

El Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo publicó un número monográfico dedicado a Cervantes y el Quijote en 2005, en el que colaboró el propio Eulalio Ferrer con 'Las trilogías cervantinas'. Se publicó con motivo del IV Centenario de

la aparición del Quijote. Anteriormente, Menéndez Pelayo intervino en el tercer centenario de la primera parte del libro (1905) con conferencias, exposiciones y escritos. La junta que se formó con este motivo editó tres tipos del libro: uno destinado a alumnos de Primaria, otro para los de Enseñanza Secundaria y un tercero de carácter popular (Mario Crespo, CEM, 2005).

Debemos aprovechar este aniversario para fomentar la lectura y estudio de este libro en los institutos y universidades. En el colegio de los PP. Escolapios era obligada la lectura en el ingreso de bachillerato, leyendo cada día un alumno, un capítulo en alto, hasta terminar la obra. Pienso que quizá debieron dejar la lectura para cuando fueran algo mayores y estudiaran Literatura española.

Hay ediciones muy comentadas, como la de Francisco Rodríguez Marín, una de ellas, por cierto, propiedad de Hermilio Alcalde del Río, que seguramente la utilizaba en las lecturas que se hacían en la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega. Este año el Centro Montañés de Castilla-La Mancha celebrará el presente aniversario y es posible que realicen alguna excursión a los principales pueblos donde se desarrolla la novela.

NESTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Justicia injusta

Seguramente habrá en España miles de padres que estas Navidades se han visto privados de la compañía de sus hijos por estar encarcelados acusados de robos y con penas de dos, tres o cuatro años. Jóvenes que han tenido la desgracia de caer en el pozo de la drogadicción y se han visto abocados a delinquir. Esos muchachos no han podido comer las uvas de fin de año, ni cantar villancicos en compañía de sus seres queridos ¿Saben quién sí ha podido? ¡El Sr. Núñez!, expresidente del FC Barcelona e importante empresario inmobiliario. A este señor, condenado a dos años y dos meses de cárcel, después de 38 días encarcelado, sin rozarse con el resto de los reclusos y con un trato de privilegio, la caritativa justicia catalana le ha permitido pasar las Navidades en familia. A todos esos otros muchachos no, a él sí. ¡Esto no es justicia! El desprestigio que a pulso se han ganado los políticos no es solamente por los recortes, el paro y la corrupción, también es porque constantemente estamos viendo cómo la justicia, además de lenta, no es justa y se ha implantado claramente una justicia para los ricos y otra para los pobres, por mucho que se empeñen desde el poder en repetir que la justicia es igual para todos y quien la hace la paga. No es cierto, el Sr. Núñez no lo está pagando igual que muchas personas encarceladas por motivos económicos de muchísima menor cuantía. Desgraciadamente este caso es solamente uno más entre los cientos de ellos que en España están ocurriendo.

■ FERNANDO RUIZ SANTANDER

Un gran hombre

Hace unos días nos dejó el doctor Ramiro Mora Martínez a los 88 años. Su paso por nuestras vidas ha dejado una profunda huella en todos los que le conocimos. Siempre fue sinónimo de confianza para todos los que acudimos a él en cuanto la salud se deterioraba y siempre supo mantener viva la llama de nuestra dignidad, atendiendo a sus pacientes con tanto esmero y cariño como eficacia en sus diagnósticos y en la aplicación de métodos para resolver los problemas, supliendo la falta de medios con una extraordinaria audacia y un extraordinario talento.

Queremos simplemente recordar sus palabras: «Salvar una vida es algo maravilloso, igual que tener la suerte de haber vivido para poder socorrer a los demás es un privilegio, un motivo para mí de engrandecimiento».

Agradecidos estamos todos aquellos a los que nos ayudó a nacer, que fuimos cientos y cientos. Su luz seguirá brillando. Gracias, Ramiro.

■ MARÍA LUISA MEDIA SARO, LIDIA ORTIZ FERNÁNDEZ, SUSANA MEDINA VEGA, OFELIA RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Y GUSTAVO ALVARADO ORTIZ

VECINOS DE PENAGOS

Veremos si podemos

Veremos si podemos este año cambiar el rumbo de la economía, del paro, de la corrupción, del entusiasmo.

Veremos si podemos este año conseguir que nuestros jóvenes no tengan que marcharse de su tierra, para poder trabajar, bueno... vivir.

Veremos si podemos este año acabar con la corrupción, yo creo que sí, que podemos, por lo menos con la existente, luego si viene otra distinta ya veremos si podemos combatirla.

Podemos es la palabra mágica que todos estamos esperando, pero la magia consiste en hacernos mirar para otro lado, y despistarnos para que no veamos el truco, eso si la ilusión no es mala, siempre que no veamos la realidad. No cabe duda de que estamos ilusionados, vienen nuevos magos con nuevos espectáculos, porque los que están, de tanto hacernos el truco de hacer desaparecer la moneda, se lo hemos pillado, y eso desilusión, tendrán que inventar nuevos trucos.

Veremos si podemos este año ilusionarnos con otros magos, que nos hagan desaparecer el paro, la miseria, la corrupción, etc.

Y así, mientras no veamos el truco, estaremos ilusionados. Veremos si podemos este año sacar un conejo de la chistera.

■ ÁNGEL DE LA HORRA FERNÁNDEZ SANTANDER

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

El paro universitario

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE ESTUDIOS VETERINARIOS DE ESPAÑA

En la actualidad es sorprendente la abundante oferta para colocarse de los postgraduados de todas las carreras. Es mayor la oferta que la demanda de puestos de colocación. Ya no vale decir que se saben idiomas y se tiene un buen expediente. La mayor parte de las colocaciones son temporales y de discretos ingresos.

El primer error cometido ha sido que las recientes creaciones de facultades son excesivas. Voy a escoger una profesión que conozco bien. Ahora, por ejemplo, de cuatro facultades primitivas de Veterinaria, en Madrid, León, Zaragoza y Córdoba, que eran suficientes y sufrieron ya el paro con el franquismo, se ha pasado a tener doce y se anuncia otra en Lleida, a pesar de existir una autónoma en Barcelona. Comprenderán que este número es alarmante y excesivo. Los franceses, con mucho más sentido, se han mantenido con sus cuatro escuelas. Alemania tiene 5 facultades, Bélgica 2 y solo Italia nos sobrepasa con el número de 17. Nosotros, de las doce ahora existentes, solo ocho están evaluadas positivamente. Ello ha ocasionado una situación de suma gravedad al motivar el grave problema del paro.

Respecto a la colocación, solo es posible ocupar puestos por oposición, jubilación, fallecimientos o mediante la ocupación de determinadas funciones de nueva creación. Durante el franquismo hubo muchos años sin oposiciones y el ocupar un partido veterinario solo era posible por oposición o interinidad. Pero las primeras eran pocas y tardías. Tan solo las campañas de saneamiento ganadero, el Laboratorio Pecuario y la práctica de la inseminación artificial ganadera permitieron a la gente encontrar trabajo. Ángel Martínez Roiz ha estudiado la situación penosa de aquellos veterinarios que llegaron a crear el Cuerpo de Veterinarios Libres, en los penosos momentos citados.

La veterinaria no es una carrera con excesivas salidas. Otra cosa es la creación particular de centros de asistencia y cuidado de animales menores. La mujer ha elegido recientemente esta profesión, que es muy solicitada por ellas, cuando antaño era considerada una carrera antifeminista. Hoy trabajan estupendamente en duras tareas en los mataderos y vacunando el ganado. Algunas se han casado con compañeros, lo que es también una forma de mermar el paro.

Cuando no se encuentra trabajo, los licenciados se ven obligados a ocupar puestos de inferior calidad, lo que crea en ellos un complejo y

dificulta el acceso de los menos preparados.

Se preguntarán ustedes cómo ha sido posible esta plétora en el resto de profesionales, como ocurre con los de Periodismo, Derecho, Medicina, Ingeniería, etc. Según leo por internet, las profesiones con mayor tasa de paro son los veterinarios, abogados y matemáticos, pero les siguen a la zaga los arquitectos, licenciados en Bellas Artes, periodistas, informáticos y otros muchos estudiosos universitarios. El no tener en cuenta la normativa del Merca-

do Común Europeo ha provocado estos excesos numéricos de titulados. Según leo, el error está en que de 12 facultades españolas de veterinaria solo 8 están evaluadas positivamente. Son las comunidades autónomas «las habilitadas por ley para autorizar la creación de títulos y centros universitarios». A esto hay que preguntarse si los centros privados, creados por asociaciones de enseñanza, ajenos a la oficialidad, cumplen, como dice el presidente del Consejo General de Colegios Veterinarios de España, «los estrictos y obligatorios controles europeos de calidad formativos para evitar aventuras universitarias al abrigo de miedos políticos e intereses políticos» (2014). Me gustaría saber cuántos alumnos se matriculan en ellas y cuántos terminan.

La creación de facultades no ha tenido en cuenta las existentes en provincias limítrofes, lo que conlleva tener algunas geográficamente próximas. Es, pues, un error ya que, si se siguen creando facultades de todas las carreras universitarias, resulta imposible colocar a la gente porque los puestos que se ocupan se recuperan con los que salen de las numerosas facultades.

«Cuando no se encuentra trabajo, los licenciados se ven obligados a ocupar puestos de inferior calidad, lo que crea en ellos un complejo y dificulta el acceso a los menos preparados»

NESTOR



CARTAS AL DIRECTOR

Racing, un año después

Se cumple estos días un año del rescate del Racing de los indignos que estaban al frente y que lo habían hundido. Fue un momento magnífico de toda la afición junto a su equipo en aquel digno plante de la Copa del Rey ante la Real Sociedad y también de aquel movimiento que puso fin a una negra etapa con la ilusión de devolver al Racing al puesto de honor que le corresponde en el fútbol español. Pero ha pasado un año y el Racing sigue estando muy cerca de la desaparición. La unidad de aquellos días se ha perdido, las peleas y descalificaciones de unos contra otros están a la orden del día, la situación económica sigue siendo desesperada, el equipo sin recursos no sale de los puestos de descenso y no se ve una luz al final del túnel, porque la ampliación de capital está siendo un fracaso, porque casi todo el mundo espera que a última hora llegue alguien con dinero y salve al club in extremis de su situación agónica. Ojalá vuelva la unidad para que todos hagamos lo posible por ayudar a nuestro club centenarío.

■ FERNANDO ABASCAL SANTANDER

Acuérdense del barrio Camino

Los ciudadanos de Santander no somos iguales ante el Ayuntamiento. En primer lugar dense un paseo desde la entrada del Bº Tetuán, todo han sido mejoras: asfaltado de calles, nueva iluminación, zona ajardinada, nuevo parque en la zona actual de aparcamiento, apertura de una nueva calle, construcción de un parking en desacuerdo con la mayoría de vecinos.

Suban por favor a la zona del barrio Camino, cuya Asociación de Vecinos es la misma y contemplen la diferencia. Hace casi medio siglo que no han asfaltado, hay una casa medio derruida, abandonada y llena de maleza donde pululan todo tipo de alimañas y no pasa nada, lo que sí han hecho es limpiar bien las alcantarillas por si llueve, como es cuesta y Tetuán llano, evitar que se inunde la parte baja, no se vayan a ahogar los señoritos que van a los restaurantes y marisquerías. Sí es verdad que han aprovechado un trocito donde crece hierba y han puesto dos bancos de madera para que los muchos ancianos que hay en la zona, bien 'arreguntaditos', se puedan sentar a lasombra o al sol en su caso.

He de reconocer que han puesto una línea de autobús que supongo que como no es rentable durará hasta mayo, recuerdan ¿elecciones municipales?... Ya sé que esto es malpensar, pero es que nos tienen acostumbrados: pensar mal sobre muchas propuestas que no se cumplen y después resulta que acertamos.

He acudido a hablar con la concejala de Barrios y después de varias solicitudes de entrevista llegó el día de la reunión en la cual, mientras hablaba-

mos, nos interrumpieron cinco veces porque estaban muy pendientes de la preparación de la Cabalgata de Reyes. Creo que es una falta de respeto y que a según quién no se lo harían, por eso repito que no todos los ciudadanos somos iguales ante este Ayuntamiento. Todavía hay que seguir diciendo a ciertas autoridades 'sí bwna', lo hacen todo muy bien con nuestro dinero. Veo una gran discriminación y eso de atención a los más pobres es algo que queda muy bonito, pero que no se cumple. Ciertos barrios y ciertas personas parece que somos de otra categoría o de otra galaxia.

■ CARMEN RUIZ SANTANDER

Ante el islamismo radical

Mientras en Irak y Siria las milicias del Estado Islámico cometían un genocidio contra los cristianos, el mundo libre parecía confuso y abotargado. La reacción de los gobiernos europeos no era mucho más efectiva en el territorio de la Unión. Es verdad que la Policía española ha demostrado su efectividad a la hora de desarticular redes que reclutan jóvenes para la yihad y que los gobiernos europeos trabajan para el control y detención de los criminales que regresan de las zonas de guerra, pero el mayor problema de Europa es la prevención, como han demostrado los desgraciados atentados en París.

■ SUSO MARTÍNEZ A CORUÑA

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. C/ La Prensa, s/n. 39012 Santander

SANSÓN



El PP y los funcionarios

JOSÉ MARÍA CALLEJA

Rajoy teme perder el poder que se maneja desde Moncloa y cree que solo él podrá salvar a su partido de un nuevo fracaso



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

El dedo de Jara

Albert Pla siempre le «ha dado asco ser español». A muchos esto les molesta tanto como a Cavaní que Jara le metiera el dedo en el culo durante el Chile-Uruguay. Albert Pla dijo en otro momento: «Mataría a los de Podemos y las plataformas ciudadanas antes de que empezaran a hacer daño... Ahora que todavía no llevan guardaespaldas es mejor». El Juzgado de Instrucción número 4 de Valencia lo ha condenado a una multa de cien euros por una falta de amenazas,

después de la denuncia de un abogado vinculado a plataformas ciudadanas (no todo el mundo es Irene Villa). El cantante catalán negó las amenazas. Quizá en el futuro el Código Penal tipifique la ironía y el sarcasmo. Mientras, los abogados de Xavi y Piqué ha reunido 4.000 mensajes con insultos, vejaciones y amenazas de muerte tras la pitada al himno. En su espectáculo 'Manifestación', Pla sacaba una pancarta en la que se leía: «Todo es una puta mierda y lo sabéis». Verdades como trufos.

Se ha puesto el PP a comunicar mejor a todo correr, se ha lanzado a llenar de piel su discurso, reconocido antes de manera autocrítica como caren- te de empatía, y el resultado es que a estas alturas de la semana no sabemos si los funcionarios tendrán o no una leve recuperación del sueldo y las extras que perdieron en su día, si les van a devolver unos cuantos moscosos de los que les quitaron en su día, si es todo un globo sonda o un reflejo del carajal discursivo en el que deambula el PP, así en el partido como en el gobierno, después de cuatro batacazos electorales consecutivos.

Juramentados para comunicar mejor, parece que en el PP han olvidado contárselo antes entre ellos mismos y así, una mañana los periódicos abren a toda página con el anuncio de la devolución de dineros y días propios a los funcionarios y antes de la hora de comer de ese mismo día un portavoz del Gobierno, Ayllón, dice que no hay nada de eso; luego sale Montoro y lo complica todo aún más y dice que hoy no, pero mañana igual sí. En el tránsito, los funcionarios reciben las críticas despiadadas de quienes han decidido hace tiempo, injustamente, que son los malos de la película.

Este ruido deja claro, por si había dudas, que la campaña electoral ha comenzado. No nos vamos a aburrir de aquí hasta las navidades generales y la pérdida de mayorías absolutas que traerá el nuevo Congreso augura que seguirá la fiesta informativa, con cuatro partidos grandes que, como todo el mundo intuye, son más que el doble de dos.

Rajoy, que hasta hoy pasaba del PP y no iba a las reuniones de su partido, parece querer asumir ahora todo el protagonismo en un ejercicio que resulta un poco desproporcionado entre lo que él todavía cree que representa para sus electores y lo que estos piensan realmente de él, veáanse las encuestas de líderes.

Después de cuatro derrotas electorales, Rajoy teme perder el poder que se maneja desde Moncloa y cree que solo él podrá salvar a su partido de un nuevo fracaso.

No se si el cabreo sostenido de votantes del PP, que se han ido a Ciudadanos o se han quedado en casa, amainará con este confuso despliegue de Rajoy en los últimos días.

Han cambiado muy poco las caras del PP, véase Arenas, y no parece que cambie nada en el Gobierno, a pesar de las especulaciones de los marianólogos, que vienen anunciando, con cara de solemnes informados, crisis de Gobierno desde hace dos años sin acertar ni una.

El anuncio, aún confuso, de devolución de parte del dinero perdido por los funcionarios, exhala un tufo electoralista y puede tener el efecto contrario al buscado y traducirse en una pérdida de votos: que los votantes del PP que sean funcionarios y estén ofuscados, se sientan tomados por tontos.

EN PRIMER PLANO

SANTIAGO PEDRAZ
JUEZ



Chistes inaceptables. El juez de la Audiencia Nacional ha citado a declarar el próximo día siete al concejal del Ayuntamiento de Madrid, Guillermo Zapata, por un presunto delito de humillación a las víctimas del terrorismo, contenido en unos

tuits publicados y 2011 y que hacían mención a Irene Villa, quien también declarará como testigo a continuación. La fiscalía ha apoyado la querrela presentada por 'Dignidad y Justicia'. Humor negro inaceptable que la Justicia deberá calibrar su posible alcance penal.

CAROLINA MARÍN
CAMPEONA DEL MUNDO DE BÁDMINTON



Dirigentes en apuros. La número uno del mundo de bádminton ha pedido la dimisión del presidente de la Federación Española de este deporte, en medio de un fuerte enfrentamiento debido al choque de intereses entre patrocinadores. La

Federación de Tenis está en llamas por la oposición de los tenistas al nombramiento de Gala León como capitana de la Copa Davis. Y las futbolistas han regresado del Mundial pidiendo cabezas en la Federación de Fútbol... Algo falla en la organización del deporte en este país.

El maltrato de animales

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA

El suceso de la aparición de animales abandonados o muertos, que recientemente difundió la prensa en el caso del establo del Alto de El Churi, en Camargo, volvió a repetirse de nuevo en Secadura, lo que produjo dolor e indignación entre los amantes de los animales. El último caso ha tenido lugar en Castro Urdiales con el sacrificio de dos perros. Quienes no respetan animales, sean de explotación o de compañía y tampoco sienten cariño hacia ellos, es probable que, de igual modo, no respeten a las personas. El resultado de estos tristes casos ha sido dejar sin comida a los animales, lo que primero en Camargo se hizo con una yegua que quedó en estado de inanición, una oveja que resultó muerta, igual que tres perros, una vaca y un cerdo. El abandono de Secadura ha supuesto la muerte de cinco vacas. Aparte de la pérdida de dinero, estos comportamientos con los animales suponen una inexplicable actitud de crueldad animal al no facilitarles alimento. Tanto peor es ahorcar los perros. Resulta curioso que no se cite en estos sucesos ningún gato. Este animal dotado de un gran sentido de la independencia seguro que, si estaba en

alguna situación de abandono, escogió la libertad. El gato es un hiperadrenal y como dice su nombre 'catus', que proviene de 'cautus', esta dotado de la astucia y cautela que le permite escoger entre el amor a la casa abandonada y el sentido de la independencia. Según la tradición, es hipócrita, ladrón, rebelde y enemigo de la disciplina, pero la domesticación le ha hecho ser cariñoso con sus dueños. Hay personas que prefieren vivir con perros y otras con gatos. Estos últimos hicieron compañía a escritores como Victor Hugo, Dickens, Pierre Loti, George Sand, etc. Nuestro Pérez Galdós profesaba un gran cariño tanto a perros como a gatos, con los que convivió y se dejó retratar.

Les voy a contar un suceso de un gato que salvó la vida a su dueño. Por la noche despertó a la persona de la casa, tirándose encima con fuerza. El dueño creyó que estaba loco, pero el animal desde el suelo hacía viajes de ida y retroceso llamándole la atención hasta llevarle a la cocina donde había una fuga de gas.

El perro es diferente, fiel y amigo de su dueño. A veces le sigue hasta la muerte y aparece sobre las tumbas de quienes fueron sus compañeros y amigos. Piensen en la cantidad de

personas que viven solas y, gracias a Dios, se dejan acompañar de animales. También quiero contar un caso curioso de fidelidad a su dueño. Fue la apuesta que tuve con el propietario de un perro al que trataba mal, mientras yo le profesaba cariño y me acompañaba en los recorridos por el pueblo donde trabajaba. La apuesta consistió en ponerle en el centro entre ambos y llamar al animal para ver hacia quién de los dos acudía. ¿Y como terminó la experiencia? Pues que perdí la apuesta. El perro, respetando la jerarquía, acudió hacia el amo.

Quiero dejar constancia del comportamiento de personas voluntarias que se ocupan de ellos, además de los servicios de veterinaria, hasta lograr la recuperación de algunos. Las fotos de los animales muertos o en mal estado produjo indignación entre los lectores.

En la actualidad, es mayor el número de animales de compañía, que actualmente los propietarios cuidan y alimentan con piensos o comida fabricada para ellos. Es curioso el caso que cuenta R. Butterfield de un barco torpeado, cuya dotación de seis marineros sobrevivieron llevando con ellos de mascota un gato llamado 'Maizie'. Durante el tiempo que vivieron en una balsa, durante 56 horas, se alimentaron de tabletas de leche malteada que consumió también el animal.

Otros no quieren complicarse la vida y se conforman con una pecera o una tortuga. Pérez Galdós tuvo una en su jardín de 'San Quintín' y llegó, como hombre curioso, a medir cuanto andaba en cierto tiempo.

SANSÓN



Fortunas

JOSÉ MARÍA ROMERA

El dinero tiene vocación estraperlista como demuestran estos capitales amasados en tiempo de vacas flacas



EN DIAGONAL
ROSA BELMONTE

Jumento de Troya

Sarah Palin quiere ser secretaria de Energía con Donald Trump para acabar luego con el departamento de Energía. El 'pequeño Nicolás' quiere ser senador para acabar con el Senado. Ha dado a conocer su plan maligno el mismo día que las Femen añadían a sus griteríos habituales el orgullo menstrual (espero que cuando sean mayores también proclamen el orgullo menopáusico). Protestaba una en la Cámara alta por la modificación de la ley del aborto con unas bragas pintadas

de rojo que quitan protagonismo a las tetas. Francisco Nicolás protesta de otra forma. Como recordaba ayer Rodrigo Ponce de León, nuestro sistema permite la elección de cuatro senadores por cada provincia. Por sufragio universal, libre y directo. Dice que va a ser el 'asuntos internos' del Senado. Si Ruiz-Mateos salió elegido eurodiputado, ¿no lo va a ser el tal Nicolás? Un Senado que permite la entrada a este jumento de Troya (o a Rita Barberá) claro que debe ser suprimido.

Fuimos bandeando la crisis con el único consuelo de pensar que castigaba a todos con un cierto sentido de la proporción. Es verdad que los porcentajes engañan, pues no se conoce el caso de ningún rico que haya acabado en los comedores sociales por sufrir un recorte de pongamos el 20% de sus ganancias, mientras que al pobre esas mismas cuentas lo llevaban a la miseria. Ahora hemos sabido, sin embargo, que no era exactamente así. Según las estadísticas del impuesto sobre el patrimonio en España, entre los años 2007 y 2013 se duplicó el número de multimillonarios poseedores de más de 30 millones de euros. Al mismo tiempo aumentaban hasta un 30% las familias en riesgo de pobreza o exclusión. Hay ciertas magnitudes que vistas por separado son mudas pero que si son puestas al lado de otras adquieren de repente una formidable elocuencia.

En épocas de prosperidad la conquista de riquezas a cargo de personas con iniciativa tiene algo de ejemplar y hasta de ilusionante. Contra la cultura del resentimiento que hace del odio al millonario un tic tan injusto como erróneo en términos de avance social, hay que reconocer que el testimonio exitoso de eso que ahora llaman emprendedores venía a cumplir una función pedagógica, redoblada cuando el rico ponía parte de sus beneficios al servicio de causas nobles. O cuando hacía como el turco Nevzat Aydin, quien después de vender su empresa de platos cocinados por unos cuantos millones de liras ha entregado el equivalente a doscientos mil dólares a cada uno de sus exempleados. Pero no nos engañemos: por regla general la suerte del rico y la del pobre toman caminos divergentes. Ante este incremento de supermillonarios es inevitable acordarse otra vez de la primera frase de 'El padrino', que Mario Puzo toma prestada de Balzac: «Detrás de cada fortuna hay un crimen». En realidad el escritor francés se mostró más matizado en sus apreciaciones y lo que había venido a decir en 'La comedia humana' fue que el secreto de las grandes fortunas sin causa a aparente se suele remontar «a un crimen olvidado, pero que fue cometido con corrección». Pero hay situaciones tan sangrantes que justifican el uso demagógico de las citas.

La lógica elemental lleva a la conclusión de que los nuevos potentados no se han forrado a pesar de la crisis, sino gracias a ella. Explican los estudiosos de las economías de guerra cómo en la génesis de la riqueza privada siempre hay un episodio que atraviesa zonas de miseria pública de las que alguien sale con un buen botín en las alforjas. El dinero tiene vocación estraperlista, como demuestran estos capitales amasados justamente en tiempo de vacas flacas. Ahora empezamos a entender a qué se referían los 'coachs' y los gurús del emprendimiento cuando repetían con la insistencia de las cacatúas aquello de que la crisis era una oportunidad.

EN PRIMER PLANO

VIKTOR ORBÁN
PRIMER MINISTRO
HÚNGARO



Frontera militarizada. Hungría anunció ayer que su ejército ha iniciado unas maniobras para estar preparado ante un posible despliegue para defender su frontera con Serbia. Frontera en la que, por cierto, ha desplegado ya una valla alambrada y

está construyendo otra. Budapest no parece entender que la Unión Europea es tierra de asilo y que su postura cerrada y rayana en la xenofobia es incompatible con la pertenencia al club comunitario. Tarde o temprano, la UE deberá tomar medidas con el Gobierno de Orbán.

GERARD PIQUÉ
FUTBOLISTA



Explicaciones. El defensa del Barça y de la selección española, que es víctima de una campaña de pitos promovida por una parte de la afición, se niega a atribuir esta situación a la política y defiende a capa y espada que es un asunto depor-

tivo, consecuencia de su temperamento: él es un aficionado irreductible del Barça y quiere que el Madrid pierda siempre, y eso le acarrea enemistades. Defendió su pertenencia a la selección, lo que le honra, y ello debería desactivar por completo la campaña en su contra.

Miguel Angel Asturias

BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA
CRONISTA OFICIAL DE SANTANDER

La presencia de Miguel Angel Asturias, invitado por la Universidad Internacional de Menéndez Pelayo (UIMP) de Santander en el verano de 1971, fue uno de los actos culturales más sobresalientes de aquel programa, por su actuación con motivo de la conferencia que le encargaron el día de la clausura de ese verano. Ese curso coincidieron en La Magdalena diversos intelectuales y personalidades que intervinieron en los diferentes actos culturales. Llamó la atención que en torno al Premio Nobel estuvieron otros escritores como Lauro Olmo, significado autor teatral que le conocía de Madrid, Eva Jardiel Ponceña, Blas de Otero, Gamallo Fierro y otros muchos. No ocurrió así con el poeta Blas de Otero, que fue presentado a Asturias por Olmo y no actuaba en la Universidad. Con el escritor guatemalteco coincidió también ese ve-

rano la cantante Mikaela, que se conocían por ser autora de las canciones de villancicos del conferenciante.

No es lo mismo contemplar una mujer bella en el teatro o en el cine que verla personalmente. El caso de Micaela Rodríguez Cuesta (1935-1991) fue el de una de las artistas cantantes españolas más sobresalientes. Andaluza de Triana, para más señas, que viajó por todo el mundo. Su belleza era impresionante, por ser guapa, alta de estatura y tener un tono de voz y una elegancia en su canto que la hicieron famosa en el mundo de la canción hispanoamericana. Sencilla, simpática, popular, fue una propagadora de la canción española. Tuve la suerte de oírla cantar la nana 'Los niños de Extremadura', de Rafael Alberti, que figura en la antología de poesías recopiladas en disco con música de Antón García Abril. La hizo famo-

sa fuera de España la canción titulada 'La luna y el toro' e interpretó también boleros, canciones de flamenco, la poesía de García Lorca, etc.

Miguel Angel Asturias pronunció en el paraninfo de Las Llamas su conferencia sobre 'El novelista y la Universidad'. Era un escritor que corregía mucho sus textos. Por ejemplo, su novela 'El Señor Presidente' fue enmendada nueve veces antes de publicarla. En el curso de teatro, Lauro Olmo habló criticando la censura teatral que les impedía escribir lo que querían.

Gamallo Fierro era un autor muy ligado Santander, a la Universidad y al Ateneo, lugares donde actuaba con frecuencia. Sus charlas eran muy amenas y eruditas. Santander tiene una deuda con él. Blas de Otero vino acompañando a Sabina de la Cruz, que asistía a los cursos de verano para extranjeros. Volvieron a últimos de agosto de 1973, si bien se quedaron en el Hostal Margarita en la avenida de los Castros de Santander. Toda una historia de profesores, escritores, políticos asistentes e invitados a la Universidad está pendiente de estudiarse con detalle por formar parte de las efemérides e intervenciones que, en parte, figuran en la sección de la prensa dedicada a las actividades del verano.

Seamos serios

JAVIER VEGA

La exitosa narrativa de Obama ha sido utilizada por tirios y troyanos para legitimar sus posiciones. El presidente Zapatero lo ha hecho en 'Tengo una pregunta para usted' y Rajoy, un día antes, en la clausura del 'I Foro de militantes'

La famosa paradoja de Groucho, «nunca formaría parte de un club que me admitiera a mí como socio», parece haberse convertido en divisa de los dirigentes populares (no así de sus militantes y simpatizantes, cosa que los honra). Por como se comportan, tal parece ser la imagen que tienen de su club y ¡claro! obran en consecuencia. No encuentro otra clave a la representación, en vivo y directo, de la descomposición de la cúpula del Partido Popular. Esperemos que se recomponga con prontitud.

Entre tanto, han vuelto a caer en la oposición mostrenca, recurso tan fácil como ineficaz frente a electores que no estén previamente convencidos (y hemos comprobado, una y otra vez, que los incondicionales son claramente insuficientes). No es ya que al perro flaco todo se le vuelvan pulgas, es que solo sabe responder ladrando.

Se veía venir que la exitosa narrativa de Obama sería utilizada por tirios y troyanos para legitimar sus posiciones (tanto en EE UU como en Europa). El presidente del gobierno lo ha hecho en 'Tengo una pregunta para usted' y Rajoy lo hizo un día antes en la clausura del 'I Foro de militantes'. Una de las partes más destacadas del Discurso de Investidura fue una invitación a retomar el espíritu de la Guerra de Independencia: «En lo más crudo del invierno, cuando nada queda en que refugiarnos sino la esperanza y la virtud, los pueblos y ciudades, alarmados por el peligro común, se unieron para enfrentarlo». Cuyos evidentes ecos se escuchan en el discurso de Rajoy: «No basta con un plan económico, necesitamos recuperar los valores que puedan sostenerlo. España tiene que recuperar valores como el trabajo bien hecho, la autenticidad, el espíritu de superación, el esfuerzo, el mérito, el espíritu cívico. Estos valores están en crisis».

Por ahí tienen que ir los tiros y si Zapatero le deja libre el terreno de los valores a Rajoy –no lo hizo en 'Tengo una pregunta...'– sería a su propio riesgo. Solo que el discurso de Rajoy ha omitido la parte de la cita que alude a la unidad frente al peligro común. Ni siquiera el aroma de una voluntad de unidad se percibe en el ambiente, muy al contrario, el mensaje sigue siendo un descarado quítate-tú-para-ponerme-yo: «Nos urge rescatar del abandono todos esos valores que el gobierno menosprecia y maltrata (...) ofrecer una alternativa cuando en el puente de mando se ha perdido el rumbo». Rajoy acierta cuando dice que nos lo jugamos casi todo en esta crisis, nuestra prosperidad, nuestros valores, el futuro de nuestros hijos; pero como la crisis va a ser dura y larga, le parece bien esperar tres años más antes de poner toda la carne en el asador. La cita de más arriba, que Obama utilizó en su discurso, pertenece a un texto de Thomas Paine sobre 'La Crisis', pero hay otra frase de Paine igual de pertinente: «Los soldados del verano y los patriotas del buen tiempo van a escurrir el bulto en esta crisis»; Rajoy corre el riesgo de que su postura sea interpretada de ese modo si su labor de oposición se limita a la descalificación sistemática de cualquier iniciativa gubernamental.

En un artículo anterior ('Zapatero en sus zapatos' DM 14/1/09) sostengo que Zapatero ha encontrado su brújula; lo opuesto a la 'perdida de rumbo'. Si estoy en lo cierto, los argumentos de mala fe van a verse como palos en las ruedas que nos sacarán de la crisis. Por ejemplo: acusar a Zapatero de irresponsable por no reconocer la gravedad de la situación y de derrotista cuando finalmente lo hace; comparar el paro de EE UU con el de España en términos absolutos, ocultando que ambos –España y EE UU– están duplicando ahora su nivel de de-



JOSÉ IBARROLA

empleo, que es lo verdaderamente significativo; no distinguir entre dar dinero a los bancos (a fondo perdido) y comprarles activos (cuyo valor puede recuperarse); lamentar la situación de España respecto de Alemania –el país más sólido de la UE– pero ocultar que es mejor que la de Gran Bretaña y otros muchos miembros; alarmarse por el endeudamiento en que va a incurrir el gobierno para salir de la crisis, pero ocultar que actualmente nuestra deuda es la mitad o la tercera parte que la de una mayoría e inferior a la de EE UU, Francia, Inglaterra... Por no hablar de que se ridiculiza el paquete de ocho mil millones dado a los ayuntamientos, ocultando que es idé-

ntico al que han preparado EE UU y Alemania, igual solo que menos ambicioso, única crítica pertinente, que no se hace porque sería darle alas al gobierno. O pedir que se rebajen los impuestos a la vez que reprobamos al gobierno la reducción de cuatrocientos Euros en el IRPF.

En cuanto a la postura de Zapatero, me remito al chiste de Mingote: «Después de manifestarse Aliado de Todas las Civilizaciones de la Tierra, el presidente se declara ahora, además, Aliado y Amigo de EE UU. No me extrañaría que ese hombre imaginativo y tolerante acabara entendiéndose con la oposición por ver de gobernar a España en lo posible».

La formación santanderina de Victorio Macho

BENITO MADARIAGA

Muchas personas desconocen que Victorio Macho, el célebre escultor tan vinculado a Santander, tuvo en su etapa juvenil una estrecha vinculación con nuestra ciudad a raíz de 1897, fecha de triste recuerdo por la pérdida, al año siguiente, de nuestras últimas colonias.

Su padre Eloy Macho Martínez se trasladó a Santander para regentar la Ferretería de Ubierna hasta que se instaló por cuenta propia en la Alameda Primera. En la «Revista Cántabra», de la que dibujó la portada, se anunciaba la Ferretería familiar con la especialidad en herramientas de peluquería.

El pequeño Victorio acudió a la Escuela de Fermín Prieto para pasar a continuación a la Escuela de Artes y Oficios de Santander, donde ya demostró sus facultades para el dibujo y el modelado. Pero fue Fernández Amiama quien le enseñó y preparó en el dibujo geométrico y de figura. No sería este el último profesor santanderino que le formó, dada su decidida vocación por la escultura. En este sentido, su verdadero maestro fue el escultor catalán José Quintana que, entre otras obras, modeló el busto de Augusto González de Linares, que hoy se conserva en El Sardinero.

En 1974 escribí con Fernando Barreda un pequeño libro, hoy inencontrable, que bien merecía la pena reeditarse. Y digo esto porque ha existido un cierto olvido hacia este personaje que tanto quiso a nuestra ciudad y dejó aquí múltiples muestras de su arte y fue nombrado Hijo Adoptivo de Santander. José del Río Sainz decía de Victorio Macho que era «santanderino de temperamento y de tradición».

Por razones de estudio se trasladó a Palencia, gracias a una beca de la Diputación de esta ciudad para estudiar en 1903 en la Escuela de Bellas Artes, donde tuvo el

contratiempo de ser suspendido en el ingreso. Pero su tesón hizo que aprobara a mitad de curso y no perdiera la beca.

Los santanderinos conocen bien los monumentos suyos que existen en la ciudad y que figuran entre los más destacados que tenemos. Entre ellos están la escultura sedente de Concha Espina, el medallón escultórico dedicado a su hijo Víctor de la Serna y el monumento funerario de Menéndez Pelayo en la catedral. También realizó en la provincia el Cristo de los Corrales de Buelna y el monumento dedicado a Casimiro Sainz en Reinosa. Poco

conocidos son los bustos y retratos que hizo para familias de Santander y amigos de su juventud, como los bustos de Bonifacio y Celestino Barreda y Ferrer de la Vega, el del impresor José María Martínez y el de Federico de Vial. Dibujó a lápiz los retratos de Nemesio Otaño, el del periodista Fernando Segura y un autorretrato del propio escultor, de 1955, dedicado a Fernando Barreda. No puede olvidarse la magnífica cabeza de Cajal existente en el Ateneo de nuestra ciudad. Fue una pena que no llegara a realizarse el proyecto para el monumento a Menéndez Pelayo en su Biblioteca, obra magnífica del que solo queda el boceto del proyecto.

Augusto González de Linares, pionero del evolucionismo en España

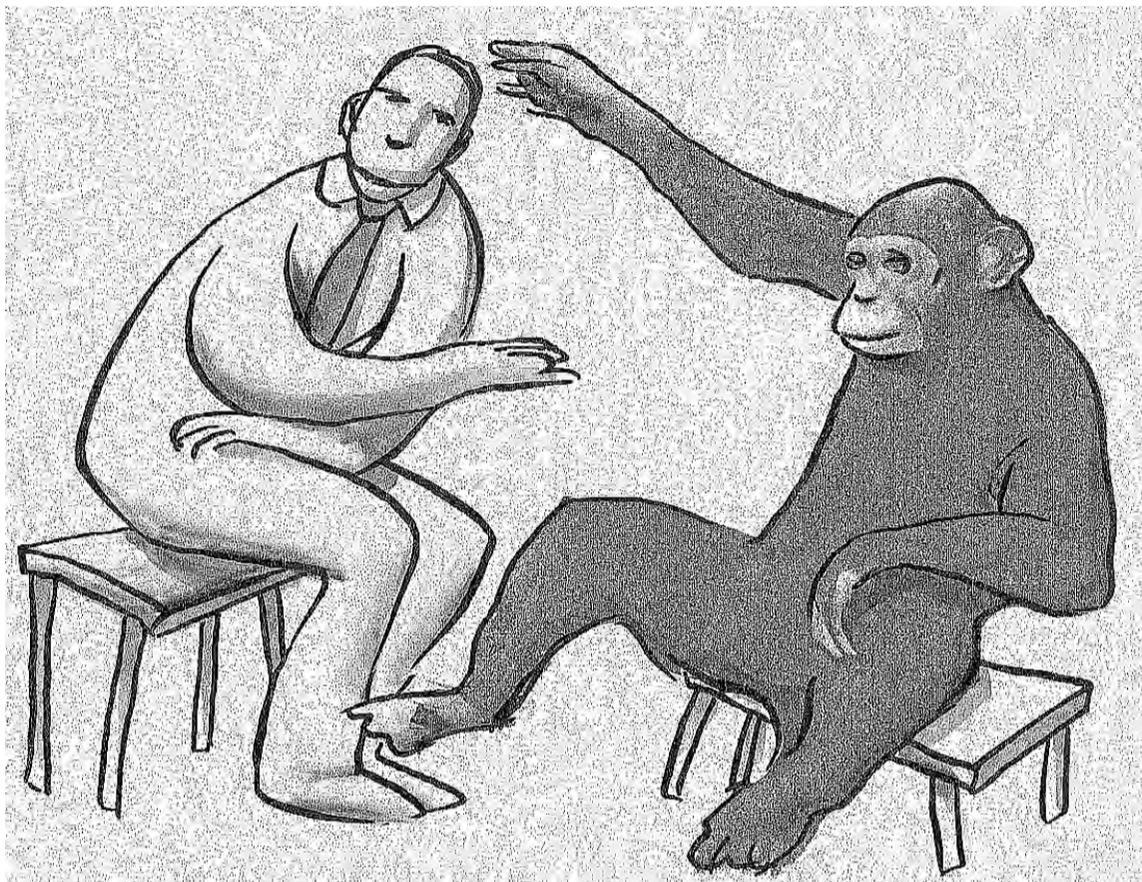
BENITO MADARIAGA

El naturalista cántabro Augusto González de Linares, prestigioso biólogo y geólogo, conocido en el siglo XIX por sus estudios y su vinculación a la Institución Libre de Enseñanza, fue, como hoy diríamos, un gran perdedor. Todos sus pasos en el campo de la ciencia le ocasionaron graves contratiempos.

En marzo de 1872 ganó por oposición la cátedra de Historia Natural del Instituto de Albacete y en julio de este mismo año la de Ampliación de Historia Natural, en la Universidad de Santiago de Compostela. Participaba entonces de una filosofía krausista y era amigo de Francisco Giner de los Ríos, con el que mantuvo una interesante correspondencia.

Fueron sus explicaciones en la cátedra, con innovaciones en la enseñanza de la asignatura, lo que le ocasionó la malquerencia de los alumnos que se encontraron con un profesor exigente que explicaba materias que les parecían muy elevadas y fuera de lugar. Durante el curso recibió escritos anónimos amenazadores en los que le decían que sus explicaciones eran heréticas y le solicitaban libros de texto para estudiar por ellos, ya que «en otro caso publicaremos tus extravagancias haciendo que lleguen a las manos del mismo Ministro y hasta a las del Rey». A pesar de ello hubo personas cultas que acudían a escuchar aquellas enseñanzas. Fueron sobre todo sus explicaciones acerca del evolucionismo lo que le ocasionó su primer disgusto con la pérdida de la cátedra.

Desencadenó este fatal acontecimiento el que Linares pronunciara en 1873, invitado por la Academia de Medicina, una conferencia en el Palacio Fonseca de Santiago de Compostela, a la que acudió un numeroso público. José Rodríguez Carracido, recién licenciado en la Facultad de Farmacia, cuenta así su contenido: «El conferenciante disertó ampliamente sobre los fundamentos de la teoría de la Evolución, extendiéndola a todo linaje de procesos naturales, desde los que se inician en la masa caótica de las nebulosas hasta los que se ultiman en las formas superiores de la organización sin excluir, y esto era lo más grave, el génesis del organismo humano por transformación de los monos antropoides, sus predecesores». Este último punto originó murmullos de desaprobación y aplausos de otros, pero no se arredró por ello Linares y se reafirmó cuando les dijo que el «transformismo de las especies y la evolución cósmica no era una teoría científica, sino la ciencia misma».



JOSÉ IBARROLA

A los pocos días, el naturalista cántabro de Cabuérniga se lo comunicaba así por carta a Giner de los Ríos: «Yo he tenido algún motivo de incomodidad: en esta temporada se han desatado los curas y los que no lo son llamándose panteísta, etc. en una discusión en la Academia de Medicina... en fin ... no vale la pena contárselo. Dios los perdone, que falta les hace en su género». Un profesor así tenía que crear problemas en la Universidad de Santiago, pero el motivo de su separación de la cátedra tuvo lugar al poco tiempo al rebelarse cuando el Ministro de Fomento, el 26 de febrero de 1875, ordenó a los rectores que no toleraran que en las explicaciones de cátedra se ofrecieran ataques al dogma católico, a la par que obligaba a los profesores a presentar los programas de sus asignaturas y fijaran los libros de texto. Al cumplimiento de esta circular se negaron dos profesores krausistas oriundos de Cantabria: González de Linares y Laureano Calderón. Esta defensa de la libertad de pensamiento y de exposición en la cátedra originó la separación de ambos y la protesta de otros profesores solidarios que abandonaron también sus cátedras, entre ellos Giner de los Ríos. Fue un gesto a favor de la libertad de indagar y exponer «sin otros límites que la conciencia de su deber profesional y el respeto a los eternos principios de la moral y la justicia», caso único en la historiografía de la enseñanza en España y modelo por parte de los krausistas. Esta postura les ocasionó la

perdida de la cátedra durante seis años y les obligó a fundar la Institución Libre de Enseñanza.

Ese verano de 1875 se reunieron en la casa de González de Linares en Valle (Cabuerniga) el grupo que estudiaría por primera vez la creación de dicha Institución. Lo componían Nicolás Salmerón, González de Linares, Francisco Giner y Manuel Ruiz de Quevedo. En recuerdo de aquel evento, el 24 de agosto de 1992, con motivo de la celebración del sesenta aniversario de la Universidad Internacional, en el salón de plenos del Ayuntamiento de Cabuerniga, el rector de la Universidad Internacional, Ernest Lluch, mandó colocar una placa en la fachada de la casa de los González de Linares, lugar donde nació la idea de la Institución Libre de Enseñanza.

Fue también notable su participación en el nacimiento de la Prehistoria en Cantabria. Las discusiones sobre la autenticidad de la cueva de Altamira promovieron en 1886 una de las sesiones de la Sociedad de Historia Natural

Hombre de ciencia vinculado a la Institución Libre de Enseñanza, se le ha considerado «el primer apóstol del Evolucionismo darwiniano en la Universidad española»

con la intervención en los debates de González de Linares, quien defendería ese año la posible realización de las pinturas de la cueva por el hombre primitivo. Alegó que pudieron haberse pintado del mismo modo a como ocurría con las efectuadas por los bosquimanos. Fue su compañero Salvador Calderón el que propuso que la autenticidad de la cueva fuera estudiada por su amigo y compañero debido a ser uno de los mejores conocedores de Altamira y de sus pinturas. Igualmente informó Linares a Hermilio Alcalde del Río de los descubrimientos en Francia de las pinturas de la cueva de Font de Gaume en la Dordoña, lo que animó a Alcalde a estudiar la de Santillana. La muerte prematura de este naturalista impidió que llevara a cabo el estudio de la cueva.

Otra de sus aportaciones fue la exploración de la cueva del Salitre en Miera, aparte de estudiar los restos óseos obtenidos en algunas catas efectuadas en Ramales por Hermilio Alcalde y el P. Lorenzo Sierra.

En su obra científica destaca también el descubrimiento del Wealdico en 1876 en el valle del Saja (Escudo de Cabuerniga) por primera vez descubierto en España. En estos mismos estratos aparecieron en Bernissart (Belgica) los fósiles del Iguanodonte con caracteres de ave, una mano que fue de cinco dedos y mandíbula con dientes saurianos. ¿Como podía negarse entonces el evolucionismo cuando lo encontraban con pruebas palpables, aunque el crea-

cionismo y el origen del hombre, según la Biblia, fuera el dominante en España?

Hasta 1881 no volvió a obtener la cátedra, si bien fue en la Universidad de Valladolid. Ya para entonces tenía concebido el naturalista de Cabuerniga la creación de un centro dedicado al estudio de la fauna y flora marinas. Cuando Francia ya tenía varios laboratorios costeros, por ejemplo los de Concarneau y Roscoff en la Bretaña, que conocía Linares, España carecía de uno solo. Gracias a las sugerencias y esfuerzos de Francisco Giner, Ignacio Bolívar y González de Linares pudo llevarse a cabo el proyecto en Santander, no sin grandes dificultades. Tuvo que demostrar el naturalista cántabro, para poder regentarla, su preparación en la especialidad del mundo marino. Para ello recogió especies litorales en sus viajes y exploraciones costeras y fue comisionado durante seis meses en 1886 para prepararse y estudiar en la Estación Zoológica de Nápoles. Por Real Decreto se creó por fin el laboratorio que ese año recibió el nombre de Estación de Biología Marítima de Santander. Pero fueron la falta de un edificio adecuado y de una dotación económica suficiente los que a través de los años le amargaron la existencia, hasta el punto de estar en trance de ser clausurada. Fueron momentos de amargura que tuvo que compartir con su compañero José Rioja. En esta situación, le escribe a un amigo: «Yo no sé si podré ya con la carga que un celo más generoso que reflexivo me ha echado encima, pero si aseguro que situación de ánimo tan violenta y desesperada como la que traigo conmigo hace días, no es posible aguantarla más». Ante la merma de los presupuestos tuvo que acudir en 1891 a Menéndez Pelayo para que le ayudara ante Cánovas, como así lo hizo el polígrafo santanderino con un escrito en el que le recomendaba dicho centro que honraba a España y que con el tiempo podría ser el núcleo de una Facultad de Ciencias a la moderna. No se equivocó don Marcelino, ya que el Laboratorio se convirtió desde su creación en una escuela de aprendizaje del mundo marino enviando colecciones a centros pedagógicos y preparando a alumnos pensionados. A la muerte de Linares en 1904 se propuso elevar un monumento a su memoria en el Sardinero, que pasó por varias vicisitudes durante el franquismo, hasta que fue reemplazado. El 7 de febrero de 2005 el Ayuntamiento de Santander aprobó que sus restos fueron trasladados al Panteón de personalidades ilustres.

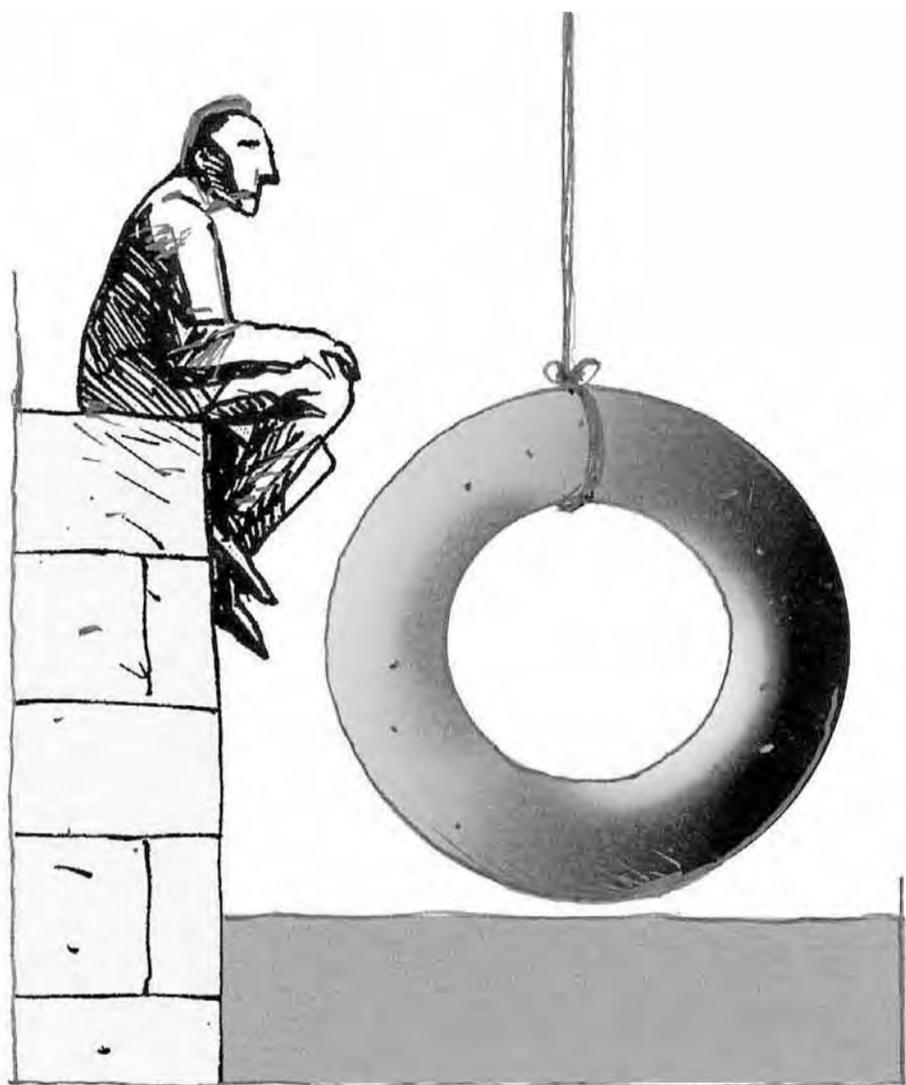
Los marinos peredianos

BENITO MADARIAGA

La estirpe de los grandes marinos montañeses está en Pereda. De ellos solamente Fernando Montalvo tiene una calle en el Barrio Pesquero pero su figura es casi desconocida

En la época de Pereda, los marinos de altura cobraron una especial importancia social dentro de la población montañesa urbana. Pereda nos pinta y define en Escenas Montañesas lo que se conocía entonces por un marino. Según era costumbre, concluidos los estudios en el Instituto, tenía que hacer su primer viaje como «agregado» para poder pasar, de ser de náutico a denominarse propiamente marino. Fueron tipos muy populares a los que Pereda distinguió en su primera obra costumbrista y luego en la novela Sotileza.

En la Escuela de Náutica el profesor más renombrado fue Fernando María Montalvo, quien en 1835 solicitó en la Real Junta de Comercio ocupar la cátedra que desempeñaba su padre, vacante por fallecimiento. En la relación de méritos presentada señaló sus estudios de matemáticas y de las ciencias aplicadas a la navegación y el haber servido de Ayudante de su padre en la cátedra. Estaba en posesión del título de tercer piloto que aprobó en Santander y donde constaban sus viajes por Europa y América. Los capitanes y pilotos que mandaban barcos como la «Montañesa», la «Perla» o la fragata «Santander» les concedía una distinción especial, como recuerda Pereda en el capítulo VII de la novela, titulado «Los marinos de entonces». Capitán de la «Montañesa» era Pedro Colindres, conocido por el sobrenombre de «Bitadura» y armador de ella el comerciante Venancio Lienres. Pereda lo cuenta así: «Porque en aquel entonces la entrada de un barco como la «Montañesa», de la matrícula de Santander, de un comerciante de Santander, mandado y tripulado por capitán, pilotos y marineros de Santander, era un acontecimiento de gran resonancia en la capital de la Montaña, donde no abun-



JOSÉ IBARROLA

daban los de mayor bulto. Además, la «Montañesa» venía de la Habana, y se esperaba muchas cosas por ella: la carta del hijo ausente; los «vegueros» de regalo; la caja de dulces «surtidos», el sombrero de jipijapa; la letra de cincuenta pesos; la revista de aquel mercado; las noticias de tal o cual persona de dudoso paradero o de rebelde fortuna, y cuando menos, las memorias para media población y algunos indios de ella, de retorno».

Otro marino de leyenda fue Lorenzo Martínez Viademonte, catedrático de Pilotaje y Maniobra. Durante cinco años mandó la fragata «Paquita» y más tarde «El pájaro del Océano», buque de vapor y ruedas. Antonio Plasencia y Estrada lo era, a su vez, de Cosmografía, Pilotaje y Maniobra, que en 1869 fue nombrado catedrático de Náutica de esta asignatura en el Instituto de Santander. En 1871 tenía la graduación de Alférez de Navío de la Armada. En 1843 mandó el bergantín «Ebro» y sucesivamente las fragatas «Preciosa», «Castilla», «Primera de Santander» y «Tetuán», todos ellos de la matrícula de Santander. Y añade su expediente: Y ha hecho «viajes trasatlánticos a diversos puntos del globo, principalmente a los situados en el Océano Pacífico, habiendo pasado 14 veces el peligroso Cabo de Hornos, como consta en los certificados».

Solamente Fernando Montalvo tiene una calle en el Barrio Pesquero, si bien por desconocimiento del personaje no faltaron las extrañezas por un nombre cuya personalidad desconocían. Peor es que la calle del popular Tío Mechelín perediano figure como Michelin que, como apuntó hace poco Francisco Cubria Mirapeix en una charla, no es precisamente el que popularizo Pereda.

Benito Madariaga Cronista Oficial de Santander

Pornografía infantil en dibujos animados

NATALIA MAGDALENA GONZÁLEZ-CUEVAS

La pornografía infantil se ha multiplicado y ahora aparece en series de dibujos animados con la estética del Manga japonés. No aparecen figuras reales pero son pronografía

La pornografía infantil surgió para cubrir una demanda silenciosa pero que impera en la sociedad actual. Los consumidores de este «producto» actúan bajo el anonimato, nadie se debe enterar de su declinación sexual por eso, la gran mayoría acude a un centro de negocios donde todo vale y además no hay que «dar la cara», Internet. Ellos saben que la red es casi infinita y laberíntica a la hora de buscar criminales.

Las noticias en las que se habla de nuevos casos de pornografía infantil y del gran número de material pornográfico infantil en red, son por desgracia, algo usual. Poser fotografías, videos, imágenes reales digitalizadas, archivos electrónicos y más donde salgan menores de 18 años es una causa de delito penalizado con hasta 1 año de prisión. Estos soportes, como las fotografías, son los que estamos acostumbrados a escuchar en la crónica negra de nuestra sociedad.

Pero además hay otras formas de hacer pornografía infantil, como el «morphing». Éste término, que proviene del inglés, hace alusión a aquel material pornográfico donde haya sido utilizado indirectamente un

menor de edad pero que emplee su imagen o voz alterada o modificada. También combinar dos imágenes para que aparezca una totalmente nueva es fácil con programas informáticos de tratamiento de gráficos. Otra herramienta es distorsionar la fotografía para que parezca otra diferente a la original, basta con el programa photoshop.

El manga lolicon es un tipo que encaja en la pseudo-pornografía infantil. El lolicon son dibujos de niñas, en su mayoría, que posan desnudas, sufren abusos sexuales y cualquier tipo de fantasía que pueda tener un pedófilo. Las caras de las niñas aparecen casi siempre llorando y en el caso de los cómics de manga lolicon, los diálogos del menor muestran su ingenuidad ante lo que está ocurriendo. De hecho, en un cómic que se llama «Mi hermanita y yo», se cuenta la historia de un hermano

que tiene que ayudar a hacer los deberes a su hermana pequeña. Éste termina por violarla mientras que la niña repite frases: «Para, por favor!», «Me voy a hacer pipi»...

En los dibujos no se utilizan menores de carne y hueso pero, los diseños de niños sirven para satisfacer el placer sexual de un pedófilo, y a su vez, de escapar a la ley; aunque la pseudo-pornografía infantil es delito según la última reforma del Código Penal en España. Hay un gran debate ante este tema, ¿son los que dibujan los culpables o los que visionan? ¿cómo se establece la edad de un niño dibujado? ¿si no es un niño real, a quién hace daño? Las respuestas a estas preguntas son variadas y tienen distintas argumentaciones.

Loli-con es la contracción japonesa de «Complejo de Lolita», término proveniente

de la obra de Vladimir Nabokov, en la que el autor relata la atracción hacia menores de edad. Por lo tanto, estos dibujos explican su función con tan sólo analizar su nombre. Entonces, ¿son legales los dibujos o ilegales? Con tantas modalidades que existen para retratar niños o niñas explotados sexualmente ya no se sabe lo que es pseudo-pornográfico porque cada día inventan una cosa nueva. Sentir atracción sexual por un menor es una degeneración, una patología.

A nadie le gusta este tema pero es una realidad en red. Existen organizaciones que intentan combatir la explotación sexual infantil: Red ECPAT International (End Child Prostitution, Child Pornography, and Trafficking of Children for Sexual Purposes), Protegeles, ACPI (Asociación Contra la Pornografía Infantil), etc. Cuantas más manos a la obra más vidas se salvan. No hay que olvidar que la prostitución de un menor hace que su percepción sobre la realidad se deforme. Es un daño irreversible.

Natalia Magdalena Gonzalez-Cuevas Universidad Católica de Lisboa

TRIBUNA LIBRE

Los médicos de cabecera de Santander

BENITO MADARIAGA

Me va a ser imposible recoger aquí el gran número de benefactores de la salud que desempeñaron sus funciones de médicos de cabecera en Santander. Ustedes los conocieron bien cuando iban con sus carteras recorriendo la ciudad y visitando a sus enfermos. No había apenas entonces Seguros ni Igualatorios.

Tenían una modesta iguala con sus clientes y vivían algunos tan austeramente como muchos de sus enfermos. Casi ninguno tenía coche e iban, como dice el refrán, en el de San Fernando: un ratico a pie y otro andando. Fue una excepción Enrique Pérez Llantada Gutiérrez (1894-1973) que tenía un coche que debiera haber ido a parar después a un museo. Nació en Castro Urdiales y se licenció en Madrid en 1918. Tal como recoge Francisco Vázquez González Quevedo en su libro 'La medicina en Cantabria' fue especialista en Pediatría y Medicina interna. Yo le recuerdo porque era el médico de los Padres Escolapios. Era frecuente verlo en el colegio o salir de su coche para ir a alguna casa. Don Enrique fue toda una institución, igual que su colega y amigo Bernardino Cordero Arronte (1895-1974).

Cordero se licenció también en Madrid en el mismo año y practicó ambas especialidades. Don Bernardino murió soltero y era un asiduo de las tertulias que dirigía Ricardo Gullón y amigo también de Ignacio Aguilera y de José Simón Cabarga. Ha-

Eran unos verdaderos Quijotes urbanos, personajes admirables que curaron y consolaron a muchos de sus clientes en aquellos años de posguerra en los que la tuberculosis y las enfermedades de la desnutrición ocasionaron muchas muertes

bía estudiado en el viejo Instituto de la calle Santa Clara y estrenó también el nuevo edificio. Intervino en política y quizá se salvó después de la Guerra debido a la muerte heroica de un hermano suyo en la contienda de Marruecos.

Fue un buen médico, bondadoso y nada interesado. Baldomero Madrazo Feliú le cita en su novela 'Gavias de través' (1995), con el mismo recuerdo entrañable de muchos santanderinos que le debieron la vida. Fue secretario y vocal del Colegio Oficial de Médicos de Santander.

Quizá el más popular de estos hombres fue José González Torre Sánchez (1878-1963), también santanderino, que fue presidente del Colegio de Médicos en 1936. Por su extrema bondad en el ejercicio profesional, Francisco Vázquez, historiador de la Medicina en Cantabria, le considera el prototipo del médico de cabecera.

Tuvo igualmente este mismo cometido en Santander, Miguel Ángel Sainz Antomil (1899-1976), nacido en Cuba, que se licenció en Madrid en 1926. Fue un profesional que perteneció a la Institución Cultural de Can-

tabria y escribió un librito de Leyendas del Valle de Soba, lugar donde tuvo una biblioteca de varios miles de volúmenes. Manuel Llano le dedicó su libro 'Retablo infantil' (1935).

'En este repertorio habría que señalar también a Alfonso Noreña Molleda (1898-1966), licenciado en Madrid en 1924 y en ejercicio en Santander, como lo fueron los hermanos Estraña y tantos otros.

En Monte desempeñó sus funciones Eloy Villanueva García, que se graduó en Madrid en 1920. En Cueto era médico del pueblo Santos Bárcena, que asistió a numerosas familias de Santander, clientes suyos.

Quiero dejar para el final de este muestrario, a mi amigo y médico familiar, Paco Sebrango Briz, que lo fue también de las familias de colegas suyos; era un extraordinario clínico que se nos murió demasiado pronto. Había estudiado en Valladolid y pasó en Valdecilla prácticamente por todos los servicios. Yo sé muy bien el tiempo que dedicaba, de muchas horas, a la lectura para ponerse al día. En la actualidad tiene un monumento en Liébana de donde descen-

día la familia.

A cuantos le conocimos, la risa franca de Paco ha quedado como el mejor recuerdo.

La lista de los que trabajaron como especialistas en nuestra ciudad se haría ya muy amplia, pero los de cabecera ejercieron de la mejor manera la medicina interna domiciliaria. Eran unos verdaderos Quijotes urbanos, personajes admirables que curaron y consolaron a muchos de sus clientes en aquellos años de posguerra en los que la tuberculosis y las enfermedades de la desnutrición ocasionaron muchas muertes. En esos años una enfermedad grave o crónica suponía una ruina económica para las familias. Y si no curaban consolaban, que ya era bastante cuando la farmacología no contaba con antibióticos.

Me viene a la memoria en este sentido, el doctor Zayas, que aparece como médico de familia de los Bueno de Guzman en la novela 'Lo prohibido', de Benito Pérez Galdós. Le describe así con mucha gracia: «El tal doctor, no era una notabilidad de la ciencia, a mi modo de ver, aunque muy zalame-ro en su trato, razón por la cual muchas familias de viso le preferían a otros. Si la misión del facultativo es entretener a los enfermos y alegrar su espíritu con ingeniosas palabras y aún con metáforas, Zayas no tiene quien le eche el pie adelante. Por lo demás, ni curaba a nadie, ni Cristo que lo fundó».

Pues bien, también esto vale, aunque menos, cuando no se puede curar:



Ahórrate contratiempos cambiándote a Allianz Pensiones

Allianz Pensiones asegura la inversión más importante de tu vida, la inversión en tu futuro. Porque sólo una empresa líder puede garantizarte la mejor rentabilidad y una jubilación 100% asegurada.

En los momentos decisivos, Allianz Pensiones.

Infórmate, contacta con tu Agente o Corredor de Seguros en Allianz.

www.allianz.es

Allianz